1277

nam de Spiritu Sancto tradiderunt: non quòd minus esset in præcedentibus, qui apud Nicæam congregati fuer[illegible] inferentes: sed intellectu[illegible] aduersus hæreticos declarantes. Quia scilicèt noua concilia non inferunt noua, quasi minùs [illegible] in præcedentibus, hoc est, quasi præcedentia concilia diminuta sint: sed declarant intellectum præcedentium conciliorum, quia definiunt eadem quæ implicitè continebantur in præcedentibus Concilijs, contra nouos hæreticos, qui à veritate ibi contenta discordant; & idcircò necesse est verbis clarioribus eos retundi. Quare contra Eunomium, & Sectatores, qui Spiritum Sanctum dicebant procedere à solo Filio, esseque eius creaturam, definitum à Concilijs fuerat Spiritum Sanctum à Patre etiam procedere, vt & Filius procedit; scilicèt quo Spiritus Sancti Deitatem, diuinamque processionem firmarent. Exorta autem [illegible] hæresi quòd Spiritus Sanctus non [illegible]cedat à Filio, Ecclesia iam pridèm [illegible]rrit, catholicam sententiam (vt [illegible]imus) proponès, quòd à Filio quoque procedat.

Huius erroris hæresis auctor credendus [illegible]ius [illegible] est, vel Ne[illegible]

A contra confessio[illegible]ne Ecclesiæ & suam hæresim [illegible]rent, vt constat ex Epist[illegible]ad Patriarcham & Imp[illegible] libro S. Anselmi de pro[illegible]tus S[illegible] contra Græcos [illegible]est Petri Maturus in su[illegible]ibus ad. Antonin. p. 3. tit. 22. cap. [illegible]. Antoninus ibidem. Si quis ergo illud sê conferat tempora istius hæresis cum definitionibus conciliorũ plane reperiet, initio statim fuisse ab Ecclesia damnatam, ac deinde perpetuò reprobatã.

B Præterea aduertendum est hoc loco, quòd illa particula *Symbolo* addita, quam S. Thom. ad 2. videtur innuere à quodam Romano Pontifice fuisse expressam, dicitur à S. Damaso Romano Pontifice fuisse adiecta in Concilio Romano anno Domini 383. contra eos, qui prædicabant Spiritum Sanctum esse Filium Filij, & nepotem Patris. Et ita sentit Gilbert. Genebrar. lib. 3. Chron. pag. 56. quem sequitur Petrus Maturus loco recitato. Iam verò fuisse Romæ celebratum Concilium illud narrat Sãct. Hieronym. in Chronico, S. Isidorus in Damasum, & historia trip[illegible] libr. 9.

C [illegible]

Conciliorum [illegible] non [illegible] minuta, cum [illegible]à [illegible]entibus declarantur.

Hæresis Eunomij.

Hæresis Nestorij opposita.

9. 2. Aduert. S. Thom. Particula, Filioque, addita à S. Damaso. in Cõc. Rom.

Genebrar. Ma[illegible]us. S. [illegible]on. S. Isidor. Hist. tripart.

8.

SERMONES,

PARA LOS TRES DIAS PRINCIPALES DE TODA LA QVARESMA, MIERCOLES, Y VIERNES,

y Domingos, y del buen Ladron, Mandato, y Resurreccion, que cada vno dellos va fundado en doctrina del Angelico Doctor santo Tomas, y se haze introduccion, y exordio: con algun lugar del Doctor Santo, aplicandole al Euangelio del dia, y discurriendo sobre el, con mucha variedad de lugares de Santos, y sagrada Escritura, y dudas della, para poderse hazer de cada Sermon muchos, en la forma que se aduierte al fin del Prologo.

POR EL PRESENTADO Fr. IVAN DE TORRE-Blanca, Predicador general de la Orden de Predicadores, natural de la Ciudad de Logroño, hijo del Insigne Conuento de San Pablo de Valladolid, que consagra este libro â la Reyna del Cielo Nuestra Señora.

este libro es del conv.to de San Buenav.a de Palencia y no se puede sacar del

TOMO PRIMERO.



Año 1638.

BIBLIOTECA PROVINCIAL Y REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL VALENCIA

CON PRIVILEGIO

En Valladolid en la Imprenta del Conuento de S. Pablo.

SERMONES,

PARA LOS TRES DIAS PRINCIPALES DE TODA LA QVARESMA, MIERCOLES, Y VIERNES,

y Domingos, y el buen Ladron, Mandato y Resurrection; que cada vno dellos va fundado en de Prima del Doctor Santo Tomas, y se haze introduccion, y [illegible] con algun lugar del Doctor Santo, aplicando [illegible] y discurriendo sobre el, con muchos [illegible] de Santos, y sagrada Escritura, y [illegible] de hazer de cada Sermon [illegible] forma que se aduierte al fin [illegible] con el Prologo [illegible]

POR EL PRESENTADO Fr. IVAN DE TORRE-[illegible] general de la Orden de Predicadores [illegible] de la Ciudad de Segouia, hijo del Insigne Conuento de San [illegible] Valladolid, que consagra este libro a la Reyna del Cielo Nuestra Señora.

TOMO PRIMERO.



Año 1638.

CON PRIVILEGIO.

Lo [illegible] en la Imprenta del Conuento de [illegible]

ERRATAS.

Folio 2. pagina primera, columna prima, linea 21. donde dize omui, diga omni, fol. 4. column. 1. pagin. 1. linea 33. donde â vna braſa, diga, ô vna braſa, fol. 4. pagin. 1. col. 2. linea penultima, donde dize lino, diga limo, fol. 7. pagin. 2. col. 2. linea 34. donde dize miſeram, diga miſeriam, folio 20. pag. 2. col. 2. lin. 7. donde dize humitate, leaſe humanitate, fol. 57. pag. 2. col. 1. linea 34. donde dize paſsio leaſe paſſo, fol. 93. pagin. 2. colu. 1. lin. 34. donde dize teneant, leaſe tinneant, fol. 97. pag. 1. col. 1. lin. 2. donde dize oſculi, leaſe occuli, fol. 100. pag. 2. col. 2. lin. vltima, eſtâ errado el reclamo, que dize, nes, y ha de dezir Templo, fol. 254. pag. 2. col. 1. lin. 22. donde dize incorruptibles, leaſe corruptibles, fol. 371. pag. 1. col. 2. lin. penultima, donde dize ouela, leaſe euola, fol. 373. pagin. 1. col. 1. lin. 17. donde dize encriti, leaſe meriti, fol. 275. pag. 2 eſta errado el titulo del Sermon, que dize Sermon doze, ha de dezir Sermon treze, fol. 279. pagin. 1. eſtà errado el titulo del Sermon, que dize, Domingo quarto, leaſe Miercoles quinto. Aſsimiſmo los folios 49. y el 68. y 174. y el 183. y 192. y 233. eſtan errados, pero luego ſe emienda en el folio ſubſequente, y buelue al orden verdadero, y và bien. En San Pablo de Valladolid, â diez y ſeys dias del mes de Enero, de mil y ſeyſcientos y treynta y ocho.

His demptis reſpondet ſuo originali.

El Maeſtro Fr. Raphael Manſo,
Prior de San Pablo.

¶ 2

Taſſa,

TASSA.

TAssaron este Libro los Señores del Consejo Real à cinco marauedis cada pliego, en papel: y à este precio, y no à mas mandaron que se vendiesse, como consta por el decreto, y auto original que queda en mi oficio, de que doy fee. En Madrid a treynta de Enero, de mil y seyscientos y treynta y ocho.

D. Hernando de Vallejo.

LICENCIA DEL PROVINCIAL.

EL Padre Presentado Fr. Iuan de Torreblanca, Predicadar general de la Orden de Predicadores tiene licencia del Padre Maestro Fr. Iuan del Poço, Consultor del Consejo supremo de Inquisicion, Predicador de su Magestad, y Prouincial de esta Prouincia de España de Predicadores, para imprimir este libro: Su data en San Pedro Martir el Real de Toledo, à treze de Febrero de mil y seyscientos y treynta, siete.

LICENÇIA DEL ORDINARIO.

TIene licencia del Ordinario, que auiendo cometido este libro al Padre Mestro fray Baltasar de Barros: y visto su censura, dio su auto, y decreto para imprimirle: Su data en Valladolid à veynte y ocho de Febrero de mil y seyscientos y treinta y siete.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

EL Padre Presentado Fr. Iuan de Torreblanca, Predicador general del Orden de Predicadores, tiene licencia, y priuilegio de su Magestad, para que por espacio de diez años ninguna persona sin su licencia pueda imprimir, ni imprima en estos Reynos, ni de otros trayga a ellos impresso este libro, so graues penas. Su data en Madrid à veynte y seys de Abril, de mil y seyscientos y treynta y siete: que passò ante el Secretario don Hernando de Vallejo. Refrendado por Francisco Gomez de Lasprilla.

CENSVRA.

POR comisſion de nueſtro muy Reuerendo Padre Maeſtro Fr. Iuan del Poço, Predicador de ſu Mageſtad, Conſultor de Conſejo ſupremo de Inquiſicion, y Prouincial de Eſpaña de la Orden de Predicadores: he viſto vn libro, que ſe intitula Sermones para las tres Ferias principales de la Quareſma; Compueſto por el Padre Preſentado fray Iuan de Torreblanca, Predicador general de la miſma Orden, en todo ſigue la luz de nueſtra ſanta Fé Catolica, en nada contradize a las buenas coſtumbres, antes celoſo reprehende vicios, perſuade virtudes, con la autoridad de la ſanta doctrina, y erudicion de Santos, ſingularmente de nueſtro Angelico Doctor Santo Tomas, en cuya doctrina funda todos ſus diſcurſos, moſtrando auerſe exercitado en ſu leccion con aſsiſtencia, y curioſidad, ſiendo en el inuierno de ſus muchos años, y venerables canas Agoſto fertil, a donde como dixo ſan Geronymo, epiſtol. ad Nepocianum: *Senectus veterum ſtudiorum dulciſsimos fructus metit*. Y del teſoro de ſus trabajos ſaca a luz lo antiguo de las ſentencias de los Padres, lo nueuo de ſus vtiles ponderaciones, cumpliendo con el precepto de Lirinenſe: *Cum dicas noua, non dicas noua*. No ſon nueuas las ſentencias, nueuo es el modo de diſcurrir. No es ſu intento gaſtar el tiempo en pinturas pueriles, ni ſuperfluo adorno de palabras ocupacion reprehenſible, y aun en los moços oradores Chriſtianos) ſino enſeñar grauemẽte miſterios de la ſagrada Eſcritura, imitãdo en eſto a S. Geronimo vbi ſupr. q̃ quãdo ya anciano le dize à Nepociano. *Ne amet quæras pueriles declamationes, ſententiarum floſculos verborum lenocinia, & per fines capitulorum ſingulorum, acuta quædam breuiterque concluſa, quæ plauſum & clamores excitant audientium auditorum*

non dicerta, ſed fortia. Mueſtraſe ſeuero en reprehẽder vicios, pero los tiempos lo piden, y ſus venerables canas q̃ ſe oyan como conſejos de padre: Aſsi lo dixo ſan Geronymo en el lugar citado, *Audi Patrem ſenio*, que con eſſo no ſe haran graues las reprehenſiones: Mi parecer es, que es obra digna de darſe a la eſtampa para comun vtilidad, y que V. P. M. R. puede a ſu Autor darle licencia para q̃ le imprima. Eſte es mi parecer, ſaluo meliori, &c. Fecha en el Colegio de ſan Gregorio de Valladolid, a 27. de Diziembre de 1636. años.

Fr. Iuan Sanchez,
Regente.

CENSVRA.

POr comiſsion del ſeñor Licenciado don Aguſtin Rodriguez de Peſquera, Canonigo de la ſanta Igleſia de Valladolid, y Prouiſor general de ſu Obiſpado, he viſto las tres ferias de Quareſma, Domingos, Miercoles, y Viernes, que ſaca à luz el Padre Maeſtro fray Iuan de Torreblanca, Preſentado, y Predicador general de la Orden de Predicadores, y con auerlas leydo con curioſo deſuelo, y guſtoſa atencion, no he hallado coſa que deſdiga de la pureza de nueſtra Fè, antes muchas que la hermoſean, y adornan. La doctrina es tan ſuperior, y eminente, que pudiera ſu Autor ſer General de Predicadores, como Predicador General. Tiene nouedad ſin afectacion: ſiendo aſsi, que el afectarla ſe ha hecho ſin achaque ambicioſo (porfiado teſon de los ingenios deſte ſiglo) es clara, y liſa ſu agudeza, que tiene tãto de facil, como de ingenioſa. La profundidad en Santos, y Eſcritura, es mucha: rigor en la letra, firmeza en el diſcurſo,

discurso, destreza en el pensamiento: y todo el vn Santo Tomas, trasladado de Escolastico, á Predicador, cõ que queda dicho, que ha de ser en el Pulpito guia a la mas bo zal ignorancia, el que en la Catreda es luz a la mas aduertida sabiduria. Al Autor deue el Santo el ser clasico en los Pulpitos, si se deuio assi mismo el serlo en las Escuelas. Merece la licencia que pide, y fuera razon que le obligaran a que se copiara muchas vezes en la estampa, dexando viuos traslados de sus estudios, y delgadeza para lustre de su familia, y prouecho de las agenas. Assi lo siento. En el Colegio de San Gabriel de Valladolid, de la Orden de nuestro Padre san Agustin, en 26. de Febrero, de 1637.

Fr. Baltasar de Barros.

Por

POr comisſion de nueſtro M. R. P. M. F. Iuan del Poço, Predicador de ſu Mageſtad, y Prouincial de Eſpaña, de la Orden de Predicadores, he viſto con diligencia y cuydado el libro de Sermones de Quareſma, que conpuſo el Padre Preſentado fray Iuan de Torreblanca, Predicador general de nueſtra Orden, y no ſolo no hallo en el coſa contraria a la Fè Catolica, y buenas coſtumbres, ſino que tiene doctrina muy ſana, y verdadera, ſacada de la ſagrada Eſcritura, y de los Santos Padres, y particularmente fundada en la Doctrina de nueſtro glorioſo Padre Santo Tomas de Aquino: Y anſi juzgo que ſe le puede dar licencia que ſe imprima para el bien comun de la republica Chriſtiana. En nueſtro Collegio de S. Gregorio de Valladolid en vltimo de Enero de 1637. años.

El Preſentado Fr. Diego Rodriguez Monteſinos, Rector.

CENSVRA.

POr mandado de V. Alteza he viſto eſte libro de las tres ferias principales de la Quareſma, compueſto por el muy Reuerendo Padre Preſentado Fr. Iuan de Torreblanca, de la Orden de Santo Domingo. Su doctrina es muy Catolica, y ſu enſeñança prouechoſa para las coſtumbres. Puedeſele dar la licencia que pide. De San Felipe, y Abril 9. de 1637

Fray Tomas de Paredes.

Prologo al discreto, y pio Lector.

VNA De las principales partes de la eloquencia es la claridad. Demodo, que si vn Orador en su dezir es obscuro, no le llamaremos eloquẽte, sino barbaro. Assi lo significô S.Pablo, quãdo escriuiendo â los Corinthios, les dixo: *Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei, cui loquor, barbarus.* Si yo no entiendo los terminos, y palabras que pronuncio, ni me las entienden los que me oyen: desde luego me califico por barbaro. Entre agora el Sol de la Iglesia Catolica mi padre Santo Tomas, explicando este lugar, diziendo: *Si loquar sine significatione, & interpretatione, sic ego ero barbarus vobis.* Si yo hablo de manera que ni vosotros me entẽdeys, ni yo me explico, ni os doy a entender lo que digo, serè vn barbaro para vosotros. Assi lo explica tambien Cayetano por diferentes terminos, diziendo. *Ego audiens, & non intelligentes significatum vocis, ero bal a us loquenti.* Hablar, hablar. Si ninguno de los que me oyen me entiende, es barbaridad. Mas al contrario la claridad en el dezir es eloquencia. Y assi santo Tomas, llegando à tratar de las gracias gratis datas, dize: que el don de lenguas se dâ para que los oyentes entiendan lo que se les dize. *Ad donum linguarum pertinet, vt aliquis sic loquatur, vt à diuersis possit intelligi.* Digalo todo san Agustin en pocas palabras. *Prorsus hæc est in docendo eloquentia, qua fit docendo, non vt libeat, quod horrebat, aut vt fiat quod pingebat, sed vt appareat quod latebat.* La verdadera eloquencia no consiste en hablar como quereꝛ, ni en pintar geroglificos, sino en explicar con claridad, y dar à entender claro lo que se dize y enseña, y confirmando todo lo que acabamos de dezir, dixo el Santo en el capitulo antecedente, *Quid enim*

1. Ad Cor. 14. u. 11.

S. Tho. 1. ad Cor. 14 lect. 2.

Cai. ibi,

S Th. 2. 2 q. 177. ar. 1. in corp

Aug. lib 4. de doct Christ. ca. 11. to. 3.

enim prodeſt locutionis integritas, quam non ſequitur intellectus audientis, cum loquendi omnino nulla ſit cauſa, ſi quod loquimur non intelligunt propter quos, vt intelligant loquimur. No ſe pudo dezir mas en eſta materia: Para que es el hablar, ſino para que nos entiendan los que nos oyen? pues ſi hablamos de manera que no nos entiendan, no ay razon, ni cauſa para que hablemos, porque eſſo ſeria eſgrimir en el ayre, y echar palabras al viento. En eſtos Sermnes que ſaco à luz (diſcreto Lector) he procurado proceder con la mayor claridad, y diſtincion que yo he podido, y ſabido, deſſeando, ſi ſupiera, imitar en el dezir la propiedad de fray Luys de Granada: La eloquencià, y dulçura de fray Hernando del Caſtillo: La facilidad, y gala de los grandes Maeſtros Aguſtinos, Marquez, y Fonſeca. Pero ſi eſto no lo he podido conſeguir, por lo menos aurè alcançado, procurando imitarlos, hallarme muy lexos, y deſuiado de las obſcuridades inutiles, y modos de hablar nociuos, de los que llaman cryticos deſte tiempo, â los quales llamo inutiles, y nociuos, inutiles porque el fruto que pudieran hazer con las buenas razones claras de ſus ingenios, ſe pierde, como la ſemilla que cayô en el *Luca 8.* camino, que la piſaron los paſſageros, que ſon los Demonios, y las aues que andan por los ayres de la vanidad ſe la comieron. Nociuos, porque eſta mala ſecta de cryticos es ponçoña, y lepra, y pegajoſa peſte, que inficiona a los Predicadores Apoſtolicos, para que no hagan bien ſus oficios, ni aprouechen con ſus Sermones â los demas Eſtos tales no deſſean tener don de lenguas, ni le procuran, y aunque ſe le dieſſen gratis no le querrian, ni ſe acomodarian con el. Son barbaros, y quieren viuir, y morir en barbaridad. Pienſo que ha ſido eſto traza de Satanas, para malograr los ingenios luzidos, que con ſu caudal, bien aplicado, pudieran dar batería al Infierno todo: Y el Demonio, como ſagaz, y aſtuto, y ſoldado viejo, vſò de eſte

ardid de clauar la artilleria de la Iglesia, que son los Predicadores, desuaneciendolos, y ocupandolos en buscar terminos exquisitos (y a mi entender barbaros) que destruyen la elegancia de la lengua Española, para con esto diuertirlos de lo prouechoso, que â los Demonios auia de lastimar. Tienen por gala adjetiuar con terminos esquisitos, que à mi ver, hazen aspero el lenguage, y obscuro el dezir, y no se a quien puede sonar bien. (Que esto es muy a lo garuoso, y aquello es de hõbre poco noticioso, y otros modos de dezir, duros, y groseros, y obscuros q̃ vsan.) Pues S. Bernardo no se atreuiô â pronunciar vn termino destos, sin echarle vnas piguelas que le detuuiesen, y añadirle vn, *vt ita dicam*, como calificando estos terminos, y otros semejantes, por poco corrientes, poco lisos, y nada platicos, y assi dixo el Santo. *Solemnitas ista fratres charissimi, gloriosa est, & vt ita dicam gaudiosa.* Digo pues, que por huyr el cuerpo a este vicio, y ociosidad, y procurar hazer el fruto, caminarê en esta obra al paso llano de los Santos, con estilo tan casero, y claro, que a todos sea facil de entender. Cada Sermon irâ fundado en doctrina de Santo Tomas, que si bien tiene inmensa altura, y profunda sustancia lo que este Doctor Santo nos dexo escrito, dotole Dios de tan perfecto don de lenguas, que en su boca lo obscuro es claro, como vn crystal, y lo muy dificultoso tan facil, que qualquiera lo entenderâ. Assi lo dixo Lyrinense, hablando con el Santo, por estas palabras. *Quod antea obscurius credebatur, per te posteritas gratuletur intellectum. Quod anteâ vetustas non intellectum venerabatur, eadem tamen quæ dicidisti docet.* Y el Sumo Pontifice Iuan XXII. alabando la claridad, y eminencia, y facilidad, y dulçura de la doctrina del Santo, dize: *In sacræ Scripturæ pagina tam super nouum, quam super vetus testamentum scripta, plurimaque alia Dei opera, in Dei laudem, fideique dilatationem, eruditionemque studentium, clarè (cum sciens esset)*

Ber. serm. 2. de Ascẽsione.

Vincentius Lyrin. 2. p. to. 5. Bibl. vet. pat. in 1. commonit. c. 27.

Ioan. 22. in bul. canonic. sancti Tom.

famo-

mosa, cum cōgnitus, non absque speciali Dei infusione perfecit. Doctrina quippê prudentium facilis, & omnino scientis signum, est docere. Y no solo por la claridad, sino tambien por la seguridad de la doctaina, en mis Sermones los he fundado todos en lugares de Santo Tomas, de quien dixo el Papa Inocencio VI. *Huius Doctoris doctrina, præ cæteris, excepta canonica habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiarum, ita vt numquam qui eam tenuit, inueniatur à tramite veritatis deuiasse, & qui eam impugnauit, semper fuit de veritate suspectus.* Y el Papa Clemente en vn Breue que despachô para los nobles del Reyno de Napoles, quando trataron de recibir por su Patron â Santo Tomas, alabando su doctrina de clara, y segura: dize assi. *Doctrinæ quidem testis est ingens librorum numerus, quos ille breuissimo tempore, in omni ferè disciplinarum genere, singulari ordine, ac mira per spicuitate, sine vllo prorsus errore cũ scripsit.* Y por no alargarme dexo de referir infinitos lugares de Concilios, y de otros Autores grauissimos, que hablan con admiracion notable, y extraordinario afecto en esta razon. Este motiuo tuue para edificar la pequeña fabrica deste primer tomo de mi Quaresma, con fundamentos tan solidos, y maciços, y tan fuertes, que dan fortaleza, si assi se puede dezir, â la misma fortaleza firme de la Iglesia de Dios, para defenderse de sus enemigos, y ofenderlos, como lo significô vn grande Heresiarca, quando dixo. *Tolle Thomam, & disipabo Ecclesiam.* Blasfemia fue muy grande dezirlo, porque la Iglesia de Dios, aunque faltara Tomas, no podia faltar, pero mostrô biẽ con esta razon el Herege, la guerra cruel que le hazia la doctrina tan firme y segura del Santo. Cada Sermon es vn discurso, que se diuide en secciones, ô punctos, para mayor claridad, sacados del assumpto primero, y principal: De los quales puntos, quando se dilatan mucho, se sacan algunos apendices, para proceder en todo con ma

Innocẽ. 6. in serm. de laud. Diu. Thom. cuius initium est; ecce plus quam Salomon hic.

Clemens 8. in quodam breui ad nobiles Neapolitanos.

yor distincion, y comprehension facil, y mas clara. Vltimamente me parecio aduertir aqui a los Predicadores nueuos, que aunque se citan en estos Sermones muchos Autores graues por sus nombres, que no fueron Santos, no todos se han de nombrar en el pulpito, sino tan solamente aquellos que por su antiguedad, y erudicion se acostumbra nombrarlos: como son Lyra, Prierio, Hugo, Cayetano, el Abulense, y otros desta data: Y tambien se vsa nombrar a Origines, y a Tertuliano. Mas otros modernos, aunque muy Catolicos, y doctissimos, como son Medina, fray Raphael de la Torre, Xuarez, y otros, no se deuen nombrar. Los lugares que se citan he procurado ver con curiosidad, refiriendo las mismas palabras, y muy en particular las de la sagrada Escritura y de los Sãtos a quien se deue tanta veneracion: y lo mismo serâ en el segundo tomo desta Quaresma, si Dios me da vida para limarle, y darle a la estampa. Muchas faltas se hallaran en todo, que suplico al pio Lector las dissimule, y reciba mi buena intencion. Aduierteseme al fin deste Prologo al Predicador menos cursado, q̃ de cada Sermõ de los veinte y vno que tiene este tomo, se pueden hazer quatro, y cinco, en la forma siguiente. Tomando solo vn punto de los quatro, ô cinco que contiene cada Sermon, y discurriendo en el, fundandole en las palabras que en la introduccion le corresponden, y si quisiere picar en todos los pũtos, tomãdo de cada vno dos, ò tres lugares los q̃ mejor le pareciere, juntamente con la introduccion, y harâ vn Sermon muy copioso. Vale.

Dedicato-

DEDICATORIA

A La Sereniſsima Virgen Madre de Dios, Señora nueſtra.

POR mil razones, Princeſa del Cielo, Reyna de los Angeles, Señora, y Protectora mia, deuo conſagrar eſte libro à vueſtra Imperial Grandeza, y ponerle â vueſtros pies: Mas dexandolas todas (que fuera nũca acabar referirlas) de ſolas tres quiero hazer mencion. La primera, por el ſingular afecto, y amor que ſiempre he tenido a vueſtro ſeruicio, y deuocion: Con la qual me moui a eſcriuir el libro de los exercicios de vueſtro ſantiſsimo Roſario, que tan felizmente ha corrido, ſiẽdo de grande guſto para los que le exercitan, y de mucha vtilidad. La ſegunda, porque en cierta ocaſsion que fuymos deſde Seuilla â viſitar vueſtra ſanta Imagen de Aguas Santas, mi hermano Franciſco de Torreblanca, Cauallero de la Orden de Santiago, y Veintiquatro perpetuo de la miſma Ciudad, y yo: me pidio encarecidamente que eſte libro que yo le dixe penſaua eſcriuir, os le dedicaſſe, y le prometi de cumplirle ſu deſſeo, y deuocion, que la tuuo muy grande à la dicha Santa Imagen vueſtra, y realzô ſu culto, y quanto le fue poſsible le alentô, como es notorio en aquella Ciudad, y Cõuẽto ſuyo. La tercera, y vltima, porq̃ ſiẽdo tã fauorecido y regalado vueſtro mi gran Padre, y Doctor Angelico Santo Tomas, con quien vos dulcemente platicauades. *Felix Doctor, cuius ſolatio Dei Mater mulcet alloquio*: Y fundando yo en ſu doctrina todos mis Sermones, me aſſegu ro en que los aueys de amparar. Con eſta confiança los entrego â los golpes del mar tempeſtuoſo deſte mundo.

In offic. pro prio S. Th. Reſponſ. 5.

Vos

Vos Estrella de la mar, y Norte fixo, y seguro de los que nauegamos en este pielago, los defended, y guiad, y assegurad su corriente, y a mi fauoreced siempre, para que nunca me aparte de vuestro seruicio. En este insigne Cõuento de San Pablo de Valladolid, donde soys tan venerada, y seruida, à dos de Febrero de mil y seyscientos y treyntr y ocho.

Sieruo, y Esclauo vuestro, que vuestros pies besa Purissima Virgen, y Madre del Altissimo.

Fray Iuan de Torreblanca.

Ser

SERMONES PARA LAS TRES FERIAS PRINcipales de la Quaresma.

Sermon primero para el Miercoles de Ceniza.

Thema. *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris,* Gen. 3,

ATRES Cabeças se reducen todos los peccados: cõ los quales el hõbre se aparta de Dios, y de los aranceles q̃ le tiene dados, y desdize de la regla de la razon eterna, con que deue ajustarse, y se desuia de los caminos que la lumbre natural le descubre, y enseña para yr seguro, y no se despeñar. Estas tres suertes de pecados son, pecados contra Dios, pecados contra el proximo, y pecados contra si mismo. Y siendo assi, como lo es, que los pecados son contrarios à las virtudes, y las virtudes son opuestas à los pecados: de aqui se sigue que las virtudes todas tambien se reduzen à tres cabeças. Estas son ordenarse el hombre à Dios, y à su proximo, y cõponerse consigo mismo. Las virtudes con que el hombre se ordena à Dios, son las que llamamos Theologales, Fee, Esperança, y Caridad. Mas las virtudes que se ordenan al proximo: y las q̃ componen al hombre consigo mismo son las quatro, que llamamos cardinales, Prudencia, Templanza, Iusticia, y Fortaleza: por la justicia se ajusta vn hombre con lo que

deue al proximo, conforme lo dicta la razon: y por la fortaleza, y templanza se mide, y se compone el hombre assi mismo. Y la prudencia es como sobre estante, que va gouernando, y haziendo compañia à todas essotras virtudes. Segun esto el hombre q̃ tuuiere bien ordenadas sus operaciones con Dios, y con sus proximos, y consigo mismo. Este tal estarà adornado con la hermosura, y belleza de las virtudes. Toda esta doctrina es del Doctor Angelico nuestro padre santo Thomas, de cuya sabiduria me pienso aprouechar en toda esta Quaresma: comenzãdo cada sermon con fundamentos sacados de sus escritos, para proceder acertadamente en los mios. Nuestra Madre la yglesia (que como Madre desea, y procura el aprouechamiento, y bien espiritual de sus hijos.) Al principio de la Quaresma, trata de componerlos con Dios, con sus proximos, y consigo mismos. Y assi toca estos tres puntos en el Euangelio, que nos propone en este dia. En el qual se trata del ayuno, de la limosna, y de la buena intencion: con la buena intencion se dispone el hombre en orden à Dios, con la limosna en orden à su proximo, y con el ayuno en orden assi mismo. Dixolo el Espiritu Sãto por el Profeta Micheas por estas palabras: *Indicabo tibi ô homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat à te, vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum cum Deo tuo ambulare.* La solicitud en orden à Dios, la misericordia para el proximo, y el hazer juyzio para consigo mismo, la Glossa Interlineal sobre aquellas palabras *facere iudicium*. dize: *vt nihil absque ratione, & consilio agas.* No seas precipitado, sino considera muy bien todas las cosas, põderandolas conforme à razõ, y con maduro consejo. A Hugo le parecio con harta agudeza, que este lugar de Micheas, le deuemos carear con aquel de S. Lucas: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardẽtes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Donde pondero, que el ceñirse, es hazer juyzio para consigo. El alũbrar, es hazer misericordia para los proximos, y el estar en vela, es andar solicito con Dios, y no viuir descuydados para el dia de la quenta, quando viniere Dios à tomar la, las palabras de Hugo son: *Hactria, adillatria,* Luc. 12. *referuntur*

S. Tho. 1. 2. q. 72 ar. tic. 4.

Micheæ 6. num. 8.

Glos. Interlin. ibi.

Hugo ibi. in Mich.

Lucæ 12. num. 35.

feruntur, facere iudicium, & habere lumbos præcinctos, homo ordinat quoad se. Diligere misericordiam, & tenere lucernas, hoc quoad proximum. Sollicitum ambulare, & dominum expectare, hoc quoad Deum. Pero mejor que todos lo declaro S. Agustin tomádo entre manos el lugar citado de Micheas. El qual explicando la palabra, *facere iudicium*, que es mas à mi proposito dize: q̃ el primero, y principal sacrificio que vn hombre ha de hazer à Dios, y el que mas le agrada de quanto el hombre posee es ofrecerse assi mismo. *Quærebas quid offerres pro te? offer te, quid enim Dominus quærit à te, nisi te? quia in omni creatura terrena, nihil melius fecit te. Quærit te â te, quia tu perdideras te. Si autem facias, quod iussit, inueniet in te iudicium, & iustitiam. Iudicium primo in te ipso, iustitiam ad proximum tibi. Quomodo iudicium in te ipso? Vt displiceas tibi, quod eras, & possis esse, quod nõ eras.* Auia se perdido el hombre en si mismo, y para hallarse, y ganarse en si mismo se ha de buscar y ganar. Y esto es hazer juyzio dize san Agustin, entrar en quenta consigo mismo, y poner los ojos en lo que fue, y en lo que agora es, y en lo que adelante sera, que de ay le nacera el pesar de los engaños en q̃ ha viuido. Procura hombre conocerte bien, porque esse conocimiento proprio es la puerta, y la llaue para entrar à conseguir todos los demas bienes de que careces, y desseas, y deues apetecer, y dessear. Esto quiere assentar en nuestros coraçones nuestra Madre la Yglesia con esta ceremonia de la Ceniza. A esto nos amonesta. Y desto solo pretendo tratar en este sermon, por ser el fundamento de todo lo demas, y la rayz de donde nacen los frutos sazonados que lleua la diuina gracia, de la qual tenemos necessidad. Supliquemos à la Virgen nos la alcanze mediante su intercession santissima. *Aue Maria.*

Aug. ser. 236. de tẽ por. to. 10.

INTRODVCION.

QVANDO Dios hecho la maldicion à Adã, por auer dado oydos à la persuasion dañada de su muger, y comido de la manzana, notificandole la sentencia de muerte, no le dixo que era ceniza, ni q̃ se auia de cõuertir en ceniza, sino q̃ era poluo, y en polvo se auia de cõuertir, como lo dizẽ las palabras del tema. Y assi las vsa en el

Missal Romano, la Yglesia Catolica. Pues porque razõ el lodo que nos ponen en la cabeça para recuerdo de nuestra mortalidad, no se haze de poluo, y tierra, sino de cenizа? Tambien hallamos en algunos Missales aprouados por la sede Apostolica muda da aquella palabra, *puluis*, en *cinis*, y conforme à ellos quãdo el Sacerdote pone la ceni za, no dize: *Memento quia puluis es*, sino *memento, quia cinis es*? Añadese à esto, que quando vn hombre muere, no se conuierte en cenza, sino en tierra, y polvo, y solos los cuerpos que fueron quemados se conuierten en ceniza, pues porque vsa la Yglesia la ceniza? Y que razon ay para mudarse aquella palabra, como està dicho? A esta duda responderemos cõ con la doctrina de nuestro gran Padre, y Doctor Angelico Santo Thomas, que todo aquello en que vn cuerpo difunto se resuelue despues de corrompido, se llama ceniza, por dos razones. La primera, porque antiguamente se acostumbraua quemar los cuerpos de los difuntos, y guardar las cenizas dellos en las Vrnas, que para esse efecto se fabricauan. Y de aqui se quedò assentado este lenguage, y modo de hablar de llamar cenizas todas las reliquias, y despojos de los cuerpos muertos, aunque estuuiessen muy enteros, y embalsamados. La segunda razon es, por la causa que huuo para la corrupcion, y muerte de los hombres, que fue el incendio del pecado. El *fomes peccati*, que llama el Theologo, fue la causa de nuestra corrupcion. Esta brassa, y tizon de la culpa, fue quien encendio el fuego de nuestra mortalidad. Y por que de todo aquello que se viene à consumir, y acabar con fuego, y se abrassa, no resulta, ni queda otra cosa mas que ceniza: por essa razon se dize muy bien, que todo aquello en que vn hombre se resuelue quando muere, todo es ceniza. Las palabras del Sancto son: *Per cineres intelliguntur omnes reliquiæ, quæ remanent humano corpore resoluto, duplici ratione. Primo, quia mos erat apud antiquos corpora mortuorum comburere, & cineres conseruare. Vnde* [illegible] *moleuit modus loquendi, vt ea in qua corpus humanum resoluitur cineres dicantur. Secundo, propter causam resolutionis, quæ est incendium fomitis, quo corpus humanum radicitus est infectum, quod*

S. Thom. in 4. d. 43 q. vnica, a. 4. q. 2. ad 2.

quod autem per incendium resoluitur, dicitur in cineres, resolui: & ideò ea in quæ corpus humanum resoluitur cineres dicitur. Y assi responde el santo en el cuerpo de la questiõ, que todos los hombres nos auemos de resoluer en ceniza, sino fuere aquellos que por singular priuilegio de Dios fueren reseruados de la corrupcion, como el cuerpo santissimo de Iesu Christo N. Señor, y de su santissima Madre: en quien jamas cupo pecado, ni en Christo N. Señor huuo *fomes peccati*, como lo afirma el mismo santo Thomas, y la Virgen santissima, ò no le tuuo, y si le tuuo fue ligado: de manera que en ella no tuuo fuerça, ni actiuidad, ni operacion. Estuuo esse fuego, ò muerto del todo, como le tuuo Adan mientras le duro la justicia original, ò por lo menos tan ligado, y amortiguado, que no se pudiesse desmandar, ni quemar parte alguna de las que estauan en aquel sugeto sancto. Porque como dize el sancto. *El fomes peccati*, no es otra cosa, que *inordinata concupiscentia sensibilis appetitus.* Vna concupiscencia, ò desseo, ò inclinacion desordenada del apetito sensitiuo, que inclina al hombre, y le espolea para el mal, y le acobarda, y retira de todo el bien.

S. Tho. 3. p. q. 15. a. 2. item q. 27. art. 3.

Seccion, ò punto primero.

Como y quando fue el hõbre brassa, y se conuirtio en ceniza, y el temor que causa considerarlo.

ESTO Supuesto, y assentado esse fundamento *Memento homo, quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres ceniza, y que te has de venir à conuertir en ceniza. Pon los ojos, y la consideracion, y no se te caya de la memoria lo que fuiste, lo que eres, y en lo que has de venir aparar. Ceniza, porque te entonas? Ceniza de que te desuaneces? Buelue sobre ti, y ponte despacio à considerar lo passado, y lo presente, y lo futuro. En lo passado la sentencia de muerte fixada en los carteles de Dios contra ti. El fuego abrassador tan viuo del *fomes peccati*, y mala inclinacion, que te està quemando la vida, y te va consumiendo, y que todos estos males, y otros infinitos se originaron, y nacieron de la mancha del primer pecado. En lo presente, las llamas que sientes en tu corazon

que van abrassandote el alma, y sus potencias. Las cenizas de remordimientos de conciencias, de desconsuelos, de fatigas, de inquietudes, que sacas de tus mismos pecados. O que ceniza tan vil! En lo futuro, mira el paradero de tus glorias, el fin de tus trofeos, el remate de tus deuaneos, y despues de essas cenizas en que viene aparar el cuerpo. Acuerdate tambien del paradero del alma, que suerte ha de tener? Que lugar ha de ocupar? Esta es vna Philosophia diuina, y Christiana, que no alcanzaron los Philosophos antiguos. Aunque con la lumbre natural, y por buen discurso yuan rastreando algo, y parece que quisieron venir à dar con ella. Y assi algunos vinieron à dezir, que el alma era fuego. Otros tuuieron por opinion que era vn espiritu como fuego, y la llamaron: *Spiritum calidum*. Espiritu ardiente, fogosso. Assi lo refiere Aristotiles. Y desto mismo haze mencion Tullio. Y se hallara tambien en las obras de Nemessio por estenso. Y Varron en su libro quarto de la lengua Latina, dize lo mismo. Y Lactancio en el libro que hizo de las obras de Dios intitulado, *de opificio Dei*. Y san Gregorio Nyseno en el libro de anima, capitulo primero. Todos hazen mencion desta opinion. A esto tambien alude la Fabula de Prometheo: en la qual se finge, que para la formacion del hombre, se fabrico vna estatua de varro, y luego baxo fuego del Cielo, y entrañose en aquella estatua, y la encendio, y la dio vida, y de alli resultò el hombre. De modo, que el hombre no es otra cosa: conforme à esta ficcion, sino fuego, y lodo. De lo qual trato largamente Fulgencio, y otros muchos. Pues conforme à esto si el alma es fuego, y el fuego quando se acaba todo lo dexa hecho ceniza: quando el alma se aparta del cuerpo, bien podremos dezir, que el cuerpo difunto sin alma, queda hecho ceniza, y resuelto en ella. En este sentido parece que hablauan los hombres malos, y perdidos, quando dezian: *Quia extinctus cinis erit corpus nostrum*, que el fin, y remate que auian de tener sus cuerpos auia de ser ceniza. Assi se lee en la Bliblia Complutense, y en la Regia, y en

Arist. 1. de anima text. 32.
Tull. 1. Tus. Varro 4. de ling. lat. Nemes.
4. de nat. hom. c. 2. Lact. lib 2 instit. cap. 13. & lib. de opif. Dei c. 17. Nissen. de anima, cap. 1.
Fabula Promethei
Fulg. Mithol. lib. 1. & alij.
Sap. 2. n. 3

otras

otras. Otros leen: *Quia extinctus cinis erit cor noſtrum.* *Burgenſis.* Como lo refiere el Burgenſe, y no deſdize eſta verſion de nueſtro intento. Porque como el calor natural ſe zeua en el humido radical, y le va conſumiendo, y conſumiendoſe el, y gaſtandoſe, tambien conſume el coraçon, adonde eſtà el principio de la vida, y como lo vno, y lo otro, y todo ſe acaba, y perece con la actiuidad de aquel fuego: Segun eſto bien ſe dize metaphoricamente, y por accomodacion, que el cuerpo muerto ſe conuierte en ceniza. *Ianſenius in capit. 2. Sap.* Ianſenio ſobre eſte capitulo lee deſta manera, *qua extincta, cinis erit corpus noſtrum.* Demodo que aquella palabra relatiua, *qua*, haga relacion de la vida, ! y ¡lea el ſentido, *eſte*, que en faltando la vida, no le queda à vn hombre de todo ſu cuerpo mas que vn poco de ceniza. Y aſſi dize eſte Autor, que nueſtra vida, no es mas que como vna llama viua de fuego, à vna braſſa que eſtà dentro de nueſtro corazon: y que como el fuego arroxa centellas, aſsi el corazon quando ſe mueue, y eſtà palpitando deſpide, y produce de ſi chiſpas, y centellas de vida. Mas como en faltando el fuego, todo lo que del ſalio, y la miſma braſſa ſe conuierte en ceniza: Aſsi en faltando el mouimiento del coraçon, el miſmo coraçon, y el cuerpo que viuifica ſe conuierte en ceniza. Las Biblias mas correctas que agora tenemos, tambien leen eſte lugar como Ianſenio. La ponderacion de Euſebio Ceſſarienſe es marauilloſa à eſte propoſito. Dize que en el Hebreo, eſta palabra Adan, es lo miſmo que lymo, y cieno, y que tambien ay otra palabra Hebrea, que denota fuego, para ſignificar, que el alma es como el fuego, que en deſamparando el cuerpo le dexa hecho ceniza. *Euſeb. Ceſ. libr. 4. de præparat. cap. 11.* Pues ſegun eſto *Memento homo, quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Mira hombre lo que fuiſte, lo q̃ eres, y lo que has de ſer. Si pones los ojos en lo que fuyſte en tiempo de la gracia, y juſticia original, hallaraſte rico abundante, lucido, y reſplandeciente como vn diamãte, hermoſo como vn rubi, encẽdido como vn carbũco cõ la lũbre de la razõ, cõ la llama, y fuego de la caridad, echo vna braſa de amor diuino, y veras, q̃ aũque fuiſte como eſtatua de varro, formado del lino de la tierra: con todo eſſo

el fuego del alma, que en esse varro se infundio, le realzò, y le dio vida: y a esse varro informado con el alma, le hizo Dios capaz de la bienauenturança. Veras que si te supieras tener acauallo en essa dignidad en que Dios te puso, pudieras con facilidad, sin trabajo ninguno, y sin afan, ni congoja alcanzar essa bienauenturança, y gloria. No supiste, y no quisiste, porq̃ no supieron, y no quisierõ aquellos primeros hombres que Dios formò. Desuanecieronse, y cayeron, y enlodaronse en el lodo de que fueron formados: y fue tã grande el golpe que dieron con la cayda, q̃ à todos sus descendientes salpicaron, mancharon, y pusierõ de lodo. Ay se origi nò odio el daño que agora padeces. De ay nacio *el fòmes peccati*, q̃ te inclina a el mal, y te retira del biẽ. En esse horno de la culpa primera, se encendio el fuego que te abrasa, y te conuierte en ceniza. En essa fragua se fraguaron a martillotus miserias, y desdichas, y salio de alli tu mortalidad como echa de fundicion, y de brõça. O cõquãta razon puedes llorar tu desdicha, y dezir con el santo Iob: *Ego ille, qui quondam opulentus repente contritus sum*, Yo soy aquel que en tiempos passados me vi tan rico, y abastecido de bienes. *Dives, & famosus*, dize Lyra, tan respectado, y estimado de todos, que me llamauan el afamado entre los mas famosos de mi generaciõ, y agora me veo en vn punto quebrantado, molido hecho poluos, y ceniza. El fuego à pagado, el brio enflaquecido: y teniendo vn cuerpo vngido con la justicia original, que pudiera escussar la corrupcion, y pudiera conseruar la vida con fortaleza, y hermosura: *Saccum meum consui super cutem meam, & operui cinere carnem meam.* Yo le hize saco de gusanos, y corrupcion, y le obligue à boluerse en ceniza. *Cinis adhibetur ad recognoscendam propriam fragilitatem.* Dixo santo Thomas, la ceniza se toma para reconocer la propria miseria, y fragilidad. Entra aqui S. Agustin diziendo: *Quisquis cor suũ in hanc modi studio exercet, audiat quid quidam sapiens dicat. Scito te ipsum, scito vnde veniſti, aut quo vadis, scito quomodo homo es, cuius conceptio culpa, nasci miseria, viuere pœna, mori necesse.* Qualquiera dize el santo, que trata de exercitar su corazon en este conocimiento de la propria miseria, y fragilidad: oyga lo que dixo vn

Iob 16. n. 13.

Lyra ibi.

Iob 16. n. 16.

S. Thom. in Iob 16. lect. 1.

Aug. libr. vnico de spir. & anima, c. 51. tom. 3.

sabio

sabio por estas palabras: procura conocer è à ti mismo, mira el principio que tuuiste, y el paradero que has de tener. Abre bien los ojos, y considera lo que al presente eres, y si eres tan rudo, que no lo alcanças, ni lo sabes, yo te lo dire. Tu concepciou fue culpa, tu nacimiento miseria, tu viuir pena, tu morir forçoso, y necessario. Esta consideraciõ le traia desuelado al Rey Dauid quando dezia: *Anticipauerunt vigilias oculi mei, turbatus sum, & non sum loquutus.* En medio del silencio de la noche, quando los hombres, y animales reposauan, y con el sueño quieto dauan descãso à sus fatigados miembros, y reparauan las fuerças gastadas con el trabajo del dia. En tonces mis pensamientos tocauan al arma, y mi cuydado me daua latidos en el corazon, y apretaua las espuelas: de manera, que me desuelaua, y quitaua el sueño, y me hazia saltar de la cama, mucho antes de lo que suelen los que van camino despachados à toda diligencia. Y como en esto insistiesse, tuuiẽron tanta fuerça mis pensamientos, que yo no la tuue para resistirlos: *Turbatus sum, & non sum loquutus*: Lleuaronme tras si, y quede fuera de mi, enagenado, despauorido, y arrebatado, sin poder hablar palabra de pura turbacion, y desmayo. Pero porque le pudieramos preguntar al buen Rey, que imaginacion fue tan vigilante, la que pudo causar semejante alteracion, y assombro en el pecho Real animoso, y fuerte, tan valeroso, y robusto como el suyo? Responde à esso, y añade: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* No son negocios de gouierno los que me congoxan, ni mudanças, ò perdidas de Reynos las que me turban, sino auerme puesto à pensar los dias antiguos, y tener en la memoria los años eternos. El tiempo passado, y el futuro, tiempos en que como en dos exes ò polos ando en exada la vida de mi consideracion. Acuerdome de lo que fuy en el estado de la inocencia, y de lo que soy en el estado de la culpa, y quando alargo la vista, al paradero de todo, y à la eternidad que me espera, no puedo dexar de temblar. Estaua el Rey Balthasar en gran vanquete con los grandes de su Reyno, y mugeres, y concubinas, profanando los vasos del Templo sagrados, y loando sus Dioses, y abo-

Ps. 76. n. 5.

Ibi. n. 6.

Daniel. 5. n. 1. & seq.

abominables Idolos, con injuria del verdadero Dios: y subitamẽte aparecio en la pared frontera vna mano escribiendo, y sin saber lo que cõtenia la escritura, dize el Texto sagrado que se le perdio el color, y se turbo con pensamientos, y rezelos mortales. Y con este sobresalto comença atemblar como si tuuiera perlesia, de modo que de puro temblor las rodillas se herian, y se dauan la vna con la otra. Pues si fue tanta la turbacion de solo ver la escritura, que seria quãdo Daniel se la leyesse, y le notificasse la sentencia de muerte, y diuisiõ de su Reyno? *Mane, thecel, phares.* Acabado es ya tu imperio, llegado es el fin de tus glorias, rematada està la quẽta de tu monarchia, pusieronse ya en valança tus hechos, y hazañas, y hallaronte en ellas muy corto, y menguado, por lo qual tu Reyno sera diuidido, y tu seras dignamente priuado del, y totalmente despojado. Christiano que estos dias afloxaste la rienda à tu sensualidad, entregandote a comidas, y vanquetes, y deshonestidades, y profanando sin limite, ni tassa los vassos sagrados de las potencias de tu alma, y de tus sentidos, sacrificando con tanta soltura, y licencia à los y dolos de tus vicios, con ofensa, y con injuria del soberano Dios: Dime que sentiste quando la mano del Sacerdote escriuio en la pared de tu cuerpo con ceniza la sentencia de muerte, y de tu acabamiento final, diziendo: *Memẽto homo, quia cinis es, & incinerem reuerteris?* Que estomago te hizo esta notificacion? Acuerdate quan lexos estas de lo q̃ fuyste. Mira lo que eres, y en lo q̃ has de venir aparar. Considera que Dios te ha cõtado los passos, y que ha de hazer tanteo de tus pensamientos, palabras, y obras, y las pondra en el peso, y valança de su diuina justicia: y sino hallare en ellas el justo valor, y deuido peso, las darà por perdidas. No se cay gade tu pensamiento, que tu Reyno ha de ser diuidido tu cuerpo entregado à corrupcion, y tu alma à los demonios, sino hazes penitẽcia, y enmiendas tu mala vida. Mira si es consideracion esta para turbarte, y temer, y temblar? *Memento homo, quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Toma bien esta leccion Christiano, dixo san Basilio, y aprouechate della, que con esso no tendras que temer, ni que temblar: *Hinc erudire, & esto intrepidus.* Y luego

Dan. 5. n. 25.

Basil. hom. 11. in exam. in illa verba Gen. 2. formauit Deus, h. d. l. 5.

go añade: *Quid magni de te tibi promitis? quid ve insolescis?* Dime tierra, poluo, ceniza, q̃ grandezas te puedes prometer nacidas de ti mismo? Dime varro asqueroso, y cieno vil, de que te entonas? como puedes ensalzarte, siendo limo baxo, y profundo? q̃ fundamento hallas en ti para ser tan insolẽte? si quieres tomar mi consejo, dize el santo, quãdo te acometieren pensamiẽtos altiuos, inchados, y te abrassaren las llamas de grandes desuanecimientos, y entonacion: quando sintieres que en tu coraçon se comiença azebar, y encender este furioso fuego: procura con todo cuydado, y diligẽcia traer à la memoria el cieno de que fuyste formado, la vileza de tu creacion, y de tus primeros principios, y la brassa del *fomes peccati*, que te hizo ceniza, que con esto, como dixe al principio, ni tendras que tẽblar, ni que temer, exercitando tus operaciones con esso. Y concluye el santo, diziendo como puede auer hombre, que en tiempo alguno pueda oluidarse de si mismo? pues si se acuerda de lo que es, como ha de poder atreuerse à pecar? Sus palabras son: *Cogitationes, quæ cordi inserunt tumorem? flamanque accendunt elationis, si quando te adorientur, fac creationis huius, vt memineris, quo tempore tui obliuiscí poteris?*

Punto segundo.

La mayor sabiduria es conocerse vn hombre, y por ser tan vniuersal nuestro oluido, nos lo trae à la memoria la yglesia poniendo ceniza en la cabeça.

ESTE pensamiento prẽtende nuestra Madre la yglesia fixar en tu memoria, y estampar en tu alma, con esta ceremonia de la ceniza. Si nosotros supieramos llorar nuestras culpas, y hazer penitẽcia dellas, como era razon, y no se nos cayera del pensamiẽto lo que perdimos, y los daños que nos vinieron por nuestros pecados, y repitieramos cada hora con lagrimas en los ojos, aquellas palabras de Geremias: *Cecidit corona capitis nostri, væ nobis, quia peccauimus.* Cayosenos la corona de la cabeça, ay de nosotros, que auemos peccado: si estas memorias estuuieran viuas, y se reboluieran en el alma: pudiera escussar la Yglesia Catholica, el darnos con las cenizas en los ojos, y ponernos en el rostro

Treni. Hier. 5. ad 16.

la

la marca de nuestra vileza, y sacar à villas, y apiaza la infamia de nuestra mortalidad. Pero atendiendo, que la mayor parte de nosotros estamos dormidos, y tenemos quitados los registros, y perdidas las memorias de nuestra baxeza, y de las perdidas de nuestra nauegacion dõde hechamos a fondo los juros, y priuilegios Reales, y las preseas ricas y preciosas del mayorazgo que Dios auia fundado en nuestra cabeza: y viendo que no es facil hablãdar los coraçones empedernidos y hazer poluos las piedras de nuestra dureza, y terquedad, sino es con el martillo de las cosas exteriores, y con instrumentos visibles q̃ nos puedan labrar: Por esta razon nuestra Madre la yglesia nos trae à la memoria que somos ceniza: y quiere q̃ nos acordemos de lo que nuestro padre Adan tan presto se oluido, quando arrojandola corona de su cabeça, que era el mismo Dios, luego se hallo, y se sintio desnudo, y despojado. Este es el motiuo que tiene para poner ceniza sobre nuestras cabeças, que conozcamos, y confessemos, que no somos Dioses, ni fuymos formados de vn pedazo de Cielo, ò otra materia incorruptible, sino que fue nuestro principio, y origen del poluo de la tierra, y que por el pecado fuymos despojados de nuestra grandeza, y gloria, y de la corona de la justicia original y quedamos desnudos en medio de nuestros enemigos, expuestos à sus vaiones, vltrages, y malos tratamiẽtos, por lo qual necesitamos del socorro, y adorno de la diuina gracia, y fauor. Todas estas razones son sacadas del gran Abad Ruperto, cuyas palabras se pondran aqui, aunque seã largas, y muchas, porque encierran en si todo el discurso desta seccion. *Si omnes lugendi scientiam haberemus, cum Elisque aequaliter saperet illud, quod Propheta deplorans, cecidit, inquit, corona capitis nostri, vae nobis, quia peccauimus, & omnibus in promptu esset facere, quod item dicitur nobis: scindite corda vestra, & non vestimenta vestra: tunc neque cineribus capita nostra aspergere, neque nudis pedibus opus esset ambulare. Nunc autẽ maxima pars nostrum, neque sponte meminit, qualem ornatum capitis, idest, cordis sui, Deũ offendendo perdiderit, neq; facile possunt corda lapidea scindi, nisi extrinsecus adhibitis aduuentur instrumẽtis. Igitur vt nostra nobis calamitas, ad memoriam reuocetur, & memine-*

Rup. Abb. libr. 4. de diu. off. capit. 10. to. 2.

minerimus, quia puluis sum-
mus (quod oblitus fuerat pa-
ter noster Adam, quando pro-
iecit Deum coronam suam, &
ex inde sensit nuditatem suam)
id circo, & cinere capita nostra
aspergimus, & summas par-
tes corporis, id est, pedes, nuda-
mus: hoc habitu confitentes,
quia non dij, neque de cœlo su-
mus, sed homines sumus, &
de terra principium habui-
mus. Et quia per peccatum glo-
riam nostram spoliati, & inter ho-
stes nudi constituti, ornatu gra-
tiæ Dei indigemus. A este conocimiento, y sugecion, y humildad, aludia lo que deziamos en la seccion passada del sancto Iob: quando se reconocia por saco de gusanos, y origen de ceniza, y sobre aquellas palabras: *Saccum, & cinerem.* Dize el Doctor Angelico Sancto Thomas: *Talis enim habitus est humilitatis signum, vt legitur de Niniuitis: similiter etiam cinis adhibetur ad recognoscendam propriam fragilitatem. Vnde Abraham dixit, loquar ad Dominum meum, cum sim puluis, & cinis.* El vestirse los hombres de vn saco, es señal de humildad, y muestra de sugecion, y rendimiento, como le tuuieron los Niniuitas, rindiendose, y humillãdose à los pies de Dios: y a esto se juntá de la misma suerte la ceniza; para reconocer vn hombre su propia vileza, y fragilidad. Y deste reconocimiento le prouino à Abraham dezir aquellas palabras tan humildes, y reconocidas, y llenas de vn espiritu desengañado: hablare con mi Señor, y a voca tratare con el mis cosas, y propondre mi causa en presencia de tan soberana Magestad, aunque soy poluo, y ceniza. Es el hombre verdaderamente poluo, porque como a poluo facilmente se lo lleua el viento de qualquiera liuiandad, y le trabuca de vna parte a otra, y le arroja en el muladar de los vicios, de donde no sabra, ni podra salir, si Dios no le leuanta, y le dà la mano misericordiosamente. Tambien es ceniza el hombre, porque como la ceniça es tierra esteril, no buena para sembrar, ni puede producir fruto, aunque la sembren. Assi el hombre no puede de su cosecha lleuar, ni producir obra ninguna q̃ buena sea meritoria, ni puede conseruar las obras buenas que en el se hallaren, si la gracia diuina no le fortifica, y le fecunda, y le sustenta, y le sostiene. Todas estas son palabras de San Agustin, que

Iob 16. *n.* 6. *S. Thom. ibi. lect.* 1. *Ione.* 3. *n.* 6. *Gen.* 18. *n.* 27.

que hablando à nuestro proposito, dixo: *Reuera puluis est homo, sicut enim puluis ex quaritu, & ani cunque parte vento impellitur, ma, c. 53. & in aliam aream deijcitur, & tom. 3. ibi remanet, sic hom o in omne vitium cadere potest, nec adijciet, vt resurgat, nisi misericordia Dei ei subueniat. Cinis etiam est homo, quia cinis, nec proferi germen ex se, nec susceptum semen germinat, sic homo, nec bonum facere, nec in aliquo bono perseuerare, sine gratia Dei potest.* Y luego añade el sancto, mirad quan ruynes somos, quã infructiferos, y de mala ralea, y mala digestion, y quan mal inclinados, y nacidos de tronco tan podrido, y de tan mala rayz: que ninguna maldad se nos ofreciera, que dexaramos de admitir, y abrazar, ya todo crimen nos arrojaramos: si la diuina piedad, y misericordia, no nos detuuiera, y enfrenara. *Quidquid enim mali non fecimus, co miserante non fecimus.* Y da luego la razon. *Nam si ipse permisisset, ea vtique fecissemus, aut opere, aut voluntate.* Porque si Dios lo permitiera, y alzara la mano de su proteccion, al pũto desbarraramos, y nos echaramos à pechos el vaso de la maldad ya que no pudiessemos con las obras, por lo menos con el desseo, y mala voluntad. Este mismo assumpto considerava deuotissimamente san Bernardo en sus meditaciones diziendo: Si me pongo à mirar este hombre exterior, y esta materia corruptible de mi mismo de que me veo cargado, hallome nacido de los terrones, y soy de tan mala casta, que vengo de padres alebosos, y traydores: los quales me pegaron su traycion, y aleuosia, y de las entrañas de mi madre la saquè entrañada en las venas, y en la misma sangre, y me hizieron cõdenado antes que nacido. Ellos fueron miserables, y à mi me engendraron miserable, y me sacaron à esta miserable luz cargado de miserias. Si me paro à contemplar sus sepulchros, y el fin que tuuieron, no hallare otra cosa en essa estrecha morada sino ceniza, gussanos, hediondez, y horror. Las palabras del sancto son: *Secundum exteriorem hominem de parentibus illis venio, qui me ante fecerunt damnatum, quam natum: miseri, miserum, in hanc lucis miseram induxerunt. Cum eorum sepulchra respicio, non inuenio in eis, nisi cinerem, & vermen, fatorem, & horrorẽ. Quid sum ego?* Y en otro lugar dixo: Alarga bien la vista, des-

Aug. libr. vnic. de spi ritu, & ani ma, c. 53. tom. 3.

Bern. in libr. medit. cap. 2.

pauila

despauila los ojos con cuyda do, y estiende las alas del entendimiento, para conocer, y alcanzar los secretos de todos los mysterios, la anchura de la tierra, las alturas del cielo, lo profundo de la mar, aun que todo esso lo alcãzes, y lo conozcas, y tengas sciencia, y sabiduria de todo: sino te conoces a ti mismo, eres vn necio, ignorante, mas vozal que vn negro, mas inculto que vn Indio, y mas saluaje que los de Terranoua. Seras como el hombre que fabrica vna casa sin fundamento para que otro dia se caygan todo el edificio en el suelo. Sus palabras son: *Noueris licet omnia mysteria noueris lata terræ, alta cæli, profunda maris, si te nescieris, erisimilis ædificanti, sine fundamento ruinam structurã facienti, nõ ergo sapiens qui sibi non est.* Poco sabe, quien para sino sabe. Casi la misma sentencia dixo san Agustin por diferentes palabras: *Laudabilior siquidem animus est, cui nota est miseria sua, quam qui cælum non aspecta, vias syderum, & naturas rerum scrutatur.* Y en el capitulo que se sigue dize: *Quid enim prodest nobis, si rerum omnium naturas subtiliter inuestigemus, efficaciter comprehendamus, & nos metipsos non intelligamus?* Mucho mas sabe el que sabe conocer su miseria, y mas de ue ser alabado, y estimado, q̃ aquel que sin conocerla conoce el curso de las Estrellas, y las naturalezas, y propriedades de todas las cosas, porque de muy poco fruto le sera para vn hombre examinar con grande subtileza las propriedades, y essencias de todas las cosas, y comprehenderlas, sino se comprehende assi mismo, ni se conoce. Y para concluyr con esta seccion, es admirable la ponderacion de san Bernardo, que dize assi: Aunque tengas sciencia, y sabiduria de los mouimientos de los Astros, y conozcas la virtud de todas las yerbas, y la complexion y humores de todos los hombres, y todos los secretos de naturaleza, y alcanzes à saber todo quãto en este siglo se puede alcanzar alto, y baxo, humano y diuino, terrestre, y celestial aunque todo lo sepas, si à ti no te sabes, y conoces, nada sabes. Digamos las palabras del Santo: *Laudabilior es si te cognoscis, quã si te neglecto, cognoscores cursum syderum, vires herbarum, complexiones hominum, naturas animalium, & haberes omnium cælestium, & terrestrium scientiam.* Pues porq̃ la Yglesia Catholica dessea

Bern. libr. 2. de consid. ad Eugen. Pap.

Aug. libr. vnico de spiritu. & anima. ca. 50. tom. 3. Et ibi cap. 41.

Ber. in lib. meditat. c. 5.

ver

ver à sus hijos adornados de todos los bienes espirituales, que en este santo tiempo se comunican, y franquean: y sabe que la puerta por donde se han de entrar a posseerlos, y gozarlos, es el conocimiento proprio: por esta razon haze cabeça del, poniendo ceniça en la cabeça.

Seccion, ò punto tercero.

En lo profundo de las cenizas se hallan los thesoros de las virtudes.

QVANTO mas ahõda vn hombre en las zanjas, y fundamentos de su propio conocimiento, tanto mas se acerca, y tanto mas presto viene atopar con el cofre oculto donde esta encerrado el rico tesoro de las virtudes. Ya hemos dicho q̃ la ceniça es simbolo del conocimiento propio: y esta palabra *cinis*, significa caer, que viene de aquel verbo latino, *cadere*, quien quisiere leuantarse mucho ahonde, cayga, y leuentara vn edificio poderoso, y fuerte. Lo mu profundo se llama en latin alto, *Puteus altus est*. Este pozo està muy hondo, y dize el latino muy alto. Entraron en alta mar, es en lo muy profundo della. *Duc in altum*: dixo Christo à san Pedro, en golfa esse nauio, guiale à la mar alta, adonde estan las aguas mas profundas, y en aquel puesto tendio su red, y hecho su lançe. y en lo profundo hiço vna muy grande pesqueria. Entra aqui san Ambrosio explicando la palabra *in altum*, y dize: *In profundũ disputationum*. En lo profundo, y mysterioso de las disputas Theologicas, porque como hablaua Christo con aquel grãn Theologo Pedro, que auia de ser la prima, y suprema cumbre de la buena Theologia, como le llamò S. Dionisio Areopagita, citado por san Iuan Damasceno: *Suppremas, & antiquissimas Theologorum summitas*, pareciole à S. Ambrosio, que con esto se declaraua lindamente el altura de aquella profundidad. Pues si quisieres hõbre tomar biẽ el altura deste profundo mar de las virtudes, si quisieres topar con el cofre donde estan encerrados, y recogidos todos los tesoros, y riqueças de Dios: caba, ahonda, y buelue acabar, y ahondar en essas ceniças de ti mismo, y de tu proprio conocimiento. Assi lo significò san Ambrosio delgadamente diciendo: *Quid enim tam altum, quàm altitudinem*

Luca 5. n. 4.

Ambr. lib. 3. in cap. 5 Luca propesin.

Dio. Areopag. de B. Hiero. Theo. ad Timotheũ. Damas. orat. 2. de dormitione Deipara.

nem diuitiarum videre, scilicet Dei filium, & processionem diuinæ generationis assumere, quam licet mens humana non queat plenerationis inuestigatione comprehendere, fidei tamen plenitudo complectitur. Notense aquellas palabras *altitudinem diuitiarum*, &c. Alteza de riquezas, el Hijo de Dios. *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscon-diti*, y aquellas *fidei*, &c. q̃ vna fee valiente, y consumada, perfecta con obras, essa le halla, y llega à posseer esse tesoro, y riquezas, y se abraza con ellas; y cõ el mismo Dios. Porque la fee mira à Dios como à primera infalible verdad. Y luego tras della, van entrando las demas virtudes. Las quales cõ sus operaciones, grangean el gran tesoro de las riquezas de Dios, y la vista clara de su santissimo Hijo, y de todas las diuinas personas, en lo alto, y profundo de la gloria. Pues para hallar este tesoro, es menester ahondar mucho en el conocimiento de nuestras cenizas, y miserias, y amaynar las velas de nuestras inchazones, y vanidad. Y assi Christo N. Señor nos amoneста, y exhorta à buscar los tesoros verdaderos en el Cielo, donde se hallan sin peligro, y con mucha seguridad. *Thesaurizate vobis thesauros in cælo, vbi nec ærugo, neque tinea, &c.* Realzo S. Agustin este pensamiẽto explicando en este sentido las palabras de S. Pablo: *Sufficit tibi gratia mea, nã virtus in infirmitate perficitur.* Y hablando en nombre de la Yglesia Catolica, que es la congregacion de los fieles, dize: *Agnouit infirmã se esse in se, vt firma esset in te. Nõ firmaretur, sinon infirmaretur, vt abste in te perficeretur, sicut qui dicebat, sufficit tibi gratia mea, nã virtus in infirmitate perficitur.* Conocio ser flaca en si, para fortalezerse en ti. Sino se conociera flaca, y enferma, nunca viniera à cobrar fuerças, ni tener vigor, ni fuera posible llegar à reforzarse, y consolidarse, y sanar, mas conociendose miserable, y enferma sin ti, vino à reforzarse, y perficionarse por ti. De la misma suerte q̃ aquel que dezia de si auerte nido respuesta del Cielo que le dixo: bastante sera mi gracia para sacarte del aprieto en que te vees. Porque en la enfermedad se afina, y perficiona la virtud. Y vn poco mas adelante dixo el mismo Apostol: *Cum enim infirmor tunc potens sum.* Quanto mas

Ad Coloss. 2. n. 3.

Matth. 6. n. 20.

2. ad Cor. 12. n. 9.

Aug. ser. 13. de verb. Domi tom. 10.

Ibi. n. 10.

enfermo me veo, y me conozco, tanto mas fuerte, y poderoso me hallo, quanto mas profundamente considero, y conozco mis enfermedades, y miserias, y la vaxeza de mi origen, tãto mas cerca estoy del tesoro de su fortaleza, y de las demas virtudes, y si alguno pregunta se la razon, por la qual vn hombre està mas fuerte, quãto mas deuil y flaco se conoce: darala S. Thomas (como de todo quanto dize siẽpre la dà) diziendo: *Quia homo sciens se infirmum, magis solicitatur ad resistendũ, & ex hoc, quod magis resistit, & pugnat, efficitur exercitatior, & per cõsequens fortior.* Porque sabiẽdo el hombre, y conociẽdo su flaqueza, y enfermedad, procura sacar fuerças de flaqueza, y anda mas solicito, y cuydadoso para resistir a sus cõtrarios, y esforçarse, y quãto mas resiste, mas exercitado se halla, y quãto mas exercitado, mas valeroso, y valiẽte. Nicolao de Lyra dixo, q̃ el conocimiẽto de nuestras propias miserias, y flaqueza materialmente hablando, y aũ la misma flaqueza era materia de virtud, porq̃ dà materia, y ocasion para exercitarse vn hombre en la humildad, y paciencia, y templança, y en todas las otras virtudes. *Materialiter potest intelligi, in quãtum infirmitas est materia virtutis exercendæ, scilicet humilitatis, & patientiæ, & etiam temperantiæ.* Y tambiẽ dize el mismo autor, q̃ ocasionalmente, el conocimiento de la propia flaqueza, y fragilidad pone à los hombres en el camino de la perfecion, y haze llegar à cõseguirla, y alcançarla: *Nam infirmitas est occasio perueniendi ad perfectionem, in quantum homo propriam fragilitatem cognoscens, cautior redditur ad præcabendum, & resistendum peccatis.* Ponderense aquellas palabras, *propriam fragilitatem cognoscens*, que casi son las mismas que dixo Santo Thomas: *Quia homo sciens se infirmum.* Quando entrauan triunfando los Emperadores Romanos en Roma y vn cerca dellos vn esclauo que à grãdes vozes le dezia. *Memento te hominem esse.* Acuerdate que eres hombre. Y quien dize hombre, dize, mortal, flaco, miserable, ceniza. De aqui pueden los doctos sacar vna question, qual era mayor gloria, poner al triunfador en el numero, y catalogo de los Dioses, como lo hazia el Senadõ, ò acordarle aquel escla-

S. Tho. 2. ad Cor. 12. lect. 3.

Lyra ibi.

uo, que era hombre mortal, y debaxo sus principios? A lo qual responde Tertulliano, ser mucho mayor gloria conocerse, que triunfar, y ser pregonado por Dios sin ser lo. *Minor erat, si tunc Deus diceretur, quia non vere diceretur. Maior est, qui renouatur ne se Deum existimet.* Es gran cosa tirarle à vn hombre de la capa, y echarle vnas pihuelas de su vaxeza para que no buele tanto, que se le derritan las alas, y cayga despeñado en el profundo. Parece q̃ alu dio à esto mismo Hugo, quando dixo que el conocimiento propio acarrea triunfo, y produce premio de la victoria. *Quia per hoc acquiritur triumphus, & victoriæ premiũ.* Entre aquellas reuelaciones famosas que tuuo el Profeta Amos, vna fue la que dize en el cap. 7. *Et ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trutilla camentarij.* Que vio à Dios sobre las almenas de vna muralla, y que tenia en la mano vn instrumento de Maestro de obras, que se llama *trulla*, trulla si se escriue sin h. quiere dezir vn vasso para coxer el agua suzia. Mas si se escriue con t. y h. thrulla, quiere dezir la plana del albañir. En las Biblias mas correctas está sin h. Y assi querra dezir el instrumento para coger aguas corrompidas, y asqueroſas, y este instrumento, no es ageno del albañir, ò Maestro de obras, porque quando sacalas zanjas, y echa los cimientos de vn edificio si se halla en el sitio alguna agua cenagosa, es necessario que salga fuera para fundar, para que entendamos que el Christiano, que quisiere leuantar edificio alto de virtudes, ha de fundarle sacando agua suzia de conocimiento propio represſada en el cieno de su vaxeza. Mas si tomamos la palabra thrulla escrita con h. que significa la plana del albañir, ò como trasladò el Hebreo, *Perpendiculum camentarij.* La plomada tambien haze muy a nuestro proposito: porq̃ estar Dios en lo alto del muro con instrumento para hazer los cimientos, es dezir, que nadie puede llegar a las alturas, sino fuere sacando los fundamentos de lo profundo de su proprio conocimiento muy de rayz. Porque piensan que aquel ciego que quẽ tasan Iuan, que Christo le sanò, y le dio vista, se la dio poniẽdole lodo en los ojos? Porque se entiẽda que el lo

Tertull. in Apol. aduersus gẽt.

Hugo in 2. ad Cor. ca. 12.

Amos 7. v. 7.

Ioa. 9. n. 6

do del conocimiento propio entre manos, vale los ojos de la cara, y que para llegar à lo alto donde los ojos estan, es menester comẽçar de las vaxezas del lodo de nuestra miseria: y assi sera el remiendo del mismo paño, que con varro se han de reparar las quiebras de esse hombre de varro, como lo dixo elegantemente Sedulio por estas palabras: *Lutũ genarũ clausſtris illiniens, quod quo din homine minus cõspexerat, de veteri bonus opifex cõmẽtosuppleuit.* Engañase qualquier hombre, que quisiere subir à sublimes altezas, por otro camino, que por el conocimiento de sus proprias vaxezas, que por este conocimiẽto se buelue apintar la imagen que la culpa primera borrò. Como lo dixo Nazianzeno el Theologo en vn verso distico: *Te noscas, & quæ tibi sit cælestis origo, sic facile venies ad decus archetypum.* Conozcasse vn hombre, que con esto se yran soldando los daños, que el pecado hizo. Y su escoliador san Cyro lo explicò por estas palabras: *Noscas te mortalem esse, vt qui carne quidem è terra sumptus sis, spiritu autem diuinitus insuflatus.* Conozete mortal, ya pocos pas-

Sedulius lib. 4. cap. 18.

Nazian. Theol.

S. Cyrus.

sos que eches adelante te hallaras eterno. Y san Clemente Alexandrino dixo: *Si quis se ipsum norit, Deum noscit, quod si Deum noscit, ei assimilatur.* El conocerse vn hombre assi, le despierta para conocer à Dios: y conociendole se le haze muy parecido, y semejante. Y san Ireneo explicando las palabras citadas arriba de san Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur*, dize: *Meliorem efficiens hunc, qui per suam infirmitatem cognoscit virtutem Dei.* Que el conocimiento propio dà passo franco para el conocimiento de Dios. Y S. Sixto explicãdo aquel lugar de san Pedro: *Gens sancta, regale Sacerdotium*, dize: *Ego etiam, quod diuinæ essent naturæ consortes edocui, credẽs eos ad custodiendam iustitiam promptiores fore, si stirpis suæ speciem agnouissent.* Que para llegar vn hombre à descubrir el tesoro de todas las virtudes, y toda justicia, guardando las diuinas leyes, ninguna disposicion ay mejor q̃el conocimiento de si mismo. Este le haze prõpto, y facil para obrar, y poner en execucion las obras de virtud, y de justicia, hasta ponerse en tanta altura q̃ se haze participante de la ve-

Clem. Alexand. 3. ped. cap. 3.

D. Irineus lib. 5.

1. Petr. 2. n. 9.

S. Sixtus epist. dema lis. doctor.

na

na del oro de la diuina naturaleza.

Punto quarto.

Supuesto el primer pecado, misericordia fue de Dios muy grande condenar à los hombres à morir.

EN esta ceremonia de la ceniza, està embebido vn motiuo muy grãde de general consuelo, que es recordarnos el acabamiento, y remate de las penalidades desta vida, los trabajos della son terribles y a vezes intolerables. Las penas que nacierõ de aquella malaraya de la culpa original, las miserias que de ali librotaron, y cargaron sobre nosotros, no ay hombros para poderlas lleuar, y muchas mas son las que la experiencia nos ha mostrado, y las que sentimos de nuestras puertas a dẽtro, que las que toda la eloquencia criada, y humana retorica nos pueden dibuxar. Pues siendo tan pesada esta carga, sino pudieramos jamas dar con ella en el suelo, y nos vieramos obligados a traerla siempre acuestas, sin poderla sacudir, ni aliuiar en toda la eternidad: quien la pudira sufrir? Segun esto consuelate hombre, no te melancolizes, ni desmayes con el gran peso, y pesadilla, sufrete, y esfuerzate, porq̃ al fin fin estas miserias se han de acabar. *Incinerem reuerteris.* Bien bruma do se sentia el gran Obispo san Martin, quando desseando verse libre de tan pesada carga, dezia: *Si iam parcis senati, bonum est mihi.* Como si dixera, Señor mis anos son muchos, la carga del viuir muy pesada, si soys seruido de aliuiarme della, y que acabemos ya, hareisme grandissima merced, sera para mi grandissimo bien. Y para mostrar quan pesada carga es el viuir, como quien se sacrificaua à Dios, y le ofrecia vn martyrio, le dixo: Señor si que reys que viua yo viuire. *Si adhuc populo tuo sum necessarius non recuso laborem: fiat voluntas tua.* Señor el viuir es vna viga de lagar, es vn trillo que me muele los hueslos, mas con todo esso si es necessario que yo viua para el bien de vuestro pueblo, yo viuire, yo me sacrificare a essa tahona, y tormento. Mejor lo significò S. Pablo quando se vio tan oprimido con la carga del viuir que le obligò a llamarse desdichado, y pedir socorro diziendo, *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?*

Ex 9. Seuero Sulp. in Epist. ad Basulam socrum.

Ad Rom. 7 num. 24.

ius? Desuẽturado de mi, quiẽ me librara de mi mismo, y de tantas miserias, y deste viuir muriendo? La *Interlineal* dixo: *De dominio carnis in qua mors*. Quien me librara del fuego de mis passiones, que son vna rabiosa muerte? Lyra dixo que hablaua en nõbre de toda la humana naturaleza, por la corrupcion della. *In persona generis humani per corruptionẽ naturæ*. Hugo dixo que este morir viuiendo era el *fomes peccati*. El incentiuo del pecado, el fuego lento que nos va consumiendo, y atormentando. Caietano, que manifestaua en esto san Pablo el afecto de vn hombre santo, que conoce, y se confiessa por miserable, y cargado de carnales afectos, y dessea verse libre dellos, y con suspiros arrancados del alma pide fauor. *Manifeste affectus est sancti viri, miserum se profitentis, ratione affectuum carnalium, & suspirantis pro liberatione*. Pues alegrate hombre, porque todas essas penalidades, y miserias fin han de tener, y muy poco han de durar. *Incinerẽ reuerteris*. En grande misericordia, y bondad de Dios abreuiarnos las penas. Porque es condicion suya, hazernos merced quando actualmente nos està castigãdo. Arrojo Dios al primer hombre del Parayso, y pusole à la vista del, segũ lo aduierte san Iuan Chrisostomo. *Eiecit Dominus Adam, & collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim*: Dize el Texto sagrado, y Chrisostomo lee. *Eiecitque Dominus Deus Adam, & habitare fecit eum è regione horti deliciarũ*. Echole del Parayso, y señalole sitio donde auia de tener su habitacion, que fue aun lado, ò frõtero del huerto de las delicias, que era el Parayso. Pues para q̃ alli? No fuera mejor muy desuiado, para no tener à los ojos los testigos de su afrenta, y las memorias de su daño? Responde el santo, que le puso en aquel lugar para que muy de cerca viesse los bienes q̃ auia perdido, y los males q̃ auia ganado, y con esso llorasse su culpa, y no se le caiese de la memoria su pecado, doliendose cada hora de auerle cometido, y de auerse el mismo con sus manos mismas degollado. Y esto dize el santo, fue grande misericordia, y bondad soberana, como la muestra siempre en todas sus obras, aun quando està castigãdo. Las palabras del santo son: *Animaduerte*,

Glos. Interlin.

Lyra ibi.

Hugo ibi.

Caiet. ibi.

Gen. 3. num. 24.

Chrisost. homil. 18. in Gen. tomo 1.

quod Dominus noster in singulis operibus, misericordiæ argumentum ostendit, & singulæ pœnarũ species bonitate plenæ sunt. Non enim hoc solum misericordiæ, & benignitatis argumentum erat, quod emittebat, & eijciebat; sed, & quòd contra paradisum illum habitare faciebat, vt iugem dolorem haberet, quotidie cogitans vnde exciderit, & in quem statum se cõiecerit. Y luego añade que ponerle alli tan cerca, fue ponerle la ocasion en las manos para escarmentar de lo passado, y recatarse en lo futuro. *Et est magnæ vtilitatis occasio, vt dolens continuo aspectu, munitior & cautiore sset in alijs.* La põderacion de S. Gregorio Nazianzeno es admirable à este proposito. El qual considerando los bienes que perdimos por la culpa, y los males a que por ella quedamos obligados, hallò en essos mismos males grande materia de consuelo, mirãdo que en fin auian de durar poco, y eran limitados, y perecederos. Y assi consuela à todos los hõbres, y los esfuerza diziendo: *Homo quoque morte lucratur, ne malum in mortale esset.* No desmaye nadie, ni desfallezca quando se viere cargado, y aplomado cõ los males de la vida, porque la vida es breue, y con el morir se acaban. De donde se infiere que el morir es ganancia. Y assi fue gran misericordia de Dios, supuesto que fuimos pecadores, hazernos mortales. Porque si la vida fuera inmortal, ò demasiado de larga, tambiẽ lo auian de ser los males que en ella se padecẽ. Con mayor claridad, y agudeza que todos, à mi parecer lo dixo Sofronio Arçobispo de Ierusalem, explicãdo las palabras de nuestro thema: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* El qual tratãdo como por el nacimiento de nuestro Redemptor se repararon nuestros daños. Dize assi: *Euæ maledictio, & pœna erat illud in dolore paries filios, Adami vero alterũ illud, terra es, & in terrã ibis: Vtriusque autem parcam, & miserã vitam perpetuo ducere.* Maldicion, y juntamente pena fue para Eua lo que Dios la dixo, que auia de parir los hijos con dolor, y tambien lo fue lo que le dixo à Adam, q̃ era tierra, y se auia de conuertir en tierra: Mas por quanto essa pena fuera demasiadamente rigurosa, si la vida fuera perpetua, siẽdo tan cargada de penas, y maldicion, por esso Dios fue moderãdo este castigo, blãda la

Greg. Nazian. orat. in sanct. nati.

Gen. 3. nu. 19.

Sopronius orat. 1. de Christi natiuit.

mano, haziẽdo la vida corta y breue, y poniendola dentro de los limites de corrupcion, y de mortalidad. Que fue como si Dios dixera: El hombre desuanecido, y loco, apetecio a viuir vida perpetua: pero no la hallò, como la imaginaua, sino como la merecia su pecado, que fue cargada de males, y de miserias: A las quales yo le condeno desde luego, y quiero que luego le alcançe esta maldicion. Mas porque mi bondad no sufre hazer en el hombre tan grande estrago: *Parcam, & vitam miseram perpetuo ducere.* Quiero perdonarle algo desta tan larga penitencia, y acortarle el hylo de la vida. No quiero que essa vida tan miserable sea perpetua, sino afloxar la cuerda de tan grande rigor. *Terræ es, & in terram ibis.* Viua el hombre poco, y muera con breuedad, para que aun en esto resplandezca, y se muestre lucida mi bondad, y misericordia.

Punto Quinto.

La humana flaqueza, y fragilidad en cierta manera, escusa las culpas, y es titulo para conseguir la remision dellas.

NO hemos de pẽsar en esta ceremonia de la ceniza, que solamente quiso nuestra Madre la Iglesia, darnos en rostro cõ las faltas de nuestra vaxeza y mortalidad, y echar nuestras menguas en la calle, sino que tambien tira a otras dos cosas de grandissima importãcia para nuestra salud. La primera, que como Madre, y tal Madre toma en nuestro nombre la razon de nuestra defensa, haziẽdo oficio de nuestro abogado. La segunda, que nos enseña los tĩtulos que deuemos presentar en el diuino Tribunal, quando llegaremos a pedirla a Dios misericordia. El Abogado vna de las razones que deue alegar para escusar, ò disminuyr la culpa del Reo, es manifestar la cõdicion, y flaqueza del sugeto. Assi lo enseñan los Iurisconsultos, particularmente Tiraquelo: el qual tratando de las causas que disminuyẽ y hazen menos graue el delito,

lito, ò le escusan del todo, pone algunas por estas palabras: *Iram, dolorem, furorem, amorem, somnum, ebrietatem, teneram ætatem, vel grandiorem, sexum, impericiam, seu ignorantiam, ruditatem, simplicitatem, errorem, casum, seu imprudentiam, amiciciam, vicinitatem, pænitentiam, confessionẽ resipiscenciam, dignitatem, siue nobilitatem, paupertatem, siue famen, mandatũ superioris, vel blandicias, metum eiusdẽ, aut alia ratione contractum, solum conatum, inueteratam consuetudinem leuem impulsum alicuius rationis, qui minuit dolum, scandalum plurium, idem faciẽcium, exemplum, vtilitatem aliorum, merita rei, aut necessariorum eius, euentum criminis prosperum, & alias causas.* De todas estas causas tomemos solamente la palabra *sexum*, que la flaqueza disminuye la culpa. Pues pongamos los ojos en el sexu, en el natural en la condicion, en la fragilidad. Algunos atreuimientos tienen las mugeres, que no se haze caso dellos, por ser de mugeres, que si los hizieran hombres, ni se sufrieran, ni se disimulara con ellos. Pues con esta razon ahoga nuestra Madre la yglesia por sus hijos, y puesta à los pies de Dios en su diuino tribunal, le dize: Señor Señor mirad que son poluo, que son ceniza, mirad q̃ son lodo, y tierra. Si son poluo, y ceniza, que mucho se los lleue el viento? Si son lodo, que mucho que se enloden con la culpa? Si son tierra, q̃ mucho que se desmoronen? Ea Señor blãda la mano siruasse vuestra piedad de no executar en los pecadores cõ rigor las leyes de vuestra justicia. Atended à la flaqueza de su condicion, y à la fragilidad de su naturaleza, no haga presa en ellos vuestra saña, y furor: amaynẽ Señor las velas inchadas de vuestra indignaciõ. Con este mismo titulo nos hemos de abroquelar nosotros, quando llegaremos à pedir perdon de nuestras culpas. Señor mirad que soy vn vaso de varro quebradizo, tened misericordia, y apiadaos de mi fragilidad. *Memento quæso, quòd sicut lutum faceris me.* Acordaos Señor q̃ me formastes del lodo, y que soy nacido de los terrones. Bien pudierades vos Señor auerme hecho de mejor casta, de mas alto linage, de mas antiguo solar, de mas firme naturaleza, como hizistes à los Angeles de naturaleza espiritual, fuerte, incorruptible, como vn

Tiraquello

Iob 10. nu. 9.

fino diamante, como vn brõze duro indomable, y no quisistes; sino hazerme de tierra, debaxo suelo, de vil generacion. Encerrastes la luz de mi alma en vna interna de varro, engastastes la piedra preciosa, y perla oriental de mi espiritu, en materia tan deleznable, y poco segura, como el polvo, y la ceniza. Pues Señor que mucho q̃ me bambalee, y me mude, y me desengaste? Que mucho que se apague la luz quebrandose la interna? *Job 6. nu. 12.* *Neque enim fortitudo lapidum fortitudo mea, neque caro mea aenea est.* Ni soy de naturaleza de marmol fuerte, ni de diamante duro, ni soy fabricado de fundiciõ, como el brõze mazizo, sino de tierra movediza, pues que mucho que me desmorone? Y me desbarate, y me deshaga? Estos titulos Señor son los que presento à los pies de vuestra piedad, para que vseis conmigo de misericordia. Si me dieredes con la puerta de mi baxeza en los ojos, y me dixeredes que soy tierra, y ceniza, de esso mismo me quiero valer para alcançar misericordia, que pues soy tan miserable, sere propria materia en que se ha de exercitar vuestra misericordia. A esso me à tengo Señor, y esta vez tengo de ponerme con vos à razones, y con vuestra licencia tengo de cogeros la palabra de la boca. Si soy de vil casta, y debaxo suelo, por essa misma razon me aueys de hazer merced. Porque de buenos es hazer bien à los que poco pueden y menos valen. Y vos que soys el sumo bien, deueys hazer sumamente crecidos bienes. Todo este discurso le cifro la profunda eloquẽcia de san Geronimo en breues palabras, explicando aquel verso primero del Psalmo 50. *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* Donde dize el santo: *Confiteor in mensam miseriam, ide-peto magnam misericordiam, quia qui se miserum esse putat de suis peccatis, cum illo facit Deus misericordiam magnam.* Conozco Señor, y confiesso la inmensidad de miserias mias, y porque conozco, y confiesso, que son tan sin tassa, y sin medida, y que son mias, por tanto me atreuo à pediros, y espero con grande cõfiança de alcançar de vos vna muy grande misericordia. La razon desta confiança es, por ser ley assentada en vuestro Reyno, y estylo *Ps. 50. n. 1.* *Hier. in Ps. 50. to. 8.*

estylo que se guarda en vuestra casa, hazer grandes misericordias, y mercedes à todos aquellos que se reconocen por miserables, y heridos de la peste, y lazeria de sus pecados. Quando la Cananea llegò à pedir à Christo misericordia, quiẽ dixera, sino que la sacudia de si arrojandola, como dizen à los perros, diziendo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & dare canibus.* No es bien echar à los perros el pan que han de comer los hijos. Quien imaginara sino que esto era grandissimo desuio, y disfauor? Y no fue sino enseñarla el modo que auia de tener para negociar bien con Dios, y salir bien despachada, dandola motiuo para que se conociesse, y confessasse su baxeza, diziendo: *Etiam Domine, nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Llamayme perra Señor? Digo que no lo niego conozcome por tal, y confiesso mi vileza, y de ay quiero sacar yo mi remedio, porque siendo yo tan miserable os ha de obligar à vos à vsar conmigo de misericordia. Perra me llamays? Pues, à esso me atengo, que los gatos, y los perros, de las migajuelas que caen de las mesas de sus señores se han de sustentar. Y por este medio alcançò la Cananea lo que pretendia. Cõfessose por inferior à los hijos, y que no era digna de sentarse à la mesa con los señores, y tuuose por dichosa en ser admitida en la casa del Señor, y à las migajuelas de su mesa, aunque fuesse como perrillo. Ponderolo diuinamente san Basilio de Seleucia por estas palabras: *Canem vocasti, cum sim familiæ pars, Domini fruar mensa: inter filios partem micarum adipiscitur canis.* Perra me llamastes? esso me basta, porque como yo tenga entrada en vuestra casa, y sea vna parte de vuestra familia, en fin comere del manjar de vuestra mesa, y andare entre vuestros hijos sustentandome de las migajas que estan à su mesa, como se sustenta vn perrillo. A este modo Christiano, quando Dios por medio de sus ministros, te llama poluo, y ceniza, y te dà en la cara con el lodo de tu solar, volueràste à el, y dirasle. Ceniza soy Señor, y lodo, y el ser lo yo, os ha de obligar à vos à vsar con-

Matt. 15. v. 26.

D. Basil. Seleu. or. 20.

conmigo de vuestra infinita piedad, y acostũbrada misericordia. Veamos pues agora, si el Abogado, ẽres vuestra Madre la Iglesia alega nuestra miseria delãte del supremo juez, y nosotros como Reos la confessamos, y presẽtamos los títulos de nũa fragilidad, como sea el juez en este caso? Para esto es excelente la põderacion del Euangelista S. Iuã en el caso de la muger adultera. Acusaronla los Fariseos, y pusieronla en el Tribunal de Christo diziendo: Señor esta muger es flaca, perdida, hemos la cogido infraganti cõ el adultero, y siendo adultera, como lo dispone la ley de Moysẽ, deue ser apedreada, pero esse castigo parece muy corto, auiẽdose alargado ella tanto en pecar sin recatarse, para q̃ no la cogiessen a manos en el adulterio tã desuergonçadamente, y con publicidad. Que os parece a uos? Que sentẽcia le dais? Para pronunciar Christo la sentencia, aduirtio el Euangelista, que *inclinans se deorsum digito scribebat in terra*. Inclinose, y puso se a escriuir con el dedo en el poluo de la tierra. Con este hecho les dio la respuesta a los Fariseos, sin hablar palabra, diziendoles con obras, lo que merecian sus dañadas intenciones. Como si les dixera, si os espantais de que vña muger flaca aya pecado, y caydo, vajad los ojos, y mirad de que masa fuistes vosotros criados, mirad si sois fragiles, y quebradizos como ella. Si esta muger es tierra, de que os marauillais, que se aya desmoronado, y enfuziado con el poluo, y lodo de que fue formada? Si fuera de materia incorruptible, ò fuera espiritu como el Angel, y de ingenio tan delgado, y tan subtil como el, si no tuuiera passiones del apetito sensitiuo, y otras miserias a que el hombre esta sugeto, bien: pero siẽdo tierra y ceniza esta muger, porque la aueis de condenar? Leuãta el Señor la cabeça, y dize le ha te condenado alguno? Y respõde, ninguno Señor. *Neque ego te condemnabo.* Ni yo te condenare: porque tẽgo lastima, y me compadezco de tu flaqueza, y fragilidad. Toco diuinamente San Isidoro este pensamiento, tratando de la diferencia de los espiritus, diziendo, que los Angeles no alcançaron remission de sus culpas, porque como no estauã cargados del terron desmo-

Ioa. 8. n. 6

ronadizo, y deuil de la carne fragil de nuestra mortalidad: no eran capaces de alcanzar perdon por ser ellos de su naturaleza inflexibles, duros, y no poder arrepentirse: gozaron en pero los hombres, y participaron de las indulgencias, de que fue capaz su naturaleza. Porque estauan oprimidos con las flaquezas, y enfermedades, que el varro, y lodo de que fueron formados les auia pegado. Las palabras del santo son elegantes, y muy significatiuas. *Angeli suorum peccatorum non sunt consecuti remissionem, quia carnis fragilis nulla grauarentur infirmitate, homines vero indulgentiam obtinuerunt, quoniam pondus infirmitatis ex lutea traxerunt materia.* De mucha importancia fue para que los hombres pudiessen ser reparados, estar vestidos de varro, y que del lodo, de que fueron formados les viniesse todo el peso de su fragilidad, y dolencia. Dixolo todo con espiritu del Cielo el Profeta Rey. *Quomodo miseretur pater filiorum misertus est Dominus timẽtibus se, quoniam ipse cognouit figmentum nostrum, recordatus est quoniam puluis sumus.* De la misma suerte dize, que vn padre tiene piedad, y vsa de misericordia con sus hijos: assi tambien el Señor la vsa con los que se le rinden, y le temen. Y la razon desto es, porque conoce muy bien nuestra hechura, y fragilidad, y sabe quien somos, y acordose (como si pudiera auerse olvidado,) que nos auiamos leuantado del poluo de la tierra, y que esse era nuestro origen, y humilde solar. De modo que aquello le mouio à piedad, el ver que teniamos tan poca consistencia, el conocer que eramos poluo, y ceniza. *Quoniam ipse cognouit figmentum nostrũ.* La version Caldea en lugar desta palabra: *figmentum nostrum*, lee: *Concupiscentiam prauum, quæ in errorem abripit nos.* Conoce el Señor esta mala inclinacion, y depraua da concupiscencia, que nos impele, y arrebata, y haze caer en cien mil errores, y desconciertos. El texto Nebiense lee: *Fomitem prauum, qui peccatum suggerit.* Conoce el Señor, que desde el pecado original, nos quedò entrañado en la parte sensitiua del alma, aquel *fomes peccati*, aquella concupiscencia desordenada del apetito sensitiuo, que nos inclina

Isid. lib. 2. de differ. spir. c. 13.

Caldea.

Nebiensis.

Ps. 102. n. 13. & 14.

clinã al mal, y nos desuia del bien (como dezimos arriba.) Pues esta flaqueza que conoce en nosotros, esta propension tan depraua da, este tizon que nos abrassa, esta brassa que nos quema, y nos conuierte en ceniza, esta y toda nuestra miseria le mueue a Dios a perdonarnos. Todo aquel Psalmo tan largo, que comiença. *Attèndite populo meus*, es vna recopilacion de las grandes mercedes que Dios hizo a su Pueblo, y de las ingratitudes cõ que los hombres le desobligaron, y le ofendieron, y cõ todo esso dize el Profeta q̃ vsò Dios con ellos de misericordia, y para perdonalles los pecados, detuuo Dios el corriẽte de su furor, y enfreno su yra: y luego dà la razõ de tã soberana bõdad, diziẽdo q̃ por ser fragiles, y quebradizos, y de vna masa tan miserable, y deuil como es carne, y sangre. *Et recordatus est, quia caro sunt.* Y quando Dios assentò las capitulaciones de paz con el Patriarca Noe, y con todo el vniuerso, y les dio su fee, y palabra de no acabar el mundo con otro diluuio, les dio la misma razon, ò otra equiualente: *Sensus enim humani cordis, & cogitatio in malũ prona sunt ab adolescencia sua.* No mas diluuio, no mas otro estrago como el passado: porque el seso de los hombres es muy poco, y los deuaneos de su imaginacion son muchos, y las maquinas que se forjã en su coraçõ inclinadissimas à todo lo malo que se puede pensar: y esto lo tiene desde los pañales. Pues por esta razõ, no los he de assolar. Pues segun esto Christiano, dentro de ti mismo, de tus puertas ã dentro tienes el Abogado de tu defensa, el despertador de la diuina bondad, si sabes con el abroquelar tus pecados, y pedir à Dios misericordia: puedes confiar q̃ la alcançaras, y despues la diuina gracia, y gloria.

Ps. 77. nu. 39.

Gen. 8. n. 21.

VIERNES PRIMERO de Quaresma.

Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos, Mat. 5. *Thema.*

DOTRINA nueua les parecio à los Escriuas, y Fariseos la que Christo N. S. les predicò en el Euãgelio que oy nos propone la Iglesia Catolica. Y tãbien se lo parecera à los que no huuieren cursado en las escuelas de la caridad; y sa-

ben

ben poco de leyes de amor diuino. Corria vna opinio antiguamente, y andaua muy valida entre los Escriuas, y Fariseos, que la ley mandaua amar al amigo, y daua licencia para aborrecer al enemigo. Christo N. S. pretende en su sermon sacarlos deste engaño, y error, y persuadir al mundo, que las leyes de Dios son muy agenas desta doctrina. Porque Dios à todos haze bien, amigos, y enemigos, para todos llueue y fertiliza la tierra, para todos haze madrugar por la mañana todos los dias, tã resplandeciente, y lucido este Sol material, que nos alumbra, y à ninguno se niegan sus influencias. Pues si la naturaleza de Dios, es comunicarse, y hazer bien à todos, como podia el dar licencia para aborrecer al enemigo? Fuera essodezir Dios de quien Dios era. Segun esto no lo entendeis, dixo el Señor: y assi os digo, que si quereys ser hijos de Dios, y pareceros à vuestro Padre celestial, y ser perfectos como el, que amais à vuestros enemigos, y hagais bien aquien hos aborrece, y rogueis à Dios por aquellos que hos perfiguen, y os quentan los passos para calumniar vuestras aciones, y maliciar vuestra vida, procurãdo destruiros, y aniquilaros. Esto es muy propio de hijos de Dios y semejantes à su bondad, q̃ essotro es propio de publicanos, y pecadores, y se halla entre Gentiles, y paganos. Porque amar solamente al amigo, y compañero, y hazer bien aquiẽ os tiene obligado, que fiera ay que no lo haga? Essotro es lo que os ha de realzar, y hazer perfectos, como lo es vuestro Padre celestial. Este es el sermõ q̃ predicò Christo N. S. yme toca à mi predicar, explicando à los fieles algo de sus misterios. Mas sera imposible sino me fauorece la diuina gracia. Supliquemos à la Virgen nos la alcançe mediante su intercession santissima. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

NVESTRO gran padre y Maestro San Thomas, tratando del amor de los enemigos, dize que entre muchas razones que se pueden hazer, por las quales vn hombre deue amar al enemigo, y hazer bien aquien le tiene desobligado, y le hizo alguna injuria, cinco son las *S. Thom. opusc. de decem præc. cap. 8.*

las que tienen primer lugar como mas principales, y vrgentes, y que mas fuerça le deuen hazer para conuencerse à lo dicho. La primera es, por conseruar vn hõbre su propria excelencia y dignidad, que seria vaxeza desdezir vn hombre de quien es, haziendo cosas por donde pueda ser desestimado. La segunda, por alcanzar victoria, la qual todos naturalmente desean conseguir, y alcanzar. La tercera, por las muchas, y diuersas, y crecidas vtilidades, que esto trae consigo. La quarta, porque son oydas por este camino mejor sus oraciones, y alcança de Dios mas facilmente lo que le pide. La quinta, por huyr el pecado. El qual se deue huyr, y euitar mas que todos los desastres, y desuenturas que pueden caer sobre el hombre, y succeder le. Estas cinco cosas hemos de platicar en este sermon. Y porque à los hombres nos mueuen mas los proprios interesses, que la buena razon començemos por la tercera, que toca en nuẽtras vtilidades.

Primero punto.

Bienes grandes, y vtilidades muchas consigue quien ama, y perdona à su enemigo.

TERTIA est, dize el santo. *multiplicis vtilitatis consecutio.* La tercera razon, que aqui tomamos por primera para mouer al hombre a amar à su enemigo, y hazer biẽ aquiẽ mal le haze, es por conseguir por este camino muchos, y grandes aprouechamientos, vnos espirituales, otros temporales. Los espirituales son tantos, y tan conocidos, que no ay para que detenernos en numerarlos (si es que tienen numero, y se pueden contar,) y tambiẽ porque en todo lo que fueremos diziendo yra entrañado lo espiritual. De lo qual trataua el Apostol san Pablo, quando amonestaua à los de Corinthio, que hiziessen bien, y les dezia: Cõ *consilium in hoc do, hoc enim vobis vtile est.* Desseo vuestro acrecentamiento, y por essa razon os aconsejo que hagays bien, porque el bien q̃ hazeis à los demas es vtil para vosotros. Sobre las quales palabras dize santo Thomas: 2. *ad Cor.* 8. *n.* 10.

S.Tho.ibi. lect. 2. Thomas: *Bonum enim pietatis, plus est vtile suscienti, quam illi cui fit, quia faciens reportat inde commodum spirituale, recipiens vero temporale.* El ser vn hombre piadoso, y hazer bien, mas prouechoso es, para quien le haze, q̃ para quien le recibe: porque quien biẽ haze, recibe aprouechamientos espirituales por el bien que haze, y el q̃ le recibe, no recibe mas que la comodidad temporal. Y quãto es mejor lo espiritual que lo temporal, tãto es mas vtil lo q̃ se le sigue de hazer bien al que le haze, que al q̃ le recibe. Y luego mas adelãte dixo S. Pablo esto mismo con mas claridad. *In præsenti tempore, vestra abundantia illorum inopiam suppleat, vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* Vosotros teneys abundancia de bienes temporales, y los que fruen a Dios falta dellos, pero tienen abundancia de bienes espirituales, que os faltan a vosotros. Pues para que aya ygualdad, dareisles vosotros lo que teneis con abundancia de lo tẽporal, y ellos daran para vuestro prouecho lo que es espiritual. Dixolo lindamente la Interlineal por estas palabras: *Vt sicut hic ministrauerunt sanctis eius, reddant vicem sancti in futuro.* Y descendiendo mas en particular la misma Glosa a que personas se deuẽ hazer estas limosnas, y bienes dize: *Qui diuinis vacant.* A los que estan dedicados al culto diuino. Estos son los que dan bienes espirituales por los temporales, y oraciones en lugar del bien, y fauor que les hazen, y pagan lo transitorio desde siglo, con lo eterno que se goza en la otra vida. Mas entrando en las vtilidades temporales, se aduierta, que vna de las cosas que mas apetecen los hombres, y que mas entrañada esta en los pechos humanos: Es ser bien quistos, bien queridos, y muy amados de todos. Pues para conseguir esto, y grangear esta aficion, y atraer, y robar los humanos corazones: ningun camino ay mejor, ni traza mas segura, ni echizo mas eficaz, que hazer bien a vuestros enemigos. Porque no ay hombre tan duro, y tan bestia, que aunque no tenga inclinacion a amar, si le obligan con buenas obras, mostrandole amor primero, que no se hablãde, y lo reconozca con buena voluntad.

Ibi, n. 14.

Ibi. interl.

Dixolo diuinamente san Aguſtin por eſtas palabras: *Nulla maior prouocatio ad amandum, quam præuenire amando. Nimis enim durus animus, qui dilectionem, & ſi nollebat impendere, nollit rependere.* Ningun modo ay mejor para prouocar à amar, que amar, porque ſe ablanda el coraçon duro, y el alma eſquiua y feroz, ſe enternece con el amor que la muestrā, que aunque ella no le tēga, ni quiera tenerle, ſi ſe le tienen, no puede dexar de retornarle, y pagar en la miſma moneda con que le obligaron. Es excelēte el lugar de ſan Pablo à eſte propoſito: *Si eſurierit inimicus tuus ciba illum, ſiſtit potum da illi, hoc enim faciens carbones ignis congeres ſuper caput eius.* Si quieres que tu enemigo no lo ſea eſtaras ſiempre a la mira de ſu neceſsidad, y al punto que le veas neceſsitado de comida, darasle de comer, y ſi neceſsitare de bebida darasle de beber, y ami quenta, que ſi aſsi lo hizieres, le traeras por la melena, le ganaras la voluntad, y le obligaras de manera, que en lugar de aborrecerte, te cobrara amor, y en lugar de injuriarte, te honrrara, y boluera la hoja tan en fauor tuyo, que el que antes ſe deſlēguaua contra ti fulminādo males, agora ſe hara lēguas, diziendo de ti mil bienes. Aſsi entendio ſanto Thomas eſte lugar, y explicò aquella palabra, *carbones ignis*, diziēdo: *Amorē charitatis*. Y aquella palabra, *ſuper caput eius*, diziēdo: *Super mētem eius*. De modo que el ſentido es, que qualquiera que haze bien a ſu enemigo, le cautiua la voluntad, y el alma; de tal manera que todo el aborrecimiento paſſado, ſe le trueca en amor preſente. Eſte miſmo ſentido ſigue la gloſſa Interlineal. La qual ſobre aquella palabra, *carbones ignis*, puſo *feruorem charitatis, vel Spiritus Sancti, vel pœnitentiæ ardorem*. Y ſobre la palabra: *Super caput eius*, puſo *mentem*. De manera, que con la buena obra q̄ vos hazeis a vueſtro enemigo, ſe mueue a cobraros aficion, y a quereros bien: y eſſa miſma buena obra la toma el Eſpiritu Santo por inſtrumento para tocar a vueſtro enemigo en el corazon, y quitarle aquellas acedias, y amarguras, que ſe le tenian deſtemplado: y ſe le inflama y enciende en amor, teniendo peſar, y haziendo penitencia de la enemiſtad, y aborre-

Aug. in li. de charhe. Rnd. to. 4.

S. Tho. ad Rom. 12. lect. 3.

Gloſ. Interlin.

Ad Rom. 12. nu. 20.

borrecimiento passado, y començando de nueuo a tener buena voluntad, y verdadero amor para lo futuro. Y esto es tan natural dize san Basilio, que aun en las mismas bestias se halla. *Bene enim de se meritos, etiam bestiæ naturaliter amant.* Y explicolo Origenes vn poco mas, sobre el lugar citado de S. Pablo, diziendo: No dexeis de hazer bien a vuestros proximos, aunque sean enemigos, porque puede suceder, y sucedera sin duda, que aunque vuestro enemigo sea vn Barbaro, y vna fiera, y estè loco de colera y desenfrenado, y furioso contra vos, si siente, y echa de ver q̃ le hazeys biẽ y por experiencia descubre el buen afecto, y humanidad y blandura de vuestras entrañas: no puede ser menos, de que con esto se mueua a tener pesar de aueros ofendido, y que se encienda vna llama de fuego en su corazõ que le abrasse, y atormente con el dolor que tendra de los agrauios, y daños que os hizo. Las palabras de Origenes son muy significatiuas. *Potest enim fieri vt amens, ferus, ac Barbarus inimicus, si sentia: beneficium nostrum, si humanitatem, si affectum commissi pœnitudinem gerat, & ex hoc ignis in eo quidam succendatur, & pro commisso eum contorqueat, & adurat.* Adelantò San Agustin vn poco mas este pensamiento, y con mas agudeza diziendo, que quien haze bien a su enemigo con vna piedra mata dos paxaros, como dizen, y de vna sola obra de caridad saca dos grandes vtilidades, y prouechos. El vno sanar a su enemigo de vna peligrosa enfermedad. Y el otro ganarle la voluntad, y hazerle que se duela de auer tenido enemiga con vn hombre que actualmente le està obligando, y haziendo buenas obras. La enfermedad de q̃ le sana, es vn genero de locura, y furia desenfrenada, (q̃ tal es la soberuia con que vn hombre precipitadamẽte se arroxa, y se despeña persiguiẽdo à su proximo.) Pues desta enfermedad le sana, y le haze que buelua en si, y que tenga dolor de su desatino. Porque los mismos beneficios que recibe, y las buenas obras que toca cõ sus manos, le abrẽ los ojos, y se los aclaran, y le hazen caer en la quenta de su locura. *Quibus*, dize el Santo. *Superbia sanatur eius, qui dolet se inimicum fuisse hominis, à quo eius miseria subuenitur.* Pero mucho

Bas. Reg. Breu. inter reg. 176.

Orig. in c. 12. Epist. ad Rom.

Aug. lib. 5 de doctrina Christ. c. 26, & seq. tom. 3.

cho mejor, y mas claro lo dixo el mismo Santo en otro lugar por estas palabras: *Ad sanandum ergo talem phreneticum, homines sanctos, & charitatis igne succesos hortatur Spiritus Sanctus dicens: Carbones ignis congeres supercaput eius. Cum enim inimico tuo pio animo frequentius benefeceris, quãlibet sit impius, & crudelis, barbarus & cruentus, tamen tandem aliquando erubescit, & dolet, & panitere incipit, quod admisit.* Y luego dà la razon el santo. *Nam cum panitentiam caperit agere, sensus rationalis hoc est, caput ipsius incipit charitatis igne succendi, & qui prius quasi frigidus, & phreneticus contra te, consueuerat iracundiam retinere, spirituali calore de tua bonitate succensus, incipit toto corde diligere.* Aquel Samaritano que cuenta san Lucas con azeyte, y vino sanò las llagas del otro, que topo mal herido, y medio muerto en el camino. Y assi mismo nosotros con el olio de la caridad, y el vino de la fortaleza para vencernos, hemos de curar las heridas de nuestros enemigos, y proximos para agradar a Dios, y conseguir nuestra propia vtilidad. Estaua aquel mal Rey Geroboã ofreciendo sacrificio a los vezerros, que auia leuantado en Dan, y en Bethel, donde el pueblo de Israel idolatraua con injuria del verdadero Dios, Salio vn Profeta Santo de Iuda mouido del Espiritu Santo, y llegando a Bethel donde el Rey estaua, profetizò en su presencia lo que auia de suceder de aquel altar sacrilego, como se cumplio, Enojado el Rey de la osadia del Profeta alargo el braço, y tendio la mano contra el para agarrarle, y al punto que dixo, tenelde, asilde, se le seco la mano, y el braço quedò yerto, y embarado, de modo q̃ no fue posible retirarle, ni volverle a juntar con el pecho dõde auia salido, desmedido, y descompuesto, y se auia apartado. *Exaruit manus eius, quã extenderat contra eum, nec valuit retrahere eam ad se.* Viendose el Rey castigado, y confusso, pidio al Profeta que rogasse a su Dios por el para que le sanasse, hizolo, y sanò, y voluiosele el braço y la mano a su ser, y quedò como de antes, y como si nũca tal le huuiera succedido, quedò con esto el Rey tan obligado, que pesandole del enojo, y desman con que auia procedido, y conuertido el furor en agradecimiento,

Aug. ser. 168. de tẽpore, tom. 10. ad medium.

Lucæ 10. n. 34.

3. Reg. 13. n. 1. & num. 4.

y cortesia, ofrecio al Profeta su casa, y su mesa, y muchas dadiuas, y regalos, y honras que le queria hazer, y la prometia. La pōderacion desse lugar es, que haziendo bien el Profeta y dando salud al Rey le ganò la voluntad, y de enemigo q̄ le queria beber la sangre, le hizo amigo, y le reprimio. Hizieron vna emboscada los del exercito del Rey de Syria contra el pueblo de Israel, y cercaron la ciudad de Dothan, donde estaua el Profeta Eliseo, para prenderle, y llenarle captiuo en presencia de su Rey, mas zelosos Dios por las oraciones de su Profeta, y puso los en medio de la ciudad de Samaria, donde pudieron los Israelitas con facilidad passar los à cuchillo à todos: no lo consintio el Profeta, mas antes le dixo al Rey de Israel, que les diesse de comer, y los despachasse, como se hizo esplendidamente, quedaron tan obligados los de Syria, y tan agradecidos, que dize el sagrado Texto, que de alli adelante no tomarō las armas cōtra el pueblo de Israel. *Et vltra non venerunt Latrones Syriæ interram Israel.* Con solo este bien que les hizieron se limpio la tierra de Israel, de los corsarios de Syria. Entra aqui san Iuan Chrisostomo haziendo alusion, à lo que parece, a estas dos Historias, diziendo: *Et tu ergo, si quando hostis incideritin manus tuas, ne illud speres quomodo vlciscaris, sed quomodo cum sanes, tua mansuetudine sanam illius truculentiam.* De aqui has de tomar exemplo, Christiano, para no vengarte de tu enemigo quando te viniere à las manos, ni te passe por la imaginacion intentar su daño, mas antes debes trazar de sanarle la llaga de su indignacion, y mala voluntad, haziendole bien, y venciendo su fiereza con tu mansedumbre. Llegando à este punto no podemos passar en silencio, el sucesso de Dauid, quando, andaua à monte huyendo de la furia de vn Rey Saul su capital enemigo. El qual se recogio en vna cueba à suplir cierta necessidad que se le auia ofrecido. Entrò solo, porque assi lo pedia el caso, y à la sazon estaua Dauid con vna esquadra de soldados que le acompañauan, en lo interior de la cueua misma, donde tuuo à su mano, y en su poder à su

4. *Reg.* 6. *n.* 23.

Chrisost. homil. 3. *de Dauid, & Saule, to.* 1

enemigo, y pudo muy a su saluo quitarle la vida. No lo hizo, sino que le perdonò, y en vez de darle de puñaladas, le cortò vn pedazo de la vestidura, sin que lo echasse de ver, como por reliquia. Porque para defenderse vn hombre de la tempestad de la yra de Dios es gran reliquia perdonar vn hombre a su enemigo. Salio Saul de la cueba, y esclamando Dauid desde vn Otero. *Quem per se queris Rex Israel?* Supo Saul lo que auia passado. El qual de puro confuso, y apessarado de ver que perseguia vn hombre de tan buenas entrañas, se tornò a llorar oyendo la voz de Dauid, y le dixo: *Numquid vox hæc, tua est fili mi Dauid? Et leuauit vocem suam Saul, & flenit.* Començo allorar Saul a voz en grito. Entra aqui San Iuan Chrisostomo diziendo: *Non per inde miror Moysen quòd è saxo prærrupto fontes elicuit aquarum, vt ad miror Dauidem, quòd ex occultis lapideis fontes eduxerit lachrymarum.* No me admira tanto ver a Moysen sacar arroyos de agua de vna peña taxada, como de que Dauid saque fuentes de lagrimas de los ojos empedernidos de Saul. Añadio luego Saul, como assombrado, y dixole a Dauid: *Iustior tu es quam ego. Tu enim ribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala, sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc pro eo, quod hodie operatus es in me.* Sin duda eres mejor que yo, mas justo, mas santo, porque haziendote yo mil males: tu me hazes cada passo millones de bienes. Pero Dios te lo pagara ya que yo no tengo posibilidad para satisfazerlo: Pero ofrecesse aqui vna duda. Como dize Saul, que Dauid es mas justo que no el? Segun esto parece que Saul se haze justo, confessandose por otra parte por vengatiuo, y pecador? Porque en buena Logica la comparacion ha de ser en el mismo genero, y assi dezirle mas justo, es dezir que tambien el era justo. A esta duda responde Lyra, que es comparacion abusiua, y bastarda, no legitima. Hugo Cardenal dize, que fue como si dixera, tu eres justo, yo no lo soy, sino vengatiuo, y muy grande pecador. Como si vno dixera el cisne es mucho mas blanco que el cuerbo, y ya se vee que el cuerbo no tiene

1. Reg. 24. n. 15.

Ibi. n. 17.

Chrisost. hom. 3. de Dauid, & Saule, to. 1.

Ibi. n. 18. & 20.

Lyra hic.

Hugo. ibi.

ciene pelo, ni pluma blanca, y el cisne todo es blanco, es la misma blancura. Assi dize Saul, mas justo eres que yo, tu eres justo, y candido, y yo pecador, y negro como vn carbon. Si ya no fuesse dize Hugo, que Saul se tuuiesse por justo, y conociasser Dauid mas justo que no el. La ponderacion de san Iuan Chrisostomo es admirable à este proposito. Notad dize el Santo, que antes no se dignaua Saul de tomar en la boca el nombre de Dauid, tan atrauessado le tenia en el paladar, que aun nombrarle no queria, y solo el oyr su nombre le reboluia la sangre, y le hazia dar arcadas de colera, y enemistad, y como por valdon le llamaua hijo de Isai, como llamandole hombre debaxo suelo, de humilde prosapia, leuantado del poluo de la tierra, nacido de los terrones, y criado entre las obejas de su padre en las Montañas. Aludiendo à lo que el mismo Dauid le auia dicho confessando su baxeza, como humilde, y Santo: *Quis ego sum, aut quæ cognatio mea?* Pues siendo esto assi, de donde naze llamarle agora por su nombre, y darle titulo de hijo? Antes le perseguia, y agora le acarizia, antes le aborrecia, y agora le dà señales, y muestras de amor, antes le trataua como à vn perro, y agora le adopta por hijo diziendo: *Numquid vox hæc tua est, fili mi Dauid?* Quien hizo este trueque? Quien? Las buenas obras, y el bien que le hizo. Las palabras de San Chrisostomo son como de aquella boca de oro: *Verba Dauid mollia retigerunt cor Saulis, & ex hoste fecerunt amicum, & patrem, cum dixit: Vox hæc tua est fili mi Dauid? Qui nec proprio nomine eum consuerat dignum, vocans filium Isai: iam adoptat in filium. Mansuetudo Dauid, ex homicida facit patrem, ex lupo ouem. Ad vocem vnam Dauidis, cor Saulis incaluit, & abiecit inimiticiam, non ad longos Dauidis sermones, sed ad vnam vocem tot consecutæ sunt bona in obstinato corde Regis.* Sola vna palabra dulze, y amorosa de Dauid, fue bastante para derretir vn corazon obstinado, y sacar de vn guixarro tantos bienes, y vtilidades no pensadas.

1. Reg. 10. v. 31.

Chrisost. homil. 3. de Dauid, & Saule, n. 1

2. Reg. 18 v. 18.

Appendix à este punto primero.

VNA de las cosas mas poderosas para rendir corazones duros, es la blandura, y suauidad. Vna palabra dulze, es martillo fuerte que muele las piedras. *Sermo mollis.* Dixo el Espiritu Santo, *confringit ossa.* Vna buena razon dicha consuauidad, y blãdura, no solo hablanda el coraçõ duro, que en fin es de carne, sino que penetra los huessos, y los quebranta. En las Biblias mas correctas se lee: *Lingua mollis confringet duritiem.* Palabras dulzes, y amigables hablãdã peñas. Y en el c. 15. dize el mismo Espiritu Sãto: *Responsio mollis frãgit iram.* Aunque vn hombre este ciego de colera, y hecho vn tigre, si le responden mansamente, y consumisiõ, y suauidad le hablandaran, como vna cera. Assi lo dize otra letra: *Responsio submissa auertit iras.* Vna palabra amigable, y amorosa quiebra, y muele, y deshaze las durezas de los senos, y las yras. Es la blandura y humanidad, tan fuerte, y poderosa, que en cierta manera es omnipotente como Dios, por lo menos la encumbro tanto san Iuan Chrisostomo, y la leuanto de punto de modo, que dize que no ay cosa de las tejas abaxo mas poderosa, que la humanidad, y mansedumbre, *Nihil enim ipsa humanitate potentius.* No solamente los Santos hallaron en esto grandes vtilidades: pero aun los Gentiles por materia de estado nos persuadieron lo mismo. Obidio dixo, que para ser vn hombre biẽ quisto, y bien querido de todos, no auia de ser brabo, y feroz, sino muy dulce en sus palabras, y amoroso, y blando en su proceder, y condicion. *Este procul lites, & amare prælia linguæ, dulcibus est verbis mollis alendus amor.* Mas Christiano dando este dicho, y leuantãdo de punto el pensamiento la suauidad, y dulzura, con que vn hõbre trata à su enemigo, y el bien que le haze, es tan fuerte en sayo, y poderosa librea, que se viste del color de Dios, y en cierta manera (como dixo Chrisosto mo) es traza omnipotente, como Diõs. Porque todo lo vençe, y hallana montes de dificultades. Quando dixo el Sabio. *Si esurierit inimicus tuus ciba illum, &c.* Añadio luego: *Et Dominus reddet tibi*

Prob. 25. n. 15.

Prob. 25. n. 1.

Chrisost. vbi sup.

Obidius de arte amandi.

Prob. 25. n. 22.

bi. No pienſes, que eſſe bien que hazes, es perdido, y que cae en ſaco roto, porque el miſmo Dios lo toma por ſu quenta, y à ſu cargo queda el pagarlo, en lugar deſtas palabras lee el Hebreo: *Et Dominus pacificabit tibi.* Tomara Dios entre manos el corazon duro de tu enemigo, y te le pondra blando como vna ſeda. Trocarale de modo, que toda la amargura que contra ti tenia de rigor, y enemiſtad la conuertira en dulzura, y ſuauidad. La gloſſa de Lyra, y Hugo Cardenal traen à eſte propoſito la hiſtoria de Gedeon, quando los hijos de Efrain, y tan colericos, y furioſos contra Gedeon, y con ſola vna razon blanda, cortes, y amoroſa que les dixo, los aplacò, y quedaron quietos, y ſoſegados. *Quod cum loquutus eſſet, requieuit ſpiritus eorum, quo tumebant contra eum.* Y la Hiſtoria de Abigayl, que quando yua Dauid hechando fuego de indignacion contra Nabal, con ſolas dos razones blandas, que Abigail le dixo, le aplacò, y le reprimiò, y le hizo aſſentar las armas, y embaynar la eſpada, con que penſaua acabar con Nabal, y toda ſu familia, y ſe lo agradecio Dauid, diziendo: *Benedictus tu, qui prohibuiſti me, hodie, ne irem ad ſanguinem, & vlciſcerer me manu mea.* Dios te vendiga, porque me has atajado, y cortado los paſſos, y atado las manos, para no vengarme, y hazer vn grandiſſimo diſparate, y locura. Salio el Rey de Syria poderoſo, y ſoberbio, haziendo brabatas contra el Rey Acab de Iſrael, y à vna embajada inſolente que le hizo: Reſpondio Acab con humildad, y manſedumbre, y eſta ſumiſſion, y blandura, dize la Gloſſa, q̃ fue baſtãte para reprimir aquel arrogante furioſo. *Temeritatem modeſto ſermone cõpeſcens.* Sola vna razon modeſta pudo tanto, que baſtò para enfrenar la temeridad furioſa, y desbocada del Rey de Syria Benadad, Que aun que vno ſea hombre licencioſo, deſmedido, temerario y blaſfemo, como Benadad, le hareis eſtar à raya tratandole con blandura, y modeſtia, y ſubmiſſion. Todas eſtas vtilidades ſe ſacan de no ſer vn hombre vengatiuo, ſino ſufrido, y modeſto. Pues juntando à todo lo dicho las ganancias eſpirituales que ſe ſacan de amar à los enemigos, y hazerles

Ex Hebr.

Lyra, & Hugo. ibi.

Iudicum 8. n. 3.

1. *Reg.* 25. *n.* 33.

3. *Reg.* 20. *n.* 4.

Gloſ. Interl. ibi.

bien (como lo diximos al principio desta secciõ,) biẽ podemos inferir vna conclusion que es de S. Agustin: q̃ *Aug. ser. 59. de tem. por. ad me. tom. 10.* *plus diligendi sunt inimici. quã amici.* Que los enemigos se deuen amar mucho mas que los amigos. Proposion es esta, que sino la dixera S. Agustin, yo no me atreuiera à dezirla tan absolutamente, porque como difine S. Thomas, en esta materia es necessario hablar con distincion, mirando las personas que se han de amar, ò la razon por que se aman: porque si miramos las personas, primer lugar tiene el amigo, que el enemigo, que como persona que nos toca mas, y esta mas allegada, y cõjunta cõ nosotros, deue ser mas amada, y querida q̃ la persona del enemigo. Y vltra desto el objeto y sugeto, es mejor el del amigo q̃ el del enemigo: y assi deue ser mas amado el amigo por ser mejor. Mas si miramos à la razon de amar, que esso lamente por Dios, primer lugar tiene el amor del enemigo, que el amor del amigo. Porque el enemigo està mas lexos, y desuiado de mi, que el amigo. Y assi el amor, y caridad ha de tirar mas la varra, y esforzarse mas para alcançar al enemigo, que al amigo. Y en este sentido hablò sin duda S. Agustin, como adelante se declara diziẽdo: *Quis autem hæc facit, nisi plenè perfectèque misericors?* Y luego dà la razon: *Perfectio namque misericordiæ, vltra dilectionem inimicorũ porrigi non potest.* No se puede estender à mas el amor que alcançar al enemigo. Esse es el termino mas remoto, y distante del amor, y caridad. Y para llegarà eles menester que vn hombre sea perfetamente misericordioso. Tambien dà otra razon San Agustin, que declara mas nuestro intento, y es que los enemigos son mas vtiles, y prouechosos que los amigos, porque los amigos desse siglo hazẽme biẽen cosas corporales, y amonestanme lo temporal: pero el enemigo haziendome daño en lo temporal, me dà ocasion para grangear lo celestial, y eterno. Y es claro, que aquel deue ser de mi mas amado, del qual he recibido yo mayores bienes, pues segun esto, si el amigo me procura, y administra lo temporal, y terreno, y el enemigo con su enemistad me grangea, y beneficia lo celestial, y eterno. Mucho mas deuo amar al enemigo, que al amigo. Las pala-

palabras del Santo son: *Qui enim inimici sunt corpori aduersantur, & animæ præparant æterna præmia, quia qui carnalia nostra, & terrena rapiunt, cælestia nobis, & spiritualia congregant. Non ne magis diligendus est, quam odiendus, qui nobis dat æternas opes? Amici vero carnis nostræ, suauia nobis suadere contendunt, quæ animæ nostræ præparant æternam mortem.* Estas son, y otras infinitas las vtilidades, que nos vienen de amar à los enemigos.

Seccion, ò punto segundo.

El amar, y hazer bien al enemigo es mucha honrra aun para lo del mundo.

BOLVIENDO agora al orden que puso S. Thomas de las razones que pueden mouer aun hombre à amar, y hazer bien à su enemigo, dicha ya la tercera, digamos la primera. *Prima est propriæ dignitatis conseruatio.* Para conseruar vn hõbre su propia dignidad, y autoridad, y honor es muy buena materia, y razon de estado amar, y hazer bien al enemigo. Veamos como el hazer bien al enemigo, y amarle pueda ser honrra. Si esto lo prouamos, facilmente se conuençeran los vengatiuos à perdonar. Porque vna de las cosas en que primero topan para no perdonar es el honor. Dizen que pierden su honrra, sino se vengan de quien los tiene agrauiados; que quedaran cargados, y no podran parecer en el mundo. Mas como essa es ley de mundo, y el mundo anda errado, tambien lo andan sus leyes, y sus discursos, y pareceres son desatinados. Prouemos esta verdad. La honrra como difine Santo Thomas, y la Escuela de los Theologos, es el mayor biẽ de todos los bienes externos corporales, que à vn hombre le pueden sobreuenir, y succeder. Y supongamos otro principio, que *honor est in honorante.* Como lo dixo el Filosofo. La honrra está en el que la haze, y no en el que la recibe. De donde se infiere, que siendo la honrra el mayor bien de los corporales, no ha de ser cosa soñada, ni incierta, ni hecha de sola vuestra imaginacion, ò la mia. Porque si solamẽte fuera lo que yo sueño, ò lo que imagino, no fuera honrra, sino locura.

S. Tho. ratio. 1.

S. Th. 2. 2. q. 103. ar. 1. ad 2. & q. 129. ar. 1. in corp.

Arist. 1. Ethic.

Tam-

Tambien se infiere, que si la honrra no está en vos que la recibis, sino enaquel que os honrra, y os tiene por honrrado: siguesse manifiesta, y claramente, que no puede dar honrra el que no la tiene. Porque *nemo dat, quod nõ habet* Y assi la honrra no cõsiste en el dicho, y opinion de qualquier hombre de baxa suerte, y de poco entendimiento, sino en el voto, y parecer de los hobres cuerdos, prudẽtes, y sabios, y hõbres de honor, y autoridad. Porque es cosa cierta que el gannapan hara caso de honrra de lleuar mas carga q̃ otro. Y el carnizero de matar mejor vna vaca que su vezino. Y otros la haran de beber hasta caer. Mas la honrra, no cõsiste en esto, ni vos pondriades la vuestra en sus manos. Pues si la honrra está en la opinion, y parecer de hombres hõrrados, cuerdos, prudentes, y sabios: Alargad la vista, y tended los ojos para mi ar à los que os dizen, y os enseñan, que perdoneis las injurias, y hagais bien à vuestros enemigos, que en esso consiste vuestra honrra, y si assi lo hazeis os tendran por honrrado, y tẽdreis esta estimacion entre todos ellos. Lo primero, y en primer lugar, esto nos dize, y nos enseña el mismo Dios que es la sabiduria eterna, que no se puede engañar. *Diligite inimicos vestros, &c.* Esto mismo nos enseñaron hombres tan sabios, y prudentes, como lo fueron los muy doctos, y muy Santos. Esto hallamos escrito en los libros que traemos entre manos, de hombres authorizados, eminentes, y sabios, aunque Gentiles. Ciceron por Marcelo dize, que el hazer bien al enemigo, no es de hombres, sino de Dioses. Auiendo Iulio Cesar alcançado vna famosa victoria. Mandò que otro dia se echasse vn vando, y pregon publico, que perdonaua à sus enemigos todos, y hazia remision general, y vn soldado amigo suyo le dixo: mayor gloria, y honrra ha sido la de oy, que la de ayer. Escriuiendo Ciceron al mismo Cesar le dize: Espero de ti, ò Cesar, grandes mercedes, porque de nada te oluidas, sino de injurias. A Aggesilao Rey de Lazedemonia, le dixo vno q̃ el oficio del Rey era premiar amigos, y castigar enemigos. Y respondo, mejor dixeras, que el oficio de Rey es hazer de los enemigos amigos

Cicero. pro Marcello.

Tul. in lib. Epist.

gos, con beneficios, y mercedes. Y los mismos Lazedemonios en sus falsos sacrificios, y oraciones, pedian fauor à sus Dioses para no vengarse de sus enemigos. Y dezian, que no se podia esperar de vn hombre vengatiuo cosa honrrosa, ni hecho famoso. *Magni animi est iniurias remittere.* Dixo Seneca. El perdonar las injurias, y no hazer caso de quien os agrauiò, es de pechos nobles, magnanimos, y valerosos. Y trae el exemplo de vn lebrel castizo, que le vereys passar por vna calle, con el aspecto brabo, y fiero, y saldran a el cien gozques ladrando, y arrimandosele por vno, y otro lado, y passara por ellos tan sereno, y sin enojarle, como sino fuera contra el aquella varaunda, y ruydo. Y dos capitulos mas adelante, prueua ser de hombres vaxos, y pusilanimes, y de condicion vil, como gozques, volueramorder, y vengarse, de quien los tiene agrauiados, y les mordio. Plutarco dixo, que como los animales que tienen grande calor en el estomago, digieren las espinas, y hueffos, y se tragan las viuoras, y culebras: y los que tienen flaco el estomagō, aun el pan que comen se les auinagra, y azeda, y no le pueden cozer, ni digerir. Assi en los animos generosos, ay valor para tragar, y digerir vno, y muchos enemigos. Mas en el animo apocado, aun el pan se azeda, que las cosas q̄ aun no son injuria los alteran, y causan azedia, y les hazen dar mil arcadas de desabrimientos, y enemistad. Y si alguno me dixere que es hazer mucho caso de dichos de Gentiles para prouar nuestro intento: Respondere, q̄ para esso se citan aqui. Porque si Gentiles con sola la lūbre natural, hallaron tanta honrra en perdonar, y hazer bien à los enemigos: quanto mas debemos los q̄ tenemos fee, honrrarnos desto. Y porque lo fundemos en doctrina de Santos. Oygamos à San Basilio el Magno: el qual hizo vna homilia muy eloquente de clarando como nos debemos aprouechar de los dichos, y de los hechos de los Poetas, y de los Historiadores, y Gentiles para nuestra edificacion. Donde dize estas palabras: *Poetis, & Oratoribus, & omnibus hominibus vtendum est, vnde futura sit aliqua vtilitas, quæ ad animæ*

Seneca lib. 2. de ira. c. 32.

Ibi. c. 34.

Plut. libr. de vtili. ab inimicis

Basi. Mag. homil. 24. ad iuuenes, tom. 1.

me faciat ædificationem. De los libros, y exemplos de los Oradores, y Poetas, y de sus dichos, y hechos, ha se de vsar de tal modo, y con tanta cautela, y discrecion, que tomemos dellos lo que nos fuere vtil, y ptouechoso, y lo que fuere à proposito para la edificacion de nuestra alma, y cõciencia, y lo que no fuere tal echarlo à mal. Y assi infiere luego mas adelante el santo, que es de muy grande prouecho y vtilidad, tener noticia, y muy fixo en la memoria, todo aquello que nos fuere conuiniente, hora sean dichos, ò hechos de Catolicos, hora sean de Gentiles. *Quam ob rem, si nostrorum sermonum, ac Gentilium, vlla est conuenientia, vobis illorum val de conferet notitia.* Y mas adelante para edificacion de los mancebos, aquien escriue, les dize: que Pericles sufrio mil injurias, que vn quidam le estuuo casi todo el dia, diziendo, y que amenazando le, otro hombre ordinario à Euclides Magarense, que le auia de matar: Le respondio el Euclides con juramento, que si assi lo hazia lo lleuaria consufrimiento, y paciencia, y que à Socrates le dio otro vna bofetada, y se estuuo quedo sin hazer mudança, esperando à que le diesse otra en el otro carrillo. Y preguntandole algunos, que porque sufria tan grande insolencia? Respondio, segun dize Laercio, que aquello era como si vn asno le huuiera dado vna coz. Y fuera locura vengarse del asno, si se la diera. Ponderò mucho San Iuan Chrisostomo, que con no tener los Gentiles esperança de galardon alguno, ni premio por esse sufrir: con todo esso sufrian, y perdonauan cõ mucha facilidad, y promptitud de animo. Y nosotros que esperamos por ello premios eternos, seamos tan duros en perdonar! *Gentiles sæpe numero nihil magni ex iniuriarum remissione expectantes, facultate animi inimicis peperce runt, & tu qui ad tantam spem hinc profectus es, retardaris, atque torpescis?* Pues q̃ les mouia no esperãdo premio por ello? Solamente la honrra. Porque tenian por grande honrra el sufrir, y no vẽgarse, y tenian por hõbres magnanimos, y valerosos, à los sufridos, y que hazian bien à los que les hazia mal. Pues si hombres tan doctos, y sabios, siendo Gentiles, y hõbres tan honrrados, que podian

Pericles.

Euclides.

Socrates.

Laertius.

Chrisost ho mil. 80. in Math. to. 2

dian dar honrra à los que no la tenian, como eran los Emperadores, y Reyes, tenian por honrra el sufrir, y perdonar. Segun esto, disparate, y locura es de mundo, y embuste del Demonio, dezir que queda sin honrra el afrentado, si lo sufre por Dios, y sabe por su respecto hazer bien al que es enemigo, y tiene valor para perdonar aquien le ha perseguido. Passemos de aqui a considerar otros hombres mas prudentes, doctos, y sabios, que todos los referidos. Assi Reyes como de otros estados hombres eminentes en el mundo, que tuuieron luz del Cielo, y sabiduria sobre natural: Veamos si tuuieron por deshonrra perdonar à sus enemigos. Fue deshonrra del Patriarcha Ioseph perdonar à sus hermanos, y hazerles tã grãdes bienes, y honrras en retorno de las afrentas, y daños que dellos auia recibido? Quedò Moysen afrentado, quando se puso à rogar por el pueblo, teniendo las piedras en las manos para apedrearle? Days à san Esteuan por infame por auerse puesto de rodillas à orar por los que le quitaron la vida? Ni à San Christoual q̃ sufrio vna bofetada que le dieron? Ni à Micheas otra, en presencia del Rey, que le dio Sedecias? Con este argumento nos amonesta, y exhorta el Apostol Santiago à sufrir con paciencia las injurias, diziendo: *Exemplum accipite fratres exitus mali laboris, & patientiæ Prophetas, qui locuti sunt in nomine Domini. Ecce beatificamus eos qui sustinuerunt.* Poned los ojos hermanos mios, en los trabajos, y contradiciones, y desastrados fines injuriosos, y crueles que les dieron sus enemigos à los Profetas, y santos, y mirad la paciencia, con que por todo passaron, y todo lo sufrieron. Y reparad mucho en la honrra que alcançaron por auer sufrido, y no se auer vengado: pues por essa razon los engrandecemos, y beatificamos. Hazemosles honrra, como a hombres eminentes felizes y bienauenturados. La verdadera honrra, dixo San Chrisostomo, consiste en perdonar. *Fortè, & genero so animo feramus, hic enim est solidus honor.* Esta es la honrra verdadera, solida, y maziza, que lo demas es sofistería. Y San Bernardo dixo, que el perdonar era vn genero de venganza muy ilustre y noble. *Nobile vindictæ genus*

Epist. Iacob. cap. 5. nu. 10. & 11.

Chrisost. hom. mil 3. in Epist ad Roma. to. 4.

Ber. de interio. domo. cap. 43.

nus est ignoscere. S. Ambrosio ponderò mucho la enemiga tan grande, que tuuo Esau con su hermano Iacob, por auerle hurtado la vendicio, ò por mejor dezir ganadosela por fuerça de virtud, y merecimientos, y aduierte el Santo, que por ser Esau vengatiuo, merecia ser priuado de la vendicion, y mayorazgo, que con sufrimiento, y mansedumbre deuiera merecerlo, y ganarlo. *Esau se indignum reddidisse dignitate primogenitura ostendit, dum vindictã de fratre curauit. Minabatur Esau, quòd fratrem suum occideret, & dolebat sibi benedictionem esse prærreptam, cuius vtique se dignum mansuetudine debebat probare, non scelere.*

Amb. lib. 2. de Iacob & vitabeata.

Mandaua Dios en el Deuteronomio, que si vn hombre topase en el camino por donde yua algun jumẽto de su vezino, q̃ se huuiesse echado, ò caydo con la carga, q̃ no passasse de largo, sino q̃ le ayudasse, y socorriesse. *Si videris asinum fratris tui, aut bobem cecidisse in via, non despicies, sed subleuabis cũ eo.*

Deut. 22. n. 4.

Sobre las quales palabras dixo Oleastro, q̃ era de hõbres baxos, y pusilanimes, y de baxos pensamientos, y cortos de animo, refrescarlas sene mistades, y odios, ni traer à la memoria las injurias passadas, quando ven à su enemigo puesto en aprieto, y necesidad, y que los ha menester. *Pusilly animi est, tunc odij aut iniuriæ meminisse, cum proximus tuus auxilio indiguerit.*

Oleaster ibi.

Aquella palabra, *ecce*, del lugar de Sãtiago que citamos arriba: dixo Santo Thomas que denotaua admiracio en este lugar, como si dixera, es posible que por sufrir alcançaron tanta gloria! *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* Y la Glossa dixo: *Magnos reputamus, & veneramur eos, qui sustinuerunt patienter.*

S. Thom.

Glos.

Ningun hombre ay tan de poco juyzio que no engrandezca, y alabe, y haga mil honrras al que no se quiso vengar, y supo tener paciencia, y sufrir. Pues si vos mismo teneys por honrrados à los que sufrieron à sus enemigos, y los perdonaron, y les hizieron bien: porque aueis de pensar que si vos hazeis lo mismo aueis, de que dar afrentado? Si alauais à vuestro vezino, y cõfessais por vuestra misma voca, que hizo vn hecho heroyco, y valeroso, y honrrado, y que mostrò su grande nobleza en perdonar, porque razon aueis de imaginar, que à vos os puede estar mal para vue-

stra

fra hõrra, hazer lo propio?
Chrisost. ho mil. 2. de Dauid, & Saule, n. 1. La ponderaciõ de san Chri-
soſtomo es admirable à eſte propoſito. Por ventura di-
ze el Santo, quedò afrenta-
do Dauid por auer perdona
do a ſu capital enemigo
Saul, y auerle hecho mil bie
nes? Es cierto que no le hizo tan honrado el deſquix-
xar leones, el ahogar oſ-
ſes, el derriuar filiſteos, el
cortar la cabeça al Giganta-
zo, como el auer perdona-
do a Saul quando le tuuo a ſu mano en la cueua, y
pudiendo quitarle la vida,
y pareciendoles a ſus ſolda-
dos, que deuia quitarſela cõ
forme a la diſpoſicion de
Dios, no ſe la quitò, y para
que ellos no ſe la quitaſſen,
Ibi. ho. 3. de eiſdem. le defendio. Y mas adelan
te en la homilia ſiguiente:
pregunta el Santo, ſi quan-
do Dauid fue deſterrado, hu
yendo de la furia de Saul,
que le buſcaua para quitar-
le la vida. Si entonces tuuo
algun apetito de vengarſe?
O algun deſabrimiento, ò
enfado? De ninguna manera, ſino que antes eſtuuo
muy ſoſegado, y muy en ſi,
y muy ſufrido. Y de ay que
le ſucedio? Tuuo por eſſo al
guna deshonrra? quedò teni
do por infame? Por gallina?
Por cobarde? Ni por ſue-
ños. Antes entonces fue mas
iluſtre que ſu cõtrario. Mas
honrrado que ſu enemigo.
Entonces ſe leuò los cora-
zones de todos, y todos le
cobraron mayor aficion que
à otro ninguno. Y eſta hon
rra, autoridad, y grandeza,
y amor, no ſolamente ſe aſ-
ſentò en las almas de los hõ
bres, ſino en el corazon del
miſmo Dios. Y aſsi haſta el
dia de oy corre eſta opinion
de ſu nobleza, y fama y hon
rra, aclamandole todos por
honrrado, iluſtre, y famoſo.
Aſsi en la tierra como en el
Cielo. Las palabras del ſan-
to ſon: *Dauid dum ejcitur, dũ in exilium miſſus eſt, dum vſque ad vitæ diſcrimen inſidijs appetitur, quidquam acerbi for te paſſus eſt? Quin potius, tunc hoſte ſuo factus eſt illuſtrior honorabilior que: tunc cæteris omnibus amabilior, idque non hominibus tantum ſed ipſi etiam Deo. Vſque in hodiernum diem canitur illuſtris in terra, illuſtris in Cœlo.* Y para que ſe vea que eſta opinion, no ſolo corre entre los juſtos, ſino tambien entre los peca-
dores, es muy digno de pon
derar, que quando Saul ſa-
lio de la cueua, y reconocio
el hecho de Dauid, luego le
cõfeſſo por Rey, y como a tal
le pidio merced, ſignifi-

do en esso q̃ hõbre q̃ sabia perdonar injurias, y hazer bien à su enemigo: mereciaen la tierra la mayor honrra que el mundo le podia dar, que era hazerle Rey, y que essa honrra se le deuia à Dauid de justicia, y segun derecho por auerle perdonado a el, y que assi tenia por seguro, y cierto su Reynado. *Et nunc quia scio, quod certissime Regnaturus sis, & habituras in manu tua Regnum Israel, iura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.* Notese aquella palabra *nunc*, agora en este punto q̃ veo, que sabes perdonar, te reconozco por Rey, tuyo es el Reyno. Quando Dauid començo à Reynar, admiraronse los Israelitas, que no tomasse vengança de las injurias que le auia dicho Semei: y respondio el Rey. *Cur efficimini hodie mihi in Sathã? An ignoro hodie me factum Regem in Israel? non morieris.* Porquerazon me quereis inquietar haziendo oficio de Demonios persuadiendome q̃ tome vengança de mi enemigo? Pareceos que estoy oluidado de lo que deuo? Si oy me han hecho Rey de Israel, no quereis que aduierta que el oficio, y dignidad de Rey, es hazer mercedes, y perdonar, y no acordarse de injurias, ni quererse vengar? Estoy tan lexos de lo q̃ vosotros imaginais, que antes à Semey, digo que yo le perdono. *Non morieris.* Quãdo Salomon començo à reynar, entendieron en el pueblo, que luego cortaria la cabeça à su hermano Adonias por auer hecho diligencias en vida de su padre para suceder en el Reyno: Pero por essa razon en ninguna manera trató de vengarse: y assi quando començo à Reynar, no hablò palabra en esse caso, por no dar mal principio à su Reynado. Antes diziendole à Salomon, que Adonias estaua tẽblando de miedo, y se auia acogido à sagrado, y pegadosse con el altar, dixo el Rey, no tiene que temer, que si fuere hombre de bien, no morira: pero si fuere malo su pecado le quitara la vida. *Si fuerit vir bonus, nõ cadet ne vnus capillus eius in terram: sin autem malum inuẽtum fuerit in eo morietur.* Y assi lo cumplio que andando el tiẽpo por auerse atreuido à pedir por muger à la Sunamitis, que lo fue de su padre, le mandò matar. Y ponderando este lugar el Abulense dà la razon, porque no le

1. *Reg.* 24 *n.* 21. & 22.

2. *Reg.* 19 *nu.* 22. & 23.

3. *Reg.* 1. *n.* 37.

ibi. 2. *n.* 25.

le mandò quitar la vida luego, diziendo: *Vt iustificaret actus suos maxime in principio Regni. Nam si propter primum delictum occidisset Adonian videretur hoc fecisse solum ex vindicta; quæ quidem immundum redderet regnandi initium, & deturparet Regiam Cathedram dum vel magnanimum in vindicando ostenderet.* No le mandò matar por el primer delicto para justificar su eleccion y reynado, y mostrar q̃ merecia la corona el que no se desuanecia, ni tomaua vengança al principio de su Monarchia. Porque si le mataraentonces, fuera dar à entender que le mouia la vengança. Lo qual fuera entrar con mal pie en su Reyno, y manchar su honor, y credito en los principios de su Reynar, y entorpecer, y enflaquezer la Regia potestad, dãdo firmado de su nombre, si se vengara, que era hombre vil, y apocado, y de poco valor, y consiguientemente indigno del Reyno. Mas para echar el sello à todo. Dime hombre, loco, desuanecido, acufado, no fiaras tu honrra de aquello mismo en q̃ Dios tiene vinculada la suya? Quieres tu ser mejor que Dios? Si vas por esse camino llegaras muy presto à ser Diablo. Pero si quieres librar tu honrra en lo que la tiene librada Dios, Aduierte que la tiene librada en hazer bien, y perdonar, como nos lo dize à vozes la Yglesia. *Deus qui omni potentiã tuã parcendo maximè, & miserando manifestas.* Oratio quæ dam.

Abul. 3. Reg. 1. q. 45.

Apendix al segundo punto.

YA hemos prouado cõ exemplos como el perdonar, y hazer bien à los enemigos es honrra. Prouemoslo agora cõ razõ tan fuerte, que conuenga à qualquiera que tẽga mediano discurso, sino tiene tupido el entendimiento. Es razon la siguiente, que llaman los Logicos *à priori*, tomada de la difinicion, Qual es la difinicion de la honrra? La que dio santo Thomas. Y la tomò de san Ambrosio. *Fama vel gloria est clara notitia cum laude.* La honrra es vna noticia clara, y luzida, y manifiesta, y buena opinion que todos tienen de alguno a quien alaban, y engrandecen. Pues si prouamos que el perdonar injurias, y hazer bien à los enemigos, acarrea y consigue esta buena opinion, y alabanças: con-

S. Th. 1. 2. q. 2 art. 3. & 3. cõr. gent. c. 28.

uencidos quedaremos, à que es honrra, y gloria el perdonar. Para prouar esto no quiero traer otra razon mas de la que todos los hombres buenos, y malos, fieles, y paganos me concederan: y es que no ay verdadera honrra, sino donde ay verdadera virtud. Porque los vicios aun los mismos hombres viciosos los aborrecen en sus vezinos, y murmuran de su mala vida, y mal proceder. Por el contrario si veen vn hombre virtuoso y compuesto, le estiman, y le veneran, y le honrran y le alaban, y aunque no le conozcan, ni le ayan visto le glorifican, y engrandecen, solamẽte por el nombre, y la fama de su virtud. Luego segun esto, la virtud es la que se lleua la hõrra, y la buena opinion, y las alabanças de todos. Y el vicio todos le vituperã, y abominan, y aborrecen. Y assi dixo san Pablo: *Gloria, honor, & pax omni operanti bonum.* Qualquiera que fuere virtuoso, y bueno, tengase por honrrado. Porque como dize santo Thomas sobre este lugar, explicando aquella palabra, *honor*, por ella se entiende la dignidad, y excelencia de los santos, y la honrra, y reuerencia que les hazen todas las criaturas. *Per quem honorem significatur sanctorum dignitas, & reuerentia, quæ eis exhibetur ab omni creatura.* Que en auiẽdo virtud ay honrra. Y assi dixo el Sabio: *Memoria iusti cum laudibus, nomen autem impiorum putrescet.* Al justo todos le alaban, y le honrrã, y al malo todos le abominã, y no querrian acordarse de su nombre. Y es cosa llana, y cierta que quien por respecto de Dios, y por su amor, perdona, y haze bien à su enemigo: Este tal es virtuoso. Porque en el se halla la fee viua: con la qual cree el santo Euangelio. Y la esperança, con que espera que Dios le ha de perdonar à el sus culpas, como el perdona las de su enemigo. Y la caridad reyna de todas las virtudes, con q̃ se mueue à perdonarle. Hallasse tambien el temor de Dios. La Religion, la obseruancia de la diuina ley, la paciencia, la mortificacion de las propias passiones con que se reprime, y detiene por solo agradar à Dios. Mas en el vengatiuo, que hallareis? Millares de vicios, ira, impaciencia, colera, saña, precipitacion, sugeciõ à sus furiosas passiones, aborrecimiento, crueldad, desprecio

Ad Rom. 2. n. 10.

S. Tho. ad Rom. 2. lectur. 2.

Prob. 10. n. 7.

precio de la ley diuina, juramentos, blasfemias, y otros innumerables vizios. Luego en el hazer bien al enemigo, y sufrir, y perdonar consiste la honrra. Y en lo contrario está la mengua, y la deshonrra y la infamia, y afrenta. Por esta razon dize san Agustin, que los Romanos procuraron exercitarse en los actos de las virtudes morales, y huir de los vicios. Porque eran muy codiciosos de la honrra. Y cita el santo en el c. 13. del lib. 5. de la ciudad de Dios à Tullio q̃ lo dixo: y dixo tambien, q̃ el Principe se auia de criar con apetito de honrra. Las palabras del santo son? *Etiam Tullius indefilere non potuit in ijsdem libris, quos de Republica scripsit, vbi loquitur de instituendo Principe ciuitatis, quẽ dicit alendum esse gloria. Et cõsequenter cõmemorat maiores suos multa mira, at q; præclara gloriæ cupiditate fecisse.* Y en otro lugar dixo el mismo Tullio, que por ser vn hombre honrrado se ponia al trabajo de los exercicios de letras, y de virtud. *Honos alit artes.* Y Seneca dixo, que la honrra era sombra de la virtud, que la sigue como la sombra sigue al cuerpo. Saquemos de aqui, que Dios nos manda, y nos amonesta que perdonemos à nuestros enemigos, y les hagamos bien, y les tengamos amor, porque nos quiere ver muy honrrados, y que seamos muy alabados de todos. Vltra desto es cosa llana (y esta razon es muy fuerte) que si el perdonar, y sufrir fuera contra nuestra hõrra, en ninguna manera nos lo huuiera mandado Dios, porque fuera contra dezirse assi mismo, pues por el Eclesiastico nos dize, que cuidemos de nuestra honrra: *Curã habe de bono nomine.* Y en los Proberuios nos aduierte, q̃ no seamos prodigos de nuestro honor, ni lo hechemos por ai, poniendolo en malas manos de gente estrangera diferente de nuestras costũbres, y modo de viuir. *Ne des alienis honorem tuum.* Quales pensais que son los que aqui llama el Espiritu Santo agenos? Los mundanos que viuẽ como Gẽtiles, y estan atados à las leyes del mundo, y del duelo. Guardaos dellos, porque vuestra honrra consiste en lo contrario de lo q̃ ellos professan. Agenos dize la Glossa que llama aqui el Espiritu Santo à los Demonios, y consiguientemente a los que siguen su parcialidad,

Aug. 5. de ciuit. cap. 13. & seq. tom. 5. & in lib. Epistol. epist. 5. tomo 2.

Tull. in proœmio, tusc. quæst.

Seneca.

Eccles. 41. n. 15.

Prob. 5. n. 9.

Idad, y guardan sus arauzeles, viuien lo licenciosamente, y à sus anchuras. Destos tales no fies tu honrra. *Ne honorẽ, quo ad imaginẽ Dei creatus es inmundorum spirituũ voluntatibus subdas, neque acceptaviuendi spacia ad libitum aduersarij crudelis expẽdas.* No malauarates ti honrra q̃ Dios te hizo, criandote à su imagen, y semejança, ni te sugetes à las leyes del Demonio, establecidas con forme su deprauada voluntad, ni aflojes la rienda à tus antojos, segun su malicia, y rigurosa crueldad. Y para que el hombre no borre esta imagen de Dios, y si la huuiere borrado, la buelua à reparar le amonesta que perdone, y haga bien à su enemigo. *Vt sitis filij patris, vestri, qui in cœlis est.* De modo q̃ Christo nos muestra el camino verdadero para ser honrrados, y el Demonio, el que nos haze infames, viles, y de ningun honor. Y que siendo esto assi (como lo es) aya tã pocos que sigan el partido de Christo, y que se alisten debaxo de su vandera: y que aya tantos que assienten plaza en el Reyno de Satanas, y tiẽ sus gages, y salario! Esto le admira à san Iuã Chrisostomo, y à todos nos deue admirar. Y assi dixo el Sãto ãgudamẽte, y en pocas palabras cifro todo el discurso diziẽdo: *Regnum Deus pollicetur, & contemnitur: gehennam ministrat Diabolus, & honoratur quidenim Deus mandat? Ea quæ faciunt gloriosos. Diabolus, quæ confundant, hic quæ in numeris inuoluunt erumnis, & ignominijs. Ille multam quietẽ habentia.* Lastima grande! q̃ penetra lo intimo del coraçon! que prometiendo Dios honrra, Reyno, y autoridad, le menosprecien los hõbres: y que prometiendo el Demonio confusion, y afrentosas ignominias, y calamidades le sigan tantos! El Demonio todo espleytos, y tuybacion, y varaxas. Dios toda quietud, y singularissimo sosiego: y que los hombres apetezcan mas, andar en continuas dissensiones, y guerras que posseer apacibles quietudes, y gustosa paz! Esto assombra. Esto admira. Esto pasma. O miseria humana! O zeguera bestia!

Gloss. ord. ibi.

Chrisost. hom. 29. ad pop. Anth. t. 5.

Matth. 5. n. 25.

Punto Tercero.

Perdonar al enemigo, es alcançar glorioso triunfo, y victoria.

ENTREMOS en la segunda razon que dize Santo Thomas nos ha de mouer à perdonar, y amar al enemigo, y hazerle bien. *Secunda est, victoriæ acquisitio. Omnes enim hoc naturaliter desiderant.* Es natural en todos los hombres el desseo de alconzar victoria de sus enemigos, y contrarios. Pues para alcanzarla, y triunfar de todos ellos, ningun medio ay mejor, ni mas eficaz, que hazerles bien, y amarlos. Dos fuertes de enemigos tiene el hombre que le aprietan, y le sacan de tino, y le hazen perder pie. Los quales como puestos en esquadron en la campaña le dan batalla campal, y le hazen cruda guerra en esta vida. Vnos son exteriores, y otros interiores. Y de todos ellos alcança vn hombre victoria consufrir y padecer, y perdonar, y hazer bien aquien le tiene injuriado, y ofendido. De los enemigos exteriores, mucho diximos arriba, y dexamos prouado que con la suauidad, y mansedũbre se rinden, y que ningun camino ay mas llano, y seguro para traerlos à nuestra deuocion, y ganarlos, que hazerles bien. Con esto tẽdra el hombre segura la victoria y cierta la ganancia. Assi lo aconsejaua el Apostol diziendo: *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.* No te rindas, ni te dexes venzer de la maldad agena, sino antes procura con tu bondad venzer los males que te hizieron, y los daños que pretenden hazerte, que es como si dixera (segun explica santo Thomas) el que quiere tomar venganza de quien le ofendio, quedarà venzido, porque la misma injuria que le hizieron le rinde, y le venze: pero si en vez de vengarse del, le haze algun beneficio, sera rendirle, y cautiuarle, y mediante esta bondad, alcanzara vitoria de quien le auia ofendido. Todo este discurso lo toco el Sãto galanamẽte por estas palabras: *Naturale est homini, vt velit adversarium vincere, & non vinci ab eo. Illud autem ab aliquo vincitur, quod ad illud trahitur, sicut aqua vincitur ab igne, quando trahitur ad calorem ignis. Si ergo bonus aliquis homo propter malum quod sibi ab aliquo infertur, trahatur ad hoc, quod ei malefaciat, bonum à malo vinceretur. Si autem è contrario propter beneficium, quod bonus persecutori exhibet, cum ad suũ amorẽ trahat,*

S. Tho. opusc. 4. de decem præcep. cap. 8.

Ad Rom. 12. n. 21.

S. Tho. ad Rom. 12. lect. 3. in fi.

bonus malum vincit. Explicando Theofilato este lugar, dixo vna cosa bien pensada, que es; bien veo que alguno me dira, que no ay cosa mas dulze, y de mayor suauidad, y descanso, que ver vn hombre castigado a su enemigo: yo quiero passar por esso (dize este Doctor) pero quiero enseñarte qual sea el mayor castigo, que le puedes dar en esta vida. Este es hazerle algun grande biẽ y extraordinario beneficio. Sus palabras son: *Nihil adeò suaue est, atque hostem videre punitũ, vis vlcisci tede hoste? Beneficium exhibe, tunc acerbiori cum supplicio affecisti.* Expliquemos mas esto. Acaso lemos dezir, que no ay mayor tormento para vn hombre colerico, que juntarle cõ otro muy flematico. Estara el otro borracho de colera echãdo fuego de enemistad contra vos: si entõces os poneis en su presencia muy risueño manso, y apacible, bastara vuestra mansedumbre para matarle, y sera vuestro sosiego vna puñalada que le atrauiesse el corazon. Pues a este modo aueis de entẽder que ninguna vengança mayor podeys tomar de vuestro enemigo, y ningun castigo mayor le podeis dar, q̃ no hazer caso de sus injurias, y hazerle mucho biẽ, en lugar del daño que el os hizo: pregunto yo, el que os injuria q̃ pretende con afrẽtaros? Pretende daros pesadumbre, y daros que sentir con el daño q̃ os quiere hazer, y os haze. Pues si vos ni recibis pesadũbre con sus injurias, ni mostrais sentimiento dellas, no sale vuestro enemigo con la suya, ni os venze con su malicia: antes el quedara venzido, corrido, y auergonzado, y a vezes corregido. Porq̃ no ay mayor castigo para vn colerico desenfrenado, q̃ ver a su contrario, sufrido, paciẽte, y sosegado, y muy en si, quando el esta sin tino, y turbado con la colera, y fuera de si. Porque hecha de ver q̃ los que le miran (si son cuerdos) se rien, y burlan del, y le tienẽ por desatinado, y loco, y precipitado, y hombre sin virtud, y viciosso, y a su contrario le respetan, y tienen en possession de hõbre cuerdo, reportado, y de mucha virtud. Dixolo eloquentissimamẽte S. Basilio el Magno. por estas palabras: *Quid enim tristius inimico accidere potest, quam quod videat inimicum suum contumelijs superiorem? Et sic grauius de ipso vindicaberis, Quemadmodum qui berberat*

Theophil. ad Rom. c. 12.

Basil. Magn. hom. 10. ex 29. varijs cõt. peccatum iræ, tom. 1.

berberat non sentientem, se ipsum excruciat. Nam de hoste vindictam non sumit, & iram non sedat S. Agustin por otro estilo, casi dixo lo mismo con mucha agudeza por estas palabras: *Sæuiat homo quantum potest, auferat quidquid potest, si diligitur apertè sæuiens, victus est occultè sæuiens.* Enogesse vn hombre quanto el mandare, sease quanto tyrano quisiere, y corte y destroze lo que se le antojare, que si el vee claramente, que le hazen buenas obras, y le muestran amor, no dexara de quedar vẽcido por lo menos ocultamente, y en lo interior. Bien podra el proseguir sus tiranias, y crueldad en lo publico, mouido por passion, ò por otros respectos humanos, pero en lo secreto de su corazon vencido ha de quedar forçossamente, y corrido, y confusso, y auergonzado. Esto pues nos dize san Pablo. *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.* Y como le has de venzer? Responde la Interlineal en vna palabrita, que lo dize todo, *patiendo*. Sufriendo con paciencia. Ningun garrote mayor le puedo dar al que me haze mal, que sufrirle, y hazerle bien. En las historias de los Martyres a cada passo vemos esto, que ninguna cosa les embrabezia tanto a los tyranos, ni los sacaua tanto de tino, como la valentia de sosiego, y serenidad con que los vian padecer, y sufrir. Y assi dixo lindamente San Cypriano, que la tolerancia de los Martyres, fue para los tyranos tormento, y cuchillo. Y con padecer, y sufrir los que eran atormentados, venzian, y atormentauan a sus verdugos, y atormentadores. *Steterunt torti, torquentibus fortiores, & pulsantes, ac laniantes vngulas, pulsata, ac laniata membra vicerunt.* Y San Chrisostomo dixo, que esta batalla era muy diferente, y de diuersa condicion que todas las del mundo. Pero la vitoria que se alcanzaua, era gloriossa, luzida, eminente, y triunfante. *Dissimiles pugnæ gloriossæ victoriæ.* La otra suerte de enemigos que el hombre tiene son los interiores. Estos son mas fuertes sin comparacion, que los exteriores. Porque son mas vezinos, y mas importunos, y no es possible huyr dellos, ni echarlos vn hombre de si. *Inimici hominis domestici eius*. Los mayores enemigos son los

Aug. in Ps. 54. to. 8. Et Epist. 5. tom. 2.

Glos. Interlin. in cap. 12. ad Roman.

Cypr. lib. 2. ad mart. & conf. Epis. 6.

Chrisost. ser. de imit. mart. to. 3.

Micheæ 7. num. 6. & Matth. 10. n. 36.

que estan de las puertas adentro, aquellos con quien yo naci, y con quien viuo, y me crie. El padre, y la madre, la nuera, y la hija: (como lo dixo Christo Nuestro Señor,) y explicando este lugar Hugo: Dixo, que en sentido moral, por la madre se entiende la propia cõcupiscencia, y por la hija la sensualidad. Y por la nuera entiende la razon, cuyo esposo, dize este Autor, deue ser el espiritu. Aqui està la guerra. Y hablando San Iuã Chrisostomo desta guerra, y enemistad, que se hazen los enemigos interiores, y passiones propias, dixo: que no es guerra corporal, sino espiritual, y que en alcanzar victoria destos enemigos, y contradezirse vn hombre assi mismo ay grandissima vtilidad. *Nam cum contra ipsam animam etiam bellum indiceret, & pugnam, atque aciem esse instruendam, magnitudinem quoque vtilitatis ostendit.* Mas cruda guerra le hazen a vn hombre sus propias passiones, que quantos exercitos de enemigos andan por de fuera. Y assi dixo el mismo san Chrisostomo en otro lugar. *Magnum quidem est, si quis suis cupiditatibus imperet.* Es gran cosa predominar vn hombre sobre sus passiones. Esta si que es batalla. Esta si que es victoria. Aqui està cifrado el verdadero triunfo, y la corona. *Specta luctam, victoriam, coronam.* Quando te pusieres à pensar en la dificultad de la lucha, pondras los ojos en la victoria, para hechar mano à la corona. San Ambrosio lo dixo mas claro, y mejor. *Sunt enim, & alia bella, quæ virsustinet Christianus, diuersarum quoque prælia cupiditatum, studiorumque conflictus: multoque graniores domestici hostes, quam extranei.* Otras batallas tiene el hombre Christiano mas graues, y de mayor dificultad, que las de à fuera, que son la diuersidad de apetitos, y desseos, y los conflictos contrarios, que le affligen, y le acossan en lo interior. Y encarecio tanto esta guerra San Iuan Chrisostomo, que llegò à dezir, que ni el fuego del horno de Babilonia, ni la fiereza de los Leones, que estauan en el lago donde lanzaron à Daniel, son tan furiosos, como el incendio de la ira, y la llama de la propia passion, que se enciende en el alma

Hugo in Matt. 10.

Chrisost. homil. 36. in c. 10. Mat. ad mediũ, tom. 2.

Chrisost. homil. 1. de Dauid, & Saule, t. 1.

Ambros. lib. 9. in. 21. Luca.

ma interiormente con la enemistad, De donde infiere que hizo mas Dauid en refrenar su ira, quando perdono à Saul en la cueua, que los tres donzeles en salir de la hoguera libres: y mas que Daniel escapando sin lesion de la leonera. *Egressus est Dauid ex spelunca tanta cum gloria, cum quanta tres pueri egressi sunt de camino ardenti, nam sicut illos non exusit ignis, ita hic non conflagrauit ira incendio, & illis quidem foris, nihil ignis, in quo versabantur nocuit: hic vero cum intus haberet carbones accensos lucidiorem, & maiorem excitantes flamam, quam caminus ille Babilonicus: tamen Dauid tot modis irritatus non exarsit, sed exhiuit purus. Et quemadmodum Daniel exhiuit de lacu superatis feris leonibus, itidem hic ex specu prodijt, alijs bestijs longe sæuioribus deuictis. Hunc enim omnibus leonibus efferatiores, ac validiores animi motus inuaserunt. Sed ora bestijs occlusit, ipsis factis docens nihil esse tutius, quã parcere inimico. Contra nihil periculosius, quam velle vlcisci, & vindictam summere.*

Chrisost. homil. 2. de Dauid. & Saule, to. 1

San Agustin explicando aquel lugar de San Pablo citado. *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.* Porque le vino aquento de lo que trataua: Dixo, que los enemigos interiores, sin comparacion alguna eran mas terribles de domar, y venzer, y mas crueles que los exteriores: y hazian mucho mayor estrago, y mas cruel riza aquellos en el alma, que estos le hazen en el cuerpo, y en las cosas exteriores. Y que venziendose vn hombre assi mismo venze todo mal con esse bien. Sus palabras son: *Hoc quippe fit, vt vincatur bono malus, imo in homine malo, vincatur bono malum, & homo liberetur à malo, non exteriore, & alieno, sed intimo ac suo, quo grauius, & perniciosius quam cuiusuis hostis extrinsecus immanitate vastatur.* Y san Gregorio dixo, que no mueuen tanto ni atizan los incendios de la colera, los males que nos vienen de à fuera, ni es tan furiosa la tempestad que leuantã cõtra nosotros los enemigos exteriores: como la que dentro de nosotros mismos padecemos: *Minus enim animum ad iracundiam conmouent, ea mala, quæ nobis ab apertis aduersarijs irrogantur: attamen hoc plus solet dolere, quod aproprijs patimur.*

Aug. in libr. Epist. epist. 5. ad med. to. 2.

Greg. hom. 18. in Ezechielem.

Ad Rom. 12. v. 21.

Pues

Pues segun esto, si el mayor, y mas fuerte enemigo es el interior: y la mayor, y mas fuerte valentia, es el venzer el mayor enemigo: Sigueſſe que la mayor vitoria de vn hombre es venzerſe aſsi miſmo, y reprimir, y enfrenar el potro zerril indomito, y beſtia furioſa de ſus propias paſsiones. Aſsi lo dize el Eſpiritu Santo. *Melior eſt patiens, viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium.* Mas vale padecer, y ſufrir, que ſer oſſado, y acometer: y mejor es venzerſe vn hombre aſsi miſmo, que conquiſtar, y ganar fortalezas, y ciudades. Es elegantiſsimo à eſte propoſito el articulo 6. de la 2. 2. de ſanto Thomas en la queſtion 123. Dõde dize, que el acto mas principal de la virtud de la fortaleza es el ſufrir. Porq̃ quien ſabe ſufrir vẽze al mayor enemigo, y mas fuerte contrario que tiene. Y es coſa llana que es mayor fortaleza pelear, y venzer al enemigo fuerte que al flaco. Y que las paſsiones interiores ſean mas fuertes enemigos, que los aduerſarios exteriores. Prueuaſe claramente, porque tocan en el alma, y la virtud, y fortaleza, mas ſe mira, y ſe atiende, y ſe conſidera eſpecto, y acerca del alma, que acerca del cuerpo, como alli lo dize el Santo. *Virtus autem magis attenditur circa animam, quam circa corpus.* Para verdonde tiene mas vigor, y neruios la fortaleza mucho mas ſe ha de mirar, y atender al alma que al cuerpo. Porque en el alma tiene mejor aſsiento, y mas propio, y mas principal lugar. Y Ariſtotiles dixo que *in ſuſtinendo triſtia maxime aliqui fortes dicuntur.* La mayor fortaleza es el ſufrir. Y aun entre los Gentiles era ſentencia tan aſſentada eſta, que los niños la cantauan por las calles en vnos verſos que de Horacio refiere San Aguſtin. Y lo dixo excelentemẽte el Poeta Mantuano: *Fortior eſt qui ſe, quam qui fortiſsima vincit oppida, nec virtus altior ire poteſt.* Y el miſmo dize: *Ardua res viciſſe alios victoria maior: eſt animi fluctus compoſuiſſe ſuos.* Por eſta razon aduirtio San Aguſtin que auia ponderado muy bien Ciceron, no auer ſido Iulio Ceſſar del todo valiente. Porque ſi bien es verdad, que auia venzido muchos Reynos, y Prouincias, y famoſos Capitanes,

Prob. 16. n. 23.

S. Tho. 2. 2. q. 123. art. 6. & ad 1.

Ibi. ad 2.

Ariſt. in 3. Ethi.

Aug. libr. 5. de ciuit. cap. 13. to mo 5. Mantuan.

Cice. in Parado. de Ceſſare.

tãnes, pero no llegò à vencerse assi mismo. Antes fue venzido de sus passiones de lasciuia, y destemplança. Bebia muy largo, y soltaua la rienda à sus gustos, y dexauasse venzer de la sensualidad. Y Diogenes Cinico solia dezir, que nunca los Principes Tyranos son absolutamente valentes. Porque aunque venzen à muchos, ellos son venzidos de sus passiones y la yra, y la saña los trae rendidos, y abassallados, y el vicio abominable de su furor los oprime, y sugeta. La victoria fina, y que por anthonomasia, y excelencia, se deue llamar la gala, y la gloria, y el nombre de victoria, es venzerse vn hombre assi mismo. Por lindo estylo lo dixo san Gregorio explicando aquel lugar citado de los Proberuios: *Melior est patiens, &c.* Donde dize el santo. *Minor est victoria vrbes expugnare, quia extra sunt quæ vincuntur: maius autem est, quod per patientiã vincitur, quia ipse âse animus superatur, & semetipsum, sibimet ipsi subijcit: quando cum patientia in humilitate tolerantiæ sternit.* La victoria que se alcança conquistando ciudades, es muy costosa, y menguada, respecto de la que se alcança con la paciencia, y sufrimiento, porque el que tiene tolerancia, y sabe sufrir, no venze enemigos exteriores, y forasteros, sino que venze su misma inclinacion interior, y su animo precipitado, y se sugeta, y rinde el mismo assi mismo, y se reprime, y enfrena assi, para no salir de si: Y està siempre muy en si y muy señor de si mismo. Esta es la victoria mayor, y la que à vocallena se puede llamar victoria grande, y grande por excelencia. Por esto dixo mi Padre, y Doctor Angelico Santo Thomas, que el martyrio es acto de fortaleza essencialmente, por la firmeza que tiene en resistir à sus contrarios, y no rendirse à sus passiones, y propria inclinacion, y desseo de viuir à trueque de conseruar la virtud poniendo la vida por ella, y saliendo à la batalla sin temor. Y assi canta la Yglesia de los Martyres, que fueron valerosos, y fuertes en la batalla, y en la guerra. *Fortes facti sunt in bello.* Y San Gregorio dixo, que el sufrir, y padecer en el alma era martyrio, aunque

Diogc. Cinic.

Prob. 16. n. 23.

Greg. ho. 35. in Euang.

S Th. 2. 2. q. 124. ar. 2. in c. & ad 1.

In offic. mart. ex Epist. ad Hebr. 11. n. 34.

aunque no le quitassen à vn hombre la vida, y que S. Iuã Euangelista fue martir por auer sufrido en lo interior, no obstante que murio su muerte natural, y no murio muerte violenta. *Ioannes nãque, nequaquam per martyriũ vitam finiuit, sed tamen martir extitit: quia passionem, quam non suscepit in corpore seruauit in mente.* Y luego in fiere el santo, que de la misma suerte podemos nosotros ser martyres si sabemos tener paciẽcia, y sufrir. *Et nos ergo, hoc exemplo, sine ferro esse possumus martires, si patientiam in animo veraciter custodiamus.* De modo, que la verdadera fortaleza consiste en sufrir. De aqui entenderemos vn grande mysterio de la Sagrada Escritura, y es que muy de ordinario en ella se juntan estas dos palabras, fortaleza, y sufrimiento, y tolerancia. Para dar à entender que la mayor fortaleza es el sufrir. Por essa razon al santo Iob le dixo vno de sus amigos: *Vbi est fortitudo tua, & patientia tua?* Como si le dixera, si te faltare la paciencia, licencia tendremos para calificarte por hombre muy deuil, y flaco, que no tienes vigor, ni fortaleza. Y entre los atributos de Dios, hallaremos en las diuinas letras, estos dos muy hermanados, fuerte, y sufrido. *Deus iudex iustus fortis & patiens, numquid irascitur per singulos dies?* Siendo Dios fuerte, como puede dexar de ser sufrido? Como puede dexar de perdonar? Porque la fortaleza consiste en tener paciencia, y sufrir. Y en Dios andan juntos essos dos atributos de fuerte, y sufrido. Y en esso muestra Dios ser quien es, y muestra su omnipotencia, y valor, en sufrir, y perdonar: son diuinas las palabras del Sabio à este proposito. *Misereris omnium, quia omnia potes.* Y mas adelante dize: *Ob hoc, quod omnium es Dominus omnibus te parcere facis: virtutem enim tuam ostendis tu.* Tiene grande ponderacion aquella palabra, *tu*, que es como si dixera. El hombre deuil, y flaco, piensa q̃ su fortaleza, y valor se muestra en matar, y vengarse de quien le ofendio: pero tu Señor muestras tu grande valentia, y fortaleza en perdonar injurias, y en sufrir. *Virtutem enim tuã ostẽdis tu.* Y de aqui tomò la Yglesia Catolica, aquella memorable sentencia, que dize en vna oracion. *Deus qui omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserando*

Greg. ho. 35. in Euang.

Iob 4. nu. 6.

Pſ. 7. n. 12

Sap. 11. n. 24. & cap. 12. n. 16.

Oratio.

ſſerando *manifeſtas*. Pondereſe bien aquella palabra, *maxime*, que ſi en todas ſus obras, es cierto que mueſtra Dios ſer quien es, y en todas florece, y ſe luze ſu omnipotencia: pero dõde mas campea, y ſobre ſale, y en grado ſuperlatiuo ſe realza, *maxime*, es en perdonar agrauios, en remitir ofenſas, q̃ en eſſo ſe vee q̃ es Dios tãgrã Señor y tan poderoſo. Que ni ay afecto que le turbe, ni colera que le deſtemple, ni moſtaza que le atufe. Sino que en medio de las mayores ofenſas, que los hõbres le hazẽ, eſtà ſu corazõ tã ſoſegado, y pacifico, que les eſtaha ziendo a manos llenas millares de fauores, y mercedes. Dixolo delgadamente ſan Pablo: *Volens Deus notam facere potentiam ſuam ſuſtinuit in multa patientia vaſa ira apta in interitum*. Quiſo Dios hazer vna demonſtracion muy grande de ſu poder infinito, y moſtrolo en tener mucha paciencia, y ſufrir, y eſperar a los que erã vnos vaſſos abominables de ira, diſpueſtos, y aparejados para malos fines, y eterna perdicion. Moſtrò Dios ſu omnipotencia, en no tomar vengança, (aunque podia) de los que tan merecido tenian el caſtigo, y actualmente le eſtauan ofendiendo, y agrauiando. Todo eſte diſcurſo, y ponderacion de la ſagrada Eſcritura, leſignificò S. Gregorio dulcemente, diziendo ſobre aquel lugar de Iob arriba citado, que refiriendo el Eſpiritu Santo las virtudes del ſanto Iob, juntò la paciencia con la fortaleza: *Quatuor quippe gradibus vitã beati Iob virtutes enumẽrando diſtinxit, dum & timori fortitudinem, & fortitudini patientiam, & patientiæ perfectionem iunxit*. Dadme vn hombre paciente, y ſufrido, que yo os le dare perfecto, y ſanto. Y aſsi añade ſan Gregorio vn poco mas adelante, que la piedra del toque de la fortaleza es la aduerſidad, y q̃ por eſſa razõ ſe dize q̃ el fiador dela fortaleza es la paciẽcia. *Fortitudo autẽ, nõ niſi in aduerſitate oſtenditur, vnde & mox poſt fortitudinem patientia ſubrrogatur*. Y luego concluye el ſanto diziẽdo, que tanto tiene vn hombre de valiente robuſto, fuerte, y valeroſo, quanto tiene de paciente, ſoſegado, y ſufrido. *Tanto enim quiſque ad fortitudinem ſe profeciſſe verius demõſtrat, quanto aliena mala robuſtius tollerat*.

Ad Ram. 9. n. 22.

S. Greg. 5. mor. c. 13. in 4. capit. Iob.

Punto

Punto quarto.

En ninguna cosa muestra vn hõbre mas su nobleza, y dignidad, y ser quien es, que en perdonar, y ponderase aqui segunda vez la primera razon de santo Thomas.

EN esta seccion, ò punto trataremos la razon primera, por la qual dize santo Thomas, se debe vn hombre mouer à hazer bien à su enemigo, y perdonalle, y tenerle amor, que es por conseruar su propia dignidad, y excelencia. *Propriæ dignitatis conseruatio.* Y para que vamos discurriendo en esto: pregũto primero, qual es la mayor dignidad que tiene el hombre? A esso respõde santo Thomas en el mismo lugar, que entre todas las grandezas del hõbre, la mayores, y la mas encumbrada dignidad ser hijo de Dios. *Inter omnes autem dignitates maior est, quod quis sit filius Dei.* Y luego añade el Santo que si queremos tener alguna señal, ò indicio, y conjetura, de que somos hijos de Dios: ninguna mayor, que ver si tenemos amor à nuestro enemigo. *Huius autem dignitatis signum est, si diligimus inimicum.* Y no era necessario que nos lo dixera santo Thomas, pues nos lo dize en el Euangelio de oy el mismo Christo: *Diligite inimicos vestros, vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est.* Mirese cada qual de pies à cabeza muy bien visto, haga escrutinio de su corazon, y mire se a las manos examinando sus obras, y pensamiẽtos, haziendo tanteo de si mismo por de dentro, y por de fuera: y si se hallare perdonador de injurias, y que quiere bien a su enemigo. Este tal tengasse por aliñado entre los hijos de Dios, dize santo Thomas, porque assi nos lo promete el Saluador en su Euangelio diziendo, que para alcançar este fin, y dignidad suprema de ser hijos de Dios, el medio proporcionado, y camino seguro era amar, y perdonar a nuestros enemigos. Pues segun esto, si como deziamos en la seccion passada, nuestra Dios su omnipotencia, y dignidad, y haze manifestacion de quien es, en perdonar, y sufrir, esmerandose en hazer bien, y amar a sus enemigos: claramente se sigue de aqui que el hombre que hiziere lo mismo sera semejante a Dios mediante su di-

S. Thom. opusc. 4. de dece præc. cap. 8.

vina

uina gracia, y amor, y assi sera hijo suyo. Y porque se vea que vna de las cosas en que mas muestra Dios ser quien es, y con que mas descubre su dignidad, y alteza: es en sufrir, y perdonar: Aduiertase aquel lugar de los Numeros, que es insigne à este proposito, Estando el Pueblo de Israel à la entrada de la tierra de promision, y auiendo oydo las dificultades que auia para entrarla, començaron à temblar de miedo, y a murmurar contra Moysen, y Aaron, y querian leuantar vn Capitan, y volverse a Egypto, y quisieron apedrear a Iosue, y à Caleb, que procuraban quietarlos. Enojose Dios de tan insolente desacato, y dixole à Moysen, yo quiero acabar de vna vez con esta canalla, y à ti yo te dare otro pueblo mejor, mayor en numero, y mas valiente, y valeroso. Buelvese Moysen à Dios, y dizele bueno seria esso Señor! No faltaua mas para que blasfemassen de vos los Gitanos. Ea Señor no aya mas aueis los de perdonar por quien vos soys. *Magnificetur ergo fortitudo Domini.* Mostrad Señor ser quien soys. Engrãdeced, y subid de punto vuestra fortaleza. Esmeraos en esta ocasion en manifestar vuestra grandeza, y la fortaleza y valor de vuestra persona. Pues en que lo ha de mostrar? En que? En sufrir, y perdonar à sus enemigos. Y luego mas adelante respondio el Señor: *Dimisi iuxta verbum tuum, viuo ego, & implebitur gloria Domini vniuersa terra.* Que es como si dixera, ya que tu me lo ruegas, y lo quieres, yo los perdono, y quiero mostrar en perdonarlos, que soy quien soy. Y en toda la redõdez de la tierra quiero que se diuulgue mi gloria, grãdeza, y Magestad en sufrir, y perdonar a los que diez vezes cõ esta, me tienen irritado, y me han ofendido. Pues si en perdonar a los enemigos, se muestra repulida, y refinada la grandeza de Dios, y su dignidad, y eminencia: El hombre que tuuiere mas de perdonador, y amador de sus enemigos, tendra mayor dignidad, y sera mas parecido a Dios, y por el consiguiente mas hijo suyo. San Gregorio Nisseno, sobre aquellas palabras del Pater noster, *dimitte nobis.* Dize que en ninguna cosa se parece tãto vn hõbre a Dios como en perdonar injurias. Y San Iuan

Num. 14. vs. 17.

Greg. Nis. in orat. Dom.

Chriſoſ. in illa verba dimitte. Chriſoſtomo dize, que imita la impaſsibil dad de Dios el que perdona. Porque parece que no le daña, ni empeze la injuria del enemigo, como à Dios. Y en otra parte dize, que no ay coſa, que tan ſemejantes à Dios, nos haga como amar à los enemigos. En dos coſas dezia Pytagoras, podian competir los hombres con los Dioſes, y pareceſeles mucho, ſi las tuuieſſen: la vna tratar verdad, y la otra es hazer bien à otros. Eſta poſtrera alaba mucho Fylon diziendo: *Vera eſt priſci cuiuſdam ſententia, nunquam homines propius ad Deiſimilitudinem accedere, quam cũ ſunt benefici.* No ay coſa cõ que tanto pueda vn hombre hazerſe ſemejante à Dios, y imitarle, como con perdonar injurias, y hazer mercedes, y buenas obras, y caridad. Eſto miſmo dixo Seneca, quando preguntò: *Quid eſt beneficium dare?* Y reſpondio: *imitari Deum.* Que coſa es hazer bien? Que? imitar à Dios. Y aſsi no puede Dios ſufrir en ſu preſencia hombres que tienen ſecas las manos, gente que no ſabe hazer bien, ni tienen mas jugo que vn palo ſeco, de quien no ſe eſperan flores, ni fruto, ni amor del proximo, ni obras de caridad. Eſtos tales abominalos Dios. Y dize Rabano que fueron ſignificados en aquel tullido que tenia la mano ſeca, de quien haze mencion ſan Mateo, y ſan Lucas. Y S. Lucas aduirtio q̃ era la mano derecha. Y ſan Geronimo notò, q̃ eſte pobre hõbre era aluañir, y que alegò en preſencia de Chriſto el no poder trabajar, ni exercitar ſu oficio de aluañeria, para que mouido à piedad con eſſo le ſanaſſe. Y por ventura fue motiuo eſte para que el Señor le curaſſe. Porque oficio de hazer, y reparar caſas, donde ſe auian de aluergar los hõbres, aſsi los buenos, como los malos amigos, y enemigos: no querria Dios que aquel oficio ſe dexara de exercitar. Que Dios eſtà diſpueſto para acoger à todos, amigos, y enemigos, y quiere que les hagan los hombres muy buen hoſpedage, y acogida. Mejor es el lugar de Origenes A eſte propoſito ponderando el caſo de la hyguera, que cuenta ſan Marcos. Y el caſo fue q̃ ſaliendo Chriſto Nueſtro Señor vn dia de Betania cõ alguna neceſsidad de comer leuantò los ojos, y vio vna higue-

Aelia. de varia. Hyſtor. lib. 12.

Philõ. lib. de indice.

Seneca lib. de moribus.

Raba. in Matth. 12.

Matth. 12. n. 10. Luc. 6. n. 6. Hieron. in Matth. c. 12. to. 9.

higuera muy poblada de hojas, y llegando se à ella no hallò, ni vn solo hygo que comer, y echola la maldicion. Que tanto follage sin fruto, no merecia menos que la diuina maldicion. Y aduirtio el Euangelista, que no era tiempo de higos. *Non enim erat tempus ficorum*. Entra Origines ponderando galanamente este lugar: y pregunta, que porque razõ maldixo el Señor la hyguera, y quiso que se secasse, pues se estaua dicho q̃ en Inuierno no auia de lleuar higos, ni era tiempo de dar fruto, y auia llegado à buscarlo en mala sazon? A lo qual responde, que los frutos del Espiritu Santo, que refirio San Pablo, que son *charitas, gaudiũ, pax, patientia*, con los demas. Estos frutos vnas vezes se dan à su tiempo, otras al parecer fuera de tiempo, en tiẽpo contrario, y no buena sazon. Y dize que dar fruto entonces es mucho mejor. Y pone exemplo en la caridad, diziendo: La caridad es fruto del Espiritu Santo. Y quando vn hombre ama, y quiere bien à su amigo, entonces es fruto del Espiritu Santo dado en su propio tiẽpo, y sazon. Mas quando vn hombre ama al que le està

Marc. 11. *n.* 13.

Ad Gala. 5. *n.* 22.

actualmente aborreciendo, y es su enemigo declarado, que con injurias, y malas palabras, y peores obras le està irritando, y prouocando à yra. Este tal queda fruto de caridad fuera de tiempo, es dichoso, y bienauenturado. Hyguera que en Inuierno lleua hygos, y en tiempo de las eladas de injurias, y enemistad produze frutos dulzes, y sazonados de caridad: Llamenle à este arbol dichoso, feliz, y bienauenturado, y propiamente arbol del Paraysso. Que el arbol plantado à las corrientes de las aguas à su tiempo acuda con el fruto (como dixo Dauid:) *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tẽpore suo.* Esto no es mucho, y cõ todo esso le llama el Profeta bienauenturado. Pero que el arbol plantado en vn risco donde la lluuia del Cielo aun apenas puede parar para fertilizarle, que esse de fruto abundante, y sazonado, y no solo à su tiempo, sino en todo tiempo! Esta es la marauilla! Y este arbol por anthonomasia, y excelencia se puede llamar biẽauenturado. *Iste non in tempore fructum dans charitatis,*

Psal. 1. *n.* 3.

Orig. hom. 16. *in Matth. inc.* 21.

ritatis, beatus est: dixo Origines, hombres que saben hazer caridad, quando se ven desobligados, en vna peña, y risco de injurias, y desagradecimientos, dõde no alcanza vna gota de agua de blandura, y suauidad, banidos por todas partes de la furia de los vientos, y tempestad: y que entonces hagan bien, y den fruto de caridad y amor! Este tal es arbol de vida dichoso, y bienauenturado, y mil vezes bienauenturado. Otro fruto dize Origines es gozo, como lo dixo San Pablo, y quando vn hombre en medio de las injurias, y afrentas, está gozoso, y en ocasion que le prouocan a pusilanimidad, ya q̃ le rindan, y le oprimã las tristezas, entonces está alegre, y gozoso: Este tal es como la higuera que da fruto quãdo no se esperaua, ni era tiẽpo de hygos. *Fructum dabũ in tempore suo*. De todo lo qual saca vna consequencia este Autor bien aguda, diziendo: que la razon porq̃ Christo se enoja, y se indigna con los hombres de que no lleuan fruto, aunque sea en tiempo al parecer desacomodado, es porque quiere, y procura leuantar la humana naturaleza a mas q̃ humana, y ensalzar a los mortales y ponerlos en mas encũbrado lugar haziendolos Dioses por participacion, y hijos del Eterno Padre. *Quia ergo Christus Dominus supra humanam naturã connatur nos erigere, ideò indignatur quando non fert homo fructum, etiã si commodum non videatur tempus ficorum. Et propterea ait in Psalmo ego dixi dij estis, & filij excelsi omnes. Arguẽs autẽ eos, qui nolunt esse dij, nec filij excelsi subdit: vos autem sicut homines moriemini, si non secundum spiritum vixeritis, sed secundum carnem, non reddentes fructum omni tempore, siue tempus sit ficorum, siue non, siue occasio se offerat ad bene operandum siue ista desit*. De modo que no ay que escusarse nadie si es tiempo de hygos, ò no, si ay ocasion para bien obrar, ò dexa de auerla, porque Dios no passara por essas escusas, pues en todo tiempo busca fruto en la hyguera, y en el Verano de los amigos, y en el Inuierno de los enemigos, quiere que se exerciten las obras de caridad. Segun esto dixo diuinamente Santo Thomas, que con el amor de los enemigos conserua el hombre su mayor excelencia, y dignidad, que es ser hi-

jo del excelso, y soberano Dios. Todo quanto ser y sustancia tiene vn hombre, es como sino fuera, sino va fundado en Dios. Solo en Dios tiene sustancia, y consistencia la humana dignidad, y grandeza. Assi lo dixo el Profeta diuinamente: *Que est expectatio mea, nonne Dominum? & substantia mea apud te est.* Que esperança puedo yo tener de cosa buena, sino es en Dios? Porque en el solo consiste mi sustancia, y ser, y excelencia. De donde vino à dezir Origines explicando este Psalmo, y aludiendo al pensamiento de arriba estas palabras: *Aliquando vir iustus, ad tantam euectus est perfectionem, ad tantam animi constantiam, & patientiam, vt iniurias non sentiat, sed in quantum humana fragilitas valet, assimilatur Deo, in hac, quod sicut ipse iniurijs lacessitus non tristatur, ita & suo modo, ille si let.* Vezes ay que llega vn hombre justo a tal perfecion, y à tener tanta yguaIdad de animo, y serenidad de conciencia, y tanta constancia, y paciencia en el coraçon, que no siente las injurias. Mas antes es tal, en quanto permite, y lo sufre, y lo llena la fragilidad de la humana naturaleza, que se haze semejante à Dios en esto, que como à Dios no le entristecen, ni le afligen las injurias: de la misma suerte en su modo, el hombre justo sufre, y calla, y disimula quando le ofenden, sin hazer mudança en su pecho las enemistades, aunque de su cosecha sean ellas tan penosas, y de su condicion tan malas de tolerar, y de sufrir. Pues para llegar à este estado, y dignidad, y grandeza, y cõseruar la que tiene, y asseguarse en ella el hombre, ningun medio puede tomar mejor que amar à sus enemigos. Dixolo san Agustin elegantissimamente haziendo mencion de las virtudes de Dauid por estas palabras: *Dauid licet virtutibus multis fuerit exhornatus: nulla tamen eum affectio familiarius Deo coniunxit, quam dilectio inimicorum.* Aunque es verdad que Dauid fue como vn prado florido, y vn vergel matizado con diuersidad de flores de virtudes: pero ninguna dellas le hizo tan familiar, y amigo de Dios, como amar à sus enemigos. Ninguna de sus acciones, ni hazañas, ni hechos heroycos, le juntò tanto con Dios, ni le sublimò

Psl. 38. n. 8,

Orig. hom. 1. in Psl. 38 tom. 2.

Aug. ser. 68. de tempor. to. 10.

tanto, ni le puso tan apar de *Dios*, ni en tan eminente lugar, y dignidad tan excelente, como querer, y hazer bien aquien le hazia mil males, y se los procuraua.

Apendix al quarto punto.

MAS si alguno quisiere saber porque razon engrandeze Dios tanto à los que aman, y hazen bien à sus enemigos? Responderemos, que la razon es, porque en esso hazen los hombres vn grande sacrificio à Dios, y le ofrecẽ vna cosa tan de su gusto, y danle vna dadiua tan liberal, que es de las que mas le agradan, y satisfacen, y de las que piden en retorno mayor, paga, y recompensa. Mucho mas se estiman las cosas, que se hazen sin deuerse, y por liberalidad, que las que son deuidas de obligacion, y como de justicia. Pregunta Santo Thomas, si la liberalidad es parte de la justicia: y responde que no, ni es especie suya. Y dà la razon, porque la justicia da à cada vno lo que se le deue, y es suyo, y la liberalidad dà lo que no se deue, ni es suyo del que lo recibe. Cosas ay que las deuemos à nuestros proximos de buena razon, y como de justicia, que son suyas. Otras ay que ni son suyas, ni se las deuemos: y si se las damos son de pura gracia, y liberalidad y de supererogacion. A Dios por mil titulos le deuemos todas las cosas. Pero à los hombres no. Quando le damos al hombre lo que le es deuido, poco ay que nos agradecer. Lo que mas se agradece es lo que se dà sin deuerse. Si el otro os quitò el sombrero, y os saluda, pocas gracias que vos se le quiteis, y le saludeis. Si amais aquien os ama, y hazeis bien aquien con buenas obras os tiene obligado, y os lo tiene merecido, no ay mucho que os agradecer, que esso qualquier Barbaro, y Gentil lo haze, como el Señor lo dixo en este Euangelio. Lo que mas se agradece, y se estima es, que ameys aquien os aborrece, que hagais buenas obras aquien con malas os està desobligando. Y si me dixeredes Señor, que no me lo agradecen. Ay entra Dios, y se constituye en su lugar, y os lo agradece, y lo toma por su quenta, y os lo paga, y lo gra-

S. Tho. 2. 2. q. 117. artic. 5. in cor.

gratifica. Y esto parece que nos da à entender el Señor en aquella palabra: *Ego, ego autem dico vobis diligite inimicos vestros, benefacite persequentibus vos.* Que es como si dixera, no mireis à lo que ellos os tienẽ merecido, ni al agradecimiento que han de tener, ni al premio que de ellos podeis esperar, que todo esso corre por mi quenta, y à mi cargo esta, que pues yo soy el que os lo digo, que no se dexar obra buena sin su legitimo premio, y su deuida paga, yo soy el que os lo tengo de satisfazer, yo salgo por fiador, fiaos de mi palabra que yo soy el que os lo digo. *Ego autem dico vobis.* Yo soy el que lo tengo de agradecer, y gratificar, y me cõstituyo por fiador, y principal pagador. Llegò el otro Samaritano al meson cargado de su enfermo, y diole dineros al huesped para curarle, y acudirle con lo que huuiesse menester, y apercibiole, que si le diesse algo demas y ponia dineros de su casa à la buelta se lo pagaria, q̃ el se hazia cargo dello, y se lo satisfaria. *Quodcunque super erogaueris ego cum rediero reddã tibi.* Esta palabra *ego*, parece la misma q̃ dixo Christo N. S. en nuestro Euangelio, *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros, benefacite persequẽtibus vos.* Como si le dixera el Samaritano al mesonero, aduertid hermano, que lo q̃ deueis hazer de justicia, no es mucho que lo cumplais que ya teneis dinero para ello, ya esta pagado, lo demas que hizieredes de gracia sin deuerlo, y de supererogacion, esso a mi cargo esta, por mi quẽta corre, yo lo satisfazere muy cumplidamẽte. Amad a vuestros enemigos, y hazedles gracia, que quanto menos le deuieredes a ellos, tanto mas me dare yo por obligado. Porque las obras buenas que se hazen, como dixo san Agustin, tanto tienen de liberales, y graciosas, quanto menos son deuidas. *Tanto intelliguntur opera esse gratiora, quanto magis ostenduntur indebita.* Estaua Onesimo desauenido de su dueño Filemon, Toma la mano San Pablo interponiendo su authoridad, y pon̄edose de por medio trata de hazer las pazes, y dize le a Filemon. *Si ergo habes me sotium, suscipe illum sicut me. Si autem aliquid tibi nocuit, aut debet, mihi imputa: Ego Paulus scripsi meo manu, ego reddam, vt non dicam tibi, quod & teipsum mihi debes.* Si me-

Aug. libr. 1. de adul. coniug. c. 14. tom. 6

Ad Filem. cap. vnico. n. 17.

Luca 10. n. 35.

neis por amigo, y puedo algo con vos, os ruego Filemon, que recibais à vuestro criado Onesimo benignamente con agrado, y apacibilidad agassajandole como à mi misma persona. Y si me respondieredes que os tiene ofendido, y estais enojado. A esso digo que yo tomo essa deuda à mi cargo, y por mi quenta, y os doy firmado de mi nombre que la pagare por el. Yo salgo su fiador, y me constituyo por principal pagador. Y os aduierto que no quiero que entre en quenta lo que vos me deueis, ni q̃ soys todo mio, ni quiero descontaros la obligacion que me teneis para pagaros esta deuda, sino que os la pagare lisamente, como si nada me deuierades, ni huuiera entre nosotros correspondencia, ni obligaciõ. Desta manera aueis de imaginar, que todo quanto somos, y valemos, todo lo deuemos à Dios: pero de tal suerte se ha con nosotros en razon de amar à los enemigos, como sino le deuieramos nada. Y la buena voluntad con que acariziamos à nuestros aduersarios, y las buenas obras que les hazemos, las toma Dios tan por su quenta, y se obliga à pagarlas, como si fuera vn estraño, y no le estuuieramos tan obligados. Y la paga que nos haze no es menos que con hazernos hijos de Dios. *Vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est.* Ay algunas obras tan desnudas de todo genero de vtilidad natural, y gusto propio del que las haze, que solo se reducen al respecto de quien las manda hazer. Tal es el amor de los enemigos. Al qual ni os mueue vuestra inclinacion, ni vuestro gusto, ni os tira la obligacion, sino que antes os lleuan a todo lo contrario. Essa es obra que puramente se haze por el respecto de quien os lo manda. *Ego autem dico vobis.* Obra que solo por Dios se haze, solo a el se mira, y en ella solo su amor nos mueue, y otro motiuo alguno, ni en si le ay, ni le tiene, ni deue tenerle. Y como puramente se haze por Dios, el mismo Dios sale a pagarla como quien su Magestades, y se h ze cargo della, y la recibe por su quenta. Por esso dixo San Agustin, que podemos executar a Dios, y pedirle la palabra, pues el mismo se obligò de su voluntad a pagar lo que hiziessemos por nuestros enemigos. *Red de-*

Aug. ser. 39. de verbis Domini, in fin. tomo 2.

de, quod promisisti, quia feci, quod insisti. Mandale Dios a Abrahan que deguelle a su hijo, y se le sacrifique, en vn monte. A su hijo? Si. Hijo vnico en quiẽ tiene librada toda la esperança de su posteridad? Si. Y que el mismo padre ha de ser el verdugo? Si. Bien se vee que esta obra no puede tener otro motiuo q̃ solo Dios, y solo por su amor, y respecto puede hazerse. Porque ni a ella le podia mouer inclinacion, ni vtilidad, ni gusto, sino todo lo contrario. Pues obrarã desnuda de todo interesse, y comodidad, y solo hecha por Dios: a Dios solo le toca, y pertenece auerla de satisfazer, y premiar. Y assi lo mo-
Gen. 22. r. 16. & 18. strò el mismo Dios en las palabras que le dixo à Abrahan. *Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti vnigenito tuo propter me benedicam tibi, &c. & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ.* Ponderense aquellas dos palabras, *rem hanc*, y *propter me*, esta cosa, y este hecho, esta hazaña. Cosa tan prodigiosa, y de tãto valor, solo por mi se podia hazer. Y assi la paga sera como mia, como de mi mano. *Benedicam tibi, & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ.* Alcançarate mi bẽdicion, la bendicion mia sera contigo, mi bendicion sera la paga, y el premio, y el galardon desta obra que por mi has hecho, deste respecto que me has tenido, deste amor que me has mostrado. Y esta bendicion sera tan copiosa, que alcançara a infinidad de gente de tu posteridad. Bendicion de Dios en la sagrada Escritura: denota no solo bienes temporales, sino espirituales. Y los espirituales son los que en primer lugar se prometen quando nos ofrece Dios su bendicion. Y en esta que le ofrece a Abrahan, le da, y empeña su palabra, y como quien Dios es, le jura, y le promete que de su posteridad ha de nacer el Mesias, y Redemptor. Y assi lo significa la Gloss sa Interlineal sobre este lu- *Gloss. Inter.*
gar, que en lugar de aquella palabra, *semine tuo*, puso *Christo*, y en vez de aquella, *omnes gentes*, puso *prædestinati de omnibus gẽtibus*. De manera, que hazer al hombre Dios por vnion hypostatica, y a los demas predestinados hijos de Dios por participacion, llama Dios bendicion, y todo cabe en esta palabra, y se denota por ella. Que se entienda por ella a Christo Nuestro Señor Dios, y hõ-

bre verdadero, dixolo elegãtemente san Gregorio Nisseno, considerando al Señor resucitado pisando en el Cielo estrellas, explicando este lugar, y ponderãdo la palabra: *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli*, diziendo: *Quaris Abrahæ benedictionem? Præsentia contemplare, & habebis id, quod requiris. Cœli stellas nõ vides?* Y tambien se puede entender este lugar de los predestinados que lleuò el Señor consigo al Cielo despues de resucitado. Esta persona de Christo resucitado en cõpañia de los escogidos, es dize el santo la vendicion de Abrahan. Pero hablando de los predestinados, mejor lo dixo san Leon Papa, explicãdo las mismas palabras del Genesis: *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli.* Por estos terminos: *Abrahæ innumerabilis fuerat promissa successio, non carnis semine, sed fidei fœcunditate generanda, & ideò stellarum multitudini comparata: vt ab omnium gentium patre non terrena, sed cœlestis progenies speraretur.* Quando oyeredes dezir (dize el santo) q̃ prometio Dios a Abrahan vna succesion, y posteridad innumerable, no lo aueis de entẽder en lo corporal, y material de carne, y sangre, que essa fuera promessa muy corta, sino en la fecundidad de la fee: porque en ella auia de tener Abrahan innumerables y casi infinitos successores. Y por essa razon se comparan a la multitud de las estrellas: para que todas las gentes, y naciones del mundo viuiessen con esperanças de q̃ les auia de alcanzar esta bendicion, y tocarles parte desta celestial progenie, y espiritual generacion. De aqui sacaremos que las promessas de Dios, mas miran, y se encaminan a lo espiritual, y diuino, que a lo terreno, y temporal. Y assi Christo N. Señor a todos quantos daua salud en el cuerpo les sanaua primero el alma, como afirman los santos, y se muestra tantas vezes en el Euangelio. *Remittuntur tibi peccata tua, &c.* Y desta regla, y documento infiere Thyconio, q̃ el Rey Salomon se saluò, y esta en el cielo. Y pruevalo con esta razon. Es certissimo q̃ Dios prometio a Dauid el Reyno que el posseia para su hijo: pues si essa promessa huuiera de parar solamente en el Reyno temporal, y terreno, de que le seruia a Dauid? Que fauor ni merced era essa para de mano de Dios, y aun santo tan santo como Dauid? Es

Greg. Nissen. in 1, de resurretio. Domini.

Gen. 22. n. 17.

Leo. Papa. serm. 3. de Epipha.

ſa merced parece que fuera muy corta, pues ſegun eſſo mayor fue la promeſſa, amas ſe eſtendio q̃ a lo tẽporal, y fue ſin duda a lo eſpiritual, y celeſte. De lo qual colixo por coſa llana, y manifieſta que el Rey Salomon ſe ſalvò y eſta gozando de Dios. Sus palabras ſon: *Si reprobatum Salomonem dixerimus, occurrit vox Dei, qua dicit, nec terra quidem Regnum auferres Salomoni propter Dauid patrem ſuum. Quid enim prodeſt Dauid, ſi propter eum filius eius Regnum conſequeretur terra, cœleſte perditurum? Quo maniſeſtum eſt cum Deo eſſe Salomonem.* Pues voluiendo al punto de nueſtro diſcurſo, eſſa obra tan fina de amor, que tan puramente hizo Abraham por ſolo Dios, ſin auer otro reſpecto humano, ni inclinacion, eſſa coſa grande, pagaſſela Dios con grandeza: no ſolo en bienes temporales, y terrenos, ſino en bienes diuinos, y celeſtiales. Prometiendole la encarnacion de ſu hijo, y haziendole al hombre deſcendiente ſuyo, participante del diuino ſer ſubſtancialmente por vnion hypoſtatica, y comunicando a los demas deſcendientes en la poſteridad, y ſucceſſion de Abraham grã des bienes, y riquezas, no ſolo temporales, ſino diuinas, y eſpirituales. Pues imaginad que eſta miſma fineza tiene el amor de los enemigos, y el hazer bien a quien mal os quiere, y mal os haze. Eſte hecho grande, y hazañoſo, que ſolo ſe haze por mi: *propter me.* Solo por mi reſpecto, y obediencia, ſin otro reſpecto humano: pagalo Dios como quien Dios es, comunicandoſe aſsi miſmo, haziendo a los hombres hijos de Dios por participacion. Y porque los quiere ſublimar, y engrandecer, les manda vna coſa tan dificultoſa, y poco vſada, como amar a los enemigos, y hazerles bien. *Vt ſitis filij patris veſtri, qui in cœlis eſt.* Y aſsi dixo Santo Tomas, que quando el Señor nos amoneſta que amemos a nueſtros enemigos, es como conuidarnos con la filiacion y dignidad de hijos de Dios. *Cum autem ad hoc nos vocat, adſimilitudinem ſuam nos vocat.*

Tychonius Reg. 4.

S. Tho. in cat. Aur. ſup. c. 5. Matth.

(*)

Punto

Punto Quinto.

Los que perdonan, y hazen biẽ â sus enemigos, tienen propicio â Dios para alcançar del lo que piden.

ENTREMOS en la quarta razõ, por laqual dize S. Tomas, que de ue el hombre mouerse a hazer bien, y amar a sus enemigos. *Quia ex hoc preces tuæ facilius exaudiuntur.* Porque oye Dios, y recibe con gusto, y agrado, y sin dificultad alguna, las oraciones de aquellos que saben perdonar injurias. Y por el contrario se enfada, y enoja, y embrabece con los que son rigidos, y duros en perdonar. Ponderacion es de Origenes, que aquel Rey, por el qual se entiende, y significa el mismo Dios, aquien deuia vn criado los diez mil talẽtos q̃ refiere S. Mateo, no se amostazò, ni entro en colera, ni tratò mal de palabra al criado, hasta q̃ le vio duro y riguroso cõ el otro criado su compañero. Y entonces (dize Origenes) le llamò mal hombre, impio, cruel, y mal mirado. *Serue nequam, &c.* Pues como mal hõbre, mal ministro, mal sier uo acabote yo de perdonar diez mil talentos, y no sabes tu perdonar a tu compañero quarro cornados? Hombre insolẽte descortes, no fuera bueno volver los ojos, y traer a la memoria lo que yo te acabaua de perdonar, para que tu te mouieras a perdonar tambien? Con que cara puede vn hombre llegar apedir perdon a Dios (dize san Leon Papa, y san Agustin) si el no sabe perdonar, y es vengatiuo? *Quafronte vis, vt tibi Deus dignetur dimittere multum, cum tu non acquieſcis dimittere parum?* Perdonate Dios a ti millones de culpas, y multitudines de agrauios, y eres tu tan terco, y villano, que no quieres perdonar vn adarme de injurias? Pones los ojos en el agrauio muy menudo que te hizo a ti el proximo, y no los pones en las crecidas ofensas que tu hiziste contra Dios? *Attendis quid tibi fecerit homo, & non attẽdis, quid tu fecerit Deo?* Pues con que cara le puedes pedir perdõ? Que verguença es la tuya? Casi las mismas palabras, y por el mismo estylo, dixo San Gregorio Nisseno. Y haze vna elegante consequencia, diziendo: *Si Deum clemẽtem habere desidera-*

S. Thom. opusc. 4. de decẽ præc. cap. 8.

Leo. Pap. ser. de mar tiribus in fine.

Aug. ser. 47. de sanctis, to. 10.

Matt. 18. n. 34.

Orig. hom. 7. in capit. 18. Matt. tom. 3.

Greg. Niſſ. in lib. de oratio. Dom.

ſderamus ac miſericordem im-
ploramus, vt nobis remittat pec-
cata, omni profecto iure, & nos
debemus tales nos exhibere.
Qualis enim eſſet amentia, &
iniquitas, & qua fronte homo
diceret dimitte mihi debenti, e-
go autem nolo dimittere meo
debitori? Si nosotros pedi-
mos, y deſſeamos alcanzar
perdon de Dios, y miſeri-
cordia para remiſion de nue
ſtras culpas, Segun toda ley
y de buena razon, obliga-
dos eſtamos nosotros a ſer ta
les con nueſtros proximos,
como queremos que Dios lo
ſea con nosotros, porque lo
demas ſeria locura, deſuer-
genza, y maldad. Y ſeria vn
atreuimiento deſollado de-
zirle a Dios, Señor perdo-
nadme vos a mi lo que os de
uo, pero no me aueis de man
dar a mi perdonar lo que me
deuen. San Gregorio Na- *Greg. Na-*
ziãzeno añadio vn poco mas *zia. in ſuis*
y dixo: Entremos en quen- *ſententijs*
ta, y vengamos a razon, y *thetrar-*
dezidme, ſi ay alguno en- *chijs, ſent.*
tre nosotros, que no aya in- *42.*
juriado a Dios, y le aya o-
fendido, que a eſte tal yo le
dare licencia para que no
perdone a ſu proximo. Pe-
ro ſi tu tienes neceſsidad q̃
Dios te perdone, no te pi-
den coſa no deuida, ſino
muy pueſta en razon, y
muy iuſtificada, que tu tam-
bien perdones aquien te o-
fendio, y te tiene agrauiado.
Si tu non affeciſti iniuria Deũ,
nec tu remittas proximo. At
vero quis eſt hic? Quien me
dareys que no aya pecado?
Aquel Santo Abad Eſa- *Abb. Eſa.*
ias, dixo: Que para ſer agra- *in Blib. ve*
dable en los ojos de Dios *ter. pat. o-*
nueſtra oracion, ningun me *rat. 16. to-*
dio auia mejor que ſer vn *mo 2.*
hombre pacifico con todos.
Pax tibi cum omnibus ſit, vt o-
ratio tua Deo ſit grata. Pero
la oracion del vengatiuo, di
ze el miſmo Abad, es abomi
nable. *Nullo cum homine ini-*
micitias exercueris, alioquin
oratio tua erit execrabilis. Y
mas adelante en otra oraciõ *Ibi. orat.*
dize que el hombre de cora- *18.*
zon blando, y facil para per
donar alcançara de Dios pie
dad, y miſericordia. Pero ſi
es hombre de corazon duro,
inhumano, y fiero para cõ
ſu proximo, no ſe hara mas
caſo, ni menciõ del en la pre
ſencia de Dios, que ſi fuera
vn bruto, *Si cor tuum mite fue-*
rit, & facile ad ignoſcendum,
apud Deum miſericordiam in-
uenies, ſin durum aduerſus pro-
ximum extiterit, & in huma- *S. Doroth.*
num, nulla tui habebitur ra- *Doct. 8. de*
tio in conſpectu Dei. Sã Doro *ſimultate.*
teo Abad refiere, q̃ el Abad *in Bibl. to.*
Zozimas dezia, que aquien *2.*

haze

haze oracion por su enemigo, ni el Diablo, ni todo el infierno junto le podran cõ trastar. La ponderacion de la agudeza de Caietano viene aqui muy apelo. Puede suceder dize el Reuerendissimo Cardenal, que vn hombre estando actualmente amançebado, ò metido, y enredado en otras culpas mayores, que piden penitencia y satisfacion, perdone à su enemigo de todo corazon, y le haga bien: y cõ todo esso, ni dexe el amiga, ni restituya lo ageno, y mal ganado, sino que se dexe estar de assiento en su maldad, y pecado. Este tal en que forma podemos dezir, que alcanza perdon de sus culpas, y que son oydas sus oraciones? Responde Caietano que de dos maneras. La primera hablando en todo rigor Teologo, q̃ quando Christo N. Señor dixo: *Si dimiseritis hominibus peccata eorum dimittet, & vobis pater vester celestis delicta vestra.* Se deue entẽder, que Dios perdonara, al que perdona, si por otra parte no pone obize à la diuina gracia, y caridad, ni tiene impedimento para recibir los fauores diuinos. La segunda manera dize Caietano, que tiene por cierto que aunque por entonces ponga impedimento aquel hõbre, y actualmente este haziendo resistẽcia, y ponga obstaculo à la remision con sus culpas actuales, y su mal viuir: con todo esso Dios dispõdra las cosas de modo, y tocara el coraçon de aquel hombre de tal suerte, que se conuierta, y haga penitencia de sus culpas para que Dios se las perdone, y alcanze dellas entera remision. Y assi pondero Caietano, que la palabra *dimittet*, habla de futuro, y no es de tiempo presente. Hablando el Real Profeta Dauid de la paz, y seguridad cõ que en el Cielo se viue: dixo que no assomaua por allà gẽte velicosa, ni vengatiua, sino solamente los que viuian pacificamente, y sabian perdonar, *qui posuit fines tuos pacem*. Ponderando estas palabras, San Cesario Obispo Arelatense Monge de San Benito, dixo que los muros de la ciudad santa de Ierusalen la celestial, estauan fabricados sin ruydo, ni disensiones, sino con suma quietud, y sosiego, y paz. De donde infiere, que qualquiera que tuuiere paz, y caridad cõ sus proximos, teniendo amor à todos: Este tal hallarà de par en par habiertas las puer-

Matth. C. n. 14. Caiet. hic.

Pſ. 147. n. 3.

puertas de la gloria, para entrar en ella por qualquiera parte que quisiere. Pero el que no tuuiere este amor, y caridad las hallara cerradas à piedra y lodo. Y le sucederà lo mismo que à las Virgines locas, por auerles faltado el azeyte, symbolo de la caridad, y misericordia. Las palabras del Santo son: *Ierusalem illa cœlestis muros de pace constructos habet, qui enim talem pacem, & talẽ charitatem habet vt omnes diligat, & pro omnibus orat vt meliores fiant, promalis supplicat vt cito se corrigant: de qua parte voluerit intrare illius cœlestis Ierusalem portas, apertas merebitur inuenire. Qui autem non vult habere talem charitatem, qualem Christus præcepit, & Apostolus docuit ex omni parte Ierusalem portas clausas inueniet.* Las mismas palabras formales se hallaran en San Agustin, que ò las tomò el vno del otro, ò se las dicto à entrambos el Espiritu Santo por los mismos terminos. De aqui se entẽdera vna delgadeza de san Paulino Obispo, que dixo que como à Iudas no le perteneciaesta paz de que estan fabricados los muros de Ierusalen, y las puertas de la gloria, ni le tocauan sus bienes: por esso recibiendo Christo beso de paz de la voca de Iudas, le despojò della el Señor, no era Iudas capaz, ni apto para conseruar en si la paz que Christo le auia ofrecido, y arrojandola de su persona con aquel beso, se la entregò al Señor, y su Magestad la recogio, y la retuuo en si, recibiendo aquel beso con tanta mansedumbre, y sufrimiento, y Iudas se quedò sin ella, y despojado de la paz se metio en guerra: *Qui per pacem didicit facere bellum*, y quedando Iudas despojado de la paz, visto es que estaua para el por todas partes tapiado el Cielo. Las palabras del santo son: *Osculum non ideo suscepit vt pacem proditoris acciperet, sed vt suã ab alienato reciperet.* Es como si si preguntaramos al Santo, porque razon recibio Christo beso de paz de la bocade Iudas? Por ventura tenia necesidad de paz de aquella mala bocallena de agenjos, y de amarguras? Porque no le desuio de si, pues pudo cõ facilidad, como pudò con solo la vna palabra dar con toda la canalla que le yua aprender en el suelo? A esso respõde el santo, no recibio el Señor aquel beso, por recibir la paz de Iudas, sino para quitalle

S. Cesarius in Blib. V. P. hom. 11 tom. 2.

S. Paulinus, epist. 2.

Aug. ser. 68. de tempor. to. 1.

talle la que el mismo Señor le auia dado, como aquien no la merecia, y era indigno della. Auiale Christo a Iudas, y a los demas Discipulos recibido los en su escuela para predicar en el mũdo la paz, *Euangelizauzium pacem.* Desenquaderno se Iudas, Apostatò del Apostolado: y assi dize Christo en este hecho, voluedme mi paz, y la comision que yo os he dado para predicarla, pues aueis renegado della, y no la mereceis. Y aquello significa aquella palabra, *ab alienate*, estais muy agenos de conseruar esta paz, soys indigno della, voluedmela aca pues aueis apostatado della. Y assi no recibio paz de Iudas, sino quitole la que le auia dado: *vt suam ab alienato reciperet.* Y para que se entiẽda mejor, parece que haze alusion el Santo al lugar de San Mateo donde embiando Christo Nuestro Señor a predicar a sus Apostoles, y entre ellos a Iudas, les hizo dueños de la paz, y se la dio, para que ellos la comunicassen a los vezinos de las casas a donde entrassen: *Intrantes autem in domum, salutate eam dicentes pax huic domui.* Pero luego mas abaxo les dize, que si los moradores de la casa fueren dignos de la paz, y la merecieren, quedarasele en casa, y gozaran della de assiento: pero si no la merecieren, ni fueren dignos della, que no parara alli, sino que se voluera con ellos: *Et si quidem fuerit domus illa digna, veniet pax vestra super eam, si autem non fuerit digna, pax vestra reuertetur ad vos.* Pues desta manera auemos de imaginar, que a Iudas le fio Dios su paz para que vsasse bien della, mas el dio muy mala quenta de la paz que le auian entregado, y conuirtio la paz en guerra como arriba dezimos. *Nam & Iudas armis doctus sceleris, qui per pacem didicit facere bellum, osculando tradidit Dominum Iesum Christum.* Conuirtio la paz en guerra, no se le logro la paz, dio mala quenta, y mal cobro della. Pues para quitarsela, y despojarle de la paz, que a el no le cabia en el cuerpo, recibe el Señor beso de su abominable voca. Escupio Iudas por la voca la paz que no le cabia en el corazõ, y recogiola Christo como suya de la voca de aquel traydor. Pues vn hõbre despojado de la paz, en q̃ podia parar sino en la horca, y en el Infierno? De donde vino a dezir San Ambro

Ad Rom. 10. n. 15.

Resp. 6. in para scue.

Math. 10. n. 12.

sio, que fue mayor lançada, y saeta para Iudas la paciencia, y sufrimiento, que mostrò el Señor llamandole amigo, que si baxara vn rayo del Cielo, y le abraſſara.

Ambr. in Pſ. 39. *Nec meritò grauiore tello tantæ dignationis percussus est Iudas, quàm si cum fulmine percussus esset. Denique patientiâ Domini ferre non potuit.* De modo que como ya estaua Iudas despojado de la paz, la misma paciencia del Señor fue incentiuo de la desesperacion, que à Iudas le truxo à la horca, y le puso el lazo à la garganta para dar consigo en el infierno. Que hombre sin paz en esso auia de parar, porque estauan para el cerradas à piedra, y lodo las puertas del Cielo. Porque pensais que San Esteuan vio los cielos abiertos? Porque viuia, y moria en paz. *Et cum hoc dixisset obdormiuit in Domino.* Y al tiempo del morir pidio perdon à Dios por sus enemigos. *Domine ne statuas illis hoc peccatum.* Y assi dixo san Agustin q̃ por auer hecho san Esteuan oracion por sus enemigos, y auer mostrado tanto amor à los mismos que le estauan apedreando, por essa razon murio tan en paz, y con tan to sosiego, que su muerte no

Act. 7. n. 59.

fue muerte, sino dulze sueño, y amoroso descanso. *Ob dormiuit in requie dilectionis. Pacem pinguissimam inuenit quia pacem inimicis optauit.* Pues à hombre que sabe perdonar à sus enemigos, y rogar por ellos, y mostrarles tan grande amor: justo es que las puertas de los Cielos, que son puertas de paz, se le abran de par en par, y vea quando està perdonando, que para recibirle con gusto, se rompen, y se abren los Cielos. *Ecce video Cœlos apertos.* Y para hechar el sello à este pensamiento aduiertasse, que estando las puertas del Cielo tan cerradas, como se mostrò en aquel Cherubin, que con el montante de fuego defendia la entrada: y queriendo Christo Nuestro Señor allanar el passo, y abrir el Cielo, y quitando este impedimento, hazer patente, y facil la entrada. Lo primero que hizo estando en la Cruz, fue perdonar à sus enemigos. *Pater ignosce illis.* Essa fue la primera palabra que hablo en la Cruz. Y con esso quedò patente el Cielo, y seguro el passo, y manifiesta, y facil la entrada de la gloria: como luego lo mani-

Aug. ser. 179. de tẽpore. 10

Act. 7. n. 55.

Luc. 23. v. 34.

nifestò diziendole à vn ladron que entrasse à tomar
Luc. 23. n. 43. posseísion della. *Hodie mecum eris in paradiso.* Que auiendo precedido perdõ de enemigos luego sera facil la entrada del cielo, y sera muy cierto hallar à Dios propicio, gustoso, y agradable. Es elegante à este proposito. La explicacion del Incognito, y de Hugo sobre aquellas palabras del Psalmo 68.
Ps. 68. n. 16. Hugo ibi. *Ego vero orationem meam ad te Domine, tempus beneplaciti Deus.* Donde dizen que el Psalmista hablò con espiritu profetico de la oracion q̃ Christo hizo en la Cruz por sus enemigos: con que mereciò la glorificacion de su cuerpo, y la redempcion del genero humano, y abriò las puertas del cielo, para que su santissimo cuerpo entrasse allà, y los hombres q̃ le siguiessen pudiessen entrar à poseer la gloria, y hazerle assistẽciaen ella, y acõpañarle: las palabras del Incognito son: *Sed quod hic loquatur de oratione, quam pro persecutoribus fecit tẽpore passionis, ostendit dicens: tempus beneplaciti Deus.* En ofreciendo al Padre Eterno el perdon de los enemigos, luego al punto se abre el tiempo de beneplacito, tiempo
Incog. in Ps. 68.
propicio, y de perdon, tiempo de gusto, y de agrado. *Tempus gratia.* Dixo Hugo tiempo en el qual se frãquean los tesoros de la diuina gracia. Si quereis hallar à Dios propicio, y de agrado, y de gusto, y de gracia, disponeos, y preuenios con el perdon de los enemigos, embiad delante esse embajador y vereis quan agradable, y graciosamente sereis recibido, porque llegareis en tiempo de beneplacito, a lindo tiempo, y en buena sazõ. Alcançareis de Dios entonces quanto justamente le pidieredes. Mirad que os digo q̃ ha de ser cosa rara, y como desesperada, prescita, y sin remedio: sa que Dios dexe de conceder aun hõbre perdonador de injurias, que se la pide y se la ruega. Es insigne para prouar esto, aquel lugar de Geremias: *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istũ, eijce illos à facie mea, & egrediãtur.* Auia estado el Profeta Geremias haziendo oraciõ por su Pueblo para aplacar à Dios, que le tenian enojado. Y estaua el Señor tan desabrido, y amostazado con ellos, y tenianle tã irritado, que le dixo à Geremias, no ay para que cansar-
Hier. 15. nu. 1.

te, ni canſarme rogando por eſſa vil canalla, no parezcã delante de mi, que no quiero verlos de mis ojos: quita, quita, echalos fuera, no aſsiſtã en mi preſencia, ni me ruegues por eſſa mala caſta, porque ſe juntaſſen Moyſes, y Samuel poſtrados à mis pies, y me pidieſſen perdon para eſſa gente, no le alcançaran de mi, ni me hã de ver deſenojado. Donde es mucho de ponderar, que entre tantos, y tan grandes Sãtos del Teſtamento viejo, y tan fauorecidos de Dios, ſolamẽte nombraſſe à Moyſen, y à Samuel, como mas priuados! Y como à perſonas que (como dizen) hazia Dios mas en perderles el reſpecto que à todo el reſto de los demas Santos! Pregunta San Gregorio, porque razon nõ bròmas à eſtos dos q̃ àlos demas Santos amigos ſuyos? Como dexo de nombrar à Noe, y Abrahã, y Iacob, y Ioſeph ſu hijo, y otros muchos? Reſponde ſan Gregorio, q̃ la razon fue, por auer ſido eſtos dos ſantos grandes perdonadores de injurias. Que aquien ſabe perdonar à ſus enemigos, y hazerles bien, mucho ha menester Dios para dexarle de conceder quãto le pidiere. Cara ha de ſer la coſa que dexare de hazer por ſu interceſsion, y reſpecto. Las palabras de S. Gregorio ſon: *Ideò hijs in poſtulatione præferuntur, quia ſoli illi in cunctate ſtamenti veteris ſerie, etiam pro inimicis ſuis dicuntur exoraſſe, vnus à populo lapidibus impetitur, & tamen pro hijs Dominum deprecatur: Alter ex principatu vijcitur, & tamen cum expoſtulaſſet populus vt ad Deum pro ipſis præces effunderet: reſpondit: abſit à me hoc peccatum in Domino, quo minus ceſſem orare pro vobis.* De donde vino à dezir Hugo Cardenal que con auer recibido eſtos dos ſantos tã malas obras deſte pueblo ingrato: con todo eſſo ſe opuſieron entrambos à reſiſtir la ira de Dios à fuerça de oraciones por ſu defenſa. *Quorum vtrumque legimus*, dize Hugo. *Ira Dei pro populo reſtitiſſe de Moyſe, Exod. 32. de Samuele. 1. Reg. 12.* Pues cõ ſer eſtos dos Santos tan grãdes perdonadores de injurias, y ſer el perdonarlas, la coſa que mas aplaca la ira de Dios, y le haze propicio para con los hombres: con todo eſſo dize que eſta vez no los ha de perdonar, aunque ſe pongan de por medio en el caſo Moyſes, y Samuel ſus tan grandes priuados, y

Greg. homil. 27. in Euangelia Exod. 17. n. 4.

1. Reg. 8. num. 7.

1. Reg. 12 n. 23.

Hugo in c. 15. Hier.

Exod. 32. nu. 11. 1. Reg. 12 nu. 23.

amigos, y tan grandes perdonadores de injurias. De lo qual se infiere que si a Dios no le aplacan hombres que perdonã a sus enemigos, no ay que pensar que otros le puedan aplacar. Con lo qual queda bien prouado nuestro intento, y la razon de Sã Tomas: *Quia ex hoc preces tuæ facilius exaudiuntur* Que no ay cosa que mas hablande las entrañas de Dios, y su diuino corazon, y que mas le incline a oyr nuestras oraciones, que el ser dulzes, y apacibles con los hombres, y perdonar las injurias.

Punto sexto.

El mayor daño del vengatiuo, es vengarse, y el mismo se deguella con sus manos, y el q̃ perdona carece de essos peligros.

LA quinta, y vltima razon de santo Tomas para mouer al hombre a perdonar, se dira cõ mas breuedad que las otras, porque en todas ellas esta inclussa, y embebida, y de todas se colige, y se infiere, y claramente se sigue. *Quinta est*, dize el Santo, *peccati euasio, quã maxime desiderare debemus.* La quinta razon, porque vn hombre deue perdonar las injurias, y no vengarlas, sino amar, y hazer bien a sus enemigos, es por euadirse del pecado, y euitar sus daños: lo qual se deue sumamẽte desse ar huyr, y obiar. Naturalmente dessean los hombres viuir, y el morir lo aborrecen: y no quieren considerar, que apetecer la vengança es morir, y el perdonar las injurias es viuir. *Vita nostra dilectio est, ergo mors odium est.* Dixo San Agustin nuestra vida es el amor, y el odio, y aborrecimiento es nuestra muerte. Por essa razon aduirtio el Santo, que temblaua tanto Dauid en presencia de sus enemigos, que el corazon le palpitaua dentro de las carnes: porque temia como el morir el aborrecerlos. *Conturbatus sum à voce inimici: cor meum conturbatum est in me, & formido mortis cecidit super me.* En oyendo la voz de mi enemigo me començe a turbar, y mi corazon quedò despauorido, y cayome en el vn miedo formidable de la muerte. De que muerte? De la mia corporal? En ninguna manera. Sino de la espiritual de mi alma. Si a caso sere tã desdichado que me deslizo, y cayga en aborreci-

S. Tho. opusc. 4. de decẽ præc. cap. 8.

August. in Ps. 54. to. 8.

Ps. 54. nu. 2. & 4.

crecimiento de mi enemigo. Los filos de la espada, Christiano, quitan la vida del cuerpo: pero los filos de la enemistad, y aborrecimiento quitan la vida del alma. Bien puede tu enemigo herirte, y lastimarte en la fama, y en la honra, y en el cuerpo, sin poderlo tu euitar. Pero no puede hazer herida en el alma, si tu no lo quieres. Mas si le aborreces, y te quieres vengar, tu mismo le das de puñaladas à tu alma, y la quitas la vida. *Illæsauiendo corpus occidit alienum, tu odium habendo, animam tuam occidisti.* Dize san Agustin, y esto es lo que temblaua Dauid, dize el Doctor Santo. *Mortem timet qua occiditur anima.* No temia la muerte del cuerpo, sino la del alma. Y para huyr della pedia alas de Paloma. *Quis dabit mihi pœnnas vt columbæ, & volabo, & requiescam?* No pide dize san Agustin alas de cuerbo voraz, y vengatiuo, que le saque los ojos, sino alas de Paloma mansa, sincera, sin yel, ni amargura de aborrecimiento, ni enemistad. *Columba enim prosigno dilectionis ponitur.* Paloma dixo, que es simbolo, y señal de amor. Ramo de oliua truxo la paloma en el pico en tiempo del diluuio, y de la tempestad, con que quedò Noe seguro de auer amaynado ya la borrasca, y auerse mitigado la ira de Dios. *Columba venit ad Noe ad vesperam, portans ramum oliuæ virentibus foliis in ore suo, intelligit ergo Noe, quod cessassent aquæ super terram.* El vengatiuo dixo san Iuan, que no tiene caridad, aunque viua, ya esta muerto. *Qui non diligit manet in morte.* Y el Profeta Ezechiel dize por voca del mismo Dios, que el alma que pecare ella misma se deguella, y assi misma se dà la muerte *Anima qua peccauerit ipsa morietur.* Y explicando san Iuan Chrisostomo este lugar en este mismo sentido dize, que el vengatiuo es como la abeja, que picando à otro pierde la vida, arroja el aguijon, y luego se cae muerta. El hombre que à su proximo le pica en la honra, en la fama, ò en la persona, al punto queda muerto. Las palabras del santo son: *Peccauit autem, non qui male passus est, sed qui malefecit. Non ne videtis apem quemadmodum moriatur aculeo? Per illud nos animal docet Deus, ne proximos afficiamus tristitia, ipsi tamque alius mortem excipimus.* Y en

Augustin. vbi sup.

Ps. 54. nu. 6.

Gen. 8. nu. 11.

1. Ioan. 3. n. 14.

Ezechiel 18. n. 4.

Chrisost. ho mil. 68. ad popul. to. 5.

Idem ibi. hom. 30.

otro lugar dize, que el vengatiuo, tiene dẽtro de su pecho, vn fuego que le abrasa, vna fiebre ardiente maliciosa, que le quita la vida, vna sanguijuela que le chupa la sangre, vna polilla, y carcoma que va royendole el alma, vna viuora que le come las entrañas, y con su põçoña le dà muerte: *Priorem semetipsum punit, & castigat, intra se ipsum tumens, aduersum se pugnans, & exardescẽs. Nam necesse semper est apud te ignem accensum esse. Et febrem in tantum extendens non finis desistere. Et illi putãs mali quippiam inferre, te ipsum ipse consumis, flagrantem semper, & vigentem ferens flamam, nec animam permittens requiescere, sed semper seniens, & intus bationem habens, & procellam.* Y luego mas adelante dize: *Tanquam enim tabes quædam, & tinea mentis nostræ radicem corrodit, quam tuis visceribus ferã includis?* Que fiera enzierras en tus entrañas? Menos daño te hiziera tener vna sanguijuela, ò viuora trabada del corazon, que tener encerrado en el, el rancor, y el enojo, y la vengança. *Satius est anguem, vel viperã in corde tuo latère, quã iram & rancorem.* El que aborrece à su hermano, dixo san Iuan es homicida. *Qui odit fratrem suum, homicida est.* De quien es homicida? De su hermano? En ninguna manera: que por aborrecerlo, no le quita la vida. Pues de quien es homicida? De si mismo, que con el aborrecimiento, y el odio mortal que tiene à su hermano, se quita el assi mismo la vida del alma. Assi lo ponderò S. Agustin por estas palabras: *Iam ergo si contemnebat quisquam odium fraternum, numquid & homicidium in corde suo contemptum est? Non mouit manum ad occidendum hominem homicida iam tenetur à Domino. Vide ille, & iste iã interfector iudicatur. Omnis qui odit fratrem suum homicida est.* Y mas adelante en otro lugar dize. *O homicida, quomodo diligis Deum? Prorsus non diligis Deum, si odisti fratrem.* Con el aborrecimiẽto pecaste, y pecando te apartaste de la amor de Dios, y apartandote del, que es quien dà la vida del alma, quedaste muerto, y assi faiste homicida de tu alma. Vno de los amigos de Iob hablãdo filosoficamẽte, y con delgadeza dixo en el c. 5. *Verè stultũ interfecit iracũdia.* Poniẽdome à considerar los afectos humanos hallò por mi quenta,

1. Ioan. 3. n. 15.

Aug. tract. 5. in Epist. Ioan. tom. 9.

Ibid. tract. 9. in fin.

Iob 5. n. 2.

y con toda verdad, que al necio su misma colera le mata. Es muy propio epiteto del colerico llamarle *stulto*, necio. Porque de vn colerico à vn loco arreptizio ay muy poca diferencia. Dixolo san Gregorio eloquentissimamente. *In quo itaque iste ab abreptitijs longè est, quia actionis suæ conscius non est?* Es vn colerico como vn loco de atar, que ni es dueño de sus acciones, ni sabe lo que haze. Y en la clausula antes desta dixo, de vn hombre vengatiuo, y enojado: *Namirum suæ stimulis accensum, cor palpitat, corpus tremit, lingua se præpedit, facies ignescit, ex asperantur oculi, & nequaquã recognoscuntur noti. Lingua quidem clamorem formar, sed sensus quid loquatur ignorat.* Que vn hombre destos enojadizos, metido en colera, dize el santo es como el fuego que no sosiega, el corazõ le està dando latidos, y palpitãdo las cernes, y los huessos le tiemblan, la lẽgua se le trauca, y no à cierta à formar entera razõ, el rostro se le abrasa, los ojos se le turban, y si algun amigo, ò pariente suyo le quiere apaciguar, y poner en razon, no le respecta, ni aun le conoce. Todo es gritar, y barajar à vozes, sin saber lo que se dize. Y estos tales ellos mismos se deguellan como locos, sin saber lo q̃ se hazen, como lo dixo el Sãto. *Perirã vita amittitur, et si sapiẽtia teneri videatur.* Brabos desatinos haze vn colerico, dize el Espiritu Santo. *Qui impatiens est exaltat stultitiam suam* El poco sufrido haze ostentacion de su necedad. Y los Setenta leyerõ: *Impatiens fortis stultus.* El impaciente, y poco sufrido, es vn fuerte loco, es vn furioso necio. Cõsiderad vn hõbre metido en colera, el color perdido, los ojos buelcos, y encarnizados tẽblãdo como vn azogado, echãdo reptos fulminãdo amenazas, como vn borracho, como vn frenetico, y assi dezis del q̃ està fuera de si, borracho de colera, ciego de passiõ, y q̃ el puro enojo le sacò de tino. Pues veis todas aq̃llas furias, i bravezas? Lázadas son cõtra si mismo q̃ le quitan la vida del alma. *Iracundia animositatis illius subuersio illius est:* Dixo el Espiritu Santo, toda aquella iracundia animosa, y animosidad furiosa, toda se buelue contra el, toda es para su perdicion, y daño, su mismo enojo le destruye, su misma osadia le acãba. *Subuersio illius est.* Dixolo diuina

Greg. 5. mora. cap. 31. in cap. 5. Iob.

In eodem cap. in principio. Prob. 14. nu. 29.

Eccl. 1. n. 28.

Auſt. ſer. 2. de mart. tom. 10. & in Pſ. 136. tom. 8.

mente ſan Agustin. *Conſtat plus eſſe, quod ſe laduat iniqui, & quod ſibi nocet, quã quod ſibi videntur nocere illis, quos odérunt.* Es coſa conſtante, y manifieſta, que ſe haze mas daño aſsi miſmo el que aborreze a otros, que no aquellos con quien tiene mortal aborrezimiento, y enemiſtad. A eſte propoſito declaro el miſmo Santo, lo que (ſegun la leccion de los Setenta.) Dixo Dios Acain quando eſtaua rabioſo contra ſu hermano Abel. *Peccaſti? Quieſce ad te conuerſio illius.* Eſtas turbado contra tu hermano? Soſiegate, que te hago ſaber, que toda quanta rabia tienes contra el, ſe buelue contra ti, y es para tu propio daño. Quitole la vida Lamech a Cain: y lamentandoſe Lamech de ſu propio daño, dixo: *Occidi virum in vulnus meum, & adoleſcentulum in liuore meo.* Mate vn hombre para mi daño, la herida que hize en el cuerpo à mi me ha penetrado las entrañas, y el cerazõ. Y aſsi dize Hugo ſobre aquella palabra. *Vulnus meum: pro quo vulnerabor.* Y ſobre aquella palabra: *In liuore meo*, dize: *In damnatione mea.* La herida que hize al otro fue muerte para mi.

Gen. 4. nu. 6.

Aug. lib. 5. de ciuit. to. 1.

Gen. 4. nu. 23.

Hugo. ibi.

y el auer le laſtimado, fue como echarme yo miſmo laſo ga a la garganta. Para aentender mejor eſte diſcurſo, imaginad que teneys à vueſtro enemigo a las eſpaldas, tan pegado, y coſido con vos, que en ningun caſo podeis voluerle el roſtro, ni es poſsible laſtimarle, ni herirle, ni voluer las manos atras para hazer golpe, ni poderle alcançar. De modo que no ay otro camino, ni traza para herirle, ſino atraueſſaros vos miſmo vueſtra eſpada por el pecho haſta que ſalga la punta della por las eſpaldas, y con ella le alcançeys a herir. Pues dezidme agora, abra en el mundo hombre tan loco, y deſatinado, que para hazer tan pequeño daño a ſu enemigo, quiera el miſmo recebir le tan grande para ſi, y ſer verdugo de ſi miſmo? Pues imagidad que eſto miſmo le ſucede al vengatiuo, que por tocarle à ſu enemigo en el pelo de la ropa, el miſmo ſe traſpaſſa el corazon, y ſe atrauieſſa aſsi miſmo el pecho. Semejança es eſta de la agudeza de S. Agustin. El qual explicãdo aquellas palabras del Pſal. 36. *Gladium euaginauerunt peccatores, intenderunt arcum ſuum*, &c.

Pſ. 36. nu. 14.

Glos-

Gladius eorum intret in corda ipsorum. Que es como si dixera metieren mano los pecadores contra sus enemigos, y fueron tan precipitados, mal mirados, y necios, que para solo tocarles en el pelo de la ropa, se traspassaron ellos el corazon. Las palabras de San Agustin son de oro: *Aduerte, quod non dixit gladius eorum intret in corpus ipsorum, sed in cor ipsorum, quia in corpore voluerunt occidere, & in anima moriuntur, quale est autem sauire gladio, nec posse occidere, nisi corpus inimici, & posse occidere animam suam? Despiunt contra se sauiunt, insaniunt, non se vident, tanquam si vellet aliquis per corpus suum ferrum trahere, vt concideret tunicam alterius. Illius concidisti vestem, & tuam carnem.* Que locura es esta, que frenesi te ha tomado vengatiuo? Que quieras tu sacarte entrambos ojos, por sacar vno a tu enemigo! Que estes tan ciego de passion, y colera, que solo por romper la capa à quien aborreces, quieras tu atraueſſarte el alma, y passarte el corazon? Aduierte, que no dixo Dauid, que la espada de los pecadores se les entraria por el cuerpo, sino por el corazon. Para dar à entender, que pretenden hazer mal, y daño en el cuerpo de su contrario, y con esse mismo golpe se quitan assi mismos la vida del alma. Que en las diuinas letras, la palabra corazon se entiende por el alma. *De corde exeunt cogitationes pessimæ.* Y porque veas con quanta claridad toca esse discurso el Espiritu Santo, repara en lo que dize hablando de los vengatiuos: *Ipsi quoque contra sanguinem suũ insidiantur, & molixntur fraudes contra animas suas.* Supongamos que tratasse de vengarte, y que le hizisse a tu proximo todo el mal que pudisse, quitastele la honra, y la hazienda, y la vida: pero no pudistede struyrle el alma. Si el la tenia buena como el santo Iob, y supo tolerar tus fierezas, y sufrir. En fin, no le pudiste llegar con essas estocadas à herir en el alma, que essa no es de tu juridicion. Pero los daños que le hizisste en lo temporal, y en el cuerpo, que tienen que ver con los que tu recibisste en el alma? No hechas de ver el estrago que vino por tu casa, y los males que cargaron sobre ti? Pues yo te los dire. Perdiste la gracia de Dios, la amis-

Aug. cõe. 2. in Psal. 36. tom. 8.

Matth. 15. n. 19.

Prob. 2. n. 18.

tad con los Angeles, el derecho que tenias al Cielo: y entregastele tu alma à su enemigo Satanas. En fin todo aquello fue como dar à tu enemigo vn piquete en la capa, perdiendo tu la vida del alma, y el sosiego del corazon. Que vn vengatiuo, ni tiene paz consigo, ni quietud, y todo quanto se encierra en sus entrañas son yeles, y amarguras de turbacion, y desabrimientos. Pintaron los antiguos al Dios Marte, ò la discordia, con vna daga que le atrauessaua el pecho, y los pies enredados en vna nube muy espesa, y denegrida, para significar, que la indignacion, y enemistad, es vn puñal que atrauiessa el alma, y vn hombre apasionado, y vengatiuo, està como cautiuo, y aprisionado, metido en las redes, y enredos de sus enemistades, y tenebrosa passion. Que rabias tiene! Que desabrimientos! que inquietudes! Que desasosiegos tan mortales! Que carcoma que le va royendo las entrañas, y el corazon! En fin como enredado, y rebuelto, y metido en el zepo y calabozo de su indignacion. Mas es mucho de aduertir, que los grillos eran de nube, que con los rayos, y calor del Sol facilmente se consumen, y se deshazen. Para que entendamos, que teniendo calor de caridad con Dios, y amor con nuestros proximos, facilmente se pueden vençer todos essos inconuenientes, y dificultades, mediante la diuina gracia, que desenreda los pies para caminar a la gloria, &c.

Cartario de imaginib⁹ deorũ, tracta. de vul. fol. 269.

DOMINGO PRIMERO de Quaresma.

Ductus est Iesus à spiritu, vt tentaretur à Diabolo. Math. 4. *Thema.*

EL Santo Euangelio de oy contiene aquella contienda tan reñida, y celebrada, que passo entre el Capitan de la vida Iesu Christo Señor Nuestro, y el Demonio Autor de la muerte. La estacada fue el desierto. Las armas del Señor ayuno de quarenta dias, el padrino que le guia el Espiritu Santo. Al Demonio apadrina su grã soberbia, con que presumio combatirse cõ Christo Nuestro Señor, y tentarle las corazas. Las armas que lleua

ni son aquellos tres dardos arrojadizos q̃ el suele tirar con tanta destreza, y furor, que apenas ay pecho fuerte, y corazon que le resista, que son concupiscencia de la carne, porque le tienta de gula, concupiscencia de los ojos, porque le tienta de vanidad, que haga ostentacion vana de sí mismo, soberuia de la vida, porque le combida, y ofrecela monarchia del mundo, si se le rinde, y adora. Mas rebatiendo el Señor todos estos tres golpes en el escudo de la palabra de Dios. Reuocò las armas del enemigo, ya el lo dexo en todos estos tres reencuentros descalabrado, y rendido, y no poco afrentado, y corrido de no auer podido auerigoar lo que pretendia. Si Iesu Christo era Hijo natural de Dios, ò no. Los Angeles que auian estado à la mira, llegan acabada la refriega à festejar el vencedor, y sirviendole como criados à su señor, le assisten, obedecen, y administran. En triunfo tan solemne, y victoria tan singular, muy vano ha de estar el padrino, y gustoso para repartir sus dones, y premios: y muy alegre la madre del vencedor. Al padrino que es el Espiritu Santo, para explicar este combate, le pidamos el premio de la diuina gracia: y à la Madre Virgen le supliquemos nos la alcançe con su intercession, obligandola para esto con la oracion del Aue Maria.

INTRODVCION.

NVESTRO Angelico Doctor, y Padre Santo Thomas, guia, y fundamento de nuestros sermones, llegando à tratar de la tentacion del Redemptor, hallò en ella quatro razones de conueniencia, y vtilidad nuestra. Y todas estas conueniencias, y razones las sacò el Santo de las diuinas letras, y de la doctrina de los Santos. En que siempre procura fundar su razon. La primera, *vt nobis contra tentationes auxilium ferret*. Por darnos fauor, y socorro, y fortalezer nuestra flaqueza en tiempo de la tentacion. La segunda, *propter nostram cautelam, vt nullus quantumcun-* S. Tho. 3. p. q. 41. a. 1. corp.

tumcunque Sanctus, se estimet securum, & in murem atentatione. Por aduertirnos, que andemos alerta, y no viuamos descuydados, porque no venga de improuiso, y nos saltee repentinamẽte la tentacion. La tercera, *propter exẽplum, vt scilicet, nos instruere t qualiter Diaboli tentationes vincamus* Por darnos exemplo, modelo, y forma, y traza para vencer las tentaciones de nuestro aduersario Satanas. La quarta *vt nobis fiduciam de sua misericordia largiretur.* Para engẽdrar en nuestros corazones vna grande confiança en su diuina misericordia, que como el salio victorioso del enemigo, tambien nosotros fortalezidos con su valor auemos de vençer. Sobre estas quatro razones yremos discurriendo, y en solas ellas zeñiremos este sermon.

Seccion, ò punto primero.

Con ser tan grande la fortaleza del Demonio como aqui se pinta, Christo siendo tentado, le embotò los filos, y le enflaquezio, y nos le puso debaxo de los pies, y fortaleziò nuestra flaqueza.

EL Santo Profeta Esaias, que en los mysterios de la ley de gracia, profeticamente tuuo singular gracia para darlos à entender: poniendo los ojos con espiritu de profecia en las glorioſſas hazañas del Redemptor, y en las triunfantes victorias, y trofeos insignes que auia de alcançar de nuestro comun aduersario el Demonio, dixo: *Esai. 27. In die illa visitabit Dominus nu. 1. in gladio suo duro, & grandi, & forti, super Leuiathan serpentem vectem, & super Leuiathan serpentem tortuosum, & occidet cetum, qui in mari est.* En aquel dia hara el Señor vn castigo riguroso (que esso quiere dezir la palabra *visitabit,*) vna justicia exemplar en medio de la plaza del mundo sacando en ella publicamente à justiciar à Leuiatan serpiente, zerrojo, y a Leuiatan serpiente retorzido, y quitara la vida a la vallena que habita en el mar. Para lo qual sera necessario ponerse Dios en armas a guisa de pelear, y poner mano a la espada de dos filos, y alfange duro, grande, y fuerte de su indignaciõ. El grã Hugo nuestro Cardenal pondero mucho aquellas palabras: *Hugo. ibi.*

Gladio,

Gladio, duro, grandi, & forti. Dando a cada vna dellas su epiteto particular para mostrar en esso la fortaleza, y temple de las armas, y la fieridad, y terrible rigor del juez, en esta forma: *Gladio, terribili, duro, intolerabili, grãdi, inuitabili, & forti, inuincibili.* Cuchillo terrible, intolerable, inevitable, que a todas partes alcança, inuincible que no ay resistencia para el. No traygo este lugar para acomodarle a la furiosa batalla que el Señor tuuo con el Demonio este dia en el desierto. Porque bien se que en sentido literal habla aqui el Profeta del dia del juyzio: quando el Redemptor ha de atar de pies, y manos a Satanas en el Infierno, sin que pueda salir de alli jamas, ni tener potestad para hazer oficio de tentador, ni poder dañar, ni hazer mal a nadie: *Vinculis eternis reseruauit. Sub caligine.* Mas por acomodacion, bien pudieramos aplicarle todo a nuestro intento, pues nuestro Hugo dize, que en sentido moral, y mystico, se entiende la clausula que se sigue del tiempo que viuio el Señor en el mundo. Pero dexando todo esto, solo quiero ponderar para mi proposito en este lugar, quan terrible sea la fiereza del Demonio, pues para vençerle, y atarle en las mazmorras del Infierno, huuo menester Dios hechar mano al cuchillo terrible, duro, intolerable, grande inuitable, fuerte, y de todas maneras inevitable de su furor. Esta fiereza de Satanas es de manera, que para pintarla, y darla bien a conocer, parece que anda buscando el Espiritu Santo nombres extraordinarios, y terminos exquisitos con que la explicar, y el mismo estylo tuuieron los Santos, y Doctores Catolicos en sus escritos. Llamale pues el Profeta. *Leuiathan serpentem vectem.* Leuiatan serpiente zerrojo. El nombre de serpiente ganole en el Parayso en la victoria, que con sus astuzias, y venenosas entrañas, alcançó de nuestros primeros Padres. *Leuiathan*, quiere dezir. *Additamentum*, segun la Interlineal, y es figura. *Antiphrasis.* Porq̃ su crecer, y añadir, es disminuir, y menguar. Promete mucho, y da poco, y nada, y aun quita lo que vn hombre tiene si se fia del. La Glossa ordinaria lo dixo elegantemente:

Iuda. cap. vnico, numer. 6.

Hugo ibi.

Gloss. Lutelin. ibi.

Dum

Gloſ. ord. ibid. *Dum falſo impoſsibilia promittit, vera & poſsibilia ſuſtulit.* Y en otro ſentido explicò la miſma Gloſſa aquel termino. *Additamentum.* Diziendo, que como le fue bien en el Paraiſo vertiendo la ponçoña de ſus engaños para cauſar el daño cruel de la original culpa, procura ſiempre añadir engaños à engaños, y mas ponçoña à la primera ponçoña, y no ceſſa jamas, ſino que todas las horas, y minutos eſtà moleſtando à los hombres cõ tentaciones terribles incitando los a mas, y mas pecar. *Recte additamentum eorum dicitur, quia poſtquã primam culpam, mala ſuggeſtione intulit: hanc quotidie augere, grauibus perſuaſionibus non deſinit.* Tambien le llama ſerpiente cerrojo. *Serpentem vectem.* Sẽpiẽte porque va arraſtrãdo deſlizandoſe ſin hazer ruydo para meterſe en las entrañas de los hombres, ſin ſentir.

Gloſ. Interlin. ibi. *Serpit ne audiatur.* Dize la Interlineal zerrojo. El zerrojo tiene forma de martillo, q̃ el Demonio toda la vida eſtà martillando en vn hombre haſta hazerle poluos ſin

In Iob 41. nu. 15. & Inter. in Eſai. c. 27. canſarſe, ni ceſſar. *Malleum vniuerſæ terræ:* Le llaman, in Iob 41. los Doctores, martillo duro de todo el vniuerſo. *Indurabitur cor eius quaſi ad lectoris incus.* Zerrojo duro, rigido, inflexible. Es dar en el como dar en vna yunque. No ay doblarle, ni rendirle. Zerrojo, por que cierra, y no ſabe mas que aprisionar, y meter à los hombres en los calabozos del Infierno. La Gloſſa dize: *Claudentem eo, quod carce reſuo multos clauſerit.* Mas le llama el Profeta ſerpiente torzido. *Serpẽtẽ tortuoſum.* Porque tuerze el camino de la verdad. No va camino de recho. Y aunque le den mas palos que Balam à ſu burra, no le haran tomar el camino de la razon. Eſtaſe ſiempre en ſu treze, obſtinado en ſus errores, y en ſu torzida opinion. No ſabe deſafertar de lo que vna vez ſe le encaxa. Es trampoſo, deſygual, embuſtero. Y à todos los hõbres quiere lleuar por eſſos barrancos, y deſpeñaderos con engañoſos embelecos, y alagos. No ay verdad en ſu boca, ni liſura, como lo dixo en pocas palabras la Interlineal, que ſi, como ſe dize, la compuſieron los Anles, pudieron muy bien, y cõ tãta propiedad diſinir al Demonio, y darnos à conocer ſu condicion, y deprauada naturaleza, como quien tan

Gloſ. Inter lin. ibi.

to

to la conocen. Y assi dixerõ del: *Qui in veritate non stetit, qui dirigi non potest virga directionis.* Y su oficio es engañar, *indecipiendo.* Dixo lamisma Interlineal explicando la palabra, *tortuosum.* Haze mil potages de si mismo para engañar. Ya con alagos, ya con promessas. Ya con temores, y rigor, y crudas amenazas. En todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasion. En la tierra, en el mar, en el ayre. No ay pensar escaparsele nadie por pies. Y aunque buele por los ayres. Porque todo lo anda, todo locũde, y todo lo tienta. Sã Gregorio dize del. *Draco in terra serpit, natat in aquis, volat in aere.* El dragon de Satanas (como los de la tierra) anda arrastrando por el suelo como serpiente, y en las aguas va nadãdo como pez, y tiene alas para volar en el ayre como Aguila. Aguila le llama san Geronimo al Demonio: porque quiso volar en las alturas por su soberuia, hasta emparejar con el Sol. Y en otro lugar le llama Leon. El qual es animal que habita en la tierra, el mas feroz que ay en ella. San Agustin le dà nombre de Leõ, de Dragon, y de Serpiente, y dize que es mas de temer, y mucho peor, quando se enroscа ya comete como Dragon, y serpiente, que quando trae cara de Leon, y dà bramidos que haze temblar toda la montaña. Porq̃ puede vn hõbre guardarse quãdo oye los bramidos del Leon. Pero no puede librarse tan facilmente de las trayciones del Dragon, y de los alagos, y blandura de la serpiente, que con los sy luos engañosos y persuasiones alagueñas, y emponzoñadas, le quiere acabar. *Apertum malum fremitus Leonis*, dize el Santo: *A longe auditur, à longe cauetur. Applicat se lubricus Draco occultis lapsibus. Serpens leni tactu surrepens, astuto sibilo obmurmurans.* Y en el mesmo c. 27. de Esaias, le llama el Espiritu Sãto, vallena pez del mar. De modo que mar, y tierra, y ayre, todo lo anda, todo lo rebuelue. Y assi san Iuan Chrisostomo despues de auerle llamado: *Aper, & fera silue stris.* Puerco montes, y jauali, dize que es vna gran bestia de muchas figuras, y malas propiedades. *Est enim bestia multiplex, & nodosa, ac varia, multaque virtutis. Nihil non mouet, omnia turbat, omnia sursum ac deorsum volutat, & subuertit.* Bestia de muchas cabe-

Gloss. Interl. ibi.

Gregor. in Iob 41.

Hieron. in c. 39. Iob tom. 8. Idem libr. 1. in capit. 3. Amos. tom. 5. & lib. 5. in Ezechiel.

Augustin. in Ps. 39. & in Ps. 90. tom. 8.

Chrisost. ser. 6. in Epist ad Ephe. 10. 4.

cabeças, llena de fantasias, y de inuenciones, y embelecos, hecha toda deñudos, poco lisa, y muy enredada, bestia de muchos colores, q̃ se viste de muchas libreas para engañar. Y juntamente con esso, tiene grandissima fortaleza, y poder. No ay cosa que no mueua, todo lo turba, y rebuelue. Alto, y baxo, grande, y pequeño, en el Cielo, y en la tierra, en el ayre, y en el mar, todo lo trastorna, y lo trabuca, y no dexa cosa en su lugar. Pues como este enemigo era tã fuerte, tan vniuersal, y tan terrible, tenia el mũdo abassallado, y atemorizados los hombres con sus tyranias. Y assi dize del san Cipriano, que era soldado viejo, que auia seys mil años que andaua en la campaña, tan soberuio, y tan insolente cõ las muchas victorias que auia tenido, q̃ dize Dios del: *Ipse de Regibus triumphabit, & tyranni ridiculi eius erunt.* Que triunfarà de Monarchas, y Reyes, y se reyra, y hara burla de los mayores tyranos. Por essa razon le llamò Christo: *Princeps huius mundi*. Y el Espiritu Santo dixo en el libro de Iob, que no auia en el mundo poder que se comparasse à el suyo. *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei.* No auia en toda la tierra, quien se le opusiesse, y viniesse à las manos con el. Estauan todos acobardados, medrosos, ateridos. Por esta razon (entre otras) saca el Espiritu Santo al desierto vn valeroso Capitã Christo, que tome la demãda por todos los hombres, y le vença en la campaña. Tambien sale à la estacada el Principe de las Tinieblas, que assi le llamò san Pablo, y no fue el inferior de los Demonios el que salio à este combate, sino el mayor dellos el supremo de todos. Assi lo affirma san Agustin, y san Iuã Chrisostomo tiene esse mismo opinion, y le llama *Archidemon*, Archidemonio, el principal dellos, el Principe, y Monarcha de toda la infernal monarchia. San Geronimo sobre aquel lugar de Abacuch: *Percussisti caput de domo impij.* Lo explicò del mayor Diablo de la tercera Region, diziendo: *Caput domus impietatis.* Este de quien habla el Profeta, es, el señor y Principe de la casa lobriga, donde no ay piedad, sino crueldades, y tyranias, y todo rigor, que es el Infierno. Y este Demonio dize S. Geronimo que fue el mismo q̃

Cypr. libr. de exhortatione ad mart.

Abacuh 3. n. 10.

Ioann. 12. nu. 31.

Iob 41. n. 24.

Ad Ephes. 6. nu. 12.

Aug. 9. de ciuit. c. 21 tom. 5. Chrisost. in Ps. 2. to. 1

Abacuh 3. nu. 13.

Hieron. in c. 3. Abacuh. to. 5.

en

en figura de serpiente engaño à Eua en el paraysо. Pues mirad si para tan grande Diablo, era menester vn valeroso Capitan. Este fue Christo que con tres votes de lança le venzio, en nombre de todos los hombres. Y todos venzimos al Demonio venziendole el Señor.

Damasce. lib. 3. fidei ortod. c. 20 Assi lo dixo san Iuan Damasceno por estas palabras. *Letatus est Dominus & superauit, vt nobis victoriam compararet, naturaque nostræ frangendi aduersarium vim tribueret.* Salio Christo à la estacada en el desierto, donde fue tentado, y el Demonio le dio la batalla: pero Christo venzio, y à todos nos hizo participantes de su victoria. Y nos dio fortaleza, y valor para venzer à nuestros enemigos, y venir abiazos con ellos, y hazerlos taxadas. Es Dios muy fuerte, y tan fuerte, que por eminencia, y entonomasia se llama el poderoso, y fuerte, como lo dixo

Psl. 23. n. 8 el Profeta: *Dominus fortis, & potens Dominus potens in prælio* Y como es por essencia poderoso, y sustancialmente fuerte, pegs fortaleza, y se la comunica à todos los q̃ se le llegan, y se le juntan. Es poderoso en la batalla para venzer al Demonio: y haze poderosos, y valientes à los hombres para venzerle tambien: como lo dixo Tertuliano en dos palabras. *Data nobis est virtus ad superandum cum.* Corrio Christo lanzas con el presidente del Infierno, y venziendole, y quitandole à el las fuerças, nos las dio à nosotros para pelear con el, y venzerle. Lo mismo dixo san Atanasio, y añadio, que de tal suerte le quebrantò las alas, y le quitò las fuerças Christo al tentador, que de alli adelante pudieron los Discipulos, y siervos del Señor pissar al Demonio la boca, y burlarse del. Y san Leon Papa dixo, que el Diablo salio por lana y boluio trasquilado, acome tio, y dio de ojos, penso cazar, y pescaronle, perfiguio à vn hombre mortal, y vino atopar con el Saluador que à todos dà salud, y fortaleza y vida. *Dum irruit, ruit, dum capit, captus est, dum persequitur mortalem, incidit in Saluatorem* Pero mejor que todos à mi parecer, lo dixo Sã Agustin. En la victoria (dize el santo) que Christo alcãzò del enemigo, està inclusa y entrañada la libertad, y redempcion del genero humano. Porq̃ en esta batalla, quãdo Satanas quiso leuantar

Tert. de cõ ratione, capit. 8.

Atha. lib. de pass. & Cruce Domini prope fin.

Leo. Papa serm. 9. de Pass.

vandera atreuidamente contra el autor de todo lo criado. Entõces el fiero, y criado, que es el hombrezillo miserable, que hasta aquel tiempo auia estado rendido del Demonio, ya vassallado, cobrò fuerças, y boluio sobre si, y entrò en brio, y coraxe fortalecido, y alentado con la vitoria de su criador. De modo que con fauor suyo, y auxilio de su Señor, hizo rostro al enemigo y se le fue à las bàrbas, y prualecio contra el, y le rindio. Que por el mismo caso que Satanas tuuo atreuimiẽto para embestir con el mas fuerte, que es Dios, viño el mas flaco, que era el hombre a predominar sobre el Demonio, y ponerse sobre su cabeza, y darle de puntillazos, y pisarle la bòca, y tenerle à suspies. Las palabras del santo dizen assi: *Cum inimicus damnatur, & vincitur humano generi libertas, & redemptio præparatur. In hoc enãque conflictu, dum Sathanas supra authorem se eleuare voluit homo qui sub eo illinc vsque fuerat, per Domini victoris auxilium, vitra ipsum excreuit, & dum contra fortiorem pugnare nititur, interim qui erat infirmior aduersus eum roboratur.* Aug. lib. 3. de mirabilib. sacræ Scripturæ cap. 6. to. 3

Ponderando san Ambrosio aquella palabra, *ductus est Iesus.* Dize que salio el Señor al desierto para prouocar al Demonio al desafio, y ponerle en las manos la ocasiõ de tentarle, porque si el enemigo no acometiera, no alcançara el Redemptor esta vitoria para mi prouecho, ni se me aplicara à mi este triunfo, ni gozara yo de la fortaleza que se me comunicò en este vencimiento. Las palabras del santo son: *Ductus est Iesus vt Diabolum prouocaret, nam nisi ille certasset no mihi ista vicisset.* Amb. lib. 4. in Lucã. El discurso, que à este proposito hizo san Gregorio es excelẽte. En el qual fundò santo Tomas toda su razon, que es la primera, y dize assi: *Christus tentari voluit, vt nobis contra tentationes auxilium ferret.* Christo quiso ser tentado por darnos à nosotros fauor para vençer las tentaciones, y resistirlas. Las palabras de san Gregorio son: *Non est ergo in dignũ Redemptori nostro, quod tentari voluit qui venerat occidi. Iustum quippe erat, vt sic tentationes nostras suis tẽtationibus vinceret: sicut mortem nostrã venerat sua morte superare.* S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. corp. Greg. hom. 16. in Euã gel. post principiũ.

O bondad inmensa de Dios! Que no tuuo por cosa indigna de su grandeza, y Magestad soberana, ser tentado del Demonio,

monio, como no lo fue ser muerto de sus ministros. Y assi fue negocio muy bien dispuesto, y ordenado, y cõforme à buena razon, vençer con su tentacion las nuestras: como tambien lo fue el morir para matar nuestra muerte con la suya. Dio tres golpes de espada el Demonio à Christo, arrojandole tres taxos furiosos de tres modos, y diferencias de tentacion. Pero como Christo era piedra. *Petra autem erat Christus.* Y dio la espada en ella, emboraronse los filos de Satanas, y quanto mayores fueron los golpes, y arrojados de braço mas fuerte, mas mellada quedò la espada de su furor, y los filos de su indignacion quedarõ menos à proposito para poder hazer herida, ni cortar. Tenian los Filisteos amilanados à los Israeliras, y estauan temblando de la valentia, y arrogancia de aquel Gigantazo Golias. De modo que en viendole salir à la campaña, dauan a huyr, y no le paraua hombre delante. *Omnes autem Israelitæ, cum vidissent virum, fugerunt à facie eius, timentes eum valde.* Estauan los dos exercitos plantados en la cumbre del monte que cercaua el valle de Terebinto, de la vna parte el exercito de Israel, y de la otra el de los Filisteos, y el valle en medio, que los dividia. Pero no peleauan. *Philistiim stabant super montẽ ex parte hac, & Israel stabat super montem ex altera parte: vallisque erat inter eos.* El Gigantazo soberbio valdonaua todos los dias mañana, y tarde al Pueblo de Dios, y reptauale para que saliesse con el al desafio el que señalassen en todo el exercito de Israel. No se hallaua quien aseptase el duelo, ni el pueblo peleaua. Estauan esperando que Dauid saliesse en nombre de todos. Demodo que la vitoria que despues tuuo Dauid, no fue solamẽte suya, sino de todo el Pueblo, como lo pondere agudamente san Agustin diziẽdo: *Stabant enim, & pugnare contra aduersarios nõ audebãt. Quare non audebant? Quia David qui Christi typum gerebat nondum venerat.* No se atreuiã a dar la batalla, y pelear, porque esperauan que Dauid, que era figura de Christo, saliesse a la campaña en nombre de todos. Era Dauid dize el santo figura de Christo, y antes que el Saluador viniesse al mundo, no auia quien saliesse a pelear

1. *Ad Corint* 10. *n.* 4.

1. *Reg.* 17 *n.* 24.

Ibid. n. 3.

Aug. ser. 197. *de tẽ por. to.* 10.

con el Demonio: pero luego que el Señor vençio, y vino abrazos cõ el en el desierto, y vltimadamẽte con el cayado de la cruz le quitò la vida: Al punto leuantò cabeza todo el pueblo, y todo el genero humano quedò fortalezido. *Quis enim cõtra Diabolũ pugnare poterat, antequã Christus Dominus genus humanum de potestate Diaboli liberaret? Dauid enim interpretatur manu fortis. Quid eo fortius fratres, qui vniuersum mundũ vicit armatus non ferro, sed ligno.* Reparad hermanos (dize el Santo) que el nombre de Dauid significa, hombre de buenos puños, de alentados pulsos, y muy fuerte. Pues quien mas fuerte que aquel, q̃ sin espada ni maza, ni otras armas, ni arneses trançados, mas, que vn cayado, vaculo, ò madero, venzio todo el vniuerso? Y es mucho de reparar, que venzido aquel monstruo de Gigantazo, y auiendole cortado la cabeça Dauid, quedaron tan alentados los del Pueblo de Dios, que acometieron à sus enemigos, y siguiendo la vitoria, y el alcanze, hizieron grande riza en ellos, y degollaron muchos. Mas al cõtrario los Filisteos, viendo ya venzido y muerto el mas fuerte, y valeroso de todos ellos, quedaron tã acobardados, y medrosos, que voluieron las espaldas, y huyendo como liebres, se les hazia estrecho el camino por donde mas q̃ de passo, yuan huyendo. *Videntes autem Philistijm, quod mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt.* Antes de la venida de Christo andaua el Diablo suelto, dize san Agustin, pero venido el Señor, atole de pies, y manos, amarrole, como à vn perro que le tienen preso con vna cadena, donde no puede llegar à morder ni puede hazer mas que ladrar, sino es que el hombre sea tan necio que se le junte, y se le arrime de su vellagracia, y de su propia voluntad fiandose del. *Ante aduentum enim Christi, fratres charissimi, solutus erat Diabolus. Venit ergo Christus, & alligauit Diabolum. Alligatus est enim tanquam innexus canis catenis, & neminem potest mordere, nisi eum qui se illi mortifera securitate coniunxerit. Iam videte fratres, quam stultus est homo ille, quem canis in catena positus mordet. Latrare potest, sollicitare potest mordere omnino non potest, nisi volentem.* Con esto se trocaron las manos, y se mudarõ las suertes, que los Filisteos de los Demonios,

Ibi. c. 27. nu. 51.

Aug. ibi.

nios, que antes estauã soberbios, y entronizados, agora estan medrosos acobardados, y abatidos. Mas los Israelitas, y fieruos de Christo, que solian estar a vassallados, y consujecion, agora se veen fortalezidos, y valerosos, y tienẽ brio para pisar à sus enemigos, que vna niña santa dara cien mil cozes al Demonio, y hara temblar y huir à todo el Infierno jũto. *Domine in nomine tuo Daemonia subijciuntur nobis.* Dixeron los Discipulos al Redẽptor. Señor Señor no ay Demonio q̃ pare, ni se nos ponga delante, en armando nos con vuestro nõbre: Tiẽblan de vos. En esta vitoria que tuuo Christo de Satanas, parece que se cumplio aquella figura de Iosue. El qual dize san Geronimo que aun en el nombre fue figura de Christo. Estauan los del Pueblo de Israel temblando de los Cananeos a la entrada de la tierra de promission. Espantauanse de aquellos Gigantes, en cuya comparacion eran ellos como lãgostas (segun se lo auian certificado los exploradores, y espias.) Sale Iosue valeroso Capitan a pelear con ellos, venziolos, y pusolos en huyda. Y a los cinco Reyes Cananeos, que se le auiã escapado por pies, y en vna cueua se le auian escondido, hazelos sacar de alli, y en presencia de todo el exercito de Dios, dixo a los Principes del Pueblo: veis aqui rendidos, y presos, los que antes temiades, y tanto pauor os causauan, pisaldes la boca, y ponelde el pie sobre el pescuezo. Hizieronlo assi, y dizeles luego, no ay que temer, ni temblar, esforzaos, y mostrad valor, porque de essa misma suerte aueys de hollar a todos vuestros enemigos: y quantos quisieren leuantar vandera contra vosotros los vereis a vuestros pies, y el Señor os los ha de traer a las manos. *Nolite timere, nec pauescatis, confortamini, & estote robusti, sic enim faciet Dominus cunctis hostibus vestris aduersum quos dimicatis.* O buen Iesus, Capitan de la milicia del Cielo, que oy quebrantays las fuerças al Demonio, y sus Adalides para que vuestros fieruos les pongan el pie sobre el pescuezo, y los pisen. Y en el arbol de vuestra santissima Cruz los dexareys del todo assolados, y destruidos. Oy la verdadera Arca del Testamento sale en fauor de su Pueblo, y en vien-

Luca 10. n. 17.

Hiero. lib. 1. cõtra Iouinianum ant. med. 1. 2. & Epist. 25. ad Paulã de obitu Blesillæ. tom. 1.

Num. 13. n. 34.

Iosue 10. n. 25.

dola los Filisteos de los Demonios, triunfante, y victoriosa, comiençan à temer, y temblar, y se quexan diziendo: *Vae nobis, nec enim fuit tanta exultatio heri, & nudius tertius.* O que diferente dia el de oy, al de ayer! Ayer eramos duenos, y señores del mũdo, oy nos vemos despojados de todo. Ayer no se hallaua quien nos pudiera resistir, oy vn hombre flaco, macilento, trasparssado de hambre, nos ha quitado las fuerças, y quebrado los braços y nos tiene rendidos. *Vae nobis.* Ay de nosotros. Oy el valeroso Capitan Christo, le ganò la espada, y las armas, al fuerte armado que dize san Lucas, y hechando las por ahi, le dexò desarmado, sin fuerzas, y muy deuilitado, y enflaquecido. Oy el valiente Sanson saliendo al campo se enquentra con aquel furioso Leon de Satanas, y dexandole desquixarado, y muerto, se halla despues en su boca vn panal de miel, del qual comio Sanson y la gente de su casa: porque la dulzura de la victoria, que oy festejaron los Angeles siruiendo à Christo gallardo vencedor, tambien se comunica a los suyos en las victorias, que ienen despues peleando con valor. Concluyamos esta seccion cõ aquella sentencia del Apostol Sãtiago, q̃ nos exhorta, y anima à pelear, certificandonos de la victoria, diziẽdo: *Subditi estote Deo, resistite Diabolo, & fugiet à vobis.* Sujetaos a Dios, rendidle las armas, poneos debaxo de sus alas, y proteccion, y hazer resistencia al Demonio, pelead con valor contra el, que yo os asi seguro, que el cobarde ponga tierra en medio, y se le hara muy estrecha la puerta por donde ha de huyr, y escaparse de vuestras manos.

1. *Reg.* 4. n. 8.

Luca 11. n. 21.

Iudicum 14. n. 6.

Iacob. 4. n. 7.

Punto segundo.

A los mas Santos tienta cõ mayor vehemencia Satanas, y por ver la gran Santidad de Christo le acometio, y por certificarse si era puro hombre, o Hijo natural de Dios.

LA segunda razon del Angelico Doctor Santo Thomas es para que viuamos con recato, y aduertimos, que aunque vn hombre sea el mas santo del mundo no le ha de faltar tentacion. *Secundo*, dize el Santo, *propter nostram cautelam,*

S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. 1. in corp.

in nullus quantumcunque sanctus, se existimet securum, & in mundem a tentatione. Aqui es mucho de ponderar que pues el Diabolo se atreuio a tentar a Christo, parece q̃ no le conocio, porque si le conociera, no pudiera desuergonzarse tan descaradamente contra el Señor. Mas dexando los argumentos, y razones para las escuelas, y cathedra, que por vna, y otra parte se pueden hazer: lo cierto es en opinion comun de los Santos, y santo Thomas con ellos, que los Demonios supieron claramente ser Christo el prometido en la ley, y que esto no lo pudieron ignorar conforme las profecias, y testimonios de la Sagrada Escritura, y los milagros del nacimiento, y testificacion del Eterno Padre, y su voz en el Baptismo, y el dicho de San Iuan, y otras infinitas cosas que conocieron. Y quando no huuiera mas, que el lugar de San Lucas donde dize que los Demonios le confessauan por Hijo de Dios, *quia tu es filius Dei.* Esto solo bastaua para tener por cierta, y segura esta verdad. Y luego añade, que el Señor no les daua licencia para hablar palabra, porque sabian claramente, que era Christo: y los reprehendia para que callassen la boca: *Et increpans, non sinebat eos loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.* Pero lo que el Demonio no sabia, ni pudo por entonces acabar de auriguar fue, si aquel hombre Christo tan Santo, y puro, si era verdaderamente Hijo de Dios por naturaleza, ò solamente por adopcion, y singularissima gracia. Y assi dize nuestro Padre y Angelico Doctor Sãto Thomas, que en la misma tentacion lo manifesto el Demonio quando dixo dudando: *Si filius Dei es.* Que es como si dixera si eres Hijo de Dios por naturaleza en esso lo veremos, en hazer de las piedras pan, porque esso solo Dios lo puede hazer. Lo qual nunca pudo auerii- guar el Demonio, ni saberlo concerteza, hasta el tiempo de la muerte del Redemptor, que entonces ya conocio, y supo que Christo era Hijo de Dios verdadero por naturaleza. Quando le vio muerto en vna Cruz. Y al tiempo de padecer lo yua ya rastreando. Y por esso procuro reboluer la imaginacion, en vigilia,

S. Tho. 3. p. q. 44. a. 1. ad 2. & 47. art. 5. corp. & 1. p. q. 64. a. 2. ad 4.

Luca 4. n. 41.

Medina in 3. p. q. 41. a. 1. dub. 2 dic. 3.

ò en sueños a la muger de Pilatos, para que persuadiesse a su marido que no quitasse la vida a aquel hombre, que en su mucho sufrir, y padecer mostraua ya ser Dios. *Matth. 27 n. 19.* *Nihil tibi, & iusto illi, multa enim propter illum passa sum hodie per visum.* Conociasse ya el Demonio descalabrado, y pesaual de muerte auerse metido en aquellos diuujos. Pero hasta entonces, quando espiró nunca le acabò de conocer por hijo natural de Dios. Assi lo afirman el Maestro de las Historias, san Ambrosio, san Agustin, san Geronimo, san Chrisostomo, y santo Thomas, y otros muchos. Y si alguno quisiere oponer a esto que el Demonio no se pudo engañar en quanto a lo natural. Segun doctrina de Santo Thomas, y assi cõforme a los milagros que Christo hizo en testimonio de quien era, y las profecias, y la virginidad de Nuestra Señora, y otros prodigios: pudo tener certeza, y saber que el Señor era Hijo de Dios por naturaleza. Responderemos con san Iuan Chrisostomo, que Dios zegò a los Demenios para que no alcançassen a conocer lo que pudieran, si Dios no se lo estoruara, y se lo impidiera, y su soberuia no los ofuscara. Y santo Thomas tiene lo mismo en los lugares citados, y tambien en la 3. part. quæstio. 47. artic. 5. ad 1. lo dize mas expressamente. Y de aqui se entenderà lo que dixo san Ignacio Martyr, segun refiere san Geronimo, que el Demonio no supo, ni alcançò el misterio de la virginidad, y parto dichoso de la Virgen Nuestra Señora, porque Dios le tupio el entendimiento, y le ocultò estas marauillas. *A despon sata conceptus est Christus, vt partus eius Diabolo celaretur, dum cum putat non de virgine, sed de vxore generatum.* Y aunque el Demonio sabia por la sagrada Escritura, y profecias y otras cosas, que le auia de quitar el Mesias el principado, y despojarle de su poder: Estuuo tan ciego, que no entendio que esto se auia de efectuar hasta el dia del Iuyzio: y en el inter quiso tentar vado por ver si podia hazer caer a Christo, si quiera en algun pecado venial para llenarle al Lymbo. Como lo aduirtio el doctissimo Prelado Religioso de mi sagrada Religion. Pues si el Demonio se atreuio a Christo,

S. Tho. 1. part. quæst. 64. art. 1. corp. & in 2. sent d. 7 q. 2. art. 1.

Chrisost. in cap. 1. marci. in illa verb. scio quod sis sanctus Dei,

Hiero. lib. 1. super Matth. c. 1. tom. 6.

Rossa anr. in dominica, 1. quadr.

tom. 3. & in Matthæũ tom. 2.

sto, conociendo su gran santidad, y sabiendo quien era, que mucho que se atreua à los otros Santos? Antes à los mas Santos acomete con mayor impetu, y rigor. Desde niño (como dizen) lo tiene. Desde sus principios, desde el Cielo donde cayò, que como se criò en aquella region de deleytes, no ha perdido aquella golosina de ser amigo de buen manjar, y buenos vocados para comerselos, y conuertirlos, si pudiera, en su mala sustancia, y ponzoña de su culpa, como la araña, que aunque coma buen manjar lo conuierte todo en veneno. *Cibus eius electus.* Estando en el Cielo, donde fue criado, no se contento con el lugar donde Dios le auia puesto, apetecio otro, que no le era dado, quiso ponerse al lado de Dios, correr parejas con el altissimo. *Similis ero altissimo.* Y hollar las estrellas. *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Peco grauissimamente, y arrojole Dios del Cielo en los abismos. Pero no baxò tan solo que no arrastrasse tras si la tercera parte de los Angeles, que allà resplandecian como estrellas. *Et cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Y mas adelante dize: *Et Angeli eius cum eo missi sunt.* Dio el Dragon vn azotazo en el Cielo con la cola, y con el grande golpe arranco de quaxo la tercera parte de las estrellas, y Angeles que fueron de su vando, y parcialidad. No los arranco à fuerça de brazos, y con violencia, sino como exhortandolos, y induziendolos à pecar. Como lo explicò diuinamente Santo Thomas: *Non quidem cogens, sed quoddam quasi exhortatione inducens.* Persuadiolos, induxolos à pecar, y seguirle con su mal exemplo. Que vn mal exemplo es bastante para derribar Angeles, y hazerlos Demonios. Y baxando punto menos de la naturaleza Angelica, que fue à la humana, vn poco mas abaxo miren si en ella cogio buen vocado en el Parayso, engañando à los primeros padres, que erã monarchas del mundo, y estauan adornados cõ las joyas, y riquezas de la justicia original. Y si en el Cielo, y en el Parayso hizo esta riza, y estrago, que lugar puede auer seguro en el emisferio de nuestra peregrinaciõ, y mortalidad? Co-

Abacuh. 1. n. 17. *S. Th. 1. p. q. 61. a. 4. in corp.* *Esai. 14. n. 13. & nu. 15.* *Apoc. 12. n. 4. & nu. 10.* *S. Th. 1. p. q. 63. a. 8. in corp.*

Greg. in Epist. 45.

mo lo dixo San Gregorio. *Si in Paradyso hominem præsrauit, quis locus extra paradysum esse potest, in quo mentes hominum penetrare non valeat? Periculis in ciuitate, periculis in solitudine, &c.* Pues de aqui le viene al Demonio la golosina del mejor manjar. Y tambien de su malicia, y ambicion, y soberbia, que no se contenta con poco, y le parece que todo se le deue. Sauoreasse con el mantenimiento regalado, y precioso. Tiene hecho el gusto atragar Angeles en el Cielo, y hombres en el Paraysoque mucho que se ande agora buscando los mas Santos, y puros, y mas amigos de Dios? Dixolo diuinamente San Geronimo, sobre aquel lugar citado de Isaias. *Semper Lucipher quærit ascendere super eos, qui habent imaginẽ cælestis, & qui fulgent in Ecclesia sicut astra Dei.* Siempre le han quedado à Luzifer aquellos humos de subir à lo alto, y poner los pies sobre las cabezas de los que tienen en sus almas estampada la imagen viua del artifice celestial: Y quiere hollar, y escurecer con su malicia, los que luzen como estrellas, y resplandecen con sus virtudes, en la Yglesia de Dios. Ya sabemos las diligencias que hizo, y las trampas que armò para derribar à Iob, que parece que todo el resto del mundo tenia en poco, y aquel plato apetecian, y solo le ponia en cuydado. Pero no pudo salir con ello. En el pueblo de Israel, andando el tiempo, tambien se le fueron los ojos à lo mejor, que fue Saul. De quien dize el Espiritu Santo: que *non erat vir de filijs Israel melior illo.* No auia mejor hombre que Saul entre todos los hijos de Israel. Este bocado cogioselo, como lo pondero San Geronimo sobre Ezechiel. Y despues en el Apostolado se trago à Iudas. Y no se contento con arrebatar este bocado de la Mesa del Señor, sino que veuia los ayres, por saltearle todos los platos regalados que tenia para su vianda el Rey de la gloria. Que si Satanas pudiera no le dexara discipulo à vida, como el mismo Señor se lo aduirtio. *Sathanas expetiuit vos vt cribraret, sicut triticũ.* Dondeles dize, que no se duerman, porque Satanas anda desuelado por azarandarlos, como granos de trigo, y sacar

1. Reg. 9. nu. 2.

Hiero. lib. 4. in Ezechiel. to. 5.

Hiero. in c. 14. Isaiæ lib. 6. to. 5.

Luca. 22. nu. 31.

sacar de alli la flor de la harina, y hazer dellos pan floreado para regalarse con el. Ponderemos aquella palabra *cribraret*. El trigo que anda en el harnero, ya le vemos a un lado, ya en el otro, ya le sacuden, y le dan mil bueltas, y le arrojan en alto, de modo que nunca le dexan sosegar, sino que siempre le traen al retortero. Esso es lo que el Diablo pretende hazer con los buenos y Santos, sacarlos de su quietud, meterlos en la zaranda deste mundo, en negocios del siglo, en pretensiones humanas del pariente, del amigo, &c. Y muchas vezes con titulo de piedad los engaña, y los trabuca, trayendolos de aca para acullà: y por este camino, los viene a coger en el lazo de sus errores, y en la prision de su captiuidad. Assi lo dixo elegantemente san Macharío: *Quemadmodum triticum in cribro eius, qui tractat illud, alliditur, & agitatum in ipso assiduè vertitur: ita princeps nequitiæ cunctos homines rebus terrenis occupatos tenet, & eius modi occupationibus eos agitat, turbat, & commouet. efficit que vt vanis cogitationibus allidantur, dum obscenis desiderijs, & terrenis, atque secularibus laqueis, vniuersum genus Adæ captiuat.* Entremos en essas plaças, lonjas, patios de Palacio, Chancillerias, Audiencias, escritorios, &c. y trasiego de Satanas! Que inquietudes del Infierno hallaremos en todo! Mientras la Esposa andaua buscando al diuino Esposo por las calles, y plaças, no fue possible hallarle, ni descubrirle hasta que passò de alli. *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, & plateas, quaram, què diligit anima mea: quæsiui illum & non inueni.* Pero en saliendo de aquella tabaola, y confusion, y passando adelante le hallò: *Paululùm cum pertransissem eos inueni, què diligit anima mea.* Y assi pòderò S. Ambrosio este lugar diziendo: *Fortassè non inueni, quia in foro quæsiuit, vbi lites, in plateis, vbi nundinæ rerum temporalium.* Quizas el no hallar al Esposo fue por auerle buscado en la plaça, dòde todo es bullicio, y pleytos, y pèdencias, y en el mercado, y lòja dòde solo se trata de intereses tèporales, y engaños de mùdo. En estos puestos pretende Satanas meter à los justos. Dixolo lindamente Hugo. *Prophetas & Apostolos subuertere nititur, & omnes homines deseruire, no se còtenta el diablo*

Cant. 3. n. 2. & n. 4.

Ambr. in lib. de Isaac cap. 5.

D. Machar. in hom. 5.

Hugo in c. 4. super Isaiam.

con tener muchos de su parcialidad, sino que à todos pretende destruirlos, y vno que se le escape lo siente de muerte. Pero en lo que el pone mas ahinco, y fuerça, à donde assiesta su artilleria es à derriuar Apostoles, y Profetas, à esso tira, y en esso se desuela. Y esto significa la palabra. *Nititur. Prophetas, & Apostolos subuertere nititur.* Tiene tanta enemiga el Demonio con la virtud, q̃ en assomando vna vislũbre della luego es a desbaratarla, y escurezerla. Es elegante el discurso de san Gregorio à este proposito, sobre aquellas palabras del capit. 38. de Iob que dizen. *Per quam viam spargitur lux? Diuiditur æstus super terram?* Donde dize que en el mismo punto que amanece en los justos el dia, y se esparce en sus corazones la luz de la diuina gracia, luego el aduersario Satanas occultamente augmenta las tentaciones, procurando con todas sus fuerças escurecer esta luz. En alumbrando el Sol de la diuinidad à las almas deuotas, y en començando la suprema caridad, con los rayos de su amor, à calẽtar los corazones frios: Al punto se leuantan las nieblas obscuras, y nuues gruessas, y toruellinos furiosos de la tentacion. *Cum lux spargitur* (dize el Santo) *mox ab occulto aduersario contra fulgentem mentem tentamenta succrescunt.* Quanto mas resplandece la luz, tanto mas se à viuan las tentaciones. *Post lucem ergo æstus sequitur: quia post illuminationem diuini muneris, tentationis certamen augetur.* Al instante que los Israelitas, y Catholicos hijos de la Iglesia traten de salir del Egypto de sus vicios, y ocasiones peligrosas: Luego el Pharaon de Satanas les doblara el trabajo, y la persecucion embrabeciendose contra ellos: Como lo pondero Tertuliano deuotamente: *Peruicacissimus hostis, tunc maximè sæuit, cum hominem sentit planè liberatum, tunc plurimum accenditur dum extinguitur.* Es tan porfiado el Demonio, y tan duro, y tan amigo de salir con la suya, de donde diere, y tope donde topare (que todo esto significa aquella palabra, *Peruicacissimus*,) que en razon desto, quando se le escapa de las vñas, y se le va de entre las manos vn justo, entonces se embrabece mas: y arrojando centellas

Iob. 38. n. 24.

Greg. 29. mor. c. 12. & 13. & 14.

Exod. 5. n. 7.

Tertul. lib. de pænit. capit. 7.

rellas por los ojos, y fuego por la boca, quanto mas se lo apagan, y le pisan, mucho mas se enciende su rabia, y furor. Y aunque le tengan los justos muy hollado, nunca se dà por venzido. Es el Demonio grandissimo ladron, siempre està enzentinela como el salteador en los caminos. *Simil.* Vn ladronazo viejo madrigado, que està en el monte metido en emboscada, no haze caso del pobre caminante peon, que con su alforxilla al cuello, y vn pedazo de pan en ella, passa su camino: pero en assomando el mercaderazo rico cargado de joyas, y doblones, entonces hecha el gatillo al pedernal, tienta la espada, toma coraxe, y entra en brio, y furioso le acomete. Assi aueys de imaginar al Demonio, y por essa razon es menester vivir con grandissima vigilancia, y cautela. Como se lo aduirtio san Geronimo à la Virgen Demetria. Desde el punto, dize el Santo, que renunciaste los gustos deste mundo, y consagraste à Dios tu virginidad: *Aduersary in te odium.* Desde entonces començò à crezer el fuego de Satanas, y se auiuaron las llamas de su furor contra ti. *Grandis tibi opus est vigilantia, grandisque cura, & tanto solicitius cauendus est inimicus quanto apud Deum ditior esse capisti, qui enim plus possidet, plus debet timere, ne perdat: inuidere non cessat author inuidiæ.* Menester es cuydado, Virgen dedicada à Dios, y mucha vigilancia deues tener para guardar el tesoro que el Señor ha depositado en tu pecho: porque quanto mas rica te hallares de bienes del Cielo, y quanto mas enjoyada estuuieres con las joyas de la diuina gracia: Estando puesta en el camino que has començado de la virtud: tanto mayor cautela deues tener para caminar al seguro. Mira que ay ladrones en el camino, vandoleros amanadas te van espiando, y embidiosos, forajidos te pretenden robar. Mira que quien tiene mas que perder, mas tiene que temer, y con mayor cuydado se deue preuenir, y recatar. No te fies, no te duermas, procura andar siempre biẽ apercibida para librarte de tãtos peligros, y traiciones, como està maquinando contra tu virtud el cossario pyrata de Satanas. Pyrata, y cossario le llamaron los Sãtos al Demonio,

Hieron. in Epist. 8. ad Demet. t. 1.

monio,

monio, que como cossario, y pyrata està esperando quã do passa por el mar deste mũ do el nauio cargado de riquezas de la India Oriental para pillarle, y dar con el afondo, y al trabes. Sobre aquellas palabras de Iob: *Milicia est vita hominis super terram.* Leyò San Ambrosio conforme el Griego. *Pyraterium est vita hominis super terram.* El viuir de vn hombre, es como andar encosso entre Pyratas, que le van dando alcançe, y le traẽ acossado. Theophylato aduirtio que lo que en el Euangelio de oy llama el Euangelista, *tentator.* En el Griego en lugar de essa palabra se pone otra que dize, *ò Pyraton*, que quiere dezir, *ille magnus Pyrata.* Aquel gran Pyrata, cossario de marca mayor. Y san Iuan Chrisostomo haze vn largo discurso sobre esto, yua ponderando las trazas, las cautelas, y zeladas que tiene vn cossario para robar. El cuydado de atalayar quando leuantã velas los nauios, y salen del puerto, que cargazon lleuã que derrota toman, ya donde procuran arrumbar. Quã poco caso haze del nauio roto, y despojado! Toda su artilleria, y brabeza la dispone para acometer al nauio rico, y prospero. Alli es la bateria, las maquinas de fuego, y el aferrar para despojarle. Este ladronazo cosario del Demonio, nunca se desuela, ni se fatiga por los hombres, que como nauios rotos despojados de toda virtud, caminã por este mar tenpestuoso del mundo. No haze caso de los que como varquillas de poco caudal, y liuianas, qualquiera viento de vanidad se las lleua, qualquiera golpe de mar las trastorna, y las hecha afondo. Essa suerte de gente no le pone en cuydado, que suyos se son, pressos estan, captiuos los tiene, y atados al remo de su maldad. La gente que busca, no son sino los q̃ lleuan las varras de plata de la viua fee. Las esmeraldas y perlas, y diamantes finos, de viuas esperanças. Y los que van cubiertos de oro de diuina caridad con todas las demas virtudes. Estos pretende robar el pyrata del Demonio, el ladronazo traydor, el cruel cossario. Las palabras de san Chrisostomo lo dizen todo: *Vbi videt nauigium nostrum esse plenum pretiosis pietatis lapidibus, tũc irrumpit, vndique thesaurum perfodiens, vt ipsis portus ostijs*

Iob 7. n. 1.

Amb. lib. 2. de interpell. cap. 2 & in serm. 44.

Theoph. in Matth. 4.

Chrisost. enarr. in c. 6. Isai. to. 1. & in 2. Paral. 26. hom. 3. de Ozia. to. 1 & in illud Isaiæ vidi Dominum hom. 4. to. 1, & hom. 31. in cap. 11. Gen, tomo 1.

scapham

scapham demergat: iamque nudos nos ad eum portũ reiciat. O Pyrata traydor, que no quieres mas de robarnos las riquezas de la diuina gracia, y de las virtudes, y anegar el esquife y hechar a fondo el nauio de nuestro cuerpo, y desnuda el alma de todo bien: ponerla en tierra desierta infrutifera, y despoblada, donde perezca por falta de bastimento, y concluya su nauegacion acabando la vida miserablemente. A estos nauios opulentos acomete con furia el cossario ladron. Como lo dixo doctamente San Hylario por estas palabras: *In sanctificatis hominibus, maxime Diaboli tentamenta grassantur: quoniam victoria magis, si ei exoptata de sanctis.* La bateria de Satanas contra los Sãtos, es mas cruel y furiosa: porque alcançar dellos vitoria, es lo q̃ el mas estima, y apetece. Que los pecadores (como dize S. Gregorio) en casa se los tiene, suyos se son: *Eos enim pulsare neglexit, quos quieto animo possidere sensit.* No tiene necesidad de acometerlos, que ellos le estan ya rẽdidos, y tiene pacifica posseſſion de sus almas.

Hilarius can. 3. in Matth. post princip.

Greg. libr. 24. mor. c. 7.

Apendix al segundo punto.

INFIERO de todo lo dicho que pues el Demonio tiene tan grande enemiga con los Santos, y con la gente que trata de su salvacion: Aduiertan todos, que aunque vna vez y otra, y muchas le venzan al enemigo, no por esso se han de assegurar, sino antes apercebirse de nueuo para otras infinitas tentaciones y batallas que se le han de ofrecer. Porque Satanas quãto mas descalabrado, menos arrepẽtido: y mucho mas indignado, y embrabecido. Y entonces buelue con mas furia, y reuida, y hecha todo el resto de puro picado. No se cõtento con tentar vna vez à Christo, ni se dio por vençido por ser vençido en la primera, sino que acometio con mas velozidad en la segunda, y en la tercera. Pero en todas quedò Satanas vençido. Y si millares de vezes boluiera atentar al Señor, siempre saliera el Demonio descalabrado, y vençido. Y assi han de entender los justos, y gente que trata de virtud, que valiendose de la fortaleça de Christo: si millares

res

tes de vezes les acometiere Satanas, y con doblada furia, le venzerá siẽpre, fiados en la victoria del Redẽptor, y fortalezidos cõ su diuina virtud, y fortaleza. Hablãdo el Espiritu Santo del premio que Dios tenia dispuesto, y aparejado para los justos, dize: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.* El que huuiere de llegar à gozar de las delicias, y regalos, que Dios tiene apreſtados en su Real palazio, y casa celestial, para los suyos, ha de venzer. Y notese aqui la palabra, *vincenti*, no dixo *victori*, al que vencio de preterito, sino, *vincenti*, al que està venciẽdo de presente sin cessar. Que no se satisfaze, ni se contenta con vna victoria, ò otra, sino con todas las que se le ofrecen, y le vienen à las manos: que siempre pelea, y siempre vence, y esta siempre venciendo. Que aquel participio, *Vincens*, no significa vencer vna vez ò otra, sino estar siempre venciendo actualmente, y sin cesar. Que es, como dizen los Filosofos, estar, *Infieri*, estar actualmente obrãdo. Tener las manos en la massa siẽpre peleando, y siempre venciendo. Porque siempre ay tentaciones que vencer en esta vida mientras ella durare. Dixo el pẽsamiento Hugo agudamente, *Vincent vniuersaliter quoad tempus, & numerum vincendorum, quoad tempus, vt semper, & perseuerantèr vincant. Item quoad numerum vincendorum, vt vincant omnia, quæ sunt vincenda: mundum, scilicet, carnem, & Diabolum.* Dize que aquella palabra, *Vincenti*, se ha de entẽder vniuersalmente, en quanto al tiẽpo, y al numero de lo que se ha de vencer. En quanto al tiempo ha de ser siempre, y en toda ocasion, y con perseuerancia, sin desfallezer, ni faltar. En quanto al numero, que sea sin numero, que tantas quantas vezes fuere tentado, tantas ha de venzer: y no solo este genero ò el otro de tentaciones, sino todo genero, y toda suerte de tentaciones, ha de venzer. Que todas se reduzen à tres cabeças, que son, mundo, carne, y Demonio. Y añade Hugo, que estos fueron los tres Reynos, que dixo san Pablo, auer venzido los Santos, que en la biẽauenturança, estan gozando de las delicias, y regalos del paraiso del supremo Señor, y verdadero Dios. *Sancti per fidem vicerunt Regna.* Esto mismo nos dio à entender el Espiritu

Apoc. 2. nu. 7.

Hugo in c. 2. Apoca.

Ad Hebr. 11. n. 33.

piritu Santo en aquel hecho de Iosue, quando le dixo Dios, que para vẽcer los enemigos de la ciudad de Hay, leuantasse en alto, en el hastil de vna lança: El escudo que traia embrazado. Y que le mandase Dios ponerle en vna lança, dizelo la leccion Hæbrea: *Leua hastã & Leuaclipeum, qui in manu tua est contra vrbem Hay*. Y aduierte alli el Texto sagrado que todo el tiempo q̃ duro la batalla le tuuo leuantado en alto, y no baxo la mano, ni la retiro, hasta auer dado cabo de los enemigos, y no le auer quedado hombre à vida. *Iosue vero non contraxit manum, quam in sublime porrexerat, tenẽs clypeum, donec interficerentur omnes habitatores Hay*. Este paues, ò escudo leuantado en alto en el hastil de la lança, que tenia en la mano Iosue, significa la Cruz, y muerte del Redemptor, y su passion, q̃ armandose los justos con su memoria, vençen qualquiera tentacion, y mientras esta memoria preualece en el alma, y esta fixa, y leuantada en la mano del entendimiento, y assentada en el afecto de la voluntad, con buenas obras, no les parara enemigo en toda la cãpaña: ya todos sus aduersarios los vẽceran, y dexaran à solados, y destruydos. Pensamiento es de la Glossa ordinaria, q̃ lo dixo diuinamente por estas palabras: *Clypeus iste est memoria Dominicæ passionis, si vero clypeus iste constanter tenetur in manu bonæ operationis debellatur insultus carnis, vel fomitis. Ideo dicitur postea: Iosue non contraxit manum, donec interficerentur omnes habitatores Hay*. Que lindas palabras. Que con esta memoria en la mano, y perseuerancia en ella con buenas obras no solamente degollarã sus passiones, y apetitos desordenados los hombres, sino que aun el *fomes peccati*, la mala inclinacion, y reueldia, que resultò, y se origino de la culpa, la domaran, ya mortiguarã de manera, q̃ no les aflixa demasiadamente, ni acometa con aquellos brios, y viueza que suele acometer. El lugar de Geremias es à este proposito excelentissimo. *Dabis eis Domine scutum cordis, laborem tuũ*. Dareis Señor à vuestros sieruos vn escudo azerado y fuerte para el corazõ, cõ q̃ se defenderã de todos sus aduersarios, sin q̃ les puedan entrar sus enemigos, ni empezer, ni dañar. Y el escudo, y paues,

Iosue 8. n. 18.
Lect. Hæbrea.
Ibi. n. 26.
Glos. ord. in c. 8. Iosue.
Tren. 3. n. 65.

y arnes trenzado con piezas dobles, y pero fuerte para su defensa qual sera? *Laborem tuum.* Los trabajos de vuestra passion, y muerte. Assi lo explica la Glossa Interlineal, que sobre aquellas palabras pone estas. *Passionem crucem, mortem.* Y nuestro gran Cardenal Hugo dixo todo el pensamiẽto deuotissimamente por estas palabras: *Passio Domini est scutũ, in quo possumus omnia tela nequissimi ignea extinguere.* La passion del Redẽptor es vn escudo fuerte a prueua de las valas de Satanas, cõ el qual podemos resistir à toda la artilleria del Infierno, y a pagar las bombas de fuego que nos arrojã desde alla: como lo dixo san Pablo: *In omnibus sumentes scutum fidei, in quo positis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* El Apostol san Pedro como bien acuchillado, y experimentado en estas contiendas de Satanas, nos aplicò las armas con que le aniamos de vencer en esta misma conformidad, diziendo: *Christo igitur passio in carne, & vos eadem cogitatione armamini.* Las armas con que os aueys de armar, y fortaleçer son, la memoria de la Passion de Christo, que con esso no quedara enemigo à vida. Porque como dize Hugo. *Memoria vel cogitatio Passionis Christi, maxima est fortitudo, & arma potentia contra Diabolum, quam multum ipse abhorret, quia ibi victus est.* En la memoria y consideracion de la Passion de Christo, està inclussa, y embebida la suprema fortaleza, y el poder mayor que ay, ni se puede hallar contra el Demonio. Y ninguna bofetada le atormenta tanto, como darle en el rostro con la Passion del Señor. Porque en la Passion, y Cruz, le rindieron, y atarõ à Satanas, y alli quedò preso, y rendido. *Tanta est virtus Crucis Christi* (dixo San Bernardo) *vt si in mẽte fideliter habeatur, nulla libido, nulla peccati prævalere possit invidia: sed continuo ad memoriam eius, totius peccati, & mortis fugatur exercitus.* En auiendo memoria de Passion, y Cruz de Christo, no ay pecado que prevalezca, ni muerte que llegue ha hazer presa, ni exercito de Demonios que alli pare. Y no solamente haze essos efectos dize el Santo, sino que haze facil de lleuar la bateria del Infierno, y que no le aflixan los trabajos de la guerra que le dan sus ministros.

Gloss. Interl. ibi.

Hugo ibi.

Ad Ephe. 6. n. 16.

1. Petr. 4. n. 1.

Hugo. ibi.

Berna. ser. 43. in cãt.

stros. *Si enim ante occulos habueritis angustias Domini, lenius vestras portabitis.* Angustias, y tentaciones no pueden faltar en esta vida, y mas en los justos, pero seran en ellos tanto mas ligeras, y llenaderas, quanto fuere mas continua la memoria de las Angustias del Señor. Pero adviertan los justos, y Santos, y los que tratan de serlo y comiençan à caminar por el camino de la virtud, que sin estas ayudas de costa, y prevenciones para su viaje, dificultosissimamente le podran proseguir, y sera imposible tomar buen puerto si les falta el socorro celestial. Porque las tentaciones son muchas, y la guerra continua, y furiosa, y mas se arma contra los santos, que contra los que no lo son: y mucho mayor es la bateria que padecen los que son mas Santos. Como lo ponderò devotissimamente San Leon Papa diziendo: *Numquam deest tribulatio persecutionis, si numquam deest observantia pietatis.* Y luego mas adelante dà la razon, porque *iniquitas cum iustitia non habet pacem.* Como pueden aveniirse bien la maldad, y la justicia, la virtud, y la iniquidad? No es posible que esten en paz. Son como perros, y gatos, y tienen entre si mucho mayor oposicion, y enemiga. Y concluye San Leon el discurso diziendo, que con esto se verifica lo que tantas vezes se nos predica, y tan experimentado tenemos, que toda esta vida es tentacion. *Vt verum sit, quod omnis hæc vita tentatio sit.* Y en otro lugar dixo que nuestros enemigos son tanto mas subtiles, y furiosos, en atormentarnos, y engañar: quanto mas ocupados nos veen en obras de virtud, y santidad: porque nuestro bien, es para ellos mal, y nuestra quietud y paz, es para ellos inquietud, y tormento. *Inimici nostri, qui nostra sanctificatione torquentur, in his diebus, quos ad maiorem observantiam nobis dispositos esse nouerunt, vehementius sæuiunt, & subtiliori insidiantur astutia.* Y si el Lector quisiere ver otros largos, y excelentes discursos à este proposito, vea à San Cypriano, que concluye vno que haze diziendo: *Quamobrem debet esse animus tam paratus semper ad repugnandum, quam est ad pugnandum semper inimicus.* Y à San Chrisostomo que di-

D. Leo. Pa p. ser. 3. de iciu. decimi mensis.

D. Leo. Pa p. ser. 3. de pass.

Cypr. libr. de zelo, & libore.

Chrisost. ho mil. 49. in Matth. to.

za: *Diabolus desiderium vniuscuiusque considerat, & secundum quod viderit hominẽ desiderantem aliquid, ex eo accipit occasionem tentandi.* El Diablo no pierde punto, y en viendo la suya no la perdona, esta explorando la inclinacion de cada qual, y en descubriendo la vena de lo que vn hombre dessea, alli le aplica luego la lanzeta, ò la lançada de su tentacion, para sacarle la sangre de la virtud, y beberssela, y quitarle la vida del alma. Y assi es menester que el hombre virtuoso (como dize S. Cypriano) este siempre tan apreciado para resistir al Demonio, como el lo esta para derribarle. Siempre la lanza empuño para pelear, y en ella el escudo de la memoria de la Passion, y muerte del Redẽptor, y de sus angustias, y penas, sin retirar, ni retraer la mano de las buenas obras, le nantada siempre en alto, cõ firme, y alta consideracion, hasta concluyr la batalla, y auer acabado con los enemigos, y dado cabo dellos el dia de la muerte, que hasta despues dellano han de faltar, y entonces es el dia de la victoria, y descanso.

&c.

Punto tercero.

Aunque Christo pudo vencer al Demonio sin pelear con el, no quiso, sino vencerle a punta de lanza, y llevarlo por tela de justicia, para enseñar à los suyos el modo de pelear, y vencerle.

LA tercera razon de Sãto Thomas, por la qual quiso el Señor ser tẽtado fue para darnos exẽplo, y enseñarnos el modo que hemos de tener para vencer las tentaciones de Satanas. *Tertio* (dize el Santo) *propter exemplum, vt scilicet, nos instrueret qualiter Diaboli tentationes vincamus.* Bien pudo el Redemptor del mundo vencer al Demonio, y arrinconarle, y atarle de pies, y manos, sin salir apelear con el en el desierto, ni proueniríe con ayuno tan largo de quarẽta dias, cõ soledad tan retirada en compañia de fieras, con oracion tan continua, y larga. Y tambien pudo hazer de hecho, que el Demonio en ninguna ocasion pudiera llegar à nosotros, ni tocarnos en el pelo de la ropa, y que nosotros no tuuieramos

S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. in corp.

en-

necessidad de tener debates con el, ni contiendas, ni batallas: amarrandole como à vna bestia desuerte, que no pudiera dañarnos ni ofendernos: Pero no quiso porque assi cõuenia para su gloria, y para mi prouecho. Lo primero, quexàrasse Satanas, y dixera, si Christo es Hijo de Dios, y se aprouecha de todo el poder que tiene contra mi, que mucho q̃ me vença, y me destruya? Es Señor absoluto, y pudo lo hazer, porque tiene el padre Alcalde, que dõde fuerça ay, derecho se pierde. A fee que si vinieramos a las manos, que no saliera de las mias con essa facilidad. Primero auiamos de ver quien era cada qual, y el valor, y esfuerço que cada vno tenia. Esta fue la quexa q̃ dio contra el santo Iob. *Tu vala sti cum, &c.* Si vos Señor le aueis pertrechado, y fortalecido, que mucho que os sirua? Lo mismo pudiera dezir en este caso. Bien podeis Señor de poder absoluto cargar con todos los hombres, y lleuaroslos con vos al Cielo. Pero esso seria dar sentẽcia sin oyr las partes, y hazer la causa sin citar al fiscal. Vos bien podeis hazerlo, pero à mi vn cõsuelo me quedara (si puedo en algo tenerle) q̃ sera quexarme de vos eternamente. Pues paraque esta quexa no aya lugar, salga Christo al desierto ã pelear, y escoja las armas para el desafio: que son ayuno, oracion, retiro, soledad, tolerancia, y sufrimiento. Y pues sele como Capitan para enseñar à sus soldados, y animarlos à la guerra, y darles exemplo (como causa exemplar) razõ es que lleue el auanguardia, y del ãtera, siendo el primero, y principal, y enseñandoles las armas, y el ardid de la guerra, y guisa de pelear. Y porque se vea que este pleyto es entre partes, y en juyzio contraditorio, citada la parte, y el fiscal, y que no se vsa de todo el poder absoluto, sino que se procede con todo rigor de justicia. Ayune el Señor, y tenga hambre, y vease claro que es hombre, y que como hombre padece necessidad. Para que no dude el contrario, ni tema de acometer. Todo este discurso le toco Santo Tomas delgadamente con la subtileza de su Angelical entendimiento en breues palabras diziendo: *Christus venerat dissoluere opera Diaboli, non potẽstatiue agendo, sed ma*

Iob. 1. nu. 10.

S. Th 3. p. q. 41. art, 1. ad 2.

eis ab eo, & eius membris patiẽdo, vt sic Diabolũ vinceret iustitia, nõ potestate, que diuinas palabras. Vino Christo N. S. al mundo para deshazer las hechuras, y enredos de Satanas: y esto no fue cõ imperio, y potestad absoluta mandando, y haziendo de hecho, sino antes sufriendo al demonio, y à sus vassallos y miẽbros, y padeciẽdo. Para que de essa suerte quedasse el Diablo cõdenado, y vẽcido por justicia, y no à fuerça de poder. El mismo pensamiento tocò S. Agustin, de quien lo tomò S. Tomas, como tã fiel discipulo suyo, por estas palabras: *Diabolus non potentia Dei, sed iustitia superandus fuit.* No conuenia que el Diablo fuera vẽcido por absoluto poder diuino sino por justicia, y rectitud. Pues para darnos exẽplo el Redẽptor como buen Capitan, y para que entiendã los soldados que militan debajo de su vandera: que han de pleitar con el Demonio, y q̃ si han de ganar el pleyto ha de ser por justicia, y no solo à fuerça de fauor, y poder: y que en la guerra que con el tuuieren, sepan que hã de tomar las armas, y pelear valerosamente con el: Por esso el Señor se arma cõ ayuno, y soledad, y oracio̅, mostrandoles las armas que hã de tomar para alcançar la victoria. Assi lo explicò luego mas adelante el mismo Santo diziendo: *Placuit Deo, vt propter erudiendum hominẽ, de Diaboli potestate, non potentia Diabolus, sed iustitia vinceretur, atque ita & homines imitantes Christum, iustitia quærerent Diabolum vincere, non potentia.* Para enseñar Dios al hombre lo que conuenia en materia de alcanzar victoria del Demonio fue su voluntad, y disposo las cosas de manera q̃ el diablo no fuesse vẽcido por puro poder, sino por justicia. Y assi los hombres imitando à su Capitan Christo, procurassen vẽcer al Demonio por justicia, y no por potẽcia. Aquel valeroso Capitan Abimelech a prestandose para dar a salto à vna torre, dõde se auiã recogido los Sichimitas sus aduersarios, haziẽdose fuertes en ella: Subiose al mõte Selmon con todo su exercito, y animãdo a sus soldados para el acometimiento, les dixo: *quod me videtis facere cito facite.* Todo hõbre me siga, y haga lo q̃ yo. Y diziendo y haziẽdo desgajo vn arbol, y cortando con vna segur vna rama grande quãto

Aug. libr. 13. de trinit. c. 13. tom. 3. in princ.

Aug. ibi.

Iudicum 9. nu. 48. & n. 49.

la

la pudiesse llevar à hombros, cargo con ella, y començò à marchar. Los soldados imitandole, començaron muy à prisa à cortar a porfia ramos, que no se davã manos à cortar, y cargãdo cada qual con su ramo, yua el exercito, q̃ no parecia sino vn mõte portatil, siguiẽdo à su Capitan. Llegaron a la torre, y cercandola de ramos la pusieron fuego, y a fuego, y a humo mataró mil personas de sus enemigos. Si quieres Christiano, seguir los passos de tu Capitan Christo, haras lo q̃ el hizo en el monte del desierto, apercibete como el para la batalla, con soledad, silencion, oracion, ayuno, y penitencia: que cõ esso abrassaras à tus enemigos, y daras humo a narizes à Satanas, y caerã à tus pies a millares los Demonios. Para esto permitio Christo Señor N. q̃ el demonio le tentasse, y se apresto, y dispuso para darnos exẽplo. Como lo dize S. Agustin. *Tentari de cinit. c. se permisit, vt hominem quẽ gerebat, ad nostræ imitationis tẽperaret exemplum.* Y S. Cypriano dixo: *Voluit sapientia Dei erudiendos informare exẽplo, & contra tentamenta proponere documenta.* Grande, y soberana fue la sabiduria de Dios q̃ cõ su exẽplo nos enseño, y dio documẽtos para defendernos de los acometimientos de nuestros aduersarios. Y San Gregorio dixo que todos quãto se exercicios tuuo Christo, y obras maraurllosas en que se ocupo, todas fueron para enseñança nuestra. *Omnis Christi actio, nostra est instructio.* Y toda esta enseñança, y documẽtos, y exẽplo del Señor, va encaminado a q̃ nadie piense, que ha de vencer al Demonio sin pelear, ni hazer valerosas diligencias, y q̃ por sus ojos vellidos se le ha de venir la vitoria a las manos por sola la omnipotẽcia de Dios, sin hazer el hõbre de su parte lo q̃ deue: q̃ esso seria engaño manifiesto. Y assi todo Christiano se deue aprestar, y apercebir para seguir esta causa por tela de justicia. Mas si algun curioso quisiere oponer contra esto el lugar de San Pablo: *Arma militiæ nostræ non carnalia sum, sed potentia Deo ad destructionẽ munitionũ* Las armas de nuestra milicia, no son carnales, sino potẽcia. Luego segũ esto potẽcia fue, y no justicia la vitoria? Respondese q̃ antes por este lugar explicaremos mejor nuestro discurso,

Greg. libr. 21. mora. cap. 6.

Aug. lib. 9. de ciuit. c. 21. tom. 5

Cypr. libr. de ieiu. & tentat.

2. ad Cor. 10. n. 11.

quales son las armas carnales? Buena vida suelta y ancha, buen comer, y buen beber, golosina, regalo, riquezas, ambicion, vanidad, estimacion propia, autoridad, mando, olvido de Dios, y poco respecto suyo. Estas armas son armas deuiles, y flacas, como dize la Glossa Interlineal. *Debelitate*. Y Hugo lo dixo mas claro. *Arma debilia*. Mas las armas de Dios quales son? *Induite armaturam Dei*, dixo S. Pablo. Estas armas son las virtudes, la templanza, el ayuno, la mortificacion, el retiro, el silencio, la soledad, la oracion, la humildad, y caridad, el reconocimiento propio, y la sujeccion à Dios cõ las demas virtudes, como lo explico la glossa Interlineal, q̃ sobre aq̃lla palabra, *induite*, dize *virtute*. Dize pues S. Pablo q̃ las armas, no son carnales, sino espirituales. Y estas armas espirituales son *potentia Deo*, ò que este nõbre *Deo*, este en ablatiuo, que sea lo mismo que à *Deo*. Que quiera dezir, son potencia dada de Dios, comunicada de su mano, que nos dà poder mediante estas obras, y en ellas nos da virtud. Y assi se ha de atribuir à Dios toda essa potencia; como lo explicò lindamẽte Hugo diziendo: *A Deo habens potentiam, & ideò ei attribuendum.* Ò como lo dize Lyra. *Per virtutem Dei nobis assistentem.* Que en auiendo ayuno, oracion, y otras virtudes, luego assiste Dios alli, con su virtud, fortaleza, y poder. Santo Tomas explico aquellas palabras, *sed potentia Deo, secundum Dei, vel in honorem Dei.* Que estas obras de virtud hechas segun Dios, como el Señor las hizo, y con el exemplo que con ellas nos dio: Cedẽ en honor suyo, y en prouecho nuestro. Porque el nos comunica su ayuda, y fauor. De aqui se entendera aquel verso del Psalmo 49. *Inuocame in die tribulationis, eruãte, & honorificabis me.* Llamareisme, hareis oracion, inuocareis mi nombre, pedireisme fauor quando os sintiereades atribulados, y tentados, que yo acudire à libraros. Librarete yo à ti, y tu me honraras a mi. Segũ esto biẽ diximos al principio desta seccion, que el salir Christo al desierto, y ayunar, y ser tentado, no solo conuenia para darnos exemplo: sino tãbien para gloria, y hõra de Dios, y para prouecho nuestro. Y es tan cierto esto

Glos. Interlin. Hugo ibi. — *Ad Ephes. 6. nu. 11.* — *Glos. Interlin. ibi.* — *Hugo. in 2. ad Cor. 10.* — *Lyra ibid.* — *S. Th. in 2. ad Cor. c. 10. lect. 1.* — *Ps. 49. nu. 15.*

to que assi como en el ayuno de Christo, y en su mortificacion, està incluſa su fortaleza, y poder: y como el padecer, y ſufrir Dios es omnipotencia ſuya: de la miſma ſuerte, el ayuno, y oracion, y mortificacion nueſtra con las demas virtudes, ſon en noſotros omnipotencia de Dios por virtud ſuya, Y deſta ſuerte, eſſas obras miſmas nueſtras que tomadas en ſi, parecen flacas, y debiles, ſon armas fuertes, y poderoſas, ſon potencia para deſtruir las municiones, y pertrechos de Satanas. Digamos vna agudeza. Y es, que aquella palabrita que citamos arriba de la Interlineal, que dize: *Debilitate*, parece que ſignifica, y quiere dar à entender todo lo que acabamos de dezir: Atendiendo à la contraposicion. Y ſea el penſamiento, que en la debilitacion, y atenuacion de la carne, està incluſa la potencia de Dios. Y mas claro, que al paſſo que ſe van adelgazando, y atenuando las fuerças de la carne en noſotros con el ayuno, oracion, ſoledad, penitencia, y mortificacion: A eſſe miſmo andar, ſe va fortaleciendo, y esforçando en noſotros, y en nueſtras almas la potencia de Dios. Que es dezir que con la debilitacion nos fortificamos. Como quien haze murallade ſacos de lana blanda, y deuil, donde no pueden hazer preſſa las valas, ni municion que arrojan de ſi los tyros de artilleria, ni piezas de vatir. Que aunque el Infierno diſpare las culebrinas de ſu furor, en llegando a tocar ſus valas, en lo deuil del ayuno penitencia, y mortificacion: luego mueren, y pierden la fuerça, y ſe acaban. Y para dezirlo todo en vna palabra, es, que la potencia de Dios en noſotros, es el ayuno, oracion, penitencia, y mortificacion de la carne, con otras obras de virtud, que aunque en los ojos humanos parecen obras debiles, y flacas, ſon fuertes, y poderoſiſsimas con el diuino fauor. *Omnia poſſum in eo, qui me confortat.* Dixo ſan Pablo, el juſto confortado con la diuina gracia, es omnipotente como Dios, *ſufficit tibi gratia mea*: le dixo Dios al Apoſtol, mas poderoſa es mi gracia que todo el poder de Satanas. De dõde ſacamos q̃ eſtas obras ſon obras de juſticia, y cõ ellas vencemos al Demonio por juſticia. Con otro lugar de

Gloſ. Interlin.

Simil.

Ad Phil. 4. n. 13.

2. ad Cor. 12. n. 9.

san Pablo se acabara de explicar esto (que es lindo modo de explicar la sagrada Escritura quando se explica vn lugar cõ otro) dixo pues el Apostol: *Exhibete mẽbra vestra Deo, seruire iustitiæ*, vuestros miẽbros todos de pies à cabeça, q̃ son armas de justicia, ofreceldos à Dios, cõ sagraldos à su Magestad. Y explicolo assi Sãto Tomas: *Instrumenta quædam ad iustitiam exequendam, quibus scilicet pugnetis contra inimicos Dei.* Vuestros miẽbros son instrumentos para alcanzar justicia, y con ellos hazeis guerra à los enemigos de Dios, y alcanzais vitoria de llos por justicia. Y fino diga moslo mejor: son miembros para seruir à la justicia. Miẽbros de justicia son los Alguaziles, y Alcaldes de Casa, y Corte, estos siruen à la justicia del Rey, sõ sus ministros. Pues mirad, para el Demonio no ay alguazil tã criminal, ni Alcalde de Corte tan riguroso, como vn ayuno bien hecho, y vna feruorosa oracion. Y para hechar el sello à todo el discurso, son de oro las palabras de la Interlineal sobre este lugar que dizen: *Exhibete, quod leuiter potestis.* Donde parece, que alude à la otra palabrita, que dixo en el otro lugar de arriba, *debilitate*, esso que tan facilmẽte podeis hazer, como ayunar, orar, &c. Esso que al parecer del mũdo es cosa ligera, y de poca sustancia, ofreceldo à Dios, y alcanzareis vitoria por justicia. Ofreced essas armas de justicia de vuestras obras de virtud, *quibus iustitia implectur*, añade la Glossa, que cõ ellas os cumpliran de justicia, y quedara vencido Satanas, y todos vuestros enemigos en tela de justicia. Todo este discurso le tocaron los santos en breves palabras. S. Agustin dize: *Christus Diabolo se tentandum præbuit, vt ad superandas tentationes eius, mediator esset, non solum per adiutorium, verũ etiã per exemplum.* La misma razon dan S. Iuan Chrisosto, y S. Ambrosio casi por las mismas palabras, y San Leon Papa va discurriendo de la misma suerte en vn sermon de la Quaresma. De modo que todos estos Santos conuienen en que Christo salio à ser tẽtado en el desierto para dos cosas entre otras. La vna para esforzar nra flaqueza cõ su fauor, y ser nro medianero: y la otra para alẽtarnos nuestro cobardia con su exemplo singular.

Ad Rom. 6. num. 19

S. Tho. ad Rom. 6. lect. 3.

Gloss. Interlin. ad Ro. 6.

Gloss. ibi.

Aug. libr. 4. de Tribuit.

Chrisost homil. 13, in Matth. to. 2.

Ambr. in Luc. cap 4

Leo. Pap. serm. 1. in quadragesi.

Apen-

Apendix primera al tercero punto.

LAS armas con que el Demonio vēcio à nuestros primeros padres, fueron gula. Christo Nuestro Señor Capitan, y Principe de la Iglesia para vencer al Demonio toma las armas contrarias, que son el ayuno. Y con estas mismas enseña à los fieles que se deuen armar. Y esto es enseñanza del Espiritu Santo, y don suyo: como lo dixo San Leon Papa elegantemente. *Hoc inter maximas Spiritus Sancti dona numerandum est, quod nobis aduersus illecebras carnis, & insidias Diaboli, ieiuniorum sunt collata præsidia, quibus omnes tentationes, Deo adiuuante, vincamus.* Grā presidio, fuerte guarnicion, y valiente socorro, es el ayuno, cōtra todos los ardides, y cautelosas maquinas del Diablo, y contra los incentiuos de la carne: Con el qual, y con el diuino fauor quedara prostrado, y vencido todo genero de tentacion. Y este don ha se de contar entre los muy grandes dones del Espiritu Santo. Quien pudiera imaginar tal ardid de Guerra? Solo Dios pudo dar en el, y enseñarle. Que con armas debiles, y flacas, con flaqueza, y atenuacion se pudiesse rendir la fortaleza de Satanas? Si salierades apelear con vn Gigante, y os armaran para la batalla con vn arnes de papel destraza, y os pusieran en la mano vna lanza de paxa, y en la cinta vna espada de espadaña, que dixerades? Con estas armas tan flacas se pueden resistir los golpes furiosos del enemigo? Con esta espada, y lanza se puede mallar aquel arnes azerado, aquel peto fuerte del Gigantazo? A quien dexaria de parecerle disparate, y necedad? Pues aduertid, que por esso dixo San Pablo, que *quod stultum est Dei sapientius est omnibus hominibus, & quod infirmum est Dei fortius est omnibus hominibus.* Y luego mas adelante dize: *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Lo que à los hombres parece necedad, y estulticia, es sabiduria profunda en Dios. Y lo que imaginan los hombres enfermo y flaco, en Dios es suma fortaleza. Que en fin escogio Dios

S. Leo. Papa. ser. 2. de Penthecost.

1. ad Cor. 1. n. 25.

Ibi. n. 27.

Dios lo flaco, enfermo, y deuil, para confundir lo vigoroso, y fuerte que cosa mas flaca que el ayuno? que cosa mas deuil que la desnudez? Armas son muy flacas al parecer del mundo. Tiénelo por necedad, y tõtería los que no conocen à Dios ni saben en que consiste su fortaleza, y virtud. Pues cõ esta flaqueza, derriua Dios la fortaleza de aquel gigantozo Satanas, y abate su soberuia, y vẽce su estulticia, y arrogancia. Bien sabia el Demonio que el Hijo de Dios auia de venir al mundo, dize S. Ambrosio, porque no ignoraua las autoridades de la sagrada Escriptura, donde estaua profetizado, pero no cayo en supẽsamiento, que auia de andar en la tierra tan necessitado, y abatido. Y assi no acabaua de entender, que debajo de instrumentos tan flacos como hombre, y necessidad, huuiesse ni pudiesse auer virtud, y fortaleza diuina. *Cognouit Diabolus*, dize el Santo, *filium Dei esse venturũ, sed veziisse per hanc infirmitatem corporis non putauit.* Y assi en vn sermon del Concilio Efesino se dize auer sido muy conueniente que el Hijo de Dios viniesse al mundo cõ abjectiõ, y pobreza y da alli la razon: *Vt tanto maior virtus diuinitatis eius ostenderetur, quanto per paupertatem videretur abiectior.* Para que quanto mas despreciado, y abatido apareciesse, tanto mas se mostrasse, y luziesse, y campeasse y sobresaliesse su fortaleça, y virtud. Quiso el Señor ser despreciado y abatido, y mostrarse necessitado, y enfermo para reforzarme à mi. Dixo san Atanasio. *Infirmatus est propter nos, vt nos erigeremur robore.* Con el abatimiento del Señor, leuãtarõ cabeza los hõbres. Y S. Leon Papa dixo lo mismo por otros terminos. *Ex quo Deus indigna patitur, inde homo ad diuina sublimatur.* Que padeciẽdo Dios cosas indignas, leuãtó al hõbre à grandezas diuinas, y sublimadas. Toco en Dios lo flaco del ayuno, y con el reforzarse le dio vino à sublimarse en poder diuino. *Mira quidẽ facio, sed abiectè perpeti non dedignor.* Dixo san Gregorio, hablando en persona de Christo. Hago marauillas, y no me desdeño de sufrir desmanes, y desdenes, y padecer abatimiẽtos, antes podriamos dezir q̃ la mayor marauilla de todas es, estar inclusas, y embebidas tãgrãdes

Amb. lib. 4. in Luc. cap. 14. to. 2.

Conc. Ephesin.

Athan. de Passion & Cruce Domini, to. 3.

Leon. Pap. de Pas.

Greg. hom. 6. in Euãg. post initiũ.

des marauillas, y portentos en esse abatimiento, y abjecion. De lo qual se colige, y se infiere lindamente, que todo lo que se ha dicho, redúda en gloria de Dios, y q̃ fue grande honrra suya vencer al Demonio por justicia, y con abatimiento, y abjecion. Porque tanto mas deuen honrrar à Dios, y engrandecerle, los hombres, y alabarle, quanto mas abatidas, y baxas, y mas indignas de su grandeza fuerõ las cosas que por ellos padecio, como lo dixo san Gregorio en el lugar citado: *Nam tanto dignius ab hominibus Deus honorandus est, quanto, & pro hominibus indigna suscepit.* Tã bien se infiere de aqui q̃ todo lo dicho cedio en grande vtilidad, y prouecho de los hombres, como se dixo al principio desta secion.

Greg. vbi supra.

Apendix, segunda al punto tercero.

TODO quanto el Señor hizo en el mundo fue ordenado à nuestro bien, y vtilidad, y prouecho. Sus acciones, y Passion, y su vida todo es para enseñança de los hombres. Y el mismo Christo todo el se les entrego. *Nobis datus nobis natus. Et in mundo conuersatus, sparso verbi semine.* Para mi Encarnò, para mi nacio, para mi conuerso con los hombres, y para mi predico en el mundo. Y tambien fue para mi el retirarse del mundo quarenta dias, y el ayunarlos, y el estar en continua oracion, y contemplacion suprema, entre fieras, y sin aliuio humano. Retirose el Señor en aquel lugar solitario, para darnos exemplo, y enseñarnos el retiro que deuemos procurar en singulares ocasiones para emplearnos en ayunos, oracion, y mortificacion, y otras obras de virtud, y ocuparnos solamente con Dios, y entregarle las llaues del alma. Retirose Christo antes de salir en publico à predicar. Para enseñar à los Predicadores los exercicios que han de tener antes de ponerse en el pulpito. Que la disposicion ha de ser en el oratorio, y no en el locutorio. Porque ya se vee que espiritu pueden lleuar sus palabras, si la tarde antes toda la gastarõ en los estrados de las Señoras. De donde sacarã mucha vanidad, y poca, ò ninguna edificacion. Y esto

esto sera lo menos, que si se pega mas! Mas. Y no es bien que digamos mas. Tambien se retiro Christo al desierto, como aprouando el estado de los solitarios. Y quien quisiere discurrir largamente en este pensamiento, y dezir alabanças de la vida solitaria podra leer à Casiano en la collacion 19. Y à San Basilio en el opusculo, *de laudibus eremi*. A donde despues de auer discurrido largamente, y con mucha eloquencia en este argumento: Concluye diziendo: *Et quid amplius memorem? Quando quidem ipse Saluator omnium, in exordio suæ manifestationis niniuere, ac propriate dignatus est habitationi consecrare.* Para que me tengo de cansar, ni gastar mas palabras, donde ay tales, y tan marauillosas obras del Saluador, y exemplo suyo, pues luego al principio de su manifestacion, se digno de honrrar el desierto con su habitacion, y consagrarle con la presencia de su persona? Y casi lo mismo dize en la Epistola: *Ad chelidonium.* No conuenia que Christo Señor Nuestro hiziera vida solitaria por mucho tiempo, como la hizo san Iuan Baptista: por

Cass. coll. 19.

Basil. opusc. de laudib. eremi.

Basil. Epis. ad chel.

que como enseña santo Tomas, vino el Señor al mundo para dar testimonio de la verdad, y enseñar à los hombres con su predicacion el camino del Cielo, y reconciliarlos con Dios. Que aunque es verdad que pudiera muy bien lleuar los oyentes al desierto, y predicarles alli, y enseñarlos no quiso sino viuir entre los hombres para atraherlos mejor, y con mas suauidad, y para que se entendiesse que venia à buscar las obejas perdidas como buen Pastor. Enseñando con esto à los Predicadores, y Prelados, que tienen necesidad para hazer bien su oficio, de retirarse à vezes à solas con Dios en el secreto de la oracion, y caldearse en la esfera del diuino amor para salir de alli mas fuertes, y exercitar con mas caridad sus oficios, y con menos peligro, y mayor valor. Y que se entienda que el Predicador, y Prelado (si es el que deue) ha de salir del desierto de la oracion à buscar las ocasiones del aprouechamiento espiritual de los proximos, y subditos, como lo hazia san Pablo quando dezia: *Siue mente excedimus Deo, siue sobrij sumus vobis, charitas Christi vrget nos.* Vnas

S. Th. 3. p. q. 40. a. 1. & 2.

2. Ad Cor. 5. n. 14.

nas vezes nos remontamos en la oracion hasta penetrar los Cielos, y otras vezes nos acomodamos con vosotros para tratar de vuestra vtilidad, y salud: ya lo vno, ya lo otro nos mueue la caridad de Christo. Mas se ha de entender q̃ con retirarse Christo al desierto, y ayunar, nos enseña con su exemplo à euitar el peligro en que andamos cercados de enemigos. Acà solemos dezir de los enemigos los menos. Estos nos enseña Christo à euitar. Huye del mundo con yrse al desierto: y doma la carne cõ el ayuno. No tenia Christo necesidad de domarla, q̃ estaua muy sugeta, y rendida la parte inferior à la razon superior, sino para enseñarnos con su exemplo lo q̃ deuemos hazer. Tres enemigos son los del alma. Mũdo, y carne, y demonio. Dad me vos vencidos los dos, q̃ son mundo, y carne, que al demonio con el fauor diuino facilissimamente le venchereis. Dixolo lindamente san Cypriano. *Elegit desertum ac ieiunium, vt solitudine fugiens mundum, & ieiunio macerans carnem, cum solo Damone dimicaretur.* Tomò por armas el Redemptor del mundo la soledad, y el ayuno: porque huyendo del mũdo con la soledad, y enfrenando la carne, y atormentandola con el ayuno: solamente le quedasse el Demonio con quien pelear. Que en fin de los enemigos, los menos. Ya està dicho que el lugar del Santo, y todos los que hablan desta suerte se entienden, y deuen entender para nuestro exemplo, y no para su necesidad, pues ninguna tuuo, de domar sus passiones, que estauan muy sugetas à la razon. Y desta manera se entiende lo que dixo el mismo S. Cypriano en el sermon citado. *Eligitur solitudo, vt soli Deo vacemus, animo cum in se per continentiam mactauerit voluptates, purgatis affectibus ad cælestia euolet.* Habla de Christo como si tuuiera necessidad de mortificacion, para significar con su exemplo, y representar la necessidad que nosotros tenemos. Y en el mismo sentido dixo san Basilio, q̃ no auia querido el Señor salir à pelear cõ el Demonio, sin armarse primero con el ayuno. *Dominus noster, non prius in carne, quã pro nobis assumpserat, Diaboli insultus excepit, quam eã ieiunio communisset.* Todo esto fue para que entendiessen

Cypr. ibi.

Cypr. ser. de tentatio.

Basil. hom. 1. de ieiunio.

los

los hombres la necesidad grande que tenian de la templança, y ayuno para vencer al Demonio. A este proposito parece que Tertuliano tomò la pluma para explicar los lugares de los Santos, y en breves palabras, y con mucha claridad los explico diziendo: *Docuit Dominus aduersus duriora Demonia ieiunijs præliandum.* Enseñonos el Señor, ayunando, que las armas, con que auiamos de vencer à los Demonios mas duros, y furiosos del Infierno, eran el ayuno. Y luego añade: *Quid enim mirum si eadem operatione spiritus iniquus euacuatur, qua sanctus inducitur.* Y no ay q̃ marauillar de la fortaleza del ayuno, porque el golpe que con el se haze para auyẽtar el Demonio, y cerrar la puerta al espiritu de Satanas: esse mismo golpe haze lugar, y aure puerta, y ventana en el alma para que entre el Espiritu Santo en ella. Eloquentissima es à este proposito, la homilia primera de san Iuan Chrisostomo sobre el Genesis: Donde discurriendo por los daños que trae consigo la destemplança, y demasia en los regalos, y los bienes q̃ se siguẽ de la tẽpláça, y el ayuno: vahaziẽ do vna galana cõtraposiciõ entre lo vno, y lo otro, y entre otras razones, dize: con el Apostol san Pablo: *Quanto externus noster homo corrũpitur, tãto internus innouatur.* Quanto mas corrompido, y atenuado, y deshecho estuuiere el hombre exterior, tãto mas fresco, y renouado estara el interior. Y sobre estas palabras va discurriendo el santo, y dize: que assi como los buenos mantenimiẽtos, y regalos, fortalecen, y engordan el cuerpo, assi tambien la templança, y el ayuno habilitan, y hazen mas valerosa, y valiente el alma. Porque el mantenimiẽto, y regalo del alma es el ayuno, como el buẽ manjar lo es para el cuerpo. Y añade que las alas con que el alma se leuanta sobre todas las cosas de la tierra, haziendose superior à todas ellas, y à todos los regalos de aca, y leuantandose à contemplar las dulzuras del Cielo: Estas alas son el ayuno. Y que assi como vn nauio muy cargado en el mar, no puede arribar, ni defenderse de las furiosas olas, y golpes de las aguas en tiempo de borrasca, y detormenta, y sino le aliuian se va afondo, y se anega: y al contrario la naue ligera sale à buen

Tertull. li. aduer. pſychicos, c. 8

2. ad Cor. 4. n. 16.

Simil.

buen puerto, y en saluamẽto, y se libra con su ligereza de todos aq̃llos golpes, y furias del mar: Assi el ayuno aligera el alma, y la facilita para librarse de las tempestades furiosas, y borrascas que se leuantan en el tempestuoso mar desde mũdo. Las palabras del santo son: *Ieiunium enim animæ nostræ alimentum est, & sicut corporalis ista cibus impinguat corpus, ita & ieiunium animam agiliorem efficit, & valentiorem. Leues ei pœnnas producit, vt in sublime feratur, & summa contemplari queat, voluptatibusque, & omnibus quæ in hoc mundo habentur suauia, ipsa sit superior. Et quemadmodum leuiores naues maria velocius transeunt, contrà multis oneribus grauatæ submerguntur: ita ieiunium quidem leuiorem reddens mentem, efficit vt facilius huius vitæ pelagus transmittat, & in Cœlum ac ea, quæ in Cœlis sunt respiciat, & nihili faciat præsentia sed vt vmbras, & si quid minus, diffugere sentiat.* Y luego pone el Santo la otra parte, ò miembro de la contraposicion, diziendo, que la demasia en los manjares embota el entendimiento. y aunque con el mucho comer engorda el cuerpo, el alma se enflaquece, y queda rendida, y puesta en prision, y captiuerio, tanto que no a cierta a vsar del juyzio que tiene de la razon confirmeza. Mas antes la mucha vianda y golosina del cuerpo, trae al alma dormida, bambaleando de aca para aculla, y la impele, y la lleua por despeñaderos, para que todas sus obras sean daño, y perjuyzio de si misma, y de su propia salud. Y dicho todo en vna palabra, dize el santo, que vn hombre bien comido, y biẽ bebido, no tiene entero juyzio, ni tiene firme, ni assentado el vso de la razon. *Verùm ebrietas, & crapula, de grauans mentem, & impinguans corpus, captiuam facit animam, vndique illam oppugnans, neque sinit rationis iudicium firmum consistere, sed impellit, vt in præceps feratur, & omnia contra propriam salutẽ operetur.* De modo que despeñandose viene aparar en el profundo de su desdicha.

Chrisost. hom. 1. in cap. 1. Gen. tom. 1. pro pe finem.

Apendix tercera, al tercero punto.

MAS porq̃ los curiosos querrã saber algunas dudas q̃ se suelen ofrecer a cerca del ayuno

Tres dudas

del Señor: brebemente las resolueremos. La primera si bebio en aquellos quarenta dias, porque en este Euangelio no lo dize S. Mateo? La segunda como pudo passar sin comer todo este tiempo, sin que el calor natural le consumiesse, y acauase la vida, supuesto que era verdaderamente hombre? La tercera si tuuo en aquellos quarenta dias hambre? A la primera duda se responde, que no bebio en todo aquel tiempo. Y prueuase porque el Euangelista san Lucas lo dize expressamente: *Et nihil mãducauit in illis diebus.* Porque diziendo en aquellos quarenta dias: en nombre de comida se entiende tambiẽ bebida. Y assi lo ha entendido siempre la Iglesia Catolica de ayuno de Christo: y lo dizen los santos. S. Cyrilo dize: *Absque cibo, & potu rebus vtique humano corpori necessarys, ibi degebat.* Y san Ignacio Obispo y Martir dixo: *Quadraginta dies, & noctes perduravit, sine humano alimento.* Y san Agustin dixo q̃ en todo aql tiẽpo no huuo quiẽ le diesse vna sed de agua, ni tuuo socorro de algun humano alimento. *Nullo humani pastus suffragio fultus itinauit.* A la segũda duda respõdẽ algunos agudamẽte: q̃ esto pudo ser sin milagro cõ vn modo en cierta manera, como natural. Y es q̃ supuesta la perfeciõ sobrenatural de la alma de Christo, por la qual estuuo aq̃llos dias tan arrebatado, y empapado en contemplacion diuina, y en extasi casi continuo: de tal manera que las operaciones del alma vegetatiua totalmente fueron impedidas, y el calor natural no obraua por estar impedido con la vehemente atencion, y contemplacion (como lo estuuo san Pablo, en los tres dias de su rapto, y sin comer, ni beber, ni tẽner hambre, ni sed, &c.) En esta forma responden estos Autores, auer sido el no comer de Christo, ni tener hãbre, ni consumirle, ni acabarle la vida el calor natural. Mas dexando esta opinion como incierta, y metaphysica: Lo cierto es, que Christo Nuestro Señor por virtud sobre natural, y poderosa para hazer milagros, hizo que estas operaciones de la parte vegetatiua del alma, y la fuerza del calor natural y acciones inferiores humanas, quedassen impedidas, y no pudiessen obrar. Y si me dixere alguno que tambien

Ala 1. duda.

Luca 4. n. 2.

Cyril. lib. 2. ad Regi nas.

Ignat Epist. 8. ad Phil.

Aug. libr. 3. de mirab. sacra Scrip. cap. 6. tom. 3.

Ala 2. duda.

Moy-

Moyſen, y Elias ayunaron quarenta dias ſin comer bocado, ni beber, ni vna ſola gota de agua, como ſe dize de Moyſen en el Exodo: *Exod. 34 n. 28.* *Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes: panem non comedit, & aquã nõ bibit.* Y de Elias en el tercero libro de los Reyes, que con vn poco de pan, y agua que vn Angel le dio ſe paſſo quarenta dias ſin comer otro bocado, ni beber gota. *3. Reg. 19 n. 8.* *Et ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vſque ad mõtẽ Dei Horeb.*

A eſſo reſponderemos que huuo muy grande diferẽcia entre Chriſto, y eſtos Santos, porque ellos no hizieron eſte milagro con virtud propia intrinſeca, que en ellos huuieſſe, ſino por virtud diuina extrinſeca comunicada de Dios. Pero Chriſto hizo eſſe milagro con virtud propia intrinſeca, cõ la qual tenia dominio pleno ſobre ſu propio cuerpo, de tal manera que el obrar, y padecer ſuyo ſolamente pendia de ſu voluntad. De modo que obraua, y padecia, no mas de aq̃llo q̃ queria. De lo qual ſe reſponde facilmente à la tercera duda, que fue ſi tuuo hambre el Señor aquellos quarenta dias. Reſpondemos que no la tuuo, en ninguna manera. Y aunque Caietano tuuo la opinion contraria: y Medina dio por prouable ſu opinion: cõ todo eſſo no la ſeguimos, porque lo que dezimos es mas conforme al Euangelio, y à la doctrina de algunos Santos. San Mateo auiendo dicho que ayunò quarenta dias, luego añade, *poſtea eſurijt*, que paſſados aquellos dias tuuo hambre luego, antes no la auia tenido. Y ſan Lucas lo dize mas claro, que deſpues de auer dicho que en los quarenta dias no auia comido bocado: *Et nihil manducauit in diebus illis*: luego añade: *Et conſummatis illis eſurijt.* Luego haſta que ſe paſſaron los quarenta dias no tuuo hambre. San Cyrilo parece que lo dize tambien por eſtas palabras: *Cum, quantum ſat erat, iam ieiunaſſet, diuinaque virtute, abſque cibo, & potu, incorruptam carnem ſeruaſſet, vix tandem quæ propria illius ſunt pati fuit, eſurijſſe enim dicitur. Sed quam ob cauſam quæſo eſurijt? Ob eam nimirum, quo apertè per vtrumque Deum ſimul, & hominem ſe eſſe declararet.* Deſte lugar conſta al parecer claramente, lo que vamos

Ala 3. duda.

Matth. 4. n. 2.

Luca. 4. n. 2.

Cyril. libr. 2. ad Regi nas.

mos prouando que en los quarenta dias no tuuo hambre el Señor. Porque afirma el Santo que por virtud diuina conseruo Christo su carne incorrupta, y entera sin comer, ni beber. S. Agustin tambien inclina à este parecer diziendo: *Quare consummatis quadraginta diebus esurire Dominus describitur, cum Moyses, & Helias tanto temporis spatio per ieiunium famem pati non memorantur. Famem vero & laborem Redemptor noster consummato tãto dierũ numero sustinet, quatenus & tẽtatori occasionẽ tẽtãdi auferret, & non sineretur, quã verã humanæ carnis substãtiam gestaret.* Y aduiertase que en este lugar no solo dize que Christo no tuuo hambre en los quarenta dias, sino que tampoco la tuuieron en otros quarenta Moysen, y Elias, como arriba lo apuntamos. Vltimamente, S. Pedro Chrisologo lo dixo mas claro que todos, por estas palabras: *Postea esurijt, hoc non est infirmitatis signum, sed insigne virtutis, quia cum dicit postea esurijt, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus probat in illo esuriem non fuisse. Esuriem sentire, & vincere, est laboris humani, diuinæ virtutis est, esuriem non habere.* De manera, que todo lo dicho es mas cõforme a la doctrina comun de los Santos, y a buena theologia. Pero porque otros Sãtos no hablan con tanta claridad en este articulo, como los tres que aquì se han citado: parece mucho rigor lo que dize Xuarez, dando por temeraria la opiniõ de Caietano, y mas dandola por prouable vn hõbre tan docto como el Maestro fr. Bartolome de Medina. Aunque el no la sigue, sino la nuestra conformandose con los Sanctos padres que la tienen. Y a las razones de Caietano, que fuera multiplicar milagros. Y que para el exemplo que el Señor nos quiso dar conueniapadecer hambre los quarenta dias. Se responde que no se multiplicaron milagros, sino que cõ el mismo milagro que al principio hizo Christo de suspender el vigor, y fuerza del calor natural, y con impedir las vehementes acciones de los agentes cõtrarios: con solo esso se cõcluyo todo lo demas, y de ay se siguio el no tener hãbre hasta que el quiso dexar à la naturaleza humana exercer sus operaciones. Y à las otras razones de

Aug. lib. 3 de mirab. Sacræ Scripturæ, c. 6 tam. 3.

Chrisolog. serm. 11. de tentatione.

Xuarez 3. p. q. 41. disputio. 29. sect. 2. Medinã 3. p. q. 41. in art. 3. Sancti Tho.

de que el ayuno se ordena para la mortificacion, penalidad, y afliccion del cuerpo, y que faltando la hambre parece que falta todo esto. Y consiguientemente parece que falta tambien el exemplo. A todo lo qual se responde, que la hambre que el Señor padecio despues de los quarenta dias, fue suficientissima penalidad, y afliccion, pues duro todo el tiempo que duraron las tentaciones. Y esta misma hambre en Christo fue de grandissimo exemplo. Y añadiendo à esto la paciencia, y sufrimiento del Señor, en tolerar los atreuimientos de Satanas. El qual tomando figura de hombre, como comunmente lo dizen los Doctores, y de hombre Santo, como lo afirma el Cartusiano, que en esta forma procurasse engañar à Christo! Notable desuerguença del Demonio, y soberano sufrimiento del Señor! Y assi harto grande exemplo nos dio con tanto sufrir. Y mas esperandole, y oyendole vna larga platica, y arenga que le hizo (como le parece à Caietano.) Vltra desto fue notable exemplo aquella soledad de tantos dias, habitando entre fieras. Enseñandonos à renunciar la compañia, y regalos del mundo, para solo vacar à Dios, y gozar de los regalos del espiritu, y dulçuras de la contemplacion. Las quales à vezes ocupan tanto los sentidos, y arrebatan el alma: demanera, que se oluida vn hombre de si mismo, y de las necessidades humanas para el viuir: como lo refiere Casiano del Abad Iuan, que andaua tan embebido, y empapado en Dios, y gozaua de tantos regalos espirituales, que se oluidaua si auia comido, ò no. Y quando el Señor no huuiera hecho otro acto de mortificacion, mas q̃ carecer aquellos quarẽta dias de la compañia de su santissima Madre, y priuarse de la dulcissima conuersacion de criatura tan sancta, y tan pura, y que el Señor tanto amaua, y dexarla à ella en este tiempo padecer soledad, y tormentos de ausencia: solo esto bastaua para reconocerle eterna obligacion. Y para exemplo, y enseñança nuestra. Mostrando tambien en esto que muchas vezes conuiene estirarnos de las cosas muy licitas, y santas, y ca-

Carthus. hic. Etiam hic Caiet.

Casi. coll. 19. cap. 4.

recer dellas por el bien de los proximos, q̃ esso suele ser mayor seruicio de Dios.

Punto Quarto.

Aunq̃ Christo no fue tentado de carne, ni de otras tentaciones mas graues referidas en el Euangelio, essas fueron bastantissimas, para dolerse de nuestras tentaciones, y engendrar en nosotros confiança de su fauor.

LA quarta y vltima razon, por la qual dize Santo Thomas, auer sido conuiniente la tentacion del Señor. Es porque mediante ella quiso engendrar en nuestros corazones vna grandissima confiança de alcançar su diuina misericordia. *Vt nobis fiduciam de sua misericordia largiretur.* Lo primero que se ofrece al pensamiento en oyendo dezir, que Christo fue tentado del Demonio, es, que auiendo sido el Señor tentado, no podra dexar de dolerse, y apiadarse de mi, y darme su fauor quãdo se le pidiere en las tentaciones, y aprietos en que mis enemigos me pusieren. Es excelente el lugar de San Pablo, que cita Santo Thomas alli para este proposito: *Non habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris, tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.* Si tuuieramos vn Dios que no tuuiera experiencia de nuestras enfermedades, y daños, parece que no fuera de marauillar que desconfiaramos de su fauor. Pero teniendo vn Dios experimentado en nuestros trabajos, quien puede desconfiar en ellos, ni desfallecer? Tambien toca el Apostol aqui otra consideracion de grande consuelo: *Pro similitudine absque peccato.* Si con ser Dios, aquien no pudo dañar, ni empezer el peccado, ni pudo llegar à su persona olor, ni resabio de culpa, y no solo à su persona, y supuesto: pero tampoco à la humanidad que estaua sustentada en el, que por estarlo era impeccable: Pues si con todo esso quiso ser tentado por hazerse semejante à nosotros en el sufrir, y padecer, y tener semejança de pecador, y figura de culpado: Segun esto que hombre puede auer que se imagine podero-

Ad Hebr. 4. a. 15. & 16.

S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. in corp.

se librar de tentacion? Y si es fuerça tenerla, porque ha de pensar, que le ha de faltar el socorro de aquel Señor que se hizo semejante à el, haziendose hombre, y que como hombre, y su semejante quiso ser tentado? Mas si alguno me preguntare si Christo fue tentado de los Demonios, en otro genero de tentaciones, mas de las que aqui refiere el Euangelista? Sera fuerça deslindarlo. Porque el lugar de San Pablo parece que dà à entender q̃ fue tẽtado en todo genero de tentaciones, porque dize: *tentatum per omnia pro similitudine.* Y para dolerse de todo parece que lo auia de esperimentar todo? Y acrecientase esta dificultad, porque el mismo San Pablo en otro lugar dize que Christo: *Debuit per omniam fratribus assimilari, vt misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum, vt repropitiaret delicta populi, in eo enim in quo passus est ipse, & tentatus, potens est, & eis qui tẽtãtur auxiliari.* Que auia de esperimentar todo genero de tẽtaciones para ser buẽ Sacerdote, y Pontifice misericordioso, y hazer buen oficio de medianero delante de Dios. Y dà luego la razon: porque en aquellas cosas en que fue tentado, y padecio, tendra poder para dar auxilio, y socorro à los que padecieren la misma tẽtacion, como experimentàdo en ellas. Luego conforme à esto parece que experimento todo genero de tentaciones, y que tuuo otras muchas que no quentan los Euangelistas? Y si esto no fue assi, parece que como Pontifice, y experimentado, solamente podra dar fauor, y socorrer à los demas hombres hermanos suyos en aquellas tentaciones, que fueren de la misma especie, y calidad, que las que el mismo padecio? Esta dificultad nos obliga a responder brebemente algunas dudas, que aqui se representan conforme à doctrina de los Santos, y à buena theologia. Lo primero digo, que Christo Nuestro Señor no fue tentado de carne, ni lo pudo ser. Porque como dize Santo Tomas, este genero de tentaciones, no pueden ser sin algun pecado por lo menos venial, ò algun resabio malo, ò mal oler de culpa. Y como en Christo no pudo auer cosa destas, tam

Ad Hab. 2. n. 17.

Duda 1ª

S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. ad 3.

Medina ibi. a. 1.

poco pudo tener esta tentacion. Y à lo que se puede oponer à esto, que bien puede auer tentacion carnal sin pecado alguno, quando es vn mouimiento totalmente natural antecedente à todo el vso de la razon, y que le preuiene, como lo declaro el Concilio Tridentino: y Xuarez. Responderemos à todo esto que la dotrina de santo Tomas es certissima, y verdadera, y se ha de entender. Lo primero en los hombres que pueden preuenir, y euitar estos mouimiẽtos. Que como Christo tuuo esta eminencia de poder los preuenir, y euitar: si los admitiera, y no los euitara, y preuiniera, fuera en el omision, y culpa: y como no pudo en el Señor caber culpa, tampoco le pudierõ a cometer essos mouimientos, y tẽtaciones. Lo segundo se puede entender, que se llame pecado el origen del pecado, y la rayz del. Lo qual pertenece al *fomes peccati*, que es como vna centella que nace del pecado original. Y esta centella, ò incentiuo y fomento del pecado, enciende la concupiscencia, y por ser rayz, y origen della se llama pecado algunas veces, como por denominaciõ extrinseca (y en esta forma habla el Concilio Tridentino en el lugar citado) y como no tuuo pecado original, ni tampoco *fomes peccati*, ni rayz alguna de donde pudiesse nacer mala inclinacion: no pudo ser tẽtado de flaqueza. Lo tercero digo, que aunque la tentacion de flaqueza no sea culpa ninguna formalmente, quando del todo es natural, y sin voluntad de quien la padece: con todo esso tienẽ estas tẽtaciones en si mismas cierta indecencia, y disonancia de tal manera que materialmẽte se puedan llamar culpa, y pecado. Y esto parece que dio à entender el mismo Doctor santo claramente, quãdo dando la razon de su dotrina dize: *Quia huiusmodi tẽtatio fit per delectationẽ, & cõcupiscentiam.* Donde parece que reduzirlo à la concupiscencia, fue atribuirlo al origen, y rayz, y fomes: ò indecẽcia, como auemos dicho. Y en esta forma se ha de entender à san Agustin, quando dize, que siempre ay algun pecado quando la carne leuanta vandera, y haze guerra contra el espiritu, y q̃ por essa razon quiso Christo ser tẽtado del Demonio, y no de la carne. Las palabras

Conc. Triden. sess. 6.
Xuarez, 3. p. disp. 34 sect. 2. tom. 1. & tom. 2. q. 41. art. 1. in solut. ad 3.

S. Th. 3. p. q. 41. a. 1. ad 3.

Aug. libr. 19. de ciuit. cap. 4. à medio to. 5. Cypr. ser. de tentat. Christi.

bras del santo son: *Nonullũ peccatum est quando caro concupiscit aduersus spiritum. Et ideo Christus tentari voluit ab hoste, sed non à carne.* Y S. Cypriano lo dixo delgadamente por estas palabras: *Honestius cum spiritu, quam cũ carne luctamur, quia carnis fœdus complexus exhalans nebulas eum qui sibi adhæserit aliqua ex parte contaminat, nec libidinum morsus quisquã euasit illæsus.* La lucha que tenemos cõ las pasiones de nuestra carne, y sensualidad, es muy vaxa, y abatida, no tiene aquella gallardia, y despejo, que tiene la guerra, y lucha espiritual q̃ tenemos cõ los Principes de las tinieblas. Porque estos vna vez vencidos, saltando del palẽque como vna centella, y no dexan humo de su malicia, sino gusto, consuelo de auer los auyentado: pero aquel q̃ lucha, y viene a brazos con la carne, y pelea con los afectos pegajosos de la deshonestidad: siempre queda tiznado. Porque de los brazos asqueroso del carnal enemigo, se leuantan vnas nieblas, y se exhalan vnos vapores tan feos, que dexan con mal olor, y muy contaminado, y contangioso, a quien se les ha llegado. Que en fin esta lucha, y batalla carnal, es tan pegaxosa, q̃ à qualquiera que en ella huuiere entrado por bien que le ayan andado las manos para euadirse de sus colmillos, y rabia, siempre aura salido herido, y lastimado. La

Duda 2.

segunda duda es, si Christo tuuo otras tentaciones en aquellos quarenta dias ademas de las que nos refieren los Euangelistas: Porq̃ conforme à la historia Euangelica, parece que tuuo mas tẽtaciones. S. Marcos dize: *Tẽtabatur à Sathana.* Y S. Lucas dize: *& tentabatur à diabolo.* Donde parece q̃ se dà à entender que no paraua el Demonio en armar lazos, y acometer por diferentes caminos en aquellos quarenta dias al Señor. Y si miramos los pareceres de muchos doctos: hallaremos que tienen esta opinion. Entre los quales el Venerable Beda lo afirma por estas palabras: *Tentabatur quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vt indicet, quod quandiu hic viuentes Domino seruimus, adest aduersarius, qui iter nostrum tentando impedire non cessat.* Todos los quarenta dias le duraron las tentaciones, para mostrarnos en esso, que mientras viuieremos en ser

Marci. 1. n. 13. Luc. 4. n. 2.

Beda libr. 1. in Marc. cap. 5.

uicio de Dios continuamente nos ha de hazer guerra el Demonio, y tentarnos sin cansarse, ni cessar. Mas claro lo dixo Origines. *Quadraginta diebus tentatur Iesus, & quæ fuerint tentamenta nescimus, quæ ideò forsitan prætermissa sunt, quia maiora erant, quam vt litteris crederẽtur, & sic oportet dicere, sicut mundus capere non poterat omnes libros si scripta fuissent quæ fecit, & docuit Iesus, sic quadraginta dierum tẽtationes quibus tẽtatus est Dominus à Diabolo, mundus ferre non potẽrat si scriptura docuisset.* Las tentaciones con que Satanas acometio à Christo en aquellos quarenta dias fueron tãtas, que ni era posible escriuirlas, ni cupieran en el mũdo. Y añade mas Eusebio, y dize que aquellos dias andauan los Demonios en contorno de Christo, como lobos que cercan el Cordero, para acometerle, y ver si le podian engañar, y que de noche, y de dia no le dexauan de tentar, y para esto se auia juntado grande multitud de legiones dellos. Y para fundar esta opinion acomoda aquellas palabras del Psalmo: *Non timebis âti more nocturno, â sagitta volante in die, â negotio per ambulante in tenebris, ab incursu, & Dæmonio meridiano.* Euthymio tiene tambien esta sentẽcia: pero sus palabras son poco recatadas, y pudieran dezirse con mas moderacion. Y assi no se deuen referir en el pulpito. Las palabras son: *Christus tentabatur â Dæmone âlonginco, per somnium, per tristitiam, per ignauiam, & similia.* Ya se vee q̃ estas palabras no es bien referirlas, porque estas tentaciones tocan en lo interior. En lo qual, ni tuuo licencia el Demonio, ni jurisdicion, para tocar, ni pudo en ningun caso mouer tentacion intrinseca, ni poner pereza, ò negligencia en el Señor, la qual pertenece à la imperfecion del fomite. Tãbien los encarecimientos de Origines pueden escusarse por ser muy excessiuos. Mas ponemoslo todo aqui para que el Lector lo aduierta. Vltra desto la opinion referida es muy prouable moderandola en la forma q̃ Santo Tomas la modera, y el Santo Doctor la entiende, y no la reprueua, sino q̃ antes parece que la admite, y diziendo: que no se ha de entender auer tentado el Demonio à Christo en aquellos quarenta dias con aque-

Orig. hom. 29. in Lucã

Euthy. in Matth. c. 4.

Euseb. lib. 9. demonst. cap. 7.

Ps. 90. n. 5 & 6.

llas

llas visibles tentaciones de que hablan san Mateo, y san Lucas: las quales es claro que fueron passados los quarenta dias del ayuno, sino de otras tentaciones diferentes que pudo ser auerlas mouido Satanas exteriormente en el discurso de los quarenta dias. Las palabras del Santo son: *Sed hoc intelligendum est, non de illis tentationibus visibilibus, quas narrant Matthæus, & Lucas, quæ manifestè facta sunt post ieiunium: sed de quibusdam aliis impugnationibus, quas fortè in illo ieiunij tempore Christus est à Diabolo passus.* Esto mismo siente Caietaño, y añade que en aquellos quarentadias el Demonio hazia mil inuenciones, y formaua varias figuras exteriores para tentar à Christo, diuertirle, y para inquietarle, y moverle a pecar. Y esto dize Caietano ser muy verisimil: como se lee de san Antonio Abad, y de otros Sãtos Padres Anachoritas. Que como aduirtio doctamẽte Medina, no solamente intentò el Demonio en sus tentaciones saber, y aueriguar si Christo era Hijo natural de Dios, sino tambien procuraua incitarle à peccar. La misma opinion de Caietano tiene Iansenio. Y Xuarez la da por muy prouable, y dize que el Diablo tuuo notable propension para tentar à Christo, y que sin duda en razõ desto no dexo piedra que no mouiesse, ni medio que no tomase, ni se le fue por alto diligencia que no hiziesse para executar su mala, y peruersa inclinaciõ (sino fue que se lo estoruaron, y se lo impidieron por virtud diuina, y prouidencia especial soberana, y superior.)

S.Th.3.p. q.41.a.3. ad 2.

Caiet.ibi.

Medina 3. p.q.41.a. 4.

Iansen. cã. 15. cõcord.

No embargante todo lo dicho, y alegado: lomas prouable, y mas cierto es lo cõtrario, que en ninguna manera se atreuio el Demonio a tentar à Christo en aquellos 40. dias. Porq̃ como tenia tantos rezelos, y temores, y tan grãdes cõjeturas, de q̃ era vordadero Hijo de Dios natural, y le veía tan quieto, y tã Sãto y q̃ passaua tãtos dias sin comer, ni tener hãbre, ni necesitar de cosas terrenas: temblaua de acometerle visiblemente, y temia si seria Hijo natural de Dios. Y como no podia tentarle interiormente, sino solo por lo exterior: No se atreuio jamas à llegar, ni acometer por no salir descalabrado, y con las manos

en la cabeza, temiendo perder el Reyno, que tyranicamẽte poſſeia, haſta que vio al Señor con hábre deſpues de los quarenta dias. Y entonces, como le pareciò que era hõbre humano, y no diuino, cobrò nueuos alientos, y oſadia, y le embiſtio ya cometio con las tentaciones, y en la forma y modo, y ordẽ que dize S. Mateo. Y de las palabras que dizen los Euãgeliſtas no ſe infiere coſa en contrario. Porque no hazẽ mas que referir la hiſtoria recapitulandola cõ breuedad y anticipando alguna palabra para contar lo q̃ ſe ſigue de la hiſtoria por ſu orden, como es vſado en la ſagrada Eſcritura, conforme à la regla de Ticonio, que refiere S. Aguſtin. Eſta opiniõ tiene Sãto Tomas en el lugar citado como mas cierta, y clara y mas cõforme al Texto ſagrado, y à la doctrina de los Santos. Eſta miſma ſigue Xuarez. Y la tuuieron S. Ignacio, S. Hilario, San Geronimo, S. Chriſoſtomo, S. Ambroſio, S. Cypriano, y otros que citamos arriba, que claramente dizen auer eſtado el Demonio todo aquel tiempo acobardado ſin atreuerſe atẽtar al Señor, haſta que le vio con hãbre, y neceſsidad, de lo qual colig̃o ſer verdadero hõbre pues como humano padecia, y moſtraua humana neceſsidad.

Aug. lib. 3. de doct. Chriſt. cap. 36. tom. 3 S. Tho. vbi ſup.

Xuarez, 3. p. q. 41. diſput. 29. ſect. 3.

De lo dicho ſe reſponde facilmente à la dificultad q̃ propuſimos a los principios deſta ſeccion, ò punto, quãdo diximos que Chriſto para cõpadecerſe de todas nueſtras tentaciones, parece q̃ las auia de auer experimentado todas en particular.

Dezimos que el Señor no pudo ſer tentado de carne, ni de otras tentaciones interiores, como ſe dixo arriba, ni fueron neceſſarias otras tentaciones en los quarenta dias. Porque las tentaciones que deſpues dellos, le mouio el Demonio, q̃ quẽta ſan Mateo, fueron muy baſtantes para experimentar las fatigas que los hombres tienen con los combates de ſus enemigos. Y la eſperiẽcia deſto baſta para dolerſe nueſtro Redemptor, y compadecerſe de los que padecen qualquier aflicion. Dixolo lindamente Lyra ſobre aquellas palabras de San Pablo: *Potens eſt & eis qui tẽtãtur auxiliari.* Donde dize eſte Autor, y explica eſte lugar diziẽdo: *A natura in qua paſſus,*

Lyra in Epiſtol. ad Hebr. 2. n. 18.

eſt

est, & tentatus, habet quamdam aptitudinem, & promptitudinem, ad deferendum nobis auxilium in passionibus, & tentationibus nostris. Como el Señor fue tentado segun la naturaleza humana passible, y en essa humanidad padecio, y fue tentado: de alli le nacio el tener vna promptitud muy acomodada, y vna aptitud muy propia, y dispuesta, para darnos fauor, auxilio, y socorro en todas nuestras tentaciones, y trabajos, y enfermedades, y passion. Para tener compassion vn hombre de otro, que está tullido de gota, y dando gritos de dolor, no es necessario auer tenido el mismo aquella enfermedad, sino bastara auer tenido otras enfermedades, y dolores de hyjada, ò esto mago, que le tienen experimentado, para dolerse del otro dolorido, y darle si puede algun remedio, y fauor. Assi Christo, aunq̃ no fue tẽtado de carne, suficiẽtissima experiencia tuuo con los dolores, y tentacion, y atreuimientos del Demonio, que sufrio, para dolerse de nuestras miserias y fauorecernos en qualquiera tentacion. Explicando Santo Tomas el otro lugar de san Pablo, dixõ que aquella palabra *possit*, no significa aqui poder absoluto, ni potencia sola desnuda independente, sino aptitud, y promptitud para fauorecer, porque sabe por experiencia nuestra miseria. *Sciendum est autem*, dize el Santo, *quod ly posse, aliquando importat non nudam potentiam, sed promptitudinem, & aptitudinem Christi ad subueniendum, & hoc quia scit per experientiam miseriam nostram, quam vt Deus scinit ab æterno per simplicem intelligentiam.* Christo en quãto Dios ab eterno supo, y conocio nuestras miserias, y en quanto hombre experimentado tiene propension a dolerse dellas, y darnos su fauòr. Y luego mas adelante dize el Santo, que sino fuerõ las tentaciones, que se arriman al pecado, y frisan con el: todas las demas experimento el Señor. Y es la razon, porque fue tentado del mũdo, y del Demonio, y estas dos tentaciones destos dos enemigos, ò son con alagos, y promessas de prosperidad ò con amenazas de aduersidad. Todo lo qual padecio el Señor, porque le tento el diablo de gula, y de vanagloria, y de prosperidad, y de

S. Tho. in Epistol. ad Hebr. c. 4 lect. 3.

Simil.

auaricia, y de soberbia de la vida. Y tambien dize el Santo que la tentacion de gula se reduce a tentacion de carne. Pero tentacion de la carne, que se reuela contra el espiritu, como siempre trae olor, y humos de pecado, no pudo llegar a Christo, como arriba queda bien prouado. Y ademas de las razones alli referidas, aqui pone otra el santo, como de su ingenio, y es. Que viniendo el Señor para ayudarnos à nosotros, si el tuuiera pecado, ò rastro del, no pudiera ayudarnos, ni socorrernos, porque para si mismo huuiera menester buscar quien le socorriera, y le ayudara. Pues segun esto sea tentado en todo lo demas, con prosperidad, como està dicho, y con aduersidad tambien, padeciendo tantas injurias, trayciones, y amenazas de los Iudios: para que con esso este muy apto, y dispuesto, prompto, y muy inclinado à darnos su fauor, y auxilio en nuestras tentaciones, y aflicion. Las palabras del Santo dizen assi. *Ideo tentatus est vt per omnia tã in temporalibus, quam in omnibus alijs, nisi in solo peccato similis esset nobis. Si enim fuisset sine tentationibus, non fuisset eas experias, & si non compateretur: si ergo habuisset peccatum, non potuisset nos iuuare, sed magis indiguisset adiutorio.* De todo lo qual se infiere que podemos llegarnos al Señor con grande confiãza de alcanzar misericordia de su Magestad, y socorro, y fauor en todos nuestros trabajos, y tentaciones. Y concluye el santo diziendo que podemos llegarnos sin rezelo, y muy confiados, pues sabemos que es cõpassiuo nuestro Redemptor. *Ex quo sic potest compatii, adeamus cum fiducia.* Porque de su compassion ha de nazer en nosotros vna grandissima confianza. Pues conforme a esto auiendo Christo experimentado, y padecido todo genero de tentaciones extrinsecas, que estauan lexos de pecado, y tambiẽ padecido, y sufrido todas las passiones exteriores humanas en su genero, aũque no en especie (como lo enseña santo Thomas,) porque no fue necessario padecerlas todas en especial, y en singular, y lo que padecio, y sufrio fue lo mas azeruo, y cruel que se ha padecido entre los hõbres, ni se puede padecer jamas, luego con razõ podemos tener firme confianza

S. Tho. 3. p. q. 46. a. 5. & a. 6.

fiãza que en todos nuestros trabajos, y aflitiones nos ha de socorrer, y ayudar nuestro Saluador.

Apendix al quarto punto.

DEscendiendo en particular, veamos que cõfianza ha de ser esta. Para lo qual supongamos lo que dize Santo Tomas, que vna de las quatro partes integrales de la virtud de fortaleza, es la confianza: con la qual emprehẽdemos grãdes hazañas, y acometemos, y nos aualãzamos a cosas glorioſſas, y de grande honor, colorando en nuestros corazones vn animo, y valentia confiada, con esperanza firme de conseguir lo que se desſea: como lo dixo Tullio en su retorica. *Fiducia est, per quam magnis, & honestis rebus multum ipse animus in se fiducia cum spe colligit.* Pero queriendo Santo Tomas desentrañar mas lo que es la confianza, y adelgazar el conocimiento de su naturaleza, y propiedades, dixo mas agudamente, y mejor que Tullio: que la confianza es vn valor robusto de vna firme esperanza de alcanzar vn hombre el bien que desſea. Y assi mas propiamente pertenece la confianza a la virtud de la magnanimidad q̃ a la virtud de fortaleza. Porque la fortaleza da valentia al hõbre a cerca de los males, y la magnanimidad a cerca de la prosecucion de los bienes. Mas porq̃ la esperãza da osadia, la qual pertenece a la fortaleza, de ay se sigue que la confianza por el conſiguiẽte toca, y pertenece a la virtud de la fortaleza. Y en la respuesta del tercer argumento dize, que *fiducia est spes roborata ex aliqua firma opinione.* Que la confianza es vna esperanza robusta que naze de vna firme opinion. Y en el cuerpo del articulo dize, que la fee se llama opinion vehemente, *Opinio vehemens*, Y como el hombre por la fee cree las verdades que Dios le propone, de ay se sigue, que cõ la confiança, que es vna esperança robusta, y fuerte, concibe, y fia que ha de alcançar de Dios el auxilio, y fauor, y socorro que le promete. *Nomen fiduciæ*, Dize el Santo, *Hoc principaliter significare videtur, quod aliquis spem concipiat ex hoc, quod credit verbis alicuius, auxilium promittentis*, Pues

S. Tho. 2. 2. q. 128. artic. 1. in corp.

Tull. in retor. lib. 2. ante finem.

S. Th. 2. 2. q. 129. ar. 6. ad 2.

Ibi. ad 3.

Ibi. in corp.

si el hombre tiene buen tredicho de Dios, y ha dado credito à sus diuinas palabras, y tiene fee sobre natural cõ certeza de que no le puede engañar, y essa fee no es solamente natural, y opinion vehemẽte, sino virtud theologal, y diuina que no puede faltar en esta vida, y Dios tiene puesta, y empeñada su palabra de socorrer, y dar su fauor à qualquier atribulado que le inuocare, *Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me*, Y el Señor tiene promptitud, como esta dicho, para dar al hombre su auxilio, y esta dispuesto, y aparexado para socorrer à qualquiera que se viere aflixido, y tentado: por que razon ha de descõfiar el hombre? Como no tenemos firmissima confianza en tan grande, y tan poderoso Principe, y protector? Como no confiamos de su grande, y poderosa potencia, y amor? No pedimos fauor à vn estraño (dize Caietano) sino a nuestro mismo padre, y Señor y dueño del Cielo. *Magna dignitas cuiuslibet orantis, habere patrẽ in Cælo.* Grande dignidad es la de aquel que haze oraciõ à Dios, y le pide mercedes, q̃ las pide à su mismo padre, y no es pequeña, si no sublimada grandeza, tener vn hombre por padre al mismo Dios, que tiene su assiento, y silla de Magestad en el Cielo. Lo primro, que has de assentar en tu corazon, dize Caietano, quando pidieres a Dios fauor, es, que te hizo digno de ser su hijo que te leuanto a tan alto grado, y soberania de grandeza como esta filiacion. Hijo de Dios eres por participaciõ. A Dios pides que es tu mismo padre, no pides como siruo a su Señor, sino como hijo a su padre, con affecto de hijo, cõ respecto, y reuerẽcia de hixo, cõ vna confianza propia de hijo, y con vna filial offadia, y seguridad de hijo, que tiene firme confianza, y segura firmeza de alcanzar, y cõseguir las mercedes, y fauor que pide a su mismo padre. Son de oro las palabras de Caietano: *Incipiens ergo orare, erectum te recogita ad filiationem Dei, recurrere enim iuberis ad Deum, non vt seruus ad Dominum, sed vt filius ad patrem, filiali affectu, filiali reuerentia, filiali fiducia, immo securitate.* Que confiado llega vn hijo a su padre a pedirle fauor! Que seguro de alcanzarle! Pues assi lo pue-

Psal. 49. nu. 15.

Cai. ibid.

Cai. in Matth. cap. 6.

de

de estar el hombre de alcanzar fauor de Dios. Dixo la Esposa en los cantares considerando las perfectiones de su querido, que sus labios eră hermosos resplandecientes, y luzidos como las azuzenas, y lilios del campo, que con el olor, y fragrăcia de su candor, y pureza conforcan a los que se llegă cerca de sus flores. *Labia eius lilia distillantia mirrhă primă.* Los lilios siempre fuerō, en la antiguedad, symbolo de la esperanza firme, y confianza segura de alcăzar lo que se pide: como lo prueua largamente Pyerio. Y para dar a entender, el Poeta, la esperanza que tenia de Marcelo, y quan confiado estaua de lo que le auia de suceder, dixo: *Tu Marcellus eris, manibus date lilia plenis.* Fue tan grande la confiăza que los Santos tuuieron de alcăzar de Dios lo que pidierō, que no parecia que pedian, sino que mandauan. *Deus iudicium tuum regi da.* Remitid Señor al Rey todas vuestras causas. Y Salomon quăndo acabo de fabricar el templo se puso a orar en el, y como poniendo le a Dios a pleyto el cūplimiēto de sus promessas, y fauores que esperaua aquel pueblo recibir de su mano, lo pide la palabra diziēdo: *Et nunc Domine Deus Israel, firmentur verba tua, quæ locutus es seruo tuo Dauid patri meo.* Ea señor hagasse luego lo que teneis prometido, cūplid vuestra palabra. Y en todo este capitulo parece que va executando à Dios para que haga mercedes, y fauor à su Pueblo. Señor si algun hombre pecare, y os pidiere perdon aqui, aueisle de oir allà en vuestro cielo donde teneis vro assiēto. Si vro Pueblo saliere desalabrado de la batalla, y huyēdo de sus enemigos vinierē cō las manos en la cabeça à pediros perdō, y fauorecerse de vra misericordia: *Exaudi in cœlo, & dimitte peccata populi tui Israel.* Aueislos de oyr Señor, y perdonar. Si el cielo estuuiere retapiado, y tupido, y como de bronçe, y la tierra cōsumida y agostada por falta de aguas y si los hōbres se cayerē de hābre por las calles, y se aurasarē de peste, y fuerē perseguidos cō plagas, y sus enemigos los truxerē acosados, y afligidos: y os pidierē fauor, y perdō de sus culpas: *tu exaudies in cœlo in loco habitationis tuæ, & repropitiaberis.* No ay Señor huir el rostro sino mostrarle sereno, y apacible,

Cant. 5. n. 13.

Pierio tit. de liliis lib. 55.

Æneid. 6

Ps. 71. n. 1

3. Reg. 8. n. 26.

cible, y aueisos de humanar cõ ellos, aũq̃ mas entronizado esteis en vr̃o Cielo, y los aueis de fauorecer mil vezes, y otras tãtas voluerlos à vuestra gracia, y perdonar. Entonces Salomon era Santo, y no parece que pedia, ni rogaua, sino que con imperio disponia las cosas, y mandaua. El mismo Christo Nuestro Señor parece que nos enseño este modo de pedir como mandando en su oracion Dominica quando dize: *Panem nostrum super sustãtialem, da nobis hodie.* Sobre las quales palabras Origenes dixo: *Ingentis fiduciæ est imperare cum ores.* Notable confiança es, pedir mandando, y rogar cõ imperio. Y Theodoreto explicando aquellas palabras del Psalmo 36. *Spera in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Dize lo mismo que Origenes. San Bernardo truxo à este proposito aquellas palabras de Santiago, *quidat omnibus afluenter.* Y haze vna razon elegante para prouar quan seguramẽte podemos confiar de Dios, y dize: si conforme esta sentencia del Apostol Santiago, muchas vezes concede Dios cosas superabundantes, y aun superfluas, y no necessarias à los que las piden, y le ruegan, quanto mas cierto es, que les concedera las cosas necessarias, y prouechosas con mucha mayor facilidad y mayor muestra de gusto? No ay duda ninguna sino que acudira de muy buena gana à darnos su fauor en las cosas precisamente necessarias, como es en la tentacion. Y assi no ay sino acudir à Dios con grande cõfiança. Las palabras del Sãto son: *Quid enim nisi cum omni fiducia postules à Deo, qui dat omnibus afluenter, dubium siquidem non est, quod adsit libenter in necessarijs, qui plerisque, & in superfluis non deest.* Phylon dixo, que no ay cosa mas propia del hombre, que verdaderamente es hombre, ni mas conforme à buen discurso, y à toda buena razon, que tener confiança, y esperar de la mano de Dios todos quantos bienes dessea, y puede recibir. *Vero homini, quid magis potest esse proprium, quam spes bonorum à solo Deo?* De modo que el hombre q̃ no tiene confiança en Dios, no es hombre, sino bruto, y no merece nombre de hõbre, sino de bestia. Y casi lo mismo dize en el libro de Abraham. *Principium parandorum bonorum*

Matth. 6. n. 11.

Orig. ibi.

Ps. 36. nu. 3.

Theod. ibi.

Iacob. 1. n. 5.

Bern. de diligẽdo Deo.

Philon. lib. quod deter. insid.

Idem in lib. de Abrahã

bonorum, spes est. El que confia, ya comiença à posseer lo que dessea. Casiano dixo vna sentẽcia admirable biẽ parecida à la que dize Phylon. *Tantum enim quis exaudiri, atque obtinere merebitur, quantum vel inspicisse à Deo, vel Deum crediderit posse præstare.* A medida del credito, y confiança que vn hombre tiene de Dios, le corta Dios al hombre la capa de sus fauores. Y tantos fauores, y auxilios alcança de Dios vn hombre, quantos fia el hombre que Dios le puede dar. Y para alcançar vn hombre mucho de Dios, no ha menester mas que fiar del, que le mira con buenos ojos, y que es mucho lo que puede darle, q̃ todo esso lo conseguira creyendo, y cõfiãdo de Dios q̃ todo lo que pide, y mucho mas es poderoso para cõcederle, y otorgarle. Y para hechar el sello à todo concluyamos esta seccion, y apendix cõ vn lugar bien ponderado de S. Iuan Chrisostomo, sobre aquella hystoria de la muger que padecia fluxo de sangre doze años auia. Llegasse à Christo esta muger, mouida de la grande fama que auia de los milagros del Señor, y de la opinion que corria de ser tã misericordioso, y que no se desdeñaua de consolar afligidos, y tratar con publicanos, y pecadores para perdonarlos. Con esta fama cõcibio esta muger vna confiança notable, y dize entre si, como yo pueda tocar vn solo hylo de su ropa queda sana. No se atreue à llegar cara à cara, porque se tiene por indigna, y por inmũda: Llegasse ocultamente, y en tocando la ropa del Saluador quedò sana. No pudo ocultarse este hecho, porque à Dios nada se le puede ocultar, ni encubrir. Llamo la el Señor en publico para confusion de muchos, y edificacion, y buen exemplo de otros, y dizele: *cõfide filia fides tua te saluam fecit.* Buen prouecho te ha hecho tu buena fee, bien te ha succedido por tener confiança. Pues confia mas, y mas, que muchos mas, y mayores bienes alcançaras con esso. O que poderosa es la fee, y la confiança en Dios! Haze hijos de Dios (dize S. Chrisostomo) pero hase de entender siempre fee viua acompañada con buenas obras, quando juntamente con la fee, y la confiança andan las manos de las buenas obras. Que esso es tocar la

Cass. coll. 9. cap. 32.

Ibi. n. 22.

Matth. 9. n. 20. 21. & 22.

bestidura del Saluador. Las palabras del santo son: *Per territa enim erat mulier, id circo & confide dixit, & filiã appellauit, & certè fides eius, filiam Christi effecit.* Estaua tẽblando de miedo la muger, y por esso el Señor la esfuerça, y confirma en su buena confianza, y llamola hija, porque su fee con las obras significadas en el tocarle la hizieron verdaderamente hija de Christo. Y todos los que quisieren ser hijos de Dios, y alcançer socorro, y fauor en sus necessidades, y tentaciones han de caminar por este camino para conseguir la diuina gracia, y despues la gloria, &c.

Chrisost. homil. 32. in Matth. to. 2. in c. 9.

MIERCOLES SEgundo de Quaresma.

Thema. *Magister volumus à te signum videre.* Matth. 12.

EL santo Euangelio de oy contiene vna demãda muy descortes, y maliciosa, con que llegaron los Escriuas, y Fariseos, à Christo Nuestro Señor, queriendo poner orden en sus milagros, y darle aranzeles por donde seguiasse en hazerlos. Acabando el Señor de sanar vn hõbre endemoniado, ciego, sordo, y mudo, obra tã prodigiosa, q̃ asombro a la gente senzilla, y desapasionada, y que a ellos deuiera conuenzer para dar la obediencia al Saluador: pero fue tan al reues, que entonces llegaron a pedirle nueuos milagros, de las texas arriba, que fuessen milagros del Cielo. El Señor vista su malicia, y conocida su incredulidad, bien parecida a la de sus mayores, cõ muestras de enojo respondio castigando de palabra su grandeosadia, y loco atreuimiento. Dixoles que era vna gente peruersa debaxo suelo, y de mala casta, y de poca ley, gente adulterina, y de malos respectos. Con todo esso en medio de essos enojos, y brabeza, les ofrece la mayor señal, y portento que se vio jamas en el mũdo, ni pudo caber en pensamiento de ninguna criatura que fue su passion, y muerte, y Resurrecion, figurada en los tres dias, que estuuo Ionas en el viẽtre de la Vallena, de donde salio sano, y libre sin lesion alguna, y aparecio en las Riberas de Niniue, Porque como pudiera imaginar criatura criada, ni se atreuiera a pedir q̃

ſuctiador padeciera, y muriera, y reſucitara, ſi el miſmo Señor no ſe lo reuelara, y ſe lo dixera? Y porque eſta ſeñal, que es la mayor de todas, no ſe auian de aprouechar, les profetiza el Señor à eſta gente perdida ſu condenacion y que cada dia hã de yr de mal en peor y el demonio ſe ha de apoderar de ſus almas, y vltimadamẽte en el juyzio final ſe leuantaran contra ellos los Ninuitas que ſe conuirtieron por la predicacion de Ionas, y la Reyna Sabba, que de tan ostierras vino a uer y oyr la ſabiduria de Salomon. Y que teniẽdo ellos preſente mucho mas que todo eſſo, y mucho mayores bienes de que gozar, no ſe ſupieron aprouechar dellos ni le quiſieron creer, ni hazer penitencia de ſus peccados! Eſto les opone el Señor, y eſte cargo les haze. Por lo qual es muy juſtificada ſu condenacion. Y para librarnos noſotros de tan riguroſa ſentencia, y caſtigo, y eſcarmentar en cabeza agena: debemos huir del camino por donde eſtos desbenturados echaron, y tomar el que nos muestra el Redemptor en ſu Euangelio. Y para explicarle ſupliquemos à la Virgen nos alcãçe la diuina gracia, &c.

Aue Maria.

INTRODVCION.

NVESTRO gran Padre y Maeſtro el Doctor Angelico Sãto Tomas, explicando la oracion del Pater noſter, con ſu acoſtumbrada eloquencia, y ſabiduria llegando à declarar aq̃lla palabra. *Fiat voluntas tua.* Dize que vno de los dones del Eſpiritu Sãto es, *donum ſcientiæ*, don de ſciencia. Porque el Eſpiritu Santo quando entra en el alma del juſto, no ſolamente cauſa el don en ella del temor de Dios, y el dõ de piedad, que es vn afecto dulze y regalado para con Dios: ſino que tambien cauſa en el alma ſabiduria, y haze à vn hombre ſabio. *Spiritus Sanctus non ſolũ efficit in bonis donũ timoris, & donũ pietatis, quæ eſt dulcis affectus ad Deũ, ſed etiam facit hominem ſapientem.* Y luego proſigue en ſu diſcurſo diziendo, que entre las coſas que conducen, y ſon à propoſito para hazer à vn hombre ſabio, la mas principales, no fiar vn hombre de ſi, ni eſtriuar en ſu parecer, ni a ſe-

S. Thom. opuſc. 3

rvar tanto en su ditamẽ, que solo esse le parezca el azertado y todos los demas los tenga por errores conocidos. *Inter alia autem quæ faciunt ad scientiam, & sapientiam hominis, potissima sapientia est, quod homo vo innitatur sensui suo.* Y como el Santo Doctor, de todo quanto en esta razon, añade luego y la da diziendo: porque entre hombres cuerdos, y de bueno, y maduro juyzio, y de seso assentado, siẽpre hã sido tenidos, y reputados por necios, y tontos los hõbres tan arimados a su parecer, que solo en el fiã: Y son tan presumidos de si, que no ay rendirlos a los pareceres de los demas. Y hombres de este jaez, y condicion, no solamente han de ser tenidos, y opinados por necios, dize el Santo, sino que en realidad de verdad, lo son. *Nam illi qui præsumunt de sensu suo, ita quod non credunt aliis, sed sibi tantum, semper inueniũtur, & indicantur stulti.* Y aduiertanse aq̃llas palabras, *semper inueniuntur, & indicãtur stulti.* Siẽpre hallamos, y experimentamos que estos tales son grandes tontos sustancialmente, y deuen ser tenidos de todos en opinion de necios de quatro cossas dos. Mas al contrario el fiar vn hombre poco, ò nada de si mismo, y no estriuar en su parecer, y dar poco credito à sus proprios ditamenes, y discursos, y opiniones, nace de humildad (dize el Santo,) Y como la humildad es lugar donde haze assiento la sabiduria: de aqui es que los humildes son los sabios, y los entonados soberbios, y desuanecidos, son necios, y tontos. Y assi concluye Santo Thomas el discurso diziendo, que el Espiritu Santo nos enseña por el don de sciencia, y sabiduria, que no fiemos cosa de nuestro poco seso, y corto caudal, sino que fiemos solo de Dios, renunciando nuestra propia voluntad por hazer puramente la diuina. Lo qual pedimos al Eterno Padre, y Señor, diziendo: *fiat voluntas tua, sicut in cælo, & in terra.* En el Euangelio de oy saca nuestra Madre la Iglesia al tablado, y en publica plaza quiere que se lea la sentẽcia como en cada hallo, à vnos hombres voluntariosos condenados por el sumo Luez, y supremo y general Inquisidor el mismo Dios. Manda que sean llenados a la verguenza, dandolos por necios,

cios, y declarandolos por gente debaxo suelo, y dura ceruiz, vna vil canalla, hombres de poco sesso amigos de su voluntad, arrimados à su parecer, altiuos, soberbios, que solo seguian por sus antojos, y no dan credito a los milagros de Christo, y le piden que haga otros conforme a su disposicion, y mal dictamen, y deprauada voluntad, y assi llegan al Señor con esta demanda. *Magister volumus à te signum videre.*

Seccion, ò punto primero.

La propia voluntad haze necios à los mas sabios, y es pestilencia, que asuela el mundo, y ladron occulto, y raptor descarado, que se opone à Dios, y procura quitarle la honrra, y la deydad. Y el hombre voluntario se deguella assi mismo.

CON Grande aduertencia quiso el Espiritu Santo, que reparassemos en el tiempo, y sazon que algunos destos Fariseos llegaron à pedir milagros al Redemptor. *Tunc responderunt ei quidam de scribis, & Pharisæis*, que entonces, *tunc*, quando acauaua el Señor de lançar vn Demonio del cuerpo de vn hombre, que le tenia tomada la lengua, la vista, y el oydo, ciego, sordo, y mudo: y que sacandole el Demonio luego al punto pudo ver, y oyr, y hablar. Y que en esta sazon le pidan nuevos milagros! *Magister volumus à te signum videre.* Puede ser mayor desuerguenza, ni mayor impiedad? Pudosse jamas forxar tan grande tonteria? Desta manera califica San Iuan Chrisostomo este hecho, y esta peticion, y à los que la proponen diziendo: *Poterit ne quis-* Chrisost. ho-
quam, non dico impium ma- mil. 44. ex
gis, sed stolidius istis inueni- capit. 12.
ri? Qui etiam post tot tanta- Matth. 12
que signa, quasi nullum signum esset factum, dicere audeant, volumus à te signum videre? Puedense hallar en el mundo brutos tan estolidos, y sin discurso, ni razon, como estos hombres? Que auiendo el Señor hecho tantos, y tan prodigiosos milagros, como si ninguno huuiera hecho se atreuan a dezirle que les de señales? O gente atre-

uida, y desuergonzada, exclama San Chrisostomo, que auiēdolos el Saluador conuencido con razones vna, y muchas vezes, viendose ya cōcluidos, y que les faltauan las palabras, vengan maliciosamēte a tentar le con las obras, con intento dañado de asolarle, y destruirle? *Tunc.* Dize el Santo, quando se auian de admirar! Quando se auian de rendir! Quando se auian de asombrar, ò por lomenos confundirse, y voluer las espaldas, y dexar de perseguir le! que entonces esten tan pertinazes, y porfiados en su malignidad! No es mucho que nos admiremos no sotros de tan grande bestialidad, pues aū el mismo Euāgelista parece que se admira, y como à sombrado de semejante brutalidad, y tonteria, y tā desollada malicia, puso aquella palabra, *Tunc*, Como lo pōdero San Chrisostomo diziendo: *Ac ideo quasi admirans Euangelista scribit, tunc respondérunt ei quidam, &c. volumus.* Este volumus tiene destruido el mundo, y haze nezios à los hombres sabios, y desbarata todo quanto vn hombre pretende. Mas quando renuncia su propria voluntad todo se le haze bien, y consigue quanto quiere. Que sabios! Que bien entendidos! Que discretos! Crio Dios à nuestros primeros Padres! Q requieto, que pacifico, que bien gouernado estaua el mundo en aquella sazon! Quando no auia otra voluntad, sino la de Dios! Pero entrò el Diablo, y pusoles en la cabeça que hiziessen su voluntad, y se dexassen lleuar de su gusto: hizieronlo assi, con lo qual dexaron assolada, y destruyda toda su posteridad, y arruinado todo el mūdo. Alli se origino el peccado en todos los hombres. *In Adam omnes moriuntur.* Dixo San Pablo, que Adan degollo a todos los hōbres. Y como todo hōbre q̄ peca es hōbre de poco saber: *Omnis peccans est ignorans:* Y el que sabe poco es necio, de aqui les vino à los hombres la necedad, de ser voluntariosos. Hombre amigo de su voluntad, y necio todo es vno. Todo hombre necio, se hizo necio en la turquesa de su voluntad, y propia confiança. *Vidisti hominem sapientem sibi videri? Magis illo spem habebit insipiens.* Lugar dificultoso. Pero explicole con claridad nues-

1. *Cor.* 15. n. 22.

Prob. 26. n. 12.

tro

tro Hugo diziendo; que de vn hombre voluntarioso, y muy confiado de si, muy poco se puede fiar: que mucho mayor confianza podemos tener de vn hombre que sabe poco, y se conoce, que de aquel que se imagina muy sabio, y tiene grande confianza de si mismo. Por que à este tal su misma confianza le califica por necio.

Hugo ibi. *Si videris aliquem, qui sibi videtur sapiens esse; maiorem spem habe de illo qui se insipientem reputat.* Y para confirmacion desta explicacion es muy propio aquel

1. ad Cor. 3. n. 18. lugar de San Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo stultus fiat vt sit sapiens.* Quien quisiere ser Sabio, imagine de si, que no sabe, aunque sepa. Y

Ezechiel 28. n. 17. el otro lugar del Profeta Ezechiel. *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo.* Por el mismo caso que te imaginaste lindo, y hermoso, y sabio, perdiste la hermosura, y sabiduria, y te dexaron para necio, feo, y abominable. En este lugar yua hablando el Profeta de Luzifer, en sentido mistico. El qual aunque no perdio lo natural en que Dios le auia criado: con todo esso le quedò tan turbado el juyzio por su soberbia, y la voluntad tan depravada, que se dize del auer perdido la sabiduria por auer confiado en su hermosura, y vellezа, que en fin se condeno, y se quedò para necio. Porque aquel que se salua sabe, que el otro no sabe nada. O voluntad, que si eres propia, eres insolente. Y assi no solo tienes destruydos à los hombres, sino tambien à los Angeles. En la tierra leuanto vandera contra Dios la propia voluntad, y hizo de los hombres bestias. Y en el Cielo la misma voluntad propia se arotino contra su Criador y le uanto comunidades, y hizo de los Angeles Demonios. Ponderò agudamente San Bernardo, que no dixo Ezechiel, auer perdido la sabiduria por ser hermoso, sino por auer lo sido en sus ojos. *Si aduertisti, non in decore, sed in suo decore dictus est ille perdidisse sapientiam. Proprietas in causa est, quod si hi sapiens fuit, quod non dedit gloriam Deo, sed ad suum eam retorsit voluntatem.* El origen de todo el mal de los primeros hombres fue la propia voluntad. Como lo dize San Augustin: *In occulto autem ma-*

Bern. serm. 74. in cãt.

Aug. l. 14. de ciuit. c. 13. to. 5.

liesse cæperunt, vt in apertam inobedientiam laberentur. *Non enim ad malum opus perueniretur, nisi præcessisset mala voluntas.* Y tambien dize el mismo Santo, que todos los daños del primer Angel nacieron deste principio, y le vinieron de vna mala peruersa, y obstinada voluntad. Y assi le castigò Dios dexandole en su rebelde, y endurecida obstinacion: *Propter meritum primæ malæ voluntatis ita damnato, atque obdurato Angelo malo, vt iam bonam voluntatem vlterius non haberet.* El pecado del primer Angel, y de los primeros hombres, fue pecado de soberbia, como lo enseña nuestro gran Padre y Maestro el Doctor Angelico Santo Thomas, en muchos lugares: pero la rayz del, fue la propria voluntad, como lo dize San Agustin: *Non ergo malum opus factum est, id est, illa transgressio, vt cibo prohibito vescerentur, nisi ab eis, qui mali iam erant. Neque enim fieret ille fructus malus, nisi ab arbore mala.* Primero fue la propria voluntad, que la transgresion. Primero el mal arbol, y mala rayz que el mal fruto. Primero la mala voluntad que la mala obra. Y aunque fue en el Angel à vn mismo tiempo, y en el mismo instante la mala voluntad, y la mala obra, por lo menos fue, *Prius natura*, la mala voluntad que la mala obra. La propria voluntad, dize san Bernardo, es lepra del alma, y ponzoña del corazon: y tanto mas perniciosa quanto mas oculta, y disfrazada. Voluntad que no se sugeta à Dios, ni es util para los proximos, y solo estriua en si misma, y no pretende otra cosa mas que: *Satisfacere propriis motibus animorum*: Satisfacerse assi, y à su gusto, y à los impetus de su corazon, y à los mouimientos de su alma, y passion. Esta voluntad es contagiosa, es lepra pestilencial es veneno qne mata los hombres, que abrassa el mundo, y todo el vniuerso lo alborota, y lo rebuelue, y lo pone en triste, y lamentable confusion, y apique de quedar assolado, y acabarse. Esta (dize el Santo) se opone derechamente contra la caridad, que es Dios, *Deus charitas est*, y descaradamente se le atreue, y se le va à las barbas, y le haze guerra

Aug. ibi. cap. 27.

S. Th. 1. p. q. 63. & 22. q. 163 artic. 1. & 2.

Aug. ibi. cap. 13.

Bern. serm. 3. de Resurrectione.

cruel, y siempre se muestra enemiga de Dios, y en todo le contradize. *Huic contraria est recta fronte charitas, quæ Deus est. Hæc enim aduersus Deũ inimicicias exercens est, & guerram crudelissimam.* La propria voluntad es la leña cõ q̃ se enciende el fuego del Infierno. Sino huuiera propria voluntad, no huuiera necesidad de Infierno. Diganme, que es lo que se castiga en aquellas errerias infernales? Que? la propria voluntad. Pues si ella cessara, cessara el Infierno. *Quid enim odit aut punit Deus præter propriam voluntatem? Cesset voluntas propria, & non erit infernus.* Pensays que lo dexa aqui San Bernardo? Pues oyd que mucho mas dize, y con mayor agudeza, y va ponderando que la propia voluntad no se contenta con apartarse de Dios y subtraerse de su dominio, y negarle la sujeciõ, y vassallage, y rendimiento q̃ se le deue: sino q̃ quanto es en si, procura quitarle toda su hazienda, y robarle su imperio. Es la propia voluntad ladron oculto, y raptor desuergonçado, es vn insolente, vãdolero salteador de caminos, que cara à cara acomete à Dios, y quiere despojarle de sus bienes. Bienes son de Dios los temporales todos, riquezas, honras, dignidades, y todo quanto el mundo goza. Pues dezidme vna voluntad ambiciosa contentasse jamas con lo que tiene? En ninguna manera. Mas, y mas quiere, y apetece, y si le dan quãto en el mundo se precia no se satisfaze. Aunque se trague, y se engulla todo el vniuerso, y quanto Dios tiene criado, no se darà por contenta vna propria voluntad. Assi lo dize el Santo. *Dico fiducialiter, nemini qui sit in propria voluntate posset vniuersus mundus sufficere.* Y aun si se contentara la propria voluntad con esto, fuera del mal el menos: pero passa de ay, excede la raya, y passa los terminos: y assi alarga se à tanto, que solo el dezirlo pone miedo, y causa horror, y haze temblar las carnes el imaginarlo, y sino lo dixera San Bernardo, no me atreuiera yo à dezirlo. Porque va el Santo adelgazando tanto su discurso, y desentrañando la naturaleza de la propria voluntad, que parece que no la dexa hueso sano, diziendo, Que està insolente

Ibi.

lente

lente, y atreuida que quiere medir espada con Dios: y quanto es en si, de tal manera se embrabeze contra el Criador, que procura quitarle la vida, y la honra, y priuarle de la deidad que tiene. Porque si la propia voluntad pudiera, quisiera que Dios no pudiera castigar sus atreuimientos, y maldades, ò que las dexara sin castigo, y passara por ellas, ò que fuera Dios tan ignorante, q̃ no las alcanzara, ni las supiera. Y esto en buen Romance, fuera querer que Dios no fuera Dios. Porque quanto es de su parte quiere que Dios sea injusto, insipiente, y de poco poder, quiere que no sea omnipotente, ni justiciero, ni sabio. Luego quiere quitarle la honra, y la deidad. Cruel malicia, y maldita crueldad, querer quitar à Dios la omnipotencia, y la justicia, y la sabiduria! Esta propia voluntad concluye el Santo, es vna bestia cruel, vna fiera pesima, y abominable, vna loba carnizera que viue de hazer hurtos, y robar, vna Leona rabiosa que tiene por oficio hazer insultos, y su entretenimiento es hazer crueldades. Las palabras del Santo son: *Sed vtinam, vel rebus istis esset contenta, ne in ipsum (horribile dictu) deseuisset auctorem. Nunc autem, & ipsum (quantum in ipsa est) Deum perimit voluntas propria. Omnino enim vellet, Deum peccata sua aut vindicare non posse, aut nolle, aut ea nescire. Vult ergo cum non esse Deum, quia, quantum in ipsa est, vult eum, aut impotentem, aut iniustum esse, aut insipientem. Crudelis plane, & omnino execranda malicia, qua Dei omnipotentiam, iustitiam, sapientiam, perire desiderat. Haec est crudelis bestia, fera pessima, rapacissima lupa, & leana seuissima.* Pues por aqui se vera qual es la malicia destos endemoniados Escriuas, y Fariseos, que à la primera entrada desembaynan contra Dios para quitarle la vida, y la honra, y embidan de falso, y hazen pandilla como Fulleros para robarle su hazienda, y quanto es de su parte, si fuera possible priuarle de la deydad que tiene, le priuaran, y le desporxaran. Todo esto està incluso, y entrañado, y se manifiesta en aquella palabra: *volumus*. Pregunto les Pilatos à esta gentezilla: *Quem vultis dimittam* *Ber. vbi sup.*

Matth. 27. n. 17. &c.

mittam vobis, Barrabam, an Iesum qui dicitur Christus? Qualquereis q̃ le dexemos yr libre a Barrabas, ò a Iesus que se dize ser Christo? Dezidme lo que quereis q̃ en vuestra volũtad lo põgo. Pues si lo dexays en nuestra voluntad, vaya libre Barrabas, y muera Dios. Yeste mismo juyzio hareis vos Christiano, en todas las cosas, si las dexays en manos de vuestra propia voluntad. Preguntad selo a Herodias, y a la rapaza, y atreuida vailarin de su hija: que ellas mostraran tener el sesso, en la ligereza liuiana, y mudanzas de sus pies. Prometiole Herodes a la niña, vn disparate de su propia voluntad, y con juramento, solo por auerle dado gusto el ayre, con que vaylo la mozuela: y dizele que le pida mercedes, que aunque atrauiesse la mitad de su Reyno, se le concedera. (Que menos podia hazer Herodes despues de bien bebido?) Entraron luego en consulta dos propias voluntades desenfrenadas de la madre, y de la hija, y salio decretado que quitassen la cabeza a vno de los mejores hombres que hauia en el mundo. *Volo vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* Si lo dexays a nuestra voluntad muera el Baptista que mas vale solo el, que todo el Reyno. y no estamos contentas con menos. Que vuestro Reyno (como si dixerã) es de poco valor. Porque Reyno que no se estima en mas que vn vayle, de poco caudal ha de ser, *Adeo vo luptate ea tus erat Herodes, vt tripudij regna concederet.* Dixo S. Chrisostomo. Estaua Herodes tan tomado del vino de su gusto, y propia voluntad, que ante puso vn vaile a su Reyno! Pero no tiraua a sola su sensualidad el mal hombre, sino a derribar la cabeza del Baptista. Por que como lo aduirtio S. Mateo, quando S. Iuã predico contra Herodes diziendo: *nõ licet tibi habere eã:* Luego añadio el Euãgelista, *& volens illũ occidere timuit populũ quia sicut Prophetã eum habebant.* Voluntad tuuo de matarle, sino que no se atreuio a poner en execuciõ sus malos intentos por temor del pueblo. Que como tenian tan grande opinion del Baptista, temio que si le quitaua la vida se amotinaria el Pueblo contra el. Y assi põdero agudamẽte Lyra, q̃ todo el vayle, y sõbite, y juramẽto

Chrisost. hom. 49. in Matth.

Matt. 14. nu. 5.

Marc. 6. 25.

y el ofrecimiento de la mitad de su Reyno: y dezira la rapaza que pidiesse quanto se le antojasse: todo fue tramoya, y embeleco del maldito Herodes, y de su amiga Herodias, para quitar la vida al Santo, que les reprehendia su pecado, y se oponia a su propia voluntad, y propio gusto. Entrambos los malos amigos desseauan matar al Baptista, pero temiendo el motin del Pueblo (como esta dicho) no se atreuieron a embestir cara a cara, y al descubierto, y vrdieron esta traycion, y con esta capa, y color del juramẽto, y fingirse triste, y melancolico, de la peticion el mal hombre hizieron su hecho. Las palabras de Lyra son. *Saltauit filia Herodiadis, id est, tripudiauit, & hoc fuit ex dispositione matris, & ipsius Herodis.* Y luego mas adelãte dize, sobre aquella palabra: *Et contristatus est Rex: hoc tantum fuit secundum apparentiam, ad reprimendũ populi seditionem.* Y concluye diziendo: *Et ideò credendum est, quod totum fuit fictitium: vt haberet occasionem apparentem interficiendi Ioannem. Ita enim ardebat libidine in Herodiadem, quod voluit fingere tãtam maliciam.* Que tãto puede como esto, y tantos enredos haze, y tramoyas finge vna mala y propia voluntad.

Lyra. in c. 14. Matt.

Apendix al punto primero.

LA propria voluntad no solamente contradize à Dios, y pretende derribarle de su trono, y silla, como esta dicho, y tala quanto ay enel vniuerso alto, y baxo terrestre, y celestial, sino que el hombre voluntarioso cõ su propia voluntad se deguella, y se destruye. Tocados estauan desta peste los hijos de Israel quando llegaron à Samuel à pedirle Rey que los gouernasse. Entran con sudemanda, que fue tal, como la propria voluntad que los mouia, y los guiaua: *Ecce tu senuisti, & filij tui non ambulant in viis tuis, constitue nobis Regem vt iudicet nos, sicut & vniuersæ habent nationes.* Ea Samuel determinaos de darnos Rey que nos gouierne, tomad resolucion de dexar la vara, y renunciar el principado, por que vos, ya estays muy cansado, y viejo, y vuestros hijos no siguen vuestros passos, ni procurã imitar vuestra rectitud: sino que

1. Reg. 8. nu. 5.

que tuerzen el camino, doblanla vara, y deuiã de vuestra legalidad. Ponderemos aqui los yerros tan precipitados dela propria voluntad, y la precipitacion con que se vã despeñando estos hombres. Lo primero reusã y reprueuã, el gouierno mas duro, y sano, prudente, y acertado, delos viejos, solo porque son viejos. Lo otro piden Rey, y gouernador à fuer de todas las naciones. Pues veamos, que Reyes se vsan en otras naciones? Reyes tyranos, injustos, y crueles (como lo pondero Caietano agudissimamente sobre este lugar) tal Rey como estos es el que piden. No piden Rey como Abraham, como Isaac, y Iacob: si no como de gentiles desalũbrados, y ciegos que los despeñen. Assi se le pinto Samuel al Rey q̃ pidian: *Filios vestros tollet & ponet in curribus suis: agros quoque vestros & vineas, & oliueta optima tollet, & dabit seruis suis.* Rey quereis como las demas naciones? Rey os daran que os apriete, y oprima, y se sirua de vuestros hijos como si fueran esclauos. Rey que os cogera lo florido, y a floreado de vuestras haziendas, y confiscara vuestros bienes, y hara con ellos esplendidas mercedes à sus priuados. Viene aqui muy apelo la ponderacion de S. Gregorio, quedize assi, que hombre ay medianamente discreto, que no heche de ver la ceguera de la propia volũtad deste pueblo en su peticion? Porque mucho peor es, y mas intolerable despojar a los subditos de sus bienes, y haziendas con violencia, y tyrania, y rigor que dexarse sobornar, y recibir presentes, y donatiuos de sus vassallos, y feligreses, so capa de verdad. Las palabras del Santo son: *Et quis sapiens non attendat, quia nequius sit, publica violentia agros, & vineas tollere, quam vi acciperent munera, praetexta veritatis iudicium permutare?* No es tan rigurosa cosa hazer injusticia con pretexto de verdad, y color de biẽ, como cogerlo todo cõ violencia, y quitarle la capa publicamente à vn hombre, sin poderse defender. Porq̃ lo primero es hurto, y lo segundo es rapiña. Y Sãto Tomas difine que es mayor pecado la rapiña que el hurto. De modo que en este pueblo apassionado, quisieron mas Rey tyrano que los robasse, y a palos, como dize,

Caiet. ibi.

Ibi. n. 11. & n. 14.

Greg. libr. 4. in cap. 8 1. lib. reg. cap. etiã 4. post initiũ.

S. Th. 2. 2. q. 66. a. 9.

los

los gouernasse: que Rey sua ue que con blãdura los chupasse. Porque como dize el mismo San Gregorio, la propria voluntad tiene por intolerable, y penosissimo, todo aquello que se le opone, y la contradize. Y los hombres que se dexan lleuar della, el no seguirla: es para ellos como caerseles la casa, y cogerlos debaxo. *Vt propriæ voluntatis arbitrium sequantur, quidquid eorum deliberationi obuiat, grauissimum pensant.* Mas al contrario el hazer su gusto lo tienẽ por aliuio, aunque reuiẽten con la carga. Y al fin fin vienen arrebentar con ella, si le siguen. Porque siempre la propia voluntad, tira al propio daño. En la volũtad de los Iudios puso Pilatos la paz, ò la guerra, la quietud, ò la turbaciõ. Dioles à escoger de dos vno, a Iesus Rey pacifico, ò a Barrabas sedicioso, (como lo diximos en la section passada) excluyeron el pacifico, y eligieron el reboltoso. Sucedioles como lo pidieron, pues no solo fue asolada su ciudad por Tito Vespasiano, sino que los mismos ciudadanos de Ierusalem anduuieron entre si diuididos, y se abrasaron con diferencias, y disensiones. Su propia voluntad les metio en sus proprias casas el sedicioso Barrabas, y abominarõ del pacifico Christo, como agudamente lo põdero Ruperto por estas palabras: *Proprijs seditionibus diuisos in seruire permisit eos, & merito, quia data sibi optione, seditionis auctorem dimitti sibi petierunt Regem autẽ suum pacificũ occiderũt.* Pues si ellos de su propria volũtad pidieron para si el sedicioso, no era mucho que ellos mismos vnos a otros se comierã abocados. La misma ponderacion hizo San Athanasio diziendo, que esta gente ciega no hecharõ de ver, ni conocieron que pidiẽdo a Barrabas, y matãdo a Christo: se obligauan a imitar la vida de Barrabas, y auian de comerse abocados entre si, y abrassarse viuos con guerras ciuiles, y sediciones. *Ignorabant in expetendo Barrabam, & in occidendo Dominũ, quod ipsi vitã Barrabæ acturi essent: futurumque esse, vt cedes ac seditiones inter ipsos magis ac magis increuescerent.* Y no solo en hombres viciosos, y tan ciegos como estos, haze estos daños la propria volũtad: sino en hombres que se criauã a los pechos de la dotrina del mismo Christo. Pregun-

Greg. ubi supra. lib. 4. cap. 1. propesiuẽ.

Ruper, lib. 1. in Hier. cap. 88.

Athanas. de pass. Domini.

guntenselo à S. Pedro, q̃ ceuado del gusto que hallò en el monte Tabor, y de la golosina que el ver à su Maestro transfigurado, y glorioso, le auia causado, se queria quedar alli, *Domine bonũ est nos hic esse.* No mirando q̃ se priuaua cõ esso de la presencia del Apostolado, y de toda la Iglesia Catolica, como el Señor se lo auia ofrecido, porq̃ si alli quedaran cessara todo, segũ lo põderò delgadamente S. Efren hablando con S. Pedro en nõbre de Christo, por estas palabras: *Si hic manserimus, quæ dixi tibi quomodo fient? Quem ligabis? quem solues? cessabunt omnia.* Y assi S. Lucas, y S. Marcos le calificaron à San Pedro por ignorante, y de poco saber en esta ocasion. *Nesciens quid diceret* La misma calificacion les dio Christo N. S. à los dos hijos del Zeuedeo, quando su madre en nombre de entrãbos llegò à pedirle sillas eminẽtes para ellos, el vno à mano derecha, y el otro à la yzquierda, en su Reyno: quando respondiendo el Señor à su demanda voluntariosa, les dixo q̃ no sabian lo q̃ se pediã que su propia voluntad los tenia engañados, *nescitis quid petatis.* Y declarãdo S. Christo en q̃ consistio, y estuuo el engaño, y poco saber, dixo hablando en persona de Christo, que estuuo en pedir mano siniestra, siẽdo llamados, y escogidos para la diestra. Por la mano derecha se entienden los bienes eternos. Y por la yzquierda los tẽporales, y esta muger, como muchos explican, pedia dignidades en el Reyno temporal q̃ imaginaua auia de tener Christo: y en esto consistio la ignorancia, y ceguera y (digamoslo assi) la necedad de la demanda. Las palabras del santo son: *Nescitis quid petatis: ego vos vocaui ad partem dexteram de sinistra: & vos vestro cõsilio curritis ad sinistrã*, que es dezir en buen romance. Yo os llame para la mano derecha de los bienes eternos, para lo qual os entresaq̃ de la siniestra, y pesqueria de lo temporal, en q̃ andauades ocupados: y aora vosotros de vr̃a propia voluntad y mal acõsejados, quereis partir de carrera para volueros à engolfar en la siniestra de los enrredos tẽporales? y por esta razon os digo que soys grandes necios. *Nescitis quid petatis.* Esta necedad nace de la propia voluntad, y no solo en hombres tambien doctri-

Matth. 17 nu. 4.

Math. 16 n. 18.

S. Ephren. oratio. de transfig.

Lucæ 9. n. 33. & Mar. 9. n. 5.

Math. 20. nu. 22.

Chrisost. hom. 35. in Matth. ad mediũ, tom. 2.

nados hizo la propia voluntad este efecto, sino tambiẽ en los mismos Angelas, que criados en el cielo tan cerca de la esfera del fuego del diuino amor, dexaron de su propria voluntad aquella region clara, y lucida, y feruorosa; y escogieron la regiõ fria tenebrosa, y obscura (como del primer Angel lo pondero San Bernardo deuotissimamente) diziendo: *Tu tibi miser sedem collocas in aquilone, plaga nebulosa, & frigida.* Tu Lucifer miserable dexando la region templada, y deleitosa, escogiste para tu habitacion, la destemplada, y fria, cubierta de nieblas, y sombras, y confusiõ, y descomodidad. A todas estas desdichas trae la propia voluntad.

Ber. serm. 17. in Cãt.

Punto segundo.

Confer la mansedumbre, y sufrimiento del Redemptor tan grande, que tolerana las blasfemias destos escribas, y fariseos: con todo esso, se enoja con ellos en esta ocasion, por ser grauissimos, en ella, y muchos sus peccados.

VNA de las cosas en q̃ los Santos, y Doctores Ecclesiasticos han reparado mucho en este Euangelio, es la indignacion tan grande que el Redemptor tuuo en esta ocasion, el enfado tan extraordinario que le causò esta peticion, y el desabrimiento, y azedia con que respondio à ella, saliendo, (como dizen) de su passo, y mudando el estylo de su apazible condicion, y dulze proceder, conuirtiendose la dulzura en brabeza, y la mansedumbre en furor. El mismo Señor dixo de si: *Discite a me quia mitis sum, & humilis corde.* Aprended de mi, que soy manso, y humilde de corazon. Y la Interlineal sobre aquellas palabras: *Mitis, & humilis*, sobre escribe. *Quia nullum lædo, nullumque despicio.* Porque à nadie hago daño, à nadie desprecio, ni tengo en poco. No es mi condicion estimar à nadie, ni dezirle palabra mala. El ser vn hombre manso, y humilde obliga mucho: estas dos cosas dize Lyra, hazẽ muy amables a los hõbres. *Hys autem duobus maxime nutritur dilectio.* La humildad, y mansedumbre son fomento del amor, nutrimento de la dilecion, leña con que se ceua, y se enciende, y se acrecienta, y se inflama el fuego de la caridad.

Mat. 11. n. 29.

Interl. ibi.

Lyrahic.

dad. Pues si Christo Nuestro Señor quiere ser amado, y dessea ser bien querido; y el mismo dize de si, q̃ es manso, y humilde, como les dize injurias à estos Esuas, y Fariseos? Como se demuda, y enbrabeze con ellos? Y para subir de punto, y ponderar mas la dificultad, aduierta se lo q̃ dixo el venerable Beda: *Nihil aridum humilibus, nihil asperum mitibus, & facile precepta veniunt in affectum, quando, & gratia precedit auxilium.* En la boca del humilde jamas vereys vna palabra seca, ni hallareys jamas aspereza en el que de su condicion es manso. Y es de tanta importancia el ser lo, que con esso se facilitan los preceptos, y se haze gustoso lo que se manda, y se obedece con aficion a lo que de suyo era penoso, y se abraza con buen afecto, y voluntad lo que parecia trabajoso. Que quando la gracia, y apacibilidad precede, y lleua la de la atera, y haze la guia: no ay que dudar del socorro para que todo suceda à pedir de boca. Pues Señor, y Christo mio, si quereis obligar à esta gente, y a traherlos a que obedezcan vuestros mandamiẽtos, para que son buenas tan grãdes sequedades, y desbios? Para que tantas asperezas? Si quereis que os conozcan por quien sois, y os confiessen por Dios, para q̃ os mostrais al parecer contrario à vuestra condicion, y natura leza, y diuino espiritu? Vuestro Profeta dixo, que para toda suerte de gentes erades apacible, y suaue, y que vuestra misericordia, como el azeyte sobre el agua, se realza sobre todas vuestras obras, y campea mas que todas ellas: *Suauis Dominus vniuersis, & miserationes eius super omnia opera eius.* Y a la Esposa vuestra Iglesia, explicandole las buenas propiedades de vuestra dulze condicion, y propia naturaleza, vos mismo (que soys la sabiduria diuina) le dixistes q̃ vr̃o espiritu era mas dulze que la miel, y vr̃a heredad, y patrimonio, excedia toda la suauidad, y dulzura de los panales mas dulzes, y sabrosos. *Spiritus meus super mel dulcis, & hereditas mea super mel, & fauum.* Pues de dõde os ha nacido este de sabrimiẽto, y aze dia? Põderemos mas esto: con aquel lugar de San Mateo donde quenta aquel milagro prodigioso del ciego, sordo, y mudo aquiẽ dio

Beda. in c. 11. Matth.

Pſ. 144. n. 9.

Eccleſ. 24. n. 27.

santidad perfecta, con grande admiracion del Pueblo, donde la gente sencilla, y de sapasionada, admirandose dixerõ: *Nunquid hic est filius Dauid?* Por ventura este hõbre es hijo de Dauid? Mostrando en esto, que hombre de tan buenas entrañas, y tã manso, y apacible, no podia ser hijo de otro padre. Assi lo pondero Hugo diziẽdo: *Mansuetus contra Dæmoniũ, qui misericors, & beneficus fuit.* Bien sabida es para los Escriturarios la mansedumbre de Dauid, y la dulzura de su condicion: y no ignoran que amparaua los afligidos, y recogia los opressos, y desamparados, y capitaneaua los menesterosos, y ahuiana los q̃ viuian descõsolados, y tenian los corazones llenos de amarguras. Y era hõbre Dauid que todos los q̃ le buscauã le hallauan, y à todos acariciaua, y les hazia biẽ. Pues estaua dicho q̃ si era hijo de Dauid Christo, y heredero desuccõ diciõ, y virtud, q̃ auia de ser mãso, y apacible, y piadoso. Y assi lo dixo la Interlineal. *Mirantur minus eruditi, & ob misericordiã, & beneficũ filiũ Dauid prædicãr.* Admirase la gẽte sincera, y le à clamãpor hijo de Dauid, viẽdole ocupado en hazer biẽ, y vsar de misericordia. Vltra desto el gran Baptista S. Iuan le llamò à Christo Cordero, *Ecce agnus Dei*, y en el Apocalypsi le vio su amado discipulo en figura de cordero, y en muchos capitulos dette libro le llama cordero, *vidi, &c. agnũ stãtẽ.* Pues si cordero como tan furioso? Si manso como tan terrible? Y vltimadamẽte quãdo sanò Christo el endemoniado, q̃ se ha referido, le dixerõ blasfemias notables estos escribas, y fariseos, peores que Demonios, llamandole endemoniado, echizero, encantador, y hõbre nigromantico que tenia familiar, y pacto explicito con Demonios mayores, en cuya virtud lanzaua los Demonios menores. Esta gẽte tan maligna, q̃ (como dize la Interlineal) con capa de sabiduria lo maliciã todo: *Qui videntur sapientes, vel negant vel detrectant.* Estos fantasticos, soberbios, que parecen doctos, y son grandes necios, que todo lo niegan, ò lo interpretan al rebes, y lo tienen à mal, y lo calumnian, y le dizen al mismo Christo en su cara que tiene amistad, y trato con Berzebu Principe de los Demonios: y con todo no se enoja

Matth. 12 *n.* 23.

Hugo ibi. Psl. 131. *n.* 1.

1. *Reg.* 22 *n.* 2.

Interlin. ibi. in Matth. 11.

Ioan. 1. *n.* 29.

Apoc. 5. *n.* 7.

Interl. ibi. in Matth. cap. 12.

enoja! Sino que responde con mansedumbre, y paciencia, y muestra notable sufrimiento, sin desplegar su boca para dezirles mala palabra! Esto si, que es mostrar Christo quien es. Y manifestar que es hijo de Dauid, y declararse por Cordero, Manso, y sufrido. Pero essotro de enojarse, y deshonrrar a esta mala gente llamandolos mala casta, gẽte de baxo suelo, y de mal nacimiento, de padres poco agradecidos, y de mala correspondencia, y ruynes respectos. Esso parece que fue desdezir de su apacible, blanda, y humilde condicion? Pues que razon ay agora para mostrarse Christo tan enojado, y sentido? Respondiendo à esta dificultad, y dando razon della. Sea la primera de san Iuan Chrisostomo: llegaron, dize el Santo, estos maluados al Señor, con mal animo, con dañadas entrañas, con peruersa intencion, con palabras blandas, y melosas en lo exterior, y en lo interior venenosas, solapadas y llenas de malicia: *Quæ quã quam inter se opposita reperiantur, à malo tamen animo atque mente procedunt, quapropter valde ipsos carpere voluit.* Pẽsauan engañar à Christo, como si à Dios le pudiera nadie engañar. Negauan con esto su diuinidad, pareciendoles que no conoceria sus dañadas intenciones. Y assi entran lisonjeandole, ya le alauan, ya le vituperan, ya le hablan dulzemente, ya se burlan, y mofan del. Vnas vezes le lisongeã, y procuran acariziarlo, llamandole Maestro. Otras le afrẽtan, y le deshonrran, diziẽdole q̃ es vn endemoniado y embaydor. *Tu vero.* Dize el Santo. *Ipsa etiam verba cõsidera, quomodo adulatione, ac derisione plena sunt putarunt enim assentatiuncula ipsum allicere, qui modo adulantur, modo conuiciantur, modo Dæmoniacum, modo Magistrum appellant.* Tres peccados grauissimos (fuera de otros) toca aqui San Iuan Chrisostomo, que embrabecieron al Redemptor. El primero negarle su diuinidad tan manifiesta, y prouada con su vida, y milagros. Como el mismo Chrisostomo lo dixo claramente en otro lugar de su imperfecto, *Ideò opera tua Diabolo applicamus, quia Spiritum Sanctum in te esse nescimus. Si ergo tu es filius Dei, ostẽde nobis signum, & adorabimus, & iam non blasphemabimus.*

Chrisost. homil. 44. ex cap. 12. in Matth. t. 2.

Chrisost. homil. 30. in certo auth. ex c. Matth. 12. t. 2.

mus. Y en la otra homil. 44. citada, dize el Sãto, que los llamò generacion adultera à estos, y a sus antepassados porque se manifestasse la infidelidad de los vnos, y de los otros: los quales ni dierõ credito à las palabras de Christo, aunque claramente dixo ser ygual con el Padre, y no le creyeron, ni tampoco creyeron en el Padre Eterno, pues abuelta de cabeça le volbian las espaldas, y adorauan idolos: *Adulteram porro generationem appellauit tam priorum quam presentem ipsorum in fidelitatem designans. Vnde rursus patri se ipsum æqualem esse demõstrat. Siquidem pariter qui sibi quemadmodum qui patri non credunt, adulterij crimine notantur*. El segundo pecado fue la la lisonja, y adulaciõ. El tercero la ingratitud, y desagradecimiento a los beneficios recibidos. Auia el Señor dado de comer à los necessitados por milagro en el monte, y sanadoles sus enfermos. Y no lo agradecen, y todo lo desestiman pidiendo nouedades, que es grauissimo pecado (dize Chrisostomo) y por esso tambien se enoja, y los trata de adulteros, y mala casta, y peruersa generacion.

Idem hom. 44. citata.

Propterea, & generationem malam nuncupauit, tum quia semper ingrati benefactoribus extiterunt, tum quia susceptis beneficijs, quod extremæ vitiositatis est, ad malignitatẽ incitantur. Hombres que malean el bien que les hazẽ, y el beneficio que reciben le conuierten en ponzoña! O que mala casta! *Et dilexerunt eum in ore suo, & lingua sua mentiti sunt ei*. Dize el Profeta. Y traslado san Geronimo, *& lactauerunt eum in ore suo*. Que con palabras dulzes le pretendian engañar. Y explicandolo del Redemptor, viene nacido à los Escribas, y Fariseos, hombres mal hablados, fingidos, que en lo mismo que dizen estã mintiendo, porque dizen vno, y piensan otro. *Cor autem eorum non erat rectum cũ eo, nec fideles habiti sunt in testamento suo*. Tenian estos el corazon deprauado, torzido, no tenian rectitud en la voluntad. Y assi les llama Christo, *generatio praua*, q̃ ni bastan con ellos milagros, ni razones, ni demostraciones euidentemente creybles, para dexarse conuencer. *Si non venissem, & locutus fuissem eis, peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato*

Ibi. homil. 44.

Ps. 77. nu. 36.

Hier. ibi.

Ps. 77. n. 37.

Ioann. 15. nu. 22. & 24.

cato suo. Y luego mas adelante dize el Señor. *Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent.* Si mis obras, y palabras no bastaran para conuenzerlos, pudieran tener alguna escussa de su pecado: pero aora ninguna tienen. Pues porque no le creen? Porque le piden nueuos milagros, y no se conuenzen con los q̃ han visto, siendo tan prodigiosos, y singulares? La razon, y causa es, por la mala voluntad que le tienen.

Apendix al segundo pũto.

S.Th.2.2. q.4.art.2. corp.

THeologia es bien sabida, y platicada en las Escuelas, que para assentarse bien la fee en el entendimiẽto, es menester pia afeccion en la voluntad. Por esta razon vemos, que nay de acaba de creer lo que aborreze, ni puede persuadirse jamas, â que es bueno, el que tiene por enemigo, ni que habla bien, aquel aquiẽ quiere mal. Y assi dize San Pablo que para creer es necessario que la voluntad catiue, y ate, y aficione al entendimiento. *Captiuantes intellectum in obsequium Christi.* La razon desto es la que da Santo Tomas. Porque las cosas que persuaden la fee, como no hazen euidencia al entendimiento: es menester que le mueua la voluntad. Y assi es cierta aquella proposicion de San Agustin. *Cætera potest homo nollens, credere vero non, nisi volens.* Sin querer puede vn hombre hazer muchas cosas, mas creer no puede sin voluntad, y en razon de lo mismo assento el mismo padre otra sentẽcia, q̃ *Fides in credẽtiũ voluntate cõsistit.* La fee tiene origen, y fundamẽto en la voluntad. De modo q̃ sin auer pia afeccion en la voluntad, no puede assentarse la fee en el entẽdimiẽto. Pues como estos Escribas, y Fariseos quieren tan mal à Christo, no ay remedio de assentarseles su fee, aunque mas testimonios vean della. Por lo qual se embrabeze Christo tanto con esta vil canalla. Si las obras del Redemptor no fueran eficacissimas para prouar su diuinidad, escusados estuuieran estos malsines: mas auiendolo sido, y tan prodigiosas (como lo fueron) ninguna escussa tienen. Y deuen ser asperamente reprehendidos. Dos cosas pregunta San Agustin. La primera, si

2. ad Cor. 10.n.5.

Aug. in li. vnico de vtilit. cred. tom.6.

Aug. libr. vnico. de prædest. sanctor. capit. 5. tom. 7.

Aug. libr. de vtilit. cred. c.10. tom.6.

si para persuadir la fee fueron menester milagros? La segunda que genero de milagros auian de ser estos para prouarle? A lo primero responde que no ay duda, si no que para persuadir la fee fueró necessarios milagros, porq̃ como la fee es de cosas sobrenaturales, y no la puede prouar la razon natural ni darle alcanze: eran menester para esso pruebas sobrenaturales que son los milagros. Es tanta verdad esto, que si Christo no hiziera milagros de suyo, pudieran los hombres pedirselos para creerle. Y sino los diera, no hizieran mal en no creerlo. Y assi dixo san Ambrosio: *Morale est omnibus, vt qui fidem exigunt fidem astruant.* Quien quisiere que le creã funde bien lo que dize, y enseña, y prueuelo, y confirmelo: A lo segundo responde san Agustin, que estos milagros auian de ser de tal calidad, que aficionassen la voluntad, y obligassen, de modo que fuessen vtiles y prouechosos para obligar con ellos, y aficionar. Dos suertes ay de milagros. Vnos q̃ admiran, y assombran el entendimiento: como pararse el sol. Vaxar fuego del Cielo, &c. Otros ay q̃ no solamẽte admiran el entendimiento, sino que juntamente aficionan la voluntad: como dar salud al enfermo, y vista al ciego, y resucitar el muerto, y dar de comer al necessitado. Estos son los milagros, que por vna parte son obras marauillosas que passman el entendimiẽto, y por otra son obras vtiles, y prouechosas que atraben, y obligan, y aficionan la voluntad. Vemos esto claramente en aquella aduertẽcia del Euangelista San Iuan, que quando Christo passo de la otra parte del mar de Galilea, y le yua siguiendo multitud de gente, ponderando el Santo la causa, porque le seguian dize, que fue: *Quia videbant signa quæ faciebat super his qui infirmabãtur.* Por que veian los milagros que hazia cada hora, y los bienes, beneficios, y mercedes con que los obligaua, dando salud à los enfermos. Esto los atrãia, y los aficionaua, y con esto les ganaua la voluntad. Pues para persuadir la fee (dize Sã Agustin) no eran tan a proposito los primeros milagros, como estos segundos, porque la fee (como dexamos declarado) pide, y requiere pia afeccion de la voluntad. Pondrolo la

Ambr. lib. 1. in Luc. in illud exurgens Maria, c. 1

Ioan. 6. nu mer. 2.

Gloss. ord. in .6. cap. Ioannis.

la Glossa Ordinaria lindamente, y toco todo nuestro discurso, sobre aquel lugar en breues palabras: *Viso hoc miraculo, gentium magna turba sequitur, quia sicut eos quos à corporis infirmitate sanabat, intus Spiritus reintegrabat, sic ipsos à morbo incredulitatis sanabat.* Visto el milagro le siguio grande multitud, porque sanando el cuerpo se aficionaua el alma, y se mouia la voluntad, y el espiritu todo se perficionaua, y se reparaua, y se disponia para recibir la fee: y assi daua Christo salud en el cuerpo, y en el alma. Y siempre que sanaua lo corporal, reforzaua, y fortalezia, y daua entera salud en lo espiritual (como lo dize S. Tomas sobre aquel lugar de S. Iuã:) *Si enim à Domino sanabantur in corpore, vt etiam perfectè sanarentur in anima.* De aqui se vera cuan justo es el enojo del Saluador cõ estos escribas, y fariseos: pues no se satisfacen con estos milagros, y le piden que los haga de los otros. Y à la verdad, si estos desuenturados no estuuieran tan apasionados, y ciegos: pudieran echar de ver, que los milagros que le auian señalado los Profetas al Saluador, eran estos vtiles, y prouechosos, y no los otros, que ellos pedian, espantosos, y campanudos, y menos vtiles, y aprouechados: *Deus ipse veniet, & saluabit nos.* Dixo Esaias: *Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt, tunc saliet sicut cervus claudus & lingua infantium erit diserta.* Estas si que son señales marauillosas, y prouechosas, y propias del Mesias, y Redemptor: y no las que vosotros quereis, y pedis de los astros, y turbacion de los elementos, que son propias de los Magos de Faraon, y del Antechristo. Y assi dixo Santo Tomas, que los milagros de Christo fueron perfectissimos, porque en vn punto en vn instãte dauan perfectissima salud. *In instanti perfectam sanitatem infirmis conferebat.* Sin que les quedasse reliquia de la enfermedad, ni rachaque alguno. Y si alguna vez fue poco à poco en el dar salud hizolo assi por la significacion (como lo dize el Santo en el lugar citado.) Y Esai. 53. n. 4.

S. Thom. in cap. 6. Ioã. lect. 1.

S. Th. 3. p. q. 44. a. 3. ad 2.

Sã Chrisostomo lo apuntò, y tambien el venerable Beda. De aqui se entendera aquel lugar de Sã Geronimo, que explicãdo aquellas palabras de San Mateo. *Et surrexit, & ministrabat illis.* Que lue-

Chrisost. hom. 9. in Matth. t. 2. Beda in Matth. 8. Matth. 8. n. 15.

go al punto al instante, que Christo dio salud à la suegra de san Pedro, se leuanto, y desemboluio, y començo à seruir, y administrar à los q̃ presentes estauan: dize el Santo: *Sanitas quæ confertur à domino, tota simul redit.* Fue el caso, que llegando el Saluador en casa de San Pedro, y hallando la suegra con vna calentura, *Ethica*, que esso pienso que denota la palabra, *febricitantem*, decumbente en la cama flaca, y debilitada, tomòla el pulso, y al instante quedò del todo sana, y tan sana, que al punto començo à seruir, y dar recado, y regalar à los huespedes, y Discipulos que el Señor lleuaua consigo, y le acompañauan. Y a este proposito dize San Geronimo que la sanidad que Christo daua era cumplida, y entera, y se reciuia. *Tota simul.* De por junto, y en vn instante. Y añade Lyra à esto diziendo: que es impossible que esto se haga, sino es con virtud diuina. *Quod non potuit fieri, nisi diuina virtute.* Y da luego la razon. *Natura enim non operatur in instanti. Et ideo à febribus virtute naturæ posset homo curari, non tamen ita subitò, & perfecte, quod possit statim opera consueta facere, sicut dicitur hic: & surrexit, & ministrabat eis.* Porque las obras de naturaleza no se hazen en vn instãte, ha se les de dar tiempo. Bien puede vn hombre con medicamentos, y sangrias sanar de vn tabardillo amodorrido, y de vna fiebre maliciosa muy ardiente, pero esso ha de ser poco a poco, y con larga conualescencia: pero sanar de improuiso, y repentinamente, y cobrar salud tan perfecta, que al punto pueda exercitar obras de sano (como aqui sucedio) esso es impossible, sino es por virtud diuina. Y assi dixo san Iuan Chrisostomo vnas palabras dignas de su eloquencia, con las quales abraço todo este discurso, que dizen assi *Talia sunt Christi miracula, vt multo hijs quæ per naturam fiunt speciosiora, & vtiliora fiant.* Los milagros de Christo son muy diferentes que todas las obras de naturaleza, realzanse mucho mas, porque tienen mayor lustre, y son de mayor prouecho, y vtilidad. Adelgazemos esto vn poco mas, para que se vea quan subida de punto fue la maldad, y malicia desta gente tan endiablada, negando à Christo su diuinidad. Y prouemos-

Hiero. in c. 8. Matth. tom. 9.

Lyra in c. 8 Matth.

Chrisost. homil. 21. in Ioann. post med. to. 3.

lo

lo con doctrina de Santo Thomas, y de los Santos.

S.Th. 1.p. q.110. a.4 Dize Santo Tomas, que los milagros verdaderos, no se pueden hazer, sino es con virtud diuina, y á solo Dios le toca el hazerlos. Porque á el solo le toca, y el solo tiene poder para mudar el orden de naturaleza: Lo qual pertenece á la razon de los milagros. Luego solo Dios puede hazerlos. Y como aquellos milagros son mas propios de Dios, que son mas en beneficio de los hombres: de aqui es que los milagros que hizo Christo prueuan eficacissimamente su diuinidad. Porque siempre que curaua los cuerpos curaua las almas, y el primer passo que dauan en las curas que hazia era perdonar los pecados. Y pruebalo Santo Tomas, porque las obras de Dios son perfectas. *Dei perfecta sunt opera.* Y no ay cosa perfecta mientras no alcanza, y consigue su fin: y como el fin de la salud exterior de los cuerpos que el Señor daua era para la salud interior de las almas: de aqui es que no conuenia q̃ Christo diera salud corporal á ningun enfermo, sin darle juntamẽte la salud espiritual en el alma. Y en esse mismo articulo en el cuerpo del, haze vna razon el Santo, que como suya se puede estimar: cosa cierta es, que los medios han de ser proporcionados con el fin: Christo quiso persuadir á los hombres, y certificarlos de que era Dios, y que venia á darles entera salud en el cuerpo, y en el alma: luego los milagros que auia de hazer auian de ser los que mostrassen que era Saluador de los cuerpos, y de las almas. Y estas eran las señales que conuenia que hiziesse, y no otras. Dixolo lindamente San Agustin sobre aquellas palabras de San Iuan: *Totum hominem sanum feci in Sabbato.* Di salud á todo el hombre, que es como si dixera, al hombre exterior del cuerpo y al interior del alma, que esso es todo el hombre. Y entra el Santo diziẽdo: *Curatus est vt sanus esset in corpore: & credidit vt sanus esset in anima.* Sano, y creyo, y assi quedo con salud en el cuerpo, y en el alma. Esto mismo se vee claro en el Paralitico, y con mucha singularidad, quando le sanò el Señor, y le dixo: *Remittuntur tibi peccata tua.* Yo te absuelno de tus pecados. Sobre las quales

Ioann. 7. n.23.

Aug. tract. 30 in Ioã. à med. tom.9.

Matth. 9. n.2.

Deute. 32. n.4.

S.Th. 3 p. q 44. a.3. ad 3.

palabras dixo San Geronimo, que muchas vezes los pecados son causa destas enfermedades corporales, y q̃ por ventura el Señor quiso primero quitar el pecado para que cessando la causa de la enfermedad, cessasse el efecto: y quedasse el hombre cõ entera salud. *Datur ex hoc nobis intelligentia propter peccata plerisque euenire corporis debilitates, & ideo forsitan prius dimittuntur peccata, vt causis debilitatis ablatis sanitas restituatur.* Y prueuase con aquel lugar de san Iuã, quãdo Christo le dixo al de la Piscina. *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Guardaos de pecar, no sea que os salga à los ojos, y sea peor la recudida que la cayda. Sobre las quales palabras dize San Chrisostomo: *Dissimus quod ex peccatis nata erat ei aegritudo.* Sacamos de aqui, que la enfermedad deste hombre auia nacido de los pecados. Pues para comprobar Christo que era Dios, y que como Dios sana a los cuerpos, y da salud à las almas, por esta razon echa mano destos milagros visibles, y prouechosos à los hombres, y para aficionarles la voluntad, y atraherlos assi, y que le crean, y reconozcan. Y aunque la salud del alma es lo principal, y que se pretende; como essa no se vee, ni se puede ver: conuenia que Christo sanara los cuerpos milagrosamente, para que de aqui viniessen los hõbres en conocimiento de la salud de las almas, y le confessassen por verdadero Dios. Assi lo prueua San Chrisostomo diziendo: *Quanto anima est potior corpore, tanto peccatum dimittere maius est, quam corpus sanare: quia tamen illud non est manifestum, hoc minus, quod est manifestius, vt demonstretur maius, & non manifestum.* Segun esto repudiar estos Fariseos los milagros que hazia Christo tan en beneficio de los cuerpos, y de las almas, y q̃ tan claramente manifestauã su diuinidad, y pedir ellos otros milagros à su gusto, y de ninguna vtilidad, sino antes impertinentes solo para tentarle, y desacreditarle cõ el pueblo, y persuadirle que no era hijo de Dios: malicia fue tan desollada, que el mismo Demonio no la pudiera intentar, ni se atreuiera, si ellos no la intentaran. Conforme a esto muy moderado fue el enojo q̃ Christo Nro Señor tuuo en esta ocasion.

Hieron. super illud, quid est facilius dicere. Matth. 9. tom. 9.

Ioann. 5. n. 14.

Chrisost. homil. 37. in Ioann. t. 3.

Chrisost. homil 30. in Matth à med. to. 2.

Punto

Punto Tercero.

Pedir mercedes à Dios, sin auerle vn hombre primero satisfecho disponiendo el corazon es muy atreuida y desollada desuerguença.

EN la seccion passada dexamos ya declarado el primer pecado, que dixo San Iuan Chrisostomo auer sido ocasion del enojo de Christo, que fue negarle su diuinidad y juntamente tocamos la vtilidad de sus milagros, los quales esta gente repudiaua, y apetecian solamente fantasias, y ostentacion. En esta diremos algo de los otros dos grauissimos peccados que el mismo Santo aduirtio, que fueron la lisonja, y el desagradecimiento. *Tu vero ipsa, etiam verba considera, quomodo adulatione, ac derisione plena sunt.* Dize el Santo, por vna parte lisongeauan à Christo, y le querian alagar vntandole, como dizen, el exco despues de auerle descalabrado llamandole endemoniado embaydor, y por otra le llaman Maestro. Por vna parte parece, que se le rinden, y sujetan: y por otra estan haziendo burla del, y de sus milagros, y no agradecen el bien que de su mano auian recibido. Esta misma causa de hazer burla del Señor, y de sus milagros, les parece à San Geronymo, y al Venerable Beda, que fue la que mouio al Redemptor para enojarse. Como tambien lo afirma en otro lugar San Iuan Chrisostomo. Y le parece que es conforme al lugar, y texto de San Lucas, *tentantes eum.* Que acabauan de blasfemar de Christo, y luego al punto con vna lisongita, y vna palabrita dulze piensan acariziarle, tratandole en esto como à paruulo y como si fuera vn simple, que no se auia de saber enojar. O atreuimiento insolente! Insolencia desuergonzada! Llegar a pedir fauores, y mercedes, à quien acabauan de blasfemar, y afrentar! Diote algun Cauallero vn oficio en su casa, hizote alguna merced. Y tu en lugar de agradecerlo distele vn bofeton en medio de la Plaza, sufriolo el Cauallero, y retirose lleuandolo en paciencia por Dios. Seria bueno,

Chrisost. ho mil. 44. ex cap. 12. in Matth. citata to. 2.

Hieron. in Matth. ca. 12. tom 9 Beda ibi.

Luca 11 nu. 16. Chrisost. ho mil. 30. in certo amb. exc. Matth. 12. 1, 2.

Simil.

bueno, que estando el tan ofendido, y con tanto sentimiento como pide el caso, y es razõ q̃ tenga vn hõbre noble bien nacido, y hõrrado: que entonces fuesses tu tan atreuido, y descarado, q̃ entrasses por las puertas de su casa, y con palabritas melosas: y lisonjeras, le pidiesses alguna nueua merced? Con mucha razon pudiera enojarse y dezir: O mal hõbre que vienes a tentar mi paciencia! Quitate me de delante, no me irrites, no me prouoques a que te destruya. Desta suerte tentaron estos à Christo. Auianle hecho vna de las ofensas q̃ mas en esta vida sintio, llamaronle embustero, y endemoniado quando deuieran agradecerle el bien que les auia hecho, curando sus enfermos, y al mudo que tenia el Demonio en el cuerpo: y entõces! Entonces! Estando tan fresca la llaga, y la sangre recien vertida, y palpitando el corazon con el agrauio, que entonces llegassen à pedirle nueuas mercedes a su gusto, y nueuas señales. y milagros! O maldad infernal! Para que huyessemos nosotros de semejante desuerguenza, y supiessemos el modo que habemos de tener en pedir mercedes a Dios, si queriamos alcançarlas: nos dixo el Espiritu Sãto: *Ante orationem, præpara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum.* Antes de presentarte delãte de Dios para suplicarle alguna merced, mira lo que hazes, y como entras en su presencia, mira muy bien la disposicion, y atauiò, y trage que lleuas. Al otro que entrò a las bodas mal vestido, y desaliñado, mas que de passo le hizieron salir del vanquete. *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Hugo explicando aquellas palabras. *Ante orationem præpara animam tuam.* Dixo: *Idest iram, vel odium, vel rancorem, si habes erga aliquem dimittendo.* Quãdo entrares a pedir alguna cosa a Dios, el primer passo que has de dar, ha de ser mirarte muy bien de pies a cabeça, y reboluer la casa de tu conciencia, examinar la disposiciõ que lleuas si puedes parecer con el vestido, y adorno de tu persona en presencia de tan soberana Magestad, que es dezir en buẽ romance, mira si en lo interior, de tu alma, si en lo intrinseco de tu corazon, esta recoxida, y encerrada algu-

Eccle. 18. nu. 22.

Matth. 22. nu. 13.

Hugo inc. 18. Ecclesiastici.

ma, ira, o sola pado algun odio, y mala voluntad, o tiene alli tomada posada, y hecho assiento algun rancor, contra alguna persona. Y en tal caso, arranca primero aquella mala yerba, sacala de quaxo, y de rayz perdonando a tu proximo. Y entonces podras llegar a suplicar, y pedir. La Glossa ordinaria, dixo: *Cum stas ad orandum, dimitte si quid habes adversus aliquem.* Quando te huuieres de presentar delante de Dios, perdonaras primero qualquier injuria que te ayã hecho, no llegues hasta que ayas depuesto, y oluidado qualquier pesadumbre, y azedia que tengas. *Si offers munus tuum ad altare*, dixo Christo por San Mateo. *Ei ibi recordatus fueris, quod frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum.* No solo quando fueres a pedir a Dios, sino aun quando fueres a dar, y pagarle lo que le deues ofreciẽdole sacrificio, no lo recibira con gusto, ni le sera agradable, si primero no te compones con tu hermano. De otra suerte explica tambien el mismo Hugo aquellas palabras *Prepara animam tuã, idest, cor tuum colligendo, locutiones superfluas fugiendo.* La preparacion ha de ser, recogiendo tu corazon, y cercenando cõuersaciones superfluas, y ahorrando de razones demasiadas, que palabras arrojadas al ayre, y mas quando son en agrauio de tercero, no se pueden sufrir. La Glossa Interlineal, dize: *Qui orat vi docuit. Sed non facit, quod iussit.* El que se llega a Dios sin entrar primero enquenta consigo, es tetal, haze lo que Dios le enseña, pero no cumple con lo que le manda. Enseñanos Dios que habemos de pedirle mercedes, y orar, y juntamente nos manda que sea con la reuerencia, y respecto deuido disponiendo primero lo secreto de nuestro corazon: Si llegamos a hazer oracion faltando la disposicion necessaria, cumplimos con lo que el Señor nos enseña, pero no hazemos lo que nos manda. Cumplimos con la oracion, y faltamos en la preparacion. Comprehendiolo todo Santo Thomas en pocas palabras, y con mucha eloquencia, y claridad, diziendo: que aquel que no dispone su alma antes de llegar a pedir

Gloss. ord. ibi.

Matth. 5. nu. 23. & 24.

Hugo in c. 18. Ecclesiastici.

Gloss. interlin. ibi.

dir mercedes à Dios compadeciendose con su proximo si le pica, y le remuerde la cõ ciencia en razon de alguna mala voluntad: y aũque no aya nada desto, si se pone delante de Dios para pedirle mercedes sin preparacion alguna, y compoco respecto, y atencion damente se le pone delante. Este tal no haze lo que deue, ni cumple con lo que es de su parte, para ser oydo, y que Dios le haga merced. Las palabras del Sãto son: *Ille qui ante orationem animam suam non præparat, dimittendo, si quid habet aduersum aliquem, vel alias ad deuotionem se non disponendo, nõ facit quod in se est vt exaudiatur à Deo.* Para entrar la Reyna Esther à pedir al Rey Assuero la hiziesse merced, de libertar à su Pueblo primero se compuso, y se adornò. *Induita est regalibus vestimentis, & circumdata est gloria sua.* Por necedad calificada, y grosseria insipiente, califica Origenes, querer vn hõbre hazer buena musica cõ instrumento destemplado. Es menester primero refinar las cuerdas, disponer las consonancias, para que suene bien. Prepararon se lindamente San Pablo, y Sylas estando en la carzel, con grande pureza, y deuocion hizieron oracion à Dios bendiziendo, y alabando su nombre. *Media nocte Paulus & Silas orantes laudabant Dominum.* Y que se siguio de ai? Que luego al punto se rõpieron las prisiones, y se abrieron las puertas de la carzel, dandoles passo franco para su libertad. *Et statim aperta sunt omnia ostia, & vniuersorum vincula soluta sunt.* Entra aqui San Ambrosio diziendo: quã cierto es que quando ay buena disposicion, luego se sigue el remedio, y la libertad. Prepararonse San Pablo, y Sylas, aunque estauanen el calabozo los pies en el zepo, y leuantando el corazõ à Dios, a la media noche, hizieron oracion, y le ofrecieron sacrificio de alabanças: y assi porque no falto la deuoció, y buen afecto en la voluntad: tampoco falto la soltura, y remedio, y plena libertad. Las palabras del Santo son: *Non otiose Paulus, & Silas trusi in carcerem, cum in neruo pedes haberent, media tamen nocte surgebant mentis vestigio, exorabant Dominum, & laudis sacrificiũ offerebant. Ideoque vbi non deficit deuotionis officium, adfuit etiam solutionis remedium.* Veis aqui

S. Th. 2. 2. q. 97. a. 3. ad 2.

Ether. 5. n. 1. & ca. 15. n. 4.

Act. 16 n. 25.

Ibi: n. 26.

Ambr. in Ps. 118. octonario 8.

la razon porq̃ se enojò Christo tanto con estos Escribas y Fariseos. Quieren hazer musica con instrumẽtos destemplados, con cuerdas desauenidas, sin preparacion alguna, ni deuocion, ni afecto bueno. Llegansè à pedir nueuas mercedes, y nueuos milagros, sin satisfazer los agrauios, ni corregir las insolencias. Sus corazones apestados llenos de veneno, de embidia, de mala voluntad, y de rancor. Y estando tan emponzoñados entran à dar musica de lisonja, y adulacion al Señor, llamandole dulzemente, Maestro, con vna risita disimulada, y fingida. *Magister volumus.* O traydores acabais de tirarle vn arcabuzazo cõ balas del Infierno para quitarle la hõrra, llamandole endemoniado, y ora llegais con dulzura, y presumpcion, imaginando q̃ con llamarle Maestro lo teneis todo acabado, y concluydo? *Indignus celesti benedictione conuincitur, qui duplici intentione petit.* Dixo San Bernardo. El que no tiene lysura en el corazon, y pide à Dios mercedes tirando a dos hitos, y con doblada intenciõ, no merece q̃ Dios le haga bien alguno, y es indigno de la bendicion celestial. Pero no es todo el enojo con los Escribas, y Fariseos. Dime, Christiano, que contigo hablo, no eres tu peor que los Fariseos? Quantas vezes te sucede llegar a pedir mercedes à Dios, con el corazon doblado, y falsea data intencion? Teniendo destemplada el alma, y desconcertados los instrumentos de tu voluntad? Los fariseos no tenian fee, pero tu que la tienes, no cometes mil vezes este desacato, y descortesia con Dios? Luego peor eres que ellos en este particular. Piensas que no ay mas, sino andar toda la vida en maldades, y ofensas de Dios, y vltrajando su nombre, despreciando sus mandamientos, vsando mal de su bondad, deshonrrando la viuda, inquietando la donzella, afrentando la casada, robando al pobre, engañando al rico, y siguiendo en todo los passos de Satanas, y luego quieres que Dios te socorra en el trabajo? Que cure tus enfermedades, y remedie tu necesidad? *Indignus celesti benedictione conuincitur.* No mereces que Dios te oyga, ni te haga merced. Afina primero

Bern. ad il lud. ecce nos reliqui mus.

essos instrumẽtos, cõcierta tu alma, limpia el corazon de todo genero de rancor, y mala voluntad, restituye lo ageno, buelue la hazienda mal ganada, y la honrra que quitaste injustamente, y apartate de todo mal afecto, y de toda ruin amistad; y entonces podras llegar a pedir a Dios mercedes. Que lo demas es gran desacato, es irreuerencia, es soberbia, y presumpcion, y temeridad, y tentar a Dios: como lo dixo Santo Tomas por estas palabras: *Et ideo quasi interpretatiue tẽtat Deum, & quãuis huiusmodi interpretatiua tentatio videatur ex præsumptione, seu indiscretione prouenire, tamen hoc ipsum ad irreuerentiam Dei pertinet vt homo præsumptuose, & sine debita diligentia se habeat in his quæ ad Deum pertinent.* Quiẽ tan atreuidamente se llega a Dios (mas prouoca su yra para ser castigado) que mueue su misericordia para recibir merced. Assi lo dixo agudamente, y con mucha deuocion S. Agustin. Si tu mereces ser aborrecido, con que cara puedes llegar a pedir mercedes, y gracia? Quiẽ merece castigo, como puede sertã temerario que pida fauor? Si tienes agrauiado al Iuez, no aduiertes q̃ es ofenderle de nueuo, y prouocarle à yra, y enojo pedirle dignidades, y honor antes de auer hecho satisfaciõ de tus delitos, y maldad? No seria hazer burla del Rey, pedirle premios honrrosos vn hõbre que merece estar en la horca? Necedad seria sin duda de vn hijo tonto, y seria hechar azibar en el dulze afecto de padre, si llegasse el hijo bestial, despues de auer ofendido a su padre, y perdidole el respecto, y afrentandole en sus barbas, y sin auerle primero pedido perdõ atreuidamente, y sin verguẽza, le rogasse que le mejorasse en tercio y quinto, y fundasse vn mayorazgo en su cabeza. Linda cabeza. Son de oro las palabras del Santo. *Cum quis odio dignus sit, qua fronte gratiam requirit? Cui pœna debetur, qua temeritate gratiam deposcit? Lacessit iudicem, qui post posita satisfactione delicti, quærit præmijs honorari. Regi insultat, qui obnoxius supplicio, donari flagitat indebito brauio. Et dulcem affectum patris stultius exacerbas filius, qui post illatas contumelias, ante panitudinem hæreditatis vsurpat celsitudinem.*

S. Th. 2. 2. q. 97. a. 3. ad 2.

Aug. in lib. med. c. 3. tom. 9.

Apen-

Apendix al tercero punto.

QVANDO San Pedro cometio aquel pecado tan ponderado de los Euangelistas, que fue negar a su Maestro. Dize San Lucas, que se salio Pedro afuera, y amargamente
Luca 22. nu. 62. se puso muy de espacio a llorar. *Et egressus foras fleuit amare.* Pues porque salio fuera à llorar su culpa? No fuera mejor en presencia del Redemptor confessar su delito, y llorarle, y pedirle perdon? Bien sabia Pedro la condicion de su Maestro, que era piadosissimo, y muy amigo de hazer bien, y de perdonar: y no estaria olvidado Pedro de lo q̃ le auia dicho el Señor, y encargadole mucho, que fuesse tan pio, y misericordioso, que aunque peccasse vn hombre millares de vezes, si tenia dolor de sus culpas todas se las auia de perdonar, y
Matth. 18 nu. 21. & 22. absoluerle dellas. *Non dico tibi septies, sed vsque septuagies septies.* Pues porque no se postrò a sus pies, como la Magdalena, y se comenzo a dar golpes en los pechos mostrando el dolor y despecho que tenia de sus culpas, como el Publicano? A esta dificultad responde San Ambrosio (que suya es la question) y dize, que le parecio à San Pedro, y temio que seria irritar a Dios, y que fuera grandissimo atreuimiento, y desuerguenza, ponerse luego al punto delante del Señor a pedirle mercedes, sin auer llorado primero amargamente su culpa. *Inuenit carta cuit Petrus. Ne tã citò venia petitio plus offenderet. Ante flendum est sic precandum.* Y a lo que tocamos en la objecion, y pregunta acerca de la Magdalena, y del Publicano: Podemos responder, que antes de ponerse delante de Dios auiã llorado entrambos mucho, y aun con todo esso, la Magdalena no llego cara a cara, sino por las espaldas: *Stans retro* Como aun rgonzada de sus culpas. Y el publicano tampoco se atreuio a parecer de cerca, sino allà por los rincones apartados del Altar, que aun no se atreuia, ni osaua leuantar los ojos para mirarle, ni mirar al Cielo, y para hazer su oracion se puso muy de lexos. *Publicanus autem âlonge stans, nolebat nec oculos ad cælum leuare.* Sobre las quales pa-

Amb. lib. 10. in Luc. cap. 22.

Luc. 7. n. 38.

Luce. 18. n. 13.

Aug. ser. 36. de ver bis Domini. to. 10

labras dixo San Agustin: *Vt respiceretur, non aspiciebat, præmebat conscientia, spes subleuabat.* No miraua, para que Dios le miraſſe, y ſocorrieſſe. Apretauale la conciencia de puro corrido, y auergonçado: pero la eſperança le animaua, y esforçaua el corazon para leuantarle de la tierra, y ponerle en Dios. Pues ſi San Pedro ſe ſalio fuera à llorar, y la Magdalena ſe puſo à las eſpaldas, y el Publicano eſtaua tan temeroſo, que no oſaua parecer: Quieres tu pecadorazo atreuido ponerte barbaà barba con Dios? Quieres, eſtando lleno de vſuras, de robos, de adulterios, de perjurios, y otras abominaciones que tu te ſabes, pedirle atreuidamente que te ſane de tus enfermedades? Que te libre de tus deſaſtres, y peligros? Que te de buenos ſucceſſos en tus pleytos, y en tus pretenſiones. Y que en todo te haga mil mercedes y fauor? Llora, llora primero tus culpas, reſtituye lo malganado, y la hõrra q̃ quitaſte, y haz penitencia de todo el mal que hiziſte: y entonces podraſs llegar a pedirmercedes à Dios. No ſeas fariſeo deſuergonçado que te pongas junto al altar (como dizen) *A par de Deus*: No llegues a pedir ſeñales, como eſtos deſpues de auer afrentado à Dios, y vltrajado ſu diuina ley, y blasfemado ſu Santo nõbre. Notable ſucceſſo fue à eſte propoſito, lo que les acontecio à los hijos de Iſrael. Hizoles Dios tan grandes mercedes, como ſabemos, en el deſierto, amontonando milagros para ſacarlos de la eſclauonia de Egipto, y ſuſtẽtandolos marauillo ſamente en la ſoledad eſteril del deſierto: y en lugar de agradecer à Dios tãta multitud de beneficios, comienzan à murmurar, y blasfemar del Señor, como el miſmo lo dixo. *Tentauerunt me iam per decem vices, nec obedierunt voci mee.* No ſe cõtentarõ con murmurar vna vez de mi, ſi no q̃ diez vezes tẽtaron mi paciẽcia, y prouocarõ mi juſticia poniẽdome la eſpada en la mano para caſtigarlos y deſtruyrlos. Yaũ todavia no ſe cãsã de ofenderme. *Vſque quo multitudo hec peſſima murmurat cõtra me?* Eſtãdo pues en eſtos pecados, y auiẽdoles dicho Dios por boca de Moyſẽ, q̃ ningunodellos de los de veinte años arriba auia

Num. 14. n. 22.

Ibi. n. 27.

auia de entrar en la tierra de promision en castigo de sus culpas, y auiēdoles y a Moysen notificadó esta sentencia, leuantanse otro dia por la mañana, y tomales el Diablo y dan en dezir que han de entrar la tierra de promision à dentro, y dar la batalla fiados en que Dios era misericordioso, y que ellos conocian su pecado. Dizeles Moysen: Mirad que os precipitais, y os perdais, q̄ no es buena sazon, porque no esta Dios con vosotros que le teneis muy enojado. No aprouecho con ellos ni fue bastante este auiso, y a monestacion: sino que cerrando los ojos a todo, y dando de cabeça, subieron la montaña arriba a pesar de Moysen. *At illi contenebrati ascenderunt in verticem montis.* Y en el Deuteronomio les dixo Moysen, que auian hecho este acometimiento, y salida subiendo à la montaña, con arrogancia y soberbia, como hombres insolentes, y arrojados. *Tumentes superbia ascendistis in montem.* Donde lee nuestro Pagnino. *Irritastis os Domini.* Prouocastes à Dios para que os arrojara de su pecho, y corazon, y os trocara, como si le huuierades dado a beber põçoña, y yel, y vinagre. Azibarasteisle el gusto. Brindasteisa Dios con agua de agenjos, y azibar. Y assi les dio el Señor el pago, porque salieron a ellos los Amalechitas, y Cananeos, y les dieron tal batería, que como amoscas los yuan derribando, y hizieró en ellos vn estrago notable. Lleuaos esso en pago de vuestro atreuimiento, y arrogancia. De aqui bien se colige la razon, porque Christo N. Señor les llamo à estos escribas, y fariseos adulteros, gēte de mala casta, hijos de padres traydores. Porque les venia de casta ser blasfemos murmuradores, desobedientes a Dios, y tan precipitados, que sin mas, ni mas llegan a pedirle señales, y mercedes, y sin auer hecho primero penitencia de sus culpas, los vnos, y los otros, se prometen muy seguro el diuino fauor. Es menester primero disponerse los hombres, con disciplinas, y ayunos dolor de sus culpas, penitencia, y mortificacion, segun lo significò el Espiritu Santo en los cantares diziēdo de la Esposa, q̄ subia, como vna varilla de humo exalada de especies aromaticas y olorosas. *Tanquam virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris.*

Ibi. n. 44.

Deut. 1. n. 43.

Pagninus, ibi.

Cant. 3. n. 6.

la fumi ex aromatibus. Donde explicando San Geronimo este lugar dixo: que subia como varica de humo, porque se auia preuenido con mortificaciones, y rendimiento, haziendo sacrificio agradable, y holocausto de si misma, y abrassando sus entrañas, y corazon en fuego del diuino amor. *Et bene quasi virgula fumi, quia gracilis, & delicata, quia diuinis extenuata disciplinis, & concremata intus in holocaustum, incendio pij amoris, & desiderio charitatis.* Aquel publicano de quien poco ha hizimos mencion fue gran maestro de lo que auiamos de hazer para llegar à pedir mercedes à Dios. Y assi aduirtio S. Lucas no solo el arrinconarse, y ponerse de lexos q̃ no se atreuia à mirar al Cielo de puro corrido, y auergonzado de sus culpas: sino que golpeaua su pecho: *Percutiebat pectus sũ.* Sobre las quales palabras pondera Teofilato, y dize q̃ el publicano fue gran maestro en esta ocasion, enseñando al entonado fariseo el modo que auia de tener para negociar con Dios, y pedirle mr̃s: q̃ era reconocimiento humilde, y afecto rendido, con dolor perfeto en el corazon, y contricion de las culpas. Esto, dize este Dotor, significa el golpe de pechos: señalar con la mano q̃ del pecho y del corazon, ha de nacer la buena disposicion para orar, y pedir à Dios fauores, y mercedes, que con esso el corazon que estaua dormido despierta, y el caydo, y amortiguado, se leuanta en las alturas, y se jũta cõ Dios. Y sus palabras son muy significatiuas, y põderosas. *Publicanus docuit Pharisaũ percutiẽdo pectus, quid in actu orãdi præcipuè curandum, nimirũ cordis contritionem, & affectũ. Percutit ergo pectus, quasi manu designans vnde oratio germana procedat, & vt cor ipsum, quod obdormierat, excitet Deo.* El indice, y mostrador de la buena peticiõ, es la penitencia contrita, dispuesta en el corazon. Esta falta tuuierõ estos escribas, y fariseos llegando à pedir señales nueuas, y milagros señalados nunca vistos, llegã cõ soberbia, y mala disposiciõ, no van cõtritos, ni humillados, sino con doblezes, y mala intencion. Muestrã el pã, y lleuã la piedra en la mano, como dixo S. Geronimo. *Aliud loqui, aliud agere, panem vt dicitur, ostendere, lapidem tenere.* Y en otro lugar dixo

Hiero. de assumptio. B. M. ad Paulã. & Eustoch. Epist. 10. ante medium, t. 9.

Lucæ. 18. nu. 13.

Theophil. in cap. 18. Lucæ.

Hieron. in apologia ad Pammachium aduersus Iouin. to. 2.

lo

lo mismo por otros terminos, y atribuye esta sentencia à Plauto: *Altera manu lapidem tenere, altera panem offerre.* Son gente que lleuã la espada debaynada, y sus filos muy azicalados, cubiertos de miel. *Litum melle gladiũ*, como lo dize el Adagio comun. Y son como los Arrianos, de quien san Geronimo dize, que solapauan sus errores à los principios, por no ser conocidos, hasta que despues sacò la cabeza el culebrõ enroscado, y retorcido, y escupio el veneno, que tenia disimulado, y encubierto cõ palabras melosas, y al parecer alcorzadas, y sabrosas, y dulzes como la misma miel. *Et Arriani quos optime nosti, multo tẽpore propter scãdalũ nominis, se dãnare simulabãt, venenaq; erroris circũlinebant melle verborũ, sed tandẽ coluber sic tortuosus aperuit, & noxiũ caput.* Dezian à los principios, q̃ sus questiones, y disputas, no erã mas q̃ tocantes al sonido de la voz, questiones de nõbre solamẽte: y assi en el Cõcilio Ariminense, los padres Catolicos q̃ alli se hallaron no acabaron de apear, y descubrir la malicia de los Hereges Arrianos: Por lo qual facilmente pudieron ser engañados. Mas estos escribas, y fariseos, aunque fingidos, y engañadores, no pudieron con sus mieles, y palabras azucaradas, engañar a Christo que conocia sus malas entrañas, y assi les hizo sacar la lengua, y mostrar la cabeza de sus errores, llamandoles mala casta, y generacion adultera gente de torcidos intentos, y de mala intencion. Buelue los ojos à ti mismo, Christiano, y mira si estas encantado, y comprehendido en este mismo delicto: y hallaralle tal como aquellos, y mucho peor: Porque veras en ti que teniendo fee, y conocimiento de la verdad, quieres que sin auer hecho penitencia de tus culpas, ni auer satisfecho por ellas, ni auerte compuesto con las partes. Que luego en llorando vna lagrimita, y diziendo vna palabrita dulze, y deuota: este prompto el diuino fauor para socorrerte. Luego te parece que tienes à Dios por el pie, y que puedes pedirle señales, y milagros. Pues mira, y aduierte que tãbien cõtigo habla el Señor quando dize: *Generatio prana, & adultera signum quærit, & signum,*

Epist. 66. ad Rustic. tom. 2.

Hier. Epist. 92. to mo 2.

Hier. Epistol. 61 ad Pamma. adu. err. Ioa. Hiero sol. post prin cip. tom. 2.

non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.

Punto Quarto.

Nunca Dios en sus castigos tira à todo matar. Antes castigando haze merced, y destruyendo edifica: y sus castigos siempre van regist rados por su misericordia.

ENOIASSE Christo Nuestro Señor, y dize que no les ha de dar señal: y cõ todo esso les dà la mayor señal, y testimonio de su diuinidad, que se puede imaginar, que es su Passion, y muerte, y su glorioſsisima Resurrecion. No les dà la señal que le piden, y no les conuiene, sino la q̃ no le piden, y mas les importa para su remedio, si quierẽ aprouecharse della. Reprehendelos, y castigalos el Señor mezclando el castigo con misericordia: y essa es la señal mayor de su diuinidad, pues en esso muestra tener condicion diuina. Todos los castigos de Dios los va moderando su diuina misericordia, segun lo dixo el Ecclesiastico. *Secundum misericordiam suam, sic correctio illius, hominem secundum opera sua iudicat.* A cada qual le da Dios su merecido, y castiga los hombres como lo piden sus culpas, pero vsando de misericordia. Assi lo explico Lyra diziendo: *Punitio cuiuscumque hominis, cum temperamento diuinæ misericordiæ.* Qualquiera castigo que Dios haze en los hombres va templado con su misericordia. Tienen los castigos de Dios admirable temperamento. *Misericordiæ Domini, quia non sumus consumpti.* Es misericordia de Dios el no auernos acabado, y cõsumido. Y por no consumir a los hombres, y acabarlos, procede Dios con grande tiento quando los castiga. Pondera san Iuan Chrisostomo el castigo que Dios hizo en el Rey Baltasar por las blasfemias tan grandes, que auia cometido contra su Magestad diuina, profanando los vasos del templo, y brindando con ellos a sus Idolos, y mugeres infames, con arrogancia, y altiuez insolente. Y con ser el castigo tan merecido, y la exorbitancia tan atreuida, y el Rey tan proterbo, que no se auia de enmendar: con todo esso se ha Dios con el tan misericordiosamente, y con tanta blandura, y suauidad: que antes

Ecel. 16. n. 13.

Lyra in c. 16. Eccl.

Tren. 3. n. 22.

antes de executar la senten
Dan. 5. n. cia, le amonestade mil ma-
5. neras à que se reconozca, y humille, y haga penitencia de sus culpas, como dandole à entender, que sus daños se podrian reparar haziendo el lo que deua de su parte. Para lo qual, lo primero le embia vnos artejos de vna mano, que escribiendo en la pared frontera donde el estaua, le diga la sentencia del castigo que merecia. Y luego manda que el Profeta Daniel explique la escritura, que nadie entendia. Y despues que el mismo Profeta le diga sus culpas, y el remedio que podia tener para ellas: (que se puede presuponer se le daria, y seria el mismo que le dio à su padre)
Dan. 4. n. quando le dixo: *Peccata tua*
24. *eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum, forsitan ignoscet delictis tuis.* Vista de todo esto, quiere Dios que el castigo sea con peso, y medida, que vaya con moderacion, y templança, que no se exceda en el, ni aya vn adarme de ex-
Dan. 5. n. ceso. *Appensus es in statera,*
27. *& inuentus es minus habens.* Y que confiera este Rey tan maldito, y profano, tan torpe, y destemplado, le diesse Dios tan grande espera, y se hauiesse con el con tanta blandura, y suauidad! Esta es la benignidad, y mãsedumbre diuina, dize Chrisostomo. Esta la tolerãcia fuerte, y valerosa. Esta la grandeza de la diuina gracia. Esta la humanidad copiosa, y benigna con que recibe Dios nuestra penitencia, y prorroga, y dilata nuestros castigos. Y esta piedad le haze que muchas vezes no execute la sentencia que cõtra nuestras culpas tenia promulgada. Diganoslo todo el Santo, con mejores palabras, y mayor ponderacion. *Chrisost. ho*
Et exportauit vasa Dei, quæ mil. vnica,
erant Hierosolimis sancta, & in Ps. 95.
bibit ex illis ipse, & uxores il ad mediũ,
lias, & pellices, & concubinas tom. 1.
illius; violauit autem diuina,
non tantum per mensam propha
nam, verum etiam per intempe
rantiam. Atqui etiam malum
Deus sua lenitate tulit, illa ma
lorum tolerans vis, illa opulen
ta gratia, illa benigna copiosa
que humanitas, quæ acceptat
pœnitentiam nostram, & vin-
dictam prorrogat. Debacchan
tem in sancta tolerat Deus, &
sententiam aduersus illum pro
ferre differt. Y es mucho de considerar, dize mas adelante el Santo, y muy digno de grande admiracion, que todas las cosas las haze Dios

con peso, y medida, aun hasta los castigos, como en este se vee manifiestamente. *Sap. 11. n. 21.* *Omnia in mensura, & numero & pondere disposuisti.* Ninguna cosa haze que no sea muy ajustada, y con mucha congruencia, y muy conueniente. Y si haze algun castigo, es con esta medida, y tassa, y con mucho tiento, y peso y moderacion. *Considerabilius ad hanc rationem dignum, quomodo declarauit Deum omnia in numero, & mensura facere. Librauit, inquit, ac mensus est. Nihil sine pondere, nihil sine mensura, nihil sine congruentia, sed iuxta vindictam infligit: cumque punit, trutina librat vltionem, pro delictorum modo eam rependens, ne maior sit commissis, sed congruens.* Y en este sentido cita el Santo aquel lugar del quarto libro de los Reyes, donde se refiere el castigo que Dios auia de hazer en Ierusalem, y tribu de Iuda, por los pecados de aquel mal Rey Manasses, y del pueblo. *4. Reg. 21. nu. 12. & n. 13.* *Ecce ego inducam mala super Hierusalem, & Iudam, vt quicumque audierit, tententur ambæ aures eius.* Castigo q̃ solo de oyr lo temblaran las carnes. *Et extendam super Hierusalem* (Dize luego) *funiculum Samariæ, & pondus domus Achab, & delebo Hierusalem, sicut deleri solet tabula.* Pues Señor castigo tan riguroso de destruicion, y asolamiento tan vniuersal, y tan terrible: què necesidad tiene de peso y medida? Para que es menester que vaya hecho à cordel? Si fuera para desecar, bien fuera hechar el cordel, y la plomada, y caminar con tiento: pero para destruyr, y asolar, quien jamas vio tal? *Vtique enim mensura caret diuina vindicta, sed mensura, & regula, & trutina, mensurata est.* Dize San Chrisostomo. Ningun castigo haze Dios à todo matar, nille nandolo todo abarrisco à diestro, y a siniestro: sino por peso, y medida, y a cordel, y echandola plomada con quenta, y razon. La trãslacion de los Setenta Interpretes, es muy cõforme tambiẽ à esta intelligencia, y discurso de San Iuan Chrisostomo. A esto mismo pareze que alude el lugar de Amos Profeta en el castigo del captiuerio de los diez Tribus. *Amos 7. n. 17.* *Humus tua funiculo metietur.* Y tambien el lugar del Profeta Isaias, quando profetizo el castigo q̃ auia de venir sobre los Idumeos descendientes de Esau, y su ira. *Isai. 34. n. 11.* *Et extendam super eã mensu-* *Sept. in Dan. c. 5.*

mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendiculum in desolationem. Tengolos de asolar, y destruyr, y aniquilar: pero no tan de golpe, que no se de lugar, y tiẽpo al castigo, ni sera tan sin duelo que falte la moderacion q̃ pide mi bondad. Y assi aura tiento, y medida, y regla, y compas. La interlineal sobre aquella palabra, *perpẽdiculũ*: Paso *Cementary regula.* La regla, y cõpas, y la plomada, y cartabon, q̃ trae siẽpre en la mano el artifice para ajustar las piedras. La palabra *extẽdetur*: suena en el Hebreo las lineas geometras q̃ hecha el trazador en la planta del edificio que se pretende fabricar. Y la palabra, *mẽsura*: el cordel del albañir. Pues quien jamas vio tanta quenta y recato, tanto cordel, y medida, y trazas, y planta para derribar, y destruyr, y asolar? Es que la justicia de Dios tiene todo peso, y limite en castigar, aunque ella en si no tiene tassa, y es infinita. Castigando Dios haze merced, y destruyendo edifica. Ajusta las piedras, y desbasta los troncos, con el pico, y escoda, con el mazo y escoplo, y cõ el cepillo, y azuela del castigo: para que se puedan assentar en el edificio de su Iglesia, y en la ciudad Santa de Ierusalen la celestial, como lo dixo el Psalmista: *Hierusalem quæ ædificatur vt ciuitas.* Pondero San Geronimo las grandes misericordias de Dios, y las ganas que tenia de perdonar à los de Ninive en la historia de Ionas. Y pondera mucho que con ser aquella ciudad tan grande, que casi era menester tres dias enteros de jornada para rodear sus muros, y andarla: con todo esso le aguixo Dios de manera al Profeta Ionas, y le dio tanta prissa, que en vn dia solo la anduuo, y la predico. Como quien mucho desseа alcanzar à otro, y se apressura, y corre, porque no se le vaya por pies. Tal es el desseo que tiene Dios de perdonar à los hombres, quando los amenaza, y castiga. Las palabras de San Geronimo son: *Statim Ionas, quod fuerat, sibi imperatum, opere perfecit. Nimive autem erat ad quam pergebat Propheta, ciuitas magna, & tanti ambitus vt vix trium dierum posset itinere circuiri. At ille præcepti, & superioris naufragij memor, viam trium dierum, vnius diei festinatione,*

Interl. ibi.

Ps. 121. 3. Hierusalem quæ ædificatur vt ciuitas.

Hiero. in 3. cap. Ionæ, à princip. to. 5.

natione, cõpleuit. Y sobre el mismo capitulo adelgazãdo mas este pensamiento, dize que la justicia de Dios esta vestida de misericordia; y que de tal manera tiene la misericordia de Dios cercada à su diuina justicia, que quando la justicia ha de salir ha executar algun castigo, primero se ha de registrar en el Aduana de la misericordia, y ha de passar por la cerca, y vallado de la misericordia, y retocarse en ella: y assi de tal suerte castiga Dios que perdona, y castigando vsa de misericordia. De modo que en el mismo castigo va embuelta, y embebida, y entrañada la misericordia. Y es verdad Catolica lo que dixo el Profeta: que la misericordia, y la verdad se avnaron, y la justicia, y la paz tuuieron amigable conformidad, y se saludaron entre si, haziendose la vna à la otra muy grande cortesia. *Iustitia Dei vallatur misericordia, & tali ad iudicium ambitione procedit. Sic parcit, vt iudicet, sic iudicat, vt misereatur. Misericordia, & veritas obuiauerunt sibi iustitia & pax osculata sunt.* Origenes dize, que la razon porque Dios embio à Ionas à predicar à Ninive, fue por que no tenia gana de castigar, ni destruyr la ciudad, y assi desseaua ver conuertidos à los moradores della, para que con su penitencia le obligassen à reuocar la sentencia que contra ellos tenia promulgada. Tambiẽ dize, que con este mismo intento embio los Angeles sus embajadores à Loth para darle auiso del castigo q̃ auia determinado hazer en Sodoma. Para que si los Sodomitas quisiessen obuiar este daño, y euitar el estrago que se esperaua, voluiessen sobre si, ò por lo menos escapasse su yerno, si ellos no quisiessen enmendarse, y hazer penitencia. Por la misma razon dize, que quãdo se acercaua ya el tiempo en que Dios auia de hazer aquel castigo del captiuerio de Babilonia. Embiò al Profeta Geremias, que predicasse al Pueblo, y los exortasse à hazer penitencia para euadirse, y escaparse de la captiuidad, Y no solo esso, sino que aun estando ya captiuos les conuidaua Dios con la paz, y les amonestaua que hiziessen penitencia, y le pidiessen misericordia, y los perdonaria. Las palabras de Origenes lo comprehenden todo: *Propterea*

Hiero. ibi. à medio.

Ps. 84. nu. 11.

Orig. hom. 14. in Hieremiam.

hijs

hijs prædicat, vt resipiscant, & mortem non inferat, tam conuersis. Sodomam Angelos mittit, vt Loth dicant, quod futurum erat incendium, vt homines effugiant, si vellint, vel generi eius saltim. Et imminente Babilonica captiuitate, Hieremiam mittit qui pænitentiam prædicet vt euadant: imò cum iam captiui ducerentur aiebat, ecce captiui facti estis agite pænitentiam, rogate me, & parcam vobis. Tocò San Agustin esta historia de Iònas, diziendo que auia sido muy viua figura de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de su vida, y predicaciō, passion, y muerte, y Resurrecion gloriosa, y va acomodando muy por menor cada cosa desta historia, a todo lo dicho: y començando por lo primero dize estas palabras: *Ipsam figuram propheticam brebiter percurramus. Missus est Ionas ad ciuitatem Niniue, vt eius finem prædicaret. Missus est Christus à Patre, vt finem mundi omnibus demonstraret.* Aduierte Christiano pecador, y mira que no seas insensible. Considera y mira, que como Ionas fue a predicar el acabamiento de Niniue. Assi el Hijo de Dios vino a darte noticia del juyzio final, y acabamiento del mundo, y castigo tan riguroso que tiene aprestado para los malos. Embiole el Eterno Padre para que te amonestasse, y persuadiesse que hiziesses penitencia si querias euitar tan graues daños. Repara, y aduierte que no pretende Dios acabarte, y destruyrte de golpe, sino repararte, y reducirte, monstrando en esto que su justicia viene templada con su misericordia, y piedad. Es admirable la ponderacion de San Iuan Chrisostomo a este proposito a cerca del castigo de Adam. Quando Adan peco, no entrò Dios destrozando, como vn Iuez pesquisidor, talandolo todo. Lo primero, no embio ministros delante, ni verdugos, que mostrando el reuenque atemorizassen el culpado. Sino que el mismo Dios en persona fue a hazer el castigo. *Sed ad ipsum venit, tanquam ad ægrotum medicus.* No como Iuez riguroso, sino como piadoso Medico. No entrò esgrimiendo, y jugando el montante de su diuina justicia a dos manos, y con todo rigor destrozando el delinquente, sino

Aug. lib. 4. de symbolo ad cath. cap. 6. tom. 9.

Chrisost. homil. 7. ad populum, tom. 5.

sino mansamente, y confesiego, desseando con el castigo curarle. Lo segundo, no viene apresurado, y furioso hechando reptos, y despidiendo centellas diziendo muera, muera el traydor alevoso: sino passo entrepasso, poco à poco, *de ambulãte.* *Gen. 3. nu. 8.*

No madruga mucho para hazer el castigo à sangre caliente, y antes q̃ se le àplicasse la colera, y passase el enojo: sino dà do vado à todo, y tomãdo tiẽpo (como dizẽ) para desfogar. *Ad meridiẽ post vesperam.* No viene con el relũbrero del Sol encendido para abrasarle: sino *ad aurã*, y como se lee en el Hebreo, *contra ventum*, con el fresco de la tarde para desafiogarse. Y contra el viento para que la fuerza del ayre le detenga, con pies de plomo para castigar. Lo tercero, quando le llamo para tomarle su confesion, no se desdeño de llamarle por su propio nombre (que es muy propio de los que tienen aborrecimiento, negarle, y no poder sufrir tomar en la boca el nombre de aquellos aquien mal quieren.) Assi le succedio à Saul con Dauid, *vbi est filius Isai?* A dõde esta aquel hijo de Isai? Que se ha hecho aquel? Y los Iudios que no podian tragar à Christo hablauan de la misma suerte, y dixeron: *Vbi est ille?* Pero Dios, que dado que aborrecio el pecado, no aborrecio su hechura, sino que tuuo amor à todas las obras que salieron de sus manos: *Diligis enim omnia quæ sunt, & nihil odisti, eorũ quæ fecisti.* Llamole por su nombre à Adam, y como lastimãdose de su desdicha le dize: *Vocauitque Dominus Deus Adã, & dixit ei: vbi es?* Que fue como si le dixera, Adan à donde andas? Que desgracia ha sido esta desuenturado? Y no te dexe en buen estado, y sublimada gloria? Como te hallo agora en tanta confusion, y desuentura? Lo quarto, dize Chrisostomo, no llamò Dios à los mas culpados primero, que eran Eua, y la serpiente, sino al que menos culpa tenia, y se auia mouido mas de ligero, que era Adam: para que perdonando al menos culpado, hallasse ocasion tambien de perdonar a Eua que era la q̃ mayor castigo merecia. *Non Heuam vocauit, non vocauit serpentem, sed quĩ omnium leuissimè peccauerat, hunc ad iudicium primum accersit: vt ab eo incipiens, qui aliqua posset venia potiri, etiam in eam, quæ multum* *1. Reg. 20. n. 27.* *Sap. 11. n. 25.* *Ioan. 7. n. 11.*

multum peccauerat mitiorem ferat sententiam. Y en otro lugar prosigue San Chrisostomo este mismo discurso con palabras bien dulzes, y deuotas, y muy significatiuas: Donde añade a todo lo dicho: que se aduierta, y se mire con atencion, quanta sea de quan excelente, y luzida se mostro la diuina misericordia en este caso, y quan sufrido estuuo Dios: que con auer podido dignamente castigar à Adan, y echarle vna mordaza à la lengua para que no se disculpara, ni pudiera hablar palabra en su defensa: con todo esso le dio lugar para responder, y hazer su descargo, y el Señor le hizo sus preguntas, y repreguntas, como animandole para que pueda dar satisfacion, y alegar en su defensa: tomando de aqui ocasion la diuina bondad para declararle al culpado las ganas que tenia de perdonarle y vsar con el de su diuina misericordia. *Vide excellentissimam misericordiam, & patientiam Domini, nam cum poterat ne responso quidem dignare eum qui peccauerat, sed statim panam illam infligere, quam prius statuerat preuaricaturo: longanimis tamen est, & sustinet, & interrogat, & responsum accepit, & iterum interrogat, quasi ad defensionem eum prouocans, vt arrepta occasione, etiam post tantam preuaricationem, suam erga illum misericordiam declararet.*

Chrisost. homil. 17. in Genes. t. 1. post prin.

Apendix al quarto punto.

NO podemos dexar de adelgazar vn poco mas este pensamiento con alguna ponderacion q otros Santos tocaron para nuestro consuelo, y realze de la diuina misericordia, y piedad en sus castigos. Llego el tiempo de executar Dios la sentencia en Adan, que merecia su pecado, y notifico sela por estas palabras: *Puluis es, & in pulueren reuerteris.* Eres hijo de la tierra, y nieto de la nada en tus principios fuiste poluo, y tus fines serã poluo. Eres poluo, y te has de conuertir en poluo Quien dira, sino que esta fue vna sentencia terrible? Porque morir vn hõbre, y acabarsele la candela de la vida, y con ella quanto bien tenia, y gozaua, y esperaua en este siglo tener, ay mayor mal? A y cosa mas dura, y rigurosa que el morir? Entre las cosas azerbas, y terribles,

Gen. 3. nº 19.

crible, la mas terrible, y espantosa, dixo el Filosofo, q̃ era la muerte. Pues en essa sentẽcia, en dos cosas resplãdece la diuina misericordia. La primera, porque si las miserias, trabajos, y desuenturas (a que vn hombre quedo sujeto por el pecado original) fueran eternas, y no se huuieran de acabar, quiẽ pudiera lleuarlas, ni sufrirlas? Pues segun esto grande misericordia de Dios fue q̃ la vida se acabara, para que no duraran mucho tan grandes miserias. Que si huuieran de ser largas, y no tuuieran fin, pudiera ser echarse los hombres con la carga, y venir a desesperar por no poder con ellas. Y aun con ser tan cortas, algunos han desesperado por no poderlas sufrir. La segunda traerle al hombre à la memoria sus principios, y vajeza, diziendole que era poluo, fue grandissima misericordia de Dios, para humillarle, y sacarle de la cabeza aquel encanto del Demonio de que seria como Dios. Dezirle q̃ era poluo fue darle vn preseruatiuo, y echarle vnas pihuelas, y fiador para q̃ no se ensoberbeciesse, y quisiese volar tan alto, que diesse cõ figo en los abysmos precipitandose de nueuo, y cayendo en peligros dignos de mayores penas, y rigor. Estaua el hombre ciego por el pecado, aunque tenia huviertos los ojos, *Aperti sunt oculi amborum.* Y para darle vista pusole en ellos vn colyrio del poluo de la tierra de que auia sido formado, *pulueris es.* Como al otro ciego que quenta San Ioan auerdado vista el Señor poniendole sobre los ojos el lodo, que con saliua auia hecho del poluo de la tierra, que San Agustin acomoda este milagro a la zeguera que el primer hombre tuuo por el pecado. Pues con todas estas misericordias fue Dios sazonãdo, y guisando la sentencia, y castigo que habemos referido, como lo dixo elegantemente San Clemente Alexandrino por estas palabras. *Dum Deus in illud iustum exerit iudicium, & promeritam fert sententiam; magna sane cõditã cernes benignitate. Ait enim pulueris es, & in puluerem reuerteris. Quibus verbis, & finem praedixit malorum, quibus amissa originali iustitia, addictus remanebat: ne tandem desperationis incurreret naufragium si ea perpetua recoleret, & reputaret. Deinde, & collirium caecitati, qua ex*

Gen. 3, n. 7.

Ioan. 9. n. 6.

Aug. tract. 44. In Ioan. prin.

Clem. Alex. orat. exhort. ad Gent.

ex peccato aduenerat Adamo, quantumcunque ei occuli aperti essent, nempe principium suæ conditionis ex terra, ne forte eleuaretur, & posteà grauiori ruineret lapsu. A este mismo pensamiento hazen las palabras de San Bernardo quando explicando el mismo lugar, que se ha referido: dixo que aquella sentencia tan rigurosa tuuo admirable temperamanto de misericordia. *Grauis equidem sententia, sed non sine grandis misericordiæ temperamento: dura admodum, sed si merita pensas, indulgentiæ plena.* Y algo mas adelante añade el Santo: *Propter salutem, quã Dominus operaturus erat in medio terræ, non confestim sub terra posuit hominem, sicut peccando meruerat, sed in terra. Siquidem respirandum est nobis, & nullatenus desperandum, donec in terra adhuc interim constituti, & suspicere cælum possumus.* Miren donde hallò el Santo enzerrado el mysterio de la Encarnacion con tanta destreza, y tan agudamente. La sentencia dize durissima parece: pero si la ponderamos bien, está bañada de suauidad, y dulzura, y colmada de diuina misericordia. La razon es, porque como el Señor auia de obrar nuestra salud en medio de la tierra, no quiso soterrar al hombre, ni vndirle debaxo de la tierra, como lo merecia por su pecado, sino ponerle sobre la tierra para que desde alli mirasse al Cielo, y de lo alto esperasse su remedio, y todo su bien, y los dones perfectos, que auian de vaxar, y descender del padre de las lumbres, y padre de las diuinas misericordias. Lo qual no podria conseguir, ni alcanzar: sino mediante el conocimiento de sus principios, que fueron tierra, y la humildad de sus fines, que acabarian, y se rematarian en la tierra. *Et possumus suscipere data optima, & dona perfecta desursum à patre luminum, à patre spirituum, à patre misericordiarum.* Que fue como si Dios le dixera à Adam, segun el pensamiento de San Bernardo, no desmayes por auer sido formado de tierra, y haberte de conuertir en tierra: porque de las alturas descendera, quien vestido de essa tierra de tu humanidad, te abrira el camino para subir al Cielo, despues de auer cumplido con tu viaje en esta vida, y haberte conuertido

Bern. inser mon. de B. Martino à prin.

en tierra. Es admirable para nuestro intento aquel lugar, y succesſo del libro de Ioſue ſobre la juſticia, y caſtigo que ſe auia de hazer en Achan por auer quebrantado el mãdamiento de Dios y dexadoſe llenar de la codicia de vna capa de grana, y vna regla de oro, y cãtidad de plata. *Peccauit Iſrael, & preuaricatus eſt pactum meũ: tuleruntque de anathemate, & furati ſunt atque mentiti, & abſconderunt inter vaſa ſua.* Ladrones en mi pueblo no ſe pueden ſufrir. Preuaricadores de mis leyes, y mandatos que los apedreen, y los abraſſen, aſſueleſſe todo. Mas por otra parte es mucho de ponderar, la mucha flema, eſpacio, y quan poco à poco fue Dios procediendo en eſte caſtigo. Iuntenſe primero los doze Tribus, echenſe ſuertes. Y en la que cayere hagan otras ſuertes para ſaber en q̃ familia. Y luego en que caſa. Y vltimamente quien ſera la perſona. Pues para que ſon tantas largas, y dilaciones? No fuera mas facil à Dios dezirle à Moyſen, fulano hizo eſte delito, aurafale luego viuo? Reſpoude Maſio à eſta queſtion, y pregunta, y dize: que no es eſſa la cõdicion de Dios, ſino yr dando eſpera para ver ſi eſſe hombre ſe conoce, y ſe confunde, y ſe humilla, y confieſſa ſu culpa, y pide à Dios perdon, antes que le coxan con el hurto en las manos, para vſar con el de miſericordia. Concluyamos eſte diſcurſo con vna obſeruancia de Sã Iuan Chriſoſtomo. Y tambien de Teodoreto. Quando deſterro Dios à Adã del Parayſo, dize el Texto ſagrado: *Et emiſit eum Dominus Deus de paradiſo voluptatis, vt operaretur terram de qua ſumptus eſt.* Echole fuera, y obligole a trabajar. Y añade San Geronimo, y los Setenta. *Et collocauit eum ante paradiſum voluptatis.* Y Sã Iuan Chriſoſtomo traslada: *Et habitare cum fecit è regione horti deliciarum.* Y conforme à eſtas traslaciones puſole Dios al hombre frontero del parayſo, à la viſta del lugar de las delicias, y regalos que auia perdido: para que conſiderando el afan y miſeria en que ſe hallaua, y los bienes, y lugar que auia perdido, ſe confundieſſe, y tuuieſſe peſar de ſu pecado, y eſcarmentaſſe, para no venir à caer en otros ſemejantes deſatinos. *Animaduerte* (dize San

Ioſue 7. n. 11.

Maſio. in cap. 7. Ioſue.

Gen. 3. nũ. 23.

Hiero. & 70.

Chriſoſt.

Iuan

Chrisost. hom. 18. in Gen. à med. t. 1.

Iuan Chrisostomo) *Quod Dominus noster in singulis operibus, misericordiæ argumentum ostendit. Et singulæ panarũ species, bonitate plenæ sunt. Non enim hoc solum misericordiæ, & benignitatis, quod ejiciebat, sed etiam quod contra paradisum illum habitare faciebat, vt ingem dolorem haberet quotidie cogitans, vnde excidisset & in quem statum se cõiecisset. Et quamuis grauissimi doloris spiculum erat: est tamen magna vtilitatis occasio, vt dolens continuo aspectu, mutitior, & cautior esset in aliis: ne iterum in eadem peccata incideret, qui hominis, vt plurimum, mos est.* Y Teodoreto añade vn poco mas, y dize q̃ le puso Dios frente del parayso por dos razones: la vna para que reconociesse los beneficios diuinos, y aborreciesse el pecado viendo a los ojos lo que por pecar auia perdido. La otra para que teniendolo Dios à la vista, y viendole cargado de pellejos, afligido andrajoso, y con tantas miserias, y sudando los malos humores, que la destemplanza le auian causado: se doliesse su misericordia, y se apiadasse del. Porque es costumbre de Dios, y estilo q̃ suele tener su diuina misericordia, apretar los cordeles, y poner a los hombres en el extremo de necesidad, y miseria; para que esse mismo aprieto le mueua, y le atrayga, y le obligue a piadarse de ellos, y socorrerlos, y darles la mano de su liberal bõdad y pia misericordia. Que aũque para la vista de Dios, todo esta cerca, y en todo se halla presente, y no ay cosa lexos, toda via dezimos que puso al hõbre de cerca, porque assi habla la sagrada Escritura. *Descendam, & videbo. Descendit liberem eum.* Y en otros mil lugares, habla assi Dios a nuestro modo de entender. A este modo dize Teodoreto. *Deus voluit illũ cognoscere beneficia diuina vt his priuatus, odio graui prosequeretur peccatũ, per quod tãtis bonis careret. Nisi forte eum è regione paradisi collocauit, pellibus vestitum, terram mise re, & erumnose proscindentẽ, vt illi citius misericordiam impetraret, & à peccato subleuaret. Sic enim facere consueuit diuina misericordia ad extremam vsque miseriam peccatores deijciendo, vt ipsa illum ad misericordiã citius euocet, & alliciat.* Saquemos de aqui Christianos (como aduierte S. Iuan Chrisostomo) si algun tiempo nos vimos en

Gen. 18. n 21. Exod. 3. n. 8.

Theodor. q. 24. in Genes.

buen estado, con quietud de conciencia, con sosiego espiritual, con desseos feruorosos de agradar à Dios, y seruirle, y cuydadosos de nunca jamas ofenderle, y auiendo tenido estas, y otras prēdas de la diuina gracia, y cōjeturas de amistad de Dios, agora nos vemos en mal estado, con remordimiētos de conciencia, cō inquietudes en el alma sin memorias de Dios, ni acuerdo de su ley. Si nos vemos en buelos en pecados y abominaciones tales, q̄ nosotros mismos nos afrentamos dellas, y de que se manifiestē y quisieramos (si fuera posible) esconder nos para q̄ Dios no las viera: quādo assi te vieres, Christiano, cōsidera qual te vees, y qual te viste. Mira el paraiso, y riquezas q̄ perdiste por tu maldad, y las miserias, y desdichas en que agora te hallas enredado, y metido: y llora tu culpa, y cōfiessa tu delito, y pide à Dios perdō, que por esse camino trata su Magestad de perdonarte, y hazerte merced. *Nā quoniā cū bonis frueremur, nescimus ipsi, vt oportet, vti, illorū priuatione emendati sumus, & hāc experientia docti, sentire cepimus nostrā desidiā: Itaque tāta rerum mutatione, docemur, & à quibus excidimus, & quibus nos ipsos malis iniecimus.*

Chrisost. hom. 18. citata.

SERMON QVINTO
para el segundo Viernes de Quaresma.

Est autem Hierosolimis probatica piscina. Ioan. 5. Thema.

EL Santo Euangelio de cy cōtiene aquel famoso milagro de la piscina que el Saluador hizo dando salud entera a vn hombre tullido que auia treinta y ocho años, q̄ estaua paralitico en vn carreton, esperādo el socorro del Cielo. Que de alla vajaua vn Angel quando Dios se lo mandaua, y esto era a tiempos cōforme la disposicion diuina, y el Angel reuolbiendo el agua de vn estanque que auia en Ierusalem, cerca del tēplo, que llamauā Piscina. El primer enfermo que se vañaua en el agua despues de auerla mouido, y reboelto, sanaua de qualquiera enfermedad q̄ tuuiesse. Auia infinidad de enfermos de diferētes enfermedades, en cinco soportales de q̄ estaua rodeada esta laguna, esperando todos, y cada qual de los enfermos la mocion del agua para vañarse, y cobrar salud. Y cō ser tāta la mul-

multitud. Y llegar allí el Saluador, à solo vno sanò. Este Euangelio tambien es vna piscina de agua venida del Cielo saludable llena de grandes misterios. El Angel es el predicador mensagero de Dios, y boca suya, por quien nos habla. *Angelus enim Domini exercituum est.* Que reboluiẽdo el agua con su declaracion, dessea q̃ los enfermos se labẽ en ella obedeciendo al Euangelio, *virtus enim Dei est, in salutem omni credenti.* Porque en el esta enzerrada la virtud de Dios, dispuesta para dar salud a todo hombre que obedeciendole, y obrando, y la bandose viuamente le creyere. En el auditorio no faltan enfermos, que en cinco portales de cinco sentidos adolescieron. Para que el Angel acierte a mouer el agua, y los enfermos acudan con tiempo alabarse, tenemos necesidad de la diuina gracia. *Aue Maria.*

Malach. 2 n. 7.

Rom. 1. n. 16.

INTRODVCION.

QVATRO cosas, dize nuestro gran Padre y Maestro Santo Tomas, se requieren para la justificacion del pecador, que son las siguientes: *Gratiæ infusio, motus liberi arbitrij, in Deum per fidem, & motus liberi arbitrij in peccatum & remissio culpæ.* Infusion de gracia, mouimiento del libre albedrio por fee en orden à Dios, y en caminandose à el, y mouimiento del mismo libre aluedrio en orden al pecado, y remision de la culpa. Y da la razon el Santo, porque la justificacion es vn cierto mouimiento, con que el alma se mueue por impulso de Dios, y fauor suyo saliendo del estado de la culpa, y llegando al esta lo de la justicia, y rectitud, que es como mudarse de vna casa lobrega, y escura, y passarse à otra casa, clara, y luzida, firme, y estable, de linda habitacion, y fundamentos firmes. Y como en qualquier mouimiento que vn hombre se mueue por otro, sean necessarias tres cosas: La primera el mouimiẽto, ò impulso del que mueue, la segunda el mouimiento del que se ha de mouer, y andar, la tercera el fin, y cõsumacion del mouimiẽto el llegar al termino a donde se va caminando: De aquí es, y se sigue que se requieren aquellas quatro cosas para la justificaciõ del pecador.

S. Th. 1. 2. q. 113. a. 6. corp.

Porque de parte de la mocion diuina, ò impulso de Dios, que es el que mueue, está, y se halla la infusion de la gracia. Y de parte del libre aluedrio, que es la cosa mouida, y que se ha de mouer, ay dos cosas en el mouimiento, que haze, y passos q̃ da, q̃ son salir de vn lugar, y apartarse del, y llegar al otro adõde va, y caminaq̃ son los terminos *á quo*, y *ad quẽ*, q̃ llama el Filosofo, q̃ es como dezamos salir de vna casa, y mudarse a otra. Y assi el pecador para justificarse, sale del estado, y morada de la culpa, y se muda al estado y morada de la justicia, y santidad. Y en llegando aesse termino, y fin y morada, se acaba el mouimiento, y luego entra la remission de la culpa, y en esto consiste la perfecion consumada de la justificacion del pecador. En el Euangelio de oy esta diuujado todo este discurso. Porque dando salud Christo N. S. aeste hõbre que estaua en la piscina paralitico en el cuerpo, se descubrẽ en esta sanidad, y se nos muestran claramente las circunstãcias, y requisitos que huuo para justificarle, y sanarle el alma. Lo primero le mouio Dios, y mirole el Redemptor piadosamente. Lo segundo le pide su consentimiento, y mociõ de su libre aluedrio, y voluntad. *Vis sanus fieri?* Lo tercero, muestra el enfermo su buen afecto, y voluntad q̃ tenia de echarse al agua, si huuiera quien le diera la mano, y le ayudara para dexar el carreton, cama tan triste, y llegar al termino q̃ desseaua de cobrar salud, pero esto dize que le falta. *Hominem nõ habeo.* Lo quarto, sanandole el Señor, y mandandole yr libre se muestra la perfecta, y consumada sanidad. La qual declaro despues el Redemptor manifestando auersela dado en el alma justificandole quando dixo: *Vade, & noli amplius peccare.* Y aunque es verdad como dize el Doctor Sãto que la justificacion del pecador se haze en vn instante, y todas essas quatro cosas son en vn punto sin que se gaste tiempo en ellas: pero considerandolas, segun el orden que tienen de su naturaleza. Y conforme su propia condicion, y ser, tienen essa distincion: que lo primero es la infusiõ de la gracia. Lo segundo el mouimiento de libre aluedrio para Dios, y consentimiento de la voluntad en el bien

S. Th. q. 86. bis sup. a. 7. in corp.

Ibi art. 8.

bien que le propone. Lo tercero la detestaciõ, y aborrecimiento del pecado por ser contra Dios. Lo quarto, y vltimo la remision de la culpa, que es el fin, y termino a q̃ se ordena todo lo demas. De aqui se entenderan muchos lugares de la sagrada Escritura que parecen encõtrados, y no lo son. Como son aquellos versos del Psalmo 58. *Misericordia eius præueniet me.* Y aquel del Psalmo 22. *Misericordia tua subsequetur me.* Y el otro lugar de san Pablo: *Igitur nõ volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* Tambien ay otros dos lugares, que en la materia de gracia los citã muy de ordinario los Theologos. El vno del Profeta Geremias, que dize: *Conuertenos Domine ad te, & conuertemur.* Y el otro, de Zacarias, que parece contrario, porque dize hablãdo en persona de Dios, *Cõuertimini ad me, & ego cõuertar ad vos.* En los quales lugares vnas vezes habla el Espiritu Santo de la gracia preueniente, y otras de la subsequente. Vnas de la gracia operante, y otras de la cooperante Assi lo explica, y distingue Santo Tomas. Pero el ordẽ que ay en la justicaficion es como esta dicho. Que Dios comienza con su diuino auxilio mouiendo al pecador, ỹ esta es la gracia preueniẽte, y operante que dize S. Tomas, y los Teologos: y quãdo el pecador libremẽte dà cõsentimiẽto, y ofrece su voluntad à Dios aborreciẽdo el pecado, acude y se sigue el auxilio, y socorro diuino: y esta es la gracia subsequẽte y cooperãte. De modo q̃ quãdo se dize q̃ el pecador se cõuierta à Dios, y Dios se cõuertira à el cooperãdo cõ su diuina gracia, y q̃ su misericordia se cõseguira: entiẽdese de la gracia cooperãte, y subsequente, q̃ al pũto que el pecador da cõsentimiẽto à la buena inspiraciõ, y ofrece su voluntad à Dios, luego Dios acude cooperando cõ su gracia. Pero quãdo se dize, i pedimos à Dios q̃ nos cõuierta, i nos cõuertiremos entiẽdese de la gracia preueniẽte y operãte q̃ Dios nos preuẽga cõ su auxilio, y socorro. De manera q̃ el orden q̃ tiene la justificaciõ es q̃ Dios comiẽza esta obra cõ su auxilio, y mueue al pecador, y luego el pecador por su libre aluedrio y volũtariamẽte dà cõsẽtimiẽto a limpulso diuino y aborrece el pecado, y va caminãdo buscãdo à Dios cooperãdo)

Ps. 58. nu. 11.

Ps. 22. n. 6

Ad Rom. 9. n. 16.

Trenor. 5. n. 21.

Zacha. 1. n. 3.

S. Th. 12. q. 111. a. 2. & ar. 3.

en todo su diuina gracia hasta llegar al termino, y fin deseado de la gloria. Todo lo dixo en breues palabras S. Agustin cõ grãde agudeza. *Coo, e ãdo Deꝰ in nobis perficit, quod operando incepit: quia ipse vt velimus operatur incipiẽs qui volẽtibus cooperatur perficiens.* Dios pone la primera piedra en el edificio de nuestras buenas obras, y dà principio à ellas obrando, y el mismo Señor echa la clau e, y le pone en perfeccion cooperando. Porque el comienza la obra mouiendo nuestra voluntad, y libre al uedrio para que voluntariamente obremos, y libremente abrazemos el obrar, y lo queramos: y despues de auer dado nosotros el consentimiento de nuestra voluntad y començado à obrar con su ayuda, Dios dà la vltima mano à nuestras obras, y las perfeciona cõ su diuina gracia cooperando. Por esta razon se llama lindamete desposorio, el que se haze entre Dios, y las almas mediãte su diuina gracia con esta soberana vnion. Y en otra parte dize el mismo San Agustin: *Praeuenit vt sanemur, subsequitur vt sanati vegetemur. Praeuenit vt vocemur, subsequitur vt glorificemur.* Preuiene para sanar, y sigueſe para dar fuerzas, y valor, y recrear. Preuiene para llamar, y sigueſſe para glorificar. Anticipaſſe Dios con su diuino llamamiẽto, y madruga, y nos preuiene para darnos salud con su diuina gracia preueniente, y sigueſſe despues el darnos aliento, y esforzar nuestras obras, para que teniendo ya entera salud, con facilidad, y gusto las exercitemos, mediante su diuina gracia subsequente. Anticipaſſe Dios y madruga para llamarnos, y exortarnos, y esto es la gracia preueniente, y despues va caminando con nosotros ayudandonos en el viaje de la gloria para glorificarnos: y esto es la gracia subsequente. Y assi para dar salud à este hombre de la piscina, primero lo mira: *Hunc cum vidisset.* Y luego le llama, y le conbida, y le exhorta, y le pide el consentimiento de su libre aluedrio, y voluntad. *Vis sanus fieri?* Y endando, y teniendo entera salud, le da fuerzas para lleuar su carreton, y le lleua sin empacho, y con gusto, y cõ facilidad. *Surge tolle grauatum tuum, & ambula.* Y vltimadamente assistiẽdo el Señor con este hombre en el

Aug. libr. de gratia, & lib. arb, c. 17. aliquantulũ à prine. c. 7.

Aug. ibi. cap. 32. parum à princip.

templo, le dize, y le declara quanto le conuiene perseuerar en el bien, para llegar a conseguir los eternos bienes. Veasse el Concilio Tridentino, que dize assi. *Vnde in sacris litteris, cum dicitur cõuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, libertatis nostræ admonemur. Cum respõdemus conuerte nos ad te Domine, & conuertemur: Dei nos gratia præueniri confitemur.*

Conc. Triden. ses. 6. cap. 5. in fine.

Punto Primero.

No entrò Christo mas que esta vez en la piscina, ni en ella dio salud mas que à vno. Que no la da Dios a quien no la pide, y dessea. Y muchas vezes, aunque la pidan llorando la niega, porque no es de corazon, y voluntad.

ACerca de lo primero, que se requiere para la justificacion del pecador, que es mouerle Dios, y mirarle piadosamente, y preuenirle con su diuino auxilio, y misericordia, como nos lo ha enseñado S. Tomas: es muy para cõsiderar, y muy digno de ponderaciõ que auiendo tanta multitud de enfermos en este Hospital, ò enfermeria de la piscina: *Multitudo languentium magna, cæcorũ, claudorum, aridorum.* Ciegos, coxos, y mancos, y hombres secos, y consumidos: y que entre tãtos solo à vno diesse salud el Redemptor! Y acrecienta mas esta dificultad, que no hallamos en todos los Euangelios, que otra vez alguna aya entrado el Señor en la piscina, mas que sola esta q̃ nos quenta san Iuan: y esta sola para dar salud a solo vno! Biẽ sabemos Señor vuestra condicion, que es hazer bien a todos, y darles entera sanidad, y que se saluen. *Qui vult omnes homines saluos fieri.* Pues como andais aqui al parecer tan estrecho, y corto? profetizado estaua, que quando el Mesias viniesse al mundo, auia de venir cargado de riquezas para franquearlas a los hombres, y q̃ en publica plaza, como en feria franca auia de hazer demonstracion de su liberalidad. *Tunc aperientur occuli cæcorum, & aures surdorum patebunt, tunc saliet sicut cerbus claudus, & aperta erit lingua mutorum.* En aquel tiempo (dize Isaias) quando el Mesias estuuiere en el mundo, dara vista a los ciegos, y oydos, a los sordos, y a los mudos lengua, y los coxos, y tullidos andarã tã sueltos y ligeros, como corzos en la cãpaña. Y el mismo Chri-

1. ad Tim. 2. nu. 4.

Esai. 35. nu. 5.

Matth. 11 n. 5. sto declaro à los Discipulos de San Iuan Baptista auerse cumplido esta profecia en su persona. Por otra parte vemos al mismo Redemptor con grande ansia, y fatiga andar, como dizen, acaza de enfermos, y en busca de necesitados para darles salud: y en prosecucion desto no se contento con dar salud en Capharnaum à quantos enfermos le pusieron delante (como lo refiere Sã Lucas) sino q̃ se passaua a otras prouincias, aunque fuessen de gentiles, Samaritanos, y Sydonios a curarlos, y hazerles merced. Y el mismo Christo entrando en la Sinagoga de Galilea, y leyendose aquel lugar de Isaias. *Spiritus Domini super me, &c. vt mederer contritis corde, & predicarem captiuis indulgentiam, & clausis apertionem:* Dixo plublicamente que este lugar, y Profecia se auia cumplido en el. Pues segun esto, si el Señor viene para hazer indulgencia, y fauor, y para dar soltura a los presos, y a los aflixidos libertad, y como medico diuino a curarlos a todos: Por que razon, auiendo tantos enfermos, y tan grande multitud de hombres tullidos, ciegos, y secos de puro aflixidos, y necesitados, en esta piscina, no les da salud, ni llega à darles algun aliuio, y consolarlos? Que solo vno ha de ser el dichoso? Solo vno el bien a fortunado? Y los demas que padezcan? Y que estẽ remando? O juyzios de Dios! No ay duda si no que el Saluador tuuo vr gentisimas razones, y muy eficaces para curar vno solo de los enfermos de la piscina, y dexarse a los demas. La misma pregunta se pudiera hazer, y proponer otra question; y esporque razõ Christo no entrò en esta piscina, ò enfermeria otra vez mas que esta? Lo qual parece claro, pues no hazen mencion dello los Euangelistas. Respondamos a todo. Lo primero digo, que ay hombres en el mundo, y aun entre Christianos, tã embebidos en las cosas temporales, mũdanas, y de su propia conueniẽcia, y comodidad, que no cuydan mas de las cosas eternas y espirituales, que si fuessen vnos brutos. Mirad no quiere Dios que seamos prodigos de nuestra salud, antes nos manda tener cuidado de la propia conseruacion. Pero esso no ha de ser de manera que antepongamos la salud temporal a la espiritual.

Luca 4. n. 40.

Luca 4 n. 18.

Esai. 61. n. 1.

Ni

Ni habemos de estar tan asidos a las cõmodidades del cuerpo, que oluidemos las del alma. Porque si somos tã bestias, que solamente miramos, y atendemos a lo bestial: no sera mucho que nos dexe Dios, como dixo San Pablo: *In reprobum sensum.* Como a gente rematada, y cosa perdida, y sin remedio. Tengo por cosa muy verisimil, que esta gente de la piscina eran de los que ponian todo su cuydado, y diligencia en la salud corporal, y se acordauan muy poco, ò nada, de la salud espiritual, y del alma. Pues à estos tales que mucho q̃ los dexe Dios? Y assi entiẽdo que Christo por esta razon los dexò a estos, y no les quiso dar salud. Que hombres tan asidos a la salud corporal, q̃ por ella oluidã a Dios merec cõ q̃ Dios los oluide, y les quite la salud y se la niegue. Lo segundo porq̃ entiẽdo auer negado à estos la sanidad, y no auer hecho caso dellos, es: por no auer visto en esta gẽte disposicio̅ digna de q̃ les fauoreciesse. Y biẽ podria ser q̃ estos fuessen de la parcialidad de los fariseos. Y configuriẽtemẽte desaficionados al Redẽptor, y enemigos suyos. Y mueueme a dezir esto, porq̃ no hallamos q̃ ninguno de los pidiesse salud al Señor, aun q̃ auian visto por sus ojos, y oydo el milagro tã grã de q̃ auia echo en el paralitico. Pues a gente tan poco afecta, como le podia entrar la fee del Saluador en el alma? Porque como otras dixi mos, es menester vna afeccio̅ de la volũtad para que la fee se asiente en el corazon del hombre. Y es cierto que si Dios les diera salud à estos en el cuerpo, tambien se la auia de dar en el alma. Porq̃ (como dexamos declarado arriba) à todos quãtos sanaua Christo en el cuerpo, les daua jũtamẽte salud en el alma. Pues si estos no estauan afectos para recibir la fee, tampoco era conueniente quitarles las enfermedades corporales. Otros enfermos que el Señor sanò llegauan bien afectos, y con buena disposicion. Los diez leprosos clamauan con deuocion. *Iesu præceptor miserere nobis.* Todas estas palabras muestran el buen afecto que lleuauan, y son demostratiuas de fee, porque le llaman Saluador, y Maestro, y le piden misericordia. Los otros del monte: *Qui veuerant vt audirent eum, & sanarentur à langoribus suis.*

Ad Rom. 1. v. 28.

Luca 17. n. 13.

Luca 6. n. 18.

Venian

Venian con linda disposicion. Lo primero a oyr el sermon, que la fee entra por el oydo; *Fides ex auditu*. Y esse es buen principio para cobrar salud, y luego se sigue el sanar de sus enfermedades. Los otros ciegos, y coxos que curo Christo en el templo, primero oyeron su diuina palabra, y luego les dio salud. *Et accesserunt ad eum cæci, & claudi, & sanauit eos.* Toco este pensamiento nuestro Hugo Cardenal con primor, sobre el cap. 6. citado de San Lucas explicando aquella palabra, *Et sanarentur*, y dize assi. *Bene dicit, quia ex auditu verbi Dei datur sanitas.* Dixo lindamẽte el Euangelista, que veniã à oyr la palabra de Dios, y sanar de sus enfermedades, porque de oyrla se causa la salud. Y assi hizo Hugo esta proposicion causal. *Quia ex auditu verbi Dei datur sanitas.* Porque oyr la diuina palabra da salud assi espiritual, como corporal: segun lo declara luego sobre la palabra. *Langoribus suis.* Donde dize. *Corporalibus, & spiritualibus.* Y no es pensamiento fundado en solo la imaginacion, sino en la sagrada Escritura, conforme lo auia dicho el Profeta Rey. *Misit verbum suum, & sanauit eos.* Embio Dios su palabra diuina para darles salud. Donde dize Nicolao de Lyra que literalmente habla de la salud corporal, y otros daños temporales. *Littera sequens non videtur loqui de redemptione facta per Christum, sed magis de liberatione à quibusdã periculis corporalibus.* Y añade que esta intelligencia es de Rabbi Salomon, y que la otra que es de San Agustin, donde dize el Santo, y la entiẽde de la redempcion del mundo: Mas le parece mystica que literal. Y assi explica Lyra aquella palabra. *Misit verbũ suum. Idest effectum verbi sui: & sanauit eos, quia dicere Dei est facere, ipse dixit, & facta sunt.* Precediendo su diuina palabra les dio salud, y les libro de los males corporales en que estauan, lo qual fue efecto de la palabra de Dios porque su dezir es hazer. Toda esta doctrina es muy conforme al lugar de la sabiduria, que dize: *Etenim neque herba, neque malagma, sanauit eos, sed tuus Domine sermo, qui sanat omnia.* Va hablando aqui la sabiduria del estrago que hizieron las serpientes en el Pueblo de Dios por el pecado de la murmuracion

Ad Rom. 10. n. 17.

Matth. 21 nu. 14.

Hugo in c. 6. Luca.

Ps. 106. n. 20.

Lyra in Ps. 106. in prine. expositionis huius Psalmi.

Ps. 32. n. 9

Sap. 16. n. 12.

racion en el desierto, y dize que a los que doliendose de su culpa hizieron penitencia, y obedecieron el mãdato de Dios, y su diuina palabra: à essos los libro de la ponzoña que les pegaron las serpientes, y les dio entera salud. Y assi dize no los sanaron Señor las yerbas ni contrayerba, ni emplastos ò fomẽtaciones que les aplicaron a las mordiduras, y llagas ponzoñosas para cobrar salud: sino sola vuestra palabra fue bastante para sanarlos. Porque ella es poderosa para sanar todas las enfermedades. Y assi explica Hugo este lugar elegantemente diziendo a nuestro proposito. *Hugo in c. 16. Sap.* *Tuus sermo, idest filius in quo nobis locutus est pater, per quem omnia facta sunt, cuius potestas est vbique, qui omnia, quæcumque voluit fecit ipse, & corpora, & animas à spiritualibus bestijs saluat.* Esta palabra, es, el Hijo de Dios Christo, por cuya boca nos hablo el Eterno Padre, y en cuya virtud fueron criadas todas las cosas, palabra tan poderosa que à todas partes llega, todo lo alcanza, y todo lo puede, y todo quanto quiere haze, todo lo cunde, y todo lo penetra, y nada se le puede ocultar, ni esconderse le. Y esta palabra, este Señor, da salud à los cuerpos, y libra las almas, y las sana de las mordiduras espirituales, y llagas ponzoñosas que las bestias infernales les hizieron. De todo lo qual infiero, que pues Christo Nuestro Señor no dio salud a otro enfermo ninguno de los que estauan en la piscina, mas q̃ a este paralitico, ni quiso entrar en esta enfermeria otra vez, mas que esta: Deuio de ser la causa por no hallar en ellos disposicion para salir de sus culpas. Porque como el Señor à quantos sanaua en el cuerpo, se las remitia, y perdonaua (como esta dicho) no auiendo de sanar el alma, por falta dellos, tampoco era bien sanarles los cuerpos. Y assi los dexo con sus enfermedades espirituales, y corporales. A lo qual aludio el Venerable Beda quando dixo. *Tangit Christum, qui fideliter credit in ipsum.* El que tiene fee toca à Christo, y con esse contacto recibe salud corporal, y acompañando esta fee con buenas obras recibe tambien salud espiritual en el alma. Y explicãdo Hugo las mismas palabras que *Beda in c. 6. Luce.* *Hugo in c. 6. Luce.*

Beda:

Beda: *Virtus de illo exibat, & sanabat* Dixo: *Virtus curatiua, de illo exibat tanquam de fonte riuulus.* Quie tenia virtud para curar todo genero de enfermedades corporales y que essa virtud nacia de Christo como el rio nace de su fuente, y sanaua à todos los que querian salud, y la desseauan, y se disponian para recibirla. Si tu necesitas de agua de sanidad en el cuerpo, y en el alma, y no la quieres coger de la fuẽte dõde manaq̃ es Christo: quiẽ tiene la culpa pecadorazo? *Quantum in medico est, sanare vult agrotum. Ipse se interimit, qui precepta medici seruare non vult.* Dixo San Agustin. Quanto es de parte del medico dispuesto esta para dar salud al enfermo. Pero si el enfermo no guarda la receta del medico, ni el regimen que le dexa ordenado, el mismo se degueella, y se toma la muerte con sus manos. Y luego mas adelante dize el Santo. *Christus paratus est ignoscere reis, sed agnoscentibus.* Aparexado esta el Señor para dar salud, y perdonar a los culpados: pero esso se entiende si conocen su culpa, y su mal, y su daño; pero si son tan brutos, que ni lo conocen, ni piden remedio, ni se disponen para recibir la salud, como estos de la piscina, porque razon los ha de sanar el Redẽptor? Su auxilio a nadie se le niega Dios: pero si el pecador no corresponde al diuino llamamiento, ni ofrece su voluntad, quien le tiene la culpa? Estos de la piscina presente tuuieron à Christo, y supieron que daua salud, y que auia sanado à su compañero: Pues si ellos no hablã ni se disponen de quien pueden quexarse, sino de si mismos? Porque piensan que sallo tambien despachada la muger Cananea, y tambien la Magdalena de los pies de Christo? Porquè la Cananea dio vozes, *Miserere mei fili Dauid.* Y la Magdalena lleuaua el corazon atrauesado con el dolor de sus culpas, y por otra parte lleno de confianza de alcãzar perdon. Dixolo lindamente Sã Iuan Chrisostomo. *Chananea fortiter clamabat, miserere mei fili Dauid. At peccatrix hæc, non clamorem edebat, sed considerans, quod ipse, vt Deus omnia nosset, silens ore, corde, cum cordis inspectore, loquebatur, & plorans de osculabatur pedes, atque Dominum ad sui compassionem indelgentiamque induxit.* La Cananea a gran-

Aug. tract. 12. in Ioannem sub fine. t. 9.

Matth. 15. n. 22.

Chrís. homil. 81. in Matt. 12.

grandes vozes mostraua el afecto de su voluntad, y pedia misericordia. Pero la Magdalena sin hablar palabra daua gritos al Cielo con el corazon, porque las auia con quien conoce los corazones, y estaua mirando los afectos del alma que es Dios, y no hazia mas que llorar, y gemir, y vesar los pies de Christo, y con esso le mouio a que se compadeciesse della, y la perdonasse. Y por que valen poco los clamores, quando no salen del corazon, y de la voluntad. Nos dize en otro lugar el Santo los afectos del alma de la Cananea por estas palabras: *Non quæsiuit mediatorem, sed pœnitentiam accepit comitem, quæ aduocati locum implenit, & sic ad summum fontem perrexit.* No se anduuo por las ramas, fuesse, y acogiesse al tronco, y à la rayz, no buscò intercessores, ni abogados, que su penitencia, y dolor hizieron esse oficio, y abogaron en su causa cõ mayor energia, y propiedad: no se fue a coger agua de los arroyos, sino à la misma fuente, y origen de la diuina gracia, y de toda salud, *Non affert infirmam puellam, sed defert fidem deuotam. Et venit ad salutarem animarum nostrarũ portum.* Dize mas adelante el Santo, Venia esta muger llena de fee, y acogiesse à buen puerto, donde esta segura toda la salud, y remedio de nuestras almas. Quãdo los clamores nacen del corazon, recibelos Dios, y concede quanto le piden si les conuiene. Porque clamar à solas, no es lo que sube de punto, y realza, y refina la peticion. Como lo põdero Sedulio. *O quam, rebus arduis, impetrandis, plus est cõfidere, quam rogare! Quippe vènit ex corde fiducia, præces ex lingua, præces sæpius, sine corde fundantur, fiducia sine corde non nascitur.* En fin el corazon, y la voluntad, da los quilates à las palabras: que si les falta aquel principio y rayz, de donde han de originarse, y nazer, no pueden tener valor. Bien sabian el Profeta Daniel, y sus compañeros, esta doctrina, quãdo para obligar a Dios aq̃ les hiziesse merced dezian estando en el horno de Babilonia: *In animo contrito, & spiritu humilitatis suscipiamur. Et nunc sequimur te in toto corde, quia non est confusio confidentibus in te.* A vuestros pies Señor nos ponemos, y ofrecemos nuestros corazones, y voluntades, porque

Chrisf. homil. 17. ex varijs, tom. 2.

Sedulius li. 3. pasc. cap. 11.

Dan. 3. n. 39. & 41.

nada

nadie jamás fio de vos q̃ se hallasse burlado. Y el Profeta Moysen exhortaua à su Pueblo que ofreciessen à Dios sus primicias muy de gana, y con buena voluntad las joyas de oro, y plata que tuuiessen. *Separate apud vos primicias Domino. Omnis voluntarius, & prono animo offerat eas Domino, aurum, & argentum.* Donde mouio Origines vna question, y pregunta, si el oro, y la plata nace en las humanas entrañas? Cosa llana es que no. Pues porque dize que salga de las entrañas de los hombres, y de su voluntad el oro, y la plata que le ofrecieren? La razon es, porque no ay oro ni plata, ni cosa que à Dios agrade, fino tiene origen en buen corazon, y buen animo, con finezade voluntad. Las palabras de Origenes son. *Quid est, quod dicit Moyses, offerte à vobis ipsis, & vnusquisque sicut concepit corde? Nunquid intra me aurum nascitur, aut argentum?* Pues si estos de la piscina, ni clamaron à Dios, teniendole presente, ni dieron muestras de buena voluntad, porque razon los auia Christo de sanar, ni entrar àdõde ellos estuuiessen? Dadme q̃ ellos tuuieran fee, y buen corazon, y afecto, y clamaran, ò callando pidieran fuera al Señor, que no huuiera quedado enfermo sin salud en todo aquel hospital, ò enfermeria, que solo con la presencia de Dios hombre, fueran huyendo las enfermedades. Como lo pondero S. Basilio de Seleucia sobre aquellas pabras de San Lucas en el caso de la sanidad de los leprosos que arriba dixi mos, los quales remitio Christo a los Sacerdotes. Y en el camino se hallaron sanos. *Et factum est, dum irent, mundati sunt.* Donde dize el Santo, que solo con mirar Christo à los leprosos, la lepra, que tiranicamente se auia apoderado de aquellos hombres, fue huyendo mas que de paso, no pudiendo sufrir estar vn punto en la presencia de Christo. *Quæ vsque ad occulos Domini tyrannidem exercuerat lepra: Videndo tyrannidem, desijt, nec vltra apparet: Celeriter ad imperium fugiens patientem.* Y quando la enfermedad no estuuiera à los ojos del Saluador, con solo llegarle por vn lado à tocar en el pelo de la ropa, por la posta se ausentara la falta de salud, y algalope se fueran huyendo todos los achaques. Assi lo pondero San Isidoro

Exod. 35. n. 5.

Orig. hom. 13. in Exod.

Luc. 17. n. 14.

D. Basil. Seleuc. orat. 36.

Isidoro Pelusio: a sobre aq̃llas palabras de S. Mateo: *Dicebat intra se, si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.* Matth. 9. n. 21. Notese aquella palabra, *dicebat intra se*, q̃ solo à vn afeto bueno del alma, y mouimiẽto del corazon corresp̃de Dios. Padecia vna buena muger flugo de sãgre, y por entre la multitud de gẽte q̃ la impedian, y atropellauã, llegose como pudo por las espaldas al Redẽptor, diziẽdo entre si, bastarame para mi tocarle en el pelo de la ropa que con esso solo me doy por sana, y libre de la enfermedad que padezco. Y assi sucedio. Entra el Pelusiota diziendo: *Illa fimbriã tetigit, Chr̃istus passus est, ac morbus profugit.* D. Isidorus Pelusiota, lib. 3 Epist. 120. Tocose la muger cõ la reliquia de la ropa del Señor, y el no lo reusso, y al pũto desaparecio el mal. Y aduiertase aquella palabra, *Chr̃istus passus est*, Que à naide se niega, à ninguno huye el cuerpo, todos los que con verdad le buscan, le hallan. Perodirame alguno, padre yo llamò à Dios en mis trabajos, y afliciones, y enfermedades, y no me acaba de llegar la salud, ni el remedio, ni me basta afligirme, y llorar, y gemir para q̃ venga el cõsuelo por mi casa, ni entre por mis puertas. Respõdo à lo dicho, con lo mismo q̃ respondimos al principio desta seciõ à la questiõ q̃ alli propusimos, y cerraremos la juntando el fin con el principio. La falta en vos esta, christiano mio, que ò no llamais à Dios, ni os acordais del. O si le llamais, y llorais no es por el bien espiritual, ni os acordais del alma, sino por lo tẽporal, y comodidades del cuerpo. Dos lugares para esto exselentes. El primero del 4. libro de los Reyes, despues de auer partido desta vida el Profeta Elias, y dexado por heredero de su espiritu a su discipulo Eliseo, quiso passar Eliseo de la otra parte del rio Iordan, y valiendose de la capa milagrosa de su maestro dio con ella vn azote a las aguas para que le diessen el passo fr̃co, y no le obedecieron. 4. Reg. 2. n. 14. *Et pallio Eliæ, quod ceciderat ei, percussit aquas, & non sunt diuisæ* Boluio Eliseo, viendose afligido, y torno segunda vez a segundar el golpe, y leuanto la voz diziendo: *Vbi est Deus Eliæ etiam nunc? Percussitque aquas, & diuisæ sunt huc atque illuc, & trãsijt Eliseus.* Al segũdo golpe obedecieron las aguas, y haziendose montes à vna, y otra

otra parte hizieron calle al Profeta, y passò de la otra vanda. Pues en que estuuo la diferencia? En que la primera vez no llamò à Dios, y no llamandole, aunque la capa sea de vn Santo, y Profeta, y tan Santo, y tan gran Profeta como Elias, no se abriran las aguas, ni se obrara el milagro. Mas en llamando à Dios de corazon, *Vbi est Deus Eliæ etiam nunc?* Entonces todo se rinde, y todas las criaturas obedecen. Dixolo elegantemente Teodoreto. *Et pelle ouina percussit aquam nihil dicēs postquam autē non obedit natura aquarum, vocauit Deum Magistri sui, & diuisæ sunt aquæ.* Quando Eliseo tuuo cerrada la boca para inuocar à Dios, quedaronse las cosas como se estauan, y la naturaleza en su ser. Mas quando llamò à Dios, y puso por intercessor a su maestro: luego se voluieron atras las aguas dexando su curso natural, y se facilitò el milagro. Y esto entiendese auer sucedido assi: porque la inuocacion, y clamores fueron de corazon, y nacidos de sujeta, y humilde volūtad. Que si esta faltara tampoco se obrara el milagro. Prouemoslo con el segundo lugar, que es admirable del Profeta Malachias. Hablaua el Profeta en nombre de Dios cō los Sacerdotes de su pueblo, y dizeles, que no ha de hazer mas caso de sus oraciones, y sacrificios que si fuerā vn poco de estiercol: y que les ha de dar con ello en las barbas. Y si le preguntaren porque razon es tāto rigor? Responde el Señor *quoniam non posuistis super cor.* Porque vuestras demādas, y ruegos no nacen de corazon. Y antes auia dicho. *Si nolluerit is ponere super cor, vt detis gloriam nomini meo mittam in vos egestatem, & maledicam benedictionibus vestris.* Si en todo buscais vuestra comodidad, y echais al trenzado mi gloria, yo echare la maldicion à vuestra prosperidad, y acauareis con suma necesidad, y extrema pobreza. *Et dispergam super vultum vestrum stercus solenitatum vestrarum.* Y os voluere à los ojos el estiercol, y vasura de vuestros sacrificios. Y aunque regueis cō lagrimas mis altares, y rompais el ayre cō llantos, y gemidos, y deis bramidos de dolor: A essotra puerta, que no os tengo de oyr. *Operiebatis altare Domini lacrymis, fletu, & mugitu.* Entra aqui la subuleza

Theodor. quæst. 10. in lib. 4. Reg.

Malch. 2. n. 2.

Ibi. n. 3.

Ibi. n. 13.

de

de Ruperto ponderando este lugar, y dà la razon de todo preguntando, que como es posible, que lagrimas, y sollozos, llantos, y bramidos, no hablanden las entrañas misericordiosissimas de Dios? Y pregunta que lagrimas, y sentimientos, y clamores son estos que assi le irritan, y le ofenden? Y responde que no ay que marauillar, porque estos clamores, y lagrimas nacen de amor propio, y apetito de los bienes temporales, y terrenos deste siglo, con desprecio de los bienes futuros, que para siempre han de durar. Sus palabras son: *Quales sunt lacrimæ, qualis fletus, qualis mugitus miserorum, qui tam grauiter offendit misericordiæ Dominum? Sed non miremur. Nam istorum fletus sceleratus, & criminosus est, quia venit de amore præsentis sæculi conceptum habens futuri.* Este lugar abraza todo el discurso desta section. De donde sacamos la razon, porq̃ Christo N. Señor no entrò mas q̃esta vez en la piscina, ni quiso sanar en ella otro enfermo ningu nomas q̃ el paralitico. Y por esta misma causa no oye muchas vezes Dios nuestras peticiones, y ruegos, ni remedia nuestra necessidad, ni sana nuestras enfermedades. Porque como està dicho arriba, la sanidad principal a que tirana Christo era la del alma, y à todos quantos sanaua en lo corporal, sanaua en lo espiritual, como tambien lo dize San Agustin: *Nunquam aliquem sanauit, quem omnino non liberauit.* Pues faltandoles à estos la disposicion para la salud de las almas, estaua se dicho, q̃ no les auia de dar Christo salud en sus cuerpos. Y luego dà la razon el Santo, y lo prueua con el exemplo de este paralitico, que el mismo Christo dixo auerle sanado del todo en el alma, y en el cuerpo. *Mihi indignamini, quia totum hominem sanum fecì in sabbato?* Segun explicacion de Hugo, y San Agustin: *Totum enim hominem sanauit in Sabbato, quia, & corpus ab infirmitate, & animam ab omni contagione liberauit.* Y Caietano dixo, que *ad hanc enim integritatem salutis corporis & animæ significandam, dicit, totum hominem sanum feci.*

Rup. Abb. in capit. 2. Michea.

Aug. libr. vnico de mira, & falsa panit. c. 9. to. 4.

Ioan. 7. n. 23. Hugo ibi.

Cai. in c. 7 Ioann.

Apendix primera al primero punto.

TAMBIEN se colige de aqui vna temerosa consideracion, que à los muy Santos pone miedo. Esto es, quan pocos son los que se saluan, y muchos los que se condenan! O Señor, que entre tantos enfermos, *Multitudo languentium*. Para solo vno aya salud! Tanta multitud de hombres en el mundo, que se condenan, y tan pocos los que se saluan! Vno! Vno, y otro! Entre millares? Es cierto que los que se saluan de los Catolicos respecto de los q̃ se condenan, son como vno entrando aqui todos los infieles, y descreydos. Pero dexemos estos todos, q̃ ya se sabe que estan condenados: y entremos de nuestras puertas a dentro, y hablemos solamente de los Catolicos que militamos debaxo de la vandera de la fee. Que es possible, que destos son mas los que se condenan, q̃ los que se saluan! Es tan cierto esso que no era menester prouarlo. Pero vamos discurriendo en ello. Lo primero digo, que esto es fee Catolica, y declarada por boca del Redẽptor. *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* De los llamados a la fee de los que se recogierõ al sagrado de la Iglesia Catolica son pocos los que se saluan. El Profeta Esaias dixo: *Hæc erunt in medio terræ, in medio populorum, quomodo si paucæ oliuæ, quæ remanserũt ex cutiãtur ex olea: & racemi cũ fuerit finita vindemia.* Va hablãdo el Profeta de los sucessos del dia del juyzio en este capitulo. Y dize que entonces valdra vn justo los ojos de la cara, aurà grande carestia de Santos. Y seran tan contados, q̃ para hallar qual, ò qual sera menester andar como a la rebusca despues de vareado el olibar, y vendimiada la viña. Vareado muy bien vn oliuo, quedara quando mucho alguna azeituna en el cogollo de la rama mas alta, que no pudo alcãzar el golpe de la vara: y vendimiada la viña, qual ò qual razimo con tres, ò quatro vbas, ò granos, que por estar escondido entre las hojas, escapa de los filos del corquete o podoncillo con que los cortá. Puestã cõtados como esto serã los escogidos el dia del juyzio final. La Interlineal dize: *Cõstat de totius orbis interitu hoc nunciari.* Y luego añade, *Fit in die iudicij, pauci*

Matth. 20 n. 16.

Esai. 24. n. 13.

Glos. Interlin. in cap. 24. Esai.

pauci electi post separationem malorum. Todo es confirmacion de lo dicho, y declarar, que seran tan contados los buenos, separados de los malos, y tan pocos los escogidos, como la rebusca despues de cogido el fruto. Y encareciolo vn poco mas

Lyra ibi. Nicolao de Lyra con la palabra: *Valde. Sciendum quod electi ad gloriam erũt, valde pauci, respectu damnatorum.* Es menester saber, y aduertir, que no solamente pocos, sino poquissimos, muy pocos en grande manera, seran los escogidos para la gloria, respecto de los condenados à pena eterna. Hugo dize lo mismo y añade, que esta separacion, y juyzio final sera en Ierusalen, que està en medio de la tierra, y el sitial del juez, y sus estrados, sepõdran en el monte de Sion. Que es dõde el Señor se despidio de sus Discipulos para subirse al Cielo. Esto bien provado esta, respecto de todos los hombres incluyendo aqui tambiẽ los infieles. Pero lo que tiene mas dificultad, y puso en mayor cuidado à los santos, es verificarlo de solos los fieles. Pero parece que lo toco S. Iuã

1. Ioan. 2. n. 19. en su primera canonica diziendo: *Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis. Nam si fuissent ex nobis, permansissent vtique nobiscum, sed vt manifestati sint, quia non sunt omnes ex nobis.* No os engañeis, hijos mios, imaginando que todos los que estan en el gremio de la Iglesia son como nosotros, y de los nuestros. Porque no todos lo son. Y esto es cosa llana, y manifiesta, porque si lo fueran perseueraran, y permanecierã en nuestra compañia, y hermãdad. Y como explica Caietano: tuuieran nuestros mismos pensamientos, afectos, y exercicios, y cuidados. Pero como no son de los nuestros tienen diferentes afectos, y su intenciõn es muy agena de la nuestra. Santo Tomas explicando aquellas palabras, *Sed non erant ex nobis.* Explico. *Prædestinati, & electi.* Que se ha de entẽder de los escogidos para la gloria, y predestinados. Que ay muchos de los que recibierõ agua del baptismo, y son hijos de la Iglesia que estan condenados para el infierno. Pero, aunque es verdad que la comun explicaciõ de este lugar es entenderlo de los Herejes, que siendo nacidos, y criados a los pechos de la Iglesia, apostataron de la, y se hizieron ãn-

Caiet. ibi.

tichristos, enemigos de Christo, y assentaron en los quarteles de Satanas: conto do esso se verifica de los Christianos, como lo afirma Caietano diziendo: *Dicit esse sermo de Christianis, quod non omnes qui sunt quandoque inter nos, sunt ex nobis.*

Cai. in 1. Ioan. ca. 2

Habla aqui el Apostol Euangelista San Iuan, derechamente de los Christianos, que estan vnidos con nosotros por la fee, y assistẽ entre nosotros dentro de las puertas de la Iglesia. Los quales no son de los nuestros escogidos, y predestinados para la gloria. Porque no obstante que tienen fee, es como sino la tuieran en sus costumbres, que viuẽ como paganos, y estan prescitos, y son reprouados, y se han de condenar. Mejor y mas agudamente lo dixo S. Agustin por estas palabras: *Quam multi non nostri adhuc quæ sunt intus, & quam multi adhuc qui sunt foris? Nouit Dominus qui sunt eius, & illi non nostri, qui intus sunt quando occasiones inuenerint exeunt: & illi nostri qui foris sunt quãdo occasiones inuenerint redeunt.* Quãtos, y quantos ay, y quã muchos son los q̃ parece estar muy dentro de la Iglesia, y muy en lo fino de la vida espiritual, y a las puertas del Cielo, y estan condenados para el infierno? Y quantos ay que a nuestro parecer tienen ya vn pie metido en el infierno, y estan deputados para el Cielo? Secretos son de Dios, y solo reseruados para su diuino saber, dize S. Agustin, pero si queremos por algun resquizio conjeturar los que son de Dios, ò son del Demonio, miremos les a las manos: Y si quando nos pareciere que estã muy en lo profundo de la virtud, los veremos salirse a fuera, y tropezar, y caer con qualquier ocasion, argumẽto es muy grande de ser reprouados. Y si al contrario veremos algunos pecadorazos q̃ andan por de fuera, y parece q̃ no atrostran à cosa de virtud, y en hallãdo buena ocasion de cõuersirse, no lapiedã, y bueluẽ sobre si, y se cõuierten, y entran por el camino de la virtud tomandole à pechos, y muy de veras: indicio es muy grande, y claro, que estos tales son de los señalados para la gloria. Pero dirame alguno: De aqui como se prueua que son muchos los que se condenan, y pocos los que se saluan? Esso es muy claro. Porque ya se vee quan infinitos son los

Augustin. in Psal. 106. to. 8.

que

que tropiezan, y caẽ, y en topando con las ocasiones dan de ojos en ellas, y quãpocos y azarandados son los que teniendo ocasiones para salir de sus culpas, salen dellas, y dexan el peligro, y entrã por la puerta de la penitencia, y siguen el camino de la virtud. Pues si es tan ordinario el pecar grauemẽte, y sõ tan raros los que hazen verdadera penitẽcia, sin la qual ninguno puede saluarse, biẽ se sigue q̃ son poquissimos los que se saluan, aun de solos los Christianos, y muchissimos mas los que se condenan. Segũ esto naide se assegure, nadie fie mucho de si, aunque se vea, como dizen, *apar de Deus*, y le parezca q̃ esta muy adẽtro, y en lo profundo de la vida espiritual, y ocupado en los exercicios de la virtud. No se assegure el Obispo con q̃ tiene estado perfecto, ni el religioso con que el suyo es caminar a la perfecion, ni la religiosa con q̃ esta metida entre quatro paredes, ni el Clerigo por verse cerca del altar, y dedicado al culto diuino, ni la donzella por verse recogida, ni la viuda cõ su soledad, ni la casada cõ su apacible compañia, ni el soltero cõ su desahogo, y libertad, ni el sieruo y subdito cõ la sujeciõ q̃ tiene, ni el Prelado cõ su potestad, ni el Maestro, y Dotor cõ sus letras, ni el ignorãte con su llaneza, y sinceridad, ni el señor cõ su grandeza, ni el Rey cõ su magestad, ni el Emperador con su momonarchia, ni el Põtifice cõ con su tiara, que como dize S. Agustin, y exclama: O quan muchos son los que parecen muy de adentro, y andan por de fuera, y quan muchos los que nos parecẽ de a fuera, y son de adentro! Quien sino solo Dios conoce los afectos, y penetra las intenciones? Que como põdera Caietano, biẽ puede estar la monja entre rexas, y el corazon en la calle. Y el Sacerdote en el altar con el pẽsamiento en Roma, y el afeto en la corte tomado del vino de ambicion, y lleno de vanidad. Muy cerca estaua del altar el Fariseo, y muy lexos el publicano. Trocarõse las manos, y salieron encontradas las suertes, y el fariseo salio despedido, y el publicano justificado. Es de grãdissima ponderacion el discurso de S. Gregorio sobre aquellas palabras de S. Mateo, *Multi sunt vocati pauci vero electi.* Donde dize el Santo, y siendo tan Santo. *Tremendum*

Luca 18. n. 13.

Matt. 22. n. 14.

Greg. homil. 38, in Euang.

dum est valde fratres charissimi, quod audiuimus, Temerosissima cosa es charissimos hermanos lo q̃ acabamos de oyr q̃ fue pronunciado por la boca del Saluador, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos. *Tanto ergo sibi vnusquisque sollicite metuat, quãto ignorat quod restat.* Tanto se deue temer el buen succesſo, quanto es incierto, y no se sabe lo que resta. *Nescit homo vtrum amore an odio dignus sit.* Que no sabe el hombre el fin que le espera, ni sabe si es digno de amistad con Dios, ò merece ser aborrecido. Todo es incierto, y no ay sino temer, y temblar. Quien dixerà que en la casa de Adan. Y en el arca de Noe, Y en la familia de Abrahã, y de Isaac, auia de auer siendo tan pocos, alguno que fuesse reprouado? Pues miren si lo põdero bien san Gregorio. *Duos filios habuit primus homo, vnus horum electus est; alter reprobus fuit. Tres filios, Noe arca, cõtinuit, sed duo ex his electi sunt, & vnus reprobus fuit. Duos Abraam filios habuit: sed vnus electus est: alter reprobus fuit. Duos Isaac filios habuit, sed vnus electus est, alter reprobatus.* Y si en la casa de Iacob, que tambien doctrinados tenia à sus hijos, de doze que fueron solo vno fue inculpable, y los onze malicioſos q̃ por embidia vendieron al inocente Ioseph, que diremos de la Iglesia de Dios dõde ay tanta multitud de malos Christianos? Y aun entre los muy escogidos, y selectos tropezaremos con alguno malo, como lo ponderò el Santo, de Iudas en el Colegio Apostolico. Y de vno de los siete Diachonos de la primitiua Iglesia. *Duodecim filios habuit Iacob, sed ex his vnus per innocentiã vẽditus est, alij vero per malitiã venditores fratris fuerũt. Duodecim Apostoli sunt electi, sed vnus in his admixtus est reprobus, qui probaret, vndecim qui probarentur. Septem sunt Diachoni ab Apostolis ordinati, sed sex in fide recta permanentibus vnus extitit author erroris.* Pues si en casas tan reformadas, si en comunidades tan selectas y escogidas, que es como si dixessemos las Religiones, ay esto, que sera en esse mundo tan perdido, y profano? Iob dixo de si que viuia entre escorpiones, abestruces, y dragones. Y el Esposo que su querida, que era el alma, como la rosa estaua rodeada de espinas. Y a Ezechiel le dixo Dios que via

Eccl. 9. n. 1.

Greg. ibi.

Iob 3. nu. 29.

Cant. 2. nu mer. 2.

Ezechiel 2. n. 6.

mia

2. Pet. 2. nu. 7. uia entre escorpiones. Y S. Pedro dixo de Loth, q̃ esta ua oprimido con las abomi

Ad Phil. 2. n. 15: naciones de sus vezinos los de Sodoma. Y San Pablo dixo à los Filipenses que habitauan en regente peruersa. Y San Iuan a los de Per

Apoc. 2. n. 13. gamo que moraban en vna tierra donde Satanas auia hecho assiento, y tenia fixados sus estrados, y silla. Pues si el mundo està tan quaxado de abominaciones como esto, bien claro se vee si serã muy contados los justos, y que son como en la piscina, vno entre millares, aun dentro de la Iglesia Catolica, y entre Catolicos. Esta el mũdo lleno de lazos, como lo

Ps. 10. n. 6 dixo el Profeta: *Pluet super peccatores laqueos.* Aura en el mundo laços como llouidos. Pues siendo tantos los lazos como llouidos, y los hombres tan poco recatados, y tan metidos en ellos, como esperimentamos: y esto entre nosotros, y dentro de la Iglesia Catolica: Pues segun, y conforme à ello: no ay que estrañar, ni parecernos que es mucho dezir que de los Christianos son los que se condenan infinitos mas, que los que se saluan. Y que son como el vno de la piscina, respecto de los muchos que alli quedaron sin alcanzar salud. Es excelente el pensamiento de S. Gregorio que prosigue en este mismo lugar para prouar lo que vamos diziendo. El arca de Noe, dize el Santo fue, figura de la Iglesia Catolica militante, que como el arca andaua luchando cõ las crecientes de las aguas, cõbatida de las olas, impelida de los vientos, Assi la Iglesia militante se vee combatida por mil partes cercada de peligros. El arca tenia tal echura, que por la parte inferior era muy ancha, y espaciosa, y por la superior estrecha. Trecientos codos tenia de largo, y cincuenta de ancho, y treynta de alto. Y estaua fabricada en tal proporcion que venia a rematarse por lo alto a modo de piramide, y no tenia mas espacio por la cumbre de vn codo muy ajustado. En la parte inferior habitabã los brutos. Dize Sã Gregorio, y en la superior las aues, y los hombres. Donde, habitauan los brutos: era espaciosa, y holgada, donde morauan los hombres muy estrecha. Porque la Iglesia Catolica, que es la congregacion de los fieles, en lo carnal, es ancha, y olgada, y en lo es-

Gen. 6. n. 15.

piritual muy angosta. Son entre los Catolicos muy holgadas, y sueltas las costũbres de los hombres brutos, que como brutos viuen a sus anchuras: Pero muy angostas, y estrechas las leyes con que se ajustan los hombres espirituales. Estos caminan por lo alto de la virtud. Essotros andan en lo profundo de los vicios. Pues si hazemos comparacion de lo vaxo del arca donde estauan los brutos, con lo alto della donde habitaban los hombres, ya se vee la grande diferencia, que ay, de trecientos codos que tenia de largo por baxo, à vn codo que tenia por lo alto. Pues la misma diferencia habemos de ymaginar entre los que se saluan a los que se condenan, de trecientos vno entre Christianos, y aun plegue à Dios. Son poquissimos los que viuen vida de hombres en las alturas de la vida espiritual, y de la virtud, como en el arca, solas ocho almas. Y son infinitos los que viuen vida brutal en las baxezas desse siglo, como los animales brutos que en lo baxo del arca morauan sin leuantar los ojos a las cosas de arriba. No se pueden passar en silencio las palabras de San Gregorio aunque sean muchas, porque son admirables: *Terrere autem vos non debet, quod in Ecclesia, & multi mali, & pauci sunt boni, quia arca in aquis diluuij, quæ huius Ecclesiæ typum gessit, & ampla in inferioribus, & angusta in superioribus fuit. Quæ in summitate etiam sua, ad vnius mensuram cubiti excreuit. Inferius quippe, quadrupedia, & reptilia, superius vero aues, & homines habuisse credenda est. Ibi lata extitit, vbi bestias habuit, ibi angusta, vbi homines seruauit. Quia nimirum sancta Ecclesia, incarnalibus ampla est, in spiritualibus angusta. Vbi enim bestiales hominum mores tolerat: illic latius sinum laxat. Vbi autem eos habet qui spiritu li ratione sussulti sunt, illic quidem ad summum ducitur: Sed tamen, quia pauci sunt angustatur. Lata quippe via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui vadunt per eam, & angusta est quæ ducit ad vitã, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Greg. vbi sup.

Apen-

Apendix segunda al primero punto.

TODO lo que se ha dicho en el apendix passado lo confirmaremos en este, y le aclararemos con vna razon de San Iuan Chrisostomo delgada, y propiamente suya. Tratando de esta materia el Redemptor del mundo, dixo por San Matheo: *Lata porta, & spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi, sunt qui intrant per eam.* Y luego añade: *Quam angusta porta & arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inueniunt eam!* Dos palabras tengo que ponderar aqui. La primera, *quam*, y la segunda, *inueniunt*. Que hablando de los pocos que se saluan, y de la puerta por donde han de entrar, y camino que deuen tomar para saluarse, habla con admiracion, como lo denota la palabra, *Quam*. Que es como si dixera, ò quan angosta es la puerta del Cielo, y quan estrecho su camino! Si bien lo supiessedes quedariades assombrados, y temerosissimos. Tambien os temblarian las carnes, si supiessedes quan pocos son los que hallan el camino del Cielo, ni topan con la puerta. No dixo los que han acabado de andar esse camino, ni passado por la puerta, sino hallado la puerta, ni comenzado el camino. Que esso denota la palabra, *Inueniunt*. Pues aqui entra la ponderacion de San Chrisostomo, y su agudeza, y razõ diziendo: si son tan pocos los que hallã el camino del Cielo, ni le comiençan a andar, y tan contados y poquissimos los que topan con la puerta, que lo dize Christo con admiracion: quanto menos seran, los que han dado, y han de dar fin à este camino, y han de entrar dẽtro de las puertas del Cielo? Porq̃ muchos de los que hallaron el camino, y le comenzaron no le acabaron. Vnos se perdieron al principio, y otros al medio, y otros al fin de la jornada, y auiendo topado con las puertas del Cielo alli se quedaron, y pararon, y no entraron allà, sino al fin de la nauegacion se anegaron a la orilla, y dieron con todo el trafte al cabo de la jornada. Las palabras del Santo son: *Quid ergo ille inquit, angusta est via, arcta, atque arcta via, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt*

Matth. 7. num. 13. & 14.

Chrisost. aduersus inuitperatores vitæ Monasticæ lib. 1. prope fin. t. 5.

inueniunt eam? Sin vero pauci sunt qui inueniunt, profecto longe pauciores erunt qui ad summum eius peruenire possunt, neque enim omnes quique illam initio apprehenderunt, ad finem etiam profecti sunt: sed alij quidem in ipsis statim initijs, nonnulli itineris medio, plurimi vero in ipsum iam fere portum inuecti, naufragium fecerunt. Pues segun esto, dize el Sãto, Si el mismo Christo aprieta deste modo la razon, porque le ha de parecerà nadie, que yo soy riguroso en lo que digo? *Cum que ita Christus ampliorem qui tempore iuxta pauca esse afferet, atque in paucis profecitam salutem dicat: quid tu pugnas aduersũ me?* Y si algun quisiere volverse contra mi, y indignarse conmigo pareciendole que aprieto demasiadamente el caso: tambien podra indignarse de que reuoquemos a la memoria el sucesso del arca de Noe, y podra poner en duda, como fue posible perecer todo el mundo, y anegarse, y solo saluarse dos, ò tres hombres de todos quantos habitabã en el vniuerso. *Prorsus enim idem facis, ac si de Noe, & diluuio nobis verba facientibus admiraueris, & an id fieri potuerit, vt omnes perirent, duo què tantum, vel tres homines effugerint interrogares.* Despues desto va prouando el Santo su discurso, y nuestro intento, por induccion, como dizen los logicos, haziendo argumẽto de los singulares, diziẽdo, que tantos serà los Christianos, que dizen injurias à sus proximos? Quantos seran los deshonestos, y adulteros? Quantos los perjuros, y blasfemos? Quantos los embidiosos, y auaros? Y assi de todos los demas vicios. Pues si estos tienen todos promulgada sentencia de infierno, y son raros los que con verdad se cõuier tẽ luego biẽ se sigue, y se cõcluye, q̃ los q̃ se saluan, son como el vno de la piscina, respecto de los que se condenan, como la multitud de los dolientes q̃ quedaron en aquel hospital? Y concluye el Santo diziẽdo: *Sed enim in tantis malis, tantisque periculis, quæ nos cõsolatio quod solatium sustentat ac recreat?* Segun esto como ay hombres que viuen tan consolados? Tan alegres, y contentos? Tan solazados, y gustosos? Tan llenos de placeres, y entretenimientos, y recreacion? Pues quiẽ serà el que pueda tener algũ aliento, y respirar? Quiẽ? El

que

que tuuiere conjeturas de su saluacion. Quales seran essas? Algunas nos dan los Santos. San Geronimo dize, que aquellos que valientemente resisten las tentaciones, y son perseguidos, y tentados muy de ordinario, y lo sufren, y lleuan en paciencia por el nombre de Dios, y respecto suyo. Estos tales bien podemos entender que son de los escogidos. Pero aquellos aquiẽ jamas llega tentacion, ni pesadumbre, ni contradicion, ni pessar: bien los podemos llorar, como ha perdidos, y reprouados. Las palabras del Santo son: *Illos esse probatos, & ab his Deum diligi, qui ob nominis eius causam, in tẽtatione perstiterint, illos vero reprobos, & nullius vitæ præmio dignos, quos nulla tentationum causa vexarit.* El Real Profeta nos dio otro indicio, y señal grande de la predestinacion, que es guardar la ley de Dios, y sus mandamientos. *Et enim seruus tuus custodit ea, incustodiendis illis retributio multa.* Sobre las quales palabras dixo Casiodoro, tocando el discurso de S. Chrisostomo arriba citado: *Custodit inquam ea, non ad tempus, sed usque ad vltimum vitæ spacium, in tali deuotione uersetur.* Aquel sera de los escogidos, que hasta el vltimo trance de la vida guardare los mandamientos, y leyes diuinas. Que si entonces desliza, y tropieza y cae, aunque toda la vida aya sido Santo se perdera. San Augustin aludiendo al mismo pensamiento, que deziamos de san Geronimo, y dando razon del dixo elegantemẽte: *Hoc tamen scitote fratres, quia diabolus non persequitur, nisi bonos, malos enim persequi Diabolus non consuenit, amici enim sunt sui, & semper voluntatẽ illius faciunt.* Porque razon pensais que es señal de reprouacion, el no ser perseguido, ni tentado? Porque el Diablo solamente da tras los buenos, y Santos, y a esos persigue, y tienta, que a los malos, que son sus amigos, y hazen siempre su voluntad, y le dan gusto, no los persigue, sino que los dexa estar en su mala vida. Y pues el mismo Demonio no haze mal, ni persigue à sus amigos, porque lo son, el hõbre que a sus mismos amigos hiziere mal, y los persiguiere, bien podremos dezir que es peor que Diablo. Sacamos de aqui que si el Diablo a sus amigos no los aprieta, ni los tienta, señal sera muy grande

Hiero. epi. 1. ad Occeanum de ferendis op prob. to. 9.

Aug. ser. 85. de tẽp. tom. 8.

Psſ. 18. n. 12.

Casiod. in Psſ. 18.

grande de reprouacion no ser perseguido, ni tentado, como dixo San Geronimo. Mucho ay que temer Christianos, quando todas las cosas desta vida nos suceden à pedir de boca, y al gusto de vuestro paladar, y no teneis contradicion en cola, y por otra parte vuestra vida es licenciosa, y suelta, y andais à vuestras anchuras oluidado de Dios, y de la guarda de sus leyes, y mandamientos diuinos. San Bernardo nos dà otra conjetura de ser de los electos, que el mismo Christo nos la dio, y es infalible, la qual es oyr la palabra de Dios, como deue ser oyda, y guardada. *Qui ex Deo est verba Dei audit.* Sobre las quales palabras discurrio elegantemente San Bernardo diziendo: *Certitudinē quidē non habemus, sed spei fiducia consolatur nos, ne dubitationis huius anxietate penitus crucienur.* Nadie puede tener certeza de su saluacio, sino buenas esperanzas, y conjeturas, las quales nos alientan para no viuir con perpetuas congojas, y tormentos de por vida. *Propter quod data sunt signa quædam, & indicia manifesta salutis, vt indubitabile sit eum esse de numero electorum, in quo ea signa permanserint.* Y para nuestro consuelo tenemos algunos indicios, y señales de nuestra salud, de las quales no se puede dudar, porque son certissimas, y muy seguras, de que qualquiera que las tuuiere con perseuerancia hasta el fin de la vida se saluara, y sera contado en el numero de los escogidos. Y ponderese aquellas palabras, *In quo ea signa permanserint.* Que con gran consideracion las dixo el Santo. Porque sino permanecen, y duran en vn hombre estas señales, no lo seran de su salud. Que bien puede vno tenerlas por algun tiempo, y despues faltarle, y entonces no seran señales de su eleccion, sino indicio de reprouacion por auer faltado en ellas, y dado con todo al traues. Pero veamos que señales son aquellas? Vna dellas de las muy grandes, y eficaz indicio de nuestra saluacion, con que podemos viuir muy consolados, y confiadissimos de nuestro buen fin: es oyr la palabra de Dios con el afecto que se requiere, como lo dize el Santo: *Porrò inter ea quæ fiduciam præstant, & materiā spei, vnū illud maximum est de quo nunc capimus*

Ioann. 8. n. 47.

Bernar. ser. 1. de Sept uag.

mus loqui: qui de Deo est verba Dei audit. Concluyamos el Apendix, cõ vn lugar de Henrrico Kalteinense, Religioso de la Orden de Predicadores Inquisidor Coloniense: El qual en vna oracion que hizo en el Concilio Basileense, tratando de la predicacion resuelta libre, y valerosa de la palabra de Dios, explicando aquel lugar citado de San Iuan, *Qui ex Deo est verba Dei audit.* Dize con san Bernardo que vna de las señales principales, y conjetura viua de nuestra predestinacion, y eterna salud, es oyr la palabra de Dios con buen afecto, y obrar conforme à ella. Y añade à esto el Autor referido otras quatro señales eficacissimas, que son. La primera. *Si viriliter pugnans tres hostes deuincit, carnem, mundum, & Diabolum.* La segunda. *Si in hoc mundo non ciuem se mansurum, sed hospitẽ viantem considerat, si diuitiæ affluant non cor apponens, sed de rebus huius mundi quanto minus potest vtens, semper in Cælo thesaurizans, vtpote se de hoc mundo non esse recognoscens.* La tercera, *si ei omnia cooperantur in bonum, prospera ad timorem, aduersa ad amorem, peccata per acta ad humiliationẽ, vt in prosperis cautior, in aduersis patientior, in recordatione peccatorum suorum in occultis suis vilior, in penitendo feruentior, in aliorũ compassione defectuum promptior.* La quarta, *ad dictamen conscientiæ recurrere.* Estas quatro señales, dize este Autor, se coligen de los escritos de los Santos. Y en quiẽ se hallaren, sera muy dichoso, y puede tener grandissima confianza en Dios, que es de sus escogidos, y predestinados. La primera señal, y conjetura es, quando vn Christiano pelea contra los tres enemigos del alma, Demonio, mundo, y carne, y los venze à todos valerosamente. La segũda, si viue en este siglo como viandante, y huesped, y no como permaneciente: y de tal manera vsa de las cosas de la tierra riquezas, y prosperidades de la vida, q̃ no se le pegan al corazon, La tercera, si de todos los sucessos del mundo saca prouecho, y todo se le conuierte en bien. Las prosperidades para temor, las aduersidades para amor, y los pecados, y miserias para reconocimiento, y humiliacion. La quarta es, la seguridad de la conciencia. Pues confor-

Henrricus Kalteisensis, tom. 4. Cõciliorũ.

Ionn. 8. n. 47.

me

me à esto digan vos muchos que tengan estas condiciones, que yo me persuadire à que tienen grandes indicios de escogidos de Dios y predestinados. Pero si vemos quan pocos, y cõtados son estos, y que à duras penas ay hombre en quien se hallen, y concurran estas calidades: que habemos de pẽsar, y dezir sino que son como el vno de la piscina los pocos que se saluan, respecto de los muchos, aũ de los christianos, que se condenan?

Seccion, ò punto segundo.

Para nuestra salud siempre nos preuiene Dios. Y el Demonio siempre solicita nuestro daño.

EN la introducion deste Sermon, diximos, que el primer passo q̃ se daua en la justificaciõ del pecador, era mouerle Dios, y preuenirle con su auxilio. Y en la piscina. Lo primero que se hazia para sanar el enfermo, era mouer el Angel el agua, Christo Nuestro Señor que es el Angel del diuino consejo. *Angelus consilij natus est de Virgine.* Lo primero que hizo para sanar el paralitico, fue mouer el agua de su voluntad, mirandole con ojos piadosos, y proponiendole la salud, y sanidad. Que como Angel vino el Redemptor del mũdo a la tierra, para dar salud a los hõbres. Y desde el principio de la creacion tenemos vislũbres desta verdad. Las primeras palabras del libro del Genesis son. *In principio creauit Deus Cælum, & terrã,* Por el Cielo se entienden las cosas celestiales, y por la tierra las cosas terrenas. S. Anastasio Sinaita, lo explico de Christo Nuestro Señor Dios, y hombre verdadero diuino, y celestial en quanto Dios, y en quanto hombre nacido en la tierra: *Placuit Deo, vt fieret Cælum, tanquam Deus, & terra Iesus homo.* Antes que cayessen los Angeles, ni fuessen criados los hombres, ni huuiesse pecado Adam, ni se hallasse serpiente que à Eua la engañasse: primero que todo esso, preuino Dios el remedio para todos nuestros males. Primero nos mostro Dios nuestro Redemptor, que nuestro pecado. Antes que huuiesse enfermedad se manifesto la medicina, y antes que adoleciessen los hõbres, estuuo preuenido el medico

In prossa Natiuit.

Gen. 1. n. 1.

S. Anasta. Sinai. in Gen. 1.

medico que auia de darles la salud quando enfermassen, y cayessen, dixo el Santo. *Placuit Deo, &c.* Y añade luego: *Sciebat Deus, fore vt hæc sensibilia paterentur, & male afficerentur, & corrumperentur à peccato Adæ: quæ ressua benignitate prævenit malis, quod immundus erat passurus, incursionem: ante vitium, & morbum parans remedium.* Hablando de la diuina sabiduria dixo el Espiritu Santo: *Ab æterno ordinata sum, antequam terra fieret.* Y los Setenta dixeron: *Ante sæculum fundauit me.* Mucho antes que tuuiessen ser, ni consistencia las cosas, le tenia yo, y era mi ser diuino consistente, y bien fundado. San Cyrilo Alexandrino entendio esta fundacion de la sabiduria encarnada, diziendo, que antes que los hombres tuuiessen ser, fue manifestada la Encarnacion del Hijo de Dios y como en diuuxo prevenida, y significada: en la qual se auia de fundar todo el edificio, y fabrica del bien humano. Y que la bendicion de Dios fue primero que la maldicion. Y las promessas de nuestra vida, primero que nuestra condenacion à muerte. Y antes que llegasse la seruidumbre y captiuerio de Satanas, estuuo preuenida la libertad, y rescate del Redemptor. Y la charidad inmensa de Dios, como en estampa mostrò, que la naturaleza humana auia de ser tan poderosa, que pudiesse alcanzar por la virtud, y gracia de Christo, los bienes perdidos, y vencer todos los males: y que quando perdiesse la grandeza, y autoridad en que Dios la pusiesse, resualando, y cayendo: podria repararse, y voluer al estado primero, y dignidad, que por la gracia de Christo verdadero Hijo del Eterno Padre, la diuina charidad auia determinado de comunicar à los mortales. Las palabras del Santo son: *Præfundatur ante nos Christus, in ipso nos omnes super ædificamur: ideque ante initium mundi in præscientia Dei: vt cum ordine diuino benedictio maledictionem antecesserit, & damnationem in mortem vitæ pollicitatio, & seruitutem Diaboli adoptionis libertas, posset natura humana superauis malis, in pristinam per gratiam Christi, dignitatem recurrere, & talis fieri, qualem Deus ex charitate per filium suum, futuram constituit.* No es Dios preceſſo

Prob. 8. n. 23. Ibi Septuaginta.

Cyr. Alexan. libr. 5. Thesaur. cap. 8.

en hazer merced, antes el mismo se ofrece, y nos preuiene, y se combida, y madruga, y toma la mañana como el Sol para darnos los buenos dias, y alumbrarnos con los resplandores de su gracia y diuina luz. Aquella muger contrecha, aquiẽ el Diablo tenia agouiada, sin poder leuantar la cabeza ni mirar al Cielo, inclinada para la tierra, como bruto, mirola el Saluador, *Et vocauit eã ad se* Y llamola. Veis aqui el diuino llamamiento, no fue menester que le rogassen, ni que la muger misma le importunasse, ni pusiesse rogadores. El mismo Señor se ofrece, y la preuiene, y la mira, y la llama. Que para este primero llamamiẽto del pecador, siempre Dios es el que comienza, y se anticipa, y madruga con la gracia preueniente, y operante. Toco este pensamiento diuinamente: San Iuan Chrisostomo diziẽdo: *Quæ nam sunt, quæ nobis Christus promisit?* Que nos promete Christo? Que riquezas son las que ofrece darnos? Con que manjares nos combida? Y luego responde el Santo, *Ad eum veniemus ego, & pater, & mansionem apud eum faciemus. Quid mihi opus est Sole, & Luna, & istis miraculis ipso Domino apud me permanente, & habitante? Et quid mihi opus est cæteris? Ipse mihi erit Sol ipse lumen.* Auia hecho mencion el Santo, del milagro de Iosue quando hizo parar el Sol, y del otro milagro de Ezechias, quando el Sol se voluio atras diez grados, ò lineas: y dize q̃ todos estos milagros son cortos respecto del que Dios haze cada hora alũbrãdo las almas, y habitando, y permaneciendo en ellas, sacandolas de la culpa, y comunicandoles su diuina gracia. Y que a todo esto da principio haziẽdo oficio de luz, y de Sol. *Ecce sto ad ostiũ, & pulso.* Dize de si el mismo Dios que està parado à la puerta, y llamando. La Interlineal dixo: *Cor clausum*, estoy llamando al corazon que me tiene cerrada la puerta. Y la Glossa ordinaria dixo, *Expecto, vel inspiro.* Llamo con buenas inspiraciones, y estoy esperando si me responden. Nicolao de Lyra, dixo: *Ecce sto ad ostium cordis humani, & pulso ad bonum supernaturale monendo.* Estoy dãdo aldauadas en las puertas del corazon humano, amonestandole que oluide las vajezas temporales, y terrenas,

Luca 13. nu. 12.

Chris. homil. 27. in Epist. ad Habr. t. 4

Apoc. 3. n. 20.

Interl. ibi.

Et Glos. ordin.

Et Lyra.

y,

y seleuãte a los bienes sobre naturales, y diuinos. Mejor que todos, y mas theologicamẽte lo dixo Santo Tomas: *Et nota quinque quæ circa iustificationem considerantur. Primum est, dignatio Dei peccatorem excitantis. Secundum consensus, siue motus liberi arbitrij se disponentis. Tertium infusio gratiæ animam iustificantis. Quartum, meritum iustificati in gratia proficientis. Quintum, pastus consolationis animam reficientis.* Y todo lo hallo el Santo fundado en el lugar citado del Apocalypsi. Pero lo que agora nos toca es lo primero que es considerar, y aduertir la bondad inmensa de Dios, que se digne su magestad de estar a las puertas del corazon humano excitãdo el alma, y despertandola, para q̃ reciba los dones, y gracia q̃ le ofrece. De manera q̃ Dios siempre nos preuiene, nos excita, nos despierta, nos mueue, nos inspira, y nos llama para que recibamos los bienes del Cielo, y sanidad, y salud. Este mismo oficio hazia el Angel en la piscina, mouer el agua para que los enfermos entrassen en ella para cobrar salud. De lo dicho facilmẽte se colige la respuesta de vna pregunta que algunos hazẽ llegando à este lugar: si el Angel que mouia el agua era Angel bueno, ò Angel malo? Que aunque parece que del contexto del Euangelio se colige ser Angel bueno, porq̃ dize q̃ *descendebat*, como significãdo q̃ baxaua del cielo, y si fuera Angel malo antes parece q̃ auia de dezir q̃ subia, por ser su habitaciõ en los abismos, y tener casa, y propia morada en el profũdo, aunq̃ esta es buena razõ todavia se podia dudar, porq̃ tãbiẽ del Angel malo se puede dezir propiamente q̃ vaja, pues algunos dellos quedaron en la region del ayre y andan entre las nubes, como lo afirma Sãto Tomas. Y assi hemos de dar otra razõ, assentando en lo que es comũ y muy cierto q̃ aquel Angel era Angel bueno. El P. Maldonado mueue esta questiõ, y da por cierto, y assentado ser Angel bueno. Mas no lo prueua, ni da razon alguna de lo q̃ afirma, y tiene por cosa llana. Pero no sera fuera de proposito, ni de poca vtilidad, y cõsuelo para todos declarar la razõ q̃ aqui se me ofrece. Y es, q̃ para hazer Dios mrd a los hõbres de ordinario embia Angeles buenos. Y para castigarlos

S. Tho. in Apoc. c. 3 circa fin.

S. Th. 1. p. q. 64. a. 4. in corp.

Maldonatus in Ioan. 5.

ga los, y hazerles mal. Angeles malos. Y es mas propio de Angeles buenos hazer bien, que mal. Y de los malos hazer mal q̃ bie. Los Angeles buenos procuran imitar á Dios, y como veen que su Dios es suma bõdad, y amigo sumamente de hazer bien: tratan de imitarle fauoreciendo quanto puedẽ a los hombres, como lo dixo el Apostol; *Nonne omnes sunt ad ministratorij spiritus, in ministerium missi propter eos qui hæreditatem capiunt salutis?* Por ventura, ò caso ay quien ignore que los Angeles son ministros de los hõbres señalados por Dios para que los guien al Cielo, y miren por su salud? Sãto Tomas, y Caietano leyeron, *vt hæreditatem capient.* Los Angeles son embiados, para q̃ los hombres conquisten la gloria y lleuẽ la palma, y cojan el fruto, y no se les vaya de las manos la herencia de su salud, y bienauenturanza. Son ministros de los hõbres sus yentes, amigos, cõpañeros, bienhechores, deputados para hazerles biẽ. Dixolo lindamente la Glosa Ordinaria. *Hoc est opus Angelicum, & Angelicæ functionis officium, vt omnia fiat pro salute proximorum.* Esta es su oficio. Esta su ocupacion, que todas las cosas vayan ordenadas, y encaminadas al bien de los proximos. Al bien de sus hermanos los hombres, ministros, y siruos todos de vn mismo Señor, como vn Angel se lo dixo à San Iuã, *Conseruus tuus sum.* Y Nicolao de Lyra dixo: *Istud autem ministerium exercent Angeli propter electos.* Ocupanse los Angeles en este misterio, con mucho gusto, por el amor que tienen à sus hermanos los escogidos. Y San Bernardo dixo, que como son hermanos, y amigos nuestros, no se desdeñan de llamarse cõpañeros desde que se les dio por oficio ser nuestros ministros. *Non dedignabuntur vt simus soty eorum, quorum facti sunt iam ministri.* Y San Iuan Chrisostomo dixo que acuden a todo aquello que nos esta bien. *Omnia nobis ministrant.* Mejor que todos lo dixo Christo Nuestro Señor, pues dixo por S. Lucas que se alegrauan notablemente en el Cielo, quando vian à los hõbres ocupados en obras de virtud, y penitencia. *Gaudium est in cælo super vno peccatore pœnitentiam agente.* Mas al contrario los Angeles malos,

Ad Hab. 1. n. 14.

S. Thom. ibi. lect 6. Cai. ibi. in fine.

Glos. ord. hic.

Apoc. 19. n. 10.

Lyra in 1. ad Hab.

Ber.

Chrisost.

Luca 15. nu. 7.

malos, todo su gusto le tienen puesto en hazernos mal y daño. Y para ellos no ay cosa que les sea de mayor alegria, y solaz (si pueden tenerle) que ser verdugos de los hombres, y afligirlos, y atormentarlos. Y assi se que xauan de Christo, porque los lanzaua de los cuerpos humanos, y les tapaua las manos para que no los atormẽtassen. *Quid tibi, & nobis Iesu Nazarene, venisti perdere nos?* Que males te habemos hecho Iesus Nazareno, para que nos trates tan mal, y vengas à destruyrnos? Y no les hazia otro daño mas que quitarles que ellos no le hiziessen. Y esto lo hazia el Redemptor con sola mad a palabra, y su presencia. Y assi dixo san Geronimo que la presencia del Saluador atormentaua los Demonios. *Præsentia Saluatoris, tormentassunt Dæmonum.* Y si alguno replicare à esto que tambien assalir el Demonio del cuerpo de aquel endemoniado que refiere San Marcos le atormento, porque el Euangelista dize que *Discerpens eum.* Que le dexo fatigado molido, como si le huuiera hecho los huessos raxas, o taxados las carnes. Respondese, que aunque es verdad, que quando el Demonio salio del cuerpo de aquel hombre, procuro fatigarle, y le hiziera poluos, si pudiera, y Christo le diera licencia, pero no se la dio para herirle, ni lastimarle, ni hazerle manco, ni contrecho, ni dexarle cõ otra alguna lesion, como el suele, y lo acostumbra, porque en presencia de Christo no se podia el Demonio desmãdar. Y assi dixo San Lucas hablando deste mismo endemoniado, que quando salio el Demonio, ningun daño le hizo à este hombre, *Exiit ab illo, nihilque illum nocuit.* Y estos dos lugares, al parecer, encontrados se concilian desta manera, que aunque el hombre cayò en tierra como desmayado, no le pudo herir, ni lastimar el Demonio, ni conseguir su intẽto. Y el *Discerpens eum.* Que dize San Marcos, fue lo mismo que dixo San Lucas. *Et cum proiecisset illum Dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.* Arrojole en tierra sacudiole, pero no le hizo daño. Esta explicacion es de Caietano q̃ dize assi: *Quamuis proiecerit eum in terram discerpendo ipsum vt dicitur Marci, 1. ipsa tamen proiectio in terram nihil*

Marc. 1. n. 24.

Hieron. in Matth. c. 8. propefinem, to. 5.

Marc. 1. n. 26.

Luca 4. n. 35.

Cai. in cap. 4 Luca.

illi nocuit. Y en este mismo sẽtido casi cõcuerdã la Glossa ordinaria, y Nicolao de Lyra. De modo que aunque el hombre fuesse aporreado, y huuiesse hecho algunas vascas, y visajes hechando de si, y trocando aquella põzona del cuerpo, que Satanas le auia entrañado: con todo esso no le quedò lesiõ alguna, sino que salio libre, y sano desta refriega. Y el Demonio mal herido quexoso, y lastimado. Pues de que se quexa? De que le atò las manos Christo, y no le dexò hazer todo el mal que quisiera. Porque en hazer mal, tiene librado todo su desuenturado bien. Y no ay tormento mayor para el Demonio que el bien de los hombres. Y assi dixo Lyra explicando aquellas palabras: *Homo in spiritu in mundo exclamauit.* Que el Demonio se quexo de Christo. Porque tenia notable sentimiento, y dolor entrañable, de que la doctrina del Señor fuesse salud, y medicina de los hombres. Y que le atormentaua la embidia de los buenos successos humanos, y que à los hombres se les hazia todo bien. *Dolens de Christi doctrina, quæ erat animarum salus, & medicina, & quia de salute hominum torquetur Diabolus inuidia motus.* Mas le abrassa la embidia del bien humano, que el fuego del Infierno que padece. Y San Geronimo dixo, que es tormento cruel para el Demonio dexar de hazer daño, y lastimar à los hombres. Y añade otra razon el Santo, porque tanto mas siente vno que le quiten el dominio, y señorio de vna cosa, quanto es mas antigua la possession que della tiene. Y assi el Demonio como tan exercitado, y antiguo en herir, y lastimar, y tan enseñoreado de los hombres, sentia de muerte que le priuassen deste señorio, y le sacassen desta possession, y le fuessen à la mano, y le detuuiessen el brazo para no poder hazer golpe en ellos, ni poderles dañar. Las palabras del Santo son: *Magnum tormentum est ei, à lesione hominis cæsare, quia tanto grauis dimittit, quanto diutius possedit.* Haziasele muy pessado, y muy de mal, soltar la pressa que tanto tiempo auia que la tenia entre las vñas tan asida, y agarrada. Y sobre Isaias dize el mismo Santo,

Glos. ord. & Lyra in Marc. c. 1

Marc. 1. v. 23.

Lyra ibi.

Hier. in c. 8. Matt. v. 5.

Santo, que estan los Demonios tan encarnizados en hazer mal à los hombres, que si les diessen a escoger, qualquiera mas alzar mano desto, y soltar la presa que hizieron, ò ser consumidos con las llamas del Infierno: escogerian primero ser consumidos, y perecer con ellas que soltarla. *Si optio Dæmonibus detur* (dize el Santo.) *Magis digam perire flammis, quam prædam perdere.* Pues segun esto si los Angeles malos son tan amigos de hazer mal: y los Angeles buenos tan inclinados à hazer bien. No es de creer, que el Angel que mouia el agua en la piscina para dar salud fuesse Angel malo, sino Angel bueno. Esto se prueua, porque no parece que auia Dios de querer priuar a los Angeles buenos este gozo que tienen, y propia inclinacion de hazer bien, mas que de dar este contento à los Demonios de darles licencia para hazer mal. Bien veo, que tal vez hallaremos Angeles buenos que han executado castigos, como los de Sodoma, y Angeles malos que ayan entrediso en obras de que han resultado grandes bienes, como las llagas de Iob: pero en casos semejantes huuo razones para ello muy particulares. Mas de ordinario lo q̃ hallamos en la sagrada Escritura es, que para hazer bien embia Dios al mundo Angeles buenos. Y para castigar Angeles malos. Assi lo dixo el Profeta Rey: *Misit in eos iram indignationis suæ, indignationem, iram, & tribulationem, inmissionem, per Angelos malos.* Dispara Dios el trueno de su indignacion, y arroja el Rayo de su ira para atribular, y castigar el Pueblo ingrato, y barbaro desconocido, y para hazer este estrago, y executar este castigo, y hazer esta justicia, cometiolo al brazo seglar, dio la comission à los pesquisidores del Infierno, que son los Angeles malos. Este castigo fue el que hizo Dios en la tierra de Egypto. Y entonces dixo Dios que mandaria al Angel percuciente q̃ quando quitasse la vida a los Gitanos, ningun daño hiziesse a los Israelitas, ni les tocasse en el pelo de la ropa (q̃ si Dios no le fuera à la mano, estaua amigo el demonio de hazer mal q̃ todo lo

Hier. in Esai. cap. 9. lib. 3. t. 4.

Ps. 77. n. 49.

lleuara por vn rafero, y lo arraſſara.) *Et non ſinet percuſſorem, ingredi domos veſtras, & ladere.* Yeſte Angel afirma Lyra auer ſido Angel malo. Y la Gloſſa ordinaria añade, que aunque es verdad que aſsi el Angel bueno, como el malo, obedecen à Dios, y ſin diſcrepar vn punto de ſu mandato, executan lo que les ordena: pero que con todo eſſo eſtos eſtragos, y caſtigos tan atrozes de ordinario ſecometen à los Angeles malos. Las palabras de la Gloſſa ſon: *Qui cumque enim fuit præcepto Domini obediuit. Sciendum tamẽ eſt, quod tales peſtes, mali Angeli facere ſolent, permiſſione Dei.* Todo eſto lo tomò la Gloſſa de San Aguſtin, que en ſus enarraciones ſobre los Pſalmos, llegando a explicar aquellas palabras citadas del Pſalmo 77. trata eſta materia doctiſsimamente, y dize que las plagas de Egypto, de que ſe habla en eſte Pſalmo, las hizo Dios tomando por inſtrumentos dellas Angeles malos, y haziendolos verdugos deſta juſticia: como lo acoſtumbra Dios hazer en otras ocaſiones para caſtigar pecados, y pecadores en eſte mũdo maligno, y lleno de maldad. Entren las palabras del Santo. *Satis autem hic expreſſum eſt, indicio Dei fieri hæc in illis, per Angelos malos in hoc ſeculo maligno, tanquã in Egypto, & campo Thaneos, vbi humiles eſſe debemus, donec veniat ſeculum vbi exaltari ex iſta humilitate mereamur.* Aquel caſtigo tan riguroſo, que Dios auia de hazer, por mano de Nabuchodonoſor y ſu Pueblo en la tierra de Egypto: promulgole el Profeta Ezechiel por eſtas palabras. *Nabuchodonoſor & populus eius cũ eo, fortiſsimi gẽtiũ ad ducentur ad diſperdẽdã terram, & euaginabunt gladios.* Donde los Setenta leyeron: *Peſtilentes qui de gentibus miſſi ſunt ad perdendum terram.* Para hazer eſte deſtrozo embiara Dios vn agente peſtilencial emponzoñada por los quales entiende. San Geronimo los Angeles malos, y concluye ſu diſcurſo diziendo: *Neque enim boni ſed Angeli mali, tormentis præpoſiti ſunt.* La execucion deſta juſticia no ſe cometio à los Angeles buenos, ſino à los malos, que tienen por oficio ſer verdugos, y atormentar. Saquemos de aqui la concluſion de todo eſte diſcurſo, y ſea. Que ſi los Angeles malos ſon tan inclina-

Exod. 12. n. 23. Lyra ibi.

Gloſ. ord. ibi.

Auguſt. in enarr. ſuper Pſ. 77. tom. 8.

Ezechiel 30. n. 10.

Setenta ibi.

Hier. in c. 30. Ezechiel in medio, tom. 4

clinados à hazer mal. y es tan propio suyo esse mal exercicio, y ocupacion pessima: y Dios de ordinario los ocupa en esso: y los Angeles buenos tan desseosos de hazernos bien, y Dios los tiene Diputados, y señalados, y puestos en diuersos oficios para nuestro ministerio, y salud. Bien se sigue, que el Angel de la piscina, era Angel bueno, y en ninguna manera Angel malo. Doctrina es expressa de S. Agustin, que à los Angeles malos no los toma Dios por instrumento para hazer biẽ sino para hazer mal. Y aunque es cierto que (como se dixo arriba) talvez embia Dios Angeles buenos para castigar, como fue para abrasar aquellas ciudades de Sodoma, y para aquella matança que hizo el Angel percutiente, quando Dauid hizo contar el Pueblo: con todo esso para hazernos bien siẽpre Dios embia Angeles buenos. Y jamas embia para comunicarnos sus bienes Angeles malos. De modo que no ay para que atribuirles a los Angeles malos. Ningun biẽ sino todo mal, assi espiritual, como corporal. Ruynas, estragos de animales, destrozos de hazien-

Gen. 19. nu. 1. 2. Reg. 24 v. 16.

das, muertes de hombres de fastradas, durezas de corazon, y reueldia contra Dios todo lo executa el Demonio permitiendolo Dios. Digalo San Agustin: *Sicut quamirabiliter de creaturis fabricatis sunt malis Angelis tribuere nõ audemus, habemus, quod eis tribuere, sine dubitatione possumus, mortes pecorũ mortes primogenitorum, & illud maximè, vndereligata sunt omnia, obdurationem cordis illorum, vt populum Dei nollent dimittere.*

August. in Ps. 77. vbi sup t. 8.

Apendix al segundo punto.

DE lo dicho bien se sigue quan grande locura, y desatino, y zegueraſea, lo que el otro moderno inuentò, quando dixo, que se podia comunicar con el Diablo, mandandole como à criatura que Dios auia criado para seruicio del hõbre. Mas porque la calificacion desta mala, y escandalosa doctrina, toca mas à la Cathedra que al pulpito, y los argumẽtos Theologos, son mas para alli, que para aqui: contentaremonos con ponderar algunas buenas razones, y lugares de Santos, y

Doctores Catholicos, para desterrar este delirio, y frenesi tan desatinado. Lo primero Santo Thomas pregunta si es licito adjurar à los Demonios comunicando con ellos por algun camino. Y responde el Santo, que en esta materia se deue hablar con distincion. Porque si miramos à la virtud que Christo dexò en su Iglesia contra los Demonios: muy bien podemos por virtud diuina lanzarlos y sacudirlos de nosotros, para que no puedan hazernos daño en cosas espirituales, ni temporales. *Possumus*, dize el Santo. *Dæmones adiurando per virtutem diuini nominis, tanquam inimicos repellere, ne nobis noceant spiritualiter, vel corporaliter, secundum potestatem diuinam datam à Christo.* La qual potestad comunicò el Señor à sus Discipulos quando les dixo: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, & scorpiones, & supra omnem virtutem inimici, & nihil vobis nocebit.* Y por San Marcos dize. *In nomine meo Dæmonia eicient.* Pero si hablamos de la comunicacion de los Demonios para seruirnos dellos, y mandarles acudir a nuestras cosas, y para saber dellos lo que no alcanzamos, y manifestar cosas ocultas, y conseguir por ellos lo que no podemos con propias fuerzas y mañas. Esto todo es ilicito, y abominable, y en nada deuen estas cosas, los podemos comunicar, ni mãdar. *Non tamen est licitum*, dize el Santo, *eos adiurare ad aliquid ab eis addiscendum, vel etiam ad aliquid per eos obtinendum.* Y luego añade la razon desta verdad diziendo: *quia hoc pertineret ad aliquam societatem cùm ipsis habendam.* No es licito que el Diablo meta mano en nuestras cosas, ni cucharada cõ nosotros, porque esso seria tener con los Demonios demasiada conuersacion, y algun genero de amistad. Y explicando este articulo el Venerable, y doctissimo P. Fr. Rafael de la Torre, añadio que esta doctrina del Santo se ha de entender tan apretadamente, que en ningun caso es licito pedir cosa al Demonio, ni sciencia, ni sabiduria, ni sanidad, ni consejo, ni parecer, ni que nos declare lo que no sabemos, ni otras cosas semejantes, aunque para esto interpongamos la reuerencia del nombre de Dios. Porque lo

S. Th. 2. 2. q. 90. a. 2. in corp.

Luca 10. n. 19.

Marc. vlt. nn. 17.

F. Raphael de la Torre t. 1. in 2. 2. D. Tho. q. 90. a. 2. in fine.

que

que pedir al Demonio que haga esto, ò lo otro, por la reuerencia que deue al diuino nombre, o à las cosas sagradas, seria notable blasfemia. Porque el Demonio blasfemaria del nombre de Dios ò se reyria, y haria burla, y mofa, de que le pidiessen cosa, por la reuerencia, y respeto que se deue al nombre de Dios. Las palabras deste Autor son: *Quapropter si Daemonibus supplicaretur aliquid agendum, per Dei reuerentiam, vel Dei nomen, vel irriderent, vel blasphemarent, non est igitur eisdem eos adiurare, aliquid de precando per reuerentiam diuini nominis, aut alicuius rei sacrae.* Y quien quisiere mas por extenso ver esta materia, la mas adelante lo que dize este Autor en la question 95. y en la 96. y principalmente en la question 95. articul. 4. Pero si alguno replicare que Santiago el mayor mando al Demonio que le truxesse à su presencia a Hermogenes Magoencantador: Responde Santo Thomas, que quando los Santos hazen algo desso, es por especial instincto y reuelacion de Dios. Mas dexando esto à parte por cosa llana, y assentada: quiero agora con buenas razones, prouarte à ti, que lo contrario soñaste, o imaginas: que eres loco, y temerario, y enemigo de ti mismo, y que no tienes de darme de juyzio para mirar por ti, ni cuydar de lo que te conuiene. Lo primero, porque si el Diablo es enemigo declarado de los hombres, y su propia inclinacion, y oficio es hazerles mal, y daño, como puede persuadirse ningun hombre de juyzio, que por mano deste enemigo le ha de venir algun bien? Si tiene tan entrañable enemiga con los hombres, que como referimos arriba de San Geronimo, antes escogera dexarse consumir con las llamas del Infierno, que dexarles de hazer mal, y perseguir: quien puede esperar bien alguno por su orden? Si tanto se laborea en hazerte mal, como te puedes persuadir que tendra gusto jamas en hazerte bien? Quexauasse mucho el Rey David de las burlas que en la juuentud le auian hecho sus enemigos, y quantas zancadillas, y traspies le auian dado, auiendole muchas vezes rossado, y vencido, diziendo:

Pſ. 128. nu. 2. diziendo: *Sepe expugnauerunt me à iuuentute mea.* Y llegando à explicar eſte lugar San Zenon pôderò mucho, y pregunta, porque razon no declaro el Profeta quienes fueron los enemigos que tanto le auian acoſſado? Y reſponde el Santo que no era neceſſario explicarlo, por ſer negocio llano, y coſa clara, que ninguna perſecucion hazen los hombres, que no ſean para ella inſtigados por los Demonios. Hôbres ſon los verdugos, y executores de mi daño, pero el Diablo es el Autor, y cabeza, que les puſo en cabeza mi deſtruicion, y ruyna. Las palabras del San

D. Zeno in Pſ. 128. to dizen aſsi: *Cauſa noſcenda eſt, cur authores impugnationis ſilentur, omnes humana iniuria quæ religioſis viris inferuntur, non eoſdem habent authores, quos habent miniſtros; executio quidem hominum eſt, ſed Diaboli inſtinctus eſt.* De manera que para aſſolarme, y deſtruyrme ſiempre el Diablo guia la danza. Son muy raras las vezes que las criaturas embiſten con los hôbres para hazerles mal, y daño, y peſar, ſino es mouidas y eſpoleadas por Satanas. Meditando el miſmo Rey Profeta en otro Pſalmo, el impetu tan furioſo con que acometieron al Redemptor en Ieruſalem, dize: *Aſtiterunt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum, aduerſum Dominum, & aduerſus Chriſtum eius.* En Ieruſalem no auia mas de vn Rey Herodes, y vn Principe que fue Pilatos: y eſtos fueron los que acometieron à Chriſto, y le maltrataron. Pues como habla el Profeta en plural diziendo, que le embiſtieron muchos Reyes, y muchos Principes? A eſta dificultad reſponde S. Iuan Chriſoſtomo, que ſuya es la ponderacion, y agueza, y dize que eſta interpretacion de auerſe juntado Reyes, y Principes, en plural y hecho liga, y conjurado contra Chriſto es de fee, porque aſsi lo explicarôn los Apoſtoles citando eſte lugar, y no pudieron engañarſe, porque hablaua por ſu boca el Eſpiritu Santo, y aſsi con el Rey Herodes aſsiſtio otro Rey, que era Rey del Reyno de los pecados que es el Diablo, y con el Principe Pilatos ſe ayuntaron los Principes de las tinieblas, principados, y poteſtades de los Demonios; y haziêdoſe todos à vna embiſtieron con el Señor. Las

Pſ. 2. n. 2.

Aſtor. 2. nu. 25. & ſeqq.

pala-

Chrisost. in Ps. 2. 10. 1. palabras del Santo son: *Nũquid Herodes Reges? Nunquid Pilatus Principes? Sed non erraverunt Apostoli, qui sic sunt interpretati. Cum Rege enim Herode, peccati quoque Regem Diabolum offenderunt: & cum Principe Pilato, Dæmonum potestates & principatus significarunt.* De modo que nunca, ò por maravillados hombres à solas, sino revestidos de los Demonios se aunan para nuestro daño. Y en tanto grado es el aborrecimiento que tienen los Demonios a los hõbres, y tan vivo, y cruel el odio con que los persiguen, que dixo Lyra sobre aquellas palabras de San Mateo. *Venisti huc ante tempus torquere nos?* Que aunque siempre los Demonios llevã consigo las llamas del Infierno, y tormento con que se abrassan, con todo esso les aprieta, y aflige mas, el lanzarlos de los cuerpos humanos, y atarlos las manos para que no puedan hazer fuerte en los hombres, y quitarles dellas el azote, y latigo para que no puedan lastimarlos, ni herir: es para los Demonios mas duro, y mas infernal tormento. *Licet autem secum portent ignem*

Matth. 8. mus. 29.

Lyra in c. 8. Matth. *suum, tamen reputant se torquari, & affligi quando ejiciũtur ab hominibus, ne eis noceãt, propter odium, quod erga nos habent.* Mas si piensas hombre cuitado, que aunque el Demonio no te haga bien alguno en cosas espirituales, podra si quiera favorecerte en las temporales. Es engaño manifiesto. Porque es tan maligno, que aun en quitarte los bienes, y gustos, y comodidades temporales, quiera vengarse de ti. Assi lo duirtio el mismo Lyra en las palabras que luego añade diziendo: *Et quia si non possunt hominibus nocere in persona, tamen appetunt eis nocere in substantia: ideò rogabant Iesum dicentes: si ejcis nos hinc mitte nos in greges porcorum.* Es el Demonio tan grande cochino, que aunque se meta en las tripas de vn puerco, lo tendra el puerco por bien à trueco de hazer mal. Y quando no puede hazerle mal al hombre en su propia persona, procura hazerle daño, despojandole de su hazienda. Y assi los Demonios, que lanzo Christo de los cuerpos de aquellos endemoniados, pidieron al Señor licencia, para entrarse en vna piara de lechones, y entrandose en ellos al punto los despeñaron, y ahoga-

Lyra ibi.

ron

ſon en el mar. Pues ſi el Demonio es tan grande enemigo tuyo (que por eſſo ſe llama por antonomaſia, el enemigo) como ſe te puede poner en eſſa calabaza de tu cabeça, que te conuiene conſultarle, y tener correſpondencia con el? Si llegaſſes à vna venta cargado de joyas, y dineros, y topaſſes en ella vn ladron conocido, vn ſalteador coſſario, y te hizieſſe grandes agaſajos, y con palabras melosas, y alagueñas, quiſieſſe enlabiarte, y aſſegurarte, ofreciendote guiar en el camino, y hazerte dulze, y amigable cõpañia: ſeria bueno fiarte del, y proſeguir por la montaña, con eſſe tan mal compañero, tu viaje? Quien taloyria que no te tuuieſſe por hombre ſin juyzio, enemigo de ti miſmo, y de tu miſma hazienda? Pues que ladron ay que tanto aya hurtado como el Demonio? Que ſalteador de caminos, y vandolero, que tantos inſultos, y robos aya hecho? Y tantas muertes atrozes aya cauſado? *Multigni autem ſpiritus*, Dize San Gregorio. *Iter noſtrum, quaſi quiddam laruncili obſident.* Aduierte pecador, que los Demonios ſon ladrones, q̃ eſtan por los caminos puestos en emboſcada, para impedirnos el viaje que leuamos para el Cielo, y robarnos los teſoros de la gracia, y virtudes que habemos grãgeado en eſte ſiglo. Mira por ti vive con recato. No te fies dellos. No vayas a la parte con tan vil canalla. No hagas camarada con gente apeſtada que te apeſtaran. *Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea.* Dixo el Eccleſiaſtico. Quien ſe llega a la pez, ſabra a la pega. Si te llegas al Diablo, ſabras a Diablo, que de compañia de Diablo, Diablo ſe te ha de pegar. Y aſsi notò aqui Hugo, q̃ en eſte capitulo habla el Eſpiritu Santo de la aduertencia que ha de tener vn hombre en juntarſe con buenas compañias. Y dize que quien toma la pez entre las manos, aunque la arroje de ſi, ſiempre queda manchado, y con el malo- *Hugo ibi.* lor de la miſma pez. *Quia nunquam, vel malo odor remanet in manu etiam reiecta pice.* Pues ſi cu tratas con el Diablo, forzoſamente has de tener olor de Diablo, y que ſaques de ſu comunicaciõ las manchas, y malas mañas q̃ ſiempre ha tenido. Finalmẽ ſe ſu, como ſe ha dicho, no le

Eccl. 13. 1.

Greg. homil. 11. in Euang.

toma

toma Dios por instrumento para hazer bienes, sino por azote para prouar justos, y latigo y reuenque para castigar pecadores con mil plagas, y males: como puedes tu mudar el orden que Dios tiene puesto, y imaginando que el Demonio puede hazerte bien alguno, pues al fin fin ha de venir ha destruyrte, y assolarte? Ponderemos lo que le passo a Christo con el Demonio, que llegando a su presencia aun en demoniado, confessó por Santo al Redemptor. *Scio quis sis, sanctus Dei.* Muy bien te conozco, y se quien eres, dixo el Diablo, eres el Santo de Dios. Y al punto que dixo aquellas palabras le tapo la boca el Señor, y le puso vna mordoza a la lengua mandandole que no hablasse mas palabra. *Obmutesce.* Pues como Señor, dize ēdo el Demonio vna verdad Catolica le mandais callar? Si, Para enseñarnos con esto, dize Victor Antiocheno, que aunque mas juren, y perjuren los Demonios de dezir verdad, no ay que creerlos. *Salutare documentum per hoc nobis tradidit, ne videlicet vllam vnquā Dæmonibus fidem adhibeamus, etiamsi vera se dicturos profitentur.* El mismo pensamiento, y ponderacion hallaremos en San Chrisostomo. Y añade el Santo, que aunque el Diablo diga algunas verdades, no deuemos fiarnos del; y encarece mucho mas esto diziendo, que aunque nos diga algunas verdades Catholicas no las hemos de recibir de su boca, sino rezelarnos que entre ellas mezclara ponzoña, y procurara sembrar la zizaña de sus mentiras. Y la razon es clara, dize el Sāto, porque la doctrina sana, y documentos saludables, y prouechosos no se hā de tomar de la boca del Diablo, sino de la sagrada Escritura. Las palabras del Santo son: *Sic & Christus dicentes ipsi Dæmones: nouimus te qui sis increpauit multa cum acrimonia: nobis legem præscribens, ne quo pacto Dæmoni fidamus, etiam si tibi quod verum est dixerit. His igitur cognitis, ne prorsus credamus Dæmoni, immo etiam si quid veri loquatur, fugiamus ab illis, & auersemur. Nam sana Dogmata salutiferaque non à Dæmonibus sed ex diuina Scriptura, licet exacte discere.* A caso les dezir de vn hombre q̄ teneis por mētiroso, q̄ no le creeriais aun q̄ os diga

Marci. 1. an. 24.

Victor Antioche. in illum locum

Chrisost. con. 2. de Lazaro post princip. ex cap. 16. Luca, tom. 2.

diga el Aue Maria. Esto mismo dize San Iuan Chrisostomo del Diablo padre de mentira, que no le aueys de creer aunque os diga el Aue Maria, porque la dira para engañaros, abroquelándose con ella para entraros de estocada cõ su ponzoña, y maldad. Que muy bien sabe este maldito transfigurarse en Angel de luz, como lo aduirtio San Pablo. *Ipse enim Sathanas transfigurat se in Angelum lucis.* 2. *Ad Cor. c. 11. n. 14*

Punto Tercero.

Comienza Dios la obra de la justificacion llamando, y el pecador la prosigue libremente, abriendo las puertas de su corazon, y obrando.

LO tercero que en la introducion deste sermõ, diximos que se requeria para la justificacion del pecador, era: *Motus liberi arbitrij in Deum, per fidem, & motus liberi arbitrij in peccatum.* Que el hombre quiera moueerse por la fee para buscar à Dios, y salir de pecado. Que si el hõbre no quiere Dios no le sacara de la culpa. Que à nadie haze fuerza, y quiere Dios que el pecador se ayude, y que voluntaria, y libremente concurra con el auxilio diuino cooperando, y trabajando en su propia salud. Y porque la principal enfermedad que tenia este enfermo de la piscina, era la del alma por esto le pide Christo el consentimiento de su voluntad diziendo: *vis sanus fieri?* Aduierte pecador, que no te saluara Dios a ti, ni te dara salud en el alma si tu no la quieres. Estaua el diuino Esposo llamando a las puertas de la Esposa Y assi dixo ella *Vox dilecti mei pulsantis:* y para obligarla que las aura, se lo ruega con afectos tiernos y amigable dulzura, y regalados epitetos, diziendo: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea.* Hermana mia, amiga mia, paloma mia, pura, y sin macula, ruegote q̃ me auras las puertas de tu corazon. Bien se que este lugar, se puede entender de la Iglesia Catholica, y de los Predicadores della, y de la Virgen Sãtissima Nuestra Señora, y del alma del justo, con otras intelligencias, y explicaciones de los padres Antiguos. Mas dexando las todas, la que haze a mi proposito, es *Cant. 5. n. 2.*

S. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 6. c.

que

que habla el diuino Esposo, con el alma del pecador endurecido que tiene cerradas las puertas de su corazon por el pecado mortal.

Casiodorus Beda. Apponius. Phi. Carpathius. Assi lo entendio Casiodoro, y el Venerable Beda, y Apomio, y Filon Carpacio, en sus comentarios sobre este lugar. Y añade Carpacio, que tambien se puede entender de los infieles. Y à la objecion tacita, que luego se ofrece, que puede preguntar el curioso, como se puede verificar que el Esposo diuino llame, hermana, y amiga, y paloma sin hyel de culpa, y sin mancha de pecado. A vna alma peruertida y auersa, y destituida de la diuina gracia? Responde el mismo Filon Carpacio, que la razon es, porque considera ya estas almas conuertidas por la penitencia, y como si ya huuieran respondido al diuino llamamiẽto, y huuieran habierto de par en par las puertas de su corazon al diuino Esposo, y como si tuuieran ilustrado el entendimiento con la lumbre de la fee, y encendido el corazon con el fuego de la caridad. Sus palabras son: *Post sunt, & hæc referri ad tempus post resurrectionem cum Dominus noster clausis ianuis apparuit Apostolis, cum & Thomam in credulitatis reprehendit, & in eius personam quamlibet infidelem animam, vtque ianuam, sibi cordis aperiret ad fidem capiendam excitauit: vnde propinquam primum ipsam animam quasi fidei vicinam, nondum tamen credentem, deinde sororem, & sponsam, & columbam, & perfectam suam, sponsus appellat, vt iam iam fidelem totam, & igne charitatis ardentem.* De modo que llama Dios a las puertas del corazon del hombre infiel, y pecador, y si las aure por la fee, y la penitencia obrando, entra Dios en su corazon cooperando, y le justifica. Pero sino las aure quedasse sin Dios, y sin gracia, y a puerta cerrada con su infidelidad, y pecado. Por esso le pidio al de la piscina el consentimiento de su voluntad. *Vis sanus fieri?* No basta que Dios llame sino que vos le aurais. Por esso San Pablo en llamandole Dios luego al punto abrio las puertas de su alma, y dixo: *Domine quid me vis facere?* Y en otro lugar dixo de si el mismo Apostol, que al mismo punto se rindio, y sin dilacion alguna dio de mano a

Philo. Carpathius.

Act. 9. n. 4.

todo lo humano temporal, à quetira, y arraſtra la carne, y ſangre. *Continuo non acquieni carni, & ſanguini.* Señor diſponed vos de mi, que yo aqui eſtoy diſpueſto, y prompto, y aparejado para obedeceros en lo que me mandaredes. Que es conforme à lo que dixo el Concilio Tridentino: *Diſponuntur autem ad ipſam iuſtitiam, dum excitati divina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes liberè moueantur in Deum.* De manera, que no baſta para juſtificarſe vn pecador, que Dios le deſpierte del ſueño de la culpa, y le combide cõ ſu divina gracia, y le ayude, ſino que es menester que tãbien el miſmo pecador ſe ayude libremẽte, y de ſu propia voluntad obre juntamente con Dios, y põga las manos en la maſa. Agudiſſimamente toco S. Ambroſio eſte penſamiento tratando de la fabrica del primer hõbre, y de ſu formacion. Quãdo Dios crio todas las demas criaturas, dize el Santo, no fue menester trabajar, que ſin trabajo ninguno las formo, y crio. *Ipſe dixit, & facta ſunt:* pero quando huuo de criar al hombre, parece que el miſmo Dios ſe animo, y eſforzò, y (como ſi tuuiera Dios neceſidad de tomar aliento, y pudiera canſarſe,) parece que dio à entẽder que ſe alentaua, y como refregando las manos para comenzar la obra, dixo: *Faciamus hominem ad imaginẽ, & ſimilitudinem noſtrã.* Que es como ſi dixera, ea faldas en cinto, vaya de obra, manos a labor, no ay holgar en eſta obra, hagamos al hombre trabajemos, y hablo cõ eſta phraſis, y modo, dize el Santo, pa a ſignificar la dignidad, y grandeza deſta fabrica, pues en ella ſe moſtraua Dios trabajar, como ſi en ſu divina quietud, y ſoſiego, y holganza, pudiera caber trabaje. No cabe trabajo en Dios, pero en eſſas palabras quiere darnos à entender la diuina Eſcriptura, que tu deues trabajar, y entrar en la labor para conſeguir la diuina gracia. Si Dios ſe figura trabajador en ti (eſtando tan exempto, y libre del trabajo) porque razon tocandote a ti el trabajar, quieres huyr, y exhimirte del trabajo? La fabrica del vniuerſo con ſola vna mano la hizo Dios. *Manus mea fundauit terram, & dextera mea mẽſa eſt cælos.* Pero para fabricar al hombre con entrambas

Ad Gala. 1. n. 16.

Conc. Triden. ſeſſ. 6. cap. 6.

Pſ. 148. n. 5.

Gen. 1. n. 26.

Eſaï. 48. n. 13.

las manos le labrò, y le puso en su forma, y figura. *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me.* Con las dos manos en numero plural, a todo hazer, y a todo trabajar. Digamos las palabras de San Ambrosio. *Cæteris dixit, & facta sunt, vt homo fiat, specialis quidam Dei accessit hortatus, vt tanquam laborantis Dei in huius muneris creatura significetur operatio. Deus quidem expers laboris est, sed tamen Scripturæ verba, quid aliud, nisi studiosam tui ob gratiam operationem eius ostendunt? Si Deus in te laborauit, qui laborare non uult, cum ipse fugitans laboris sis? Manus tuæ fecerunt me, manus pluraliter, at vero alibi ait, ego manu mea solidaui cœlum, & manus mea fecit hæc, cœlum vna firmauit manus, vtraque Dei manus hominem figurauit.* Donde claramente se vee que Dios nos exhorta, y excita a poner las manos en la obra, y que nos ayudemos, y no estemos ociosos mano, sobre mano. Que aun en el parayso quiso Dios al hombre occupado y le puso en el, *vt operaretur, & custodiret illum.* Explicando San Agustin aquel verso del Psalmo sesenta. *Turris fortitudinis à facie inimici.* Dize que esta torre bien fortalecida, y castillo bien pertrechado, es Christo Nuestro Señor, y que para guarezerse el pecador de las valas de su aduersario, deue acogerse a esta torre fuerte. Pero que acogiendose à esta fortaleza, no se ha de hechar à dormir, ni ha de descuidar, sino que sepa que han de andar las manos sueltas, y empuñar la lanza, y poner mano a la espada, flechar el arco, y cargar los mosquetes, y culebrinas, y piezas de vatir, y arrojar saetas, y valas para herir al enemigo. Y dize San Agustin, que las armas ofensiuas son, la palabra de Dios, tu fee, y la esperanza del diuino fauor, juntamente con las buenas obras tuyas. Estas buenas obras son la espada para cortar la cabeza al enemigo, no basta tener la espada en la cinta metida en la bayna, sino que es menester desembaynar, y esgrimir con ella, y jugar el montante a dos manos, y herir al enemigo. No piense nadie que en acogiendose al fuerte, y à la torre, ha de estar de vacio, y holgar. Todo esto dizen y mucho mas, y mejor

Iob. 10. n. 8.

Amb. ser. 20. in Psal. 118.

Gen. 2. n. 15.

las palabras de San Aguſ-
Auguſ. in Pſ.60.t.8 tin. *Chriſtus eſt turris, ipſe nobis factus es turris a facie inimici.* Y vn poco mas adelante dize: *Intraſti in turrim non conſentiendo inimico. Si enim conſenſeris inimico, tunc ad te peruenit oppugnantis iaculum inimici. Tu potius in illum iaculare tela à quibus feriatur, quibus vincatur. Quæ ſunt iſta tela? Verba Dei, fides tua ſpes ipſa, tua bona opera. Non dico ſic eſto in iſta turri, vt vacet tibi, & ſufficiat tibi ad te hoſtis tela, quod non perueniant: age tibi aliquid, non ceſſent manus. Opera tua bona, gladij ſunt interficientes inimicum.* Porque razon pienſan que calificò el Señor por mal ſiervo, y mal miniſtro al que tuuo tan guardado el talento dandole cien ſudos à la bolſa donde le tenia muy embuelto, y ligado? Reſponde San Ambroſio, que ſuya es la pregunta, que la razon fue, la que dixo el miſmo Chriſto, que por no auer grangeado con el. *Serue male, & piger, oportuit ergo te committere pecuniam meam nummularijs.* Que no baſtan las ri-
Matt. 25. a 27. *Ambr. in Matt. 25. lib. de vocat. gent. cap. 2.* quezas del ſocorro diuino, ſino ſe juntan nueſtras obras, y diligencia con el. Y
Chriſoſt. San Iuan Chriſoſtomo dize, que ningũ hõbre ſe deue contentar con ſer lucido, y alumbrar con los dones que huuiere recibido de la mano de Dios tan ſolamente: ſi no que deue relumbrar, y reluzir cõ las obras de ſus propias manos, y cooperacion propia, para que ſu Mageſtad ſea glorificado, conocido, y alauado. Y en otro lugar dixo, hablãdo de la buena correſpondencia, que Abraham tuuo con Dios, acudiendo à los diuinos llamamientos, y haziendo de ſu parte lo que le tocaua, y deuia: que ſi Abraham no huuiera hecho lo que era en ſi, no huuiera recibido tantos beneficios de la mano de Dios. Mas como diſpuſo bien ſu alma dando indicios de hombre virtuoſo, y que ſabria muy bien correſponder con ſu obligacion: con eſſo alcanzo la merced de Dios, y el preſidio diuino. De lo qual infiere el Santo, que ſi noſotros queremos alcanzar la diuina gracia: y ſoberana ſalud, que imitemos la virtud, y buena correſpõdencia deſte Santo Patriarcha, y no ſeamos perezoſos, y remiſſos en apetecer, y deſſear nueſtra ſalud ofreciẽdo nueſtra voluntad, y conſentimiento del libre albedrio
hom. 4. in Matt. t. 2.
com

con buenas obras, y exercicios de virtud, porque al punto que Dios conoce nuestra buena voluntad con valor, y vrio, y que nos aprestamos para el camino, y comẽzamos a dar passos en el, luego nos socorre, y fauoreze con su diuino auxilio cooperando juntamente cõ nosotros para nuestra sanidad, y salud cõ grãde propẽsiõ, y mucho gusto, y muy buena voluntad. Diganlo las palabras de San Iuan Chrisostomo. *Nisi primum, quod suum erat Abraham fecisset, non tanta à Domino obtinuisset. Primum in omnibus, virtutis suæ indicium exhibuit, atque sic diuinum meruit præsidium, eodem modo nos si voluerimus superna frui gratia, imitemur Patriarcham, & ne cunctemur ad obeundam virtutem, etenim Qui scit arcana mentis nostræ, cum viderit sanam mentem nostram, & nos conari, & eniti, ad virtutis agones, statim & nutu suo nos adiuuat simul.* Es admirable à este proposito aquella historia de Iacob, quando partio de la casa de su suegro laban, y de la tierra de Mesopotania para la tierra de Canaam; dõde habitaua Isaac su padre, assegurandole Dios que le guardaria las espaldas, y no le faltaria su fauor en el camino. *Reuertere in terram patrum tuorum, & ad generationem tuam, eroque tecum.* Y con este saluo conduto, y seguridad, carga cõ sus mugeres, y sus hijos, y hazienda, y toma su camino. Y pareciendole a certado embiar vna embajada à su hermano Esau, despachole algunos criados de su familia, que le visitassen de su parte, ofreciendole su casa, y hazienda con mucho agrado, y cortesia: con tal, que fuessen muy hermanos, y amigos, y pidiendole su gracia, y amistad. Boluieron los embajadores y la respuesta de la embaxada fue. Que su hermano Esau le salia a recibir acompañado de quatrocientos hõbres. Temio Iacob, comenzo luego a aprestar su gẽte para lo q̃ pudiesse suceder, hizo dos esquadrones de las personas, y del ganado que lleuaua, como aprestandose para la batalla, con esta consideracion. Si los enemigos dieren en la vna manga, la otra estara segura, porque tẽdra lugar para poderse escabullir, y escapar. Y con este recato, y cautela, y cuydado, fue marchando el exercito guardando el orden referido. Notable temor! Extraor-

Chrisost. hom. 42. in Genes. tom. 1.

Genes. 31. n. 3. & 32 n. 1. & sequen.

traordinario apercibimiento! Pues como Iacob, pregunta San Agustin, no sabemos que era Sãto? Si. Por ventura ignoraua q̃ no podia faltar la palabra de Dios? No. Pues como fia tampoco al parecer de la diuina promessa? Como haze tantas demostraciones de temor? No le prometio Dios que estaria a su lado, y en su defensa. *eroque tecũ*? Pues como apresta, y apercibe, y dispone, tantos pertrechos de guerra? Responde el Santo, que Iacob tuuo sin duda firme confianza en la promessa de Dios, y en que no le auia de faltar el diuino fauor, y socorro: y tuuo por infalible el cũplimiẽto de su palabra diuina. Pero pudo dudar, si esso seria sin que Esau desbaratasse su gente, ni hiziesse daño en ella. O si seria cerrando con el exercito, y haziendo estrago en el. Y para lo que sucediesse quiso Iacob estar apercibido. Teniendo fee, y confianza, y seguridad de que quando el sucesso fuesse con sangre, Dios le libraria de todo peligro, y afliccion, y le sacaria a puerto seguro, y le cumpliria su promessa, sin que le faltasse el diuino socorro, y fauor. Y luego infiere San Agustin que con este exemplo nos quiso amonestar el Espiritu Santo, para q̃ no tengamos vana confianza, de tal modo q̃ tẽtemos a Dios dexãdo de acudir a lo q̃ debemos humanamẽte sin querer vsar de los medios q̃ el Señor nos ha dexado en su Iglesia, proporcionados, y dispuestos para el fin de nuestra saluacion. Habemos de tener firme esperanza, y credito de las promessas de Dios, y creer en el, y en su diuina palabra: pero de tal manera que no soltemos el arado de la mano, ni hechemos el azada del hõbro para labrar cõ ella la tierra de nuestro corazon, cogiendola con entrambas manos, y à fuerza de brazos, cabar en la viña de nuestra alma, forzejãdo en esta labor hasta coger el fruto que mediante nuestro sudor, y trabajo, nos tiene prometido el Saluador. Es dezir en vna palabra (como lo pondero el Santo) que aunque creamos en Dios, no por esso hemos de dexar de hazer lo q̃ humanamente debemos en orden a fortificar, y assegurar nuestra salud. Sus palabras son: *Admonendi fuimus hoc exẽplo, vt quamuis credamus in Deum faciamus tamen quæ* *Aug. quæstion. 102. in Gen. t. 4.*

fa-

faciendas sunt ab hominibus in præsidium salutis, ne præcrmittentes ea: Deum tentare videamur. Viene aqui muy apelo, y nacida la ponderacion de San Iuan Chrisostomo, quando Christo Nuestro Señor dio vista à los dos ciegos, que refiere San Mateo, que primero los examino en la fee: *Creditis quia hoc possum vobis facere?* Creeis que tengo poder para daros vista? Si Señor. Que por esso os la pedimos. Pues si vosotros hazeis de vuestra parte lo que os toca, yo no puedo faltar à mi piedad. *Tunc tetigit oculos eorum dicens, secundum fidem vestram fiat vobis.* Hagasse conforme à vuestra fee, y à la disposicion, y diligencia que aueis tenido. En lo qual dize el Santo, nos dio Christo à entender que los ciegos auian tenido parte en su salud disponiendose con buena voluntad, y buenos desseos, cooperando, y ayudando à su sanidad en quanto les fue possible, y les tocaua: y tambien con esso los fortificò el Señor, y los hizo robustos, y valientes para professar la fee que auian mostrado: *Quod fecit* (dize el Santo) *Vt, & fidem eorum firmiorem redderet, ac simul ostenderet, nonnullam ad salutem suam ipsos quoque partem contulisse.* Y antes auia dicho el Santo, que en el clamor de estos ciegos, y en las palabras con que pidieron la salud, mostraron el affecto, y voluntad que tenian, y el ansia tan feruorosa que los mouia a procurar la sanidad. *Ego vero animi eorum ardorem, & à clamore, & à verbis intelligo.* Este estylo tenia Christo Nuestro Señor de ordinario, dize San Iuan Chrisostomo, que antes de sanar las enfermedades de los cuerpos, procurana que se manifestasse la fee interior del alma. *Id semper penè faciebat, cum antequam corpora curaret, animæ fidem manifestare studeret.* Y assi mouia el Señor las almas, y excitaua la deuocion, antes de dar la salud corporal à los enfermos que curaua. Como se vio en el paralitico que quenta San Matheo. Y en el Centurion, cuya fee alano Christo, y à ella atribuyo el milagro. Y por imperfectos en la fee, reprehendio a sus Discipulos, y les dio à entender que por essa falta se auia leuantado la vorrasca en el

Matt. 9. n. 28. & 29.

Chrisost. ho. 33. inc. 9. Matt. t. 2.

Matt. 9 n. 2.

Mat. 8. n. 10.

Luca. 8. n. 24. & 25. mar. *Sic antequam paralitici corpus dissolutum consolidasset animum eius excitauit dicens, confide fili dimittuntur tibi peccata tua. Eodemque modo Centurionis fidei totum attribuit. Nec discipulis a furore maris ante liberauit, quam de parua eorum fide questus fuisset.* Ponderò lindamente Caietano, que quando Christo pregũtò à este enfermo de la pilcina si queria sanar no fue para saber su voluntad, y gusto, q̃ esse a todos era manifiesto, pues veian q̃ en treinta y ocho años que alli auia estado esperando, no podia desear otra cosa sino la salud, sino que la pregũta fue para mouerle y excitarle à que pidiesse fauor al Redemptor, Y que de essa manera se fuesse disponiendo para recibir tan grande beneficio, y merced. Que tan grandes beneficios, y mercedes como la salud del alma, no se alcanzan sin auer disposicion, y consentimiento de la voluntad de quien lo recibe. Sus palabras son: *Non petiuit vt cognoscat voluntatem infirmi (quæ cuilibet erat per se nota,) sed vt excitet eum ad aliqualiter petendum opem ab ipso, vt vel sic disponatur ad perceptionem beneficij.* La Glosa ordinaria dixo: *Non nescit quid velit, sed accendit ad amorem sanitatis.* No ignora el Señor lo que el enfermo desea, sino que se lo pregũta para encender mas su desseo. Y la Interlineal dixo, y añadio vn poco mas, y mas claro: *Incitat eum ad fidem, quia non nisi volens debet fieri sanus.* Amonestole despertandole à que recibiesse la fee, porque nadie puede recibir salud en el alma, sino es queriendola, y desseandola. Lyra dixo casi lo mismo que Caietano por diferentes palabras. *Non petit, quasi dubitans, de voluntate, sed vt magis excitet eius desiderium, quia per hoc aignior efficitur accipere Dei donum.* No hizo el Señor aquella pregunta porque tuuiesse duda de lo que desseaua, sino para que auiuandole mas su desseo, se hiziesse mas digno de recibir los dones de Dios. Hugo despues de auer dicho lo que todos por estas breues palabras: *Erigit eum ad fidem, & spem salutis,* Que le alentò para que tuuiesse fee viua, y esperanza firme de su salud: añadio, en lo moral, y dixo en pocas palabras todo el discurso desta seccion. *Requirit Dominus voluntatem hominis, quia non iustificat inuitum, non vult enim*

Caiet. in Ioã. cap. 5.

Glos. ord. ibi.

Glos. Interlin. ibi.

Lyra ibi.

Hugo ibi.

Deus

Deus coacta seruitia. A nadie lleua Dios al Cielo por los cabezones, no quiere en su casa galeotes forçados, ni hombres que los lleuen a palos a la Iglesia como à Moriscos, sino gente que le sirua con gusto, y muy de voluntad. O quan pocos ay destos, y quan muchos de los otros! Que a duras penas los vereis en vn sermon sino es combidados: y jamas assoman à las fiestas de los Santos, sino es por cumplimiento, y por respectos humanos, y a pura importunacio, y lo peor es que muchas vezes van à ellas, y a los jubileos, con malos fines, y peruersa intencion. O peruersidad insolente! O abuso de Satanas! No justifica Dios à los hombres contra su voluntad, ni se paga de seruicios forçados. Piensas, desuenturado de ti, que la limosna que das, la obra pia que hazes, las fundaciones que dispones, sino las hazes de voluntad, sino que te las sacan con garabatos, y por sacaliñas, y con inuenciones: Piensas que te han de aprouechar? Esso sera cõforme a lo merecieres, como lo dixo San Agustin: *Sed eis hæc prosunt, qui cum viuerẽt, hæc sibi, vt postea possent prodesse, meruerũt.* No quiere Dios seruicios forzados. *Non vult Deus coacta seruitia.* Ni tampoco justifica Dios al que no quiere ser justificado. *Nõ iustificat inuitum.*

Aug. in enchiridione cap. 108. tom. 3.

Punto Quarto.

Mas honra, y grandeza de los hombres, y mayor gozo suyo es, ganar la gloria por punta de lança, y à fuerça de buenas obras merecerla. Que si se la diera Dios de valde, y de pura gracia sin propios merecimientos.

COMO los hombres son inquisitiuos, y amigos naturalmẽte de saber, luego se les ofrecera en esta materia vna pregunta y sea esta: Porque razon no quiso Dios justificar al hombre absolutamente sin esperar sus obras, y cooperacion? Responde San Iuan Chrisostomo à esta pregunta, que la razon es, porque con esto engrandece Dios mucho mas al hombre, y le honra y autoriza mas, haziendo que la corona, y el premio que le da sea propiamente suyo, pues con sus propias manos, y propios

merecimiento: lo alcanza, y por ellos se le da Dios. Bien pudiera Dios darte la palma, y la corona, y la gloria absolutamente con su poder infinito, sin que te costara ningun trabajo, ni afan y sin esperar tus obras, y diligencias: Pero de ley ordinaria, ni lo hara, ni lo puede hazer. Porque fuera faltar su palabra, lo qual es imposible. Ley suya es, promulgada por el Apostol, 1. *AdCor.* 3. *n.* 8. que *unusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem*: Que à cada qual se le ha de dar el premio conforme lo huuiere merecido y trabajado. Y antes que Sá Pablo lo auia dicho el Profeta: *Psal.* 61. *nu.* 13. *Semel locutus est Deus duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia, quia tu reddes unicuique iuxta opera sua.* Es Dios tan de su palabra, que lo que vna vez pronuncia por su voca, es tan firme, y valedero, y tan irrefragable, q̃ no es menester reualidarlo. De vna vez dize las cosas y no tiene necesidad de ratificarse (como el testigo.) ni ha menester hazer bueno segunda vez, lo que la primera dixo, porque es verdad infalible, *Semel*. Explica *Hugo ibi.* Hugo, *Immutabiliter*. Y dize que en sola essa palabra, que es inmutable, se entienden dos cosas. Que ay poder en Dios, y tambien misericordia. Poder para castigar, y misericordia para premiar. Y conforme su grande misericordia, si el quisiera absolutamente, poder tenia para premiar al hombre sin merecimiento, y sin que el hombre lo ganara por sus pulgares, y a fuerza de brazos, y con su trabajo, y sudor: bien pudo Dios hazer esso de su poder absoluto. Pero de ley ordinaria no pudo. Porque es ley establecida, que el premio se aya de dar conforme à las obras de cada vno. Y el premiar Dios conforme a nuestras obras: Es misericordia suya. Aduierta sse la causal, *Quia tu reddes unicuique iuxta opera sua*. Buelue se à Dios el Profeta, y hablandole en segunda persona con ternura, le dize, en ti Señor mio ay misericordia, y luego dà la razon causal, porque dais el premio a cada qual conforme sus obras. En q̃ hechais deuer Dauid que ay misericordia en Dios? En que? Yo os lo dire. En que premia à cada qual como lo merece? Por esta razon Señor entre otras digo, que ay en vos mi

sericordia, porque pagais a los hombres conforme a sus obras. Y trabajos. De modo que es misericordia de Dios premiar por trabajos, y mas misericordia, en cierta manera, y para mayor bien, y autoridad de los hombres, que si los premiara sin ellos. Digamoslo San Iuan Chrisostomo con su grande eloquencia, hablando en persona de Christo Nuestro Señor, y como haziendo su papel, por estas palabras. *Et si facile ipse quæ, quia filius Dei sum, omnium te periculorum expertem facere, tui tamen gratia volo, vt ipse nonnihil asseras, & maiori probitate consumeris.* Muy facil me fuera a mi (porque soy hijo de Dios) librarte de los trabajos con que ganas el premio, y la corona, pero quiero que hagas algo de tu parte, y pongas algo de tu casa por amor de ti. Porque esso te esta mejor, y es mas autoridad tuya, y mas honra, y mas prouecho, y es mayor confirmacion de tu bondad, y mas clara muestra de tu persona, y mas lustre de tu valor, y fortaleza. Quien sale a luchar en el teatro, ò a torrear en la valla, ò palenque de la plaza, ò ajustar y romper lanzas en la tela con su contrario: no lleua el premio sino le gana, ni le dan la corona, sino la merece. *Nam, & qui certat in Agone, non coronabitur, nisi legitime certauerit.* 2. ad Tim. 2. n. 5. Dixo San Pablo; y todos quantos le miran al que combate, si bien le quieren, desean verle trabajar, y sudar en la estacada, y a cometer a su contrario, y desemboluerse con vrio, y valor para conseguir la victoria, y lleuar el premio, y la palma. Y quanto mas amor le tienen, mas desean que por sus puños merezca el premio que los jueces le consignaren. Y es notable gusto para el a venturero combatiente, y para todos sus padrinos, y aliados, que el mantenedor le ponga a su lado: y le lleue a su tienda, haziendole su acompañado, y que todo el Pueblo le aclame por hombre de valor, y diestro, y victorioso. De la misma suerte, dize San Iuan Chrisostomo, Dios Nuestro Señor, y Christo Redemptor Nuestro, que tan de corazon nos quiere, y nos ama: como desea tanto nuestros augmentos, y gloria, y nuestra grandeza, y honor: no se contenta con

con darnos socorro, y fauor para nuestras vitorias, sino que quiere que tambien nosotros las ganemos, y las merezcamos, y que mediante nuestros trabajos, y valentia lleguemos à gozar nuestras glorias. Entren las palabras de oro del Sãto: *Quẽ admodum enim, qui ludi instituit agonem, si cui athletarum amicitiæ vinculo iungitur, nun quam eum, nisi descenderit in certamen coronabit, qui proprium illius videlicet laborẽ desiderat, & quo magis eum diligit, eo magis victorẽ videre cupit. Sic etiam quos maxime diligit, eos non solum auxilio suo duntaxat, verum etiam & à se ipsis vult comprouari.* Sobre aquellas palabras del capitulo primero de San Iuan. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Pondero Theophilato, y San Iuan Chrisostomo, que no dixo el Espiritu Santo absolutamente, que Dios auia hecho hijos de Dios a los hombres, sino q̃ les dio potestad para que ellos se hiziessen hijos de Dios. Extraordinaria grandeza es de vn hombre, que Dios le haga hijo suyo: Pero mayor grandeza, y dignidad parece, que el mismo hõbre pueda hazerse hijo de Dios, y que Dios le aya dado poder, y autoridad para que el mismo pueda hazerse Hijo de Dios, y que essa magestad y soberania la tenga tan a mano, y en su propia mano. Pregunto San Iuan Chrisostomo en este lugar. *Et cur non dixit, fecit eos filios Dei fieri?* Porque razon no dixo que los hizo hijos de Dios, ò que dio traza, y modelo para que los forjassen, y los hiziessen, y fuessen hechos en essa forma? Sino q̃ dixo que les dio potestad para que ellos se hiziessen hijos de Dios? Responde el Santo. *Vt ostenderes multa nobis opus esse diligentia, vt adoptionis nobis per baptismã impressam imaginem puram seruemus atque in tactam.* Para darnos à entender que no habemos de dormir, sino desuelarnos y andar viuos, y con diligencia para conseruar la pureza baptismal, y q̃ es menester que las manos anden listas, y ligeras, y las obras se muestren, para q̃ la imagen de hijos de Dios q̃ recibimos en el alma, y quedo impressa en ella por el baptismo: permanezca siempre pura, intacta, y luzida. Y luego mas adelante, da el Santo otra razon diziendo: *Simul autem declarare voluit gratiam non temere, neque sine labore*

Ioan. 1. v. 12.

Theoph. ibi.

Chrisost. ho mil. 9. in c. 1. Ioa. t. 3.

labore nostro in nos infundi, sed cum ipsi volumus, cum eam inquirimus: in nostra enim potestate est filios Dei fieri. Tambiē nos declara el Espiritu Santo en estas palabras, y nos significa, que la gracia diuina no se nos ha de dar, como dizen de bobilis, sino q̄ nos ha de costar nuestro trabajo, y la hemos de buscar, desear, y apetecer, y hazer diligencias para hallarla. Porque en nuestra mano esta, despues de auer pecado, salir de la culpa, y hazernos hijos de Dios cō su ayuda, pues nos ha dado potestad para ello. Y luego va cō cluyendo el Santo todo nuestro discurso diziendo: *Quippe, nisi primum ad eam accipiēdam promptum animum exhibeamus, neque diuinum ad nos murus accedit, neque quicquā in nobis operatur.* Porque la gracia de Dios, y su diuino llamamiento no obra en nosotros, ni se consigue, ni se efectua, sino le habrimos la puerta de nuestro corazon, y la recibimos con prompti tud de animo. Donde claramente se vee dize el Santo, que Dios no violenta a nadie para que sea bueno, y virtuoso, ni le haze fuerza para que le sirua: sino a todos los dexa libres, y les guarda los aranzeles, y prematicas de su libre aluedrio con grā de legalidad. Como se colige deste lugar del Euangelio, y en el se nos declara. *Vbique igitur non violentum, non coactum, sed voluntarium penitus, & liberum nobis ostendit arbitrium, quod in hoc loco significauit.* De todo lo sobre dicho se colige claro, q̄ fue mayor honrra, y autoridad del hōbre darle Dios la gracia, y la gloria mediante sus trabajos, y diligencia, que si se la diera de valde, y sin merecerlo: ni auer de parte del hombre disposicion, ni preuencion alguna. Naverse vn hombre Rey, y gran Señor, y Principe, es muy grā de vētura: pero ganarlo por su lanza, es valor de su persona. Alexandro siendo mā cebo hazia grande sentimiē to quando le traian nueuas, que su padre auia conquista do alguna ciudad, ò Reyno: y preguntado porque lo sentia pues todo era para el? Respondia, que no queria Reyno heredado, sino ganado. Y dezia que su padre le lleuaua la gloria de auer lo cōquistado. La qual gloria era la que el apetecia, y embidiaua, y no la possessiou de la Monarchia. Prende, el otro gran Capitan, vn Rey

Simil.

Simil.

en

en la batalla, y luego manda poner este blason en el mejor quartel del escudo de sus armas. Y a vezes oluida los blasones de sus abuelos por honrrarse con el suyo propio. Que en fin vale mas adornarse vn hombre de plumas proprias, que no de las agenas, como la corneja. Mas dexando Historias humanas, mejor nos lo diran las diuinas. Muchas posseſsiones tenia el Patriarcha Iacob para fundar mayorazgo, y hazer mejoras en su hijo Ioseph como mas regalado, y querido, y de ninguna hecho mano sino de la que el auia ganado por sus puños, que era la que tenia en la tierra de Sichen. Pues no pudiera tambien vincular la de hesſa de Mambre, donde estaua el Sepulchro de sus mayores? No, porque esta, heredela de mi Abuelo Abraam: Esotra, costome mi trabajo, ganela, yo a fuerza de braços flechando el arco, y empuñando la espada. *Do tibi partem vnam, extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrei, ingladio, & arcu meo.* Y en lugar de aquellas palabras, *Partem vnam.* Trasladó San Geronimo, *Humerum vnum*, como si dixera costome mucho trabajo esta heredad, que tuue necesidad de arrimar el hombro à la dificultad, y trabajo para posseerla, y ganarla: y por essa razon la estimò en tanto. Pudieramos aqui mouer vna question, que la mueue San Agustin. Como dize aqui Iacob que ganò aquella heredad en la batalla que tuuo con los Amorreos, pues la compro por su dinero de Hemor por precio de cien corderos, como consta del capitulo 33. del Genesis? Y siendo assi, de q̃ podia gloriarse Iacob por auer conquistado esta heredad, auiendole costado su dinero? A lo qual responde S. Agustin, que como los hijos de Iacob assolaron la ciudad de Sichen, y tuuieron guerra justa con los de aquella ciudad, y passaron a cuchillo los que habitaban en ella, y tambien al mismo Hemor, y a su hijo Sichē: Por esta razon dize el Sāto, q̃ se podria responder, auer podido Iacob gloriarse muy biē del valor, y zelo de la hõrra que mouio à sus hijos a hazer este hecho en castigo del rapto, y estupro de su hermana Dina. Y pudo Iacob atribuirse assi mismo esta valentia, pues fue determinacion

Gen. 48. n. 22.

Hier. lib. quæſt. Hæbr. in Gen. circa fin. Tom. 3.

Gen. 33. n. 19.

Gen. 34. n. 25.

cion arriscada y ossadia notable de sus hijos. Dexado a parte que por otra razon, despues se la reprehēdio, porque tuuo otro motiuo para reprehendersela. Vltra desta respuesta, da otra S. Agustin, como suya, y la sigue, y la afirma, diziēdo, q̄ en esta mejora que hizo Iacob esta encerrado vn grāde misterio. Porq̄ Ioseph fue figura de Christo, y como a tal se le da en mejora la tierra de Hemor descendiente de los Amorreos Gētiles, Idolatras. Y q̄ como Iacob desterro la idolatria, y planto en esta tierra el culto del verdadero Dios, assi Christo seria adorado de los Gentiles, los quales oluidados de los ritos falsos de sus progenitores adorarian al verdadero Dios. Y desto pudo tener grandissima gloria Iacob, y dar a su hijo Ioseph esta mejora, como se la dio el Eterno Padre a su hijo Christo Nuestro Señor, segun lo auia profetizado el Psalmista diziendo: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam.* San Geronimo responde à esta question, mas a la letra, y claro, a mi parezer, diziendo: que en este lugar llama Iacob arco y espada la justicia, o justificacio, ò Justos juizios de Dios, por los quales Iacob fue peregrino en la tierra de Sichen, y merecio ser librado del peligro, y cōjuracio, q̄ temio se podria leuātar en los pueblos circunvezinos contra el, su casa, y sus hijos, y familias para destruirlos. Y auerle librado Dios destos peligros por los meritos del Sato Patriarcha es lo fue valentia notable, y arco fuerte, y valerosa espada, cō que Dios detuuo, y puso freno a sus cōtrarios. Las palabras del Sato son: *Arcubic, & gladiū, iustitiam vocat, per quām erunt peregrinus, & aduena, interfecto Sichē & Hemor, de periculo liberari, timuit enim, vt supra legimus, ne vicina oppida, at q̄ Castella ob euersionem federatæ vrbis, aduersus se cōsurgerent: & Dominus non dedit eis vt nocerent illi.* Y luego da otra explicacio diziendo: que se puede entender por arco, y espada, el dinero con que auia comprado aquella heredad, el qual le auia costado sudor de rostro y mucho trabajo, para auerlo, y allegarlo, y hazer aquella compra. *Vel certe sic intelligendum, dabo tibi ficimam, quam emi in fortitudine mea, hoc est, in pecunia, quām multo labore, & sudore acquisiui.*

Nico-

Augustin. in Genes. ad litt. q. 167 tom. 4.

Psal. 2. n. 8.

Hieron. in lib. quæst. Hab. sup. Gen. in fin. libri. to. 3.

Nicolao de Lyra refiere de los Hebreos, que con el temor que Iacob tuuo, de que vendrian sobre el los Pueblos comarcanos, apercibio su gente para la batalla, fiado en el socorro diuino, y esta confianza, y apercibimiẽto, y valor, fue como auer peleado, y vencido. Y por esta razon dize Lyra, que *in rebelli*, se le adjudico aquella tierra, y tuuo derecho à ella como si por fuerza de armas la huuiera ganado. De modo que aquella tierra la gano, apresta̅dose para defenderla, y era suya segun las leyes de la milicia, y establecimientos de buena guerra. Y ademas desto Dios le auia prometido aquella tierra, y como suya la defendio, y merecieron ser priuados della los Sychimitas por el rapto y estrupo de Dina (como lo referimos arriba por de San Agustin.) Y añaden à esto los Hebreos, y Lyra, que Iacob no compro mas que vna pequeña parte desta tierra, por precio de los cien corderos, q̃ se dize en el capitulo 33. del Genesis referido, y desta pequeña parte no haze aqui mencion Iacob, por ser pequeña, sino de toda la tierra conquista da, y ganada, que era la mayor parte. Y desde entonces tuuo possessionn Iacob de toda aquella tierra, donde fabrico casas, y chozas, y apriscos, y corrales, para si, y para sus hijos, y para sus pastores, y para sus ganados: como se colige del capitulo 37. del Genesis, donde se dize, que los hermanos de Ioseph, *Pascebant oues in Sychimis*. Apacentauan su ganado en las dehesas de Sychẽ. Esta explicacion es excelẽte para el lugar, y question referida. Hugo añade, que admitido que habla Iacob de la mejora que cõpro por los cien corderos, y dineros con que los auia comprado, ò adquirido: toda via se saluan muy bien las palabras de Iacob, que dizen auerla ganado con su arco, y espada: porque despues de auer tomado la possession desta tierra, y de toda aquella region, la defendio valerosamente de sus contrarios. Y assi por auerla defendido, y estado en ella como en frõtera, y en presidio con apercibimiento de arco, y espada para su defensa: por essa razon se dize muy bien, y propiamente, que fue tierra cõquistada, y ganada. Las palabras de Hugo son: *Tulit in arcu, & gladio, ideſt, emptam rationi-*

Lyra in c. 48. Gen. & in c. 35

Genes. 37. n. 13.

Hugo in c. 48. Gen.

retinui, & defendi. De modo, que lo mismo es, dize Hugo, conseruar la possession de lo adquirido, y defenderlo, que auerlo ganado en buena guerra. Mas llegando al espiritu, y misterioso, y mystico, que toco San Agustin, como dixi-ximos arriba, añade Hugo, que la espada es la palabra de Dios: *Gladius est, verbi praedicatio*, como lo dixo San Pablo, *Gladium spiritus assumite, quod est verbum Dei*, y el arco es la Cruz del Redemptor. *Arcus est Crux, vide arcum, & benedic eum qui fecit illum.* Y dize Hugo que el Saluador mediante su Passion, y muerte, y la predicacion destos diuinos mysterios, conquistò, y ganò para si las almas. *Passione igitur, & praedicatione acquisiuit Dominus animas.* Pues segun esto bien pudo gloriarse Iacob, assi por lo literal, como por lo mystico, y mysterioso, y estimar en mas esta tierra que toda quanta hazienda tenia para dexar en ella fundado su mayorazgo, y plantar alli el escudo de sus armas, y el blason de sus proezas, y valor. De todo lo qual puedes colegir, Christiano, llegando a lo espiritual, que si el Saluador se honrro tanto con su Cruz, y Passion, y de sus trabajos, hizo blason, y grandeza, y puente segura, y firme para ganar las almas, y darles passo para el Cielo, y con essas penas suyas mereciò las glorias de su cuerpo santissimo para si mismo: crecidas son las mercedes q̃ à ti te haze, en ponerte en este camino, y darte esta gloria, y autoridad que puedas ganar por tus manos, y merezcas alcanzar con tus trabajos, y buenas obras la herencia de la diuina gracia, y el mayorazgo de la suprema felicidad, y eterna gloria. Que honrra os parece que seria la de Dauid, quando voluio victorioso del campo? Quando entrò triumphando con la cabeza del Iayan en la vna mano, y en la otra el alfange con que se la auia cortado, quando le salieste à recibir todo el pueblo con bayles, y musicas, y danzas, cantando las mugeres sus proezas: *Percussit Saul mille, & David decem millia?* Fue y Demanera esto, y esta honrra tan suprema, que Saul siendo Rey se moria de inuidia diziendo: *Quid ei superest, nisi Regnum?* A quien

Ad Ephe. 6. n. 17.

Eccl. 43. n. 12.

1. Reg. 18 n. 7.

entra en la Corte con tanta gloria, que le falta, sino ponerle el ceptro en la mano, y la corona en la cabeza, y entregarle las llaues de la Ciudad, y el sello del Reyno? Esta pues sera la gloria de los justos, alla entrada de la soberana Ierusalem la celestial, quando los salgan à recibir los Ciudadanos de aquella Corte, cantando las victorias, que del enemigo alcanzaron, los seruicios que al Señor hizieron, y las virtudes en que se occuparon. Quando los desnuden de las armas de sus cuerpos, y los vistan de estolas de gloria, quando les dè en lugar de la espada, el ceptro, y en lugar de la celada la corona, y se gozen en presencia de Dios, con canto jubilo, como lodixo Esaias: *Lætabũtur coram te, sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando dividunt spolia.* Alegrarse han Señoren tu presencia, y en tu gloria, los bienauenturados, como se alegran los labradores en la siega con la fertilidad de los frutos, y buena cosecha en los buenos años. Y como se regusijan los vencedores habida la presa, y cogidas las riquezas quando se reparten los despojos. Es dezir, el gusto Señor, que de tu vista recibiran los justos en la gloria, sera como de labradores, que han passado malos dias, y trabajosas noches con las tempestades de vn largo, y muy pessado Inuierno: y llegan à gozar vn año fertil, y habundante, y larga cosecha, con que salen de lazeria, y en vn punto se ven ricos, y muy prosperos. Sera como de soldados, que viendose libres de los peligros de la guerra, entran en sus alojamientos ricos, auiendo diuidido los despojos. Pues si salir de vn Inuierno tempestuoso, y triste: y si ver se libre de vna sangrienta batalla, y escapar de vna furiosa tormenta, tanto alegra: Que sera, Christianos, despues de tantos peligros, y borrascas desta vida, Reynar con Dios? Que sera ver, que por la labor de sus manos alcanzo tales despojos como la vision beatifica? Que sera ver tan buen año, y coger tal cosecha como la eterna felicidad, y vida bienauenturada, colmada de todas las riquezas, y bienes perfectos? Mas como glorificaran alli sus trabajos. Y

Esaiæ. 9. n. 3.

como se hourraran de auerse ocupado en las obras que Dios les auia pedido por su Reyno!

Apendix al Quarto punto.

TAMBIEN nos pide Dios cõsentimiẽto de nuestro libre aluedrio, y buenas obras, y correspõdẽcia cõ buena voluntad: Porq̃ el fruto q̃ por esso se nos ha de dar, y cosecha que esperamos coger, nos sea mas sabrosa, y de mayor gusto. Es el hombre naturalmente amigo de sí mismo, y de sus cosas, y gusta mucho mas dellas, que de las agenas. Tendra vn Cauallerro vn jardin con su jardinero para cultiuarle, y tomara este señor por entretenimiento poner aqui vn naranjo, y alli vn melocoton, y alli inxiese vn dulze en vn zidro, y vn membrillo en vn peral: y estas posturas suyas las precia mas que quantas puso el jardinero, y que toda la huerta, y las zela del ayre, y los guarece de las heladas, y tiene gran cuydado con que se rieguen a su tiempo. Pues ya de que llegan à dar fruto, nadie le ha de tocar alli, mas que tocarle en las niñas de los ojos. Y dar vn melocoton de sus posturas à vn amigo, es como darle vn hijo, y quando el come otro recibe singular gusto, y fruycion. Pues de donde naze tanto precio, y estima? No son tan buenas frutas las que puso el vergelero, y à vezes mejores? Si. Pero estas son de su mano, y le dan gusto muy particular por serlo. Viene aqui muy apalo aquel lugar del Genesis, quando crio Dios al hombre, y le puso en el Paray- *Gen. 2. n. 15.*
sor *Tulit ergo Dominus hominem, & posuit eum in paradiſum voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* Que puso Dios al hombre en el Parayso de deleytes, para que le cultiuase. Pues huerta que tiene à Dios por hortelano, y que el mismo la plantò, y adornò, y el hizo sus quadros y diuisiones, y en cañizados, y en tiempo que no auia espinas, ni malezas, y que la tierra vendita daua lindo fruto: para que auia menester la industria de Adam? Respondese à es-

Simil.

ta duda. Que parece claro, que su labor no auia de ser de trabajo, sino de regalo, y entretenimiento, y recreacion. Como lo era poner algo de su mano, trasponer, ò enxerir: para que en lugar tan delicioso, se euitasse la ociosidad, y no le faltasse à Adam, allí el regalo, y gusto de ver obras de sus manos. No es imaginacion mia este pensamiento, sino ponderacion de San Agustin, por estas palabras: *Positus est quippe homo in paradiso, vt operaretur eundem paradisum, per agriculturam, non laboriosam, sed deliciosam, & mentem prudentis, magna atque vtilia commonentem. Custodiret autem eundem paradisum, ipsi sibi, ne aliquid admitteret quare inde merereturexpelli.* Puso le Dios à Adam en el paraysso para que exercitasse la agricultura sin trabajo ninguno, sino para regalo, y entretenimiento, que le incitasse, y mouiesse: como à hombre prudente, a reconocer, y estimar los beneficios diuinos, y amar la suprema bondad: y que procurasse guardar para si este deleitoso lugar, y no le perdiesse por su culpa, y ociosidad, y negligencia, dando entrada aquien le quitasse de su possession, y trazasse que le sacassen de su casa, tan rica, y regalada. Es excelentissima la ponderacion de San Basilio Seleuco à este proposito. Pondero el Santo, que aunque Dios es abeter no bienauenturado, y dentro de si mismo tiene las delicias del Paraysso, y eterna felicidad, con todo esso no dexo de obrar, que con sus propias manos fabricò los Cielos, y todas las criaturas son echura suya. *Opera manuum tuarum sunt Cæli, initio tu Domine terram fundasti.* Obro Dios sin pesadumbre, trabaxò sin tener trabaxo, y sin perder vn punto de su regalo, y deleyte, y eterna felicidad. Antes le fueron essas obras de gusto, y entretenimiento. Y luego que dio ser à todas las criaturas, las mouio à obrar y entender en algo, comunicandoles la riqueza de su diuina bondad, y haziendolas instrumento della: y por essa razon en el punto que criò al hombre, y le puso en el Paraysso le dio por entretenimiento, y recreacion, el cultiuar la tierra, y estampar en ella algunas obras propias de

Aug. libr. 8. in Gen. ad litt. ca. 10. tom. 3.

Ps. 101. n. 26.

de sus manos. Son agudas las palabras del Santo. *Exū dans bonitatis diuitæ opulentia, mox ut creaturæ fuerunt, mouit ad operationem fecitque creaturam suæ bonitatis instrumentum, propterea hominum manibus terram fecit excoli.* Hugo sobre aquella palabra, *operaretur*, dize, *non laboriosè, sed deliciosè*, que la agricultura de Adam no auia de ser en el Paraysо trabajosa, sino delicioſa, y regalada. En el Hebreo dize Sā Geronimo que se lee assi aquel lugar, *Et plāuit Deus paradisum in eden.* Y luego mas adelante añade que en el Hebreo es lo mismo edē, que deleyte y regalo, y assi los Setenta tresladaron, deleyte: y Symacho puso vnas palabras que significan: flores, amenidad, delicias, entretenimiento, y regalo. *Pro voluptate in Hebræo eden habetur, ipsi igitur septuaginta beden interpretati sunt voluptate, Symachus vero qui Paradisum florentem transtulerat, hic posuit verbum, quod amœnitatem & deliciasſonat.* De manera que todo aquel trabajo de Adam auia de ser flores, y regalo, y frescura, y recreacion. De todo lo qual inferimos que vn hombre tiene particular gusto en las obras de sus manos. Y lo que ha de comer le sabe mejor si le ha costado algun trabajo. Sale vn Caualliero de su casa ventiscando, y lloviendo a caza, ò a la pesqueria. Vereis salir cō el vn tropel de gente, con tanto pajaro, azores, alcones, encaramadores de agua: tanto perro, sabueso, lebreles de Irlanda, redes, y venablos para la monteria, con inmensa costa, y trabajo, y mucha descomodidad. A donde van? A matar vn jauali, ò venado: a coger vna perdiz, ò vna tenca. Pues no era mas varato: y facil comprarlo en la plaza? Si. Pero el matarlo tiene especial gusto, y el comer, lo que ha costado trabajo, es de mayor golosina. Ha de hazer el Señor de la gloria vn vanquete real, en el monte de las eternidades a sus escogidos, y tienelos combidados à su mesa en los jardines de su gloria: *Vt edatis, & bibatis super mensam meam in Regno meo.* Para que coman aquel maana suauissimo de la diuina essencia, y beban aquel licor de perpetua vida: y en mesa tan rica, y bocado tan regalado, que contiene todos los gustos, y sabores, no quiso que faltasse esse, de que el hombre

Basil. Seleu. in oratio. 12.

Haym. inc. 2. Gen.

Hieron. in l. b. quæst. Hebr. in prin. t. 3.

Simil.

Luca 22. n. 30.

bre haze tanto caudal. Sino que quando eſtendieſſe la mano à tomar vna manzana de aquel arbol de vida, ſe ſaboreaſſe con dezir eſta fruta yo la beneficiè y cultiuè: y quando bebieſſe de aquel vino de gloria, dixeſſe, la vid que lleuò eſte vino yo la labre: y quando comieſſe de aquel fruyſan que encierra en ſi todos los guſtos, dixeſſe, yo le cazè mi trabajo me coſtò. Que claro nos lo dixo, y quã diuinamẽte nos lo declaro el Profeta Rey. *Labores manuum tuarũ, quia manducabis beatus es.* Y el Profeta Eſaias acudio al miſmo penſamiento diziendo: *Dicite iuſto quoniam bene, quoniam fructum adinuentionum ſuarum comedet.* O que dichoſo has de ſer, y que bienauenturado! Hate de yr muy bien, porque comeras los trabajos de tus manos. Pues dezidme, la bienauenturanza no conſiſte en la viſion beatifica? En ver a Dios al deſcubierto, cara à cara, y ſin reuozo, y gozarle? Si. Pero que eſſa viſta, y eſſe gozo, ſea fruto cogido del trabajo de vueſtras manos, ſera ſingulariſsima felicidad, y eſpecialiſsimo ſabor. Mirad que dize, que comera el trabajo de ſus manos. Eſſos trabajos, Chriſtiano, que aqui te parecen deſabridos, el ayuno, el ſilicio, la mala cama, y la mortificacion de tus paſsiones, y guſtos: ſufrelos agora con paciencia, que deſpues los comeras con alegria, y no cabras de placer de auer viuido enfermo, mortificado, y trabajado. Digannoslo San Iuan Chriſoſtomo con ſus palabras de oro. *Gratias agamus Deo, quod tantum ex tribulatione carpſimus emolumentum: quod tantam ex tentatione vtilitatem cepimus, niſi tentatio, nec corona, niſi certamina, nec præmia, niſi ſtudia, nec honores, niſi tribulatio, nec remiſsio, niſi hiems, nec æſtas.* Demos infinitas gracias à nueſtro Dios, y Señor, porque diſpuſo las coſas de modo, que ſacaſſemos tan grandes prouechos de la tribulacion, y cogieſſemos tan fertiles, y habundantes frutos de nueſtros trabajos: y porque quiſo, que la tentacion ocaſionaſſe en noſotros vtilidades grandes, y cogieſſemos a manos llenas tantos bienes, por ella. Que donde no ay tentacion, tampoco ay corona:

Pſ. 127. n. 2.

Eſai. 3. n. 10.

Chriſoſt. homil. 4. ad pop. Anth. tom. 5.

na: y donde no ay guerra, no se consigue premio, ni se cogen despojos: y donde no ay estudios, ni desuelos, no luzen los honrrosos grados, ni se augmentan las honrras: y donde no ay tribulacion, no se puede hallar la remission, ni qsietud, ni se puede esperar la bonanza que se sigue despues de los desassosiegos que auia causado aquella borrasca. Y finalmente donde no ay Inuierno, tampoco ay Verano: porque a las inclemencias del Inuierno, se siguen las seguridades del Verano. En el qual se cogen los frutos, que las passadas luuias, y tempestuosos dias, nos dieron motiuo para desear, y apetecer. Realzò vn poco mas este pensamiento, la delgadeza de San Augustin, y añadio, que los trabajos, y obras de nuestras manos, no solamente tienen gusto en la eterna felicidad, sino tambien en esta vida, y para fundar su concepto, dize: que el labrador que cauando, y sudando labra vna heredad, no come aquel trabajo que entonces tiene, y passa: Pues que come? Comera el fruto que adelante le ha de dar la heredad que esta labrando. Pero aca es muy diferente. Porque el mismo trabajo es mantenimiento, y comida, y esse trabajo es sustento, y plato que se come cõgusto, y gozo, y alegria: porque en el mismo trabajar esta embebido vn gusto, y gozo muy grande, que la misma obra de virtud le trae cõsigo, por la esperanza que incluye de la buena cosecha segura, y habundante que en la otra vida se coge, y tiene firme confianza de gozar, y posseer. El labrador no tiene essa seguridad del fruto, por la contingencia de los temporales, y assi no puede tener esse gozo en el trabaxo, ni podemos dezir que come sus trabajos quãdo actualmẽte los tiene. Pero el justo si. Porque tiene seguridad, y certeza, de la correspondencia que ay entre las obras virtuosas, y trabaxos hechos en caridad, con la buena cosecha, y frutos habundantes, y premio eterno de la otra vida. De donde infiere el Santo, y contempla esta meditacion: que si el mismo trabaxo tiene este gozo por la esperanza de coger el fruto: qual sera llegar à cogerle comerle, y gustarle con efecto?

Auguſt. in enarr. Pſ. 127. a me dicto. 8.

Sus palabras ſon: *Labores fructuum tuorum manducabis. Laborant in vinea, ipſum laborem non manducant, ſed quod de labore ipſorum naſcitur, hoc manducant. Laborant circa arbores pomiferas, quis manducet labores? Nemo inquam: ſed quod illa arbores attulerint. Fructus laboris, & ipſe iucundat agricolam. Quid ſibi vult, labores fructuum tuorum manducabis? Modo labores habemus, fructus poſtea erit. Sed quia & ipſi labores nõ ſunt ſine gaudio propter ſpẽ, de qua paulo ante diximꝰ, ſpe gaudentes in tribulatione patientes: modo nos ipſi labores noſtri iocundant, & lætos nos faciunt de ſpe. Si ergo labor noſter potuit manducari, & potuit iocũdare: manducatus fructus ipſius laboris qualis erit?* Y explicando las palabras que ſe ſiguen de aquel verſo del Pſalmo 127. citado: *Beatus es, & bene tibi erit.* Põderoq̃ aquella palabra, *es*, habla del tiempo preſente, y aquella palabra, *erit*, habla del tiempo futuro, y aſsi deſtas palabras del contexto prueua el Sãto el diſcurſo: y dize, q̃ de preſente es vn hombre dichoſo, y bienauenturado quando come ſus trabajos, y ſe ſiſtenta con ellos: y que quãdo llegue a coger el fruto dellos en la otra vida todo ſera bonanza, y ſeguridad, y no tendra mas que pedir, ni que deſſear. *Beatus es, de præſenti eſt, bene tibi erit, de futuro eſt. Cum manducas labores fructuum tuorum, beatus es: cum peruenieris ad fructum laborum tuorum, bene tibi erit.* Todo ſera en la otra vida para el juſto à pedir de voca. Mas ay diferẽcia muy grande, entre la eſperanza, y el fruto, y poſſeſsion delo que eſperamos. Pues ſi ſolamente la eſperanza, dize el Sancto, es tan regalada, y tan ſabroſa, y tan dulze, que ſera el comer el fruto? El gozar de aquellos regalos inmenſos? El ſentarſe à la meſa de las dulzuras de Dios? El beber a pechos de aquellos raudales, y fuente abundante, y llena, y copioſa de vida eterna? *Sed intereſt, inter ſpem, & rem; ſi ſpes tan dulcis eſt, quanto res dulcior erit?* Eſte miſmo penſamiento ſe toco galanamente, la Gloſſa ordinaria, en lo moral della, en dos palabras diziendo: *Labores manuum tuarum manducabis. Id eſt, fructus operum tuorum percipies in viſione, & fruitione diuina.* Cogeras el fruto de tus buenas obras quando vieres la cara de Dios, y le gozares. Pero por-

Ad Rom. 12. v. 12.

Gloſ. ord. in Pſ. 127.

porque se entienda que tambiẽ en esta vida se comiẽzan à comer essos trabajos, y frutos, y gozos, y dulzuras dellos, añade luego: *Beatus es iam, in spe, & bene tibi erit, in re.* Que aun en los mismos trabajos nos da Dios en esta vida bienauenturanza, y gozo comenzado en la esperãza: y en la otra con el hecho, y en la execucion nos da el lleno de la gloria, &c.

Punto Quinto.

Aunque la gloria no se dà sino aquien la merece por sus buenas obras: con todo esso el merecerla, y alcanzarla, es gracia diuina, y liberal merced, y don gratuito de la mano de Dios.

LO quarto, y vltimo que propusimos en la intruducion desse Sermon, y que Santo Thomas dixo se requeria para la justificacion del pecador, fue *Remissio culpæ*, remission de la culpa, perdõ del pecado, salir vn hombre de la casa obscura tenebrosa, y estado de tinieblas en que viuia, y mudarse à la casa luzida, y estado resplandeciente, y claro de la diuina gracia subsequẽte, y cooperante. Este es el termino, *ad quem*. Y desde aqui, desde este sitio, y estancia, no resta mas de andar vn passo, vn transito solo falta, para llegar al fin deseado de la gloria, y felicidad eterna. Pero preguntarame el curioso, que si en la justificacion del pecador, ay gracia antecedẽte, y gracia subsequente. Parece que todo es gracia de Dios, y don suyo, y que las obras con que el hombre concurre no son, ni se pueden llamar, obras de justicia, sino que antes parece que toda la justificacion se deue atribuir à Dios, y nada della al pecador? Dos lugares al parecer encontrados hallaremos en San Pablo. Los quales aunque parecen encontrados, no lo son. Antes bien entendidos, y biẽ explicados, nos declaran esta dificultad, y toda esta materia de la justificacion, y todo lo que hasta aqui habemos dicho acerca della. El primero es que dize: *Stipendia peccati mors gratia autem Dei vita æterna.* El segundo dize: *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex.* El pecado, dize el primer lugar, engendra, y produce muerte,

S Th. 1. 2 q. 113. a. 6. corp.

Ad Rom. 6. n. 23.

2. ad Tim. 4. n. 8.

pero la vida eterna es gracia de Dios. El Segundo lugar dize, depositada tengo en el Cielo la corona de mi justicia, que el sumo, y justo juez me ha de dar, y hõrrar con ella en el dia del examẽ y quenta vniuersal de todos los mortales. Pues si la vida eterna es gracia de Dios, como es justicia, y deuda que se deue al hõbre? Y si es deuda, y paga que se le haze, por sus obras, y labor, y trabajo: como es gracia? Para entender esto supongamos lo primero, que el hombre de suyo tiene posibilidad para condenarse, y para esto no ha menester ayuda de vezinos, que dentro de si mismo tiene fuerzas para trabaxar en las heredades de Satanas pecando. Y despues de auer pecado luego se sigue al pecado mortal la muerte del alma, y condenacion eterna. Porque como dize San Pablo. *Stipendia peccati mors.* Que el sueldo, y salario, y jornal q̃ gana el hombre, y se le debe y se le paga por el pecado de todo rigor de justicia, es la muerte eterna: como lo explico nuestro Padre y Doctor Angelico Santo Thomas diziendo: *Quia peccatores peccato militant, membra sua exhibentes arma, peccato: mors dicitur esse stipendium peccati, id est, retributio, quam retribuit, sibi seruientibus.* Porque los hombres que estan alistados debaxo de la vandera del pecado, dedican sus miẽbros, y fuerzas todas à las culpas, haziendose todos ellos armas para defender el Reyno del pecado, y ofreciendose à pecar: por essa razon se dize, que la muerte es el estipiendio. y la paga, y el sueldo del pecado. Que es, como si dixera, el pecado leuanta vandera, y haze gente, y señala salario, y a los que alistan con el, y assientan plaza en su campañia, en lugar de sueldo, y jornal, les da la muerte por cada pecado mortal con que le siruen. Cayetano añadio, que si lo entendemos del pecado actual, a esse corresponde la muerte eterna que consiste en carezer de Dios eternamente, y ser castigados con las penas, y tormentos eternos del Infierno, mas si lo entendemos del pecado original, a esse corresponde la muerte juntamente corporal. *In hoc de peccato actuali loquendo, nam comprehendendo etiam*

S. Th. in c. 6. Epist. ad Rom. lect. 4.

Cai. in c. 6. ad Rom. in fine.

etiam peccatum originale, inter stipendia peccati est etiam mors corporalis. La Glosa Ordinaria aduirtio agudamente, que esta pena no era dada como de valde-, y sin deuerse, sino que era deuda deuida de justicia, y pagada por ser merecida. *Malicia Diabolica debitum. Quod redditur, non donatur.* De modo que para condenarse el hombre, de sus puertas a dentro tiene toda la municion que ha menester, sin que nadie le ayude. Poder tiene para pecar, y despeñarse en el Infierno. Pero para leuantarse, y salir del pecado despues de auer caydo, no puede por si solo, necesita de quien le ayude, y le de la mano. Bien podeis vos sin que nadie os ayude hecharos en vn pozo, Pero salir del sin que alguno os hechela soga de q̃ asiros, y asiendo vos della fuertemente, y tirando el otro de arriba, salgais a fuera, es imposible de otra manera. De modo que entrambos es necessario ayudarse, y cõcurrir: vos trabando de la soga, y forzexando para salir, y el de la parte de arriba tirando della para sacaros. Esto es lo que dize San Pablo en las palabras que se siguẽ,

Gloss. ord. ibi.

Simil.

Gratia Dei vita aeterna. La vida eterna, y bienauenturada, es gracia de Dios. Que es dezir no se puede subir à lo alto de la gloria si Dios no nos da la mano, y nos socorre con su diuina gracia. *Certum est, vitam aeternam haberi non posse, nisi per gratiam.* Dize nuestro Padre y Doctor Angelico Santo Thomas. Es cosa llana, y manifiesta que ninguno puede conseguir la vida eterna, sino es dandole Dios la mano mediante su diuina gracia. Caietano ponderò agudamente, que quando San Pablo habla de la vida eterna, habla con otro estylo, y con diferentes terminos, que quando habla del pecado. Porque no dize que la vida eterna es estipendio de la justicia, sino dize, que es don de Dios, y gracia suya. Para darnos à entender que el conseguir, y alcanzar nosotros la vida eterna no es por merecimientos nuestros, sino por gratuito don de Dios, por dadiua gracio sa, y beneficio, y merced que recibimos de su liberal mano. *Nõ dicit, quod stipendia iustitiæ vita aeterna, sed donum Dei vita aeterna. Vt intelligamus, non ex nostris meritis*

S.Th. ibi.

Caiet. ibi.

meritis, sed ex gratuito Dei dono a sequi nos pro fine vitam æternam. Y la Glossa ordinaria dize lo mismo que Caietano, por estas palabras: *Posset etiam dici stipendium iustitiæ vita æterna. Sed maluit dicere gratia Dei vita æterna, vt intelligeremus Deum ad æternam vitam pro sua miseratione nos perducere, non meritis.*

Glos. ord. ibi.

Aug. in enchin. c. 107 tom. 3.

San Agustin en su Enchiridion esfuerza la misma dificultad explicando este lugar del Apostol, y dize que si la gracia no se dà de gracia, y sin meritos, ya no sera gracia. *Gratia vero, nisi gratis sit, gratia non est.* Pues siendo esso assi, como lo es. En que forma se puede verificar el otro lugar de San Pablo, que al justo se le deue el premio, y la corona por todo rigor de justicia? El mismo San Agustin mueue esta question, y la explica, y responde a todo en otro lugar. Donde dize que no ay genero de duda, sino que la gloria se la dà Dios a los hõbres por las buenas obras q̃ hazen, y de justicia se les deue el premio, y la corona, cõforme lo dizen todos los lugares de la sagrada Escriptura que arriba hemos citado, y otros muchos que pudieramos alegar, los quales no pueden faltar, porque son verdad infalible de Dios. Pero han se de entender, dize San Agustin de esta forma. Que la gloria es premio, y corona de las buenas obras, y por ellas nos da Dios la bien auenturanza: pero el hazer nosotros buenas obras, es gracia, y don de Dios, que sin su gracia fauor, y auxilio no pudieramos hazerlas; de aqui es que todo se reduze a su diuina gracia. Gracia es el hazer nosotros buenas obras para merecer la gloria, y gracia es el darnos Dios essa gloria en premio, y reterno de la otra primera gracia. Y assi nos da Dios vna gracia por otra gracia. Y aquella primera gracia con que hazemos las buenas obras, esta de parte de nuestra justicia, y como haziendo sus partes, y sus vezes, para que por ellas nos de Dios el premio que es la vltima gracia. Pero en fin todo es gracia de Dios, y misericordia suya. Y todo el bien que hazemos, aunque es de Dios, y juntamente nuestro, mas es de Dios que nuestro. Las palabras del Santo son: *Ista ergo quæstio, nullo modo mihi videtur posse dissolui, nisi intelligamus, & ipsa opera bona nostra*

August. in lib. de gratia, & lib. arb. ad valent. c. 108 tom. 7.

tra quibus æterna redditur vita, ad Dei gratiam pertinere: propter illud, quod ait Dominus Iesus. Sine me nihil potestis facere, & gratia salui facti estis per fidem. Y mas abaxo como recopilando, y haziẽ
Ioann. 15. n. 5. ad Ephes. 2. n. 8. do vn epilogo de todo lo q̃ auia dicho arriba, añade: *Itaque charissimi, vita nostra bona, nihil aliud est quam Dei gratia: sine dubio, & vita æterna, qua bona vita redditur Dei gratia est, & ipsa etiam gratis datur, quia gratis data est illa cui datur. Sed illa cui datur tãtummodo gratia est, hæc autem qua illi datur, quoniam præmium eius est, gratia est pro gratia, tanquam merces pro iustitia: vt verum sit, quoniam verum est, quoniam reddet vnicuique Deus secundum opera eius.* Y en el otro lugar citado del Enchridion dixo lo mismo con palabras mas ceñidas. *Gratia vero, nisi gratis sit, gratia non est. Intelligendũ est igitur, etiam ipsa hominis bona merita esse Dei munere: quibus cum vita æterna redditur, quid nisi gratia pro gratia redditur?* La misma doctrina tie
Ioan. 1. n. 16. ne Santo Thomas en el lugar citado, que como buẽ discipulo de San Agustin la tomo de su gran maestro: y añade, que si se consideran nuestras obras en su natura-

leza, y segun que proceden del libre albedrio del hombre: no merecen de condigno la vida eterna, sino solamente segun que proceden de la gracia del Espiritu Sãto. Sus palabras son: *Quia enim dixerat, iustos homines habere vitam æternam, quam certum est non posse haberi, nisi per gratiam: ideo hoc ipsum, quod bona operamur, & quod opus nostrum est dignum vita æterna, est à gratia Dei. Vnde in Psalmo dicitur gratiam, & gloriam dabit Dominus. Sic igitur opera nostra, si considerentur in sui natura, & secundum quod procedunt ex libero arbitrio hominis, non merentur ex condigno vitam æternam, sed solum secundum quod procedunt à gratia Spiritus Sancti.* S. Tho. ad Rom. 6. lect. 4. Psf. 83. n. 12. Y añade el Santo, que todo esto se haze por Christo Señor Nuestro, en quanto estamos vñidos con el por fe y charidad. *Et hoc fit per Christum, inquantum in ipso sumus per fidem, & charitatem.* Y assi Caietano despues de auer dicho, que la vida eterna no se daua por nuestros meritos, sino que era gracia, y dõde Dios: Aduirtio agudamẽte, con Santo Tomas, q̃ luego se sigue aquella palabra, *In Christo Iesu Domino nostro.* Para darnos à entender que Cai. vbi sup. pra.

todos

todos nuestros merecimientos, y toda nuestra justicia nos viene de Christo Nuestro Señor. De modo que sus merecimientos, y su justicia, son merecimientos mios, y justicia mia: ya essos merecimientos ya essa justicia se deue el estipendio, y premio, y corona de la vida eterna. Pero para nosotros todo esso viene a ser gracia, y don de Dios por Iesu Christo Nuestro Señor. Notense las palabras. *Propter, quod & subdit in Christo Iesu Domino nostro, ecce meritum, ecce iustitia, cuius stipendium est vita aterna: nobis autem est donum ratione ipsius Christi Iesu.* Con mucha erudicion tambien lo dixo la Glossa Ordinaria. Explicandolo assi, que la vida eterna que se dà à los hombres despues deste destierro por sus merecimientos, se llama muy bien, y propissimamente gracia: Porque los meritos que la preceden no son de nuestra cosecha, sino nacidos de la diuina gracia, la qual se da de gracia, y de valde, sin que preceda en nosotros para conseguirla cosa condigna de essa gracia. Y assi no se ha de dezir, que se da de gracia la corona, y el premio, significando en esso que se da sin meritos, esso no, que por meritos se da. Pero llamasse gracia, y lo es, porque essos meritos con que se alcanza se dà de gracia (como hemos dicho) y son gracia, y misericordia de Dios. De lo qual se sigue, y concluye la Glossa, ser necessario confessar que la vida eterna, y el premio, y la corona, se llama gracia, porque los meritos para conseguirla se le dan al hombre de gracia, y dandole essa gracia hizo obras con ella, y mediante ella, dignas de la vida eterna. Y assi recibimos gracia por gracia, que es dezir que por la gracia de la justificacion recibimos gracia de nuestra glorificacion. Las palabras son: *Vnde vita aterna quæ in fine à Deo meritis præcedentibus redditur (quæ non à nobis sunt, sed in nobis facta sunt per gratiam) recte & ipsa gratia nuncupatur: quia gratis datur. Nec ideo gratis, quia non meritis datur: sed quia data sunt, & ipsa merita quibus datur. Confitendum est ergo ideo gratiam vitam æternam vocari, quia his meritis redditur quæ gratia cõtulit homini. Accipimus ergo gloriam pro gratia, id est, gratiam glorificationis pro gratia iustificationis.* *Glos. Ord. vbi sup.*

nis. Y para hechar el sello a todo, digamos vn lugar del santo Concilio de Trento, donde nos declara que la fee y las obras con que se merece la bienauenturaza, todo es gracia de Dios: y siempre la gracia de la justificacion, es primero que las obras. Y por esta razon dezimos que nuestra justificacion, es dadiua graciosa de Dios, y efecto que obra en nosotros la diuina gracia. *Gratis autem iustificari ideo dicimur, quia nihil eorum quæ iustificationem præcedunt, siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promeretur.* De modo que ninguna obra ay en nosotros con que podamos merecer la primera gracia desta justificaciõ, porq̃ siẽpre ella es gracia, y es primera. Assentando en esta verdad Catolica nuestra Madre la Iglesia en vna oracion pide à Dios esta gracia, y don suyo para caminar sin embarazo, y correr con ligereza, para conseguir el premio, y corona de gloria que nos tiene prometido. *Omnipotens, & misericors Deus, de cuius munere venit vt tibi à fidelibus tuis digne, & laudabiliter seruiatur: tribue quæsumus nobis, vt ad promissiones tuas, sine offensione curramus.*

Conc. Trid. sess. 6 de iustif. cap. 8.

Dominica 10. post oct. Trinitatis.

Demanera quẽ aqui confiessa la Iglesia la primera gracia, y luego las obras con que se merece la segunda, y vltima gracia de la gloria.

Apendix al punto Quinto.

MAS porque la doctrina desta seccion, es de grande importancia para defensa de nuestra fee, y para confusionde muchos Hereges: sera bien declararla con algunos exemplos. Quiere vn amigo vuestro daros vna heredad, y para que se diga que es propia vuestra la posseision, disponelo demanera que aya compra, y venta, y q̃ se celebre la venta, y contrato por auto de justicia, y ante escriuano publico. No teneys vos dineros para hazer la compra: Mas, vuestro amigo anda tã fino, y liberal con vos, que saca de su escritorio el dinero, y secretamente os entrega toda la cãtidad que se requiere para efetuar la venta y desta manera con hazienda suya le comprays vos su misma heredad, y entrais en la posseision della. Deste modo se ha Dios con nosos-

Simil.

nosotros, quiere darnos la heredad de la bienauenturanza, y danos dineros para comprarsela y que celebremos el contrato, y se la compremos con el mismo dinero que el de gracia nos da: *Esai. 55. n. 1.* *Omnes si tientes venite ad aquas, & qui non habetis argẽtum properate emite, emite absque argento, & absque vlla cõmutatione.* Pues sino tienen dineros conque lo hande cõprar? Y o se los dare. Que aũque ellos no tengan caudal, yo le tengo, y les dare con que puedan comprarlo. Este dinero con que se compra la gloria, son las obras nechas en gracia, y caridad. Esta es la moneda q̃ Dios nos pide, y el mismo nos da la gracia, y el caudal. *Simil.* Vn niño que no tiene fuerzas para tenerse en los pies, ni sabe andar, cogelo su ama por los brazos, y traele por casa andando. Claro esta que si el niño anda, que al ama se lo han de agradecer que le trae y le tiene: Ponele vna pluma en la mano entre los dedos, y tenien dolo con su mano escribe. Aquella escritura mas es del ama que del niño. Pues assi se ha Dios con el hombre. El libre albedrio por si solo no sabe, ni puede dar vn passo para el Cielo, viene Dios, que se precia de ser ama, y dize: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis.* El nos tiene, y nos sustenta, y nos mueue, y haze en nosotros las buenas obras. Como lo dixo Esaias. *Omnia enim opera nostra operatus es in nobis Domine.* No da passo vn hõbre q̃ sea bueno, sino es gouernado por Dios, y el assentar el pie en la virtud, de Dios le viene, como lo dixo el Sabio. *A Domino diriguntur gressus viri, quis autem hominum intelligere potest viam suam?* Porque, que hõbre ay que a cierto a gouernarse, si Dios no le gouierna? Sobre las quales palabras dize San Geronimo: *Quicumque hominum gressus recte iuniter incedunt, non sit libertate humani arbitrij, sed gubernatione illius, cui dicit Esaias: omnia enim opera nostra operat⁹ es in nobis.* Y luego adelante, explicãdo las vltimas palabras del lugar añade: *In hoc, inquit, manifeste claret, quia quidquid boni habet quisque, a se ipso non habet, sed per gratiam Dei, quod nec per sui libertatem arbitrij, qualis futurus sit, qualiter, vel quandiu victurus intelligere potest.* De modo que el libre albedrio, es como vn̄o q̃ no sabe dar

Osea 11. n. 3.

Esai. 26. n. 12.

Prob. 20. n. 24.

Hieron. in c. 20. Prober. to. 8.

vn passo bueno, sino le go-
1. ad Cor. 4. n. 7. uierna, y le lleua de los bra-
ços la gracia diuina. Ponde-
Chrisost. ho. 12. in 1. epist. ad Corint. to. 4. rando San Chrisostomo a-
quellas palabras de San Pa-
blo; *Quid habes quod non accepisti?* Dize. *Igitur, quod accepisti habes, nihque hoc tantum, & illud sed quidquid habes. Non enim merita tua haec sunt. sed Dei gratia. Quamuis fidem adducas, à vocatione eam accepisti: quamuis peccatorum veniam adducas, quamuis gratias, quamuis doctrinæ Sermonem, quamuis virtutes, omnia inde tibi prouenerunt.* Todo quanto bueno tiene vn Santo, aunque sea el mas Santo todo le ha recibido de la mano de Dios. Todo sin reseruar cosa, la fee, la remision de los pecados, las gracias, la doctrina, y el saber, las virtudes, todo dimana, y prouiene de la fuente de la diuina gracia, y antes que en nosotros huuiesse merito, ninguno, ni essas obras lo fuessen, se anticipo, y las preuino la gracia de Dios. Mas si alguno dixere, que esto parece que contradize à la humana libertad, y que parece q̃ deroga las leyes del libre aluedrio? A esto respõde S. Iuan Chrisostomo en otro lugar, hablando de los escogidos, sobre aq̃llas palabras de S. Pablo. *Electio autem cõ secuta est, cæteri vero excæcati sunt.* Põderando que los justos alcanzaron los bienes q̃ auia Dios prometido, y se hallaron las manos llenas de los tesoros del Cielo, dize el Santo: *Neque enim ideo cõsequutos esse dicit, quòd liberã arbitrij potestatem sublatã velit, sed vt bonorũ magnitudinẽ declaret, & quod potior quidẽ pars gratia sit, non tamen totũ.* Quando se dize q̃ los justos se hallaron este tesoro, y que fue don de la diuina gracia no se ha de entẽder, que por esso se quita la potestad, y jurisdicion del libre aluedrio: sino que es para declarar la grandeza de los bienes que los justos han de gozar, y posseer: y tambien para manifestar que en este negocio de nuestra saluacion, la primera, y principal parte della toca a la diuina gracia, pero no el todo; porque tambien entra a la parte el libre aluedrio. La gracia pone la primera piedra en este edificio, pero no se prosigue ni perficiona, sino da materiales el libre aluedrio. De manera que las obras que hazemos, y las virtudes en que nos ocupamos nuestras son pero primero son de Dios, y de la diuina gracia. Si Dios

Ad Rom. 11. n. 7.

Chrisost. ho. 19. in cap. 11. Epist. ad Rom. 4.

os da salud, y os saca de la piscina, y carreton de vuestras culpas: El os busca, y os llama, y os combida, y os pregunta si quereis sanar, para que mostreis vuestra voluntad, y libre albedrio, y hagais lo que os manda, aunque sea hecharos el carreton à cuestas, que para todo pone Dios el hombro, y os ayuda, y os da fuerzas, y manos para trabajar, y vrio para durar en el trabajo. Quiero dezir, que si creeis, si esperais, si amais à Dios, si dais limosna, ayunais, teneis paciencia, y obedeceis, y hazeis otras obras de virtud: Dios y vos obrais: y primero Dios que vos. Porque él os inspira, y previene, y assi aquellas obras, mas son suyas que vuestras, aunque tãbien son vuestras, pues con vuestro consentimiento se hazen, y con ellas, como cõ dinero dado de su mano, quiere que le cõpreis la gloria, y q̃ le parezca q̃ va muy bien vẽdida la heredad. Passa mas adelante la liberalidad de Dios, y para darnos el Cielo con mayores titulos, y que la venta se haga mas à lo legal, y passando por los filos de la justicia, y rigores della: danos assimismo Hijo Encarnado, dado de su vella gracia, y por puro amor: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est vobis. Nobis datus nobis natus.* Y este niño hecho, y hermano nuestro, quiere el Eterno Padre que le pague la gracia que a nosotros nos da. Muere Christo, y con su muerte nos merecio de rigor de justicia la gracia, y la gloria, y todos los auxilios, para conseguirla. Y teniendo de nuestra parte sus meritos, y su sangre, nos assentamos a quentas con Dios, y le pagamos con ello mas de lo que le debemos segun su misericordia. De manera que la gloria se nos da de justicia, por el bien lo vale, y es mucho mayor la paga: porq̃ jũtando nuestras obras cõ los merecimientos de Christo, le pagamos à Dios quanto le debemos con todo rigor de justicia, y no puede nicie ne que pedir mas. Y esta hõra esta tan grande, y tan suprema, y subida de quilates esta dignidad para los hombres: que considerandola San Pablo parece que se arrobaba, y salia fuera de si entronizãdose sobre todo lo humano, y ponẽdose al lado de Dios. *Iustificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum: per Dominum nostrum Iesum Christum.*

Esai. 9. 6.

In himno sanctissimi Sacra.

Ad Rom. 5. 1.

per

per quam habemus accessum per fidem in gratiam istam, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei. Christo, nos ha puesto en paz cõ Dios, y nos ha hecho esta gracia, y merced de darnes assiento, y lugar en su celestial Corte, y capilla, sentandonos à su mesa y à su lado, como hijos de Dios herederos de su Reyno, y gloria, y Magestad. Mas porque todo esso es gracia de Dios, y misericordia suya: no ay para que desuanecernos ni ensoberuecernos à mayores: sino humillarnos en su diuino acatamiento, reconociẽdo q̃ todo es don suyo. Assi nuestra justificacion como la corona, y premio. Y que es infalible verdad, que *gratia vita æterna*, porq̃ *justificati gratis.*

SERMON SEXTO
para el Domingo segundo de Quaresma.

Thema. *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos.* Matth. cap. 17.

¶ EL Santo Euangelio de oy es vn vanquete Real, que el Rey de la gloria hizo, en los postreros tranzes de su vida. Los combidados son, lo florido, y mas azendrado de la Yglesia del vno, y del otro Testamento. Iuntanse todos los dos estados de los muertos, y los viuos. Moysen Cápitan General del Pueblo de Dios, que en sangrentò los mares, diuidio las aguas, hizo temblar à Pharaon. Elias que embistio con vn Rey, y hizo passar à cuchillo setenta hijos suyos, y quatrocientos Prophetas de Baal: que se alzo con las Haues del Cielo, y se enseñoreò de la naturaleza. Pedro cabeza de la Iglesia, y tesorero de la gloria. Diego Patron de las Españas, caudillo de sus victorias: El primero que de los doze de la fama derramò su sangre por Christo Nuestro Señor. Iuan Prelado de la Asia, que tuuo en poco al Emperador Domiciano, y el solo fue, el que tuuo titulo, y renombre del Discipulo amado del Señor. La mesa para este vanquete fue la cumbre de vn monte: Los seruicios della,

y platos que se siruieron, fueron vnos rayos de gloria de tanto gusto, y sabor, que ni se puede dezir, ni aũ imaginar. La toalla, ò cubierta, ò pauellon con que se cubrio la mesa, fue vna nube lucidissima, y resplandeciente, que les hazia sombra, y apacible refrigerio. La musica vna voz del Cielo. No faltarõ flores sembrãdas por la mesa, porque las yerbas, y las carrascas del monte parecian razimos de oro bordados de aljofar, y guarnecidos de perlas. Y las piedras, y peñascos heridos cõ los rayos del nueuo Sol: hazian vnos resoles como si fueran espejos de finissimo cristal. La conuersacion, y dulze platica, que alli tuuieron fue, del excesso amoroso, y dolorosos passos, que el Redemptor auia de dar en Ierusalem hasta llegar al trono de su Cruz. Que no ay fiesta, ni combite gustoso para Dios donde falta este plato. A este modo explico Andres Ierosolimitano Arçobispo de Creta, el presente Euangelio. Y añade San Iuan Chrisostomo que para muestra de la opulencia deste vanquete, y para que en todo fuesse cabal, no faltò quien saliesse de tino de puro contento, y satisfecho de la vianda, que Pedro con la fuerça de los resplandores, y gustos de gloria, quedo tan fuera de si, que comenzando hablar no supò lo que se dixo. Quien tuuiere buenas ganas de sentarse à esta mesa, mire el camino que ha de tomar, y como assienta el pie, y los passos que ha de dar la cuesta arriba, y procure fortalezerse con la diuina gracia. De la qual yo tambien necesito para acertar a seruir platos del Euangelio. Supliquemos a la Virgen sacratissima nos la alcanze mediãte su piadosissima intercesion. Aue Maria.

Andr. Cret. in orat. huius Euang. Chrisost.

INTRODVCION.

EL fixo, y resplandecièt norte, y guia luzida, y segura de mis sermones Santo Thomas, tratando del misterio dulze, de la transfiguracion glorioſa del Redemptor, dize que esta transfiguracion se ordenò à dos cosas, dos intentos tuuo el Señor para transfigurarse. El vno hazer muestra en presencia de los hombres de su gloria diuina, y diuinidad gloriosa: y el otro prouocar,

S. Th. 3. p. q. 45. a. 3. corp.

car, y mouer à los mortales, ha desſear, y apetecer eſſa gloria, y felicidad. Y como para mouer à los hombres a desſear la gloria era neceſſario que la conocieſſen, por eſſa razon ſe la mueſtra para que la conozcan, y ſepan donde eſta. Y conociendo ſu hermoſura, y veileza, la apetezcan y la buſquen, y caminen para conſeguirla, ſin temor de las dificultades del camino, ni embarazarſe con los peligros que ſe ofrecen a cada paſſo, haſta dar en el blanco de ſu deſſeo, y alcanzar la eterna felicidad.

Ibi. a. 1. c. Porque (como dize el Santo) mal puede vn hõbre hazer viaje, ni tomar el camino, ſino ſabe el termino, y lugar à donde va, como el que tiene el arco en la mano, no ſaca de el carcaxe la flecha, ni ſe diſpone para la puntería, ſin reconocer primero el blãco a donde ha de tirar. Aſsi dixo Thomas el Apoſtol al

Ioan. 14. n. 5. Redemptor. *Domine neſcimus quo vadis, & quomodo poſſumus viam ſcire?* Señor ſi no ſabemos para donde caminais, como podemos ſaber el camino? Pues para q̃ los hombres no eſtrañaſſen el fin, y termino que eſperauan, y enderezaſſen a el ſu viaje ſin acobardarſe, con la aſpereza del camino, ni temer los trabajos de la jornada: Por eſſa razon los mueſtra ſu gloria. Y para que no tengan aquella eſcuſſa de q̃ no toman el camino, porque no ſaben el termino. Auia el Señor tratado con ſus diſcipulos de los rigoroſos trãzes en que ſe auia de ver en tiempo de ſu paſſion, y auia los exhortado a que le ſiguieſſen, y para que no deſmayaſſen, ni deſfalecieſſen con eſſos rigores, y ſe animaſſen, les mueſtra oy la dulzura de los frutos tan ſazonados, y guſtoſos, que han de coger, y gozar en premio de eſſos trabajos.

Punto Primero.

Explicaſſe el myſterio de la trãſfiguracion, y milagros della.

EN primer lugar en eſte punto explicaremos el myſterio glorioſiſſimo de la transfiguracion, porq̃ conduze ſubſtancialmente a nueſtra fee, y en el ſe vee claramente la diuinidad de Chriſto. Y para proceder con diſtincion, y claridad ſupongamos, que como dize Santo Thomas, y eſtee

S. Th. 3. p. q. 45. a. 1. in corp.

Catolica, Christo Señor Nuestro desde el instante de su Concepcion fue bienauenturado, porque la bienauenturanza consiste en ver a Dios, y como el alma del Señor fue vnida con el Verbo, y le veia, y le gozaua, siguesse que el alma era bienauenturada. Essa bienauenturanza, siempre la tuuo, porque nunca se aparto el alma del Verbo, y siempre estuuo vnida con el viendole cara à cara, y gozando su gloria. Esta gloria deuiasele tambien al cuerpo de Christo por la vnion y correspondencia, y razones que acabamos de dezir, mas porque el Hijo de Dios se vistio de carne humana para padecer, y morir por los hombres, y si la gloria del alma se comunicara al cuerpo fuera inmortal impassible, conuino que la gloria se quedasse repressada detenida en el alma, y no se deriuasse al cuerpo, para que assi quedasse Christo mortal, y pudiesse padezer. Y este es el milagro tan grande que dize Sãto Thomas, auer Dios obrado en la Encarnacion de su Hijo, estancar, y represar toda la gloria en el alma, sin dexar que se comunicasse al cuerpo, para que aquel hombre Dios quedasse passible. Fue como las aguas del rio Iordan, que naturalmente yuan corriendo con su curso ordinario desde lo alto del monte Libano donde naze, para fertilizar la tierra de sus riberas, y queriendo Dios dar passo a su pueblo por el rio a pie enxuto, hizo que se detuuiessen las corrientes, y se fuessen amontonondo las aguas, haziendose montes, y murallas, para que assi pudiessen passar. Desta misma suerte, y à este modo las aguas de la gloria, que auian de lleuar su corriente hasta la tierra baxa, y los valles de la humanidad, y fertilizar la parte inferior, y lo corporal della, se detuuieron, y amontonaron en la parte superior del alma, y dexaron el cuerpo seco, sin gota de gloria, sino antes sujeto a penas, hãbres, pesadumbres, mortalidad, para dar passo seguro a su pueblo, y al mundo todo por su carne, como lo dixo S. Pablo, *Habentes fiduciam in sanguine Christi, quã initiauit nobis viam nouã, & viuẽtẽ per velamẽ, idest, carnem suã.* Que con su sangre alẽtonuestras esperanzas, dandonos passo seguro para el Cielo por su carne, y habriẽdonue

Simile.

Iosue 3. n. 16.

Habr. 10. n. 20.

uo

uo camino que nos da vida, por medio de sus penalidades, y mortalidad. La palabras de S. Th. son: *Quod enim* S.Th.3.p. q.45. art. 2.c. & q. 14.art. 1. ad 1. *a principio conceptionis Christi gloria animæ non redundaret ad corpus, ex quadam dispensatione diuina factum est, vt in corpore passibili, nostræ redemptionis expleret misterium.* Pero hase de aduertir dize el Santo, que por esta suspension, y detencion de la gloria en lo alto del alma, no se le quitò à Christo la potestad para dexar correr la gloria del alma, y descender, y derivarse al cuerpo. Poder tuuo el Señor para dar licẽcia que la gloria represada en el alma siempre que el quisiesse se comunicasse al cuerpo. *Non tamen per hoc ademptæ est Christo potestas, derivandi gloriam animæ ad corpus.* Ved agora el misterio de la transfiguracion, que no fue mas, que dexar correr algo de essas aguas de gloria que estauan represadas en el alma, para q̃ vañassen el cuerpo, y le diessen vn rato bueno, y vn buen dia, de tantos malos, como auia passado, y le faltauan de passar. Y en este echo huuo otro milagro, dize Santo Thomas de los mayores q̃ obrò Christo en el mundo. Y si me preguntare el Theologo, en que estuuo el milagro? Pues habemos dicho ser cosa corriente, y deuida, y como connatural difundirse el agua de la gloria del alma, y comunicarse al cuerpo, y que fue milagro perpetuo, y continuado el detenerse, y no se le comunicar, y Christo no hizo mas que dar licencia, y querer que corriesse, y se le comunicasse, pues en que estuuo el milagro? Respondera el Santo, que el milagro estuuo, en que comunicandose al cuerpo la gloria quedasse el cuerpo passible y mortal. Porque la gloria tiene de su cosecha, y naturaleza propia quitar todas las imperfectiones, y assi fue milagro prodigioso, q̃to cãdo la gloria en el cuerpo de Christo, quedasse con essa pension de ser passible, y mortal. Ponderan mucho los Theologos, que fue milagro inefable arrebatar Dios à su Apostol San Pablo al tercero cielo, y dar à su alma luz de gloria: pero jũtamẽte juzgã auer sido mayor milagro, q̃ comunicãdole la gloria à el alma se dexasse en ella el habito de la fe, y sin cõsumirla, y quedando el alma via andãte, y con la escuridad, y las

Ibi. c. & ad 1.

imperfeciones: que en si encierra esse conocimiento escuro, se compadeciesse, y acomodasse, aunque por breve tiempo, y de passo, la vista clara de Dios y la luz de la gloria, donde no se admiten essas, ni otras imperfeciones: como lo dixo el mismo Apostol. *cũ venerit, quod perfectũ est, euacuabitur, quod ex parte est.* Tambien se manifiesta el milagro en que siendo el estado de la gloria de su naturaleza permanente, y perpetuo, q̃ se mide cõ la eternidad, pueda gozarse de passo y por breue rato. Este es el milagro de oy, comunicar Christo a su cuerpo la gloria que tenia represada en el alma, quedandose passible, y mortal: comunicandole essa luz, y resplandor sin permanencia, y por breue tiempo, y de passo. Tambien se manifiesta el milagro en que se comunicasse al cuerpo el dote de claridad, sin comunicarsele los otros tres dotes, de impassibilidad, subtileza, y agililidad. Este hecho. Esta nueua marauillla, y milagro que hizo el Redemptor en el mõte Tabor en presencia de testigos tan abonados llama el Euangelista San Mateo trãsfiguracion, *Et transfiguratus est ante eos.* Y si alguno preguntare, que cosa es transfiguracion? Respondera el q̃ todo lo supo, y todo lo dixo Santo Thomas: *Assumptio claritatis transfiguratio dicitur.* El vestirse Christo de claridad es transfigurarse. *Non substantia tollitur, sed gloria commutatur.* No se mudo la substancia, ni perdio Christo el ser de hombre passible que antes tenia, sino comunicosele a su cuerpo mortal, la gloria que antes no se le auia comunicado. Y San Geronimo dixo, que quando Christo se trãsfigurò, no hemos de pensar que perdio su primera forma, y figura, y rostro, ni q̃ dexo de tener el mismo cuerpo q̃ antes tenia con toda verdad, ni que tomò otro cuerpo formado del ayre, ò mas sutil, ò espiritual q̃ aquel q̃ saco de las entrañas de la Virgen. Mas solo hemos de entender, que transfigurarse, ò transformarse, no fue mas que lo que dixo el Euangelista, que se le puso el rostro luzido, y resplandeciẽte como el Sol, y sus vestiduras como la misma nieue, *Nemo putet Christum, per hoc quod transfiguratus dicitur, pristinam formam, & faciem perdidisse, vel amisisse corporis veritatem, & assumpsi-*

1. Cor. 13. nu. 10.

S. Tho. ibi. ar. 1. ad 1. & ad 2.

Hier. to. 9. supr. illud Math. 17. transfig. est an. eos.

sumpsisse corpus spirituale, vel aereum. Sed quomodo transformatus sit Euangelista demonstrat, dicens resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba, sicut nix. Expliquemos lo mas. Dos figuras hallamos en Christo. Figura de su Padre y figura de su Madre. Lenguage es este de la sagrada Escritura, la figura del Padre es el Verbo diuino. La de la Madre es la humana naturaleza, y lo corporal. De la figura del Padre dixo San Pablo. *Qui cum sit* Ad Hebr. 1. n. 3. *splẽdor gloria, & figura substãtiæ eius.* Figura de la substancia de Dios. Las figuras que hazen aca los pintores, no son figuras de substancia, sino de solos los accidentes. La figura de Hijo de Dios es figura de substancia, es la misma substancia de Dios, es el resplandor de su gloria. Sap. 7. nu. 26. *splendor est lucis æternæ, & imago inuisibilis Dei.* Dixo Sã Agustin, q toma el Espiritu Santo la metafora del Sol, y de su luz, que como los rayos del Sol, y la luz no se distinguen del mismo Sol, y nacen del, y son vna misma cosa, y son tan antiguos como el, assi el Hijo de Dios el Verbo diuino es tan antiguo como el Padre, y en su essencia, y sustancia no se distingue del Padre, aunque las personas sean distintas. *Eo quod*, dize el Santo, *& imago Solis lux sua sit, qua de eo Sole procedit.* Y como el Sol produce los rayos, y resplandor sin menoscabo de su sustancia, y entereza, assi el Padre Eterno engendra y produce el Verbo Eterno, y persona de su Hijo, quedandose tan entero como siempre. Veis aqui la figura del Padre. Pero esta figura del Hijo de Dios es inuisible. *Qui est imago inuisibilis Dei, primogenitus omnis creaturæ.* Mas para que le pudiessemos ver con otra figura, que fue la figura de su Madre. Assi lo dixo el mismo: *In vtero Matris meæ figuratus sum caro.* En el vientre de mi Madre tome otra figura visible, vistiẽ lome de carne. Estas son las dos figuras de parte de Padre, y de parte de Madre. Mostro las entrambas diuinamente San Iuã diziẽdo: *In principio erat Verbum, &c. Deum de Deo. lumen de lumine, Deum verum de Deo vero.* Esta es la primera figura inuisible. La segũda es *& Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Vistiose el Verbo de carne para que le pudiessemos ver, y

Aug. t. 10 f. n. 90. de temp.

Ad Coloss. 1 n. 15.

Sap. 7. n. 1

Ioan. 1. n. 1.

tratar, y hazer habitacion entre nosotros. Pero de tal manera que andaua embozado encubierto, traia escõdida la figura del Padre, como lo dixo Esaias. *Vere tu es Deus absconditus. Deus Israel Saluator.* Y San Pablo. *Misterium absconditum à seculis, & generationibus, nunc autem manifestatũ est sãctis eius.* Dios escondido, disimulado. Y el misterio de su venida oculto, secreto, ignorado en todos los siglos, y de todas las gentes, hasta q̃ el mismo tuuo por bien de darse a conocer a sus amigos, y Santos descubriendo el rostro, y haziendo manifestacion de quien era. Mas como era este Dios tan hermoso, y luzido, y el Sol de su cara tan resplandeciente, y los ojos humanos tan deuiles, y flacos, fue necessario venir embozado, y cubierto, para no deslumbrarlos, y que le pudiessen mirar: y assi vsõ de vn artificio, y dio vna traza admirable dize San Bernardo, que enzerro la luz de su diuinidad en la linterna de la humanidad, para descubrir essa luz quando le pareciesse, y encubrirla quando el Señor quiso. Ya aueis visto estas linternillas que sirue̅ para de noche que con facilidad descubris la luz que està dentro con solo correr vna tapa, ò puertezilla, y facilmente la volueis à zerrar. A este modo dize el Santo. *Propterea benignissimus Saluator, & medicus animarum descendit ab altitudine sua, & claritatem suam infirmis oculis temperauit, induit se laterna quadam, illo vtique glorioso, & purissimo corpore, quod susceperit. Hac est enim illa leuissima, plana, & prafulgida nubes, super quam ascensurum eum Propheta prædixerat, vt descenderet in Egyptum.* Pues esta luz diuina encubierta en la linterna de la humanidad, esta figura del Eterno Padre, que andaua embozada, y escondida, esta gloria que estaua recogida en el alma de Christo, quiere oy que salga a vistas, y se manifieste en el mõte Tabor. Sale vn Rey de su Palacio, y Corte a entretenerse cazando en las montañas, y seluas, vistese en lo interior con atauio, y ropas reales, telas ricas, y brocados lucidos de tres altos, hechase al cuello el tuson, con otras insignias dignas de su persona, que muestran claramente ser el Rey, ponese a la espera, para tirar al venado, y matar algun conejo, y por

Esai. 45. p. 15.

Ber ser. 1. aduentus.

Simile.

Ad Colos. 1. n. 26.

por no espantar la caza hechasse encima de todo vnga uan tosco de sayal grossero vistese al vso de mõtero de color de la misma tierra, o pieles de animales. Llega de sta suerte disfrazado à la cabaña de los pastores, à las cauerizas de la montaña, acompañado de dos, o tres criados de los de Sucamara, priuados suyos. Desabrochase el gamá tosco, y desabotona el vestido de monte, y descubre el brocado, y las joyas, y el tuson, y la pedreria brillãte de las insignias de Rey: quiẽ de los pastores de la majada, y de los q̃ habitã en el mõte, dexara de cõfessarle por su Rey? Quiẽ podra desconocerle, o ignorar q̃ lo sea? A este modo le sucedio al Rey de la gloria, quãdo salio à entretenerse cõ los hijos de los hombres. *Delicia mea esse cũ filijs hominũ.* A cazar las fieras de los mortales en la mõtaña deste mundo. *Exiui a Patre, & veni in mundũ.* Sali de la casa, y pecho de mi Padre, y vine al mũdo, disfrazado cõ la jerga de la humanidad, vestido à lo humano, & *habitu inuẽtus vt homo.* Que disimulado anduuo en la mõtaña en la mõteria, y caza de las almas el Señor? Quiẽ dixera q̃ aq̃l hõbre tã despreciado era Dios? Llegase la hora de la comida, quiere dar vn buẽ dia à su cuerpo tã fatigado de sabrocha el sayal, sientase à la mesa de su gloria, descubrẽse las galas, las riq̃zas, las insignias de Rey en presencia de sus priuados. Pedro Iuã, y Diego, y de los antiguos Elias y Moysen. Pues quiẽ puede auer tã rudo, y tosco, y tã villano en el mũdo, q̃ no conozca, y cõfiesse q̃ este es verdadero Rey, y Dios? No ay linterna tã cerrada q̃ no tẽga algũ resquizio, por dõde asome, y pueda trasluzirse algũ rayo de su luz. Y assi se mostrauã en algunas ocasiones, en la linterna de la humanidad de Xpo algunos resplãdores de su diuinidad, y cõ esso rouauan los corazones, y atraia assi à los mas empedernidos. Miro à Pedro, y hazele derretir en lagrimas, llamò à Mateo, y arrãcole del telonio, y vãco dõde tã de assiẽto estaua. Por q̃ como dixo S Geronimo, saliã del Señor algunas vezes vnos rayos, y resplãdores magestuosos de la diuinidad oculta q̃ en si tenia, y en su rostro, y sẽblãte se descubriã vnas visl̃bres de magestad, q̃ solo cõmirarle se rendian las gẽtes, y le seguiã y loabã: traia assi. *Cerrese el*

Prob. 8. n. 33.

Ioan. 16. v. 28.

Ad Philip. 2. n. 7.

Hiero. c. 9. & c. 21 in Matth. tom. 9.

gar ipse, & maiestas diuinitatis occulta, quæ etiam in humana facie relucebat, ex primo aduenientes, poterat trahere aspectu. Pōdero mucho el mismo San Geronimo el imperio tan grande, y señorio cō que el Redēptor trato a los Principes de Ierusalem azotandolos como si fueran perros, y hechandolos del Tēplo a latigazos, auiendo entre ellos gente muy rica, y granada, y de lo mas florido de la ciudad, y que ninguno hablasse palabra, ni se atreuiesse à desplegar su voca contra el! Q̄ fue la causa de tanto miedo, y pauor? Quien les atò las manos, y las lenguas para no desmandarse contra el Señor? *Ibi.* *Igneū enim quiddam, atque sidereū radiabat ex oculis eius, & diuinitatis maiestas lucebat in facie.* La causa fue dize el Sāto porque tenia Christo en su rostro vn no se que diuino, vna magestad tan soberana hechaua por los ojos vnos resplandores como relampagos de fuego, y saliale dellos rayos luzidos como de dos estrellas: de tal modo q̄ los que le miraua quedauā aturdidos, y atemorizados, y no se osauan rebullir de puro respecto, y pauor. Todos estos fueron indicios de la nos de su diuinidad. Pero el hecho de oy fue manifestacion clara della, y de su gloria, y de su ser diuino, transfigurandose en el monte Tabor. Andauan los Poetas Gentiles buscando razones para prouar que sus falsos Dioses eran diuinos, y tenian poder. Y la mayor razon que hallaron fue fingir, que se transfiguraua, y mudaua su figura: Iupiter en Toro, Mercurio en Vaca, Bacco en Cabron, Neptuno en Delfin. Otros en Aguilas, en Cisnes, en Leones, en llamas, en fuegos, y otras figuras. Todo esto era ficcion, fabula, y mentira. Para prouar la diuinidad de sus falsos Dioses. Pero si fueran verdaderas estas transformaciones, muy grande fuerza tuuiera la razō. Porque trocar las naturalezas de las cosas, y mudarlas en otras solo Dios lo puede hazer, y esso arguye poder diuino, y poderosa diuinidad. Como lo aduirtio San Agustin, que tocando este pensamiento de los Gentiles, dize. *Propter hanc in lupos hominum mutationem, quod ea, nisi vi diuinæ fieri nō putarint.* Quenta alli el Santo, y refiere ciertas fabulas de hōbres aquien los Dioses auian cō uerti-

Aug. lib. 18. de ciuitat. Dei, c. 17. tom. 5

uertido en lobos, y que despues alcauo de diez años voluieron al ser que antes tenian. Y dize el Santo, que fingian esto, ò lo creian los Gentiles, para inferir de ay que sus Dioses falsos tenian deidad y assentauan en esso por essa razon. Estas transfiguraciones, ò trãsmutaciones todas son mentiras. Pero en la transfiguracion del Señor donde todo es verdad lisa, y llana. *Non substantia tollitur, sed gloria commutatur.* Sin mudarse la sustancia se manifesto patentemente la gloria del Redemptor, y quedo prouada su diuinidad en presencia de tantos testigos y tan abonados, como lo testifica vno dellos refiriendo el caso. *Non enim doctas fabulas secuti, sed speculatores facti illius magnitudinis, &c. â magnifica gloria.* No seguimos nosotros las fabulas doctas de los Poetas, llamalas doctas por ser compuestas con artificio, y bachilleria humana, y otra letra dize: *In doctas fabulas.* Fabulas necias indoctas. Porque lo mentiroso, y lo necio todo es vno. Pues no dezimos nada de esso, sino lo que os dezimos es, lo que vimos por nuestros ojos, y tocamos con las manos, porque como atalayas estuuimos todos hechos ojos, con el Señor en el monte Santo, mirando su grãdeza, y Magestad, y siendo testigos de su magnifica inmẽsa, y resplandeciente gloria. Y otro de los testigos que se hallaron presentes dize. *Vidimus gloriam eius, gloriam, quasi vnigeniti â patre, plenum gratia, & veritatis.* Vimos su gloria, y esta gloria no era gloria postiza, ni prestada, ni como de acarreo, fingida ò imaginada, sino gloria propia nacida de si mismo de su mismo ser, y persona. Gloria en fin como de vnigenito del Padre. Gloria propia del Verbo, Verbo lleno de gracia, y de toda verdad. De donde se entẽdera quã theologicamente, y con delgadeza hablo aqui San Iuan, diziendo, que essa gloria nacia, y se deriuaua del vnigenito del Padre del Verbo. Theologia es assentada, como enseña Santo Thomas, y toda la escuela, que la claridad q̃ se difundio en el cuerpo de Christo, no solamente prouino, y se deriuo del alma, como en otros bienauẽturados, sino tan bien de la diuinidad. Si essa deriuacion, ò emanacion, fue physica, ò instrumental, ò connatural,

2. Petr. 1. n. 16.

Ioan. 1. n. 14.

S. Th. 3. p. q. 45. a. 2. corp.

tural, mas es para las escuelas, que para el pulpito, y assi lo dexamos para quien le toca disputarlo. Para nuestro intẽto basta saber, q̃ en los otros bienauẽturados, la gloria del alma y claridad comunicasse al cuerpo, como cosa debida fundada en el merito, ò en la correspondencia con natural, que ay entre el alma, y el cuerpo, y entre la bienauenturanza del alma y la bienauenturãza del cuerpo. Pero en Christo tiene mas, porque como el Verbo diuino comunica su ser, a el alma, y tambien al cuerpo, la gloria, y la claridad que se cumunico al cuerpo, no solo procedio, y fe de riuo del alma, sino de la diuinidad. Y assi dixo San Pablo, que en Christo. *Habitad omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Que el ser diuino se comunico al cuerpo de Christo. Y assi lo entendieron muchos Santos. San Gregorio Nazianzeno, al fin de la oracion que escribio de fide. San Epifanio al fin del tratado de la heregia sesenta y nueue. San Leon Papa en el sermon de la transfiguracion. Y San Iuan Damasceno en la oracion que hizo de la transfiguracion, dize estas palabras: *Non externè corpori gloria accessit, sed interne, ex Dei Verbi Deitate, modo quoddam omnem sermonem excedente, ipsi personaliter vnita.* No le vino al cuerpo del Señor la gloria de fuera, sino de lo interior que en el auia, de la diuinidad del Verbo de Dios, y fue esso con vn modo inefable, que no ay palabras para explicarlo, porque la deidad del Verbo diuino estaua vnida personalmente no solo con el alma del Redemptor, sino tambien con su cuerpo. Y son estas cosas tan profundas que no se pueden dezir.

Suar. vbi sup. a. 2.

Ad Colos. 2. n. 9.

S. Gregor. Nazi.

S. Epipha.

S. Leon Papa.

S. Iuan Damas.

Punto Segundo.

La Passion del Redemptor es realze de su gloria. Y la gloria de su padecer corre parejas con la del Tabor, y aun se la gana.

EN la introducion deste sermon diximos con Santo Thomas que la transfiguracion de Christo Nuestro Señor fue para muestra de su gloria. Donde parece que mas propiamente pudieramos dezir que fue para ostentar su ignominia, porque la pa-

sion

tica que allí huuo fue de las afrentas que le auian de hazer en Ieruſalem. Como lo aduirtio San Lucas. *Et dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem.* Pues ſi afrentas, como gloria, y ſi oſtentacion, y muestra de gloria, à que propoſito platicas de tormentos? El Sabio califica por deſpropoſito, y deſacuerdo, mezclar el llanto con el alegria, y hazer fieſtas de plazer quando los otros eſtan llorando. *Muſica in luctu importuna narratio.* Que deſſazonada coſa muſicas en tiẽpo de triſtezas, y penas! Pues ſi conuerſacion de penas, en la trãsfiguracion, como manifeſtacion de gloria? A eſto ſe reſponde, que las penas de Chriſto Nueſtro Señor fueron gloria ſuya. Y no ſe diera el Señor por bien feſtexado, ſi en el conuite del Tabor, en la meſa de ſus glorias, faltara por ſeruir el plato regalado de ſus penas. Porque ſu paſſion es ſu gloria. Y lo miſmo es gloria para Chriſto, que penas Cruz, y Paſſion. El texto Griego aduirtio Euthimio agudamente ſobre aquel lugar de San Lucas, que lee de dos maneras, en la vna lection lee *Exceſſum*: Y en la otra, *Gloriam*. De manera, que en el Griego, la miſma ſignificacion tiene exceſſo que gloria, y viene a ſer vna miſma coſa Paſſion, Cruz, y penas de Chriſto, que gloria ſuya. Llegando à eſta punto San Iuan Chriſoſtomo, reparò, en que quando Elias, y Moyſen aparecieron en el monte Tabor en preſencia de Chriſto, no eſtuuieron en ſilancio, ſino que platicauan entre ſi dulzemente de la gloria, que auia de tener en Ieruſalem, que era ſu Cruz, ſu muerte, ſu Paſſion. Y aduirtio San Iuan Chriſoſtomo, que todas las vezes que hablan los Santos Profetas deſta Paſſion, la llamauan gloria. *Non enim tacebant, ſed loquebantur de gloria, quam completurus erat in Ieruſalem, de Cruce videlicet, ac paſſione. ſic enim ipſam ſemper appellabant.* De modo que ſegun San Iuan Chriſoſtomo lo miſmo es Paſſion de Chriſto Nueſtro Señor, que gloria ſuya. Y explicando aquel lugar de San Iuan. *Clarifica me tu Pater.* En la homilia quinta de la paciencia de Iob. Pôdero mucho el Santo eſta palabra,

Luce. 9. n. 31.

Eccle 22. n. 6.

Euthim. in Lucam 9.

Chriſoſt. in c. 16. & 17. Matth. ho. 57. n. 2.

Ioann. 17. n. 5.

bra, y en lugar de *clarificame tu Pater*. Leyò *Glorificame tu Pater*. Y dize, es possible Señor, hablando con Christo que caminando à la Cruz donde os pondran entre dos ladrones, donde aueys de morir, como maldito, despues de escupido, y abofeteado, es possible que a esso llamays gloria? Y responde el mismo Santo en nombre del Señor diziendo. Digo que si, y que me ratifico en ello, que esso es mi gloria, porque padecer penas por los que biẽ quiero, essas son mis glorias. Las palabras del Santo son hablãdo cõ Christo, *Quid dicis? Ad Crucem duceris cum latronibus, tumultuumque effosoribus maledictam sufferre mortem conspuẽdus, cædendus colaphis, & hæc gloriam appellas? Ita, inquit, pro dilectis ipse patior, meritoque hæc eadem gloriam existimo.* Llegando Lyrano, à explicar aquella palabra excesso, dize vna razon que me huelgo de auer reparado en ella, y me parece digna de consideracion. *Et dicebant excessum eius, idest, passionem eius futuram, quam sustinuit ex maxima charitate. Quæ dicitur hic excessiua, non quia excesserit modum virtutis, sed quia excellentissimum eius gradum attingebat.* Excesso, dize, llama aqui el Euangelista la passion, y tormentos que auia de sufrir, los quales lleuaria con gusto por la muchissima charidad, y crecido amor que en su pecho ardia, y no se dize esta passion excessiua por auer excedido, y passado los limites de la virtud, ni pecado como dizen, por carta de mas: sino dizese excessiua por ser suprema en aquel grado, en grado de virtud, por ser excelentissima en aquel grado, por auer llegado à vn grado tan alto de excellencia, que es el supremo que se puede hallar. Pues si passiõ y gloria es lo mismo segun la palabra griega, y como habemos dicho de San Iuan Chrisostomo, y esta gloria, conforme Lyrano, es excelentissima en sumo grado, siguese, que el padecer Christo, fue la mayor gloria que tuuo en este mundo, y que su padecer fue su gloria, y gloria tan subida de punto, y de quilates, y tan excelente, que se pone al lado de la gloria del Tabor, y corre las parejas con ella. Y es tan excelente, y se realza tanto esta gloria del padecer que el mismo Christo llama à su morir exaltacion. Assi lo dize

Chris. ho. 5. de patiẽtia Iob in fin. tom. 5.

Lyra. in c. 9. Luc. n. 31.

dize por San Iuan: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Y en otro lugar. *Ego si exaltatus fuero a terra omnia trahã ad me ipsum.* Y los Iudios execrãron mucho este modo de hablar, y le dixeron: *Quomodo tu dicis oportet exaltari filium hominis?* Como si le dixeran si tu hablas de tu muerte, como la bautizas con este nombre de exaltacion, y gloria? Porque morir a manos de la justicia antes es ignominia que gloria, y mas muerte de Cruz, que siempre fue muerte infame, aborrecida de todas las gẽtes, y maldita. *Maledictus omnis qui pendet in ligno*, y fue tan nueuo este modo de hablar para los Iudios, que se admirauan del, porque como aduierte Lypsio jamas se halla en los antiguos ninguno que llamasse al morir exaltacion, aunque le llamauan de otros muchos, y diferentes modos, y maneras, y le dauan otros infinitos nombres. Pero exaltacion nadie se la llamõ, este nõbre solo estaua reseruado para la muerte de Christo. Porque su morir fue gloria. Y muriendo conocieron los hombres su gloria, y su diuinidad, la qual no conocieron quando viuia, aunque vieron sus prodigiosos milagros. Y assi lo dixo el Señor profetizando lo lo que auia de suceder en este caso despues de muerto. *Cum exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum:* Quando yo muriere conocereis quien soy. Entonces caereis en la quenta, y conocereis mi gloria, mi grandeza, y magestad, y confessareis mi ser diuino. Lo qual agora no conoceis. Y assi fue, y assi se cumplio. Porque estando viuo le llamauan pecador. *Nos scimus, quia hic homo peccator est.* Y estando muerto dezian. *Verè hic homo iustus erat.* Viuo à vozes le pedian la muerte: *crucifige, crucifige eum.* Muerto les pesaua de muerte de auerle muerto. *Percutientes pectora, reuertebantur.* Viuo desestimandole dezian, que era hijo de vn carpintero. *Nonne hic est filius fabri?* Muerto le confessa vn Capitan Gentil por hijo de Dios. *Verè hic homo filius Dei erat.* Viuo le desprecian los hombres, muerto las criaturas insensibles lloran, el mundo todo se estremece, y le reconoce, y reuerencia. Viuo, le tratan de Samaritano,

Ioan. 3. n. 14.
Ioann. 12. n. 32.
Ioan. 8. n. 28.
Ioan. 12. n. 34.
Ad Gala. 3. n. 13.
Lypsius lib. 1. de Cruce. c. 3. & 4. & libr. 2, cap. 5.
Luc. 23. n. 48.
Matt. 15. n. 39.

ritano, y endemoniado. *Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & Demonium habes?* Muerto le confiessan por Rey del Cielo, y le piden mercedes. *Memento mei Domine dum veneris in Regnum tuum.* Y comunmente todos los expositores dizen, que el Señor en aquellas palabras dio à entender, que muchos de los que viuiendo le desconocian, y vituperaban, despues de muerto le adorarian por Dios. Assi lo entendieron San Agustin. San Iuan Chrisostomo. San Cyrilo. Ruperto. Beda. Leoncio. Ammonio. Theophilato. Euthimio. Y otros muchos. Como de hecho se cumplio mas por extenso en la venida del Espiritu Santo, que vn dia se conuirtieron tres mil, y otro cinco mil. De modo que bien claro se vee quan glorioso fue la muerte del Redemptor, y que en ella se realzo su gloria. Agora he hallado la respuesta de vna duda, que muchas vezes se me ha ofrecido, y es porque razon tuuieron tanto cuydado los sagrados Euangelistas en referir tan en singular, y por menor todo quanto passo Christo en su Passion, sin dexar cosa por menuda que fuesse de quantas en ella le sucedieron, y no escriuieron tan por estenso los milagros que hizo, y aun dexaron de escribir muchos, y otras infinitas marauillas, que si se huuieran de escribir en todo el vniuerso no cupieran los libros que fueran necessarios para escribirlas, como lo dixo San Iuan en las vltimas palabras de su Euangelio. *Sunt autem, & alia multa, quæ fecit Iesus, quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros.* Refiere de Origines S. Geronimo, y dixo: *Impossibile namque est litteris committere quæ ad Saluatoris gloriam pertinent*, tom. 9. columna 316. Y añadese à esto, y a crecienta la dificultad, que los milagros, y prodigios que el Señor obraua, eran ordenados à la gloria de Dios, como el lo dixo en el milagro del ciego. *Neque hic peccauit, neque parentes eius, sed vt manifestentur opera Dei in illo pro gloria Dei.* Y para que los hombres le confessassen, y creyessen por hijo de Dios como el mismo San Iuan lo dixo. *Hæc autem scripta sunt*

Expositores. *Actor. 2. n. 41. & c. 4. n. 4.* *Ioan. 21. n. 25.* *Ioann. 9. n. 31.* *Ioann. 20. n. 31.*

sunt vt credatis, quia Iesus est Christus est filius Dei; & vt credentes vitam habeatis in nomine eius. Pues si los milagros se ordenaron a su gloria, y a conozerle, y adorarle por Hijo de Dios, porque se ciñeron tanto los Euangelistas en ellos, y se apresuraron en referirlos, y en las afrentas, y Passion se dilataron, y fueron tan despacio? La razon es, porque en las afrentas, y Passion, y muerte del Saluador, se realza mucho mas, y campea, y sobresale su gloria, que en los milagros. Adelgazemos esto vn poco mas, y digo que el platicarse tan de proposito del padecer, y morir de Christo Señor Nuestro, en medio de las glorias del monte Tabor, no fue desproposito, sino grande acuerdo del Spiritu Santo, y querer que el Euangelista San Lucas lo escribiesse tan claramente, fue para manifestar en esso algun grande misterio. El que, yo alcanzo aqui fue para mostrar, que la gloria de la Passion de Christo, no solo fue mayor gloria, que la de sus milagros, sino mayor, y mas subida de quilates, que la gloria del Tabor. Muchas razones podemos hazer para prouar esto, y explicarlo, y supongamos primero que la gloria del alma de Christo, no pudo crecer, porque desde el instante de su concepcion se le dio la misma gloria que oy tiene en el Cielo, y tendra eternamente, por razon de la gracia de la vnion hypostatica, sin preceder para ello ningun merito. Assentando en esto. La primera razon es, porque la gloria del Tabor, no se ordeno para merecer Christo Señor Nuestro la gloria de su santissimo cuerpo, mas su Passion si. La segunda, porque aunq̃ en la transfiguracion se comunico la gloria del alma al cuerpo, fue de passo, y no de assiento (como dize Santo Thomas, y dexamos explicado.) *Per modum transeuntis*. Pero mediante la passion, comunicosele essa gloria de assiento, y mereciola con su muerte. La tercera porq̃ aunque en la transfiguraciò fue ensalzado el nombre de Christo, declarandole por su Hijo, cõ voz del Cielo, el eterno Padre: Pero esso fue assolas, y en presẽcia de pocos, y en secreto, y mãdãdosele guardar a los Apostoles, hasta despues de auer

Ar. 2. inc.

resucitado. Mas en su Passion fue ensalzado su nombre, en la plaza del mundo, à vista de todas las gentes, publicandolo todo el vniuerso, Cielos, tierra, y abysmos, y arrodillandose todas las criaturas en presencia del Señor. Como lo dixo su Apostol? *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen vt in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, & infernorum.* De lo qual se siguio, conocer todos, y confessar, la grandeza de su gloria: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris.* Y hasta los mismos Demonios lo conocen, y lo creen, y temblando de miedo, con essos temblores, y pauor, lo confiessan. *Daemones credunt, & contremiscunt.* La quarta, porque en la transfiguracion no azertaron a valorear los Apostoles la excelencia del padecer, y muriendo Christo Señor Nuestro, conocieron, y tantearon, y quedaron llanos, viendole resucitado, en que por este medio alcãzo el Señor la sublimada gloria que oy tiene en el Cielo: conocieron, y quedaron firmes en la fee, y creencia, de que el padecer era el merito para gozar, y merecer la consecucion de la gloria, y era el camino, y transito por donde se auia de passar para llegar al termino de la glorificacion, *Nonne hæc oportebat Christum pati, & ita intrare in gloriam suam?* Lo qual no entendieron los Discipulos en el Tabor, antes vno dellos, el mas despierto en el conocimiento de Christo, que fue Pedro, estuuo en aquella sazon tan adormezido, que queria hazer alli manida, y mansion. *Faciamus hic tria tabernacula.* Y assi le califico el Espiritu Santo por hombre de poco saber, y que alcanzaua poco en la materia, como lo dixo San Marcos. *Non enim sciebat, quid diceret.* Y San Lucas. *Nesciens quid diceret.* Y San Marcos añade de todos tres, que estauan atemorizados. *Erant enim timore exterriti.* Y San Lucas tambien dize de todos que estauan amodorridos. *Grauati erant somno.* La quinta, y vltima razõ es, porq̃ en la transfiguracion no se dize que Dios en quãto Dios fue glorificado sino solamẽte en quanto hombre, porque al cuerpo humano de

Rom. 14. n. 11.

Iacobi 2. n. 19.

Luc. 24. n. 26.

Matt. 17. n. 4.

Marc. 9. n. 5.

Luc. 9. n. 32. & 33.

Christo

Christo se difundio, y terminò aquella gloria: pero en la Pasion del Redemptor, no solamente à Dios enquãto hombre se extendio, y al cãzo esta grãdeza de gloria, sino tãbiẽ à Dios en quanto Dios. Y fue Dios en quanto Dios con ella glorificado. Porque de la gloria de la Pasion de su Hijo le vino à Dios en quanto Dios, ser conocido, y adorado de toda la redondez de la tierra, y ser recibido por su Dios en todo el orbe. Tocó todo este discurso delgadamente la Agudeza de Caietano. El qual explicando aquellas palabras de San Juan. *Nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo.* Ponderò, que la sazon en q̃ Christo las dixo fue, quãdo se leuantò Iudas de la mesa la noche de la zena, y salio del zenaculo auiendose apoderado el Diablo de su corazon, y fue apressurando el passo à tratar la venta de su Maestro, Pues *nunc*, dize Caietano, en esta sazon en este punto quãdo ya comiẽçan los passos de mi Pasion. *Clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo.* Y en lugar de *clarificatus*. Lee Caietano *glorificatus*. Que es decir desde agora comiẽça mi gloria, y la gloria q̃ por mi tiene mi Padre. Que mi Passiõ, y mi muerte, es gloria mia, y gloria q̃ por mis tormẽtos, y dolores tiene mi Eterno Padre. Y sobre este fundamento discurre Caietano. Sus palabras son breues y comprehenden todo lo dicho. *Et dicitur glorificatus tẽpore passionis, tũ merito, quia passio erat meritum glorificationis. Tum via: quia passio erat transitus ad glorificationẽ. Appellat itaque tempus proditionis passionis mortisque suæ, tempus glorificationis suæ, ad firmandam fidem Discipulorum, vt erigantur ad cognoscendum, quod transit ad gloriã quod oportet ipsum pati, vt glorificetur. Et est sermo de gloria omni ei debita ex morte sua, ita quod comprehenditur hæc glorificatio corporis, & glorificatio nominis, &c. (Filius hominis) vt de se ipso quatenus homo est intelligamus (& Deus clarificatus est) pro glorificatus est in eo. Non solum nunc glorificatus est filius hominis, sed etiam glorificatus est Deus in ipso filio hominis. Vere videmꝰ glorificatum Deum in Iesu Christo mortuo, propter salutem humani generis. Nam inde videmus Deũ cognitum, & adoratum a toto orbe terrarum.* A esta gloria

Cai. in cap. 13. Ioann. in illa verba. n. 31.

Ioann. 13. nn. 31.

y triunfo alude San Bernardo quando dixo, que el titulo del Reyno de Christo le mando Pilatos poner sobre su cabeça en lo alto de la Cruz. Y que no permitio le quitassen de allí los Iudios, aunque con instancia lo dessearon, y pidieron. Porque en la Cruz estaua entronizado su Reyno, y ensalzada su gloria, y firme su cetro, y triunfante su corona. *Nec potuit Iudeus (vt voluit) corrumpere tituli inscriptionem.* Y San Geronimo quando dixo que toda la gloria del Hijo de Dios hombre estaua cifrada en su Cruz. Y a la Cruz llamò carro triunfal de sus victorias. *Patibulum triumphantis est gloria Saluatoris.* San Gregorio la llamò palma de su premio, y honra de sus trabajos. S. Cypriano, y S. Gregorio Nazianzeno, alteza de su gloria, y desta alteza explican aquel verso del Ps. 67. *Ascendens Christus in altũ captiuam duxit captiuitatem.* S. Leon Papa ponderò mucho, el auer dicho el Señor à las mugeres que le llorauã, quãdo leuaua la Cruz acuestas, que no le llorassen, y dize que la razon fue porq̃ no auia de auer tristeza, ni luto en tiempo de triunfo, ni se auia de dar lugar à las lagrimas, quando se celebrã, y festejan las victorias. *Iustum plãctũ Dominus Iesus dedignatur impendi, quia nõdecebat luctus triumphum, nec lamenta victoriã.* Y pues en este oprobrio estauan configuradas sus glorias, ninguna razon auia para llorar por el. Y esto dixo el Señor. *Docens nullã prosefflendi esse rationẽ.* A este mismo pensamiento alude Isidoro Peluſiota quãdo dixo. *Huiusmodi commiseratio contumelia illi erat.* Que llorar quando el Señor se estaua gloriãdo en sus dolores era echar agraz en las dulzuras de sus glorias. De aqui se entendera aquel enfado, y enojo que Christo tuuo con S. Pedro, quando le quiso yr a la mano en el morir, y el Señor le arrojo de si cõ las mismas palabras que al Demonio en el desierto. Diziẽdo. *Vade post me Sathana.* Como quien sacude de si vna fuerte tentacion, quita quita Satanas, no me hables en esso, que seria estoruar mi gusto y mi gloria. Quando Iudas vendio à Christo, tuuo el mal hombre tan poca estimacion del Señor, que de valde le diera. *Quid vultis mihi dare?* A vuestra voluntad lo dexo, y sino quereis darme

Ber. ser. 1. in die Sancto Paschæ.

Hier. Epist. 150. ad Hedibiã q. 9 tom. 3.

S. Gregor. Mag. in 7. cap. cant. n 8.

Nazian. orat. de pace Cipr. libr. de operibus Card. Christi.

Leon. Pap. ser. 10. de Passione s. 3.

Isidor. Peluſiota lib. 2. epistolarum, epist. 166.

Mat. 4. ni 10.

Matt. 26. n. 15.

vn cornado, vaya de valde, por tal, y tan vil tuuo la mercaduria que parece que no queria mas que ahorrar della, y se le hazia cara de valde, y harto de valde fue vendida en treinta dineros. Esto fue antes que començasse a padecer. Pero despues de auer padecido, auia subido tanto de precio, esta ua tan entronizado, y tan glorioso, mostrò ser joya tan rica, y de tanto valor, que arrojò los treynta dineros, viendo el mal que auia hecho en vender pieza tan preciosa en precio tan baxo y se ahorcò de puro desesperado. Lo qual ponderò agudamente Tertuliano sobre aquellas palabras *Accepérunt triginta argenteos pretium appretiati*. Donde en lugar desta palabra. *Appretiati*. Leyo. *Pretium honorati*. Tuuiòle en poco antes de padezer, mas despues de auer padecido hase realzado su valor, ha se puesto en mejor lugar, esta agora mucho mas honrrado. Esta hõrra, y Magestad, y gloria sublima la manifesto el Apostol quando dixo: *Videmus Iesum propter passionem mortis, gloria, & honore coronatũ*. Vemos à Iesus tan honrrado por auer padecido dolores, y muerte, que su Padre le ha puesto la corona en la cabeça, y le ha dado Reyno eterno, honores soberanos, y gloria infinita que nunca se ha de acabar. Y explicando este lugar Ecumenio dize vna cosa bien encarecida con que hecharemos el sello à esta seccion: Y es, que no se ilustrò tanto la grandeza, y la gloria de Dios, cõ criar el Cielo, y la tierra, y los hõbres, y los Angeles, y todos los espiritus bienauenturados, como con auer sido crucificado por nosotros. *Gloriam, & honorẽ vocat Crucẽ: neque tantum dignum erat, tãque gloriosum fecisse Cœlum & terram, ac hominem supernasque virtutes, sicut quod propter nos dignatus sit Crucifigi.*

Matt. 27. n. 19. *Tertul. lib. 4. contra Marcion.* *Ad Hebr. 2. n. 9.* *Oecumen. ad illud pau. Hab. 2. n. 9.*

Punto Tercero.

No se hizo el Cielo para aranganes, y gallinas, sino para hombres de pro en pecho, y de sangre en el ojo: explicasse la dulzura de la gloria.

EL otro intento, q̃ Christo Señor Nuestro tuuo para transfigurarse, como referimos en la introducciõ, fue aficionar a los hõbres a la glõria, y mouer los para dessearla, y que desseãdola pongan medios para

conseguirla. En aquella disputa memorable, que tuuo Eliu con el Santo Iob, despues de auer dicho grandes excelencias de la sabiduria, y poder de Dios, remata el capitulo 36. encareciendo el Dominio que su Magestad tiene sobre esta luz, y sol material que nos alumbra. Y desta luz material toma motiuo para leuantarse en conocimiento, y contemplacion, de aquella luz inaccesible espiritual, que es Dios. *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* Y desta diuina, y soberana luz dize: *Annũciat de ea amico suo, quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere.* Dale Dios nueuas de esta luz à su amigo, certificãdole, que es su patrimonio, y herencia, y que puede subir à gozarla, y poseerla. Dios es luz purissima, y la casa donde habita toda es luz, y no se puede ver esta diuina luz, sino es con luz participada de su diuina gracia, y en la otra vida con la lumbre de la gloria, con la qual fortifica Dios nuestro entendimiento para poderle ver. En la vista clara desta resplandeciente luz, consiste nuestra bienauenturãza (como lo enseña Santo Thomas. Pero como esta bienauenturanza, y felicidad eterna es sobre natural, y excede à nuestras fuerças naturales: fue necessario, para saber della, que el mismo Dios nos la mostrasse, y nos diesse della tan felices, y dichosas nueuas, como nos las dio. Y assi dize: *Annuncia de ea amico suo, quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere.* La Glossa Interlineal aduirtio, que aunque esta noticia se dio à todos los Sãtos, y amigos de Dios, y à los que no lo son, para que pudiessen serlo, con todo esso habla en singular, porque habla de Christo como de cabeça, que juntamẽte con los miembros de los fieles, y sus escogidos, componen este cuerpo mystico de su Iglesia. *Solus Christus*, Dize, *Ascendit, quia vnus est cũ corpore.* Y el mismo Dios nos da esta noticia, para que ninguno pretenda ignorancia, y en ningun caso se pueda dudar della. Como lo apunta la misma Glossa, poniendo sobre aquella palabra. *Annuncia*: estas, *& ne de ea dubites.* En este sentido q̃ vamos siguiendo explico la Glossa Ordinaria aquel lugar de Iob: por estas palabras: *De hac luce igitur æter-*

Iob 36. *n.* 33.

1. *Ioan.* 1. *n.* 5.

Glos. Inter.

S. Th. 1. 2. *q.* 1. *per totam.*

Glos. Ord.

na

na patria, amico suo Deus annunciat quod possessio eius sit: vt nequaquam in irritatis sua fragilitate desperet: sed exemplo capitis ad superandum roboretur, quod ad eam posset ascēdere. Cuius itaque cor in sublenatione tantæ cōsiderationis non expauescit. Delgadamente, y con breuedad, zifrò la Glossa en estas palabras todo el mysterio de la transfiguracion. En el qual (como si hablara del en singular,) dize que manifestò Dios à sus amigos los resplandores y luz de las eternidades que se gozan en la patria celestial, y les asseguraq̄ son herēcia, y patrimonio suyo, y q̄ puedē llegar à ser señores de llas, y que no se desanimen mirando sus pocas fuerças, y mucha fragilidad, sino q̄ se esfuerzen con el exemplo de su cabeça, para vencer todas las dificultades, y fien del Señor, que con su fauor, siguiendole como a su capitan y guia, podran llegar a coger el fruto de la gloria, y gozar el premio, y poner en su cabeza el laurel y la corona. Que con la consideracion de tan sublimes altezas, se alentara el humano corazon, y despedira de si toda couardia, y pauor, vistiendose de vn nueuo valor, y robusta fortaleza, fue traza diuina, dize el Benerable Beda, dar Dios à gustar, à sus amigos, por breue tiempo vn trago de las dulzuras de la gloria, para que contemplando la permanencia de aquellos gozos eternos, que siendo tales como gustarō, tienen juntamente essa eminencia, de ser para siempre, sin termino, ni fin, que nunca se han de acabar, contemplando esso, se hagan valientes, y esforzados, para tolerar las aduersidades que en el mundo se les ofrecieren. *Beda supr. Ma. 9. arum âprincip. t. 2.* *Pia prouisione factum est, vt cō templatione, semper manentis gaudij, ad breue tempus, deliba ta, fortius aduersa tollerent.* El gran padre San Gregorio discurriendo dulzemēte sobre aquel lugar de Iob, despues de auerle explicado en el mismo sentido que vamos diziendo, concluye el cap. 11. del lib. 27. de sus morales diziendo: *Ergo si desperet humana fragilitas, perpendat solicitè quò caput præcessit, & quò ad videndum præceptis astringitur, ad sperandum exemplo roboretur, confidat calos, speret supernam patriam, Angelorum se sociam sciat, atque in suo capite prælatam se etiam Angelis, gaudeat. Dicatur igitur rectè de hac luce æterna pa-* *Greg. lib. 27. mora. cap. 11.*

tria, annunciat de ea amico suo quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere. Si desconfiare de si misma la humana fragilidad por verse tan fragil, vil, y habatida, ahonde en la consideraciõ, y pondere con solicitud, y cuydado, à dõde esta su cabeça Christo, ya dõde la mãda, y obliga à caminar para hazer su habitacion, y viuienda, y morada, y con esto cobre vrio para esperar, y esfuerçe su esperanza, tenga confianza de escalar essos Cielos, espere confirmeza de alcanzar la suprema herẽcia de la patria sobrenatural y eterna, considerese bien, y aduierta, y sepa que es cõpañera de los Angeles, y no solamente compañera, sino superior, y preferida, y que tiene mejor lugar que los mismos Angeles, en quanto y segun que le tiene mejor, y es mayor, y superior, y prelada, y preferida su cabeza, y no desfallezca, ni desmaye con esto, sino alegresse, y gozesse: pues vee claro, quan bien, y propiamente se dize desta luz de la gloria celestial, q̃ les da nueuas della a sus amigos que es su patrimonio, y heredad, y que pueden subir a

Ibi. c. 12. posseerla. Y en el capitulo siguiente que es el doze del mismo libro, dize el Santo, y se admira deuotamente diziendo: Cosa marauillosa es, y que causa terrible assombro, y espanto extraordinario, que vn hombre nacido del poluo de la tierra, desterrado por sus culpas de la patria celestial, que no solo le restituyan à su propia condicion, y estado de poder alcanzar la patria que perdio, sino con muchas ventajas, y mayores altezas, y glorias! Y que al hombre que perdio el parayso en la tierra; le den en su lugar el Cielo! Y que no solo no le castiguen como sus culpas merecian, sino que le den mas crecidos dones, y se le vayan accumulando los beneficios, y mercedes! Y que el hombre menospreciador de Dios imitador del Diablo, si buelue sobre si, y haze penitencia, pueda llegar, y ascender a la celsitud de la contemplacion de la luz intima, y superior! Esto assombra! Esto admira! Esto espanta! Y concluye el capitulo diziendo: *Cuius itaque cor non in huius pietatis admiratione exiliat? Cuius torpor non in subleuatione tantæ considerationis expauescat?*

Que

Qie corazon puede auer tan de plo no que conſiderando ſemejante piedad no ſalte de las carnes de pura admiracion? Quien aura tan deſmazalado, y a nodorrido que no tiemble, ya viue meditando la eleuacion de tan encumbrada alteza? Bẽ lito ſea Dios, dixo el Apoſtol San Pedro. *Quiſecundum miſericordiam ſuam magnam, regenerauit nos in ſpem viuam, per Reſurrectionem Ieſu Chriſti ex mortuis, in hereditatem incorruptibilem, & incontaminatam, & in marceſibilem, conſeruatam in cœlis in vobis, qui in virtute Dei cuſtodimini per fidem in ſalutem, paratam reuelari in tempore nouiſſimo.* Que ſegun ſu grande miſericordia, nos reengendrò en el baptiſmo, por medio de la Reſurreccion de Ieſu Chriſto Nueſtro Señor de entre los muertos, y nos hizo hijos ſuyos, con viuas, y ciertas eſperanzas de alcanzar vna herencia incorruptible, que no tendra fin, limpia ſin macula, que no podra entrar en ella ningun manchado, inmarceſible, que no ſe marchita ſu veldad, ni deſdora ſu hermoſura, guardada en los Cielos para que à ſu tiempo ſe nos de la poſſeſsion della. Que para entonces nos tiene Dios preuenido eſte tan grande theſoro, y para que le gozemos, y poſſeamos con eterna ſalud, nos tiene guardados la virtud de Dios y nos conſerua mediante ſu fee: con la qual vamos agora caminando, haſta que lleguen los tiempos dichoſos, quando ſin reuozo, y muy al deſcubierto, gozaremos de aquella inmenſa gloria que Dios nos tiene diſpueſta, y aparexada, y la gozaremos eternamente, ſin fin, el dia de nueſtro fin. Con la goloſina deſta herencia, comenzo el Señor a traer aſsi las gentes, y animarlos en la obſeruancia de ſu Euangelio, para que no ſe les hizieſſen penoſos los trabajos de la vida Chriſtiana, ni la muerte, ni la Cruz. Y tuuieſſen tolerancia, y ſufrimiento en las perſecuciones, pues tan à la puerta, y tan à mano, y tan al pie de la obra, tienen el premio, y la corona. A eſtaro lerancia los animaua el Redemptor quando dezia: *A dichus Ioannis Baptiſtæ Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Suene eſſe vando, diuulguenſe eſtas nue-

1. Petr. 1. n. 3. 4. & 5.

Matt. 11. n. 12.

uas.

uas Que *Regnum Cœlorum, &c.* No ay Cielo sin dificultad, y valentia, es menester animo, y valor, y darse priſſa para conquiſtarle: pero en fin se puede ganar, y poſſeer. Antiguamente no era mucho que los hombres dieran poco por el Cielo, porque se lo fiuan muy largo, con esperanzas futuras, y por trabajos presentes, les prometian la gloria futura, y venidera, trabajauan al fiado. Mas en la ley Euangelica, q̃ comenzo desde S. Iuã Baptiſta, cuesta mas caro el Cielo, porque es como fruta nueua, que se matã por ella. Y assi en la primitiua Igleſia, no se dauan manos aquellos primeros Christianos à padecer, ellos miſmos se ofrecian à los tormentos, y al martyrio, porque les pagauan de contado, ſobre la miſma tabla donde se hazia el ſacrificio, y assi auia entonces mucha priſſa. O que poca ay agora por nueſtros pecados! Por nueſtra floxedad, y pereza! A duras penas hallareis vn hombre q̃ arroſtre al trabajo, y heche el pecho al agua de la perſecucion, ni haga buen roſtro à las dificultades de la virtud. Cada qual eſtudia en las comodidades deſte ſiglo, en ſus deleytes, y temporalidades, y ambicion: como ſi el Cielo no ſe huuiera criado para ellos! O peruerſidad, humana! O letharго, y modorra peſtilencial! Pues de ſengañeſſe todo el mundo, deſpierten, y deſpauilen los dormidos, que es menester animo, y valor, y fortaleza, para arrebatar el Cielo. *Violenti* Mas q̃ fortaleza es menester para conquiſtar el Cielo? Pregũta Caietano, y reſponde, que no ha de ſer con fuerças ſolamente naturales, ſino con fuerças eſpirituales que tienen poder, y ſuperioridad, y ſobrepujan la fortaleza del Cielo. No con machinas de guerra, ni pieças de batir, ni lanza en puño, ni eſpada en la mano: ſino con fuerças de la fee, y obras hechas en caridad, comunican los nos ſu fauor el diuino eſpiritu, el auxilio poderoſo del que todo lo puede. *Proculdubio fide & operibus, rapiunt illud, non ex merito naturæ aut actionum, ſed viſpiritus habentis poteſtatem ſuper Regnum Cælorum.* Las armas que aueis de lleuar para eſta guerra dize San Pablo, ſon las corazas, y cota de malla de la juſticia las grebas del Euangelio de paz para los pies, embrazando

Cai. in Mat th. 11. ad n. 12.

do el escudo de la fée, y poniendo en la cabeza la zelada, ò mutrion de la buena salud, y empuñando, y metiendo mano à la espada del espiritu, que es la palabra de Dios. Y esto no ha de ser con floxedad, y tibieza, sino con maña, y diligencia, aprissa, aprissa no se pierda la buena ocasion. *State ergo succincti lumbos vestros in veritate, & induti loricam iustitiæ, & calceati pedes in præparatione Euangelij pacis, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere, & galeam salutis assumite, & gladium spiritus (quod est Verbum Dei).* Y todo este capitulo, haze à lo que vamos diziendo. La Glossa Ordinaria, Hugo, y San Geronimo, dize: *Grandis violentia est interra nasci, & cælum capere, & habere per virtutem, quod non possumus per naturam.* Nota bie violencia, y fortaleza superior, y valor nunca visto, que vn hombre hecho de los terrones se aualanze, y subtilize de modo que venga à las manos con el mismo Cielo, y le arrebate, y le conquiste, y le gane à fuerza de brazos! Y que pueda alcanzar por virtud, lo que no podia por naturaleza!

Ad Eph. 6 n. 14. & c.

Glos. ord. Hugo Hiero. in Mat. 11 n. 9.

Violencia grande, fortaleza inaudita! San Iuan Chrisostomo haze vn elegante discurso à este proposito, y dize que el Cielo no se hizo para araganes, sino para gente cuydadosa, y diligente, es menester hombres que tengan alma, y buenos hygados, animos generosos, y robustos, que no reparen en los peligros, y dificultad y solo atiendan à coger la presa, Los que van arrobar (dize el Santo) no atiende, ni miran, que los han de acusar, y condenar, y justiciar: solo el blanco que lleuan, es llenar las manos, coger el tesoro, hazer presa en la riqueza y para esso procuran lleuar las manos desembarazadas, que si las lleuan ocupadas, y llenas, no podran asir, ni agarrar lo que desean. Dessembarazemos las manos de las cosas desta vida para poder auer alas manos, y asir el Cielo, y rouarle. *Non igitur desidia acquiri potest sed cura, & diligentia. Vi opus est multa, angusta est via, robusta anima opus est, & generosi, raptores præoccupare adnituntur, nihil respiciunt, non accusationem, non damnationem, non supplicium, illud solum curant, vt præcurrant cæteros. Rapiamus ergo*

Chrisost. hom. 53. in c. 8 Ioan. in fine tom. 3.

Regnum

Regnum Cœlorum. Y vn poco mas abaxo: *Disperge quæ habes in manibus. Quousque enim præsentia seruas illa rapere non poteris.* Esto es *violenti rapiunt*. Es menester yr trepando por las baterias, y esto mismo dize aquella palabra del lugar de Iob, *ascendere*. Y el subir Christo, y sus Apostoles al monte la cuesta arriba, fue mostrarnos la dificultad, como quié combate vn castillo bié murado, y fuerte q̃ para ganarle es necessario yr trepando y asiendose de los picos de las almenas sin cobardia, ni temor. *Violenti*. Gente arriscada quiere el Señor. Gente desembarazada, y veloz, que no esten cargados de mundo, y aplomados con sus codicias, y ambicion. Es menester alijar de todo apetito desordenado, y hechar del alma esta cargazon, para subir al Cielo con ligereza. Pero dirame alguno, Señor grande es la dificultad. Confiessolo, mas por esso es tan rica la heredad, tan regalada la tierra, tan hermosa, y vella la ciudad. Y en fin es muy posible, y hazedero el conquistarla, y ganarla, y con la diuina gracia muy facil el salir con ello. Si debaxo del Cielo huuiera vna tierra, en la qual fuera perpetuo el Verano, la tierra de verduras, y flores pintada, los arboles cargados de hojas, y flores, y frutas, todas al parecer preciosas, en el color hermosas, en el sabor gustosas, en la virtud saludables, vañada con arroyos de agua clara, linda, delgada, prouechosa, y en los arboles todo genero de aues, que con alegre musica la reguzijassen. El ayre fresco, sano, blando templado. Donde no se pusiera jamas el Sol, donde no se añublara el Cielo. La gẽte que en ella habitara, fuera como la nieue blanca, colorada, como la grana, el cauello como las hebras de oro, los cuerpos de linda disposicion, la edad moza, y siempre en vn ser, sin embegecerse. Todos hablaran vna lengua, y a porfia todos se amaran, con amor dulze, casto, senzillo. Desseandose los vnos a los otros todo bien, y mas bien. Donde no huuieratrabajos, ni tristezas, ni desconsuelos, ni necesidades, ni hambre, ni sed, ni cansancio, ni dolencia, ni enfermedad, ni muerte, ni engaño, ni mentira, ni mie-

Simil.

do,

do, ni peligro. Sino que todo fuera alegria, consuelo, y descanso, refrigerio, hartura, abundancia, salud, lealtad, amor, seguridad, sin rezelo de perderla. De modo que en ella huuiera todos los bienes que se pueden dessear, y no pudiera llegar alli ninguno de los males que se pueden temer. Con certeza, y seguridad, que esto no se auia de alterar, ni tener fin. Que hombre huuiera que dexara de partirse al punto para alla? Aunque fuera arrastrando? Quien quisiera parar en este siglo? Quien quisiera habitar en esta tierra que viuimos, tierra que no lleua sino espinas, y abrojos, que produze tanta diuersidad de animales nozibos, y ponzoñosos? Y hombres peores que ellos? Quien fuera tan neciamente delicado, que por ser largo el camino, ò por auer en el algunas dificultades, dexara de andarle? Tales, Christianos, y mejor sin comparacion, aquella tierra de los viuos, donde tenemos nuestra heredad, y bienauenturanza. Tal es el Reyno a que nos combida en el monte el Redemptor, Tal la ciudad que nos amonesta conquistemos. No es comento mio, ni mia esta imaginacion, otro mejor ingenio que el mio lo meditò. Dulzemente lo dixo en muchos lugares el diuino Agustino. En el Manual. *Felix anima, quæ terreno resoluta carcere, libera Calum petit, quæ te dulcissimum Dominum, facie ad faciem cernis, quæ nullo metu mortis afficitur, sed de incorruptione perpetuæ gloriæ lætatur.* Y todo el capitulo gasta encareciendo las fiestas, las alegrias, las musicas que alli se veen, y se oyen: La paz y seguridad con que se viue, y gustos de que todos gozan. *Quæ cantica, quæ organa, quæ cantilenæ, quæ melodiæ, ibi sine fine de cântatur?* Y luego mas adelante. *Amaritudo, & omnis fellis asperitas, in regione tua locum non habent.* Y a pocos renglones: *Nulla est ibi indigentia, dedecus nullum, rixa nulla, nullū improperiū causatio nulla, nullus timor, nulla inquietudo nulla pœna, nulla dubietas, nulla violētia, nulla discordia, sed est ibi pax summa.* Y despues de auer dicho la carēcia de los males en este capit. dize en el q̄ se sigue el colmo de los bienes q̄ se amontonan

Augustin. in manuali. c. 6. n. 9.

en

en aquella habitacion celes-
Ibi.c. 7. tial. *O vita vitalis, vita sempiterna, & semper beata, vbi gaudium, sine merore, requies sine labore, dignitas, sine tremore, opes sine amissione, sanitas sine langore, habundantia, sine defectione, vita sine morte, perpetuitas, sine corruptione, beatitudo, sine calamitate.* Y en el capitulo octauo, q̃ se sigue prosigue la misma materia,
Aug. libr. de spiritu, & anima, c. 58. t. 3. y en el libro de *spiritu, & anima*, cap. 58. entre otras cosas dize. O quanto sosiego, y quanta paz es la que se goza en aquella santa Ciudad! No ay alli cosa penosa, ni que haga contradicion, ò disgusto porque tienen quãto pueden dessear, y nada les falta, va hablando cõ los que estan gozando de Dios. *Quanta pax ibi est, vbi nullius strum quidquam repugnat, vel ab alio, vel a se ipso, sed ipse Dominus regit vos, & nihil vobis deerit.* O que suaue, y regalada cosa es gozar de Dios?
Ps. 33. n. 9. *Gustate, & videte, quam suauis est Dominus, suauis est ad videndum, suauis est ad gustandam. Nec dici potest quantam habeat in gustu voluptatem, quantam in sapore iucunditatem, quantam in odore suauitatem.* Y mas adelante en el
Ibi. cap. 6. capitulo sesenta dize. *Consideremus, & quantum possumus æstimemus, qualis sit illa gloria, quanta lætitia, quæ solemnitas, quæ veneratio, quod tripudium, ciuium supernorũ! Ipse siquidem Deus, est eorum verus cibus plena satietas, æterna mansio, summa beatitudo æternæ lætitiæ, salus æterna, indeficiens virtus, & vita immortalis. Sæpius hæc meditor, illuc ascendere nitor, suspiro, frendo, precibus, votis ibi tendo.* O que gloria, ò que alegria, ò que fiestas, y gozos, y placeres tienen alli los ciudadanos que habitan en aquella suprema, y bienauenturada ciudad. Porq̃ alli el mismo Dios, es su comida, su hartura, su mansion, su bienauenturanza, y alegria, su salud, su virtud eterna, y su vida inmortal! No me harto de pensar en esto, y meditarlo, y rumiarlo, y querria subir por essos ayres auerlo, y gozarlo. Estas son mis ansias, mis sollozos, y suspiros mis gemidos, y ruegos. Y todos mis intentos, y cuydados, allà tiran à essa tierra tan dichosa van encaminados, y alli vienen a parar. Pues siendo assi Christianos, como estamos tan remissos como no caminamos? Como no vamos volando por essos orbes hasta llegar à esta tierra tan feliz? Mas

porque

porque se vea que esto no es solamente meditacion de S. Agustin, sino semejanza, y comparaciones del Espiritu Santo, y reuelaciones del Euangelista San Iuan. Veamos lo que nos dize en su Apolypsi. Vi, dize la ciudad Santa de Ierusalem, llena de claridad, y resplandor, que salian della vnos refulgentes rayos como de piedras preciosas que vrillauan, cercada de vn alto muro, y fuerte, con doze puertas, y doze Angeles por alcayde de ellas. Era su edificio de vn finissimo jaspe, trasparente como cristal, sembrado de vna riquissima pedreria. Cada puerta era vna perla oriental muy preciosa. El muro estaua fundado sobre doze preciosissimas piedras. La plaza toda de oro purissimo, muy azendrado, y subido de quilates. Auia en aquella ciudad perpetua luz, reposo, y seguridad, y por esso estauan abiertas las puertas. No auia alli hambre, ni necesidad, ni dolor, ni gemido, ni llanto, ni muerte. Sino todo hartura, y abundancia de bienes, y todo de valde. Para q̃ por medio desta ciudad atrauessasse vn caudaloso rio, que nacia de la mano de Dios, y tenia a vna y otra parte

Apoc. 21. n. 2. &c.

Num. 13. 28.

Deut. 8. 8.

(c)

sima ribera. De cada vanda arboles de vida, que lleuauã fruto cada mes. Sus hojas eran medicinales, y dauan salud. Alli no auia maldicion de culpa, ni de pena. Sino q̃ todos los que en aquella estancia morauan, veian la cara de Dios, y del Cordero. En todo este capitulo no trata de otra cosa S. Iuã sino de pintar la hermosura desta ciudad, y tierra de los viuos dichosa, y bienauenturada. Pues como no partimos? Como no caminamos apriessa a buscar esta tierra? Como estamos tan atados al vanco, y al remo de la galera deste mundo? Como no se nos leuantan los pies del suelo? La razon es, porque toda esta noticia entra por el oydo, no llegamos à tocar este bien. Mas lo dificil, lo penoso, el agrio de la cuesta tocamos-lo con las manos.

Punto Quarto.

Por el agrio de la pena se ha de passar para cõseguir, y llegar a las dulzuras de la gloria.

PARA que perdamos este miedo a las penalidades deste mundo nos muestra el Señor su gloria, y propone la Iglesia esta E-

uangelio, donde vemos à S. Pedro tan satisfecho con la dulzura desta gloria, y tan embriagado, y como fuera de si con la fuerça de tangrã de sueuidad. Que si la gusta semos en la oracion, y meditacion, no se nos haria dificultoso el camino. Por esso nos amonestaua con tanto ahinco el Profeta Rey q̃ procurassemos gustar de la diuina suauidad, que nos saboreassemos en Dios gustando de su soberana, y gloriosa dulzura. *Gustate, & videte quoniam suauis est Dominus.* Explicando Hugo este lugar, pondera que el gusto q̃ vn hombre recibe en las cosas diuinas le a clara el entendimiento para alcanzar y conocer mas dellas. *Gustate prius in affectu, & secundo, videte in intellectu.* Y assi dize que primero passo el *Gustate*, y despues el *videte*, porque el gusto q̃ se recibe en Dios abre los ojos, y despierta, y auiua el conocimiẽto suyo. *Gustate prius.* Dize. *Et postea viuite. Quia gustatio facit videre.* Y ua Ionatas cõ animo valeroso a dar sobre los filisteos, gateando vna cuesta arriba, y en tan pocos passos como media yugada de tierra mato veynte filisteos, cansado de la batalla, y en flaquezida la vista, y algo desuanecida la cabeça, estendio de vna vara que leuaua en la mano, y tomò con la extremidad della, vn poco de miel, de vn panal q̃ topò en el camino: gustò la miel, y aclararõse le los ojos, y cobro esfuerço. *Ascendit autem Ionathas manibus, & pedibus reptans, & c. extendit quę summitatem virgę, quam habebat in manu, & intinxit in fauum mellis, & conuertit manum suam ad os suum, & illuminati sunt oculi eius.* Este mismo efecto hazen las dulzuras de Dios llegadas à gustar, que esfuerçan, y animan la voluntad, y alumbran el entendimiento, aunque vn hombre vaya trepãdo cuesta arriba con las dificultades de la virtud, y estè metido en la batalla cõtra los filisteos del infierno. A esta traza fue lo que nos cuenta la sagrada Escriptura en los numeros, quando Moysen despacho los exploradores a la tierra de promision. Mandoles que truxessen de los frutos, para animar a los Israelitas a la conquista que se les ofrecia, fueron los descubridores de la tierra, y truxeron vnos hygos, y granadas grandes, dulzissimas, y muy hermosas,

Pſ. 33. nu. 9.

Hugo hic.

1. Reg. 14 nu. 13. & u. 27.

Num. 13. u. 18. &c.

tas, y aquel razimo tan vello que para poder con el, fueron menester dos hombres, que colgado de vn pertigon, à hombros le truge ssen. Y con esto dixeron nosotros hemos visto la tierra que nos embiastes à descubrir, la qual verdaderamente mana leche, y miel, es fertilissima, como se puede ver por estos frutos. *Sed cultores fortissimos habet, & vrbes grãdes nimis, atque muratas.* Pero los moradores que la defienden son valentissimos, las ciudades muy grandes, y populosas, cercadas de muy altos, y fuertes muros. Vimos allí monstruos, y gigantes fieros, que nosotros en comparacion suya somos pigmeos, y como langostas. Con la vista de los frutos tan vellos creciales el ojo à los Hebreos. Mas el temor de los Gigantes, y monstruos, los desanimaua. Y para esforzarlos tomò la mano, y la voz Caleb, que era del tribu de Iuda, vno de los descubridores de la tierra, y les dixo: *Ascendamus, & possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eam.* Nadie se desanime, sino a lárgue cada qual el passo, y tomemos el camino con valor, vamos trepando, aunque sea cuesta arriba à tomar possession de tierra tan bendita, que con el fauor diuino, nos ha de ser muy facil de tomar. Este mismo es el espiritu de la Iglesia Catholica. Muestranos los frutos de la gloria, la tierra de los viuos bienauenturada, que mana leche, y miel. La dulzura de la bienauenturanza significada en los bygos, los premios, y la corona, significada en la granada, la vnion, y caridad, que se entiende por la que tienen sus granos, y aquel razimo hermoso, que todo lo fertiliza, y hermosea, Christo Nuestro Señor. Pero si nos desanimaren los monstruos, y Gigantes de los trabajos, y guerras, y persecuciones, y dificultades grãdes que se representan, y nos atemorizan: Salgan los descubridores desta tierra, que son los Santos, que como testigos de vista nos podran informar, y digan nos con Iob, que *Possessio eius sit, & ad eam possit ascendere.* Y con Caleb, que *Ascendamus, & possideamus terram, quoniã poterimus obtinere eam.* No ay sino perder los miedos, porque esta gloria es herencia nuestra, es

Num. 14. num. 9.

patrimonio, y mayorazgo de los hijos de Dios. Y que es muy facil de alcanzarlo con el fauor de Dios, y ayuda suya. Y que como los Sãtos alcanzaron essa gloria la podemos nosotros alcanzar tomando los caminos que ellos tomaron para posseerla. Ninguna duda ay sino que es dificultoso el camino del Cielo, y que ay gigantes, y monstruos en el camino, y cuestas, y reuentones que passar, y aun pienso que no carezede misterio lo que S. Iuã dixo, y referimos arriba, q̃ las puertas del Cielo eran doze, y cada puerta era vna perla preciosa, para mostrar la dificultad de la entrada, porque las perlas tienen vn aguxerico muy pequeño, que à penas cabe por el vna hebra de seda muy delgada, que para entrar en la gloria es necessario a hyarse los hombres cõ la mortificacion, y trabajos de la vida, y ahorrar de los embarazos deste siglo, para que la entrada sea facil. Pero por esso se nos muestra luego el premio, en venciendo essa dificultad luego de contado esta la paga, y a segunda casa, en passando esse mal passo se manifiesta el premio tan espacioso, y dilatado, y rico. Para que la consideracion de la gloria, haga facil, y lleuadero el trabajo. Como lo dixo San Gregorio. *Consideratio premij minuit vim flagelly.* La meditacion del premio modera el rigor, y quita la fuerza de los castigas, y dolores. La causa por que Dios reuelo à San Iuan aquellas profecias milagrosas del Apocalypsi, y quiso que se escriuiessen, y quedasse dellas perpetua memoria, fue como dize Gilberto Piatauiense, para dar noticia a las yglesias de Asia, y a toda la yglesia Catolica, de las persecuciones, que al presente tenian, y en los tiẽpos futuros auian de tener: y para que juntamente supiessen el premio q̃ por ellas se les prometia, y se animassen cõ la esperanza de la gloria, a lleuar en paciencia las penalidades, y persecucion. *Vt quos denuntiata supplicia terrent, promissa præmia lætificẽt.* Y Santo Thomas dize, que aunque aqui se habla generalmente del estado presente de la Iglesia, pero que singularmente, y principalmente se habla del estado final. *Singulariter, & principaliter, tamen ostenditur status Ecclesiæ quantum ad tribulationes, & consolationes finales.*

Apoc. 21. n. 21.

Greg. refertur a D. Th. & Hug.

Gilber. Piatauien. in præfa. in Apoc.

Y mas abaxo dize. *In hoc vero libro reuelatur status finalis, vt Ecclesiâ esset robustior ad sustinendũ, quia minus iaculaferiunt quæ præuidentur.* Pero dirame alguno, no fuera mejor que sin persecuciones, ni estrechezas, nos lleuara Dios al Cielo, pues lo podia hazer con facilidad. Pues dezir que Dios gusta de nuestros daños, y que se deleyta en atormentar a los que bien quiere, seria blasfemia dezirlo. Porque fuera muy grande crueldad, holgarse de los males agenos. Lo qual no cabe en Dios. Y assi lo dixo Sara la muger de Tobias el mozo. *Non delectaris Domine in perditionibus nostris.* No es de vuestra condicion Señor el ser vengatiuo, ni cruel, que en ningun caso os deleitais de los daños de los hõbres, ni de verlos acabar, y perecer. Pues porque razõ quiere Dios aflixirnos, y lleuarnos tan cuesta arriba, como lleuò à sus discipulos, para ver su gloria? Respondo lo primero, q̃ es necedad querer la gloria, como dizen, de bobilis, y de valde, sin que primero se merezca. Y porque la queria San Pedro sin passar primero por la Cruz, le calificò el Euangelista por insipiente, diziendo que no supo lo que se dixo. Lo segundo respondera Santo Tomas a esta pregunta con la distincion, y claridad profunda que suele, y dize que Dios en ningun caso gusta de nuestros males, y tormentos segun que nos afligen, y acossan, que esto fuera crueldad, y fuera contra la autoridad citada del libro de Tobias, la qual se ha de entender desta manera. Pero huelgase Dios de nuestros males segun que dellos se nos siguen grandes bienes. Y assi dixo luego, y se da la razon en el mismo capitulo, y es razon causal. *Quia post tempestatem tranquillum facis, & post lacrymationem, & fletum exultationem infundis.* La razon de donde sacamos como dizen los Logicos, *à posteriori*, que no gustais de nuestro mal, es porque luego al punto q̃ haze punto el mal nos hazeis mucho bien, y en passando la borrasca, y tempestad, nos embiais tranquilidad, y bonanza, y à segunda casa de las lagrimas, que apenas es acabado el llanto quando nos llenais de gozo, y alegria, encapotanse las inchadas nuues de las penas, pero luego llueue à cantaros

Tho. 3. n. 22.

S. Tho. in proœmio in Apocal.

Thob. 3. n. 22.

taros vuestra misericordia con dobladas glorias, y alegrias. Y Lyra dixo y explico aquella palabra. *Exultationem gratiæ, & gloriæ.* Que en pago de las penas nos da Dios su diuina gracia, y la gloria. Y esto es lo que dize
S. Th. ibi. Santo Thomas, que no se deleita, ni gusta de mi mal, y daño, sino de la vtilidad que de esse daño se mesigue. Quatro modos de vtilidad tienẽ essas penas (dize el santo.) Lo primero son las penas muestra de amor. Que nò es mucho padecer, y algo por Dios, que tanto le deuo, y tãto padecio por mi. Lo segundo alientan, y aliuian, y encienden mucho mas esse mismo amor. Lo tercero satisfazen à Dios por las culpas passadas, y preseruan de las futuras. Que (como dize el Sãto.) *Delectatio culpæ, ad hoc vt delectet, exigit amaritudinem pœnæ.* Para corregir, y borrar el deleyte, que os parece dulze de la culpa, es necessario el amargo de la pena. Y que las penas sean preseruacion de las culpas. Dixolo lin-
Isidor. de summo bono lib. 3. damente San Isidoro. *Durius circa suos electos, Deus, in hac vita, agit, vt dum fortioribus flagellij stimulis feriuntur, nulla eos oblectata præsentis vitæ, delectent, sed cœlestem patriam, vbi certa quies expectatur, indesinenter desiderent.* Muestrase Dios duro, y riguroso con sus escogidos, porque mientras les aprieta la espuela de la persecucion, el mismo dolor y sentimiento les detenga, y no les de lugar para tomar gusto en las cosas desta presente vida, sino que pongan todos sus desseos en la patria celestial, a donde esperã tener cierto, y seguro todo su descanso. Lo quarto, y vltimo, y vltima vtilidad, que tienen las penas, es ser meritorias de la gloria, si son penas formadas con la caridad, como lo fueron las penas, y plagas del Santo Iob, que se refieren en su libro capitulo quarto. A pesar de Eliphaz Themanites. Donde dize San Ysidoro, que los dolores desta vida, cargan tanto sobre los justos, que los muelen, y trillan, para merecer con esse tormento, la perfecion de la vida eterna que esperan. *Electus Dei doloribus vitæ huius atteritur, vt perfectionem vitæ futuræ mereatur.* Y assi dixo mi Padre y Doctor Angelico Santo Thomas, que lleua Dios a los que bien quiere, por el camino

Iob. 4. n. 5 Ibi. S. Th.

Isidor. in c. 4. Iob.

mino agrio de las aduerfidades, a las dulzuras de los premios que en el Cielo fe gozan. *Per acredinem aduerforum perducit fuos Deus, ad dulcedinem præmiorum.* Habla en eſta materia dulzemente San Gregorio ſobre aquellas palabras del capitulo tercero del Santo Iob. *Antequam comedam ſuſpiro.* Moſtrando, que el ante de los guſtos, que en eſta vida, y en la otra gozan los juſtos, es el agrio, y azedia de las tribulaciones que en el mundo paſſan. *Suſpirat ergo antequam commedat, quia prius gemitibus tribulationis affligitur, & poſtmodum contemplationis refectione ſatiatur.* No ay hartura de bienes, ſino precede primero la penuria de los males. No ha de comer bocado de gloria quien con lagrimas, y ſollozos, y à fuerça de buenos deſſeos no à peteciere, y mereciere eſte manjar. *Niſi enim ſuſpiret non commedit. Quia qui ſe in hoc exilio per deſiderium cæleſtium lamenta, non humiliat: æternæ patriæ gaudia non deguſtat.* Deſengañaſe todo el mundo, y crean ſer verdad llana, que los que comieren mucho de los bienes deſte ſiglo, y en las mendiguezes del, lo paſſaren con gozo, y alegria, que en la otra vida lo han de ayunar, y no prouaran vocado de los gozos verdaderos, que en el Cielo, y en la gloria ſe guſtan. *Veritatis enim pabulo ieiuni ſunt: qui in hac peregrinationis inopia latantur.* Por eſta razon (dize San Gregorio,) llorada tanto Dauid, que no comia vocado, que no fueſſe remojado con lagrimas de ſus ojos, ſin dar treguas al llanto de dia, ni de noche, acordandoſe de la patria amada donde morana ſu Dios, y Señor glorioſo. *Suſpirans Propheta commedebat cum diceret fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte dum dicitur, mihi quotidie vbi eſt Deus tuus.* Comia el pan con dolor por no ſe hallar dolorido, y burlado en la otra vida, como el Rico habariẽto. Que por auer tenido guſtos en eſta vida ſe hallo lleno de peſares en la otra, y al contrario Lazaro el mendigo que cõ ſus penas, y mendiguez alcanzò el deſcãſo del ſeno de Abrahã, dõde hallo buena

S. Tho. in procem. in Apoc.

Greg. lib. 5. mor. c. 4. in ca. 3. Iob.

Pſ. 41. n. 4.

acogida. Como se lo dixe-
Luc. 16. ron à entrambos. *Recordare*
n. 25. *quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, nunc autem hic consolatur tu vero cruciaris.* Aquella grã de multitud, que no auia guarismo para contarla, por ser innumerable la gen-
Apoc. 7. te que vio San Iuan con Es
n. 9. & 14 tolas blancas, y palmas en las manos en la gloria delante del trono de Dios, y en presencia del Cordero: preguntaronle al Apostol, si sabia que gente era aquella? Respondio, que harto mejor lo sabria el que se lo preguntaua. Y al punto le sacaron de essa duda diziendo. *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & de albauerunt eas in sanguine agni. Ideò sunt ante tronum Dei.* Que por auer sido gente atribulada, y auer lauadose en la sangre del Cordero, por essa razõ assistiã ante el trono de Dios
Apoc. 22. Y en el cap. 22. se dize *Beati*
n. 14. *qui lauant stolas suas in sanguine agni. Vt sit potestas illorũ in ligno vitæ, & per portas intrent in Ciuitatem.* Que a los que laban sus vestiduras en la sangre del Cordero, se les abren las puertas del Cielo de par en par, y los hazen dueños del arbol de la vida.

Pòderemos aqui, que el jabon con que se blanquean estas vestiduras, y estolas, es sangre de Cordero, que con inocencia, y sufrimiento de Cordero, y sangre de tribulacion, se han de labar las manchas de nuestras culpas para entrar en la gloria. Sangre, y agua manò del costado de Christo quando le dieron la lanzada. Misterioso manantial, de donde salio el labatorio de nuestras culpas. Vino el Redemptor ablanquear nuestras almas, y enseñarnos el modo que para esso habiamos de tener para que fuessen dignas de la presencia de Dios, y del Cordero, que fue labarlas con agua, y sangre. No con agua sola, sino con agua, y
1. Ioan. 5. sangre. *Hic est qui venit per*
n. 6. *aquam & sanguinẽ Iesus Christus nõ in aqua solum, sed in aqua, & sanguine.* Dixo San Iuan. Aduertid que Christo no vino à labarnos solamente con agua, sino con agua, y sangre. Ay algunos en el mundo que les parece que con agua sola, que con medianas, y superficiales diligencias han de entrar en el Cielo, con regalos, con habundancia de todas las cosas, con que no les lleguen al pelo de la ropa, ni se

atra-

atrauiesse cosa que les sea penosa, ni les de disgusto, vnos Christianos al temple, que se pagan de solas apariencias, en la sobre haz. Estos tales son como Pilatos que labau sus manos cõ agua sola, y no entra el labatorio en el corazon, no es labatorio de sangre, queda sse el alma tyznada, no entra sin la aspereça de los vicios, la mortificacion, la guerra campal con el demonio. *Nondum enim vsque ad sanguinem restitistis, aduersus peccatum repugnantes.* La ponderacion de Ruperto es excelente a este proposito, quando dize que la eficacia, y virtud que tuuo el agua que salio del costado de Christo, para labar las manchas de nuestras culpas, no fue solamente del agua, sino juntamente de la sangre, tuuo buena compañia el agua con la sangre, y assi fue tãeficaz el remedio: pero si faltara la sangre no lo fuera, ni pudiera labar nos, dize Ruperto. *Quæ de latere Iesu fluxit, aqua lauit nos, sed de socio sanguine, aquã hanc virtutem obtinuit, vt posset lauare nos, nam sine sanguine aqua prodesse non poterat.* Pues si el agua del costado de Christo sin la fuerça de la sangre suya que con ella, salio no pudiera labaros à vos! Como quereis vos, sin sangre de mortificacion, y penalidades limpiar el alma para poder entrar en el Cielo? Este fue el engaño del Rico habariento, que le parecio que con vna gota de agua pudiera mitigar las llamas del Infierno. No te engañes pecador pareciendote que con vna vida relaxada, con vna Missa oyda por cumplimiento, vn Rosario mal rezado, vna confession hecha por estylo al hylo de la gente, por bien parecer, te puedes saluar, y escusar las penas del infierno? Esso es desatino, y locura de gente condenada. Es menester sangre para esso mortificacion, y victoria de mis passiones, y enemigos. Põdero lo diuinamẽte el Abad Celense, burlando de la peticiõ de aquel ricazo, y dixo: *Parum petijt, quia non in aqua, sed in sanguine flamma infernalis extinguitur.* Pidio muy poco, porque es cierto que no bastan rios caudalosos de agua, sino que es menester sangre para estinguir las llamas del Infierno. O necio pecador, que con vnago ta de agua de penitẽcia, imaginas a pagar vn volcan de fuego de tus pecados! Es

Ad Hebr. 12. n. 4.

Rup. libr. 2. de oper. Spiri. Sanct. c. 11.

Abb. Celens. lib. de panib. cap. 15.

burleria esso. Mete mano a la espada, publica guerra cã pal a fuego, ya sangre contra ti mismo, que no ay Cielo sin dificultad, ni gloria sin penas, ni labatorio sin sangre.

Punto Quinto.

Declaranse algunas cosas dignas de saber de la transfiguracion. Y en particular si Moysen aparecio en su propio cuerpo, ò formado del ayre.

PORQVE dexemos mas explicado el misterio de la transfiguracion, y no tropiezen en su intelligencia los menos doctos, fundandose en algunas autoridades de los Doctores mal entendidas, me parecio aduertir en esta seccion, ò punto, que quando se dize que Christo Nuestro Señor fue transfigurado, se deuen entender todas las palabras del Euãgelio cõ toda propiedad, sin admitir explicaciones imaginadas, y que tienen poco fundamento. No falto quiẽ dixo, que esta vision que tuuieron los Apostoles de la gloria de Christo Señor Nuestro fue imaginaria, y que exteriormẽte nada vieron, sino solamente fue este misterio representado en su imaginacion. Lo qual es error manifiesto en la fee, y no ay que tomarlo en la voca, sino saberlo para huir del. Otro modo ay de dezir y es. Que el cuerpo de Christo, y su carne, y rostro santissimo, siempre estuuo resplandeciente, y claro, mas que los Discipulos no podian ver esta claridad, y resplandor, ni los demas hombres, por la flaqueza de la vista corporal. Y segun esto dizen que en la transfiguracion no huuo mudanza en la persona de Christo, sino que fortalezio Dios la vista de los Discipulos, para que pudiessen ver aquella luz, y claridad. Este modo de dezir tambien es erroneo en la fee. Y claramente contra ella: porque poniendo esta claridad perpetua, y gloriosa en el cuerpo de Christo Señor Nuestro, es hazerle impassible, lo qual es error, y heregia tan clara, que destruye toda nuestra fee. Y nunca les passo por el pensamiento à San Iuan Damasceno, ni à Ephiphanio hablar en aquel sentido, assi se deben explicar como ellos

Damas. orat. de trãs figuratio. Epiph. lib. 2. hæres. 69. in fin.

lo

lo entendieró, y los Doctores Chatolicos lo enseñan, y explican. Particularmente el maestro Medina, y Xuarez. Otros dixeron, que esta claridad, y luz del Redemptor, en realidad de verdad se mostro a los ojos de los Discipulos, y la vieron, pero que no nazia del cuerpo de Christo, ni de su rostro, sino que estaua en el ayre en contorno del rostro, y y del cuerpo, y en la circunferencia de las vestiduras, y no tocaua en lo intimo del cuerpo, y rostro del Redemptor, ni penetraua la superficie. Esta opinion no la califica Xuarez, por erronea, ni temeraria, ni escandalosa. Pero da la por tan falsa, que dize no se puede, ni debe defender. De manera que la verdad de la transfiguracion fue que esta claridad gloriosa, se comunico al cuerpo del Saluador, y a sus vestiduras, y rostro real, y verdaderamente. De modo que se quedaron essos resplandores en la superficie, y sobrehaz del cuerpo, y del rostro, y de las vestiduras, sin que ninguna cosa de essas se hiziesse transparente a modo de cristal. Porque la comunicacion desta claridad no fue con toda la perfeccion, que despues tendran los cuerpos de los bien auenturados, sino muy de passo, y para el efecto que ello fue, como lo enseña Sãto Thomas, y le sigue Xuarez. Mas porque el Doctor Santo enseña, y dexa por cosa assentada, y llana en el articulo tercero, que Moyses, y Elias ellos mismos aparecieron en la transfiguracion. Elias en su propio cuerpo, y alma, trayendole Dios, no del Cielo, sino de algun lugar eminente a donde fue arrebatado en aquel carro de fuego, y Dios le tiene guardado para el juyzio final. Mas el Profeta Moysen aparecio alli su propia alma, que subio del Lymbo, y seno de Abrahan, pero que no resucito su cuerpo, sino que aparecio en vn cuerpo formado del ayre al modo que los Angeles suelen à parecer en cuerpos semejantes, y agenos, porque propios no los tienen. Digo pues que por ser esta opiniõ tan assentada en Santo Tomas, la hemos de tener por cierta. No obstãte, q̃ otros les parezca solamẽte prouable, y q̃ la cõtraria q̃ ellos tienẽ, y enseñã es mas prouable,

Melin. 3. p. q. 45. Suar. ibi. sect. 1.

S. Th. 3. p. q. 45. a. 3. ad 2.

ble. Lo qual no puede ofender mi me conuenzan sus razones, ni ello, que aunque es justo venerar la doctrina de hõbres tan doctos, mas veneracion se deue à la del Santo Doctor su Maestro, y Maestro de toda la Iglesia Catolica, que tan de proposito, y con tanta claridad, dexo assentada su opinion. Y me admira que tan sin respectarla, ni hazer mencion della, quieran assentar la contraria cõ tanta resolucion, que parece quisieron hechar tierra, y dexar sepultada, y en perpetuo olvido la opinion tan segura, y a mi juyzio cierta de Santo Thomas. Y me espanto mas de que alguno de Vos siendo tan docto, diga q̃ de la opinion de Santo Thomas se podria inferir, ser falsos los testigos de la transfiguracion pues no apareció Moysen en su propio cuerpo. En lo qual se engaño, como adelante se vera claro. Viniendo pues al caso. Digo que Moysen apareció à Illi propissimamẽte, y cõ toda verdad, y para que esto se diga con propiedad, basta que su propia alma apareciesse en cuerpo formado del ayre (como dize S. Tomas,) porque este es lenguage comũ en la sagrada Escritura, y modo de hablar muy propio en ella, y muy vsado en la Iglesia Catolica, y entre los Doctores, y los Santos. Quando el Angel San Rafael acompañó à Thouias en aquella larga peregrinaciõ q̃ hizo, casi en todos los capitulos de su libro le llama el Espiritu Sãto Angel, y nombrandole Rafael. Y el mismo Angel en el cap. do zedixo. *Ego sum Angelus Raphael.* Pues quiẽ se atreuera dezir q̃ este modo de hablar de la sagrada Escritura es impropio? Y aunque el cuerpo del Angel era formado del ayre, con todo esso se dize con verdad, y propiamẽte, que aquel era San Rafael por estar en aquel cuerpo el mismo angelical espiritu. Y si alguno me dixere, que es differente, en el Angel por ser puro espiritu, y no deuerse le cuerpo natural, para su denominacion; pero al hombre si. Oygan otro exẽplo. Quando el Rey Saul pidio a la Phytonisa que resuscitasse à Samuel para cõsultar el sucesso de la guerra, dize la sagrada Escritura q̃ habló Samuel à Saul, y estuuo platicãdo cõ el en cosas q̃ le tocauan. *Dixit autem Samuel ad Saul, &c.* Y mas abaxo. *Et ait: Samuel, quid interrogas me*

Thob. 12. *n.* 15.

1. *Reg.* 28 *nu.* 15. & 16.

me, cum Dominus recesserit à te, & transierit ad æmulũ tuũ? Respõdanme à esto, si aurà quiẽ diga, q̃ el Espiritu Santo hablò aqui impropiamente? O que fue Samuel falso testigo de lo que alli passo? Y es certissimo que Samuel no resucitò en su cuerpo propio, y alma, sino que el cuerpo que vio la Phytonisa, fue formado del ayre, y el alma era la de Samuel que subio del limbo, y del seno de Abrahan por disposiciõ diuina, como la de Moyseu: Y deste modo de hablar vsa la Iglesia, y los Doctores, y los Santos, que todos confessamos con verdad, y propiedad, que San Pedro esta en el Cielo, y otros Santos, aunque no estan halla mas que sus almas, y quãdo aparecen en la tierra sus almas, tomã cuerpos figurados del ayre, y dezimos con verdad que Santiago aparecio en la batalla de Clauijo, y que otros Santos aparecieron en otras ocasiones. Y si alguno dixese esta proposicion, San Pedro no esta en el Cielo: todos nos ofenderiamos de oyrla. Y de la misma suerte nos causaria escandalo, oyr dezir, que los Santos no se àparecen quando se aparecẽ sus almas en cuerpos hechos del ayre. Y que las almas de los Santos muchas vezes àparecen en esta forma, ordenandolo assi la diuina prouidencia. Y prueualo Sã Agustin, y el mismo Autor lo confiessa, y es verdad Catolica difinida en los Cõcilios como lo refiere Michael Monacho en el Encomio del gran San Ignacio Patriarca de Constantinopla, que se hallara en el Concilio quarto Constantinopolitano, y octauo de los Generales, por estas palabras. *Nam Dei voluntate coacta Synodus, olim hoc decreuerat, cum ità censeret: Si quis non ipsos sanctos nobis apparere, sed horum dumtaxat genios dicat, Anathema sit.* Y tambien es cosa muy cierta que el alma misma de Samuel fue la que aparecio a la Phytonisa (como se dixo arriba) que aunque no falta quien lo niegue: cõ todo esso esta opiniõ es mas comun, mas prouable, y mas segura. Tienenla Iosepho lib. 6. de las antiguedades c. 15. Iustino en el Dialogo contra Tryphon. S. Basilio epis. 8. ad Eustachiũ. S. Ambrosio en el cap. 1. sobre Sã Lucas, San Geronimo cap. 7. sobre Esaias. S. Agustin de cura pro mortuis cap. 15. Y de los menos antiguos, la tienen

Aug. libr. de cura pro mor. agenda, c. 15.

Tom. 4. Cõciliorũ pagin. 877.

Iosephus.

Iustinus.

Basilius.

Ambros.

Hieron.

August.

Lyra. Abalens. Cartus. Cai & Bel larminius.

tienen Lyra, el Abalense, Dionisio Cartusiano, y Cayetano en aquel lugar primero Reg. 28. Y tambien Bellarminio en el libro de anima Christi, cap. 11. com. 1. De todo lo qual se responde à las razones que hazen para prouar su opinion: que con mucha sinzeridad, y propiedad se explican las palabras de la sagrada Escritura en la forma dicha, y verifican con claridad. Y no se puede dezir que fue Moysen testigo ficticio de la trasfiguracion por no assistir en su propio cuerpo, como esta prouado. Antes es claro auer sido testigo verdadero. Y no ay para que hazer argumento de que fuera menester nueuo milagro para que el alma separada pudiera tomar cuerpo zereo, y morirse, pues el mismo confiesa ser prouable, que el alma naturalmente lo puede hazer. Y opinar como dize que resucito el cuerpo de Moysen para esto, es añadir milagros sin necesidad (como afirma Santo Tomas) pues sin esso se vee claramẽte la verdad deste misterio, y se verifica cõ sinceridad las palabras de la sagrada Escritura. Y llenãdo la opiniõ de Santo Tomas, No tenemos necesidad de inuestigar q̃ se hizo el cuerpo de Moysen despues de auer resucitado. Si volvio à morir, ò si se que lo vimo, y si que lo vimo, si subio luego al Cielo antes que Christo, ò donde estuuo, que todo tiene mil inconuenientes, y a ninguno responden. Y la autoridad que traen de San Agustin para prouar su opinion, ya dixo Santo Tomas que aquel libro no es del Santo, y que falsamente se le atribuyen, y añade Medina, q̃ aun alli no habla afirmando se en la opinion, sino inquiriendo, y dudando. Y San Gerouimo, y san Damasceno, tienen su explicacion, ò siguen opinion prouable, como la siguen ellos, y lo es. Pero tengo por mas prouable, y mejor la opinion de Santo Thomas. En fin como su discipulo. No ay aqui para que tratar, ni poner en duda si Moysen auia muerto entonces, ò si estaua guardado como Elias para el dia del juyzio, y fue arrebatado como el en vida antes de morir, como algunos Doctores dizen. Y otro Autor dixo que murio verdaderamẽte, pero que luego resucito, y que por esta razon no se sabe donde esta su sepulchro.

Esta

Esta opinion tuuo Rabbi Samuel, laqual califica por error Rabbi, Samuel, libr. de aduentu Messiæ, caput. 13. Deut. 32. n 50. & c. 34. n. 5.

neá Iuarez. Y la otra antes desta por falsa. Y afirma ser certissimo que Moysen murio, y lo prueua con lugares de la sagrada Escritura doctissimamente. Donde trata mas por extenso esta duda. Tampoco ay que detenernos en aueriguar, si Moyses y Elias participarõ de la gloria, y claridad del cuerpo de Christo, bastanos saber que en alguna manera participaron de essa gloria, y claridad. Y esto es lo mas cierto. Y tambien es certissimo que los tres Apostoles conocieron claramente alli à Elias, y Moysen, y los conocierõ, ò por instinto diuino, y reuelacion interior, como dize Tertuliano, ò como dizẽ otros por la platica, que alli, tratando de la Passion, tuuieron, ò porque el Redẽptor los nombrò ò llamãdolos por sus mismos nombres en aquel coloquio. Y si en la conuersacion cada qual destos dos Profetas, refirio lo que auia profetizado de la muerte del Señor, facil cosa era por sus profecias conocerlos, como lo aduierte Iansenio en su concordia.

Tertull. lib. contra Marcion cap. 22.

Iansen. c. 67. concord.

SERMON SEPTIMO para el Miercoles tercero de Quaresma.

Ascendens Iesus Hierusalẽ assumpsit duodecim Discipulos secreto, & ait illis: ecce ascendimus Hierosolimam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, &c. Matt. 20. Thema.

EL Santo Euangelio de hoy es vna breue relacion que hizo el Saluador à sus Discipulos de los trabajos de su Passion, à tiẽpo que subia con ellos à padecer à Ierusalem. Con que nos enseña, quan poco sabẽ de Dios, los que tratan de otra cosa que su muerte, y Passion, y quan errados andan los que en esta vida platican mas que penitencia, y Cruz: Estableciendo esta verdad, con el exemplo de Christo, y con la condenacion, y censura de la demanda poco discreta de los hijos del Zebedeo Iuan, y Diego, conforme sienten algunos, ò que sea peticion de la madre solamẽte, como madre (como dizẽ otros.) Peticion en fin poco atinada, y en mala sazõ. Porq̃ pedir ellas, y assiento de descanso, antes

antes de auerse cansado, ni de auer estado en pie, en cẽtinela, empuñando la espada contra los aduersarios, y en tiempo que se trata de aduersidades, y de guerra, y de passion, es desacuerdo notable. Y no aduertir lo que auian de sentir los demas con discipulos, de que estos dos se les quisiessen preferir, y adelantar, ni considerar que las dignidades Ecclesiasticas, ni se han de dar por parentesco, ni por negociaciõ, sino por merecimientos, y trabajos: todo esse desacierto, merecio la respuesta del Señor, *nescitis quid petatis*. En fin la conclusion del Euangelio es, que por ninguna via se puede escusar la Cruz. Porque este es el camino de Ierusalen, ora vais à pie, ò à cauallo, con pompa y aparato, y acompañamiento, ò desapercebido, y solo y sin el. La Cruz es el paradero, y no ay otro atajo, ni rodeo por donde se ahorre de passar este puerto, para auer de entrar en la gloria de la resurrecion. Denos Dios su gracia para conocerlo, y a mi su diuino fauor para explicar algo de los muchos misterios que aqui estan encerrados, valiẽdonos para alcanzarle del fauor de otra madre, madre de misericordia, q̃ es la Virgen Santissima, que pedira azertadissimamente, y no dexara de conseguir, si sabemos obligarla con la oraciõ del Aue Maria.

INTRODVCION.

MOSTRO la agudeza de nuestro grã Padre Santo Tomas en su tercera parte, que ningũ medio se pudo hallar mejor, para la redempcion del genero humano, que la Passiõ de Christo Nuestro Señor. La razon es, porque aquel mo lo sera conuiniente para conseguir el fin, en el qual se hallaren mas cosas que sean a proposito, y conuengan con el mismo fin. Y como en la passion del Redemptor concurren tantas conueniencias como vemos, y luego diremos de aqui es, que ningũ modo pudo auernos excelente, y proporcionado para la salud del hombre y remedio del pecado, que morir Dios. Y prueua el Sãto su razon con la autoridad de su Maestro San Agustin en los libros de Trinitate, donde dize, que para sanar nuestras enfermedades, y miserias

S Th. 3. p. q. 46. a. 3. c. y sed cõtra.

serias de las culpas, ningun modo se pudo hallar mas cõuiniente, ni le huuo mejor, q̃ la Passion de Christo Nuestro Señor. *Sanandæ nostræ miseriæ, conuenientior modus alius non fuit, quam per Christi Passionem.* Y la Glossa Ordinaria dize. *Fuit & alius modus possibilis Deo, quia omnia potest, sed nullus nostræ miseriæ sanandæ conuenientior, quid enim nos tantum erigit, & à desperatione immortalitatis liberat, quodque tanti nos fecit, vt homo pro nobis moreretur?* Muchas cosas dize Santo Thomas concurren en la Passiõ del Redemptor, que conduzen para la salud del hombre, vltra, y ademas del librarle del pecado. De manera que en esto q̃ es librar Dios al hombre, padeciendo se incluyen otras vtilidades ordenadas a la humana salud, y muy a proposito para ella, allende de la redempcion, y libertad del pecado. Cinco señaladamente pone el Sãto. La primera, realzarse el conocimiento de lo mucho que Dios nos quiere, y ama, y pronocarnos a amarle nosotros mas, y pagarle cõ amor lo mucho que el Señor nos ama, en lo qual consiste toda la perfeciõ de la humana salud. La segũda el exemplo que el señor nos dio con su Passion de humildad, y de paciencia, obediẽcia, constãcia, justicia, y las demas virtudes. La tercera, que por su Passion no solo nos libro Christo del pecado, sino que con ella nos merecio la gracia, y la gloria como se dize adelante q. 48. La quarta, que con esso nos pone mayor obligacion para no pecar. La quinta, que esto conuenia para mayor grandeza, y dignidad del hõbre. Todas estas vtilidades hallaremos en el Euangelio de oy. En el veremos la fineza del amor de Christo, y el gusto con que sube a padecer, con que nos exhorta, y anima à amarle. Veremos el exemplo que nos da de humildad, y las demas virtudes reprehendiendo mayorias, y ambicion. Veremos que del Señor como de fuente, y manantial de la diuina gracia nos ha de venir el animo y esfuerzo para hecharnos a pechos el Caliz de su Passion cõ que se merece la gloria. Veremos en el Euangelio las razones que nos obligan a no pecar. Y finalmente que todo ello viene a parar en grandeza, y autoridad del hombre si sabe estimar, y agradecer la silla que

Aug. lib. 13. de Trinit. ca. 10. à prin. t. 3. Glos. ord. ad Ro. 5.

Dios le ha dado, y dignidad en que le ha puesto. Y si por ser tan estendida, y copiosa la materia de tan grandes cosas, como aqui se ofrecen, no se pudieren tratar todas, zeñiremos algunas si el Señor nos diere luz.

Punto Primero.

Mayores ansias tenia Christo de morir que los Iudios tenian de matarle, y Iudas de venderle.

BIEN ciego, y tupido tendra el entendimiento, quien no viere claro el amor encendido, y entrañable caridad, con que el Redemptor del mundo, yua a morir por el remedio, y salud de los hombres, y el gusto tan grande que en esto tenia. Tenemos desto tan claros testimonios en la historia Euangelica, como el sol de medio dia. Ningun argumento ay mayor del gusto q̃ vn hombre tiene de alguna cosa, como estar siempre hablando en ella. Porque como dixo el Señor, por S. Lucas: *Ex habundantia cordis os loquitur*. Lo que vno tiene muy assentado en su corazõ esfuerça que salga a la lẽgua y el alma llena de gozo, y alegria en todas ocasiones descubre el contento que tiene y no lo puede dissimular, ni le cabe el gozo en el cuerpo ni querria hablar en otra cosa. Tenia Christo Señor Nuestro tan entrañable gusto de padecer, q̃ a cada passo mouia la platica de su muerte. No solo aqui sino en el cap. 16. y 17. del mismo San Matheo. Y aun lo que mas es despues de auer resucitado mostraua grande gusto en la misma conuersacion, como se vio en el coloquio que tuuo con los dos Discipulos que yuan à Emaus, y ya diximos el Domingo passado, que en medio de sus glorias, no quiso q̃ se le faltasse el plato de sus penas, como dando à entẽder que la gloria no le entraua en gusto sin memoria de su Passion. Yua el Señor a morir à Ierusalem, tan alentado y gustoso como si fuera à fiestas: como lo aduirtio San Marcos diziendo: *Erant autem in via ascendentes Ierosolimam, & præcedebat eos Iesus, & stupebant, & sequentes timebant*. Admiranse los Apostoles, y que dauan pasmados de ver la prissa que lleuaua el Saluador subiendo à morir à Ieru-

Luc. 6. num. 45. & Matth. 12. n. 34.

Mat. 16. nu. 21. & 17. n. 12.

Luc. 24. n. 26.

Marc. 10. n. 32.

rusalem. Yua delante de todos, y caminaua tan à passo tendido, que no podian tener con el, con tan lindo semblante, y denuedo, y alegria que los assombraua, y ponia temor. O Rey de la gloria, quien no te conoce, y te ama dulze Redemptor? En muchas ocasiones mostro el Señor el ardiente desseo q̃ tenia de verse vañado en la sangre de nuestra Redempcion. Este es el vaño regalado de agua de flores que tan afectuosamẽte desseaua verse en el, que las horas que se dilataua se le hazian siglos, y los minutos años: como lo dixo por S. Lucas. *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor vsque dũ perficiatur.* Habla aqui el Señor de su Passion, y el verse vañado en su misma sangre llama baptismo: como lo afirman todos los Interpretes, cõ Tertulliano en el libro de baptismo, y San Cypriano en vna Epistola. Y parece que no se puede dudar desto, por auerlo significado, y explicado assi el mismo Christo Nuestro Señor, en otro lugar de San Marcos, donde hablãdo cõ estos dos hermanos Zebedeos del Euangelio de oy, como aqui les dixo: *Potestis bibere calicem, quẽ ego bibiturus sum?* A cuilla les dize: *Potestis bibere calicem, quem ego bibo? Et baptismo, quo ego baptizor, baptizari?* Esto pues dize el Señor, tengome de ver baptizado en mi sangre, y dilatasse tanto este buen dia para mi tan desseado, que se me estrecha el corazon, de ver que no llega. Assi explicaron este lugar los dos insignes Cardenales de mi Religion Hugo, y Cayetano. Aquella palabra, *quomodo*. Explico Hugo. *Quamdiu, idest, multum affecto mori, pro salute hominum.* Como si dixera largo tiẽpo es el q̃ falta para llegar este tan desseado dia de mi morir. Cayetano adelgaza vn poco mas la explicacion, y dize, que aquella palabra, *quomodo*, se ha de entender con admiracion, como si dixera. O que tiẽpo tã largo es el que ay hasta llegar este dia. Quien podra imaginar el aprieto que causa en mi corazon el ver que no llega, y que se tarda? Porque *spes quae differtur affligit animam*. Dixo el Sabio. Y ponderò Cayetano con palabras muy significatiuas este afecto amoroso del Redẽptor, diziẽdo: *Quis intelligibili modo*

Luc. 12. n. 50.

Tertull. lib. de bapt. Cyp. Epis. ad lub. Phili. contra Nou.

Marc. 10. nu. 38. & 39.

Hug. Luc 12. nu. 50. & ibi Cai.

Prob. 13. n. 12.

affectabat perfectionem mortis suæ. No se puede creer ni pẽsar, las ansias tan afectuosas y afectos tan entrañables, cõ que desseaua, y apetecia verse en aquel tranze de su morir. Que por esso dixo S. Iuã que aquella era su hora, su fiesta, su regalo, la hora de su Pasion. *Sciens Iesus, quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad patrem.* Y llamole sola vna hora, aunque fueron muchas horas, y tiẽpo largo, y terribles sus tormentos, por parecerle al Señor poco quanto padecio, y mucho mas padeciera si fuera necessario, que amor excessuo, y copioso auia en su pecho para todo. Y assi dixo delgadamente S. Geronimo, que este baptismo de que Christo hablo en los lugares alegados de S. Lucas, y de San Marcos, fue baptismo de amor, porque el fuego del amor diuino le mouia, y auiuaua para tan grandes finezas. *Vnum baptisma,* dixo el Santo, *Est in aqua, in spiritu, & in igne, & de quo Dominus loquitur: baptisma habeo baptizari, & alibi baptismate meo baptizabimini.* Baptismo de fuego, porque no le pudieran quitar la vida los tormentos, sino se la quitara el amor. Por esso dixo S. Pablo. *Comendat autem charitatem suam Deus in nobis quoniãm adhuc peccatores essemus secundum tempus: Christus pro nobis mortuus est.* Que es como dezir, encarganos mucho Nuestro buẽ Dios, que en comendemos à la memoria, y no se nos cayga njamas del pensamiento los primores de la diuina caridad, que quando actualmente le estauamos ofendiẽdo, y desobligandole, aun entonces arrojaua de sima y ores llamaradas el fuego de su diuino amor, entregãdo a la muerte a su vnigenito Hijo Christo para darnos vida. Razon sera que este siẽpre fixa en la memoria tan señalada merced. Y no auiade ser necessario encomendarnos tãto el reconocimiẽto della. Enterneziase el deuotissimo Padre S. Bernardo, notablemẽte cõsiderãdo aquellas palabras, que Christo dixo à Iudas, quando auia de yr a entregarle en manos de los que le auian de quitar la vida: *Quod facis fac citius.* Date prisa, no te embarazes, no te detengas, aguija a poner en execucion lo que tienes pensado, que no reuso el morir, antes lo apetezco. Yo no te aconsejo, ni te mando

Ioan. 13. n. 1.

Hieron. lib. 2. in Epist. ad Ephe. cap. 4 in illa verba. vna fides vnum bap. to. 6.

Ad Rom. 5. n. 8.

Ioan. 13. n. 27.

do que cometas semejante maldad, y traycion tan desseada, como venderme, pero permitolo, y no quiero atarte las manos, sino darte cuerda con que te has de venir à colgar, y assi acortemos de razones, porque estoy cierto que ninguna te ha de cõuençer, ni aprouechar, y assi *quod facis fac citius.* Y assi dixo el Santo. *Non præcipit, sed præcidit*, no fue esto mandarle lo que auia de hazer, sino cortar el hylo de la plática começada, como quiẽ dize ahorremos de palabras que tu pondras presto las manos en la massa, y vendras à las obras. No fue esto dize el Santo, darle priss para su mal, sino alegrarse de que se acercaua mi bien. El daño de Iudas era prouecho para nosotros, no pone los ojos en la perdicion de aquel, que le dexa ya como cosa perdida, sino ponelos en las ganãcias, y salud de los fieles. No le apressura para que vaya Iudas à perderse, sino quiere dar muestras de la codicia q̃ tiene de la saluã, y ganancia del genero humano. *Iudæ malum, nobis bonum: quia hoc vult citius fieri, non tam festinãdo in illius pœnam, quam in salutem fidelium.* Y luego haze vna exclamacion deotissima diziendo. O amor interminable, y eterno, ò caridad inestimable, que no tiene precio! O dilecciõ dulze, y amorosa, inescrutable, que no ay darle fondo, ni apear su profanda suauidad! No te detengas, le dize, en prosegnir lo comenzado, apressurense los passos de mi passion. Esto es lo que à petezco, esto lo que desseo, esto lo que busco, para esto vine al mundo, y tu puedes darte priss à comenzarlo à executar. Tu quieres venderme à los Iudios? Pues yo me dexare vender. Quieres me entregar? Pues yo me doy por entregado. Quieres que me crucifiquẽ? Pues yo con mucho gusto quiero ser crucificado. Quieres que yo muera? Que me quiten la vida como à mal hechor? Pues yo la ofrezco por los hombres de muy buena gana. Morir quiero, esto es lo que amo, esto es lo que busco, y afectuosamẽte desseo. O buen Iesus, vida de mi corazõ, desseo de mi alma, dulzura sin engaño, dulzura dichosa dulzura regalada, dulzura gloriosa, honra de los Angeles, lustre, y resplandor, y gloria de todos los Sãtos, dezidme Señor, que tãto seria el amor que teniades

Bern. ser. 3. in cana Dom. propesinem.

à aquellos por quien tan afectuosamẽte desseauades morir? A ellos la vida, y à vos la muerte con tan grande afecto buscauades! Quiẽ lo puede apear, ni entẽder? O miserable de mi, Señor mio, que tan desuergonçadamente me he atreuido à ofenderte! Que tan descaradamente pude aborrezerte! O hombre precipitado, que aquien tanto deuias amar, tuuiste cara y osadia para aborrecerle! Las palabras del Santo son. *O amor interminabilis, ò charitas inæstimabilis, ò dilectio inscrutabilis. Quod facis fac citius illud cupio, illud desidero, illud quæro, ad hoc veni in hunc mundum. Quod facis fac citius. Vis me vẽdere Iudæis? Volo vendi. Vis tradere? Volo tradi. Vis vt crucifigar? Volo crucifixi. Vis vt occidar? Volo occidi. Hoc amo, hoc affecto. Quod facis fac citius. Sed Iesu vita mea, totum desiderium meum, dulcedo non fallax, dulcedo felix, dulcedo delectabilis, dulcedo gloriosa, decus Angelorum, splẽdor & gloria Sanctorum, quantum eos diligebas, pro quibus mori cupiebas? Nobis vitam, tibi mortem affectabas. O miserum me, quẽ hactenus tam nequiter offendi! Quem olim sic abhorrui!* Despues de auer hablado S. Bernarde con Dios, y consigo mismo, buelue se à hablar cõ los hombres, como buen retorico exhortandolos al retorno deste diuino amor diziẽdo vn poco mas a baxo: *O dilectissimi fratres animaduertite, sedula cogitatione pensate quãtum est amandus, quãtum diligendus, qui pro nobis est talia, & tanta opprobria passus, qui se tradentem ad mortẽ sic horrabatur dicens: quod facis fac citius.* O hermanos mios aduertid, y considerad y dalde mil vueltas en vuestro corazon à este pẽsamiẽto, poned en la valanza del agradecimiẽto, y pesad muy bien esta ponderacion: quãto deue ser amado? Quanto deue ser estimado, y querido, el que tales, y tantas afrẽtas padeciopor nosotros? El que tan fino estuuo en el padecer, que al mismo que le procuraua la muerte le aguijaua: y le dezia que se diesse priſſa, para que entendiesse mos, y se conociesse claro el gusto que le daua el morir? No prouoco Christo à Iudas para q̃ le vendiesse, y entregasse a la muerte, ni le dio licencia para semejante maldad, sino dexole caminar en su desatino, como lo dixi mos arriba, y S. Iuan Chrisostomo dixo lo mismo de los Iu-

dios

dios q̃ le quitarõ la vida: *Excitauit eos Christus, non vt facerent, quod ante noluerãt, sed vt possent facere, quod prius volebant facultas eis data est nõ mutata volũtas.* Excitolos Christo, despertolos para que le crucificassen: pero de tal manera, que no les mouio para que hiziessen lo que no auiã pensado, ni querido, sino q̃ no les estoruò, ni les fue à la mano para que dexassen de hazer lo que antes querian, y tenian trazado. Dioseles facultad, pero no se les mudo su mala voluntad. En lo qual (dize el Santo) procedio Christo con tanto amor y tan à gusto suyo, que la muerte no le buscaua a el, sino antes el buscaua a la muerte, y la excitaua cõtra si mismo, y la irritaua, y embrabecia para que le acometiesse. *Non mors eum Vrgebat, sed ipse magis aduersus se compellebat mortem.* Dixo elegãtemẽte San Leon Papa que lleuo muy en paciencia Christo, las injurias de los que poniã las manos en el, y le atormẽtauan, porque haziendo ellos lo que su malicia les pedia, hazia el Señor lo que el tanto desseaua, como era morir por los hombres. *Admisit in se impias furentium manus, quæ dum proprio incumbunt sceleri, famulatæ sunt redemptori.* Y el mismo Santo põdero mucho quã desagradables le auian sido al Redemptor las lagrimas habũdantes, y llanto triste, q̃ las piadosas mugeres hizieron quando le vierõ cõ la Cruz à cuestas caminar à morir. Y assi lo mostrò el Señor diziendo: *Nolite flere super me.* Y dà la razon S. Leon Papa. *Quia non decebat luctus triumphum, nec lamenta victoriam.* Porque no es a proposito el luto en tiempo de fiestas, y triunfo, ni el llãto quãdo se alcãza la victoria. Bueno es, como si dixera, que vosotras esteis llorãdo, quãdo yo salgo vitorioso, y triũfante, y quãdo esta mi alma gozosa, y riẽdo. No se veia el Señor harto de afrentas, y de padecer como lo auia profetizado Geremias. *Saturabitur opprobijs.* Como vn terzianario que tiene muy ardientes calenturas; y echado de pechos a vna fuente piensa agotarla, y otro que con buenas ganas de comer, todo le parece poco quanto le siruen a la mesa, y no se vee harto. Todo lo quiere para si. Esto mismo le sucedio en su Passion a Christo N. Señor, con las injurias, y tormentos, todo lo que-

Chris. ho. 23. in varios locos Mat. t. 2.

Leon. Pap. ser. 10. de Passione.

Lucæ 23. n. 28.

Leo. serm. 10. de pas. cap. 3.

Trenor. 3. n. 30.

Simil.

ria para si, como lo dixo a-
Tertull. lib. de patientia. c. 3. gudamente Tertuliano en dos palabras: *Sibi soli injuria sua fuit.* Y en otro lugar lodi xo mejor, que no pareceque desseaua otra cosa el Señor, sino darse vn hartazgo de penas, y que en gordaua (como dizen) con ellas, y tenia librado todo su regalo en el
Tert. libr. ad martires. c. 3. padecer. *Saginari voluptate patiendi discessurus volebat.* Y para hechar el sello à esta sacion digamos con San Ambrosio que la Passiõ de Chri sto fue vn retrato de la gloria de los bienauenturados, donde, como dixo San Iuã en su Apocalypsi, ni ay lagrimas, ni tristezas, ni cla-
Apoc. 21. num. 4. mores, ni dolor. *Neque luctus, neque clamor, neque dolor.* Porque padeciendo el Señor se puso perpetuo silẽcio à todos los clamores, y vozes de maldad, que el Demonio auia concitado en el mundo, y este silencio prouino, y dimanò de aquel silencio que el Saluador tuuo tã grãde en su Passion, q
Esai. 53. n. 7. (como dixo Isaias) *Sicut agnus corã tõdẽte se obmutescet.* No desplegò su voca. La pa-
Amb. ser. 14. in Ps. 118. labras del S. sõ. *Passio Christi imago fuit regni cælestis, nemo audiuit in plateis vocem eius, quia illo silentio passionis suæ clamorem omnium posteriorũ impia vocis abolebat.* Pues segun esto quien ay tan rudo que no conozca quanto nos ama Dios? Y quien no vee que con este amor nos prouoca, y nos obliga que le amemos? Como lo dixo San to Thomas en la primera cõ ueniencia que en la introdu cion pusimos. *Primo per hoc homo cognoscit, quantum Deus hominem diligat, & per hoc prouocatur ad eum diligendũ.* S. Th. ibi. Y assi dixo Tertuliano, reprehendiendo la dureza tã ciega, y ceguera tan tontade los Fariseos, que ninguna cosa les pudo dar mayor co nocimiento de que Christo Nuestro Señor era Hijo de Dios, que ver lo que padecio, y el sufrimiento, y paciencia con que lo padecia, que ningun hombre, que no fuera Dios, pudiera padecer lo que el, ni sufrirlo, que sufrio, y el modo, y paciencia con que lo sufrio.
Tert. libr. de pac. c. 3. *Hinc vel maxime, o pharisei, Dominum cognoscere debuistis, patientiam huiusmodi, nemo hominum perpetrarat.*

Seccion

Seccion.ò punto segundo.

Los males preuenidos son mas llenaderos, y se hazen faciles, ensayandose primero en ellos, aunque sea el morir.

LO Segundo, que dixo Santo Tomas, por lo qual fue conuiniente q̃ nuestra redempciõ se obrasse mediante la Pasion de Christo: fue por el exemplo que en ella nos dio de todas las virtudes el Señor. De mil maneras nos enseño Christo Nuestro Señor a seguir los passos que su Magestad dana en todo genero de virtud, que todas estas maneras y modos los podemos reduzir à dos, que son con las palabras, y con las obras: como lo dixo San Bernardo, exhortandonos a que tuuiessemos las dos alas plateadas de paloma que dixo Dauid para volar al Cielo: *Sint ergo pennæ nostræ de argentata, vt illam scilicet formam virtutum teneamus, quam Verbo & exemplo commendauit Christus præsens in carne.* Con palabras nos enseñaua el Redemptor quando dezia: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Y en el Euangelio de oy enseñando à sus Discipulos ahollar las honrras, y dignidades del mundo, y huir el cuerpo a todo genero de ambicion, y tomar el camino de la Cruz. Y con las obras nos enseño esso mismo, y con el afecto, quando queriendole alzar por Rey, se escondio, y se fue huyendo del mãdo, y de la magestad, y se ofrecio de grado à las afrentas, y à la ignominiosa muerte de la Cruz. Como el mismo San Bernardo lo dixo en la clausula antecedente: *Qui etiam quæsitus in regnum fugit: quæsitus ad tãta probra, & ignominiosum supplicium Crucis, sponte obtulit semetipsum.* Que piensan q̃ nos enseña oy Christo, tratando tan de espacio, y tan en singular, y por menor de las afrentas que auia de passar en Ierusalem? Entre otros documentos que con esta platica, nos da el Señor, vno es, y bien importante, enseñarnos a preuenir los males para que se hagan mas faciles, y llenaderos, y entremos en ellos quando sucedieren, con mas fortaleza, y valor. Porque pensais que temen tanto la muerte los mundanos? Porque nunca piensan en ella, ni ponen en platica que se han de morir.

Ber. ser. 4. de aduent.

Matt. 11. pu. 29.

A la fiesta, y conuersacion entretenida, y liuiana, à la comedia, y al juego, esso a manos llenas, grande cuydado en no perder ocasion. Mas si os tratan de visitar al enfermo q̃ se esta muriendo, y enterrar el pobre que acaba de morir en vna caualleriza, y os traen a la memoria que aueis de morir, no aura para vos mayor enemigo que quien os lo dixere. Pero imaginad que ninguna cosa ay mas a certada que preuenir lo q̃ se ha de hazer. Por esso dixo el Ecclesiastes. *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij.* Mas vale yr a donde lloran, y mueren, que a donde borrachean, y rien, porque alli traen a la memoria lo q̃ han de ser, y preuienense, y ensayanse para lo futuro, y aqui oluidanse de lo por venir, y contentãse con lo presente. Y assi quando llega el cõuate, y vateria de la muerte son vnos gallinas, y cobardes, Es menester esgrimir primero con espadas negras para ser diestro, y valeroso, despues en la ocasion de las espadas blancas. Ningun hombre cuerdo sale a la plaza, y al palenque a vista del mundo, sin auerse ensayado primero, y quebrado lanzas a solas prouãdo la fortaleza de su braço. Consigo las auia a solas San Pablo, que aun no auia venido a brazos con los enemigos, quando consigo mismo, como si estuuiera lidiando cõ ellos dezia. *Quis nos separabit a charitate Christi, tribulatio, an angustia, an fames, an persecutio, an gladius?* &c. Quien ha de poder tener cõmigo? Venga todo el poder de Satanas, q̃ valor tẽgo para resistirle. *Apparatꝰ mortis.* Dixo la Interlineal sobre aq̃lla palabra. *Persecutio.* Y sobre aquella, *Gladius.* Puso *Ipsa mors.* Que no hago caso de todos los aparatos, y vascas de la muerte, ni de la misma muerte, q̃ no me espanta, ni me pone miedo su horrẽda, y espantosa figura, ni la fortaleza de su guadaña me enflaqueze. Y assi San Pablo como tan hecho a las armas, y exercitado, muestra luego su gallardia, y la de todos los justos que se han ensayado, y preuenido, quãdo llegan al combate, diziendo vn poco mas adelante. *Sed in hijs omnibus superamus.* Donde en lugar de aquella palabra. *Superamus.* Lee la agudeza de Caietano, *supervincimus.* De modo que infiere Sã Pablo, y responde a la pregun

Eccl. 7. n. 3.

Ad Rom. 8. n. 35.

Glos. Interlineal.

Ibi. n. 37.

Ibi Caiet.

ta

ta, diziendo, no solo venze mos este grande tropel, y exercito de enemigos, sino q̃ los sobrepujamos. Y como explico Caietano, los sobre venzemos. Y sobre venzer es mas que venzer. Y aquel ha llegado à venzer, y mas que venzer, que haziendo se superior a todos los males no solamente los sufre con paciencia, sino que se huelga, y alegra de sufrirlos, y de padecerlos. Las palabras de Caietano son. *Vere gloriatio nostra est in hys, non aliquibus, sed omnibus non vincere, sed plusquam vincere: est enim plusquam vincere, superare mala, & gaudere patiendo mala.* De modo que si quereis perder el temor, y hallaros muy fuerte, y valeroso al tiẽpo del padecer, ensayaos primero muy a menudo en esso mismo que aueis de padecer. Abeterno tenia el Hijo de Dios determinado de vestirse de carne humana, y como ensayandose para su tiempo, antes de encarnar, tomaua algunas vezes figura humana, y a parecia en ella à los Patriarchas antiguos, como lo afirman S. Ambrosio. S. Chrisostomo S. Leõ Papa. Theophilato. S. Clemente el Romano, y el Alexandrino. Que a parecio al Patriarcha Abraham, y a su nieto Iacob, quando en la campaña lucho con el toda la noche a brazo partido. Los Setenta sobre aquel lugar de Oseas 12. numer. 3. *Invaluit ad Angelum*, tresladaron: *Praevaluit Deo.* Y Hugo ibi. Y que esto fuesse ensayarse para lo que despues le auia de suceder. Dixolo Tertulliano clarissimamente, y con breuedad por estas palabras. *Ediscebat ad veritatẽ carnis assumendam, quasi praeludens in ficta.* Tomaua figura humana, y ensayauasse en ella, y exercitauasse para reprehẽder, y esperimẽtar como le yua en la humanidad fingida, para quãdo llegasse el caso de tenerla verdadera. No se ha de entender que el Hijo de Dios tuuiesse necesidad de ensayarse, ni aprender, pues todo lo sabe, y comprehende Abeterno, sino para enseñarnos a nosotros à ensayar, y que nunca nos acontezca tomar las cosas de repente. Y mas quando son tan dificultosas, como el morir, y padecer, q̃ es entrar en vn mar profundo sin suelo, y lleno de dificultades. Es de hõbres discretos el ser mirados y preuenidos, y muy proprio

Tert. contra prax. cap. 16.

de

de necios el viuir descuydados. Dauales las señas de su querido esposo à las hijas de Ierusalen la Esposa en los Cantares, alabando su gentileza, y vizarria, y entre otras cosas le alaua del cauello de la cabeza. *Coma eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.* Dize que tiene el cabello negro como las plumas de los cuerbos, si dixera que sus cabellos eran vnas hebras de oro, como los de Absalon, que à peso de dinero los buscauan para adornarse las damas de Ierusalẽ con ellos: bien! Pero negros, que alabanza es essa? Responde San Paulino. *Nigræ de exercitationis internæ quasi bellico puluere, vel pulueruleuto sudore nigrantes.* A uianse puesto negros los cabellos con el poluo, y polua reda que se auia leuantado en la batalla viniendo à manos con los enemigos, y como antes a sus solas se auia ensayado, y exercitadose interiormente para el tiempo del àcometer, costole su trabajo, y sudor, y de ayle vino el pararsele negros los cabellos, no solo en la ocasion, y conflicto poluoriento de la guerra, sino tambien en el ensayo, y exercicio della. Por esso dixo lindamente Tertuliano q̃ era cosa muy acertada, meditar en los males primero, que vniessen, para no sentirlos quando llegassen. *Meditemur duriora, & non sentiemus.* Mas al contrario los que no piensan en los males venideros, tienen doblado sentimiẽto en ellos quando llegan. Porque como los cogen descuydados asientaseles mas la carga, y no pueden con ella, y la tienen por insufrible, y poco leuadera, como dize San Iuan Chrisostomo, que selo confessaron algunos magnates, y gente lucida del pueblo Antiocheno, a los quales el Santo predicaua, y exhortandolos à que leuassen en paciencia, y toleraffen con gallardia las aduersidades, y que hiziessen buẽ rostro, con animo generoso, y valor en las aflicciones mas graues, y penalidad. Le respondierõ que como era posible sufrir, lo que jamas auia caydo en su pensamiento, ni lo auian llegado à meditar. Las palabras del Santo son: *Multi namque, cum eos horta remur, vt generose grauia ferrent, dicebant, nihil vnquam tale meditati sumus.* Y ponderando el mismo Santo en otro lugar la valentia tan grãde que tuuo en sufrir injurias

Cant. 5. n. 11.

Tertull. lib. de cultu fœminarum.

S. Paul. Epist. 4.

Chrisost. homil. 18. ad pop. to. 5. post princ.

rias Ana la madre de Samuel la tolerancia, y sufrimiento tan extraordinario, todo lo atribuye al exercicio que auia tenido, antes en esso a sus solas, y en su casa. Fatigauala grandemente su enemiga Phenenna segũda muger de Elcana su marido, tãto que la daua en rostro con que Dios la castigaua con auerla esterilizado, y era tã importuna en esto, y tan molesta la muger, que no cessaua de irritar à la santa Ana siempre que se ofrecia ocasion. Pero Ana como Santa no hazia sino llorar, y no comer, y entristezerse, y callar, y sufrir. *Affligebat quoque eam æmula eius, & vehementer angebat, in tantum vt exprobraret, quod Dominus cõclusissẽt vulnam eius. Sicque faciebat per singulos annos, & sic probocabat eam, &c.* Llego la ocasion de salir en publico en medio del templo donde concurria tan innumerable gente, y alli publicamente el Sacerdote Eli la trato muy mal de palabra, mas como la Santa estaua hecha à sufrir en su casa, y a solas, supo sufrir en publico las injurias conque la afrentauan. Que como se auia ensayado, y preuenido en lo secreto, hallose facil despues para sufrir en lo publico, y aun añade San Iuan Chrisostomo, que no solamente el Sacerdote Eli, sino el Acolyto, ò ministro que alli tenia la tratò tambien de borracha, harta de vino, sin auerla ella prouado, ni cosa que la pudiera sacar de tino, ni embriagar. Y con todo esso pondera mucho el Santo, que lo sufrio todo, y en todo supo tener paciencia. Sus palabras son. *Hic potissimum licet huius mulieris Phylosophiam perspicere, domi exprobrabat æmula, venit in templum, & Sacerdotis puer afficit illam contumelia, & increpat ipse Sacerdos. Effugerat domesticam tempestatem, venit importum, & rursus inuenit vndas, venit acceptura medicamen, & vulnus exasperatum est.* Huyo de la tempestad de su casa, y acogiose al sagrado del templo, donde penso hallar puerto seguro, y alli se leuanto nueua borrasca, y se embrabecieron las olas, de modo, que fue mucho no la hauegar. Yua para recibir medicina, y sanar sus llagas, y alli se las refrescaron, y enconaron mucho mas. Y para todo huuo paciencia, por lo bien q̃ en el retrete se auia ensayado. Reiasse mucho Saul de Dauid, que quisiesse

1. Reg. 1. nu. 6.

Chris. in homil. de fide Annæ, t. 1 ad mediũ.

fiesse entrar à combatirse con vn gigante sin estar exercitado. Pero diole Dauid à Saul por los mismos filos para conuenzerle, assegurandole que alla en los retiros de su desierto se auia ensayado, y prouado sus fuerças con los ossos, y los leones, y los auia desquixarado. *Veniebat leo, vel vrsus, &c. & suffocabam interficiebamque eos.* Siendo esso assi seguro puede entrar en la batalla, que como tan exercitado à solas, sabra como se ha de auer cõ el enemigo, y por donde le ha de entrar, y a cometer en la estacada, y palẽque. Desde el vientre de su madre se començo à ensayar Iacob, para los aprietos en que se auia de ver despues en el discurso de su vida, y assi salio tambien, y gallardamẽte de todos, como lo significo el Profeta Oseas diziendo: *In vtero supplantauit fratem suum Iacob, & in fortitudine sua directus est cum Angelo.* Quien tan temprano comienza a luchar, que aun antes de nazer sabe dar vn traspie a su hermano mayor: quãdo viniere a brozos con el Angel, tendrase cõ el en buenas, y hara demostracion de su valor, y fortaleza. Esto mismo platicò despues quãdo mayor, y hombre, ya hecho, y bien entẽdido, como se vio en el Genesis, que sabiẽdo que su hermano Esaula salia al encuentro cõ quatrocientos hombres, todos bien puestos, que le acompañauan, tuuo grandissimo temor si queria vengarse del, y acometerle. Y aprestando toda su gẽte, y mandãdoles marchar poco à poco repartidos en dos alas, ò esquadrones, no se atreuio el à dar passo adelante sin ensayarse primero por si fuesse menester venir à las manos, y entrar en batalla: y assi dize el texto, que *Mansit solus, & ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* Quedose solo, y solo, y a sus solas, comenzo a luchar con vn valiente, y varonil personage, que en figura de hombre valeroso se le puso delante, y no fue el ensayo assi como quiera, pues durò la lucha toda la noche. Explico el mysterio desta lucha eloquentemente à mi proposito San Clemẽte Alexandrino. *Mansit Iacob solus, & luctabatur cum eo homo, nempe pedagogus vsque ad matutinum, hic erat homo, quia agebat, & ferebat, qui vnà exercebatur, & exercitatorem Iacob aduersus maglinum inungebat.* Quedose dize Iacob solo,

1. Reg. 17 n. 35.

Osee 12. n. 3.

Genes. 32. n. 6.

Gen. 32. n. 24.

Clem. Alexan. lib. 1 de pedagogo, cap. 17.

solo, y vn hombre bien puesto, començò à luchar con el. Y este hombre era su pedagogo, como si dixessemos, su maestro de esgrima, el que le enseñaua tretas de luchar, y lucho con el hasta llegar el dia. Este tal acometia, y retirauase, haziasus entradas, y salidas, hazia el golpe, y recibia el que le dauan y enseñando al Dicipulo tretas de luchar el Dicipulo las exercitaua contra el. De modo que siendo el pedagogo, y maestro, agente, tãbiẽ en su modo era paciente, y sufria, y con este ensayo, y exercicio enseño a Iacob, y le dexo tan diestro en el luchar que sin miedo ninguno pudiesse venir à brazos con todos los que le quisiessen armar zancadilla, y no solo le siruio para esso la lucha, sino que salio della tan alentado, y fuerte como si le huuierã vngido, como a los luchadores Romanos, para salir en el teatro en publico y acometer. Es en cõclusiõ que el vso, y el exercicio, y ensayo, haze à los hombres intrepidos, y valerosos. No acaba Iosepho de admirarse del valor del Rey Saul, que auiendo cõsultado a la Phytonisa, para el caso de la guerra contra los Filisteos, y auiendo venido (por disposicion diuina, como lo dixi mos en la seccion quinta del Domingo passado) el alma de Samuel, a dezirle el mal sucesso, y fin tan desastrado que auia de tener la jornada: que con todo esso fuesse tan intrepido Saul, y valeroso, que emprehendiesse la batalla! Pone pasmo, y admiracion. Que le dixo Samuel, y el oraculo à Saul? *Quid interrogas me, cum Dominus recesserit à te, & transierit ad æmulum tuum? Faciet enim tibi Dominus, sicut locutus est in manu mea, & scindet Regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo Dauid.* Para que te cansas en preguntar, pues sabes que Dios te ha dexado, y se ha hecho de la vanda de tu contrario? El caso es, que cumplira Dios su palabra, como yo te lo dixe de su parte. Priuarate de tu Reyno, y darasele a tu proximo Dauid. Pues veamos creyo Saul al oraculo? O dudò de la verdad del? En ninguna manera dudò, sino que tuuo entero credito de la profecia, dize Iosepho. Pues siendo assi, como no dilatò la batalla? Como no se compuso con sus enemigos, pidiẽdo pazes, y treguas? O dandose a partido con

1. *Reg.* 28 *n.* 16. *&* *n.* 17.

con algunas condiciones lisõ trosas? Como no temio de salir en campaña sabiendo cierto que auia de morir? Es se fue el valor heroyco (dize Iosepho) essa la mayor hazaña, acometer al enemigo, y entrarse por las picas, teniendo certeza de su muerte. Que vn hombre entre en la batalla con esperanzas de la vitoria, y que se ponga en el peligro, sin saber si la fortuna le ha de ser fauorable, y sucederle bien: esso no es cosa grande, ni es de magnanimo corazon. Que cada dia sucede a todos. Pero que sabiendo vn hombre que ha de perecer, y acabar, y que no tiene remedio, porque el oraculo se lo dize, la suerte le amenaza, el hado se lo muestra, y todos los aparatos, y insignias q̃ vee le ponen delãte de los ojos la mortaja: que entonces acometa, y entre, y camine, y se ponga en medio del exercito, y del peligro intrepidamente, sin temor, ni miedo, ni flaqueza de animo, sino con corazon generoso, y fuerte, y gallardo! Este si, que es valor. Esta sí̃ es magnanimidad, y fortaleza inuencible, y hazaña valerosa. Tal fue dize Iosepho la de nuestro Rey Saul. Esta su grãde gloria, y alabança. Suspa'abras Iosephon. *Quid magni est commune Martis aleam subire, interspe ac metum fluctuando, si fortuna affulserit, fauore eius uti? Contra nihil tam sperantem, & præsidium, quod necessuersit impugnia cadere, intrepidamen, & in perculso animo, fato minanti occurrere, id vero generosi, & fortis viri facinus esse credo. Hæc est Saulis nostri laus.* O buẽ Iesus Rey y de la gloria, en vos mucho mejor cãpeã, y luzẽ esta salauãças, q̃ sabiẽdo tã por menudo todos vuestros tormentos, y Pasion, entrasedes en Ierusalem, y vuestras platicas cõ los Discipulos fuessen estas, para ensayarlos, y esforzarlos a padecer. O valor inefable! O animo generoso! O Maestro, y pedagogo sapientissimo, enseñadnos, y vngidnos, y ensayadnos, y pegad fortaleza, y valor. *Iosephlib. 6. Antiq. cap. 15.*

Punto Tercero.

Oficios, y beneficios, y dignidades Ecclesiasticas, no se han de dar por respetos humanos, ni à titulo de parentesco, o interceſion, y menos de mugeres.

LO terceroque Santo Tomas dixo hallarse en la Pasion

Paſsion de Chriſto pertenece a la ſalud del hõbre; y vltra de librarle del pecado fue merecerle por ſu Paſsiõ la gracia juſtificante, y la gloria de la felicidad eterna. Y lo quarto obligarle al hombre a huir de la culpa, y procurar conſeruarſe ſin pecado, conſiderando quan caro le coſto al Señor librarle del. Coſa marauillosa es el cuydado que ſiempre tuuo el Redemptor de poner a los hombres en el camino de ſu ſaluaciõ para que cõſiguieſſen la diuina gracia, y deſpues llegaſſen a tomar poſſeſſion del Cielo en la gloria: y quan agenos andan los hõbres de eſſo. Dios cuydadoſo demoſtrarnos el camino de todo el bien, y negociando con ſu Paſsion la gracia, y fortaleza para conſeguirle. Y noſotros tomando otras veredas diferentes, ñ no ſolamente desdizen de eſſe bien, ſino que abſolutamente nos eſtan muy mal. Y mereze mos que nos diga el Señor lo que les dixo a los Zebedaos, reſpondiendo a la peticion de ſu madre. *Nescitis quid petatis.* No ſabeis lo que pedis. Como ſi dixera, ò quan mal camino aueis tomado! O que ſenda tan torzida de mis intentos! O que atajo que no ſacareis otro caſadel, ſino trabajo, y afan! Si illas me pedis, y dignidades Eccleſiaſticas en mi Reyno, en mi Igleſia militante, ni triunfante? Y eſto quando? Quando yo trato de mi Paſſion? Y alegando para ello parenteſco, y poniendo por interceſſora vna muger, aũ que ſea vueſtra madre, y pedir illas, y en mi Reyno? No ſabeis lo que pedis. Dexemos, a parte agora el penſamiento tan pio de muchos que con San Ambroſio, y otros eſcuſan mucho a la madre de los Zebedeos en eſta peticion, y a los hijos. Y venerando la opinion como de Autores tan graues, y remitiendola para otra ocaſion, donde podria ſer que la tratáſſemos, y la ſiguieſſemos. En eſte ſermon caminaremos con los que tienen, que eſta muger entendio que el Reyno de Chriſto era temporal, y que ſu peticion fue comunicada con los hijos, ò que fue induzida por ellos. Para apoyar eſta opinion no es menester ſalir del contexto del Euangelio, q̃ dize que la madre llegò juntamẽte con ſus hijos a proponer ſu peticion, y la reſpueſta de Chriſto, a ellos tira mas, que a la madre, y los

otros diez Discipulos no se indignaron, ni fermarõ queixa de la madre, sino *de duobus*, de los hijos. Y esta exposicion es mas comun, y mas conforme à la letra de San Marcos q̃ dize, que ellos mismos hizierõ esta peticion. Y S. Th. en su catena dize. *Vnde mãnifestũ est, quod nihil spirituale petebant, nec intelligentiam superioris Regni habebant.* Donde el Sãto va hablando cõ los dos hermanos. Y no ay q̃ espantarnos de ver alguna falta en los Apostoles, porque entonces aun estauan imperfectos, y viuia Iudas entre ellos, que aun entonces tendria mayores imperfeciones, el que despues auia de ser traydor. El primer defecto desta pretension fue el tiempo, y la sazon, que lo aduirtio el Espiritu Santo con aquella palabra. *Tunc.* O que mala ocasion! Que poca aduertencia! Que quando el Señor esta del menuzando las circunstancias de su muerte, llegue a pedirle sillas, y descubran la hylaza de su ambicion! Muy largo discurso pudieramos hazer en este defecto pues lo tocamos cada hora con las manos con circunstãcias mayores entre nosotros y con indecencias intolerables. Porque no vemos otra cosa, sino atreuimientos cõtra Dios en su Iglesia, quando nos esta regalãdo en ella con los Sacramentos, y memorias dulzes de su Passiõ. El segundo defecto fue llegar a pedir al Señor mercedes en confianza del parentesco. Este es vn titulo muy prohibido en la casa de Dios aunque muy vsado entre los hombres. El beneficio, la pẽsion. El canonicato al pariẽte al amigo. No al q̃ mejor lo merece, sino al mas allegado. El docto, el prudente, el virtuoso que se este en su rincon padeciendo, y quemandose las zejas à la candela de sus desuelos, y vigilias, sin le uãtar la cabeza de los libros. Que la dignidad en las catedrales, la cathedra en las Vniuersidades, la veca en los colegios no esta guardada para el, sino para el pariente de los votantes, para el q̃ es de mi patria, de mi naciõ, de mi parcialidad, aunq̃ sea vn trõco ignorãte, y vn hõbre desconcertado, y espadachin. Sea el de los mios, q̃ esso me basta para tenerle por mas digno en mi estimaciõ. Por esta razon no se estiman ya como solian las vecas en los Colegios, las cathedras en las escuelas, las dignidades en

Marci. 10 n. 35. & 41. S. Th. in cat. & ili Origen.

en las Iglesias. Los habitos en las religiones seculares, y regulares, las ordenes, y Sacerdocio en lo Eclesiastico. Porq̃ se dan muchas vezes aun: que se yo. Aduirtiolo S. Geronimo lindamẽte explicãdo aquel lugar de Esaias, c. 58. *Si abstuleris de medio tui catenã, & desieris digitum extendere.* Dize el S. que aquello de no estender la mano, y los dedos della facilmente, si no encogerla quando lo pide la ocasiõ, y muchos de los interpretes nuestros lo entiẽden del dar las ordenes a gẽte indigna dellas, gẽte ignorante, y de poca, ò ninguna virtud, gente de vajo suelo, y costũbres auiesas, de quiẽ no se puede esperar edificacion, y augmento en la Iglesia Catolica, sino destruciõ de los fieles. A estos tales no se les deue dar esta hõrra, y dignidad, no se ha de estender la mano para ordenarlos sino retirarla, y despedirlos, Pues si a esto se jũtassen respectos particulares, intercessiones domesticas es criado de mi casa, es allegado, a tenido oficio en ella, aunq̃ ay asido oficio muy vil, y bajo, en fina comidomipã. Pues si me diesen para esso intercessiones de mugerçillas. En tales casos participa el Obispe q̃ los ordenare de los pecados q̃ por ocasiõ deste mal Sacerdote sucedierẽ en la Iglesia. Y esto seria dize el S. echar à los puercos las margaritas, como lo dixo Xpo por S. mateo, y poner en las bocas de perros lo sãto. Porq̃ la dignidad del Sacerdocio en gẽte q̃ ni tiene sabiduria, ni virtud, ni prudẽcia para tratarla, como deue, es grauissimo mal. Y muchos Interpretes traẽ aq̃l lugar de S. Pablo a este proposito, y en cõfirmacion de lo q̃ vamos diziẽdo, quando dezia a su discipulo Timoteo q̃ no fuesse facil en dar las ordenes. *Manꝰ cito nemini imposueris, neque cõmunicaueris peccatis alienis.* Porq̃ los pecados q̃ despues comete vn mal Sacerdote, y ministro, cargã sobre quiẽ le ordeno. Y assi dize S. Geronimo entẽdemos estos lugares. Porq̃ en las ordenes no ay solamente vso de palabras, sino de imposiciõ de manos. Las palabras del Santo son. *Pleriq; nostrorũ explicãt & intelligũt ordinationẽ clericorũ, quæ nõ solũ ad imprecationẽ vocis sed ad impositionẽ impletur manꝰ, nescilicet, vt in quibusdã risimꝰ, vocis imprecatio clãdestina, clericos ordinet nesciẽtes, sic intelligũt, vt assumãt testimoniũ Pauli, scribẽtis ad Timatheũ*

Esai. 58. n. 9.

Matt. 7. n. 6.

1. Timot. 5. n. 22.

Hieron. in c. 58. Esa. lib. 16. t. 4.

manus cito nemini impoſſueris, ne cõmunicaueris peccatis alienis. Non enim peccatum leue, mittere margaritas ante porcos, & dare ſanctum canibus, & ordinationem clericatus ne quaquam ſanctis, & in lege Dei doctiſſimis ſed aſſeclis ſuis tribuere, & vilium officiorum miniſtris, quodque his dedecoroſius eſt mulierculariũ præcib⁹. Y S. Tomas explicãdo eſſe lugar citado de Timoteo, dize q̃ habla de las promociones a mayores dignidades. En q̃ no ha de ſer facil el Obiſpo, ni el Prelado, ni mouerſe de ligero, ſino cõ maduro acuerdo, y examẽ diſcreto, y muy mirado. Para dar el pueſto, y la dignidad, y hazer las ordenes. Sus palabras ſon: *Deinde cum dicit, manus cito nemini impoſueris, agit de promotione, & hoc videtur eſſe ratio primi. Sicut enim non debet cito punire, ita nec cito promouere, ideſt ordinare de facili ad ſacros ordines.*

S. Tho. in Epiſ. 1. ad Timoth. c. 5. lect. 3. circa fin.

Caietano lo explico todo con palabras breues, y mayor claridad, que ſobre las miſmas palabras: *Manus cito nemini impoſueris*, dize, *circa promotionem Diaconorum, & presbyterorum inſtruit ipſum, ſiebat enim per impoſitionẽ manuum, & rationem ſubdit, neque communicaueris peccatis alienis, peccata ſiquidem cõmunia erunt tibi ſi minus idoneum promoueris.* Enſeñale el Apoſtol a ſu diſcipulo Timoteo, como ſe ha de auer en dar los oficios, y dignidades de Diaconos, y Sacerdotes, porq̃ las ordenes ſe hazian poniẽdolas manos ſobre la cabeça, y aduierte le que vaya en eſſo cõ mucho tiẽto, examinando primero los meritos, y dale la razõ. Porq̃ ſi es falto en eſſo, correrã perſuquẽta los yerros que el mal miniſtro hiziere. Y aſsi dixo la Interlineal, *Si incõſideratè ordines.* Si fueres precipitado, ò inconſiderado en dar miniſtros a la Igleſia, llouerã ſobre ti las culpas en q̃ ellos ſe anegarẽ. Tãbien dize Hugo q̃ por impoſicion de manos ſe entiẽde algunas vezes en la ſagrada Eſcritura promouer a oficios, y dignidades, y prelacias, y prueua lo de aquel lugar de los numeros quando mãdo Dios a Moiſes q̃ mãdaſe parecer en ſu preſẽcia a Ioſue, para hazerle caudillo de ſu pueblo, y le puſieſe las manos ſobre la cabeça, *Tolle Ioſue filiũ Nũ virum in quo eſt ſpiritus Dei, & pone manũ tuã ſuper eũ.* Y en el Deuteronomio ſe dize q̃ luego al pũto q̃ Moiſes puſo ſus manos ſobre la cabe-

Gloſ. Inter lin.

Hugo hic.

Numero 27. & n. 18.

za de Iosue, le recibio todo el Pueblo por su Capitã general, y le obedecieron. *Iosue filius Nũ repletus est spiritu sapiẽtiæ, quia Moyses possuit super eum manus suas, & obedierunt filij Israel.* Donde se ha de ponderar que primero que nos le proponga el Espiritu Santo obedecido del Pueblo, y Capitan general, nos le muestra lleno de espiritu de sabiduria, que en la casa de Dios à los que tienẽ meritos, y caudal se dan los oficios, y no se haze caso de parentesco terreno, ni respectos humanos, sino solamẽte del talento, y del caudal. Y lo que ha de lleuar los ojos de los electores es la hermosura de la virtud. Quien le dio el Reyno à Ester? Su hermosura. Mando el Rey Assuero q̃ de todas las prouincias de su imperio trugessen las donzellas mas hermosas que se hallassen, para que la mas vella de todas Reynase en lugar de de Vasthi. Pues quien la introduxo à Ester, quiẽ la dio â conocer? Que intercessores tuuo? Ninguno sino su misma velleza. Y fue de tal manera que aun su patria, ni su generacion no se sabia en la Corte, ni en palacio, ni ella se lo quiso manifestar al

Deuter. Ult. n. 9.

Eunucho Egeo, mayordomo mayor del palacio de las damas. *Quæ noluit indicare ei populũ, & patriã suã.* Pues no fuera mejor para obligar le dezirselo? En ninguna manera, antes de ay sacamos la ponderacion de su grande hermosura, que sin auerle obligado, ni ser conocida le cayò tan en gracia, y le lleuo los ojos, y la voluntad: De manera que hizo ponderacion dello el Espiritu Santo diziendo. *Quæ placuit ei, & inuenit gratiam in cospectu illius.* Hermosura que no necesita de afeites, ni compostura para lleuarse trassi Reynos enteros, y poner sobre su cabeza la corona, grãdissima deue de ser. O si se proueyeran assi los oficios, vecas Cathedras, y dignidades, sin saber de la patria, ni de la nacion! Sino solamente por la hermosura de la virtud, y lustre de la sabiduria. Si esto fuera otro pelo nos cubriera, otro luzimiẽto tuuieran las Iglesias, las Cathedras, los Colegios, y toda la monarchia. Que le mouio al Rey Faraon, para entronizar à Ioseph, y poner en su mano las llaues de todo su Reyno? Solo el auer descubierto en aquel hombre grã talento, virtud, y caudal, co

Ester. 2. n. 10.

Ibi. n. 9.

mo el mismo Rey lo confessò diziendo. *Numquid sapiẽtiorem, & consimilem tui inuenire potero? Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Pues a vn hombre estrangero, no conocido, vendido por esclauo à este tanta mano? Tan grande Impetio? Tan suprema dignidad? Si, que todo esso merece la sabiduria con virtud. Y digo de proposito sabiduria con virtud. Porque sabiduria à solas para gouernar vn mundo, ningun hombre ay que no piense de si que la tiene, aunque sea vn menguado, antes porque lo es lo piẽsa. El conocer vn hombre que no tiene virtud es claro, porque el mismo vicio en que esta metido, le desengaña. Pero en materia de entender à penas ay hombre que no estè muy engañado. Las riquezas dizen los hombres que estan mal repartidas. Porque à cada vno le parece poco lo que tiene, y ninguno està contento con las que le cupieron, y querria siempre mas. Pero el entendimiento està muy bien repartido. Porque cada qual està contento con el que tiene, y no daria vn quarto por todo lo demas. Y assi dixo Seneca agudamente que si se pusiera en publica almoneda à vender el entẽdimiẽto, y buena capacidad, no huuiera hombre que llegara à comprar vn adarme dello. Porque à cada vno le parece que tiene lo que ha menester, y aun muy sobradamente. *Bona mens non emitur neque commodatur, & puto si venalis esset, non haberet emptorem.* Ni aura en el mundo quiẽ pida à su vezino vn poco de entendimiento prestado, ni lo tomaria aunque se le diessen de valde, porque fia de si, que para las cosas q̃ le tocan, y ha menester saber, ninguno se la gana, ni aun le puede dar alcanze, Y aunque juntamente con esto conozcan que les falta la virtud, fian tanto de su entẽdimiento, que por esso se abalançan à todo, y todo lo pretenden con atreuimiento notable, y osadia. Y de aqui naze el tercero defecto, que es valerse de intercessiones para su pretensiõ. Y mas intercessiones de mugeres, No solo para pretẽsiones de mundo, sino aun tãbien para pretensiones de Dios, y buscarle, y seguirle, son peligrosas intercessiones de mugeres. Pondero San Chrisostomo agudamente quan

Gen. 41. nu. 40.

Simil.

Seneca.

daño-

dañosas son, y quãmal sintienen las cosas à dõde interuienẽ las mugeres: explicãdo aquel lugar de S. Pablo. *Mulier in silentio discat, &c.* Y dize el Santo vna vez que la muger se tomò licencia para hablar, y enseñar, todo lo trabuco, y lo peruirtio, peruirtio à su marido, y trabuco el orden que Dios le auia dado, pues en pena de auer sido tan mal hablada, que no hable mas, tapenle la boca, y assi las pone S. Pablo perpetuo silẽcio à las mugeres, porq̃ no hagã semejantes daños, diziẽdo: *Mulieri autẽ docere nõ permitto, sed esse in silẽtio.* Las palabras del Sãto: *Id circo & Paul⁹ semel, inquit, mulier docuit, & cuncta peruertit, idcirco vltra non doceat.* Y luego añade, y si alguno quisiere voluer por las mugeres y preguntare que por auer pecado Eua, en que lo han pecado las demas? Respondeque el mismo texto de la sagrada Escritura, nos lo significa, y muestra, porque no dize el texto q̃ Eua fue engañada, sino q̃ la muger fue la engañada, y el nõbre de Eua toca à vna no mas: pero el nombre de muger à todas toca. Pues como al ser muger se sigue ser liuiana, y enferma, debil, y flaca, por essa razon les da San Pablo à todas esta penitencia tan rigurosa para ellas, que esten en silencio, y callẽ (si lo pueden acabar con su condicion.) *Sed dices, quid igitur ad cæteras pertinet, si illa hoc passa est? Plurimum sane. Est enim sexus ille infirmus ac leuis, quod iam in consequentibus differens, dum de sexu generaliter loquitur ostendit: nõ enim dixit, Heua autem seducta sed mulier, quod commune est nomen sexus, potius quã proprium Heue.* Tambien se ha de ponderar, que quãdo les hizo Dios cargo del malq̃ auian hecho a Adã, y a Eua, la escusa que dio Eua fue, *Serpens decepit me.* Señor Señor engañome la serpiente pero Adan no dixo: *mulier decepit me*, sino *mulier dedit mihi de ligno, & comedi.* No dixo engañome la muger, sino la muger medio de lo vedado partio cõmigo de la fruta, y yo comila, q̃ no deuiera. Que con aquello le parecio à Adan estar biẽ declarado el engaño. Porq̃ cosa venida por mano de muger, como podia dexar de peruertirlo todo, y tener en si misma embebido el engaño? Por esta razõ pedia deuotissimamente Alcuino a Nra Señora, que con la dulzura

1. ad Tim. 2. nu. 11. & 12.

Chrisost. ho. 9. in 1. Ti. c. 2. to. 4.

Gen. 3. n. 13. & nu. 12.

del fruto de su bienauentura do vientre Iesus, y con su intercesion consumiesse todo el veneno conque à todos nosotros nuestra madre Eua nos auia vrindado. *Exuge Domina virus hoc mortiferũ, quod depomisti reliquijs Heua nobis propinauit.* Y con todo esto son los hombres tan locos, que todas sus pretẽsiones las ponẽ en manos de mugeres. Y lo que peor es de sus propias mugeres, y quiera Dios, que no les salga à la cara la pretension, ò à la cabeza. Y-ua San Pedro en seguimiento de Christo, y en busca suya que tenia en el puesto su amor, y su cuydado, y esta era su pretension. Preguntalde como le fue en ella por auerse encaminado por mano de mugeres? Y respondera S. Ambrosio. *Vbi negat Petrus? In Pretorio Iudæorum, vbi negat, vbi Christus captus, vbi Christus ligatus est, quomodo enim nõ erraret, quem intromisit hostiaria? Et interrogauit hostiaria?* A donde nego Pedro à Christo? en el pretorio de los Iudios. Alli le niega à donde le prendieron, y le ataron. Y como podia dexar de hazer mil yerros, y borrones, vn hombre aquien vna muger dio entrada en palacio? Vn hombre aquien vna muger que hazia oficio de pottera, le tomò su confesion? Mirad señores, quando vieredes vn hombre, aliàs cuerdo metido en palacio, en los tribunales, en las Audiencias, a donde tienen presso maniatado à Christo, con ofensas grauissimas que alli se le hazen, no os espanteis que salga de tino, y cometa mil errores. Y si fue muger la que alli le metio, y le tiene entronizado, y valido, y en essa silla, y valimiento le puso, y le conserua: no ay que admiraros si le vieredes renegar de Christo. Que à todos esos males suelen traer à vn hombre las locuras de vna muger. Este es el camino q̃ toma los hombres para sumal, y daño: pero Dios les enseña el que les cõuiene para todo su bien, y felicidad, diziendo: *Poteris bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

Alcuinus ser. de natiu. virg.

Ambr. in capit. 18. Ioam.

Punto Quarto.

Los Padres, y Maestros, y Superiores, que guian mal à sus inferiores los despeñan tomando la mano yzquierda. Y los castiga Dios con rigor por ser blandos, y remissos.

SANTO Tomas *S. Thom.* en

en su cateña Aurea,cita à Sã Iuan Chrisostomo que dize que enseñandoles Dios à estos dos Apostoles el camino Real de la mano derecha, sacandolos de la siniestra ellos precipitadamente,y mal acõsejados se arrojauan à pedir la mano yzquierda. Y podria ser que huuiesse sido este parecer de su madre (dize el Santo) q̃ bastaua correr por mano de muger para ser errado. Introduze la persona de Christo, q̃ habla cõ estos Apostoles, y les dize: *Ego vos vocaui ad partem dexteram de siniſtra, & vos veſtro conſilio curritis ad ſiniſtram, ideo forſitam, & per mulierem res agebatur.* A peticion honrra sin auerla primero merecido, y estoes echar à mano yzquierda. Dauales grandissimo gusto imaginarse entronizados y puestos en la cumbre de la priuanza de Christo: pero no considerauan que era menester auerlo seruido primero, y exercitadose en el trabajo. Assi lo dixo Rabbano. *Nesciebant etiam, quid peterent quia ſedem gloriæ à Domino, quam nondum merebantur, inquirunt, delectabat eos culmen honoris, ſed prius habebant exercere viam laboris.* Esto es tomar buen camino. Esto es mi mano derecha. Dexad dexad la izquierda, que esse lugar es para los condenados. Los escogidos como vosotros lo soys echad a mano derecha, q̃ este es el camino que os importa. *Poteſtis bibere calicem quẽ ego bibiturus ſum?* Bien sabia el Señor (dize San Chrisostomo) que podian beber su caliz, y padecer como su maestro. Pues para q̃ se lo pregunta? Respõde el Sãto, q̃ para q̃ nosotros lo entendimos, y llegue à noticia de todos, q̃ ninguno puede reynar con Christo, sino fuere imitando su Passion. Vale mucho el reyno de Dios. Y lo que mucho vale mucho nos ade costar. *Sciebat autem Dominus quia Paſſionem ipſius poterant imitari: ſed ideo interrogat, vt omnes audiamus, quia nemo poteſt cum Chriſto regnare, niſi Paſſionem Chriſti fuerit imitatus. Res enim pretioſæ, non niſi pretioſo pretio comparãtur.* Y prosiguiendo su discurso el Santo dize, que aunque no aya Gentiles, ni Emperadores tyranos que nos atormenten por esso esta ay el Demonio cabeza, y principe de todos ellos que nunca nos dexa de atormentar, y perseguir, y venziendole à el les venzemos à todos. *Ideo & ſi gentes non habeas, quæ te perſequantur habes principem gentium*

Chriſoſt. homil. 35. in Matth. tom. 2.

Chriſ. vbi ſup.

Rabb. in Mat. cap. 20.

Diabolum, qui hominem persequi nunquam cessat. Si enim Principem potuerit vincere in peccato, non est magnum superare ministros eius in corpore tuo. Ecce ostendo tibi magnam, & insuperabilem persecutionē in corpore tuo. Incipe resistere desideriis tuis, & tunc intelliges, quā fortes sunt spiritus desideriorum malorum, qui te persecuntur. Comiença a comiençaa apelear contigo mismo, y a resistir a tus desseos, y a reprimir a tus deuaneos, y antojos, y entonces despauilaras los ojos del entendimiēto, y echaras de ver, y conoceras quan fuertes son, y crueles los espiritus tyranos de los malos desseos que te persiguē. Este es camino en que Dios te pone, y el que te enseña. Esto es su mano derecha. Dexad, dexad la mano yzquierda de las ambiciones desta vida, que os guian, y lleuan a la perdicion. Enseñad este camino de la mano derecha a vuestros hijos, y lleualdos por el, y desuialdos de la mano yzquierda, si quereis hazer los ricos, y bien afortunados. Vno de los mayores males que ay en el mundo, y que mas almas tiene oy en el infierno es, que el maestro no enseña el camino de la virtud al discipulo, ni el Señor al criado, ni el amigo al amigo, ni el padre al hijo, ni la madre a la hija, ni les enseñaran la senda de la mortificacion, y penitencia. Y aun que los vean yr errados, y echar a mano yzquierda por el camino de su perdicion, apenas aura quien les de vna sofrenada para que bueluan al camino de la mano derecha, y anden a derechas. A la vanidad, a la soltura, a la pretension ambiciosa, a la vida suelta, y licenciosa, infinitos hallareis que os descaminen, y despeñen. Mas a la vida virtuosa, moderada sera milagro topar quien os adiestre. Aun los mismos padres faltan en esto. Pondero delgadamente Origenes el cuidado tan grāde que tenia el Santo Iob de que sus hijos no pecassen, enfrenaualos para que no se tomassen mucha licencia con el regalo, y comodidades deste siglo. Y para ponerles miedo de pecar en su presencia degollaua vn vezerro cada dia por sus pecados, mostrādoles con esso, que el pecado quita la vida del alma, y era necessario degollar cada dia las inclinaciones furiosas de la juuētud para no pecar. *Iob vitulum vnum coram*

Orig. lib. 1. in cap. 1 Iob to. 2.

filijs

filijs suis pro peccatis eorum in gubabat, vt videntes ipsi filij me tuentes, ac panentes, ab omnibus peccatis quæ animas perimunt, declinarent, & iuuentutis ignorantias, à se mortificarent. Y pondero lindamente tãbiẽ este Doctor, q̃ no solo cuidaua el Sãto de q̃ sus hijos no pecasẽ en lo exterior, sino añtãbiẽ en lo interior q̃ no admitiessen vn mal pẽ
Iob 1. n. 5. samiẽto, *Ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Iob cunctis diebus.* Y assi haze vna exclamacion Origines diziendo: O sinceridad de padre Santo, y tan Sãto! O amor paternal dulzissimo! O cuydado digno de tãbiẽ padre! *O sinceritas patris! O dilectio parentis! O studium geniteris!* Este si que era buen padre, que cuydaua del bien de sus hijos, y zelaua, que ni vn solo pensamiento admitiessen que les apartasse de Dios. Y bueluese luego a hablar cõel Sãto, y le dize. Dime paciẽtissimo Iob, hõbre dichoso, y bienauẽturado, si tanta vigilancia tenias en q̃ no llegasse vn mal pẽsamiento a mãchar el alma de tus hijos, como permitieras verlos metidos en ruynes tratos? En amistades perniciosas? En injusticias manifestas, y claras? Si el pensamiento que ni auia sido, ni era, ni auia de ser solo por ser possible, y poderse suceder le temias tãto, que hizieras si vieras en tus hijos exorbitancias insufribles? Y desembolturas atreuidas, y desolladas? Miren este los padres, dize Origines, que dessde niños crian a sus hijos en libertad, en soltura, y los dexan yrse despeñando en les infiernos, que por este camino padres, y hijos vienẽ a perderse, y parar alla. No se descuydaua en esto Iob, ni se contentaua con tener este cuidado vna vez, ò otra, vn año ò otro, sino todos los dias que Dios amanezia, no se quietaua con lo q̃ vna vez auia hecho, ni se descuidaua cõ esso, ni se dormia para alzar la mano de esse cuidado, sino q̃ siẽpre le tenia viro, fresco, y presẽte sin cesar. Por q̃ juzgaua, y creia q̃ ningũ tesoro mayor les podia dexar a sus hijos q̃ guiar los para el Cielo, y presẽtar los en la presẽcia de Dios puros, y limpios, y libres de todo genero de contágio, y corrupcion. *Hoc nimirum faciebat, non semel, aut secundo quoq; anno, aut duobꝰ, sed sic faciebat Iob omnibꝰ diebꝰ vitæ eorũ. Nõ quiescebat, nõ fiducia resumen-*

resumebat non obdormitabat, neque oblibiscebatur, non erat negligens, sed ita faciebat cunctis diebus vitæ eorum, magnũ thesaurum se credens habere in Regno cœlorum, si inuiolatos atque inmaculatos filios exhiberet, atque ad Regnum cœlorum eos mitteret. A este mismo discurso acude San Basilio, diziendo, si tienes hijos procura enrriquezerlos, cõ los tesoros eternos, que no tienen fin, ni pueden gastarse, dexalos de buena opiniõ y buena fama de virtuosos, que el buen nombre, que tuvieren, les importara mas, q̃ todas las riquezas del mundo. *Filios habes? Eis thesauros sempiternos thesauriza. Relinque bonam filijs memoriã, magis, quam diuitias multas.* Y añade luego el Santo, porque si tu eres vizioso, y dexas à tus hijos herederos de tu malicia, y en mala opiniõ huyran dellos los hombres, como huyen de los hijuelos de los escorpiones, quando van creciendo, porque con la edad les va tambien creciendo la ponzoña. *Quẽadmodum enim scarpy filium, quicumque aspexerit, metuet, ne vbi per ætatem licuerit patris venenum imitetur.* Pondrè en otro lugar el mismo Santo el castigo tan riguroso, que hizo Dios en la casa del gran Sacerdote Eli por auer sido remisso en castigar à sus hijos. Y fue tá extraordinario, y nunca visto el castigo, que no solo el mismo Eli, y sus dos hijos, y el principado de su casa acabaron de golpe en el, sino que tambien alcanzò el azote al pueblo, y huieron, y murieron 30U. infantes, y el arca del testamento fue presa, y captiua, cosa jamas vista hasta entonces en aquel pueblo (como dize el Santo.) *Eaque in Arcam sacrosanctæ testamenti Dei secuta sint, quæ ante illam memoriam nemo vnquã audierat.* Pues castigo tan vniuersal? Si por ser Sacerdotes, y cabezas del pueblo los dilinquentes. Mas pregunto, si à caso fue complice en el pecado de sus hijos Eli? ò por lo menos disimulando sus maldades, fue como executor dellas, para que las cometiessen? O si tuuo el viejo otros pecados propios y singulares, ò faltas notables en su oficio, por las quales mereciesse tan riguroso castigo? En ninguna manera se le hizo cargo ninguno personal, de todo el discurso de su vida, porque viuio inculpablemente, dize el Santo. *Neque enim quod ad ipsum*

Basil. ho. 21. ex varijs huius tomi, t. 1.

Basil. in proœmium in libr. de moribus, to. 2.

ipsum nominatim pertineret in vita vnquam sua, ipse repræhensus est. Pues contra vn hombre tan justo, y de vida inculpable, que huuo contra el que tãto irritasse la yra de Dios? Que? El mismo
1. Reg. 3. n. 13. Dios lo dixo à Samuel. *Eo quod nouerat indigne agere filios suos, & non corripuerit eos*. El cargo terrible fue, que sabiendo que sus hijos eran malos, y procedian mal, no los castigo. Pero mirando lo bien, parece Señor que no tiene Eli tanta culpa, porq̃ en realidad de verdad reprehendio a sus hijos, y les afeo sus culpas, y la mala voz que corria en el pueblo de su mal viuir. Como consta de la sagrada Escriptura que no
1. Reg. c. 2. nu. 23. & 24. puede faltar. *Quare facitis res huiusmodi, quas ego audio, res pessimas; ab omni populo. Nolite filij mei, non enim est bona fama, quã ego audio, vt trãsgredi faciatis populũ Domini*. Que es esso hijos mios que me dizen de vosotros? Que maldades son las vuestras? Mirad que estais infamados en el pueblo. Y teneis es candalizado el mundo. Alzad, alzad mano destos desconciertos, y reduzios à buen viuir. Pues como dize en el cap. 3. que no los corrigio, y aqui en el cap. 2. vemos q̃ los corrige? Como se componen estos dos lugares? Y que razõ huuo para mostrar Dios tan grande aspereza, y executar tan riguroso castigo? A esto nos satisfaze, y respõde el mismo S. Basilio. *Eo igitur, quod in filios, cum essent tales pater, non se vehementem adhibuerit, eiusmodi aduersum eos, clementissimi alloqui, Dei iracundiam concitauit*. La razõ fue por el poco brio q̃ tuuo el viejo Eli, en castigar à sus hijos, viẽdo, y cõstãdole de su mal viuir. Reprehendiolos blãdamente, y cõ demasiada suauidad, y dulzura (como se vee en sus mismas palabras) deuiendo mostrarse zeloso de la honrra de Dios, y de la virtud, y voluerse como vn leõ cõtra ellos. Y porque no lo hizo assi, metio mano Dios, y empuño la espada rigurosa de su justicia, y lleuolo todo abarrisco. Y assi concluye San Basilio. *Veruntamen, quoniam vt dixi, non eum, quem par erat, aduersum ipsos, animi zelum præsetulit secuta ea sunt postea, quæ memorauimus*. Este mismo pensamiento trato muy à la larga San Chrisostomo, y da la misma razõ con palabras mas claras, y mas significatibas. *Veruntamen quia non omnia*

S. Chris. li. 3. *aduersus vitupe ratores vitæ monasticæ, to. 5.*

nia quæque fuerant agenda, vt resecarentur vitia molitus est, & ipse vna cum illis periit. Porque no hizo Eli todo aquello que estaua obligado como juez, y Principe, y Gouernador del Pueblo, y Sacerdote, porque fue remiso en castigar, y no hizo su deuer, para cortar el hylo à los vizios, y arrancar de quayo tan mala rayz, por esso acabò el, y sus hijos, y toda su casa tan desastradamente, Porque estaua, dize el Santo, obligado. Lo primero à embrabecerse, y hazer à sus hijos terribles amenazas. Lo segundo, echarlos de su presencia, sino se enmendauan, y euitarlos à partandolos de si, como à descomulgados, y priuando los de sus oficios. Lo tercero, deuiera castigarlos rigurosamente con penas corporales, auriendolos con vn reuenque a puros azotes, y deuiera ponerles otras penas mas duras, y atrozes, conforme lo merecian sus atreuimientos, y desuerguenzas. Pero no lo hizo, sino blandicamente, mirad hijos mios que no teneis razon en lo que hazeis, volued la hoja que es muy malo el rumor que corre por el Pueblo. Mirad por vuestra vida, que reprehension y cauterio para vnos mozos tan furiosos, y desenfrenados! Pues por essa razon tomò Dios la mano, y los acaba de vn golpe, y los a suela. Las palabras del Santo son: *Nãque, & minas ille addere debuerat, & à sue eos conspectu amouere, etiam & berberibus afficere, multoque illis grauius, & deterius insæuire. Quia nihil tale egit, verborumque tantum monitis contentus fuit, & illis, & sibi ipsi, Deum aduersum, infestumque constituit.* Veamos pues agora, lo que infiere de aqui la eloquencia de San Iuan Chrisostomo. Si a vn hombre, dize, tan concertado como Eli, alqual no tuuo Dios otro cargo, que hazerle, sino el no auer sido riguroso, y seuero con sus hijos! A vn hombre de suyo tan quieto, y pacifico, y tan ajustado con la voluntad de Dios, que quando Samuel le dio la nueua de la ruyna de su casa, vajando la cabeza, y como velando el azote, no respõdio otra palabra mas que *Dominus est, quod bonum est in oculis eius faciat.* Que viene a ser lo que dixo Iob quando Dios le quito quanto tenia: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino pla-*

1. *Reg.* 3. n. 18.

Iob 1. n. 21.

placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum. El Señor es dueño de todo hagase su voluntad, y corte por donde fuere seruido! A vn hombre que no le inquieto la mala nueua que le dieron de la muerte de sus hijos! A vn hombre tan cuydadoso de las cosas sagradas, que de solo el pauor, y pena que le dio, auer oydo que el Arca del Testamento quedaua captiua en poder de enemigos se cayò muerto! A vn hombre que gouerno quarenta años todo el Pueblo de Israel. *Sine querela*. Como dize San Iuan Chrisostomo, y que en todas las demas cosas, era vn hombre caual, y que causaua admiracion. *Erat enim admirandus in cæteris*. Y que a este hõbre tã recto, tan mirado, tan compuesto, y rendido: Por solo no auer castigado a sus hijos, y assentadoles la mano, le destruyesse Dios, y le acabasse con toda su casa! Y que solo este pecado fuesse bastante para escurecer, y enterrar todas quantas obras buenas auia hecho en el discurso de su vida! *Istud quæ scelus vniuersa recte facta sua magnitudine operuit*. Pues siendo esto assi, que podemos esperar nosotros? El padre que consiente maldades a sus hijos? La madre que tiene por donayre la desemboltura de sus hijas? El Prelado que passa por insolencias? El juez que disimula injusticias, y robos? El amo que aprueua la mala vida viciosa de sus criados? *Qua tandem nos animaduersione puniemur, qui barbaris omnibus immaniores organatos nostros sumus*? Que castigo, segun esto, mereceran los que son mas crueles con sus hijos, que si fueran vnos barbaros, dexandolos viuir, como tales a sus anchuras? Mas si alguno me dixere, que el mundo està lleno destos pecados, y otros mayores, y mas abominables, y con todo esso no vemos por nuestras casas los castigos que se vieron en la casa de Eli. Responde San Iuan Chrisostomo, que de ay nazen las muertes repentinas, los casos desastrados, las perdidas de las haziendas, las infamias en las honrras, y las enfermedades asquerosas, y continuas. Y quando aya muchos que se escapen desto en esta vida, no se escaparan de los tormentos doblados, y eternos en la otra. Y concluye

cluye el Santo diziendo, que si Dios huuiera de castigar à todos como lo merezen en esta vida, ya huuiera muchos siglos, que se huuieran acabado todos los hombres. *Quia si istud fieret, iam diu absumptum, defecisset omnium mortalium genus.*

Punto Quinto.

Prissiones, y afrentas de Dios, en grandezen, y dan libertad à los hombres, y las de los hombres participan de essa virtud.

LA vltima vtilidad, de las cinco, que pone S. Thomas, en la Passion de Christo, que con duzen para la redempcion, y libertad del hombre, como diximos en la introducion, es, q̃ esto cede en mayor autoridad, y grandeza del hõbre, porque es grãde dignidad, y excelencia de la humana naturaleza, que pues el Demonio venzio al hõbre con engaño, tambien el Demonio fuesse venzido por vn hombre, que no podia engañar à nadie, ni engañarse. Y pues el hombre por su pecado merecio la muerte, otro hombre muriendo, vẽciesse la muerte, y al hõbre obligado à la muerte le mereciesse la vida, y la libertad. Infinitas gracias deuemos dar à Dios, dixo San Pablo q̃ nos dio victoria por nuestro Señor Iesu Christo. *Deo autem gratias qui dedit nobis victoriam per dominum nostrũ Iesum Christum.* Explicando Caietano estas palabras dixo, *Qui communicauit nobis electis victoriam mortis.* Y sobre aquellas palabras. *Dominum nostrum Iesum Christum:* Dixo, *Qui est victor, nobis autẽ communicatur victoria eius.* Ya se sabe, y esta llena la sagrada Escritura de las grãdezas, y Magestad q̃ el Redẽptor del mundo alcanzò por medio de su Passiõ. Engrandeciole el Eterno Padre, y sublimole sobre todas las criaturas, y diole nombre q̃ no tiene ygual, de modo que pecho por tierra, y las rodillas por el suelo le adoren todos, en los cielos, y en la tierra, y en el profũdo de los infiernos. Pues aqui entra la ponderaciõ de Caietano. Veis toda essa gloria, essa grandeza, y Magestad, que alcãzò Christo por su muerte, y Passiõ? Toda ella, nos la dio à nosotros. Toda essa victoria nos la comunicò, y la hizo propia nuestra. Pues que mayor encarecimiento

1. ad Cor. 15. n. 57.

Cai. ibi.

se

se puede dezir, ni à vn imaginar, de la dignidad, y excelécia del hombre? Que otras sillas puede buscar el hombre desuanecido, donde mas encumbrado este? Esta Magestad no se alcanza sino mediante la Passiõ de Christo. *Calicem quidem meum bibetis*. Esta es la victoria q̃ nos alcãzo Christo Señor N̄ro, dize S. Agustin venziendo al Demonio con todo rigor de justicia. Porque como en Christo no auia, ni se podia hallar cosa por donde mereciesse la muerte, y con todo esso el Demonio le quito la vida injustamente. En pago de tan grande atreuimiento, fue muy puesto en razon, y cõforme à justicia, que perdiesse la presa que el auia cogido. Y es justo que de libertad aquien era su deudor, pues el quiso, es hazer mano de quien no le deuia nada. Entrò à robar en lo vedado: y assi fue justo, que le quitassen la capa, y le llenassen la prenda. Entrò con vara alta en jurisdicion agena: y assi es justicia, y lo tiene muy merecido, que le quiebren la vara, y le põgan en vn calabozo. *Quæ est igitur ista justitia, qua victus est Diabolus? Qua nisi ista justitia de-*

Aug. lib. 13. de Trinit. c. 13.

sua Christi? Et quomodo victus est? Quia cum in eo nihil mortis dignum inuenirent, occidit eum tamen. Et vtique iustum est, vt debitores quos tenebat liberi dimittantur, in eum credentes, quem sine vllo debito occidit. Y exagerando el mismo San Agustin, *alio loco*, la grandeza del hombre, y la autoridad en que Dios le puso por medio de su Passion, dize, que aunque es verdad, que pudo Dios, como todo, y en todo poderoso, tomar otro medio para remediar al hombre, que no le fuera tan costoso, pero que ninguno pudo tomar mas conuiniente, ni mas honrroso para el hombre, que morir por el. Porque ninguna cosa pudo auer, que tanto le engrandeciesse al hombre, y le entronizase, como morir Dios por el. Ninguna mas le pudo auiuar en las esperanzas de su inmortalidad, como ver que le estimasse Dios tanto, que no dudasse en hazerse hombre para morir, y padecer por el. Declaro lo assi la Glossa Ordinaria con palabras muy claras, tomando la sentencia de San Agustin. *Fuit & alius modus possibilis Deo, quia omnia potest, sed nullus nostræ miseri-*

Glos. ord.

riæ sanandæ conuenientior. Quid enim nos tantum erigit, & à desperatione nostræ inmortalitatis liberat, quàm quod tanti nos fecit, vt homo pro nobis moreretur? Mas las palabras del Santo, aunque tienen el mismo sentido, es bien que originalmente las pongamos aqui. Algunos dize el Santo, repararon, si pudo Dios tomar otro modo para reparar el mundo, sin que fuera necessario encarnar, y morir su mismo Hijo, y responde que en esso no ay duda, sino que pudo, pero ninguno pudo tomar mejor, ni mas conuiniente que este. *Verum etiam vt ostendamus non alium modum possibilem Deo defuisse, cuius potestati cuncta æqualiter subiacent, sed sanandæ nostræ miseriæ conuenientiorem modum alium non fuisse, nec esse oportuisse. Quid enim tam necessarium fuit ad erigendam spem nostram, mentesque mortalium conditione ipsius mortalitatis abiectas, ab inmortalitatis desperatione liberandas, quam vt demostraretur nobis quanti nos penderet Deus, quamtumque diligeret? Quid vero huius rei, tanto isto indicio manifestius, atque præclarius, quam vt Dei filius inmutabiliter bonus, in se manens, quod erat, & à nobis, & pro nobis, accipiens, quod non erat, præter animæ suæ naturæ detrimentum, nostrum dignatus in ire consortium, prius sine vllo malo suo merito mala nostra perferret?* Ay ni pudo auer amor tan subido de quilates como este? Con que se puede encarecer tanto la estimacion que Dios hizo del hombre, como con este hecho? Ninguna cosa nos muestra tanto la grandeza del hombre, y lo mucho q̃ vale. Como esta. Si vn lapidario eminente, que conoce el valor de las piedras, diesse por vna al parecer tosca, que le viene à las manos, toda quanta hazienda tiene, no diriamos que aquella piedra es de inestimable valor? Pues si Dios aquel diuino lapidario, que con pesso y medida dispuso todas las cosas, y haze el tanteo, y las pone en la valanza, valoreandolas, y tocandolas en la piedra de su diuina sabiduria, para darles los quilates que tienen apreciando su valor: Hizo tanta estima, y à precio del hombre, que por solo ganarle, y tenerle por suyo, y para su dio quanta hazienda tenia, hasta el mismo hijo de sus

Aug. libr. 13. de Trinit. ca. 10. tom. 3.

Simil.

entra-

entrañas, en quien tiene recogidos todos los thesoros de su diuinidad: que valor seria el del hombre? Que estimacion tendra esta piedra preciosa del alma? Y mas siendo habida, y comprada con el precio inestimable de la sangre de Dios? 1. ad Cor. 6. v. 20. *Empti enim estis precio magno.* Todo este valor, y grandeza, y estimacion le vino al hombre de la Pasion del Redemptor, y por ella (como dize Caietano) se le comunicaron sus trofeos, y victoria, y se le abrieron de par en par las puertas de su libertad. Todo fue vno meter pie el Saluador en los lazos de su Pasion, y librar a los suyos de las prisiones en que el Demonio los tenia, à vassallados dandoles entera libertad. Quereis lo ver claro? Pues mired que apenas huuo entrado el Señor en las prisiones de su Pasion, quando salio el buen Ladron de las cadenas de sus delictos, y fue à gozar de la libertad del Parayso: como lo ponderò elegantemente San Athanasio, diziendo: que apartassemos los ojos del pecado, y maldad, que cometieron los Iudios condenando al Señor, y dando por libre à Barrabas el homicida: sino que los pongamos, y miremos con atencion, que la entrada del Redemptor en sus penas, y condenacion, es entrada de los pecadores condenados, para la libertad, y remission que Christo Señor Nuestro les da. *Sed id potius intuere, quod condemnationis ingressus, liberationis condemnatorum, quidam ingressus est.* Athan. ho mil. in Parasceue. Estauan presos en vn calabozo, y los pies en el zepo San Pablo, y su compañero Sylas. Pusieronse à rezar, y alabar a Dios à la media noche, como cantando los Maytines, y à deshora repentinamente huuo vn ruydo tan grande, y temblor de tierra, que parecia que todo el edificio se venia al suelo, y los fundamentos de la carzel se desplomauan. Y al punto se abrieron todas las puertas, y se rompieron las prisiones de todos los presos. *Subito vero terremotus factus est magnus, ita vt mouerentur fundamenta carceris. Et statim apertæ sunt omnia hostia, & vniuersorum vincula soluta sunt.* Act. 16 v. 26. Toma la pluma San Iuan Chri-

sostomo, y comenzo a discurrir sobre este lugar, diziendo: no hechais de ver la naturaleza, y condicion destas prissiones? No veis que vnas prissiones, quitan otras prisiones, y vnos pressos dan à otros pressos libertad? Porque assi como la muerte de Christo Nuestro Señor, matò la muerte. Assi tambien las prisiones de San Pablo, dieron à los pressos libertad, y hizieron temblar las paredes de la carzel, y abrieron de par en par las puertas de la prision. *Vides naturam vinculorum, vincula soluentem? Nam quemadmodum mortem interemit mors Domini, ita ligatos soluerunt vincula Pauli, carceremque concusserunt, ac ianuas illius aperuerunt.* Donde se ha de notar aquella palabra: *naturam vinculorum*. Quando vna cosa tiene de su naturaleza vna propiedad, donde quiera que se hallare conseruara la propiedad natural que tiene. Las prisiones, y Passion de Christo Nuestro Señor de su naturaleza tienen dar libertad, por ser prisiones de persona diuina, y assi donde quiera que se hallaren han de tener essa propiedad. Hallanse estas prisiones en San Pablo, como en sieruo de Christo Nuestro Señor, y presso con el. *Ego Paulus vinctus Christi. Ego vinctus in Domino.* Y assi han de tener la misma propiedad de dar libertad. De lo qual manifiestamente se colige, dize San Iuan Chrisostomo, quam ilustre, quan esclarecido, y eminente es aquel aquien Dios comunica sus prisiones, y passion, pues le haze dueño Principe, y Señor, no solo de sus prisiones, sino de las que tienen apretados à los demas. *Nam hoc pacto illustrior fit sancti huius virtus, quod vinctus ipse vinctis dominatur, quando non solum se ipsum vinctus, sed & reliquos vinctos absoluit.* Y refiriendo el Santo mas adelante la eficacia destas cadenas, y la virtud tan grande desta prision; despues de auer referido la conuersion del Alcayde de la carzel, y de toda su casa, y auerlos baptizado a todos el mismo Apostol aquella misma noche al punto, sin esperar a que amaneciesse, por no perder punto en la buena ocasion, exclama diziendo: *O beatam catenam! Quibus doloribus illa nocte*

S. Chris. homil. 8. inc. 4. ad Eph. antemediũ tom. 4.

Ad Eph. 4. & 3. n. 1.

Ibi. Paulo post.

par-

parturijt? Quos filios peperit? Possibile est vt de istis dicat, quos genui in vinculis meis. Vides quomodo exultet, natosque sibi filios splendidiores etiã ab eo æstimet, quod in illis vinculis pepererit? Vides quã exhuberans sit vinculorum gloria, quãdoquidem non solum vinctum Paulum, quem circundatum tenebant sed & eos qui captiuitatis tẽpore ab illo nascebantur illustres faciũt? O que dichosas cadenas, que produzẽ hijos tan gloriosos! No veis quan luzidos hijos nazen en la prision? No veis quan crecidas son las glorias que nazen de las penas? No veis quan ilustres hombres salẽ de las carzeles? Luego excelentemente dixo Santo Tomas, que la Passion de Christo hazia hombres eminentes, y de grande excelencia, y dignidad. En aquel lugar de los Cantares. *Ecce ipse stat post parietem nostrum respiciẽs per fenestras, prospiciens post cancellos.* Leyò San Ambrosio desta manera: *Ecce hic stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, eminens per retia, & dicit mihi, surge veni proxima mea, formosa mea, quia hiems præterijt.* Cõsidera San Ambrosio al diuino Esposo presso en vna carzel, y que desde alli por entre las rejas de la prision, como puesto de puntillas saca la cabeza, y estiende el cuello, y à larga la vista para alcanzar auer à su querida esposa, y en viendola le dize, leuanta del suelo, y de las vajezas de la tierra la que estas cerca de mi, y eres mi allegada en las penas, y trabajos, bien puedes leuantar cabeza, y ponerte en la cumbre hermosa mia, donde se muestre, y descubra, y campee tu velleza, y vizarria, porque ya se acabo el Inuierno y a fenecieron las esterilidades de la tribulacion. Que es como si dixera, al punto que comenzaron mis cadenas, y prision, començo tu libertad, y grandeza. Las menguas mias, fueron a crecentamientos tuyos, y assi puedes tratar tu persona como persona grande, y constituida en dignidad. Dixo lo San Ambrosio claramente en otro lugar. *Hic ergo venit ad laqueos, sed voluntarius venit ad retia, sed securus, venit ad laqueos Iesus, vt Adam solueret, venit liberare, quod perierat.* Vino Christo Iesus Señor Nuestro al mundo voluntariamente para q̃ le metiessen entre redes, y prisiones, y lazos, aunque en medio dellos estaua muy

Ibi ad medium.

Cant. 2. n. 9. Ambr.

Amb. ser. 6. in Psal. 118.

seguro. Pero essos lazos, y prisiones siruieron de dar libertad, y soltura à los presos de Adã, y al mismo a prisionado, y poner en buen estado, y sacarde captiuerio, y prision à los que hasta entonces auian andado errados, y perdidos.

SERMON OCTAVO para el Viernes tercero de Quaresma.

Thema. *Homo erat pater familias, qui plantauit vineam*, Matth. 21.

EL Santo Euangelio de oy contiene vn caso de conciencia que Christo Redemptor nuestro propuso à los Maestros, y Doctores de la ley en esta forma. Vn hombre rico planto vna viña, cercola de buen vallado, hizo vn lagar, y vna torre, y arrendola à vnos Aldeanos, y apartosse lexos tierras, y al tiempo señalado embio a sus criados à cobrar los frutos: Mas los villanos, a vno le hiryeron à otro le apedrearon, y a otro le quitaron la vida. Embio segunda vez otros cobradores, mas en numero que los primeros, porque a tãtos no se les atreuiessẽ: pero si mal pararon à los primeros, tambien sucedio lo mismo con los segundos. Lleuolo el Señor en paciencia, y no quiso atropellar con todo, y considerando que no perderian el respecto à su mismo hijo, determinose de embiarle en persona a cobrar la rẽta, y esquilmo. De todo se aprouecharõ mal los labradores, porque en viendo al heredero de su Señor, dixeron entre si, a las manos nos ha venido, este es el heredero, quitemosle la vida, y la heredad quedara por nuestra. Hizieronlo como lo imaginaron, sacarõle fuera de la viña, y mataronle, acabaron con el pareciendoles que con esso serian señores de la viña. Este es el caso dize Christo, pues en este caso, que os parece que deue hazer el dueño de la heredad? Que? Dizen los Letrados, que a essos arrendadores los castigue rigurosamente, y les quite la viña, y se la dè à otros que le acudan con sus frutos a sus tiempos. Assi se hara, dixo Christo, que la heredad, el Reyno de Dios, la Iglesia, la sagrada Escriptura, se os ha de quitar, y dar a otra gente que administre mejor. Entendido que por ellos lo de

zia

zia quisieronle apedrear, y no se atreuieron por temor del pueblo. Este caso de cõciencia nos conuiene declarar para corregir las nuestras. Pidamos à Dios su diuina gracia por intercession de la Virgen Santissima. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

S. Th. 2. 2. q. 107. ar. 4. in c.

LLEGANDO à tratar S. Tomas de la ingratitud, y mala correspondencia, que suele auer entre los hombres de los beneficios, y mercedes recibidas: Dize q̃ se hã de cõsiderar dos cosas en esto. La vna de parte de quiẽ recibe la merced. Y la otra de parte de quien la haze, de parte de quien haze algun bien se ha de mirar. Lo vno que no ha de ser facil, ni mouerse de ligero, para condenar por ingrato al que le recibio, porq̃ muchas vezes sucede ser agradecido, y no mostrarlo, por falta de possibilidad, y otras por falta de oportunidad, y no auer llegado el tiempo, y la sazon en q̃ se deue recompensar, y pagar la buena obra recibida. Assi lo dixo Seneca: *Qui non reddit gratus est, qui a forte non occurrit ei facultas aut debita oportunitas reddenti.* Lo otro, el que haze el bien, ha de atender, y tirar siempre à que el ingrato se haga agradecido, y si fuere menester para esso multiplicar mayores beneficios, y mercedes. Que lo haga, porq̃ muchas vezes succedera, ser vn hõbre ingrato a la primera, y muy agradecido, la segunda. Pero si de todo saca mal, y empeora con lo que auia de mejarse, y en lugar de ser mejor es peor, y mas ingrato, y desconocido: En tal caso alzar mano del, y dexarle, y no hazerle bien ninguno. Mas de parte de quien recibe el benaficio, y merced. Se ha de mirar en el hõbre ingrato, y hazer juyzio de la pena, que este tal merece. A lo qual responde el Santo. *Certum est, quod meretur beneficij subtractionem.* Es cosa llana, y manifiesta, que el ingrato merece ser castigado en priuacion de oficio y perdimiento de bienes. Toda esta doctrina de Santo Tomas, la vemos platicada en el Euangelio de oy. Vemos en el vnos labradores a quien fio su viña el dueño que la auia plãtado, hizoles este bien de darles hazienda con que poder vi

Senecali. 3. de benefi. c. 7. non procul a fine.

uir, y sustẽtarse à ley de buena correspondencia, y que fuessen agradezidos, y acudiessen cada año al Señor con la pension que les auia cargado. Fueron ingratos, y no solo dexaron de pagarsela, sino que maltrataron à los que fuerõ a cobrar. Mas el Señor desseando, y procurando de ingratos, hazerlos agradecidos, multiplicãdo beneficios, y mercedes. Y dandoles vna, y otra vez espera, y embiando allà otros criados, y à sumismo hijo pareciendole que le tendrian empacho, y verguenza: Fueron tan villanos, y atreuidos, y desuergonzados, que a todos los trataron muy mal, y mataron algunos hasta el mismo hijo suyo heredero de su casa, con intento de alzarse con todo. Pero el dueño les pago, como ellos merecian, viendolos tan ingratos, y desconocidos, quitandoles la heredad, y dandosela, à otros mejores correspondientes, y dexandolos a solados, y perdidos à los tan mal mirados, y malhechores.

Punto Primero.

Realzes de la diuina misericordia sobre la diuina iusticia.

PARECE que truxeron competencia la misericordia diuina, con la malicia humana, vemos esto en el caso de la viña, y experimẽtamoslo cada dia en nosotros mismos. La misericordia de Dios perseuerando siempre en hazerte bien, y tu malicia continuandose, y fortaleziendose mas en su maldad. La misericordia embio criados que solicitassen la voluntad de los arrendadores, vn Moysen, vn Aaron, que fueron los primeros que enseñaron aquel pueblo, salio la malicia à apedrearlos, y hazerles mil injurias, y agrauios, mouiẽdo cismas, y motines à cada passo. Sufrelo la misericordia, y passa por ello, como diziendo descortesia hasido mas no por esso los hemos de aborrezer, vayan otros. Viene vn Elias, vn Eliseo, entra la malicia maltratãdolos, y amenazãdolos de muerte. Ingrata se ha mostrado esta gente, mas no por esso la hemos de dexar. S. Mar-

cos,

cos, y San Lucas dizen, que tres vezes embio criados el Señor de la viña antes de embiar a su hijo, y San Marcos que vltra de las tres embiadas, embio el Señor de la viña otros muchos criados. Viene vn Ieremias, vn Ezechiel, vn Esaias, vn Zacharias. Empozanlos, hyerenlos, aserranlos, matanlos. Como selo dixo Sã Esteuã. *Quem Prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et occiderunt eos.* Y san Iuan les dixo: *Quia filij estis eorum, qui occiderunt Prophetas.* Y Christo clamaua: *Ierusalem Ierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos.* No obstante esso, sale la misericordia, y no se cansa, ni se niega, y como si dixera, yo he dado en esso, y he puesto la mano en defenderlos, y no he de alzarla deste negocio, hastaq̃ vaya mi hijo. Oponese le luego la ingratitud, y la malicia, y ponele en vna Cruz. Pues veamos ha de quedar el campo por la malicia? Ha de ser mas poderosa que la misericordia? Esso no. Porque *sapientiam non vincit malitia.* Todos los volcanes, y fuegos de la malicia humana, no han de poder secar, ni agotar el mar profundo de la sabiduria de Dios, que *disponit omnia suauiter.* Que dispone todas las cosas con grandissima suauidad. Y como explico Hugo. *Quid quid agit misericordiæ agit.* Ninguna cosa haze Dios, que no vaya vañada de sudiuina misericordia, aunque sea el castigar (como lo tratamos en el segundo Miercoles de Quaresma en la section quarta.) Pues aunque la malicia se esfuerze tanto, y la ingratitud, que llegue à quitar la vida al heredero, y poner à Dios en vna Cruz, en ella està su sangre vertida, dando vozes al Cielo, y pidiendo à Dios misericordia. Y aũque les quite Dios la viña, y los castigue, la sangre de Christo clama que los perdone si se arrepintieren. Leuante segun esto vandera la diuina misericordia, y el campo quede por suyo, que aunque sean muy grandes las ingratitudes de los hombres, y muy crecida la humana malicia: Es mucho mayor, y mas abundante la misericordia diuina. Es Dios de su naturaleza tan piadoso, que es la misma piedad, y misericordia, y assi le canta la Iglesia. *Deus cui proprium est misereri semper, & parcere.* Que es propio de Dios el perdonar, y hazer

Actor. 7. n. 52.

Matt. 23. nn. 32 & n. 37.

Sap. 7. n. 30. & c. 8 n. 1.

Hugo in c. 8. Sap.

In Oratione pro pec.

misericordia. Propio dizen los Logicos en quarto modo es aquella condicion, y propiedad que es inseparable del sujeto, propiedad, que aunque no es essencial, con todo esso anda tan junta, y pegada con el sujeto, que jamas se hallara el sugeto sin ella. El exemplo es del cuerbo, que aunque el ser negro no le viene de los principios essenciales, ni naze de su essencia, todavia es tan propio del cuerbo ser negro, como si le fuera essencial el serlo. Pero el ser Dios misericordioso tiene esso mismo, que le es tan propio el serlo, que en ninguna parte se hallara Dios donde no se halle su misericordia, aunque sea castigando à los condenados en el Infierno, y esta propiedad tiene mas que la propiedad Logica, porque en Dios es essencial la misericordia, y le es tan propio el ser misericordioso, como el ser Dios, y le procede de su essencia diuina, y naze de los principios essenciales del ser diuino el ser misericordioso. Sobre aquellas palabras de Esaias. *Quis dabit me spinam, & vepres?* Dixo la Interlineal. *Miserem & misericordem modo, per antiphrasim, durum, & crudelem, vt vincam naturam meã.* De manera, que el ser Dios misericordioso, manso, y sufrido, lo tiene de su propia naturaleza. Y para castigar va como forçado, y compelido. Y assi dixo el mismo Esaias, que el castigar Dios era muy ageno de su condicion, y cosa muy desvsada, y peregrina à su naturaleza. *Vt faciat opus suum alienum opus eius, vt operetur opus suum peregrinum est opus eius ab eo.* Y explica Hugo. *Quia iratus punit, & prouocatus flagellat, naturaliter, & ex se, miseretur, & parcit.* Estad cierto, y seguro, que no os azotara Dios, si vos no le pusiereades el reuenque en la mano con vuestras culpas, porque el naturalmente, y de su yo tiene el ser misericordioso, y perdonar. Y por ser tan ageno de la naturaleza, y condicion de Dios el castigar, no quiere que le vean quando castiga. Y assi pienso que esta fue la razon del enojo que Dios tuuo con la muger de Lot, quando voluio a mirar el castigo que Dios hazia abrasando a Sodoma. Que parece (si assi se puede dezir a nuestro modo de hablar) que se corria Dios, y se auergonçaua

Esai. 27. nu. 4. Gloss. Interl. ibi.

Esai. 28. n. 21.

Hugo ibi.

Gen. 19. nu. 26. & n. 17.

çaua de que le viessen riguroso, siendo el de su naturaleza tan manso, y sufrido, y misericordioso, no queria que mirassen obras tan agenas, y peregrinas de su condicion, y natural, como el castigar. Y por essa misma razon parece que le aduirtio el Angel à Lot con tanta afeueracion, que no boluiesse la cabeza a mirar el castigo: *Noli respicere post tergum.* Presentaronle à Christo la muger adultera, y no la miro el Señor à la cara, sino que antes vajo los ojos, y el rostro à la tierra, y se puso à escribir en el poluo por no ver la culpa, ni cosa que le obligasse à castigar. Ponderacion fue esta de la agudeza de San Pedro Chrysologo, por estas palabras: *Cum apud Dominum accusaretur adultera, auertit faciem suam Dominus, & declinauit in terram, ne crimen cerneret, quod puniret, & malis fratres, in puluere scribere uoluit quam dare in carne sententiam.* Y el Profeta Esaias dize, que se hazo Dios muchos para perdonar: *Quoniam multus est ad ignoscendum.* Que es como si dixera, que se viste de diferentes trages, y haze diferentes figuras para hazer merced, y perdonar. Explicando San Fulgencio este lugar, dixo: que en aquella palabra, muchos, se encierra todo quanto se puede dessear, que todo lo llena, y nada le falta, porque en ella esta inclussa la misericordia omnipotente de Dios, y la omnipotencia misericordiosa de su diuina piedad. Sus palabras son: *In hoc multo nihil deest, in quo omnipotentes misericordia, & misericors omnipotentia est.* Todos los diuinos atributos en Dios son iguales, en Dios sō real, y substancialmente el mismo Dios, y son naturales a su diuina naturaleza, pero cō todo esso hablamos de la misericordia, como si fuera mas propria, y mas natural à las personas diuinas, y como si fuera mayor que los demas à tributos diuinos. Este modo de hablar tomamosle de las diuinas letras, que quando hablan de la diuina misericordia, hablan con mayor ponderacion, que quando tratan de la justicia, y de otros atributos. Dauid en muchos Psalmos lo muestra. *Apud Dominū misericordia. Apud te propitiatio est.* En vos Señor esta la misericordia, la propiciacion, y

Ioa. 8. n. 6

D. Chriso. log. serm. 115.

Esai. 55. n. 7.

D. Fulg. in epist. 7.

Psal. 129. n. 4. & 7.

la piedad, como en su rayz, y origen, y manantial, y como en su centro, y lugar propio, y natural. Soys la misma misericordia, la misma propiciacion, y la misma piedad. Y aunq̃ pudiera la sagrada escritura dezir lo mismo de la justicia y de los demas à tributos, no lo dize. Santiago haziendo comparacion de la misericordia à la justicia dize. *Super exaltat misericordia iudicium.* El tribunal de la misericordia es supremo al de la justicia, porque se apela del tribunal de la justicia, al de la misericordia, como à consejo supremo, y sino se reuoca la sentencia, como en el caso de Niniue, y de Ezequias, y otros, por lo menos se modera el castigo, y le templa la misericordia, y confirma Dauid este pensamiento en vn verso del Psalmo 114. Donde llama dos vezes à Dios misericordioso, y vna sola justiciero. *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* En lo qual parece que le dà à Dios doblada misericordia, que justicia. Y es mucho deponderar, que en medio de misericordia, y misericordia, puso la justicia: como si le pusiera à la justicia dos lebreles à los lados, ò dos alguaziles para que no se pudiera desmandar. Y que en ningun caso pueda la justicia salir à executar a nadie, ni hazer de oficio, sin que primero sea registrada por la misericordia, y modere el rigor. Que por esso tiene la justicia dos colaterales de misericordia à los lados, para mitigarle la llama, y templarle el fuego de su furor. En fin la justicia no se puede rebullir sin orden, y beneplacito, y permission dispuesta por la misericordia, que por esso la tienen assida de entrambos lados: y assi parece que la misericordia se alza con el imperio, y el mando, y es superior à la justicia, como dexamos declarado. No es pensamiento mio, sino ponderacion de San Ambrosio, que ponderando este verso del Psalmo citado, dize assi: *Vis misericordiam posuit semel vero iustitiam, in medio iustitia est, gemino septo inclusa misericordiæ Vtrinque enim videtur teneri, & superari iustitia à misericordia, ne tandem nisi permitente misericordia, & in ordine ad ipsam egrediatur.* Llena està la sagrada Escriptura, y los libros de los Santos, de la eminencia que tiene la misericordia de Dios entre

Iacobi 2. nu. 13.

Psal. 114. nu. 5.

Simil.

Ambr. de obitu Theodosij.

entre todos los demas à tributos diuinos. *Deus qui diues est in misericordia.* Dixo San Pablo, que Dios es rico en la misericordia, como si fuera pobre en los demas à tributos. Aquel es rico en vna cosa, que nada le falta de lo q̃ en ella se puede dessear: y assi explico Caietano esta riqueza de misericordia en Dios, porque nada le falta para ser misericordioso, por donde quiera que le mireis le hallareis vañado de misericordia, cõ toda la eficacia que se puede pedir, y dessear. *Diues in misericordia describitur Deus, eo quod nulla ex parte deest aliqua miserendi eficatia.* Mas encarecidamente parece que lo dixo el Profeta. *Miserationes eius super omnia opera eius.* Que la misericordia en Dios, es la cosa mayor de todas sus obras. Todo lo que ay en Dios es el mismo Dios, y no ay en su diuino ser mas ni menos, todo es infinito: pero en la diuina essẽcia, aunque todo sea ygual, lo que mas luze, y campea, lo que mas se muestra, y sobre sale, es su misericordia, y en ser Dios misericordioso quiere ostentar toda su riqueza, y por esso dize Dauid q̃ la misericordia es superior à todas las obras diuinas. Y assi dixo S. Agustin explicãdo estas palabras que aunque Dios es admirable en todas sus obras, en las obras de piedad se excede assi mismo, y es mucho mas admirable. *Tu factor omnium Deus licet in cunctis operibus tuis sis mirabilis, mirabilior tamen crederis esse in operibus pietatis.* Y San Pedro Chrisologo, dixo explicando el mismo lugar que aunque todas las obras de Dios son grandes, porque tienen infinita grandeza, mas con todo esso, la grandeza de la misericordia, excede, y sobrepuja, y se realza à todas las demas grandezas, y luego añade, que la misericordia de Dios llena todo el Cielo, y tiene vañada toda la tierra, y que en realidad de verdad todo quãto Dios ha criado, y es echura de sus manos diuinas, todo pereceria, sino lo sustẽtase la diuina misericordia. *Magna sunt opera Dei, sed magnitudinem præcellit misericordiæ magnitudo. Misericordia, fratres, implet Cælum: replet terram, & revera, fratres, periisset totum quod Deus fecerat, nisi misericordia subuenisset.* Mas para dexar esta materia, que seria nũca acabar en golfarnos en ella, y passar à otra cosa, conclui

Ad Ephe. 2. n. 4.

Cai. ibi.

Psal 144 nn. 9.

Aug. lib. medit. c. 2. tom. 9.

Chrisologo ser. 42.

re

re dõ vn encarecimiento de la misericordia diuina, à mi pensar de los mayores q̃ podemos dezir, fundado en el caso del Profeta Ionas.

Ionæ. 1. n. 2. Mandale Dios yr a predicar à Niniue, que ya sus idolatrias, y maldades de aquella ciudad auian llegado al sumo grado, y no se podian sufrir, ni esperar. Hizolo Ionas al reues, y buelue el rostro à Dios, y toma por otro camino, y vase huyendo de la cara del Señor guiando su viaje para Tharsis. Dale Dios vna sofrenada con la tormenta del mar, y arrojale a las aguas, y tragale la vallena, y lanzale en la ribera, y todo lo demas que cuenta la historia. En fin à pesar suyo, y mas que de passo hazele Dios cumplir su mandado, y entra predicando en Niniue. Oye la sentencia la ciudad, platicasse el caso en cada casa, llega à oydos del Rey, manda pregonar, que todos hagan penitencia, el Rey el primero, hizieronla, pidieron à Dios misericordia, alcanzaronla, y perdonoles Dios, y ellos quedaron en paz, y muy contentos, y Dios muy pagado de su conuersion. Aqui entra la ponderacion de mi pensamiento. Visto el sucesso Ionas quedo enojado, y comienza a congojarse, y afligirse, buelue se a Dios, y dizele: por ventura Señor no es esto lo que yo temia, quando estaua en mi patria? En mis treze me estaua yo en reuesar la carrera, y huyr de vos, y tomar el camino de Tharsis. Porque conozco vuestra condicio, y natural, que soys tan clemente, tan misericordioso, y tan sufrido, que en llorando vna lagrima, al primer gemido, y penitencia, luego perdonais. Que han de dezir agora de mi? Sino que soy vn embaydor, y mentiroso, y Profeta falso. Buena queda mi honra, y credito, bueno me aueis parado. Para q̃ es ya bueno el viuir sin credito, y deshonrrado? Mejor sera acabar de vna vez con todo, y quitarme vos la vida. Las palabras del Texto son. *Et afflictus est Ionas afflictione magna, & iratus est, & orauit ad Dominum, & dixit: obsecro Domine, nunquid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? Propter hoc præoccupaui vt fugerem in Tharsis. Scio enim, quia tu Deus clemes, & misericors es, patiens, & multæ misericordiæ, & ignoscens super malitia.* Ionæ 4. n. 1. & 2. & 3.

tia. Et nunc Domine tolle quaeso animam meam à me, quia melior est mihi mors quam vita. Entra luego Tertuliano llegando à este passo, y pregunta, que fue la razon que le mouio à Ionas para no cumplir con lo que Dios le mandaua de yr a predicar à Niniue, y porque anduuo tan descortes que le voluio a Dios las espaldas, y se fue huyendo a Tharsis? Y responde, que por auer hechado de ver, y preuisto, que la misericordia de Dios era tan copiosa, y estendida, que aun hasta los infieles, y paganos alcanzaua, y que por esso temio que la misericordia diuina haria de las suyas, reuocando la sentencia, que el auia de predicar, y seria tenido por Profeta falso. Sus palabras son: *Ionas misericordiam Dei praeuidens etiam in extraneos profusam, destructuram preconium videbatur.* Y luego se explica mas diziendo, que conocio Ionas ser de tal condicion la misericordia de Dios, que si los Niniuitas se conuertian, no les faltaria, sino que al punto los perdonaria. Y que por no dar en vazio haziendo golpe falso, y que si su pronostico, y amenaza no se cumplia, le tendria por Profeta falso, y engañador, por essa razon, quiso poner tierra en medio, y no se atreuio a ponerse a predicar, como si pudiera escaparse de las manos de Dios. *Quasi diceret, cognouisse Ionam, Dei misericordiam non de futuram Niniuitis, si resipiscerent, proindeque ne eius praedictio, & prophetia falsa, & inanis videretur, noluisse enuntiare.* Saquemos de aqui, que como si en Dios pudiera caber alguna falta, y alguno pudiera ponerle alguna tacha, parece a nuestro modo de entender, y de hablar, que en cierta manera quiere Ionas recussar à Dios, y le oppone por tacha, q̃ue es demasiadamente pio, y misericordioso. O bondad de Dios! O misericordia diuina! Que seays Señor tan piadoso, tan manso, y tan misericordioso, tan sufrido, y que a todos lados esteys tan rodeado de misericordia, que esso que nos auia de rendir, y enamorar, esso mismo parece que os lo ponen por tacha? Y q̃ por ser tã misericordioso huye este Profeta de vos! O Ionas, Ionas, y como sabeis al azeyte

Tertull. l. 1. de praedictis.

de

de la vallena, y tripas. Donde aueis estado. Que quereis, dezis? Que no huuiera en Dios tanta misericordia? Dezidme si le faltara à Dios vn solo à daros de la misericordia que tiene, que fuera de vos, y de mi, y de todo lo criado? *Reuera periisset totum, quod Deus fecerat, nisi misericordia subueniisset.* Pereziera desde vos, y yo, y todo quãto Dios ha criado, si no lo sustẽtara su misericordia, como dixo arriba San Chrisologo. Pues voluiendo al principio desta seccion, leuãte vandera la misericordia de Dios, sobre la malicia humana, y quede el campo por suyo. Sobre aquel lugar de Esaias, *Gradiar super eam, succendam eam pariter? An potius tenebit fortitudinem meã, faciet pacem mihi, pacẽ faciet mihi?* Aduirtio Hugo, muy à mi proposito, que hallaua à Dios como perplexo, y dudoso, de como se auia de auer con su viña, con su pueblo, viendole tan ingrato, y desconocido. Y dize que se huuo Dios en este caso, como si huuiera pleyto entre partes, y enjuizio contradictorio, entre la justicia diuina, y la misericordia, y que comenzarõ à altercar, y abogar cada qual por su parte. La justicia dezia mueran, mueran los traydores. La misericordia clamaua viuan, viuan, que no se ha de caminar a todo matar, sino esperar a que se conuiertan. Y en que vino a parar este pleito? Por quien salio la sentẽcia? Por quien ha de salir, si no en fauor de la misericordia? Dicho se estaua que en el tribunal de Dios, la misericordia auia de vencer. Y por esso dize Hugo se repite dos vezes esta palabra paz, paz. Enseñal de la victoria. Sus palabras son: *Quid faciam? Feriam, an parcam? Et est quasi altercatio iustitiæ, & misericordiæ, iustitia vult ferire, misericordia vult parcere, vnde quod sequitur vox est misericordiæ. Faciet pacem mihi, pacem faciet mihi, & ideò parcendum est ei. Pacis geminatio, certitudinis est confirmatio.*

Esai. 27. n. 4. & n. 5.

Hugo ibi.

Punto Segundo.

Merece la ingratitud humana que se agote la paciencia, y misericordia diuina.

DEL serle a Dios tan propia la misericordia, y nazerle tan de las entrañas, y de su propia naturaleza la piedad, de ay le naze

el

el sufrimiento tan grande que tiene con los hombres, esperando sus ingratitudes, por ver si puede hazerlos de ingratos agradezidos, obligandolos con nueuos beneficios, y embiandoles nueuos embaxadores, y ministros, tentando por este camino, y con esta mansedumbre, si se hablandaran. Esto es lo segundo, que nos enseño nuestro Padre y Angelico Doctor Santo Thomas en la introduccion deste sermon. Mas el hombre parece que se pone à postar con Dios, y quiere tenerse en buenas con su misericordia. Dios perseuerando en hazerle bien, y el hombre porfiando en ser ingrato. Es le tan propio al hombre el ser ingrato, que le viene de casta, no le naze la ingratitud de su naturaleza, ni de los principios essenciales, ni tampoco es propio inseparable en el, al modo logico que diximos en el punto passado. Pero es tan antiguo en el què desde los primeros principios de su formacion lo tiene, y por esso digo, que le viene de casta, no solo despues de la primera culpa, sino aun tambien desde antes de auer pecado. Criò Dios al hombre, y luego al punto le hizo tan gran Señor, que leuantandole del poluo de la tierra. *Inspiranit in faciem eius spiraculum vitæ.* Le dio vida, y conocimiento, y autoridad, y le hizo Emperador de todo el vniuerso. Dicho se estaua que este hombre, que acabaua de recibir el ser de la mano de Dios, y la vida, y la hazienda, y el mando, que estaua obligado, luego al punto à volver los ojos a su Criador, y darle gracias infinitas por los beneficios recibidos. Pues no se hallara, dize Ruperto, que hablasse palabra, sino que passo en silencio todos los beneficios recibidos, assi en los bienes de naturaleza, como en los de la gracia, y justicia original, siendo tales, y tantos, y tan grandes, sino que a todo estuuo, como mudo, sin dar, ni vn suspiro de agradezimiento, ni a dorar, ni glorificar a su Criador, ni dezirle si quiera, estimo Señor en mucho la merced, que me aueis hecho. En lo qual se mostro dize Ruperto, muy ingrato, y desconocido. Las palabras de Ruperto son. *Hic tandem aduertendum est, quam pertinaciter homo primus, homo terrenus,* *Gen. 2. nu. 7.*

Rupert. li. 2. in Gen. cap. 39.

à creatoris laude, mutus perstitit, quam obstinatus laudis ab omni gratiarum actione abstinuit, & in gratum Domino Deo filium minus dedit. Formante Deo & inspirante spiraculum vitæ, factus in animam viuentem, non spirauit eodem spiraculo vitæ accepto in plasta sui faciem, vt adoraret, & eum glorificaret & ei gratias ageret. O Adan Adan, y como se descubren en essa grosseria, los terrones de que aueis sido formado! Que si quiera leuantar los ojos, aquien tan amanos lle nas os ella haziendo merced! Pues no fue vna sola vez desagradezido, sino dos, y tres, dize Ruperto. La segunda pusole Dios en el paraysso de deleytes, y el callar, y siendo tan eminente, y regalado el lugar à donde le ponian, callar, y mas callar, y vajar la cabeça, y coger quanto le dauan, y apuñar con ello, como si lo lleuara hurtado: *Item ab eodem Domino Deo, positus in paradisum voluptatis, nullas ei gratias egit, & taciturna in ingratitudine tantum, tanquam facilem deliciarum Dei locum, quasi rapinam arbitratus occupauit.* Notese aquella palabra, *taciturna ingratitudine*. Como vn hombre tosco, aquien estara su esposa haziendole mil caricias, y regalos, y el comer, y callar, y gruñir, como vn lechon, ò como si vn amigo y muy amigo suyo les estuuiera dando muchas joyas, y riquezas, y el sin leuantar la cabeça, ni hablar palabra, ca gara con todo, como si le lleuara hurtado. *Taciturna ingratitudine, quasi rapinam arbitratus occupauit.* Lo tercero, porque lo que a solas se possee, no parece que se goza, y es grande gozo, y gusto tener con quien lo repartir, y aquien lo dexar, y ver estendida su juridicion, y poderdiole Dios compañia semejante à el, y muy à su gusto, para que se fuessen multiplicando los succesores de su casa, y llenassen el mundo, y su juridicion se estendiesse por toda la tierra, y a todo el orbe le tuuiesse debaxo de sus pies: y à todo esto, *tacet adhuc*. No ay desplegar la boca. *Et nihil quod Laudem Domini resonet, eloquitur. Neque vllum dilectionis, vel gratiæ verbum, in ore eius fuisse, Scriptura testatur.* Ni se hallara en toda la sagrada Escritura, que este hombre aya dicho, ni vna sola palabra

Simil.

labra agradezida, ni de amor reconocido, ni de alauança à su bienhechor, y Criador. Valgate Dios hombre eres mudo? De todo lo qual parece que podemos muy bien inferir, que la serpiente astuta, como andaua azechando, para ver por donde le podria entrar al hombre, y derribar esse castillo fuerte, quando le vio tan ingrato, y desconocido, luego concibio que le podria conquistar, y ganar, como de hecho le sucedio. Porque la ingratitud, es puerta franca para todos los males. Hazer bien à vn ingrato es como sembrar entre piedras, aunque mayores bienes hagas à vn hombre que tiene el corazon duro, jamas llegara à dar fruto de agradecimiento. Es perder la semilla, y mallograr el bien que se le haze? Explicando aquel lugar San Bernardo de los Cantares. *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Ponderò aquella palabra *Amplexabitur.* Y dize que habla de futuro, y no de presente, para dar à entender que el primer beneficio, y regalo se ha de à gradecer para merecer el segundo, y que à gradeziendo el regalo primero, de poner el diuino Esposo su mano yzquierda debaxo de la cabeza de la Esposa, para que le sirua de almohada, y descanso, con esse agradezimiento de presente, merezera en lo futuro: El segundo beneficio, y regalo, y gracia, que el diuino Esposo la ha de hazer, hechandola el brazo derecho sobre su cuello, y abrazandola con vinculo de caridad, y carizia. Sus palabras son: *Non ait amplexatur, sed amplexabitur me, vt noueris priori gratiæ adeo non ingratam, vt secundam, gratiarum actione præuenerit.* Y luego añade el deuotissimo Padre San Bernardo, exortandonos à todos à ser agradezidos à los beneficios de Dios, diziendo: *Disce in referendo gratiam non esse tardus aut segnis, disce ad singula dona gratias agere.* Toma licion hermano mio, y aprende de aqui ha ser diligente, y aduertido, y no dexar passar beneficio ninguno sin q̃ lo agradezcas, y reconozcas, i desgracies aquiẽ te hizo esse bien, guarda-

Similil.

S. Bern. in cant. cap. 2. n. 6. ser. 51.

Cant. 2. n. 6.

te, como del fuego, ser tardo, y perezoso en agradezer. Considera muy bien, los manjares, y regalos que te ponen en la mesa de tu alma, para que ningun plato mayor, ò mediano, ò menor se te passe por alto, ni dexe de ser à Dios à gradezido. Quando Christo Nuestro Señor, hizo aquel combite tan famoso en el monte à los cinco mil hombres, mando a sus Discipulos que cogiessen lo que auia sobrado, porque no se perdiesse. *Colligite quæ superauerunt fracmenta ne pereant*. Ningun beneficio de la mano de Dios se ha de poner en el oluido, todos, y cada vno de por si deuen ser agradezidos, dize el Santo, porque todo quanto bien se haze à vn ingrato, es cosa perdida. La ingratitud es enemiga del alma, carcoma de los meritos, dispersion, y estrago de las virtudes, perdimiento, ò perdicion de todos los beneficios, es la ingratitud. Es vn viento solano, vn buchorno, que todo lo aurasa, que seca para si la fuente de la piedad, y el rozio de la misericordia, y el rio caudaloso, y manantiales, corrientes, y habundantes de la diuina gracia. Las palabras del Santo son: *Diligenter considera quæ tibi apponuntur, vt nulla, videlicet Dei dona, debita gratiarum actione frustrentur, non grandia, non mediocria, non pusilla. Denique iubemur, colligere fragmenta, ne pereant, idest, nec minima beneficia oblibisci. Nunquid non perit, quod donatur ingrato? Ingratitudo inimica est animæ, exinanitio meritorum, virtutum dispersio, beneficiorum perditio. Ingratitudo, ventus vrens, siccans sibi fontē pietatis. Rorem misericordiæ, fluenta gratiæ.* Y ponderese aquella palabra, *siccans sibi*, que aun ingrato todo le ha de venir à saltar, assi mismo se haze el daño, y quando venga à buscar agua en el rio, no la ha de hallar. Estaua el otro ingrato, el ricazo habariento abrassandose en las llamas del Infierno, leuanta los ojos al seno de Abrahan, y vio en el, almendigo Lazaro descansando, aquien estando en este mundo no le quiso dar vn rebojo de pan, ni huuo en toda su casa quien le diesse vna migajuela de las muchas, que sobrauan en su mesa, y secaian

Ioan. 6. n. 13

della,

della, y quedauan por alli perdidas, para socorrer la necesidad de vn pobre llagado, y hambriento, que estaua tendido a su puerta. Pues dime hombre ingrato quien te dio essas riquezas tan sobradas, que tienes? Porque no aduiertes q̃ las recebiste de la mano de Dios sin tumerezerlas? Seria bueno dar vna migaja de pan, si quiera auno pobre en agradecimiento, ò hazerà Dios algun sacrificio en recompensa? Nada de esso hizo, muerto el ingrato, y sepultado en el Infierno, pidele à Abrahan vna sola gota de agua para refrigerar la lengua, y poder paladear, y no se le concede. Porq̃ a vn ingrato las fuentes, y los rios se le han de secar. Respondele Abrahan, no ha lugar a lo que pides, y la razon es, porque *Recepisti bona in vita tua*. Entra aqui la agudeza de San Pedro Chrisologo, y dize que estos dos verbos, *Accipere*, y *recipere*, tienen diferente significacion. *Accipere*, es recibir lo que se da de gracia, y sin deuerse, pero *Recipere*, es recibir lo que es deuido recibir el retorno de lo que el antes auia dado. Pues dize Chrisologo, de donde pensais q̃ le vino à este auariento el ser ingrato? De parecerle, que los bienes que tenia le eran deuidos, y que no los auia recibido de gracia, y sin deuerselos, sino que se los deuian, como de justicia. Pues à este pensamiento del ricazo auariento alude Abraham diziendole: *Recepisti bona in vita tua* Como si dixera, alzaste te con todo, como si todo fuera tuyo, y telo deuieran muy deuido, ni diste gracias à Dios por ello, ni vna migajuela de pan al pobre Lazaro en agradezimiento. Fuiste ingrato, y al ingrato todo le falta, y todo se le agosta, y se le abrassa, y se le seca, no ha de hallar agua en el rio. No ha lugar tu peticion, y demanda. No conociste que en lugar de males, y pecados tuyos, te hazia Dios tantos bienes, si no que imaginaste que te los deuian, y assi fuiste ingrato, pues acuerdate, y trae a la memoria, que no recibiste bienes por bienes que huuieses hecho sino que recibiste bienes de Dios sin merezerlos, y en recompensa de tus males, y el cargo que se te hazes, que los bienes q̃ Dios te hizo, no se los pagaste con otros bienes, ni quisiste hazer bien alguno, ni mos-

Luc. 16. *num.* 25.

trar algun agradecimiento: y assi no ha lugar lo que pides que ni vna gota de agua no la mereces. *Recordare, quia recepisti bona in vita tua*, y fuyste como Adan terreno, y duro, y mudo, y muy ingrato. Las palabras del Santo son: *Nemo putet audiendo ista, quia diues pro bonis receperit bona, quando hinc magis reus est, quod cum à Deo pro malis receperit bona, bona pro bonis Deo, reddere contempsit. Nam de diuitijs tantis, nec victum dedit pauperi, nec sacrificium Deo, minima oblatione dependit.* Explicò mas su pensamiento San Pedro Chrysologo en otro sermon mostrando que este habariento auia sido ingrato, por parecerle, que todos quantos bienes tuuo se le deuiã, por estas palabras. *Videte fratres, quia Abraha Sancti Verbo, istius diuitis animus proditur, sensus arguitur, intellectus punitur, qui non sibi data, sed reddita credidit quæcumque Domino largiente possedit. Intelligite quo sensu inciderit, quo corde ambulauerit, qui Deum sibi credidit debitorem & Dominum suum male diues usuris suis addixit obnoxium, ignorans, quia Dominus, etsi pauper inciderit in terra, diues tamen ascendit in cælum.* De aqui se entendera que el hablarle Abraham por aquellos terminos diziendo: *quia recepisti bona* fue como traerle a la memoria lo que el auia imaginado, y como darle en rostro con su mala imaginacion, y mal parecer, y yerro y engaño de creer que todo lo que possehia no era dadiua graciosa de la mano de Dios sino deuda deuida, y paga de lo que el imaginaua que merecia. Como si le dixera acuerdate, que tuuiste este error de parecerte, que todo quanto possehiste en tu vida, era tuyo, y que no era dado de la mano de Dios graciosamente, sino pagado, y deuido, y por esta razon no lo agradeciste a Dios Nuestro Señor, y fuiste ingrato, y desconocido, pues agora contentate con esso, y no pidas mas, que ni vna gota de agua se te ha de dar, ni la mereces. La tierra seca, y las criaturas insensibles, si tuuieran sentimiento, le mostraran, si vieran ingratitudes contra su bienhechor. Assi lo significo el Espiritu Santo por el Profeta Ioel, segun explicacion de San Geronimo: *Luxit humus quoniam deuastatum est triticum*

D. Chrisolog. serm. 66. de diuite, & Lazaro.

Idem Chrisol. serm. 123. de eodem dixit. & Laz.

Ioelis 1. n. 10. & nu. 12.

confusum est vinum, elanguit oleum, &c. vinea confusa est. Si la tierra pudiera llorar, y lamentarse de su sequedad, y de su ingratitud, y los frutos de las viñas, y olivares juntamente con el trigo, y los demas frutos de la tierra, o tuvieran sentido, se corrigeran, y auergonzaran, y se confundieran de ver, que auian correspondido mal, à los labradores que la auian cultiuado, con esperanza de coger los frutos, y que se lo auian de agradecer. Que la ingratitud ann la misma tierra, y los guijarros no la pueden sopportar, ni sufrir. Las palabras de San Geronimo son: *Luxit humus, pro eo quod est, hi qui versantur in humo, triticum, vinum, oleumque elanguit ipsique agricolæ, & vinitores confusi sunt, & vlulauerunt.* La tierra, y todo aquello que la adorna, y hermosea, como es los trigos con sus espigas grandes, y llenas, las viñas cargadas de razimos, y muy pobladas de hoja, y los olivos desgajandose con el habundante fruto que solian lleuar, y produzir, viendose agora esterilizados, y poco agradezidos al dueño, y aquellos beneficios. Todos hizieron sentimiento, y quedaron confussos, y lastimados, y los labradores, y viñaderos defraudados con la mala correspondencia, y ingratitud. Ponderolo agudamente Tertulliano por estas palabras: *Respuit datorem, cum datum deserit, negat beneficium, cum beneficium non honorat.* El que no haze caso del bien que le hazen, haze injuria à su bienhechor, y el que no honrra el beneficio, reniega del. Honrrar el beneficio, no es otra cosa, sino estimarlo, y agradezerlo. Pues quien no lo agradeze, no lo tiene por beneficio, sino por deuda de obligacion. Como el Rico habariento lo imaginaua. Dos cosas toco aqui Tertulliano, que son dos grados de ingratitud. El vno passar en silencio el beneficio, sin agradezerlo. El otro negar el beneficio, como sino lo fuera, y tenerlo por deuda. Esto vltimo, es mas graue ingratitud que lo primero, en lo primero fue comprehendido Adam, y en lo segundo el Rico habariento como lo dexamos declarado, y prouado. Y esto mismo es lo que dixo Sè-

Tertull. li. br. de penit. c. 5.

Hieron. in cap. 1. Ioel tom. 5.

Senecalib. 3. de benc, cap. 1.

neca. *Ingratus est, qui dissimulat, qui non reddit ingratissimus omnium.* Ingrato es el que disimula los beneficios, y no se dà por entendido, sino que enmudeze cõ ellos, como sino los recibiera. Assi le succedio à Adan. Pero el que recibiendo el beneficio no lo tiene, y conoce por tal, y se leuanta con todo, y no lo gratifica, este tal es ingrato, como el rico hauariento.

Punto Tercero.

Dar mal por mal, el Demonio lo haze. Pero dar mal por bien, otro peor que el Demonio, si le huniera.

DESSEA Dios tãto la conuersion del pecador, que no se contenta con esperarle vna, y otra vez, solamente, sino muchas embiando tantas vezes sus criados, y embajadores, hasta embiar a su mismo hijo, por ver si acabara con ellos, que bueluan sobre si, y que de ingratos se hagan agradecidos. Vna estampa desto tenemos excelente en el Profeta Geremias. Pone se Dios à razones con su Pueblo, y

Hiere. 3. n. 1. & sequentibus.

hablale en figura de vna muger perdida, y dizele: que hombre aura si tiene algun adarme de honrra, que auiẽdo le su misma muger hecho traycion, cometiendo adulterio, buelua à recibirla en su casa sacandola de los brazos del amigo? Aora pues estemos à razõ, põdera biẽ mi bondad, y aduierte, y cõsidera tu vellaqueria. *Tu autem fornicata es cum amatoribus multis tamen reuertere ad me, dicit Dominus, & ego suscipiam te.* Hora pues esposa mia, no me has hecho vna traycion, sino muchas, no te has amigado con vno, sino con ciento, con todo esso bueluete a mi casa, y llamame padre mio, señor mio, y mi primer amor, ya veo que no solamente has sido ruin, sino que has hecho gala de parecerlo, perdiendo al mundo la verguenza, y a mi el respecto. *Leua oculos tuos in directum, & vide, vbi non prostrata sis?* Alza los ojos tiende la vista, y hecha de ver, que pensamiento torpe has deshechado? Ha que desseo del honesto no te has rendido? A que requestas diste de mano? O a que ofrecimiento dixiste de no? En que inconuenientes, ò peligros te has visto ha que ayas cerrado

la

la puerta, y dalole con ella en los ojos? Quierote dezir en vna palabra quien eres, alma, que contingo hablaen espiritu el Señor. *In vijs sede basexpectans eos.* Ramera perdida, desuergoçada, que la tierra esta contaminada con tus desembolturas, donde se sufre, que en las encruzijadas pongas tienda de tu mal trato? Que en los caminos estes puesta en espera de los que passan? Thamar disfrazada sentada en el camino, haziendo señas a todos para solicitarlos. Añagaza del Demonio, reclamo del Infierno para cazar almas, y destruyrlas. Que fea estas! Que abominable! Que asqueroſa! Tu hermosura antigua gastada. Tu honrra perdida. Muger errada, que faciles truiste los pies para correr al mal! Que ligeros para yrte en pos de los pasajeros. *Si videbas furem currebas cũ eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas.* Tan ocasionada, que con el ladron yuas a la parte, con el adultero camarada, con el mentiroſo mentias, con el jurador juras, con el maldiciente maldecias. Y en fin en todo eras desuaratada. Con todo esso. *Ergo saltem à modo voca me pater mens, dux virginitatis*

Pſ. 49. n. 18.

mea tu es. Llamame padre mio, esposo mio, capitan de mi pureza, dueño de mi libertad, y el Dios que yo conoci primero, y adore, que aunque estes tan fea, y deshonrrada yo te recibire los brazos habiertos. O miseri cordia de Dios! O entrañas diuinas, que assi os hablandais con los ingratos pecadores vuestros enemigos! En este mismo sentido habla la Gloſſa Interlineal diziendo. *Poſtfornicationem ſuſcipit panitentem.* Aunque el alma aya sido adultera, y aya buelto las espaldas à Dios, y hecho mil traiciones à su vondad pecando infinitas vezes, si se buelue a el por la penitencia, le hallara propicio con los brazos habiertos para recibirle, y proſigue Hugo lo mismo, contraponiendo nuestra ingratitud à la diuina piedad por estas palabras: *Inquo oſtenditur, cum peccãtibus nobis Dominus ex tanta pietate compatiatur. quãta ſit noſtra ingratitudo, & noſtra improbitas in peccatis perſeverare.* Mucho descubre su malicia nuestra ingratitud, careandola con la diuina piedad. Porque es descarado atreuimiento perseverar en los pecados, tomando ocasion de la cõpaſ-

Gloſ. Inter li. hic Hie. 3. n. 1.

Hugo ibi.

sion que Dios tiene de nuestros males, y de lo que nos sufre, y espera para perdonarnos, y comunicarnos sus bienes. Desollada ingratitud es la del hombre, que no se contenta con ser desagradecido à los bienes que le hazen, sino que en lugar de agradezerlos, corresponde con agrauios, y males. Dar mal por mal, es muy propio del Demonio, y el Diablo lo haze, pero dar mal por bien, quien lo puede hazer, sino el que fuere peor que el Demonio, si le huuiera? Pues en esto parece que los hombres se la ganan al Demonio. Explicando San Gregorio aquel lugar de Geremias citado, dize que con el exemplo de aquella muger adultera, nos propone Dios los argumentos de su rigurosa justicia, y pone mano à la espada, amagando con su furor. Pero despues de todos essos amagos, si nos conuertimos embayna, y no se executa la justicia, sino que se retira, y en su lugar haze demostracion de su piedad. De lo qual, dize el Santo, habemos de colegir, y sacar, que si Dios tantas vezes nos està combidando con la paz, y somos tan desuergonzados, que con todo esso, no zeliamos de pecar, bien justificada tendra Dios su causa, quando despues nos zerrare de golpe las puertas de su piedad. Sus palabras son. *Ecce de fornicante, & relicta muliere, argumentum iustitiæ proponitur, & tamen nobis redeuntibus, post lapsum, non iustitia, sed pietas exhibetur. Vt hinc vtique colligamus, si nobis delinquentibus tanta pietate paretur, à nobis nec post delictum redeuntibus, quanta improbitate peccatur, aut quæ ab illo erit super improbos venia, qui non cessat vocare post culpam?* Demodo que Dios tiene bien prouada su intencion, y nosotros bien calificada nuestra desuerguenza. Tomo entre manos este lugar de Geremias la eloquencia de San Iuan Chrisostomo, y para ponderarle haze vna contraposicion de la misericordia diuina, y la dureza, y reueldia de los hõbres, y para fundarla, dize: *Mansuetus Deus est, & etiam in inimicis misericors.* Es tan grande la misericordia de Dios, que se estiende hasta sus enemigos, y hasta hazer bien à quien le aborreze, y mal le haze, porque el ser manso,

Greg. 3. p. pastoralis, admotione 29. to. 2.

Chrisf. ser. de Adan, sodom. & Achab, & panit. tom. 1. post ho. in Genes.

y sufrido, le es natural. Los hombres al contrario son ingratos, desconozidos duros, que aborrecen, y hazen mal aquien les haze bien. Ponderad dize el Santo las finezas que Dios hizo con aquel pueblo de los Hebreos, hizolos insignes en el mundo, estimados en todas las naciones. Alterò, y mudò, porque lo digamos assi, en cierta manera, todas las criaturas, y los elementos por hazerles merced. Abrio los mares, hablandò las piedras hizo voluer atras el Sol, y otros infinitos portentos, de modo que *regulas naturæ nouas præscribens*. Dio nueuas leyes, puso nueuos arãzeles, y reglas, por dõde se guiase toda la naturaleza: y esto para que? *Eaquecomnia, in gloriã ingrati Israelis*. Todo esto solo para illustrar hazer glorioso, y insigne aquel ingrato pueblo de Israel. Pero veamos como estimaron, y agradecieron essa merced. Como? Hechandole lanzas à Dios procurando hazerle todo el mal que podian, blasfemandole y adorando en su lugar abominables y dõlos. Mas viendolos Dios tan ingratos, tuuo en su mano volcanes de fuego para aurassarlos, y al tiempo de hazer la suerte, detenialse su misma mansedumbre el brazo para no executar. *Cum vero idolis seruire cæperunt, pessimè retribuentes Deo, habuit quidem ad vltionem fulmina, sed natura admitis ludinem vergebat*. Todo su negocio de Dios Nuestro Señor era esperarles para que se conuirtieran, y de tener su ira para ver si con nueuas obligaciones se mouerian à amarle los que tan ofendido le tenian. *Abstinebat quidem ab vltione omnium, sed curabat vt amaretur, ab his qui offenderat*. Veys aqui la razon porque Dios espera tanto, y da tantas largas al pecador. Y por esso dixo por Geremias: *Ergo saltim à modo voca me*. Y esto mismo le mueue à embiar tantas vezes criados à pedir à estos villanos el fruto de la viña. Estando Moysen en Egypto con el buen zelo que tenia del bien de sus hermanos los Hebreos, salio vn dia a ver como corrian las cosas que les tocauã y encõtrò dos dellos que estauan riñendo, y tratãdo de ponerse en medio, y ponerlos en paz, comẽçò à poner en razõ al agresor, diziẽdole quã ageno della era el poner

Exod. 2. n. 14.

las

las manos en su hermano, mas en lugar de agradecerle el bien que le hazia en apaciguarlos, le respondio con vna injuria, y lastimandole: *Quis te constituit principẽ, & iudicem super nos? Num occidere me tu vis, sicut heri occidisti Egiptium?* Que prouision Real, ò que vara de Alcalde traeis vos en la mano para sentenciar? Quien os mete à vos en esso, siendo vn hombre homicida? Por ventura quereis quitarme à mi la vida, como se la quitastes ayer a vn Gitano? Dixo Lyra sobre este lugar: *Pro bono pacis ad quod illos inducebat, reddidit verbum pungitibum* En vez de agradezerle el bien tan grande que les hazia de meterlos en paz, le escupen a la cara, diziendole vna lastima, y grande injuria con q̃ le atrauessaron el corazon. O quanto ay desto en el mũdo! No vemos otra cosa, sino dar mal por bien: Estareis haziendo mil plazeres à vn hombre, y estara esse tal vrdiendo contra vos mil trayciones. De amigo à amigo la injuria en los ojos (dize el refran Español) y tambien suelen dezir haz bien, y guardate, porque no se vsa otra cosa, sino al amigo, y bienhechor pegarsela en

Lyra hic.

tre zexa, y zexa. Estaua Vrias siruiendo a su Rey en la guerra, y las mercedes que recibe por ello es quitarle la muger, y la vida. Pues si de essa manera ha de pagar seruicios el Rey, que busque quien le sirua. Que ingratitud tan grande! Que insipiẽcia, y necedad tan desconocida. Que vn ingrato siempre es necio, y en lenguage de la sagrada escritura lo mismo viene a ser necio, que ingrato. Sobre aquel verso del Psalmo 13. *Dixit insipiens in cordo suo non est Deus.* Nebiens lee en lugar de aquella palabra: *Insipiens, ingratus.* Y en el Hebreo se escriue esta palabra *Nabal*, en lugar de *insipiens*. Porque ingrato, y necio todo viene a ser vno. Y quiẽ es el q̃ puede negar q̃ ay Dios, sino vn ingrato, q̃ no se contẽta con no pagar à Dios los beneficios que de su mano recibe, sino que le blasfema, y reniega. Y lo mismo es Nabal q̃ ingrato. Porque este hombre fue ingrato à Dauid, que auiendole Dauid defendido sus ganados, y guardadole su hazienda, y embiãdole à pedir en recompensa algun socorro para sus soldados y gẽte, no se contento con negarsele, sino que le desprecio, y desde-

2. Reg. 11 n. 4. & 5.

Ps. 13. n. 1

Nebiens.

Hebre.

desdeño injuriandole en presencia de los embajadores. *Quis est Dauid, & quis est filius Isai?* Miren à hora que persona de tanta importanzia Dauid, y el hijo de Isai, para hazer tanto caso del. Que ni le conozco, ni lleuara lo que pide. Miren que ingratitud! Que dureza! Que malizia! Que maldad! Que cō todos estos epitetos le califica la sagrada Escriptura. *Erat vir durus, & pessimus, & maliciosus.* Era Nabal hombre duro, pesimo y malicioso. A que mas puede llegar la dureza, y la malicia, y la maldad, y abominacion que hazer mal a quien os haze bien? La misma naturaleza nos enseña, esto que como dixo Phylon, proueyò que à los niños no les naciesen dientes, hasta que los destetassen, porque no lastimassen con ellos los pezones de los pechos de sus madres, y en lugar de agradezerles la leche conque los sustentan, las atormentar ā y las hyrieran. Las palabras de Fylon son estas: *Ille rerū parens, & conditor, cuius nullum opus est superuacuum, dētes, non vt cætera membra, nascenti statim addidit, ne infantē lacte nutriendum grauarent inutiliter, & fontes vberum, perquos alimenta deribantur, vexarent intersugendum, sed in tempus præstitutum, hoc est ablactandi, exortum eorum distulit.* O hombre aleuoso, y pueblo traydor! Y arrendadores de la viña peruersos! Que hasta la misma naturaleza os enseña que no aueis de dar mal por bien, y contra sus leyes, y fueros os arrojais, saliendo de madre, y termino vuestra malicia, passādo la raya, y terminos, de la lealtad que à vuestro Dios, deueis. Hizole Christo Señor Nuestro tantas mercedes à Iudas como todos sabemos, diole lugar eminente en el Apostolado, y autoridad como à los demas Apostoles para curar enfermos, y lanzar Demonios, hizo confianza del entregādole la bolsa, y fiando del la administracion, y sustento de su casa, y escuela pobre, y otros pobres que le seguiā, labole los pies: como à los demas, comulgole en la zena, y luego al punto, *Cum ergo accepisset ille bucellā, exiuit continuo.* Cō el bocado en la boca con el Santissimo Sacramento en el pecho, leuantasse de la mesa, y camina à efectuar la mayor traycion, y maldad que se ha cometido en el mūdo, ni el mismo Demonio,

1. Reg. 25 n. 10.

Ibi. n. 3.

Phil. de specia'. leg. ad fin.

Ioa. 13. n. 30.

sin

sin Iudas, se atreuiera à cometerla, q̃ fue entregar à su Maestro en manos de sus enemigos. O mal hombre! O traidor! O aleboso! dessa manera pagas tantos beneficios, como has recibido? Con tan grande mal, pagas tan grandes bienes? Ay vnos hombres tan descarados, dize San Ysidoro Pelusiota que aunque conozcan el mal que hazen, y vean claramente la grauedad de su culpa, esta el Diablo tan reuestido en ellos, que cierran con todo, aunque sea contra Dios, y contra las cosas sagradas, como lo hizo Iudas. Sus palabras son: *At vero in eos qui peccant, nec peccatum agnoscunt, aut licet agnoscant contemnunt, ac sacrosancta misteria minime contingere verentur, totus se Sathanas insinuat: illud nempè perfectæ stupiditatis, & corruptionis argumentum est, quod improditore fecit.* Aqui es donde se muestra Satanas, donde se descubre todo entero a las claras. Este es el sumo grado de corrupcion, y tonteria. Es vn atreuimiento desuergonzado, menospreciar vn hombre à Dios, y las cosas sagradas, pecando. Lo qual se verifico en el ingrato Iudas. Esto mismo se verifica en estos malos caseros, arrendadores de la viña, que fueron los del pueblo de los Iudios, que auiendo recibido de Dios tan grandes beneficios, correspondieron tan mal, que no se contentaron con matarle à Dios sus criados, y Profetas, sino à su mismo Hijo. Y con los bienes, que auian de comprar el Cielo, compraron su perdicion, y quedaron despojados de todos ellos, y de la heredad, por el pecado, que cometieron: como lo dixo. San Paschasio. *Quid longius prosequar, cum eum Iudei peremerint, qui eis cuncta præstiterat? Amiserunt omnia interius & exterius, cælestis vitæ, & terrenarum rerum bona, præsentia, & futura, qui de tanto amore Dei mercati sunt offensam, & tanta gloria, dedecoris ignominiam.* De modo que toda la gloria, y grandeza, y lustre, que tuuo este pueblo, se conuirtio en ignominia, y su buen nombre, vino à parar en apellido infame, como lo es oy el apellido de Iudio.

D. Isidor. Pelusiota, lib. 3. Epistol. Epist. 364.

D. Paschasius. lib. 2. in threnos. littera, Res

Punto

Punto Quarto.

Nunca se han de temer tanto los rigores de Dios, como quando su blandura es grande, y larga su espera, y el sufrimiento mucho.

VNO de los grandes indicios, de grandes castigos de Dios, es el sufrir mucho, y esperar con grande paciencia los pecados de los hõbres, quando no se conuierten sino que estan rehazios, y duros en su maldad. Que fin se podia esperar que auian de tenerlas insolencias destos villanos de la viña, sino la que dize el Euangelio? *Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis.* Y la que diximos de Santo Thomas, en la introduccion deste sermon? *Certum est quod meretur beneficij subtractionem?* Quitarles la viña despojarlos de los bienes que auian recibido, y castigarlos con grande rigor. Hizo Dios vn largo catalogo, y recapitulacion, por el Profeta Ezechiel de las mercedes, que auia hecho à su Pueblo, y de sus ingratitudes, y mala correspondencia, para que se viesse claro, quan merecido tenian el castigo que les auia de dar, que seria cõforme su culpa, y lo dize en el capit. 16. *Et iudicabo te iudicijs adulterarum, & effundentium sanguinem, & dabo te in sanguinem furoris, & zeli. Et dabo te in manus eorum, & denudabunt te vestimentis tuis.* Yo te castigare como a muger infame adultera, y te sacare al tablado en publica plaza, y cortandote la cabeza, y vañando el cadahalso con tu sangre, se vera q̃ tengo zelo de mi honrra, y coraje para castigar. Entregarete en manos de los verdugos Assirios tus enemigos, que te quiten la ropa, y te despojen de los bienes que tienes, y te traten como tus trayciones me lo tienen merecido Hugo sobre aquellas palabras. *Iudicabo te iudicijs adulterarum* (dize) *Crudelissime, quia adulteræ lapidebantur, vt dicitur Deuteron. 22. Vel si filia Sacerdotis erat comburebatur, vt dicitur, Leuit. 21.* Que el castigo auia de ser cruelissimo, como lo era el morir apedreadas las adulteras, y si erã hijas de Sacerdotes aura sadas en vn horno, ò en la hoguera. Y sobre aquellas palabras. *Dabote in sanguinẽ*, dize

S. Th. 2, 2. q. 107. ar. 4. in corp.

Ezechiel 16. n. 38. & 39.

Hugo hic.

In

In mortem, vel in maximam, & durissimam afflictionem. De manera, que todo suena rigor, y dureza, y como ellos tuuieron duro el corazon, assi tambien ha de ser duro el castigo, y duras las congojas, y durissima la afliccion. Tambien el mismo Hugo explica este lugar en sentido mystico del castigo del infierno, y de la cruel carniceria que los Demonios hã de hazer en los ingratos. Parecele a los malos que nunca ha de llegar este dia, como si tuuieran saluo conducto, y seguridad de que no hã de morir, ni dar quenta a Dios. Asseguranse con su buena salud, y dichosa fortuna, y tratan de sus gustos, y pecados, como si nunca huuieran de llegar los castigos. Y no consideran que quanto mas alza Dios la mano del castigo, y mas leuanta el brazo de su indignacion, tanto mayor ha de ser el golpe que ha de hazer en ellos. Nũca se han de temer tanto los rigores de Dios, como quando la blandura suya es grande, y la espera larga, y el sufrimiento mucho. Dos palabras dize el Euangelio donde se significa esta verdad. La primera *Homo erat pater familias.* Hõbre era, y padre: pero ya no lo es, como si dixera, aquel *Erat.* Es preterito imperfecto. Es dezir, ya se acabò la blandura de hombre, y de padre, ya passò solia. Solia ser blando humano, y apacible, acabose ya este tiempo, y vereisle como vn leon desatado, como vn tigre ofendido. La otra palabra es. *Super quem ceciderit conteret eum.* Es Christo piedra. *Petra autem erat Christus.* Y es piedra para edificar, y si esta piedra cae de lo alto, y coge alguno harale tortilla, molerale los hueſſos. Estan edificando vna Iglesia, y para subir las piedras à lo alto del edificio, fabrican vna grua, y van leuantando las piedras. Cogen la clane del edificio, que es vna grandissima piedra, si esta se suelta de la tenaza con que va asida, ò se quiebra la maroma con que tiran desde arriba, ya se vee el golpe que dara, y quãto de mas alto cayere, tanto mayor sera el golpe. Sufre Dios como vna piedra vuestras culpas, y para edificar su Iglesia, vase leuantando en la grua de su paciencia, y como retirandose de vos para no estrellaros, sufriendo, y mas sufriendo, va esperando por ver si dexareis de pecar, *Simil.*

car, y hareis penitencia: Pero vos como obstinado en vuestra maldad hazeis tanta violencia, que hazeis pedazos la mano, y rompeis la tenaza del sufrir de Dios, y parece que le agotais la paciencia, cogeos debajo la piedra, no es llano que os hade estrujar, y hazer poluos? Que piensas que es el esperar de Dios tanto: sino afilar, y azicalar la espada de su justicia, para justiciarte con mayor rigor, y hazer mayor herida? *Arcum suum tetendit, & paravit illum.* Dixo el Profeta, está Dios flechado el arco para a saetear te. El arco quanto mas se flecha, y mas se retira la mano, y la cuerda hazia el que le está flechando, tãto mayor herida haze, y con mayor fuerza despide la saeta. Va Dios retirando la mano de su furor para no acabarte, pero *nisi conuersi fueritis*, sino te conuiertes à filara, y metera mano, y flechara el arco, y hara dura suerte en ti. Todo este discurso le corrió San Agustin agudamente tratãdo de la dureza de Faraon, y dize que la paciencia de Dios a vnos les aprouecha à otros les daño, para vnos es triaca, y para otros rexalgar. No se ha de entender que está la falta en la diuina paciencia dize el Santo, sino en la dureza, y reueldia del corazõ humano: Sus palabras son. *Hic apparet, non illas tantum fuisse causas obdurationis cordis Pharaonis, quòd incantatores eius similia faciebant, verũ etiam ipsam Dei patientiã, qua parcebat. Patientia Dei secundum corda hominum, quibusdam utilis ad penitendum, quibusdam inutilis ad resistendum Deo, & in malo perseuerandũ, non tamẽ per se ipsam inutilis est, sed secũdũ cor malum, sicut iã diximus.* Y prueua el Sãto su discurso con la autoridad del Apostol: *Ignoras quia benignitas, & patientia Dei ad penitentiã te adducit? Secundũ autem duritiã cordis tui, & impenitens cor, thesaurizas tibi irã in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei, qui reddet vnicuique, secũdũ opera eius, &c. tribulatio & angustia in omnẽ animã hominis operãtis malũ.* Explicãdo Caietano este lugar dixo lo mismo q̃ S. Agustin por diferẽtes palabras, y mas claro. *Et imẽdit per hoc declarare, quòd dilatio vindictæ, expartequidẽ Dei, fit propter bonum peccatorũ vt prouocẽtur ad penitentiã, sed ex abusu, sed ex parte hominũ in penitentiã, est ad tumulũ pœnæ.* Lo q̃ significãn estas palabras de S. Pablo

Ps. 7. n. 3

Simil.

Aug. libr. quæstionũ, in Exod. c. 24. to. 4.

Ad Rom. 2. n. 4. & 5. & 9.

Caiet. ibi.

dize Caietano, es, que el dilatar Dios tanto los castigos, se haze, de parte de la diuina benignidad por hazer bien à los pecadores, para prouocar los à penitencia: pero de parte del abuso, y dureza, y cerquedad de los hõbres impenitentes, vanse acumulando, y amontonando las penas que merecen sus culpas. Y esto es hazer tesoros de ira. Origenes añadio vn poco mas explicando este mismo lugar, y dize, que como Dios hizo todas las cosas por peso, y medida, tambien la paciencia suya, tiene su cierta medida, para medir los pecados de los hombres. Mas en acabãdose esta medida, no ay que esperar, sino que forçosamẽte ha de entrar destruyendo y aurasando la diuina justicia. Sus palabras son: *Qui vero pertinaciter, velut exultant in delictis suis ferri patienter dicẽdi sunt: sed sicut omnia fecit Deus in mensura, & pondere: ita etiã, & patientiæ eius certa mensura est, quã mensurã credendum est esse consumptã, vel ab his qui diluuio perierunt, vel ab his qui in Sodomis, cœlesti igne vastati sunt. Vnde & de Amorrheis dicitur, nec dũ enim completa sunt iniquitates Amorrhæorum vsque ad præsens tẽpus.* De modo q̃ en llegando a colmo la medida, y en haziẽdose el peso, y en llegãdo al numero los pecados de los Amorrheos, y de la peruersion de Sodoma y de las carnalidades del mũdo, luego al punto entrara el diluuio de la yra de Dios, y el fuego de su furor, y el cuchillo de su justicia, para destruyr y asolar, y arrasarlo todo. Bien podemos prouar el pensamiento de Origenes, con la sentencia, que de parte de Dios leyò el Profeta Daniel al profano, y blasfemo Rey Baltasar. *Mane. Thecel. Phares. Mane, numerauit Deus Regnum tuum, & cõpleuit illud. Thecel. appẽsus es in statera, & inuẽtus es minus habẽs. Phares. diuisũ est regnũ tuũ, & datũ est Medis, & Persis.* De manera que numero peso, y medida, todo se auia cumplido. Y lo que me admira es, que aunq̃ este mal Rey honrrò al Profeta Daniel, mandãdole poner garnacha de purpura, collar, y tuson de oro, y echando vando, y pregon publico que tuuiesse el tercer lugar despues del Rey: con todo esso dize el Texto sagrado, que *Eadẽ nocte interfectus est Balthasar.* A aquella misma noche, le quitaron la vida a Balthasar. Y

Orig. lib. 2 super Epist. ad Rom to mo. 3.

Sap. 11. n. 21.

Genes. 15. n. 16.

Daniel. 5. n. 25. vsq; ad 29.

Ibi nu. 30.

y se executò luego al punto la sentencia y fue entregado su Reyno a los Persianos, y Medos. Por que como estaua ya cumplido el numero, y hecho el peso, y ajustada la medida, ya no era tiempo de valerse del Profeta Daniel. Christiano, Dios te libre que se ajuste la medida, y se haga el peso, y se cumpla el numero de tus pecados sin hazer penitencia dellos, y mueras en tu contumacia, y reueldia, que entonces, ni te valdra la intercession de los Santos, ni de la Reyna dellos Maria, ni la misma sangre de Christo, Sino que todos publicaran la sentencia de tu perdicion, y diran que se diuida tu Reyno, y que tu cuerpo se entregue à los gusanos de los persas en la sepultura, y tu alma à los Medos de los Demonios en el infierno, y luego al mismo punto sin remision.

Apendix al punto quarto.

INfiero de aqui, que nunca se ha de temer tanto la ira de Dios, como quando a vn pecador azo metidò en sus vizios, le sucede todo bien, y todas las cosas se le hazen a su gusto. Hombre que no estas pensando, sino en ofender à Dios de mil maneras, y Dios te està sufriendo, y esperando, y no te castiga, sino que antes te da salud, y prosperidad, y todo te sucede à pedir de boca, y esto no te sirue para voluerte à Dios, sino para mas pecar: Desuenturado de ti, que esse dexarte Dios es el mayor castigo suyo: Dixolo Esaias diuinamẽte: *In indulgẽtia sua ipse redemit eos, & portauit eos & eleuauit eos cunctis diebus sæculi. Ipsi autem ad iracundiam prouocauerunt, & afflixerunt Spiritũ Sancti eius, & conuersus est eis in inimicum, & ipse debellauit eos.* Andaua Dios, dize, cargado de aquel pueblo suyo, regalandolos, perdonandolos, honrrandolos, autorizandolos, esperandolos toda la vida por ver si se conuertian. Y de que les siruio tanto biẽ y tanto regalo? De que? De prouocar la yra de Dios, y hazerle dar harcadas de pura colera. Afligieron su espiritu. Apretarõle à Dios tanto el corazon, y acosaronle de modo, que si en Dios pudiera caber congoxa, se la auian dado: de manera q̃ no pudiera respirar. Pero al fin sin, huuo de romper con ellos, y ha-

Esai. 63. n. 9. & 10.

zerse de amigo enemigo, y no pudo dexar de assolarlos y destruirlos, porq̃ se ajusto el numero, y el peso, y la medida. A este pẽsamiẽto aludio Fylon elegantemẽte quãdo dixo, que el hõbre cuerdo q̃ no es pertinaz, ni rematado, sino q̃ es hõbre q̃ puede voluer sobre si, antes ha de apetecer ser corrigido, y castigado, que ser dado por libre, y dexado de castigar. Y la razõ es, porq̃ el mismo perdõ, y suelta, y libertad, suelẽ tomar los hõbres por ocasiõ para destruyrse. Tomãse con esso mas licencia para perderse. Sus palabras son. *Arbitror eos qui non omnino sunt inexpiabiles, optare puniri potius quã dimitti, nã hæc dimissio, facile subuertet eos.* Este mismo pũto le toco lindamente el Santo Iob en el c. 24. hablando del pecador dize: *Dedit ei Deus locum pænitentiæ, & ille abutitur eo in superbiam: occuli autem eius sunt in vijs illius.* Y mas arriba auia dicho. *Deus inultum abire non patitur.* Dale Dios al hombre lugar, y tiempo para hazer penitencia: pero el hombre peruerso vsa mal desta indulgencia, y liberbertad, y todo lo encamina, y endereza à sus vanidades y soberuia. Pone Dios los ojos en las locuras del hombre, mira sus caminos, y ocupacion, ve lo todo, y atiende, y disimula, y calla. Pero ninguna cosa dexara sin castigo. Entra aqui la dulzura y claridad de san Gregorio explicando este lugar, y dize. Al que viue en pecado, porque pensais que Dios le sufre, y espera, y va tolerando sus maldades? Solo à fin de que se conuierta, y se reprima, y detenga el corriente, y raudal de sus abominaciones. Pero el que vsa mal desta tolerancia, el mismo se hecha la soga à la garganta, y va apretando los cordeles de su condenacion. El Santo dize assi: *Quisquis delinquit, & viuit, idcirco hunc diuina dispensatio in æquitate tolerat, vt ab iniquitate cõpescat. Sed qui diutius toleratur, nec tamen abiniquitate compescitur, munus quidem supernæ patientiæ percipit, sed reatus sui vinculis ex ipso se munere arctius astringit.* El mismo pecador se ahoga, con la paciencia, y sufrimiento, y benignidad de Dios. Todo este capitulo, va siguiendo este discurso San Gregorio con lindas palabras q̃ por la breuedad no se ponẽ aqui. Desseaua el pueblo de Dios regalos de carnes en el desierto, em-

Phyl. libr. quod deterior, insidietur potiori.

Iob 24. n. 23. & nu. 12.

Greg. libr. 17. moral. capit. 3. in 24. Iob.

embiales Dios tanta habundancia de codornizes, que se les entrauan por las puertas de las tiendas, y moradas donde estauan apesentados y à manos las cogia, y se hartauan de comer. Pero cogelos la ira de Dios con el bocado en la boca, y ahogalos con el. *Adhunc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Hartate de bienes, y regalos desta vida pecador, que ellos mismos, y la paciencia de Dios te han de ahogar, y todo te hara mal prouecho, y sete conuertira en ponzoña por tu culpa. Formaron grande quexa los Israelitas de la espera que Dios auia tenido con ellos, y largas que les auia dado, perseuerãdo ellos mas cada dia en su dureza, y obstinacion, y dezian por Esaias. *Quare errare nos fecisti Domine de viis tuis indurasti cor nostrũ ne timeremus te?* Pues traydores? De la paciencia de Dios, y de su blãdura os quexais, siendo vuestra la culpa y vuestra la obstinacion, y la dureza? La Interlineal sobre aquella palabra, *Indurasti*, pone: *Indurari permisisti, suspendendo flagella, secundum illud indurabo cor Pharaonis.* Suspendia Dios las plagas en Egipto, por ver si Faraon se habian daua, y con aquella espera se endurezia mas. Dexale Dios de castigar al pecador y suspende los azotes, y de alli toma ocasion para endurezerse, y perseuerar en sus maldades, y obstinaciõ. Explicolo lindamente Hugo. *Dicitur autem Dominus corda indurare, & facere errare, non errorẽ, vel malitiã impertiendo, sed permittendo: & contra errorem, & duritiam remedia verberum, vel verborum non adhibendo. Durus autem nimis est, qui nec verbis eruditur, nec verberibus emollitur.* No se ha de entender, que Dios es causa de la dureza, ni del yerro de los hombres sino que lo permite por las culpas humanas, y no los castiga, ni les dize vna malapalabra, porque sabe q̃ son tales, los tales, que con ellos no ha de ser bastante justicia, ni razon. Y quexãse neciamente de que los muchos bienes, los truxeron atãgrãdes males, de que huuieran ahorrado si los huuierã castigado, y anduuiera el azote viuo, y engañanse que lo mismo fuera, y quizas mucho peor, porque el reuenque, y latigo les hiziera prorrumpir en blasfemias contra Dios, y desesperaciones, y

Ps. 77. nu. 31.

Esai. 63. n. 17.

Gloss. inter lin.

Hugo hic.

precipios insolentes. Explicando Origines este mismo lugar, y quexa, dixo: *Vt quid in tantum peperisti nobis, nec requisisti nos cum peccaremus, sed reliquisti nos, vt per hoc increscerent malum, & propagaretur licentia peccandi, animaduersione cessante? Sic equus, si non assidui sessoris patitur calcem & frænis ora ferratis obteritur, indurescit. Sic puerilitas, si nulla plaga assiduitate curuetur, insolentem simul, & ad vitia præcipitem iuuenē reddit.* Porque Señor me sufriste tanto? Porque no me castigaste al punto que me desmande pecando? Porque dissimulaste, para que la culpa cobrasse mas fuerzas, y fuesse creciendo mi mal, y estendiendose el canzer de mis pecados, y alentandose la licencia del pecar, por cesar el castigo? Mejor no huuiera sido enfrenarme, y espolearme como à vna bestia? Porque si à vn cauallo no le arrima el picador, y ginete à menudo la espuela no passarà bien la carrera. Y si està mal enfrenado, y es duro de boca, endurezese mas, y despeñarse ha. Y si à vn rapaz no le azotan desde la niñez, y le doman con el castigo ordinario, saldra muy auiesso, y arrojado, y muy insolente, y se aualanzarà à todo genero de vizios en la juuentud. Lleuan al otro ladron à poner en la horca, y quexase de su padre, porque no le castigò. Y quiere escusar con esso sus maldades, pareciendole que si desde niño le huuieran domado no tuuiera tan desastrado fin. La verdad es, que el castigo es muy poderoso para quitar malos siniestros: y assi los padres, y Prelados, y Maestros lo deben mucho ponderar pero con vn mal natural, y vn hombre empertado, como es señor de su libertad, aun el mismo Dios no puede. Que agudamente toco todo este discurso S. Chrisostomo. *Semper enim scelera, dum non resecantur, increscunt, & in augmenta facinorum prosiliuntur, quoties secura impunitate peccatur. Dum enim Absalon, fratris occisi facinus nō vindicatur, in parricidium patris recidiuum facinus iteratur.* En la ciudad donde no ay justicia: hazense viejos, y passeãse en la plaza los ladrones. La casa donde no ay gatos, y crue de ratones, y roeros han las orejas. Sino se corta y se ataja el fuego de los pecados, va creciendo, y entẽdiẽdose mas, y las maldades se augmentan quãdo los hõbres

Orig. libr. 2. periarc. cap. 1.

Simil.

Chrisos ser m. de Absalon. t. 1.

Simil.

bres se asseguran en que no los han de castigar. Que si à Absalon le huuiera metido el Rey en vna torre, ò cortadole la cabeça, quando mató à su hermano, no se huuiera leuantado despues, y amotinado contra su mismo padre. Y es cierto que muchas vezes crecen los pecados, y los insultos en los lugares, por ser mollexas los Iuezes. Y en las comunidades, y familias suceden grandes estragos por la floxedad, y remision de los Gouernadores, y Prelados. Y permite Dios que se leuanten contra ellos, y se amotinen los mismos aquien dexarõ de castigar por no los auer castigado, y q̃ el hijo le dè mala vejez à su padre, y la hija à su madre por auer les consentido, y passado cõ sus libertades. No condenamos con esto al Rey Dauid que procedio con entrañas de padre, y la piedad le mouia à darle à su hijo tan grande espera, por ver si se reduzia considerando tan grãde mansedumbre, y bõdad. Pero condenamos la reseldia de Absalon, y la dureza de vn hombre inhumano, que à el mismo se entra por las picas, y se va buscando su perdicion, y la muerte. *Dic illa*

tur ab impietate, pietas, nec mouetur. (dize Chrisostomo mas abaxo) *parricida, nec ratione frangitur, nec imminenti interitu deterretur. Obduratur in panam, in supplicium cogitur.* Aũ pecador obstinado no le mueue la piedad de Dios, antes va haziẽdo guerra, y contradicion à la misma piedad diuina, y no lecõ uence ze la razõ, ni le ponemie do el ver la muerte al ojo, y à la puerta el castigo, sino q̃ se va endureziendo, y caminando por su pie à la pena, y à la horca, y al infierno. Y concluye el santo este sermon diziẽdo. *Nemo enim supplicio debuit interire, qui secula nocuum se celus, per partis exitum voluit inferre,* quien tal haze que assi lo pague.

SERMON NONO PARA el Domingo tercero de Quaresma.

Erat Iesus ejiciẽs Dæmoniũ, & illud erat mutum. Luc. 11. Thema.

NO se contẽto Christo Señor Nro con vẽzer al Demonio en el desierto, sino tãbien en poblado, en presencia de mucha gente, y à vista de sus enemigos, que ellos mostraran ser lo, en las tachas mentirosas que luego le opondrian.

Bien apercebido salia el Demonio à la batalla, armado de piezas dobles aguisa de pelear, como nos lepinta el mismo Christo en el Euangelio, en castillado en vn hombre de quien auia hecho valuarte, y fortaleza, fortificandole, para sus intentos, con murallas, y terraplenos, y fosos profundos, quitandole à este cuitado, la lengua (como dize San Lucas) haziendole mudo, y la vista (como dize San Mateo) haziendole ciego. Y como al ser mudo se sigue naturalmente el ser sordo, tambien este hombre lo hera, como lo dize San Chrisostomo, y Theofilato. Estos son los pertrechos de Satanas, con esto se fortifica, y presume hazer guerra al misma Dios, y assi espera à su contrario. Mirad qual estaua el triste hombre, ciego, mudo, y sordo, y endemoniado. Hecho vn tronco, como vna piedra. Llega, otro mas fuerte, y poderoso guerrero, q̃ es Christo Nuestro Redemptor, y a los primeros golpes lanza el Demonio, quitale las armas, y luego al punto quedò el campo por suyo, y el ciego vio, y hablo el mudo, y al sordo se le aurieron los oydos, y el endemoniado quedò del todo bueno, y sano. La gente senzilla, y desapessionada quedò admirada del successo, y milagro tan prodigioso. Pero los malsines Fariseos, atribuyeronlo à mal, y todo lo maliciaron, publicando que en virtud de Belzebu Principe de los Demonios, lanzaua los Demonios menores, y con esto pretendieron desacreditar al Señor. Mas el Redemptor del mundo, sin enojarse de tan grande blasfemia, con mansedũbre, y con razon los conuenze, y les prueua con quatro argumentos fortissimos y concluye ser impossible lanzar el los Demonios en virtud de Belzebu, ni Satanas. Estando el Señor defendiendo su partido, toma la causa el Espiritu Santo por el, y como en el desierto dispuso, que los Angeles le administrassen, y siruiessen, y celebrassen la vitoria, y cantassen la gala al venzedor, como se puede creer, assi tambien acà mouio la lengua del Angel de vna muger q̃ à voz en grito comẽçò à engradezer esta victoria, bendiciendo la madre que tal hijo pario, y los pechos que le dieron leche, Paremos aqui. Y reparemos, en

que

que à muger que alaua a la Virgen, y à su Hijo el venzedor con mucha razon la llamos Angel, y si queremos nosotros parecerle, y ser sus semejantes, tomemos la misma demanda en defensa siempre de la Virgen, y agora para celebrar esta victoria insigne de su Hijo, le supliquemos nos alcanze la diuina gracia saludandola con la salutacion Angelica. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

ES el Demonio tan enemigo de los hombres, dize Santo Thomas, que por todos caminos, y en todas ocasiones procura hazerles mal y destruyrlos. Y esta tan grande enemiga le naze de dos principios, el vno su obstinada malicia, y embidia que tiene de los bienes, y prouechos del hombre: y assi procura estoruarselos, y priuarle dellos. El otro principio es, la soberuia, La qual le incita à lleuar adelante, lo que vna vez comenzò de querer ser semejante à Dios, y ponerse a su lado, y correr parejas con su diuinidad. Y como Dios tiene deputados Angeles para guiar à los hombres, y hazerles bien. Assi Luzifer tiene señalados Demonios para hazerles mal. Mas como Dios, en todas las cosas procura nuestra salud, ordena, y dispone, que todos essos males que el Demonio anda maquinãdo para nuestro mal, se dispongã, y encaminen para nuestro bien. Y assi dixo el Santo en otro lugar, que como la diuina prouidencia dispuso que los bienes de los inferiores fuessen encaminados por los superiores, dispuso, y ordeno que los bienes humanos fuessen procurados, y seguiassen derechamente por los Angeles buenos. Y tambien por los Angeles malos, aunque no derechamente, sino por caminos contrarios. Segun que de los males, que el Demonio procura hazer. Resultan bienes para los hombres, exercitando los en paciencia, y sufrimiento, y enseñandolos a padecer. Y assi infiere el Santo, auer sido muy conuiniente, que les viniesse algun bien a los hombres por mano de los Demonios, para que no fuessen totalmente excluydos los Demonios despues del pecado de las vtilidades, y prouecho del orden natural. *Et hanc procura-*

S.Th. 1. p. q. 114. a. 1. in c.

S.Th. 1 p. q. 64. a. 4. in c.

curationem boni humani, conuenientiùs per malos Angelos fieri, vel aliàs per se ipsum ab vtilitate communi rectè ordinis excidentes. De modo que el Diablo para algo le halla bueno Santo Thomas que es para exercitaros en la guerra que con el teneis, y hazeros padecer, y merecer, y en la tercera parte, dixo el mismo Santo Doctor, tratando de los milagros de Christo, que todos los que el Señor hazia yuã encaminados, y los hazia, por la vtilidad, y prouecho de los hõbres, y principalmente por la salud de sus almas. Y en razon desto, permitia que los Demonios, que lanzaua de los cuerpos, tratassen mal à los hombres en cuyos cuerpos entrauan, y à otros les hiziessen daños en las cosas propias, y que muy de cerca les tocauan: *Propter animæ humanæ salutem, ad hominum, scilicet, instructionem.* Y todos estos males, que el Demonio hazia à los hombres los ordenaua Dios, al bien espiritual, y salud de sus almas, y para instruicion, y enseñanza de los mortales. Tres cosas, dize el Sãto entre otras muchas, nos enseña Dios, permitiendo estos daños q̃ nos hazen los Demonios. La primera quan grandes, son los daños que el Demonio hize en el hombre apoderandose del, y quan peligrosos los lazos q̃ le arma, y asechanzas q̃ le pone. La segunda que sepan todos, y sea cosa manifiesta, lo poco que el Demonio puede pues aun de mouer vna paja no es señor, ni llegarnos al pelo de la ropa, si Dios no le da licencia, y se lo permite. La tercera, que si Dios no les atase las manos, y estuuiesse a nuestro lado para defendernos, hariã mayores estragos de los que hazẽ cada dia. Pero ayudanos à nosotros la diuina prouidencia, y piedad, y à los Demonios los enfrena, y los detiene. Todo esto lo vemos en el Euangelio de oy. Vemos los malos tratamientos del Demonio, en el pobre hõbre que le tiene ciego sordo, y mudo, hecho vna bestia. Vemos las pocas fuerzas de Satanas, pues al punto se rinde, y vaxa la cabeza, y obedece el mãdato de Christo. Vemos la rabia del Demonio, y su furor, y que mucho peor nos tratara a nosotros, que à este hombre, sino tuuieramos de nuestra parte el diuino fauor. Que con el, y con la presencia del Señor todos los daños se repara, y

S. Th. 3. p. q. 44. a. 1. ad 4.

el

el mal se conuierte en bien. Como lo vemos en este endemoniado, que tantos males, se le mudaron en tantos bienes, por auerse acercado a Christo.

Seccion, ò punto primero.

El estrago que haze Satanas en el alma q̃ peca mortalmẽte.

Siendo el enemigo del genero humano tan fuerte, fuertes, y terribles han de ser los daños que nos ha de hazer, si le damos entrada. Ponderando S. Pablo la braueza deste fuerte armado q̃ dize Christo en el Euangelio de oy, le llamò el Apostol *spiritualia nequitiæ*. No ay burlas, hermanos mios, cõ nuestro aduersario porq̃ el y todos los Demonios que le acõpañan son espiritus malos, son la misma maldad. S. Tomas explicando este lugar dixo: *Spiritales nequitias, emphatice, loquẽdo, per quod intelligitur plenitudo nequitiæ.* Que hablò el Apostol aqui con grãde emphasi, por lo qual se entiende todo el lleno de la maldad el sumo grado de todo lo malo que podemos imaginar. Y explicase mas el Santo diziendo, que se llamauan espirituales sugetos de toda maldad, porque quãto mas alta es su naturaleza, tanto peor, y mas abominable es su maldad, quando se cõuierte al mal, y se abraza con el. Por lo qual dixo el Filosofo q̃ vn hõbre malo es el peor de todos los animales. Y assi dezir que los Demonios son espirituales maldades, es lo mismo que si dixera, que son spirituales, y son malissimos son pessimos en sumo grado. Las palabras del Santo son *Dicit autem spiritualia nequitiæ, quia quanto est altior secundum naturã, tanto quando conuertitur ad malũ est peior, & nequior. Vnde philosophus dicit, quod homo malus est pessimus omniũ animaliũ. Et ideò dicit, spiritualia nequitiæ, quia spirituales, & nequissimi sunt.* Y añadio a esto Lyra sobre aquella palabra, *principes*, tomãdolo de S. Dionisio, q̃ de todas las Ierarchias, y ordenes de los Angeles cayeron algunos, y aunq̃ perdierõ la gracia, no perdierõ cosa de lo natural, y assi los Angeles malos inferiores obedecẽ a los superiores, y todos se a vnã, y cõciertã para hazer mal a los hombres, y como son tantos, y tan fuertes enemigos, son muchissimos, y grauissimos los males q̃ les hazen, y para hazerles mayores

Ad Ephe. 6. nu. 12.

S. Th. ibi. lect. 3. in fin.

Lyran. hic

yores daños, a los hombres se conciertan entresi los Demonios, y guardan el orden que los superiores les dan. *De singulis ordinibus ceciderunt aliqui, in quibus naturalia remanserunt intrega, vt dicit Dionisius, & inferiores obediunt superioribus, vt magis possint nocere hominibus.* Y no solamente los Diablos entresi se amontonan, y se à vnan, y se agauillan para hazer mal à los hombres, sino que procuran valerse de los mismos hombres, y de todas las criaturas para hazerles mal. Y passa mas adelante la desuerguenza de Satanas, que aun al mismo Dios le incita, y conmueue à ello. Y es tanta su osadia, que empresencia de los Angeles buenos, y bienauenturados se entremetera, y se atreuera à parezer delante de Dios, procurando ponerle mal cō los hombres, y persuadirle que les haga mal. *Quadam autem die cum venissent filij Dei vt assisterent coram Domino affuit inter eos etiam Sathā.* O traydor, que aun ay te atreues? Y assi parece que se quexo Dios del Demonio, quando le dixo: *Tu autem conmouisti me aduersus Iob, vt affligerem eum frustra.* Que aun a mi mismo me quisiste amotinar contra mi sieruo Iob, para que le afligiesse sin auerlo merecido? No acaua de admirarse san Gregorio Nazianzeno desta insolencia de Satanas; y assi dize: *O impudentiam eius, qui talia audeat! Iam inde in paradisum à principio ille contra figmentum irrepserat, nunc que inter Angelos medius consistit.* Notable desuerguenza de Satanas, y atreuimiento, q̄ tuuiesse tal osadia! Que al principio del mundo, para hazer guerra al primer hombre, y destruyrle solapadamente, y a hurtadillas se entrasse en el parayso, y agora tan descaradamente, se ponga en medio de los Angeles bienauenturados. Como si dixera el Santo, Señor quādo el Demonio entrò en el parayso, en fin, y va disfrazado, y parece que con algun miedo, y verguenza, en figura de serpicore: pero agora en medio de los Angeles, y en presencia de Dios, y que entre sin reuozo la cara descubierta, sin en pacho ni temor alguno para hazer mal a vn hombre santo! Esto tiene grande pōderaciō! Es dezir que nadie por Santo que se imagine se assegure de las insidias, y tretas de Satanas, porque ya se ha quitado

Iob 1. n. 6

Iob cap. 2. nu. 3.

D. Greg. Naz. in cathena græca.

tado la mascara, y la cara descubierta procura destruir à todos, sin tener respecto à los Angeles, ni al mismo Dios. Y para esto reboluera el mundo, si le dexan, y se à prouechara de todas las criaturas, y todo lo trabucara. Conuocara tropas de Sabeos para que se lleuen los ganados de Iob, y passen à cuchillo à sus criados. Soltara la esfera del fuego, para que contra su natural vaxe aca vajo, y abrasse sus ouejas, y pastores. Hara liga con los Chaldeos, para que embien sus tercios, que embistan con los camellos, y cogidos deguellen à los que los beneficiauan. Y finalmente concitara los vientos, para que à plomo se cayga toda la casa, donde estauan sus hijos, hijas, y familia, y sentados à la mesa à todos los haga tortilla. Y esto todo tan aprissa, y en vn punto, que parece no se daua manos à ello. Y no se contentara cō esso, ni parara hasta poner al mismo Iob en vn muradal. Veis todos estos estragos, y crueldades? Pues todo es cifra, y es nada, respecto de lo que destroza, y descoyunta vna alma quando se à podera della por vn pecado mortal. Quereis ver vna estampa desto? Pues mirad qual tenia el cuerpo deste hombre endemoniado, que tal, y mucho peor pone vna alma donde el entra. Ciego, sordo, y mudo, vn tronco basto, vna piedra tosca, vn hombre bruto. Veamos hombre desdichado quando te entregas, y te das al Demonio, cō q̄ partidos te das, con que ventajas te alistas debaxo de su vandera? Mira este hombre, y assi veras tu alma la hermosura gastada, el lustre perdido, la riqueza consumida hecha de alcazar real, caualleriza de bestias, de cielo empireo, infierno abreuiado. *Edificauit sicut tinea domum suam, & sicut custos fecit vmbraculum.* Iob. 27. n. 18. Tomo sitio, dize el Santo Iob, y edificò su casa, y morada para su habitacion, como la edifica la polilla, y como el viñadero, y guarda del campo, fabrica vna choza para su defēsa, y aluergue La polilla no haze el paño sino comelo, y gastalo, y assi haze casa para enzerrarse en ella, y la carcoma no haze el madero, sino carcomelo, y podrezelo por dedētro hasta que lo desentraña, y queda por de dentro hueco, y vazio. Desta manera el pecado, y el Demonio haze casa

para

para si, no hizo el al hombre, ni lectrio, que solo Dios fue el artifice, que le fabrico, y le hizo. Pero el Demonio con el pecado vale apolillãdo, y pudreziendo. Carcomeos, vaziaos de todo bien, podrezeos, y quedais hecho vn muladar podrido, y abominable. Bien podeis andar por de fuera pintado lozano, y galan, y la dama muy al vso vizarra, y vella, que se lleua los ojos de todos. Pero si esta en pecado mortal, y el Demonio à hecho morada en su alma. O que podrida! Que asquerosa! Que abominable! Y que vazia de todas las virtudes esta! San Gregorio explicando este lugar dixo en vna palabra todo el pensamiento. *Tinea sibi domum corrumpendo ædificat*, La polilla, y carcoma corrõpiendo, y desuaratando, y pudreciendo edifican casa para si. *Et sicut custos fecit vmbraculum*. Y como vn viña dero hizo ramada, y choza. Vna ramada, y choza, haze se con quatro palos, sin fundamento, para que mañana se caygan en cogiendo el fruto, y esquilmo no cuydan de lla, y la dexan caer. Pues en esto viene a parar el alma quando entra el Demonio en ella por vn pecado mortal, en vna choza vil. El alma que la hizo Dios para si lla de descanso suyo, y assiento de su diuina sabiduria, se conuierte en vna ramada triste sin fundamento, que mañana la dexan, y no entra gente en ella encogiendose el fruto. Tambien lo dixo el mismo Santo en el mismo lugar: *Vmbraculum, namque custodis nullo fundamento solidatur, sed tempore mox transeunte destruitur.* Y la Interlineal dixo: *Vinea vindemiata, quod ablato fructu custodes vacuum reliquerunt*. Y luego añade. *Collectis fructibus.* Y lo mismo dize Hugo sobre este lugar. Vna choza en passandose el tiempo de los melones, y de las vbas, luego al punto la desuaratan, y la destruyen, aqui vn palo alli otro, vno caydo, y otro inhiesto, vno torzido, y otro leuantado. Ya no entra nadie en ella ni sirue de otra cosa, que de acogerse alli la culebra, el lagarto, y otras malas sabandijas. Alma, Alma mira por ti, y aduierte que quando tenias fruto de virtudes, y charidad, alli estaua Dios, y los Angeles te hazian compañia, y

Greg. lib. 18. moral. c. 9. in c. 27. Iobto. 1.

Gloss. int. 1. c. Isai. nu. 8.

te guardauan essa heredad, mas cozido el fruto, en faltandote la caridad, y las virtudes, ò pobre de ti, mira qual quedara la pobre choza, ya se ausenta Dios, y a los Angeles abominan de tu compañia, ya no entran en la choza, sino el sapo la culebra. Ya la casa de Dios se haze cueba de ladrones, y aposento de abestruzes. Alli hara su habitacion el dragon de la soberbia, el abestruz de la auarizia el vnozentauro animal monstruoso, medio hombre, y medio jumento, que significa la pereza. El onocratulo, que es vna Auemarina gran tragona, y voraz, que significa la gula. Alli el erizo intratable de la yra. Alli el Ibris aue de Egypto, que como culebras de la inuidia. Alli el cuerno malicioso del engaño, y astucia pernicioſa. Alli la lamia, vestia fiera que tiene rostro, y pechos de muger con que a trae a los hombres para tragarselos que es la luxuria. Alli se conocen los Demonios, y se saludan, y hazen fiestas de tu desdicha, y se combidan vnos a otros con la possada, y queda tu alma hecha casa de duendes, y trasgos, nido de aues nocturnas tristes, y endechadoras, que gimen, y dan aullidos, que pone grima el considerarlo. Y en ello viene a parar el alma que era silla de la diuina sabiduria, quando entra en ella el Demonio por el pecado. Todo esto es del Profeta Esaias. *Et posidebunt illam Onocratulus, & Erinius, Ibis, & coruus habitabunt in ea.* Y vn poco mas a vaxo dize: *Et erit cubile draconum, & pascua struthionum, & occurrent Demonia Onocentaurus, & pilosus, clamauit alter ad alterum. Ibi cubabit lamia, & inuenit sibi requiem.* Llegando a este lugar San Gregorio dixo a mi proposito estas palabras. *In peruersa igitur mente Draco cubat, & struthio pascitur, quia & latens malitia callide tegitur, & in tuentium oculis simulatio sanctitatis ante fertur.* Va hablando aqui el Santo del pecado de la hypocresia, y de todo genero de malicia, y peruesidad que se assienta en el alma donde hazen habitacion, y se apacientan estas bestias fieras. Explicando Hugo este lu-

Esai. 34. n. 11. & n. 13. & 14.

Greg. libr. 7. mor. c. 15. in 6. Iob. to. 1.

gar

gar de Esaias en sentido mistico, en lugar de aquella palabra, *Ut.* Puso, *Infernus*. Y en lugar de las que se siguẽ *Cubile draconum, & pascua* 34. *Esai.* *struthionũ*, puso, *inuidia*. Quiso dar dar à entender, que el alma donde entra la embidia, y otros pecados significados por estas bestias fieras, es vn infierno abreuiado. Y luego añade que en el mundo ay vnos pecadores ocultos, y estos son abestruzes y otros ay publicos, y estos son dragones. *Nota quod in mundõ quidam sunt aperte mali & sic dracones, quidã occulte, & sic struthiones.* De modo que por estas bestias fieras se manifiestan los daños que padece el alma. Y auiendo en otro lugar el mismo Profeta Esaias significado lo propio que està dicho con *Esai. 1. n. 8.* la semejanza de la ramada, y de la choza diziendo: *Derelinquetur filia Sion, vt umbraculũ in vinea, & sicut tugurium in cucumerario.* Añadio luego otra semejanza diziẽdo, *& sicut ciuitas quæ vastatur.* Como vna ciudad que la entran los enemigos, y la destruyen, y asuelan. Que fuera ver si lo que Dios no quiera, entraran Turcos, ò Hereges por esta ciudad, y que la à solaran! Los muros aportillados, y vatidos, y puestos por tierra, las torres voladas, las casas sin puertas ni ventanas, saqueados los monasterios, robadas las Iglesias, y profanados los tẽplos sagrados, los vezinos muertos, y captiuos, las donzellas, y matronas honestissimas deshonradas, los niños estrellados por las esquinas, las calles corriendo arroyos de sangre. O que doloroso espectaculo! No auria corazon de yerro que no se condoliera, y deshiziera en lagrimas. Y si no mirade el sentimiento que hizo Geremias quando vio destruyda la ciudad de Ierusalẽ, y aurasado el templo, por los Caldeos. Que lagrimas! Que sollozos, y gemidos! Que lamentaciones hizo viẽdo en espiritu tã grãde ruina, y estrago! Puesto todo esta calamidad, y destructora es nada, respecto de la q̃ passa en el alma quando la dexa Dios, y la rinden sus enemigos. Que destrozada, y aportillada! q̃ profanada, y abarida! que deshecha! Que en sangrentada! Y lo peor es que tu mismo eres el mayor enemigo. Tu mismo te deguellas. Tus gustos, y pecados te hazen la guerra. Essas fieras, que te destrozã tus maldades son.

Pero

Gen. 4. n. 7. Pecò Cain, y dixole Dios. *Nonne si bene egeris recipies, sin autem male peccatum tuum statim in foribus aderit?* Lyra leyò: *Peccatum tuum erit in foribus recubans.* Y San Geronimo: *Ante fores peccatum tuum sedebit.* El sentido de todo ello es, tu no sabes que en pecando, tu mismo pecado te ha de estar ladrando à la puerta, y ha de ser contra ti, para que no entre en tu alma ningun socorro de fuera. Parece que toma la metafora de los perros brabos que guardan la casa, que si llega algun forastero con las vñas, y los dientes le defenderan la entrada, y se le comeran a bocados. Assi es este perro rabioso, y bestia fiera del pecado, que si entra en el alma, y se empeora en ella se pone a la puerta, y no da lugar à que entre en ella bien ninguno. Desto se quexaua grandemente Dauid, quando dezia. *Et peccatum meum contra me est semper.* Mi pecado es el mayor enemigo que tengo, esta siempre en centinela contra mi, esta velando como vn perro para que no me pueda entrar à socorrer bien ninguno. Y casi en este mismo sentido explico San Geronimo este verso, quando dixo: *Quia mea peccata à tua bonitatis diuitijs me separant.* Ladran mis pecados, estoruan, impiden para que no me entre, ni vn adarme de las riquezas de la diuina bondad, porque me apartan de Dios. Hazen los pecados diuision, como lo dixo Elias: entre Dios, y los hombres, ponen enemistades entre si: *Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum vestrum & peccata vestra absconderunt faciem eius à vobis ne exaudiret.* Explicando San Ambrosio estas palabras dixo lindamente todo el discurso referido: *Sapiens aduersum se iudicat delictum suum esse, & tanquam hostiles anes, quæ scilicet omnia bona deprædantur, & miserum excruciant, ac tor quent peccatorem, vt nihil boni experiatur, & totum quod audet malum esse censeat.* El hombre sabio echa de ver, y conoce y juzga que el mayor enemigo que tiene es su mismo pecado, porque son los pecados, como vnas aues de rapiña, que andan à hurtar, y todo quanto bueno topan todo lo roban, y quanto cogen entre las vñas con grande crueldad lo hazen pedazos, y lo atormentan. Assi ni mas ni menos el pecado

Lyra.

Hieron. in tradition. Hebraicis in Gen. 10. 4.

Simil.

Psal. 50 n. 5

Hier. sup.

Psal. 50. n. 7

Esai. 59. n. 2.

D. Ambr. in mille loquis.

cador, que cae en las garras de sus mismos pecados, padeze grauissimos dolores, y tormentos: de tal modo que no tiene vna hora de sossiego, ni quietud, ni llega à las puertas de su conciencia bien alguno, todo quanto mira le parece malo, y lo juzga por malo para si, à qualquiera parte que se buelua halla sobre si verdugos, que le atormentan, y le hazen pedazos las entrañas. O que remordimientos de conciencia! O que desassossiegos de espiritu! O que temores de infierno! En fin, que ha de tener vn hombre que tiene en su alma aquella multitud de bestias fieras, y aues de rapiña, y aues nocturnas tristes, y endechadoras, que diximos arriba, y aqui nos dize San Ambrosio? Y siendo mi mayor enemigo mi pecado, y estando dentro de mi, ya se vee el estrago q̃ ha de hazer, y la guerra tan cruda a fuego, y à sangre, como arriba diximos, de los que saquean vna ciudad. Es admirable à este proposito el discurso de Theodoreto hablando de los dos pecados de adulterio, y homicida de Dauid. *Post geminum illud peccatum in multas varias que calamitates incidit beatus Dauid, nam non solum finitimæ gentes in pugnam, bellumque exarsere, sed sua ipsius etiam domus cæpit seditione laborare, & peccatum peccato successit. Amonis libidini, homicidium Absalonis, & fratricidio, insultus contra patrem, & subditorum defectio. Cum enim diuina gratia Dauidi prospiceret, nihil horum illum vexabat, cum vero ob patratum crimen destituisset, malicia campum occupauit, & tragedijs dignae fecit, malorumque cõgeriem protulit.* Despues que el Rey Dauid, cometio aquellos dos tan graues pecados, muchas, y varias fueron, las calamidades que le sucedieron. Porque no solo se leuantaron contra el los Gentiles estraños de los lugares circunvezinos, y le dieron vateria, presentandole cada dia mil batallas, y aurassandose en guerras: sino que tambien le inquietaron las guerras ciuiles que tuuo dentro de su misma casa, y familia. Luego huuo sediciosos vandos entre los suyos, y las maldades se llamauã vnas à otras, y à vn pecado sucedia, y se seguia otro pecado. A la deshonestidad, y estupro de

Theodore. in Ps. 3.

Amon

Amon succedio el homicidio de Absalon. Y al fratricidio de Absalon, la grande insolencia del mismo, y conjuracion aleuosa, y traycion atreuida contra su mismo Padre. Y el desamparo que el Rey tuuo de sus propios subditos, y vassallos. Quando Dauid estaua en gracia, y amistad de Dios, ninguna cosa destas le inquietaua, ni le affligia. Pero en faltando le esse preseruatiuo de la diuina caridad, y entrando le el pecado, luego la misma maldad le hizo vandera, y puso gente en campaña contra Dauid, no tuuo successo bueno, todo fue vna tragedia, y acumulacion de males. Bien al viuo tenemos esto en el Euangelio representado en este hombre endemoniado, en quien se amontonaron tantas calamidades, y no se halla con vn mal solo, sino ciego, sordo, y mudo. Pues siendo esto assi, Christiano, viendo los estragos que haze el pecado, como te atreues, hombre a pecar? Eres hombre, o eres bruto? Tienes juyzio, o ha te faltado el sesso? Dime que furia te arrebata? Que frenesi te toma? Porque estas en guerra contra ti mismo? Porque traydor, entregas el alcazar Real de tu corazon al Demonio? Porque desleal pones las llaues de tu voluntad en manos del enemigos? Porque hombre infiel, das puerta abierta al rufian de Satanas, para que pueda entrar en el retrete, donde habita la hermosa dama de tu alma, que la maltrate, y la pise la boca, y abofetee, y la cruze la cara? O si Dios nos auriesse los ojos para ver tan grande mal!

Segundo Punto.

Permite Dios que el Demonio nos aprieste, y aflixa, porque assi nos conuiene.

LO segundo que dixo mi Padre, y Doctor Angelico Santo Thomas, se nos enseña en este maltratamiento que los Demonios hazen a los hombres, es lo poco que pueden por si, sino les da licencia, y permission el mismo Dios. No se puede negar, que las fuerzas de Sathanas son terribles, porque la Sagrada Escritura en mil partes encareze su gran-

grande fortaleza, y vigor. Todo el cap. quarẽta y vno del libro de Iob està lleno de semejanzas, y sentencias que nos declaran su poder, y valentia, y al fin del capitulo dize el Espiritu Santo: *Non est potestas super terram, quæ comparetur ei.* Que en toda la tierra no ay poder que se le pueda comparar. Y explicando este lugar Lyra dixo: *Per hoc designatur, quod potestas Dæmonis, maior est, quam potestas cuiuslibet creaturæ corporalis.* Este lugar manifiestamente nos declara que el Demonio es mas fuerte, y poderoso que todas las criaturas corporales. Prueuase esto con claridad con la doctrina de San Gregorio, que luego referiremos, porque al Demonio por el pecado ninguna cosa se le disminuyò del ser natural que antes de auer pecado tenia. La misma naturaleza de Angel q̃ al principio se le diò, se tiene agora, y en lo natural tan fuerte, y poderoso, y lozano, y ve de esta, como el dia que le criaron. Pues segun esto si la naturaleza de Angel en lo natural la tiene tan entera, como de antes: bien se sigue, que el Demonio es mas poderoso en lo natural que todas las criaturas corporales. Iuntemos con esto lo que dize, y aduirtio la Glossa en lo moral: *quæ hæc potestatem ad malum applicat quantum potest.* Que todo este poder, por todas las vias que a el son possibles, le aplica para hazer mal, y daño. Conforme a esto, quien aura tan esforzado, que no tema tan fuerte enemigo? Quien tan valeroso, que le haga cara, y pueda resistirle. Con todo esso vn hombrecito humilde, y Santo le pisa la boca, y le huella: y le tiene a raya, y le pone el pie sobre el pescuezo. Pero dirame alguno quien le ha enflaquezido? Quien le ha domado, y quebrado las alas, y quitado las fuerças? A esto respondera San Gregorio, que por su pecado quedo tan abatido. Su culpa le dexo tan à vassallado, y rendido, que los hombres le traen debaxo de los pies. Todo este discurso toco el Santo por estas palabras: *Potestas eius super terram cunctis eminentior perhibetur, quia etsi actionis suæ merito infra homines cecidit, omne tamen humanum genus, naturæ Angelicæ conditione transcendit. Quamuis*

Iob 41. n. 24.

Lyra ibi.

Glos. ord.

D. Greg. libr. 34. mor. c. 14. in 41. Iob.

uis enim interna flictione bra-
chi eius deperdidit, nam cæ-
tera membra quæ adhuc non a-
misit, cuius adhuc viribus hu-
mana omnia superat, licet sæ-
clis hominibus, meritorum suo-
rum delectione fæbiaverat. Y si alguno me replicare, q̃ despues del pecado del Demonio, y de su caydale dio el Espiritu Santo todos essos epiteros mostrando su poder, y Christo Señor Nuestro le llamò fuerte armado, y principe del mundo, y sie do ya Demonio por su culpa hizo el estrago, que sabemos en la casa, y familia, y en la persona del Santo Iob, y otros innumerables desacrezos ha hecho en el mundo: luego segun esto, no estaua caydo, diran humillado, como nos parece. Y sino miremos qual tiene à este hombre ciego, y sordo, y mudo. Mirad, si al Demonio le suelta, y Dios se lo permite, y le da licencia mucho puede trabucar, y reuoluer. Pero sin permision diuina no puede mouer vna paja. Ya no vimos las licencias que pidio à Dios para embestir al Santo Iob? De la misma suerte es en todo lo demas. Tiene le Dios al Demonio atado, como se dize en el Apocalypsi, y su mismo pecado le ato de pies, y manos, y le emmudecio los dientes, y las muelas, y si Dios no le suelta à nadie puede lastimar. Y esta sujecion, y rẽ dimiẽto no solo le tiene à Dios en quanto Dios, sino tambien en quãto hombre. Tuuo, y tiene Christo Señor Nuestro tan arraya al Demonio, que aun para entrar en vna piara de puercos, sin licencia del Señor, no tuuo vna legion entera poder. Tiemblan de Christo *Demones credunt, & contremiscunt.* Dixolo Santo Tomas elegantemente explicando lo que auia dicho San Pablo, que Christo era poderoso para dar auxilio, y socorrer a sus amigos en la tentaciõ. *Non loquor de Christo in quantum Deus, sed in quantum est homo.* De modo que Christo reprime, y tiene à vassallado al Demonio, no solamẽte en quanto Dios, sino en quanto hombre, y esta autoridad y este imperio que tuuo sobre los Demonios el Redẽptor, en quanto hombre, gãlolo como dizẽ por sus pulgares, ya fuerza de brazos, su trabajo le costo, mire el camino que auia tomado Satanes para perder la autoridad que tenia, y tomo el Señor el camino contrario para ganarla.

Marc. 5. nu. 9. Iacob 2. n. 19.

S Th. in c. 2. Epist. ad Hebr. lectur. 4. in fin.

sela. Arrojole del Cielo à Luzifer su soberuia. Y a Christo la humildad le encumbrò, y le diò dominio sobre todas las criaturas, y el ser abatido, y ollado, y afligido, le hizo señor soberano de Cielos, y tierra, y de los mismos Demonios, como lo dixo San Pablo. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen super omne nomen vt in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestium terrestrium, & infernorum.* Veis aisugeto, y rẽdido el infierno, y a vassallados a los Demonios por la humildad de la Passion. Aludiendo a este pensamiento hizo San Gregorio vna contraposicion admirable, diziendo, *Quia enim originem perditionis nostræ superbia præbuit Diaboli, instrumentum redemptionis nostræ inuentæ est humilitas Dei.* La soberbia del Diablo aurio puerta à nuestra perdicion, mas la humildad de Dios fue instrumento para ganar todo lo perdido. *Hostis quippe noster, magnus inter omnia conditus, videri super omnia voluit elatus. Redemptor autem noster, magnus manens super omnia, fieri inter omnia dignatus est paruus.* Como se vio nuestro enemigo criado en grandeza, desuaneciose, y quiso ser tenido en mas que todos. Pero nuestro Redemptor, siendo, y quedandose mayor q̃ todas las cosas dignose de hazerse pequeño entre todos. Y en todo este capitulo va prosiguiendo el Santo dulzemente la misma contraposicion. De modo que tanto quedò Satanas ollado, y abatido, quanto quiso ensalzarse, y en grandezerse: Mientras estuuo libremente sugeto viose entronizado: pero en apeteciendo libertad quedò captiuo, dixo el mismo Santo en otro lugar, y esta misma libertad le desenfreno para despeñarse, y essa precipitacion, y desenfrenamiento le apretò los cordeles, y restringio su poder, dexandole rendido, y maniatado. Y fue juyzio admirable de Dios, y diuina ordenacion suya, que la libertad que el Demonio apetecio le atasse, y quedase como vna vestia. Y furioso toro con ella misma amarrado, y abatido. Las palabras del Santo tienen grande ponderacion, y declaran agudamente mi pensamiento: *Tanto magis infra se cecidit, quanto magis se contra gloriam sui conditoris erexit. Namquem exaltabat libe-*

Ad Phyli. 2. n. 10.

D. Greg. 34. mor. c. 22. in 42. Iob.

D. Greg. eodem loco c. 14. sup. citato.

ra

ra seruitus, deiecit captiua libertas. Quæ libertate effrenatur, sed ipsa ira auctor effrenatione restringitur. Superbo enim iudicio, cuncta mirabiliter ordinante, vincit illum libertas quam appetiit. De manera, que por tela de justicia fue condenado en perdimiento de su poder, y libertad el Demonio por ser soberuio, y se adjudicò el imperio, que el desseaua a Christo, por auer sido tan rendido, y humilde. Y assi el Diablo, en cosa ninguna tiene poder, ni libertad, si Dios no le da licencia, y se lo permite. Y Christo Señor Nuestro en quanto hombre tiene essa misma potestad, como lo referimos arriba por de Santo Thomas, Y lo dize tambien San Iuan Chrisostomo, que hizo reparo en la licencia, que pidieron los Demonios a Christo para entrar en la piara de puercos, diziendo: *Nec in porcos quidem: impetum facere Dæmones auderent, nisi ipse permittat.* Que si Christo Nuestro Señor no se lo permitiera no pudieran entrar en los puercos, pues segun esto mas seguros pueden viuir los hombres, que si Dios no se lo permite ninguna ocasion reciben de los Demonios. Pero si Dios les da licencia, y se lo permite. Mucho mayor es el poder que tiene para tentar, que el hombre fuerças para sufrir. Assi lo dize Caietano sobre aquel lugar de San Pablo. *El delis Deus est, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis.* En lugar de aquella palabra *patietur*, lee Caietano *sinet*, y dize: *non sinet, quia si sineret Diabolus tentaret homines supra vires proprias.* Escierto q̃ Dios no se lo permitira, ni le dara licencia: porque si se la diesse, el Diablo es tan fuerte, y tan mal intencionado, que tentaria a los hombres mucho mas de lo que sus propias fuerças humanas, podrian leuar. Apretaria tanto los cordeles, que faltarian los hombres en el tormento, y perecerian.

Luc. 8, vn. 30.

Chrisost. hom. 29 in Matth. circ. med. to. 2.

1. ad Cor. 10. n. 13.

Cai. ibi.

Con esto esta respondido a la question, y queda declarado el lugar de Iob, y las autoridades citadas en su fauor, y apoyo. Pero faltanos agora de auerguar, y parece que luego se ofrece vna pregunta: Si Dios puede, y Christo Nuestro Señor, con essa facilidad reprimir al Demonio, porque permite, que nos atormente? Porque le da licencia para que nos fatigue contantas,

y sin diferentes, y furiosas tentaciones? No fuera mejor tenerle atado, y que nos dexara viuir en paz con nosotros mismos, y con nuestros proximos, y en seruicio de Dios, y obseruancia de sus mandamentos? Para responder à esta pregunta, supongamos lo primero que en nombre de tentacion se entiende en la sagrada Escritura qualquier plaga, enfermedad, y trabajo, que vn hombre padece. Las plagas de Egypto tentaciones se llaman. *Tentationes magnas quæ viderunt oculi tui.* La zeguera de Tobias tambien. *Hanc tentationem ideò permisit Deus euenire illi, vt posteris daretur exemplum patientiæ eius, sicut & sancti Iob.* La persecuciõ de Dauid, el mismo la bautizo con este nombre. *Quoniam in te eripiar à tentatione, & in Deo meo transgrediar murum.* Christo Nuestro Señor à sus peregrinaciones, vigilias, injurias, y persecucion las canoniza por tentaciõ: *Vos estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis.* Esto supuesto, respondemos à esta pregunta con Sãto Tomas, que *propter animæ humanæ salutem, ad hominum scilicet institutionem.* Para bien de las almas, y para instruyr à los hõbres, permite Dios las fatigas, y males, con que el Demonio los affige, y atormenta. En esta afliccion tiõ el Apostol Santiago todo el gozo, y alegria de los Christianos: *Omne gaudium existimate fratres mei, cum in varias tentationes incideritis* Hablaua con los Catolicos aquien el Santo Apostol amaua como à hijos, y hermanos entrañablemente, y dizeles, por lo mucho que os estimo, y os quiero, os pido que estimeis mucho las tentaciones, y persecucion. Porque en ellas està librado todo el gusto, y gozo y cõsuelo, y alegria que podeis dessear. Pero dira me alguno, parece que esto contradize à lo que nos enseño Christo en la oracion del *Pater noster*. Que dize que pidamos à Dios que no nos dexe caer en tentacion, *& ne nos inducas in tentationem.* Pues como dize Santiago que nos holguemos de ser tentados, y atribulados? Responde San Agustin, que no ay contradicion ninguna. Porque no dize Christo que pidamos ser exemptos, y libres de toda tentacion, y trabajo, y que en ninguna cosa padezcamos: sino lo que nos dize es, que pida-

Deute. 29 nu. 3.

Thob. 2. n. 12.

Ps. 17. n. 30.

Luc. 22 n. 28.

S. Th. 3 p. q. 44. a. 1. n. 4.

Epis. Iacobi c. 1. nu. 2.

Matth. 6. n. 13.

mos

no el no caer en la tẽtacõ no caer en el lazo, ni entrar en la trampa, esso es ser induzido en la tentacion, *Ne nos inducas in tentationem.* Como si digessemos, dize el Sãto que es fuego entrar alguno en el fuego, como el oro en el cryssol, para purificarse, como la ropa de lienzo en la colada para blanquearse, no pedimos q̃ no entre en el fuego, sino que no la quemen, y la aurassen. Ioseph fue tẽtado de su ama y Susaña de los viejos, y Iob de su misma muger, y otros muchos, pero aunque les acometio, y les apretò la tentacion, no se aurassaron en ella. Las palabras del Santo son. *Aliud est induci in tentationem, & aliud tentari, nam Dominus in tentatione, probatus esse vult more suo, vel per se ipsum, sive per alium.* Y mas abajo añade: *Non ergo hic oratur, ut non tentemur, sed ut non inferamur in tentationem, tanquam si quispiam, cui necesse sit igne examinari, non oret, ut igne non contingatur, sed ut non exuratur. Iosephtentatus est adulterij, ille vebra tẽtata Susaña similiter, & Iob, & alij, sed inducti in tentationem non sunt.* Y en otro lugar dize tambien lindamẽte. *Cum dicimus, ne nos inferas in tentationem, admonemur hoc petere ne deserti Dei adiutorio, alicui tentationi, vel consentiamur decepti, vel cedamus afflicti.* Lo que pidimos es, que no nos falte el fauor diuino, ni de lugar para que consintamos en la tentacion engañados, ni le rindamos la voluntad afligidos. Con esto queda entendido el lugar de Santiago, que quãdo vn hombre sale victorioso de la tentacion, y no sele rinde, es grande gusto, es notable alegria es sumo gozo. *Omne gaudium.* Todo gozo, es la tribulacion lleuada en paciencia cumplimiento de todos quantos gozos ay en esta vida. Los gozos que el mundo puede dar, no son cumplidos, sino muy faltos, y cercados de mil rezelos, y contrastes, y contrariedades: Mas los gozos que Dios sabe dar en la tribulacion son llenos cumplidos, son vna bienauenturanza comẽzada. *Cõmunicantes Christi passionibus gaudete.* Dixo S. Pedro, quãdo os acosarẽ, y afligierẽ por Christo, alegraos. Y luego mas abajo dize, *Si exprobramini in nomine Christi beati estis.* Si os afrentaren por el nombre de Christo sereis bien auenturados. Y esto dize Cayetano aquella palabra, *Beati.* Y dize:

Aug. libr. 2. de serm. Dom. in mon. c. 4.

Aug. epist. 121. n. 2.

1 *Pet. 4. n. 13.*

Ibi. n. 14.

Cai. hic.

dize. *Hic inspe & in futuro in re.* El padecer en esta vida es gloria en esperança, y gloria començada, y en la otra vida consumada, en esta vida en esperança, y en la otra en possession. San Clemente Alexandrino muy despacio trata este argumento del gozo que tuuieron los Santos en el padezer. Santo Thomas explicando aquel lugar de Abacuch. *Ego autem in Domino gaudebo*: Lo entiende del gozo que tienen los justos quando se veen perseguidos, y atribulados. Tertuliano dixo, que los justos que en este siglo padecen, no estan vn canto de real de ser bienauenturados, que estando acà pacificos, y gozosos en la tribulacion, es como si estuuieran en el Cielo, porque no parece que sienten los tormentos en el cuerpo mas que si fueran piedras, y la razon de no hazer sentimiento es, porque estan trasportados en los gustos eternos. Sus palabras son: *Nihil interest, & vbi sitis, in seculo, qui extra seculum estis, nihil Crux sentit in terno, cum animus in Cælo est.* Aunque les dẽ mil tratos de cuerda, y les quiebren las piernas, como al buen ladron, no haran sentimiẽto mas que vn marauol porque el alma la tienen puesta en Dios, y los cuerpos en el Cielo. *Memor fui Dei, & delectatus sum.* Acordeme de Dios, y tuue grandissimo gozo, y deleite, dixo el Psalmista. O que regalada cosa es la memoria de Dios, y bienauenturança! Explicando lo San Bernardo dize: *Quid facies in præsentia, qui in sola memoria delectatur?* Si sola la memoria de Dios causa tan grande regalo, que sera el gozarle? El Cardenal Varonio en vnos capitulos, preãbulos, o proemiales que hizo à su Martyrologio en el capitulo diez Dize, que solamente en la Yglesia Catolica se goza de el panal de miel, y dulzura que se halla en los tormentos, y persecuciõ, que este gozo no le ay, ni le puede auer cũplido, fuera del colmenar de la Yglesia. Yaña de que este gusto en el padecer, y esta dulzura desde panal de miel, fabricaron los Martires con la furiosa rabia de los Tyranos, y verdugos que los atormentaron, y que aquel panal de miel que se hallo en la boca del Leon que Sanson desquixaro, fue como vna estãpa del panal que fabricã los Santos con la brabeza de sus tormentos, las palabras

Clem. Alexan. in 4. stromat. c. 7.

S. Tho. in Abac. c. 3 n. 18.

Tertull. in lib. ad martires.

Ps. 76. n. 4.

Bernar. de verbis Apostoli.

de

Varonius in probem. martirolog. ca. 10. ad medi.

de Varonio son: *Porrò fuerunt mollis in Ecclesia ducatus tam tum modo repetitur. Quem & à Sanctis martyribus, in persecutorum rabie coagmentandum, fuisse illemollis, ex eo leonis à Sansone de prompsus, typice præmonstrauit.* Pregunta San Agustin que quando y como le cumpliò aquella profecia que Dios dixo a Rebeca quando las dos criaturas hdiauan en su vientre, *Genes. 25. n. 23.* *maior seruiet minori?* Porque Esau jamas siruio à su hermano Iacob, antes Iacob trataua à Esau como a su dueño, y Señor. *Gene. 32. nu. 5.* *Mitto legationē ad Dominum meū?* Pues quãdo se cumplio, y de que manera? Responde el Santo, q̃ quando le perſiguia. Ningũ seruicio hazen mayor los tiranos à los santos, que perſeguirlos, y atormẽtarlos. Sõ dize el Santo, como la lima que saca lustroso el yerro, como el martillo que haze reſplandeciente el oro, como la piedra del molino, que saca à luz la flor de la harina, como el horno que cueze el pan para que se ponga a la mesa del Rey. *Seruiet maior minori, perſequendo, quemodo limæ, vel malleo, auro, quomodo molæ seruunt tritico, quomodo panibus coquendis fornax.* De modo que dize San Agustin que Esau siruio à Iacob trabajandole, y perſiguiendole. De aquesto entenderan aquel lugar de la sabiduria donde dize que hõnrò Dios a Iacob en los trabajos. *Honestauit illum in laboribus.* Donde el Griego lee. *Locupletauit in aruumnis.* Que le enriquezio en las congoxas, y penas que tuuo. Y no solo lo entiendo de las riquezas temporales, sino de las espirituales. Ay mayor riqueza, que gozarse vn hombre en el padecer? Todo esto lo applicò doctamente el Abad Guerrico Al Demonio diziendo en vn sermon de San Benito: *Peterit ille inuidus tentator, sanire, sed hec erit seruire, peterit urere, tundere, disseccare, sed hec erit coronas fabricare.* Bien puede el Demonio, si Dios le da licencia, ser cruel, y embraueZerse contra los Santos, pero sera seruirlos, bien podra aurasarlos, y atormentarlos, y trillarlos, y hazerlos taxadas, y menudos polvos, pero esto sera fabricarles las coronas, y hazerlos Reyes coronados. En este lugar de Guerrico está incluso todo nuestro discurso, y con esto está

Sap. 10. n. 10.

Guerricus ser. 2. de S. Benedicto.

Thuſt. ser. 78. de tẽp. circ. 2.

res-

respondido à todas las dudas questiones y preguntas. Por esta razõ permite Dios que el Demonio nos tiente, y nos fatigue, y nos maltrate, por nuestra vtilidad, y prouecho para darnos este gusto, y regalo, que se halla en el padecer, para fabricar nuestras coronas a machamartillo para todo gozo, y gozo cumplido, en este siglo, y en el siglo venidero, para que seamos felices, y bienauenturados, *hic in spe, & in futuro in re*, como referimos de Caietano. Por esta razon permitio Dios que el Demonio se huuiesse tan tyranicamente y fuesse tan cruel cõ este hõbre, q̃ le tuuiesse ciego, sordo, y mudo para hazerle con essa ocasion tan grandes bienes, como sanarle el cuerpo, y el alma, y darle tan grande gozo, y gusto interior, y exterior.

Punto Tercero.

La lengua instrumento de muchos males, y principio de grãdes bienes.

MAS lo que assombra es, que el Demonio fuesse tan necio, que le quitasse deste hombre el vso de la lẽgua. Porque siendo assi, que las saetas de Satanas, todas tiran al blanco de la culpa, todo el resto abierto de sus persecuciones, va encaminado a hazer pecar à los hõbres: Pues porque razon le quita a este el hablar? Parece que no se entiende el Demonio, porque vno de los instrumentos con que el tiene mayores ganancias es la lengua. Con malas lenguas tiene el tan estendida su juridicion, y tan acrecentado su Reyno. Vna mala lengua es vn tizon del Infierno, que pega fuego en vna casa, y en el varrio, y en la ciudad, y basta vna lengua para destruir vn mundo entero. Si se la huuierã cortado a Eua, y no se pusiera en platicas cõ la serpiẽte no huuiera aurasado el vniuerso. *Et lingua ignis est.* Dixo Sãtiago. *Et vniuersitas iniquitatis.* Es vniuersidad donde se lee cathedra de todos los vicios. Cam, que instrumento tuuo para inquietar à sus hermanos, y sacar à plaza la desnudez de su padre? Su mala lengua. *Sex sunt quæ odit Dominus, & septimũ detestatur anima eius.* Seys pecados abomina Dios, mas el septimo no le puede sufrir. Y qual es esse? Sembrar zizaña, poner discordia en-

Epist. Iacobi 1. nu. 6. Gen. 9. n. 22.

Prob. 6. n. 16.

tre los hermanos inquietar à los que estan en paz este pecado à penas ay sufrimiento para esperarlo. Vna mala lengua, es pecado detestable, que toca al arma, y leuanta vandera, y causa motin contra el sossiego del mismo Dios, y le inquieta, y le turba (si assi se puede dezir) y le haze dar arcadas: por lo menos quanto es de su parte de la mala lengua. Que viuora ha sido causa de tantos desastres como la mala lẽgua? Mandò el gran Sacerdote Achimelech darle para comer à Dauid, y à sus soldados, los panes de la proposicion, por no hallarse con otra vitualla, y consultò à Dios para que le encaminase à Dauid: violo Doeg Idumeo, y fue lo a chismar à Saul. Lo qual fue causa que matassen ochenta, y cinco Sacerdotes, y la ciudad à dõde morauan, la passaron à cuchillo, sin perdonar à hõbre, ni à muger, ni a niño haziendo tajadas hasta las bestias irracionales, y destruyẽdo, y matando todo el ganado. Descubre Thamar à su hermano Absalon, la descõpostura que Amon su hermano mayor, auia tenido con ella. Lo que se siguio de aqui fue, que Absalon matase à traycion à su hermano Amon, y despues el anduuiese desterrado, y viniesse à conjurar contra su mismo padre, y parar, como en la horca, colgado de los cabellos, y morir alanzeado. Y seria nunca acabar referir historias, y desastres que hã sucedido por malas lenguas. Ademas desto la lengua es la q̃ mas perseuera en el mal. Otros vizios, e los se cansan, ò nos cansan, ò los dexamos, o nos dexan, con el tiẽpo se amortiguan, y con la vejez se hazẽ inutiles. Mas la mala lengua siempre tiene su fuerça para hazer mal. Y quanto mas sola la dexan los demas vizios mas se embrabeze esta fiera. No ay tigre, ni leon, ni serpiente, ni bestia alguna por indomita que sea que los hombres no la ayan domesticado, con su industria: Pero la mala lengua, dize Santiago, *nullus hominum domare potest*. Nadie la puede domar. No ay maniotal que la detẽga, y apremie, ni freno que la enfrene. Es vn maltan desenfrenado que se arroja, y se despeña, y todo quanto topa lo lleua tras de si. *Inquietum malum lingua plena veneno mortifero*. Mal sin remedio, sin reparo incorrigible, que no tiene cura,

1. Reg. 21. n. 6. & c. 22. n. 18. & 19.

1. Reg. ca. 13. n. 19. & 20. & c. 15. n. 12. & c. 18. n. 9. & nu. 14. & 15.

Epis. Iac. 3. n. 7. & 8.

cura, es cancer que va cundiendo, y ponzoña que se va al coraçon, y quita la vida. Por ser bestia tan indomita, y cruel, la encerrò la naturaleza en la carcel de la boca, y le puso guardas, que son los dientes, y aũ no basta, ni podemos apoderarnos con ella. En muchos lugares de la sagrada Escriptura vna mala lengua se llama pestilencia, y basteños por agora prouarlo con S. Geronimo, que en lugar de aq̃llas palabras del Ps. 1. *Et in cathedra pestilentiæ.* Leyo. *Et in cathedra irrisorum.* Significando que vn hombre mal hablado de mala lengua es lepra que inficiona quanto toca. Y en aquellas palabras del Ps. 90. *Ipse liberauit me de laqueo venantium, & à verbo aspero.* Leyo el Hebreo. *Et a peste celeriter necante.* Vna mala palabra es peste que mata repentinamente. Con velozidad yere, y lastima el corazon, y penetra el alma. Ponderando Origenes aquellas palabras del Psalmo 13. *Venenum aspidum sub labijs eorum.* Dize: *Morsus serpentis veneno corpus interimit, morsus verbi venenati animam necat.* La pica durade vna serpiente podra herir, y matar el cuerpo, peroel aguijõ de la mala lẽgua penetra las telas del alma, y la quita la vida. San Bernardo dixo, que la mala lengua es vna viuora ferocissima, y cruel, que con solo vn soplo, mata tres, que son el mismo maldiciente assi mismo, y aquel aquien ofende, y al que le oye, y lo entiende con su mal exemplo y escandalo. Señor matar con vna piedra dos pajaros, dezimos acá, q̃ es mucha destreza, y si es en hazer mal, que es gran vellaqueria, peroçõ solo el aliento, con vn soplo matar à tres, solo vna viuora ferocissima de vna mala lengua lo puede hazer. Las palabras del santo son: *Lingua, de triplici maledica, viperae ferocissimae custodia. qua lethaliter inficiat tres, flatu vno, illũ qui loquitur, & de quo loquitur, & quem verbis suis scãdalizat.* Hõbres ay tã sufridos, dize Origenes en otro lugar, que passara vn carro por ellos, y no se rebullirán, y aunque los trille à pasos tormentos no desplegaran su boca, y si les dizen vna mala palabra, saltã como zentellas, y no la pueden sufrir. En que va esso? Yo os lo dire, dize este Doctor, en que la mala lengua, con las injurias toca en el alma, y penetra las telas del corazon.

Ps. 1. n. 1. ibi Hiero. tom. 7.

Ps. 90. n. 3 ibi Hebr.

Ps. 13. nu. 3.

Orig. libr. 3. in Epis. ad Rom.

Bern. ser. 1.

Orig. in c. 19. B. Iob *Nihil sic hominis attingit animum, vt sermo durus, sæpe numero qui corporis cruciamenta tollerauit, non passus est verba.* Bien sufrido fue el santo Iob, bien atormentado, y llagado le tuuo el Demonio, y con todo esso no se le gastò el sufrimiento. Mas quando sus amigos le assigian con razones, parece que casi casi se le agotaua ya la paciencia, y solo la de vn Iob, ò otra tal como ella, bastò para sufrirlas. Y por lo menos mostrò en esta ocasion el sentimiento, que en todos sus tormentos no auia mostrado, y dixo: *Vsque quo affligitis animam meam, & atteritis me sermonibus?* Hasta quando me aueis de aflixir, y atormentar el alma con vuestras palabras? Como si dixera, si me molierades los huessos con vn trillo, pudierase lleuar: pero trillarme el alma con vuestras razones, como se puede dissimular, ni sufrir? Sobre las quales palabras dixo S. Ambrosio: *Nihil sic penetrat animam, nihil sic mordet, vt sermo durior.* No ay saeta retocada con la yerba, ni mordidura de perro rabioso, que assi penetre el corazon, como la mala palabra. Penetra el alma, y la mordisca, y la claua los colmillos, y haze pressa en ella, como vn lebrei, sin dexarla sosegar, ni rebullir, haziendola bramar con el tormento. No acabo de entender, dixo S. Iuan Chrisostomo, como son las mordiduras de la mala lengua, pues veo que son mas sangrientas, y crueles, que quantas hazen todas las fieras, porque llegan à tanto estremo, que hazen a vn hombre que se ahorque por no poder sufrir vna injuria. Lo qual no vemos tan de ordinario en otros trabajos, y desgracias, que suelen acontezer. *Nescio quomodo, omnibus pene rebus amarius, solent mordere maledicta, cum certe multi ad laqueum conuolarint, opprobria non ferentes.* Ay algunos hombres tan mordazes, y Demonios, que sus palabras son colmillos de perros, y de jaualies, que en dando la nauajada, no tiene remedio la herida. Destos dixo el Psalmista. *Dentes eorum arma, & sagitta, & lingua eorum glandius acutus.* Las quales palabras leyo, y treslado Genebrardo muy a nuestro proposito, en esta forma: *Homines habent verba dentata, & sagittamia.* Ay hombres cu-

Iob 19. n. 2.

Amb. lib. 2. de interpellatione Iob.

Chris. ho. 15. in Math. tom. 2.

Ps. 56. n. 5.

Genebrardus, ibi.

yas

yas palabras son cõ dientes, y propias para à saetear. No hablan palabra, que no sea para morder las honrras agenas, y à saetear las vidas de sus proximos. Pues si el Demonio tiene tantas ganancias con las malas lenguas, porque le quitò à este la lengua con que auia de pecar? Porque le enmudezio? Facilmente responderemos à esta dificultad. Que como el Demonio sabe las grãdes vtilidades, que se le siguen à vn hombre por la lengua, por priuarle dellas, le priua della, y del vso del hablar. Grandes son los daños de la mala lengua, como està dicho. Pero grandissimos son los prouechos de la buena lengua exercitandose en aquello para que Dios la criò. Criò Dios la lengua del hõbre para alabar su diuina grãdeza, y Magestad, y bendezir su nombre santissimo, como lo dixo el Apostol Santiago, *in ipsa benedicimus Deũ & Patrem.* La Interlineal puso, *gratias agendo, vel laudando.* Y Santo Tomas explicando este lugar, dixo que por la palabra *Deum* se entiende la Santissima Trinidad, à quien conuiene, y le pertenece la omnipotencia de la creacion, que es comũ à todas tres personas diuinas: de modo que la lengua fue criada para alabar, y vẽdezir a toda la santissima Trinidad. Y San Agustin hizo ponderacion de quan grãde maldad seria emplear en malas palabras el instrumento que Dios criò para que sea su diuino poder alabado, por estas palabras: *Nec ad male dicendum quemquam consuescamus linguam nostram, quæ ad benedicendũ, & laudandum Deum creata est.* San Gregorio Nazianzeno, or. 2. in Pascha dixo: *Quia nihil sermone præclarius habemus* y alli Nicetas. *Quoniã Christus præter alia nomina verbũ quoque appellatur.* Põderando Origines quan continuas deuen ser las alabanças diuinas en las vocas humanas, dize que nunca se nos ha de caer de la boca el vendezir, y alauar a Dios, entre otras muchas razones, por tres señaladamente que pone este Doctor. La primera, porque si el Hijo de Dios es Verbo, y palabra, quien se puede atreuer a hechar de la voca esta diuina, y sabrosa palabra? La segunda, porque si Dios mismo se nos da en pã, y comida, quiẽ puede saborearse en otro mãjar? La tercera, porque si el

Epis. Iacobi 3. nu. 9.

S. Th. ibi.

Aug. libr. de Saluta. docum. ca. 42. to. 4.

Espi-

Espiritu Santo se nos dio en lenguas, quien puede mouer su lengua para otra cosa sino para alauar, y bendezir tan grande bondad? Sus palabras son: *Ipsum Deum debes habere semper in ore, quoniam Verbum est, ipsum esurire, quoniam panis est, illum loqui omni tempore, quoniam linguas nobis, nouas, spiritus eius aduexit.* Este mismo discurso prosigue San Atanasio diziendo, que la lengua desdize del oficio para que Dios la crio, que es alauarle, y vsa mal del exercicio propio, y deuido, quando se occupa en otra cosa que bendezir a Dios. Y añade el Santo, que este oficio es tan propio de la lengua, que si como es vna, fueran infinitas, no fueran bastantes para cumplir con este oficio que Dios les auia dado de alauarle. Pues si tantas lenguas no pudieran satisfazer à tan grande obligacion, siendo sola vna mucho se deue occupar en este exercicio, para satisfazer en algo lo mucho que deue. Las palabras del Santo se dexan por ser muy largas San Iuan Chrisostomo tocò este punto con la eloquencia, que suele explicando aquellas. Palabras de S. Pablo: *Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat, &c.*

Orig. in Epis. ad amicum ægrotum de viro perfecto tom. 9.

Athan. oratione cõtra idola.

Ad Ephes. 4. v. 29.

No es de hombres Christianos, sino de barbaros, y brutos, hablar mal. No le ha de salir à vn hombre de la boca, dize el Santo, palabra superflua, y demasiada, sino solas aquellas que hazẽ y son a proposito para edificar al proximo. Y la razon desto es, porque la boca, y la lengua Dios te la dio, para que con ella le diesses gracias, y le vendigesses, y alauasses, y con esso, y con la compostura de tu lengua edificasses à tu proximo. *Quod proximum ædificat, hoc solum loquere superfluum vero nihil. Nam hac ratione, Deus os tibi dedit ac linguam, vt sibi gratiarũ actionem persoluas, & proximum ædifices.* Y el que no ha de hazer esto, y vsar bien de su lengua, mejor le fuera no tenerla, y estar mudo. *Itaque si sermone tuo ædificationem subuertis melius est vt taceas, & nunquam loquaris.* Quien habla mal, nunca el hablara. Sabeis como es esto (dize el Santo) como si a vn grande oficial de canteria, y Maestro de obras le encargassen vn edificio de grande importancia vna fortaleza, ò muralla para defensa de la ciudad, y para que fuesse mas firme, y segurale

Chrisost. ho. 14. in cap. 4. sup. Epistol. ad Ephes. tom. 4.

Simil.

encargaſſen que el miſmo por ſu mano, aſſentaſſe las piedras, ſi eſte tal maliciosamente hiziesſe la obra falſa, y en lugar de fortalezer los muros, los enflaqueziesſe, y derruaſſe: que caſtigo mereceria? Que le cortaſſen las manos, porque no las empleo en aquello para que ſe hizieron. Pues dime hombre traydor, ſi la lengua que Dios tedio para q̃ con ella le alauaſſes, y edificaſſes à tu proximo, la empleas en falſear eſſa obra, y deſtruyelo todo: mereces que te la corten, y aun es muy pequeño caſtigo. *Nam ſi artificis manus, muros ac parietes, quos extruere debebant, ſubuertere conſueſcerent, vtique digna eſſent vt amputarentur.* Porque aſsi lo tiene Dios ſentenciado por vo

Pſal. 11. n. 4. ca de ſu Profeta: *Diſperdat (inquit) Dominus vniuerſa labia doloſa, & linguam magniloquam.* Y mas à bajo en la exortacion moral, vá ponderando mas eſto miſmo el Santo, diziendo: *Os habes ſpirituale, cogita, quæ ſit oris tui dignitas.* Conſidera hombre la dignidad de tu voca. Voca eſpiritual. Voca dedicada à las diuinas alauanzas. Voca, que es compañera de los ſerafines en el oficio de alauar à Dios, dize el Santo, y diſcurre largamente en eſto! Voca que como ellos dizen. *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Tambien ella tiene eſſa miſma ocupacion, y dignidad de poderlo dezir. Pues eſta voca como ſe puede atreuer à profanarſe aſsi miſma con malas palabras? Y procede adelante el Santo con ſu diſcurſo, diziendo: Dios te dio lengua para llamarle padre. Pues lengua con que llamamos à Dios Padre, ſe ha de enſuziar con malas palabras y feas razones? *Patrem voccas Deum, & vituperas? Non ſunt illa verba filij Dei, ſed aliena.* No ſon eſſas palabras de hijos de Dios, ſino muy agenas de eſſa dignidad. Si los platos donde el Rey come, y la copa donde bebe, la llenaſſedes de vaſſura, y eſtiercol, ſeriades oſado, à poner eſſas vaſijas inmundas entre otras, en la meſa del Rey? Pues con que cara puedes hombre peruerſo, llamar Padre à Dios: y poner tu lengua, y tu voca ſuzia en la meſa de Dios, entre los demas inſtrumentos, y vaſſos de cherubines, y ſerafines para alauarle, y que Dios ſe ſirua, y ſe regale con eſſo, eſtãdo tu lengua, y tu voca lle-

Simil.

na

na de espurcicias, y suziedad? Y concluye el Santo diziendo, considerate hombre en el Cielo entre aquellos vasos de Angeles, y serafines que alauan à Dios, y no te inficiones con inferiores vajezas. *Ad thronum Regium adstas, cum cherubim, apud thronum regis constitutus. Non vides sacra illa vassa? Cum Angelis conuersaris, & vituperas?* Si tienes oficio de Angel, como te atreues a profanarte, y en lodarte con vituperios, y malas palabras, que te hande ensuziar? San Agustin en muchissimos lugares ponde ra quan ocupada deue andar la lengua en alauar à Dios, y aduierte que como la lengua no sea suficiente para cumplir caualmente con essa obligacion, deue ayudarse de la buena vida, porq̃ el buẽ viuir es linda alauanza para el Señor. No traemos aqui los lugares por ser muchos basta citarlos à la margen. Tambien podra ver el curioso à San Iuan Chrisostomo, que discurre en este mismo pensamiento con elegancia. Es de tanta consideracion, y de tãto precio el alauar, y bendezir à Dios que los hombres q̃ en esto faltan, no deuen ser tenidos por hombres, ni se deue hazer mencion dellos en el mundo, ni es justo que se nombren entre las demas criaturas. Para prouar esto, se deue ponderar mucho que aun a los mismos Angeles no los nombra con nombre de Angeles, el Espiritu Santo, entre las demas criaturas, quando fueron criadas, hasta que se dize dellos que alauaron à Dios. En la creacion del vniuerso dizese que crio Dios el Cielo, y la tierra, el Sol, y la Luna, y el hombre, &c. Pero no se hallaran entre todas las obras de los seys dias, nombrados los Angeles explicitamente. Aunque como dize Santo Thomas entonces fueron criados, y su creacion se entiende, y esta inclusa en aquella palabra, *Fiat lux*. Pues quando se nombraron Angeles? Quando dixo el Profeta Dauid. *Laudate eũ omnes Angeli eius*. Y Daniel. *Benedicite Angeli. Domini Domino*. Quando bendezian, y alauauan à Dios, porque el bendezirle, y alauarle es propio oficio de Angeles. Y de tal manera se paga Dios deste oficio, y exercicio, que le agrada mucho mas, que otras muchas ofrendas, y sacrificios. Quando el

Aug. enarr. in Psal. 148. & 146. & in conc. 2. in Ps. 34. & in Ps. 56. & Psalm. 102. t. 2.

Chr. in ser. quid Dauidica cãtica to. 1. & homil. in Ps. tom. etiã 1.

S. Th. 1. p. q. 67. a. 4. ad 4.

Ps. 148. n. 2. Daniel. 3. n. 58.

Profeta Oseas les dio aquellas buenas nueuas à los de su pueblo, de q̃ Dios los perdonaria, les dixo, que ningun sacrificio podian ofrecerle mas à proposito para aplacarle, que bendezirle y alauarle. *Tollite vobiscum verba & conuertimini ad Dominum & dicite, redemus vitulos labiorum nostrorum.* Oseæ 14. nu. 3. San Iuan Chrisostomo põdero mucho la excelencia desse sacrificio de palabras, y dize, que es el mayor de quantos antiguamente soliã ofrecerse, y el mas esplendido, y de mayor Magestad. *Et quale sacrificium dixerit aliquis sunt verba? Maximum quidem ac splendidissimum cæteris omnibus præstantius.* Chrisost. in ser. quem habuit presbyter. factus, to. 5. Y prueua su discurso con dos versos del Psalmo. 68. *Laudabo nomen Dei cum cantico, & magnificabo eum in laude.* Psal. 68. nu. 31. & 32. Cantando tengo de alauar à Dios, y engrandecerle con mis encomios, y versos de alauanza. Y porque se vea dize San Iuan Chrisostomo quan preheminente sea este sacrificio entre los demas, añade luego. *Et placebit Deo super vitulum nouellum cornua producentem, & vngulas.* Que ni ay centenares de nouillos, ni millaradas de carneros muertos, y sacrificados en seruicio suyo, que tanto le agraden al Señor como reconocer su grandeza, y Magestad alauandole, porque esto pertenece mas viuamente à su hõrra. *Sacrificium laudis honorificauit me.* Psal. 49. n. 23. Teodoreto sobre estos versos del Psalmo referido. 68. dize que mucho mas agradauan à Dios los sacrificios de alauanzas que los que le ofrecian de los verros. *Magis gratum sibi erat laudis sacrificium, quam sacrificium vituli.* Theodor. in Psal. 68. Y San Augustin dixo lo mismo por diferentes palabras: *Amplius placebit Deo laus eius, exiens ex ore meo, quam magna victima adducta ad aram ipsius.* Aug. ibi in Psal. 68. 1. 8. Piensan que es poco seruicio de Dios, estarle alauando, y bendiziendo de dia, y de noche en vn choro perpetuo? Pues imaginen que quizas les sera esso mas prouechoso, y de mas merito, y de mayor seruicio de Dios que si estuuieran azotandose, y auriendo sus carnes, y atormentando sus cuerpos con abstinencias, y ayunos. Por ventura, dixo Dios, por su Profeta, tengo yo de comer de vuestras carnes, y estoy esperando las terneras que me aueys de ofre-

ofrezer para regalarme, y proueer mi plato con ellas? O estoy sedient de vuestra sangre, y la de essos corderos, y cabritos que me ofreceis, para matar con ella la sed? Que no, no, no es esso lo que mas me agrada, y satisfaze. Mi comer, y mi beber, es alabanças mias, en bocas vuestras, mi mantenimiẽto, y regalo es ser honrrado de vosotros con hymnos, y alabanças, y pedirme mercedes, y fauor. Esto sera mas honrra mia, y mayor prouecho vuestro. *Numquid manducabo carnes taurorum, aut sanguinem hyrcorum potabo? Immola Deo sacrificium laudis & redde altissimo vota tua. Et inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me.* Psal. 49. n. 13. & 14. & 15.

De quanta importancia seã las diuinas alabanzas para obuiar tambien los peligros que nos amenazan: Consta de vn milagro prodigioso q̃ succedio en tiempo del Emperador Theodosio el año de 39. de su Imperio à 20. de Septiembre del año de 446, en esta forma. Estando aquel herege Eutichio fabricando quimeras en su retrete contra la diuinidad de Dios, succedio en la ciudad consumirse vnos temblores de tierra los mas furiosos y continuos que jamas se vieron, de modo que obligarõ al Emperador, y al Patriarcha Proclo: a salir huyendo con todo el pueblo fuera de la ciudad à la campaña rasa à vn pago llamado el cãpo: Donde con Letanias, y oraciones pedian à Dios socorro y fauor. Estando en esto repentinamente se leuantò vn niño de entre todos, y fue arrebatado por los ayres a vista de la gente toda, que admirados, y despauoridos à voz en grito comenzaron à pedir à Dios misericordia: y luego vajò el niño de los ayres, y à grãdes vozes pidio a todo el pueblo que cantassen todos y alauassen à Dios, diziendo estas palabras: *Sanctus Deus Sanctus fortis, Sanctus, & immortalis miserere nobis.* Que son los *Agios*. Que cantamos el Viernes Santo. Y en acabando de dezir estas palabras, se cayò muerto el niño. Y al punto cessaron los terremotos, y temblores. Porque se vea lo mucho q̃ importa el bendezir, y alabar à Dios, no solo para el bien de las almas, como està dicho, sino tambien para euitar el peligro de los cuerpos. Este es el origen de dõde procedio la ceremonia de

cantar los *Agios* en la Iglesia Catolica. Refierese este caso en el 2. tomo de los Cõcilios. En las Anotaciones del Concilio Chalcedonense, Annatio. 1. despues de la Session 13. Pues como el Demonio sabe quan agradables son en los ojos de Dios sus diuinas alauanzas, y prouechosas para los hombres, y Satanas no trata sino de blasfemarle, no quiere que los hombres le alauen, ni le vendigan, y por esso los enmudeze, como enmudezio à este endemoniado. Otra vtilidad muy grande tiene la lengua, muy en perjuyzio del Demonio, y en grandissimo prouecho nuestro: que es confessar cõ ella nuestras culpas. De que trataremos en la siguiente apendix.

Tom. 2. Cõciliorum.

Apendix al punto tercero.

EN ninguna cosa tiene la lengua mayor gracia, y preheminencia que en confessar el pecado. Muchas puertas tiene el Demonio por donde entrar en el alma del hombre. Puede entrar por los ojos, por los oydos, por el tacto, y por otros postigos que el se sabe. Pero para salir, no ay otra puerta sino la lengua. Es forzoso confessar la culpa, para que el Demonio salga del alma, y porque sabe lo que importa tapar este portillo, y zerrar esta puerta à piedra, y lodo, por esso toma la lengua, y zierra la voca, y enmudezio à este hombre, que en presencia de Christo fue dichoso, y hasta entonces desuenturado. Sabe el Demonio quantos, y quantos se le escaparon de las vñas por hablar, y por esso quisiera el quitarles à todas las lenguas. Sabe que por vn *Peccaui Domino*. Se le escapo Dauid. Y por vn *Deus propitius esto mihi peccatori*. Se le fue de las mànos el publicano, y con vn *Peccaui in Calum*. Se remedio el hijo prodigo, Y con vn *Domine memento mei*. Se fue vn ladron de la horca al Cielo. Sabe que assi como con vna palabra criò Dios todo el vniuerso, y fabrico este Cielo material, y le hermoseo con el Sol, y la luna, y y los otros Planetas, y con tanta multitud, y variedad de estrellas. *Ipse dixit, & facta sunt*: Assi tambien con vn *Dixi*. Del pecador, se haze en la tierra otro Cielo espiritual, mas hermoso, y perfecto,

2. Reg. 12. n. 13.
Lucæ 18. n. 13.
Lucæ 15. n. 18.
Lucæ 23. n. 41.
Ps. 148. n. 5.

fecto, y mas luzido que todo el vniuerso. *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Y tiene tan grande eficacia esta palabra esta confesion, que aun antes de hechar la palabra de la voca, la oye Dios, y haze este efecto tan admirable. No dixo Dauid que auia confessado su delicto, sino que lo auia de confessar, que tenia esse intento, y proposito; y antes q̃ lo pronunciasse le tenia ya Dios perdonado. Que tiene essa eficacia la confesion que el intemo de hazer la bien hecha justifica, quando se impide la execucion, sin culpa del penitente. Que es cõfesion *in voto*, que enseña la Theologia. Demanera, que parece que essa Dios como azechando à la puerta del corazon humano, para ver si quiere pedirle misericordia para vsarla con el antes, que se la pida, y lo pronuncie. Que para Dios basta la buena voluntad, quando no es posible la obra. Y assi dixo San Agustin explicando este verso del Psalmo, q̃ oyò Dios la voz de la confesion echa dentro del corazon primero q̃ saliesse à la voca, y le pronunciasse con la lengua. *Audiens vocem confessionis in corde, antequam ore proferatur.* Y en otro lugar lo explico el mismo Santo mas, y mejor por estas palabras: *Quam velociter placauit iram eius ille, qui dixit, peccatum meum cognoui, & iniustitiam non operui. Dixi pronunciabo aduersum me iniustitiam meam Domino. Promittit se pronunciaturum, & illi iam dimittitur. Attende mi frater, magna res! Dixi pronunciabo, non dixit, pronunciani, & tu remisisti: quia ex ipso, quod dixit, pronunciabo: ostendit, quia nondum pronunciauerat, sed corde pronunciauerat. Hoc ipsum dicere pronunciabo, pronunciare est, ideò & dimisisti impietatem cordis mei. Vox mea nondum in ore erat confessio ergo mea nondum ad os venerat. Dixerã pronunciabo aduersus me; verumtamẽ Deus audiuit vocẽ cordis mei. Vox nõ dũ in ore, sed auris Dei, iã in corde erat. Et quid secutũ est? Et tu remisisti impietatẽ cordis mei.* Notese aquella palabra de S. Agustin: *Hoc ipsũ dicere pronunciabo, pronũciare est*, q̃ el querer dezir, es ya dezir lo para Dios. Porq̃ en el tribunal de su diuina bõdad: *voluntas pro facto reputatur.* La buena voluntad de querer obrar, passa plaza

Pſ. 31. v. 5.

Aug. in Pſ. 31. to. 8.

Aug. lib. de salutaribus doctr. c. 56. t. 4.

de auer obrado. Es muy ele
gante vn lugar de San Am
brosio à este proposito, pō
derando la peticion y mode
racion del buen ladron, y la
largueza de la diuina bon-
dad. No pidio el buen ladrō
à Christo, que le diesse luē
go el Cielo, sino que se acor
dasse del quando el Señor
se viesse allà. Mas no se con
tenta su Magestad con me-
nos que darle luego al pun-
to la gloria. Mas tarda dize
el Santo el pecador en pe-
dir, que Dios en dar. Y sabe
Dios dar mucho, aunque le
Ambr. in Ps. 37. pidan poco. Las palabras del
Santo son: *Ille adhuc roga-
bat, vt meminisset sui cum ve-
nisset in Regnum & Dominus
cum nondum venisset, et iam
Regnū cælestē tribuebat. Quā
velox misericordiæ Tardius
votum precantis, quam remu-
nerantis est præmium.* Auia se
retirado Christo Señor Nue
stro al monte Oliuete, que
era el lugar de su oracion,
quizas por no estar presente
corporalmente, y ver con
sus ojos, los atreuimientos
de los escriuas, y Fariseos, y
huir el cuerpo à sus falsias
(que para todo es vnico re-
medio el retiro, y la oracio)
y en medio desta quietud, y
sosiego, como quien sale a-
prisa, y lo dexa todo por a-
uerse le ofrecido repentina-
mente, algun negocio muy
graue, y de mucho cuydā-
do, tomando el Señor la ma
ñana desciende del monte,
y vase al templo aprissa por
no faltar en cierta ocasion: *Ioan. 8. n.
Ipse vero per rexit in montem 1. & 2. &
oliuarum, & iterum diluculo 3.
venit in templum.* Dize San
Iuā. Pues para q̄ tāta prissa?
Para que tanto madrugar?
Porque siempre Dios ma-
druga para hazer bien. Sa-
bia el Señor que auian co-
gido vna muger en adulte-
rio los Escriuas, y Fariseos,
y querian *infragrāti*, apedrear
la: pues para obiar este da-
ño, y librarla de las manos
de gente tan maligna, es el
madrugar, para esto los des-
uelos. Que es muy propio
de Dios el anticiparse en ha
zer merced. Como lo tenia
profetizado por Esaias mu- *Isa. 65.
chos tiempos antes. *Erit an- n. 24.*
tequam clament, ego exaudiā.
Esto sera sin falta, que antes
que los hombres me llamen
los oyre. Antes que hechen
la palabra de la voca, tendre
yo conocido, y bien despa-
chado el buen afecto de su
corazon. Y assi dixo Hugo *Hugo hic.*
explicando este lugar de la
oracion. *Dominus enim desi-
derium cordis exaudit, antequā
proferatur vox ipsius orationis.*

Pero

Porq̃ Titelman mas à nuestro propósito explico aquel verso referido del Psalmo treynta y vno, diziendo q̃ propiamẽte se entendia de la cõfession: *Mox vero vbi peccatum agnoui, tanta fuit erga me tua pientissima misericordia, vt statim ad propositum cordis mei, cum iam proposuissem in corde meo peccatum confiteri, ac memetipsum accusare, tu statim ad esses, dimittens mihi impietatem peccati mei, tanquam si istes expectans ad miserandum mei.* Mas porque nadie imagine, que basta solo el proposito de confessar los pecados, sino que es necessario dezirlos al confessor a su tiempo, quando no ay impedimento bastante que lo estorue, como diximos arriba, por esso añadio el mismo Titelmãen las annotaciones deste mismo verso, y Psalmo, ser necessaria la cõfessiõ vocal, con los requisitos necessarios, y anexos à ella, q̃ son dolor de la culpa, y proposito firme de enmendar la vida. Que si el afecto interior no anda conforme con la lengua, sera dezir vuestras faltas como papagayo sin prouecho ninguno. Es menester lo lengua, y el corazon todo junto porque lo vno sin lo otro no basta. Sus palabras son; *Quin potius si peccauerimus, ad cum statim pœnitentes, & confitentes confugiamus, quem apud patrem habemus aduocatum Iesum iustum, qui fidelis est, vt dimittat nobis peccata nostra si confiteamur (inquam) non ore tantum, sed ex animo, cum desiderio, & proposito stabili vitæ melioris.* Y San Ambrosi explicando aquellas palabras del hijo prodigo. *Peccaui in Cœlum.* Dixo lo mismo que Titelman en vna breue razon. *Sed, & si Deus nouit omnia vocem tamen tuæ confessionis expectat.* Aunque es verdad que Dios sabe los corazones, y tiene conocido lo mas intimo del alma, y no se le escapa cosa, õtodo esso quiere, y està esperando, que lo pronuncies, y lo confiesses por tu misma voca. De todos estos lugares se colige claro, y se infiere quan falsa es la opinion de los q̃ dixerõ ser validas las confesiones hechas en ausencia, y por cartas. Y con quanta razon estan condenadas por brebes Apostolicos. Segun esto ya se vee quanto sentira el Demonio que aya lenguas para confessar las culpas, y assi quisiera el si pudiera quitar selas a todos los hombres, como se la quito a este ende

Titel. in Psal. 31. vers. 6.

Titel. in annot. ad Ps. 31. ver. 6

Ambr. in Lucã libr. 7. inc. 16. tom. 3.

monjado. Ay animales crueles que se zeuan en la garganta, como el lobo degueella la obeja, porque el pastor, y los perros no acudan a sus validos, y la defiendan. Y la vulpexa a la gallina la agarra del pescueze, porque no de vozes, y graznidos, y acuda la gente à librarla. Assi el Demonio haze presa en la garganta del miserable pecador, y procura darle mil nudos a la lengua, y taparle la voca con vna pella de verguenza para que no confiesse sus pecados despus de auerlos cometido. Vn Santo vio, en cierta ocasion, al Demonio, que andaua muy listo en la Yglesia, entre la gente que trataua de cõfessarse por el tiempo de la quaresma, y hazia grandes diligencias para poner verguenza à los penitentes, configuras, y representaciones de empacho. Preguntole el Santo, que hazes ay maldito, que tienes tu que ver con los penitentes, siendo tu tan pertinaz? Respondio, tambien, yo hago penitencia cõ ellos que restituyo lo ageno a cada vno, como es Quaresma. Riose el Santo, y dixo, dime desuenturado quando supiste tu hazer obra de justicia, pues no puedes hazer penitencia? Quando restituiras lo que has vsado? Dixo el Demonio todo el año soy ladron, y procuro robarles a los hombres la verguẽza, para que sin ella se atreuan a pecar. Y agora que es Quaresma se la buelue, y restituyo para que la tengan de confessar sus culpas, y no las confiessen, y se assombré de llas. Como los Elefantes, q̃ se assombran, y se espantã de su propia figura. El Elefante es vn animal valiente, que en la guerra, ni le espantan las caxas, ni trompetas, ni el ruydo de las armas, ni la respuesta de la artilleria, y con ser tan intrepido, y valeroso, si llega a beber del agua clara, la enturbia primero con su trompa, porno verse en el agua christalina, que es tan timido de su fealdad, que se espanta de su propia figura. Assi ay algunos hombres, y aun mugeres tã intrepidos, y precipitados para pecar que chocaran cõ vn exercito de dificultades para cumplir sus desseos, y exercitar sus antojos: y vereys los al tiempo de la confession, temerosos, como vnas liebres, que tiemblan de dezir sus pecados, y estando junto a la fuente del agua clara de la penitencia se

Simil.

Simil.

se espantan, y se asombran de si mismos, y de su fealdad y mala figura, y en turbian el agua de la penitencia, para ocultar sus pecados, ò no dezirlos, como ellos son. Enmudezelos el Diablo para lleuarselos cõsigo, porque tuuieron temor donde no auia que temer, como lo dixo Dauid: *Ibi trepidauerunt timore, vbi non erat timor.*

Ps. 13. n. 5

Punto Quarto.

La presencia de Dios es fuerte muro, y con el pie derriba Christo nuestros aduersarios.

3 Th. 3. p. q. 44. a. 1. ad 4.

LO vltimo que Santo Tomas aduirtio en el articulo que citamos en la introducion fue: lo poco que los hombres pueden, si no son fauorecidos cõ la presencia de Dios. Pero fauorecidos con la diuina assistencia, y socorridos con el diuino poder, son los hombres todo poderosos, son omnipotentes, como el mismo Dios *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Dixo San Pablo, no ay poder que sea poderoso, ni tenga fuerza contra lo que yo puedo, aunque se oponga contra mi todo el poder de Satanas, y de todo el infierno junto, y en la razon de essa valentia, y ponderacion, como aduirtio Santo Thomas: porque tengo de mi parte, y esta à mi lado, y conmigo à vna la fortaleza del mismo Dios. Estoy fortificado con la diuina fortaleza, y soberano poder. *Ponit causam* (dize Santo Thomas) *Suæ constantiæ. Non possem hos insultus sustinere, nisi manu Dei me confortante.* Porque otro poder que el de Dios, no fuera bastante para resistir tan rigurosos encuentros. Caietano atribuye este poder à la fortaleza de Christo, y en lugar de aquella palabra, *in eo*, pone *in Christo qui me roborat.* Y añade luego, que con este confortatiuo, todo lo puede. *Non secundum propias vires, sed secundum vires Christi in ipso Paulo.* En presencia de Christo Nuestro Señor, no ay poder que pueda. Y assi en poniendole delante à Christo, este hombre endemoniado, ciego sordo, y mudo, luego se rindio Satanas, y salio del cuerpo, y cobro vista el ciego, y tuuo oydos, y habló el mudo. Es Christo Señor Nro el muro, y antemuralla que dixo Esaias, para nuestra defensa. *Vrbs fortitudinis*

S. Tho. ibi ad Philip. 4. lect. 2.

Cai. ibi.

Esai. 26. n. 1.

Ad Philip. 4. n. 13.

dinis nostræ Sion, Saluator ponetur in ea murus, & ante mu-rale. Sobre aquel verso del Psalmo 124. *Montes in circuitu eius, & Dominus in circuitu populi sui*: Dixo y pondero Genebrardo quam seguro, y fortificado esta el hombre que tiene consigo al Saluador, pues no solo tiene en lugar de muro terraplenado los montes, y picos de las sierras, y peñas taxadas, sino al mismo Saluador en quien està cifrada toda la fortaleza de Dios, que sino le tuuieramos de nuestra parte, y à nuestro lado, vebiera los ayres el Demonio, y rodeara los montes, y reboluiera el mundo, y le fitiara, y le pusiera cerco para tragarse los hombres, y comerselos abocados, y aun con todo esso es tan arrogante, y soberuio, que como dize Iob. *Habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Tiene confianza, y presume beberse todo el rio Iordan de los hõbres justos. Las palabras d. Genebrardo son: *Cũ mõtes sint in circuitu eius, scilicet, ad defensionẽ, tũ maxime Dominus, qui præcipua fortitudo eius est, nisi enim Dominus muri instar se habens esset in circuitu nostri aduersarius noster Diabolus circuiret quærens quem deuoraret.* Y san Fulgencio dixo, que aun con todo esso anda tan ambriento de nuestro daño, que no sosiega, ni respira sin procurar hazer alguna suerte, y coger alguna pressa en la Yglesia de Dios. Y assi llama el santo. *Indefessum circuitum.* Esta agonia, y ansia tan grãde que el Demonio tiene de nuestro mal. Y san Cypriano dixo que Dios, y Christo Señor Nuestro fue el muro de toda nuestra fortificacion, y firmeza. *Murus itaq; noster, & Deus, & Christus est.* San Geronimo explicando aquel lugar de San Pablo a los Ephesios 6. *Induite vos armaturam Dei.* Pregunto, quales son las armas de Dios para venzer a nuestro aduersario? Y responde el Santo, que su propia, y diuina fortaleza, que es Christo Señor Nuestro. *Quæ autem alia arma Dei possumus existimare, quibus induẽdus est, qui habet aduersus Diaboli dimicare versutias, excepta virtute quæ Christus est?* Pues con esta virtud, y esta fortaleza, que ay que temer? Allegate tu pecador a Christo, procura siempre tenerle contigo, ponte en su presencia, y a su lado no te apartes vn pũto del, ni le pierdas de vista,

Ps. 124. nu. 2.

Iob 40. n. 18.

Genebr. in Psal. 124. verb. 2.

D. Fulg. 2. ad transimundum cap. 5.

Cypr. libr. de zelo, & liuore.

Hieron. in Epistol. ad Eph. c. 6.

ni le bueluas el rostro, que con esso estaras muy seguro, y no tendras que temer, como lo dixo elegantemente San Anatasio: *Sed omnia in omnibus erit Christus, vbi porrò Christus, quod genus ibi metus, aut periculi fuerit?* que genero de miedo, ni de peligro, puede auer donde assiste Christo? Diuinamente trato este pensamiento Sã Cessario Arelatense, diziendo: si tienes à Dios contigo, y à tu lado, como puede ser que tengas temor al Demonio? Teniendo tan buen Emperador à tu lado temes al Demonio? Teniẽdo tal Rey dudas de la victoria? No cessa el Diablo de hazer cõtradicion todos los dias: pero Christo no se descuyda de assistir al combate. Satanas aprieta, Christo aliuia, Satanas quiere quitarte la vida, Christo dartela. Pero no ay que temer, seguros podemos estar, porque mucho mas puede aliuiar Christo, que el Demonio apretar. Mayor fortaleza, y poder tiene Christo para entronizarte, y engrandezerte, que el Demonio para derribarte. Las palabras del Santo son: *Si Deo coniunctissimus, quomodo potest fieri vt Diabolum timeamus? Talem Imperatorem tecũ habes & Diabolum times? Sub tali rege militas, & de victoria dubitas? Aduersatur quidem quotidie Diabolus, sed præstoest Christus, ille vuult præmere, iste leuare, ille vult occidere, iste viuificare, sed securi stote, plus valet ad erigendum Christus, quam ad deprimendum Diabolus.* Debaxo desta vandera de su Rey Christo, y esposo amado, entiendo que se consideraua la esposa, militando en esta Yglesia militante, quando dezia, que las corazas fuertes, y cota de malla, con que su querido la auia pertrechado para defenderse de su aduersario era la diuina caridad. Esta explicaciõ tocò Chislerio, explicando estas palabras de la Esposa: *Ordinauit in me charitatẽ.* Donde dize, que el ordenar vn exercito, es propio de la milicia, y de los Capitanes, y el dar ordenes a los soldados, y disponer las mangas, y los quarteles, para defenderse todo esso le toca al Capitan general. Y assi entre los grados de caridad, que este author pone, explicando este lugar de la Iglesia Catolica, vno es redimirla el diuino esposo, de su aduersario el Demonio, y librarla de los contrastes de Satanas. Diole este diuino Capitan

D. Athan. lib. 3. contra Arrianos.

D. Cæsar. Arelat. homil. 19.

Cant. 1. n. 4.

Chisle. ibi.

bitan Christo, viniendo al mundo a su esposa la Yglesia militante, vn arnes trenzado de caridad, bien ordenada para resistir al Demonio, y desbaratarle, y destruyrle, como lo dixo elegantemente San Isidoro Pelusiota por estas palabras. *Deus verbum in terras venit, nobisque charitatem, quasi quãdam Angelicam stolam contexuit, in qua vniuersam virtutis armaturam fabricauit.* Descendio el Verbo Diuino a la tierra, y vistionos de vna ropa rozagante Angelical, que es la caridad, en la qual fabricò, todos los pertrechos de guerra, con tanta fortaleza, y virtud, que solos ellos bastan para resistir, y contrastar à todo el infierno junto, y romper los caxcos à Satanas. Demodo que donde esta presente Christo, y su diuina charidad, no puede parar el Demonio, ni puede sufrir su resplandeciente luz, como lo aduirtio San Ambrosio, diziendo que aquella legion de Demonios, que lanzò el Señor del cuerpo de vn hombre que quenta San Lucas, le pidieron licencia al Señor para entrarse en vna piara de lechones que alli estauan, y dize el Santo que la razon porque le pidieron esta permision, fue porque no podian sufrir los resplandores de la diuina luz, y desseauan yrse huyendo de la presencia del Redemptor. *Fugiunt ergo Dæmones splendorem lucis æternæ.* No es menester mas diligencia para auyentar Demonios, que poner Christo los pies donde ellos estan, que aun las huellas de sus pies no pueden sufrir, y se vã huyendo: como lo dixo Abachuc: *Et egredietur Diabolus ante pedes eius.* Y assi dixo la Interliniar, sobre este lugar. *Eo intrante fugit Diabolus.* De cien legoas, que sienta el Diablo las pisadas de Christo, huye mas q̃ de passo, y se le haze el camino angosto. La señal de la Cruz, y otras insignias donde tocaron los pies del Redemptor, bastan para q̃ no paren los Demonios en presencia dellas: en otras obras, en que Dios se queria mostrar amoroso, y benigno empleaua sus manos. *Fecit potentiam in brachio suo. Erat condens naturam, & largiens gratiam.* Y Dauid dixo. *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* A manos abiertas haze Dios mercedes. Pero para lanzar Demonios, que en fin

D. Isid. Pelusiota. lib. Epis. 5.

Abachuc 3. n. 5.

Glos. Interlineal.

Amb. lib. 6. in Luc. c. 9. tom. 3

Ps. 144. n. 16.

fines castigarlos basta mouer los pies. Que aun castigar al Demonio con tenerlo tan merecido, por ser castigar, parece que no lo haze Dios con tanto gusto, ni tan de gana que quiera emplear sus manos en ello, basta la huella de sus pies. Y porq̃ echar de las almas el pecado, es lanzar dellas el Demonio, hagasse memoria de los pies de Christo, quando perdona sus pecados à la Magdalena hechada à sus pies, *Dimittuntur tibi peccata tua. Egredietur Diabolus ante pedes eius.* Assi lo dixo el deuotissimo Bernardo. *En secus corporales pedes lacrymans, audit peccatrix. Remittuntur tibi peccata tua, & recognoscit eum, de quo legerat: egredietur diabolus ante pedes eius.* Pues dime Christiano mio, si tanta virtud tiene la presencia de Christo Nuestro Señor; porque le pierdes de vista? Como no procuras tenerle siempre presente con tus oraciones, y meditacion? Si con su compañia caminas tan seguro, porque no te pones à su lado? si puede auyentar con el pie à todos tus enemigos, y librarte de la tiranía de tus pecados, porque no le buscas, y te pones à sus pies? La

Ber. serm. 6. in Cant.

razones, porque tratamos muy poco de considerar nuestro daño. Y assi no buscamos el remedio. Conocia muy bien los peligros en q̃ andaua Dauid, y por esso pedia à Dios tan de veras, que le socorriesse. *Domine Deus meus in te speraui, saluum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me. Ne quando rapiat, vt leo animam meam, dum non est, qui redimat, neque qui saluum faciat.* La Interlineal sobre aquellas palabras. *Omnibus persequentibus me*, pone *spiritualibus nequitijs, vitijs, & peccatis.* Y sobre aquella palabra, *& libera me* pone *à Diabolo, & Angelis eius à leone.* Librad me Señor de mis culpas, y pecados, y de mis vizios, y abominaciones espirituales que me tienen consumida el alma. Y libradme del Demonio, y de sus camaradas los Angeles malos, y no permitais q̃ yo caygа en las vñas deste leon rabioso de Satanas. Con estos mismos temorrs, y rezelos de si mismo, viuia. S. Pedro Damiano, quãdo à este proposito dezia. *Draconem illum totius crudelitatis authorem, quomodo rapiat, ac deboret animas, pauida consideratione pertracto, illum sepe versiculum repe-*

Psal. 7. n. 1. & 2.

Pet. Dam. Epist. 10. Apolo. ad Pap. Greg. VII.

tens

tens: ne quando rapiat, vt leo, animam meam, dum non est qui redimat, neque qui saluum faciat. Quando me paro à considerar, y rebueluo en mi pẽsamiẽto, la furia rabiosa cõ q̃ arrebata, y roba las almas, aquel dragon infernal, autor de toda crueldad, y principio de todos nuestros daños y veo los malos tratamientos, y estragos que haze en los hombres hasta comerselos a bocados, y engullirse las almas: tiemblanme las carnes, y con assombrosos miedos del alma, repito mil vezes aquel verso de Dauid, no sea yo tan desdichado, q̃ vea mi alma en algun tiempo, en las garras crueles del furioso Leon, y no aya quiẽ me defienda, ni me redimade tan desastrada vexacion. Pero grãdissimo consuelo podemos tener Christianos q̃ si procuramos valernos de la virtud de Christo Señor Nuestro confessando nuestras culpas, y pidiendole perdõ dellas. Alauãdole, y bẽdiziẽdole, y llamãdole, y teniẽdole siẽpre à nuestro lado cõ la meditacion continua de los misterios del Santissimo Rosario donde esta zifrada toda su vida muerte, y Passion, y Resurrecion, y Gloria: Con esta memoria, y presencia suya, no permitira que el Demonio nos aflixa, y le auyentara de nosotros. Dandonos aqui gozo, y alegria con su diuina gracia, y despues gloria, &c.

SERMON DEZIMO para el Miercoles Quarto de Quaresma.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Non enim lauant manus suas cum panem manducant. Matth. 15. Themã;

EL Santo Euangelio de la feria de oy, le tienen los predicadores por dificultoso, para predicarle, y con razon, y algunos explicandole, no aciertan a salir de la hypochresia, gastando muchas razones en este assumpto, por auer tratado Christo Señor Nuestro de hypocritas à los Escribas, y Fariseos. Mas yo pienso gastar poco papel en esta materia, porque ya los vizios, no passean las calles con maxcara de virtud, no discurrẽ por el mundo disfrazados, sino tan al descubierto, y tan desembozados, que ellos mismos se manifiestan, y se dan a conocer. Solia en otros tiẽpos

pos auer empacho, y vergüenza en el pecar, pero ya como dizen, passo folia, y vino mal pecado sin reuozo, ni empacho, ni verguenza, quitose la maxcara de virtud. De modo que ya los hombres, no solo se han tomado licencia para pecar, sino que hazen gala dello, y baptizan con nombre de Galanteria lo que es desembostura, y libertad. Mas dexando este intento, a quien le quisiere seguir, querria reduzir este Euangelio à vn juyzio contradictorio, y pleyto criminal. El juez es Christo Señor Nuestro, el acussador, y los testigos Escriuas, y Fariseos, el Reo los Discipulos del Señor, la Sala, y estrados la tierra de Genesareth, donde se hallaua el Redemptor, quando aquellos malsines llegaron à proponer su querella. En tres puntos sumarios querria cifrar este pleyto, y todo el Euangelio. El primero la querella, y acusacion. El segũdo, la respuesta, y sentencia del Señor. El tercero los documentos que a este proposito se nos dan. La querella fue, que los Discipulos que Christo traia cõsigo, era gente licenciosa, y poco obseruante de las leyes, ceremonias, y establecimientos de los antiguos. Que no se lauauan las manos antes de sentarse à la messa para comer. Grande crimen para à criminarle tanto! La respuesta del Saluador fue rechazando su delatacion, y dandola por mala, y manifestando sus dañadas intenciones, y maldades, y tratandolos de hypochritas, y quebrantadores de las leyes diuinas. Y assi pronuncio vn auto contra ellos: que la verdadera justicia, no consiste en labarse, ò dexarse de labar las manos, sino en la obseruancia de la ley de Dios. La qual ellos no guardauan, ni cumplian con sus obligaciones, y assi les profetizò su mal fin, y acabamiento, y que auian de ser hechados de la casa de Dios, y arrancados de su heredad, como arboles inutiles. De modo que la sentencia salio contra ellos, que pensando herir salieron descalabrados. De donde saco el Señor, los documentos, y doctrina que hazen à todos, y para todos son de grandissima importancia, y consideracion. Que la verdadera santidad, y limpieza no esta librada en labarse las manos, ni solas apariencias exteriores, sino en te-

ner limpio el corazon. El qual es la fuente del bien, y del mal. Pues para entrar nosotros bien en la explicaciõ deste pleyto, necesitamos de vn Abogado famoso. Ninguno mejor que la Madre del mismo juez, que sera oyda con gusto. Supliquemosla para azertarlo à relatarnos alcanze la diuina gracia. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

S.Th. 3.p. q.59.a.1. & 2. & 4.

LLEGANDO nuestro gran Padre Santo Thomas à tratar de la potestad judiciaria de Christo Señor Nuestro. Pregunta tres cosas, entre otras que trata en la 3 part. quæst. 59. La primera si esta potestad judiciaria, el ser juez, si le pertenece à Christo? La segunda si le pertenece en quanto hombre, ò solamente en quanto Dios? La tercera si ya que esta potestad la tenga, y le toque, si le toca en orden à todas las cosas humanas? Responde a todas ellas el Santo, que aunque es verdad, que esta potestad es comun à todas las tres personas de la santissima Trinidad, con todo esso se apropria à la persona del hijo por ser la sabiduria del Eterno Padre. Y prueualo cõ la autoridad de San Agustin, que dize desta diuina sabiduria de la persona del Hijo de Dios. *Et ideò quia pater iudicat, per ipsum iudicat, secundùm illud, pater enim non iudicat quemquã, sed omne iudicium dedit filio.* Que los juyzios, ò judicaturas, que el Eterno Padre haze, y sentẽcias que dan, son decretadas por su diuina sabiduria, que es la persona del Hijo, à quien tiene cometidas todas las sentencias que se han de dar, y todos los juyzios que se han de hazer. Y tambien lo prueua Santo Tomas con aquella autoridad de la sagrada Escritura. *Hic est, qui constitutus est à deo, iudex viuorum, & mortuorum.* Donde el Apostol San Pedro y va hablando de Christo, aquiẽ el Padre Eterno le cõstituyò, y señalo por juez de los viuos, y los muertos. Cõ esto se responde à lo primero en el ar. 1. Y en el 2. dize a lo segundo, que tãbien en quanto hombre tiene Christo esta potestad, y la razõ es, por ser cabeça de toda la Iglesia, y auer puesto Dios debaxo de sus pies todas las cosas, y lo confirma cõ la autoridad de S. Iuan. *Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis*

Aug. libr. de vera relig. ca. 31. in princip. tom. 1.

Ioan. 5. n. 22. & 27.

Actor. 10. n. 42.

Ioan. 5. n. 27.

ris est. Explicada por S. Augustin, que dize assi: *Non quidem propter conditionem naturæ quia omnes homines huiusmodi potestatem haberent, sed hoc pertinet ad gratiam capitis, quam Christus in humana natura accepit.* Que aunque tiene este poder Christo en quanto hombre, no se ha de entender q̃ esso sea condicion de la naturaleza humana, y propio suyo porq̃ si esso fuera, todos los hombres lo tuuieran, sino q̃ esto pertenece à la gracia de ser Christo cabeza de la Iglesia, lo qual toca a su humana naturaleza sola, y no toca a otra alguna. Y en el art. 4. responde a lo tercero, q̃ todas las cosas humanas estan sogetas a Christo, y tiene potestad de juez sobre todos los hombres no solo en quãto a la naturaleza diuina, sino tambien en quanto la humana. En quanto la diuina porque como el Eterno Padre hizo todas las cosas en el Verbo, que es su Hijo, assi tambien las ha de juzgar, y sentenciar en el mismo Verbo, y persona; la quarta de ser el juez. Y en quanto a la naturaleza humana, tambiẽ lo ha de ser. Y esto es manifiesto, y claro por tres razones. La primera por la comunicacion, y habitud q̃ tiene el alma de Christo al Verbo diuino. Porque si como dize S. Pablo: *Spiritualis iudicat omnia:* El hombre espiritual es juez de todas las cosas, y esto se dize por estar fumeute cerca del Verbo Eterno, y junta, y pegada con el, quãto mas se dira esto del alma de Christo, que esta llena de toda la verdad diuina, y esta vnida con vnion hypostatica, y con toda verdad al Verbo de Dios? La segũda razon es por auerlo merecido, por su passion. Y la tercera, porque si le pertenece a Christo ser Saluador, y glorificador, tambien le ha de pertenecer el ser juez, y sentenciar para dar el premio, ò la pena conforme lo sentenciado, y juzgado. En el Euãgelio de oy nos propone, y representa el Euangelista S. Mateo a Christo como juez, aquien llegaron los Escriuas, y Fariseos, con vna querella contra sus Discipulos notandolos de poco Religiosos, que no se labauan las manos antes de sentarse a comer. Christo admite la querella, y auerigua la causa, y auiendo sustanciado el processo, como quien sabia tan claro la verdad del caso, pronunciò sentencia contra los acussadores, y de

Aug. tract. 89. in Ioã. post med. tom. 9.

1. *ad Cor. 2. nu. 15.*

latantes, condenandolos en la pena del talion, por no auer prouado ser delicto lo q̃ les imponian à los Reos, y tanto a criminauan.

Seccion, ò punto primero.

Estampa profetica de todo el Euangelio.

VNA Euangelica profecia de todo este Euangelio, quiero proponer en esta seccion, que me parece le comprehende lindamẽte, y le abraza. Es del Real Profeta Dauid, que dize assi: *Domine deduc me in iustitia tua propter inimicos meos, dirige in conspectu tuo viam meam. Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanum est. Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, iudica illos Deus, Decidant à cogitationibus suis secundum multitudinem impietatum eorũ expelle eos, quoniã irritauerunt te Domine.* Parece que introduze el Profeta la persona de los Apostoles, y alega de su justicia proponiendo à Dios, como juez supremo, y poderoso, la sinceridad con que procedẽ para que los defienda, y ampare de sus enemigos. Y assi dize, haga yo Señor lo q̃ vos me mandais, y lo demas corra, que todo es de poco mõmento, y no tiene sustancia. Guiadme en los caminos de vuestra justicia, porque no me atropellen mis cõtrarios. *In iustitia tua*, dixo Hugo, *non in iniustitia hominis.* Hecliẽ mis enemigos por el camino que ellos mandaren, y tomẽ los hombres la derrota que quisierẽ, q̃ yo en vuestra presencia tẽgo de andar para yr seguro, y llevar el camino derecho. *Ambula coram me, & esto perfectus, & multiplicabo te vehementer nimis.* Le dixo Dios a Abrahan, no mepierdas tu de vista, ve caminando siempre en mi presencia, que con esso yo te asseguraré de todos los daños, q̃ puedes temer, y multiplicare tu casa. Entra luego el Profeta reprouando la acusacion, y tachando los testigos, y dize que no deue ser admitida su acusacion, y la razon es: *Quoniã nõ est in ore eorũ veritas, cor eorũ vanũ est.* Porq̃ no ai verdad en su voca, y tienen vazio el corazon, y dañadas las entrañas. Cosa natural es, que de la habundancia de el corazon, hable la lengua, pues ella es el farante del corazon. Mas en esta gente no andan à vna las palabras, y las

Hugo hic.

Genes. 17. nu. 1.

Ps. 5. n. 9. & 10. & 11.

las intenciones. Prometen virtud con sus razones, y el corazon esta vazio della, como el arbol muy cargado de oja, muy copado, y verde, en lo exterior, y por dentro esta podrido. Otra letra dize, *Cor eorum spurcicijs plenũ est*. Aunque en lo exterior aya buenas apariẽcias lo interior esta lleno de inmundicias, sepulchros blãqueados por de fuera, y dẽtro hirbiẽdo de gusanos, y llenos de huessos de difuntos. Y esta es La primera tacha que les pongo, son falsos, mentirosos. La segunda que tienen malos intentos, dañadas entrañas, y procuran hazer mal, y daño. Vnas vezes sin reuozo, y à las claras, *Sepulchrum patens est guttur eorum*. Son sepulturas habiertas quando habiertamente inficionan el mundo con su mal olor, y corrupcion. Las sepulturas no reciben en si otra cosa que cuerpos muertos, y si entra en ellas alguna cosa sana, luego la corrõpen, y la pudren, la ropa, la mortaja, aunque sea nueua, y hasta el ataud en que bame tido el cuerpo, cõ ser solido, y fuerte, todo lo inficionã, y desbaratan. Assi estos todo quanto toman en la voca, honrra, fama, virtud, y persona todo lo estragan, y lo destruyen. Los Egypcios en sus hieroglificos, para significar vn hombre maldiciẽte mordaz, pintauan vna cabeza de tortuga habierta la voca, y sacados los dientes. Porque los tiene este animal, tan duros, y fuertes, que aunque coxa entre ellos vn guijarro, le haze pedazos, y le muele. Pues la voca destos es voca de tortuga habierta que todo lo deshaze, y lo cõsume. Mãdaua Dios en el libro de los numeros, que el vaso q̃ no tuuiesse cobertura, ò tapador, fuesse dado por inmundo aunque fuesse de oro. *Vas quod non habuerit operculum inmundum erit.* La voca que no se cierra, y esta de continuo habierta exalando malos olores de faltas à gentes, y murmuracion, no es justo parezca delante de Dios, y aun los hombres no la auian de tolerar ni sufrir. Otras vezes, no prozeden à juego auierto, que es mucho peor, sino en maxcarados. *Linguis suis dolose agebant.* Son traydores, lisongeros, cauilosos, hazen mal de socapa, y con maxcara de virtud. Muestrã uno, y tiran à otro. Otra letra dize, *falso blandiuntur*. Alagan con falsia. Lamen

Numer. 19. n. 15.

con sus lenguas blandamente, y acarizia, y despues muerden como perros rabiosos. Traen miel en la boca, y veneno en el corazon. A gente tan mala, y perniciosa, *iudica illos Deus*. Señor pues soys justo juez, y sabio, quitaldes la mascara, y reuozo à estos malsines disimulados auergonçaldos, y castigad su malicia. *Decidant à cogitationibus suis*. Hazed de manera que se hallen burlados, y caygan de su imaginacion, y deuaneo, cortadles los brazos de sus locos intetos. Como hazian los Egypcios que para significar vn hombre frustrado de sus fines, y que le succedian las cosas al rebes de lo que pretendia, y maquinaua, pintauan vn hombre sin manos, dando à entender que no las tuuo para salir con su intento, y efectuar su deseo. Assi dize David cortaldes Señor las manos, quitaldes las fuerzas para que no salgan con la suya, ni preualezcan contra los que son vuestros aliados. Y en pago de su delicto castigaldos. *Secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos*. Deseles el castigo à medida de su maldad. Y al peso de la culpa, se les de la pena que merecen. Desterraldos de vuestra presencia, sacudidlos, hechaldos de vos como hechastes à Cain que no sabia donde se yr. Y no les desseo este castigo, solamente porque molestan à vuestros seruos, sino tambien, porque principalmente tiran à vos estas saetas, y contra vos mismo va endereçada su temeridad. *Quoniam irritauerunt te Domine*. A vos mismo se atreuen, hasta vuestra misma persona se estiende, y cunde su maldad. Quando Hester descubrio al Rey Assuero la vellaqueria de Aman, que procurana destruir todo el linage de los Hebreos, para enbrabezer al Rey le dixo. *Hostis noster est.* Señor Rey este Amã es nuestro enemigo, y pretende acabarnos: Pero lo que mas siento es que su crueldad se estiende, y alcanza, y tocarà la persona Real. *Cuius crudelitas redundat in Regem*. Enojose tãto el Rey oyendo esto que luego le mando à horcar. Lindamente nos hadiuujado Dauid todo nuestro Euangelio. Y nos hombres enemigos de todobien, Escriuas, y Fariseos, maestros falsos de virtud. A los quales llama Christo en este Euangelio ciegos, *Caci sunt, & duces cæcorum*. Ciegos que guiã

Hester 7. v. 4. & v. 6.

à

à otros ciegos para de peñarse, y despeñarlos. Hombres fingidos hypochritas, que solo en la parola honrrauan à Dios, y el corazon muy lexos del. Sepulchros habiertos, vocas de tortugas mordazes, amigos de infamar, de encarnar los dientes en faltas agenas, aunque fuessen tan leues, como labarse las manos, si esto lo fuera. Mostrauan zelo de virtud, y mouialos la rabia, y la embidia mortal. Ponen la acusacion ante el maestro, contra sus discipulos, para que la falta dellos, se le impute à el. Mas el despacho que lleuaron, fue como lo merecia su malicia, y mala voluntad, tachandolos testigos, y acussadores, y hechandoles sus faltas en la calle, llamandolos hypochritas, gente de buenas palabras, y mal corazon Venian con sus manos labadas, y corrasselas el Señor, haziendo vanos sus desseos, y dando por salida su pretension, y declarando la inocencia de los Discipulos, dio por ninguna la demanda puesta contra ellos, y pronuncio auto en fauor suyo, y en contra de los aduersarios. La sentencia, y auto fue, que daua por libres a los discipulos, y que los acussadores sean arrancados de su Iglesia, y casa, como arboles inutiles, de quien no se espera fruto sazonado de virtud.

Punto Segundo.

Zelo malo, y bueno: el malo donde no ay culpa la halla, porque le mueue la embidia, y la passion.

LA accussacion de los Escribas, y Fariseos en este pleyto criminal es, que los Discipulos no se lauan las manos antes de comer, este es el crimen que les opponen ante su Maestro, y Iuez. Veamos agora, si esta es culpa, y si lo es, que calificacion merece, y que pena le señala el derecho? Y sino es culpa, que es la ocasion de tanto ruydo en negocio de tan poca sustancia? Para lo qual es de saber, que desde el tiempo de Moysen auia estilo en el pueblo Hebreo, de señalar setenta hombres anzianos, prudentes, virtuosos, y sabios, q̃ los eligian conforme a la voluntad de Dios, o que por reuelacõ Profetica, o por instincto del Cielo la alcanzauan. Estos

los nombrauan poniendoles las manos sobre las cabezas (como dize Prierio, (y Moysen era el superior, y presidente deste consejo, y congregacion, que con el, quãdo assistia à las juntas q̃ se hazian, heran setenta, y vno, Estos. Setenta eran, y se dezian juezes ordinarios, y assistian en Ierusalem, en los tiempos futuros ante quien se discernian las causas, y dificultades que se ofrecian en el pueblo, y lo que ellos determinauan, era como ley, o prematica real, que no era licito, quebrantarla. Todo esto cõsta del Leuitico, y Deuteronomio, y de otros muchos lugares de la sagrada Escriptura. Nicolao de Lyra dize lo mismo, de quiẽ lo tomo Prierio, y añade que estos juezes ancianos hazian estatutos tocantes al buen gouierno de la republica. Estos estatutos, vnos obligaban debaxo de precepto, que obligaban a cumplir lo de necesidad. Otros eran solo para la decencia, que no tenian essa obligacion, sino solo como policia, y asseo que era bien obseruarlo, y assi no se mandaban las cosas deste genero, y calidad con premio, sino amonestãdo, y à consejando que las guardassen. Deste jaez, y calidad, era el lauarse las manos, para sentarse à comer. Demodo que quando se dexara de hazer no era culpa, ni desacato à la ley, por lo qual los discipulos del señor no cuidauan de esso mucho por ãdar ocupados en otras cosas de mas peso, y consideracion. Los Escriuas, y Fariseos auiã, y aintroduzido en el pueblo entre la gente vulgar, que este labatorio de manos no solo era labatorio corporal, sino espiritual, y que por el se les comunicaua alguna pureza espiritual, y limpieza en el alma. Mas como el señor sabia la falsedad desta doctrina, es decreer que auria en señado à sus discipulos que se guardassen desta supersticion. Aunque tomandolo por modo de policia, y decencia corporal, bien pudieran labarse. Pero ellos por huir el inconuiniẽte, y euitar la superstició, no cuydauan de essos labatorios. Segun esto podria dezir alguno, que quisiesse hazer oficio de abogado en nõbre de los escriuas, y Fariseos, q̃ la sentẽcia se hade dar en su fauor, porq̃ si por lo menos es decente lo que piden, y costumbre assentada de sus mayores, y ceremonia politi

Prierius in Dominica 3. 4 fer. 4.

Leuit. 11. n. 16. Deut. 1. n. 16. & cap. 16. n. 18. Nycol. de Lyra hic.

ta, y congruente, que razon ay para dexarse de guardar? Lo otro si esta gente procede con buen zelo y zelo de obseruancia regular, parece que piden justicia. A la primera razon, y a esta respondido arriba, que por huir la superstticion, que se auia mezclado en la ceremonia era muy azertado ahorrar de la ceremonia del labar las manos, por quitar la ocasion, y peligro que en esso auia. En la segunda razon habemos de parar, y discurrir vn poco, y suponer que ay dos differencias de zelo, vno bueno, y otro malo. Que del vno, y otro tenemos muchos lugares en la sagrada Escritura. El zelo bueno es el que tuuieron los Profetas, y los Santos. Elias. *Zelo Zelatus sum pro Domino.* Y el Profeta Zacharias dixo. *Zelatus sum Hierusalem, & Sion, zelo magno.* Este mismo zelo de la hõra de Dios, fue el que tuuo Finees como se cuenta en los Numeros. Y el que tuuo el Santo Matathias padre de los Santos Machabeos, que por defensa de la ley diuina ponian arriesgo sus vidas. Y San Pablo dezia: *AEmulor enim vos Dei æmulatione.* Y el Real Profeta Dauid dezia, que le temblauan las carnes de ver, quan grande era el olvido que tenian los hõbres de la ley diuina: *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei.* Sobre las quales palabras discurre elegantemente Prospero. Y san Gregorio Nazianzeno en la oracion que hizo en alauanza de san Basilio que no ay para que detenernos en refetirlos aqui, y los podra ver quien quisiere en los lugares citados. Otro zelo ay malo, que es vn zelo embidioso, que quieren meterse algunos hõbres a reprehẽder so capa de virtud, y hazenlo de pura embidia, tal era el zelo que mostrauã los hermanos de Ioseph quando le oyeron referir los sueños que auia tenido, y le dezian. *Nunquid Rex noster eris aut subijciemur ditioni tuæ?* Como si dixeran, quedonosara pazadasoñarse nuestro Rey! Y esto no era zelo de encaminar, y poner en razon al muchacho, sino que se morian de embidia, como luego lo dize el Texto sagrado. *Hæc ergo causa somniorum atque sermonum, inuidiæ, & odij fomitem ministrauit.* Desta misma tela se corto aquel zelo que al parecer mostrauan Aarõ, y su hermana Maria quando dezia. *Num per solum*

2. *Reg.* 19 *n.* 14.
Zachar. 8. *n.* 14.
Num. 25. *n.* 11.
1. *Macha.* 22. *n.* 7.
2. *ad Cor.* 11. *n.* 2.
Psal. 118. 139.
Prosper. in Psal. 118.
Nazianz. orat. in laudem Basily
Genes. 37. *n.* 8.
Num. 12. *n.* 2.

lum Moysem locutus est Dominus? Nonne, & nobis similiter est locutus? A que proposito se quiere alzar Moysen con la profecia, como si à nosotros no nos la huuiera Dios tambien comunicado? Quié dira q̃ esto no era zelo? Y no era si no pura embidia, y contencion. Porque como dize la Glossa tuuo sentimiento Maria, de que auiendo tenido cierta pesadumbre con Sephora su muger de Moysen, de que dio parte a su hermano Aaron, y entrambos se fueron juntos aquerellarse de Sephora ante el Tribunal de Moysen, como juez. El qual sentenciò la causa en fauor de su muger Sephora, y de alli les nacio el sentimiento, y murmuracion: *Æmulantur vos non bene*, dixo el Apostol, *sed excludere vos volunt, vt illos æmulemini.* Hablaua aqui San Pablo de ciertos Iudios Christianos, que persuadian à los Galatas, à que no obstante que auian recibido la ley Euangelica, estañ obligados a guardar la ley de Moysen. A estos llama Santo Tomas falsos, engañadores: *Quidam Pseudoe. Iudæis conuersi.* Y Caietano los llamò falsos Apostoles. *De pseudo Apostolis loquitur, quod zelant Galatas.*

Gloss. ord. ibi.

Ad Galat. 4. n. 17.

S. Tho. ibi. lect. 4.

Cai. ibi.

De modo que estos falsos Apostoles, engañadores, mostrando que tenian zelo del bien de las almas de los Galatas, y que procedian como amigos, y se movian por el amor que les tenian, los engañauan. Y assi dize S. Th. que este nombre, *æmulatio*, quiere dezir, y es lo mismo que *Zelus*, *Æmulatio enim, est Zelus ex amore quocumque proueniens.* Zelo que dimana y prouiene de algun amor, hora sea amor de amicicia, ò amor de concupiscencia, esso se llama emulacion, y zelo. Y porque estos falsos Apostoles no pretendian la vtilidad de los Galatas, sino los intereses propios, que era, que siguiessen su parecer, y doctrina, por essa razon dize San Pablo: *æmulantur vos, non bene.* Tienen zelo, pero no es zelo bueno, porque no atienden a vuestro bien, sino a su propia vtilidad, y authoridad, y a los intereses que pueden tener de ser ellos maestros, y vosotros sus discipulos. Y assi San Geronimo dixo, que este nombre zelo es equiuoco, que haze, y se acomoda à bueno, y à malo. Y hablando el santo del zelo de los hermanos de Iosephe, y el de Aaron, y de

ria, que atriba diximos, dize que esse zelo de los vnos y de los otros, no le ordenauan à que Ioseph, y Moysen se mejoressen, sino que la embidia les picaua, y les pesaua de muerte, y se dolia de que fuessen mejores que ellos. Y este zelo es muy vezino de la embidia. No està dos dedos de serlo. Sus palabras son: *Neque enim aut illi, aut hi, vt meliores essent Iosephi & Moyses ad zelum sunt concitati, sed quia dolebant illos esse meliores. Iste zelus vicinus inuidiæ est.* Y luego añade que seria muy largo de contar, y referir los lugares de la sagrada Escritura que tratã de zelo bueno, y zelo malo. Donde toda via refiere algunos. *Longum est si velim omnia zeli genera, boni seu mali, de scripturæ proferre thesauro.* Y assi viene à concluyr el santo, q̃ como hechauan de ver estos Iudios Christianos, que no les auia Dios comunicado las gracias, y fauores del Espiritu Santo, q̃ à los Galatas Christianos Gentiles, porque ni ellos tenian don de lenguas, ni de sanidad, ni de profecia, rabiauan de inuidia. y procurauan reduzir à los Galatas à la obseruancia de la ley de Moysẽ: y q̃ fuessen como ellos. *Videntes hi, qui ex circumcisione erant, Galatas ex gentibus Spiritus Sancti habundare virtutibus: se vero non linguis loqui, non donna habere curationum, non gratiam prophecia, cupiebant eos zeli stimulis incitati, ad legis ontra transducere, vt inciperent, & illi si similes fieri.* Parece que San Geronimo distinio en estas palabras, el zelo de los Escriuas, y Fariseos, y la intencion con que llegaron à poner su demanda, y dar su querella. Aurasauanse de embidia de ver las virtudes, y milagros que Christo hazia, las gracias, y dones del Espiritu Santo, que en el resplandecian, el don de lẽguas y dulzura en sus platicas, y predicacion, la gracia de sanidad curando tantos enfermos, las profecias que à cada passo experimentauan, viẽ que se lleuaua el mũdo trasi y ellos, y su credito estaua tã atrassado, andauan con esto rezelosos de que todos sus intereses, y arrogancias, auian de perecer, y acabar: todas estas espinas, y abrojos espinauan su corazon: no quisieran q̃ Christo Nuestro Señor, ni sus discipulos salieran del passo que ellos lleuauan, ni se mostrarã, ni luzieran mas: procurauan reduzir

Hier. libr. 2. in Epist. ad Galat. c. 4. v. 6.

reduzirlos a sus costumbres y ceremonias, y como les sucedia todo al rebes. *Dolebãt illos esse meliores.* Dolianse, y lastimauanse de verlos tã mejores que ellos, y tan acreditados. Este es el zelo que tenian. *Iste zelus vicinus invidia est.* Este zelo va retocado de la embidia, moran juntos, hazense amigable vezindad. Con esto está respondido á la razon de quien pretendiera abogar por los Escriuas, y Fariseos. O quanto ay desto en el mundo, y no solo entre los Iudios, y Gentiles de nuestros tiempos, ni entre solos los paganos, sino entre los muy Catolicos, y que se pican demas reformados. Preguntarame alguno, pues porque razõ ay mas inquietudes, y embidias, y contradiciones, entre los Catolicos, que entre los infieles? Responde San Isidoro Peluſiota, que antes de la venida de Christo posseia en paz el Demonio casi todo el mundo, ò la mayor parte del y dexaua viuir á los hõbres á sus anchuras: mas como Christo enseño reformaciõ y virtud, y la plantò en su Yglesia, de lo qual resultã grãdes penas á Satanas: sientelo tanto, que procura con mayor esfuerço, y viueza lembrar zizañas, y embidias, y dissensiones, entre la gente mas reformada, para que no se logre la doctrina del Redemptor, y para ahorrar el de las penas, que del buen logro della, se le recrecen. *Contendit Diabolus, pietatis specie, pietatem euertere, & ad impietatem inducere. Et in illos quoque, qui optima vita laude per sape excelluissent, corrupta dogmata obtererere, & eos qui pacẽ colerent iudulsiones, & contentiones diuidere.* Es muy propio del Diablo ser soberbio y embidioso, y de la soberbia le nace la embidia, y la embidia produze inquietudes, y dissensiones, Y este mismo camino lleuan los hõbres endiablados que tienẽ estos zelos embidiosos, cõmo lo dixo Caietano. *Ex affectu gloriæ propriæ, & ex invidia alienæ gloriæ, prouenit prouocatio.* La rayz de todos los encuentros, y enemistades, es la propia excelencia, y apetito de propias autoridades, y embidia de las agenas. Esto haze que vnos hombres prouoquen á otros. Y esto fue lo que á los Escriuas y Fariseos les mouio á embestir con los Apostoles, y prouocar a su Maestro Christo. Ay hombres (dize San Augustin que presumen de eloquen-

S. Isid. Pelus. libr. 2. Epist. Epist. 90.

Cai. in Epist tol. ad Gal. cap. 5. inf.

quentes, y no son mas que habladores de ẽtaja, hablar hablar, ni saben lo que dizen, ni como lo dizen. *Aug. lib. 1. con. Cresconiũ. cap 1. & 2. tom. 7.* *Plerũq; autem loqui amant, etiam qui nisciunt, quid loquantur, vel quomodo loquantur.* Y luego mas à baxo dize, que esto no es eloquencia, sino sofisteria, y maligna professiõ de hombres de malas intenciones, q̃ procurã inquietar, y reboluer, y no atienden à mas que sus propias comodidades, y de sus aliados, y dezir mal de todos, y de todas las cosas, aunque sientan lo contrario en su corazon. *Hæc non est eloquentia, sed sophistica, & maligna professio, quæ sibi proponit, nõ ex animo, sed ex contentione, vel commodo pro omnibus, & contra omnia dicere.* Hablaua aqui el Santo, contra vn Gramatico Hereje Donatista, y parece que distingue en estas palabras à los Escribas, y Fariseos, presumidos, gente habladora, que auian professado, dezir mal de Christo, y de sus Apostoles, y calumniar sus obras, y milagros, tachando todo quanto hazia, aunque fuesse contra su dictamen, que no podia dexar de escauarles la cõciencia el ver los prodigios tan grãdes, y patentes, y el plauso del pueblo, y à clamaciones que hazian al Señor. Pero picauales la inuidia, por ser contra su propia comodidad, y singulares intereses. Todo lo querian meter à barato, y vatajar con altercaciones, y malsinerias. Es muy propio de malsines, querer à pura fe todas las cosas reduziendolas à contencion, y porfia. Los buenos Catolicos, dixo San Agustin son aquellos que siguen las buenas costũbres, y abrazan enteramente todas las cosas de la fee: y quando tienen en ellas alguna dificultad, sin contẽder ni porfiar la preguntan, porque las porfias, y contenciones siempre son peligrosas. *Aug. in lib. quæst. Euang. Math. cap. 11. tom. 4* *Boni autem Catholici sunt qui, & fidem integram sequuntur, & mores bonos; quod autẽ ad fidei doctrinam pertinet, ita quærunt, si quid quærendum habent, vt absit contentio periculosa.* Estos Fariseos, no preguntan con sinceridad, sino con malicia, y contenciõ. Y assi se les pone esta tacha, à ellos, y à sus testigos, que son enemigos declarados de Christo, y de toda su escuela, y les corre notable passiõ por lo qual no valen para testigos. San Chrisostomo dize que ellos mismos se reconocieron por sospechosos, quando

quando pusieron otros interlocutores, que preguntasen à Christo si se deuia pagar el censo al Cesar, ò nò, y no se atreuieron à entrar la cara descubierta, porque ya el pueblo sabia que eran sus enemigos, y no les daria credito, porq̃ à los tales no se les deue dar, ni hazẽ fee sus dichos en tribunal ninguno *Tamen non nobis creditur dicẽtibus contra eum iam enim omnes sciunt, quia inimici eius sumus. Inimicorum autem testimonium in iudicio, & si verum fuerit, quasi suspectum reprobatur.* Pues Christo Nuestro Señor haze su declaracion, manifestando la malicia del tal gente, y reprouando sus dichos, como de enemigos embidiosos, y apassionados.

Christ. he. 25. ex variis in Matth. loci st. 2

Punto Tercero.

Hombres apassionados peores que brutos, y casi peores que Demonios.

O Que vestia tan fiera es la passion! Que descubierta va en esta acussacion, aunque ellos mas quieran disimularla! Que declarada la enemistad! Que fuera ver salir de Ierusalem lo grãado de la ciudad con tantos criados, azemilas, y carruage, y à que vano? Aun negocio grauissimo en materia de Religion. Señor que no se labian las manos los discipulos de Christo *Simil.* Aueis visto vn nauio grande de alto bordo, nauegando en la mar, alpaxaril con todo el paño, vela mayor, y de gauia, trinquete, messana, y contra messana, zenaderz, y juanetes, y mucho viento para embestir al enemigo? Pues de la misma suerte, toda esta maquina de Escribas, y Fariseos, y criados, tantas dignidades de aquel Cabildo con sus opalandas, y el viento de su soberbia, y presumpcion de santidad, y letras, que los leuaua. Y à que van? A embestir al Señor, y sus Discipulos à toda furia. Y que es esto? Reptar a Christo Nuestro Señor, y sus Discipulos que no se labian las manos. *Parturiunt montes nascetur ridiculum mus.* Estan de parto los montes. Y que nazara de esse parto? Quando mucho vn raton. Pues para esta nñeria tanto ruido? Que seria ver vn Elephante cazando ratones? Que presta *Simil.*

tan

tan indigna de corpazo tan grande. Veis aqui estos Elephantazos Fariseos, andan a caza desta menudencia; quien a hecho esso? La passion. Dios os libre de vn animo apassionado, que reboluera vn mundo por salir con la suya. Y esta peste y contagio a todas partes llega, a todos estados coge. Al Ecclesiastico y al seglar al juez, y al ministro, al prelado, y al subdito, al grande, y al pequeño. Ay hombre aquien no le toque vn ramo de passion? Mira no te apassiones, que si te dexas venzer de la passion, al mismo Dios condenaras, y a toda su escuela. Los hermanos de Ioseph se conjuraron contra el, vnos hombrazos contra vn niño. Que les hizo? Que ocasion les dio? Porque se soño Rey. Pues por vn sueño, que no estuuo en su mano, y que al fin fue sueño, quereys matarle, y le empozays, y le vendeis como esclauo? Si, que todo esso puede la passion. Es la passion vn leon desatado es vna fiera pessima, y abominable. Y assi dixeron ellos muy bien, sin entenderlo en este sentido. *Fera pessima deuorauit eum.* Vna mala

Gen. 37. nu. 20.

vestia le trago, que vestia fue essa? Su propia, y ciega passion. San Iuan Chrisostomo dixo, que esta passion ciega embidiosa era mas cruel que las fieras, y igual con los Demonios, y aun quizas peores. Y da la razon, porque las fieras a ninguno acometen, sino es ambrientas, ò irritadas, y los Demonios no se hazen mal vnos à otros, pero vn hombre apassionado, sin que le irriten, ni verse apremiado acomete, y no solo a los brutos de otra especie, sino a los mismos hombres parientes amigos, y a sus mismos hermanos. *Hi feris etiam sunt sæuiores, illæ enim fame impulsæ, aut à nobis prius irritatæ, nos appetunt. Hi beneficos, nonnunquam inimicorum loco habent. Feris inquam sæuiores, Dæmonibus pares, & fortasse iniquiores. Ipsi namque suo generi minime insidiantur.* Y antes destas palabras dixo: *Nam quemadmodum in sani aduersus se ipsos frequenter gladios impellunt, ita & inuidi, solam inuidiosi miseriam disquirentes in propria laduntur salute.* Que son como locos, que ellos mismos si topan vn cuchillo se deguellan con el. Y en otro

Chris. ho. 36. in c. 5. Ioan. to. 3. prope fin.

lugar

lugar dize, q̃ los hombres tales se hazen guerra assi mismos, y se toman la muerte cõ sus manos, y que leuantan vandera, y hazen gente contra la yglesia, como lo haze el Demonio, y quizas peor, y mas perniciosamẽte. *Quid bellum cogitationibus tuis infers? &c. ac certe idgenus homines una cum Diabolo Ecclesiæ bellum inferunt, fortasse, & multo pestilẽtius.* Y dala razõ: *Nã Diabolum euitare facile possis. Adhibita amicitiæ persona, clam ingiem facundant.* Porque al Diablo podemos le sacudir de nosotros, pero estos, con maxcara de amigos, ocultamente sin que pueda entẽderse, pegá fuego a la hõrra, y la vida, y la quietud. Saul persigue a Dauid q̃ no le dexa a sol, ni a sombra, pues que le hizo? No mas, de que vnas mugeres vayladoras le alauaron mas que a el en vn cantar. Pues por solo esso le anda buscando por los mõtes como a fiera para cazarle cõtãta costa, y trabaxo? Vn Rey a vn soldado? Si. Y es de manera, que el mismo Dauid se admira, y se zahiere, y le da en rostro con ello diziendo: *Quẽ persequeris Rex Israël? Quem persequeris? Canem mortuũ persequeris & pullicẽ vnũ.* 1. *Reg.* 24. *n.* 15.

Christ. hom. 7. in c. 3. Epis. ad Ro. post princ. mor. t. 4.

A quien persigues Rey de Israel? A quien persigues? Aduierte aquí cõ persigues q̃ no es mas que vn gozque muerto, y vna pulga despreciada fugitiua, y medrosa. Vn Rey tan grande, vn monarcha, como vn elefantazo andar a caza de vn raton? Es impressa esta digna de Rey? Tanto como esso puede la passion. Ponderò diuinamente Sã Geronimo, que quisieron mas Iacob, y Dauid verse en manos de gente enemiga, que estar a la vista de gente apassionada, y enuidiosa, y assi dize, que Iacob por huir de su hermano Esau apassionado contra el, se metio en casa de Laban Gentil. Y Dauid se tuuo por mas seguro entre los Filisteos, sus capitales enemigos a quien el auia despojado, y hecho mil vejas; y arruinado, que en su propia casa, y entre sus deudos, donde reynaua Saul, que tenia tan encendida la passion contra el, como vn fuego, y la embidia le tenia tan ciego, y furioso, como vn leon desatado. Y assi se fue Dauid a meter en las manos de Achis, y Esus con segeros paganos enemigos de Dios por huir la furia de vn apassionado. *Et ego hiebam*, dize el Santo, *libenter.*

Hiero. Epis. 27. ad Eustochiũ in Epis. Pauli ad Ephe. c. 6. to. 4.

rieſſe cedendum, & dandum in ſani elocum, quod feciſſet Iacob in fratre ſuo Eſau, & Dauid in pertinaciſſimo inimico rum Saul, quorum alter in Meſopotaniam fugerit, alter ſe Allophylis tradiderit, malens hoſtibus, quam inuidis ſubiacere.

Yo ſiempre fuy de parecer que quando vemos vn hombre embeuenado, es lo mejor huir el cuerpo, y poner tierra en medio, y no eſtar à la viſta de vn corazon amargo, aunque ſemeta vn hombre entre alienigenas, y paganos, como lo hizo Iacob, y Dauid, huyendo el vno de Eſau, y el otro de Saul.

Heſter. 5. n. 4. & 6. Quiere Aman vengarſe de
n. 4. & 7. Mardocheo, y de toda ſu caſta, y acabar con todo el linage de los Iudios. Que le hizo? Que ocaſion le dio para tanto daño? Que no le quito el ſombrero paſſando por junto a el. Pues vn grande del Reyno, y tan valido que mandaua la monarchia, repara en ſi le quito el otro hombre particular cuitado el ſombrero, y le hizo cortesia? Si. Y por ſolo eſſoſe apaſſiona de manera, que quiere reboluer el mundo, y paſſar à cuchillo todo el Iudaiſmo. No ay que eſpantar que ſi reyna la paſſion, el pecado venial ha de ſer mortal, y el deſcuido, y faltilla ligera la acriminara vn apaſſionado como ſi fuera vna traycion. *Num. 22. n. 28.* Poderoſa lindamẽte Fylõ Iudio, la furia con que, y va el Profeta Balam a maldezir el pueblo de Dios, quan ciego y apaſſionado caminaua, pues apretaua tanto à la jumenta en que y va, que la hizo hablar, y là obligo a que xarſe. Por ventura tenia alguna culpa la burra? Ninguna, porque eſtaua vn Angel delante della, que tenia tomado el camino, y no la dexaua dar paſſo adelante. Y el mal Profeta, y va tan ciego de paſſion que no reparo en oyr hablar a la burra, y procediendo en ſu locura, la dixo, que ſi lleuara eſpada, ò alfange ſe le atraueſſara por los hijares. Y dize Phylon que fue miſericordia de Dios, y gracias inmenſas ſe le deben dar por auer quitado la eſpada de la mano à eſte furioſo, que con la rabia, y furia que lleuaua hiziera taxadas a quantos encontrara en el camino ſi la tuuiera. *Phyl. in lib de Cherubim in Balaam poſt princip.* *Gratia maxima conditori, qui ſciens imprudentiæ rabiem, non dedit tanquam furenti gladium, verborum facultatem ne quoſcumque obuios magna clade conficeret.* Y es mucho de notar, que à eſte hom-

bre apassionado le nota de rabioso, como perro tocado de la rabia, y furioso, como loco desatado que se salio de la jaula, que a diestro, y asiniestro quanto topan lo muerden, y lo deshazen, y lo passan a cuchillo, sin respectar a nadie, ni reparar. Y aduiertasse aquella palabra, *verborum facultatem*, que no le concedio facultad de palabras para maldezir, que la mala lengua es nauaja afilada, que todo lo deguella sin perdonar a nadie, aunque sea tan Santo como los Apostoles, y al mismo Dios se atreuera. Porque es rabia, y es locura. Y en otra parte dixo, que fue brutalidad la de este mal Profeta, y que fue mas estolido, y bruto que el jumento que se lleuaua, y que el jumento vio los inconuenientes mejor que no el, y tuuo mejor vista, mas aguda, y perspicaz, y mas limpia que no el, pues tuuo ojos para ver el Angel, y el Profeta no los tuuo, aunque se preciaua de vidente, y se jataua de tener tan larga vista, que penetraua con ella no solo todo el vniuerso, sino que alcanzaua ver al mismo Criador que lo gouierna. *Obujo spectro iam dudum territabatur animal, cui soli erat illud conspicuum: homini vero non item, quo magis argueretur eius stupiditas. Tunc enim brutum perspicatius erat quam ille qui se iactabat videre non mundum solum, verum etiam ipsum mundi rectorem conditoremque.* Que en fin vn hombre apassionado, es mas tupido mas ciego, mas bruto, mas estolido, q̃ vn jumento. Es vn perro rabioso. Es vn orate, y loco furioso. Hablando San Iuan Chrisostomo de las passiones del alma les llama heridas propias, y llagas, y ronchas, que vn hombre tiene assentadas en lo viuo della. Y dize que vn hombre apassionado, tantas heridas tiene, quantas son las passiones que le tienen rendido, porque el hombre que se apasiona, no es persona que haze, sino persona que padece. Y el mismo termino lo dize, *passion*. De modo que el daño, que haze la propia passion vos mismo le padeceis. *Circa animam est dolor quando irascitur, vel inuidet, vel aliud quidam facit, immo patitur: non enim est facere, sed pati, irasci, vel inuidere. Vnde, & passiones animæ dicuntur, & vulnera, & cicatrices. Revera passio est, & passione difficilius. Quod enim pati-*

Philo. lib. 1. de vita Moysis pro pesin. in Balac.

Chris. hom 15. in c. 7. actuum ap. post med. n. 3.

patitur, manifestum est ex eo, quod à passione sic vocetur. Y luego añade el Santo, y dize que las passiones nacen de la yra, y que los efectos dellas son, tupir el entendimiento, y quitar la vista del alma, y cegarse vn hombre, de manera, que viene a dar en otros innumerables inconuinientes, y males que no tienen quento, ni se pueden dezir. *Passiones enim ab ira nascuntur, hebetatio visus, stupor, & innumera alia mala.* Pues si vn hombre apassionado tiene turbada la vista del alma, y tupido el entendimiento, y otros mil males, con razon se dize, que es loco, insensato, y furioso. San Clemente Alexandrino refiere ser dicho del Phylosopho Antistenes, que era menos mal ser vn hombre loco que apassionado. *Antisthenes autem vult potius insanire, quam voluptate affici:* Y la razon me parece a mi que sera. Porque vn loco haze locuras que lo son, y no las tiene por cordura: pero vn apassionado, de la locura haze sesso, y de los desproposítos, y deuaneos. Haze razon, y en todo aquello que no es conforme a su locura pone tacha, y le parece mal, como estos Fariseos, y Escribas censuradores. Dixolo lindamente San Geronimo, que el enemigo apassionado en la lisura del junco hallara mil ñudos, y estropiezos en que topar. *Inimicus etiam in scirpo nodum quærit.* Delgadamente aduirtio san Ambrosio sobre aquella historia de San Iuan capitulo doze, que quando la Magdalena derramò aquel vnguento precioso para vngir los pies del Redemptor, ninguno de los Discipulos hallo inconuiniente, ni pusso tacha en aquella obra, solo Iudas la hallo, y dixo: *Quare hoc vngentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis?* No se puede sufrir esto, es grandissima perdicion. Quanto mejor fuera vender este vngento por trecientos reales, y darlo a los pobres, que no desperdiciarlo, y hecharlo por ay? O ladrõ que no lo auias tu por los pobres, sino por engordar la bolsa, y tener mas q̃ hurtar: *dixit autẽ hoc, nõ quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habẽs,*

Clem. Alexan. lib. 2. Stro.

Hier. apud Sot. mai. in c. 4. cãtic.

Ioann. 12. u. 5.

Ibid. 6.

ea quæ mittebantur portabat. Era vn hombre tã malo que no tenia ley mas que con su bolsa. Y assi dize San Ambrosio, que todos los demas Discipulos se holgaron deste hecho, y solo Iudas lo cõ tradixo. *Huius igitur effusione lætantur, solus Iudas contradicit.* Quien auia de dezir mal de lo bueno, sino vn Iudas, vn ladron apassionado, que le corria passion por hazer su hucha? Es muy propio de hombres malos censurar los hechos agenos, y hallar faltas donde no las ay, porque no miran las suyas: dixo San Gregorio Nazianzeno: *Ad aliena vitia perspicax, in suas prorsus cæcus.* Linzes para los demas, y topos para si. O Iudas traydor! O Escribas, y Fariseos! Que despiertos, que viuos estays para ver si se laban, ò no se laban las manos! Y que ciegos para mirar vuestras maldades, y malsinerias, y blasfemias! O quanto ay desto en el mundo! Quantos Iudas! Quantos Escribas, y Fariseos!

Amb. lib. 2. de panit. cap. 7.

Naz. orat. de se ipso.

Punto Quarto.

Tormentos del embidioso, y males de la embidia.

MOVIALES à estos Escribas, y Fariseos la embidia, esta les atormentaua, y les comia las entrañas. Que la embidia es verdugo cruel del mismo que la tiene. Es muy propio del embidioso, no gozar bien ninguno, ni querer que otro lo goze. Como el perro del hortelano, que ni come de la fruta, ni quiere que otro la coma. Vno de los vizios que el Señor saco à plaza de los corazones de los Escribas, y Fariseos, fue este de la embidia. *Væ vobis legis peritis, qui tulistis clauem scientiæ, ipsi non intrastis, & eos qui introibant, prohibuistis.* Desdichados de vosotros, que cogistes las llaues de la Yglesia, y del Cielo, y no dexais entrar alla à nadie, ni vosotros que reis entrar. Explicando San Pedro Chrisologo, esto dixo, que el embidioso cierra la puerta à los demas, y para si mismo la tiene tapiada apiedra, y lodo. *Auditis ergo quem admodũ diu sæcla-*

Luc. 11. n. 52.

Chrisol. ser. 172.

fecluſit alios, ſe ipſum ianitor inuidioſus excluſit. Harto buen portero ſeria el que zerrando la puerta a los demas, y dandoles con ella en los ojos, ſe quedaſſe el miſmo en la calle, ſin poder entrar. Eſto miſmo les ſucedio à los Fariſeos, que auiendo tomado las llaues de la ſabiduria, y de la intelligencia de la ſagrada Eſcritura, como dize la Gloſſa, y Lyra para enſeñar el camino, y abrir la puerta à todos los que quiſieſſen entrar, ellos con la embidia la mazizaron: de manera, que tuuieron por bien, y tomaron por partido quedarſe fuera à trueco de que los demas no entraſſen. *Acceperat claues Phariſeus, non vt clauderet ſed vt intrare deſideranti-bus aperiret: ſe ne intraret alter, ipſe permanere foris maluit per timorem.* O que dañado corazon! Que ponzoñoſas entrañas! Todos los vizios, dize el Santo, ſon ſaetas, que tiran à laſtimar, y herir à q̃ los exercita: pero la embidia tiene conſigo vn genero de crueldad ſin comparaciõ mayor, porque no ſe contenta con hazer herida, ſino q̃ no para haſta conſumir à vn hombre, y acabarle. Ella miſma es ſu verdugo. Ella da tra todo cuerda a los ſentidos, pone en el potro los animos haze taxadas los entendimientos, y atormenta las almas, y corrompe los corazones. *Omnia quidem vitia, ad ſuorum ſemper intendunt, & proſiliunt laſionem. ſed ſuos ſemper amplius inuidia conſumit. Inuidia ſuorum carnifex ſemper exiſtit: extendit ſenſus, torquet animos, diſcruciantes, corda corrumpit.* Y ſi queréis ſaber mas, tened por cierto que el embidioſo, anda ſiempre agonizando, y nũca acaba de morir, trae la ſoga arraſtrando, y el verdugo al lado, y ha hecho gueſto de viuir de aſsiento, al pie de la horca. Porque aſsi como los bienes de los otros no tienen fin, tampoco le puede tener ſu tormento; porque los bienes agenos ſon los verdugos que le atormentan. Pues ſi el buen ſucceſſo del vezino, es pena del embidioſo, y la felicidad agena es tormento ſuyo, como ſe puede acabar eſta deſdicha? Otros cantos ſayones le eſtan atenazeando al embidioſo, quantos ſon los bienes que deſcubre, y alcanza auer en ſu proximo. Y aſsi ſu vida es muerte prolõgada. *Et quid plura? Hanc inuidiam qui receperit, ſua ſaſtinet ſine, ſine ſupplicia, quia in ſe domeſticum ſemper*

diligit habere tortorem. Quis ibi malorum finis, vbi alterius bonum pœna est, vbi cruciatus est aliena felicitas? Malum multiplex quot sunt prosperitates hominum, tot tormenta sunt inuidorum. Este mismo pensamiento prosigue S. Cipriano, diziendo, que la embidia es polilla del alma, carcoma del corazon. Y que el embidioso conuierte los bienes agenos, en males propios, y la gloria del que es embidiado, es pena, y tormento del embidioso. Y despues de auer dicho infinitos males deste mal: concluye diziendo: *Hostis semper in pectore tuo est, pernicies intus inclusa, calamitas, sine remedio.* Tienes el enemigo de las puertas a dentro, entrañado en tu pecho, y la perdicion tuya esta incluſa, y assentada en las telas de tu corazõ, y lo peor es ser tuda ño, vna calamidad, sin remedio. San Gregorio dixo, que aunque en todos los pecados, vierte el Demonio su ponzoña, pero que en este de la embidia, arroja la serpiente las entrañas, y pestilencia de toda su maldad. Y añade que este veneno, no solamente inficiona, y corrompe el alma, sino que sale a las ventanas de la casa en que viue, y se muestra en lo exterior. *Nam cum deuictum cor, liuoris putredo corrupit, ipsa quoque exteriora indicant, quam grauiter animum vesania instigat.* Sale el mal à la cara, y en el color, y en los ojos, y en la furia, y en los miembros, y en la rabia, y en los dientes, se muestra la locura, y desatinos, que passan allà dentro en lo interior. Porque el embidioso en poniendosele delante la persona de quien tiene embidia, luego pierde el color, se le rebuelue la sangre, y separa pallido amarillo: Los ojos le zentellean, el entendimiento se le turba, y se le enciende la colera, los miembros, y estremidades se le en frian, y tiemblan, y se alborotan, y la ymaginacion reuienta de pura rabia, y los dientes se le traspillan, y le rechinan, porque tiene atraueſſado en ellos el veneno, y venino de su embidiosa enemistad. *Color quippe pallore afficitur, occuli deprimuntur, mens accenditur, & membra frigescunt, fit in cogitatione rabies, indentibus stridor.* De modo dize el Santo, que quanto mas crece el odio dentro de las telas del corazon, tanto mayor es la llaga, y el dolor,

S. Cyp. lib. de zelo, & liuore.

Greg. libr. 5. mor. c. 34. in c. 5. Iob.

lor, y la ceguera, que entorpeze, y turba, y ciega, y atormenta la conciencia. *Cum quæ in latebris cordis crescens absconditur odium, dolore cæco tenebrat conscientiam vulnus inclusum.* Todo vn sermon hizo San Bernardo en que trato de la embidia, y comienza diziendo, que el embidioso es miembro del Diablo, y que la embidia es fuego que aurassa todas las virtudes, polilla, y carcoma del alma, que primero lastima, y muerde, y corrompe assi misma que à otros. *Homo inuidus membrum est Diaboli, inuidia cuncta bona pestifero ardore deuorat. Tineæ est animæ primùm sibi nocere ipsam mordet, quam alterum.* Y luego añade que esta polilla se come el seso de vn hombre, y lo quema, y le aurassa el pecho, y haze polnos el entendimiento, y como pestilencia, y canzer haze presa, y se ceua en el corazon *Sensum hominis comedit, pectus vrit, mentem lacerat, cor hominis, quasi quadam pestis pascit.* Y si huuieramos de referir los encarecimientos, deste vizio, que dizen los santos, fuera necessario para solo esto escribir muchos libros. San Chrisologo dixo, que los embidiosos eran matadores de Dios, *deicidas*, si es licito hablar assi dize el Santo, porque los Iudios à esso tiraron à matar à Dios en Christo, aborrar en la humanidad del Señor la figura sustãcial del Eterno Padre no se entiende que lo cõsiguieron, ni pudieron conseguirlo, ni fue posible salir con su intento, y pretẽsion: pero su maldad à esso tira, y en quanto es de parte del crimen à todo esso se extẽdio. Y prueualo es Sãto cõ la autheridad de San Mateo en la parabola de la viña. *Namque Iudæos, hæc inuidia, si dici fas est, si capit sermo, fecit esse deicidas (deicidas diximus) non quod peruenit, sed quo facinus hoc tetendit. In Christo enim Iudæi, non hominem tantum, sed Deum filium Dei conati sunt opprimere: & necare virtutes, cum dicunt: hic est hæres; venite occidamus eum, & nostra erit hæreditas eius.* Ya diximos en la seccion passada q̃ los embidiosos corriã parejas en la maldad con los Demonios, y aun casi se la ganauan. *Dæmonibus pares, & fortasse iniquiores.* Como dize San Iuan Chrisostomo. Pero agora atrebome à dezir, que absolutamente el embidioso es peor que

Ber. serm. 34. libr. de modo bene viuendi ad sororem.

Chrisol. vbi sup. serm. 172. adnec diem.

Math. 12. n. 7.

Chrisost. hom. 36. in Ioã. tom. 3.

el Diablo, si miramos la razon, y causa, y motiuo de la embidia, que el vno, y el otro tuuieron. El motiuo del Diablo fue verse carezer de la diuina gracia, y de todos los bienes que con ella se alcanzan, y ver los todos depositados en la humana naturaleza, y verla juntamente vnida hypostaticamente con el mismo Dios, de aqui le naze la embidia, porque carece de todo y el hombre lo tiene todo. Mas el hombre da vn passo adelante, q̃ no solo tiene embidia de los bienes que le faltan, y el otro tiene, sino que le pessa, y le duele de que al otro no le falten, y los tenga. No solo le lastima su daño, sino el prouecho del otro, no le duele tanto lo que el no tiene, como lo que el otro no pierde, no desea tanto el bien propio, como el mal ageno. Esto pondero San Basilio agudamente en aquel caso de Saul quando le arrojo vn dardo, ò lanza à Dauid para clauarle con la pared, y quitarle la vida. Pues veamos con la musica de Dauid, no se auyentaua el Demonio q̃ fatigaua al Rey Saul, y sentia grãde aliuio quãdo le solazaua? Si. Pues porque le quiere matar, y carezer de tanto bien? Porque el embidioso no cuyda tanto del bien propio, quanto del mal ageno. Perdera vn embidioso su propia comodidad por hazer mal à su vezino. *Alienas iacturas*, dixo Chrisostomo *suos quæstus existimat, & aliorum felicitatem suam miseriam arbitratur.* Las perdidas agenas, las tiene por ganancias propias, y la buena dicha, y felicidad de los otros, la juzga por miseria, y desuentura suya. De donde vino à dezir San Bernardo, q̃ *alienum bonum suum facit inuidendo peccatum.* El bien ageno lo conuierte en pecado propio. Es como la araña que el azucar que come pues ta en sus entrañas, se conuierte en ponzoña. Muchas vezes he reparado en aquella historia, que refiere San Iuan quando entrando Christo Señor Nuestro en el templo de los cordeles, con que lianan sus fardos, los mercaderes que alli estauan, hizo el Señor vn latigo, y a puro azote, y latigazo, hecho del templo los contratantes que alli se hallaron, como parece que lo significo Hugo, diziendo: *Venditoribus columbarũ manſuetius loquitur: alios namque de flagello expulit.* Y este azote

Basil. hom. 11. inter varias quæst de inuidia.

Chrisſ. ho. 41. in Matth. tom. 2.

Ber. de interieri domo, cap. 42.

Ioan. 2. nº. 15.

Hugo hic.

azote, aunque no se le diesse a los Sacerdotes, sintieronlo de muerte, porque como ellos por sus propios interesses auian establecido, que en el templo huuiesse estos contratos, para que no faltassen los sacrificios, de que tenian sus prouechos, y sacauan sus ofrendas: el azote que daua en los otros, ò les amenazaua en el cuerpo, les lastimaua à ellos en el alma, y les partia el corazon. Assi lo dixo Lyra: *Ideo Sacerdotes cupidate ducti, statuerant homines talia ibi vendentes: vt venientes de longinquo non haberent excussationem de oblationibus dimittendis.* Pues veamos agora siendo aqui tan interessados los Sacerdotes, como no se voluieron contra Christo, diziendole injurias, porque les quitaua sus ganancias? Como no se le oponen, y le reprehenden aquel rigor? Sino que mansamente le preguntan que con que autoridad haze aquello? *Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis?* Pues como aqui tanto sufrimiento, y blandura, y quando hazia milagros se voluian contra el Señor, como fieras irritadas y le llamauan endemoniado, y Samaritano? Responde San Iuan Chrisostomo à esta questiõ.

Lyra hic.

Ibi. n. 18.

Que esto lo haze la embidia la qual siente mas el bien, y gloria agena, que la perdida propia. Y assi aunque aqui les tocan en sus interesses passan por ello. Pero aculla, como de los milagros, que hazia Christo Nuestro S. se le siguia tanto honor, y gloria, aurassauales la embidia, y saltauan, y no lo podian sufrir. Son de oro las palabras de San Iuan Chrisostomo. *Cur Iudæi, qui incollatis beneficijs Christum accussabant, & persequebantur, cũ credibile esset tanacri castigatione grauius excandescere, non adeo iniquo animo tulerũt? Nulla enim in eum contumelia vsi sunt sed quod signũ, inquiũt, ostendis nobis, quia hæc facis?* Y responde el Santo. *Animaduertis inuidiam incredibilem, & quonam pacto in alios collata beneficia eos magis irritabant?* Que quando se podia presumir que se auian de embrabezer, y escupirle la cara, porque los trataua mal, y les quitaua sus ganancias, que era para ellos su mayor castigo; entonces estan sufridos: y quando està dando salud à sus enfermos, y haziendoles millones de mercedes, y beneficios, que en essa sazon le blasfemen, y le quieran hechar del mundo!

Chris. hom. 22. in c. 2. Ioanu. ante med. to. 3.

Que

Q Vies esso? Essa los increy bles de la embidia, q̃ no pued̃ sufrir bien alguno en la casa del vezino, y le atormentan mas el bien agenо, q̃ la perdida propia. Es muy digno de ponderar aquel lugar de San Lucas, quando Christo Señor Nuestro explico las penas que en la otra vida auian de padecer los condenados, q̃ son pena de sẽtido y pena de daño, la pena de daño es la primera, y mayor, q̃ es carecer de Dios. *Discedite à me omnes operarij iniquitatis.* La segunda es la pena de sentido. *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* Alli aura todo genero de tristeza, y de tormento, y de dolor. Y luego añade el Señor que veran à los buenos Abrahan, y Isaac, y los demas Santos al lado de Dios, y tambien muchos de los Gentiles de oriente, y occidente, en su compañia, y en su Reyno. Pues para que han de ver essa gloria? Por ventura alibiara se les con esso alguna pena? Ni por sueños. Sino que antes veran a los buenos en la gloria para mayor tormento de los mismos condenados. Porque como la embidia reyna en ellos, tendran fatiga intolerable, de ver que gozen los Santos de tanta gloria. Pondero bien esto Cayetano agudamente diziendo, que esta pena era la tercera que el Señor les hazia, sus palabras son: *Pana tertia subiungitur, de generes se experiri à patribus Abraam Isaac, &c.* Y luego mas abaxo añade: *Ad tu multum dem impenè adijcitur salus futura omnium nationum mundi.* Para hechar el sello à las penas de los malos, añadio el Señor la tercera, que entra à la parte con las demas, y no tiene mal lugar, q̃ es auer de engendrado los malos de sus mayores, y que à ellos ya los Gentiles, de quien hazian ascos en el mũdo, los vean en tanta felicidad, y les cause su embidia cruel aflicion, y tormento. Lleuo Dios a su pueblo de Egipto, y cõ ser tan pocos los Israelitas, que solo fueron setenta personas los que allà entraron, fueron creciendo, y augmentandose de manera, que en quatrocientos años, ò como otros dizen en duzientos, viniessen a ser trezientos mil hombres que podian tomar las armas, sin los niños, y mugeres, sic Hugo, *Et intrauit Israelin Egiptum, & auxit populum suum vehementer, conuertit cor eorum, vt odirent populum*

Luc. 13. n. 27. & 28. & 29.

Cai. hic.

Ps. 104. n. 23. & nu. 24.

Hugo hic.

pulum eius. Sobre las quales palabras aduirtio muy bien Genebrardo, que no les infundio Dios à los Gitanos mala voluntad, ni odio contra su Pueblo, incitandolos, y mouiendolos à mal, sino multiplicando su Pueblo, y engrandeziendole. De lo qual les nacio notable embidia à los Egypcios, con que aborrecian entrañablemente al Pueblo de Israel. Y desta manera se entiende aquel verso. *Conuertit cor eorum vt odirent populum eius.* La Glossa Interlineal sobre esta palabra *Conuertit*, Pone: *Dum suos multiplicauit.* Y sobre aquellas. *Cor eorum.* Pone, *sponte sua malum.* Y sobre aquella, *odirent*, pone. *Per inuidiam.* Que es dezir, que como los Gitanos espontaneamente, y de su propia voluntad, y libremente se auian hecho de mal corazon, y vieron tan florecido, y augmentado el Pueblo de Dios, crecioles la embidia à los Egypcios, y permitio Dios que aborrecieſſen mortalmente à los Hebreos. Y la Glossa ordinaria dize, que *Inuidia est odium felicitatis alienæ.* La embidia no es otra cosa, sino aborrecimiento de la felicidad agena. Y antes desto explica como auia sido este aborrecimiento de los Egypcios por estas palabras: *Non quod Deus sit autor mali, sed malis bene vtitur, dum auxit filios Israel, illi ad inuidendum conuersi sunt, quia iam malierant.* Dios no es, ni puede ser autor de pecado, ni de maldad, antes de los mismos pecados, y maldades saca grandes bienes, hasta de los mismos Demonios, sino que los Gitanos, como era mala gente, y de mal corazon de los bienes que Dios hizo à su Pueblo augmentandole sacaron mal, y aborrecimiento cruel. Todo esto lo tomo la Glossa de San Agustin, en la narracion deste Psalmo tiene toda esta doctrina, y trata esta question por los mismos terminos, y palabras, que todas son suyas. Concluyamos esta seccion con vna agudeza de San Bernardo, dize que puso Dios algunos Angeles de los que cayeron en esta region del ayre para atormentarlos en esse lugar, porque se veen en medio de los Angeles, y hombres bienauenturados que estan en el Cielo, y los justos amigos de Dios que estan, y viuen en la tierra, y rabian de embidia, de verse

cerca-

Geneb. ibi.

Glos. inter.

Aug. in enarra. Ps. 104. to. 8.

Glos. ord.

cercados de tanta felicidad. Si leuantan los ojos arriba veen la multitud de bienauẽturados habundantes, y ricos de gracia, sublimados cõ la gloria, luzidos, y resplandecientes con la diuina claridad. Si los vajã a mirar por lo baxo verã tãtos justos firmes en la fee, leuantados de la tierra con la esperanza, dilatados con la charidad, adornados de virtudes, llenos, y abundantes de frutos de buenas obras, que con el rozio que les cae del cielo hãcogido, y se van fertilizando para adelante. Quando esto veen que rabia? Que rancor? Que dolor tendran los Demonios de verse rodeados de tanta felicidad, y buena dicha; y verse ellos tan miserables? La embidia, dize el santo, les carcome las entrañas, y los atormenta. Sus palabras son, *In pœnam siquidem suam, locum in aere isto, medium inter Cælum, & terram, de Cælo cadens sortitus est, vt videat, & invideat, ipsaque invidia torqueatur. Quam miser Diabolus cum suspicit Cælos in quibus innumeros montes intuetur diuina claritate fulgentes, diuinis laudibus resultantes, sublimes in gloria, habundantes gratia. Quam miserior cum respicit terram, montes quam plurimos de populo, acquisitionis habentem, fide solidos, spe excelsos, charitate spaciosos, cultos virtutibus, bonorum operum fructibus refertos de rore cæli tanquam de sponsi saltu quotidianam capientes benedictionem cum quanto putamus dolore, & rancore, aspiciat ille cupidissimus gloriæ, istos in circuitu suo tan gloriosos montes, cum se & suos, e regione incultos, tenebrosos, bonis omnibus in fœcundos despiciat?* Altos montes llama aqui S. Bernardo, a los bienauenturados que estã en el Cielo, y montes bajos los justos de la tierra, y montes esteriles del medio de la region del ayre a los Demonios. Porque habitan alli pagando la pena de su culpa en este ayre caliginoso, como lo afirma Santo Tomas. Donde tienẽ su infierno y estan encarzelados hasta el dia del juyzio, que entonces mudaran casa, y passaran al infierno, lugar propio suyo, lo qual tambien afirma San Agustin por estas palabras: *Ista caliginosa tenere permissi sunt, qui eis pro suo genere quidam quasi carcer est, vsq; ad tempus iudicij.*

Ber. serm. 54. incant.

S. Th. 1. p. q. 64. a. 4.

Aug. libr. 3. de gen. ad litt. cap. 10. tom. 3.

Punto

Punto Quinto.

Nunca Dios castiga sin auerigvar la causa. Los hobres sin auer culpa suelen condenar.

LA sentencia que el Redemptor promulgo cõtra estos malsines fue: *Omnis plantatio, quam non plãtauit pater meus cœlestis eradicabitur*: Mal sucesso les promete, y les profetiza, porq̃ assi lo merecen sus culpas. Que serã arrancados del jardin de la Yglesia como arboles sin fruto, que solo para el fuego siruen. Y porque conozcan que esto va fundado en razõ, y en justicia, les manifesto primero sus delictos. Que aunque sabe Dios, los castigos que hã de tener los hombres y merecen sus culpas: nunca executa el castigo anticipadamente, hasta que con efecto los pecados, lo ayan merecido, bien sabia Dios que Cain auia de matar à su hermano Abel quando le ofrecio sacrificio, y mucho antes, y no le castigo anticipadamente, sino que le fue esperando hasta que el mismo pecado sacasse à luz, y aun despues de cometido hizo Dios tantas pesquisas, y preguntas al delinquente. *Vbi est Abel frater tuus? Quid fecisti?* A donde esta tu hermano Abel? No niegues, mira lo bien, miralo que as hecho. Mira que su sangre esta clamando. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Pues para que tantas repreguntas? Podia ignorar Dios lo que auia succedido? En ninguna manera. *Non quasi ignarus vt discat, sed vt reum puniat.* Dixo la Interlineal no pregunta como quien ignora para saber, sino para castigar con justificacion al delinquente. Y San Isidoro añadio, o dixo lo mismo mas claro: q̃ como Dios era juez hazia todas essas preguntas, y repreguntas para justificar la causa, y dar la sentencia, y castigar. *Interrogat Dominus Cain, non ignarus vt discat sed index vt puniat.* Y hechas todas las diligencias necessarias, promulgo la sentencia. *Maledictus eris super terram.* Lindo exemplo para los jueces. Notolo bonissimamente Theodoreto haziendo esta pregunta, que para que puso Dios à Adan en el Paray so pues sabia quan en brebe le auia de hechar de? Y responde lo que vamos diziendo, que à nadie castiga Dios anticipadamente, sino que espe-

Matt. 15. n. 13.

Gen. 4. nu. 9. & 10. & 11.

Glos. Interlin.

S. Isid. ind. Glos. ord.

Theod. hic

espera que primero lo aya merecido. *Que de causa* (dize) *Deus hominem in paradiso posuit, cum paulò post inde esset eum ex paradiso expulsurus?* Y respondè, *primum quidem, quia Deus neminem ex præscientia damnat. Sed postea quam peccauerit.* Porque razon a Saul le sufrio tanto Dios sabiendo que auia de ser inobediente? Y para que le hizo Rey, sabiendo que auia de reprouar su gouierno, y quitarle el cetro de la mano, y la corona de la cabeza? Para que le engrandecio, y le hizo tantas mercedes? No huuiera sido mejor auerle dexado en su estado humilde en la casa de su padre? Responde a esto Eucherio que los juyzios de Dios son muy profundos, y rectos y no da sentencia jamas anticipadamente por lo que el sabe que ha de succeder, sino que espera el succesſo de las cosas para dar a cadaqual su castigo, conforme lo huuiere merecido. Porque no conuiene a la eterna verdad y rectitud soberana de la diuina justicia, que el castigo preceda al pecado, ni la venganza, y sentencia se execute antes que la culpa se aya cometido. *Quia Deus incorruptum iudicium ex æquitate de promit, non ex præscientia elicit, quem piam cum meretur reprobat, cum electione indignus efficitur, cæterum nequaquam conuenire sacrosanctæ veritati, iustitiaque eius videbatur, vt peccatum offensa præcederet.* Quan diferentemente se porta la crueldad de los hombres! que a penas han assomado las culpas quando ya las tienen condenadas. La culpa soñada la califican, y acriminan, como si fuerandelictos prouados, como lo hizieron los hermanos de Ioseph. Notable fue la crueldad de Faraon, el juyzio tan errado, la sentencia tan inicua, y decreto tan precipitado! Que mandasse a todas las comadres, ò parteras de las mugeres Hebreas, que quando las fuessen apartear estouiessen aduertidas, de que si la criatura que nazia era hembra, la dexassen viuir. Pero si era varon que le matassen. *Quando obstetricabitis Hebreas, & partus tempus aduenerit, si masculus fuerit, interficite eum, si fœmina, reseruate.* Ay semejante crueldad? Que aun antes de auer nacido los condenauà a muerte! Aun no han comenzado a viuir, y ya los persiguen! Dize San Agustin, aun no se han

Eucherius inq. veteris testamenti.

Gen. 37. n. 8.

Exod. 1. n. 16.

han embarcado para nauegar, y ya se les leuanta la tormenta! Reprime tyrano este furor, y locura; no te declares por enemigo, y perseguidor de los que ni has visto, ni conoces, ni vees! Puede ser maldad semejante? Antes muertos que nacidos? Pon algun orden si quiera en tu fiereza. Dexalos primero nazer, y despues los podras matar. Pero antes? Antes? Las palabras del Santo son. O *prodiga furoris audacia! nec dum natis pœna mandatur, & ante principium vitæ, periculum concitatur. Cohibe ne furie homo insaniam tuam. quos nec dum vides existentes insequeris. Quid scelestius? Nondum natos occidis? Seruet ordinem feritas tua, nascantur ante quos punias.* Parece que heredaron de Pharaon esta crueldad los Iudios, y que con los malos resabios, que sacaron de Egipto sus progenitores, sacaron tambien este, y se fue difundiendo en los succesores hasta el tiẽpo dela muerte de Christo Señor Nuestro, quando sacaron à luz, y manifestaron esta tyrania, y maldad. Y aun fue mayor la de los Iudios desde tiempo, que la de Faraon. Quieren lo ver? Andaua temblando Pylatos, y reusaua que se le imputasse la culpa de la muerte de Christo Señor Nuestro, y labaua sus manos para que no le hagan este cargo, tomanle los Iudios por su quenta, y por la de sus descendientes, diziendo: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* O crueles! O tyranos! Que el pecado que vn Pilatos Gentil, no quiere tomar por su quenta voluntariamẽte vosotros os quereis cargar del? Y cargar sobre vuestros hijos, y succesores, no solos los nacidos, si no los que estan por nazer? O fiereza insolente! La sangre de Dios vertida, la muerte de su hijo humanado, cargais à vuestros succesores innocentes, que aun estan por nazer? Que culpa tienen los pobres para tã grave pena, y castigo? Si aũ no tienen ser, tãpoco pueden auer pecado. Pues como vsais cõ ellos tã grãde crueldad? Dixo elegãtemẽte San Maximo. *Crudelis impietas Iudæorũ, qua facinore suo non solum præsentes liberos, sed etiam non natos occidit.* De lo qual bien se sigue que fuerõ estos Iudios mas crueles que Pharaon. Porque Pharaon condenaua à los estraños, los Iudios à los suyos propios. Pharaon

Aug. ser. 89. de tempore, to. 10.

Matt. 27. n. 25.

S. Maxim hom. 3. de pass.

raon à los hijos de sus enemigos. Los hallos à sus mismos hijos salidos de sus entrañas. Segun esto mayor fiereza fue la destos, que la de aquel. Quan diferente experimentamos la condicion de Dios, y su proceder, que à nadie condena antes de auer pecado, jamas anticipa los castigos. Antes como dixo Tertuliano, es propia condicion suya, y muy propio de su diuina bondad, el no condenar a nadie mientras no lo huuiere merecido. *Boni Dei non erat nondum merentes prædamnare.* Reboluamos agora sobre nosotros mismos y miremos quan lexos estamos de la condicion, y proceder de Dios, y quan semejantes somos à Pharaon, y aun no se si peores. Y muy parecidos a los Iudios, pues condenamos anticipadamente à nuestros hermanos, y proximos antes de auer pecado, Quantas vezes condenais, la palabra que el otro hablò la visita que hizo, los ojos q̃ leuantò, y aun os abalanzareis, a juzgar temerariamente, y sentenciar el pensamiento que tuuo. Quantas vezes sucedera, y sucede cada hora, que las obras que son buenas, ò por lo menos, no son malas las sentencias vos, y las condenais por delitos graues? Como les sucedio à estos Fariseos en este caso de lábar las manos. Somos los hombres crueles, q̃ condenamos anticipadamẽte a nuestros proximos, y hermanos. Que hõbre cuerdo aura, que no condene por desatino, y locura lo que hizo Aman, que sin saber si el Rey condenaria al pueblo de los Iudios, que Aman pretendia, y desseaua fuessen condenados, hizo hechar suertes para ver el dia que auian de morir todos? *Missa est sors in urnam coram Aman, quo die, & quo mense, gens Iudæorum deberet interfici.* Y despues de hechada la suerte fue a pedir al Rey, que los condenasse: *Dixit que Aman Regi Assuero, est populus per omnes provincias Regni tui dispersus, &c.* Pues loco desatinado, aun no sabes la voluntad del Rey, y ya tratas del dia señalado? Ya los condenas a los Iudios antes de estar determinado? Con mucha razon mofaua desta fiereza Ruperto, quando dezia: *Nondum sciebat stultus, virum deberet gens Iudæorum interfici, & sorte quærebat quo die.* Que donosa necedad, y tonteria la de Aman, que aun no sabia si los Iudios auian

Tertul. lib 3. contra Marcion.

Hester. 3. n. 7.

Rupe. lib. 8. de vict. cap. 11.

uian de morir, y hechaua suertes para saber, que dia moririan. Quantas destas tocamos con las manos cada dia? Quantas muertes hazemos en el ayre? Quantas sentencias damos sin ser merecidas? Christo Señor Nuestro no procede assi con estos Escribas, y Fariseos, sino que va primero sustanciando la causa, y declarando sus culpas para despues condenarlos.

SERMON VNDEZIMO para el Viernes quarto de Quaresma.

Thema. *Omnis qui biberit ex hac aqua sitiet iterum, &c.* Ioan. 4.

VNA famosa monteria es el Euangelio de oy. El Principe q̃ sale à ella es Christo Señor Nuestro. No sale con estruendo de vagage, ni preuencion de redes para cercar el monte, ni azemilas cargadas de vallestillas, y venablos, ni tropa de monteros, cercados de lebreles de Irlanda: Solo sale al monte, solo, y sin ruydo se presenta en la campaña. La fiera que tiene aplazada, es vna muger Samaritana Gentil y idolatra, viuda de cinco maridos que auia tenido legitimos (conforme la opinion mas comun, y mas cierta a mi juyzio) como lo siente san Agustin, y san Hilario, y el comun) mas conforme à Maldonado, ilegitimos todos, segun San Iuan Chrisostomo en el Psalm. 13. que le cita el dicho Autor. Sea lo que fuere de los maridos passados: pero el que agora tiene no se puede dudar, de que es su amigo, y estaua amancebada con el. Esta es la fiera, que el Redemptor del mundo pretende herir. El venablo con que ha de hazer la suerte, y traspassarla el corazon, es su diuina palabra, y poderosa virtud. El puesto que el Señor toma para hazer esta suerte es junto al brocal de vn pozo, que estaua cerca de la ciudad de Sichar, ò Sichima, ò Sichen, ò Salem ciudad de los Sychimitas, donde sucedio aquel rapto de Dina hija del Patriarcha Iacob, por el qual Symeon, y Leui hermanos de la donzella deshonrrada passaron à cuchillo à Sichen el agresor, y à todos los Sychimitas, y destruyeron sus haziendas, y ellos, y los demas hijos de Iacob assolaron la ciudad. En la qual auia comprado el Patriarcha Iacob

Aug. tract. 15. in Ioa. Hila. 2. de trin. Athan. Beda. Enthi. Rup. & recentiores.

Gen. 34. n. 2. & 25. & 26. & 27.

Gen. 33. n. 19. & 20.

vna heredad, y auia hauierto en ella vn pozo manantial (que por esso se llama
Gen. 48. fuente,) donde puso vn al-
n. 22. tar para inuocar el nombre
Iosue 24. de Dios. Y esta heredad se la
n. 32. mando por mejorar a su hijo
Genes. 50. Ioseph, a donde los hijos de
n. 24. Israel lleuaron a sepultar los hueſſos del patriarcha Ioseph, desde la tierra de Egypto, como el santo lo auia dispuesto. y encargado a sus hermanos. En esta ciudad puso su corte Ieroboam, por ser el sitio della muy ameno, y apacible, y fertilissimo, quando le alzaron por Rey de las diez tribus, que se apartaron, y desgajaron del
Hiero. 3. Reyno de Roboam, como lo
reg. 12. *n.* afirma san Geronimo. Y ha
25. ziendo la metropoli de su Reyno; es claro que la auia de reedificar, y engrandezer, y ilustrar. A este pozo llega la fiera a coger agua para apagar la sed, comienza el diuino montero a disparar la saetas de piedad ofreciendola mejor agua, y mas dulze, que mata la sed, y satisfaze. Declarale secretos admirables, y manifiestale las cosas ocultas, que ella tenia escondidas en el alma. Con esto la cautiua, y aprisiona, y continuando el Señor las mercedes, que la haze, le dize claramente quié su Magestad es. Y para no ser ella sola en tan dulze captiuerio, entrasse desualida en la ciudad, conuocando la gente della, salen à vandadas auer, y gozar de tan grandes marauillas, cayeron infinitos en las mismas redes, dandose por prisioneros, y el Señor les dio de la agua de su diuina gracia. Dest a necesitamos, &c.

INTRODVCION.

COnsiderando nuestro gran Padre, y Doctor Santo Thomas, que todas las cosas criadas tienen su vltimo fin, y centro en que descansan, y tienen su felizidad, y sosiego, como las graues en el centro de la tierra, y lugar inferior, las leues en el concabo de la luna, y esfera superior, y que cada qual naturalmente anhela à esse fin, y le va buscando: y solo el hombre, y criatura racional con su libre aluedrio haze mil, yerros en esto, y padeze infinitos engaños: procura el Santo desengañar à los hombres enseñandoles qual sea su vltimo fin, *S. Th. 1. 2. q. 1. & 2. & 3.* y en que consiste, y como le ayan de conseguir, ò de suiar se del. Este es el argumento

de

de aquel insigne libro tá celebrado entre los Theologos, intitulado prima secundæ. Donde en la primera question trata del vltimo fin del hombre, y en el articulo quarto diffine, que es cosa forzosa, y necessaria auer algun fin vltimo. Porque si no le huuiera, fuera proceder en infinito, y quitar la razon de vn solo superior, y sumo bien. como dize el Filosofo. *Qui infinitum faciunt, auferunt naturam boni.* Y tambien dize en otro lugar, que en los mouimientos, y causas es imposible proceder en infinito, sino que es fuerza venir à parar en vna primera causa, y primer mouedor. *Non est possibile in causis manentibus procedere in infinitum, quia non esset primum mouens.* Y luego en el articulo quinto, pregunta el Santo si vn hombre puede tener muchos fines vltimos. Y responde que no, y lo prueua con el lugar de San Matheo. *Nemo potest duobus Dominis seruire.* Y con tres razones elegantes que haze en el cuerpo del articulo. En ocho articulos, que el Santo haze en esta question va prosiguiendo el mismo intento. En la question segunda. En otros ocho articulos della va preguntando el Santo, en que consiste la bienauenturanza, y vltimo fin. Porque vnos hombres ponen su felicidad, en las riquezas. Otros en el honor, y ser estimados. Otros en la buena fama, y glorioso nombre. Otros en el poder, y mando. Otros en las fuerzas corporales, y robusto poder. Otros en los regalos, y deleytes. Otros en la grandeza de su entendimiento, y memoria, y voluntad. Otros en alguna cosa, y bien de las cosas criadas. Y el Santo Doctor respõde, que en ninguna cosa destas consiste la bienauenturanza, y vltima felicidad del hombre. Y en la question tercera, que tiene otros ocho articulos prueua Santo Thomas, que la bienauenturanza del hombre consiste en ver à Dios. Porque solo Dios puede cumplir, y satisfazer, y hartar, los desseos del hombre, y su apetito: y todo lo demas son boordos, que vuelan por lo alto, y accidentes que andan por la superficie, y en lo de fuera, y no tocan en lo viuo, y substancial. Este mismo intento de Santo Tomas ve mos oy platicado en el Euã

q.1. ar. 4. sed contra, & in c.

Arist. in 2. met. t. 3.

Idem in 8. Phys. text. 34. com. 2.

q.1. ar. 5. sed contra, & in c.

Mat. 7. n. 24.

Ibi q. 2.

Ibi q. 3.

S. Tho. 3. contragen. c. 63.

gelio. Los Samaritanos, como gente y dolatra, tenian mil errores en materia del vltimo fin, poniasle en cosas criadas, y perezederas, adorauan à las criaturas insensibles, y aun los que tenian alguna noticia del verdadero Dios, no atinauã en el modo que auian de tener de seruirle, y adorarle (como esta muger Samaritana se lo significo à Christo.) Mas el Señor queriẽdo enseñarlos, y guiarlos, y alumbrarlos en toda verdad, y mostrarles el vltimo fin, y paradero, y la verdadera felicidad: toma ocasion de platicar con esta muger Samaritana, catechizandola, y haziendola maestra de la verdad, y como Apostola desta gente, para alumbrarlos.

Punto Primero.

Los bienes desta vida no satisfazen, sino solo Dios.

QVALQVIERA que bebiere desta agua à pocas horas voluera a tener sed, y necesitara de tornar a beber. Son aguas muertas todos los bienes desta vida, aguas que no satisfazen ni apagan la sed. Este nombre agua en las diuinas letras vnas vezes significa los bienes temporales, y otras los espirituales, y eternos. De lo qual a cada passo hallaremos lugares en la sagrada Escritura. Para prouarlo primero solo quiero referir aquel lugar del Profeta Aggeo: *Bibistis, & non estis inebriati.* Donde dize la Glossa moral. *Namaqua sapientia terrena sitim non sedat, sed magis augmentat.* El agua de la sabiduria terrena no mata la sed, antes la augmenta. Quanto saber, y bachilleria tienen los hombres, todo lo emplean en las cosas de la tierra que mañana perezen, y se acaban, y no satisfazen. San Gregorio dixo, que en la sagrada Escriptura las aguas vnas vezes significan el Espiritu Santo, otras la sciencia sagrada, otras la sciencia deprabada, y saber nocibo. *Aqua in Scriptura sacra, aliquando Spiritum Sanctum, aliquando scientiam sacram, aliquando scientiam prabam, designare solent.* Y trae el Santo aquel lugar del Ecclesiastico quinze. Donde dize, que la muger, la quales symbolo de la heregia, y mala doctrina, alagando solapadamente, procura solicitar a la

Agei. 1. n. 6.

Ibi Gloss. mor.

Greg. 15. mor. cap. 4. tom. 2.

à la gente senzilla, y persuadirlas que las aguas hurtadas son mas dulzes. *Per aquã quoque prabascientia appellari solet, sicut apud Salomonem. Mulierque typum hareseos tenet, callidis suasionibus blanditur dicens: Aquæ furtiuæ dulciores sunt.* Que dulzes! Que suaues! Que gustosos les parecen à los mudanos los bienes terrenos, quando se los hurtan à Dios, quando no los toman como Dios se los dà para vsar bien dellos, sino para esconderlos, y vsurparlos, y alzarse con ellos, como cosa hurtada! Biẽ puedes imaginar hombre, codicioso, y altiuo, y hazendado, y regalon, que eres vn grandissimo ladron, aunque todo lo que tienes sea herencia de tus antepassados, porque sino vsas dello en la forma que Dios te manda, es robarle su hazienda, y alzarte con ella contra su gusto, y voluntad. San Agustin explicando aquel lugar de los Proberuios. *Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui &c. Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui.* Dize *si enim aqua in bono intelligitur & Spiritus Sanctus, cur non aqua in malo intelligatur, & spiritus malignus? Non enim semper vbi aquam nominat scriptura, hoc visibile Sacramentum baptismi vult intelligi, sed aliquando ipsum, aliquãdo aliud.* De modo que segun San Agustin agua en la sagrada Escritura vnas vezes se toma por cosas buenas, y eternas, como lo es la persona del Espiritu Santo, y sus obras: y otras por cosas malas, y temporalidades, y malos exercicios, y tratos del Demonio, deprauados, como lo vemos bien claro en el Euangelio de oy, donde hablando Christo Señor Nuestro de su diuina gracia, y bienes eternos, dize: *Qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.* Y hablãdo de lo temporal, y presente, dize: *Omnis qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum.* De modo que todo lo temporal, no puede satisfazer al hombre. Es tan espacioso, y dilatado el apetito humano, tiene tan grandes ensanches la humana voluntad, que ninguna cosa de las criadas, ni todas juntas, son bastantes para llenar sus vazios, ni satisfazer su sed. Solo Dios puede dar esse lleno, y cumplimiento, y quietar esse apetito. Dixolo elegantemẽte S. Agustin: *Vt vita carnis anima est: ita beata vita hominis, Deus est.* Assi como la vida del cuerpo, y

Prob. 9. n. 17.

Prob. 5. n. 15. & nu. 17.

Aug. libr. de vnitate Eccl. cõtra Petil. c. 19 post princ. tom. 7.

Ioan. 4. n. 13.

Aug. libr. 19. de ciuit. c. 26. in princip. tom. 5.

de la carne es el alma: assi la vida bienauenturada del hombre es Dios. Es Dios el alma del alma, porquien viue, y es bienauenturado. Solo Dios puede satisfazer al hombre, y llenarle sus desseos, como lo dixo el Profeta. *Qui replet in bonis desiderium tuum.* La razon de Santo Thomas, es como suya. Porque assi como el objeto del entendimiento es la verdad, assi el objeto de la voluntad es el bien. Pues para hartarse la voluntad ha menester todos los bienes juntos, y essos no se pueden hallar, sino en solo Dios, de aquel es, que solo el puede llenar los vazios del hombre, y cumplir sus desseos. Quando peco Adá, maldixo Dios la tierra, y notificole los daños que en ella le auiã de suceder, que en lugar da hallar comodidades en la tierra que pisaua, hallaria espinas que le lastimassen. *Maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi & comedes herbam terræ.* Ponderemos agora todo quanto los hombres apetezen de las tejas à bajo, el oro, la plata, los frutos, los regalos, &c. Todo lo produze la tierra, pues la palabra de Dios no puede faltar, que condeno à la tierra à produzir espinas, y la maldixo, pues tierra maldita, y condenada, que bienes puede dar, que lo sean? No puede dar sino espinas, y tormentos, y afliciones. Que es el oro, y la plata, y la habundancia de bienes desta vida, sino espinas, y cuydados, y pesadumbres, y desuelos para quien los tiene? Dixolo lindamente Origines hablando de aquel ricazo auariento, que quenta San Lucas, que vestia y comia explendida, y regaladamente, y de todo ello no sacò mas que tormentos, y penas, y ser vltimadamente sepultado en el Infierno. Porque todos aquellos, que el imaginaua bienes, no lo eran, sino espinas, y desdichas, porque no supo entender, dize Origenes, que la tierra maldita no podia produzir verdaderos bienes. *Diues qui multa bona reposita habere dicebat. Frumentum, & vbertatem terrenorum fructuum esse arbitratus est bona, nesciens, quia vera bona, non nascuntur in maledicta terra, sed in cælestibus regionibus, thesaurizauit sibi in terra, quia in terra esse thesauros arbitratus est.* Es muy a proposito de lo que vamos diziendo la ponde-

Ps. 102. n. 5.
S. Th. 1. 2. q. 7. ar. 8. in cor.
Gen. 4. nu. 17. & n. 18
Luc. 16. n. 19.
Orig. hom. 12. in Hieremiam.

ponderacion de San Geronimo tratando de aquel padre de familias, que conuocando a sus criados, hizo repartimiento entre ellos, de los bienes que tenia. Y quando llego à tomarles quenta de lo que cada qual auia grangeado, à los dos primeros que auian doblado la moneda, el primero ganando cinco talentos con otros cinco que le auia entregado: y el segundo dos, con otros dos: les dize à cada vno de entrambos, alauando su diligencia. *Euge serue bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis.* Buen sieruo, que en pocas cosas te he hallado muy fiel. Pues veamos no les auia entregado su hazienda, sus riquezas, sus thesoros? Si. Pues à todo esso le llama poco? Si. Dize San Geronimo, porque todos los thesoros del mundo son poco, son nada, respecto de los thesoros futuros que en la bienauenturanza esperamos. *Notandum, quod omnia, quæ in præsenti habemus, licet magna videantur, & plurima, comparatione futurorum, parua, & pauca sunt.* A este mismo pensamiento aludio Caietano explicando este lugar quando dixo, *Super pauca. Præsentis vitæ.* Y leyendo adelante. *Supra multa.* Explica, *æternæ vitæ.* De modo que lo poco, y nada, es todo quanto ay en la vida presente: y lo mucho, y lleno, y cumplido es lo que ay en la eterna felicidad. Que por ser tanto, y tan cumplido, y tan grande, aduirtio agudamente sobre las palabras que se siguen: *Intra in gaudium Domini tui:* Que en la bienauenturanza, no se dize que el gozo entra en el hombre, sino que el hombre entra en el gozo. Porque la felicidad es tá grande que no cabe toda, en el hombre, ni el hombre la puede agotar, y assi el hombre entra en ella, donde se harta, y se satisfaze, y cumple todos sus desseos, y queda anegado en aquel sumo bien. Los bienes desta vida como son tan cortos, y limitados, abarca los vn hombre, y cogelos, y encierralos en si, el dinero la hazienda, y lo demas terreno, y aun a vezes lo agarran de manera, y lo enzierran, que no lo dexan ver sol, ni luna, pero los bienes eternos, como son incomprehensibles, no entran en el hombre, sino el hombre entra en ellos. Las palabras de Caietano son: *Tam magnum est gaudium cælestis patriæ,*

Mat. 25. ua. 22. & 23.

Hier. in c. 25. Mat. tom. 6.

Cai. in Mat. ob. c. 25.

de Deo, vt non possit concludi in homine, & ideo homo intrat in gaudium illud incomprehensibile, & non intrat gaudium illud in hominem, velut comprehensum ab homine. San Ambrosio haziendo mencion de la grande abundancia de riquezas que tenia el Auariento, de quiẽ hablabamos arriba, dixo vna cosa harto bien ponderada: *De inopia queritur habundans fructibus, miserior iste fœcunditatibus suis quam pauper cui periculum de egestate est.* No aueis aduertido dize el Santo, como se quexa de pobre, y necesitado. Aquel ricazo que tenia las arcas llenas? Pues porque se quexa, y pide vna gota de agua, y no se la dan? La razon es dize el Santo, porque los bienes deste siglo son de tampoco valor, que no ay mayor pobreza q̃ue tenerlos, y sino miraldo en este ricazo, que sus mismas riquezas, y habundancia, y fecundidad, le hizieron mas pobre, y miserable, que al pobre que con su pobreza estaua cercado de trabaxos, y peligros: de modo que no auia quien le mirasse a la cara ni se doliesse del. Muy bien pondero Seneca quan cortos, y estrechos, y miserables, son los bienes de

Amb. lib. de Nabuc. cap. 8.

Seneca lib. 3. de ira, c. 35.

sta vida quando dixo: *Ista, quæ appetitis, quia exigua sunt nec possunt ad alterum, nisi alteri erepta, transferri eadẽ.* Que reys ver la cortedad de todas las cosas que apeteze s en el mundo? Pues aduertid que no pueden satisfazer à dos, porque lo que vno tiene al otro le falta. Pues cosa que no se estiende à contentar mas que a vno, muy limitada viene a ser. Apoc. 17. *Babilonia habens poculum aureum in manu sua plenum abominationibus, &c.* Y porque essa bebida no satisfaze, la da en vaso de oro, Ambr. in Ps. 1. *Calicem auri Babilonis excogitauit, vt quicumque biberint, plus sitirent, & quia placere non poterat, auri precio alliceret ad bibendum, &c.* Son las cosas desta vida tan de poco momẽto, y tan nada, que no estriuã mas que en la imaginacion. Son todas ellas fantasia. Son vna locura tolerada conforme al estylo de los hombres, y al modo con que vsan dellas. Vereis vn loco hecho andrajos, que no alcanza vn trapo con que cubrir sus carnes, ya se finge Opispo, ya Rey, ya Papa. Tomara las pajas que topa en el jergon de su aluergue, y hara dellas el zetro, y la corona de su Reynado, y del

Simil.

andra-

endrajo que alli encontrare formara su mitra, y la traera. Que es esso? Que tiene desconcertado el seso, y le falta la imaginacion. Pues volued los ojos à lo que passa en el mundo, mirad quantas riquezas, y imaginadas, quantos oficios sin fundamento, quãtas dignidades soñadas, quãtos Obispados de anillo, y aun de viento, y quantas grãdezas de nada. Pone se vn hõbre à pesar en sus intereses, y ganácias, y haze en su imaginacion mayorazgos, y edificios, y finge se vn perulero y le parece era que ha de caber en el vazio desa cabeza el zerro de Potosi. Y el otro que à penas ha estudiado dos proposiciones à textos mal sabidos, y ya se viste la garnacha, y se pone la mitra en el, y se, y en su estimacion le parecen cortas todas las prelacias del orbe cõforme es su grande capazidad Y al cabo todo es viento, todo es nada, y solo es imaginacion sin fundamento. Si llegasse desa vn dellos y tirandole de la capa le dixesse des en que pensais? En aiso? Sueis jugado el seso? O responderia q̃ esta muy en si, y aquello es la mayor locura que tiene, pensar que esta muy en su juyzio, quando ningun juyzio tiene. To do este discurso le toco diuinamente San Basilio, diziẽdo: *Quid vis, aurum eremi quid vis aurum animo fingis, hoc dormiens somnias, hoc vigilans cogitas? Et enim hi, quibus furor rationis vsum ademit, non res ipsas cernunt, sed ea quæ morbus obiecit, imaginantur, sic animus vestris auaritia correptus, quid libet aurum, quid libet argentum mutuetur.* Y va hablando el santo contra los ricos auarientos que no se hartan Y lo mismo viene à hazer de los ambiciosos, y auaros q̃ todo les parece poco. Las piedras de la calle se les hazen de oro, y todo quanto imaginan se o parece. En esto sueñan durmiendo, y en esso mismo piensan velando son como los que perdieron el juyzio, que no miran las cosas como ellas son en si, sino como se las representa su locura. De la misma suerte los que apetezen las cosas desta vida, como los hombres desta enfermedad, todo quãto miran se le figura del color de lo que desean. Y assi vienen a ser ellos tales, como las cosas en que ponen su affection. *Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.* Son como las mugeres preñadas, que viuen por antojo,

Hom. 1. de desecantes, Basil. & refertus apud Damasc. li. 2. Paralelor. c. 17.

Similis.

Osee 9. Io.

Simil.

jo,

jo, y siempre se les antoja lo peor, y nozivo, que les ha de dañar la salud. El barro, el yesso, y la ceniza, y la vassura, esso es lo que apetecē. Desto se quexaua Geremias, y lo lloraua con entrambos ojos. *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* Que la gente regalada, y criada à los pechos de Dios, y alimentada con pasto, y mantenimiento del Cielo, tenga tan estragado el gusto, que le tenga puesto en comer estiercol, y esse sea su mayor regalo, y golosina! Christiano criado à los pechos de la Yglesia, y alimentado con la sangre de Dios, y con el pan de los Angeles, como es possible que te abrazes con el estiercol de las cosas desta vida? Como te olui las de la nobleza de tu condicion, que fuiste criado para el Cielo? Como dissimulas, y puedes tolerar semejante vajeza? Y lo peor de todo, y mas para sentir, y llorar es, que no solo passes por esso, y lo sufras, sino que te acomodes, y abrazes con estas miserias, como si fueran grandes bienes, siendo assi que casi casi son el extremo, y cifra de todos los males. Dixolo assi deuotissimamente San Bernardo.

Tren. 4. n. 5.

Ber. ser. de Obedi. patien. & sapi.

Hoc maxime deplorat Propheta, oblitas propriæ conditionis ingenuas creaturas, tantam dissimulare miseriam; nec modo non reputare quod tollerant, sed tanquam bona magna complecti, quæ paulo minus extrema sunt mala. Y el Profeta Abachuc tambien se lamentaua de la locura de los hombres que andan desualidos por estas cosas temporales, diziendo: *Vea ei qui multiplicat non sua, vsque quo aggrauat contra se densum lutum?* Desdichado de aquel que anda siempre afanando, y multiplicando hazienda agena, y va haziendo montones, y azinando lo que no es suyo, hasta quando le ha de durar, el hazer cargas de lodo muy denso, y pessado, y hecharselas a cuestas? *Eleganter multiplicatæ diuitiæ luto comparantur.* Dize la Interlineal. Elegantemente comparo el Propheta al lodo los bienes desta vida. Y Hugo dize sobre aquella palabra. *Qui multiplicat non sua. Diuitias, scilicet iniuste acquisitas, vel quæ sibi non proderunt.* Ay de aquel que llena su casa de cosas mal ganadas injustamente. Y dado caso, que sean bien ganadas en fin, son cosas inutiles, de que ningun prouecho

Abachuc. 2. n. 6.

Interlin. hic.

Hugo hic.

ha

hombre sucar. Es hazer carretadas de lodo, y hechar sele las a cuestas: Van por las calles de Madrid los carros de la vasura recogiendo las inmundicias y el lodo de las calles, suvn hombre anduuiesse muy solicito hechando sobre si todo aquel cieno, gal, no dirades, que esta loco? Quien duda, ni puede dudar? Pues assi dize S. in Geronimo: *Onere pradarum, quasi grauitorque sede, vi ens.* Cargarse vn hombre de mucho, es como hechar se vna argolla al cuello. Y assi le ye el on los Setenta. *Agrauans torquem sũ grauiter.* Argolla pesada que tiene muchos quintales de yerro, que vna vestia no podra con ella. Y sobre aquella palabra *dessam latum.* Dixo Hugo: *Diuitias, quæ ingrauant, ponderant pedes, desi, affectus & in terram liuari, fatigant, & labi faciunt.* Sabeislo que hazen los bienes super habundantes de la tierra? Lo que el lodo muy denso pega joso, y asquerosso. lo primero en suzia à vn hombre, y ponerle de lodo, y lugo trauarle los pies que son los affectos humanos, de modo que no le dexan dar passo en la vida espiritual, y camino del Cielo, porque ne ligados sus affectos en la tierra, y no pue de leuantar los pies del lodo, que los tiene atados. Que mas hazen? Que fatigan al hombre, y le ponen en millones de cuydados, y afliciones, y congoxas, y le hazen tropeçar à cada passo, y caer y hazerse las ezes, y quebrarle los cascos. Y assi dixo san Gregorio. *Denso luto se grauat, qui per auaritiam terrena multiplicat.* Eique anda afanando, por amontonar cosas terrenas, y echasobre sus hombres cargadas, de lodo muy espesso. Concluyamos esta leccion con vn lugar de s. Basilio, q̃ dize assi: no tienes empacho, hombre barbado, de lerantojadizo, como muger preñada, no te corres, y te salen los colores al rostro, de comer tierra y piedras, y yarro cozido? Pues imagina que, como las mugeres, aui q̃ se mueran por cumplir su antojo, comen piedras. Assi apetezes tu las cosas desta vida, por solas las apariencias que tienen y vn poco de lustre, y resplandor: Sus palabras son: *Non te pudet lapides præ stridio appetere, quemadmodum mulieres, quæ mas vterum gerunt? Vt enim parallelos, ille lapillos vorant, eodem modo quoque lapides maiorem in modum appetis, Sardonichos nimi-*

Ecclesiast. hic tom. 5.

Hugo hic.

Greg. libr. 34 mor. cap. 8.

Basil. loco supra citato, apud Dionysium Carthusianum lib. 2. de vitijs cap. 17.

nimirum, & ya pides, atque Amethystos requirens. Pues para desengañar Christo à esta muger Samaritana de que los bienes, y gustos desta vida no satisfazen, ni matan la sed, y que todos ellos son estiercol, y vassura, y q̃ es locura poner en ellos los hombres su confianza, y vltimo fin por esso le dize: *Omnis qui biberit ex aqua hac sitiet iterum.* Y tambien haze à esto el dalla en rostro con sus pecados, y amanzebamiento, para que vea el poco fruto, que de los gustos desta vida se saca, y assi la dize. *Vocca virum tuum.* Para que ella se auerguenze, y se corra de su mal viuir, y se conuierta.

Punto Segundo.

Afrentas que Dios haze no lo son, sino motiuos para grandes honrras, y bienes.

EN todas quantas cosas hizo en este mundo Christo Señor Nuestro en quanto hombre, nos dio à los Catolicos admirable exemplo, como lo afirma Santo Thomas por estas palabras: *In omni re quã Christus gesit vt homo, hominibus in se credituris, præbebat exemplum.* Pues como se compadeze esto, con lo que oy vemos? Vemos que Christo dize à esta muger Samaritana vna injuria tan grande en si, y de su naturaleza, como llamarla ruin muger, y que tiene el amigo en casa, amanzebada à pan, y cuchillo. Pues por ventura, esto es darnos licencia, y enseñarnos, que es licito injuriar al proximo, y dezirle contumelias? El mismo enseño lo contrario quando dixo: *Qui dixerit fratri suo fatue Reus erit gehennæ ignis.* Que qualquiera que injuriare à otro es digno del infierno. Y Santo Tomas enseña que el conuizio, y contumelia es pecado mortal, formalmente hablando. Este no pudo caber en Christo, ni cosa que desdixesse de su diuino Magisterio, ni desdorasse su eminente santidad: luego ay aqui algun mysterio, y alguna doctrina singular. Mas para explicarlo se ha de suponer, y assentar en la doctrina cierta, y segura de Santo Thomas en este articulo, que las injurias, y denuestos, son culpables, segun el afecto, y animo interior. Si se dizen con animo de afrentar, y deshonrrar al proximo, son pecado mortal. Mas si se dizen por via

S. Thom. in cat. aur. su pr. c. 4 Ioã in prin.

M. t. 5. n. 22.

S. Th. 2. 2. q. 72. a. 2. in c.

de

de correccion, ò por otro fin bueno, ò respecto virtuoso, tan lexos estara de ser pecado, que antes sera virtud. Cõ esto se responde a la dificultad que Christo Nuestro Redemptor no le dio en rostro a esta muger con sus pecados con intento de afrentarla, sino con intento de corregirla, y aun quizas con este intento la hablo à solas, en lo qual repararon los Discipulos, y no quiso que ellos estuuiessen presentes, y dio orden por esto que fuessen à buscar de comer. No fue su animo de auergonzarla, sino deq̃ la verguenza, y corrimiento, y confusiõ de sus culpas, la guiassen al conocimiento de Dios, y la obligassen a buscarle, y buscar el fin verdadero de la eterna felicidad, oluidando todos los fines humanos de las humanas vajezas, y temporalidades. No es nueuo en Dios este estylo para reduzir a los infieles al diuino conocimiẽto, y à los malos Christianos, a dexar sus culpas, y volverse à Dios. Y assi dixo Esaias con espiritu de profecia: *Domine in angustia requisierunt te.* Si quereis Señor, q̃ los hombres os busquen, afligidos, y angustiados, que con esso se reduziran. Don de dize la Interlineal: *Percu te eos Domine, quia nisi in angustia non requirent te.* Lastimaldos Señor, porque de otra manera no aura ponerlos en razon. Lyra leyo este lugar, y le explico lindamente, y muy a mi proposito en esta forma por estas palabras. *Domine in angustia, posti electi tui, in vita presenti, requisierunt te, desiderantes vitã futuram ex toto corde.* No ay duda Señor, sino que para encaminar al Cielo los que estan deputados, y predestinados para allaes muy aproposito angustiarlos en este siglo. Que con esso arrancaran de vna vez de las cosas terrenas y pondran sus desseos de todo corazon en las celestiales. Y como la mayor angustia, y affliccion de vn hombre, es tocarle en la honra: Assi no ay cosa que mas le obligue a volverse a Dios, que verse afrentado. Sino es que sea vn hombre prescito, y ya tan rematado, que tenga perdido a Dios el respecto y al mundo la verguenza. En este mismo pensamiẽto, y via el Profeta Rey, quãdo suplicaua a Dios, que auergonzasse a sus enemigos y los cargasse de ignominias y afrentas, para que dessa manera conociessen su nombre,

Interlin.

Lyra hic.

Isai. 26. n. 16.

bre, y adorassen su grandeza, y Magestad. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Y va el Profeta hablando al parecer en el caso presente desta muger gentil idolatra, como en profecia, porque a la letra hablaua en este Psalmo de vna caphyla de gente idolotra enemigos de Dios, y de su Pueblo, que le persiguiã. Madianitas, y Filisteos, Moabitas, Ammonitas, y Cananeos de los quales muchos se conuirtieron, y adoraron al verdadero Dios. Lyra hic dize: que muchos de los Asyrios, que escaparon huyendo con Senacherib, viẽdo el poder del Dios de Israel, le reconocieron, y venerarõ. Y leuantando el sentido à lo espiritual, se acomodan estas palabras, a todos los pecadores enemigos de Dios por la culpa, que dessea el Profeta ver conuertidos. Y dixo Hugo que se deue notar mucho el orden que lleua el Profeta en su peticion. Lo primero la ignominia, y afrenta exterior, y luego se sigue la verguenza, y confusiõ interior y de alli naze el temor, y dolor q̃ pone miedo, y vltimadamẽte hecha el sello cõ la cõfession, con la qual se quitã los pecados, y se consumen, y se acaban, y perecen. *Notandus est ordo. Primo enim est vilificatio, siue ignominia exterius, ex hac nascitur erubescentia, siue verecundia interius, ex hac timor, vel dolor, qui conturbat, deinde sequitur cõfessio, in qua eijciuntur peccata, & pereũt.* Y assi dize q̃ en el verso q̃ se sigue, se ponẽ estas quatro palabras: *Erubescant, & conturbẽtur, & cõfundãtur, & pereãt* q̃ las explica desta manera: *Erubescãt, de peccatorũ enormitate: cõturbẽtur, de Dei offensione, & de amissione æternæ vitæ, & obligatione æternæ pænæ: & confundantur in cõfessione, hæc est confusio adducens gratiã, & gloriam: & sic pereant, vt iam nõ sint peccatores, sed iustificati.* Titelmã explico doctamẽte mi pensamiento cõforme à la letra diziendo, auergonzaldos Señor, y confundildos. *Vt sic humiliati, quos ex eis forte elegeris ad sanam mentem, vexatione dante intellectum conuertantur, teque incipiant cognoscere, quem tam manifestissimis signis vident prædicari & qui prius tuum nomẽ oppugnauerant increduli, & idololatræ tuæ potentiæ conuincti testimonijs, ipsum iam fidenti corde inuocent facti fideles.* Vltrajaldos Señor, para q̃ dessa suerte los q̃ fueren de tan dicho-

Ps. 82. nu. 17.

Titelm. in Elucidat. Ps. 82. ver. 15.

sa suerte, que sean vuestros escogidos, con la vexacion, y vltrage se hagan bien entẽdidos, y se conuiertan, y os conozcan à vos, aquien antes desconocieron, y dexados sus errores, y sus idolatrias, os inuoquen, y adoren conuenzidos ya, de ver tan grandes prodigios, y marauillas, como han visto, y experimentado. Entre luego San Agustin realzando el pensamiento diziendo: Saludablemente, y con grãde vtilidad, y aprouechamientos son confussos, y auergonzados, y se les cae la cara de verguenza: porq̃ de essa manera buscaran à Dios. *Horum enim facies salubriter impletur ignominia, vt quærant nomẽ Domini.* Y passando mas adelante sobre aquella palabra, *erubescant, & conturbentur in seculum seculi*, añade: *Nõ enim in seculum seculi conturbantur, qui quærunt nomẽ Domini, sed respicientes ignominiam peccatorum suorum ad hoc conturbantur, vt quærant nomen Domini, per quod non conturbentur.* Los que buscan à Dios, no se turban, ni se alborotan en la eternidad, sino de presente se turban conociendo la ignominia afrentosa de sus pecados, y esta turbacion, y corrimiento afrentoso les sirue de buscar à Dios, con lo qual se asseguran, para no quedar corridos, y auergonzados, y con eterna conturbacion en los siglos venideros. Y luego en las palabras que se siguen declarò mas su pensamiento, y mio diziendo: *Rursusque ad hos redit, qui in eadem societate inimicorum, ad hoc confundendi sunt, ne confundantur in æternum, & ad hoc perdendi sunt, in quantum mali sunt, vt boni facti inueniantur in æternum.* Y luego hecha el sello à todo sobre aquellas palabras, *confundantur, & pereant, & cognoscant*: diziendo: *Ad hanc cognitionem venientes, sic confundantur vt placeant, sic pereant vt permaneant.* Los que son dignos de llegar a alcanzar este soberano conocimiento de sus culpas, la confusion, y corrimiento sera muy agradable, y el perder sera ganar, y permanecer. Porq̃ perdiẽdo aqui su hõrra, y siẽdo afrẽtados, ganarã à Dios la voca y la voluntad, y ellos con essa perdida se ganaran assi mismos para la eternidad. Esta es la razon, porque Christo Nuestro Señor, quiere afrentar à esta muger, dandole en la cara con sus culpas,

Aug. in enarrat. sup Ps. 82. t. 8

para

para que con la confusion, y cortimiento, y verguenza dellas, busque a Dios, y legne para el Cielo. Gente q̃ se auerguenza, y confunde de sus culpas, halla en Dios muy buena acogida, pero al contrario los que hazen gala de sus culpas, y desuergõzadamẽte se preciã de los efectos dellas, son aborrecibles en la diuina presencia. Estara vn hombre contaminado, y para que se confunda, y auerguenze, y se buelua a Dios, castigale, con que le salgan al rostro las ronchas que causarõ sus vizios, y que todos sus miembros, y coyunturas esten quexãdose del daño que les hizieron sus desconciertos: y que este tal se gloriede su ignominia! Abominable desuerguenza en los ojos de Dios. Que este vna muger honrrada afrentada en la vezindad, y que no solo no se confunda de su infamia, sino que essa misma le sirua de tomarse mas licencia para su libertad! Abominable desuerguenza en los ojos de Dios. Quando aquella muger que padecia fluxo de sangre, trato de su salud, dize el Euangelista que *Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius.* Llegosse por las espaldas al Redemptor, como corrida, y afrentada de sus males, y toco la orla de la vestidura del Señor. Verguẽza teneis, pues yo os dare por fama. Ponderacion fue esta de la agudeza de san Pedro Crysologo. *Mulier stabat eminus, quam natura pudore perfuderat.* Estaua esta muger algo lexos de Christo, y la vergoẽza natural de muger la ocupaua, y el asco de su enfermedad la detenia. Llegose con miedo y con verguenza a Christo, y alcanzo entera salud. Mas dime tu, como quieres alcanzar salud, sino tienes miedo ni verguenza? Muy cargada de pecados, estaua aquella deliciosa, y floridaciudad de Sydon, y llena de idolatrias, y para remedio de tantas maldades no le aconseja otra cosa el Profeta Esaias, sino que tenga verguẽza. *Erubesce Sidõ, ait enim mare.* Pero es mucho de aduertir, que dize el Profeta, que este consejo se le da el mar. Porque es tan natural auergonzarse con la correccion que las criaturas insensibles nos lo enseñan, mostrandose obediẽtes, y como amedrẽtadas, quando las castigan, y corrigen. Llego Moyses al mar con la vara de la justicia diuina en la mano. *Cumq;*

Mat. c. 9. v. 20.

Chrisol. ser 33.

Esai. 23. v. 4.

Exod. 14. v. 21.

exten-

extendisset Moyses manum super mare diuisa est aqua. Y al punto que amagò con ella alas aguas se diuidieron, y retiraron, como auergonzadas del castigo: y assi les pregunta el Psalmista, que porque huyeron, y se retiraron que huuieron para mostrar tan grande couardia, y verguenza, y temor? *Quid est tibi mare, quod fugisti?* A esta pregunta nos responderá S. Cyrilo Ieroſolimi ano. *Mare tempore Moysis, videns virgam, erubuit eam, qua percussus est.* Viendose el mar castigado en tiempo de Moyſen, quedò corrido, y auergonzado de la correccion, y del castigo. Pues si el mar insensible, te enseña pecadora zo, à tener verguenza, como la tienes tu tan perdida? Murmuro Maria de su hermano Moyſen, y en castigo de su pecado, llenola Dios de lepra. Era Moyſen tan piadoſo, que luego al punto hizo oracion por ella, y suplico à Dios que la sanaſſe. Respondele Dios: *Si pater eius spuisset in faciem illius, nonne debuerat saltem septem diebus rubore suffundi? Separetur septem diebus extra castra, & post reuocabitur.* Si su padre la escupiera en la cara no tuuiera algun empacho, y de pura verguenza si quiera por algun tiempo se le quitara delante? Pues vaya Maria fuera de los Reales, si quiera siete dias, sienta el castigo, y este conozca afrentada esse poco de tiempo, que despues voluera. Y explicando Lyra este lugar dixo: *Si pater carnalis offendisset ei indignationem, & reprehendisset ei, sicut & Deus fecit, debuisset esse confusa septem diebus multo magis debet esse confusa de indignatione Dei.* Si su padre carnal de Maria, se indignara con ella, como se indigno Dios, no sintiera la reprehension? Y se confundiera? Pues quanto mas se ha de confundir ella, y tu tambien pecador, te deues confundir, y sentir la reprehension de Dios? Y de los pecadorazos, que no lo sienten se quexaua Dios por Geremias diziendo: *Polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitijs tuis, quam obrem prohibitæ sunt stillæ pluuiarum, & serotinus imber non fuit.* La tierra està contaminada con las torpezas, y malicias tuyas, por las quales te ha negido el Cielo su rozio, y Dios ha hechado vn candado à las nuues, para que no llueuan, ni pue-

Pſ. 113. v. 1.

Cyr. Ieroſ. in cathe. 3.

Num. 12. v. 14.

Lyra hic.

Gerem. 3. n. 2. & nu. 3.

dan fertilizar la tierra, y que con oztras la reprehenſion, y el caſtigo, y te confundas, y te auerguenzes, y llores, y te conuiertas. Mas tan lexos eſtuuiſte de ſacar deſtos males bien, que antes añadiſte mal, à mal, y tuuiſte tan poca verguenza, y fuiſte tan deſcorada, como vna ramera q̃ haze plato de ſu mal viuir, no tuuiſte empacho de tus liuiandades, ni tus infamias te cauſaron verguenza: *Frons mulieris meretrici facta eſt tibi, noluiſti erubeſcere.* Que aya pecadores tan diſolutos, que no ſolo no ſe corren, ni afrentan de ſus ignominias, ſino que las ſacan aplaza para que campeen mas! Que ſe puede eſperar deſtos tales, ſino que les embie Dios otra plaga mayor? Tenian los Filiſteos el Arca del teſtamento captiua, y aunque Dios los auia caſtigado hechandoles por el ſuelo, hecho pedazos ſu zancarron, ò ydolo Dagon, todauia ſe eſtauã en ſus trezze pertinazes en ſu deſacato, de tener el arca preſſa. Carga Dios la mano, y embiales otra plaga mayor, y hazeles vna grande afrenta en ſus miſmas perſonas, tocales en lo viuo, por ver ſi con eſſo amaynaran. *Aggrauata eſt autem manus Domini ſuper Azozios, & demollitus eſt eos, & percuſit in ſecretiori parte natium Azotum, & fines eius.* Apreto Dios la clauija. De manera, que dandoles vna enfermedad ſecreta en partes interiores à los Azozios, y a los circunuezinos, y comarcanos: Que ni podian ſoſegar, ni ſentarſe, ni eſtar en pie, ni hechados, porque eran tan viuos los dolores, como ſi les molieran los hueſſos. *Percuſit inimicos ſuos in poſteriora, opprobrium ſempiternum dedit illis.* Tratolos Dios como a trayderes degollandolos por detras, y no ſolamente fue dolorida la enfermedad, ſino tambien afrentoſa infame, que aſsi lo ſignifica la palabra, *opprobrium*, como lo aduirtio con elegancia el Abulenſe por eſtas palabras: *Fuit iſta plaga dura, & opprobrioſa, dura quidem, quia multi moriebantur, opprobrioſa verò, quia erat in turpi loco, quod Deus faciebat ad ignominiam phyliſtinorum, vt ſic ſaltem cognoſcentes potentiam eius, & opprobrium ſuum, cogerentur remittere arcam.* Fue eſta plaga dura, y afrentoſa, dura porque eran

Ibi. n. 3.

1. Reg. 5. n. 6.

Pſ. 77. nu. 66.

Abul. q. 15. in c. 5. lib. 1. reg.

eran tan viuos los dolores, que quitauan la vida, afrentosa con toda verdad, y propiedad, por ser en partes tan torpes, que no fuera mucho dexarse vn hombre morir, por no hazer plaza à los zirujanos de tan torpe, y asqueroſa enfermedad. Y Dios hazia esto para ignominia de los Filisteos, por ver si conociendo ellos el diuino poder, y su propia infamia, se mouerian si quiera por este camino, a dar libertad, y remitir el Arca.

Buelue los ojos a ti mismo hombre canzerado, muger podrida, que teneis dada señal de vuestras ignominiosas enfermedades, adornando con vuestras alahajas las paredes del Hospital de San Anton. Buelue sobre ti, mira que Dios te ha castigado con la dureza de los dolores que padezes, y con la infamia de tu fealdad, para ver si te duele de tus culpas, y buscas el remedio dellas corrido, y auergonzado, pidiendo à Dios perdon. Como lo hizo esta Samaritana. Y otros muchos lo hizieron.

Actuũ 9. v. 4. Derrocò Dios à San Pablo del Caballo para hazerle Apostol. Dio con el en el suelo para leuantarle al Cielo. Quitole la vista de los ojos para darle luz en ellos y en el alma. Y assi à esta muger Samaritana, para que hiziesse oficio de Apostol en la ciudad la derribo de la presumpcion de sus bachillerias, y confianza de su ruin amistad, y hechando por el suelo su honrra, la leuanto al Cielo, y dandole en los ojos con el lodo de su mala vida, la dio luz para buscar la luz de la diuina gracia, y el fin verdadero, y vltimo de la vida eterna. Es muy a proposito deste discurso, la conuersion de San Telmo Religioso de la orden de nuestro Padre Santo Domingo, que assi la escribio el venerable, y eloquentissimo Padre Maestro Fray Hernando de Castillo, que por dezirla el, con tanta dulzura, y elegancia, y no agrauiarla, ni cansar, se dexa de referir aqui.

Fr. Hernãdo de Castillo libr. 2. de la 1. p. Hist. de S. Domingo, y de suor dẽ cap. 23.

Punto Tercero.

Pide Dios, para tener ocasion de dar, y no bebio del agua material, porque disponia darla espiritual.

Antes de llegar a tratar

del agua de la diuina gracia que mata la sed, y satisfaze, y no para, ni se rebalsa, sino que va siempre corriendo, y dando saltos, hasta la vida eterna, que el Redemptor promete a esta muger: sera bien primero aueriguar, como el Señor se puso tan de proposito, a hablar con esta muger Samaritana? Cosa sabida es, que los Samaritanos eran Gentiles de aquellos que el Rey de los Assyrios dexò en Samaria, para poblar la tierra, en lugar de los naturales de Samaria, que auia llenado captiuos. Estos Gentiles, por miedo de la plaga, que Dios les embio, de leones que los maltratauan, aprendieron las ceremonias, y modo de sacrificios Iudaicos para reuerẽziar al verdadero Dios, pero juntamente con esto adorauan sus ydolos. Por lo qual, y porque siempre hizieron contradicion à la reedificacion del templo de Ierusalen, y se alzaron con el nombre de herederos de Iacob, y se apoderaron deste pozo suyo, y de su heredad, y eran como Schismaticos, que dezian, que no se auia de adorar à Dios en el templo de Ierusalen, sino en otro templo que ellos auian edificado en el monte Garizim en competencia del templo de Ierusalen, como lo refiere Iosepho. Por todas estas razones los abortezian los Iudios, y no los comunicauan, y se guardauan de ellos, mucho mas que de los Gentiles, porque los tenian en lugar de hereges, juntamente con ser idolatras. A esto se junta que en el Deuteronomio mandaua Dios a su Pueblo que no tuuiesse comunicacion con gente y dolatra, porque no se les pegassen sus malas costumbres. *Non inibis cum eis fœdus, neque sociabis, cum eis coniugia, quia seducet filium tuum, ne sequatur me*. Y Christo Nuestro Señor, embiando à predicar à sus Discipulos, les mando que no tocassen en tierra de Gentiles, ni entrassen en las ciudades de los Samaritanos. *In viam gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis*. Y los Christianos de Ierusalèm le dieron en rostro à San Pedro por auer communicado, y comido à vna messa con Gentiles. *Quare introisti ad viros præputium habentes, & manducasti cum*

4. *Reg.* 17 *n.* 26.

Iosephus lib. 11. *antiquit. c.* 7. & 8.

Deut. 7. *n.* 2. 3. & 4.

Matt. 10. *n.* 5.

Actor. 11. *n.* 3.

illis

cumillis? Pues auiendo estas leyes, y auiendo dicho el Redemptor que el no venia quebrantando leyes, sino ajustandose con ellas, y para cũplirlas: *Non veni soluere legẽ, sed adimplere.* Pues como se compadece con esto el hablar el Señor à esta muger? Que aun ella misma toco esta dificultad, y reparo en el caso, quando le dixo al Señor: *Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana?* Mucho me espanto que siendo vos Hebreo me pidais à mi debe ber, sabiendo que soy muger Samaritana. Conocio le à Christo por Hebreo, ò en el hablar, segun dizẽ algunos. Otros que en el trage, y assi lo dize la Interlineal. Y San to Thomas añade, y declara esta diferencia de trage, por que en los numeros auia mãdado Dios à su Pueblo, que en los quatro angulos de la orla del vestido entremetiessen, ò bordassen, quatro girones de color de jacintho, para que assi fuessen conocidos, y se distinguiessen de las demas naciones. Y lo mismo se mandaua en el Deuteronomio, de lo qual hizo mẽcion Christo por San Mateo. Pues que razon ay, para que el Señor hable con esta muger, sin quebrantar la ley? San Iuan Chrisostomo trato esta question, y respõde à ella, que cõ este exẽplo nos dio el Redemptor a entender, que las ceremonias de la ley antigua: desde alli adelante, no auian de obligar. Otra razon da Santo Tomas en su cadena de oro, que frisa con esta, ò es la misma, y es que estas obseruancias auian de ser indiferentes, en los tiempos futuros, para poder vsar dellas, ò dexarlas conforme se ofreciesse la ocasion. Pero en otro lugar el mismo Santo responde a la question en vna palabra, con que se quita todo genero de dificultad, diziendo, que Christo como Señor de las leyes, pudo vsar dellas quando quiso, y pudo dexarlas quando le parecio q̃ conuenia, y porq̃ agora instaua la conuersiõ de la gẽtilidad cõueniaco uersar cõ esta suerte de gente. Las palabras del Santo son: *Ideo dicendum est, quod sicut dicitur Mathei. 12. filius hominis est Dominus etiam Sabbato, unde tanquam Dominus legis, poterat uti, & non uti lege, & obseruantijs, & legalibus, secundum quod sibi expediens videbatur: & quia imminebat tempus, quo gentes vocarentur ad fidem, ipsis gentibus*

Mat. 5. n. 7.

Ioan. 4. n. 9

Inter. S. Th. in c. 4 Ioan. lect. 1.

Num. 15. n. 38. Deut. 22 n. 12 Mat. 23. n. 5.

Chriso. hom. 30. in Ioan. tom. 3.

S. Th. in cat. aur.

S. Th. in c. 4 Ioan. lect. 1. in fin.

bus contebatur. Tambien San Iuan Chrisostomo responde, q̃ la ley no prohibiamas, de que los Iudios no se entremetiessen con los Gentiles, ni hiziessen conciertos, ni casamientos, ni trauassen amistad con ellos, ni los buscassen pero si ellos venian à valerse de los Iudios, no era contra la ley socorrerlos, y enseñarlos, antes era obrade caridad. Y Christo no prohibio a sus Discipulos mas de que no entrassen en las ciudades de los Samaritanos, ni buscassen à los Gentiles: pero no les dixo q̃ si ellos los veniã a buscar q̃ no los recibiessen, y destrinassen. A caen la Yglesia Catolica vemos platicado esto mismo, que aunque nos està prohibida la comunicacion cõ los descomulgados, pero en cosas tocantes à vtilidad, y enseñanza suya, no ay prohibicion. Y tambien podemos comunicar con ellos, y con los Herejes en cosas que tocan à nuestras propias necessidades, y à las que à ellos les tocan, particularmente siendo necesidades espirituales. Y assi dize Prierio, y añade que para suplir las necesidades corporales de hambre, y sed, y otras semejantes, podian los Iudios recibir el socorro de mano de los Gentiles, y esto nõ era contra la ley. Las palabras de S. Chrisostomo son: *Si qui accedebant, non prohibebat, istud enim Discipulis dixerat: in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis: non tamen vt vltrò accedentes repellerent. Id enim quam indignissimum erat eius humanitate.* Vltra de todo esto se deue aduertir lo que muy aduertidamente dixo Prierio, que vnas vezes era puntualissimo el Redemptor en la obseruancia de las cosas tocantes à la ley, y cerimonias antiguas legales, para mostrar que auian sido buenas. Y otras vezes no las guardaua, para mostrar que muy en breue auian de fenecer, y acabar. Sus palabras son: *Vnde aliquando legalia obseruabat, ostẽdẽs ea fuisse bona: aliquando nõ obseruabat, ostendens quia in breui desicerẽt.* Y a esto pareze que aludio el Señor quãdo le dixo à esta muger que vendria tiempo quando, ni en Ierusalẽ, ni en aquel monte Garizim se auia de adorar al Eterno Padre. *Mulier crede mihi quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolimis adorabitis patrem.* Y esto mismo parece que daua a entender quando sanaua los

Chrisost. hom. 30. in Ioã. post med. tom. 3.

Prierio vbi sup.

Prierio super. de Samaritana.

Ioã. 4. nũ. 21.

cie-

enfermos en Sabado, y quando al otro tullido le mando lleuar su carreton acuestas, que tanto acrimino los Fariseos, molestando, y que riendo sacar los ojos al pobre enfermo, que ya como sano con alliuio lleuaua la carga. De otra manera responde Santo Tomas a esta dificultad diziendo: que el intento principal q̃ tuuo Christo en pedir agua à esta muger, no fue tanto por el agua y bebida corporal, quanto por la bebida espiritual. *Sciẽdum est autem, quòd Dominus petierat à muliere potum intendens magis, de spirituali, quam de corporali potu.* Y assi dize el Santo, q̃ pidiẽdo de beber à esta muger, la dio ocasion para que ella pidiesse, y buscasse la doctrina espiritual, que el Señor tenia y adispuesto, y determinado de darle, y assi todo esso fue preparar la, y disponerla para que ella recibiesse la bebida espiritual que Christo tanto desseaua. *Præparauit Dominus mulierem, ad recipiendum spiritualem doctrinam, dando ei occasionem quærendi.* San Augustin va en este mismo pensamiento, quando dize: *Ille autem qui bibere quærebat, fidem ipsius mulieris sitiebat.* El Señor que pedia de beber a esta muger, mas lo auia por la fee, que en ella desseaua plantar, que por el agua corporal. Esta fee desseaua, esta apetezia, desta estaua sediento, y anfiado. Y prueua el Santo lo que acaua de dezir diziendo. Quereys ver como esta era la sed que tenia mas que la corporal? Pues aduertid à las palabras q̃ se siguen, y vereys lo claro. *Si scires donum Dei, &c. Tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam bibam.* Mirad como pide para dar, pide de beber, y promete darla de beber. *Petit bibere, & promittit bibere.* Dize el Santo, luego lo principal que pretendia, era su fee, para darla el agua de la diuina gracia. Y luego añade: *Eget quasi accepturus, & affluit, tanquam satiaturus.* Tiene sed, y necesidad, como si huuiera de beber, y tiene habundancia, y affluencia, como quien ha de satisfazer, y hartar. Notense aquellas palabras. *Eget quasi accepturus.* Porque luego volueremos à ellas que las habremos menester. Y luego añade el Santo. *Si scires donum Dei?* Y explica. *Donũ Dei, est Spiritus Sanctus. Sed adhuc mu-*

S. Tho. in Ioa. 4. lect. 3. ante fin.

Aug. tract 15. in Ioa. c. 4. t. 9

lieri recte loquitur, & paulatim intrat in cor. Y algo mas à vaxo concluye San Aguſtin diziendo: *Quid enidentius, quia non carnaliter, ſed ſpiritualiter loquebatur?* He traydo eſte lugar de San Aguſtin, y ſus miſmas palabras, tã enſingular, porque leyendo en eſte Euangelio vn Autor moderno docto muy leydo, y vniuerſal, no le cita por deſta opinion referida de Santo Thomas, aunque cita à otros que la tienen, como ſon San Ambroſio ſermone 30. Beda. Maximo, Euthymio, y Santo Tomas mi Padre. Y no ſe que intento pudo tener en no citar à San Aguſtin, porque no me puedo perſuadir dexaſſe de verle. Ni tampoco me perſuado à que lo paſſo en ſilẽcio por no dar tanta autoridad a la opinion de Santo Thomas, y poner el dicho author la ſuya. Nada deſto creo. Lo que creo es, q̃ fue deſcuydo de ſu eſcribiente. Pero en lo que luego dize no puede auer deſcuydo, ſino mucho cuydado. Dize pues. *An autẽ ea tantũ de cauſa petierit, ſimulãs ſe ſitire, vereq; bibere velle, an re ipſa ſitiẽs petierit, vt biberet, dubium eſſe poteſt, probabileque vtrũque eſt, ſed hoc mihi probabilius, vere ſitiuiſſe, vereque bibere voluiſſe, eaque ratione petiuiſſe aquam.* Y da luego la razon que le mueue à opinar eſto: *Id enim Euangeliſta, vt ſupra diximus, ſignificauit verſ. 6. cũ dixit fatigatũ fuiſſe, iuxta fontem ſediſſe, horamque fuiſſe circiter ſextam.* Y vn poco antes deſtas palabras dize aſsi eſte Autor: *Quin exiſtimo re ipſa potum, Chriſto dediſſe, illũque bibiſſe, vereq; obtuliſſe, quãuis id Euangeliſta, dum Chriſti cum illa colloquium recitat, ſilentio preterierit.* Eſta ſentencia cõfieſſo q̃ yo no me atreuiera a tenerla, ni enſeñarla, y q̃ me parece lo mas ſeguro no ſeguirla, aunque el dicho Padre la de por mas prouable, que la referida de San Aguſtin, y ſanto Thomas, y San Ambroſio, y de los demas padres citados. Lo primero por la autoridad deſtos Autores tan graues. Lo ſegundo, porque el dicho Autor ningun Santo, ni Doctor graue cita por ſu opinion. Lo tercero, porq̃ en el lugar citado de San Aguſtin que aduertimos arriba, para eſte lugar, parece que el Santo dize claro que Chriſto no bebio de la agua, porque dize: *Egit quaſi accepturus, & affuit tanquam ſatiaturus.* Que es dezir, pidio de beber. Y tu-

Quiddam in Doctor Euan. Ioã. c. 4. nu. 9. circa fin.

uo necesidad de beber, como si huuiera de beber, luego no bebio. Porque aquella palabra, *quasi*, es condicional, y diminuciõ del hecho y como semejanza. Como si dixera, pidio de beber, y mostro su necesidad de beber, como si huuiera de recibir el agua, pero no la recibio, ni bebio. Lo quarto porque Santo Tomas *Grauis iudicij author*, (Como le cita, y llama el dicho Autor, y realmẽte es ansi, y nadie lo puede negar, porque es columna firme, y segura de la Yglesia, y vno de los Autores de mayor juyzio, y caudal que se ha conocido) pues digo q̃ santo Tomas lo da a entender por estas palabras. *Petit namque potum & quia sitiebat aquam propter estum diei, sitiebat salutem hominis propter amorem eius.* Que es dezir, no se puede dudar, que tuuo Christo sed, y assi lo dize S. Agustin en aquella palabra, *eget* Porque el calor del dia lo pedia, pero no se sigue de ay que bebiesse, porque la sed que a el Señor le fatigaua, era la salud de los hombres, por el grande amor q̃ les tenia. Y de la sed corporal que padecia, tomo ocasion, para mouer la platica, y tratar de la otra sed de las almas que mucho mas le fatigaua y prueua su razon el Santo, porque quando Christo estuuo en la Cruz, tuuo sed de la salud del genero humano, como explican los Doctores, y aunque tendria sin duda sed corporal, no bebio de la espõja, porque no era sed corporal, la que entõces mas le aquexaua. Sus palabras son: *Vnde in Cruce pendens dixit. Sitio. Oportunitatem autẽ quærendi a muliere habuit Christus.* Hallose la ocasion en la mano para satisfazer la sed principal que el Señor tenia de la conuersion desta muger, y de los otros muchos Samaritanos que se cõuirtieron, y recibierõ la fee, S. Ambr. serm. 36. de quadragesima *Esuriit enim non cibum hominum, sed salutem, nec escarum sæcularium epulas cõcupiuit, sed animarum desiderauit cælestium sanitatem.* Y Drogo de pass. *Domine quid sitis? Ergo ne plus cruciat sitis, quam Crux? De Crucefiles, & desiti clamas. Sitio. Quid? vestram fidem, vestram salutem, vestrum gaudium, plus animarum vestrarum, quam corporis mei Cruciatus me tenet.* Lo quinto se prueua. del cõtexto deste Euangelio porque quando llegaron los Discipulos a rogarle que comiesse

S. Th. in c. 4. Ioa. lect. 1. ante fi.

se vn bocado, respondio que ya auia comido, y en las diuinas letras quãdo se habla de comida, alli se entiende tambien la bebida, y declarò el Señor qual era su verdadera comida, tirando à lo espiritual. *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me, vt perficiam opus eius.* Demodo q̃ esto fue su comer, y su beber, y no bebio del agua material. Lo sexto, se prueua porque quando Christo dixo, *da mihi bibere.* Luego al punto a la primera razõ, sin interponer palabra alguna, propuso la muger su escrupulo, y dificultad, que como siendo Iudio la pedia de beber. Pues no es llano q̃ viendola Christo escrupulosa, no auia de beber, sin satisfazer primero a su escrupulo, por no escandalizarla? Y assi luego inmediatamente trato Christo del agua espiritual, y fue prosiguiendo en esso hasta el vltimo desengaño, sin hazer mencion de agua corporal. Lo septimo se prueua y se responde à vna tacita objecion, con aquella historia de la hyguera, que teniendo hambre Christo, y hallandola sin fruto, la maldixo, y al punto se secò. Y San Marcos notò que no era tiempo de higos.

Ioan. 4. nu. 34.

Matt. 21. nu. 18. & 19.

Et Marc. 11, n. 13.

La ponderaciõ es, que Christo, es de fee que tenia hambre, porque lo dize el Euangelista, y es llano que sabia que no era tiempo de hygos, y sabia que no los tenia la hyguera. Pues para que yua alla a matar la hambre? Esque no lo auia por comer, como dizen todos los Sanctos, y Doctores, sino para significar con esso, el mal estado, y esterilidad de la Synagoga. Demodo que aunque tenia hambre corporal, no fue à la hyguera para comer, sino para significar lo espiritual. Y assi tambien aca, no fue al pozo por beber agua material, aunque tenia sed, sino por beber agua espiritual. Y la corporal no la bebio. Y en esto de la hyguera en sentido literal habla de la Synanoga, como lo afirman todos los Santos, y Doctores. Porq̃ como dize Prierio, no se toma aqui el sentido literal del primer significado de las vozes, sino del segundo. Con lo qual se responde a la tacita que arriba diximos. Que literalmente fue hablando Christo con la Samaritana del agua espiritual en el segundo modo, y significado de las vozes, como lo explica San Agustin, Santo Thomas, y los demas Autores referi-

Prierio. trat. 1. de sensibus. Sacr. Scripturæ, c. 4. ad fin.

feridos. Las palabras de Prieto son: *Certum est autē, quod omnia ista verè, & non fictè gesta fuerunt, quia fuit vera esuries, & verus necessus, vera arbor, vera maledictio, & vera refactio, secundum doctrinum sanctorum: & nihilominus sensus litteralis, non sumitur hic secundum propria vocuum significata, sed secundaria. Nam omnes sancti, & non sancti hunc passum litteraliter exponunt de Synanoga Iudæorum.* De todo lo dicho se saca la respuesta facilmente à las razones, y fundamentos del dicho Autor, diziendo, que Christo es certissimo auer llegado cansado del camino, y q̄ con el yr à pie en tiēpo de calor, y en ayunas, y ser cerca de la hora de sexta, en medio del dia, lleuaria sed, y la tenia. Pero de ay no se sigue que bebio, sino antes diria yo lo cōtrario: Porque estaua el Señor muy hecho à passar hambre, y sed, y cansancio por mi. Y quiso el entonces padecer esta sed, como padecio hambre, y no comio, quando fue à buscar hygos en la higuera. Dedō de se colige tambien ser muy incierto, lo que el dicho Autor affeuera que Christo se sento junto al pozo para esperar si alguno venia à sacar agua, que le diesse de beber. *Afferi enim secum sitim fatigatio*, dize este Autor, *& indicat sedisse Christum, & vt quiesceret, quia lassus erat, & iuxta fontem, vt expectaret, dum veniret aliquis ad hauriendam aquam, qui sibi potū daret.* Mas yo tengo por cierto q̄ Christo no esperaua otro alguno, mas que à la Samaritana, ya essa no la esperaua para q̄ le diesse de beber, sino para cōuertirla, como habemos dicho. Y para concluir, y affentar esto por cierto, contentemonos con la autoridad de S. Agustin, S. Ambrosio, S. Tomas, y los demas Autores tan graues, que lo dizen, ò lo significan. Añadiendo à esto, que el Padre Baeza de la Cōpañia hōbre tan erudito en la sagrada Escritura, y tan vniuersal en la leccion de los Santos, tiene nuestra opinion por llana, y affentada, sin poner dificultad en ella, ni cōtrouersia, y cita à S. Iuan Chrisostomo, que dize estas palabras: *Bibere poscit, non bibere volens, sed potum dare, da mihi bibere, vt tibidem bibendam aquam immortalitatis.* Y luego en confirmacion de lo mismo, cita otro lugar del mismo Sāto, sobre aquellas palabras del Genesis: *Tolle filium tuum vni-*

Authores in se loco citato, vers. 6.

Baeza lib. 6. ca. 3. §. 17. in Enāg. tom. 2.

Chrisost. apud ipsum Baeza.

Gen. 22. nu. 2.

vnigenitum, quem diligis Isaac & offeres eum in holocaustum. Donde dize assi San Iuan Chrisostomo: *Ait Deus ad Habraam, da mihi filium tuũ dilectum Isaac, non quod accipere filium vellet id dixit, sed quod propriũ filiũ orbi terrarũ largiri vellet. Da mihi vnigenitum, immola filium, non vt immoles, sed vt filium meum vnigenitum immolem.* Y luego infiere su conclusion el padre Baeza diziendo: *O immense charitatis ingenium! Petitiones præmittit, vt dona exerat, simulat requirere nostra, vt nobis largiatur sua.*

Chrisos. ibi

Punto Quarto.

El agua de la diuina gracia aligera los hombres, y les da alas para volar à lo celestial oluidando lo terreno.

DESSEAVA el Redemptor del mũdo, como esta dicho, la fee desta muger, para comunicarla su diuina gracia, y lleuarla despues al eterno descanso, donde quedasse harta, y satisfecha, y sin necesidad. Y esta es el agua que el Señor la ofreze. Desta agua hablaua el real Profeta Dauid, quando dezia. *Super aquam refectionis educauit me, animam meam conuertit.* Pone me mi Dios delante vna agua, que refozila, y sustenta agua que es comida, y bebida. Agua que harta, y satisfaze, y quita la sed. Agua que para criarme, y sustentarme sola ella basta. Agua que aunque me mata la sed, y satisfaze, nunca me harto de beberla, agua que quanto mas bebo mucho mas querria beber. Agua que harta, y no empalaga, satisfaze, y no cansa. Es como quien caminando en caniculares, encontro con vna fonfrida, bebe, y bebe, y refrescasse, y refozilasse, y hartasse, y siempre querria voluer à beber, y no querria apartarse de la fuente, porque le parece que nunca se harta, que es tan sabrosa la bebida que siempre querria estar bebiendo. Agua que muda el color del alma, y la pone de otro pelo. Que como dixo Plinio auia cierta agua que mudaua el color, y el pellejo de los bueyes que la bebian, y los hazia blancos. Esta agua que mi Dios me ha dado, ha me trocado de manera, que soy muy otro despues q̃ la bebi. *Tranquillat*, Dize el Hebreo, ha me quietado el estomago del alma esta agua, despues que la bebi. Hazeme

Ps. 22. nu. 2.

Simil.

Plinio lib. 2 historiarum c. 103

Hæbreo.

vol-

voluer en mi, y hazeme reparar en la vida passada, y mudarla, y trocarla. *Animã meam conuertit.* La Glossa Interlineal. *Prius instruxit me in fidem, & postea educauit me.* Este es el camino, que toma Dios para recrear las almas. Lo primero instruirlas en la fee, y despues, yr las criando con augmentos espirituales, como lo vemos en esta muger Samaritana. *Prima gratia*, dixo Cassiodoro. *Sermo diuinus, qui saginat meditantes.* La primera agua y gracia diuina, es la palabra de Dios, que zeua, y engolosina, y engorda los que la meditan. *Secunda gratia aqua refectionis.* La segunda gracia es el agua de la refeccion quando entra la fresca marea del Espiritu Santo fortificando el alma. Porque como dixo Hugo: *Spiritus Sanctus replet, & satiat.* El Espiritu Santo llena los vazios del alma, y satisfaze. S. Iuan Chrisostomo explicando este Psalmo dize: *Magna ista aqua, est alia aqua: quæ non est aqua refectionis, sed aqua consumptionis, de qua dixit Propheta, foderunt sibi lacus deuitos aquam mendacem, aquam quæ no habet fidẽ & est aqua catholica: in qua est inditur fons æternus, qui reficit, id est, iterum facit, quomodo generatio, & regeneratio reficit animas, quia innouat in fide. Abluit sordes, tollit maculas, rudem facit aptũ, expolians veterem hominem cum actibus suis, induens nouũ eum qui secundum Deum creatus est. Hæc aqua primatum tenet in elementis.* Esta agua que Dios da, es cosa grande, ay otras aguas, que se consumen, y no confortan, como aq̃llas de q̃ hablo el Profeta Ieremias, que se auian recogido en lagunas zenagosas, y zisternas rotas, y desuaratadas, aguas mentirosas llenas de mil engaños de quiẽ no puede vn hombre fiarse, sin fee, sin lealtad, ni cõfiãza de q̃ pueden à pagar, ni mitigar la sed. Estas aguas son los deleites del mundo. O que engañosos! O que llenos de embustes, y mentira! Pero el agua catholica verdadera, en la qual se manifiesta el agua de la fee viua, la fuente eterna, que no puede agotarse ni tener fin, esta rehaze à vn hombre, buelue le a hazer de nueuo, resucitale de muerte à vida, renueuale por la fee, hermoseale con la diuina gracia, y caridad lauandole las inmũdicias, sacandole las mãchas azepillandole, y puliendole, y haziendole de tosco, y grosero,

Cassiod. hic.

Hugo hic.

Chrisost. in ps. 22. & 96. tom. 1.

Hiere. 2. u. 13.

groſero, apto para recibir en ſi, y que ſe pueda eſculpir en el qualquiera buena figura de virtud, y ſantidad, y ſe pueda eſtãpar en ſu alma vn Cielo. En fincõ eſta aguamuda vn hõbre el pellejo, y ſe deſnuda de las pieles del viejo Adan cõ todos ſus hechos, y malas hechuras, y ſe viſte a lo nueuo de hijo de Dios, imitador de ſu diuina perfecciõ. Eſtañ q̃s agua, dize Chriſoſt. agua q̃ entre los elemẽtos tiene en todo el primer lugar. Yua el Santo aludiendo al baptiſmo. Que todo ello viene nazido para eſta agua que el Señor ofrezio a la Samaritana. Quando crio Dios el vniuerſo, llegãdo al quinto dia, dixo: *Producant aquæ reptile animæ viuẽtis, & volatile ſuper terrã ſubfirmamẽto cœli.* De las aguas nazcã los pezes, y tãbiẽ las aues, q̃ tẽgã ſu morada ſobre la tierra, para que entiendan los que renazen en las aguas de la diuina gracia, que como a los pezes, y a las aues, les dan alas para leuantarſe a lo alto, y no detenerſe en las vajezas de la tierra. De aqui es, que Tertuliano llamo à los Chriſtianos pezes, porque nazen en las aguas del baptiſmo, y de la diuina gracia. Y pondero agudamente que en la creacion del hombre, parece que auia precedido figura deſto, porque quando en el tercero dia ſeparo Dios las aguas, que eſtauan ſobre la tierra, no quedò tan ſeca la tierra, que dexaſſe de tener en ſi alguna humidad, y deſta tierra humida, *de limo terræ*, tomò Dios el barro para fabricar el hõbre, como ſignificando, que en el agua, auia de cobrar el hombre nueua vida, y en ella le nazerian las alas para leuantarſe a las alturas. *Propterea primum aquis præceptum eſt animæ proferre, & propterea primus liquor, quod viueret, edidit, ne mirum ſit, in baptiſmo ſi aquæ animare nouerint.* No ay que marauillar que las aguas den vida: y luego añade: *Nam ipſius quoque hominis figurandi opus, ſociandis aquis, abſolutum eſt de terra, materia, non tamen habili, niſi humectata, & ſuccida, quum ſcilicet ante quartũ diẽ, ſegregatæ aquæ in ſtationẽ ſuã ſuperſtite humore limo tẽperarunt.* Y lo miſmo dixo S. Geronimo por diferẽtes palabras, y añadio vn poco mas: diziẽdo lo que poco ha tocamos, que a los fieles en las aguas les nazen las alas para leuantarſe

Gen. 1. num. 20.

Tertull. libr. de baptiſmo.

tarse al Cielo, y que entre las manos de Dios, que fabrico al hombre del limo de la tierra, estauan embebidos, y se manejauan grandes mysterios, y Archanos Sacramẽtos de las aguas. Y es mucho de aduertir, q̃ si peco vn mũdo entero fue menester vn diluuio de aguas muy crecidas, para limpiarle, y labar las inmundicias de sus pecados. *Primum de varijs locis aquis, quod viuit, egreditur, precipue, t. & pœnatos fideles de terra ad 7. & to. 8. Cælum eleuat, fabricatur homo de limo, & inter manus Dei aquarum Sacramenta versantur, peccat mundus, & sine aquis diluuij non purgatur.* Quando el Redemptor del mundo fue baptizado en el Rio Iordan, mysteriosamente aduirtio San Matheo, que luego al punto subio de las aguas: *Iesus autem baptizatus confestim ascendit de aqua*, aq̃llas dos palabras, *confestim*, y *ascendit*, tienen mysterio, subio, y luego al punto en acabandose de baptizar el Señor. Bien pudiera dezir, *egressus Iesus de aquis.* Que en baptizãdose auia salido del Rio antes, ò despues, tarde, ò temprano, q̃ importaua dezir, *cõfestim*, que luego luego al punto, y que subio? Ponderacion fue esta de San Iuan Chrysostomo, y responde, auer sido misteriosa aduertencia del Espiritu Santo para dar à entender a los venideros, la virtud que tienen estas aguas de vida, que el Redemptor promete en el baptismo, y gracia diuina del Espiritu Santo, que al punto leuantan a vn hombre de las cosas terrenas, y le hazen habil, y ligero para yr subiendo como aue, y leuantarse a las cosas del Cielo. Sus palabras son: *Puto autem factum Christi ad mysterium pertinere omnium, qui postmodum fuerant baptizandi. Ideo dixit confestim, & non dixit, egressus est, sed ascendit, quia omnes, qui digne secundum omnia membra iustitiæ formati, & consumati, baptizantur in Christo, confestim de aqua ascendunt, id est, proficiunt ad virtutes, & ad dignitatem subleuantur cælestẽ. Qui enim ingressi fuerant in aqua carnales, & sily Adã peccatoris, cõfestim de aqua ascẽdũt spirituales filij Dei facti.* S. Ambrosio sobre aq̃l lugar de S. Lucas. *occurret vobis homo amphorãque portãs,* dize mil grandezas de las aguas, y entre ellas. *O aqua quæ humano sparso sanguine, vt præsentium lauacrorum figura præcederet, orbem terrarum lauisti,*

Hieron. ex varijs locis precipue, t. 7. & to. 8.

Matt. 3. n. 16.

Chrisost. in 3. c. Matth. ho. 4, to. 2.

Luc. 22 n. 10.

Ambr. in Lucam ca. 12. in illa verba.

lauisti, quæ Sacramentum Christi esse meruisti, quæ lauas omnia, & non lauaris: per te fœtor tabidæ carnis abeleuit, per te arentibus æstu corporibus, dulcis ad gratiam salutaris ad vitam suauis ad voluptatem potus infunditur. O agua que auiendo salido mezclada con sangre del costado del Redemptor, fuiste figura de los lauatorios de las almas, de que en este dichoso tiempo, por los Sacramentos gozamos, y la baste todo el vniuerso de las inmundicias, con que las habenidas de sus culpas le auiã dexado. Agua dichosa que merecio ser Sacramento del Saluador. Agua que todo lo limpia, y es ella tan limpia, q̃ no tiene necessidad de ser limpiada. Tu eres la que limpiaste el mũdo del mal olor que sus carnalidades, y corrupcion le auian pegado. Tu eres, la que a los cuerpos secos, y abrasados, cõ la fuerza del estio, resucitas, y das vida, y frescura, y buen color, tienes dulzura para dar gracia, salud para viuificar, suauidad para refrigerar, y dar gusto, y deleite à todos los que te gustan, y te beben. Esta es el agua que el Señor promete a la Samaritana. Agua viua, que no se rebalsa, ni se para, sino que va corriẽdo, y leuantando las olas hasta las nubes, y va dando saltos hasta llegar a la vida eterna. San Geronimo dixo vna cosa harto bien pensada a mi proposito, sobre aquel verso del Psalmo. 76. *Vox tonitrui tui in rota.* Despues de auer dicho que la voz del trueno de Dios, es la predicacion Euangelica, y que la voz de Christo sonò en toda la redondez de la tierra, que esso es *in rota*: pondera luego el Santo esta palabra, *rota*, aplicandola a lo interior del hõbre. *Dicamus autem specialiter de interiori homine.* Y dize, que assi como vna rueda vn torno que va andando sobre la tierra, y dando bueltas, no toca en la tierra mas que en vn punto, y luego va subiendo arriba à lo alto, y no se detiene: Assi vna persona tocada de Dios, y de su diuina palabra, y espiritu, no se detiene en las cosas desta vida caducas y perezederas, tomalas muy de passo, como dixo San Pablo: *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur hijs contenti simus.* Teniendo vn hombre vn pedazo de pan que comer, y vna pobre bestidura conque cubrir sus carnes, no quiera, ni apetezca mas de las cosas terrenas.

Ps. 76. nu. 19.

Hieron. in Ps. 76. t. 7

1. ad Timoth. 6. n. 8.

Y luego como rueda va caminando, y subiendo à lo alto sin parar, hasta llegar à la cumbre de su buena dicha en lo alto de los Cielos; las palabras del Santo son: *Rota modico quoddã stat in terra, & non solum stat, sed quasi percurrit non stat, sed tangit, & præterit, denique cum voluitur, ad altiora transcendit, ita & Sanctus vir, quoniam in corpore est, necessitatem habet aliqua de terrenis cogitare, & quãdo veneritad victum, & vestitum, & cæterahuiusmodi, habens victum, & vestitum, his contentus est, & tangens terram, ad altiora festinat.* Y luego carea el Santo este lugar, y prueua lo que va diziendo, con aquel lugar del Profeta Zacharias. *Sancti lapides eleuabuntur super terra.* Y explica el Santo este lugar diziendo: que como los Santos son ruedas, van dando bueltas sobre la tierra, y suben à lo alto: *Quoniam enim Rotæ sunt propterea volubuntur super terram, & ad altiora festinant.* Y si quereys tener conocimiento de otras muchas ruedas desta calidad, dize el Sãto, leed el cap. 1. del Profeta Ezechiel, y allí hallareys grãdes misterios destas ruedas: *Vultis scire plures Rotas? legimus, & Rotam in Rota, legimus, & in Ezechiel, invicem sibi hærent Rotæ, tamen videte, quid dicitur, & in Ezechiel, & quocumque ducebat spiritus, illuc sequebantur, & Rotæ.* Vnas ruedas vnidas cõ otras, porque la santidad causa vnion, y a donde quiera que caminaua el espiritu de Dios, yuan caminando las ruedas, y se leuantauan à las alturas, al passo que el espiritu se leuantaua, porque en las ruedas estaua incluso, y como embeuido el espiritu de vida, que las guiaua, eran ruedas que tenian espiritu de vida: *Quia spiritus vitæ erat in Rotis.* Que propio es esto de los hombres, que se guian por espiritu de Dios, quan poco se detienen en las vajeças de la tierra, con quãta velocidad los lleua el espiritu, y los leuanta à contemplar las grandezas del Cielo! conque facilidad lo dexan todo, y oluidan las cosas de acà! trocale Dios en el corazon a esta Samaritana, llega el espiritu de vida, y mueuela, y al punto dexa la soga, y el cantaro, y và volãdo a dar noticia en el pueblo, y traer almas para Dios. *Rota in medio Rotæ*, para q̃ todos a vna dexen, y oluiden las vilezas terrenas, y busquen a Dios, y se leuantẽ al

Zacharias. 9. vers. 19.

Ezach. 1. num. 20.

Ibidem. 20. & 21.

Cielo en prosecucion de la eterna felicidad.

Punto Quinto.

No solo la compañia, y lado de Christo harta, y satisfaze el alma, sino su sombra, la regala, y guia hasta la felicidad eterna.

SOLO Dios es el que llena los vazios del alma fuera de Dios, ni ay, ni puede auer hartura. Dixolo el Profeta: *satiabor cum apparuerit gloria tua.* En llegando Señor a la fuente donde esta el manantial de todo el bien, que es vuestra vista, y vuestra gloria, quedare harto, y satisfecho. Porque essa fuente de gloria es la que satisfaze el apetito humano, porque en ella se goza de vn bien infinito, como lo dixo Lyra: *Quæ satiat appetitum humanum, eoque ibi consequitur bonum infinitum.* Y en el Ps. 106. dixo el mismo Profeta, que era Dios tan franco, y liberal, q̃ sabia de vna assentada satisfazer, y hartar el alma, quando estaua mas debilitada, y menesterosa, y quãdo mas hambrienta, la llenaua de todos los bienes. *Quia satiabit animam inanem, & animam esurientem satiauit bonis.* Y explicando Hugo este lugar dize: en aquella palabra *inanem, vacuam sine Deo, qui solus replet animam.* Vna alma sin Dios, esta vazia de todo bien, y solo Dios la puede llenar, que como dixo San Agustin: *Animam Dei capacem, nihil minus Deo implere potest.* No ay que andar por las ramas buscando hartura en las cosas criadas, que como el alma es capaz de Dios, ninguna cosa fuera del, la satisfaze. Aunque juntasse Dios todas quantas riquezas tiene, y ha criado, y todas ellas, y assi mismo, las diesse à vna alma, si esto fuera posible, y reseruasse vna pequeña parte de si mismo, y no se la diesse, no quedaria satisfecha, porque es capaz de todo Dios, sin que le falte nada, no quiero dezir que pueda comprehenderle (que esso es imposible) sino que es capaz de verle todo como el es, sin q̃ le falte cosa, y de gozarle. Y luego el mismo Hugo sobre aquella palabra *esurientem*, dize, *licet enim esset anima vacua, tamen erat esuriens.* Dadme vna alma (como si dixera) que tenga desseos de verse harta de Dios, que Dios la sũplira sus desseos, aunq̃ mas vazia, y necessitada se vea, poniẽdola encamino para q̃ llegue à beber à la

Ps. 16. nn. 15.

Lyra hic.

Ps. 106. n. 9.

Hugo hic.

Etiã Aug.

Mat. 5. n. 6. la fuente. *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Las diligencias que hizo Christo para que esta muger desseasse beber desta agua de vida! Caminar, fatigarse, sentarse, esperarla, y pedirla de beber, todo à fin de darla el agua q̃ satisfaze. Agua que no falta, que siempre va siguiẽdo los passos de quien la busca. Tuuo sed el pueblo de Israel en el desierto, acudio la diuina piedad à satisfazer este desseo, y socorrer esta necesidad: y dizele à Moysen que saque agua de vna piedra, obedecio el duro pedernal a la voluntad diuina. *Egressæ sunt aquæ largissimæ, ita vt populus biberet, & iumenta.* Y el guijarro dio tan habundantes caños de agua, que bastarõ para satisfazer la sed del pueblo, y del ganado que lleuauan. Entra aqui S. Pablo aludiẽdo à esta historia, y dize q̃ *Bibẽbãt de spirituali consequente eos petra: petra autem erat Christus.* La Interlineal sobre aquellas palabras de los Numeros, *aquæ largissimæ*, puso, *spiritualis gratia.* Y la Glossa ordinaria diz, *Significata ergo de Christo profluens gratia spiritualis, qua interior irrigatur sitis.* Todo es lo mismo que dize San Pablo, que aquella piedra significaua à Christo, y que como aquella piedra material, dio tan copiosos arroyos de agua para satisfazer la sed del pueblo: assi Christo satisfaze la sed espiritual de los fieles, como fuente, q̃ es, y manantial de la diuina gracia. Y dize que los seguia la piedra. Porque como explica Santo Tomas los arroyos de agua yuan siguiendo al pueblo. *Aquæ enim vbique sequebantur eos.* Y como el agua y va con ellos para suplir su necesidad. Assi Christo jamas desampara al que le desséa, y busca, siempre assiste à su lado, como lo pondero lindamente la Glossa: *Satisfaciente voluntati eorũ: quia quoquo irent, aquæ inundantes secutæ sunt: sic Christus in deserto huius mũdi sues cõmitatur.* Y Lyra dixo: *Dicitur autem spiritalis petra, quia figurabat aquam gratiæ per Christum dãdam.* Y Caietano añadio que *appellatur Christus petra sequẽs quia indiuiduus comes secundũ diuinitatem.* Que Christo se llama piedra que va siguiendo, porq̃ segun su diuinidad jamas se nos quita del lado. Y San Ambrosio declaro todo el pẽsamiẽto diziẽdo: *Petra erat Christus, petra, eo quod sitiẽtes sequatur cõfirmat labẽtes*

Num. 20. nu. 11.

S. Th. in 1. ad cor. cap. 10. lect. 1. Ibi glos. ordin.

Lyra, ibi.

Cai. ibi.

Amb. inps. 36.

1. ad Cor. 10. n. 4.

Interl. inc. 20. nu. & ibi glos. or.

ne sitientibus aqua desit, labentibus firmamẽtũ. Esta piedra espiritual va caminando al passo de los que le siguen y le buscan, esfuerza los flacos, cõfirma los descaezidos y es firmamento, y apoyo de los q̃ vã cõ peligro de tropezar, y de caer en el camino, Y porq̃ no les falte refrigerio, y hartura en el viaje no se les quita del lado la fuente en toda la jornada. Aludiendo à esta habundancia, dixo lindamente Gilliberto Abad, q̃ todas las cosas desta vida son infructuosas, vazias, deleznables, y de tan poca sustancia, y consistencia, q̃ son imagen de la misma muerte, y solo en Christo esta la fuente de la vida, de donde exhalã vapores diuinos de toda hartura, y habundancia, y suauidad. Sus palabras son: *Infructuosa est ista plenitudo, & si quid est fructus, id fluxum est, & mutabilitate sua mortis præfert imaginem. Odorem vitæ, Christi spirat vbertas.* Y no solamẽte la presencia de Christo es bastante para dar vida, sino su sombra sola la puede dar. Como dixo Geremias. *Spiritus oris nostri Christus Dominus, captus est in peccatis nostris, cui diximus in vmbra tua viuemus inter gentibus.* Pues si solo la su sombra basta para satisfazer, y hartar, y dar vida: q̃ sera quando cara à cara, y habitualmente veamos los resplãdores de su diuinidad? Si fatigado, y sediento, y necesitado, sabe acudir à socorrer nuestras necesidades, y saciar nuestra sed, que sera en su descanso? Dixolo S. Paschasio deuotamẽte por estas palabras: *Quid igitur putas, quantum nobis aperta conferre potest claritas eius virtutis, & sol iustitiæ cum refulserit, si tantum contulit humilitas carnis & exinanitio diuinæ maiestatis?* De aqui se entendera aq̃l lugar de S. Iuan, *quod factũ est in ipso, vita erat:* que cõforme la explicacion de S. Ambrosio, que pone el medio pũto en el, *ipso*, quiere dezir: q̃ todo lo que se hizo en el Verbo fue vida. Pegaronsele las fatigas, y trabajos, vida son, la sed la hambre los tormentos, y persecucion, vida es, y hasta la muerte se rindio, y perdio su fuerza, y malacara, que tocando en Dios se hizo hermosa, y se conuirtio en vida. Tragosse la vallena à Ionas Profeta, quien dixera q̃ en el vientre de aquella vestia pudiera viuir? Y q̃ quando menos lo imaginassen los hombres le auian de ver viuo, y sano en la Ribera? Pues quien hizo esso:

D. Pasch. lib. 4. intre nor.

Ioa. 1. n. 4

Gillib. Abbas, ser. 13 in cant.

Trenor. 4. n. 20.

Ionæ 2. n. 1.

esso? la sombra de Christo, y su figura, y la virtud que estaua encubierta en la representaciõ de su doloroso amuerte. Dixolo San Hilario elegantemente por estas palabras. *Post triduum viuus emissus Ionas, non retentus à monstro, non cibi conditione confectus; sed contra humani corporis naturam integer, non cibi cõditione confectus, sed contra humani corporis naturam integer, & alleuatus, in auras superas virtute Dominicæ præfigurationis euasit.* De manera que toda la virtud, y fuerza puso el Santo, en la representacion, y figura, y en la sombra. Pues si la sombra sola haze estas marauillas, que hara la misma persona, y la verdad? O Christo mio, que no me espanto que la Samaritana dexe la soga, y el cantaro, y el amanzebamiento, y ruin amistad por solo estar à vuestro lado, y à vuestra sombra. Loq̃ me admira, y assombra es, q̃ aya Christianos que tan à ojos vistas, os nieguẽ, y os despidan, y hos buelban las espaldas, y hos dexen! La esposa vuestra querida bien conocido tenia el fruto que sacaua de estar a la sombra de vuestra proteccion quando dezia: *Cant. 2. n. 3. Subumbra illius quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Sentome a la sombra del Esposo de mi alma que me tenia robado el corazon, y llenaua tras desi todos mis desseos: y el fruto que desto saque, fueron admirables regalos, y dulzuras. Entre los sentidos que tiene espirituales este lugar, el principal, y mas comun, es muy a mi proposito: que se entiende del alma, que dessea la sombra, y el amparo, y proteccion de su Dios. Y esta es la sombra donde halla sosiego, y descãso, y aqui tiene librado todo el reposo, y regalo de su corazon. Este sentido sigue Origenes San Gregorio Nisseno. San Ambrosio. Casiodoro. Beda. Apponio, Philõ Carpacio. Iusto Orgelitano. Y San Anselmo. Pero el que mas por estenso explica este lugar en el sentido que digo, es, San Gregorio Magno Papa por estas palabras: *Vmbra Christi, protectio est Spiritus Sancti, Spiritus quippe Sanctus, mentem quam replet, obũbrat, quia omnium tentationũ feruorem, temperat, & dum aura suæ inspirationis suauiter mentem tangit, quidquid noxij caloris sustinebat, expellit: & quamiam forsitan nimius vitio rum æstus marcidam fecerat, vmbra Sancti Spiritus protegens, to, 2.*

D. Hilar. can. 16. in Matth.

Orig. hom. 3. in cant. Niss. hom. 4. Ambr. in ps. 118. ser. 5. ves. 1. cateri in hunc locũ.

Greg. Papa. in cap. 2. cãt.

gens recreat, vt dũ in eius spiratione sedens pausat, vires colligat, quibus ad æternã vitã robustius currat. No parece q̃ se pudo dezir mas en la materia que vamos hablando. De qualquiera alma q̃ dessea, y busca à Dios, y el agua de la diuina gracia dixo el Sãto estas palabras, pero parece q̃ se cortaron a medida de la Samaritana, como si S. Gregorio la tuiera presente. Dize pues el Sãto q̃ la sombra de Christo es la protecion del Espiritu Sãto, porq̃ entrãdo en el alma el diuino espiritu la defiende, y ampara con su sombra, y proteccion, y templa, y mitiga las llamas fogosas de las tentaciones. Y al punto que la fresca marea del Espiritu Santo toca dulzemente en el corazon luego sin tardanza arroja fuera de si todo calor nocibo, que solia dañar el alma, la qual estãdo antes mazilenta, y consumida con el demasiado estio, y calor de los vicios, con la sombra que la haze el Espiritu Santo, se defiende, y se recrea, de tal manera q̃ sentãdose a esta sõbra, y tomãdo muy de assiẽto, y muy de espacio, y de proposito este aliẽto, y recreacion, y regalo bueluesobre si, y cobra fuerzas para poder caminar cõ valeria, y passar la carrera desta vida con valor, hasta llegar a la suprema felicidad, y descanso de la vida eterna. O muger Samaritana dichossa que en medio del estio de sus culpas, y amanzebamiento, se hallasse a la sombra regalada del Saluador, defendida, y amparada con el antiparo, y pauellon de la diuina gracia! O felicissima suerte, que tan sin pensar, se encontrasse esta muger con la fuente clara de aguas viuas, y recreo dulze, y floresta regalada de la sombra del Espiritu Santo, con que se consigue, y alcanza el eterno descanso! Mas si queremos prouar, que esta sombra de Christo Nuestro Señor, es la proteccion del Espiritu Santo, hallaremos la prueua en Ruperto Abad, careandola con el lugar de San Lucas, que dize: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Del qual lugar se aprouecho este grauissimo Author, explicando el lugar sobre dicho de los Cantares, y aplicandole a la Virgẽ Nuestra Señora, introduziendola, y haziendo su papel, y persona, por estas palabras: *Ex quo mihi Angelus locutus est,*

Luc. 1. n. 35.

Rup. in c. 1 cant. lib. 1. circa fin. 1. 3.

est, Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi, ego subumbra illius sedi. Non steti ad horam subumbra, sed continuo sedi, quia semper pacem habui, iugiter subumbra illius quieui. No tomò la Virgen este refrigerio de passo, sino muy de assiento, porque desde de que el Angel la dixo que el Espiritu Santo la auia de assistir, y hazer sombra, no se aparto jamas de su proteccion, y assi viuio siempre con perpetua paz, y descanso a la sombra de esse diuino refrigerio. Y aquel lugar de los cantares que citamos arriba los Doctores, tambien lo entienden de las sombras, y figuras de la ley antigua que hablaban de Christo, y tambien le explican de la fee del Saluador, a cuyo conocimiento auia de venir la Yglesia antigua por medio destas figuras, y sombras. Y assi dixo San Pablo: *Vmbram enim habens lex futurorum bonorum.* Que los bienes presentes, los tendrian en virtud de las sombras, que les dieron esperanzas en aquel tiempo, de los sucessos futuros, por los quales llegarian a gozar de la vision clara donde tomariã possession de todas las felicidades juntas. Assi lo entẽdierõ Origines, y S. Ambrosio, y Teodoreto, y Filon Carpacio, y S. Bernardo. Esta agua viua de q̃ vamos hablando, corre dando saltos hasta la vida eterna: y hasta llegar alla no esta contenta el alma donde ha entrado la gracia del Espiritu Santo. Y toda la felicidad de la tierra la tiene por bassura. De San Esteuã dize la sagrada Escriptura q̃ estaua lleno de Espiritu Santo. Pues de ay q̃ se podia seguir, sino yr dãdo saltos a la vida eterna, yr caminando à passo tẽdido, y recorriẽdo por la posta al cielo? Hõbre lleno de gracia no ha de parar hasta llegar à la gloria: *Cũ esset Stephanus plenus Spiritu Sãcto, intẽdẽs in Cælũ.* Põderemos la cõsequẽcia de las palabras, y la trabazõ q̃ lleuã. Dize S. Pedro Damiano, q̃ por estar Esteuã lleno de Espiritu Santo tira para el Cielo, y encamina sus passos alla. Porq̃ las almas aquiẽ guia, y mueue el diuino espiritu, pisando todas las felicidades terrenas, solamẽte anhelã, y suspiran por las eternas, y celestiales. Sus palabras son: *Simul signanter intellige consequentiam verborum. Plenus est spiritu, & sic intendit in cælum. Quia qui spiritu diuinitatis afflantur, concul*

Ad Heb. 10. n. 1.

Origin. & Amb. vbi supra. Theod. & Carpat. in c. 2. cant. Ber. serm. de nat. B. Mariæ in prin. & ser. 48. in cant.

Act. 7. nu. 55.

Pet. Dam. ser. de Martir. theph.

catis terrestribus, cælestibus inhiant, & æternis. Auiale Dios dicho à Moysen, q̃ aunq̃ su Pueblo auia de entrar à posseer la tierra prometida, pero que el no auia de poner sus pies en ella. Parece que el Santo se auia de entristezer con esta nueua, y tener por grande disfauor esta profecia. Pregunto Señor, porque razon à Moysen tan grã de amigo vuestro, le priuays del gusto gozo, y contento que auia de tener, viẽdo biẽ logrado su trabajo, y que en compañia de tanta multitud de gente, que el auia capitaneado, y encaminado tomaua la possession de aquella grande Monarchia? Parece esto notable rigor, y disfauor extraordinario Parece que el Santo Profeta se auia de lamentar, y llorarlo amargamente, y sentir. Pero veamos como lo lleua, y que estomago le haze. *Ascendit,* dize el sagrado Texto: *Ergo Moyses de campestribus Moab, super montem Nebo, &c.* Subiose al monte Nebo, dexãdo las riberas, jardines, y valles amenos, y deleytosos de la tierra de Moab. Y que hizo alli? No otra cosa, sino tratar de su viaje para el Cielo, No hizo mas caso de las comodidades del mundo, ni de los regalos de la tierra de promission, ni del principado del pueblo: que si fuera vn poco de estiercol. Y la razon es: porque todos sus cuidados los tenia puestos en las dulzuras del Cielo. Dixo lo diuinamente San Gregorio Nisseno. *Ascendit Moyses in montem requietis, non descendit ad inferiores terras, quo turba populi ex promissione respiciebat, nec enim allicitur terrenis, qui cælestibus inuigilauit.* Quien anda siempre à la vista del Cielo, como puede cuidar de las vajezas de la tierra? Mejor tierra era la del parayso, y en esta tierra tan regalada, donde puso Dios tãta diuersidad de deleytes, puso casa para el primer hombre Adan: y le dio licencia para que comiesse de todas las frutas, y solo vn arbol le reseruo, porque le haria grãdissimo daño si del comia. Todas las otras delicias del parayso se las franqueo, y de todo lo restãtele hizo dueño y Señor. Y es cosa marauillosa (como muchas vezes lo he ponderado) que de ninguno destos regalos se aprouechò Adan, ni leemos que estendiesse la mano à cortar vna flor, ni coger vna ziruela para llegar à la boca. Pues dezidme, q̃ seria la causa desto?

Deut. 34. nu. 1.

Greg. Nis. in vita Moysi.

to? Que? Yo os lo dire. Que como entonces, antes de pecar, estaua en gracia de Dios essa gracia, y essa fuente de aguas viuas, y ya dando saltos a la vida eterna. Todos los demas regalos, y delicias terrenos, los tenia en poco, y no hazia caso dellos, porq̃ estaua todo empapado en cõtẽplaciõ diuina, y gustos del cielo. Tenia el cuerpo en el paraysso de la tierra, pero el alma trãsportada en el cielo. Tenia a Dios cõsigo, y de sus puertas a dẽtro cõuersaua y trataua con el apaciblemẽte, como cõ vn grãde, y familiar amigo. Y solo esso era su regalo, y toda su comida, y solamente la diuina cõtemplacion, y dulzura era su mantenimiento, y su vestido, con esso se engalanaua, y vestia, y esse solo era el manjar con que se mantenia. No es mio el pensamiento sino de San Iuan Damasceno: que lo tocò diuinamente por estas palabras. *Nã corpore in hac diuino, & plusquã pulchro loco manens, anima, in loco in comparabiliter superiori, & pulchriori, conuersabatur: Deum habens domesticum, & inhabitãtem, qui, & gloriosum illi erat in diuentum solo, suæ contemplationis dulcissima, fructu delectante.* Damas. li. 2. fid. ort. cap. 11.

Si Dios toca en el coraçon, y el Espiritu Santo alũbra el alma, previniendole la diuina gracia, y comunicandole su dulze caridad: ninguna cosa desta vida le impide para yr caminando à la eterna felicidad. Quantas dificultades se le pusieron delante al buen ladron para caminar al Cielo? Y todas las venzio para alcanzar eterno descanso en el paraysso. Porque quando el agua de la diuina gracia, y el mouimiento del Espiritu Santo, pussa, todo lo atropella, el hombre y lo venze con grãdissima facilidad y vadando saltos hasta la vida eterna. Vee el buen ladron à Christo verdadero hombre puesto en vna Cruz, a titulo de malhechor, como el, vee que su compañero le esta blasfemãdo, vee que su Discipulo Pedro le auia negado, y otro le auia vendido, y los demas le auian en el huerto desamparado, y que los magnates del Pueblo escribas, y Fariseos no fauan del, y en esta sazon y a este tiempo le dize: *Domine memẽto mei dum veneris in regnum tuum.* Luc. 23. nũ. 42. Ninguna cosa destas le embarazo; nada le estorno por todo passo, y atrancado dificultades, se aualanzo, à cogerà manos el Cielo diziendo: *Domine memen-*

to

tomei. Porque la fee le esposeaua, y la diuina gracia le mouia para tan grande gloria. Todo este discurso es de

Aug. ser. 130. de tẽp. tom. 10. S. Agustin por estas palabras: *Quando Petrus negauit deorsum, tunc ille confessus est sursum, & hæc non vt accusans beatissimum Petrum locutus sum, quod absit, sed latronis animi magnanimitatem ostendere volens. Nam ille discipulus minas abiectæ puellæ non sustinuit, latro verò multitudinem totius populi videns circumstantem, & clamantem insanas blasphemias, & opprobria, atque maledicta iaculantem, non attendit illis, non cogitauit visibilem abiectionem eius qui crucifigebatur sed occulis fidei hæc cuncta trascurrens, & vt abiecta, & lenia veritatis impedimẽta prætereũs & relinquẽs, cognouit Dominũ cæli, & ait dicens: Memẽto mei, &c.* Y luego mas adelante, a

Mat. 4. n. 19. ñade el Sãto que ni le llamo como à San Pedro poniẽdo

Matt. 19. n. 28. su palabra de hazerle pescador de hõbres, ni le ofrecio como à los otros discipulos, que serian juezes de los doze tribus de Israel, ni le hablo vna sola palabra, ni vio milagro alguno que hiziesse en su presencia, ni le vio andar sobre las aguas del mar, ni resucitar muertos, ni curar endemoniados, ni le auia oydo predicar de la grandeza del Reyno de los Cielos, ni de las horribles penas de los condenados: y sino sola de estas, confesso por Dios à Christo Nuestro Señor primero que todos los rebeldes que alli assistian, y esto a vista de las blasfemias del otro ladron su camarada, y compañero. *Et prior omnium latro confessus est eum, & hoc alio ex probrãte fecit.* Que mucho que la muger Samaritana lo dexe todo, cantaro, y soga, y amigo, y busque los bienes eternos, pues Christo se los ofreze, y la combida con ellos, y vio por sus ojos, y oyo por sus oydos, las marauillas del Redemptor q̃ la dixo los secretos de su corazon, y se le dio a conocer por el verdadero mesias? Que mucho que entre predicando por el pueblo, y manifestando estas verdades en la forma que le sucedierõ? Pues el ladron, sin auer oydo cosa destas, ni leydo profecias, ni visto milagros, descuidada de sus tormentos, y cuydada de predicar, y reprehender al otro ladron? Quié no se admira, y confunde de tan soberanas marauillas? Dize San Agustin: *Quis non admiretur, & compungatur? Non solum enim quod in ipso erat, sed*

sed ea quæ circa se ipsum erant relinquēs, de altero curam gerebat in cruce, doctor effectus, & corripiens, & dicens, nec times Dominum tuum. Efectos son de la diuina gracia, q̄ no para hasta la gloria, donde se llenan los vazios del alma, y se harta, y satisfaze. Mas si alguno me opusiere lo que dize el Ecclesiastico. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Pues como harta, y satisfaze? Responde Santo Thomas. Que *Summum bonum quanto perfectius possidetur, tanto ipsum magis amatur, & alia contemnuntur, quia quanto magis habetur, magis cognoscitur.* Aquel sumo bien quanto mas se goza mas se ama, y se estima, y todo lo demas se desprecia, porque quanto mas se possee mas se conoze.

Eccles. 24. n. 29.

S. Th. 1. 2. q. 2. art. 1. ad 3.

SERMON DOZE PAra el Domingo Quarto de Quaresma.

Thema. *Abijt Iesus trans mare Galileæ, & sequebatur eum multido magna, &c.* Ioan n. 6.

EL Santo Euangelio de oy, contiene aquel milagro, insigne, y celebrado de los cinco panes, y dos pezes con que el Redemptor del mundo dio de comer à cinco mil hombres sin las mugeres, y niños que le auian seguido desde el cabo del mar de Galilea, atraidos de su doctrina, y de los milagros prodigiosos que hazia curando enfermos de todas enfermedades. Y fue tan esplendido este vanquete que el Señor hizo con esta tan poca prouision que de las sobras de los cinco panes cogieron los Apostoles doze espuertas por mandado del Señor. Combite fue este que aquella vez se hizo para sustentar los cuerpos de los que seguian à Christo Nuestro Señor, y agora se haze muchas vezes para regalar las almas de los fieles, que esperan en el Saluador. Porque aqui ay viandas sustanciosas, y muy suaues, de doctrina prouechosa, con que se esfuerzan, y se alientan à passar adelante, y proseguir el camino de la virtud. La messa del Euangelio esta puesta, los combidados son muchos, y ganosos de comer. Para q̄ yo acierte à seruir platos, de que se pueda gustar, supliquemos à la q̄

supo

supo tan perfectamente guisar los manjares del espiritu, y darles el punto, y sazon q̃ deuen tener, que es la Virgen, põga su mano en estos, y nos de fauor, alcanzandonos a todos la diuina gracia mediante su intercesion sacratissima. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

AQVELLOS grandes Pylosophos tan alambrados en lo natural, como ziegos en lo diuino, Democrito, y Epicureo, fuerõ tã disparatados, q̃ regarõ totalmẽte la prouidẽcia de Dios. Otros huuo tan ignorantes, que dixerõ que Dios tenia prouidencia de las cosas incorruptibles, pero que no la tenia de las incorruptibles que con el tiempo se cõsumen, y se acaban, y que no cuidaua de las cosas singulares de los individuos, ni de su conseruacion: sino solamente en quanto la perpetuidad de las especies, porque en quanto à esso eran incorruptibles, y no padecian menoscauo, ni mutabilidad. De esta suerte de gentes se hizo mencion en el libro de Iob quando dixo: *Nubes latibulum eius, & circa cardines Cæli perambulat, neque nostra con-*

Iob 22. nu. 14.

siderat. Tiene Dios alla en el Cielo mucho de que cuidar, y esta tan retirado en el rezete de las nubes, que no se le acuerda de las vajezas que en este miserable emisphero padezemos. Rabbi Moyses pareciendole que despuntaua este agudo, y que a todos se la gãnaua en subtileza: Dixo, que desta regla general se auiã de exceptar los hombres por la eminencia que tenian sobre los otros individuos, de entender. De manera que por ser los hombres participantes de la luz de entendimiento, y por conuenir en esto con los Angeles, y cosas incorruptibles: por esta razon tenia Dios prouidencia de los hombres, pero que no la tenia de los demas individuos corruptibles, y en esto se conformaua con los errores de los demas. Cõtra todas estas mentiras, y disparates, sale el Sol de la Iglesia mi Padre Santo Thomas diffiniendo por verdad catholica, que en Dios ay prouidẽcia. Y dize que esta prouidencia diuina se entiende, y alcanza no solamente a los Angeles, y espiritus celestes y cosas incorruptibles, y a los hombres que fisan con los Angeles en el entender: sino que esta diuina prouiden-

S. Th 1. p. q. 22. a. 1. & 2. & segq.

dencia se estiende, y alcanza a todas las cosas corruptibles, y à todos los individuos singulares hasta el mas vil gusanillo de toda la tierra, y no se menea la hoja del arbol sin la voluntad de Dios y su diuino querer. Y assi *S.Tho. ibi. a.1, inc. & in sed cõt.* Santo Tomas en el articulo primero, prueua que en Dios ay prouidencia, y que es necessario auerla. Y prueualo con authoridad, y con razon. La autoridad es del libro de la Sabiduria en el capit. 14. que dize assi: *Tu autem pater gubernas omnia prouidentia.* Tu Señor que eres padre, y principio de todas las cosas, todas las gouiernas con tu paternal cuydado, y diuina prouidencia. Luego lo prueua con razon, que la toma el Santo de la diffinicion de la prouidencia. Porque la prouidencia es propiamẽte: *Ratio ordinandorum in finẽ.* Razon de las cosas que se deuen ordenar al fin. Pues siẽdo cosa llana, y aueriguada, que en Dios preexistẽ, y anticipadamente existen, y estã, y se hallã todas las razones de todas las cosas, como en causa dellas, y en ordẽ a su fin. Desquisesigueq̃ en Dios ay prouidencia en orden al fin de las cosas, y muy enparticular, y principalmente en orden al fin vltimo que cada vna dellas tiene. En el articulo segundo mas en particular reprueua el Sãto las opiniones disparatadas de los Autores arriba referidos, y alsienta por doctrina Catolica esta conclusiõ. Todas las cosas vniuersales, y particulares estan sujetas, y rendidas à la prouidencia de Dios. De modo que nadie, ni cosa, se puede escapar de la diuina prouidencia, ni le puede voluer el rostro, ni huir el cuerpo, hora sea genero, ò especie, corruptible, ò incorruptible, alto, ò baxo, grande, ò pequeño, hasta el individuo mas singular de todos quantos produze la naturaleza, todo esta rendido, y sujeto a la prouidencia de Dios. Prueualo el Santo, de la misma suerte q̃ prouo su dicho en el articulo primero, con autoridad, y con razon. La autoridad es del capitulo octauo del libro de la Sabiduria, que dize assi: *Attingit â fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter.* Que la diuina sabiduria en todo toca, y a todas partes llega, y alcanza, y en todas las cosas pone la mano, y ningun lugar se puede dar, dõde dexe de estar presẽte. Pues segũ esto si la diuina sabi-

Ibi. à. 2. in c. & in sed cont.

Sap. 8. nũ. 1.

sabiduria es el mismo Dios, como lo es, que en todas partes, y en todas las cosas está presente, quien puede dudar de su diuina, y vniuersal prouidencia, y futura disposicion en todas ellas? Tambien lo prueua con razon. Porque como Dios es causa primera y vniuersal de todas las cosas, no solo en general, sino muy en particular de cada vna de ellas, y tiene conocimiento singularissimo de todas: forzosamente las ha de ordenar à su fin: lo qual es tener prouidencia de todas ellas: como lo dixo S. Pablo: *Quæ à Deo sunt, ordinata sunt.* A Dios que crio todas las cosas, y las hizo, le toca el ordenarlas, y regirlas, con su eminente sabiduria, y especial gouierno. Este gouierno es muy propio de Dios, dize el Santo Doctor, el qual gouierna todas las cosas, por minimas, y desechadas que sean, inmediatamẽte ordenandolas à su fin. Pero es tan grande su bondad, y tã inmensa su benignidad, y largueza, que se dignò de dar parte deste gouierno à sus criaturas para la execucion de las cosas, y que como causas segundas produgesen los efectos, y assi fuessen coadjutores de la diuina prouidencia. Bien podia Dios (dize Santo Thomas) gouernar todas las cosas por si solo, y sin valerse de las causas segundas, que su poderosa virtud, como tan infinita, y perfecta, se estiende, y alcanza para todo! Pues porque razon quiso, que las criaturas entrassen à la parte de su diuino gouierno, comunicandoles la causalidad segunda de los efectos, y la execucion de su soberana prouidencia? Responde el Santo, que el motiuo que tuuo fue, su diuina bondad, que es tan habundante, que no puede dexar de comunicarse. Y tãbiẽ fue por honrrar a sus criaturas, dãdoles vna dignidad tã grãde, como ser participãtes de la diuina causalidad, y q̃ como Dios es causa principal, y primera sus criaturas tengan este honor de ser causas segundas. Las palabras del Santo son: *Sunt aliqua media diuinæ prouidẽtiæ: quia inferiora gubernat per superiora, non propter defectũ suæ virtutis, sed propter habundantiã suæ bonitatis, vt dignitatem causalitatis etiã creaturis cõmunicet.* En el Euangelio de oy vemos platicada esta doctrina. En el qual se manifiesta la diuina prouidẽcia no solo en las co-

Ad Ro. 13 n. 11.

S. Tho. ibi. art. 3. c.

sas

sas incorruptibles, sino tambien en las corruptibles, no solo en las especies, sino en los individuos, pues conociendo Christo nuestro bien la necesidad de bastimento q̃ tenia aquella multitud de gente que le siguia, fr̃aquteò la botilleria de su diuina prouidencia, y sobradamẽte dio de comer à cincomil hõbres fuera de la multitud de niños y mugeres que auian concurrido al sermon, y a buscar salud. Bien pudo el Señor hazer este vãquete milagroso, sin que sus Apostoles entraran à la parte en el milagro, ni entendieran en hazer sentar la gẽte, y seruirlos à la mesa, y coger la vitualla, que auia sobrado: Pero es Dios tambien partido, y es tanta su bondad, y sabe honrrar a sus ministros: demanera, que como a causas segundas quiere comunicarles su causalidad, y que en los efectos, y execucion del milagro se ocupen los Apostoles señalando el lugar, y las mesas, y sitio donde auian de sentarse, y que entiendan en acomodar los lugares, y seruir a los conuidados, y recoger lo que auia sobrado, en fin como coadjutores de la diuina prouidencia.

Punto Primero.

Prouidencia diuina, y sus marauillosos efectos, diferente en los hombres que en los brutos, y plantas, obliganos à confiar, mas no para holgar. Permite graues males, para soberanos bienes.

EL Apostol San Pablo escribiendo à los Corinthios, tratando del cuydado que Dios tenia, de que à los ministros del Euangelio no les faltasse el mantenimiento temporal, dixo vna proposicion, que a mi me pone en cuydado, y no quiero passar a tratar de la diuina prouidencia, sin declarar la primero. *Numquid de bobus cura est Deo?* Por ventura tiene Dios cuydado de los bueyes que vnzidos al yugo van tirando del trillo para moler las espigas, y apartar el grano de la paja? Esta proposicio, aunq̃ es interrogante, y S. Pablo la dize pregũtãdo, con todo esso es afirmatiua, y assi se ha de entender conforme la explicacion del doctissimo Hugo Cardenal. Demanera, q̃ es lo mismo q̃ si dixera: no tiene Dios cuydado de los bueyes y como 1. ad Cor. 9. n. 9.

y consiguientemente de los demas brutos animales, don de parece que nos dize, que la prouidencia de Dios no se estiende a los brutos. Por otra parte vemos infinitos lugares de la sagrada Escritura, que dizen lo contrario en el libro de la Sabiduria. *Aequaliter est illi, cura de omnibus.* Y gualmente tiene cuidado, y prouidencia de todos. Y en el cap. 12. *Non est alius Deus quam tu, cui cura est de omnibus*, y Christo por san Matheo dixo: *Nonne duo passeres asse veneunt, & vnus, ex eis non cadit super terrã sine patre vestro?* y por S. Lucas dixo. *Nonne quinque passeres veneũt dipondio, & vnus ex illis non est in obliuione coram Deo?* De modo que en todos estos lugares se nos dize, que Dios tiene cuidado, y prouidencia muy en particular de animales brutos. Pues como dize san Pablo que no? como niega lo que à cada passo afirma la sagrada Escritura? Responda à esta dificultad la sagrada Theologia: que ay tres modos de prouidencia en Dios. El vno es prouidencia natural, o phisica. El segundo es prouidencia moral. El tercero, es, prouidencia sobre natural. A la primera prouidencia toca, el conseruar todas las cosas que Dios ha criado en el ser que les dio, para que tengan subsistencia, y no se acaben, sino que permanezcan todo el tiempo que Dios tiene determinado. Y junta mente cõ esto concurre Dios con todas las criaturas, y les dà su influxo, y ayuda, cooperando con ellas, y dandoles su influxo, para que puedan obrar en orden a su fin, porque como sin el influxo de Dios, no pudieran conseruarse en el ser, tampoco pudieran obrar sin el, de modo que el influyr Dios, y cooperar, y concurrir con las criaturas sensibles, y insensibles irracionales, y tambien racionales, para su conseruacion, y para obrar, y caminar à su fin, es prouidencia de Dios, que llamamos phisica, ò natural. Y en quanto à esta parte, la prouidencia diuina, es, comun, y general, y toca à todas las cosas animadas, y à las que no tienen vida, y a los brutos, y a los hombres, y a los Angeles, en fin se estiende, y alcanza à todas las criaturas q̃ tienen ser. La segunda prouidencia es moral. A la qual pertenece el gouierno de las criaturas, estableciendo leyes, poniendo preceptos, dã

Hug. hic, y de cai. hic

Sap. 6. numer. 8.

Et cap. 12. nu. 13.

Math. 10. nu. 29,

Luca 12. num. 6.

Suarez in princip. de atrib. Dei positiu. lib. 3. c. 10. de diu. pron.

do

do consejos, señalando premios, y tambien castigos, amenazando con los castigos y ofreciendo la possession de los premios. Esta prouidencia es propia de las criaturas, que son capazes de las obras morales, y que vsan del libre aluedrio, como son hõbres, y Angeles. La tercera prouidẽcia diuina, es mas superior, y leuantada de pũto. Que no se contento Dios con dar à las criaturas intelectuales, su prouidencia physica, y moral, que parece que pertenece al orden natural, sino que les quiso dar la prouidencia sobrenatural, gouernandolas cõ prouidencia diuina, y sobrenatural, y en orden al fin sobrenatural para q̃ fueron criadas, y dandoles medios sobrenaturales para cõseguir este fin. Este genero de prouidencia sobrenatural, no se puede alcãzar à conocer por razon natural, como tãpoco el fin a q̃ se ordena, sino q̃ todo esse conocimiento le ha de cõseguir por reuelacion diuina. De aqui se entenderan todos los lugares de la sagrada Escritura q̃ hablan de la prouidencia diuina, y parecen encõtrados, Que quando hablan de la diuina prouidencia, como cõmũ à todos hablan de la prouidencia del primer modo physico, ò natural q̃ a todas las criaturas toca, y conuiene. Mas quando se dize q̃ no tiene Dios cuydado de los brutos, ni entran à la parte de su diuina prouidencia, ha se de entender de la prouidencia moral, o sobrenatural conforme lo mostraren las palabras. Con esta doctrina se explicaran tambien, y quedaran entendidos infinitos lugares de Santos, y de los Doctores. Assi Caietano, como tan gran Theologo, explico aquel lugar de S. Pablo por estas palabras: *Nunquid Deo cura est de bobus Quasi dicat non, quod est verũ de cura legitima, Deus enim sua prouidentia gubernat etiã bobes, & nihil est exẽptum ab eius cura, sed cura legitima (hoc est posita na legis) non est nisi de creaturis rationalibus: quae sola sunt capaces legis, & fructus intenti per legẽ.* Caiet. in 1. ad Cor. ca. 9. n. 9.

Hugo añidio vn poco mas, ò por lo menos dixo lo mismo cõ mas claridad, y Nicolao de Lyra. Las palabras de Hugo son: *Est cura prouidentiae generalis omniũ specialis, hominũ specialior fidelium, specialissima Sanctorum.* Las de Lyra son: *Licet diuina prouidentia generaliter se extendat ad omnia quantumcumque minima: tamen intellectualis* Hugo ibi. Lyra ibi.

natura speciali modo subijcitur prouidencia diuinæ in quantum habet dominium sui actus, & capax est superna beatitudinis: & hoc modo non est cura Deo de bobus irrationabilibus: quia non sunt huius finis capaces. San Geronimo sobre Abacuc, dize, no querria que fuessemos tan necios, que pareciendonos que bazemos lisonja a Dios, engrandeciendo su omnipotencia que a todas partes alcanza por minimas que sean: Encareciendo esto, nos hagamos injuria a nosotros mismos, sacando de ai, que la diuina prouidencia, es ygual en los brutos, y en nosotros. Sus palabras son: *Non simus tan fatui adulatores Dei, vt dum potentiam eius etiam ad ima detrahimus, in nos ipsos iniuriosi simus: eandem rationabilium quã irrationabilium prouidentiam esse dicentes.* Y assi infiere el Santo, que cierto libro donde se dize que vn Angel llamado Tyro era Angel de guarda, y presidente de las culebras, y otros animales que andan arrastrando, que es libro Apocrypho: y de la misma manera ay Angeles de guarda para todas las cosas insensibles, y para los brutos animales, lo qual dize San Geronimo, ser estulticia dezirlo, ni aun imaginarlo: ha se de entẽder S. Geronimo, de la guarda singular de los individuos, como es la de los hombres, q̃ Angeles de guarda para los individuos de los arboles, y plantas Y de los individuos de los brutos no los ay de aquella forma. Y assi lo muestran las palabras citadas de S. Geronimo q̃ dizẽ, *eã dẽ rationabilium, quam irrationabilium prouidentiam esse dicentes.* Donde se explica que la prouidencia de Dios es muy diferente con los hombres, que con las bestias, y criaturas insensibles. Y en el mismo lugar vn poco mas arriba lo auia dicho el mismo Santo por estas palabras: *Sicut igitur in hominibus, etiam per singulos, Dei curat prouidentia, sic in cæteris animãtibus generalem quidem dispositionem, & ordinem, cursumque rerum intelligere possumus.* Y esta explicacion de la guarda de los Angeles es conforme a la doctrina de mi Padre, y Doctor Angelico Santo Thomas, que en la 1. part. enseña que la prouidencia diuina, y sabiduria eterna, puso Angeles que presidiessen a las especies

Hier. in c. 1. Habacut. in fin. to. 5.

Suarez to. 2. in 1. p. de Angel. lib. 6 c. 17. n. 18.

Hiero. vbi sup.

S. Th. 1. p. q. 110. a. 1. ad 3. Et q. 113. a. 2. in c.

cies de las cosas corporales para su orden, y perpetuydad de las especies: pero no assisten à los individuos, excepto los individuos humanos, que a los hombres assisten, y hazen guarda en singular, por la parte que tienen alma rational, incorruptible, y perpetua, y los Angeles, dize el Santo, siguen el orden de la diuina prouidencia, que mira, y atiende principalmente à las cosas que son perpetuas, como lo son las almas de los hombres, y en su manera tambien los generos, y las especies de las cosas corporales. *Manifestum est autem, quod prouidentia Dei principaliter est circa illa, quæ perpetuo manent.* Y San Agustin dixo, que *omnia corpora reguntur per spiritum vitæ rationalem.* Y en otro lugar dixo, que *vna quæque res visibilis in hoc mundo, habet Angelicam potestatem, sibi præpositam.* Y san Gregorio que *in hoc mundo visibili, nihil nisi per creaturam inuisibilem disponi potest.* Y S. Iuã Damasceno dixo q̃ *Diabolus erant ex his Angelicis virtutibus, quæ præerant terrestri ordini.* De todo lo qual se colige la diferencia de la prouidencia diuina respecto de los hombres, y respecto de las demas cosas corporales. A los hombres miralos mas de cerca, mas en particular, gouiernalos como à hijos, dandoles leyes, y consejos, y declarandoles su diuina voluntad, y mostrandoles el premio si fueren buenos, y el azote si fueren malos. Dicho se estaua, que auiendonos criado Dios, capazes de la bien auenturanza, que nos auia de encaminar, y gouernar de modo que pudiessemos conseguirla, y que si nos gouierna como Señor que esta obligado à mantenernos como à criados. Que labrador ay que ponga vn majuelo, y plante vna viña, y enxiera vn arbol, para no cuydar mas dello, sino dexarlo secar, y perecer? Cõ razon pudiera quexarse el arbol si tuuiera sentido, y dezir: sino me huuierades plantado ningun agrauio me hizierades, pero dexarme secar despues de inxerto, y criado, es suma inclemencia, y notable crueldad. Dixolo S. Ambrosio elegãtemẽte: *Quis operator negligat operis sui curam? Cum aliquid non fuisse nulla iniuria sit, non curare, quod feceris, summa inclemencia?* O Señor quã diuina es vuestra

Art. 2. vbi sup. in c.

Aug. lib. 3. de Trin. c. 4. & lib. 83. qq. in q. 79. in prin. t. 4.

Gregor. 4. Dial. c. 4. post med.

Damas. lib 2. cap. 4. in prin.

Simil.

Amb. lib. 1. de offic. cap. 13.

prouidencia! Y quan singular la que teneys con los hombres! Como es Dios tan gran Señor, y es tan infinita su grandeza, remontase mucho su gouierno, y buela por alto, à la humana capacidad. Las botillerias, y despensas de la prouision, que tiene hecha, y dispuesta para sus vassallos, va cubierta con repositeros de la soberana sabiduria deste gran monarcha, y vniuersal Señor, y porque no se pierda el merito de la fee, y confianza de sus leales vassallos les encubre muchas vezes grandes secretos, y no quiere manifestarles los mysterios de su corazon: y quando menos se piensa, brota misericordias, y mercedes, la diuina prouidencia, y sale con vna cosa jamas imaginada. Caminaua su Pueblo por el desierto faltoles el bastimento, y comienzan à desconfiar, y pareciales que desconfiauan con murmurar de Moisen, y de su hermano Aaron, como si ellos huuieran engañado al Pueblo para acabar con tanta multitud en aquella soledad, y dizen: *Cur eduxistis nos in desertum istud, vt occideretis omnem multitudinem fame?* Que tentacion tan grande fue la vuestra, q̃ os mouio à sacarnos de Egypto para matar de hambre toda esta multitud? Harto mejor huuiera sido, ò fuera menos mal morir hartos en Egypto, que aqui pereciendo de hambre. Leuanta Dios, en esta ocasion, el repostero de la Region del ayre, y comienza a llouer codornizes que a manos las cogian dentro de sus casas hasta mas no poder. Y comienzan las nubes, y el Cielo, à distilar vn rozio, que llenaua toda la campaña, y no sabian que podia ser aquello, hasta que Moysen se lo dixo, y ellos vieron por experiencia, ser vn pan amassado en el Cielo, por mano de los Angeles. Faltales agua en otra ocasion, en vn differto, donde la tierra era seca, y solitaria y arenosa. O pobres de Moysen, y Aaron, que ellos han de lleuar todos estos golpes. Bueluense contra ellos. *Quare nos fecistis ascendere de Egypto, & adduxistis in locũ istũ pessimũ, qui seri non potest, qui nec sicũ gignit, nec vincas, nec malo granata ũ super, & aquã nõ habet ad bibẽdũ?* Quiẽ os metio en esto Moysen, y Aarõ? q̃ engaño hasido estedesacarnos de Egypto? Y traernos remãdo, y tã cuesta arriba, y con tanto

Exod. 16. n. 3.

Num. 20. n. 5.

tanto afan, para venir a dar en la peor tierra del mundo, tierra que no la entra el arado, ni la azada la cultiua, donde no se hallara vna breba, ni vna granada, ni vn gajo de vbas para mojar la boca, y lo peor de todo es, faltar el agua para beber, y morir rabiando de pura sed? Ea Moysen no ay que afligiros leuantad el repostero de vn pedernal, que à la primer palabra os dara toda quanta agua huuieredes menester, y le pidieredes. Pudiera dezirle a Dios, otro que no fuera Moysen, pues como Señor mandaysme hablar con las piedras, y pedir agua a quien no sabe dar, sino chispas, y zentellas? Ea, que las piedras mismas saben respõder à lo que yo les pregunto, y obedecer a lo que yo les mando, y toda la naturaleza negara su inclinacion quando yo lo dispusiere, y ordenare. Y assi salieron arroyos de agua de la piedra, bastantissimos, y muy sobrados para mantener aquella inmensidad de gente, y sus ganados. Admirase San Geronimo de tan grande incredulidad, y dize: *Operuersitas cordis praui, in Deum male loquitur, & qui iustitiam esurire debuerant, carnes requirit, & holera.* O peruersidad deprauada, y corazones peruersos, que quando mas obligados estauan à confiar en Dios, y seruirle, auiendo visto las marauillas que auia obrado por ellos, entonces seã tan mal hablados, y maldicientes contra su diuina prouidencia, que pidan de comer? Hugo doctissimamente, notò vna agudeza encareciendo la dura obstinacion, y reueldia de los Iudios, sobre aquellas palabras *loquimini ad petram.* Que viessen aquellos hõbres que las piedras obedecian à Moysen, y con todo esso, ellos no acauassen de obedecerle. Sus palabras son: *In quo notatur duritia Iudeorum, qui nolebant obedire eis, quibus lapis obediebat.* Mas duros eran que las mismas piedras, y mas indomitos que los pedernales. Y no obstante esso es tan infalible la prouidencia diuina, que no basta la reueldia de muchos para impedir el biẽ de todos, ni dexara Dios de cumplir sus promessas, porque estos, ò los otros seã desconfiados: y mas quando tocan al bien vniuersal de su pueblo, y son promessas absolutas, y no son condicionales. Sabra Dios castigar à los desconfiados, y à los incre-

Hiero. in Ps. 77. nu. 16. to. 7.

Hugon. 20

dulos, y descreydos, pero su palabra ha se de cumplir. Assi les sucedio à Moysen, y Aarõ q̃ por la incredulidad q̃ tuuierõ, y duda del efecto, y poca conformidad con el mãdato de Dios, los castigò: en q̃ no entrassen en la tierra de promissiõ, pero no por esso dexaron de salir de la piedra las aguas. En q̃ estuuo la desconfianza? En q̃ dudarõ si por la reuelacion del pueblo cũpliria Dios lo q̃ auia prometido, en lo qual excedierõ el mandato de Dios. Porque no les mãdò que diessen golpes en la piedra, sino que la hablassen, *loquiminiad petrã*. Y ellos la dierõ dos golpes. Y al primero no salio el agua por su incredulidad, y al segundo salio con grande habundancia en cumplimiento de la diuina verdad, y promessa, y de su soberana prouidẽcia. Dixo lo Lyra delgadamente en pocas palabras q̃ todo el penfamiento es suyo q̃ sobre aquellas palabras, *percussit vis silicem*, dize assi: *Quia primo ictu non exiuerunt aquæ propter dubitationẽ Moysi, secundo tamen ictu exiuerũt propter impletionẽ diuini promissi, consequenter ponitur dubietatis punitio. Cum dicitur, quia non credidistis, &c.* Esto mismo le sucedio a Zacharias padre del Baptista q̃ por no auer dado credito al oraculo diuino q̃ le reuelo el Angel, le tomò la lẽgua, y echo vn cãdado à la boca, y le enmudezio: pero no fue impedimẽto la incredulidad de Zacharias, para que dexasse de cumplirse la promessa de Dios, por ser el nacimiento del Baptista, vn bien tan grande, que era vniuersal para todo el pueblo, y para vn mundo entero.

Lira num. 20.

Luc. 1. num. 20.

Apendix primera al primero punto.

SEGVN esto dira alguno echemonos adormir, no trabajemos en buscar la comida, ni el vestido, ni las demas cosas temporales, que si Dios tiene determinado de proueer mi necesidad no me puede faltar. No es buena quenta essa hermano mio, porque los ordinarios medios que la diuina prouidencia ha tomado para sustentarte, son tu trabaxo, y sudor, *in sudore vultus tui vescêris pane tuo*. Lo que Dios te prohibe, y te quiere quitar, es aquellas agonias insaciables, y las ansias penosas con que andas solicitãdo los bienes temporales, ya vezes atropellando la ley de Dios, por alcanzarlos. En los bienes espirituales es buena essa solici-

Gen. 3. num. 19.

solicitud, mas en los temporales, tanto assi, y desuelo, es vicioso. Dixolo San Geronimo elegantemente, explicando aquellas palabras de Christo? *Nesoliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis neque corpori vestro, quid induamini.* Las palabras del Santo son: *Ergo quod omnibus natura tribuit, & iumentis ac bestijs, hominibusque commune est, huius curæ non penitus liberamur: sed præcipitur nobis, ne solliciti simus, quid commedamus, quia in sudore vultus præparamus nobis panē. Labor exercendus est, sollicitudo tollenda.* Que no falteis vos à Dios, que el no os faltara à vos. Y esto dize el Sāto entiendese de lo temporal, que de lo espiritual conuiene mucho andar solicitos *Hoc de carnali cibo, & vestimento accipiamus, cæterum de spiritualibus cibis, & vestimentis semper debemus esse soliciti.* San Iuan Chrisostomo hizo vn largo discurso, en razon de lo que auemos dicho, harto elegante como el suele. Dōde en el libro primero de prouidēcia, va prouādo, para consolar vn Monge melācolico, aquien fatigaua cruelmente el Demonio, que todas quantas aflicciones tuuo Adam despues del pecado, fueron ordenadas por la diuina prouidencia para sacarle à buen puerto, por medio dellas, y perdonarle. Hechole del parayso, pusole à la vista del, para que se acordose de lo que auia perdido, y lo llorasse, condenole à sudor, y trabaxo perpetuo, para que cō el mucho regalo no se desmādase (como antes lo auia hecho) pusole esse freno de penas para enfrenarle hecho le essas piguelas como agauiā, para q̄ no se le fuesse. Vea mos hizo todo esto Dios para acabarle, y destruyrle? En ninguna manera, sino antes para remediarle. Fue prouidēcia diuina para hērrarle, y sublimarle por este camino. Porq̄ si fue tan malo, aū en el estado de la inocēcia, y justicia original, cō las delicias, y regalos del parayso, q̄ despues en el estado de la culpa le deuiā aq̄llos deleites, q̄ se podia esperar del, sino q̄ auia de ser mucho peor? Las palabras del Sāto sō: *Quo circa primū hominē quo q̄a paradiso expulit, quia ex honore sibi præstito deterior effectus esset, si post spretū, violatūq; mādatū in mot⁹ ille, stabilisq; duraret.* Y añade el Sāto aplicādo esto mismo à nosotros, diziēdo, sino puede Dios auenirse con nosotros, aū teniēdo-

Matth. 6. n. 25.

Hieroni. in Matth. c. 6 tom. 6.

Chrisost. lib. 1 de prouid. Dei ad Stagirium monachum ar reptitium, tom. 5.

nos a raya cõ tãtas penas, y malas, q̃ hizieramos, si nos huuiera cercado de regalos, y deleites, y de millares de bienes? Si auiẽdo nos Dios exercitado cõ ãtos trabajos, tan deseada mẽte le ofẽdemos, si nos dexara a nũs anchuras ociosos, y sobrados, y sin necesidad: A donde llegara nuestra osadia? Que maldades no acometiera nuestra libertad? *Si enim his addicti, ne sic quidem peccare desistimus: quo scelerum progressa non esset audacia nostra, si nos affluere delicijs, & ocio constitui set Deus?* Si Cain se hallara en el Paraysso cercado de deleytes, que atreuimientos no hiziera, pues viendose rodeado de miserias, y el castigo a los ojos, matò al inocente su hermano, y fue el primer homicida del mundo, que tal delito cometio? Con estas, y otras infinitas, y eficacissimas razones, prueua el Santo à este Monje afligido, acosado del Demonio, que es misericordia diuina, y prouidẽcia soberana auerle dado esta tentacion. Porque sufriẽdola con paciencia, y valiendose de Dios, saldra el Diablo descalabrado. *Diabolus nempe, sibi ipsi, non nobis est malus.* Para si solo es malo que no para nosotros el Diablo, si sabemos aprouecharnos de sus persecuciones, y tentacion. Dixo lindamente S. Gregorio, *super illud Iob 2. In manu tua est, verumtamen animam illius serua! In ipsa ergo permissionis iustitia, permisceatur quædam libra pietatis, qua tenus in uno eodem que certamine, & seruus humilis ex oppressione proficiat, & hostis superbiens ex permissione succũbat.* De todo lo qual infiere el Santo, ser prouidencia de Dios esse tormẽto, y afliciõ. que ahora esse Monge padece, el qual no padecia quando era seglar. Y da la razon el Santo diziendo *Hoc quoque singulari illius actum esse prouidencia. Sciebat enim tunc te imbecillem superandum facile ac mature periturum.* Fue grande prouidẽcia de Dios, porque si en el siglo (le dize) te acometiera Satanas cõ esse rabia, y furor, hallarate muy flaco, y facilmente te venziera, y acabara de perderte. Pero despues que te has exercitado en la Religion, estas con fuerzas mayores, para resistirle, y para defenderte, y ofenderle mucho mas apercebido, y pertrechado. Consuelo grande para los que tratando de seruir à Dios, padecen extraordinarios escrupulos, perfecu-

Lib. 3. moral. cap. 2.

cio-

ciones, melancolias, y descõsuelos, lo qual suelen ser disposiciones ordenadas por la diuina prouidencia.

Appendix 2. al punto 1.

M. Cypria. in c. 2. Iob.

A ESTE proposito põdera mucho el Maestro Cipriano Monge Bernardo, el extremo, con que le apreto los cordeles el Demonio, al Santo Iob, y dize que en essa misma persecucion resplandecio grandemente la diuina prouidencia, y assi le dixo Dios à Satanas, guardanome le toques en el alma. Sus palabras son: *Quod cum sanctum virũ, Deus nequissimo Demoni permiserit, magna tamen cura & prouidencia de animo ipso præcipit dicens: veruntamen animam illius serua.* Porque aunque la diuina prouidencia se estiende a todas las cosas temporales, por minimas que sean, mucho mas se muestra, y señala en las espirituales (como le dize el mismo Autor vn poco mas abaxo) *Primo congressu fortunas tradidit diripiendas, altero vero corpus, nusquã tamen animam illi permisit: vt hic detur intelligi, diuinam prouidenciam per gradus quosdam crescere, & vberiorem esse illam, quæ circa res spirituales versatur.* Tiene grados la diuina prouidencia, el menor dellos, y lo que menos se estima en la casa de Dios, es los bienes temporales, que llaman de fortuna, y luego en segundo lugar està la salud corporal, y la vida deste siglo, pero lo supremo en que se esmera Dios, y su prouidencia es, en lo espiritual. Todo este discurso le toco delgadamente San Gregorio Magno, de quien le tacò el dicho Cypriano, y le cita en este lugar, aunque no refiere sus palabras, que son estas: *Ecce iterum permissionem verberis committatur custodiæ protectionis, & electum sũ diuina dispensatio custodiendo deserit, deserendo custodit: alia illius prodit, alia protegit.* Permite Dios que en lo temporal corra el azote, y en lo espiritual este muy defendido, y amparado, con vna mano le castiga, y con otra le guarda, guardandole le dexa, y dexandole le guarda. Vna cosa es la que entrega, y otra muy diferente la que defiende, y ampara. Entrega lo temporal, y defiende lo espiritual. Porque en el tribunal de la diuina prouidencia tienen primer lugar las cosas espirituales. Quantas vezes sucede conjurarse el Demonio contra vos, ò vn juez, y superior apassionado, que es lo

Greg. vbi sup. l. 3. mor. cap. 2.

Simil.

lo mismo: Entra en su tribunal, y haze mascara de justicia, o de autoridad del oficio, su propia venganza, inuenta mil quinas, y vrde trazas dispone mil quimeras aparentes todas ordenadas a su malfin: y vereys que en vn punto se les deshaze todo, y todo se buelue al reues. Que es aquello? Quien hizo esse trueque, y mudanza? Quiẽ? La diuina prouidencia, que tiene cuidado de los suyos, y no sufre insolencias desolladas, ni consultas endemoniadas contra ellos encaminadas todas ha deshazer lo q̃ Dios tiene dispuesto, y ordenado. *Felicem autem Arrianorum communicatione coniunctum, ex aduerso Deus excitat, statimque eundem erigit aduersus eos ipsos Arrianos, quorum sane ope fuerat Romanam Cathedram consecutus, & magno præsidio contra aduersarios confirmat, sicque ad pugnam roborat, vt exagitans omnes Arrianos eorumque Principem Constantium anathemate feriens, pro merede coronam martirij insignitus fuerit.* Siempre muy Catholico, pero antes de ser Pontifice comunicaua à los Arrianos. Dixolo lindamente Eliphaz. *Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum, quod cœperant.* Es Dios tan poderoso, y sabio, que sabe, y puede, y de hecho desbarata, las quimeras que los mal intencionados tienen maquinadas. Sobre las quales palabras va discurriendo. El Maestro Cypriano diziendo: quien sino Dios, y su diuina prouidencia pudo desbaratar las trazas que contra Iosephi ordenaron sus hermanos? Los lazos que le armaron, los peligros en que le pusieron, y lo que en sus consultas fabricaron? Considerad, dize este D, toda su vida, y su historia, lo que le passo en Egypto, los trauzes que tuuo tan peligrosos, y el camino que lleuo para venir à ser la segunda persona del Rey primer saluador, de vn mundo, y vereis en ella vna estampa viua de la prouidencia de Dios. Mirad tãbiẽ los trãces de su padre Iacob, los miedos que tuuo de su hermano Esau, y los sucessos en casa de su suegro Laban, y coleras con que el viejo idolatra contra el Santo mozo caminana en busca de sus idolos, y Dios se las reprimio todas. Y vltimadamente la persecuciõ de Saul, cõtra David, y estrecho en que le puso su capital enemigo, y de

Con. to. 1. in via fel. Pap. II.

Iob 5. nu. 12.

M. Cyp. ibi in c. 2. Iob Geneſ. 38. & 39.

Geneſ. 27. & 29. & 30. & 31.

1. Reg. 19. & 20. & c.

go-

todo le sacò Dios libre para hazerle Rey, y caudillo de su Pueblo. *Hæc inquam sunt naturæ opera, & non potius sub limiores cuiusdam causæ?* Dize Cypriano, quiẽ puede auer tan ciego que no vea, que estas marauillas no puede obrarlas toda la naturaleza? Luego es fuerzá conocer que nazen de alguna sublime, y superior causa. De todo lo dicho infiere el Maestro Cypriano, ser vn punto de diuina prouidencia muy subido, de punto y de equilates, quando no solamente saca Dios á los suyos libres de los males, y peligros, sino que los mismos peligros, y males haze que se conuierta en bienes. Y assi explica aquel lugar de San Pablo. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Y dize este Doctor. *Quo loco docet, ea quæ contraria videntur, electis utilia maximè esse.* Y luego vn poco mas abaxo se explica mas diziendo: *Si incidat tribulatio, si paupertas, potens est Deus hæc omnia in contrarium vertere, vt vnde periculum imminebat, contingat salus.* Poderoso es Dios, para conuertir la tribulacion en consuelo, la pobreza, y necessidad en habundancia, y al poder diuino es muy facil sacar de todos los desastres, y penas, efectos contrarios de lo q̃ ellos prometen, de tal manera q̃ el mismo tormento, y peligro sea refrigerio, y alliuio, y entera salud. Mãdo el Rey de Babilonia hechar en el horno los tres mãzebos, por ser obseruantes de la ley diuina y no consentir ofensas contra Dios: y la hoguera estaua tan encendida, y fuerte, q̃ subia la llama 49. codos. Baxa del Cielo vn Augel, *& fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem*, facil le fue cosa al Angel apagar las llamas y matar el fuego para q̃ no les hiziera daño, y no hizo esto, sino mucho mas, q̃ el mismo fuego lo conuirtio en fresca marea, y viento suaue, como lo ponderò el mismo Cypriano, Monge Bernardo, y gran Doctor diziẽdo: *In Babylonico fornace cœlestes tribus pueris, non illis Deus restinxit ignẽ, sed refrigerato illico, quod flagrabat incẽdiũ, per eãdem ipsa admirabiliores quidem eos efficit.* Con estas marauillas haze Dios mas excelẽtes y admirables á los suyos. Y nadie tiene que marauillarse desto, por q̃ si los Filosofos naturalmẽte por ser dados á la cõtẽplaciõ de las obras de naturaleza tenian la po-

Ad Rom. 8. n. 28.

Dan. 3. num. 47. & 48. & c.

bre-

breza por grande tesoro, y el desprecio por grande soberania, y felicidad: *Multi magis Deus suæ prouidentiæ ergapios id posse efficere.* Mucho mejor puede hazer esso y mucho mas, el mismo Dios. Dize el mismo Doctor. Y esto es vna de las cosas mas admirables, y de mayor soberania que hallamos en la prouidencia diuina (segun nuestro entender) que es mudar Dios las naturalezas de las cosas, y los ingenios, y trazas humanas en prouecho, y vtilidad de sus amigos, y siruos. Demanera que no solamente haze que los males les sean tolerables, y llenaderos, sino que les sean de gusto, y prouechosos, y se les conuierten en luzidos, y poderosos bienes. *Hæc est admirabilior diuinæ prouidentiæ ratio, rerum naturas, & ingenia in vtilitates piorum vertere, ita vt quæcumque incidentia mala, non tantum leuia faciat sed & vtilia.* Por esso dezia San Pablo, *libenter gloriabor in infirmitatibus meis.* Que tenia sus penas por gloria. Y San Ambrosio dixo, que eran felices los hombres, a quien Dios a puras sofrenadas hazia estar a raya. *Felices hi, quos pater ille cœlestis, vt pedem referant à sceleribus, & ad virtutum cultum regrediantur, castigat.* Y assi muy bien dixo cierto Filosofo, llamado Demetrio, que era infeliz, y desdichado el hombre a quien no le sucedia alguna aduersidad. *Infelix is, de quo male iudicat Deus.* Hombre a quien Dios no trabaxa, y exercita, es por tenerle por hombre rematado, de quien no se espera fruto ninguno, dexale Dios à este tal como cosa perdida, que esso quiere dezir, *De quo male iudicat Deus.* Que juzga Dios del tal, no ser hombre de prouecho. El fundamento desta Filosofo fue, que como la virtud, *versatur circa difficile*, tiene su dificultad, y ha de venzer dificultades el que la tuuiere, el hombre que no tiene dificultades que venzer, no puede ser virtuoso, y no lo siendo, forçosamente ha de ser infeliz, y desuenturado. No es mia esta inteligencia, sino del Maestro Gypriano en el lugar citado, que explica desta suerte ello lugar de Demetrio por estas palabras: *Est christiana virtus difficultatis auida. Demetrius quidam infelicem cum iudicabat cui nihil accidisset aduersi, infelix (dicebat ille) is de quo malè iudicat Deus.* Demane-

M. Cyp. in cap. 5. Iob n. 15.

Demetrio.

2. ad Cor. 12. n. 9.

Cypr. ine. 5. Iob n. 15

Ambr in Ps. 118.

na que la diuina prouidencia no solo labra de los males, sino que los mismos males sabe conuertir en bienes. Y assi debriamos apetezer, por Dios grãdes persecuciones y males, confirme esperanza de sacar dellos grandes consolaciones, y sublimados bienes. Porque si Dios nõ se oluida de los paxarillos que buelan por el ayre, ni de los lilios, y florecillas del cãpo, como el Señor lo dize por San Matheo, que razõ ay para que los hombres desconfiemos de su paternal prouidencia? Es Dios dize San Pedro Chrisologo, Nuestro Rey, nuestro Señor, i nuestro Padre. Pues que Rey dexa de cuidar de sus vassallos? Y dexa de pagar su sueldo à los soldados, que le siruen? Que Señor dexa de cuidar que se paguen las raciones à sus criados? Que padre q̃ dexe de dar de comer à sus hijos? Pues si Dios es Nuestro Rey, y Nuestro Señor, y Nuestro Padre, como puede negar, lo que los hõbres, por ser lo naturalmente pagan, y deuen? No seas hombre tan atreuido, dize el Sãto, que afrentes à Dios, sacudiendole del, y descartando te del, y echandole fuera, para dexarle expuesto à recibir por ti los golpes que tu desconfiãza merezen, &c. y le hagas tan grande ofensa que imagines del, que ha de faltar en las leyes de justicia como Rey, ni en el cuidado que deue como Señor, ni en el afecto que naturalmẽte tiene como Padre. Mayormente auiendo tomado por su quenta el solicitar tus bienes, y tatgadose de todos los cuidados que te podian turbar, y puesto su palabra, en que te manda descuidar, y no poner todos tus cuidados, y solicitud en las humanas vajezas. Las palabras del Santo son. *Quis Rex de uotis militibus debitam non procurat annonam? Quis Dominus fidelibus seruis iustã cibaria non ministrat? Quis pater non dat panẽ filijs? Si ergo Deus tu⁹, & Rex, & Domin⁹, & pater est, quid negabit? Noli ergo homo exponere Deum prote, taliter cogitando, qui, & iustitia regnantis, & dominantis studio, & generantis affectu, in se totam tui recipit sollicitudinẽ, refudit, & curam, dicendo: nolite soliciti esse animæ uestræ quid manducetis.* Que bien platicado vemos esto en el Euangelio de oy. Donde Christo Señor Nuestro como Rey, y como Señor, y como Padre abrio los cofres,

Math. 6. nu. 26.

Chrisol. ser m. 163.

y descubrio los tesoros de su diuina prouidencia, dando de comer à tanta multitud, como està dicho, tã abastada y sobradamẽte, sin tener para ello prouision. Y q̃ Christo fuesse Rey, y Señor, y Padre, constanos de muchos lugares de la sagrada Escritura, Rey. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Señor, *Vos vocatis me Magister, & Dominus, sum etenim.* Padre. *Princeps pacis Pater futuri sæculi.* Pues por todos estos titulos podemos confiados acudir à su diuina prouidencia, que no nos faltara si le seguimos como no les faltò à estos que le siguieron. Porque si desconfiamos nos podemos temer que castiga Dios aquien desconfia, &c. El criado del Rey de Samaria, murio, &c. 4. Reg. 6. & 7. Y el caso de Anania, y Saphyra, porque guardaron, &c. Actuum 5. donde San Geronimo Epist. 8. Ad Demetriadem Virg. dize. *Annanias & Saphyra dispensatores timidi, ideò condemnati, quia partem substantiæ reseruarunt, metuentes famem, quã vera fides non timet, præsentem meruerunt vindictam, non crudelitate sententiæ, sed correctionis exemplo.* Y por la incredulidad de la piedra matò Dios à Aaron, y a Moysen, aunque tan amigos, estãdo sanos, y buenos, sin enfermedad, &c. Aaron, Numerorum 20. n. 26. Moysen Deutero. 34 nu. 5. & 7. & Deut. 32. num. 49.

Ps. 2. n. 6.
Ioann. 13. nu. 13. & 14.
Esai. 9. n. 6

Punto Segundo.

Mirasse Dios assi para hazerme bien a mi.

PARA hazer Christo Señor Nuestro este prodigioso milagro dize el Euangelista San Iuan que, *Accepit Iesus panes, & cum gratias egisset.* Tomo el Señor los panes en sus manos sagradas, y dio gracias al Eterno Padre leuantando los ojos al Cielo, como lo afirman los otros Euangelistas. Leuanta los ojos el Hijo de Dios, al eterno Padre, y el Padre Eterno desde las alturas pone los ojos en su Eterno Hijo humanado, y luego se haze el milagro, y se remedian las necesidades de los hombres. De donde pensais que vienen todos los bienes al mundo? En que pensais que consiste todo nuestro remedio? En que el Hijo de Dios mire a su padre, y el padre mire a su Hijo, y que la vista de Dios venga registrada, y colada à nosotros por la humanidad de su Hi-

jo, que no mire Dios, à nosotros de primer voleo, y de hito (como dizen) sino que primero mire Dios, à su Hijo, y luego a nosotros. Por q̃ del aspecto benebolo destos dos diuinos planetas, y trino de las tres diuinas personas, desciende a la tierra la influencia de todos los bienes, y felicidad, Por q̃ si Dios sin mirarse assi, me mirasse a mi, hallaria tãtas cosas q̃ le desagradasse, y le ofendiesse, q̃ le podrian prouocar a destruirme. Si *Psal. 129. n. 3.* *iniquitates obseruaueris Domine. Domine quis sustinebit?* Señor si me mirais de hyto, quiẽ podra parar en vra presencia? Puso se Dios vna vez à los miradores del Cielo, asomose à ver lo que passaua en el mundo, y tendio la vista (a nuestro modo de entender) por toda la tierra, para mirar la ocupacion q̃ los hõbres q̃ auia criado tenian. Y hallo la tan cubierta de maldades, q̃ le dio en rostro, y le quito la gana de verla, y tuuo grandissimo pesar, y enfado (si Dios pudiera tenerle) de auer criado al hombre. *Gen. 6. n. 5* *Videns autẽ Deus, quod multa malicia hominũ esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum quod hominem fecisset in terra.* Viendo pues la tierra tan estragada, y todo tan perdido determinose de destruir la tierra, y ahogar los hõbres con las aguas del diluuio. Mas parando acabar con el genero humano del todo, dio traza la diuina piedad de poner delante del hombre vna señal, vno como viril de su gusto, de su mismo color, y librea, de la diuina caridad, para que por esse viril vaya colada la vista de Dios a los hombres, y no mirarlos inmediatamente, y al descubierto, sino que te ponga en medio alguna cosa por donde se los ponga a mirar. Que viril es este? Que señal? *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* El arco que pone Dios en las nubes. Este arco es Christo, como lo dize la Glossa ordinaria moral *Per quem significatur Christus. In quo est forte lignũ, & chorda mollis: per que significatur virtus diuinitatis, & fragilitas humanitatis.* Y Hugo dize. *Arcus iste Christus est.* Y hablãdo Dios por el Profeta Zacharias en los sucessos futuros dize. *Extendi mihi Iudam quasi arcum.* Donde dize Lyra. *Idest Christum de tribu Iuda secundum carnem natum.* Y luego añade. *In Cruce quo est*

Gen. 9. nu. 13.

Gloss. ord. hic.

Hugo hic.

Zachar 9. nu. 13. & ib. Lyra.

est percussus Dæmon. Con las saetas de diuino amor q̃ este arco disparo en la Cruz, atrauesso Christo el corazon de Satanas. Y es digna de notar la ponderacion de Hugo, que el arco tiene la corua azia el Cielo, y las extremidades azia la parte de la tierra. De donde se sigue que las saetas que salen de esse arco tiran al Cielo, y no van encaminadas à la tierra, y assi no yeren, ni lastiman a los hombres, porque moran, y habitan en la tierra de su reconocimiento, y humildad. Mas al Demonio, como por su soberbia, y altiuez anda por las nubes en las alturas de su desuanecimiento, y locura. *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Como le duran siempre aquellos humos de ser como Dios, y siẽpre viue en las alturas, y se essa en sus treze, porque es de vn natural que no puede desaferrar de lo que vna vez se le encaja: cogenle las saetas por los ayres, en lo alto, y danle de lleno, y clauanle las entrañas. Mas para los hombres es, *signum fœderis.* Arco de paz, y de conueniẽcia, y confederacion. Assi lo profetizo Esaias, *Dedi te in fœdus populi* Con esse oficio de pacificador embiaua Dios, al mundo a su Hijo. Pues para no anegar, y destruir el mundo dales Dios esta señal a los hombres. Si le enojaren nuestros pecados, antes que se ponga a mirallos, le lleua los ojos este arco Christo, que en las nubes de sus penas, estẽdido como arco en el madero de la Cruz tira saetas de amor diuino q̃ penetren, y ablanden el pecho del Eterno Padre, y detengã su indignacion para que no haga suerte en la tierra. A este pensamiento alude el lugar de san Pablo. *Induimini Dominum Nostrum Iesum Christum.* Reuestios de Christo, para que no os haga daño la ira de Dios. *Velut vestem.* Dize Hugo, cubrid vuestras faltas, y desnudez, cõ este vestido de Christo, y sus merecimiẽtos, que con esso alcanzareis la bendicion del Eterno Padre. Esta fue la traza de la santa Rebecca, que le puso a Iacob su hijo el vestido mejor que tenia Esau, y con esso alcanzo Iacob la bẽdicion, tã desseada, de su padre. Sobre las palabras de San Pablo a los Romanos 1. *Gratias ago Deo meo per Iesum Christum:* Pondero Caietano, que hora sea para pedir mercedes à Dios, hora para darle gracias de las

Ps. 73. nu. 23.

Esai. 49. n. 8.

Ad Rom. 13. n. 14.

Genes. 27. n. 15.

Ad Rom. 1. n. 8.

las que de su mano auemos recibido, siempre debemos poner delante à Christo, y abroquelarnos con sus merecimientos, para salir biẽ despachados, y ser nuestras obras agradables à Dios. Porque si fuessen desnudas de aquellos merecimientos del Señor, veriase en ellas nuestra pobreza, y desnudez, y serian desagradables à Dios. Y porque no lo sean las viste nuestra Madre la Iglesia, con este vestido de brocado de la intercesion, y meritos de Christo Nuestro Señor, rematando todas las oraciones colletas de los oficios diuinos con estas palabras: *Per Dominum nostrum, &c.* Las palabras de Caietano son: *Quemadmodum Iesus Christus mediator est dum conferuntur â Deo dona hominibus: ita mediator est in gratiarum actione. Vnde & Ecclesia semper adiungit orationibus suis per Dominum nostrum Iesum Christum. Merita siquidẽ Iesu Christi. Regcognoscenda sunt in gratiarum actione, quæ nobis obtinent conferri diuina dona.* Todo quanto pedimos, y suplicamos a Dios (dixo agudamẽte Guillermo de Durãdo) lo encaminamos generalmẽte al Eterno Padre, y rematamos nuestra oracion en nombre de su santissimo Hijo. Y la razon desto es, porque no ay otro camino para alcançar la bendicion de Dios, y los beneficios, y mercedes, que esperamos recibir de su mano, sino por medio y por intercesion de aquel que es medianero entre Dios y los hombres las palabras deste Author antiquissimo son: *Hinc est enim quod omnis oratio generaliter ad patrem dirigitur, & terminatur in nomine filij: non enim per aliam viã, ad æterna Dei beneficia possunt recurrere, quam per eum qui est mediator Dei, & hominum.* Y añade luego vna semejança, que la explicò con mas claridad y agudamente Ruperto (como luego diremos) *Sicut per mediantem Crystallũ mittitur ignis in escam super positam sole longinquo.* Lo mismo dixo Ruperto, y añade, que concluymos las oraciones poniendo por intercessor, y medianero à Iesu Christo Nuestro Señor, porque es impossible conseguir bien ninguno de la mano de Dios, sino es por Christo, y dize luego, que assi como vemos por experiencia, que poniendo vna tabla, ò viril de christal, à los rayos del sol, y poniendo detras del cryſ-

Cai. ibi.

Guillerm. Duran. in rationali diuin. offic. lib. 4 rub. de collecta.

Simile.

cryſtal vn pliego de papel, la abraſſa, y le quema, y ſi ponemos alli vn huebo, ò otra coſa de mantenimiento la aſſa, y la tuesta, y ſazona, de modo que ſe puede comer: y con eſtar tan lexos el Sol en las alturas del Cielo, es poderoſo vn poco de cryſtal, para que el fuego que en ſi tiene el Sol en el Cielo, llegue tan preſto, y con tanta facilidad à la vianda, que alli ſe le pone: De la miſma ſuerte poniendo delante de nueſtra vageza el cryſtal puriſſimo de la humanidad diuinizada de Chriſto, y ſus meritos, llega a nueſtras almas, y corazones, el fuego de las cumbres de la diuinidad de Dios, y ſus diuinos beneficios, y piedad. Las palabras de Ruperto ſon: *Quod autem in fine orationis ſubiungitur: per Dominum noſtrum, &c. eo reſpectu ſit quod Dominus Noſter Ieſus Chriſtus mediator eſt Dei, & hominum, & impoſsibile eſt, aeterna Dei beneficia, per alium recurrere ad nos, quam per ipſum. Per ipſum ergo petimus, & impetramus, ſicut ſæpe per mediantem cryſtalli lapidem ſubiectam eſcam alongin-quo ſole caleſtem mutuamur ignem.* Parezeos que tiene poco miſterio, el aparato grande, de las veſtiduras del ſumo Sacerdote Aaron? Todo el capitulo veinte y ocho del libro del Exodo, que es bien largo, ſe ocupa en diſponer el atauio, y orden que auian de tener los Sacerdotes para llegar a pedir miſericordias, y fauores a Dios, y mandaua ſu Mageſtad que de pies a cabeza lleuaſſen veſtiduras ſagradas, de modo que no pareciesſe en ellos coſa propia, que no fueſſe cubierta, y adornada con el veſtido Sacerdotal, pectoral, ſuperhumeral, racional, alua, y otras mil coſas todo tan ajuſtado, y tan enlazado, que era marauilla verlo, la tyara en la cabeça, y vna lamina de oro puriſsimo pendiente della que cayeſſe ſobre la frente donde eſtaua eſculpido el nombre de Dios, de manera que por ninguna parte ſe pareciesſe, ni aſomaſſe coſa que pareciesſe humana. Y deſpues de auer diſpueſto Dios todo eſte adorno, le aduierte à Moyſen que en ningun caſo ſe llegue ninguno dellos al altar, y ſantuario para adminiſtrar ſu oficio, y pedir mercedes a Dios, ſino fuere con aquel veſtido, y trage: Donde pondero yo, las palabras del Texto ſagrado que luego añade, *Ne iniquitatis Rei mo-*

Rup. lib. 1. de diu. offi. c. 31. to. 8.

Exod. 28. n. 43.

riantur. No se descubran alli vajezas humanas, porque morirà sin duda, como en el diluuio, si las mira Dios. Y assi miresse Dios assi mismo primero, y vaya delante su santissimo nombre pendiente sobre la frente, y todo el ropage del Sumo Sacerdote, que fue figura de Christo Nuestro Señor, para que con esto caminemos al seguro, y se remedie toda necessidad. Buen exemplo tenemos desto en el Leuitico, pues les quitò Dios la vida a Nadab, y Abiu hijos de Aaron, porque se atreuieron a inzensar el altar con fuego seglar, que no era de lo que estaua dedicado en el templo para esso. Que no quiere Dios ver de sus ojos propiedades nuestras al descubierto, quiere que se disimulen, y lleuen alguna buena capa para su defensa. Todo el pensamiento toco San Geronimo, sobre Ezechiel en breues palabras, sobre aq̃llas del mismo Profeta. *Operientes operient capita sua.* Que estan en los Setenta, aunque no en nuestro Texto, donde dize el Santo, que si nos llegamos à Dios à pedirle mercedes, que no lleguemos descubiertos, sino embozados, de modo que no se vean nuestras miserias, y faltas, porque si Dios las mira, ningun hombre se podra justificar; porque todos desde los pañales estan rodeados de malicia. Y assi le mandaua Dios al Sacerdote cubrir la cabeza, y entrar en el Santuario con vestiduras sagradas, y muy a lo disimulado. Las palabras del Santo son: *Si enim ingrediamur ad Sancta, & stemus in conspectu Domini, capita nostra operire debemus: quia non iustificabitur in conspectu Domini omnis viuens: & ab infantia cor hominis, appositum est ad malitiam.* Y assi dize el mismo Santo, en otro lugar, que por auer entrado à incensar Nadab, y Abiu sin valerse del fuego vendito, y consagrado, para aquel minysterio, y entrar al descubierto con fuego seglar, y ageno, esse mismo fuego, ò otro que vajo del Cielo milagrosamẽte para esse efecto los abrassò viuos. *Hunc ignem qui alienus appellatur, Nadab, & Abiu ad altare Domini obtulerunt, & idcirco diuino igne consumpti sunt.* Por esta razon, nos amonesta San Pablo tantas vezes en

Leuit. 10. n. 1.

Ezechiel 44. nu. 20.

Hier. in c. 44. Ezechiel libr. 13. tom. 4. Ps. 142. n. 2. Gen. 8. nu. 22.

Hier. libr. 9. in Ezechiel, c. 28 tom. 4.

sus Epistolas, que nos viscamos de Christo. Y fuera, y vltra de los lugares citados, escriuiendo à los de Galacia, dize, que todos los que recibieron el baptismo en nombre de Christo, se adornaron con el, y se vistieron al mismo Christo. *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.* De quatro maneras, dize Hugo, puede vn christiano vestirse de Christo: *Vt speculum imaginem, vt lana colorē, vt exemplatum exemplar, vt ferrum ignem.* Como el espejo la imagen, como la lana la tinta, y color que la dan, como el traslado sacado del mismo original, y como el yerro sacado de la fragua que pareze el mismo fuego. Lo primero como espejo. El espejo tiene vna luna de crystal, y por detras esta cubierta con azero, para que parando en el crystal la vista buelua a los ojos la figura del mismo que le esta mirando. Quando os llegaredes à Dios poned vos delante del azero pessado de vuestra dureza, el crystal luzido de la humanidad de Christo, que mirandose en esse espejo el Eterno Padre vera en el su misma figura, y sustancia, y con el gusto, que tendra de auerse visto, ninguna cosa podra negar de quanto licitamente se le pidiere. Lo segundo, como lana en el tinte. Vestid vos vuestra alma del color, y librea de Christo, con su paciencia, humildad, desprecio del mundo, pobreza, y las demas virtudes, y teñilda con su misma sangre, que con esso no aparecera cosa vuestra en los ojos de Dios, y saldreis bien despachado. Lo tercero como el traslado, fielmente sacado del original. Tresladad en vuestra alma, y cuerpo al mismo Christo, su vida, y trato, y conuersacion, como lo hizo Sā Pablo, que dize de si, *Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Christus.* Ya yo no soy yo, pues quien viue en esse cuerpo Pablo? Viue Christo, mi alma, y corazon mis potencias, y sentidos todo lo tiene ocupado el mismo Christo, ninguna cosa he reseruado para mi. Pues sacad vos desta suerte, en vuestra persona vn traslado tan fiel, y verdadero del original Christo, como le saco S. Pablo, y podreis llegaros à Dios sin miedo ninguno. Lo 4. como el yerro caldeado, y tomado del fuego. Si el yerro duro, y obscuro de vra humanidad, le

Ad Gal. 3. n. 27.

Hugo hic.

Ad Galat. 2. n. 20.

le poneis en la fragua de la diuina caridad, saldra de alli luzido, y resplandeciente, porque *Deus tuus ignis consumens est.* Es Dios fuego, y todo quanto topa lo conuierte en fuego. Pues vee Dios en ti su mismo fuego, y su misma figura, como puede dexar de hazerte fauor y merced? Explicolo elegantissimamente, y mucho mejor Caietano por estas palabras: *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis, Christi conditionem suscepistis, tanquã indumento Christo estis operti. Hoc est quod ex baptismo consecuti estis, quod Christus tegit omnia vestra, tegit omnia peccata, vestit omnia opera, omnes affectus &c. Imo conditionibus Christi affecti, estis Filij Dei, hæredes Dei, calcãtes mundum, & reliqua huiusmodi, quæ sunt cõditiones Christi, & vt vnico verbo dicatur, dixit Christum induistis, perinde ac si dixisset, in Christum mutati estis, Christi personam subijstis, sicut qui subit personam legati, aut Pontificis, & huiusmodi.* Quereis que os diga como se viste de Christo vn Christiano? Placeme dize Caietano, haziendose à las condisiones de Christo, y acomodandose à sus leyes, y modo de viuir. Desta manera se viste de Christo, y cubre su desnudez, y miseria como con vn vestido cortado à su talle, y medida de la tela rica del Redemptor. Este es el vestido que le cortan, y con que le engalanan en el baptismo à vn Christiano. Con este cubre todas sus faltas, cubre sus pecados, adorna todas sus buenas obras, y reforma sus malos affectos, y los buenos los refina, y sube de punto, y leuanta el precio de sus quilates. Y esto es tan en summo grado, que ajustandose vn Christiano con las condiciones de Christo, y con sus affectos, se haze hijo de Dios, heredero de su Reyno; y viẽdose el Christiano tan sublimado, y constituido en tanta altura, y en tan suprema dignidad: desprecia, y desestima, y pisa las vanidades, y deuaneos del mundo, y todo quanto en el ay. Y estas son las conditiones de Christo. Y para dezirlo todo en vna palabra (dize Caietano) vestirse de Christo, lo mismo es que si dixera san Pablo, aueisos mudado en Christo, representays su misma persona, como Embajadores, y legados alatere que representan la persona del Papa, y de los Reyes que los embian

Deut. 4. n. 24.

Cai. in Epist. ad Galat. cap. 3. in fine.

àsi los buenos Christianos representan la persona del Summo Pontifice Christo, Rey de los Reyes, eterno, y Summo, y verdadero Dios, por esto Dauid Psalm. 83. num. 10. Dezia: *Protector noster aspice deus, & respice in faciem Christi tui*. De modo que con mucha verdad, y propriamente pueden dezir. *Vivo autem, iam non ego, vivit vero in me Christus*. Y si alguno me replicare, diziendo, como me puedo yo vestir de vn hombre desnudo, y descortezado, como le vimos en la Cruz? Que vestidos, que ropas suyas nos hemos de poner, pues todas se las repartieron los sayones, y la inconsutil la sortearon? Su vestido Christiano mio, es essa desnudez, essa pobreza, esse desamparo, y aprieto. Esse vestido es mas precioso que quantos brocados el mundo tiene. En esto le debemos ymitar, que la ymitacion de sus virtudes es el vestido precioso conque nos adornamos, y engalanamos, y defendemos, y alcançamos quanto nos conuiene que pedimos à Dios. Esta imicion es el vestido, dixo Santo Tomas. *Dicitur autê*

Ad Galat. 2. n. 20.

S. Tho. ad Rom. 13. lect. 3. inf.

tum imitatur, quia sicut homo continetur vestimento, & sub eius colore videtur, ita in eo, qui Christum imitatur, opera Christi apparent.

Punto Tercero.

Reyes, y Inezes, y Prelados, an de ser bien partidos, y no parciales, no todo para si, sino para todos, todo.

Bien pudiera hazer Christo Señor nuestro, el milagro de los panes, sin que sus discipulos administraran en el. Porque le fuera muy facil, como entregò los panes à los discipulos, para repartirlos à la gente, entregarselos el Señor mismo àlos combidados, y repartirselos por su mano misma, sinque interuiniera en ello la diligencia, y ocupacion de sus Apostoles. San Iuan no dize mas de, que tomo Christo los panes, y auiendo dado gracias, los distribuyo à los que estaban sentados a la messa. Pero todos los otros tres Euangelistas explican la forma que vbo en esta distribucion, que fue, como dize San Matheo tomar el Señor los cinco panes, y dos pezes en sus bendi-

benditas manos, y leuantando los ojos al Cielo, echarles la bendicion, y partirlos, y como los yua partiendo se yuan multiplicando, y assi los yua dando a los Discipulos, y los discipulos los yuan repartiendo entre la gente, y turba multa que alli estaba, *Acceptis quinque panibus, & duobus piscibus, aspiciens in Cælum bene dixit, & fregit, & dedit discipulis panes Discipuli autem turbis.* Lo mismo dizen San Marcos, y San Lucas. Bien pudo pues, como digo, el Señor hazer este vanquete sin el ministerio de los Apostoles. Pero no quiso, por muchas razones todas encaminadas à nuestra enseñanza, y erudicion: Dos dellas solas, trataremos en esta seccion. La primera, por honrrar Dios a sus ministros, y engrandezerlos, comunicandoles su virtud, y que corran por su mano las mercedes que haze à los hombres, mostrando en esso ser Dios, y serle propio el comunicarse conforme su diuina bondad. La segunda enseñarles à ser buenos Prelados, y buenos Juezes, y ministros, que sean bien repartidos, y no sean escasos, ni particiales, ni se alzen à mayores con lo que les dan. Estas dos cosas toco Santo Thomas elegantemente, como lo referimos en la introduccion desse sermon, diziendo, que Dios gouierna las cosas inferiores por mano de las superiores, no porque no pudiera gouernarlas por si solo. *Sed propter habundantiã suæ bonitatis, vt dignitatem causalitatis, etiam creaturis communicet.* Mas gouierna las cosas assi por honrrar a sus criaturas comunicandoles el repartimiento de sus bienes. Para que los repartan cõ igualdad, y no se alzẽ cõ ellos ni los puedan negar. Quien vio jamas que las causas segundas dexassen de producir sus efectos? Ni que se ayã leuantado con su virtud, ni escõdido su causalidad: Quãdo nego el Sol su luz, ni los astros sus influencias? Pues imaginad que Dios quiere a los suyos desta condicion y guales, bien partidos, y q̃ no se alzen a mayores con la dignidad. Que si sabe Dios honrrarlos, y engrandezerlos, esso es, para q̃ la honrra, y la dignidad que les ha dado, sirua para los demas. Si Dios te hizo Obispo, ò Juez, o ministro, ò prelado, ò tedio casa, y familia con ha-

Matt. 14. n. 19.

S. Th. 1. p. q. 22. a. 3. in c.

zienda, y autoridad: Aduierte amigo, que no es para ti solo, sino para que se comunique à los demas. Aquel Fariseo que quenta Sã Lucas de donde le nacio su perdicion: De cuidar de si solo, y no hazer quenta de los demas. Leuantase à mayorias imaginandose que para el era todo, y esso mismo le

Luca. 18. *n.* 11. destruyo. *Gratias tibi ago Deus, quia non sum sicut cæteri hominum.* A solas quereis caminar, sin hazer caso de

Ber. tract. de gradib. humil. los demas? Vos os perdereis. *Gratias agit.* Dixo San Bernardo. *Non quia bonus, sed quia solus*, como puede ser bueno, quien imagina de si, que todo lo bueno ha de parar en el solo? Quando San Pedro se vio tan gozoso en la gloria del Tabor, no se le acordaua de los demas Apostoles que auian quedado a la falda del monte, y dixole

Luca 9. *n.* 33. a Christo. *Domine bonum est nos hic esse.* Pues como Pedro, vos que soys Prelado, quereys para vos solo, y para vuestros aliados la gloria? Y los demas (como dizen) que se los papen duelos, y se los coman lobos? Pues mirad como califica el Espiritu Santo vuestra ima

Matt. 20. *n.* 22. ginacion, diziendo, que no sabeis lo que dezis, *Nescientis quid diceret.* Lo mismo les sucedio a los Zebedeos quãdo quisieron ser singulares, y pidieron al Señor sillas. Que les dixo Christo. *Nescitis quid petatis.* Prelado, y juez, que solo atiende a sus propias conueniencias, y comodidades, y de los suyos, no merece serlo. Antes merece, que le digan, que es vn necio, y merece que le despojen en el camino que lleua, pues solamente se mira assi solo, y tan a solas quiere caminar. Queriendo ciertos Gentiles ver a Christo, llegaron a pedir Audiencia, ò entrada a San Felipe, y San Felipe, como discreto, no se atreuio a solas a llegar al Señor, y dixoselo a S. Andres *Ioan.* 12. y San Andres, y San Felipe juntos llegaron a dezirselo al Señor, y assi fueron bien despachados. San Pedro en otra ocasion tuuo desseo de saber, quien seria el discipulo maluado que auia de vender a Christo, y no se atreuio a preguntarselo el solo, y valiose de la intercesion de S. Iuã para q̃ como allegado suyo se lo pregũtasse, porque sabia quan enemigo era de singularidades, y quan bien se negociaua en su casa acudiendo a todos, y vallendose de todos

para

para el bien de la comunidad. Ponderolo agudamente San Gregorio Nazianzeno, por estas palabras: *Iam illud quale tibi videtur? Phillippus quidem dicere gestit, nec solus auder, verum Andræam quoque assumit. Petrus aliquid per contari cupit, & Ioannem capitis nutu proteadit.* Sabian muy bien estos sagrados Apostoles la condicion de su diuino Maestro, que no era parcial, sino bienhechor de todos. No se hizieron los beneficios de Dios para vno solo, sino para todos. El Sol à todos comunica su calor, y luz, *nec est qui se abscōdat a colore eius.* Y los Planetas à ninguno niegan sus influencias. Bueno fuera que el Sol dixera, no quiero alumbrar à este, sino al otro. Y los planetas dixeran, no queremos influir en este cāpo, sino en aquel. Esso no Señor, no se permite, que para esso os hizo Dios Sol, y Planetas para que alumbreis à todos, y todos participen de vuestras influencias. Hombre, hombre que te hizo Dios Sol, y pudiera hazerte vassura, que te hizo planeta, y pudo hazerte carbon. Si te puso en dignidad de Rey, de Principe, de Señor, de Iuez, de Prelado, de Padre de familias; Alumbra à todos influye en todas partes, no seas singular. Ponderò mucho San Geronimo, que los Emperadores, y Principes, hazian grandes mercedes à Nebridio, y con mucho gusto, porque sabian que todo lo repartia, y gastaua en hazer bien à pobres, y rescatar captiuos, y socorrer menesterosos, y afligidos. Y ninguna cosa le negauan de lo que pedia, porque veian que el biē que le hazian no paraua en vno, sino que se comunicaua à muchos *Quidquid ab Imperatore poscebat* (dize el Sāto) *eleemosina in pauperes, pretiū captiuorum, misericordia in afflictos erat. Vnde & ipsi Principes libenter præstabant, quod sciebant, non vni, sed pluribus indulgeri.* Quando los dos hermanos Zebedeos llegaron à pedir sillas, y assientos preheminentes à Christo (como arriba diximos) rechazò el Señor su demanda, y les dio de mano diziendo. *Non est meum dare vobis.* Que fue como si dixera à mi no me es dado hazer singularidades. Fuera me à mi muy mal contado, si os diera sillas singulares, y puestos eminentes, y dignidades

Greg. Nazian. orat. de moderatione seruādas.

Ps. 18. nu. 7.

Hiero. in Epis. ad Saluanianum, to. 9.

Matt. 20. nu. 23.

dades ſuprēmas, à titulo de parentesco, ni amiſtad. Si ſoy Rey, ſi ſoy Maeſtro, ſi ſoy Señor, y Prelado, y Iuez, mi oficio ſera acudir à todos con ygualdad, y dar à cada qual conforme lo huuiere merecido con rectitud, y piedad. Y no ſera razon ſeñalarme yo con dos ſolos, ò porque ſon amigos, ò porque tuuieron mas oſſadia, que los otros, para llegar à pedir, y pretender. Soy recto, y eſſas ſingularidades no ſe me deuen pedir. Dixolo todo eſto San Cyrilo Alexandrino, delgadamente, introduziendo la perſona de Chriſto Nueſtro Señor, que reſpondia a los dos hermanos, por eſtas palabras: *Iuſtus ſum munerum declarator in certaminibus poſitis, ac ideò non petentibus ſimpliciter largire debeo, nec per iniuriam certantium omnium, ad duos ſolum honores traducere.* Mire el Rey que tiene tantos miniſtros, y criados. Y el Señor que tiene tantos vaſſallos, y el Prelado que tiene muchos ſubditos. Y el padre que tiene muchos hijos. Que ſera deſtruyrlo todo, y turbar ſu familia, ſi ſe ſeñala por vno? Muy grandes razones tuuo el Patriarcha Iacob para moſtrar mayor amor a ſu hijo Ioſeph, que a los demas hermanos, y con ſer eſſe amor, tan juſtificado, y ſanto, fue ocaſion de turbarſe toda la familia, y dieron en aborrezer a Ioſeph ſus hermanos, de modo que no ſe podian quietar. *Videntes autem fratres eius, quod à patre, plus cunctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterant ei quidquam pacifice loqui.* Y aſsi dixo agudamente San Ambroſio, tocando eſta hyſtoria, que en el miſmo amor de piedad, ſe hallò embebida, y entrañada la miſeria de la ſingularidad. *Etiam pius amor, miſeriam prælationis inuenit.* Para no venir a dar en eſte inconueniente, parece que el Eſpiritu Santo, diſpuſo en la caſa de Iſaac, y Rebecca ſu muger, que ſe repartieſſe el amor de entrambos en ſus dos hijos, y que no ſe lo lleuaſſe vno ſolo todo. Porque Iſaac queria bien a Eſau, y le dauan guſto al Sãto los regalos, que le hazia. Pero Rebecca amaua tiernamente a Iacob.

Cyr. Alex. lib. 16. theſauri. c. 5.

Gen. 37. ñ. 3.

Amb. in pſ. 118. ſerm. 14.

Iſaac

Gen. 25. v. 28. *Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur, & Rebecca diligebat Iacob.* Ponderando San Ambrosio este lugar dixo: que buena competencia de Santos casados, que para, y igualar a sus hijos, y que no se leuasse el amor de entrambos el vno solo, lo repartieron entre si la madre se mueue con el affecto, el padre conforme à buen juzio, y razon la madre con ternura amaba, de sus dos hijos, al menor, el padre como padre juzgando las cosas, conforme a las leyes de naturaleza, le parezia que se debia hazer mas honrra al mayor, y assi le estaba mas aficionado. Y este repartimiento es muy puesto en razon. El padre honrre mas al mayor. La madre prozeda con mas carizia, y ternura con el menor, y assi cada qual acarizie el suyo, para que no se lo lleue vno solo todo las palabras del Santo son: *Accipite bonum certamen inter parentes, mater deferat affectum, pater iudicium, mater circa iuniorem teneram pietate protendat. Pater circa seniorem naturam honori scientiæ seruet. Hic magis honoret, illa plus diligat, dum singuli singulos foueant, non in vnum vicrque conspirent.* O Reyes! O Principes! O Iuezes, y Corregidores! O Prelados! O Señores de familias, y casados! Quantos, y quantos, estan oy en el infierno, y el Diablo selos ha llebado, por no auer guardado este arancel, y auer sido singulares. Nunca los fabores de Christo se terminaron todos à vno, y el eterno padre tiene la misma condicion, y proceder. *Alij datur sermo sapientiæ, dixo San Pablo, alij scientiæ, alij gratia sanitatum, alij operatio virtutum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum &c.* Ni vno lo hera todo, ni todas las gracias estaban amontonadas en vno. Todos tienen parte en Dios, y à todos alcanzan sus diuinos fauores. A San Pedro le entregò Christo las llabes de su Iglesia, y à Iuan à su misma madre para que la siruiesse, y acompañasse, y le dio titulo del amado suyo, y le regalo en la Cena recostandole sobre su pecho: como lo ponderò San Gregorio Nazianzeno diziendo: *Vides quemadmodum ex Christi discipulis, hic petra vocetur, atque Ecclesiæ fundamenta fidei suæ credita habeat, ille impensius ame-*

1. *ad Cor.* 12. *nu.* 8. *&c.*

Amb. lib. 2. de Iacob cap. 2.

D. Greg. Naz. in oratione de moderatione seruanda.

ametur, & supra pectus Iesu requiescat. Y passando mas adelante en este discurso: dize: *aliud Petrus interrogat, aliud Phylipus, aliud Iudas, aliud Thomas aliud alius quispiam, neque aut idem omnes, aut vnus omnia.* Esto de que todo corra por mano de vno, y cargar vno solo con todo, tiene asolado el mundo. Si la carga es grande, y carga sobre vno, dara con la carga en el suelo, y hara pedazos la republica. Mas veen quatro ojos que dos, y lo que vno no alcanza otro lo aduierte. No estreches tu fauor, ni le apoques, rematãdole sola mente en dos, ò en vno, que el fauor que à vno solo alcanza, y à vno solo se estiende, muy apocado es, y muy corta tiene su jurisdicion. O que buen Principe, y Rey y Padre de familias el Santo Iob, que acomodado era para todos. *Si negaui, quod volebant, pauperibus, & occulos viduæ expectare feci.* Todos quantos me querian me hablaban, à nadie negue mis fauores, El rico, y el pobre, la viuda, y desconsolada; jamas tuuo quexa nadie de mi, siempre tuue puesta la messa para todos, franqueando mi casa à todos quantos me auian menester. *Si comedi bucellam meam solus, & non comedit pupillus exea.* Es muy propio de lobos ser solo para si (dixo Seneca) *Comedere sine socio, lupi est natura.* Y platon dixo: que el gozo no era gozo si se gozaua a solas. *Nullius boni sine socio, iucunda est possessio.* Todo para mi, y para los mios! Y nada para los demas! O que desabrida cosa! Otros ay que ya que dan algo es (como dizen) arreganadientes, tarde, ò mal, o nunca, haziendolo merezer à puro esperar, y perdiendo el marito de la dadiba por la dilacion, como lo dixo Seneca: *Quantum addis moræ, tantum demis gratiæ.* Y si esto es malo en qualquier hombre, sera abominable en las personas constituidas en dignidad Quando hizieres vanquete (dixo Christo) no seas singular, ni combides solamente à tus camaradas, amigos, y parientes, y allegados nià los poderosos: sino à los pobres y necesitados, y à la gente que poco puede. Concluyamos este punto, y sermon, con la delgadeza del ingenio de San Iuan Chrisostomo, que sobre aquellas palabras da San Pablo, *Et panis quem frangimus, non ne participatio corporis Christi est?* Dize, que quando Christo hazia

Iob 31. n. 16. & nu. 17.

Seneca. Plato.

Seneca

Luca 14. n. 12. & 13.

1. ad Cor. 10. n. 16.

hazia persona de Rey, y de pastor, que entonces se repartia ygualmente à todos. Las palabras del Santo son: *Sed quare addit, quem frangimus? Hoc in Eucharistia videre licet, in Cruce autem minime, sed omnino contra. Os enim ei⁹ inquit, nõ conteretur. Sed quod in Cruce passus non est id in oblatione patitur propter te, & frangi sustinet, vt omnes satiet.* En el Sacramento, diuidese a todos, pero en la Cruz no se diuide, sino entero, sin consentir que le quebranten vn huesso, se ofreze por todos. Y si le preguntamos al Santo la razon respondera, que en la Cruz hazia la persona de todos los subditos, y vassallos, y satisfazia en ella al Eterno Padre por todos como subdito, y Reo; pero en el Sacramento del altar, representase como Padre, y Pastor, y haze la persona de Rey, y assi como Rey, y como Padre, y como Pastor, *Frangi sustinet, vt omnes satiet.* Permite que le diuidan y repartan la Hostia, para darse enteramente a todas sus obejas en mantenimiento, y que todos participen de todo su ser, y diuina sustancia, aunque diuidido en los accidentes. Esto mismo enseñarà sus Discipulos entregandoles el pan, para que lo repartan entre todos, que no sean parciales, ni afecten singularidad, sino que socorran à todos con caridad como padres, con generosidad, como principes, y con cariçia, como buenos pastores: pues los ha honrrado con todos estos oficios preeminencias, y dignidad.

Chrisost. hom. 24. in 1. ad cor. capit. 10. hom. 4.

SERMON TREZE.

Para el Miercoles quinto de Quaresma.

Et præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, Ioan. 9. Thema.

EL Sãto Euãgelio de oy, es vn coloquio biẽsabroso, los interlocutores son, Christo Señor Nuestro, como persona primera, y principal, sus discipulos, que como Discipulos le preguntaron para informarse, y aprender. Vn pobre ciego desde su nacimiento, que jamas auia visto la luz del dia, hasta este dia que amanecio para el vn buẽ dia. Tãbien hizieron su personage el pueblo, y turba de los Iudios, y los Fariseos como censores, y à su parecer mas inte-

interessados. Y estos Phariseos, para conclusion de todo, determinaron que los padres del ciego pareciessen, y se hallassen presentes, para dezir tambien su dicho. El caso sucedio à la puerta del templo, y alli se començò la platica. El instrumento y motiuo de todo fue, vn ciego, que nacio ciego, y saliendo Christo del templo, se le puso à mirar. Los Discipulos quisieron saber si esta ceguera auia sido pena de pecados, como de ordinario lo son todas las penas y trabajos que los hombres tienen. Respondio el Señor, que no, sino para manifestar Dios en aquel hombre ciego, y mendigo su diuina gloria, y diziendo, y haziendo escupio Christo en la tierra, y de la saliba, y el poluo hizo, y amassò vn poco de varro, pusosselo sobre los ojos mandole yrse à labarà la fuente de Siloe, fue, y labosse, y al punto se le abrieron los ojos, y començò a mirar, y quedò con linda vista, en fin como de milagro. Los vezinos, y otros que le auian visto a la puerta del templo mendigar, y ciego, y agora de vian con ojos, començaron a preguntar es este aquel ciego mendigo? Y nos dezian, el es. Otros no es el, pero parece se le mucho. El que auia estado ciego dezia, que yo soy, no me veys, yo mismo soy. Pues como vees? Aquel hombre que llaman Iesus, hizo lodo, y en lodome los ojos, y mandome yr a labar, hizelo assi, y agora veo. Tate. Este es caso muy graue, y de mayor tribunal, y es fuerza acudir con el al brazo Ecclesiastico, y al punto, dan con vuestro hombre en manos de los Phariseos. Era Sabado quando esto passò, y luego toparon con este escrupulo. Que no haran escrupulo los Phariseos de matar a Dios en Sabado, y haranle de que en Sabado se de a nadie salud. Examinaron al ciego, y afirmose en lo que vna vez auia dicho. Hazenle repreguntas, y buelue esse a retificar en todo. Preguntale, que siente del que le dio salud? Y responde que le tiene por verdadero Profeta. No se asseguraron con el dicho del ciego, ni le dieron enteramente credito, y entre si se comenzaron a inquietar, y comenzò a leuantarse vna poluareda, y schisma entre ellos, que no la podian sosegar, y nos dezian

zian que Christo era hombre Santo otros que era vn embaydor. Quieren assegurarse mas en el caso, y hazẽ q los padres del pobre parezcã ante si. Examinanlos, y cõfiessã de plano ser aq̃l su hijo, i auer nacido ciego, mas a la otra pregunta q̃ le hazẽ, de como ha cobrado la vista, respõdẽ q̃ no la sabẽ, q̃ el mozo tiene edad, y se lo dira, y respõdera por si (teniã los padres el judio en el cuerpo, porque los Fariseos auian conspirado, y decretado descomulgar a qualquiera que confessase, que Christo hera el Messias prometido en la ley) bueluense, al pobre ciego, y con palabras melosas, y caricias, como traidores le quieren quitar la vista del alma, y destruyrle: diziendole, mira da gloria à Dios que te a sanado, y nosotros estimamos mucho tu salud, pero aduierte, que este Iesus es vn grande bellaco, pecador azo, no hagas caso del. Si es pecador, ò no à Dios dara la quenta que à mi no me toca examinarlo. Lo que yo se es, que antes estaua ciego, y agora tengo vista, y el me la dio. Ven acadinos por tu vida aqui, amigablemente, como fue, como passò? Ya os lo tengo dicho vna vez de que sirue repetirlo. Si ya no es, que esteys conuencidos. y determinados de entrar en su escuela, y assentar plaza de Discipulos suyos? Santo Dios, quando esto oyeron, fue como darles sendas lanzadas, y como si les dixera que eran hereges. O malhõbre, nacido en pecados, y tu nos quieres enseñar? Nosotros auiamos de ser Discipulos de esse mal hombre? Tu lo puedes ser, que eres tal como el, que nosotros somos Discipulos de Moysen. Cõ esto le echaron fuera, y le declararon por descomulgado. Fuesse al templo, y quizas a consolarse con Dios, hallole, q̃ à nadie falta, porque sabiendo Christo, lo q̃ auia passado, le salio al encuentro, y le dixo tu crees en el hijo de Dios? O Señor dezidme quien es, para q̃ le crea. Ya tu le has visto, dixo el Señor, y yo mismo soy q̃ estoy hablãdo cõtigo. Creyo el hõbre, y no solo alcãçò de Dios vista en los ojos del cuerpo, sino tãbiẽ espiritual en los ojos del alma, y para q̃ nosotros la alcanzemos, y oigamos algo q̃ nos mueua, supliquemos à la Virgẽ, q̃ cõ su intercession, nos alcanze la diuina gracia. *Aue Maria.*

IN-

INTRODVCCION.

NVESTRO Gran Doctor, y Padre Santo Tomas. Auiendo puesto los ojos en las miserias tan grandes y penalidades, que los hombres padezen, queriendo auerigu ar la causa de todas nuestras penas, y descubrir la rayz de donde nazen, y mostrar nos la fuente de donde manan: Preguntò en la prima secundæ, si todas las penas, que los hombres padezen, de las da Dios, en castigo de algunas culpas? Y responde el Santo, absolutamente, y en general, que toda pena tiene origen en algun pecado, y naze de alli, ora sea el pecado original, ora sea actual proprio, ò ageno. De modo que el principio, y causa de qualquiera pena, es alguna culpa. Pero hase de aduertir, dize el Santo, que las penas satisfactorias son en cierta manera voluntarias, y puede vn hombre justo, que no aya pecado, cargarse, y tomar por su quenta la satisfacion del pecado ageno de su propria voluntad, por el amor que tiene a la persona por quien se obliga a satisfazer, y pagar. Mas quando la s penas son liuianamente, y de todas maneras penas, que el Santo llama *simpliciter*, que absolutamente, y propriamente son penas, y el ser penas lo tienen de su propria razon, y cosecha, y naturaleza estas tales siempre tienen orden a culpas proprias, ò culpas actuales, ò culpa original. Mas entre las penas, que nazen del pecado original, vnas ay que son principales, y otras que se consiguen, y dimanan de la principal. La principal pena, y efecto del pecado original, y la immediata es, quedar la naturaleza humana destituida del auxilio, y socorro de la justicia original. De manera q̃ quedò como huerfana, y desamparada, y sin fuerzas, y despojada de aquel vigor q̃ la sustentaua en sana salud, y la tenia en pie. Y luego q̃ le faltò aquel esfuerzo, se le consiguieron todas las penalidades, q̃ oy padece la humana naturaleza. De aqui nacio la hambre, la sed, y cansancio, las enfermedades, guerras, y dolores, y otros infinitos tributos que los hombres pagamos a la muerte, y la misma muerte. Pero hase de aduertir (dize el Santo) que estas penas muchas

S. Th. 12. q. 87. artic. 7.

vezes las toma Dios por instrumẽto para la salud principal, que es la del alma, assi como el medico vsa de cosas amargas, y que tienen mal sabor, en orden à la salud corporal. Y entonces las penas no tienen propiamente razon de penas, sino de medicinas, si se deuen llamar absolutamente penas, sino medicinas ordenadas por la diuina prouidencia ò para la salud de los hombres, que pazen en aquellos males, ò para la salud de los q̃ los ven, porque son amonestados cõ ellos para bien viuir, y tambien se ordenan a la gloria de Dios. Y esto de ser necessario hechar mano de las medicinas penales, y desabridas para dar salud al hombre, y encaminarle a la virtud, proviene de la corrupcion de su naturaleza. Que en el estado de la innocencia, ninguno de essos remedios penosos fuera menester, que sin ellos, ni otra penalidad alguna caminaran los hombres con gusto à su aprouechamiento, y perfeccion en la virtud. Toda esta doctrina vemos platicada en el Euangelio de oy. Vn hombre ciego desde las entrañas de su madre, que Christo Nuestro Señor se le puso à mirar. Y los Discipulos preguntaron al Señor, si la causa de aquella ceguera, auia sido pecados agenos, ò propios? Ni lo vno, ni lo otro, respondio el Maestro de la verdad, sino para manifestar Dios en este hombre sus obras diuinas, y su diuina gloria. Todo se yra declarando en el discurso del sermon.

Punto Primero.

Pecados aunque sean muy ligeros producen males muy pessados.

NO les passo por la imaginacion à los Discipulos del Señor, quando preguntaron a su Maestro, si este ciego, auia nacido ciego por castigo de sus pecados propios, ò por pecados de sus padres: à prouar, ni aun referir la opinion que algunos tuuieron, o error, manifiesto, que las almas antes de ser infundidas en los cuerpos, pecauan, y que conforme à los pecados que hazian se les dauan los cuerpos peores, ò mejores, con mala, ò buena disposicion, y con estos achaques, ò los

otros. Este error le atribuye San Cyrilo à cierta secta de Iudios, que tuuieron esta opinion. Pero San Epiphanio, que fue vno de los Autores mas diligentes de las cosas tocantes al Iudaismo, que huuo en su tiempo, no se acomoda con el parecer de San Cyrilo, y atribuye este error a Origines. Theophylacto parece, que da à entender, que este error le tuuieron los Discipulos de Platõ. Sea lo que fuere, ora sea error de los Iudios, o rade los Fylosofos: en ningũ caso se ha de creer, que los Discipulos del Señor estuuiessen en este engaño, y que fundados en esso hizieron la pregunta que hizieron à su Maestro. Porque como dize Theophilacto, eran hombres sin letras, y sinzeros, que no se metian en bachillerias escusadas, ni trataua de agudezas impertinentes. Y como dize San Agustin, con sinzeridad de Discipulos, llegaron à preguntar a su Maestro, solamente con intento de aprender, y por essa razon le llaman Maestro, y como à Maestro le proponen su dificultad. *Scitis, Rabbi,* Dize el Santo, *quia Magistrum est, Magistrum appellabant, quia discere, desiderabant, quæstionem quippe Domino proposuerunt, tanquam Magistro.* Y es cosa llana, y manifiesta, que Discipulos enseñados de tal Maestro, no auian de tener, ni aun imaginar semejante error. Mas sobre explicar esta pregunta, que hizieron a Christo Nuestro Señor sus Apostoles, ay mucha diuersidad de pareceres entre los Doctores, por la dificultad que tienen las palabras: porque no ignorauan los Apostoles qne antes de auer nacido este ciego, no podia auer pecado, para que sus pecados fueran causa de su ceguera: ni los pecados futuros lo podian ser, como algunos dixeron, como Leoncio, y Theodoro Mopsuest, aunque este no tan claro, porque es cosa llana, que Dios no castiga anticipadamente los pecados futuros. Aunque sabe muy bien, como, y quando, y en que forma, se han de cometer, pero con todo esso, espera siempre el hecho para castigarle. Pues segun esto, como preguntaron los Discipulos, si los pecados deste ciego fueron

Cyril. in catena greca

Epiph. hic

Theophil. hic.

Refertur error iste Orig, in Epi. 93. Leonis Pap. 1. cap. 10. to. 1. Concilio rum, y es fuyo, in 1. periar. ca. 7. & 8. to. 4. Vtrefert S. Th. 22. q. 164. artic. 1. ad 4.

Aug. trac. 44. in Ioa. de capi. 9. tom. 9.

Leontius. hic. Theod. Mopſ. hic

son causa de su ceguera? Que pecados pudo este tener? Yo hallo à mi parecer facilmente, la resolucion desta dificultad, explicando que los Apostoles sabian muy bien, que todas las penas de muertes, y enfermedades que los hombres padecen manan del pecado original. Y assi preguntar si este hombre nacio ciego por sus pecados: fue como dezir, Señor, y Maestro, dezidnos, si esta ceguera, nacio del pecado original deste hombre, en que todos nacemos, ò tuuo otra causa mas proxima, como son los pecados actuales de sus padres? Esta explicacion, a mi entender, es clara, y llana, y sin estropieço, ni genero de inconueniente. Y tengola por muy conforme à la doctrina de nuestro Padre, y Doctor Angelico Santo Tomas, y de su Maestro San Agustin. Porque San Agustin dize estas palabras. *Si nullus homo sine peccato, nunquid parentes huius caci, sine peccato erant? Nunquid ipse, vel sine originali peccato natus erat?* Y Santo Thomas cita este lugar en su catena aurea, y en la solucion del primer argumento del articulo septimo citado en la introducion deste sermon, respondiendo el Santo al argumento, que el mismo puso del ciego, parece que abraza, y tiene por buena esta explicacion. Contra ella nos haze vn argumento bien flaco, vn Moderno Autor, que no quiere admitir esta explicacion, porque dize se seguiria della, que todos los hombres auian de ser ciegos, y tener los mismos achaques, pues todos tienen igualmente pecado original. A lo qual digo, que me espanto que hombre tan docto, se conuenziesse con tan flaco argumẽto. Y que no deuio de ver, quã facilmente responde Santo Thomas a esse argumento en el lugar referido, y tambien en la question octaua, articulo quarto ad primum. Donde dize el Santo, que aunque los males, y penas, son efecto del pecado original, que es igual en todos, no son iguales las penalidades todas, en todos, por ser diferentes las complexiones corporales, y naturalezas, que cada vno tiene en singular. Y de alli nace la diferencia de los achaques, aunque la rayz de todos, sea como lo es, el pecado original. Y da

Aug. vbi supra.

S.Tho. in cat. aur. & 12. q. 87. ar. 7. ad 1.

Autor Moderno.

cap. 9. Ioan num. 3.

S.Th. ibi, & q. 82. eiusdẽ part. iis ar. 4. ad primum.

lugar a esto, lo que el mismo Santo dixo, que los achaques, y dolencias, no son efecto inmediato, y primero del pecado original, sino que se consiguen, y son como efecto segundo, y que se consigue. El primero efecto inmediato es la priuació del auxilio de la justicia original, y el desconcierto que huuo en toda la naturaleza humana con esso. El segundo efecto, que se le siguio fue la muerte, y los demas achaques, y enfermedades, y penas. La muerte el morir, fue ygual en todos, pero las enfermedades, no, por la razon dicha. Y assi digo que el dicho Autor no abria visto estos articulos de Santo Tomas, que aunque vn hombre sea mas docto, no puede verlo todo, si ya no fue que auiendolo visto, fiasse tanto de su parecer, que por establecerle, y assentarle tomasse resolució de cõtradezir ò desuiarse de dos Doctorazos tã maiores de marca como San Agustin y Santo Tomas. Y esta explicacion no ba muy lexos de la de San Chrisostomo, y Theophylato, y Euthimio, que el mismo Author refiere, y conuengo con el mismo Autor en lo que dize que los discipulos quisiẽ ron saber la causa propia de aquella ceguera, que todos los autores citados conuienen en esso. Pero no excluyeron la causa original, como este Author la excluye. Sino que los Discipulos pretendieron saber del señor, si la causa desta ceguera auia sido la comun del peccado original, o auia tenido otra mas proxima inmediata, como las culpar de sus padres, ò otra. A lo qual responde Christo derechamente: *Neque hic peccauit, &c.* Ni fue essa, ni essotra la causa principal, y proxima, sino por la gloria de Dios. Como si dixera, Esta ceguera, no tuuo otro principio proximo, y fin sino la gloria de Dios. A esso se ordenò, para que en este hombre se manifestassen las obras marauillosas de Dios, que muchas vezes estos efectos de las penas, y enfermedades, q̃ se consiguen al pecado original, los toma Dios por instrumento proximo de su gloria, ordenandolos al prouecho de quien los padece, ò a la reformació, y exẽplo de los q̃ los veẽ en casas agenas, ò para mostrar Dios sus grandes marauillas en ellos: como lo dize elegan-

Chryſ. Theophy. & Euthy.

gantemente Santo Tomas por estas palabras? *Ordinantur tamen huiusmodi defectus secundum diuinam prouidentiam, ad salutem hominum, vel eorum, qui patiuntur, vel aliorum, qui pœnis admonentur, & etiam ad gloriam Dei.* Conforme a esto es lo que dixo Teodoro Heracleotes, que por vna de quatro causas suelen ser aflixidos los hõbres, cõ enfermedades, ò por pecados propios, ò pecados de sus padres, ò para prouarlos como à Iob, y à otros Santos, ò para que en ellos resplandezca, y campee la gloria de Dios, como en este ciego. Mas los Discipulos, las dos solamente tocaron, que fueron pecados proprios, ò los de sus padres. Mouieron se à esta pregunta, dize San Chrisostomo, por auer visto, que el Señor poco antes auia mostrado que por pecados entraban las enfermedades, quando dio salud al paralitico, y assi preguntaron, Señor, si aquella entrò en aquel hombre, y se apoderò del por pecados, que nos dezis desta del ciego? *Cognoscentes itaque Discipuli illum propter peccatum in paralisi incidisse, dicunt, de hoc quid dicis? Hic peccauit?* Como si dixeran bien sabemos que este no tuuo otro pecado mas que el original antes de nacer, pues supuesto que los enfermedades vienen por pecados, dezidnos Señor, quales fueron? Que las enfermedades, y pesadumbres, y congojas, y muertes, vengan por peccados, quien lo puede negar? De infinitos lugares de la Sagrada Escritura se colige. Y en los Concilios Africano, Milleuitano, y Tridentino esta difinido. Que hijos puede engendrar vn padre tan malo como el peccado, sino enfermedades, y miserias, y muertes? que otro arbol puede produzir tan mala rayz, y semilla? Assi lo significò el Propheta Moysen, *Ne forte inter vos sit radix germinans fel & amaritudinẽ.* Hablaua del pecado de la Idolatria. Vna rayz tan amarga, que puede produzir sino amarguras, y yel? Por el Prophera Oseas se quexaua Dios, de Ephrain que con sus pecados, le auia obligado a castigarle. *Ad iracundiam me prouocauit Ephraim in amaritudinibus suis, & sanguis eius super eum veniet.* El mismo Ephrain se ha echado el agraz en los ojos, porque de la mala rayz, y amargo tronco de sus pecados nacieran las desdichas en que

S.Th. 12. q 87. art. 7. ad 1.

4. causas de las afliccio nes.

Theod. Hera.

Ioan. 5. n. 14.

Chrisost. in Ioa. 9. ho. 55 tom. 3.

Concilia & Trid. S. 5.

Deut. 29. num. 18.

Ossea. 12. num. 14.

se han de ver, la Interlineal dixo: *Ipse est causa suæ mortis.* El mismo se puso el lazo à la garganta. Y las mismas palabras dixo S. Geronimo, sobre el mismo lugar. Y sobre aquellas palabras, *Sanguis eius super eum veniet.* Dixo Hugo, *pœna peccati.* Que vendria sobre el, las penas, y dolores que nacen del pecado. Entre las Epistolas del Papa Gregorio Primero deste nombre, en vna dellas hablando del pecado, y de los efectos, que haze, dize: *Genus humanum in parente primo velut in radice putruit, & ariditatem traxit in ramis.* Pudriose la rayz del genero humano con el pecado del primer hombre, y secaronse las ramas de toda la humana naturaleza. Pues de Rayz podrida, que fruto se puede esperar, sino malos olores, enfermedades, y corrupcion? Qualquiera pecado por pequeño que os parezca, es causa de grauissimos males. Trata el Propheta Samuel, con el Rey Saul, que ofresca vn sacrificio à Dios, para ganarle la voluntad, y que le haga merced de prosperar su Reyno, y darle felizes successos en el. Pero aduirtiole Samuel, que esto no auia de ser luego, sino que dexassen passar primero siete dias, y passados el acudiria para el tiempo de ofrecer, y con esto despidiose de Saul. Fueron corriendo los dias, y llegando el septimo, aun no auia venido Samuel. Tuuo Saul tanta prisa, que como dizen, no se le cozia el pan, y antes que llegasse el Propheta, ofrecio su sacrificio. Ofrecido, ya llegò Samuel, y dixole à Rey: que has hecho? Fuera bueno esperarme, pues era esta la voluntad de Dios? *Stulte egisti.* O que yerro tan grande! O que necedad tan calificada! Si no huuieras hecho esta necedad, Dios eternizara tu Reyno: pero por esta desobediencia lo vendras à perder, por aqui se comienzan ya à desmoronar las paredes de tu casa. *Quod si non feciſſes, iam nunc præparaſſet Dominus Regnum tuum ſuper Iſrael, in ſempiternum, ſed nequaquam Regnum tuum, vltra conſurget.* A este proposito viene aqui nacida la ponderacion de San Iuan Chrisostomo, en el casso de la muger de Loth, que por vn peccado al parecer tan leue, la castigasse

Clo. interl. Hiero. ibi.

Hugo hic.

Gregorius Papa Primero Epis. 54. tom. 2. Conciliorũ

1. Re. 13. n. 13. & 14.

gasse Dios, tan rigurosamente, que fue el pecado solo boluer a mirar como ardia el fuego, que abrassaua a Sodoma: *Statim*, dize el Santo, *incurrit, quod euasserat, dum eam diuina vindicta in salis materiam transmutauit*. Al mismo punto que voluio la cabeza, se quedò embarada, hecha vna piedra, conuertida en estatua de sal. Notable efecto del pecado. Y tan notable, y espantoso, que parece que se haze increyble, y al mismo Espiritu Sancto parece a nuestro modo de entender, que se le haze dificultoso de creer, y dize. *Incredibilis anima memoria, stans figmentum salis*. Para que se vea el rigor del castigo, que si la fee diuina no lo enseñara, apenas huuiera vna alma, que lo creyera, ni entendimiento que lo abraçara. Como lo explica Hugo, *hic* Y dize. *Vel quia vix potest credi, & tunc est incredibilis nominatiui casus, adiectiuum huius nominis memoria*. Pues como Señor, por cosa al parecer tã leue, como madrugar Saul vn poco al sacrificio, y adelantarse en la ofrenda, y como volber vna muger la cabeza, por curiosidad, siendo la curiosidad tã natural en ellas q̃ por esso solo se proceda contra ellos con tanto rigor? Si. Si. Ahi vereys qual es la mala rayz del pecado, pues quita vn Reyno, y quita la vida. No es cosa leue, lo que causa tan graues males, dize el Santo, *Neque enim leue dicendum est, quod hominem contemnendo occidit*. Y luego infiere el Santo, si pecados que os parecen tan leues, hazen, y produzen, y causan estos efectos, que haran los graues? *Si leuia sic occidunt, quemadmodum grauia interficient*? Que haran los robos, los adulterios, las injusticias, que cegueras, que enfermedades contagiosas, y hediondas, y que muertes repentinas, y desastradas no causaran? Adelgazemos vn poco mas este discurso, y veremos, quam apretadamente le sube de punto. San Agustin, que ponderando la Sanctidad del Patriarcha Ioseph, vendido por sus hermanos, presso en Egypto, por el falso testimonio de aquella ruin muger de su ama, con todo esso no le dessamparaua Dios, sino q̃ estaua siempre a su lado: *Fuit autẽ Dominus cum Ioseph, & misertus illius. dedit ei gratiã in conspectu principis carceris.*

Chris. ser. de leuium peccatorũ periculis tomo 5.

Sap. 10. n. 7.

Gene. 39. nu. 21. & cap. 40.

Apiadose Dios de Ioseph por ser bueno, y Santo, y dio le cabida, y priuanza con el Alcayde de la carzel. Estauan presos el Gentilhombre de la copa del Rey Faraon, y su panatiel, ò panadero mayor. Soñarõ entrambos, explicoles Ioseph la soltura del sueño, y como el pronostico del copero era en su fauor, y que auia de voluer en gracia del de alli a tres dias, pareciole a Ioseph buena ocasiõ para su soltura, y libertad. Y en premio de la explicacion del sueño le dixo: *Memento mei, cum bene tibi fuerit, & facias mecum misericordiam, vt suggeras Pharaoni, vt educat de isto carcere, &c.* Señor acordaos de mi quando os vieredes en gracia del Rey, y en viendo buena ocasion pedireisle por merced mi soltura, porque padezco sin culpa. Entra aqui San Agustin, y bueluese contra Ioseph: Dezidme Santo Patriarcha vos correis por quenta de Dios, ò por quenta de hombres? Pues si soys Santo, y Dios esta con vos, y os haze espaldas, y correys por su quenta, y tirays salario suyo, y teneys gajes en su casa: porque razon, ni a que proposito aueis de pedir fauor à los hõbres? Aunque entonces no auia dicho Dauid. *Bonum est cõsidere in Domino, quam considere in homine.* Mas seguro es confiar en Dios, que en los hõbres. Con todo esso no ignorauades vos, q̃ lleua Dios muy mal en sus amigos la poca confianza. Pues por solo esse pecado, aunque no fue mas que venial, dize San Agustin que permitio Dios, q̃ el copero se oluidasse totalmente de lo que Ioseph le auia pedido, y al Santo Patriarcha le condenò a dos años mas de carzel, que estuuo detenido en ella por esse tan leue pecado. Las palabras del Santo son: *Pro quare additi sunt duo anni, quibus adhuc teneretur in carcere, tam quam diceret ei Deus: ego tibi ostendo, vt magis à me, quam ab homine debeas auxilium postulare. Sine vlla enim dubitatione credendum est, quod pro castigationes S. Ioseph, nõ permisit Deus Magistrum pincernarum, vt in mente haberet, quod ei Sanctus Ioseph, quando de carcere dimissus est, supplicauerat.* Bien conocida fue la santidad de Zacharias, padre de San Iuan Baptista, de que nos da fee. San Lucas diziẽdo, que el y su muger eran justos en la presẽcia de Dios y guardauan su ley tan justificadamente, que no se les podia

Gen 40. n. 14.

Ps. 117. n. 8.

Aug. ser. 82. de tempore post med. tom. 10.

dia imponer la menor cosa contra ella. *Erant ambo iusti ante Deum incedentes in omnibus iustificationibus & mandatis eius sine querela.* Luca 1. n. 6. Baxa vn Angel à dezirle que tendria vn hijo hombre tan insigne, como el Baptista, como era viejo, y su muger tambien, vltra de ser estril, tuuo alguna duda del sucesso, y esta duda, dize Caietano, que no passò de pecado venial. Pues solo por esso en mudecio, y se le trauo la lengua de modo, que no pudo hablar palabra en nueue meses hasta que el niño nacio. *Eris tacẽs, & nõ poteris loqui vsque in diẽ Natiuitatis eius.* Cai. 22. q. 97. a. 2. Porq̃ve ays, quan mala rayz es el pecado, que por pequeño q̃ sea, seca las ojas, y ramas del arbol, como arriba referimos del Papa Gregorio primero. Es la mala rayz del pecado como los arboles de Sodoma, de los quales refiere Hugo, que despues de aquellas culpas tan abominables, quedaron tan podridos en la rayz, y tronco, que aun que en lo exterior de sus ramas, y ojas tengan alguna buena apariencia, y verdor, llegando à tocarlos se hazen rajas entre las manos, y arrojan de si vn humo tan espeso, y tan mal olor, que no ay quien pueda sufrirlo. *Dicitur enim ibi esse arbores fructus pulcherrimos exterius habentes: qui cum manu tanguntur, franguntur, & fetor, & fumus exit.* Hugo in sa pien. 10. n. 7. Mirad qual pondra à los hombres el peccado, pues à los arboles insensibles los para de la suerte, que auemos dicho. Y si peccados tan leues, como dexamos declarado causan tan graues daños. Tu peccadorazo que esperas? Que zegueras? Que enfermedades? Que estragos? Que muertes desastradas bastan para castigarte? Y assi no me espanto, que estes tan podrido, que en llegandote à tocar, ay, ay, y des los quexidos hasta el Cielo, ni me espanto que te hagas poluos, y despidas de ti mayor ediondez, y humo infernal mas espesso, y abominable, que los arboles de Sodoma.

Punto

Punto Segundo.

Castigar Dios á los hijos por pecados de sus padres como se entiende.

PORQVE los Apostoles preguntaron á Christo Señor Nuestro si este hombre auia nazido ciego por pecados de sus padres. Sera bien, y prouechoso, á mi entender, tratar este punto en esta seccion: porque de su explicacion pẽde la declaracio de muchos lugares de la sagrada Escriptura al parezer, en cõtrados, y que pusieron á los Doctores, y Santos en mucho cuydado. Porque viendo que en el libro del Exodo, dixo Dios, *Ego Dominus sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes visitans iniquitatem patrum in filios in tertiam, & quartam generationem*. Y por San Matheo dixo Christo, que los pecados de sus antepassados, los que mataron á los Profetas, los auian de pagar los Escribas, y Fariseos. *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, &c.* Donde claramente dize Dios que castigara en los hijos los pecados de los padres hasta la tercera, y quarta generacion. Otros muchos lugares ay á este modo, pero bastan estos dos. Y mirando por otra parte que dixo Dios por Ezechiel: *Anima quæ peccauerit, ipsa morietur, filius non portabit iniquitatem patris, & pater non portabit iniquitatem filij.* Que quien la hiziere la pagara, que el hijo no pagara por el pecado del padre, ni el padre lastara la trauesura del hijo. Y en el Deuteronomio mas apretadamente parece que lo dize: *Non occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus, sed vnusquisque pro peccato suo morietur.* Donde parece que aun habla de la pena temporal de muerte, y penalidades temporales. Mirando pues los Santos, estos, y otros lugares al parecer opuestos, dizen para explicarlos infinitas cosas: que todas ellas, y la inteligencia de los lugares, nos lo dexara muy claro, aquel ingenio claro, que todo lo aclara, y lo haze vistoso, y luzido, el Sol de la Yglesia nuestro Angelico Doctor Santo Tomas: y sus discipulos, y la sagrada Theologia. Ay vnas penas que son satisfactorias, y otras medecinales, como lo diximos en lo

Exod. 20. n. 5.

Math. 23. n. 35.

Ezechiel 18. n. 20.

Deut. 24. n. 16.

S. Th. 1. 2. q. 87. a. 8. in c.

la introducion deste sermõ, y lo explicõ Sãto Thomas. Y destas las vnas, y las otras se pagan, y lleuan en esta vida por pecados agenos. Otras penas ay que son penas con toda propiedad, y sin limitacion alguna. Y otras ta bien que son penas, que tocã en los bienes espirituales. Y estas dos maneras de penas jamas se dan à nadie por pecados agenos, sino por pecados propios, a les quales se ordenã, como penas propias que corresponden al pecado propio, ora sea actual, ora sea original, como dixo Santo Thomas, y lo referimos en la introducion. Que el pecado original es propiamente pecado nuestro, y en cierta manera voluntario, como explica Medina, y enseña Theologia, por ser pecado de naturaleza, que cõ la misma naturaleza se comunica. De modo que las penas propias, que corresponden à estos pecados propios, y las penas que tocan al bien espiritual nunca se dan, sino por pecados propios. Naze vn hijo de padres adulteros, y descompuestos, y perdidos, si el sale compuesto, y virtuoso, en ninguna manera le hara daño el pecado, y descomu[illegible] ra de sus padres, para su saluacion, y aprouechamiento espiritual. Naze otro de padres virtuosos, y santos, y de legitimo matrimonio, y a cierta el à ser vn Barrabas atreuido, y vicioso, en verdad que mientras no mudare la vida, que no le libre del infierno la santidad de sus padres, ni el ser bien nazido. Dixolo elegantemente San Agustin. *Vnde cumque autem nascantur homines, si parentum vitia non sectentur, & Deum recte colant, honesti, & salui erunt. Sicut autem filij boni adulterorum, nulla defensio est adulteriorum: sic mali coniunctorum, nullum crimen est nuptiarum.* Malditos Hereges, fueron los Padres de San Pedro M. y el santo mozo, fue gloria de nuestra Religion, y defensor de la fee Vicioso fue Thare el padre de Abraham, en opinion de Theophylacto, y de Epiphanio, y llena esta la sagrada Escritura de la santidad de Abraham. Mas en opiniõ de San Agustin hallaremos el exemplo al contrario, porque San Agustin tiene por verisimil, que Thare fue Santo, y que por serlo salio de entre los Caldeos con su casa, y familia, huien-

Medina in 1 2. q. 81. a. 1. & ad 1.

Aug. libr. de bono cõiugali, cap. 16. tom. 6

Theophy. in Matth. 1. Epipha. li. 1. aduersus hæres. tom. 1.

iendo de sus vicios, y superſticion. Y otro hijo que tuuo Thare que se llamaua Nachor, dize San Aguſtin que desdixo de la virtud y piedad de su padre, y hermano, y que se dexo lleuar de la su perticiosa vida de los Caldeos, y q̃ por esta razon no lenõbra la Sagrada Scriptura, ni haze mẽciõ del el Espiritu Santo, quãdo salio Thare cõ su casa, y familia de Caldea, aunque nombra à Abraam, y à Loth, y à Sara. *Aug. libr. 16. de ciu. c. 13. f. 5.*

Cur putamus, dize el Santo, *niſi forte, quod à paterna & fraterna pietate deſciuerat, & ſuperſtitioni adhaſerat Caldeorum.* De suerte, que en lo espiritual, ni los hijos padecen por los padres, ni los padres por los hijos, sino que cada qual corre por si. Elegantissimamente discurre, en este pensamiento San Iuã Chriſoſtomo, sobre aquellas palabras, *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* Donde pondera el Santo, que à Christo ningũ daño espiritual le causaron los pecados de sus antepassados, y progenitores. Ni la deshonestidad y desemboltura de Thamar con su suegro Iudas de quien tomarõ el nombre los judios, ni el adulterio, y homicidio de Dauid, ni las y dolatrias de Salomon, ninguna cosa le mancharon, ni desdixeron al Señor su virtud. De donde infiere el Santo, que como en nosotros aya virtud, no ay para que auergonzarnos de los vicios, y vajeza de nuestros padres, y abuelos, porque si nosotros somos buenos los pecados de nuestros antecessores, ningun daño nos causaran en el bien espiritual. San Geronimo ad pammachium. aduersus errores Ioannis Ieroſolimit. tom. 2. ad mediũ Epiſt. Dize, *Naſci de Adulterio, non eius culpa eſt, qui naſcitur ſed illius qui generat quomodo in ſeminibus non peccat terra, quae fouet, non ſemen, nec humor, nec calor, ſed fur, & latro qui fraude, & vi eripit ſemina, ſic in generatione &c.* Las palabras con que San Chriſoſtomo infiere su conclusion son estas: *Matt. 1. n. 3.*

Per iſta proculdubio docens, vt nos quoque nunquam erubeſcamus de vicijs parentum: ſed vnum quaramus illud, nempe virtutem: nam qui illam fuerit conſecutus, etiamſi alienigenam habeat matrem, etiamſi fornicatione pollutam, vel quodlibet eiusmodi de decore ſordidatã, nihil tamẽ eius aut vilitate fuſcabitur, aut crimine polluetur. *Chriſoſ. homil. 3. in Matt. to. 2*

Nin-

Ningun peccado, por enorme que sea, de sus padres, ni mayores le manchara. Y en la Homilia 9. adelgaço vn poco mas este mismo pensamiento: ponderando, que los Iudios fiaban mucho en la nobleza, y virtud de Habraam, *Patrem habemus Habram. Patrem habemus Habraam*. Y desengañandolos el Babtista de essa vana confianza, siendo ellos malos, les dize, no os fieys en esso, sino hazed verdadera penitencia. *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ, & ne cœperitis dicere: patrem habemus Abraham*. Entra San Chrisostomo: diziendo, que les aprouecho à los peruersos Iudios la Sanctidad de su padre Abraam, sino le parecieren; Ni a los de Moysen su bondad, y mansedumbre, y rectitud, si ellos no le imitaron? Ni à los hijos de Samuel la virtud de su padre, si no la heredaron? Ni Achã maldito, que le aprouecho la nobleza de su padre Noe para dexar de ser esclauo de sus hermanos, mereciendolo assi su desmesura, y atreuimiento contra su mismo padre? Ni a Esau, que le siruio la priuanza de Isaac, su padre, para dexar de perder el mayorazgo, y bendicion, por merecerlo assi sus malas costumbres? Y finalmente lo que mas es, dize el Santo los Iudios tuuieron esta gloria, y blasson, antiguamente de llamarse hijos de Dios y por sus vicios no les valio tanta nobleza. *Iudei quondã filiorum Dei honore gaudebãt sed decoloratos vitijs, nihil iuuit tanta nobilitas*. Pues si el titulo, y renombre de hijos de Dios, no vale quando las culpas proprias lo desmerecen, que ay que fiar en noblezas, ni virtudes de los hombres, si son agenas? Mas dize el Santo, los mismos meritos, y passion de Christo, ni el mismo Christo nos sera de prouecho, si nosotros lo desmerecemos con nuestra mala vida. Y prueualo, porque aunque nos dio potestad para ser hijos de Dios, *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, con todo esso dize San Pablo, que Christo no aprouecha, ni les vale nada, a los que desdizen de su ley. *Si circuncidamini Christus vobis, nihil proderit* Dedõ de infiere San Chrisostomo. Pues si Christo mismo no sirbe de nada à aquellos que no miran por si, que ay que fiar en meritos humanos? *Quod si Christus nihil proderit hijs, qui sibi ipsis non attendunt*

Ibidem. 9.

Lucæ 3. n. 8.

Ioan. 1. n. 12.

Ad Gal. 5. n. 2.

dant, quomodo homo aliquid confert? Y al contrario, dize el Santo, si el bien agena à mi, sin mi, no me haze bueno, tampoco el mal, sin mi, no me puede hazer malo. Y assi es verdadero siempre aquel adagio Christiano, en este sentido, que *nemo læditur nisi à se ipso*, para mi solo yo puedo ser malo, q̃ el serlo mis padres, y progenitores, si yo no quiero, no me pueden hazer malo. Que daño, dize el Santo, le hizo a S. Timoteo el tener el padre Gentil? Ninguno. De modo que todas las authoridades que se hallaren donde se dize, que los hijos no pagaran por los pecados de los padres, ni los padres por los pecados de los hijos, sino que à cada qual se le dara conforme su merecido ninguno lastara por el otro, esto se ha de entender de las penas espirituales, y que son propiamente penas que corresponden a culpas. Y assi aquel lugar, y otros, semejantes, que citamos, del Exodo, donde se dize, que Dios castiga los padres en los hijos. y hasta la 4. generacion, ha se de entẽder, quãdo los hijos y descendientes, son participantes en los pecados de los padres, por auerse dexado llevar de su mal exemplo, y seguido sus passos, que es lo mas ordinario. Pero entonces, lo que se castiga es el pecado propio de los hijos, aũque de recudida lastima tambiẽ el corazõ de los padres y es cierto modo de castigo, por el mal exemplo que à sus hijos dieron, y no por esso dexarãde tener su castigo proprio, y correspondiẽte a su propria culpa. Y para que se vea que esta explicacion es llana, y cierta, se aduiertan las palabras, que se siguen en el Texto Sagrado, donde añade luego despues de aquella palabra, *Quartam generationem, eorum qui oderunt me.* Donde se manifiesta el pecado proprio. Esta explicacion es de Santo Tomas, y bastara ser suya. y otros muchos la tienen. San Geronimo, explicãdo estos dos lugares encontrados, al parecer los concuerda, y explica como Santo Thomas, diziendo: *Iniustitia videretur alium peccare, & alium luere peccata, nisi addceret, his qui me oderunt. Non enim ideò puniuntur in tertia, & quarta gentratione, quia deliquerunt patres eorum, cum patres potius, qui fecerunt peccatores, puniri debuerint. sed quia parum exiterunt æmulatores, & oderunt Deum.*

S. Tho. 12. q. 87. art. 8. ad. 1.

Hieron. in cap. 18. Ezechielis lib. 6. tom. 4.

Deum, hereditario malo, & impietate in ramos quoque de radice crescente. Y ua discurriendo largamente el Santo. Mas abajo en esta conformidad. Y sobre el cap. 20. del mismo Propheta, explicando aquellas palabras. *Abominationes patrum suorum ne offende eis*, dize: *Si peccata patrum non redundant ad filios, quomodo abominationes, & iniquitates patrum nunc senioribus proponuntur?* Y responde el Santo: *Hac videlicet causa, vt ostendantur similia parentibus agere, & hereditario malo longissimum funem trahere peccatorum, vt quorum imitantur vitia, eorum supplicia pertimescant.* S. Ambrosio sobre aquellas palabras, *Vidit Cham, pater Chanaam, nudatum patrem, &c.* dize: *Vtique Chanaam natus nõ erat, cur ergo nomen addidit filij, nisi vt & vitio authoris deformaretur hereditas, & pater in filio, & in patre Filius reddarguntur habentes stultitiæ, nequitiæ, & impietatis commune consortium.* Si padres, y hijos son participantes en la maldad, es claro que lo hã de ser en la pena que le corresponde. Resta agora saber, porque razon, castigò Dios à los Amalequitas por el pecado de sus antepassados (si es cierta la doctrina que auemos dicho?) Porque como parece en el primero de los Reyes, vna de las cosas que mas apretadamente le ordenò Dios à Saul despues de auerle vngido por Rey de su Pueblo, fue que passasse a cuchillo todos los Amalequitas hasta los niños inocentes, y las mugeres, y sus ganados, y haziendas, que todo lo lleuasse abarrisco, à fuego, y à sangre, sin reseruar cosa de quanto auia entre ellos. Y dize el texto sagrado, q̃ este castigo le haze Dios, porq̃ sus antecessores, resistierõ à los Israeliras y les dierõ batalla para estoruarles el passo a la tierra de prouision: *Recensuit quæcũq; fecit Amalec Israeli, quomodo restitit ei in via, cũ ascenderet de Egipto.* Y porq̃ razon, priuo del Reyno à Roboã, por los pecados de su padre Salomõ? Y como permitio, ò dispuso q̃ degollassen 70. hijos del Rey Achab, por los pecados de su mal padre? Y como le quitò la vida al hijo de Dauid, que le auia nacido del adulterio? Y no solamente esse, sino quatro hijos le quitò Dios de delante de los ojos, para que tuuiesse efecto, y se executasse la sentencia, que el mismo se dio contra sí.

Idem in capit. 20.

Amb. lib. de Noe & arca. cap. 3. to. 1. in Genes. 9. num. 22.

1. Re. 15. n. 2. & 3.

Exod. 17. n. 8.

3. Reg. 12. n. 19.

4. Reg. 10. num. 7.

Quando

quando el Profeta Natan le propuso la parabola de la oueja: *Ouem reddet in quadruplum.* Y como abrasso en Sodoma, y las otras ciudades, à los niños inocentes, que alli auia, que serian muchos, por los pecados de sus padres? Y oy entre Christianos, que razon ay para que los hijos, y descendientes de los que castiga la Inquisicion, y de los que son traidores al Rey, queden afrentados, y priuados de mil bienes? A todo està ya respondido con la doctrina de Santo Tomas, que estas penas, y castigos, son temporales medicinales, para el bien, y aprouechamiento de vnos, y para escarmiento, de otros, y preserbacion, y obiar impedir, y atajar otros semejantes, ò mayores pecados. Para escarmẽtar en cabeza agena, dixo la Glossa ordinaria, que se auia conuertido la muger de Loth, en estatua de sal, explicando aquella palabra de la sabiduria: *Figmentum salis*: diziendo, *In statuã salis versa, alios sallit.* Y Christo nos lo aduirtio por San Lucas, diziendo: *memores estote vxoris Loth.* Y para impedir otros semejantes pecacados. Dixolo Sã Agustin: *nonne prouisum est pueris, ne diu viuentes, sequerentur exempla patrum?* Que propuso el Santo la question, y pregũta, que con que justicia se pudo hazer esse castigo en los niños innocentes de Sodoma? Y responde lo dicho, y añade que no tienen de que se quexar: porque como tenian derecho para alegrarse de los bienes, y preheminencias, y prerrogatiuas, y autoridades de sus padres: tambien se deuen entristezer de sus males, y deuen passar por la muerte temporal, que por causa de sus padres les viene. Que es muy justo, y puesto en razon, que quien participa de los bienes, participe tambien de los males, y quiẽ come las maduras, coma tãbien las duras. Y aun adelgaza mas el Santo la razon, y dize que estuuo Dios tan lexos de hazer agrauio à los niños inocentes, que antes les hizo grandissima merced en quitarles la vida, porque si viuieran vinieran à condenarse por sus maldades, y pecados actuales, como sus padres, y con morir en flor, y en agraz, ahorraron de essas penas, de sentido debidas a culpas actuales propias, y solamente se condenaron por el pecado original, al qual no corres-

2. Reg. 12. n. 6.

Gen. 19. nu. 24. & 15.

S. Th. quæ. 87. ar. 8. ad 2.

Sap. 10. n. 7. Glos. ordin.

Lucæ 17. n. 33.

Augus. in quæst. vete ris. Test. q. 13. tom. 4.

ponde

ponde pena de sentido, sino solamente pena de daño, carezer de la vista de Dios. Y esto quiere dezir San Agustin, porque gehenna significa pena de sentido, de que se libraron por auer muerto tẽprano por pecados de sus padres. Son elegantes las palabras del Santo. *à gehenna enim liberati sunt, in aliena causa occisi. Nam sicut bonis parentum lati sunt filij eorum, quòd commendetur prærrogatiua eorum: sic & de morte, quæ pro malis illorum infertur, queri non possunt, vt quemadmodum participes in lucro sunt, sic sint & in damno.* Y luego haze el Santo la misma question, y pregũta de los hijos de los Gitanos, quando les matò Dios todos los primogenitos: y responde que fue medicina, y quererlos curar, para reduzirlos al conocimiento de sus desatinos, y enmienda de sus pecados. *Similiter & in Egypto pronoxijs patrum plexi sunt filij, sed vt ad emendationem eorum proficeret: vt quia ex alijs causis Deum credere, & venerari qui in Moyse erat, noluerunt, hac plaga territi confiterentur cum satisfactione, ne grauius hunc reatum sentirent. Hæc ergo mors filiorum, crimẽ est patrũ.* Y para q̃ se vea q̃ habla en la conformidad q̃ dexamos declarado, luego mas adelante dize el Santo: *Non ergo in futurum, sed ad præsens tempus, mala parentum, filios inuenerunt.* De modo que essos castigos, y penas que alcanzaron à los hijos, por los pecados de sus padres, no fueron penas espirituales, q̃ se pagan en la otra vida, sino penas temporales, como dexamos explicado, y todo nos lo dize S. Agustin. Y en la question que se sigue explica tambien los lugares q̃ por dificultosos, propusimos al principio desta seccion al parecer encontrados: y los declara como està dicho. Y si alguno me preguntare si puede Dios castigar al inocente, y quitarle la vida? Digo que si, como enseñã los theologos. Porque como Dios es Señor de la vida, y de la muerte, muy bien puede disponer de todo ordenandolo à mayores bienes, como siempre lo haze, y puede quitar la vida, y aflixir à los que no han pecado, castigandolos por pecados agenos en lo temporal: porque en esto vsa Dios de su derecho y potestad, como vemos que muchas vezes lo ha hecho. Y aun se puede dar caso, en que pueda Dios priuar de la vision beatifica perpetua-

Aug. ibi. q. 14.

Medina in 12. q. 87. ar. 8. ad fi.

mente à vn hombre que jamas peco, como si fuesse vn hombre constituydo *in puris naturalibus*. Y mas puede hazer Dios, si quiere de su poder absoluto, que puede hechar à los infiernos à qualquier inocente, aunque nunca tenga culpa, ni aya pecado. Porque como puede deshazerle, y aniquilarle, puede tambien embiarle à penar en las llamas del infierno. Pero entonces no se llamaria aquel hombre propiamente condenado, ni castigado, porque no ay castigo, ni condenacion, propiamente donde no ay culpa. Esto se ha dicho, para que entiendas hombre la dependencia que tienes de Dios, si eres virtuoso, y te empleas en buenas obras para que no te desuanezcas, y si eres malo, para que tiembles de la diuina justicia, y de su infinito, y absoluto poder: y tengas en tu corazon siempre fixo este temor, pidiendose le, con David al Señor, con aquel verso: *Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs enim tuis timui.*

Psal. 118. *n.* 120.

Punto Tercero.

Es gloria de Dios hazer mercedes à los hombres.

LA ceguera deste hombre, respondio Christo ni fue por sus pecados, ni por los de sus padres, sino para manifestacion de la gloria de Dios. No tiene Dios necessidad de los hombres para ser honrado, y glorioso, porque dentro de si mismo tiene el cumplimiento de todas las glorias, y honrra que se puede imaginar, ò por mejor dezir, que no se puede imaginar, ni puede caber en pensamiẽto criado. Pero essa gloria propia suya, que dentro de si mismo tiene, y en su diuino ser es infinita, y tã colmada, que no puede crecer, ni menguar, ni se le puede añadir vn atomò à la infinidad que tiene. Essa gloria manifiesta à Dios, y descubrela en algunas obras marauillosas que haze, para que los hombres conozcan alguna parte della. Los habitos que los hombres tenemos en lo interior del alma, no se veen, pero conocense por los actos, y obras exteriores. No vemos si vn hom-

hombre tiene en su alma habito de fee, ni de caridad, sino es que por las señales exteriores, se descubra lo que ay alla dentro. Dios es acto puro infinito, y quando quiere descubrir algo de sus diuinos atributos, manifiestalo en algunas obras. Nazio este hombre ciego, y sanando le Christo dádo le vista, nos aclaro los ojos del alma à nosotros, para q̃ viessemos vn rayo de su diuina gloria. Pregunta Tulio que cosa es gloria? Y responde: que es vna buena voz, y fama incorruptible, y entera, y buen nombre, que corre en la opinion de los que juzgan de alguna excelente virtud, calificandola por tal. *Est incorrupta vox bene iudicantium de excellenti virtute.* Ve en los hõbres vna obra marauillosa, como esta: y luego caen en la quenta, y hazen juyzio, y dizen esta obra no es obra de hombre puro, sino propia de Dios. Pero veamos en q̃ obras tiene Dios librada su gloria? Enque? En hazer bien. Vee Christo Señor Nuestro a este hombre ponese à mirarle, mira su pobreza, su mendiguez, su ceguera, su desamparo: Ea manos a labor que esta es ocasion para que se manifieste la gloria de mi Eterno Padre, y mia. *Me oportet operari opera eius, qui misit me.* Aqui resplandece mi gloria, y se descubre en socorrer à este afligido. El Real Profeta David, parece que nos apuntò este pensamiento, quando dixo: *Saluauit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius.* Ya se sabe, que el braço de Dios y su mano derecha, es su Hijo Santissimo, el qual mostro su mano poderosa, y lava lentia de su braço en redimir el mundo. De modo que aqui habla el Profeta de la redempcion del genero humano, conforme la explicacion de San Agustin, y de la Glossa Interlineal, y ordinaria. Y dixo San Agustin q̃ esto fue mayor milagro que resucitar muertos. *Maius est, quod totum orbem à morte æterna erexit, quam quod mortuos suscitauit.* Agora al punto. Esto pues q̃ fue hazer tã grande bien al mũdo, como socorrerle, y leuantarle, dar le la mano, quando estaua tã caydo, tan arrojado, y metido entre sombras de muerte, empozado en las cauernas de sus culpas, sacarle de tantas miserias: fue grandissima gloria de Dios. Y esto quiere dezir aquella pala-

Tull. in q. tuscul.

Ioa. 9. n. 4

Psl. 97. n. 2.

Aguſt. ibi & Gloſ. ordin. & Interl.

bra, *Sibi, ſaluauit ſibi.* Eſta obra tan prodixiosa hizola Dios para ſi. Aquel datiuo, *ſibi*, dizen los Gramaticos, ſe refiere à la perſona aquien viene daño, ò algun prouecho. Y aſsi es como ſi dixera, toda la gloria que reſulta deſta marauillosa hazaña, ſe la lleua Dios. De tal manera nos haze biẽ y mira por nueſtro prouecho, como ſi eſſe prouecho fuera para ſi ſolo, y todo ſuyo. Dixolo Lyra elegantemente en vna palabra explicando aquella palabra, *ſibi*, *ſibi, hoc eſt, ad honorem ſuum, ſcilicet, Dei patris.* Lleuoſe Dios toda la honrra, y gloria de mi prouecho. Moſtrò ſer muy honrrado en hazerme bien. Que es muy de honrrados, el hazer bien, y honrrar, y muy de ruynes, y vaxos el deſhonrrar à otros, y hazerles daño. En eſte miſmo ſentido explico San Baſilio eſte verſo del Pſalmo diziendo: *Hominum ſalutem virtutis ipſius opus eſſe dicit. Inmenſa uero benignitate uſus, mortalium vitam, ſuum dicit eſſe emolumentum.* Benignidad inmenſa de Dios, que el viuir yo, y auerme librado de la muerte, y todo mi prouecho, ſo tenga Dios por ganancia ſuya!

Lira ibi.

Baſil. in Pſ. 97.

Y caſi lo miſmo dixo Theodoreto por eſtas palabras: *Inmenſa benignitate uiens, ſuum quæſtum hominum uitam duxit, propterea non dixit, ſaluauit ipſum dexteracius ſed ſaluauit ſibi.* Y aſſi notaron Genebrardo, y Cayetano, que aquella palabra, *ſibi*, es lo miſmo, que *gloriam ſuam.* De modo que en mi ſaluacion tiene Dios como cifrada, y vinculada ſu gloria, y parece que con eſſo no ſolo ſe manifieſta, y deſcubre, ſino que ſube de punto, y en nueſtra eſtimacion ſe magnifica, y engrandeze. Y en eſte ſentido podemos muy bien explicar, aquellas palabras que la Virgen Nueſtra Señora dixo. *Magnificat anima mea Dominum.* Que es lo miſmo que ſi dixera mi alma ha recibido tantos, y tan grandes beneficios de la mano de Dios, que ella, y ellos le magnifican, y engrandezen, y ſon vn moſtrador de ſu grandeza, y de ſu gloria. Y eſta explicacion ſe colige claramente del contexto del verſo que luego ſe ſigue, dõde dà la razon deſto diziendo: *Quia fecit mihi magna qui potens eſt.* Señaloſe tanto Dios, en engrandezerme, ſiendo yo vna criatura de

Theod. ibi.

Genebrar. ibi.

Caiet. ibi.

Luc. 1. nu. 47.

Ibi n. 49.

de mi cosecha tan humilde, y vaja, siendo yo tan poco, y tan nada: que essa misma grandeza que puso en mi, de engrandezca à el, y descubre su magnificencia, y gloria. Es indigno à este proposito el lugar de San Pablo: *Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei.* Todos los hombres pecaron, y necesitan de la gloria de Dios. San Geronimo, *& egent gratia Dei.* Porque lo primero, que ha menester vn hombre despues de auer pecado, es la remision del y con el perdon de la culpa, se infunde en el alma la diuina gracia, y la gracia es primero que la gloria. Luego bien lee San Geronimo, diziendo, que los hombres pecadores necesitan de la gracia de Dios, que es puerta para la gloria. No negamos esso, porque es la pura verdad, que todos los pecadores necesitamos del perdon de nuestras culpas, y de la gracia de Dios. Pero no obstante esso, todos los Latinos, y las Biblias mas correctas, vniuersalmente leen, *& egent gloria Dei.* De manera que aquella palabra, gloria de Dios, se entienda la gloria propia de Dios, no la gloria que los hombres han de conseguir de su mano. Y segun esto lo que querra dezir San Pablo es, que el perdonar Dios nuestros pecados, y darnos su diuina gracia, esso es gloria de Dios. De modo que el hazernos tan grande bien, como remitir las culpas, y comunicarnos su gracia: esse bien mio, es gloria suya. Y assi la letra donde S. Geronimo viene muy apelo con la nuestra. Assi lo explicò Santo Thomas, por estas palabras: *Omnes nos quasi oues errauimus, & per hoc egent gloria Dei, ideſt iuſtificatione, quæ in gloriam Dei cedit, non autem ſibi debet homo hanc gloriam aſcribere.* La leccion de San Cypriano nos declara lindamẽte nuestro discurso. Lee el Santo. *Omnes peccauerunt, & egent claritate Dei.* Como si dixera, nunca Dios se muestra mas luzido, y claro, y glorioso, que quando se duele de nuestras miserias, y nos perdona, y socorre nuestra mendigez, y necesidad. Y San Anselmo tambien dixo muy bien mi pensamiento. *Egent Gloria Dei, ideſt, vt Deus magis, magiſque glorificetur in eis, tribuendo beneficia gratiæ ſuæ per remiſſionem quotidianorum delictorum.* Para que Dios sea mas, y mas glorificado, no ay sino perdo-

Ad Rom. 3. n. 23.

Hieron. in Iſaiam lib. 6. tom. 3.

S. Tho. in cap. 3. ad Rom. lect. 3. Eſa. 53. n. 6.

Cyp. lib. 2. aduerſus Iudæos capit. 22.

S. Anſel. in cap. 3. ad Rom.

har mas, y mas pecados, y ser muy liberal en comunicarles su diuina gratia. Con mas claridad que todos aprouechandose de la explicacion de todos, lo dixo el Cartusiano: *Egent gloria Dei, hoc est, miseratione diuina, videlicet gratia, per quam Deus gloriosus apparet, qui ex sua liberrima bonitate, saluat electos, & gloriam suam ostendit in nostra miseria, & necesitate.* Dion. Cartus. ibi

Necesitan los pecadores de la diuina misericordia, que es su diuina gracia, por la qual, se manifiesta Dios glorioso, porq̃ saluando à los escogidos por sola su liberalissima bondad, ostenta su gloria en nuestra necesidad, y miseria, que es dezir, luze, y campea, y sobresale su gloria, al mismo passo, y andar con que va caminando en perdonar, y comunicar su gracia, y en remediar necesidades, y miserias. *Dabo in* Esai. 46. *num*, 13. *Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meã.* Dixo Dios por Esaias. Ea profeta dezilde a esse mi pueblo, que yo quiero hazer con el vna gallardia, que es mostrarme glorioso. Pues como à de ser esso Señor? Como? Dandoles salud, sacandolos del captiuerio en que estan, y librandolos de las mazmorras que lost ienen oprimidos, que con esso saldra muy de gala mi gloria. Faltoles à los hijor de Israel la vitualla en el desierto, y fueron tan ruines, y desconfiados, que se volvieron contra Moysen, y Aaron, y comenzaron à murmurar dellos, porque los sacaron de entre las ollas de Egypto. Respondeles Moysen de parte de Dios q̃ se consuelen, porque otro dia por la mañana veran la gloria de Dios: *Mane videbi* Exod. 16. n. 1. &c. *tis gloriam Domini*. Harto buen consuelo es esse enverdad. para vnos hombres grosseros, que apetezen hartarse de ajos, y zebollas, Andad dixo Lypomano, que la gloria de Dios, es remediar necesidades. Dos bienes, ò necesidades grandes se ofrezen aqui que remediar, la vna atajar la murmuracion de mis amigos, y la otra matar vuestra hambre? Mañana os dare de comer, y con esso se remediara todo, y en esso esta librada la manifestacion de mi gloria, *Vidimus glo-* Ioann. 1. *riam eius*, Dixo el Euangelista San Iuan, vimos su gloria. Como vieron esta gloria, en que se mostro? En los milagros que hizo? En los bienes, que nos co-

Lypom. ibi

ibi n. 7.

n. 14.

municò. En los dones del cielo de que nos hizo participantes. En las leyes, que nos puso. En las buenas costumbres, que nos enseño. En los buenos consejos, que nos dio. Y exhortaciones que nos hizo. En prometernos el cielo si lo mereciamos. Y vltimamente en padecer por nuestras culpas, y morir por nuestro amor. En todos estos bienes, que hizo à los hombres, esta recopilada su gloria. En esto se manifiesta, y se descubre. En estos hechos tan marauillosos, vemos claramente la gloria de Dios. Assi explica San Iuan Chrisostomo este lugar, con vn largo, y eloquente discurso que haze, como suele, y le concluye, con estas palabras: *Hijs igitur omnibus ab Euangelista collectis, in corporibus, videlicet, & in animis, in elementis, Christi miraculis, præceptis, arcanis illis, & cœlo altioribus donis, legibus moribus, persuasionibus, futurorum promissionibus, eiusque tormentis, & cruciatibus, in admirandam hanc, & cœlestis doctrinæ plenam vocem prorrupit: vidimus gloriam eius.* En este mismo sentido explican estas palabras, San Cyrillo, y Theophylacto, y San Basilio, cuyas palabras, se dexan de poner aqui, por no repetir una misma cosa. Y assi ponderò Tertulliano, que para mostrar Christo su grandeza, y gloria, comenzo su predicacion, y magisterio, haziendo bienes, y mercedes, consolando pobres, y humildes, y hambrientos, y llorosos, y afligidos. *Beati pauperes spiritu beati, qui esuriunt, beati, qui lugent, beati qui persecutionem patiuntur, &c.* Las palabras de Tertuliano son, *Qui à consolatione pauperum, & humilium, & esurientium, & flentium, exorsus est.* Y para ostentar Christo su grandeza, y gloria, y demostrar, que era el verdadero Mesias. Dixo. *cæci vident* &c. Mirad los bienes que hago, y vereys la gloria que posseo. Concluyamos esta section ò punto, con vn lugar del Exodo, q̃ aunq̃ no es nueuo, es bueno En el capit. 23. mostrãdose Dios liberalissimo cõ su pueblo, y ostẽtãdo la grãdeza en q̃ le auia de sublimar, y poner le dixo a Moisẽ como a cabeza, y caudillo de todos: *ponã autẽ terminos tuos â mari Rubro, usque ad mare Palestinorum, & â deserto vsque*

Chrisos. in ca. 1. Ioa. Hom. 11. tom. 3.

Cyrill. in Ioa. ca. 1. & ibi Theophyl.

Basil. hom. de fide.

Math. 5. n. 3.

Tertul. 4. cont. Marcio. c. 14.

Lucæ 7. n. 22.

Exod. 23. n. 31.

ad fluuium. Tengole de dar, a mi Pueblo vna Monarchia tan eminente, y lustrosa, vna juridicion tan magestuosa, y extendida, que tome de mar amar, y desde los desiertos incultos, hasta las riberas deleytosas, y fertiles. Y al tiempo que les quiere Dios hazer tan señalada merced. Dizele à Moysen en el capitulo siguiente, que combide a su hermano Aaron, y a Nadab, y Abiu, y a los setenta anzianos de Israel. porque en lo alto del monte los quiere festejar, y hazer vn explendido vanquete. Y estando alla dize el Texto sagrado, *Quæ viderunt Deũ Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis Saphirini, & quasi cœlum cum serenum est.* Vieron à Dios con grande Magestad, tanto, que el trono donde estaua era como vn saphiro, ricamente tallado, y vistoso, la alfombra q̃ pisaba, era como vn cielo sereno, muy sembrado de estrellas. Y retirandose vn poco, mas solo Moysen à la cumbre del monte. dize que *habitauit gloria Domini super Synai*. Hizo alli su habitaciõ y assiento la gloria del Señor. Pues para q̃ tãto aparato? Tãtas demonstraciones de grandeza, y gloria? Para que se entienda, que quando quiere hazer tamañas mercedes à su Pueblo, y quiere engrandezirle, auiendole sacado de la seruidumbre, y afliciõ de Egipto: entonces haze Dios demonstracion de su gloria. Y en la parte donde haze bienes, y merced, alli toma possada, y haze habitacion, y morada la gloria de Dios. Y es mucho de aduertir, que en lugar de aq̃lla palabra, *Opus lapidis Saphirini*. Leen los Hebreos, como lo dize Lyra, *Opus lateris Saphirini*. Y otros muchos siguen esta lection. Donde ponderaron Oleastro, y Lippomano, que los hebreos quisieron hazer alusion al lugar del Exodo: *Oderant filios Israel cryptij, & affligebant, atque ad amaritudinem perducebant vitam eorum operibus duris luti, & lateris*. Trayanlos Gitanos, apetreados, à los pobres Israelitas, con las tareas de los adobes, y ladrillos, sin darles vnas pajas para amasarlos, de modo que les hazian echar los hijares, y como si les rebentara la yel en el cuerpo, viuian vna vida llena de amarguras, y desdichada. Sacolos Dios de tan grandes miserias, y para que se vea, que el biẽ que les hizo es gloria suya, pongan-

Exod. 24. n. 1.

Ibi n. 10.

Ibi n. 16.

Lyra hic Oleast. Lypom.

Exod. 1. n. 13.

ganse essos ladrillos, y adobes engastados, como piedras preciosas, y saphiros, en el oro de la gloria, y sean trono de la diuina grandeza, y soberana Magestad. Veys aqui la razon, porque dixo Christo, que la ceguera deste hombre, fue para manifestacion de la gloria de Dios. Entremos agora en quenta, con nosotros mismos, Christianos. Ay alguno que tenga por honra el hazer biẽ? Ay quien se glorie en su corazon, haziendo autoridad, y grandeza de remediar necesidades, de hazer limosnas? De pagar lo que se deue y consolar affixidos? Ni por sueños. Haranla de tyranizar à los pobres, de buscar arbitrios, para no pagar lo q̃ deuẽ &c. Y assi se luze, pues cada dia va todo, de mal en peor.

Punto Quarto.

Puede Dios, y sabe dar salud con cosas contrarias à ella, y tomando en si nuestras penalydades las deificò, y dessi hizo nuestros agrauios, y los suyos.

LLeguemos auer la cura, que este famoso medico Christo Nuestro Señor, hizo en este ciego. Bajose el Señor al suelo, y escupio en el poluo de la tierra, y con su saliua, y el poluo amasso vn poco de varro y enbarrole los ojos, mandole que se fuesse alabar à la fuente de Siloe, fue, y labose, y salio con lindos, y claros ojos. Varro en los ojos para dar vista, sola vna mota que cayga en ellos basta para cegar. Pues como da vista, y aclara los ojos cubriendolos de lodo? Porque haze Dios esso? Porque se vea, que lodo en las manos de Dios, vale los ojos de la cara. No ha menester Dios ayuda de vezinos, para obrar marauillas. Antes con instrumentos contrarios en la naturaleza, haze Dios milagrosos efectos, dõde esplandeze su diuino fauor, y soberana gracia. Salio contra los Israelitas, en el desierto: vn exercito de serpientes, que por sus pecados, y murmuracion, los abrassauan viuos, y enuenenauan, y se caya n muertos como moscas. Piden remedio à Dios, y suplicassele su amigo Moysen, y concediole el Señor esta merced. Y para remediar este daño le dixo: *Fac serpentem æneum, & pone eum pro signo: qui percussus* *Num. 21. n. 8.*

cussus aspexerit eum viuet. El Hebreo dize, *pone eum in pertica.* En auiendo sacado essa serpiente de metal de la fundicion, y estando perficionada, pondrasla en vna pertiga, ò quarton leuantada en alto, donde la puedan ver los heridos de la ponçoña, que al punto que la miraren quedaran sanos, y sin lesion. Pondero sobre este lugar Oleastro, ser doctrina muy assentada entre los Hebreos, que si vn hombre mordido de alguna serpiente, y tocado de su ponçoña, se pone à mirar vn pedazo de metal encendido en la fragua, que al punto que le viere se caera muerto. Y assi es de grande ponderacion, curar Dios las picadas de las serpientes, con lo que naturalmente mata los hombres mordidos dellas. Para que se entienda, y conozca la omnipotencia de Dios, que da salud con las cosas contrarias à ella. Quando el Rey Ezechias estuuo desahuziado de los medicos, y el Profeta Esaias le curò la llaga que tenia mortal, tomò vn pedazo de pan de hyhos passos, y con ellos hizo, vn emplasto, como dizen los Setenta, y aplicosele à la llaga, y con esso quedò bueno, y sano. *Afferte massam ficorum, quam cum attullissent, & possuissent super hulcus eius, curatus est.* Los Setenta dixeron: *Et iusit Esaias vt sumerent massam deficis, & cataplasmarent super vulnus, & sanaretur.* Dioscorides, y Galeno escriben que los hygos passos auiertos, y puestos sobre las carnes, y pellejo de vn hombre, causan sarna, y lepra. Aquila, y Symacho, y Theodocion dixeron, que el mal del Rey, no fue herida como leen los Setenta, sino llaga, como leen los Hebreos, y nuestra vulgata. Otros dixeron que fue vna postema ya podrida, y madura para reuentar, y matar vn hombre, como sucede en el dolor de costado. Pues que quiere dezir aplicar vna medicina tan pestilencial, y contraria, como hygos passos, y auiertos para sanar la llaga, ò apostema? Porque como dixeron, Aquila, Symacho, y Theodocion: y refiere San Geronimo, toda cosa dulze era contraria a la enfermedad del Rey. Pues para que se aplica remedio contrario? Responde San Geronimo, que fue para mostrar Dios su omnipotencia, que

Oleast. ibi.

4. Reg. 20. n. 7.

Setenta in Esai. 38.

Dioscor. lib. 1. Galenus libr. 18. simp. m.

que con las cosas contrarias à la salud puede, y sabe dar salud. Las palabras del Santo son: *Ergo vt Dei potentia monstraretur, per res noxias, & aduersas, sanitas restituta est.* De la misma suerte lo vemos oy en Christo, que en lodo los ojos del ciego para darle vista. No fuera grande marauilla que para venzer al Demonio, saliera Dios la cara descubierta, y cuerpo à cuerpo peleando con el le venziera, y le hechara del mundo, que esso fuera como matar vos vna mosca. Con lo qual ni vos ganais honra, ni Dios descubriera su poder en lo otro. En lo que se muestran las marauillas, y omnipotencia de Dios, es en venzer al Demonio con flaqueza con vn poco de varro, y poluo. Por esta razon no salio Dios descubierto en su propio ser, para derribar a sus enemigos. Con moscas, y mosquitos hizo guerra à Pharaon. Con el brazo flaco de vna muger cortò la cabeza de Holofernes. Con el pecado de Adam, pretendio Sathanas dos cosas. La vna deshonrrar à Dios, y la otra agrauiar, y destruyr al hombre. Quiere Dios voluer por su honor, y desagrauiar al hombre. Dios, y el hombre estavan ofendidos, y assi para voluer por la honrra de entrambos, conuenia que entrambos concurriessen en este desagrauio! Por esta razon dizen los Santos, en millones de lugares, que conuenia que Dios se vistiesse de carne humana, para venzer al Demonio, y que le venziesse con flaquezas penales de hombre, y no solamente cõdiuinidad de Dios. Y desta manera, quedasse Dios vengado, y satisfecho, y el hombre desagrauiado. Si Dios a solas, ò por medio de algun Angel, redimiera el hombre, no quedara el hombre tan al justo desagrauiado, y sino obrara essa redempcion con instrumentos tan flacos, como hambre, sed, y cansancio, no campeara tanto su omnipotencia. Santo Thomas dixo auer sido cosa muy conforme à razon, y conueniente q̃ Christo tomasse sobre si todos los defectos de la naturaleza humana, que se consiguen à toda ella en comun, y nazen del pecado original, y no repugnan à la perfecion de la sciencia, y gracia de Dios, como son hãbre, sed, y otras penalidades, lagrimas, y muerte, &c.

Hier. lib. 21. in cap. 38. Isai. in fin. tom. 4.

Exod. 7. & 8.

S. Th. 3. p. q. 14. a. 4. in c.

Pero

Pero otros defectos que no son comunes à toda la naturaleza humana por causa del pecado original, sino que nazen de causas particulares, no conuenia que los tuuiesse Christo. Como son enfermedad de lepra, gota, hyjada, y otros. Assi lo dixo S. Iuan Damasceno: *Naturales & indetractabiles passiones assumpsit.* Y explica Santo Tomas, que aquellos defectos son naturales, y se llaman assi, porque se hallan en todos los hombres, y aquellas son *indetractables*, que no encierran en si imperfeccion, ò defecto de sabiduria, y sciencia, y diuina gracia. Y assi no pudo llegar à Christo pecado, sino las penalidades del como son frio, necessidad, muerte, &c. q̃ ya diximos. Porque esto del pecado, dize Damasceno, ni nos vino, ni nos le dieron, con la naturaleza, sino que fue semilla del demonio, que la esparcio en la tierra de nuestra libre uoluntad, sin violencia ninguna, sino que esponteneamente la recibimos. Y assi el pecado no es natural. *Hoc enim non naturale est, nec ab opifice nobis inditum, sed ex Diabolo respersum in nostra libera potestatis electione sponte constitutum non violentia nobis dominans.* Mas aquellas, dize el Santo, son passiones, y defectos naturales, y que no dañan el alma, ni tocan en ella, los quales no podemos euitar sino que aunque nos pesse hà de tocar à todos los viuientes, como son lagrimas fatigas muerte, &c. *Naturales autem, & innocuæ passiones ea sunt, quæ non in nostra potestate ita sunt, quæcumque ex condemnatione ob transgressionem in humanã ingressa sunt vitium, vt fames, sitis, pana, labor, lacryma, cutis sanguinis, & ab natura infirmitate, ab Angelis confortatio, & cius modi, &c.* De manera que contribuyo con la riqueza de su persona diuina, y el hõbre con el caudal que tenia de sus penalidades, y hazien do como trato de compañia, vienen a partir la ganancia. Dios queda satisfecho, y vengado, y su omnipotencia descubierta, y el hombre rescatado, y con mucha honrra, pues sus enfermedades, y penas sirue rõ para vẽzer al demonio To do el discurso lo toco à S. Agustin en vna palabra, diziẽdoq̃ escupiendo Christo en el suelo manifestò vn grande mysterio, que fue el de su Santissima Encarnacion, porque juntando la saliba

que

Dam. libr. 1. fidei, ortbodo. cap. 14. & lib. 3. cap. 20.

Dam. lib. 3. cita. ca. 20.

que denota la persona del hijo de Dios, con el poluo del hombre, quedò sano el ciego, que es el genero humano. *Genus humanum*, dize el Santo, *est ille cæcus*, Y vn poco mas adelante dize, *Magnum mysterium commendauit, expuit in terram de saliua sua lutum fecit, quia verbum caro factum est.* O que luzida quedò la omnipotencia de Dios *fecit potentiam in brachio suo.* Y que reparada, y acrecentada la honrra del hombre. *Suscitans a terra inopem, & de stercore erigens pauperem, &c. vt collocet eum cum principibus populi sui.* Y todo fue, y se dispuso, para entronizar, y sublimar a al hombre. Adelgaçemos vn poco mas, este discurso, con la delgadeza del ingenio de Caietano, q̃ tratando de las penalidades que Christo auia tomado sobre si, y juntadolas à su persona diuina. Dixo que las auia deificado, que deificò los azotes? Si. Las afrentas? Si. La habre, y frio y desnudez, y calamidades, y tormentos, y muerte; que todo lo deificò? Si. Todo. Sus palabras son: *Sed vbi assumpta a verbo Dei, in propria persona mala sunt: deificata procul dubio sunt.* Y añade vn poco mas, y subtiliza esto Caietano, diziendo. que no solamente deificò los males del hombre, y de toda la humana naturaleza, sino que tambien en cierta manera deificò los males de todo el vniuerso. Porque como el hombre es vn mundo menor, que tiene ser, con las criaturas insensibles, como las piedras, y vida vegetatiba como las plantas, y sensitiba como los animales, y tiene entendimiento para entẽder, como los Angeles, de aqui es conforme doctrina de San Gregorio, que el hõbre es vna cifra de todas las criaturas, y en el como en epilogo està cifrado todo el vniuerso. Y luego va discurriendo Caietano, y dize q̃ assi como, quando el hijo de Dios, se vistio de la naturaleza humana, en cierta manera, juntò consigo todo el vniuerso, en quanto a todos sus bienes. Assi tambiẽ recuiendo sobre su persona todos los males humanos, como esta dicho, reciuio juntamente los males de todo el vniuerso, y los deificò. Y esto es claro porque como en el hombre estan cifrados los bienes assi tambien estan cifrados en el todos los males del vniuerso en general porque se vea qual es la grandeza

Aug. tra. 44. in Ioa. prope initium to. 9.

Luca 1. n. 51.

Psa. 112. n. 7. & 8.

Cai, in. 3. par. q. 46. art. 5.

Grog. ho. 29. in Eu.

deza de Dios, que todo quã to toca a el modo que lo to ca lo deifica, y haze diuino. Las palabras de Caietano son. *Aduerte secundo quoad litteram Christum generalitatem Passionum suscepit, vt vniuersum, quoad mala deificaret. Ita quod sicut verbum diuinum suscipiendo humanam naturam, assumpsit quoddãmodo totum vniuersum, quoad bona (pro quanto in homine omnes creaturæ quoddammodo inueniuntur, vt in principio huius libri declarauimus) ita suscipiendo mala hominum in generalitate suarum passionum, deificauit totũ vniuersum quoad mala: in malo enim hominis omnia mala quodammodo inueniuntur.* Otra agudeza, que tocò aqui Caietano, no es para el pulpito, ni para dezirla como suena, porque necesita de larga explicacion, y aduierte se aqui, por si miraren el lugar los que no saben tanto. Lo que esta alegado, es admirable ponderation, y muy conforme a buena Theologia, y que toca lindamente nuestro discurso. No alcanzò tanto como Caietano Galeno. Aunque en cierta manera dixo algo que parece va caminando alla. Dixo que en los ojos auia vn no se que de diuinidad. Pues si con lodo sabe Dios dar ojos, es dezirnos que para hazer Christo diuinidades, no ha menester mas que el poluo de la tierra amassado con su saliua, como hizo al primer hombre fabricado de vn poco de varro (aquien llamaron muchos, particula de la diuinidad.) Y aun para hazer esso, y otras mayores marauillas, no auia menester Dios, presuponer materia, que como sin ella crio de nada todo el vniuerso, y los Angeles, y cria las almas, pudiera tambien hazer essotros admirables prodigios. Pero quiso Dios honrrar dessa manera el barro del hombre, y manifestar su diuino poder. Mas porque no falte algun Santo, que autorize la agudeza de Caietano. Entre San Athanasio diziendo: *Dominus, qui omnia nostra propter nos in se recepit, induit hæc, vt exueret, proque his, nos indueret vitam, & immortalitatẽ.* Vistiose nrs andrajos: Para desnudarnos dellos, y vestirnos en su lugar de vida, y de inmortalidad. Y diganoslo todo en vna palabra San Iuan Damasceno. El qual tratando de proposito de las penas, y passiones, que to-

Medin. & Suarez in illo 5. art. 3. p. q. 46.

Galenus

S. Athanas. ser. de pass. & Cruce Dei, è veteri versione, tom. 3.

no

mò el Hijo de Dios con nuestra naturaleza, y la causa dello, concluye diziendo: *Omnes itaque accepit vt omnes sanctificet.* Todas quedaron con esto santificadas, y honradas. Y essa fue la causa, porque las tomò, *Vt omnes sanctificet.* Para santificarlas, para que los Santos se honren con ellas. Que ya para los Santos las injurias llebadas por Dios, no son afrenta, los tormentos, no son penosos, sino de mucho gusto, y la muerte no es amarga, sino dulze, y deseada: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Y en otro lugar, *Placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumelijs, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustijs pro Christo.* Sea ello por Christo, que con esso mis enfermedades son gloria, mis afrentas honor, y mis persecuciones, y angustias descanso. En fin todas estas penalidades, las santificò el Señor, dize San Iuan Damesceno, *Omnes sanctificauit*, y Cajetano: *Illas deificauit.* Todas las endiosò las diuinizò. Con algun exemplo, se entenderà esto facilmente. Pongan vn yerro en la fragua, y sa-

Dam. lib. 3. fid. Ort. cap. 20.

Ad Phyl. 1. n. 23.

2. ad cor. 12. n. 10.

Simil.

canle de alli tan encendido como el mismo fuego. El hierro frio es, y no se le muda la naturaleza, mas pegansele nuevas calidades, que le calienta, y lo penetra, y pone luzido, y resplandeciente, y toma la misma virtud, y fortaleza del fuego. Dios es fuego, *Deus tuus ignis consumens est.* Y llegandose a el nuestras penalidades, quedan luzidas vigorosas, y deificadas: Iuntaronse las manos de Dios, y su saliua con el polvo, y abrieronse los ojos, y el genero humano cobrò salud. Iuntose la persona diuina, con la humana naturaleza, y sus passiones, y assi la diuinidad, quedò humanada, y la humanidad deificada, y consiguientemente, las propiedades diuinas hechas humanas, y las passiones humanas hechas diuinas, que la fortaleza de Dios, quedò tan flaca, que murio, y la flaqueza del hombre tan fuerte, que venciò todo el poder de Sathanas, y lo echò del mundo. La riqueza de Dios quedò tan pobre, que no tuuo, donde reclinar su cabeza. Y la pobreza del hombre tan rica, que tie

Deute. 4. n. 24.

ne à lumano todas las riquezas, y thesoros de Dios. La vida de Dios quedo muerta, y la muerte del hombre tan deuida, que ya no es para morir, sino para gozar de eterna vida. Adquam nos perducat.

SERMON CATORZE

Para el viernes Quinto de Quaresma.

Thema. *Domine, ecce quem amas infirmatur.* Ioan. 11.

EL Santo Euangelio de oy, contiene aquel estupendo milagro de la resurrection de Lazaro, que tanta amargura causo en los corazones de los Escribas, y Phariseos, pues de alli tomaron motiuo, para fraguar la muerte de Christo, Muy por menor nos refiere el caso el Euangelista San Iuan, y muy largo es el Euangelio: y tan profundo en misterios, como largo en la historia. Mas ziñendole todo cõ breuedad, le podemos cifrar en quatro puntos. El primero el auiso de la enfermedad de Lazaro, que las santas hermanas Maria, Magdalena, y Martha embiaron al Redemptor. El segundo la respuesta, El tercero despues de la platica, que tuuo con Martha, el llorar el Señor. El quarto, el modo del milagro, el auiso, y recado fue breue, discreto, y sustancial. Señor vuestro amigo esta enfermo, y no dizen mas. La respuesta de Christo, fue compendiosa, esta enfermedad no es de muerte. Y estuuo se quedo, sin salir del lugar por espacio de dos dias. Los quales passados con el camino para donde estaua el enfermo, salio le a recibir al camino Martha, y dio le al Señor sus amorosas quexas, de auer ya muerto su hermano, sin que se hallasse presente. Mas Christo la consolo, y fortificò en su buena fee. Con lo qual fue boland o à llamar à su hermana. La qual en oyendo el nombre de su Maestro salio de salada al encuentro al Redemptor, y postrada à sus pies vañada en lagrimas, le dize: ha Señor que falta nos aueys hecho, que si estuuierades presente, no huuiera llegado à tan desdichado punto nuestro daño. Que ausencias de amigos, en tiempos apretados, son lanzadas en el corazon. La gente, que estaua de visita à dar le el pesame, auiendola visto

salir

salir tan de improuiso, y apressurada; y sospechando que yua despechada al sepulchro de su hermano à llorar, la siguieron llorando tambien juntamente con ella. Viendo Christo llorar à Maria, y à los que la acompañauan llorando, llorò tambien y comiençan a distilar lagrimas de aquellos diuinos ojos, en que se mostrauan los afectos, y ternuras del diuino corazon. El modo del milagro fue prodigioso, que auiendose turbado el Señor primero, y bramado, y embrabezido, como quien pone mano a la espada contra su enemigo, dize que le muestren el sepulchro donde estaua el difunto, quatro dias auia hedionda ya, y corrompido. Manda leuantar la piedra, ò lapida que tenia enzima; y con vna fuerte, y poderosa voz, llamo al difunto, *Lazare veni foras.* Obedeciò la muerte al Autor de la vida: y al punto se puso en pie viuo el difunto amortajado, y atados los pies, y las manos, como le auian puesto en el sepulchro. Manda el Señor que le desaten, y le dexen yr por su pie, como se hizo. A santo Dios! quando tal vieron, muchos de los que se hallaron presentes, recibieron la fee de Iesu Christo Nuestro Señor, y sacaron del milagro notable prouecho. Y para que nosotros le saquemos de lo que se dixere, y yo lo aziertе a dezir, de modo que aprouеche, necesitamos de la diuina gracia. Supliquemos a la Virgen nos la alcanze mediante su intercesion santissima.

INTRODVCION.

EL Angel de nuestra guia Santo Thomas, llegando a tratar de la charidad, la pregunta primera que haze para auerigуar su naturaleza es, si se diferencia de la amistad, ò son vna misma cosa? Y, responde el Santo, que la caridad no es otra cosa, que vna nobilissima amistad que ay entre Dios, y el hombre. *Charitas nobilissima quaedam est inter Deum, & hominem amicitia.* Y prueualo de aquel lugar de San Iuan: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos.* Donde Christo Nuestro Señor, les dixo a sus Apostoles, que no les auia de llamar, seruos de alli adelante, sino amigos, lo qual dize el Santo, no se lo dezia el Señor, sino en razon de la caridad

S. Tho. 2. 2. q. 23. a. 1. in corp.

Ibi in sed cont.

ridad, y amor que les tenia. De donde consta claramente que amistad, y amor, y caridad es todo vna misma cosa. Y assi dixo el Filosofo, que no qualquier amor era amistad, sino solo aql amor que està junto con buena voluntad. *Amor qui est cum bene uolentia.* De donde, y de muchos lugares del Santo sacã los Theologos, la difinicion de la amistad, y dizen que *Diffinitio amicicia. amicicia est, amor mutua benevolentia, fundatus super aliquã cõmunicationẽ.* La amistad es vn amor mutuo, y correspõdẽcia de buenas voluntades, fundado en alguna comunicacion. Y procediẽdo mas adelante. Santo Tomas en esta materia dixo, que cinco cosas pertenecen à la amistad, y se hallan en ella. La primera, desear bien, y procurarle para el amigo. La segunda desearle su augmento, y vida. La tercera conuersar amigable, y dulzemẽte cõ el. La quarta, querer, y elegir lo mismo que el quiere, y elige. La quinta holgarse de sus bienes, y con dolerse de sus males. *Primum, quod homo velit amico bonum. Secundum, quod velit ei esse, & viuere. Tertium quod ei delectabiliter conuiuat. Quartum, quod eadem eligat. Quintum, quod ei cõdoleat & congaudeat.* Esto mismo dixo el Filosofo, y del lo tomò el Santo para formar su argumento. En el Euangelio de oy tenemos vn hombre enfermo de peligro, y muy amado de Christo, *ecce quem amas infirmatur.* Y confessado por la misma boca del mismo Redemptor, que es amigo suyo. *Lazarus amicus noster dormit.* Y despues le vemos muerto, y sepultado, y podrido ya, y hediondo, por auer estado quatro dias en el sepulchro, como lo dixo su hermana Martha. *Domine iam fatet, quatriduanus est enim.* Pues como cumple Christo Nuestro Señor con las leyes de amistad? Como muestra en ella, las cinco condiciones, y requisitos que se han referido? Como le dexa enfermar pudiendo atajar esse daño? Y despues que recibio la embaxada, como no se da priessa à socorrerle, y se està quedo, y muy sosegado dos dias, y le dexa morir? Como permite, y passa con ver afligidas a las dos hermanas sus debotas, y aficionadas, vañadas en lagrimas, y toda su casa rebuelta? Que aun los mismos que se juntaron a las exequias, y al pesa-

Arist. 8. Ethic. c. 2 & 3. & 11. to. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 27. artic. 2 3. arg. & in resp. ad illud.

Arist. 9. Ethic. c. 4. tom. 5.

pesame, reparon en esto mismo. y dixeron: siendo este su amigo, *ecce quomodo amabat eum*, no veys como le amaua? Pues amandole tanto, y pudiendo sanarle como al otro ciego, como le dexo morir? *Non poterat hic, qui aperuit oculos cæcinati, facere vt hic non moreretur*? A todo yremos respondiendo en el discurso del sermon.

Punto Primero.

Dexa Dios padecer à sus amigos, porque les desea cumplidos bienes. Y estas ver dadera amistad.

EMBIARON Las dos hermanas de Lazaro Martha, y Maria vn recado à Christo Nuestro Señor con algun propio, ò criado, ò familiar de su casa auisandole de la enfermedad de su amigo. *Domine ecce quem amas infirmatur.* Algunos Predicadores dizen, que escribieron carta, y ponderan auer sido muy discreta, breue, compendiosa, y sustancial, porque todos los requisitos que se piden en vna carta discreta se hallan en esta, que no con tiene mas, que la razon dicha: Señor aduertid mirad, ponedlos ojos, en que vuestro amigo esta enfermo. De que las palabras son discretas, y la razon bien ponderada, no tiene genero de duda. Pero tengola yo muy grande, en que fuesse por escrito, ni embiassen carta. Y tengo por cierto, y mas seguro que no escribieron, sino que solamente embiaron esse recado de palabra con persona propia, y de confianza. La razon principal que me conuenze para creer esto, es el texto del Euangelio, que dize: *Audiens autem Iesus dixit eis, &c.* que en oyendo el recaudo respondio à el. Y luego mas adelante dize: *Vt ergo audiuit, quia infirmabatur.* Luego que oyò el recado. Pues si huuiera carta donde selo escribieran, no repitiera vna y otra vez el Euangelio, que lo auia oydo, sino que lo auia sabido, y visto por la carta, ò lo explicara por otro termino, y no por aquel de *Audiens*, y *audiuit*. Y assi Hugo explicando estas palabras, dixo: *Audiuit ab nuncijs.* Que looyò de vo ca del propio, ò propios q̃ le lleuaron el recado, q̃ pudo ser mas de vno el mensage- *Hugo hic.*

ro, porque con el cuydado, y anſia que tenian de la enfermedad de ſu hermano, embiarian vno, y otro à toda diligencia. Y aſsi lo confirma Hugo diziendo, que con los mismos propios les embio el Señor la reſpueſta de palabra diziendoles, para ſu conſuelo, que aquella enfermedad no era de muerte. Y dize que los deſpachò luego, para que fueſſen con eſte recado en el inter, y mientras que el Señor ſe detuuo en el mismo lugar dos dias. *Nuncios interim remittens, qui dicerent: infirmitas hæc non eſt ad mortem.* Y la razon tambien conuenze à eſto, porque las hermanas andauan tā rebueltas, y ocupadas con la enfermedad de ſu hermano que no tenian ſoſiego para ponerſe a eſcribir, y como enſeñadas de tal maeſtro como Chriſto gaſtauan poco papel, y tinta, ò ninguno. Que las deuotas del Señor, no ſon gente de pluma volateria, villeteria, y viento, que gaſtan la vida en villetear, ni yo me acuerdo auer leydo q̄ Chriſto jamas eſcribieſſe carta, ni la recibieſſe de nadie. Recibio Chriſto el recado, y deſpachò a los q̄ ſe le dierō, y eſtuuoſe con mucho ſoſiego dos dias ſin acudir a ſanar el enfermo, y dexandole morir. Pues ſegun eſto, como ſe verifica que el Señor era amigo de Lazaro, y q̄ le amaua? Y como cumplio con la primera condicion de la amiſtad, que es *velle bonum amico*, querer que todo le ſuceda bien al amigo? Como no le da ſalud, y le dexa morir? Como permite q̄ las pobres hermanas ſus deuotas afligidas padezcan aquel tormento, y peſſar? Por q̄ ver malograr vn hermano moço, q̄ dize S. Epifanio ſeria de haſta treinta años, en la flor de ſu edad, en quien tenian pueſtas ſus eſperanças, dueño, y cabeça de ſu caſa, compañia de ſu ſoledad: ya ſe vee lo q̄ auian de ſentir. Pues q̄ amiſtad es eſta? No acabā los hombres de entender, como es amigo quien dexa a ſu amigo padezer. Aquellos amigos del Sāto Iob, y en particular el q̄ ſe tenia por mas bachiller, y preſumido de todos, Eliu no acababan de entender como ſe compadecia, ſer Iob amigo de Dios, y dexarle padecer. Y en razon deſto ſe eſcādezia Eliu, y eſtaua impaciète, y dezia q̄ aquello, ni ſe podia tomar en la voca, ni auia ſufrimiento para oyrlo. *Iratus eſt autem Elin aduerſū Iob, eo quod inſtiſſe eſſe diceret corā Deo.*

Hugo hic.

S. Th. 2. 2. q. 27 a. 2. ad 3.

S. Epipha. in catalog. dogmat. Manichei.

Iob 32. num. 3.

Deo. Lo mismo les acontecio a los de Galazia con san Pablo à los principios de su conuersion, que viendole enfermo al Apostol, con aquel azote sobre si del Angel de Satanas, de quien el mismo se quexaua, que algunos dizen, era vna cruel xaqueca que de ordinario le aflixia, y san Agustin dize, que vnos dolores terribles que le tomauan todo el cuerpo, y le hazian grandissimo estoruo para predicar, pues viendo esto los de Galazia, no podian acabar de creer q̃ era amigo de Dios. Amigo y atormentado, y tan enfermo esso no, y esto es lo que el mismo Apostol les dio a entender quando escribiendoles dize, que con andar tan achacoso les auia predicado, y que sus achaques, y enfermedad fue para ellos tentacion. *Scitis, quia per infirmitatem carnis euangelizaui vobis iam pridem, & tentationem vestram in carne mea* Assi explico este lugar San Geronimo, y dize el Santo, que aquel Angel de Sathanas que atormentaua à San Pablo eran vnos dolorazos de cabeza, que muy de ordinario le fatigauan. Las palabras del Santo son: *Nam tradunt eum grauissimum capitis dolorem, sæpe perpessum, & hunc esse Angelum Sathanæ qui appositus ei sit, vt eum colaphizaret in carne, ne extolleretur. Hæc infirmitas, & langor hic corporis, apud eos quibus annunciabatur Euangelium, tentatio fuit: an contemnerent eum sublimia promittentem, quem langoribus corporis subiectum videbant.* El mismo argumento hazian aquellos Barbaros de la Isla de malta quãdo vieron que la viuora, que salto de entre los sarmientos con el calor de la lumbre, le asio de la mano à san Pablo, auiendo escapado de vna brabatormenta, hombre a quien tanto persiguen las calamidades, y peligros, no puede ser amigo de Dios, sino enemigo capital suyo. Y al contrario, luego que vieron que auia sacudido la mano, y la viuora auia quedado muerta, y el Apostol sin lesion alguna, muy libre, y sano, voluieron la oja, y dixeron, que era Dios: *Dicebant illum esse Deum.* Porque no sabian, como era possible tener amistad con Dios y ser acossado. San Cyrilo, y Theophilato, y Leoncio, leen aquellas palabras: *Ecce quem amas infirmatur,* con admiracion. De modo que hagan este sentido,

2. ad Cor. 12. n. 7.

Aug. in Ps. 130. tomo 8.

Ad Galat. 4 n. 13.

Hiero. lib. 2. in 4. ca. Epis. ad Galat. t. 6.

Actuũ 28 n. 6.

como es posible que aquel aquien vos amays este enfermo? Apud Maldonatum ibi, & S. Thom. in cat. ex Theo. ait: *Multam autem deuotionem, & fidei magnitudinem exprimunt dicentes ecce, &c. Tantum enim potentiam in Domino esse credebant, quod mirum videretur, qualiter virum sibi dilectum infirmitas potuerit occupare.* Este es el juyzio del mũdo. Pero respondamos à la dificultad, y luego la prouaremos con lugares de la Sagrada Escritura, y de Santos. Y assi se responde a ella, ser cosa muy cierta, que aquien Dios ama, le dessea todo bien, y se le procura. Pero ha se de entender bien verdadero, y firme, y estable, y permaneciente. Y no bienes aparentes, deleznables, caducos, y perecederos. La honrra, la hazienda, la salud, el descanso en este siglo, y el viuir. Todo es apariencias, y trameyas, y representacion. *Psl.38.n.7* *In imagine pertransit homo.* 1. *Cor.* 7. *n.*31. Dixo Dauid, y San Pablo: *Praeterit figura huius mũdi.* Y aun es mucho menos que esso dixo el mismo Profeta, que todo es como cosa soñada. *Psl.72.nu.20.* *Velut somnium surgentium, imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* Todas essas felicidades vienen aparar en nada. *Totus mundus in maligno positus est.* Dixo San Iuan, y otros leen. *In mendacio positus est.* Todo quanto passa en el mundo, es ficcion, y mentira. Los verdaderos bienes son la virtud, el sufrir, y padecer por Dios. Quando Sara vio el desprecio de Agar su criada, y que estimaua en poco à su misma señora, comenzo Sara à cargar la mano, y afligirla: Demanera, que la obligo a tomar la puerta, y salirse huyendo de casa. *Afligente igitur eam Sarai, fugam iniit.* Viendola Dios desamparada, sola en vn desierto. Embia vn Angel, que se le haze encõtradizo, y la consuela, y aconseja lo que la conuenia, y en nombre de Dios la haze mil fauores, y mercedes, y la prophetiza los buenos successos que auia de tener. Iuraralo yo, que en la afliccion se auia de hallar el consuelo, y que los bienes estauan embebidos, y enzerrados, en el padecer. Entra aqui la eloquencia de San Iuan Chrisostomo, diziendo: *Hinc discamus, quantum sit in afflictionibus lucrum, quanta calamitatis utilitas.* Esto es para que aprendamos, y

1. *Ioan.* 5. *n.*18.

*Gen.*16. *n.*6.

*Chrisost. homil.*38. *in c.*16. *Ge. t.*1. *ad fin.*

y sepamos las ganancias tan crecidas que estan inclusas en las congoxas, y las vtilidades tan colmadas, que estan escondidas en la calamidad. Y luego mas adelante añade; *Ne igitur grauatim feramus. Si molestijs prementibus humiliemur. Nihil enim ita naturæ nostræ conducit, vt mentem subducere, & humiliare superbum spiritum, & inflationem mentis deprimere.* No lleuemos mal las molestias que nos apretaren, y abatieren, porque ningun bien mayor se puede ofrecer à nuestra naturaleza, que oprimir nuestras altiuezes, y deuaneos, con el azote, y enfermedad. Y todo lo restante desta homilia es vn pedazo de oro para nuestro intento. Aquel lugar del Apostol es insigne à este proposito, que como aduierte Caietano, le tomo de los Proberbios donde se introduze Dios como Padre que castiga à sus hijos, y los quiere como à sus entrañas, y corazon. *Quem enim diligit Dominus castigat, flagellat autem omnem filium quem recipit.* Y explicando Santo Thomas este lugar dize que quando toma Dios el azote en la mano para castigar à los que bien quiere, es darles la vida, y la salud. *In hoc autem castigas, quia flagellat, quidem ad condemnationem, sed ad salutem.* Condena en la pena temporal, y carga la mano; pero todo va ordenado à la salud espiritual, y en esso consiste todo el bien, y sanidad de los hijos de Dios, y añade luego el Santo, que es muy propio de hijos de Dios el ser afligidos, y el no serlo, es señal de reprouacion. *Nec mirum si flagellat omnem filium, quem recipit per adoptationē: quia proprio filio non pepercit. Et ideo, qui non flagellantur, non sunt de numero filiorum in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Vnde est signum quasi æternæ reprobationis.* Como le dixo Dios por su Profeta Ezechiel, *Auferetur zelus meus à te.* Le uãtare la mano del castigo, y dexare te como cosa perdida, y sin remedio. De aqui es, y naze lo q̃ pondero S. Agustin, q̃ quando los Santos se veen mas afligidos, entonces tienen mas viuas esperanças de sus mayores bienes, y salud. S. Cypriano, hizo vn admirable discurso à este proposito declarando el gusto que debriamos recibir, quando nos trabaxa Dios, y nos azota, y assi explica el Santo

Ad Heb. 12. nu. 6. Prob. 3. n. 12. Cai. ibi. S. Tho. ad Hebr. 12. lect. 2.

Augus. in Ps. 93. & Ps. 4. n. 2. tom. 8.

Cypr. de disciplina, & habitu virginum.

aquellas palabras del Pſalmo, *Apprehẽdite diſciplinam.* Beſad el azote, recibid las penas con buena voluntad, porque en ellas eſtà cifrado todo vueſtro bien. Y S. Geronimo ſobre eſſas palabras aduierte que en el Hebreo, ay vn verbo, que conforme otros traduzen, es lo miſmo que *oſculamini adorate pure.* Beſareys la diſciplina, quando Dios os la diere. De modo que es conſequentia neceſſaria. Dixo alli Caietano ſoys amado de Dios, luego afligido, y trabajado. Y es tan cierto, que aun los Angeles la hizieron conſequencia cauſal. Porque eſtays enfermo, tullido, pobre, neceſſitado? Porque? Porque Dios os quiere bien. Y quiere para vos eſſos bienes, que ſe encierran en los males, y males ay que no ſon corporales, ſino eſpirituales, que ſon tambien finiſſimos bienes, que tambien los da Dios a los que ama, como ſon los apretos de conciencia, temores, eſcrupulos, rezelos de ſi miſmo, y otras coſas ſemejantes. Andaua el Santo viejo Tobias ocupado en obras de piedad agradables à Dios, y temblando de ofenderle, como ſe vio, quando oyo valar vn cabrito en ſu caſa, los temores que tuuo, ſi a caſo era hurtado, para que lo reſtituyeran a ſu dueño, y era tã ſanto, y tã q̃rido de Dios, como ſe manifieſta en ſu libro, y por ſerlo fue, como el Santo Iob perſeguido de ſus deudos, y ſu miſma muger le dua en roſtro con las limoſnas que hazia, y buenas obras, en que ſe ocupaua. Confiſcaronle por ello los bienes, y eſtuuo condenado à muerte. Y porque andaua ocupado en eſtos ſantos exercicios, quitale Dios la viſta de los ojos, cegole. Pues como Señor, porque os ſirue le cegays? Si. Que aſsi ſe lo dixo el Angel, S. Raphael. *Quia acceptus eras Deo, neceſſe fuit, vt tentatio probaretur.* La cauſal, porque eras amigo de Dios, te embio eſſe trabajo, que ningun bien podia hazerte mayor, en eſſa razon, que prouar tu paciencia. *Ad hoc exquocunque homines tribulationibus, vt vaſa electionis euacuentur nequitia, & impleantur gratia.* Dixo ſan Auguſtin, para que penſays que aflige Dios à los ſuyos, y los mete en el horno de las tribulaciones? Para ſacarles la eſcoria de ſus malezas, y llenarlos del nectar de ſu diuina gracia. Y mas adelante dize. *Plerumque dilectum flagellat,*

Pſ. 2. nu. 12.

Hier, ibi tom. 7.

Thob. 12. n. 13.

Auguſ. in ſententijs operum illius 204. tom. 3.

Thobiæ 1. & c. 4. & ſeqq.

Ibi ſententia 270.

flagellat, nolleus inuenire quẽ damnet. Muchas vezes azota Dios a los que bien quiere, porque no se halle en ellos, causa para condenarlos. *Hiero. Epis. 32. ad Abigaum & Ep. 33. ad Eustrugium to. 2.* San Geronimo, hizo vn largo, y excelente discurso a este proposito escribiendo a dos amigos suyos, que auiã cegado, dandoles a entender que estos trabajos, y otros semejantes les daua Dios a sus amigos. Y es infinito lo que los santos dizen en esta materia. La qual certaremos por agora, con vn discurso excelente de san Gregorio. Donde ponderò el santo, lo que le passò al santo Patriarcha Ioseph, con sus hermanos en Egypto. Tuuo aquellos sueños, que sabemos, embidiaronle sus hermanos, por esso y por verle fauorecido de su padre. Cobraronle tan grande enemiga, y oxeriza, que le quisieron matar, y como haziendole merced de la vida, y aque le dexaron con ella. le quitarõla libertad, y le vẽdierõ como esclauo. Entrò en Egypto, y encumbrole Dios haziendole segunda persona del Rey, fueron sus hermanos, con ocasion de la hambre, à buscar trigo. Llegan a Ioseph à pedir socorro, y no le conocieron, pero el santo Patriarcha, bien los conocio. Aqui entra el pensamiẽto de San Gregorio. Comienza a apretarles los cordeles, y a les dize, que son espias, y los pone en la carcel, y sin darles el trigo que buscauan, y a los atormenta con rizones asperas, tomandoles la confession. Pues por ventura, pregunta san Gregorio, aborrecia Ioseph à sus hermanos? Querria vengarse dellos? Ni por pensamiento: porque era Santo. Antes los amaua ternissimamente. tanto que no pudiendo tener las lagrimas, que el puro amor, que tenia en el alma, hazia saltar à los ojos, se retirò disimuladamente, para llorar, y descansar. *In his autem cor Ioseph amore vincitur, secessum petit, soluit flendo, quod pietati debuit,* Pagò, cõ moneda de lagrimas, el tributo que deuia à la piedad. Enjugasse las lagrimas, buelue esse para ellos riguroso, y seuero, y aprieta mas la cuerda, despachandolos, con cõdicion, q̃ el vno dellos a de q̃dar, como en rehenes presso, hasta q̃ le trayga el hermano menor Benjamin. Buelue a su tierra con el trigo, y el dinero para traer cõsigo à Benjamin, y dar libertad à Symeon q̃ quedaua presso.

Greg. lib. 2. in Ezec. ho. 21. in fine to. 3.

Gen. 37. & 39. & 40. & c.

Arran-

Arrancabasele el alma à Iacob de oir el suceſſo, y de auer de ſer forzoſo embiar con ſus hermanos a Benjamin. Embiale, y quedaſſe el Santo viejo como huerfano ſolo, y deſamparado. Y que todos eſtos tormentos, cauſe Ioſeph, en ſu miſmo padre y hermanos, que tan tiernamente ama? Si. Llega Benjamin hermano ſuyo de vn vientre, derriteſſele el coraçon de puro amor en viendole, y no podia detener las lagrimas, y con grande priſa, por no darlo à entender, ſe entrò en ſu retrete à hartarſe de llorar. Lauoſſe los ojos, y el roſtro, para diſimular ſu amor, y bueluese à ellos. *Feſtinauitque, quia commota fuerant viſcera eius ſuper fratre ſuo, & erumpebant lacryma, & introiens cubiculum fleuit, rurſumque lota facie egreſſus, continuit ſe.* Hizoles vanquete, haziendo en el ſingulares caricias à Benjamin. Y deſpues de todas eſtas ternezas, haze que le pongan en el coſtal de ſu carga el vaſſo precioſo en que bebia, para arguirle de ladron. *Vincebat mentem pietas*, dize San Gregorio, *Cum frater innocens videretur, ſed permanebat in oſtenſione aſperitas, vt fratres noxij purgarentur.* El alma ſe le abraſſaua, y ſe le rendia de pura piedad, y amor, mirando la innocencia de Benjamin, y con todo eſſo en lo exterior ſe moſtraua riguroſo, y aſpero, porque ſus hermanos culpados purgaſſen la culpa, que auian tenido, y cayeſſen en la quenta de ſu maldad. Ordenando lo todo a ſu bien. Cogen à Benjamin los miniſtros de Ioſeph con el hurto en las manos, eſtando el innocente dello, y todos ſus hermanos tambien: Bueluen todos con el Reo Benjamin afligidos, y congojados, y el pobre mozo, ſin culpa, conuencido de ladron, y todos los demas hermanos, preſſos y rendidos, ſe confieſſan por eſclauos. Exclama aqui San Gregorio, y dize: *O tormenta miſericordiæ, cruciat, & amat!* O tormentos miſericordioſos, nacidos de entrañas de piedad! Eſta dando garrote, y apretando los cordeles aquien ama. Porque en eſſo eſta librado todo ſu bien. Eſtas es Chriſtianos, la condicion de Dios, eſte es el eſtylo, que guarda con ſus amigos. No haze caſo del dolor preſente, porque tiene puеſtos los ojos en

Gen. 43. *n.* 30.

en el bien futuro. Dexase à Lazero enfermar, y morir, y à sus hermanas penar, porque en esso esta cifrado todo su bien. Sobre aquellas palabras de Iob donde hablando de las excelencias de Dios dize, *Eliu nullus ei similis in Legislatoribus*. Dixo vn Doctor muy docto en la lengua santa, que se halla vn verbo en ella, que significa tambien tirar con arco, y se puede leer muy bien. *Non est ei similis in iaculatoribus*. No ay tirador tan certero como Dios, siempre sus saetas dan en el blanco, y hazen suerte, de modo que aunque hieren, y lastiman, el golpe se remata en hazer bien. Son saetas que salieron del carcaxe de la infinita bondad, tiradas con el arco de la diuina misericordia. *O tormenta misericordiæ, cruciat, & amat?* O saetas, y tiros de sequedad, que nazen de la fuente de misericordia.

Iob. 36. n. 22.

Brixia verbo Hora. fol. 140. tom. 1.

Punto segundo:

La muerte de los amigos de Dios es vida, y el cuchillo de su tormento es deguello de sus enemigos.

LA Segunda cosa, que se halla en el amigo es que *velit ei esse, & viuere*, Desearle el ser, y la vida. Y antes que entremos discurriendo en esta condicion, y propiedad, sera bien verificar aquella proposicion, que dixo Christo respondiendo al recado de las hermanas de Lazaro, *Infirmitas hæc non est ad mortem*. Pues vemos que murio en realidad de verdad y el alma se apartò del cuerpo, y el cuerpo muerto, estuuo quatro dias en el sepulchro, y dixo su hermana Martha, que olia mal, y estaua corrompido. Pues como dixo, que no era de muerte la enfermedad? De muchas maneras responden los Santos, y Doctores à esta duda dos modos de dezir son los que mas me agradan. El primero, que respeto de Dios no ay muerte, y los muertos viuen, y como à Chris-

à Christo le era facil resucitarle, aunque murio Lazaro respecto de Christo no auia de morir, pues le auia luego de resucitar. De la misma suerte que quando dixo por San Matheo, de la hija de aquel Principe, que *non est mortua puella, sed dormit.* Y es cierto que era ya muerta, pero no era muerta para Christo, porque luego la resucito, y viuio. Pero à mi juyzio mejores la explicacion de san Agustin, que tambien la siguē Beda, y Ruperto Abad. Dō dedize el Santo, que el fin y paradero de aquella enfermedad, no auia de ser morir, y quedarse muerto, sino la gloria de Dios. Porque resucitandole seria Dios glorificado, y assi el dezir que aquella enfermedad, no era de muerte, fue dezir, que no era enfermedad, que auia de rematarse en morir, sino en morir, y resucitar, y ser Dios glorificado. Las palabras de san Agustin son: *Hoc est ergo quod ait, non est ad mortem, quia & ipsa mors non erat ad mortem, sed potius ad miraculum, quo facto crederēt homines in Christum, & viuerent veram mortem.* Y antes destas palabras auia dicho: *Talis glorificatio ipsius, non ipsum auxit, sed nobis profuit.*

Matth. 4. n. 24.

Aug. trac. 49. de cap. 11. in Ioā. tom. 9.

Demanera q̄ el termino q̄ auia de tener aquella enfermedad, no auia de ser morir, sino ser Dios glorificado cō aquel milagro, del qual resultaria recibir muchos hombres la fe de Iesu Christo, con que euitarian el morir, y se escaparian de la muerte verdadera, que es la del alma. Y esta glorificacion suya, à Christo nada le acrecētò, sino à nosotros nos aprouecho. De modo que la enfermedad de Lazaro, no auia de finalizarse en mengua suya, sino en aprouechamiēto mio. Lo mismo tiene Santo Thomas en su Catena. Caietano lo explico fundamentē con mucha claridad diziēdo, q̄ de dos maneras se pueden entender aquellas palabras, ò en orden à ellas mismas, ò en orden à la diuina prouidencia. Si las miramos en orden a ellas mismas, Lazaro verdaderamente murio. Pero si las consideramos en orden a la diuina prouidencia, no auia de morir, porque no auia de parar en solo morir, como los otros hōbres, sino en resucitar para gloria de Dios. Y este sentido dize Caietano, que es literal, como se colige de la aduersatiua que se sigue luego, *sed pro gloria Dei.* Pongamos

S. Tho. in cat. aur. Cai. in loā. cap. 11.

sus

sus palabras: *De infirmitate illa potest duplici ter haberi sermo, vel secundum se, & sic erat ad mortem. Non vero Lazarus ex illa infirmitate mortuus est. Vel vt erat sub ordine diuina prouidentiæ. Et sic verum est, quod non erat ad mortem. Hoc est ad hoc, vt Lazarus maneret mortuus, sicut alij homines mortui. Et hic est sensus literalis, vt aduersatiua subiuncta tollatur. Sed pro gloria Dei.* De aqui sacaremos, lindamente, la respuesta de la obiection, que nos podian poner, que pareze que Christo no cumplia, con la segunda condicion de la amistad, q̃es *quod vellit amica esse, & viuere.* Que dessea el ser, y la vida, y la prosperidad del amigo. Porque si esta enfermedad no se ha de rematar en morir, ni la congoxa de las hermanas ha de ser para desamparo y soledad, sino para mayor alegria, y prosperidad, y victoria: bien se manifiesta que cumple con esta condicion de buen amigo, pues dispone las cosas para que tengan tan felizes sucessos. Quando salio Dauid en campaña con aquel arrogante Fylisteo, quien dixera, sino que el pobre pastorcillo llenaua jugada la vida, y que auia de acabar miserablemẽte entre las garras del Gigante, y arrojar su cuerpo echo tajadas entre la vasura para que los cuerbos le sacaran los ojos, y las fieras comieran de sus carnes, y arrastrara sus huessos, como el mismo Iayan se lo amenazo: *Veniad me, & tibi carnes tuas volatilibus cæli, & bestijs terræ?* Quiẽ le viera afilar su alsange, preuenir la lança, requinir su arnes, y le dixera, que afilaua para que con su mismo alfange le cortaran la cabeza. Esto mismo le sucede a Lazaro con la enfermedad, y con la muerte. Esta la muerte afilãdo para acabarle, y entregarle à la sepultura, y a los gusanos q̃ comande sus carnes: pero con essas mismas armas, le cortara Lazaro al Iayan de la muerte la cabeza, y el quedara con vida, y ser, y triunfante, y victorioso. Dixolo lindamente Sa Basilio Seleuco: *Cum igitur Goliath arma fabricaret, id se in vsus Danidis, facere, & proprij iugulatoris habiturum, in aduersarij habitum se Danidi venire subsidio ignorabat.* Esto fue propriamente, lo que suelen dezir, voluiosele el sueño del perro. Afilaua contra Dauid, y no sabia el cuitado, q̃ disponia las armas, para ponerlas en manos de su enemigo,

1. Re. 17. n. 44.

S. Basil. Seleu. orat. 15.

migō, y que le degollasse cō ellas. Salio el pueblo de Israel de Egypto, y sacolos Dios para que entrassen la tierra de promission adentro, y haziendo guerra a los gentiles, que la ocupauan, a fuego, y a sangre, se la ganassen, y por fuerza de armas, la poseyessen. Preguntaremos a Dios, Señor con que armas ha de pelear vuestro exercito? No fuera mejor, que salieran de Egypto cargados de armas para pelear, que no cargados de vasos de oro, y de plata? Y que como les apercebistes, que pidiessen prestados a sus vezinos los oros, y las joyas, les mandaredes pedir los alfanges, y saetas, y otros instrumentos de guera, para yr apresstados para las batallas, que auian de tener? Quereys por ventura lleuar al degolladero toda esta multitud? Vos bien sabeys que han de salir los exercitos, y carros, y potencia de Pharaon, y toda su monarchia, pues como los lleuays sin armas? Andad que Dios sabe muy bien lo que haze, que las armas de sus mismos enemigos, pondra Dios en las manos de su pueblo, sin pensarlo nadie, ni auer podido dar en ello. Aure Dios el mar, para que passen los Israelitas de la otra parte a pie enjuto, persiguēlos sus enemigos los Gitanos, y entranse por el mar en pos de los Hebreos, siguiendoles el alcanze a toda furia. Manda Dios q̄ buelua a juntarse las aguas que estauan diuididas, teniendo ya en saluamento a su pueblo. Rebuelue sobre los Egypcios las ondas del mar, y ahogalos a todos, sin escaparse, ni solo vno. *Nec vnus quidem superfuit ex eis.* Exod. 14. n. 28.

Para se a mirar los Hebreos, lo q̄ passaua, y vieron la multitud de Gitanos muertos, q̄ no sufriendolos el mar, los auia arrojado ahogados a la ribera. *Et viderunt Egyptios mortuos, super littus maris, & manum magnam, quā exercuerat Deus contra eos.* Ibin. 31. Cargan sobre ellos, y desponjanlos de las armas que lleuauā, cō las quales armo Dios a su pueblo, haziendolos valientes, y diestros para pelear, con las armas de sus propios enemigos. Pero dedōde se colige, que se aperciuieron cō estas armas, y se las tomaron a los enemigos, para la guerra? Porque la Sagrada Scriptura no lo dize. Aura algun Author graue que lo diga? Si. Theodoreto dize estas palabras: *Pugnauit contra Amale ca.* Theod. cit. in cat. Gre

maleth. At quibus armis? His nempe, quæ cum Ægyptiorum cadaueribus ad litor a deuoluta fuſtulerunt. O buē Dios, y buē amigo de ſus amigos, q̄ quādo parece q̄ los oluida, y los aprieta, entōces eſta preuiniendo, y a cicalādo las armas de ſu defenſa. Y el miſmo aprieto, y enfermedad, y muerte, con que los affligen ſus aduerſarios, es el cuchillo, cō q̄ los amigos de Dios a ſus enemigos los degueldā. Aq̄l lugar del Geneſis c. 4. es de grāde pōderacīō a eſte propoſito, quādo Cain dexò muerto à ſu hermano Abel, ſalio Dios en ſu deſenſa, y haziēdoſe encōtradizo a Cain le pregunnta, donde eſta tu hermano? Que has hecho? Porque la ſangre de tu hermano Abel, eſtà clamando deſde la tierra, donde fue vertida, pidiendome juſticia cōtra ti, que fuiſte ſu agreſſor.

Gen. 4. n. 10. *Vbi eſt Abel frater tuus? Quid fecisti? Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Pondereſe, la fuerça, el vigor, la valentia con que clama la ſangre de Abel, los clamores, y alaridos tan altos que llegan al cielo. Viuiendo Abel no deſplegaua ſu voca, ni leemos que hablaſſe palabra, ni huuieſſe tenido con Cain la menor renzilla del mundo: antes ſacandole Cain al campo con grandiſsima paz, y quietud, ſin rezelarle del, ſalio muy pacifico con Cain, q̄ le quitò la vida. De dōde ſe colige ſu māſedūbre y ſuauidad. Pues ſiendo Abel tan manſo, y tā ſufrido, de donde le naze à ſu ſangre, aquel brio? Aquel valor? Aquella fortaleza para clamar? de donde? De auer padecido. De auer muerto en ſeruicio de Dios. Eſſe miſmo padecer, y morir le fortificò y le dio ſer, y valētia. La miſma muerte le es vida. Confirmemos eſte lugar con otro del Apocalypſi, donde dize S. Iuan, q̄ quando el cordero abrio el quinto ſello de aquel libro cerrado, y ſellado, tan lleno de miſterios, vio las almas de los affligidos, y muertos por el Señor: y a grādes vozes pediā a Dios venganza. *Et clamabāt voce magna dicentes: vſq; quo Domine ſanctus & verus, nō indicas, & nō vindicas ſanguinē noſtrū de his qui habitāt in terra?* Pues gēte tā ſufrida en eſta vida, deſpues de muertos, y deſpedazados teniā tanto brio, y le moſtruācō tā grande clamor? Si q̄ el auer muerto les dio eſſe valor, y fortaleza, *Iſte clamor*, dize Lyra, *nō eſt aliud, quam manifeſtatio nequitiæ tyrannorum*

Apoca. 6. n. 10.

Lyra ibi *rum coram Deo merito puniendæ, & innocentiæ martyrum præmiandæ sicut dixit Dominus ipsi Cain, ecce vox sanguinis, &c.* No es otra cosa este clamor, sino manifestacion de la vida, y premio de los Santos, y estrago de sus enemigos. Santo Tomas sobre aquella palabra, *Sanctus*, dixo, *Sanctitatem amas, & remuneras*, y sobre aquella, *& verus*, dixo, *in promissis, vnde te decet reddere quod promisisti de præmio.* De manera que Dios como es Santo, ama la Santidad, y la premia, y como es verdadero, cumple sus promessas, y à el le toca premiar, al que por su nombre ha padecido. Y porque en el padecer, y morir por Dios, esta cifrado el viuir, y reynar, por esso dexa padecer, y morir a sus amigos, porque en esso consiste todo su biẽ, y todo su viuir, y su ser. Vn lugar de S. Basilio Seleuco nos lo explicò todo elegantemente, por estas palabras. *Mortali vita per cædem iusti priuantur, spe tamen bona per mortem non deturbantur, quinimo mortis patrocinio fulti, cõtra eum, qui in iuria, affecit, plus possunt.* Diuinas palabras, priuanles de la vida mortal a los justos, mas no por esso les cortan el hylo de la esperanza de posseer grandes bienes, sino que antes fortalezidos con el morir, cobran nueuas fuerzas, y brios para constrastar a los mismos que les quitaron la vida, y venzera la misma muerte. Notense aquellas palabras, *Mortis patrocinio fulti*, que el mismo morir les da fuerzas, y valentia. Pues segun esto no es mucho que Abel de mayores vozes, muerto que viuo. Y que los Santos del Apocalypsi clamen a grandes vozes despues de muertos, lo que no hazian siendo viuos. Y assi queda llano, que dexarle enfermar, y morir, fue dessearle su ser, y acrecentamiento, y su vida, en fin como buen amigo.

S.Tho. ibi

S.Basil. Seleucus orat. 4.

Punto Tercero.

Alegrarse Christo de la muerte de Lazaro como se entiende.

EN Esta section ò punto, examinaremos la tercera, y la quarta condicion, y requisitos de la amistad, que son, *Delectabiliter cũ amico conuiuere. Et quod eadem eligat.* Viuir sin pesadumbres, y con suauidad, y gozo los amigos entre si, y

tener

tener las voluntades, y querer tan conformes, que lo que el vno quiere quiera el otro, y lo que el vno elige, elija el otro. De modo q̃ no discrepen en cosa, ni aya diferencia entre ellos. A qui parece que lo vemos todo encontrado. Lazaro queria viuir, las hermanas desseauan que viuiera, ya esso tirauan las prisas, y las ausias que tenian por la presencia del Señor. Ellas embiauan aprissa los propios, y el Señor se estaua muy de espacio dos dias en el mismo lugar, sin partirse, dãdo lugar a la muerte para que hiziesse golpe en Lazaro, y Lazaro muriesse. Las hermanas se entristecen de su muerte, y necesitan de cõsuelo, y Christo se alegra de su morir, como lo dixo à sus Discipulos: *Lazarus mortuus est, & gaudeo.* Lazaro murio, y en verdad que me huelgo. Cajetano lee desta manera, y dize que esta clausula, y le trae ha dado ordenar assi: *Gaudeo quoniã non erã ibi*, y aqui haze el medio pũto, y la coma, y luego se sigue: *Propter vos vt credatis.* Y dize que haze este sentido: huelgome deno auer estado presente a la enfermedad de Lazaro, porque si alli me hallara corporalmente, no pudiera mi piedad dexar de sanarle, rogandomelo: y pidiendome socorro, y fauor. Y si assi fuera no muriera Lazaro. Pues huelgome de auer estado ausente para dar lugar a la muerte de Lazaro, y para no estoruar con mi presencia la execucion de su muerte. Las palabras de Cajetano son *Ordo huius litteræ est, & gaudeo quoniam non eram ibi, propter vos vt credatis.* Y luego mas adelante. *Et est sensus, & gaudeo de absentia mea corporali ab ægritudine Lazari: præsentia enim mea interpellata, curasset eum, & seruasset à morte gaudeo in quã de mea absentia, ex qua secuta est mors Lazari.* Y luego entra el *propter vos.* Que adelante declararemos. Demosle mas autoridad a esta explicacion. Santo Thomas de dos que da deste lugar, la vna es esta. *Gaudeo, scilicet* (dize el Santo) *Quod mortuus est. Gaudeo, quia non eram ibi. Nam si ibi fuissem, non fuisset mortuus.* Dõde claramẽte dize que se huelga, y se alegra de q̃ aya muerto Lazaro. Veamos pues agora huelgasse Christo Nuestro Señor de lo que estan tristes sus amigos? Huelgasse de sus daños? Que amor es este? Que ley de amistad?

S.Th. in c. 11. Ioan. lect. 3.

Cai. in cap. 11. Ioan.

Como cumple con aquellas dos condiciones de passar la vida dulzemente con sus amigos? Y querer, y elegir lo que ellos eligen, y quieren? Estando estudiando, y discurriendo en esta questiõ, y mirando a San Pedro Chrisologo, me alegre de hallarla en el Santo en solas vnas palabras interrogante. Lee assi el Santo. *Lazarus, mortuus est & gaudeo?* Y alli haze pausa, y punto, y remata la clausula. Lazaro murio, y vn verdad que me huelgo? Y luego le pregunta el Santo a Christo, este es amar Señor? Esto es buena amistad? Respondamos lo primero con Caietano. *Gaudeo, propter vos propter vestrum bonum inde proueniturũ scilicet vt credatis. Magnum siquidem est bonum, & ad salutem necessarium credere.* No se alegra Christo absolutamente de la muerte de Lazaro, ni del daño, y tristeza, y sentimiento que causa en sus amigos, dize Caietano: sino del bien que de essos daños resultaua, que es el creer sus Discipulos, y aumentarse la fee de antes los Discipulos, mas holgauase el Señor de que se confirmassen, y fortaleciessen en ella, y de que essa fee se augmentasse, y creciesse en ellos, como explica S. Tomas. Porque la fee es vn bien tan grande, que sin ella ningun bien ay que lo sea. Y es vn bien tan precisamente necessario, que esforçoso para la salud eterna, y acompañandose con buenas obras, pone a vn hombre en possession de la gloria celestial. Otra razon da Caietano, y explicacion de la palabra, *vt credatis*. Huelgome, porque con essa muerte, y resurreccion de Lazaro, tendreis vn testimonio euidentissimo para creer. Porque este milagro: *Est sufficiens ac euidentissimum testimoniũ ad credendum ea quæ sunt Christianæ fidei.* Quando no tuuieramos otro milagro, ni testimonio de la diuinidad de Christo, y de toda su fee, este solo era tan euidente, que bastaua para rendir, y captiuar nuestro entendimiento, y sugetarle a ella, y a la obediencia, y seruicio suyo. Lo que Santo Thomas responde a la question, es casi lo mismo. Y añade el Santo, que se holgaua Christo de que los Discipulos hechariande ver que pues les dezia que Lazaro era muerto, sin auer tenido nueuas de su muerte, ni poderlas tener por via ordinaria: De aqui sacarian, y podrian inferir que Christo

Grisolog. serm. 63.

Caiet. vbi sup.

era

era Dios pues tenia presentes las cosas ausentes, y ninguna cosa ignoraua, ni se le escondia. Tambien añade el Santo, que se huelga porque vean sus Discipulos otra mayor marauilla, y milagro. Que mayor milagro es resucitar vn muerto, que sanar de la enfermedad a vn viuo. *Ex quo datur intelligi, quod aliquando mala sunt ratio gaudij: in quantum ordinantur ad bonum.* De todo lo qual sacamos, y se infiere, dize Santo Thomas, que algunas vezes en los mismos males, ay alguna razon de gozo, y alegria: segun que los males se ordenan, y van encaminados para algunos bienes. Entre agora la respuesta de San Pedro Chrisologo, que dize que se holgo Christo Nuestro Señor de la muerte de Lazaro, por ser figura de su muerte, y de su resurreccion. Y por ser vn dibuxo, y estampa viua, impressa en el papel del sieruo: De lo que le auia de succeder muy presto al mismo Señor. *Quia in morte, & resurrectione Lazari, figurato tu mortis, & resurrectionis Dominicæ pingebatur: & quod erat secuturum mox in Domino, iam præcedebat in seruo.* Auiales profetizado el Señor muchas vezes a sus Discipulos, los tormentos, y Passiõ y muerte, que auia de passar, de lo qual se entristezian, y congojauan (dize el Santo) mas para consolarlos, y fortalezerlos juntamente los assegurauа en que al tercero dia auia de resucitar. Y para reforzarlos en este consuelo, y assegurarlos mas, dize que se huelga de la muerte de Lazaro, porque en ella, y en su resurrecion, tienen vn exemplar, y figura muy viua de la Resurreccion de Christo. Que era muy facil de inferir, y hazer esta consequencia; si pudo nuestro Maestro resucitar a Lazaro ediondo corrompido de quatro dias muerto, mas facil cosa le sera resucitarse assi mismo al tercero dia, antes que pueda entrar en su cuerpo corrupcion, que estaua muy lexos della. Tambien cabe en las palabras del Santo otro sentido, y es que desseaua Christo tanto morir por los hombres, que solo ver su muerte pintada le alegraua, y daua gusto, y no cabia de contento de ver su morir retratado en esta figura, Auia dicho Christo Nuestro Señor por San Lucas, q̃ se le apretaua el corazon

S. Th. ibi.

Crisol. ibi.

de congoxa de ver que se dilataua, y no acababa de llegar el dia tan desseado de su muerte. *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor vsque dum perficiatur.* Pues viẽdo que estaua tan cerca, y pintada tan al viuo su muerte no se auia de alegrar? Alegraos Señor, y ensanchad el corazon, sacalde de los apretos, en que le tiene puesto vuestro amor, que ya se acerca el morir. Tambien toca San Chrisologo la exposicion, y sentencia de Santo Thomas, que se gozaua el Señor de la muerte de Lazaro porque se ordenaua al gozo de su resurreccion. *Gaudebat Christus* (dize el Santo) *quia maior mortis, verendus mox erat resurrectionis ingaudium.* Viene aqui muy bien lo que le passò a San Pedro, con la Magdalena llorosa fue a dezir al Apostol que su Maestro no estaua en el sepulchro que se le auian trasportado de alli. *Tulerunt Dominum de monumento.* Fue San Pedro a toda prissa auer lo que auia succedido, y no leemos, que se alborotasse, ni llorasse vna lagrima, y sabemos muy bien que amaua mucho a Christo, Pues que se quedad essa, como no se puso a llorar con la Magdalena? Antes parece que se holgaua de aquel daño? Pues yua corriendo tan alegre a auer el hurto que auiã hecho de tan preciosa joya, y reliquia? Responde S. Agustin que este contento no era del bien perdido, sino de la seguridad que tenia de hallarle. No llora, porque pone los ojos en el bien que esperaua, y confiado de posseerle con regustoso, y cõ alegria. Las palabras del Santo son: *Petrus vero resurrectionis filij Dei & ante Crucem conscius, quam prædixerat ipse passurus, subito nuncio, non fleuit, aut doluit, sed morem suum in diuinis virtutibus seruans, properat experiri, quod credidit. Ad sepulchrum itaque Domini celeriter sufestinat, latior redditurus si non inueniret, quem quærebat.* Pues si Pedro se alegra, aunque vee muerto a su Señor, y le dizen que se le han hurtado, con la esperança que tiene de su resurreccion, quanto mejor puede Christo Nuestro Señor alegrarse de la muerte de Lazaro, y de la suya propria, pues tiene seguridad, y certeza, que la vna, y la otra van ordenadas a resucitar, y se han de terminar en vida? Con esto se responde a la

Luc. 12. n. 50.

Chrisol. ibi

Ioan. 20. n. 2.

Aug. ser. 132. de temp. t. 10.

question, que Christo cumple con las leyes de buen amigo, que es viuir con sus amigos con gusto, y apacibilidad, y elegir lo mismo que ellos eligieran. Que sin duda el mismo Lazaro, y sus hermanas, escogierã este trabajo, y le tuuieran por regalo, y se alegraran con el, si supieran el fin à que se ordenaua, y en lo que auia de parar. Pensays que quando vee, y mira Dios à sus amigos congojados, que dexa de dolerse dellos? Es de tal manera esso, que si en Dios pudiera caber sentimiento, le tuuiera tan grande de las afliciones de sus amigos, que el dolor q̃ à ellos toca en el pelo de la ropa le diera à Dios de lleno en las telas del corazon. Pero passa Dios por esso, y lleua en paciencia sus congoxas, hablando à nuestro modo, porque han de parar todas en grandes gozos, y felicidad. Amigo de Dios era Ionas Profeta, porque le escusan los Expositores de pecado graue el auer huydo Atharsis, y no obedecer. &c. y dexale entrar en el mar, y que se leuante contra el vna tormenta terrible, y furiosa borrasca, que le hechen al agua, y le lanzen en sus hondas, y le trague vna vallena, ò otro pez grande, porque *cetum* es generico, *& præparauit Dominus piscem grandem vt deglutiret Ionam*. Aduiertase que aunque parece que le desampara, no le oluida, q̃ antes le haze el aposento para librarle, *& præparauit Dominus*. Sino que passa Dios por essos infortunios, y lleua en paciencia, y sufre las calamidades de su Profeta, porque se ordenan todas a felizes successos, y grande prosperidad. Dixolo elegantemente San Irineo que por el mismo lenguage, y modo de hablar referido, lo explica por estas palabras: *Dominus patienter sustinuit absorberi Ionam à ceto, non vt absorberetur, & in totum periret, sed vt euomitus magis subijceretur Deo, & plus glorificaret Deũ, qui insperabilẽ salutẽ ei donauit*. Sufrio Dios, y lleuo en paciencia (que quien ama a sus amigos, como Dios los ama, mucho ha menester sufrir para dexarlos padezar) sufrio pues Dios pacientissimamẽte, y tuuo grãdissima tolerancia, en dexar que la vallena tragasse à su Profeta Ionas: pero si do sufrio no fue para dexarlo acabar, y perezer: sino para que despues de auerle trocado, y arrojado en la marina, viendose li-

Lyra. Ribera.

Ioannæ 2. n. 1. Vide Riberam hic.

S. Irineus lib. 3. cap. 32.

bre de tan grandes peligros, y en saluamento, fuesse mas sugeto, y rendido a Dios, y le glorificasse con mayores veras, y le diesse infinitas gracias, por auerle hecho tan señalada merced, como auerle sacado a puerto seguro, y dadole salud y vida, en caso tã sin remedio, y del todo tan desesperado. Esto espuntualmente, el successo de la resurrection de Lazaro. Pensais que no huuo menester Dios toda la paciencia, y sufrimiẽto que tenia, para dexar morir, y tragar de la vallena de la muerte à su amigo Lazaro? Toda la huuo menester, porque le amaua mucho. Y si le faltara vn solo adarme de su paciencia, no lo pudiera tolerar, ni sufrir, y ya q̃ lo sufrio, fue porque se ordenaua à tan grãdes bienes como ser Dios glorificado, y rendirse los hombres à su seruicio, y obediencia, viendo vn caso tan prodigioso jamas visto, ni pensado. Quien podra imaginar el gusto, y alegria de las Santas hermanas quando vieron a su hermano difunto resucitado? La sujeccion tan humilde, y rendimiento tan agradecido, con que todos tres quedarian, y se arroxarian à los pies del Señor, confessando le por verdadero Dios, y glorificandole, como à Señor de la muerte, y de la vida? Esso mismo harian la multitud de los Iudios que alli se conuirtieron. Esso es la gloria de Dios. Esta es el fruto, y vtilidad, A esso fue ordenada la muerte de Lazaro. Y desto se alegra el Redemptor. De aqui se entenderan muchos lugares de la sagrada Escriptura. Donde promete Dios su ayuda, y socorro, y acudir luego con su diuino auxilio a quien le busca, y le llama: Han se de explicar ser esto assi, sino es en caso q̃ el dilatarlo, sea para mayor vtilidad de quien pide fauor: como lo dixo Lyra sobre aquel lugar del Ecclesiastico: *Dominus non elongabit, sed indicabit iustos.* Donde la Interlineal puso, *auxilium*, no sera Dios perezoso ni tardio, en socorrer a quien le busca, ni dexara de oyr a quien le llama. *Effectum differendo*, dize Lyra, *Nisi ad vtilitatem postulantis.* No dilatara el hazer merced, sino fuere en caso, que el diferirla sea en vtilidad de la persona que la pide, y suplica. Por esta razon dexa morir à su amigo Lazaro, y dize que se huel-

Eccles. 35. n. 22.
Glos. Interlin.
Lyra.

gà de su muerte.

Punto Quarto.

Gime, y llora Christo auiendo de resucitar a Lazaro, por que para los justos, el viuir es de llorar.

LA Quinta condicion de la amistad, y vltima es que el amigo, *amico condoleat, & congaudeat*. Se conduela de los males de su amigo, y se goze de sus gozos, y de sus alegrias, y gustos se alegre. San Pablo tratando de las leyes de la buena amistad, y de los exercicios de la charidad, dize que es muy propio suyo, alegrarse de los bienes del amigo, y entristezerse de sus males. *Rom. 12. n. 15.* *Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus.* Y nuestro Padre y Doctor Angelico Santo Thomas explicando este lugar, dixo, que aqui habla San Pablo de la virtud de la concordia: la qual se estiende à tanto que alcanza à las tristezas, y gozos de los amigos de cuyos bienes nos debemos alegrar, y de sus males entristezer. Que en esso (dize el Santo) consiste la concordia. *S. Th. in E- Concordia, quæ consistit in hoc, quod amicorum sit idem velle, & nolle.* Y la concordia dixo en otra parte es efecto de la caridad, que como vn hombre quiere bien, y ama tiernamente à su amigo duele se de sus males, y alegrasse, y gozasse de sus bienes. Llega Christo Nuestro Señor à donde estauan sus deuotas Marta, y Maria, y su amigo Lazaro ya difunto, y viendo llorar a Maria, y a los que con ella venian llorando: *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum, & lacrymatus est.* Començo el Señor tambien a mostrar sentimiento bramando, y turbandose, y poniendose a llorar. Y fue de modo el llanto que hizo, y la tristeza que mostro, que con ella manifestò claramente, el amor que a Lazaro, y a sus hermanas tenia, como lo dixeron los que se hallaron presentes. *Ecce quomodo amabat eũ.* Pues siendo esto ansi, como vemos lo contrario en el Profeta Geremias, que dize de si, que en ninguna manera se alegraua en las fiestas que hazian sus vezinos, a quien amaua, y queria bien? *Non sedi in concilio ludentium.* Y Sara la muger de Tobias el mozo en la oracioñ q̃ hizo a Dios suplicãdole la librasse de aq̃l

pisc. ad Ri c. 12. lect. 3. in prin. & 2. 2. q. 37. a. 1. in c. & q. 29.

Ioa. 11. n. 33. & 35.

Ioa. 11. n. 36.

Hiere. 15. n. 17.

improperio, y valdon, y afrenta que su criada la hizo, llamandola matamaridos: haze cargo à Dios de que jamas se juntò con los que tenian gozo, y alegria. *Nunquam cum ludentibus miscui me.* Y esto le parecia que auia de obligar a Dios, à concederle lo que pedia, y le referia entre otras virtudes, y seruicios que à Dios auia hecho. Y la verdad es, que esto era virtud, y seruicio de Dios. Y tambien lo era el retiro que hazia Geremias, apartandose de fiestas, y reguzijos. Y assi el Propheta Santo, como la Santa donzella Sara, merecian mucho con Dios en retirarse en estas ocasiones. Pues como dize San Pablo, que alegrarse con los que estan gozosos es proprio de la caridad? Y como affirma Santo Tomas, que es efecto la concordia de essa diuina virtud? Esta question la mouio Hugo en breues palabras, y responde a ella: diziendo, que ay dos maneras de gozo, el vno corporal, y carnal, y el otro espiritual: Y San Pablo hablo del gozo, y alegria espiritual, y deste no se retirauan Geremias, ni Sara, si no de los festines, y reguzijos temporales, y fiestas de vanidad. Y assi añade luego la Santa Sara. *Neque cum his qui in leuitate ambulant participem me prabui.* Las mas hize camarada con mozuelas liuianas, y vaylarines desmesuradas, y descompuestas. Y Santo Tomas responde à la misma question, diziendo, que las palabras de San Pablo se deuen entender, quando el gozo es de cosa buena. *Sed est intelligendum quando quis gaudet de bono.* Porque quando mi amigo se alegra de cosas malas, impertinentes, y llenas de vanidad, no tengo, ni deuo alegrarme cõ el. *Sunt autem quidam, qui gaudent de malo, secundum illud Prob. 2. Letantur cum male fecerint. Et istis non est congaudendum.* Porque algunos ay que se gozan de lo malo, y con estos tales, no me tengo de alegrar: porque la caridad no se alegra de la iniquidad, sino de lo bueno, y de la verdad. *Charitas non gaudet, super iniquitate congaudet autem veritati.* Tambien es proprio de la concordia, y efecto de la caridad, dize el Santo, sentir los males agenos, y condolerse vn amigo de lo que su amigo padeze. *Flere cum flentibus.* Es de muy grande consuelo, dize Santo Tomas, dolerse vn hombre

Thob. 3. n. 17.

Hugo ad Rom. 12.

S. Th. in Epist. ad Ro. ca. 12. lec. 3. propemedium.

Prob. 2. n. 14.

1. ad cor. 13. n. 6.

bre de los daños de su amigo, y llorarlos con el: porque la misma compassion del amigo aliuia la pena del que la padeze, porque aquella compassion es indicio de buena voluntad, y argumento eficacissimo de amistad verdadera. Y quando vn hõbre lastimado conoce esto, causale notable aliuio, porque hecha de ver, que su amigo tiene buena ley, y le haze buena amistad. Las palabras del Santo son, *Ipsa enim compassio amici condolentis, consolationem in tristitijs affert quia ex hoc colligitur eficax amicitiæ argumentum. Et hoc ipsum est delectabile cognoscere aliquem sibi esse verum amicũ.* Y tambien dize el Santo, por el mismo caso, que vn hombre se conduele del daño de su amigo, pareze que se ofreçe a ayudarle a lleuar la carga de las aduersidades que fueron causa de aquella tristeza. Todo lo qual es de grande aliuio para quien esta cargado de tristeza, porque mas facilmente lleuaran entre dos vna grande carga que vno solo. Que si es solo podria brumarle la carga, y oprimirle, y hazerle reuentar. *Hoc ipso quod amicus condolet, videtur se offerre ad simul portandum onus aduersitatis, quod tristitiam causat. Et quidem leuius portatur, quod portatur a pluribus, quã ab vno solo.* Buẽ exẽplo tenemos desto, en aquellos dos tã grandes amigos Ionathas, hijo del Rey Saul heredero de su Reyno, y Dauid, que se amauan ternissimamente, y sentian cada qual los daños de el otro, mas que los suyos proprios. Vease el capitulo 20. del primer libro de los Reyes, y hallaremosle lleno destas finezas de amistad, y sentimientos. Sentia tanto Ionathas las penas de su amigo Dauid, que las anteponia à su Reyno, y se ponia arriesgo por sentirlas de perderle, y perder la gracia del Rey su Padre. Y Dauid andaua tan fino en la amistad, que lloraua, y sentia las perdidas de su amigo Ionathas, de modo que respecto dellas, no estimaua sus proprias ganancias, ni le entraua en gusto la sucession del Reyno, ni la esperança de su imperio, y propria grãdeza le podian alegrar. Y assi, dize el Texto Sagrado, que llegando entrambos à sentir sus penas, y aurazãdose, no se hartauã de llorar. Y aduierte el Espiritu Santo q̃ Dauid lloraua con mayores ansias, y mucho mas.

Oscu-

1. Reg. 20. v. 41. *Osculantes se alterutrum, flouerunt pariter, David autem amplius.* Pues porque llorava Dauid tan amargamente? Pregunta San Aelrredo? Ya no le auia dicho Ionatas, que Dios le auia de cumplir su palabra, y que auia de Reynar en lugar suyo, y de su padre? Si. Antes por esso llora tanto, y no admite consuelo, dize el Santo, porque ve que su amigo Ionathas llena perdido el Reyno, y con perdida de su amigo no quisiera el ganarle, ni ganar: Las palabras del Santo son: *Cur igitur Dauid amplius, prædixerat nimirum Ionathas suum, quodammodo defectum, amici profectum, se regno priuandum, Dauid assumendum, ideirco lex amicitiæ exigebat, vt ille compassione amici fleret iniuriam.* Por esta razon, se quexaua tanto el Santo Iob de sus amigos diziendo. *Miseremini mei miseremini mei, saltim vos amici mei.* Como si dixera, que es posible, que siendo amigos mios, no tengays compassiõ de mis desdichas, y dolores! Y que vosotros que en buena ley de amistad deuierades ser los primeros en consolarme, seays los primeros en afligirme? *Si amici estis*, dize Hugo, *nunc debetis misereri, quia in necessitate probatur amicus.* Si soys mis amigos obligacion teneys à doleros de mi, porque en las necesidades, y aprietos se conocen los amigos. Y aduierte luego, que el Santo Iob repite dos vezes esta palabra *miseremini*, para dar a entender, que los amigos, y todos los hombres deuen tener compassion doblada de los afligidos, compassion en el afecto doliendose de sus males, y compassion en el effecto remediando sus necesidades en quanto les fuere possible. *Bis autem dicit miseremini propter duplicem compassionẽ, affectus scilicet, & effectus, quam debemus proximo.* Y assi estas palabras de Iob, no fueron tanto de vn hombre desconsolado, y abatido, quãto de vn hombre de buen juizio, que censuraua, y calificaua las cosas conforme à razon. Assi lo dize San Ambrosio: *Non quasi abiecti ista vox: sed quasi censoria. Nam cum in iste argueretur ab amicis respondit, miseremini mei, amici mei, hoc est misericordiã debetis præstare. Opprimitis autem vos & impugnatis hominem, cuius eruunnis compassi pro amicitia debeatis.* No cũplis bien, como si dixera, cõ vuestras obligaciones: porque

D. Aelredus in speculo charitatis lib. 3. cap. 19.

Iob. 19. v. 21.

Amb. lib. 3. offic. capit. 16.

que en buena fe, y de amistad estauades obligados a compadeçeros de mi, y estays tan lexos de esso, que antes en lugar de consolarme, y doleros de mis penas, me las doblays con vuestras razones, apretandome los cordeles con poca piedad, y afligiendome mucho mas. Pero dirame alguno, porque razon llora Christo, y brama, y se turba, y haze tan extraordinario sentimiento? Antes pareze que se auia de alegrar, porque yua el Señor de la vida a resucitarle. Pues sabiendo que ha de voluer luego a viuir, porque llora? Si sabe, como sabe, el gusto que las hermanas han de tener de ver resucitado a su hermano Lazaro, porque llora Christo? A esta pregunta, quiero responder con vna deligadeza deuota, de San Geronimo bien propria de su deuocion, y de su ingenio, que dize auer llorado Christo, y mostrado con gemidos el sentimiento de su coraçõ, por ver que auia de voluer a viuir su amigo Lazaro, por ver que le auia de resucitar, amauale tiernamente el Señor, y vio que estaua descansando en el sueño de la muerte, pues despertarle del sueño de su descanso, para que buelua à los trabajos, y calamidades desta vida, mucho ofende llorar. Si à vn hõbre que do sol à sol, a estado con el azada en la mano, cabãdo en vna viña sudãdo cõ el mucho calor, y rebentãdo con el mucho trabajo, quãdo a la noche esta descãsando, al primer sueño le fuessen à despertar, y sacarle de la cama para q̃ volbiesse à tomar el hazada, y comẽzar de nueuo el trabajo y la labor, este tal no causaria lastima, y cõpassion aquien biẽ le quisiesse? Es sin duda ansi, dize S. Geronimo, pues si esta Lazaro descãsando, y Christo le quiere biẽ, razon es, q̃ gima, y q̃ llore, pues que resucitãdole, le quita el sueño de su descanso, y le cõfidera obligado de nueuo, à echar los hijares, comẽçando nueuas labores, y a trabajar. Las palabras del Santo son: *Doluit Lazarũ non dormientẽ potius resurgentem, & flebat, quem cogebatur propter saluandos alios ad seculum reuocare. Hanc vitam dans dominus, ingemiscebat, nolebat reddere laboribus, quem dilexerat.* Si pudiera ser, no quisiera inquietarle, y voluerle a las nueuas angustias, y congojas de la vida: pero era forzoso hazerse assi, porque estaua decre-

Simil.

Hieron. in Epist. ad tyrasium. to. 2.

decretado en el consistorio diuino, padecer Lazaro este trabajo, y nueua inquietud, por el bien de muchos, que con ocasion de esta resurrecion auian de creer, y se auiã de saluar. Con mucha razon se quexo Samuel del Rey Saul, quando le dixo: *Quare inquietasti me vt suscitarer?* Porque me has inquietado, obligandome à despertar, y quebrar el sueño de mi descanso? Como si dixera, Dios te lo perdone, la inquietud que me has causado, y la mala obra que me has hecho en despertarme, y hazerme voluer a esta miserable vida tan llena de miserias, y de calamidades. Pues si esto sentia Samuel, con no auer alli resucitado su cuerpo verdadero para padezer de nueuo, y trabajar, sino que solamente assistia su alma verdadera en vn cuerpo formado del ayre (como atras dexamos declarado:) que sintiera si como à Lazaro le obligaran à viuir de nueuo en su cuerpo propio passible, y mortal? Segun esto, no ay que espantar que llore Christo la resurrecion de Lazaro. Todo este discurso le tocò galanamente San Ysidoro Pelusiota, diziendo: que auiendo de resucitar Christo à su amigo Lazaro (porque assi conuenia para gloria suya) llorò mostrando grandissimo sentimiẽto, como si dixera: siento en el alma, que estando ya mi amigo Lazaro en el puerto seguro de su felicidad, sea forzoso boluerle à entregar à las olas del mar tempestuoso deste siglo, y à las borrascas, y tormentas furiosas desta vida mortal. No puedo dexar de sentir, de ver a mi amigo puesto en campaña, metido en los peligros de la guerra, peleando de nueuo con los enemigos, el que ya estaua seguro de las baterias, y tenia cierta la palma, y la corona, y auia alcanzado el triunfo de sus victorias. Las palabras del Santo son: *Quoniam ipsum ab suam gloriam, à morte ad vitam excitaturus erat, collacrymauit, his propè verbis vsus, eum qui portum iam appulerat, rursum ad fluctus, & procellas voco, eum, qui iam coronam consecutus erat, ad certamina rursum duco.* Haziendo memoria la Yglesia Catolica, y celebrando la muerte de los Santos Inocentes trae aquel lugar del Profeta Geremias, que dize, *Rachel ploransfilios suos est noluit cõsolari super eis.* Que aunque llorara su Madre la Yglesia Catholica la muerte de sus hijos,

1. *Reg.* 28 *n.* 15.

D. Isid. Pelus. lib. 3. *Epist.* 173.

Hier. 31. *n.* 15.

hijos, y martires los Innocẽtes, no queria admitir consuelo en esta vida, sino reservar el consuelo para la eternidad de la vida venidera.

Hugo hic

Assi explica Hugo este lugar, en sentido mystico. *Noluit consolari in præsenti, sed magis quærit consolationem in futuro.* Nicolao de Lyra explica aquella palabra, *Nollentis consolari.* De esta manera, *Consolatione humana, propter quod subditur consolatio diuina*: Porque luego añade el Propheta, *Quiescat vox tua, quia est merces operi tuo.* No quiso admitir consolacion humana, porque solamente desseaua la consolacion diuina, que se alcança con el premio de los trabajos, y del martirio. *Per mortem enim illam reportauerunt martirij præmium.* De manera, que aunque pudiera esperar consuelo de la mano de Dios en esta vida, no le admite, ni le pide, ni le quiere, sino en la vida futura, donde ay eterna seguridad. Demos caso, que el Niño Dios rezien nazido, resucitara los niños Inocentes, pues podia, y le era muy facil. En este caso gran consuelo pareze que auia de tener su madre Rachael, que es la Iglesia Catholica. Pues este consuelo, no le quiere, porque ha de ser muy à costa de sus hijos, los quales si resucitaran, començauan de nueuo à esperimentar los pelgrosos trançes, y miserias de la vida temporal, y se priuauan del sossiego, y descanso de la vida que esperauan eterna, pues por esta razon: *Noluit consolari.* No quiso admitir, ni dessear este consuelo. Declaro este pensamiento altamente, San Aelredo por estas palabras, *Consolaretur, si filius à morte reuocaretur, si eius aspectibus iterum mater frueretur. Hoc noluit Rachel, quia si ille à mortuis reuocaretur, de beatitudine ad miseriam deualueretur. Ideo Rachel plorans filios suos, noluit consolari.* De manera que no quisola piadosa Madre recibir consuelo, con tanto detrimento, y riesgo de sus hijos, obligandolos de nueuo à esperimentar las miserias de la vida, y à carezer de su descanso. Por esta razon dixo Samuel, y se quexò de que le auian inquietado. Y por ser forzoso resucitar Christo nuestro Señor a su amigo Lazaro

Lyra hic

D. Aelredus in speculo charit. lib. 1. cap. 14.

y sacarle de su quietud, para voluer de nueuo à las miserias de la vida por esso llora, y gime, y brama el Señor. Bien conforma esta doctrina con lo que dixo el Redemptor del mundo a sus Discipulos en el cap. 14. de San Ioan.

Ioan. 14. n. 28. *Si diligeretis me gauderetis vtique quia vado ad patrem.* Si me quereys bien obligados estays à tener gozo de verme partir desta vida mortal, y salir de las penalidades deste siglo, para descansar en la casa de mi padre, y tener sosiego en la Patria celestial. Y aduirtio Lyra que esta proposicion no es totalmente condicional, sino causal.

Lyra Que es como si dixera: *Quia diligitis debetis gaudere, quia vado ad patrē.* Porq̃ soys mis amigos, y me quereys bien, estays obligados à tener gusto de verme salir destas penas, para gozar de aquellas glorias. Y en este mismo sentido cito este lugar San Geronimo en la Epistola citada. Resucito Christo, y la Magdalena muy llorosa viendo el sepulchro vacio, y que no estaua alli el cuerpo de su Señor, andaua muy afligida, y congojada, aparecieronle dos Angeles, vno en la cabezera, y otro à los pies del sepulchro, y dixeronle

Hiero. vt supra loco alegato.

Mulier quid ploras? Muger que lloras? Voluio la cabeza, y vio al Redemptor, sin saber quien fuesse, y dixole el Señor las mismas palabras: *Mulier quid ploras?* Muger que lloras? Que fue como si le dixera: en fin eres muger, y como muger lloras, que si tuuieras el valor que pide el caso considerando el bien futuro, no lloraras: sino que te alegraras de uer que tu querido salio de tan infames penas, y goza de tan sublimadas glorias. *Filiæ Hierusalem nolite flere, &c. Vbertius Rostrensis ait, quia ergo illæ molestæ afflictæque eum lugebant, quem æquius erat plausu lætaque acclamatione excipere, quippe, qui mortem iam tunc extinctam, Diabolum debellatum, & infernum euersum, & conculcatum obibat.* Repruuo el Señor el llanto de las mugeres, porque fuera mas justo aplaudirle con muestras de alegria, y à clamar sus victorias. De aquise entenderia aquel lugar del libro de Thobias el mozo, que despues de auer viuido largos años en seruicio de Dios, quando fueron nouenta y nueue, cumplidos de suedad, le sepultaron con grande gozo, y alegria. *Et completis annis nonaginta nouem intimore*

Ioan. 20. n. 13. & n. 15.

Luca 23. n. 28.

Thob. 14. n. 16.

re

re Domini, cum gaudio sepelierunt eum. Que como para los Santos, el viuir es tormẽto, y el morir gloria: es muy justo alegrarse quando mueren, y llorarlos quando viuen, porque viuen, y assi S. Martin estandose muriendo ofrecia a Dios el viuir, como si le ofreciera vn martirio prolongado de grauissimos tormentos, *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem fiat voluntas tua.* Señor si vos quereys yo viuere, aunque rebiente con la carga del viuir. Y San Pablo dezia, que su morir era ganancia, *Mori lucrum.* Y su viuir Cruz, y tormento, como lo fue el viuir de Christo: *Mihi viuere Christus est.* A este mismo pensamiento aludio Eusebio Galicano, ponderando aquellas palabras del Psalmo 104. *Eduxit eos cum argento, & auro.* Donde dize que quando los hijos de Israel viuian en Egypto, que es figura deste mundo, viuian afligidos, y reuentando, y pobres que aun vnas pobres pajas para los adobes no tenian: pero en saliendo de aquella mala tierra, y dexandola, enriquezieron, y salierõ della, con grande prosperidad. *Ecce filios Israel, inimica Egyptus, mundi speciem praeferes dum incolitur, afflixit, dum relinquitur, locupletatur.* Lo mejor que tiene el Egypto deste mundo, es auerle de dexar porque para los Israelitas, y Santos, el viuir es tormento, y aflicion, y el morir enriquezer, y descansar. Esta es la razon porque llora Christo, y gime auiendo de resucitar a su amigo Lazaro,

Ex seuero Sulp. in Epist. ad Baculam socrum.

Ad Phyl. 1. n. 21.

Ps. 104. n. 37.

Eusebius Gallic.

SERMON QVINZE para el Domingo de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi. Ioannis 8. *Thema*

EL Santo Euangelio de oy contiene vna prouança que hizo Christo nuestro Señor de su vida, y costumbres, presentando por testigos de abono à los mismos Fariseos, y Sacerdotes, sus mortales enemigos: que siendo preguntados, si saben algun delicto que le oponen, con el silencio responden a la primera pregunta: q̃ no la saben, ni tienen q̃ dezir en esse caso, ni ay en su persona cosa, que menoscabe su credito, ni por donde se pueda dezir que menos valga.

valga. Hecha la informaciõ de su inocencia, hazeles cargo q̃ no creen la verdad de su doctrina. Y da la razon, porque los que son de Dios oyen su palabra, y ellos no la oyen, porque no son de su gremio. Y esta es la respuesta à la segunda pregunta de su interrogatorio, que fue: si os digo verdades, porque razon no me creys? Que como ellos enmudecieron, viendose conuencidos, el Señor responde por ellos, para que publicamente queden atajados, y concluidos. Tras desto haze informaciõ el Señor de su mansedumbre, y sufrimiento, porque aquella vil canalla. viendo su pleyto mal parado, y no pudiẽdo alegar verdad alguna, procurà varajar el pleyto lleuãdolo à vozes, y diziẽdo le injurias, tratandole de Samaritano, y endemoniado. El Señor haze su descargo con mansedumbre, negando lo que maliciosamente le imponen, y declarando que ni tiene demonio, ni busca su gloria, sino la de su Padre: à cuyo cargo esta voluer por la honrra de su Hijo. Vltimadamente descubre la magestad de su diuinidad, que es el punto principal a que se ordenan los demas capitulos de la prouanza. Prueua esto con quatro razones. La primera, porque puede dar vida eterna a quien guardare sus palabras. La segunda, porque su padre le glorifica y en grandeze como a proprio hijo. La tercera, porque Abraham desseo ver el dia de su Encarnacion, y lo vio en espiritu con mucho gozo. La quarta, porque antes que Abraam fuesse, ni tuuiesse ser en este mundo, tenia este Señor existencia, y auia manifestado su ser inmutable, y diuino. *Antequam Abraã fieret ego sum.* Con esta palabra echo el sello, y dexo firmado de su nombre. Yo el Rey, que fue la misma palabra, con que embio Dios à Moysen à Egypto, y le declarò su eternidad. En pago desta merced que les hizo en declararles quien era, tomã piedras para el, queriendole apedradas hechar del templo. Mas el Señor no dando lugar à sus dañados intẽtos, quitoseles de delante, y saliose del templo. Esta es en summa la letra del sagrado Euangelio, que explicaremos con el fauor de la diuina gracia. Supliquemos à la Virgen nos la alcanze, &c.

(??)

Intro-

INTRODVCION.

S.Th.3.p. q.15.ar1. & 2.inc. MI padre, y Maestro Santo Tomas, que siẽpre ha de dar principio, y fundamento à mis sermones, llegando à tratar, y pregũtar si en el alma de Christo se hallauã algunos defectos, en la q. 15. de la 3. p. va por menor desmenuzãdo, y pregũtãdo en diez art. q̃ tiene esta question, muchas, y diuersas cosas que tocan a esta materia, muy en particular. Y en el articulo primero pregunta, si Christo tuuo algun pecado, y en el articul. segundo pregunta, si ya que tuuiesse pecado, si tuuo alguna inclinacion a pecar, que es lo que llaman los theologos, *fomes peccati*, incentiuo, y propension para pecar? A lo qual responde el Santo, que ni tuuo lo vno, ni lo otro. Y lo prueua cõ vna razõ que lo cõprehẽde todo. Porque para tres cosas se vistio el Hijo de Dios de los andrajos, y penalidades, y defectos de nuestra humana naturaleza. La primera para satisfazer por nuestras culpas. La segunda para mostrar que era verdaderamente hõbre. La tercera para darnos exẽplo, y ser dechado, y exẽplar de toda virtud. Y como para ninguna cosa destas, era à proposito el pecado, ni tãpoco la inclinacion del, sino antes para lo contrario: de aqui se sigue q̃ Christo, ni tuuo pecado, ni tuuo inclinacion à pecar, ni olor, ni resabio de culpa q̃ pudiesse tiznarle, ni manchar, ni tãpoco tuuo pecado original, como lo prueua el Santo en la respuesta del segundo arg. Y es llano todo lo dicho, porq̃ el pecado, y su inclinacion, es opuesto, y cõtrario à la satisfaciõ, y es contra la misma naturaleza, y contra todo exẽplo, y exẽplar de virtud. Pues si Christo se humanò para ser dechado de virtud, y mostrar se uerdaderamẽte hõbre, y para satisfazer por los pecados, y para todo ello es opuesto el pecado, y la inclinaciõ a el: es muy claro, y manifiesto, q̃ Christo, ni tuuo pecado ni fomes de pecado, ni inclinaciõ à pecar. Y assi pudo dezir muy à su saluo, y seguramẽte, *quis ex vobis arguet me de peccato?* Y assi todas las vezes q̃ en la sagrada Escritura se hallare, que en persona de Christo se habla, como de hõbre q̃ tiene pecados, se ha de entẽder de su cuerpo mistico q̃ son los fieles. *Saule, Saule, quid me persequeris.* Act. n. 4. Hablad de los fieles, porque en ellos ay culpas, y delitos. Ibi ad 2.

Punto primero.

Christo es impecable no solo en quanto Dios, sino tambien en quanto hombre.

Assi explica Santo Thomas aquel verso del Psalmo. *Psal. 21. n. 1.* 21. *Longe à salute mea verba delictorum meorum.* Y esta explicacion es conforme à San *Aug. lib. 3. de doct. Christ. ca. 31. to. 3. Damasce. lib. 3. f. or. cap. 15.* Agustin, y à San Iuan Damasceno, y conforme à las siete reglas de explicar la sagrada Escritura que enseña Ticonio, y las cita alli San Agustin. Y quando San Pablo dize que à Christo le hizo Dios pecado: *2. ad Cor. 5. n. 21.* *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Hase de entender, que le hizo sacrificio por el pecado. Porque llevo sobre sus hombros los pecados de todos, como lo dixo Esaias: *Esai. 52. n. 6.* *Dominus posuit in eo iniquitatem omnium nostrũ.* *Psal. 128. n. 3.* Y el Psalmista dixo en su nombre. *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* La fabrica de todos los pecados del mundo cargo toda sobre las espaldas del Señor. Tambiẽ se puede entender que le hizo pecado, que le dio semejança de pecador, como el mismo Apostol lo dixo en otro lugar: *Ad Ro. 8. n. 3.* *In similitudinem carnis peccati.* Y de aqui se entenderan muchos lugares de la sagrada Escritura.

VNa de las tres cosas, para que el Hijo de Dios se vistio de nuestra humanidad, dize Santo Thomas, fue para darnos exemplo, y ser dechado de toda virtud, con lo qual no venia bien, ni se compadezia tener pecado. El exemplo en las personas mayores, es poderosissimo assi para el bien, como para el mal. Y los malos exemplos en los Principes, y superiores, son carta executoria, y prouision Real y Bulas plomadas, y priuilegios rodados, cõ q̃ autorizã sus pecados, y maldades los subditos, y los inferiores. Induxo el Diablo, dize San Agustin, en la Gentilidad que adorassen los Gentiles por Dioses vnos hombres fazinerosos, y delinquentes, y malos, ò que en las fabulas, q̃ dellos se escribiã, los fingiessen viziosos, y malos: vn Iupiter adultero deshonesto: vna Venus descompuesta, y lasciua: vn Marte cruel: vn Baco borracho. Y finalmente ninguno adoraua por Dios, que no fuesse, ò se pintasse. *Aug. lib. 2. deciuit. c. 10. t. 5.*

tasse vizioso, y perdido. Y para que hazia esto el Demonio? Para que les ponia en la cabeza semejantes desatinos? Para que viendo los hombres, dize el santo, canonizadas sus culpas con la mala vida, y perdidas costũbres de sus Dioses, no temiessen de pecar, y se tomassen licencia, y creyessen que la tenian de su Dios, para desmãdarse en todas sus liuiandades, y soluras. Las palabras del Santo son: *Sed maligni spiritus, quos isti Deos putant, etiam flagitia, quæ non admiserunt, de se dici volunt: Dum tamen humanas mentes, his opinionibus, velut retibus inducant.* Poneles el Diablo este zeuo, armales este lazo, y tiende esta red, para cogerlos en ella, y lleuarlos consigo à los infiernos. *Et ad destinatum supplicium secum trahunt.* Y en el capitulo septimo, hablando el Santo, y discurriendo en este mismo pensamiento. Trae aquella historia que refiere Terencio de vn manzebo deshonesto, que aficionado de vna donzella. Tomo animo, y se alento, para cometer el estupro, por auer mirado con atencion vna tabla en que estaua pintado el Dios Iupiter, lloviendo gotas de oro, sobre el regazo de la virgen Danaemi, la qual por ser muy hermosa, tenia su padre Acrisio, cerrada en vna torre, donde ningun hombre la pudiesse ver y el dios Iupiter, dize la fabula, que se le aficionò, y dãdole tanto oro como llouido, la conquistò, y deshonrrò, violando su honestidad. Con este mal exemplo que vio pintado, el deshonesto, y atreuido manzebo, dixo entre si, si el Dios que truena en los Cielos, y los haze temblar, cometio este pecado, porque razon ha de temer de hazer otro tanto vn hombrezillo como yo? Con esto me determine de pecar, y assi me arroje de pechos al vicio, sin miedo, ni verguẽza, cõmuchodesenfado, y desemboltura, con mucha licencia, y de muy buena gana. Las palabras del Santo son en persona del manzebo. *Qui templa cæli summo sonitu concutit: ego homuncio id, non faciam? Ego vero illud feci ac libens.* Pues si vn mal exemplo fabuloso, y pintado, tanto puede, quanto mas podra vn mal exemplo viuo? La diferencia que ay de lo vno à lo otro, es la que ay entre lo viuo, y lo pintado. Los hon-

Ibi c. 7.

bres dixo san Agustin, mucho mas se mueuen por los hechos que por los dichos, y en particular quando son hombres que adoran semejantes Dioses. *Omnes enim cultores talium deorum magis intuentur quid Iupiter fecerit, quam quid docuerit Plato, vel conscripserit Cato.* Sap. 14. n. 12. *Inuisibilium fornicationis est exquisitio idolorum, & adinuentio illorum corruptio vitæ est.* Aludio à esto Nazianz. orat. ad Nemesium, ante medium, diziẽdo. *Stulti idolorum cultores, qui his vitijs vestris subsidium excogitastis, vt flagitiosos, mendaces, sicarios, versutos, & fluxuosos, periuros, raptores, oinaedos, adulteros, pedicones. Deos vobis fingeretis nec eo contenti, vitijs etiam ipsis sacra instituistis, alios nimirum atque alios, alijs atque alijs sceleribus, flagitijsque nobiles, & prapotentes, diuinis honoribus afficientes: ex illud efficitur, vt non solum impunitum maneat quodvis crimen, sed etiam laudabile, atque honestum habeatur, vel vti Deo, qui id coluit gratum, & iucundum.* Pues como Christo Señor Nuestro auia vẽnido al mundo, para exemplo de toda virtud, y como sabe quan poderoso es con los hombres el mal exemplo para el mal, y el bueno para el bien: haze information de su vida, y costumbres. Saca à vista de oficiales, no solo la imagen de su vida, sino su misma persona, y se manifiesta en publica plaza, en presencia de sus mismos enemigos Escribas, y Phariseos, que se pican de Santos, y de su mismo oficio, y claramente les dize, que le opongan, y le arguyan de todo quanto se les ofreciere contra el Señor. *Quis ex vobis arguet me de peccato? non dedignatur*, dize San Gregorio homil. 18. in Euang. *Ex ratione odisse se peccatorem non esse, qui ex virtute diuinitatis poterat peccatores iustificare.* No revsò, ni se dedignò, ni tuuo por mengua mostrar con razon que no era pecador, el que por virtud de su diuinidad podia justificar pecadores. Porq̃ pretendia hazerlos Sãtos con el buen exẽplo. *Sancti estote, quia ego Sanctus sum.* Mirad mi pureza, y santidad mi luz, y resplandor. No faltaron algunos Hereges tan atreuidos, que dixessen, que Christo auia pecado, y tenido algunas impaciencias, como lo refiere Osio, y Prateolo. Y el maluado, Caluino dixo, que en el huerto auia tenido el Señor algunas im-

Ibi c. 7.

Arguir in sacra Scriptura, significa conuẽzer, vt dicit S. Tho. 2. 2. q. 4. a. 1.

Leuit. 11. n. 44.

Osio lib. 12 de hæres. nri. temp. Prat. verbo, Antichrist. & verb. præmostratensis

imperfecciones. Pero estos son hereges, y como a tales los dexamos sin hazer caso de sus dislates. Contra todos estos dexamos assentada esta proposicion de fee que en Christo no huuo jamas culpa, ni pecado, ni imperfecion, ni rastro della. Esto es lo que diximos en la introducion deste sermon, donde Santo Thomas va hablando de hecho. Pero adelgazando vn poco mas esta doctrina, se ha de entender, y debemos aduertir que no solamente de hecho, y con efecto, carezio Christo Nuestro Señor de toda imperfecion, y pecado, sino que era imposible tenerle, ni en quanto Dios, ni en quanto hombre. En quanto Dios es muy claro. En quanto hombre tambien lo veremos con claridad. Porque su santissima humanidad esta tan vnida, y ligada con el Verbo diuino, que no se puede apartar del. *Quod semel assumpsit nũquã dimisit.* Y de al manera fue esta vnion q̃es muchomayor, y tiene mayor trabazõ entre si, que la que tiene el alma con el cuerpo. Porque el alma puede apartarse del cuerpo, como de hecho se aparta quando vn hombre muere, que esso es morir, pero el Verbo diuino està tan asido, à la humanidad, juntò consigo el alma, y el cuerpo tan fuertemente con lazo tã apretado indisoluble, y que no se podia desasir, ni desenlazar: que auiendose apartado el alma del Redemptor de su cuerpo en la Cruz quando murio, con todo esso el Verbo diuino nunca se apartò del alma, ni tampoco del cuerpo. En el sepulchro estuuo asido con el cuerpo, y haziendo dulze compañia à su alma descendio con ella à la region escura de las infernales cauernas. Pues auiẽdo tã grande vnion entre el supuesto diuino, y su santissima humanidad, es claro que si essa humanidad pudiera pecar, ò tener imperfecion alguna, el pecado ò imperfecion que tuuiera se auia de atribuir, y achacar al supuesto diuino. Porque como enseña la filosofia, y la Theologia, las acciones, y obras que vn hombre haze no se atribuyen à su humanidad, y naturaleza, sino à su mismo supuesto. Si vos andais, ò comeis, y os enojais, no dezimos que vuestra naturaleza come, ni anda, ni se enoja, sino vos mismo vuestro mismo supuesto, anda, y come, y se enoja. Assi tambien dezimos, que si se

Medina in 3. p. q. 15. a. 1.

concediera que Christo en quanto hombre pudiera pecar, fuera dezir, que podia pecar el supuesto diuino, y que Dios podia tener pecado. Y como esto es imposible, tambien lo es lo otro. Con vn exemplo se entenderà bien esta doctrina. Si yo os diesse con vna vara, no os quexariades de la vara, sino de mi que la meneo, y juego della, porque la vara no es mas que instrumento. Assi la humanidad en Christo, es instrumento de la diuinidad instrumẽto conjunto al Verbo diuino, como enseña la theologia, que con esse instrumento haze sus obras. Pues si el instrumento, y la humanidad pecara, ò pudiera pecar, el pecado que hiziera, ò pudiera hazer, auia de redundar en el supuesto diuino, y a el se auia de atribuir, y acumulàr el golpe, y no à la vara, ò naturaleza porque al supuesto era el q̃ obraua en la naturaleza, y la gouernaua, y la regia. A esto va encaminada la doctrina de Santo Tomas, que en el tercero de las sentencias dize, que quando nombramos a Christo hombre Iesus nombramos al supuesto diuino, y señalamos en esse nombre la misma persona del Hijo de Dios. Y la razõ es, porque essa misma persona, y supuesto, es vn supuesto de entrambas à dos naturalezas diuina, y humana. *Cum dicitur homo Christus Iesus, designatur suppositum aternũ, quod est persona filij Dei, propter hoc, quod est suppositum vtriusque naturæ.* Y que Christo en quanto hombre sea impecable, y q̃ no sea posible poder pecar es doctrina llana entre los Santos, y en los Concilios. En el Concilio VI. se haze mencion de vn lugar de San Atanasio que dize: *Per ipsam assumptionem illa voluntas impeccabilis facta est.* Al mismo punto q̃ el Verbo diuino se vistio de la naturaleza humana, la voluntad humana se hizo impecable. Y en otro sermon el mismo Santo le llamà Christo: *Per se Sanctum, & Dominum sanctificationis, & naturam suam iustum, & immutabilem ad malum.* Y à este proposito cita aquel verso del Psalmo quarenta y quatro. *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ, propterea vnxit te, Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ cõsortibus tuis.* Donde el San-

Simil.

S. Tho. in 3. dist. 12 q. 2. a. 1.

S. Th. 3. p. q. 16. a. 3. corp.

Synod. vel Conc. VI. act. 8. Athanas. ser. 2. contra Apollin. & ser. 2. contra Arrian. post med.

Ps. 44. nũ 8.

to entiende por la vncion, la vnion hypostatica, y aquella palabra, *propterea*, la haze causal. De modo que haga este sentido: por esta razon, te vngio Dios, y juntò la naturaleza humana con el supuesto diuino, porque de todas maneras tuuiesses grande amor, y cariño à las obras de justicia, y santidad, y aborreciesses todo aquello que tiene olor, y resabio de maldad: De tal suerte que en ningun caso te fuesse possible desuiarte de la regla de toda virtud, y rectitud, y santidad. Por vn exemplo se entenderà. Tomad vna tabla, y juntalda con vna varra de yerro que la tome toda, atalda muy fuertemẽte con ella que no se pueda apartar, ni desdezir de la varra, y regla de yerro que se le ha juntado. Mientras essa tabla estuuiere jũta cõla regla, y varra de yerro, tãbien sera regla, y no sera possible torzer, ni desdezir, ni faltar. El Verbo diuino es la regla de toda virtud, y santidad, y auiendo juntado consigo la tabla de la humanidad con lazo tan firme indisoluble, como esta dicho, es imposible que la humanidad pueda torzer, ni desdezir, ni faltar, ni desuiarse de la rectitud de la regla, y santidad, y assi esforçoso que Christo sea impecable, y exemplo de toda rectitud, y santidad. En el Synodo citado VI. act. 17. tambien se alega la autoridad de San Gregorio Nazianzeno, que dize: *Voluntatem humanam Christi, ita fuisse Deificatam per vnionem ad Verbum vt non posset diuinæ repugnare.* Y San Cyrilo Alexandrino dize de Christo; *esse incapacem peccati.* Que es incapaz de poder pecar. Lo mismo tiene San Geronimo dialogo 2. contra Pelagianos. Damaseeno, libr. 2. fid. orat. cap. 12. Basil. Epistol. 65. Epiphanio, *in Ancorato* nõ *longe à fine.* Disputãdo, contra App. S. Iuã Chrisostomo explicando aq̃l lugar de Esaias. *Antequã sciat puer reprobare malũ, & eligere bonũ.* En la enarratiua deste capitulo dize estas palabras: *Nam qui aliorũ tollit peccata, vtique immunis est peccatis omnis, nec potest peccare.* Es cosa llana q̃ aquel q̃ perdona, y quita los pecados agenos, ha de estar libre de los propios, y ha de ser impecable. Y mas adelãte dize q̃ S. Pablo atribuye a Christo el ser impecable. *Liberrimã immunitatẽ peccatiomnis, & impeccabilitatẽ.* Origenes agudamente trae la semejança

Similis,

Synod. 6. act. 17. Nazian. oratio. 36. nu. 46.

Cyril. Alex. dialo. 6. de trinitate.

Esai. 17. n. 16.

Chrisost. in enarr. c. 7. Esai. to. 1.

janza de ly erro, que de su naturaleza, y condicion es frio pero si esta siempre en la fragua, y no se aparta del viuo fuego, estara echo fuego. Assi la humanidad segun su naturaleza, y condicion despues de Adam en nosotros esta sujeta a pecado, fria, y helada, pero en Christo, esta metida en la fragua, y engolfada en la esphera del amor, en el horno de la diuina caridad: *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* Y assi es imposible poder pecar. Deuter. 4. n. 34.

Las palabras de Origenes son: *Ferrum natura sua capax est caloris, & frigoris, sitamen semper intra fornacem ignis continetur, dici poterit incapax frigoris, sic beatissima Christi anima in Deo semper existens, quidquid agit, quidquid intelligit, Deus est, & ideo, inconuertibilis est, & inmutabilis, qua inconuertibilitatem ex Dei Verbi vnione indeficienter vnita possedit.* De modo que el alma de Christo es incapaz de poder pecar. Orig. 2. periar. ca. 6.

San Agustin en muchissimos lugares dize que Christo fue impecable. Particularmente en el Inchiridion cap. 36, y en el cap. 40. dize, que la gracia fue en Christo en cierta manera como natural. *Fuit ista gratia illi homini quodammodo naturalis, qua nullum peccatum posset admittere.* August. in chir. cap. 36. & 40. tom. 3.

San Ambrosio cap. 7. de Sacramento, incar. Domini, San Geronimo tomo. 2. Epist. ad cresiphontem, Hylarius lib. 10. de Trinitate, Cyprianus, lib. de card. Christi operibus, cap. de ieiu. & ten. Boetius lib. de duabus naturis, Tertullianus lib. de carne Christi. Todos afirman que Christo no pudo pecar. *Nostram induit carnem.* Dize Tertuliano, *Et suam fecit, & suam faciens, non peccatricem effecit.* Y San Anselmo dize. *Primus Adã peccare potuit quia purus homo, secũdus Adã peccare nõ potuit, quia est Deus.* Y lo mismo tiene San Fulgencio muy por extenso, lib. de incarnat. & grat. cap. 7. & 8. Ambr. Hieron. Hylarius Cyprian. Boetius Tertull. Ansel. lib. 2 cur Deus homo cap. 10. Fulg.

Conforme a esto bien al seguro podia dezir Christo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pues si tenemos, Christianos, vn Dios tan puro, tan Santo, *Sanctus innocens, impolutus, segregatus a peccatoribus & excelsior celis factus,* Mas leuantado de la tierra, y de cosas terrenas que los cielos, mas limpio, que las estrellas, mas luzido, que el sol, mas desuiado de toda culpa, que la misma innocencia, y Santidad: si tenemos en Nuestro Dios, en Nuestro Christo ad Heb. 7. n. 26.

to, este exemplo, este dechado de toda virtud, como no procuramos imitarle? Como somos tan ruines, y abominables? Que vida es la nuestra? Que christiandad? Mas parece que nos preciamos de gentiles que de Christianos, pues imitamos à Iupiter en la deshonestidad, à Venus en la lasciuia à Marte en la crueldad, y Abacco en la desemplanza, y oluidamos la Santidad de Nuestro Dios, y Nuestro Christo.

Punto Segundo.

Aunque Christo trataua con pecadores, nada se le pegaua de su contagion.

NO podemos dexar, en este punto, de reuoluer sobre aquellas palabras del lugar citado de San Pablo. *Segregatus à peccatoribus & excelsior cœlis factus.* Para tratar de la diferencia que ay de Nuestra humanidad, y naturaleza, puesta en Christo, ò puesta en nosotros. Hizose nuestra humanidad en Christo, de baxa, y humilde, alta, de terrestre celestial de humana diuina, sobre aquella palabra, *Segregatus à peccatoribus*: Dixo agudamente Caietano: *Quatenus peccatores, quod est esse omnino segregatum à peccatis*. Fue Christo separado de los pecadores, estuuo muy lexos dellos, segun que eran pecadores que fue dezir, que esta muy lexos dellos, y en quanto à sus culpas, y pecados, viuia muy ageno de pecar. *Semper sine peccato*: Dixo la interlineal. Sin olor de pecado. Y la ordinaria dixo, *Ab omni peccato immunis*. Sin rastro de culpa. Cõ aquella palabra: *Quatenus peccatores*: Respondio à vna question Caietano, que aqui mueue Nycolao de Lyra, y Hugo, y Santo Tomas, como se dize que Christo estaua apartado de los pecadores, y viuia muy desuiado, y lexos dellos pues vemos que trataua, y conuersaua con ellos? De tal manera que los Escriuas, y Fariseos, se lo achacaron, y le pusieron por tacha, y le hizieron este cargo, ante sus Discipulos para desacreditarle con ellos: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* Muy buen Maestro teneis, que trata, y comunica, y haze camarada con gente ruin, y no ay mesa partida, entre el, y los publicanos, y pecadores! Muy buen exemplo nos da! Muy bien se manifiesta la

Ad Heb. 7. n. 26.

Caiet. ibi.

Glos. inter lin.

Glos. ord.

Mat. 9. & nu. 10.

la virtud que tiene. Dime cõ quien viues, direte las mañas que has. Si es hijo de Dauid, como no repara en sus consejos, y amoneſtaciones, que dize que, *Cum Sancto Sanctus eris, & cum peruerſo peruerteris*? El mismo respondio en vna palabra à la calumnia deſta gente mal intẽcionada en el mismo lugar, y luego al pũto dize, *Non eſt opus valentibus medicus, ſed male habentibus*, No ha menester medico quien tiene ſalud, ſino el falto della. Assi respõde Lyra à la queſtion, q̃ Christo vino al mundo por medico de las almas, y para aplicarles medicinas, y remedios saludables, y librarlas de la enfermedad de sus culpas, era neceſario tratar cõ los pecadores. Pero eſtaua muy libre de que ſele pegaſſe el mal, ni le hizieſſe daño el pecado: *Fuit tamen ſegregatus à peccatoribus, quantum ad participationem cum eis in peccato: quia talis ſegregatio erat virtuoſa, & ſaluti noſtræ accommoda.* Eſtuuo lexos de los pecadores, en quanto a ſer participante con ellos en el pecar, no fue complice con los pecadores en la culpa. Y eſte apartamiento era virtuoſo, y acomodado para nueſtra ſalud, y para el buen exemplo, con que nos auia de atraher, y edificar. Hugo respondio a la queſtion en dos palabras. *Segregatus fuit a peccatoribus, non menſa ſed vita.* Anduuo retirado de los pecadores, no en la meſa ſino en la vida, no les negaua el trato, y comunicacion corporal, pero ſu vida, y coſtumbres, y van millares de leguas deſuiadas dellos. *Diſimilis eſt alys vita illius, & immutatæ ſunt viæ eius.* Dixeron del Señor los pecadores. Ay infinita diſtancia entre el, y noſotros. Y deſta misma suerte, respõde Santo Tomas à la pregunta cuyas palabras son: *Chriſtus autem fuit perfectiſſime ſegregatus a peccatoribus. Quod quidem verum eſt quantum ad ſimilitudinem vitæ.* Y trae alli el Santo para prouarlo la autoridad citada del libro de la sabiduria, y añade luego: *Intantum ſegregatus eſt, quod etiam (factus eſt excellentior celis) id eſt ſuper omnem cæleſtem creaturam, ſublimata eſt humana natura in ipſo.* Y de tal manera fue ſu vida, y coſtumbres, diferente de las demas, que fue mas excelente, y ſublimada la naturaleza humana en Christo, que todos los Angeles biẽauenturados, y que todas las criaturas que habitan, y mo-

Pſ. 17. n. 26. & 22.

Ibin. 12.

Lyra ibiad Hab.

Hugo ibi.

Sap. 2. n. 15.

S. Th. ibi ad Hab.

moran en las alcuras del Cielo. Pondero Tertuliano agudamente, que aunque Christo toco al leproso, que quenta San Matheo, quando le sano. *Tetigit eum dicens, volo mundare*. Que no se le pego la lepra, ni pudo pegarsele, porque Dios es puro, incorrupto incontaminable, ninguna maleza puede malearle. La Lepra es cosa muy sabida, y platicada entre los Santos, que significa el pecado. Pues no solamente lepra material, pero ni la espiritual de la culpa, no pudo pegarsele al Señor, aunque anduuiesse entre leprosos, y pecadores, y comiesse, y communicasse corporalmente con ellos, y los tocasse. Las palabras de Tertuliano son: *Tetigit leprosum â quo, & si homo inquinari potuisset. Deus vti que, non inquinaretur, incontaminabilis scilicet.* Que bien lo dixo el gran Basilio. *Carnem susceptit Deus, quoniam exetabilem, contaminatamque hanc purgatam Sanctamque reddi oportuit infirmam, ac debilem corroborari â Deo.* Vistiose Dios de nuestra carne, y con vino que fuesse assi para que la carne que en nosotros era maldita, y contaminada, se purificasse en Christo, nuestro Señor, y la voluiesse en su persona pura, y limpia, y santificada, y de fragil, la hiziesse firme, y de flaca, y deuil, y delesnable, muy fuerte, y robusta, y permanente. Y mas adelãte dize. *Cogita de incarnatione Dominimagnifice, intelligedi uinitatem esse intactam, & immaculatam, qua etsi in materiali sit natura, ita illa inest, vt imperfectum fragileq; corrigat.* No hemos de pensar vajamente deste engaste que Dios hizo de la naturaleza humana en la persona diuina, mediante su encarnacion sino consuma alteza, magnificamente, y con grandeza superior, de tal manera, que estamos obligados hacer entender que la diuina persona quedo pura intacta, sin macula, ni olor de culpa. Porque esta vnion fue tan celestial, y diuina, que aunque se junto el Verbo con vna naturaleza leprosa, y material, sin pegarsele la lepra de sus culpas, ni poderselas pegar, perficiono sus imperfectiones, y corrigio su fragilidad, dexandolo fragil, y deuil reforzado, y lo imperfecto consumado, solido, perfecto, y mazizo, y poresso luego añade el Santo, explicãdolo cõvna seme-

Matth. 8. n. 3.

Tertull li. 4. in Mar.

Basil. hom. 25. de huna Christ. Geo.

semejanza diziendo: *Non quem, vt ipsa passionum debilitas inquietet. Non me solum cum pis in loto se volutantem, nihil mecum de contaminantem, & super eundo consciscentem, minime tamen fastidium aliquid referentem?* Que aunque la humana naturaleza en Christo, tiene todos los afectos humanos, y passiones que nazen del apetito sensitiuo, y son comunes à todos los hombres, y no contradizen, ni repugnan à la sciencia, y sabiduria y diuina gracia (como dize Santo Thomas, y explicò su Discipulo Medina, contra los Hereges Valentino Manicheo, y Apolinario que dezian lo contrario) con todo esso estan en Christo estos afectos, y passiones de tal manera que no contradizen à la razon, sino que antes estan subordinados à ella. De modo que estas passiones, no se le pegan, ni le dañan, ni le tizuan, ni saben à la pega de la culpa, ni el lodo de nuestros pecados, le enloda, ni el zieno de nuestras miserias le pega el mal olor; como lo vemos en el sol que se estienden sus rayos, y se juntan con el lodo, y no se enloda, y con el zieno en los zenagales asqueroso, y hediondos, y no se les pega el zieno ni el mal olor, sino que queda tan puros, y limpios como antes estauan. Y es mucho depõderar que quando Christo, sano aquel leproso que poco ha dezimos, aduirtio el Euangelista, que auia estendido el Señor la mano: *Et extendens Iesus manum*, Como si dixera miradme à las manos, que juego muy limpio, y soy limpio de manos, que son puras, y limpias mis obras, y mis afectos, y passiones (ò como las llame, San Geronimo, y San Agustin, y Santo Thomas, propassiones) no se me puede pegar la lepra de la culpa, ni rastro, ni mal olor della. Tienen grande ponderacion à este proposito las palabras del Psalmista, *Fodérunt manus meas, & pedes meos dinumeráuerũt omnia ossa mea. Ipsi vero considerauerunt, & inspexerunt me*, Hablan en persona de Christo. Imaginemos que el Señor puesto en la cruz, despojado de sus vestiduras, y patente à los ojos de sus enemigos, les dezia: miradme a las manos, si à caso hallareis en ellas, alguna mala obra de que hazerme cargo: miradme a los pies si he dado passo que no sea en vuestro prouecho, contadme los huessos, y las venas, y entrad por la llaga de mi costado

S.Th. 3. *p. q.* 14. *ar.* 4. *Medina in* 3. *p. q.* 15. *ar.* 4.

Hieron. in Math. ca. 26. *S. Th. ar.* 4. *cita. Aug.* 14. *de ciuitate cap.* 9.

Ps. 21. *nũ* 18.

costado, y desembolued mis entrañas, y vereys si hallareys en ellas algun rastro de mala voluntad, ni malicia: examinad muy por menor los miembros, y sentidos, de todo mi cuerpo, mirad la lengua, si os he dicho alguna mala palabra: atended a oydo, si he dado oydos a chismes, y agrauios contra vuestro honor: examinadme la vista, si ha sido para con ella ofender a nadie. Miradme, miradme todo de pies à cabeza, que a vosotros mismos hago testigos de mi pureza, y sinzeridad. Pensamiento, y consideracion, fue esta del antiguo Theodorero: cuyas palabras son: *En diligentius nunc nudum in cruce hoc videns scrutare; inspice linguam omni probro carentem, & auditum, omni noxa liberum, occulos item, qui nullam extrinsecus corruptionem senserunt, & manus, ab iniustitia quidem alienissimas, omni autē iustitia ornatas, pedes qui non in malitia currentes, sed virtutis statera emensos, scrutare quam diligentissime, omnia corporis membra.* Con mucha razon dixo el Sabio hablando de la diuina sabiduria, que es la persona de Christo. *Viæ eius, viæ pulchræ, & omnes semitæ eius pacificæ.* Sus passos, y caminos son luzidos, y hermosos, y si hecha por algunos atajos es para poner paz. Que caminos son estos, y sendas de la diuina sabiduria, pregunta S. Salonio? Y responde el Santo. Que son las obras, y exercicios en q̃ el Redēptor del mundo se ocupò en esta vida mortal, viuiēdo en carne humana, q̃ hebras humanas, eran diuinas, y exercicios diuinizados, hermosos, luzidos, sus palabras dizē assi *Quæ sunt istæ viæ sapientiæ? Viæ sapientiæ sunt actiones Domini quas gessit in carne, quæ viæ pulchræ sunt, quia diuinæ.* Por donde quiera que nos pongamos a mirar la humana naturaleza en Christo la hallaremos, pura, Santa, y limpia, hermosa, y resplandeciente, y arrojādo de su persona rayos de diuinidad. En nosotros esta la naturaleza humana enferma, y leprosa. Mas en Christo sana, y luzida. Quādo a Moysē, le embiaua Dios a sacar a su pueblo de la esclauonia de Egypto, estādo el Sāto Profeta temeroso, de si, dixole a Dios Señor q̃ señal me days para q̃ el pueblo me crea? Respōdiole Dios q̃ la vara q̃ tenia en la mano la echasse en la tierra, y al pūto se cōuirtio en culebra, mandole que la boluiesse a tomar en la mano,

Theod. ser. 12, de pro.

Prob. 3. n. 17.

D. Salon. in probat. cap. 3.

Exodi. 4. n. 1.

y luego se tornò vara como de antes. La vara dize Hugo significa la humanidad de Christo, *Virga id est, humanitas Christi.* Esta vara, y humanidad puesta en mi, y en vos echada en la tierra de nuestra fragilidad, es culebra, y serpiente ponçoñosa, llena del veneno de Adam, y del contagio de nuestras culpas: pero puesta en la mano del Verbo divino, que es la mano del Eterno Padre, *Emitte manum tuam de alto.* Es vara donde se halla toda rectitud, y pureza, y Sanctidad. Y assi dixo Hugo, que Christo se llama vara, porque es regla, y medida, y exemplo de toda virtud, y sanctidad: con la qual debemos regular, y medir nuestras vidas, y costũbres, y acciones. *Dicitur autem Christus virga, quia mensura est ad quam debemus nos mensurare, vt sicut ipse ambulauit, & nos ambulemus.* Vara, tambien, dize Hugo, porque haze justicia y castiga como Iuez. Vara porque guia, y alimenta, y gouierna sus obejas, y las asegura de los lobos, y peligros en que estan. Vara, finalmente porque como la vara de Aaron, llena flores de virtudes, y fruto de buenas obras y pureza de vida, y buen olor de sanctidad. Vara diferente que las varas de los magos de Pharaon, y que predomina sobre todas. La humanidad en Christo, es eminente en pureza, y Sanctidad, sobre toda la humana naturaleza. En los demas hombres es muy diferente, como esta dicho. Es muy bueno a este proposito aquel lugar de los Cantares cap. 2. *En ipse stat, post parietem nostrũ respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Donde dize Hugo, que esta pared en cuyo repecho esta azechando el diuino esposo, es la humanidad del Redẽptor. *Post parietem nostrum, id est, velatum carne nostra. quam assũpsit. Triplex est paries post quẽ stat sponsus. Primus est ipsa humana natura.* El segundo, ò la segunda pared dize que son nuestros pecados. *Secundus paries est congeries peccatorum nostrorum.* Yañade luego: *Post hunc parietem stat sponsus inuisus, & diuisus ànobis,* De tras desta pared esta escondido el diuino Esposo, inuisible, y oculto, y separado, y diuidido de nosotros, porque esta pared de nuestros pecados, no se le llego, ni pudo hazerle daño. Es muy à proposito para este pensamiento, la leccion de San Ambrosio,

Pſ. 143. n. 7.

Hugo Exod. 4.

Cãt. 2. n. 9.

Hugo ibi

y.

y de Origines, y otros muchos, que leen este lugar ansi. *En ipse stat post parietem nostrum eminens super retia.* Que es dezir, que el diuino Esposo tiene debaxo de los pies los lazos, y redes de los pecados no le pueden enrredar, ni coger en el lazo. Esta muy eminente, y lexos de todos essos peligros. *Eminens super retia.* Y assi lo explico elegantemente San Ambrosio sobre el Psalm. 118. diziendo: *Bene eminens, quia solus est, quem retia non inuoluerint peccatorum omnes intra retia erant, imo adhuc intra retia sumus: quia nemo sine peccato, nisi solus Iesus, talis ergo necessarius erat, quē vincula generationis humanæ delictis obnoxia, non tenerent, non cepisset auaritia, non ligasset dolus. Is solus erat Iesus, quicū huius carnis se circundedisset vinculis, captus non erat alligatus: sed disrrumpens ea, atque disoluens, ad se magis vocauit Ecclesiam prospiciens per laqueos, eminens super retia, vt & ipsa disceret vinculis non teneri.* Lindamente dixo, que pisa los lazos, y esta de pies sobre las redes. Porque solo el Señor es, aquien no pudierō enredar las redes de los pecados, todos los demas cayeron en la red: y estamos todos metidos en ella, porque ninguno ay, que no aya pecado, sino Iesu Christo solo. Tal, como esto conuenia que fuesse Nuestro Redemptor, sin vizio, ni tacha ninguna. Y este solo era Iesus, el qual aunque estuuo vestido de carne, no le dañaron los lazos della. Estuuo entre sus lazos, y redes, pero de tal manera, que los acozeo y pissò, y los hizo pedazos, y desenmarañò sus ataduras, y enrredos, y estando el libre dellos, desde lo alto de su pureza, por entre las zelosias, y redes de su humanidad, estaua llamando à los hijos de la Iglesia; para que con su exemplo, y exhortacion, procurassen salir destos lazos, y seguir al Redemptor. Quando en esta, y otras autoridades, vamos hablando vniuersalmente, y en general, no tomamos licencia para comprehender en ellas à la Virgen, que ya se sabe, quan agena estuuo de pecar, ni venialmente no entramos en esso, ni en cosa que la Yglesia aya determinado, que solamente hablamos de los demas hombres. Los demas hombres *omnes peccauerunt.* Dixo San Pablo: ninguno se escapo de pecar, por Santo que sea solamēte Christo puede dezir. *Quis ex vobis arguet*

Ambr. & Orig. ibi.

Ambr. in Ps. 118 sermone 6.

Ad Roi 3. n. 23.

guet me de peccato? Dixolo muy bien Tertulliano: *Saul bonus præcæteris, liuore postea euertitur. Dauid vir bonus secũdum cor domini, cũ postea cædis, & stupri reus est. Salomon omni gratia, & sapientia donatus à Domino, ad Idololatriã a mulieribus inducitur. Soli enim Dei Filio seruabatur, sine delicto permanere.* Bueno fue Saul en sus principios, mas despues se deslizò. Dauid fue tan escogido, que se auia cortado à la medida del gusto de Dios. Y despues se precipito, y cayò en el varranco de homicidio, y adulterio. Su hijo Salomon, quien le vio tan fauorecido, y regalado de Dios, tan agradable en su presencia, tan lleno de gracia, y sabiduria? Y despues le vee Idolatra, vencido con la flaqueza, y flaca persuacion de sus mugeres. Solo para el Hijo de Dios estaua guardado esse priuilegio, y esenciõ (dize Tertulliano) de permanecer sin pecado. Y ser impecable. Esta diferencia que ay de la humana naturaleza puesta en la persona de Christo, ò en nosotros, la explicò galanamente S. Bernardo, tratãdo de aquel lugar de Esaias. *Erit germen Dni in magnificentia, & gloria, & fructus terræ sublimis.* Y lo entiende de Christo. *Germen Domini, Iesus Christus solus, de mundissimo conceptus semine: quia est si in similitudine carnis peccati, non tamen in carne peccati: & si filius carnis Adæ non tamen filius præbaricationis Adæ: quia non fuit natura filius iræ, sicut reliqui omnes, qui in iniquitatibus concepti sunt.* Aquel renueuo, ò pimpollo del Señor, fue Christo, que solo el fue concebido, sin concurso ni mezcla de varon, de las entrañas de la Virgen, por obra del Spiritu Santo. Este Señor, aunque vino, y salio de las entrañas virginales, y se manifestò al mundo en figura de pecador, no era pecador, no tuuo mas de pecador que la figura. Tenia carne, y sangre, tomada de la massa de Adam: pero no fue participante de su desobediencia, y preuaricacion, y culpa. Como lo difinio Santo Thomas. En ninguna manera fue hijo de yra, como todos los demas hombres.

Tertul. li. de præscri.

Es. 4. n. 2.

Ber. ser. 2. de festo Pentecostes.

S. Th. 3. p. q. 31. ar. 1. & ar. 7.

Pun-

Punto Tercero.

Tan dulzes son las verdades dichas à otros, como amargas, y desabridas dichas à nosotros. Y quien las huuiere de dezir ha de ser hombre de la otra vida.

BIEN prouado queda, y con muy grande claridad que Christo Señor Nuestro, ni tuuo pecado, ni le pudo tener. De lo qual bien se sigue, que no podia mentir, y que en todo quanto dezia hablaua verdad. Aqui entra la quexa, que el Saluador tiene de los Escribas, y Fariseos. *Si veritatē dico vobis quare non creditis mihi?* Si os digo verdad, porq̄ no me creeis? La verdad es objecto del entendimiento, como el bien lo es de la voluntad, tan propio, que como el apetito, y la voluntad se va tras el bien, assi tābiē el entēdimiēto sigue la verdad como dize S. Tomas. No ay sciēcia, ni sabiduria, sino es de aq̄llas cosas, q̄ son verdaderas, como lo dixo el mismo Sāto en otro lugar: de dōde claramente se colige, q̄ el hōbre q̄ no sabe la verdad, es ignorāte, es vn necio. Pues si naturalmente desseā los hōbres. No ser necios, sino saber, y ser discretos, y sabios, como lo dixo el Filosofo, q̄ razon puede auer para que aborrezcan tanto la verdad siendo verdadero todo aquello que se sabe? Tan propio es del entendimiento apetecer la verdad dixo S. Agustin, como es propio de la vista gustar de ver la luz. *Amāt homines veritatem lucentem*. Recreanse los ojos con ver la luz, y el entendimiento se deleita, y regala con la verdad. Y vn poco antes auia dicho el mismo Santo, que assi como los hombres aman, y dessean ser bienauenturados, assi tambien amā la verdad. Porque la bienauenturanza no es otra cosa que vna vista, y gozo de la verdad. *Et cum amant beatam vitam, quod non est aliud, quam de veritate gaudium, vtique amant etiam veritatem*. Es la verdad tan suaue, y gustosa para el entendimiento, como la miel para el gusto, como la luz para la vista, como las flores, y perfumes para el olfato, bienele tā nazida como el anillo en el dedo, como el guante en la mano. De manera que dirā los logicos, que no puede el entendimiēto conocer entidad ninguna sino fuere, *Subratione veræ*. Debaxo desta razon

S.Th. 1. p. q. 16. a. 1. in c.

Et 1. 2. q. 29 a. 5. in arg. 2.

Arist. 1. met. to. 3.

Aug. libr. 10. conf. c. 23. to. 1.

formal de verdadera. Pues porque razon estan mal recibida de todos la verdad, siendo tan propia, y ajustada con el entendimiento? Porque? Yo os lo dire. Por aquel, *vobis*. Mirad verdades dichas à otros, con mucho gusto las oyreis. Pero dichas a vosotros! No ay poderlas tragar. Si el Predicador sube en el pulpito, y toma la mano para darselamuy buena, al Rey, al Priuado, al Iuez, al Oydor, y Alcalde, y Corregidor: Esto que nos toca a vos, con que gusto lo estareis oyendo? Y platicando? Y refiriendolo, vna y cien mil vezes? Y direis a fee que el Padre, que es hombre que dize verdades. Famosamente les ha pegado a estos mandones, y entonados. Pero si buelvo la hoja, y te digo a ti, que estas amancebado, que dexes la amistad perdida, que restituyas la honra que quitaste, la hazienda que cogiste, y tienes vsurpada, y otros vicios semejantes: Estonoay estomago que lo lleue, ni ojos que lo quieran ver, ni oydos que puedan oyrlo. Porque son verdades dichas a vosotros por el *vobis*. Quereis que vuestro amo os despida? Que vuestro amigo os aborrezca? Que vuestra misma muger os maldiga, y vuestros hijos os abominen, y se conjuren contra vos? Pues llegad, y dezildes verdades que les toquen en lo viuo, y vereys, si ay viuora pisada, que assi salte, y se embrabezca, y bueluaa picar, y amorder a quien la pisò; como essos mismos aquiè amonestais? Pregunta San Agustin, porque razon: *veritas parit odium*? Porque razon amargan las verdades, y son aborrecidos los que las dizen? Siendo assi, que todos aman la verdad, y es tan propia, y acomodada con el entendimiento? Responde el Santo que por el *vobis*. Porque son verdades dichas a los que les tocan en sus vicios, a los que viuen muy contentos, y pagados de su maldad, a los que les llegaron a lo viuo de sus llagas, y culpas. *Amant veritatem lucentem, oderunt eam redarguentem*. Aman la verdad en las casas agenas, pero aborrezenla en la propia. Es lo que communmente se dize: justicia justicia, pero no por mi casa. Aman la verdad en comun, porque es muy hermosa, y muy luzida, la verdad en comun, tiene linda cara, y es muy.

Aug. vbi sup.

muy agradable, y apacible en si misma: pero en particular, si os redarguyen con ella, es aborrecible, no ay poderla sufrir; La verdad es luzida, y amable, pero si saca a luz vuestras faltas no ay poderla esperar. Por esso dixo mi padre, y Doctor Angelico Santo Tomas, que la verdad en comun es amada, y en particular aborrecida, quando repugna, y contradize a mi propio pecado, y propio gusto. *Habetur odio veritas particularis, tanquam repugnans, prout est in intellectu alterius. Puta cum aliquis vuult iacere in peccato, odit quod aliquis veritatem circa peccatum suum cognoscat.* Y en otro lugar dize, que aunque es cierto, que el tener conocimiento de la verdad, todos lo dessean, y apetecen, y es cosa muy amable, segun su naturaleza, y en si: pero accidentalmẽte biẽ puede ser la verdad muy aborrecible: segun que es impedimento, para aquellas cosas, de que vn hombre esta muy aficionado. *Intelligere veritatem, cuilibet est secundum se amabile, potest tamen per accidens esse alicui odibile, in quantum scilicet per hoc homo impeditur ab alijs, quæ magis amat.*

S.Tho. 2. 2.q.15.a. 1.ad3.

Esta es, aquella quexa tan justificada, que el Apostol S. Pablo tuuo, de los de Galazia, quando les dixo: *Inimicus factus sum vobis verum dicens vobis.* Quando bueluo los ojos Discipulos mios à mirar el recibimiento que me hizistes a las primeras vistas, quando comenze a predicaros, y enseñar, que me recibistes, como si fuera vn Angel venido del Cielo, como si fuera yo el mismo Christo Nuestro Señor: y fue tan grande la carizia, y amor que me mostrastes, que (si esso pudiera ser) los ojos de la cara os sacarades por amor de mi: y que agora, porque os digo lo que os esta bien, y lo que os importa, porque os doy en lo viuo, y en la vida, y os toco en las costumbres, no me podeys tragar, y me teneys atrauessado como espina en la garganta, que no ay poderla passar? Quando os dezia verdades del Cielo, de las diuinas personas, de la gloria que esperamos, &c. No auia tal hombre en el mundo. Pero llegando al *vobis, verum dicens vobis.* Aueysme cobrado vna oxeriza muy grande, vna enemiga mortal, porque os digo verdades, y

Ad Gala. 4.n.16.

reprehendo vuestras faltas. Es vna furia esto Pablo. Estrayo. No ay poderle esperar. *Quia nemo vult, se argui errantem reprehendi videtur inimicus.* Dixo la Glossa ordinaria. Nadie quiere que le corrijan sus faltas, ni que le den con ellas en la cara. Quiere tenerlas, y no las quiere ver, ni que otros las vean. Y por esso al que se las dize le tienen por enemigo mortal. La Interlineal dize: *Quia per hoc videor inimicus, quia verum dico: sed si fallerem putarer amicus.* Bien se en que topa esta enemiga, en que os digo verdades apuradas. Mas si yo os mintiera, y os engañara, y os dixera lisonjas, no huuiera tal hombre como yo! *Loquimini nobis placentia.* Dixo Esaias, en persona de los malos, no ay hablarnos en cosa que nos de disgusto, dezidnos cosas que sean al gusto del paladar, que essas oyremos de buena gana, pero essotras, ni soñarlas. *Hoc non amant,* dixo Hugo, y el Sabio dixo: *Lingua fallax, non amat veritatem.* Quien anda metido en traycions, y engaños, no puede sufrir verdades. Santo Tomas mueue vna question à cerca desta autoridad de S. Pablo, y de lo que vamos discurriendo en ella: y es que parece que este discurso contradize à vn lugar de los Proverbios que dize: *Qui corripit hominem, graviam postea inuenier apud eum, magis, quam qui per linguæ blandimenta decipit.* Quien corrige à otro, sera mas bien agradecido, que aquel que con palabras melosas procura engañar. Sera mejor agradezida la correpcion, que la lisonja, y lleuaranla los hombres mejor. Pues como vamos diziendo lo contrario, que en diziendo vn hombre verdades, y corrigiendo à otro de sus culpas, no ay amistad: Responde mi padre, y Doctor Angelico Santo Tomas à esta question, de dos maneras. Lo primero, q̃ quãdo vn hombre es bueno, recibe bien la correpcion, y la estima, y agradezetmas quando es hombre malo, abomina della, y aborrece aquien le corrigio. Y assi el recibir vn hombre con amor aquien le corrige sus culpas, es euidente argumento de su bondad, y que las aborrece. Pero el recibirle con desabrimiento es señal de maldad, y de que vos soys mal hombre, y que os tienen captiuo vuestros pecados,

Glos. ord. ad Galat. 4.

Interlibi.

Esai. 30. n. 10.

Hugo ad Galat. 4.

Prob. 26. n. 28.

Prob. 28. xu. 23.

S. T. in Epis. ad gal. 4. lect. 4.

dos, y estays muy aficionado a ellos, y prueua esto el Santo con otra authoridad del ca 9. de los Proberuios, que dize. *Noli arguere derisorem, ne oderit te, argue sapientem, & diligit te.* No contiendas con gente burladora, porque leuantara vandera contra ti. Pero corrige al hõbre sabio, y virtuoso, y ganarasle por amigo. Lo segundo, responde el Santo à la question, que quando corrigen al pecador, como le duele el azote, y la reprehensiõ, y estasaboreandose en su pecado, entonces aborrece a quien le corrige: mas si despues, cayendo en la cuenta se conuierte, y abomina la culpa, entonces agradeze la correcion, y cobra grande amor a quien le corrigio. Y assi lo daà entẽder aquella palabra, dize el Sãto, *Postea gratiam, postea inuenit apud eum.* De todo lo qual se colige, y se infiere, que no contradize la authoridad citada de los Proberuios. 28. a la de San Pablo a los Galatas. Porque todas vienen a parar en que al hombre malo mientras es malo, le duele la correcion, y le amargan las verdades que manifiestã sus malas costumbres. En fin la verdad es amable, y se

Prob. 9. n. 8.

oye de buena gana en comũ pero si os tocan con ella, no ay poder la esperar. Mientras el gran Baptista anduuo reprehendiendo los vicios en comun, los adulterios, y pecados estãdaloso del pueblo llamando a los pecadores viuoras ponzoñosas. *Genimina viperarũ.* Contento estaua Herodes, y oya con mucho gusto la reprehensiõ, y honrraua a San Iuan, y por su intercesion cõcedia muchas cosas. *Herodes obseruabat Ioannem, sciens eum virum iustum, & Sanctum, & libenter, cum audiebat, & eo audito multa faciebat.* Pero en llegando al vaho. Entocandole a el, y apretando la llaue para dezirle en sus barbas que estaua amãzebado, y se le leuaua el Diablo: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui: tibi, tibi:* A ti digo, a ti digo que estas de pies en el infierno, ay fue el saltar, y dar bufidos como vn Osso apretado. *Rugiemus quasi ursi omnes.* Dixo el Profeta Esaias, daremos bramidos como vnos Ossos, si nos aprietã. Huelga mucho el osso q̃ luchen cõ el, pero de manera que no le aprietẽ, sino q̃ aflojando los brazos se dexe el hombre caer como rendido al osso; entonzes queda muy contento el osso, y

Math. 3. n. 7.

Marci. 6. n. 20.

Marci. 6. n. 18.

Esai. 59. n. 11.

no haze mal. Peto si el hombre le aprieta, y quiere mostrarse valiente con el: rebuelue el osso como mal sufrido, y da vn bufido, y aprieta los braços, que los tiene muy fuertes, y entre ellos estruxa vn hombre, y le haze rebentar, y hechar la lengua por la boca (como le sucedio al Rey Totila, Rey delas Hasturias, hijo del Santo Rey don Pelayo,) que luchando con vn osso le quiso apretar procurando derribarle, y no sufriendolo el osso, reboluio sobre el, y le ahogò, y murio desastradamente. Como lo cuenta la historia Pontifical. Osso furioso Herodes, que quando el Baptista no le apretaua, sino que como esgrimiendo en el ayre, le parezia à este mal Rey, que se le rendia, y le tenia respecto reprehendiendo vicios en comun, sin tocarle a el en sus culpas, *Libenter eum audiebat.* Oyale con grande gusto, pero en llegando el *Non licet tibi.* En queriendole derribar del adulterio, y en apretandole, rebuelue sobre el Santo, y no parò hasta quitarle la cabeça. Lindamente ponderò S. Geronimo esta fiereça de los pecadores sobre este lugar de Esaias, juntando con las palabras referidas las q̃ luego se siguen: *Et quasi columbæ meditantes gememus.* Que gimen como palomas. Donde pondera el Santo, q̃ los malos, son crueles, como vnos ossos. Pero tambien son timidos, y miserables, y porque temen ser vencidos, y derribados de sus vicios, son furiosos, y se embrabezen, y bufan, como fieras. *Vt & crudeles sint pariter, & miseri* dize el Santo, *feri, & immanes ad humiles atque subiectos: pauidi, atque trepidantes ad eos, qui fortiores sunt, quos quasi accipitres perhorrescunt.* Si vieran que los que reprehendē sus culpas, y les dizen verdades los auian de hundir, y anichilar, no se les atreuieran, pero como los veen sugetos y humildes, y en las fuerzas temporales inferiores, atreuenseles, y hazen fuertes en ellos, executando su fiereza y crueldad con rigor. De aqui naze que tiemblan, aun los muy Sanctos, en dezir verdades, a gente poderosa, porque conozen el peligro a que se ponen, cayendo en manos de ossos fieros, y de su furor.

Histo Pon.

Hiero. in cap. 59 Isaiæ. 4.

Apendix al Tercer Punto.

QVando el Prophcta Daniel se vio forzado à declarar, y dezir el sueño, y la soltura al poderoso,

Danielis ca. 2. n. 8.

roso, y soberuio Rey Nabuchodonosor, que los sabios de su Reyno, auian ignorado: no se embarazo en explicarle, y dezir claramente, lo que significaua: porque no pareze que le tocaua al Rey tan de cerca, sino que eran verdades, futuras, y sucesiones de Reynos, que el Rey auia de imaginar muy de lexos. Pero quando le huuo de explicar el otro sueño del arbol, en que le auia de notificar la sentencia de sus delitos, y soberuia, y su destruicion, comenzò el Propheta à turbarse, y temblar. *Cogitationes eius conturbabant eum.* Pues de que temblays Profeta Santo? Temblaua de dezir verdades à vn Rey, que le tocauan en lo viuo, verdades que le auian de escozer. Y assi dixo San Geronimo, que Daniel conocio que el sueño era contra el Rey, y temio darle aquella mala nueua. *Tacitus intellexit Daniel somnium esse contra Regem, & timorem cordis, vultus pallore signabat: dolebatque pro eo, qui ei plurimum honoris detulerat.* Hallauasse muy obligado, Daniel al Rey, porque le auia hecho mucha honrra, dize el Santo, y como supo, q̃ diziendole la verdad le auia de lastimar, comenzò à temer, y temblar, y perder el color. San Geronimo dize, q̃ por la obligacion que le tenia sentia dar le pena, pero tambien cabe en las palabras del Santo, y en el Texto sagrado q̃ temio la fiereça, y enojo del Rey. Que verdades desnudas, dichas à vn Rey poderoso, aun los muy Santos temẽ dezirlas con claridad. Veen q̃ à Esaias le mando aserrar por medio el Rey Manases: y à Ieremias lo echarõ en vn pozo. Y a Micheas lo abofetearon, en presencia del Rey Acab. Y a Calistenes discipulo de Aristoteles, porq̃ se opuso al Rey Alexãdro, en el desuanecimiento q̃ tuuo de que se hazer adorar por Dios, y le dixo vna verdad tan clara, como ser imposible, que ningun hõbre puro, y puramẽte mortal pudiese ser Dios al punto le mando el Rey cõfiscar sus bienes, y declararle por rebelde à su corona, y cõjurado, y le mandò cortarlas orejas, y las narizes, y los labios con que pronuncio aquella verdad, y enzerrarle en vna jaula de yerro con vn perro, que se le comiesse a bocados, y en fin le dio vna dolorosa, y triste muerte, como lo refiere Seneca con grande lastima, y dolor. Los ensayos, y estratagemas

Daniel. 4. v. 16.

Hiero. in c 1p. 4. Da. tom. 4.

4. reg. 21. nu. 16. & ibi Lyra.

Hieremiæ 38 n. 16.

& 3. reg. 22. n. 24.

Seneca

que hizo Ieremias para yr à predicar, y dezir verdades al pueblo, vnas vezes cargãdose de cadenas de yerro, otras de madera, y quantomas insistia en ello, tanto masburlauan del, tanto que vino a-
Ierem. 15. n. 10. fligirse, y dezir. *Ve mihi mater mea, quare me genuisti, virum rixæ, virum discordiæ in vniuersa terra? Omnes male dicũt mihi.* Yo no se madre mia para q̃ me engendraste, ni para que naci? Porque soy vn hombre, en quien tropiezan todos, y todos se inquietan en oyendome hablar, y todos me contradizen, maldizen, y mueftran las vñas, porque les digo verdades. Y fue tan grãde el desprecio con q̃ vn dia recibierõ su doctrina,
Ierem. 20. n. 9. que propuso alzar mano de la predicacion, *Et dixi neq; quãloquar in nomine Dñi vltra.* Y a no mas, en verdad que tẽgo de escarmentar, y dexar este oficio, y tomar otro. Oficio tan peligroso, quien puede seguirle? Y algunos capitulos mas adelante volviendo à ello, le hecharon mano los Sacerdotes, y Profetas, y Magnates de la Ciudad, y todo el pueblo, y se le yanto vn motin, tan furioso contra el, que no se oya otra voz, sino muera, muera el mal hombre, que se atreuio a dezir verdades. *Morte Moriatur. Quare prefetauit in nomine Ierem. 26. Domini?* Pues que hizo? Que n. 8. dixo? Nomas de lo que Dios le auia mandado. *Cumque cõpleſſet Ieremias loquens omnia, quæ præceperat ei Dominus: apprehenderunt eum.* Pues por dezir verdades pronunciadas por la boca de Dios, por esso le aprisionan, y le aprietan? Si. Y apenas auia hecha 2. reg. 12. do la palabra de la voca quã n. 1. do le agarraron, y le quisieron matar. Piensan que carece de mysterio. Aquel hablar con el Rey Dauid el Profeta Natan, con aquellos circunloquios, y parabola de la obeja? Porque en fin era Rey, y para dezirle sus peca- *Pineda. in*
dos, todo era menester. Pon- *Iobca. 21.*
dero lindamente vn Doctor Moderno, que para notificar Dios al Rey Baltasar su muerte, y darle en rostro con su atreuimientos, y blasphemias, no quiso embiar persona que tuuiera cuerpo, ni cabeza, sino solamente los artejos de vna mano: *Apparuerunt digiti, Daniel. 5. quasi manus.* Para dar a entender, que si huuiera cuerpo a- n. 5. quien afligir, no se la perdonara el Rey. Que quien a de dezir verdades a poderosos, y Reyes, ha de huir el cuerpo, y guardar la cabeza, sino la quiere perder. Pondero S. Agus-

tin

tin, que en los templos, casi todos, donde los Egypcios adorauan a los Dioses, Isis, y Serapis. Auia vna estatua, q̃ tenia puesto el dedo en la boca amonestando a todos que callassen la boca, y nadie fuesse ossado a dezir que aquellos falsos Dioses, auian sido hombres mortales. Y aquiẽ tal dixesse le tenian puesta pena de la vida, y cortarle la cabeza. Este Serapis fue Rey de los Argibos, que murio en Egypto, y le adoraron por Dios, y dize el Santo. *Constitutum est etiam de illo, vt quisquis eum hominem dixisset fuisse, capitalem penderet pœnam. Et quoniam fere in omnibus tẽplis, vbi colebantur Isis, & Serapis, erat etiam simulachrum, quod digito labijs impresso admonere videretur, vt silentium fieret: hoc significare varro existimat, vt homines eos fuisse taceretur.* Punto en voca, nadie sea ossado a dezir verdades contra los magnates, y Reyes que les costara muy caro. Y quien amonestaua esto? Otro Dios que aquella estatua que tenia el dedo en la boca era otro Dios que los Egypcios tenian, que llamauan Harpocrates: como lo refiere Varron. El qual era semejante a la Diosa ò estatua Angerona, que tenian los Romanos en sus templos, para encargar el silencio con el dedo en la boca; de la qual haze menciõ Macrobio, y Obidio: *Quique premit vocẽ, digito que silencia suadet.* Y quizas Aludio, à esto mismo Persio, quando dixo, *Digito conpesce labellum.* Cierra essa boca. Los Sacerdotes de los Egypcios, dixo el Escoliador, que tenian entre si grandes secretos, para ocultar mil maldades, poniendo grauissimas penas, a quien las manifestasse, porque no saliesse à luz la verdad. *Cætera vero, quæ Sacerdotes in arcanis habẽt, secretissima esse, ne veritas prodatur; pœna ingenti adiecta, qui evulgasset.* Que multitud de penas. Que amenazas, y miedos, pone el mundo para que la verdad se vnda, y no parezca! Y con quantos temores, y disfrazes, se ha de proceder, para venir à manifestarla! Aun el mismo Dios verdadero procede con recato, para manifestar la verdad, por el peligro tan grande q̃ ay en dezirla sin rebozo, y la cara descubierta. Quiso Dios dezir verdades al Rey Ioran, hijo de vn padre Santo, tanto como Iosaphat, y el tan malo, que borrò todo quanto bueno auia hecho su Santo padre, y renouò la idolatria

Aug. 18. de ciuit. c. 5. tom. 5.

Varro. lib. 3. de ling. latina.

Macrobio Ouidio lib. 9. Metam. Persius

Aug. Escoliator ibi.

latria, que el auia desterrado. Determinase Dios darle vna reprehension, y declararle su mala vida, mas porque sabe el peligro, que ay en dezirselo la cara descubierta, y sin reuozo: *Allatæ sunt ei litteræ ab Elia Propheta, in quibus scriptum erat: quoniam non ambulasti in viis patris tui Iosaphat, sed incessisti in viis Regũ Israel, & fornicari fecisti Iudam, & habitatores Ierusalẽ, imitatus fornicationem domus Achab, insuper, & fratres tuos meliores te, occidisti: ecce Dominus percutiet te plaga magna cum populo tuo, & filijs, & vxoribus, vniuersaque substantia tua. Tu autem ægrotabis pessimo langore ventris tui, donec egrediantur viscera tua paulatim per singulos dies.* Traxeronle vnas cartas del Profeta Elias, en que le dezia los malos passos en que andaua Siguiendo las pisadas de los Reyes idolatras de Israel, y quitando la vida à siete hermanos suyos mejores q̃ el. Por lo qual el, y toda su casa, y posteridad, y todo su Pueblo, y monarchia acabarian miserablemente. Pues para dezirle estas verdades al Rey tan crudas, no se dize que viniesse persona ninguna a traer las cartas, sino que ellas vinieron. *Allatæ sunt litteræ,* Porque si alguno las truxera, y hablara en el caso, pudiera dispouerse para morir, q̃ traia jugada la vida. Pues como vinieron, y de donde estas cartas? Elias ya auia muchos años que estaua en el Paraiso, como consta del quarto libro de los Reyes. Algunos dixeron que fue otro Elias que huuo en tiempo deste Rey. Deste parecer fue el Maestro de las historias, y lo refiere Caietano, y no me contenta, porque no ay fundamento para dezirlo en la sagrada Escritura. Otros dixeron, que estas cartas las auia dexado escritas Elias, sabiendo con espiritu de profecia la mala vida deste Rey, para corregirle, y castigarle. Assi lo significa Ianseno. Y tampoco me quadra, porque si assi fuera en algun lugar lo significara el Texto sagrado. La opinion mas cierta, à mi juyzio, y la que haze mas à mi proposito es la de Genebrardo: que como aquel Rey era tan abominable, no auia en el mundo, quien se atreuiesse a dezirle verdades manifestandole sus maldades, y sacrilegios, y fue menester, que desde el Paraiso donde estaua, y agora esta, Elias se las declarasse, y reprehendiese por cartas, que

2. Paral. 21. n. 12. & 13. & 14. & 15.

4. Reg. 2. v. 11.

Magist. hist. ib. etiã Cai.

Ianse. in c. 48. Eccles. n. 6.

Genebr libr. 1. Chronolo. gia.

que alli ſe le aparecieron, y ſubitamente ſe las puſieron delante ſin que el viesſe quiē las traia. Y à eſto alude el Texto Hebreo que transfiere nueſtro Pagnino, diziendo: *Et venit ad eum Scriptura ab Elia Propheta.* Vinieronſele à la mano las cartas, Que vſa el Texto ſagrado, y la lē gua ſanta eſte verbo impersonal para ſignificar que nadie truxo eſtas cartas, ſino q̄ ellas milagroſamente ſe vinieron deſde el Paraylo, que para dezir verdades a Reyes y poderoſos ſon neceſſarios hombres celeſtiales, y de la otra vida (como los pedia el rico Abariento) hōbres del Paraylo, que eſten tan apartados, retirados, y lexos, y ſeguros del poder humano, q̄ no les pueda alcanzar el ramalazo de la tyrania temporal, y furia tempeſtuoſa de la perſecucion humana. Porq̄ hombres que a eſta ſe huuieren de oponer no han de ſer humanos, ſino diuinos, ò diuinizados, y fortalezidoſe ō la diuina gracia, como S. Iuā Baptiſta, y como el Sacerdote Azarias, de quiē dize el Eſpiritu Santo: *Iſte eſt qui Sacerdotio functus eſt in domo quā ædificauit Salomōin Ieruſalē.* Eſte ſi q̄ es Sacerdote, q̄ como Sacerdote hizo ſu oficio en el tēplo. Pregūta Lyra q̄ por q̄ razō aeſte ſolo le llama Sacerdote, y le alaua de auer hecho biē ſu oficio, pues en ſu tiēpo auia otros muchos q̄ haziā oficio de ſacerdotes en Ieruſalē? A loqual reſpōde, q̄ le alaba el SS. y engrādeze por auerſe opueſto al Rey Ozias en el tēplo, quado ſe atreuio a vſurpar el oficio de los Sacerdotes, queriēdo turbular el altar, y ofrezer incienſo a Dios, ſin ſer oficio aquel de Rey, ni tocarle, ni pertenecerle. Y tuuo valor Azarias capitaneādo a otros 80. Sacerdotes hōbres valeroſos para dezirle en ſus barbas al Rey: *Nō eſt tui officij Ozia vt adoleas incēſum Domino, ſed ſacerdotū.* Detente, detēte Rey mira, mira q̄ te deſpeñas, no te metas en oficio ageno. No te toca a ti ofrecer incienſo a Dios en el altar, ſino a los ſacerdotes. Pues eſte ſi q̄ es Sacerdote, q̄ ſe opone al Rey, y le contradize, y le va a la mano. Y aſsi merece que el Eſpiritu Santo le califique por Sacerdote, que reprehendiē do ſu pecado al Rey, cumplio con ſu oficio, ſignificā do en eſto tambien, q̄ no cūple con el ſuyo quien aſsi no lo haze. Pero el Rey, hizo de las que ſuelē, ameuazādo al Santo, y porfiando a ſalir

Lyra ibi.

Pagn. ibi.

Luc. 16. n. 30.

2. Paral. 16. n. 17. & 28.

2. Paral. 6 n. 10.

salir con la suya, como de hecho saliera, si Dios no le atajara, hiriendole repentinamente con lepra, la qual le duro toda la vida, y lleno, quajado de lepra, acabo miserablemente, y murio.

Punto Quarto.

Clemencia, y sufrimiento es muy propio de los Prelados de la ley de gracia, y cõsufrir, y esperar, àvezes se consigue mejor lo que se pretende.

EN todas sus acciones, fue el Redemptor del mũdo, exemplo de toda virtud, y sufrimiento, y paciencia. pero en la ocasiõ presente, parece que la paciencia sube de quilates, y se muestra mas luzida, y de mayor fineza, y valor. Acabando el Señor de dezirles, a los Phariseos, verdades claras, bastantes para darles vida, y salud, el pago que le dan es el que dan los Principes, y Reyes, y hõbres poderosos (como dexamos dicho) à los que las dizen. Rebidanle con injurias, y blasfemias que el mismo Demonio jamas se atreuio à dezirlas. *Vonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu & Demonium habes?* Eres vn endemoniado. Eres vn Samaritano. Llamarle Samaritano era entonces, como si agora llamassedes a otro de herege. Pues à Dios endemoniado? A Dios Samaritano? A Dios herege? Si. Si. Al mismo Dios, le tratan de essa manera. Y no ay fuego del cielo que los aurasse? Ni lepra que los consuma? No. Nada de esso. Pues que responde Christo? *Ego Dæmonium non habeo.* O paciencia de Dios! O sufrimiento diuino! Que aya paciencia en semejantes ocasiones? El sufrir, y tener paciencia, es tan propio en Dios, q̃ lo tiene de su cosecha, y assi pondero San Iuan Chrisostomo, que quando pregunto Dios a Cayn por su hermano, le respondio atreuidamẽte, y con demasiada desuerguenza, y Dios no solo no le vndio, ni le deshizo, sino que antes le tolerò, y sufriò su atreuimiento con mansedumbre, y paciencia. Preguntole Dios: *Vbi est Abel frater tuus?* Dõde esta tu hermano? Que se ha hecho Abel? Y responde descaradamente. *Nescio num custos fratris mei, sum ego?* Yo Señor no se del, ni à mi me toca saberlo. Por ventura soy yo ayo ò guarda de mi hermano? Pudiera Dios entonces arro- Gẽ. 4. n. 9.

arrojarle vn rayo, que le hiziera ceniza. Y no lo hizo, sino que le respondio mansamente, *Quid fecisti?* Mira bien lo que has hecho? porque la sangre de tu hermano desde la tierra esta clamando contra ti. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Las palabras de San Chrisostomo son: *Vides quomodo contumelia afficitur Deus, & quam mã suete respondet, vbi est inquit, Abel frater tuus? Et quid ille? Nam ego custos sum fratris mei? Quid hoc pertinatius? At Deus ad eũ mansuete respondet, vox sanguinis fratris tui, inquit, clamat ad me.* Vna, y muchas vezes le sufre Dios, y le responde con mãsedumbre. De modo que a Christo nuestro Señor de casta le viene ser manso, y sufrido, como nacio del entendimiento del Padre, y tiene su misma naturaleza, aunque distinta persona, no puede dejar de tener su misma condicion. Bien pudo el Señor vengarse de sus enemigos, mas aunque pudo no quiso. Y assi pondero el mismo Chrisostomo, que para mostrar que pudo, hizo que la tierra temblasse, y el sol se escureciesse, y como pudo hazer esso, tambien pudiera castigar a los que le blasphemauan, y ofendian, y atormentauan, y no quiso, sino que antes hizo oracion al eterno Padre, y le rogo por ellos, para que no bajassen rayos del cielo que los consumiessen, y abrasassen. *Quoniam cum tanta passus sit Christus, & blasphemias, & tormenta, mansuetudinem tamen declarauit, quia nullam ex his, qui impie aebant, puniuit, & vt intelligerent illi, quam facile, id posset facere, terram commouit, solem fecit repente obscurari. Et non solum mansuete tulit eos, qui crucifigebant, & blasphemabant, sed & patrem obsecrauit, ne coelestibus, aduersus impios telis vteretur.* Esta misma mansedumbre, y sufrimiento, dize San Agustin, que nos enseño el Redemptor, quando no permitio, que sus criados arrancassen las zizañas, que auian nazido con el trigo, ni dio licencia, para quemarlas. Y con el exemplo de su misma persona lo mostro, quando sufrio a Iudas, en su escuela, siendo vn ladron, y despues le sufrio traydor, y reuendedor de su sangre? Sus palabras son: *Hanc patientiam Dominus docuit, quãdo commotus zizaniorum permixtione seruis volentibus, ea colli-*

Chris. hc. 35. in acta Apos. t. 3.

Chris. Ier. 11. ex 25. vers. 5.

Aug. lib. de patient. te. 4.

colligere, dixit Paterfamilias, sinite vtraque crescere, vsque ad messem. Y luego añade *Huius, & ipse patientiæ præbuit, & demonstrauit exemplum, quod ante passionem corporis sui, discipulum, priusquam ostenderet traditorem, pertulit furem.* La glossa interl. Dixo sobre aquellas palabras, *Sinite &c. Longanimitas est, quæ vsque ad finem necessaria est in Ecclesia. Ecce patientia*, Dixo la ordinaria. Este espiritu de mansedumbre, y tolerancia, enseñò Christo à sus Discipulos, quando les fue à la mano, y reprehendio la indignacion que tuuieron con los de Samaria, porque no quisieron hospedar al Señor. Tomaron la demanda por el San Iuan, y Santiago, que como eran hijos de truenos, que esso quiere dezir, aquel nombre, que a entrambos les

Marci 3. n. 17. puso el Redemptor, *Boanerges, id est filij tonitrui*, como lo explica San Marcos: quienes son los hijos de los truenos, sino los rayos? Pues como rayos estos dos Apostoles, querian que vajara fuego del cielo, para que mar, y

Luce 9. n. 54 & 55. Amb. lib. 7. in luc. c. de resp. Iesu. hazer polvos à los Samaritanos, y assi le dixeron a su Maestro: *Domine, vis dicimus vt ignis descendat de cælo, & consumat illos?* Señor, Señor, Quereys que acabemos con ellos? Gustareys, que mandemos vajar fuego del cielo, q̃ los abrasse? O necios ignorantes, respondio, que poco saueys del espiritu, en que os beys criado. No vine yo à destruir, sino a edificar. Ni pretendo hechar a mal las almas, sino reparar sus daños, y saluarlas. *Et conuersus increpauit eos dicens: nescitis cuius spiritus estis. Filius hominis non venit animas perdere, sed saluare.* Vo quiesse à ellos, como Maestro, y reprehendiolos. Donde pareze, que dava Christo a entender que auian excedido, y pecado. Opiniones encontradas ay en esto, porque al venerable Beda, le parece que pecaron de ignorancia. *Apostoli ad hæc rudes, & modum vindicandi ignorantes, non ex amore correctionis aliorum, vel fiendæ malitiæ in illis, sed ex odio vindictæ desiderant.* Lo contrario siente San Ambrosio, diziendo: *Non peccant Apostoli, qui legē secuntur: quia sciebant, & pœnas reputatum ad iustitiam, qui sacrilegos interemerat, & ad preces Eliæ ignem descendisse vt Prophetæ vindicaretur iniuria.* No pecaron los Apostoles, porque siguieron el dicta men de la ley antigua, y pudieron engañarse, porque sabian

Beda li. 3. in Lucam cap. 41 to. 5.

Ambr. lib. 7. in Lucæ cap. de res. Iesu.

bian, que Phynees, auia cosido apuñaladas vn hombre
n.15.n.8. Israelita, y vna muger gentil, que a vista del pueblo de Dios, le ofendian, y este hecho le alaua la Sagrada escriptura, y fue agradable en los ojos de Dios, porque le mouio a ello el zelo de la honra diuina. Y sabian tambiẽ
4.reg.1.n.10.& 11. que el Profeta Elias, pidio que vajasse fuego del cielo, y Dios le concedio lo que pedia, y lo tuuo por bien para vengar la injuria del Santo Profeta, y castigar el atreuimiento de aquellos Capitanes quinquagenarios, que cõ imperio, quisieron llebar al Profeta à la presencia del Rey ante Ochozias, en cuyo nombre le auian citado. San Geronimo tiene el mismo parecer, que Beda, y lodize por estas palabras: *Apostoli in lege versati, in qua tantum*
Hier.q.5. ad Algas. tom.3. Epist.151. *iniustitiam nouerant, oculum pro oculo, dentem pro dente vlciscentiuntur iniuriam, & imitari Heliam, ad cuius vocem duos Pentecontarchos militum ignis absumpserat.* Estauan los Apostoles mas platicos, y exercitados en la ley antigua, que en el Euangelio, y como antiguamente, era Dios tan riguroso en castigar, y mandaua que qualquiera que sacasse los ojos, ò derribasse los dientes à su vezino, lo pagasse de contado con los suyos, y se acordauan como Elias, auia mandado vajar fuego del cielo para abrassar aquellas dos tropas de soldados: no es de admirar que tambiẽ ellos quisiessen imitar a Elias, y vengar la injuria que hazian los Samaritanos à su Maestro. San Tito Bostrense Obispo, dixo: *Censetur autem ab eis multo iniustius esse Samaritanos perire, Dominum nõ admittentes, quam quinquaginta seruum excludere tentantes. Dominus autem in eos, non commouetur.* Tuuieron por mejor los Apostoles, y parecioles ser cosa mas justa, y puesta en razon, que pereciessen los Samaritanos, por no admitir al Señor, que no abrassar a los cinquenta que intentaron excluyr, y sacar de su retiro al Profeta Elias su siervo. Mas el Señor, dize el Santo, y se deue ponderar, no se indignò mucho con ellos. Para responder con claridad à esta duda es necessario aduertir, que siempre auemos de procurar escusar à los Apostoles, y Discipulos de Christo, de culpa graue, quando tuuieremos algun fundamento para ello, porque se les deue este respecto, y veneracion como lo pide

S. Titus Bostror. Episcopus in Luc.

su

su dignidad. Y desta manera, no daremos en el atreuido parezer, y temeridad de Caluino, que descaradamente dixo, que estos dos Apostoles, se desuanecieron, y tuuieron vna soberuia tonta, y grossera, nacida de su poco saber. Esto supuesto tengo por muy conforme à la piedad Christiana, la opinion de San Ambrosio, que estos dos Apostoles no pecaron, sino que el zelo de la honrra de Dios, y veneracion de la persona de su Maestro, les mouio à lo que dixeron, como à Elias, y à Phynees. Cõ todo esso deb'emos respetar el parezer de tan graues autores, como San Geronimo, San Tito Obispo, y Beda, que dizen auer pecado. Pero ha se de entender que fue pecado leue venial, nazido de alguna ignorancia, y poco conocimiento de la perfecion de la ley Euangelica fundada en mansedumbre, y piedad. Y assi el Maestro de la verdad, los saco de su ignorancia, enseñandoles las propiedades, y condicion que auian de tener los varones apostolicos, predicadores de su Euangelio, mostrandose muy pacientes mansos, y sufridos, como lo dixo Santo Tomas: *Docuit igitur eos, quod diuinam annuntiantes doctrinam pleni esse debebant patientia, & mansuetudine.* Y assi la reprehension que el Señor les dio fue mas en enseñandolos, y sacandolos de aquella ignorancia, con blandura, y suauidad que con demostracion de rigor, y aspereza, significando en esto, auer sido su falta, y peca leue, y no graue, como se vee en sus diuinas palabras: *Nescitis cuius spiritus estis.* Y esto mismo dixo San Tito, en aquella palabra que ponderamos arriba: *Dominus autem in eos non commouetur.* Y assi pondrò muy bien vn Author Moderno, que estos Santos, no dixeron, ni Beda dixo que los Apostoles querian vengar su mismo agrauio, sino solamente castigar la descortesia, que vsaron con su Maestro Christo nuestro Señor. Y a esto alude vna palabrita, que se dexò caer la delgadeza ingeniosa de Santo Thomas: que los Apostoles, no se determinaron, sino que consultaron, como tambien se vee en aquella palabra del Texto Euangelico, *Vis dicimus*, quereys que digamos? Pareceos, que sera acertado, y se debe hazer? La palabra de Santo Tomas, dize assi: *Nunc pie consentientes, sed in futuro insti indicantes.*

Caluin. reprobatur

Malde. in Luc. ca. 9.

S.Th. inca. Aur. inca. 2. Luc.

S.Th. vbi sup.

cantes. De todo lo qual se colige auer sido leue la culpa destos Apostoles, y assi se deuen entender, y explicar los Autores alegados. Hugo Cardenal, aun quiere ajustar mas esto, porque le parece que la opinion de Beda no contradize à la de San Ambrosio, sino que tienen vn mismo parecer, y dizen lo mismo, porque hablaron los Apostoles, como en figura de algunos Prelados faciles en fulminar descomuniones y estos tales pecan, poniendo lazos à las almas. Y esto significa Beda quando dize que los Apostoles pecaron. Las palabras de Hugo son:

[*Hugo super c. 9. Lucæ.* *Et ita non est ibi contrarietas, cum alter dicat peccatum, alter non peccatum in hoc. In hoc autem facto significant Iacobus & Ioannes quosdam Prelatos nimis pronos ad excommunicationes faciendas.* Vnos Prelados tan rigidos, y criminales, y tan inclinados, y propensos à dar de palos, y ahorcar, que mas eran para Alcaldes del crimen, y juezes pesquisidores, que para Prelados. Y assi dixo lindamente San Ambrosio: *Non enim semper in eos qui peccauerunt est vindicandum, quia nonnumquã amplius prodest clementia tibi ad patientiam, & lapso ad correctionem.* No hade andar siempre el Prelado metiendo mano: porque muchas vezes el disimular, y sufrir es demas prouecho que el castigar: porque la clemencia le aprouechara al Prelado para saber tener paciencia, y aprouechara tambien al subdito para caer en la quenta de su culpa, y enmendarse. Como se vio en los Samaritanos, dize San Ambrosio, que despues se conuirtieron. No negamos que algunas vezes es necessario el castigo, y tambien en la ley de gracia se han de lleuar las cosas con todo rigor, y à fuego, y à sangre. Pero esto ha de ser amas no poder, y raras vezes. Antiguamente era raro el perdonar, y muy ordinario el castigar, como perdono a los de Syria. Y en la ley de gracia es al contrario, que ha de ser raro el azotar, y muy ordinario el perdonar. Pero algunas vezes conuiene mostrar la horca, y el cuchillo, como le sucedio a San Pedro quando quito la vida a Saphira, y Ananias. Y S. Pablo quando entrego aql Corinthio a la muerte, *vt spiritus saluus fieret*. Y quando le priuo de la vista corporal à Elymas mago, porque contradezia la

Amb. vbi sup.

4. Reg. nu. 22.

Actor. 5. nu. 4. & 5.

1. Cor. 5. n. 5.

Actor. 13. n. 11.

predicacion del Euangelio. Y assi entiendo que aquellas palabras, *nescitis cuius spiritus estis*. Mas se dixeron, y se han de entender de la persona de Christo, que de todo el tiempo de la ley de gracia, y predicacion del Euangelio. Porque el Saluador (aunque pudiera muy bien castigar, y abrassar) y los hombres lo tenian muy bien merecido, con todo esso no quiso vsar de essa potestad, atendiendo, como el lo dixo à que *filius hominis non venit animas perdere, sed saluare*. No vino à destruir lo que auia hecho, sino a reparar lo que estaua deshecho. Por lo qual no quiso conquistar el mundo, ni plantar su Euangelio por armas: sino con sufrimiento, paciencia, mansedumbre, doctrina, y milagros. Pero juntamente con esso dixo poder en su Yglesia, para que quando fuesse menester para defenderla, y defender su fee, y religion: pudiessen los Catholicos, y Prelados, hechar mano de las armas de la tierra, y valerse del fuego del Cielo, y censuras, y descomuniones, contra los que pretenden assolarla, y destruirla, como son los Hereges, y Turcos Paganos enemigos de la Religion Christiana. De donde se infiere que ninguna guerra mas justa puede auer, que la que se haze en defensa de la Fee, y religion, que por la diuina piedad, y misericordia, gozamos, y posseemos. No se puede plantar la fee, ni hazer que reciban el Euangelio los que no le han conocido, por fuerza de armas. Pero defenderle, y defender la Yglesia Catholica, y Religion Christiana con las armas es muy justo, y licito, y muy conforme a razon, y a lo que la Theologia enseña. Mas lo regular ha de ser proceder con mansedumbre, y paciencia, como nos lo enseña Christo con doctrina, y exemplo, diziendo: *Nescitis, &c.* Ningunas armas ay mas fuertes, ni esfuerzo mayor en la milicia Christiana que la paciencia, y mansedumbre. Por esso exhortaua Dauid à los mansos a que se alegrassen. *Audiant mansueti, & lætentur*. Ps. 33. n. 3. sobre las quales palabras dixo el gran Basilio, que los mansos, y sufridos sin poner mano à la espada alcanzauan victoria de sus enemigos. y estando quietos, y sosegados leuantauan trofeos, y ponian sus estandartes.

Luc. 9. nu. 56.

tes en las almenas de ſus aduerſarios. *Audiant manſueti,* (dize el Santo) *quantum poſſibile, & hys eſt qui ſunt quieti tropheum excitare, & minime pugnantes victores declarari.* Entro Ana la madre de Samuel en el templo, y llena de peſar, y amargura, hazia oracion à Dios tan afectuoſamente, que le parecio al Sacerdote Eli, que auia cargado demanera, que ella no hablaua, ni hazia aquellos ademanes, y viſages, ſino el vino demaſiado en que eſtaua empapada, y dixole: *Vſque quo ebria eris? Digere paulisper vinum, quo mades.* Haſta quando te ha de durar eſta borracherra? Vete a echar, y durmiendo acabaras de gaſtar, y digerir el vino en que eſtas nadando. Reſpondio la Santa Matrona con grande paciencia, y manſedumbre: no ſeñor mio, no es eſſo, ſino que la grande triſteza, y dolor que tengo en el corazon, me ſale al roſtro y ſe deſtila por los ojos, y mueue deſmeſuradamente mis labios. Pudo tanto la manſedumbre deſta reſpueſta con Heli, que le rindio, y le amanſo; de modo, que la deſpidio con guſto, hechandola bendiciones, y rogando à Dios por ſus buenos ſuceſſos, y felicidad, diziendo la: *Vade in pace, & Deus Iſrael det tibi petitionem tuam, quam rogaſti eum.* Pondero agudamente San Iuan Chriſoſtomo eſte lugar diziendo: *Mulier ex accuſatore feciſ patronum, tanta res eſt humanitas, & manſuetudo.* Que con manſedumbre, y paciencia alcanzò eſta Santa muger victoria, y triunfo de quien la injuriaua, y en lugar de ſu agrauio, y contumelia recibio paz, y ſoſiego para ſu viage, y el miſmo que antes la valdenaua, agora la defendia, y el que antes la reprehendia, y condenaua, agora abogaua por ella, y la eſcuſſaua. Las palabras del Santo ſon: *Pro contumelia copioſo accepto pacis viatico, diſceſſit, eum nacta eſt propugnatorem, & interceſſorem, què habuerat obiurgatorem.* Pondero mucho Eucherio la manſedumbre de Dauid, quando le yua maldiziendo Semei, porque le parecia al Santo Rey, que en lugar de aquellas maldiciones, auia de alcanzar de Dios mil bendiciones, como ello dixo: *Dimitte eum, ſi forte reſpiciat Dominus afflictionem meam, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna.* Dexa, dexa, que en

Baſil. hom. 9. in Pſ. 33 tom. 1.

1. Reg. 1. v. 14.

Ibi n. 17.

Chriſoſt. ho. de fide Anna in fi. t. 1

2. Reg. 16 nu. 11. & 12.

sufrir, y callar, consiste todo mi bien, y por esse camino de mansedumbre espero yo alcanzar el triunfo, y la victoria que desseo. *Contumeliosa verba*, dixo Eucherio, *non tam conuitia, quam adiutoria credidit*. Ningun pertrecho hallo mejor para su defensa, y trofeo, que el sufrir quando se vio injuriado. Pōdero San Agustin que quādo Christo Señor Nuestro dixo a sus Discipulos. *In pacientia vestra possidebitis animas vestras*: q̄ en su paciēcia consistia la quietud de sus almas, y que con solo sufrir, tomarian possession de quāto pudiessen dessear en esta vida: no dixo que tomarian possession de grandes heredades, ni regalos transitorios, ni alauanzas perecederas: sino tomarian possession de sus almas. Serian señores de si mismos. *Non ait villas vestras, laudes vestras, luxurias vestras, sed animas vestras*. Grande triunfo, y victoria ser vn hombre señor de si mismo. Y porque concluyamos con este sermon, notense las palabras de San Iuan Chrisostomo en dos lugares. Primero, *illa fulgentissima victoria est qua, inferentem patiendo superasti*. Lucidissima es la victoria que se alcanza padeciendo. El segundo es, *Mansuetudo, & clementia nos homines indicat, & Angelis æquiparat*. La mansedumbre, y clemencia es vn indize, y mostrador que va señalando que vn hombre es hōbre, y no fiera, que es humano, y como diuino, y se puede comparar con los Angeles, y correr parejas con ellos. Pero al contrario, dize el mismo santo en otro lugar, el hombre colerico, y enojado, es *voluntarius Dæmon, optata insania, mentis defectio: Diaboli ludibrium, Dæmonum officina, & nequitiæ illius dignus minister*. Demonio voluntario, locura desseada, y apetecida falta de juyzio, y entendimiento, juguete del Diablo, vn infierno entero, y oficina donde los Demonios hazen sus labores, y endemoniados enrredos. Y finalmente el hombre impaciente, y mal sufrido, es ministro digno de Satanas, cortado a su talle, donde se fraguan todas quantas maldades, el mismo Demonio suele maquinar.

Eucherius ibi. libr. 2. cap. 9.

Luc. 21. n. 19.

Aug. libr. de patientia, tom. 4.

Chrisos. ho. 85. inc. 26

Math. t. 2.

Idem hom 60. in Ioā. tom. 3.

SER-

SERMON DIEZ Y seys para el Miercoles Sexto.

Thema. *Facta sunt encenia in Hierosolimis, &c.* Ioan. 10.

VNA gauilla de vellacos, nos cuenta el Euãgelista san Iuan, en el Euangelio de oy, que cercaron al Redemptor del mundo. Y porque no se les fuesse por pies, ni pudiesse escaparse de sus calumnias, se hizieron vna rueda, y le cogieron en medio para cañonearle desde à fuera, y darle vateria por todas partes, con las culebrinas emponçoñadas de sus lenguas serpentinas. Y hazense todos vna muela, y gauilla, para q todos y gualmente oyessen las razones de Christo Señor Nuestro y fuessen testigos de lo que respondiesse à su pregunta, para poderle acusar, y ofender. Y fue muy bien menester todo el saber del Señor para defenderse. Que para defenderse vn hombre de muchos enemigos agauillados, fuerzas superiores, y sabiduria diuina era menester tener. Eran estos sin duda los Escribas, y Fariseos. Que aunque el Euangelista dize, que eran los Iudios los que le cercaron, *circundederunt ergo eum Iudæi.* Parece claro ser las cabezas del pueblo, porque estos eran, como doctos, los que proponian las questiones, y dificultades, y preguntas, y estos eran los que calumniauan à Christo. Y la fuerza de aquella palabra *ergo.* Parece que lo dize, como si dixera que aquellos mismos que otras vezes se auian juntado para calumniarle, agora le cogieron en medio. Hallaron linda ocasion para sus malos intentos por ser en dia festiuo muy solemne donde concurria todo el Pueblo. Y en vn soportal ò cobertizo grande que estaua à la entrada del templo, andaua passeandose el Saluador. La pregunta con que le acometieron fue: hasta quando nos has de tener suspensos, y confusos? Hasta quando nos has de tener afflixida el alma? Sin dezirnos claro quien eres? Si tu eres Christo, quitate el rebozo, dinoslo claro, manifiestate ya: Respondeles el Señor, no esta la falta en esso, sino en vosotros, porque os lo tengo dicho ya muchas vezes de palabra, y con obras: y no acabays de

ser en la quenta, y creer lo que es mas claro que la luz del medio dia. Teneys los oydos zerrados, y los ojos ciegos, y tupidos los entendimientos, para no veer, ni entender, lo que esta ya tan visto, y manifestado, y entendido, y assi no quereys creer lo que os digo. Mas la razon desto es, que no soys vosotros mios. Ni ouejas de mi rebaño, ni aficionados à mi doctrina. Los que lo son, oyenme con gusto, y siguen mis passos de buena gana, y no se hallan defraudados, porque en esso esta cifrado, y consiste todo su remedio, y su vida. Mi Padre mira por ellos, y los assegura, y defiende, y yo tambien. Porque mi Padre, y yo somos vna misma cosa, vna essencia, vna sustancia, vn ser, y vn poder diuino. Santo Dios, que dixiste, à penas huuo hechado esta palabra por la voca, quando se abalanzan à tomar piedras para quererle apedrear. Tened, tened dize el Señor, estemos a quenta, vengamos à razon. Muchas buenas obras os tengo hechas, por qual dellas me quereys apedrear? Responden, que no le quieren apedrear por las buenas obras, sino porque es vn blasfemo, que siendo hombre, quiera correr las parejas con Dios, y hazerse ygual con el. Confiessanle por hõbre, y no le niegan las buenas obras que les ha hechot pero no le quieren confessar por Dios. Mas el Señor desseando conuenzerlos con razon, para que no tengan escussa, les haze vn argumento, que llama el Logico, *a minori, ad maius*, diziendo: la Sagrada Escritura no puede faltar, y ella llama Dioses à los quẽ hablaron en nombre de Dios, y tuuieron reuelacion de sus palabras, pues si esto es assi, como lo es, y no lo podeys negar: como podeys negar que la misma persona que embio el Eterno Padre al mundo, y aparezio en el humanada, y santa, sea Dios? Y sino quereys mirarme à mi, que os lo digo, ni darme credito, miradme à las manos, y poned los ojos en mis obras, que ellas mismas daran testimonio de quien yo soy. Si à mi no me quereis creer, que os lo digo: creed mis obras que os estan mostrando, que mi Padre, y yo somos vna misma cosa. No pudieron, ni supieró respõder palabra à razones tan soberanas, y

trata-

trataron de valerse de las manos para prenderle, quisieron hecharle mano, y no pudieron, porque el Señor no les dio lugar para ello: y dexandolos en su zeguera, se escabullo, y se salio de entre ellos. El sea con nosotros, y nos alumbre para conocer lo que aquellos no alcançaron, y acertarà dezir algo de lo que a ellos se les passo por alto, y de los altos misterios q̃ en este Euangelio estan encerrados. *Ave Maria.*

INTRODVCION.

S.Th.2.2. q.38.a.1. corp.

TRATANDO el Angelico Maestro Santo Thomas del vizio dela contencion, ò contienda, dize que contender, no es otra cosa, sino hazer contradicion a otro, con palabras, y tirar contra el. Y dize que ay esta diferencia entre la contencion, y la discordia, q̃ la discordia encierra en si cierta contrariedad en la voluntad: pero la contencion añade a esso, que essa misma contrariedad la muestra en las palabras, y con razones procura desdorar la hermosura de lo bueno, que ay en su contrario. De modo que este vizio contencion, es propiamente impugnar, y contradezir a la verdad desordenadamente. Y dize el Santo que en esta forma es pecado de mortal. Y en la solucion del tercero argumento dize, que la contradicion que los Hereges hazen a las verdades Catolicas, procurando derribar las proposiciones de fee, y doctrina Ecclesiastica, es propiamente contencion. La difinicion deste vizio, la dio Sã Ambrosio quidditatiuamente diziendo: *Contentio est, impugnatio veritatis cum confidentia clamoris.* No es otra cosa la contencion, si no contradezir, y hazer repugnancia a la verdad, en cõfianza de barahxarlo a vozes. De aqui debio de tener origen el dicho comun, que corre en las disputas, que de ordinario el que lo llena todo a vozes, no tiene razon. Concluyo Santo Tomas esta materia en el segundo articulo de la misma question diziendo, que la contencion es hija de la vana gloria, como tambien lo es la discordia. Porque como vn hombre soberbio, y vano apeteze su propia estimacion, y excelencia, de aqui naze el contender y tener discordia, por salirse siempre con la suya, y ser aplaudi-

Ibi ad 3.

Amb. in Epist. ad Ro. 6.1.to.3.

Ibi a.2.c.

do, y estimado. *Ambr. in Epis. ad gal. c. 6. tom. 3. contentiones enim generant iurgium, cuius fructus est vitæ consumptio.* Passemos tres questiones adelante, y hallaremos que en la q. 41. pone otro vicio el Doctor Santo que se llama *Rixa*, que es rifar, ò reñir, y venir à las manos, y assi dize que Rixa ò Renzilla, añade algo sobre la discordia y sobre la cõtencion. Porque la discordia quedasse en la voluntad, y la contencion llega à las palabras, pero la renzilla da vn passo mas adelante, que pone las manos, y se aualanza à las obras, tomandose licencia para ofender a quien quiere mal, sin tener autoridad publica para ello, sino mouido solamente de su mala, y desordenada voluntad. Y assi la difine el Santo la rixa ò renzilla, diziendo que es, *Quoddam priuatum bellum, quod inter priuatas personas agitur, non ex aliqua publica autoritate, sed magis ex inordinata voluntate.* Y en el art. 2. difine que este pecado es hijo de la ira, y tiene por oficio lastimar a otro llegando à las manos. *Rixa importat quandã contradictionem, vsque ad facta peruenientem; dum vnus alterum lædere molitur.* Todo esto tenemos dibujado en el

S. Th. 22. q. 41 arti. 1. cor.

Ibiar. 2. c.

Euangelio de oy, donde vemos vnos hombres insolentes atreuidos agauillados, en quien esta cifrada la discordia, pues tienen tan mala voluntad à Christo: Es gente contenciosa pues acometen al Señor, con palabras contradiziendo la diuina verdad y repugnando a ella. Y no no se hartan con este vicio de la contencion varajando à vozes, y cargandole que los trae confusos, y suspensa el alma, sino que passan a querer echarle mano, y prenderle, y apedrearle. A todo lo qual les mueue su vanidad, y pressumpcion y soberbia, y leuanta vandera la ira, y rabia que tienen contra el Redemptor. Y para que campeasse mas su desuanecimiento, sucedio todo lo dicho a la puerta del templo, en dia de vna solenissima fiesta, que llamauan Enzenias en Ierusalen, donde concurria, y se jũtaua el mundo entero vamos discurriendo en este caso.

(:&:)

Punto

Punto Primero.

Recados del templo, y personas sagradas, se festejan con mayor rigor, y aquien mas cerca esta de Dios, mas de cerca le alcanza su ira.

ALguna diuersidad de pareceres, ay entre los Doctores, acerca desta festiuidad de las Enzenias. En vna cosa concuerdan todos quantos yo he visto, excepto vno, que es Theodoro Mopsuest. Y es que esta fiesta se celebraua cada año en memoria de la dedicacion del Templo. El Author citado, Theodoro Mopsuest, dixo, que esta fiesta se hazia en memoria de la restauracion de toda la Ciudad de Ierusalen, y reedificacion de sus fortalezas, y murallas, q̃ auiendo quedado desmanteladas, y destruida la Ciudad por el Rey Antiocho, y otros de los Reyes de Babilonia, la volueron à edificar, y reparar las ruinas, y festejauan estos reparos con grãde alegria todos los años. Pero dexando esta opinion, lo cierto es lo que todos dizen que era memoria de la dedicacion del templo. Mas en lo que difieren algunos es, en qual fue esta dedicacion. Algunos dizen que fue memoria de la dedicacion del exemplo, quãdo Salomon acabo de edificarlo, y le consagro à Dios, con aquel solemnissimo aplauso, y gusto, y deuocion de todo el pueblo, y aquel sumptuosissimo sacrificio, que el Rey ofrecio de 22 ||. Toros ò bueyes, y 120 || Obejas: como se cuenta en el 3. de los Reyes; *Mactauit quę Salomon hostias pacificas, quas immolauit Domino boum viginti duo milia, & ouium centum viginti milia, & dedicauerunt templum Domini Rex, & filij Israel.* 3. *reg.* 8. *n.* 63. Esta opinion refiere Theophylacto y Leoncio, y San Cyrillo la tiene por mas prouable que otras. Otros opinaron que las Enzenias eran memoria de la dedicacion, y restauracion del templo que hizo Zorobabel, quando el pueblo de Israel salio de entre los Persas, y llegaron a Ierusalem, como se refiere en el primero de Esdras. *Fecerunt autem Filij Israel Sacerdotes, & Leuitæ, & reliqui filiorum trãsmigrationis, dedicationem domus Dei in gaudio.* 1. *Esdræ* 6. *n.* 16. Assi lo explican San Iuan Chrisostomo, Theophylacto, Euthymio, Leoncio, y Theodoro, Heracleotes. Y a S. Cyrillo *Cyrillus in cat. gre.*

le

la parezebien probable esta opinion: Pero la que mas comunmente siguen los Autores Modernos, es la de Ruperto, que estas festiuas Enzenias, y solemnidad, era memoria de aquel solemnissimo, y festiuo dia, en que Iudas Machabeo auia purificado el templo, que los Gentiles auian profanado, en tiempo de aquel peruerso Rey Antiocho, y edificado el altar de nueuo para ofrecerles sacrificios. Y este dia, y dedicacion del templo, y del nueuo altar del Holocausto mandò el Machebeo celebrar cada año por espacio de ocho dias, que era fiesta con octauario, por el mes de Diciembre, que aquel era el q̃ llamauan, *Caslen*. Como se refiere en el primero de los Machabeos, *Et statuit Iudas, & fratres eius, & vniuersa Ecclesia Israel, vt agatur dies dedicationis altaris in temporibus suis ab anno in annum per dies octo, a quinta, & vigesima die mensis Caslen, cum letitia, & gaudio.* 1. *Macab.* 4. n 59. Y esta opinion, pareze, que significa, y apunta por mas cierta, la Biblia correcta de Sixto Quinto, por que en este lugar de los Machabeos, cita el de este Euangelio de San Iuan, y el de San Iuan, cita este otro de los Machabeos, y no cita otro alguno de los Alegados. Con lo qual muestra la correspondẽcia clara destos dos lugares. Y este estilo de celebrar fiestas de la dedicacion de la Iglesia, aun en la ley de Gracia, esta muy assentado, y se debe obseruar, conforme se dispone en el cuerpo del derecho, diziendo. *Solemnitates dedicationum Ecclesiarum per singulos annos solemniter sunt celebrandæ.* *De consec. d. 1. cap so lemnitates.* Y assi dixo Santo Thomas, ser cosa muy conuiniente, y puesta en razon celebrar fiestas à la dedicacion de las Iglesias, y de los altares: porque en la consagracion del altar se representa la santidad de Christo, y en la cõsagracion de la Iglesia, se representa la Santidad de toda la Iglesia Catholica. Y que se celebre ocho dias para significar la resurrecion de Christo nuestro Señor cabeza de la Iglesia, y de los miembros catolicos della. En fin conforme a esto los templos son lugares santos, y representan santidad, y la tienen, y la piden, y se requiere que las personas, que entran en los templos, tengan santidad. A cada passo toparemos lugares de la Sagrada Scriptura, y Santos, que nos dizen todo esto. *S. Th. 3. p. q. 83. art. 3. ad 5.*

domum

Pſ.92. n. vltimo. *Domum tuam decet ſanctitudo Domine in longitudinem dierũ.* Es muy propio Señor de vuestra casa la santidad continua, y perpetua. Otros leen, *Domui tuæ pulchrior ſanctitas*, Es muy hermosa, y vella la santidad de vuestra casa ninguna cosa le quadra tanto, ni le viene tan al justo y tan nacida, como la santidad. Y en el Psalmo 5. *Introibo in domum tuam, adorabo ad templum Sanctum tuum in timore tuo.* Con tanto respeto, y temor entrare Señor en vuestra casa, que quando me pusiere a orar en vuestro santo templo me temblaran las carnes, viendome en vuestra presencia. Estaua Daniel captiuo en Babilonia, y abriendo las ventanas que caian azia la parte de Ierusalen, donde estaua el tẽplo santo, incado de rodillas, hazia oracion tres vezes al dia. Este temor tan grande que a Dios tenia Dauid, quando se representaua en el templo, y esta reuerencia que le hazia Daniel, pareze que les venia de casta, y lo auian heredado de su padre el gran Patriarcha Iacob, el qual quando vio aquella escala, tan misteriosa, que llegaua al cielo, por donde subian, y bajauan Angeles, y que el mismo Dios estaua arrimado a ella, como recostado en la parte superior, y haziendo ventana imitando desde alli, lo que passaua: dixo el Santo Patriarcha, *Pauens, quam terribilis est locus iste, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Terrible lugar es el que veo, y donde estoy, poneme grandissimo temor verme en el, y me causa notable respeto, porq̃ es casa donde habita Dios, y puerta auierta para entrar en el cielo. A este lugar le llamo Iacob, *Bethel*, que es nõbre Hebreo, y es lo mismo q̃ en latin, *Domus Dei*, casa de Dios. Donde pregunta Cayetano, que fue la causa, porque tuuo Iacob tanto miedo, y pauor, *pauens*. Respondee el mismo, que por auersele representado alli el juizio de Dios, y su diuina grandeza, y Magestad, y su Santidad, y pureza, y que temio considerandose assi mismo tan gran pecador, y hombre vil, y vajo, temio mucho no se le hiziesse cargo de su vajeza, y se le imputassen sus pecados, viendose en presencia del mismo Dios, y de los Angeles. Como quando vn hombre Sayagues en presencia de vn gran Principe,

Gen. 28. n. 19.

Cai. ibi

Daniel. 6. n. 10.

y monarcha, la primera vez que le ha visto llega a hablar le temblando. San Bernardo explica este lugar, y le acomoda à los templos de que gozamos en la ley de gracia diziendo: *Quanto terribilior est locus hic noster, quanto euidentius certiusque, quod Dominus est in loco hoc, vbi nimirum non modo duo, vel tres, sed tam multi in ipsius nomine congregati perseuerant, quem sua quoque præsentia Dominus ipse dignatur? Vere Dominus est in loco isto, licet enim sit in omni loco omnia realiter continens, omnia que disponens, sed tamen aliter, atque aliter.* Que tienen que ver aquellos templos antiguos con los nuestros? Quã to mas terribles son estos? Quanta mayor veneracion se les deue? Quanto mayor temor, y respecto? Porque Dios assiste en ellos cõ su Real persencia. Que aunque en todas partes se halla, y assiste, pero aqui en el Santissimo Sacramento con particular assistencia. Aquel templo antiguo, dixo Chrisostomo, que tenia diuersidad de cosas santas, y todas ellas figuraua a Christo. *Quæso aduertite studiose, templum quidem vnum omnibus erat, sed in alias, atque alias partes distributum, nempe in sanctum, & in sanctum sanctorum templum illud figura erat corporis Dominici.* Y poco antes auia dicho que San Pablo auia referido, y aplicado à Christo todas las cosas q̃ auia en el templo, la messa, el turibulo, el velo: *Omnia hæc generatim, & in summa ad Christum refert.* Y assi en otro lugar reprehende el Santo, y se enoja con los que en el templo prouocan la ira de Dios en lugar de aplacarle diziendo: *Hinc omnia subuersa sunt hinc omnia perierunt: quia quo tempore maxime curandum est vt Deum nobis reconciliemus, hoc ipso ita discedimus; vt eius iram in nos concitemus.* Amonestaua el Sabio à los hõbres que no metiessen pie en la casa de Dios sin mirar primero muy bien como le assentauan. *Custodi pedem tuum ingrediens domũ Dei.* Donde Olimpiodoro entendio que hablaua de los entretenimientos profanos, comedias, y vayles, y juegos indecentes que suelẽ hazerse en los lugares sagrados, que es grandissima indecencia, y maldad hazerlos, ni consentirlos. Y destos dize este autor que hablaua el Sabio. De cuya materia trata San Ambrosio largamente, y con mucho espiritu, y elo-

Ber. ser. 6. in dedicatione Eccles si æ

Chrisost. ora tio. 4 de S. Acacio. t. 5.

Ad Hebr. 8. 9. & 10

Chrisost. homil. 2. in Epist. 2. ad cor. c. 1. to. 4.

Eccles. 4. num. 17. Olimpiod. ibi. Ambr. in Psal. 118. ser. 13. & li. 3. de virginibus.

eloquencia. Mas otros expo sitores entienden este lugar, del pie de la conciencia, que no entremos en la casa de Dios con mal pie, con malos intentos, ni conciencia depravada. Y esto es muy conforme a la version Caldea, que dize assi. *Caldaica* *Tu fili hominis custodi pedes tuos in tempore quando ieris in domum Sanctuarij ad orandum, ne venias eo plenus peccatis, ante Dominum.* Mira hombre, que no pongas los pies en la casa de Dios, para hazer oracion en el Sanctuario, poniendote alli en la presencia de Dios cargado de pecados. Porque si entras con mal pie, y malos intentos, en lugar de alcanzar perdon de Dios irritaras la yra de Dios, y te los castigara, como dixo arriba San Iuan Chrisostomo. Viene aqui muy apelo, lo que le sucedio a aquel hõbre mal vestido, y desarrapado, que dize San Matheo, que entro en el vanquete sumptuoso, que hizo vn Rey, à las bodas de su hijo. Al qual viendole el Rey tan indecente, y mal tratado le dixo: *Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem.* Como te atreviste à entrar en lugar de tanto respecto, tan desaliñado, y desaperceuido? Donde se ha de ponderar que aunque este hombre estaua sentado, no le reprehendieron el entrarse, sino el auer entrado. Para dar a entender que poner los pies en la casa de Dios indignamente es grauissima maldad, y culpa digna de muy grande castigo, como a este desuenturado, se le dieron. La ponderacion es de San Iuan Chrisostomo, que dize assi. *Chrisost. hom. 61 ad pop. tom. 5.* *Non dixit quare discubuisti? Sed ante reclinationem, & ingressum, semetipsum indignum esse fatetur. Non enim dixit, quare recubuisti? Sed quid intrasti? Haec etiam nunc omnibus obloquitur impudenter, & procaciter astantibus.* Con aquel combidado hablaua el Señor, dize el Santo, pero à nosotros assi estan aquellas saetas, à nosotros tiran aquellas valas, que descaradamente, y sin empacho, assistimos en el templo, delante de la Magestad de Dios. Y si quisieramos aqui estender el discurso, y diuertir vn poco la platica, contra los que con poco respecto, y demasiada licencia atropellan las libertades eclesiasticas, harto huuiera q̃ dezir. Pero sin salir de nuestro intento, acordemonos

Matth. 22. v. 12.

de

de aquel lugar del Profeta
Ezech. 43. n. 7. & 8. Ezechiel. *Filij hominis, locus soliy mei, & locus vestigiorum pedum meorum, vbi habito in medio filiorum Israel in aeternum, & non polluent vltrà domus Israel nomen sanctum meũ Ipsi, & reges eorum fabricati sunt limen suum iuxta limen meum, & postes suos iuxta postes meos, & murus erat interme & eos* Yo hare que me tengan respecto, y se le guardẽ eternamente à mi templo, y à mi casa, donde yo tengo mis estrados, y asiento, y dõde pongo mis pies, y nadie se atreuera à profanar mi nombre Santo, como lo anhecho hasta agora. Porque anduuieron, tan desuergonzados los Reyes, y sus vassallos que con auer tanta distancia dellos a mi, y mucho mas que del cielo a la tierra, y auer vna muralla de infinita fortaleza en medio incontrastable, y inaccesible, con todo esso, quisieron correr parejas conmigo, y ponerse hombro à hombro con mi grandeza, y Magestad, fabricando casas, junto, y pegadas cõ las mias: y que sus humbrales, y portadas tuuiessen cercania con las mias, y vezindad. Que es dezir, trataron de hazer mezcla de lo profano con lo sancto, y quisieron ingerir lo deuoto con la vanidad. *Et polluerũt nomẽ sanctũ meũ in abominationibus, quas fecerunt.* Que aya hõbres que tomen por capa de sus maldades las missas, y las confessiones, y los Sacramentos: y las cosas tocantes à la Santidad! *Propter quod consumpsi eos in ira mea.* Ellos me la pagaran, que por esso lo stengo de abrassar, y consumir, y acabar. Entra aqui San Geronimo, comentando este lugar, y dize: *Audiant hæc, iuxta litteram mulierecula onerate peccatis, mentem, iunctum Deo, non vicinitatem Ecclesiarum, & habitationem proximam, Dei inse prouocare clementiam, quin potius indignationem Domini commoueri, quando in consecratis Deo locis indignus habitator est.* Hier. in c. 43. Ezech. tom. 4. Pareceles a algunas mugerzillas, deuotas en su opinion y otras beaticas muy plegadas, y fruncidas, que aunque esten amanzebadas, y cargadas de culpas, porque rezan, y suspiran, y se estan todo el dia en las Iglesias, perdiendo tiempo, luego les parece que esta todo hecho, y que tienen a Dios por el pie, pues oygan dize San Geronimo, que ni tiene que descuidarse la monja, ni el Religioso, por que estan en la casa de Dios, y tienen los humbrales de su casa

casa auezindados con los palacios diuinos: pareciendoles q̃ con esso tienen de su parte la diuina clemencia: porque si no tienen pureza, con la cercania, y vezindad, irritaran mucho mas la ira de Dios, y prouocaran su indignacion. Clementissimo era Christo nuestro Señor, manso, y muy sufrido, porque para esso vino al mundo, para sufrir, y padecer: pero en llegandole a tocar en la Santidad del templo, salia de su ordinario, y se embrabezia con los que no le guardauan, el respeto que se le deuia, como se vio quando haziendo vn latigo de los cordeles con que atauan sus fardos, los mercaderes que contratauan en el templo, a puros latigazos los hecho de alli, como lo dixo San Iuan, *Et cum feciſſet, quaſi flagellũ de funiculis, omnes eiecit de templo.* Y todos los quatro Euãgelistas, hizieron mencion deste hecho, como de cosa muy singular, y memorable. Y fuecõ tanta singularidad esto que pondero San Marcos, que aun vn basso de agua no consentia atrauessar por el templo. *Et non ſinebat, vt quiſquã trãsferret vas per templum.* Põderolo Tertulliano lindamẽte. Pero mucho mejor, San Iuan Chrisostomo. El qual dize assi: *Quaſi in dignum eſt, quagratia adeo Chriſtus hic indignatus eſt, & maxime cum alias iniurijs contumelijsque affectus, Samaritanus, & Dæmonium habens appellatus, nihilla le fecerit, nunc non contentus flagello, verbis etiam in eos inuehitur?* Pregunta digna de mucha consideracion, y repero, dize el Santo es, que quando a Christo le afrentaron con palabras mayores, llamandole Samaritano, y endemoniado, no se enojasse, y agora le vemos tan brauo, y colerico, en palabras, y en obras, como se manifiesta en este hecho? Pues que sera la razon? Muchas da el Santo, y mucho discurre en este caso, mas entre otras, dize que en esto mostro el Señor su gran virtud, y el zelo grande de la veneracion, y respecto que se deue à la casa de Dios, y à su templo Santo: *Zelus ille pro domus Dei honore, maximum fuit virtutis ſignum.* Diganme agora los que libran sus negocios, y negociaciones para las Iglesias, y hazen alli sus festejos, y meriendas y conciertos &c. En q̃ piensan? Que esperan, sino el azote de Dios? Discurrio en este mismo pensamiento, el gran Padre San Nilo deuotissi-

Ieũ. 2. n. 15.

Marci 11. n. 16. Tert. li. de pud. c. 21.

Chriſo. ho. 22. ex ca. 2. in Ioan. tom. 3.

notissimamente, diziendo. q̃ quando entramos en la Iglesia hemos de imaginar que entramos en el cielo, y que alli no ha de auer pensamiento, ni exercitio, que huela a tierra, ni tenga resabio de cosa temporal, ni terrena. Y Cesario, dixo que ninguna cosa procuraua tanto el Demonio, como tenernos diuertidos en la Iglesia, y apartar nuestra imaginacion de Dios y que estuuiessemos alli como vnos postes, sin memoria de la Magestad diuina: y assi nos amonesta que procuremos pelear con el Diablo, y venzer esta tentacion, San Agustin habla elegantemente en esta materia, en la Epistola 109. y en su regla, *Inoratorio, nemo aliquid agat, nisi id ad, quod factum est.* Y San Basilio dixo que. *Ad Ecclesiam non oportet accedere propter negotia secularia, sed causa orationis.* Y San Ambrosio, dixo, ser intolerable desdicha, y grauissimo daño, coger la enfermedad donde esperauamos salud, y el remedio. Y assi entendio aquel verso del Psalmo, *Et oratio eius fiat in peccatum*, Que la oracion sea para mi ponzoña. Las palabras del Santo son: *Annescitis quam graue sit in oratione contrahere peccatum, vbi speras remedium? Certe Deus per Prophetam docuit hoc graue esse maledictum, dicens, & oratio eius fiat in peccatum.* Terrible maldicion de Dios, que la misma oracion con que auia yo de alcanzar perdon de mis culpas, se me conuierta en pecado. Y los mismos Sacramentos, que auian de resucitarme y darme vida, sean para mi muerte, y eterna condenacion. Concluyamos con vna ponderacion sobre el Profeta Ezechiel. Al qual auiendole mostrado Dios las abominaciones, que los malos cometian en el templo en el capit. 8. Luego adelante en el cap. 9. dize que le mostro seys varones con sendos vasos en las manos llenos de ponzoña para dar la muerte con ellos, y en medio destos estaua vno. *Vestitus lineis, & atramentarium scriptoris ad renes eius.* Este estaua vestido de lino, y tenia la escribania en la cinta, para señalar los que se auian de librar del castigo, y assi se lo mando el Señor. *Transi per mediam ciuitatem in medio Hierusalem, & signa Thau.* Pero a los demas todos que los passassen a cuchillo sin perdonar alma viuiente grandes, y chicos, niños, y mugeres comenzando de el santuario: *Et â Sanctuario*

Arel. Epi. S. Cæsari. hom. 30.

Aug. Epis. 109. & in regula.

Basi. iuq. sus sins d. sput. q. 40.

Ps. 108. n. 7.

Amb. lib. 1. decain, & Abel cap. 9.

Ezechi. 9. n. 2.

ibi n. 4.

Ezuario meo incipite. Los malos Sacerdotes sean los primeros que mueran. De modo que la disposicion, y traza deste castigo, corria por mano de aquel escriuano q̃ estaua bestido de lino. Theodoreto dize, que esta vestidura era de Sacerdote, y que este varon estaua vestido de Pontifical. Y assi los Setenta trasladaron, *vestitum podere*. Y san Geronimo leyò assi: *Et erat in medio sexvirorùm vnus in habitu Pontificis vestitus lineis indumentis*. La ponderacion deste lugar està en esto, como siendo Sacerdote hazia oficio de juez pesquisidor, y Alcalde del crimen? El Sacerdote tiene oficio de ser medianero, y rogar por el Pueblo, y pedir à Dios perdon de los pecados: Pues como aqui le hazen executor riguroso, para que sus ministros passen a cuchillo, todos aquellos que el no exceptare, señalandolos con el thau? A esto responde, que los pecados que se cometen en el templo, y contra las cosas sagradas, son de tal calidad, que al mismo Sacerdote, que auia de interceder, y rogar por las culpas le conuierten en verdugo, y le hazen riguroso, y cruel executor del castigo dellas.

Hier. ibi. tom, 4.

Mira hombre lo que hazes, que si pierdes el respecto, y te atreues à la casa de Dios, y à las personas consagradas à el, el mismo Dios, *cuiproprium est misereri*, sera tu verdugo, y el mismo Christo nuestro Pontifice, y Sacerdote, *propitiatio pro peccatis nostris*. El mismo tomara el azote en la mano, y sera executor de tus maldades. De aqui quiero sacar mi pensamiento, aunque parezca nueuo, y es: que como el Redemptor del mundo sabia que estos Escribas, y Fariseos sus enemigos le auian de poner cerco pensando ganarle, y cogerle, y se le auian de atreuer, saliose el Señor del templo, porque aquel atreuimiento, y poco respecto no sucediesse en lugar consagrado a su Eterno Padre, queriendo enseñarnos con esto (entre otras cosas) a tener respecto, y venerar las cosas sagradas, y la casa de Dios. Por esto, *ambulabat Iesus in porticu Salomonis*. Y que Christo se salio del templo, dizelo San Cyrilo, mostrando tambien en esto que dentro del templo no era licito passearse, ni platicar. No es el templo lugar para conuersaciones.

Punto Segundo.

Blanduras solapadas, son trayciones encubiertas. Y los que assi vierten su ponzoña, picando mueren, y escupenlas entrañas con el aguijon, como las auejas.

VIendo estos malsines la buena ocasion, pensando coger al Señor à razones, le cercaron como lobos al cordero, como toros brabos al que va passeando se por la dehesa, como leones ambrientos que salen de la espesura para hazer pressa, y cebarse en sangre humana, como perros rabiosos, que no tratan mas que de morder como lo dixo el Propheta. *Circundederunt me vituli multi tauri pingues obsederunt me aperuerũt super me os suũ, sicut leo rapiẽs, & rugiẽs. Circũdederunt me canes multi, consilium malignantium obsedit me.* Y en otro Psalmo dize: *Sermonibus odij circundederunt me.* Cercaronme camo a enemigo, y acometieronme con palabras emponzoñadas llenas de odio y aborrecimiento, y contencion, y assi entran estos diziendo, *Quousque animã nostram tollis? Si tu es Christus dic nobis palam.* San Iuan Chrisostomo dize que aunque estas palabras tenian apariencia, y mascara de buẽ desseo, y de querer ser enseñados, *Animus autem corruptus erat, & subdolus.* Pero la intencion era dañada, y el animo corrupto, y emponzoñado. Y añade el Santo que no llegaron a Christo, con intento de aprender, ni saber si lo era, ò no, sino con animo deprauado, y peruerso. Lo qual se prueua claramente, por lo que se vio luego que a pocas palabras que el Señor hablo le varajaron la platica, y le quisieron apedrear, *Vnde constat*, dize el Sãto, *Et quod eum circundederint, & percontarentur, a prauo animo prouenisse.* Lo mismo sienten Eutimio, Leoncio, y Teophylato. Y segun esto no me quadra, el parecer del Moderno, que dize desseauan graudemente estos Escribas, y Fariseos, que el Señor fuera Christo, y q̃ aquello significa la pregunta q̃ hizieron, y la frasis de hablar con q̃ le preguntaron, Sus palabras son: *Quaphrasi non solum significare videntur, dubiose, & veluti suspenso esse animo, quamadmodum omnes interpretantur, verumetiã magnopere se optare, vt ipse sit Christus.* Y siendo este parecer singular

Ps. 21. nu. 13. & 14. & 17.

Ps. 108. n. 3.

Chriso. ho. 60. ex cap. 10. in Ioa. om. 3.

Mod. quidam hic.

lar suyo, y contra todos los expositores, como este autor lo confiessa, no es mucho q̃ le dexemos. Es muy clara, y manifiesta la mala intencion de los Fariseos porque quando el Redemptor les dezia de palabra que era Hijo de Dios le dezian q̃ blasfemaua, y le desmentian, y le pedian milagros. Y quando hazia milagros se los tachauan, y le pedian que con razones y de palabra se lo dixesse claro. Dixoles el Señor, *Ego sum lux mundi.* Yo soy luz del mundo: que mas claro lo quereys? Y luego le desmintieron diziendo. *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuũ non est verum.* Pues tu te alabas, y tu te lo dizes, mentira es. Y pidenle que prueue lo que dize con milagros, haze los tan prodigiosos, como se vieron, y dizenle que no se satisfazen con ellos, porque son muy manuales, y que aun esos los haze en virtud de Sathanas: y agora bueluen à pedir, que con palabras se declare, *Si tues Christus, dic nobis palam.* Todo este discurso es de S. Chrisostomo, y assi infiere el Santo: *Sic operibus clamantibus, ad verba, verbis autem, ad opera confugiunt, & contrarijs semper insistunt. Sed consydera eorum prauitatem,*

Ioa. 8. nu. 12.

Ioan. 8. n. 13.

Chrisost. ibi

auia dicho antes. Es mucho de ponderar la malicia, y velaqueria destos malsines, q̃ siẽpre andan en contrariedad y en contradicion: y tienen por oficio contender, y hazer guerra al Señor q̃ aun la palabra, *circumdederunt*, lo significa, q̃ quiere dezir poner cerco cõ animo enemigo como para vatir vna fortaleza. Assi Saul cerco a Dauid para cogerle. *Itaq; Saul, & viri eius in modũ coronæ cingebãt Dauid & viros eius, vt caperent eos.* Y de la misma suerte dixo el Señor q̃ vendrian los Romanos y cercarian a Ierusalẽ para asolarla, *Venient inimici tui, & circũdabũt te vallo.* S. Iuã Chrisostomo põdero tãbien agudamente. q̃ en el modo de hablar mostrarõ el grande aborrecimiẽto q̃ tenia à Christo, *Modus vero interrogãdi magnũ eorũ odiũ indicat.* Y como por aca, ni por aculla no le podiã coger, dize el Santo, *Ideo blãdioribꝰ verbis vsi sunt.* O traidores enemigos solapados. *Dic nobis palã.* Con q̃ blãdura comiezã, decidnos Señor, q̃ẽ soys amigablemẽte. Es muy propio de enemigos vestirse de muchos colores, y hazer diferẽtes figuras. S. Ambrosio dixo, que era muy propio de hombres malsines poner cerco à los que quieren coger,

1. Reg. 23. n. 26.

Luca 19. n. 43.

y lastimar, procurando con astucia, y engaño conseguir lo que no pueden a fuerza de braços, y de razones. Sus palabras son: *Astutia, vnusquisque fratrem suum circunuenire, & decipere instituri, & in nouas fraudes componere, vt quem vi obtinere non potest, circunscribat dolo, & fuco quoddam artis obducat.* Las maxcara, que se pone, las figuras que toma, y los afeytes con que colorea su malicia, el que quiere engañar a otro. Es como el pulpo (dize el Santo) que para coger los pezezillos descuydados se va a los peñascos del mar, y pegandose a vna piedra, buelto despaldas, y de concha, se esta quedo sin mouerse dissimulado, dexando descubierta la parte que tiene el color de la misma roca, con esto llegan los pezezillos pareciendoles que es peña firme, y se guia, y cierra cõ ellos el pulpo, y comeselos, *Fraudulentum illud Polypi ingenium non prateribo.* Y despues de auer referido lo q̃ está dicho, concluye diziendo: *Isti enim Polipi sunt, nexus plurimos habentes, & callidorum ingeniorũ vestigia, quibus irretire possint, quidquid in scopulos sua fraudis inciderit.* Estagente, estos pulpos engañadores, hazen mil enrredos para pescar, y todo quanto les cae en las garras lo deshazen: Assi llegã estos à Christo, *vt circunscriberent dolo, & fuco sua artis obducãt.* Con intenciõ de engañarle, y escurezerle. *Circundederunt.* Dixo lo mismo cassi por otra semejãza, S. Gregorio. *At si fortasse in illũ quem pia tanta ia virtutis inuenerint vt loqui contraria non præsumãt, quia subuersores esse nõ possunt, statim scorpiones fiũt.* Quãdo esta cuerte de gentes, ponen cerco à vn justo, y le hallan tambien pertrechado, y fortalezido, q̃no le pueden contrastar cõ razones, ni aũ cõ cautelas le puedẽ malear: tomã otro camino, y hazen se escurpiones, y acometen à traycion. *Scorpio enim palpãdo incedit, sed caudaferit, nec mordet à facie, sed a posterioribus nocet.* El escorpion va entrãdo cõblãdura, y suauidad y cõ la cola yere, y lastima, y no muerde cõ la boca, pero haze grandes daños cõ la cola. Assi procedẽ los q̃ cõ blãdura se muestran en la cara, y se disfrazan en lo esterior: pero el veneno le tienẽ à las espaldas. Estos tales son escorpiones (dize el Santo.) *Scorpiones ergo sunt, qui blãde, & innoxij in facie videntur, sed posterorsum portant:*

Amb. lib. 5. exameron. cap. 8. tom. 1.

Simil.

Grego. ho. 9. in Ezec. tom. 2.

Simil.

vnde

Vnde venenum infundant. Y en consequencia destedi scurso, trae el Santo aquellas palabras del Psalmista: *Circundederunt me sicut apes, & exarserũt sicut ignis in spinis.* Rodearonme como abejas, y como fuego que entra en vna zarza, y entre espinas, me quisieron abrassar. *Apes enim ore mel habent, in aculeo caudæ vulnus.* Estos tales, como abejas tienen la miel en la boca, y hyeren con el aguijon. San Agustin explico aquel verso del Psalmo citado de la persecucion que los Iudios hizieron à Christo Nuestro Señor, y dize que persiguiẽdole ellos, como abejas, labraron el panal de miel de las dulzuras diuinas para nosotros. Y añade el Sãto, q̃ este pẽsamiẽto en sẽtido mystico nos le enseña, y declara el espiritu diuino con aquella semejanza de las abejas. Y leyò San Agustin como los Setenta *Circundederunt me sicut apes fauum.* Sus palabras son: *Dominum Iesum caput Ecclesiæ, recte accipimus, circundatum à persecutoribus suis circundant apes fauum. Quid enim ab ignorantibus gestum sit, mystica subtilitate Spiritus Sanctus loquitur.* Como, abejas se juntan los Escribas y Fariseos para perseguir, y acossar à Christo. Y es excelente la comparacion: porque no se yo que aya animales que assi se animen para hazer mal, como las abejas. Si llega vn hombre desapercibido al colmenar, y ellas se enojan, cargan de manera, y se apiñan, de modo que apicadas le quitan la vida. Este es el ingenio, y mal natural de los Iudios, y de todos los hombres malos, dize San Iuan Chrisostomo, que para hazer bien apenas hallareis dos que se junten, mas para hazer mal como abejas se apiñan. Põdero esto el Sãto en aquella conjuracion q̃ hizieron contra San Pablo vna tropa de quarenta y mas Iudios para matarle, como se cuenta en los hechos de los Apostoles. Y assi dize: *Talis est gens vt quando in bonum conueniendum, neque duo concurrant: quando autem in malum, populus totus, & accipiũt socios, ac Principes, hos igitur congregatos asserit Dauid similes esse apibus, & igni in spinis.* Reparemos vn poco en este verso del Profeta, porque es admirable la comparacion. A dos cosas, cõparo Dauid esta gente, las quales acometen con grande furia (dize Agello) pero con el mismo impetu que llevan con esse mis-

Psal. 117. n. 11.

Simil.

Aug. in psal. 117.

Act. 23. n. 12.

Chrisost. homil. 49. in act. tom. 3.

Agellus.

mismo cesan, y se acaban, y no hazen tanto daño aquien acometen, como assi mismas. Las auejas acometen con furioso impetu, y temeroso zũbido, mas enclauando el aguijon se caen muertas. El fuego sientra en vna cambronera, muy cerrada, y espinosa, y verde, comienza luego a disparar chispas, y centellas, y hazer vn ruido intolerable como de artilleria, que auyẽta los hombres, y el ganado, y no ay quien se atreua à parar alli. Pues en que viene à parar todo esse ruido, y varaunda? En que abrasadas las espinas, y quemadas las ojarascas, todo vino a parar en zeniza, y el fuego se desaparecio, y se vino a consumir, y acabar de manera, que aun vna sola brasa de todo el no quedò. Vamos discurriendo en todo. Las auejas ya emos dicho que en picando mueren, clauan el aguijon, y alli se le dexan clauado, y se quedan muertas, como lo dixo Virgilio. *Spicula suare-linquunt. Affixa in venis, animas que inuulnere ponunt.* El picar les cuesta la vida. De la misma suerte les sucedio àlos Iudios, que siempre de las contiendas, que tuuieron con Christo salieron descalabrados, pensauan la stimarle, y herirle, y salian con las manos en la cabeza. Casiodoro, dixo, que assi como las auejas picando dexan alli las entreñas. Assi tambien los Iudios acometiendo à perseguir a Christo nuestro Señor perecieron. *Sicut apes pungendo se euiscerant, ita Iudæi Christum persequendo perierunt.* Grande necedad, tomar se vn hombre la muerte por sus proprias manos, incar las vñas en sus proximos con tãto corage, y furor que venga vn hombre a rebentar, y hechar las entrañas. Lo mismo sucede en la segunda semejanza del fuego. Lo qual se vera claramente si atendemos a la lecion de Symacho y de Aquila, y de San Geronimo, que donde nosotros leemos, *Exarserunt sicut ignis in spinis.* Leyeron ellos, *Extincti sunt sicut ignis in spinis.* Quedaronse muertos, como el fuego, quando entra en vn monte muy cerrado, y verde quaxado de espinas, que halla resistencia, y alli se consume, y acaba, y pereze, finalmente, *Circumdederunt.* Que como ponderò Hugo sobre aquel verso del Psalmo 108. *Et sermonibus odij circumdederunt me.* Iuntaronse muchos contra vno. Los Iudios perversos contra Christo. *Ecce*

Casiod.

Hieron. Symach. Aquila

Virg. 4. Geor.

Hug. in Ps. 108. n. 3. Moral.

pro

procacitas contra modestiam, ecce inimicitia contra charitatẽ ecce iniqua circunuentio contra veritatem. Pero es mucho de aduertir, y con mucha consideracion se deue ponderar, que se juntaron a contender con palabras, y hazer guerra la desenboltura, y desuergüenza contra la modestia. La enemistad contra la charidad. Y la iniqua falsia, y engañosa, y peruersa fraude cõtra la verdad. Porque es muy proprio de los que no tienen razon, vrdir enredos, y hazer trampas los que tienen mal juego, y lleuarlo a vozes los que tienen mal pleyto, y procurar vencer con multitud, y a voz de concejo, los que estan faltos de justicia, y de verdad, y de buenas razones, como elegantemente lo dixo destos Escribas, y Fariseos, San Iuan Chrisostomo, *Conuenerunt, vt multitudine vincerent, quem ratione superare non poterant a veritate nudos se esse professi sunt, qui multitudine se armauerũt.* Iuntaronse muchos, porque no trauan verdad, y como se vieron desnudos de toda razõ, desarmados de toda verdad y justicia, valieronse de muchos, y armaronse de multitud.

Chrisſ. ho. 26. in diu. Math. loc. tom. 2.

Appendix al Segundo Punto.

ES muy propria de los malos la multitud. Y muy propria de los buenos la vnidad. Los buenos, aunque sean muchos, se llaman vno. Y los malos, aunque sean solos se llaman muchos. La multitud de los primeros christianos de la Iglesia, eran como sino fueran, mas que vno. *Multitudinis autem credentium erat cor vnũ, & anima vna.* Mas al contrario aunque sea solo vno el pecador, es como muchos, y se llama con este nombre de multitud, y habla como muchos. Peco Dauid, y dixo, *Confitebimur tibi Deus, confitebimur, & inuocabimus nomen tuũ.* El solo era el que auia pecado, tomando la muger agena, y quitandole la vida a su marido, y desuaneciendo se en hazer alarde de su gente, y contar el pueblo, pero aunque es solo en esso, y vno dize. *Confitebimur, & inuocabimus.* Habla, y se confiessa, por muchos porque en auiẽdo pecado luego ay diuisiõ, y se acaba la vnidad, luego ay confusion, y misturas, tiene el pecado mil caras, haze a muchas partes, no sabe

Act. 4. n. 32.

Psſ. 74. nu. 1.

viuir en paz, y concordia, y vnidad. Todo es contenciones, riñas, y pendencias, y diuersidad. Que agudamente dixo el pensamiento San Augustin! *Multa sunt corda confitentium, vnum credentium.* *Aug. in Ps. 74 in exp. Ps. tom. 8.* *Quare multa sunt corda confitentium, vnum credentium? Diuersa enim peccata homines confitentur, vnam fidem homines credunt. Iam ergo cum caperit Christus habitare in interiore homine per fidem caperitque inuocatus possidere confessum, fit totus Christus caput, & ex corpus, & ex multis vnus.* Muchos son los corazones de los que se confiessan por pecadores, pero los corazones de los fieles, y justos, aunque son muchos, hazense solo vno por la fee, y vnidad en ella, pues de donde naze esto pregunta el Santo? Y respode el mismo, que naze de que los pecados causan diuision: y la fee causa vnion. Y la razon desto es: porque Christo, y todos los fieles, es solo vn cuerpo mystico, es cabeza con los miembros della, y assi quando se aynan todos en esta fee, aunque individualmente sean muchos, hazense de muchos vno, en este cuerpo mystico, por la vnidad, y vnion de la misma fee. Pero los pecados causan diuision: son muchos los corazones de los pecadores, y son abominables en los ojos de Dios, *Vee duplici corde.* Dixo el sabio. y Osseas, dixo. *Facti sunt abominabiles, sicut ea quæ dilexerunt.* Hazense tantas figuras, como son las cosas, en que pusieron los ojos, y el corazon, y assi son abominables en la diuina presencia. Mas los justos, dize San Agustin. *Cum ceperit Christus habitare in interiore homine per fidem, caperitque inuocatus possidere confessum.* Quãdo entra Dios en su corazon y toma possession de sus almas, hazense de muchos vno *Ex multis vnus.* Y no solamẽte el Spiritu Santo, parece que nos da à entender esta verdad, sino que el mismo demonio, à su pesar la confiessa quando le dixo a Christo: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? Veniisti perdere nos?* Y no solo era el demonio, que estaua metido en el cuerpo de vn hombre, y este hablaua, como lo affirma San Marcos: *Et erat in synagoga eorum homo in spiritu immundo, & exclamauit dicens, quid nobis, &c* Pero aunq̃ era vno, se nõbraua en plurar, *Nobis nos*, como muchos, porq̃ en fin era demonio. Mas à Christo, como a Santo, nombrale en singular.

Eccl. 2. n. 14. Oseæ 9. n. 10.

Marci 1. n. 23.

lar, *tibi venisti*, Haziendo relacion del origen del Profeta Samuel, y començandole de su padre, el Espiritu Santo dixo: *Fuit vir vnus de Ramathaim Sophim*. Huuo vn varon. Pues porque le llama vno, y le nombra tan en singular? Responde Origines, que por ser santo merece essa alabança, y singularidad. A nosotros que somos pecadores, no se deue essa loa, honra, y titulo glorioso, sino el de muchos, porq̃ somos malos: *Pertinet ad laudem iusti, quod dicitur de eo, erat vir vnus. Nos qui adhuc peccatores sumus non possumus istum titulum laudis acquirere, quia vnusquisque nostrum, non vnus est, sed multi.* Y es mucho de ponderar que procediendo adelante el Espiritu Santo en alabar à este hombre vno dize que se llamaua Elcana: *Et nomen eius Elcana*. Que quiere dezir Elcana? Lo mismo significa en opinion de Origines, que *possessio Dei*. Possession, y heredad de Dios. Que es muy propio de aquellos que Dios tiene por suyos, y de quien tiene toma da la possession, ser vno, y no muchos. Pero los que son del Demonio poseydos, no son vno, sino muchos, como se vio claramente en aquel endemoniado, que preguntandole el Señor su nombre. Respondio que no era vno, sino muchos, y vna legiõ entera. Las palabras de Origenes son: *Certum est quia ille (de quo dictum est) quia vnus est vir, possessio Dei est, & non possessio Dæmonum. Quem enim Dæmones possident, non est vnus, sed multi: sicut ipsi Dæmones, de eo quem possidebant: responderunt, quia legio nomen est ei.* Tienen los malos vn exercito entero de vicios, y de Demonios dentro de si mismos. La guerra de sus passiones, la batalla de sus apetitos, la furia de sus desseos, y ambiciones, y otros millares de vizios q̃ de ellos nazẽ, como lo dixo Santiago: *Vnde bella & lites in vobis? Nonne hinc? Ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?* Pero al cõtrario los poseydos de Dios, que dexando la multitud de los pecados, procuran vnirse con el mediante la fee formada con buenas obras, haziendo penitencia de sus culpas: Estos de muchos luego se hazen vno, y tienen vnidad en la Iglesia. Por esta razon à todos los Catolicos conuertidos, aunque son muchos infinitos, les dio Christo Nuestro Señor nombre de vna sola.

Orig. in li. 1. Regum.

Orig. hom. vnica in li. Reg.

Iacob. 4. n. 1.

Luc. 15. n. 4.

sola obeja perdida. Ponderacion es esta de San Pedro Chrisologo, que en el sermon 168. Dize que el buen pastor no buscaua mas que vna obeja, esta vnidad, y cõcordia desseaua en todos los pecadores, para que la mucha diuision viniera a parar en grãde vniõ, y hallãdo essa vna, las hallaua todas, y todas estuuiessen cifradas en vna. Las palabras del Santo son: *Ideò relictis nonaginta nouem, vnam sequitur vnam quærit, vt inueniret in vna omnes, redintegraret omnes in vna.* Notese esta palabra, *redintegraret.* Donde la agudeza del Santo nos da à entender, que quando los hombres pecan se hazen pedazos, y se diuiden en muchos mas quando se conuierten, y justifican bueluen à su primera entereza, y ser, y se hazen de muchos vno. Estos Escribas, y Fariseos, como eran pecadores, y tan grandes pecadores, eran muchos era vna multitud. Y todos ellos contienden, y hazen guerra, y contradicion al Redemptor, y le cercan. *Circundederunt.*

Chrisolog. ser. 118.

Punto Tercero.

Los malos son lebrones, y se agãuillan por el temor que tienen, y porque juzgan ser gozo el mal de muchos. Lo qual en la otra vida es mayor tormento.

C*Ircundederunt.* Es muy propio de los malos jũtarse muchos, y hazerse gauilla. Dos razones hallo yo, por las quales se juntan muchos quando son malos. La primera es, porq̃ los malos siempre son timidos, y andan temblando, qualquiera vientezico q̃ sople ya les parece que se vienẽ la casa al suelo. Y ra vn delinquẽte huyendo de la justicia, y la sombra de los arboles se le figuran hombres armados, y el mouerse las hojas se le antojan varas de alguaziles! Dixolo lindamente el Sabio: *Quoniam sonitus descendẽs perturbabat illos, & personæ tristes illis apparentes, pauorem illis præstabant.* Todo lo temen de todo hazen aguero, y todo les causa pauor. Porque como dize mas abaxo. *Cum sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis.* Como la maldad estimada, luego

Sap. 17. n. 4.

Ibin. 10.

go el malo se da por condenado, y le parece que le va executando la justicia de Dios. Peco cain, y luego quedo tã timido, y ajudiado, que dixo *Ero vagus, & profugus in terra.* No puedo dexar yade andar huyendo como liebre.

Gen, 4. n. 14.

Paginus. Pagnino leyo. *Timidus, & vagus.* Temeroso, y vago, sin tener en ninguna parte sosiego. *Omnis qui invenerit me, occidet me.* Agora qualquiera se me puede atreuer, no traigo segura la vida. San Iuan Chrisostomo leyò: *Ero gemens, & tremens super terrã.* Andare toda la vida temblãdo, Andare como vn perlatico, y azogado temblãdo de la muerte. Qualquiera que me encontrare tendra licencie para quitarme la vida. porque viendome señor caydo de vuestra gracia, y desfauorecido todos se me atreueran, y daran del pie, y podran hazer fuertes en mi hasta matarme. Las palabras del Santo son: *Quisquis in me vel fortuita inciderit, nudatum tua gratia interficiet. Facile innadere me poterit, si quis interficere me volet.* Oleastro dixo que como al gran priuãdo del Rey, quando viene à caer en desgracia de su dueño, todos le tuerzen el rostro, y le dan con las puertas en los ojos, los que antes se las abrian de par en par: Assi tambien quando el pecador ofende a Dios ya caydo de su gracia, todas las criaturas se bueluen contra el. Y si Dios no las detuuiesse, todas ellas le arañarian la cara, y le acabarian: y como el pecador no sabe si Dios les ha dado licencia para que acaben con el, tiembla, y teme, y no es mucho que tema que el cielo todo se ha de caer sobre el. *Charitas,* Dixo San Iuan, *foras mittit timorem.* Quien està en amistad con Dios, no teme, ni tiene q̃ temer. Pero al contrario el q̃ està en su desgracia, y es enemigo suyo, bien puede temblar de todo, El que tiene mala conciencia dixo San Ambrosio, teme que han de venir sobre el, los males que dessea que vengan sobre los otros. *Mens praua, metuit ne sibi ab alijs inferatur, quidquid contra proximos excogitat.* Y casi lo mismo dizo San Gregorio, San Bernardo dixo, que vn hombre malo de nada se assegura. Porque como està acompañado de si mismo, que es el malo, de nadie tiene tanto de que temer, como de si mismo. A vn hombre loco,

Chrisost. homil. 19. in c. 4. Genes. to. 1.

Ioan. 4. n. 18.

Ambr. 1. 3. offic. c. 3. Greg. 11. mor. c. 5.

Oleast. hic

loco, ponemoslo guardas, porque el mismo no se mate. Pues si tu mismo eres el loco y el malo, a nadie has de temer tanto, como a ti mismo. Por esso el malo es tan temeroso, y se acompaña con muchos, porque se teme assi mismo, y se pone el mismo guardas, porque no se asegura de su locura. *Malus homo nunquã tutè secum habitat, quia cum malo homine habitat, & nemo molestior est ei, quam ipse sibi.* Ponderò mucho San Iuan Chrisostomo el miedo de aquellos Palestinos, y de su Rey Abimelech, que sin tener imaginacion Isaac de hazerles daño ninguno, ellos vinieron temblando a pedirle pazes, y que se las juraffe, y prometiesse. *Sit iuramentũ inter nos, & ineamus fœdus, vt nefeceris nobis malum, sicut nos non fumus te abominati.* Quien les puso tan grande miedo? Pregunta San Chrisostomo, si vosotros mismos respondeys a la tacita, disculpando vuestra culpa, diziendole al justo Isaac, que no le aueys hecho agrauio, ni le aueys aborrezido, de que temeys? Ellos mismos, responde el Santo, se contradizen. Sino le aueys hecho agrauio porque le temeys, y le pedis pazes? Si no os remuerde la cõciencia, de que estays tan cõgojados? *Vide quomodo pugnã tia inter se prementis angore, & turbatione locuntur. Nam nisi injuriam feciſſetis, quare a iusto peritis, vt componatur fœdus nobiſcum?* La turbacion que tienen, y los miedos que hã cobrado: les aprietan, a que se den a partido, y pidan que se juren las pazes, *Propter eam pretimore, & formidine: non attendũt quod diuersũ & pugnantia loquantur.* Aduirtio dize el Sãto, y respõde, q aũq̃ nadie los acusa, ni les haze cargo, su misma conciencia los reprehende, los impelle, y los incita, y los mueue, y les espolea a querer capitular y jurar la paz. Estales royendo las entrañas el guiano de su mala conciencia, y assi no es menester otro acusador. *Sedita se habet in iustitia, cotidie conscientia mordet, & silente eo, qui offensus est.* Esta es la naturaleza del pecado, que no necesita de otro denunciante, ni acusador, el mismo lo es. Quien vio à Saul, vn Rey tã poderoso, Señor de tan grueſos exercitos, rico, y prospero, y guarnecido con millaradas de valerosos capitanes y soldados, y el por su persona tan eminente, *Ab humero, & sursum, &c.* El qual anda-

Ber. devit. solit. ad fratres de mõte Dei.

Gene. 26. n. 28.

Chis. hom. 52 in cap. 26. Geneſ. tom. 1.

1. reg. 9. n. 2.

na a caza de Dauid vn hombre

bre que andaua à sombra de texados, huyendo por los montes, escondiendose en las cuebas, y viuares, como vn gazapo, sin mas presidio, que quatro descalzos hombres falidos, y necesitados, hombre que el mismo dixo de si, q̃ no era mas q̃ vna pulga, y como vn perro muerto,

1. reg. 24. n. 15. *Quem persequeris, Rex Israel? Quem persequeris? Canem mortuum persequeris, & pulicem vnum.* Y que à este hombre tan desualido le cobrasse aquel hombron, y Rey inclito tan grande miedo que le pidiesse treguas? *Iura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.* Ea, Ea Dauid no ayamas, capitulemos las pazes, juradme de no hazerme mal, ni alolar mi casa. Pues que temores son estos? Quien le puso à Saul tan espantoso pauor? Respõde Theodoreto, que su misma culpa. *Tanta*, dize el: *est vicij imbecillitas, vt qui erat dux & Imperator, tam multorum millium, rogaret fugitiuum, vt sibi impertiret venigitatem, & clementiam. Quod efficax argumentum est magni timoris in iniquo Rege, qui solet commitari omnes impios.* Porque es tan grande la flaqueza de la culpa, y el miedo, que causa tan crecido, que haze, que vn Monarcha se humille à vn hõbrezillo fugitiuo, y arrinconado, y le pida, q̃ le haga la vida de merces, y estos temores, y miedos, son tan proprios de los hombres malos, que siempre acompañan sus vicios, y maldades: y el mismo passo que lleba el pecado, lleua el miedo, que se le junta, y le sigue, *Nequitia ipsas tenebras timet.* Dixo Seneca, *Proprium est nocentium trepidare.* La maldad de la sombra se espanta, y la obscuridad le pone al mas malo temor, que es muy proprio de los hombres malos ser cobardes y lebrones, y temblar. Y en otro lugar dixo, que la mala conciencia, aunque no tenga enemigos, los teme, y aun que este en los desiertos, y solitario, vn hombre malo, le parecera que esta cercado de grãdes exercitos, y de nada se puede assegurar, *Mala conscientia, etiam in solitudine anxia, atque solicita est.* De grande ponderacion, es à este proposito, la conjuracion de los hermanos, de Ioseph, contra el Santonilo, diez hombrazos barbados, robustos, y criados en las montañas, y dehessas, acostumbrados à jugar de la honda, contra los

1. reg. 24. n. 22.

Theodore. q. 56.

Sen. Epist. 97. & ibi Epist. 43.

los lobos, y otras bestias fieras q̃ acometiã à su ganado. Y q̃ estos hõbrones se jũtassen todos contra vn rapaz. *Venite occidamus eũ*, *Gen.* 37. n. 20. Que medio dellos bastaua para azotar a Ioseph. Pues que miedo les acobarda? Su misma culpa, dize Oleastro. *Timida est malitia, & malitre pidi, è contrario vero audax virtus, & boni audacissimi: nusquam videbis malos: malum aliquod aut facinus committere, nisi sint in magna multitudine.* La malicia es afeminada, y medrosa, y los malos debiles y temblones. Mas al contrario la virtud es arriscada, y los virtuosos, y buenos valerosos, y osados, ninguna cosa temen por dificultosa que sea. Iamas vereys que hombres malos, se atreuan solos, y a solas, acometer alguna maldad, siempre buscan otros como ellos, y van de camarada, y no se ossan rebullir, sino es aguillados muchos, y mucha multitud.

Oleast. ibi.

La otra razon porque los malos para sus maldades lleuan consigo otros muchos, de manga que los acompañẽ es por no ser solos en las penas, y en el daño que temen les ha de venir. Pareceles q̃ ha de ser aliuio de sus males, ver que no son solos en ellos, sino que tambien a otros les llega el ramalazo, y les pega el azote. De donde vino, y se tomo el Adagio comun, que mal de muchos es gozo. *Solatium est miseris socios habere pañantes.* Pero en fin esse alibio, gozo, consuelo, y solaz, que tienen los malos en los males agenos, es muy propio de gente miserable, y cuitada, *solatium est miseris.* Assi le dexò el pecado al primer hombre, cuytado, y mísero: y de alli le nazio la cuitadez que mostro en sus cosas. Lo primero en los temores que tuuo, que luego en pecando se escondio, y temio. *Abscondit se.* Y luego confesso sus temores: *Vocē tuã audiui in paradiso, & timui, & abscõdi me.* Lo segundo en querer tener complices, y compañeros en las penas de sus culpas. Hizole Dios cargo de su atreuimiento, y el por escusarse responde cargando la culpa à su muger, *Mulier quã dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno & comedi*, Señor, Señor essa muger golosa, que me distes para compañera, esta me engaño, y me hizo comer del fruto vedado, bien sera que ella lo pague, pues me engaño. Ponderolo lindamente San Bernardo diziendo: *Dum se impudenter excusare conatur,*

Gen. 3. nũ. 8. & 10.

Ibid. 12.

Ber. ser. 2. super missus est.

tur, crudeliter illam accusare non cunctatus est. No se detuuo, ni reparò en accussar à su muger con tanta crueldad, pensando con esso aliuiar el arreuimiento, y demasiada osadia de su culpa. Y luego añade, *verba malitiæ sunt hæc, quibꝰ magis augeas quã deleas culpã.* Palabras fuerõ aq̃llas de Adã llenas de malicia, y estuuo tan lexos de escusar su culpa con ellas, que antes la acrecentò, y la agrauo. Anduuo Adam dize el Santo, muy poco galan de su muger y mostro pocas finezas de amor, y no guardo las leyes de buen amigo. Porque como ponderò sobre este lugar Oleastro agudamente. El buen amigo no ha de ofender à Dios por su amigo, sino rogar a Dios por el. Y si fuere menester ponerse à qualquiera riesgo temporal por el amigo, y lleuar, y sufrir las penas que el auia de lleuar por su respecto. Tan lexos, como esto ha de estar de acusarle, y cargarle las culpas, y las penas. Adam todo lo hizo al reues, que peco, y ofendio à Dios, porque su muger se lo dixo, y luego trato de salirse a fuera, reysando la carrera del castigo, y no queriendo lleuar por su muger la carga de las penas

Oleast. ibi.

penas que merecian las culpas, ni rogar à Dios por su compañera, sino antes cargarla, y hazerla participante de las penas que el tenia tan merecidas. Dixolo delgadamente San Bernardo. *Tuum erat, ò Adam, Deo irato occurrere, & corpus obiectare vindictæ, & seueritati diuinæ, & dicere cum Dauid, ego peccaui, ego iniquè egi, ista omnis est, vertatur obsecro manus tua in me.* O Adan Adan, que si vos fuerades el que deuiades, huuierades de auer salido à Dios al encuentro, y oponeros a los golpes de su diuina justicia, y seueridad, ofreciendo vuestro cuerpo à las penas, y rigores por defender a vuestra esposa, y estuuades obligado conforme à las leyes de buen galan, y de legitimo esposo, y de fino enamorado, à rogar por ella, y disculparla, diziendo como Dauid, Señor, Señor, yo soy el que peque, yo soy el maluado: que esta, esta es obejita, es muger flaca, es antojadiza, que se dexo lleuar de vna golosina? En fin Señor es muger, y siendolo, q̃ mucho que se creyesse de ligero, y se fiasse, y resualasse, como poco aduertida, y cayesse? Es obeja, y siendolo que mucho, que como simple

ple

ple alcançasse: vn bocado a-balanzan loseale lo veda lo? Yo Señor, y orengo todala culpa, que en fin soy cabeza de la casa, y del mirallo, yo q̃ soy hombre, y pastor, y caudillo, y deuiera estar aduerti do, y viuir con recato, teniẽ do siempre a mi lado esta o-beja, para que no se pudiera desmandar, yo merezco la pena que ella auia de lleuar. Nada desto dixo Adam, si-no echarle a su muger la culpa, para que tambien lleuasse parte de la pena. De dõ de piensan que nazze todo es te mal, en los pecadores, pre gunta Oleastro? Y respon de, que del amor proprio. Porque los pecadores son tan amigos de si mismos, q̃ no quieren carecer deste aliuio de tener compañia en sus penas. Y porque à las culpas se siguen las penas tambien, procuran tener compañeros en las culpas por no hallarse solos, y a solas en las penas. Y por esta razon, dize Oleastro, que dio Eua a comer de la manzana à su marido, por tener compañia en su desconcierto. Pero saquemos de aqui, para rematar esta Seccion, quan desdichada suerte es la de los malos, que aun donde piensan hallar algun aliuio de sus penas, no le hallan, sino nuevos daños, y nueua, y mayor penalidad. Piensan que el mal de muchos ha de ser gozo para ellos, y consuelo. y bien puede ser, que en esta vida hallen alguno en esso, segun sus malas entrañas, porque les falta la caridad. Pero en el vltimo suplicio, y penas eternas del infierno, el mal de los muchos que lle uaron consigo alla sera para ellos de mayor tormento. Por esta razon pedia el Rico auariento à Abram que embiasse predicadores de la otra vida a sus hermanos, para que no se condenassen: *Ne & ipsi veniant in hunc locũ tormentorum.* Pues porquera zon no queria verlos en el infierno? No era por hazerles à ellos bien, ni desearse le, q̃ en el infierno, ni hay caridad, ni se guardan leyes de amistad, ni hermandad, mas hazialo por no hazerse assi mismo mal, y daño. Porque si vajauan sus hermanos al infierno como el les auia dado tan malos exemplos, en esta vida, auiansele a el de acrecentar los tormentos, y la pena accidental. Auian de crezer, y embrauezese mas, con essas gauillas de leña, las llamas del infierno. Vn lugar elegante del Profeta Ezechiel,

Oleastro

Luca 16. n. 28.

chiel, que nos lo dize en el cap. 31. En todo este capitulo va ponderando el Profeta la prosperidad de Faraon debajo de vna metafora, de vna floresta muy fresca, y muy deleytosa, y en semejanza del parayso. Y juntamente va dibujando su caydo, y vltima perdicion, y dize al vltimo del capitulo, que quãdo le cortaren, y talaren, cortaran juntamente con el muchos ramos, y todos juntos han de bajar al infierno: *Ecce deductus es cum lignis voluptatis ad terram vltimam. Ipse est Pharao, & omnis multitudo eius.* Pues veamos si ba jã muchos a penar cõ Faraõ, no sera este mal de muchos gozo, y aliuio para el? En ninguna manera. Sino antes mayor tormento. La misma semejanza lo dize, porque si son muchos, todos ellos son ramas, y son leña: y quanto mas leña lleuare consigo mas y mas intolerable sera el fuego, y mayores los tormẽtos. El pensamiento es del ingenio de San Epiphanio en vna Epistola que escribio à S. Geronimo, que se hallara entre las Epistolas de Theophylo Alexandrino: que dize assi: *Audio ad occidentem quorundam hominum naufragia peruenisse, qui non contenti perditione sua, volunt plures mortis habere participes: quasi multitudo peccantium scelus minuat, & non numerositate ignorum maior gehennæ flamma succrescat.* He tenido noticia que à la parte Occidental, ay vna gente perdida, y tan perdida que no se contentan cõ yrse ellos a pique, y perderse sino que quieren perder à los demas, y lleuarse tras de si otros muchos, y hazer gauilla de pecadores, como si la multitud de los que pecan aliuiasse los pecados, y los disminuyessen. Y este error en q̃ està les viene, de que no acaban de entender, ni tienen prudencia para considerar, que quanto mas leña huuiere para cebar el fuego del infierno, tanto mayores, y mas fuertes seran sus llamas, y mas terribles sus tormẽtos. De manera que es engaño manifiesto el de los malos, que imaginan, que por auer muchos que penen, han de ser menores.

S. Epihan. Theophila.

Punto Quarto.

Paz, y seguridad de la buena conciencia, assegura à los buenos, y los haze victoriosos. Pero la mala conciencia produze grandes inquietudes, y temores en los hombres malos.

CErcaron estos à Christo, como toros brauos, al que va caminando por el monte con seguridad, y como lobos trayd ores, à la obeja sinzera. Pero la obeja por ser sinzera salio libre, que el pastor que la guardaua que era su inocencia, la libro, y al caminãte le defendio de aquella soria, la seguridad de su virtud, y fortaleza, cõ que caminaua, el Santo, el Inocente, el Iusto, entre toros de tyranos esta seguro, y de entre lobos de hombres injustos, y crueles, saldra libre, y sin lesion. Assi como diximos arriba que eramuy proprio del pecador temblar. Assi tambien es propriſsimo del justo, no temer, sino tener en los mayores conflictos grandisima seguridad. Dos lugares que declaran lo vno, y lo otro: *Gen. 3. n. 8. & 10.* El primero del Genesis. El mismo que citamos arriba de Adam, *Audiui vocem tuã & timui.* Como lo ponderò alli, San Iuan Chrisostomo elegantemente, diziendo: *Propterea protoplastus aduentum Domini secum cogitans, statim se occultauit, quare dico? Quoniam videbat sibi truculentum astare accusatorem, conscientiam dico.* El temor que tuuo Adam, le hizo esconderse. Porque razon, pregũta el Santo, pues nadie le acusaua entonces? Y responde, que temblaua porque tenia presente el mayor, y mas cruel acusador, que era su propria, y mala conciencia. El otro lugar es de vn Iusto que nada teme. Iob para prouar su innocencia, y justificar su causa, y abonar su partido, ningun argumento hallo mas eficaz, y fuerte, que representar la seguridad con que viuia, el poco temor que los muchos enemigos le causauan, los pocos miedos, que los exercitos de sus aduersarios, le ponian. *Si expaui ad multitudinem nimiam*, Sobre el qual lugar dixo San Gregorio: *Bene, ut cuius conscientia fuerit cognoscatur, quia videlicet nequaquam terret exterius numerum hostium, quem non denastat interius turba vitiorum.* Lindamente, dize el Santo

Chris. ho. 17. in ca. 3. Gen. to. 1.

Iob. 31. ñ. 34.

Greg. lib. 12. Mora. cap. 16.

Santo prueua el Santo Iob su innocencia, diziendo que no temia la multitud de los contrarios, porque aquel que tiene segura su conciencia, del estrago que hazen en ella los vicios, este tal no teme los exercitos de enemigos exteriores. Dadme que el alma este quieta, y segura: que si lo esta, no la turbaran legiones enteras de Demonios, ni esquadrones de millares de tiranos. De aqui saco S. Iuan Chrisostomo grã consuelo para si, y para vn Santo Obispo grande amigo suyo, llamado Cyriaco. Y a desterrado el Santo Doctor, por mandado de la Emperatriz Eudoxia, y à Cyriaco tambien le lleuauan desterrado sus enemigos. Y escribele Chrisostomo vna carta diziendo: Hermano, y amigo mio, quiero consolarte, y consolarme contigo, si es q̃ vn desterrado puede consolar à otro, y vn afligido à otro, y vn perseguido a otro, ten buen animo en la persecucion, como yo le tuue quando se declaro la Emperatriz, en perseguirme. Porque luego se asseguro mi conciencia compensar, y dezir, que puede hazer contra mi esta muger, que no sea para mi prouecho? Si me haze asserrar, sere vn Isaias. Si empozar vn Ieremias. Si hechar en vn horno, sere como los tres Donzeles de Babilonia. Si en la leonera, como Daniel. Si crucificarme, sere vn San Pedro. Si degollarme, vn San Pablo. Si arrojarme en vn muladar, sere como Iob. Pues que cosa ay en el mundo que pueda inquietarme, ni poner miedo? Las palabras del Santo son: *Etenim ego cum a ciuitate fugerer, nihil horum curabam, sed dicebam intra me metipsum: si Regina vult me exulem, agat quidem in exilium, Domini est terra, & plenitudo eius. Si vult secare secet, idem passus est, & Isaias. Si vult in caminum coniicere, idem passi sunt tres illi pueri, &c.* No ay que temer cosa desta vida, porque *Domini, est terra, & plenitudo eius*, Dios es Señor de todo, y teniendole a el, y segura la conciẽcia, en todo estaremos quietos, y seguros, y nadie podra prenalecer cõtra nosotros por q̃ *Si Deus pro nobis*, dixo S. Pablo, *quis contra nos*, el mismo discurso hizo S. Basilio, respondiendo a las amenazas q̃ le hazia vn gouernador de aq̃l herege Arriano, llamado Valente Emperador por mandado suyo, como lo refiere San Gre-

Chrisſ. Epi. 3. ad Cyri. Exul. tom. 5. ad prin.

gorio Nazianzeno en vna oracion que hizo en alabanza de S. Basilio. No temo le dixo tus amenazas, porque *Bonorum proscriptioni obnoxius sum cum nihil habeam, exilium non cognosco, quia nullo loco circumscriptus sum, &c. Mors porro beneficij mihi loco erit, & eiusmodi me ad Dominũ trasmittet.* No temo confiscacion de bienes, que no estoy asido à ellos, ni los tengo, ni hago caso del destierro, porque no tengo lugar proprio en esta vida, y toda ella es peregrinacion, y destierro. Si a puros tormentos me quitares la vida, sera hazerme grandissimo bien, y recibire las mercedes dobladas, lo vno porque se aumentara mi premio, y sera duplicada, y mas lucida mi corona: y lo otro porque saldre mas presto de las miserias desse siglo, y llegare a gozar de la presencia de mi Dios, y mi Señor, los lucidissimos resplandores de las buenas obras, y de la virtud, y merecimientos dellas, no podra apagarlos, el viento de los hombres maldicientes, dixo elegantemente San Ennodio: *Nec bonorum facem meritorum maledicentis, credendum est, extinguipossse conflatu.* Siempre sale a luz la buena vida, y excluye, y auyenta las tinieblas, de aquellos que son mal hablados, y que con sus malas lenguas la quieren escurezer aunque procuren los embidiosos, morder, y me noscabar la buena opinion del justo no podran, *Quomodo, & si dente tangatur inuidi, splendor vitæ vmbram venenatæ obloctionis, excludit:* No pueden las tinieblas escurezer el alua, ni tiene fuerza la obscuridad de la noche, para quitar su luz a las estrellas, antes quanto mas se cierra la noche, y mas se aprieta, y se esfuerza la obscuridad, tanto mas brillan las estrellas, y mas luzidos resplandores arrojan de si, y esforzandose la luz, haze mayor resistencia a su contrario, y rebuelue contra el. *Aftorem repercunt tenebræ, quæ ad inuolbendum iubar aptantur, nitorem syderum nox infussa, non obruit ad genium claritatis proficit cum obscuritate conflictus.* O vida Santa. O Santidad Purissima de Christo Nuestro Señor! Que quanto mayores molestias, y embidias tienen tus enemigos, quanto mas te cercan, quanto mayores dentelladas dan, en la innocencia de tu vida, quanto mas quieren borrar, y escu-

Nazi. ora. in laudem Basilij fol. 157.

D. Ennod. lib. 1. Epist. 4.

escurezer tu fama, y menguar tu honrra, y menoscabar tu fee: tanto mas luzida sale, y mas hermosa, y resplandeciente se muestra. Mirad Christianos, como se porta vuestra alma, mirad si teneis seguridad en la conciencia, y que no aya inquietudes ni remordimientos en ella, mirad si teneys paz interior, que al passo q̃ esso anduuiere, andaran tambien las victorias, que alcanzareis de vuestros enemigos. En aquella guerra, que el exercito de Dauid tuuo con los Amonitas, quando el Rey embio orden à Ioab su Capitan General para que embiasse a Vrias, y pareciesse en presencia de su Magestad. Entendiendole presente lo primero que le preguntò fue, *quam recte ageret Ioab, & populus. & quomodo administraretur bellum.* Como se portaua Ioab, y como procedia su Pueblo, y que corriente lleuauan las cosas de la guerra. Sobre este lugar leyò Caietano conforme al Hebreo desta suerte: *Et interrogauit Dauid, de pace Ioab, & de pace populi, & de pace belli.* Que para saber Dauid muy de rayz como corrian todas las cosas, no preguntò mas, ni quiso saber otra cosa, sino que como le yua a Ioab de paz, y el pueblo si tenia paz, si estaua em bebida, y entrañada la paz en la misma guerra? Notable modo de hablar! Tenia Ioab cercada la ciudad para dar à salto a sus enemigos, los soldados, y Pueblo apetecian saquearla, y enriquezer con sus despojos. La guerra pedia para conseguir esto, passar a cuchillo los aduersarios auiendoles primero batido la muralla, y entrado la ciudad: Todo lo qual se auia de hazer con violencia. Pues para saber en que estado estauan estas cosas, que consequencia tiene preguntar por la paz dellas mismas? Es pregunta muy misteriosa, y de grande ponderacion a nuestro proposito, que fue significar que donde ay paz interior, y seguridad de conscie̅cia, es cierto el triunfo, y esta segura la victoria. El hombre santo, y justo, no tiene q̃ temer, aunque mas cercado se vea de enemigos. Que cõ solo tener paz consigo mismo, y seguridad en su conscie̅cia, caeran por tierra sus aduersarios. Entra en el huerto vna esquadra, y legion entera de Demonios encarnados a prender a Christo, y consola vna palabra muy de

2. *Reg.* 11 n. 7.

Cai. ibi.

Ioann. 18. *n.* 6. paz que les dixo: *Ego sum*, cayeron todos aturdidos en el suelo. Entre las excelencias grandiosas, de aquella ciudad Santa, y gloriosa de Ierusalem, que quenta Dauid en el Psalm. 147. vna estener vna muralla, y cerca de paz *Posuit fines tuos pacem*. Y hablando en esta materia, dixo san Cesario Arelatense: *Ierusalem illa cælestis, muros de pace constructos habet*. Aquella ciudad de Ierusalen la celestial, tiene tan grãde fortaleza, que los muros con que està defendida se fabricaron con materiales de paz, el argamassa, y silleria de su defensa es todo paz. Pues a tanta fortaleza, quiẽ aura que pueda hazerle guerra? Esta paz es poderosa para resistir toda la potencia de los aduersarios, en ella misma esta embebido el poder supremo, como lo dixo el Ecclesiastico: *Et in Ierusalem potestas mea*. Alli se manifiesta el poder de Dios. Ierusalem quiere dezir, vision de paz, y assi es cierto, que donde tiene assiento la paz interior, y la quietud de la conciencia, y el sossiego del alma, alli ay fortaleza, y poder diuino del Redemptor, como lo dixo San Anselmo por estas palabras: *Insuper-*

Psal. 147. *n.* 3.

D. Cesar. Arel. ho. 11.

Eccl. 24. *n.* 15.

Anſel. in c. 34. *Eccl.*

na Ierusalem, quæ non frustra dicitur visio pacis, quia semper ibi vera pax cernitur est potestas redemptoris nostri. Y aunque es verdad que en la celestial Ierusalen està la paz confirmada, y tiene alli estado perfecto, y consiguientemẽte el poder, y la fortaleza, y seguridad, que naze de esse fundamento de paz esta en el cielo en su vltima perfeciõ como lo dize el Santo, con todo esso, aca en la tierra en esta Ierusalen de la Iglesia Catolica militante, se halla en su modo la misma fortaleza, y virtud, y potencia, y seguridad en los justos que tienẽ paz interior, y seguridad de cõciencia. Porque essa es la rayz, y fundamento, dedõde naze toda essa quietud, y sossiego. Y assi la vida santa, la vida inocente inculpable, *foras mittit timorem*. Arroja de si, todo genero de temor, despide qualquiera suerte de miedo. Y aunque le pongan cerco, exercitos de enemigos, y se hagan muela, y gauilla contra ella, infinidad de contrarios: de todos se sacude, y se defiende, y entre todos esta segura, y quieta, y tiene potestad, y fuerza, y virtud para resistir a todos. Esto parece que quiso dar a enteuder el Redemptor

1. *Ioan.* 4. *n.* 18.

tor, quando despidiendose de los suyos, auiendo de subirse al Cielo, les dixo, *pacem relinquo vobis, pacem meã do vobis.* Es como si dixera, mirad la paz, y seguridad cõfirmada, y perfecta conmigo esta, en el Cielo assiste, yo me la lleuo. Pero à vosotros *relinquo.* Dexo os las reliquias della, que la tẽgais participada con la misma fuerza, y poder, en virtud, y en participacion: para que con ella no tengais que temer, y camineis con seguridad, aunq̃ se apiñen contra vosotros, y os cerquen millares de enemigos. Y assi dize luego el Señor: *Non turbetur cor vestrum, neque formidet.* Segun esto no ay que temer, ni ay de que turbaros. Dixolo todo San Anselmo, por estas palabras: *Pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis, in cœlo do, hic relinquam, quia illa pax non potest haberi, nisi in futuro: sed tamen aliquæ reliquiæ dantur in præsenti, quod potest videri in illis, qui ita habent sedatos illicitos motus corporis, quod nullum ciuile bellum patiuntur in se, sed habet anima requiem suam in hac vita, nec etiam conturbari potest qualibet modo, vel quamuis eumque verberentur, sed etiam quieti sunt.* La quietud, y paz consumada, y perfecta solamente en el Cielo la gozareys, y allí os la tengo de dar, mas las reliquias della, y su participacion, acà en este siglo se os dara. Lo qual (dize el Santo) se vee claramente en aquellos que tienen tan domados sus apetitos, y tan enfrenados los mouimientos ilicitos, que no sienten en si repugnancia para lo bueno: Y tienen el alma tan quieta, y sosegada en esta vida, que ningun tormento, ni contradicion, ni peligro de quantos ay en ella, bastan para sacarla de su passo, ni turbarla, ni mouerla de su sossego, y quietud. Dichosa el alma que tal estado tiene, y tal felicidad en esta vida huuiere alcanzado. Y desdichado al contrario, aquel que de todo se turba, todo le inquieta, todo le sale mal, y todo le sucede al reues por su mala disposicion interior, y poca paz, y quietud. Como lo veremos en dos hombres encontrados, y opuestos en la vida, y costumbres y en su proceder. Dauid, y el Rey Saul. Saul era malo, y todo se le hazia mal, y le turbaua. Dauid era bue

Ioã. 14. n. 27.

D. Ansel. in capit. 5t Matth.

no, y todo le sucedia bien, y en todo hallaua quietud, y con el sossiego interior que tenia, de todo saliatriunphãte, y victorioso. De Saul dize la Sagrada Scriptura, *Saul pugnabat in circuitu, & quocumque se verteret superabat.* Este lugar lee segun el Hebreo, el docto Lyra desta manera, *Quocumque se vertebat impie agebat, vel impius fiebat.* Que es dezir, que en todo quanto Saul ponia la mano auia malicia, y assi todo le sucedia mal. En ninguna cosa tenia seguridad, porq̃ era malo, y cadadia yva de mal en peor. Y es de aduertir que quando esto dixo el Spiritu Santo, ya Saul auia cometido aquel pecado de desobediencia contra Dios, en la batalla de Amalech, y assi de todo sacaua inquietud, y daño. Si acomete al gigante Golias, es para amilanarse. Si alcanza victoria Dauid del Iayan, es para morirse Saul de embidia. Si Dauid se le quita de delante, rabia de melancolia. Si le vee presente le arroja vn alanza. Si le habla Dios, y le responde, no le obedece. Sino le habla, ni le responde, hecha por otro camino, y vasse à consultar vna Pytonisa. Sino sabe lo que le ha de suceder, se congoja. Y si se lo dize Samuel, cae en tierra desmayado. Sino resiste a los Filisteos se le entran por las puertas. Si los resiste, y les da batalla, queda vencido su exercito, y el, y sus hijos muertos en los montes de Gelboe. Esta es la desuentura del malo: como lo pondero San Geronimo sobre aquellas palabras de Ieremias *De malo ad malum egressi sunt.* De va mal en otro van dando los malos, y tropezando hasta dar consigo en el profundo varranco del infierno. Los buenos al contrario de bien en mejor. Todo les sucede bien. Los mismos males, se les conuierten en felizes bienes. No aya malicia en el alma, ni ponzoña de pecado en el corazon, que como esso sea, los enemigos se rendiran al justo, y la muerte q̃ ellos le procuraren dar, le dara cien mil vidas: como se lo dixo à Dauid la prudẽte Abigail: *Malitia non inueniatur omnibus diebus, vitæ tuæ.* Y si no ay malicia en el corazon, que sucedera? *Si enim surrexerit aliquando homo persequens te, & quærens animam tuam erit anima tua custodita, quasi in fasciculo viuentium apud Dominum Deum tuum.* Lo que sucedera es, q̃ nin-

1. *reg.* 14. n. 47.

Lyra ibi.

Hiere. 9. *num.* 3. *ibi Hieron. mus to.* 4.

1. *reg.* 25. n. 28.

ningun aduersario le podra venzer, antes tendra el Santo, tan cierta la vitoria, y tan guardada su alma, y su vida, tan segura, como si estuuiera en medio de vn manojo, cercado de mil vidas, y en vn archiuo muy fuerte, y firme, lleno de tesoros de vida, donde assisten millares de archeros de guarda, que todos viuen, y guardan, y defienden su vida. Nuestro Caietano leyo del Hebreo: *Erit anima tua custodita, quasi in fasciculo viuarum.* Que porque el latino, no admite, *Vitarũ*, porque este nombre, *vita*, no tiene plurar, por esso traslado el interprete. *In fasciculo viuentium*. Tu alma estara tan lexos de muerte, y tan guardada, y defendida de morir, como si estuuiera en medio de vn valuarte, ò castillo cercados de mil vidas. A donde quiera que hechares a qualquiera parte que te boluieres hallaras vida. Vida en la enfermedad. Vida en el trabajo. Vida en el peligro. Y vida en la misma muerte. Todo esto naze, Christianos de la buena conciencia, y santidad, y bondad interior. O si te aficionasses à tenerla! O si te engolosinasses, con esta suauidad! Si te mouiessen para buscarlos tan grandes bienes! Hallarias con essa seguridad, y triũpho, y corona, como Dauid. Y como Christo tendrias quietud, y sossiego, quando te viesses cercado de enemigos. Que todo esso puede la gracia, principio de la gloria, &c.

Caiet. ibi

SERMON DIEZY siete, para el Viernes Sexto.

Collegerunt Pontifices, & Farisei concilium, & dicebant quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Ioannis 11. *Thema*

EL cabildo de mayor importancia, el cor cliode mas consideracion, el ayuntamiento, y junta dõde se hã de tratar las cosas de mayor pesso, q̃ hã sucedido, ni pueden suceder, en ninguna Republica de todo el vniuerso: se apresta, y se apercibe, y se conuoca oy en Ierusalem. Dos articulos, y puntos principales, son los que se ponen, en las letras conuocatorias, que se notifican a los de la junta, para que los lleuen preuistos, y meditados, y aurendo discurrido.

rrido, y dicho cada qual su parecer en ellos: se vote, y se difina en el concilio, lo que se debe guardar, y tener. El primer articulo, y mas principal, en que estriua el segundo, y todo lo demas que a el se consigue, es en materia de fee, donde esta cifrado todo el bien espiritual, ò mal de aquella republica. El segundo, toca en lo temporal, en la conseruacion del pueblo ò en su total destruicion, y ruina. Los llamados a este concilio son lo granado, y florido de aquel pueblo, los Maestros, y Doctores, y preuendados de aquella Ciudad, los Pontifices, y Fariseos, que alli esta cifrado todo. Lo primero, que se propone es, que como duermen tanto, y viben tan descuidados, y sin cautela, porque anda vn hombre por aquellas calles, haziendo marauillas, obrando prodigiosos milagros, y dando señales de ser hombre insigne, y poderoso. Lo segundo que se alega son los daños futuros, los sucessos malos que se deben temer, si esto no se ataja, y se consiente passar a delante. Porque este hombre se llebara el mundo tras de si, y todos creeran en el, y al punto que llegue à noticia de los Emperadores de Roma, leuantaran vandera, y publicaran guerra a fuego, y à sangre contra la Republica. y armando gruessos exercitos contra ella, la entraran, y ganaran, y la pondran por el suelo. Ventilaronse estos puntos en el consistorio, y salio decretado, que muera este hombre, no obstante q̃ las señales, y milagros que haze, muestran ser Dios. Pronunciasse el decreto, y sentencia, por voca del Pontifice Cayphas, que dize assi: conuiene que vn hombre muera por todo el pueblo, porque no perezca toda su gente. O decreto de Sathanas, y de todo el infierno jũto! Pero que digo que esse mismo decreto, y sentencia se ha publicado en el cielo, en el consistorio diuino, en el acuerdo de la Santissima Ttinidad: conuiene que Dios hombre muera, porque el mundo, no se acabe, y perezca. Y assi aduirtio el Euangelista, que Cayphas no hablo de suyo, ni entendio lo que dixo, sino que el Santo tomo por instrumento su lengua, y la mouio, para que como Pontifice de aquel año, y persona publica pronunciasse aquella profezia, que Christo nuestro

Señor

Señor muriesse. Esto es verdad, y el decreto mismo, fue pronunciado en el cielo, que se pronuncio en la tierra, en este concilio. Pero pronunciado en el cielo, es decreto Santo, misericordioso, benigno, y acto de suprema justicia, y rectitud. Mas pronunciado en la tierra, en este concilio endemoniado, es acto de malicia, de rabia, de imbidia, y de summa injusticia, y de toda maldad. En el cielo, se decreta por pura misericordia, y bondad. Mas en la tierra, se executa con furor endemoniado, y rabiosa crueldad. Para que acertemos à platicarlo todo, pidamos el diuino fauor, y a la Virgen nos lo alcanze, mediante su intercession Santissima. Aue Maria.

INTRODVCION.

S.Th.3.p. q.47.a.3. sedcont.& cor.

NVestro fixo, y resplandeciente Norte, con que vamos caminando en esta nauegacion, Santo Tomas, que siempre es nuestra guia, y nos guia en este viaje: tratando en la tercera parte de la causa eficiente de la muerte de Christo nuestro Señor, pregunto en el articulo 3. quest 47. Si entrego Dios, à Christo a la muerte, y passion? Y responde que si, y lo prueua con aquel lugar de San Pablo: *Proprio filio suo non pepercit Deus, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Es Dios tan bueno que por hazernos a nosotros bien, entrego à su proprio hijo, en manos de la justicia. Y discurriendo Santo Thomas, en esto dize que esta entrega que Dios hizo de su mismo Hijo, se ha de entender de tres maneras. La primera, segun que en su eterna, y diuina voluntad, dispuso, y ordeno la vondad de Dios, que la muerte de Christo fuesse remedio de los hombres, y para sacarlos de captiuerio, y darles libertad fue essa muerte, y passion en la eterna voluntad dispuesta abeterno, y preordenada. *Dominus posuit in eo iniquitatem omniũ nostrum, & Dominus voluit cõterere eum.* El segundo modo y manera, en que Dios le entrego para morir, fue porq̃ le inspiro vna voluntad grãde, y desseo feruoroso de padezer por nosotros para lo qual le infundio vna charidad muy encendida en su alma, con que se ofreciesse à todos los contrastes de su passion, y estuuiesse prompto para morir. *Oblatus est quia ipse voluit,* La tercera manera

Ad Rom. 8,n.32.

Isa.53.n.6.& 10.

Ibi n.7.

Y

y modo de entregarle, fue dexandole alzando mano de su defensa, retirandose, y no queriendo defenderle, sino antes dexandole en manos de sus enemigos. *Deus meus, vt quid dereliquisti me?* De modo, q̃ en esta forma fue Christo condenado a morir. Y desta manera fue decretada su Passion, y muerte en el consistorio diuino. Luego mas adelante en el articulo quinto, pregunta el Doctor Santo, si los enemigos de Christo, que le persiguieron, conocieron quien era? Si conocieron que era el verdadero Mesias prometido en la ley? Si supieron, y alcanzaron que era el Christo que esperauan? Y adelgazando mas el caso pregunta, si llegaron a conocer que era verdadero Hijo de Dios? Responde el Santo con distincion. Que en el Pueblo Hebreo, huuo hombres doctos versados, y entendidos, y cursados en la intelligencia de la sagrada Escriptura, como eran los Escribas, y Fariseos, y Sacerdotes. Y estos claramente conocieron, que era Christo el prometido en la ley, y tambien alcanzaron, y conocieron esto mismo los Demonios, porque vieron claramente cumplidas en el Señor las Profecias que del hablauan, y tuuierõ señales manifiestas, y vieron en Christo, todas estas señales tan claras, y cumplidas, q̃ no pudieron dexar de conocer ser el mismo, que estaua prometido en la ley antigua. Pero no conocieron, que era Dios verdadero, Hijo natural del Eterno Padre. Esso ni los magnates Escribas, y Fariseos, ni tampoco los Demonios lo conocieron, ni alcanzaron. *Maiores quidem*, dize el Santo, *Iudæorũ qui eorum Principes dicebantur, sicut & Dæmones, cognouerunt eum esse Christum promissum in lege. Mysterium autem diuinitatis eius ignorabant.* Dixo todo esto lindamente, y con mucha claridad San Agustin, hablando en primer lugar de los Demonios, y jũtamente tambien de los Principes de aquel Pueblo, porque en el libro de las questiones del Viejo, y nueuo Testamento, las del nueuo comienzan en la 48. Por estas palabras: *Nam Dæmonia sciebant ipsum quidem esse, qui per legem fuerat promissus, omnia enim signa videbant in eo, quæ dixerunt futura esse Prophetæ, vt quod ex semine Dauid, de Virgine venturus esset Redemptor Israel; mysterium autem di-*

Mat. 27. n. 46.

S. Tho. ibi. a 5. c.

Aug. in li. quæs. vet. & noui testa. q. 66. quæ incipit quomodo Mar. à med. tom. 4.

ni-

natis eius ignorabant, sicut & Principes eorum. Este es el conocimiento que tuuierõ los principales de aquel pueblo y los mayores dize Santo Thomas, pero los menores la gente popular, ni conocieron que era Christo el prometido en la ley, ni tampoco alcanzaron a conocer ser Hijo de Dios. La razon es, porque la gente ordinaria, ni trataua de profecias, ni sabian de esso mas, que aquello que les enseñauan, y dezian los principales, y mayores. Los quales como estauan embidiosos de Christo, engañauan a la gente comun y desacreditauan al Señor, para que no le creyessen, quando veian que el vulgo se le inclinaua, y se mouia a darle credito, y seguirle, conuencido de los milagros que hazia, y marauillas que obraua, y de la eminencia de su doctrina. Como lo refiere San Iuan en su Euangelio. Mas deues aduertir dize Sãto Thomas, que la ignorancia que estos Principes, Escribas, y Phariseos tuuieron de la diuinidad de Christo, no les escuso de pecado grauissimo, porque fue ignorancia afectada. De la qual facilmente pudieran salir si quisieran. Porque vian señales euidentes de la diuinidad de Christo, y el mismo les dezia que era Hijo de Dios. Y no le quisierõ dar credito, ni cõuenzerse cõ los milagros, sino que todo lo peruertian, y tachauan, porque estauan rabiosos de imbidia, y mortalmente aborrecian al Señor. Con esta doctrina del Santo, se entenderan, y explicaran muchos lugares de la sagrada Escritura, que parecen encontrados. Porque vnas vezes se dize desta gente, q̃ fueron ignorantes, y parece auer tenido alguna escusa, y otras que no tuuieron escusa, porq̃ las obras, y palabras de Christo los pudierõ, y deuieron desengañar. En el Euangelio de oy se toca toda esta Theologia, y enseñanza diuina. Vemos en el estos Escribas y Phariseos cõgregados en su cõcilio, dó de se difine la muerte de Christo, y se califica por mala su doctrina y relig õ. Alegã para esto, las razones, y por mejor dezir, sin razones, q̃ les mueuẽ a semejante maldad. Muestrã claramẽte q̃ no ignoran las profecias, pues las alegan, y cõ esso descubrẽ sus malas entrañas, su venenosa imbidia, i el odio interno, i enemiga declarada, q̃ los tiene ciegos, y no les dexa creer lo q̃

Ioan. 7. nu. 32. & seq.

es masclaro que el sol. De todo trataremos en el discurso del sermon.

Punto Primero.

Del mismo pecado de los hombres saca Dios gloria para si, y de la tyrania de los malos lucimiento para los buenos.

SI en el consistorio de la Santissima Trinidad se auia decretado la muerte de Christo, y esde fee, que el Padre Eterno le condeno à morir, como lo entiende Santo Thomas, y arriba lo auemos explicado: que razon ay para enojarnos tanto, y escandalizarnos con los Phariseos, por auerse juntado en su concilio, y cabildo à tratar lo mismo que en el cielo se determino? El Padre dize muera Christo mi Hijo, el Hijo lo acepta con mucho gusto, y buena voluntad, el Espiritu Santo lo aprueua, y pone calor en ello, encendiendo la fragua del diuino amor y disponiendo las cosas que conduzen à esso, con excessiua caridad. Pues si los Fariseos decretan lo mismo en su concilio, y Cayphas dize lo mismo que el Eterno Padre, *Expedit vobis vt vnus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat*: Conuiene que muera vno, porque no perezcã todos, porque nos embarazemos tanto cõtra ellos, y agrauamos su maldad? Si esta muerte no se executara, q̃ fuera de nosotros? En q̃ vinieramos a parar? Auiendo leuãtado el buelo. El Euãgelista S Iuan tan alto, que como dize S. Agustin, llego à engolfarse en las alturas de la diuinidad, y alcãzo à tocar en la esfera de los arcanos secretos de las eternidades diuinas, y baxando desde alli à mirar las vajezas de la tierra, se puso muy de proposito a juntar lo alto con lo baxo, lo supremo con lo infimo, la infinita riqueza, con la pobreza mas abatida, y extrema necessidad, la vida con la muerte, y dicho en vna palabra todo, supo acomodar lo humano con lo diuino. En lo alto vio como el Hijo de Dios en aquella eterna generacion, procedia del entendimiento del Padre, y dixo, *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* En lo baxo vio vajezas humanas, mortales penas, pobreza, y necessidad, y juntalo todo diziendo: *Et Verbum caro factum est.* Pero aunque S. Iuan tuuo destreza, para juntar cosas tã distan-

Aug. tract. 1. & 36. in Ioã.

Ioan. 11. 2. 30.

distantes: no pudo juntar el decreto de Dios con el de los Fariseos, ni el consistorio de arriba, con el Concilio de Ierusalen. Antes si los pone jũtos es para contraponerlos, y diuidirlos como cosas incõpatibles infinitamente distãtes. Y assi declarò q̃ el dicho de Cayfas, *expedit vobis vt vnus moriatur homo pro populo ne tota gens pereat*, no salio del sino que el Espiritu Santo mouio su lengua: *Hoc autem a semetipso non dixit, sed cũ esset Pontifex anni illius prophetauit, quod Iesus moriturus erat pro gente.* Como si dixera, este hombre no hablo cõforme à lo que tenia en su corazon, sino conforme à lo q̃ Dios tenia decretado. Las palabras son las mismas, pero el sentido es muy diferẽte. Porque en este concilio de los Fariseos, se trata la mayor maldad, y aleuosia, q̃ el infierno todo pudo imaginar, que es matar al mismo Dios: y en el Cielo se decreta la mayor misericordia, y bondad que pudo caber en pensamiẽto criado. Que es ordenar essa muerte para dar vida a todos los mortales. En el Cielo ay suma sabiduria, santidad eterna, justicia soberana, inmensa piedad. En este cõcilio ciega, y torpe ignorancia, malicia desmedida, injusticia desollada, fiera crueldad. Segũ esto como pueden juntarse, ni conuenir, cosas entre si, tã diferentes, y distantes? La humanidad, y la pobreza, y las penalidades, y tormentos, y la misma muerte, aunque estan muy lexos de Dios, y son muy distantes, y agenas de su diuina naturaleza, con todo esso no se dizen totalmente de Dios (como lo afirma Santo Thomas) porque puede ser la humanidad buena, y la pobreza buena, y las penalidades, y tormẽtos buenos, y la muerte buena, y instrumento, que puesto en las manos de Dios, puede su diuina bõdad, y omnipotẽcia, obrar cõ el soberanos efectos y marauillas en el ordẽ de la diuina gracia. Pero la culpa, y la maldad, no se puede juntar con la diuina bondad, ni la sabiduria con la ignocia: *Neque habitauit in corpore subdito peccatis*. Pues segun esto bien pudo juntar San Iuan lo humano con lo diuino, y dezir: *Et Verbum caro factum est*. Y no pudo vnir con el decreto de Dios. Este concilio, y decreto tan propio del Diablo. Y assi los diuidio, y separo, diziendo. *Hoc autem a semetipso non dixit*. Que esso

S. Th. 3. p. q. 1. art. 1. ad 3.

Sap. 1. nu. 4.

nos da à entender aquella palabra, *autem*, que es aduersatiua. Andauan ciegos en este concilio, y como dando palo de ciego condenan a muerte al Señor. Y assi dixo Cayphas, *expedit vobis, &c.* Pero de essa ceguera y tinieblas tan espessas, saca el Espiritu Santo resplandores diuinos, y luz clara del cumplimiento de la diuina voluntad, y decreto del altissimo, poniendo essas mismas palabras en la voca de aquel mal uado, para que se vea claro, que consiste en esso el reparo del mundo, pero Cayphas no lo entendio, porque *a semetipso non dixit*. De aqui se entenderá el cumplimiento de aquella profecia de Isaias: *Ducam cæcos in viam, quam nesciunt, & in semitis, quas ignorauerunt, ambulare eos faciam: ponam tenebras coram eis in lucem.* Que profecia puede auer mas clara de lo que passa en este concilio? Es muy propio de la infinita sabiduria de Dios, valerse de los pensamientos y trazas de los hombres malos, para que se haga lo que el quiere, y tiene dispuesto, y ordenado. Y assi dize yo pondre à los ciegos en el camino que ellos no saben, y hare que caminen por donde jamas imaginaron, y las tinieblas en que ellos estan metidos hare que sea luz resplandeciente, y clara, con que otros se alumbren, y vayan caminando muy seguros. Andan Cayphas, y los de su consejo con pensamientos de codicia infernal, y por embidia que tienen de los milagros de Christo, y aborrecimiento que le han cobrado, se juntan en su cabildo, y de sus malos intentos traba Dios, y se vale, y se aprouecha, para cumplir lo que pretende, que es el remedio del mundo. Tiene Cesar Augusto vn desuanecimiento, y manda que se aliste todo el orbe para ostentacion de su grandeza, y Magestad, y de ay se vale Dios, y toma ocasion, para cumplir lo que tenia prometido de nazer en Belen. *Ducam cæcos in viam, quam nesciunt.* No les parecia à estos que estauan ciegos, sino que eran los ojos del mundo, y los que todo lo inquirian, y lo examinauan, y mas las cosas tocantes a Christo, porque tenian grã de ojeriza con el, y enemiga mortal con sus cosas. Pero ce gauales la pasion. Presumiã de sabios, y doctos, y de muy obseruantes de la ley (en la qual auia 583. preceptos expres-

Esai. 42. n. 16.

Luc. 2. nu. 1, & n. 7.

Ioan. 7. nu. 42.

Mich. 5. nu. 2.

preſſados, fuera de otras infinitas ceremonias, que ellos tenian introduzidas) pero à la verdad eran necios, ignorantes, y deſeſtuoſos, y ciegos, y por tales los calificò el miſmo Cayphas, quando les dixo: *Vos neſcitis quicquam, nec cogitatis.* Soys vnos necios, y no topais con penſamiento que ſea acertado. Y eſta miſma cenſura parece les quiſo dar el Eſpiritu Santo, pues acabando de dezir, acudio San Iuan diziendo. *Hoc autem à ſemetipſo non dixit.* Pues ciegos inſolentes, y arrogantes, hazen junta, entran en conclaue en ſu concilio penſando eſcurecer el credito de Chriſto Nueſtro Señor, y acabar con el. Pero quanto mas le aprietan mas luzido ſale. *Pſ. 9. n. 23* *Dum ſuperbit impius incenditur pauper, comprehenduntur in conſilijs quibus cogitant.* Dixo el Profeta, quanto mas ſe embrabeze el impio, y quanto mas furioſamente ſopla el viento inchado de ſu poder, y arrogancia, tanto mas ſe enciende el pobre, tanto mas luzido ſale, y mas reſplandeciente, y viſtoſo ſe muestra, y quando el impio, y maluado ſe junta con los de ſu jaez en conſejo, quedan todos ellos entrampados, y comprehendidos en ſu malicia. Impio, como dize San Gregorio, no es como quiera hombre malo, ſino hombre maliſsimo, peſtilencial, hombre rematado, y quepeca de pura malicia. Y aſsi à los Hereges y al miſmo Demonio, les nõbra el Eſpiritu Santo con eſte nombre de impio. Mas eſte nombre pauper, le apropia el Eſpiritu Santo muchas vezes à Chriſto Nueſtro Señor. Pues agora ſe entendera el verſo deſte Pſalmo, y la metaphora del, que es muy à propoſito de mi pẽſamiẽto, y muy elegãte. Toma la metafora Dauid, de vnos carbones encendidos, q̃ vienẽ vna dozena de hõbres cada vno cõ ſus fuelles para quererlos apagar, hazẽſe à vna todos, y comiençã à ſoplar, y quanto mas ſoplan, mas ſe encienden las braſſas, mas reſplandecen, y es impoſsible ſoplando poderlas eſcurecer, ni à pagar. Aſsi dize Dauid ſon los impios, que quanto mas ſoplan con ſu poder, y vanidad para oprimir al pobre, tanto mas hermoſo, y luzido ſe muestra. O buen Dios, Chriſto, y Señor mio, que pienſan eſtos Demonios Encarnados. Eſ- *Greg. 25. mor. c. 23.*

cribas, y Fariseos inchados, acabar con vos, y quitaros la vida, pero con essa misma furia, y acometimiento, quedara vuestro nombre mas ensalzado, y vuestra vida mas viua, y eternizada en vuestra resurrecion. En este mismo sentido, entendio este lugar del Psalmo, Aymon, y Bruno. Y dizen que habla del lustre que causa en el hombre Santo, y bueno la persecucion del malo: Sus palabras son: *Examinatur enim aurum dum incenditur, simul & purgatur, ac immelius reducitur*, Dixolo tambien San Agustin por estas palabras: *Iustis quid malorum ab iniquis Dominis irrogatur, non est pena criminis, sed virtutis examen.* Quando hechan el oro en el fuego, sale del crysol mas puro, y mejorado, y muchomas resplandeciente, y luzido. Y assi dize San Agustin, qualquier mal, y daño, que los hombres impios, y traidores, hazen a los justos, en ninguna manera es pena de su maleficio, sino examen, y prueba de su grande santidad, y virtud, que es lo mismo que dixo aquel insigne, y deuotissimo martyr S. Ignacio, quando le hecharon a los leones en el publico teatro en Roma, en presencia de toda la ciudad a voz en grito, por estas palabras: *Viri Romani, & praesentes huius certaminis spectatores, non haec mihi fiunt, vt luam penas alicuius maleficij, sed vt Deum asequar, cuius quidem teneor desiderio, quem cupio insatiabiliter*, Este morir no es pena de pecados, sino consecucion de mi desseo. Toco agudamente Tertuliano este pensamiento diziendo, que la iniquidad es enemiga de la justicia pero que quanto mayores enemistades le haze, tanto mas luzidas se muestra la justicia. Sus palabras son: *In quantum iniustitia, iniquitas aemula est, in tantum materia est ad testimonium eius, cuius aemula est vt sic iustitia in iniquitate perficiatur.* De la misma iniquidad, sale el testimonio de la verdadera justicia, y la propia maldad, es materia donde se va fabricando, y labrando, la rectitud, y santidad: porque con la iniquidad se perficiona. Parece que Tertuliano estaua mirando este Concilio quando dixo estas palabras. Porque aqui esta recogida toda la iniquidad, y cifrada toda la malicia del infierno, de la qual nazе tan endemoniada sentencia, como dezir que nuestro Dios nuestro

Aymon & Bruno in Ps. 9.

Aug. 4. de ciuit. Dei, c. 3. in fin. tom. 5.

Hiero. de script. eccles. & Metaphoraste & Chrisost. ser. de S. Ignat. t. 5.

Tertul. li. de fuga in persecut. c. 2. post prin.

nuestro Señor. Pero esse mismo decreto, tan malo en los corações de aquella gente, le toma Dios por materia, y por instrumento de las mayores glorias de su poder. Y puesto en sus diuinas manos le perficiona, y le va labrando, con tanto primor, que saca a luz con el la mas hermosa, y rica fabrica que dellas ha salido, que es su Yglesia, y todo el lustre que ay en ella en el orden de la diuina gracia, Q te todo va fundado en la muerte de Christo Nuestro Señor. Parece que aludio a este pensamiento San Lorenço, quando estandole atormentando el Tyrano le dixo: *Mea nox obscurum non habet, sed omnia in luce clarescunt.* Lo que en ti es tinieblas, y obscuridad, en mi es resplandores luzidos, y claridad. *Dum superbit impius, incenditur pauper.* Soplan los fuelles de la crueldad, y tirania, y luze la santidad. Y assi dixo San Ambrosio, que la soberuia de Daciano, hizo tan esclarecido a San Lorenzo, que se vio, y estendio por todo el mundo su resplandor. *Flammis, quas perulit mundum illuminauit vniuersum.* Y San Maximo hablando de lo mismo dixo: que los perseguidores endiablados ignorantes, y ciegos, no hechauan de ver, que las llamas que ellos encendian, seruian de purificar las almas, y ponerlas hermosas para la eterna felicidad. *Ignara persequentium turba, & diabolicis obcæcata tenebris, non videbat, quod adustio illa membrorum, fidelis animæ esset æterna purgatio.* Hizose preñada la Santa Rebecca, y los dos muchachos, que auia concebido, andauan inquietos en el vientre, luchando, y riñendo, desconsolauase la Santa Señora, y dezia. Si esto me auia de succeder, mas me valiera no auer concebido, pero voluiendo sobre si, como muger tan Santa, trato este caso con Dios Nuestro Señor, para saber el mysterio, que aqui auia, y respondiola el Señor Dios: *Duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, populusque populum superabit, & maior seruiet minori.* No ay que temer, ni de que tener pesadumbre, que estos dos muchachos significan, y son dos suertes de gentes, y dos diferencias de Pueblos, y aunque pare-

In offic. B. Laurentij.

Ambr. ser. 30. de Sanctis.

S. Maximus hom. 2 de Laurentio.

Genes. 25 n. 23.

ce que el orden natural pedia, que el mayor dellos fuera el Domine, y magnate, y seruido, y que el menor le auia de respectar, y seruir, pero aqui sera al rebes, que el mayor hade seruir al menor. Entra aqui San Agustin dificultando este caso, y el cumplimiento desta profecia, y dize: como se pudo verificar que el mayor destos dos hermanos, que fueron Esau, y Iacob, siruiesse al menor? Esau fue el mayor, y vemos que siempre anduuo persiguiendo a Iacob su hermano menor, Pues si le persiguio, como le siruio? Responde el Santo, que esto no se ha de entender conforme suena la letra, porque Esau jamas siruio a su hermano Iacob corporalmente: *Secundum litteram in Esau, vel in Iacob non videmus impletum. Non enim corporaliter beato Iacob Esau seruisse commemorat Scriptura.* Pues como se ha de entender (dize el Santo:) *Spiritualiter debemus intelligere.* Ha se de entender en sentido espiritual. Y luego mas adelante pregunta, que en que forma, y orden: *Quo inquis ordine?* Y responde: *Illo vtique quo mali seruiunt bonis, non vtique obsequendo, sed persequendo.* De la forma que los malos siruen a los buenos, que no los siruen administrandolos, y obedeciendolos, sino acossandolos, y persiguiendolos. Como siruen los Tyranos a los martyres, y los martillos al oro, y la lima al hyerro, el molino al trigo, y el horno sirue para cozer, y sazonar el pan: *Quomodo persecutores, martyribus, quomodo lima, vel rallei, auro, quomodo mola seruiunt tritico, quomodo panibus coquendis fornalia vt illi coquantur, illi consummantur. Quomodo in fornace aurifici, palea seruit auro vbi sine dubio, palea consumitur aureum probatur.* En el crysol hechan el oro, y encienden el horno con algunas ojarascas, ò paja. El oro sale puro, y azendrado, y las pajas, y leña se acaba, y se consume. Vemos en este cõcilio las ojarascas, y pajas huecas, y vanas, y sin sustancia, ni consistencia, de los escribas, y Fariseos, q̃ hazẽ de aurasar a Chaisto, las llamaradas de embidia, y rabia, y aborrecimiento mortal, con que le condenan a muerte, pero no es matarle, sino seruirle como tyranos, y poner en execucion el decreto del Eterno Padre. Pero ellos

Aug. ser. 78. de tẽp. tom. 10.

ellos quedaron consumidos y Christo resplandeciente, y luzido como el oro, y dado por bueno en el cielo, y sido, y del Padre Eterno muy escogido, y aprouado, como lo dixo San Pedro. *Iesum Nazarenum virum approbatum à Deo in vobis.* Y san Agustin auia dicho antes, que aquello de seruir el mayor al menor se entendia, ò se podia entender de los Iudios. *Hoc qui diligenter attendit in Iudeis agnoscit.* En este concilio maluado se verifica, y se vee claramente. Tertuliano en el lugar arriba citado aludio agudamente à este mismo pensamiento, y explicacion de San Agustin, por estas palabras: *Itaque & iniquitas adhibetur, vt iustitia probetur, quod ministerium non est arbitrij, sed seruitij.* Elegantes palabras à mi proposito. De manera que la maldad crece, y sase, como dizen de madre para purificar, y hazer prueua de la justicia y santidad, y esto no es ministerio de jueces arbitros, no es sentencia que pronunciaron estos Fariseos, como jueces supremos, sino que administraron la materia de su maldad, sirviendo con ella para el cumplimiento del supremo decreto de Dios. Y assi Cayfas *ipse metipso non dixit.* No hablo de suyo. Segun esto, lindamente dixo Dauid, que *damnsuperbit impius incenditur pauper.* Y admirablemente se cumplio en estos Fariseos lo que Dios auia dicho por Esaias. *Ducam cæcos in viam, quam nescierunt.* Pareceles à los malos que acaban con los buenos, quando los persiguen, y los maltratan, y les quitan la vida, y engañanse como insipientes, y necios, que antes essos mismos males, son para los justos colmados bienes. Como lo dixo San Agustin hablando de la tirania de Herodes quando quito la vida à tanta multitud de santos Inocentes: *Ecce profanus hostis, nunquã beatis parvulis tãtum prodesse potuisset obsequio, quãtũ profuit odio.* Es mucho de aduertir, dize el Santo, q̃ quando el profano enemigo del Rey Herodes, se pusiera muy de proposito à pensar, como pudiera hazer grãdes bienes, y seruicios à los Niños Inocentes, ninguna cosa pudiera hallar mejor que aborrecerlos, y perseguirlos y matarlos. Mayor seruicio les hizo con el odio, que les hiziera con el obsequio. O Christo Señor Nuestro, que estos tyranos en su Concilio os condenan à muerte, y

Actor. 2. n. 22.

Tert. vbi sup.

Aug. ser. 10. de sanctis to. 10.

no saben que el mayor seruicio que pudieron hazeros, sin entenderlo, ni quererlo, fue esse.

Seccion, ò punto segundo.

Haz bien, y guardate, dize el refran, ò proberbio Español.

COndenan estos malua dos a Christo a muerte y la razon, porque le condenan, es porque les hizo mil bienes, como ellos mismos lo testifican, *quia hic homo multa signa facit.* Curaba les sus enfermos, resucitaua los muertos, daua de comer de milagro a millares de hombres, y por esso le condenan a muerte? Si. Porque es muy corriente en el mundo, las buenas obras pagarlas con agrauios. Hareisle a vn hombre desualido, que valga, leuantarey sle del poluo de la tierra, y esse mismo poluo de donde el se leuantò, os le voluera a los ojos, y os cegara con el. Que suelen los hombres meter en su casa quien los hecha della. Quãtos priuados de Reyes, y señores entrarõ en palacio, por intercesion del valido, y lo primero que tratan en viẽdo la suya, es hechar del puesto que tenian a quien alli los metio? Proberuio es muy comũ haz bien, y guardate. Porq̃ el primero que hara suertes en ti, sera aquel a quien mayores bienes hiziste. Muchos bienes hizo Christo a los Iudios. Pues por qual dellos le querian matar? Como el mismo Señor se lo dixo. *Multa bona opera ostendi vobis ex patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?* Agora confiessan ellos mismos, que no es por vno solo, sino por muchos. *Hic homo multa signa facit.* Acababa el Señor de resucitar a Lazaro en presencia de muchos dellos, y esta marauilla los indigno mucho mas, como el mismo Euãgelista lo dio a entender en la palabra *ergo*, que denota cõsequẽcia, que se infiere de lo dicho. *Collegerunt ergo Concilium.* De donde se sigue? De lo que acababa de dezir, que algunos de los que se hallaron presentes al milagro fueron muy aprisa a ponerlo en voca de los Fariseos. Y estos chismosos eran de los mal intencionados, y descreydos. Este milagro tan prodigioso y tã claro, y tã publico, los indigno, y saco de tino. Pero no fue esto solo, sino por otros muchos, *multa signa facit*, estauan cargados de bie-

Ioann. 10. n. 32.

nes

nes que les auia hecho, q̃ cargando este milagro sobre todos, se echaron con la carga y no la pudieron sufrir, y viendo que no podian pagar tantos, y tan grandes bienes cierran con todo, y pagãle con los mayores males q̃ se podiã imaginar, q̃ fue cõdenarle à muerte. Puso se Dios à razones con su Pueblo, en cierta ocasiõ, y dizele por el Profeta Micheas: *Populeme? quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi, responde mihi. Quia eduxite de terra Egypti, & de domo seruitutis liberaui te: & misi ante faciẽ tuã Moysen, & Aaron, & Mariam? Memẽto quaeso, quid fecerit Balach Rex Moab, &c.* Dime como me huue contigo, como procedi en el viaje contigo, si te hize alguna molestia? Buelue los ojos atras, trae à la memoria los bienes que te hize, y los males de que te libre. Preguntaselo à Moysen, y Aaron, y à Maria su hermana. Acuerdate del Rey de Moab, y del mal Profeta Balan, y de todo quanto succedio caminando desde Setim à Galgala, y en todo hallaras millares de bienes, y fauores, que te hize, y todo esto hize para que conocieses mi rectitud, y justificacion, en todo quanto pongo la mano, y que considerasses, y viesses mis buenas entrañas, y bondad. *Vt cognoscceres iustitias Domini.* Pero veamos que pago me diste? Que correspondencia huuo de tu parte à tan grandes mercedes? Que? voluerte contra mi, y ofenderme en mi cara. *Et custodisti praecepta Amri, & omne opus domus Achab.* Desta manera se pagan las buenas obras al mismo Dios? Si. Que a esso llega la malicia de los hõbres q̃ como si las mercedes fueran injurias, assi se las pagamos. Dixolo agudamẽte en dos palabras, y con grande ponderacion San Geronimo sobre este lugar. *An beneficia nostra contumeliam interpretaberis?* Por ventura, ò desdicha tuya, imaginas que los beneficios son contumelias? Que las buenas obras son rejalgar? O cõciliabulo del infierno! O infierno, donde esta cifrada toda maldad! *que hic homo multa signa facit.* Que la razon que dan estos malsines, para matar a Christo, sea auerles hecho buenas obras! O Christiano, y quantas vezes te sucede lo mismo? Porque ofendes à Dios? Porq̃ le quitas la vida en quãto es de tu parte, con tus abominaciones? Porque te dio saludi

Mich. 6. n. 3. & 4. &c.

Ibi n. 6.

Hiero. ibi.

Porque te dio honra? Y buē lugar? Y riquezas? Y no te lo quito todo? Los malos, como malos abominan de Dios, porque les hize bien, como si los bienes fueran injurias. Mas los Santos, y buenos, como buenos, y Santos, andan cuidadosos de pagar a Dios los bienes que recibē de su mano. Esto le daua cuidado al Rey Dauid, quando dezia, *Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Con que pagare a Dios los bienes que me ha hecho? Y el Hebreo lee, *Quid redere faciam ad Dominum, pro omnibus quæ retribuit mihi?* Que podre yo volverle a Dios de lo mucho que me ha dado? Como si dixera, no tengo que darle porque todo es suyo. Los Hebreos lo explicā assi: *Omnia beneficia eius super me.* Veome cargado de beneficios, todo el bien es suyo, y de mio no tengo cosa buena que poder darle, ni cō que poder seruirle, ni el tiene necesidad de cosa mia, como lo dixo el Propheta: *Bonorum meorum non indiges.* Donde algunos auctores, leen del Hebreo desta manera, *bonum mihi nullum accidere potest, cuius tu non sis autor.* Y el Caldeo lee, *Bonum mihi non datur, nisi a te.* Ningun bien ay Señor en mi que no sea vuestro. *Quid habes, quod non accepisti?* Dize San Pablo. Que bien tienes que Dios no te le aya dado? Y Dauid quando dedico infinitas riquezas para la fabrica del templo, y el pueblo le socorrio con grandes dones pareciendole que en esto no se hazia nada, porque era todo bolver a Dios lo que era suyo dixo: *Tua sunt omnia: & quæ de manu tua accepimus dedimus tibi.* Señor, si todo esto lo tenemos por vos, y todo nos vino por vuestra mano, ninguna cosa os podemos dar que no sea vuestra. Pues quando los buenos no hallan que dar a Dios por las mercedes recibidas: y los justos se reconocen por faltos, y menesterosos para poderle pagar: los malos, los iniquos, los perfidos hallaron con que pagarle tantos bienes, que fue con desollados males, cō sentenciarle a que muera. Muera. Muera. Pues porq̄ ha de morir? *Multa signa facit.* Porque no ay con que pagar tantos bienes, sino con tan grandes males. Pero como dezia mos al principio deste punto. El milagro que mas los indigno fue la Resurrecion de Lazaro. Y assi dize el Euangelista, que con esto,

Ps. 105. n. 3. *Hebrei.* *Ps. 15. n. 2.* *Hebreus.* *Caldeus.* *1. ad cor. 4. n. 7.* *1. Paral. 29. n. 14.*

cerra-

cerraron plana, y hecharon el sello de su maldad, y se determinaron matarle. *Abillo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eũ.* Vais ayel, *ergo*, porque hazia muchos milagros, y parece que auia hechado el resto en este de Lazaro. Sabida cosa es que Sanson fue figura de Christo, como lo dizen los Santos, y S. Agustin añade que fue esto tan cierto, que aun algunas cosas de la historia de Sanson, no se verificauan tanto del, como de Christo, como aquello que dixo el Angel, quando vino a anunciar su Concepcion: *Erit Nazareus ex vtero matris suæ.* Y quadrale a Christo admirablemente el nombre de Sanson, que quiere dezir, sol. Miremos la vida de Sanson, las contiendas que tuuo con los Fylisteos, las juntas que hizieron cõtra el, y tramas que hurdieron, y maquinas que trazaron. Pero lo que los mouio mas para juntarse en su cabildo, y llamara concejo, para acabar con el, y matarle, fue quando declaro manifiestamente su fortaleza, que la tenia en la cabeza, en los cabellos. Alli fue su orgullo, su agonia, su rabia cõtra el. Muera Sanson. Muera. Muera. Muchas vezes se juntaron los Fariseos, y Principes cõtra Christo, todo su estudio era contradezirle, desacreditarle y machinar trazas contra el, y siempre quedauan burlados, como los Fylisteos Pero quando descubrio claramente su fortaleza, y virtud diuina, resucitando à Lazaro, quando manifesto que aquel infinito poder le tenia de su cabeza, que era el eterno Padre, entonces no ay paciencia, crece la colera, auiua se la embidia, augmentase la rabia, entran en consejo y determinanse de matarle. *Abillo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.* Despues de aquella insigne victoria, que alcanzò Dauid del Fylisteo, quando las mugeres de todas las Ciudades del pueblo de Israel haziendo fiestas, y saraos, danzando, y baylando cantauan la gala al vencedor, viendo Saul la gloria que le dauan, y el honor que se le seguia, tomose del vino de la embidia, y desde alli adelante, aduirtio el Espiritu Santo, que Saul no le miraua a Dauid con buenos ojos. *Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat Dauid a die illa, & deinceps.* Desde aquel dia no le pudo tragar, ni digerir Saul à Dauid, y le co-

Ioan. 11. n. 23.

Augustin. in multis locis

1. reg. 18. n. 9.

bro

bro vna ojeriza tan grande, que le hechaua lanzas, y no le podia ver, ni oyr su nombre. Ponderando estas palabras San Iuan Chrisostomo y toda esta historia, delgadamente leyo el Santo. *Ab illo die suspectum habuit Saul Dauidem.* Desde aquel dia le tuuo Saul a Dauid, sobre ojos tray le atrauessado en el corazon, y le tenia sobresaltado, y sin sosiego. Y añade luego, *Et abillo die metuit sibi.* Comenzo desde entonces à temblar de Dauid, y tenerle por sospechoso, y contrario, y enemigo capital suyo. Entra aqui discantando, y discurriendo San Chrisostomo, con su grande elocuencia; y pregunta, que hizo Dauid aquel dia, y en aquella ocasion? Que? Que estando el pueblo tan amedrentado, de los reptos, y salidas, que hazia el gigante, valdonandolos a todos, y siendo tan grande el miedo que le auian cobrado, que en viendole dauan à huir, y se escondian del como si vieran vna phantasma. Entonces Dauid sale a la parada, y se encarga de la defensa del pueblo, de su propria voluntad, sin obligarle a ello nadie, ni tocarle de oficio, por ser vn pastorcillo rapaz. Antes todos le hazian contradicion, sus hermanos le reprehendian, y el Rey, por verle tan mozuelo, le desestimaua. En esta saçon dize el Santo, *Pauore omnes erant consternati, nec quisquam audebat erigere caput, sed in extrema desperatione erat ciuitas singulis mortem pro oculis habentibus. Dauid venit ab ouibus ad exercitum, & ipse pro vniuersis bellum in se recepit.* Pues aun que no huuiera tenido tan felize sucesso, como tuuo, deuiera Saul estimar el valor, y buen animo, y offrecimiento, y buen zelo de libertar su pueblo, que vn mozuelo auia mostrado, y por sola esta determinacion, dize San Iuan Chrisostomo, merecia Dauid ser aplaudido, y coronado. *Etiam si virtuti defuisset euentus, tamen ob solam animi promptitudinem, egregiumque propositum, coronandus erat.* Y añade se a esto, poner Dauid, tan conocidamente a riesgo su vida, por vn Rey, y vn pueblo, de quien ningun beneficio auia recibido, ni que nadie le tuuiesse obligado, ni verse compelido, ni necesitado por ningun camino. Y que saliesse este mozo de su vella gracia à poner la vida al tablero, y le-

Chrisost. hom. 2. de Dau. & de Saul. quæ incipit quoties diuina to. 1.

uarla

uarla jugada, por solo dar libertad, à los que estauan oprimidos. Esto es poco? Pareceos que es cosa ordinaria esta, y de poca estimacion? *Num igitur parum videtur, nullane necessitate compulsum suam ipsius vitam perdere, & in eorum vilitatem, à quibus numquam aliquid acceperat beneficij, in medios hostes irruere.* Pues despues de todo esto, auiendose visto el buen sucesso, que tuuo en la vatalla, derribando aquella bestia de gigante, y cortandole la cabeza con su mismo alfange, y auiendo dado libertad, al Rey, y a todo su Reyno, fuera mucho que le llamaran Saluador del Reyno, y reparador de la Patria? Quando el mismo Rey se quitara la corona de la cabeza, y se la pusiera à Dauid en la suya, no le pagaua el bien que le auia hecho. *An non par erat, eum publicum seruatorem ciuitatis appellare, qui & regni decus, & ciuitatum fundamenta, & omnium vitam, opitulante Dei gratia seruauerit? Per illum vicit Rex, ac principatum obtinuit, & ipsum à portis mortis reuocauit. Et etiam si Rex à suo capite detractam coronam, capiti Dauidis imposuisset, numquam parem retulisset gratiam, sed ampliorem debuisset, nam & vitam, & Regnum illi donauit.* No hizo tanto Ioseph, por Pharaon, y con ser vn barbaro Pharaon, hizo segunda persona a Ioseph, honrandole, como a persona Real, y prefiriendole à los demas en su Reyno. Con mucho mas honra, y con mayores triumphos, deuiera Saul entronizar a Dauid, pues tan de gracia, y sin deuerselo, le dio la vida y el Reyno. Pues q̃ hizo Saul en lugar desto? *Ab illo ergo die suspectum habuit Dauid.* Veys ay la palabra, *ergo*: del Euangelio, *Collegerunt ergo Concilium.* Desde aquel dia comenzo à trazarle la muerte, y ordenar de quitar la vida aquien auia conseruado la suya, y hechar de su Reyno aquien le puso en possession pacifica de su monarchia. Porque tantas, y tan buenas obras, y tan de gracia hechas: no sabe la malicia humana pagar, sino con vna obra tan mala, que se debio de fraguar en el infierno. Acrecienta realza, y encareze, y sube de punto, vn poco mas esta maldad. San Iuan Chrisostomo

y añade: Direisme, que por auer salido las damas, y mozuelas de Ierusalen cantando aquella letrilla. *Saul percussit mille, & Dauid decem millia.* De alli le nacio el enfado, y la moyna, y la embidia, y aborrecimiento, y emulacion, pareciendole que preferian à Dauid, y se le adelantauan. A lo qual responde el Santo, que se debia mirar, si aquello era verdad, ò no. Y si Dauid merecia aquel aplauso del Pueblo. Antes, dize el Santo, Dauid pudiera estar quexoso, porque siendo solamente suya la victoria, le auian dado parte en ella a Saul, y se le auian dado por acompañado. Pero si Saul se estuuo recogido en su retrete, ò retiro, temblando de miedo, y esperando cada hora vn mal successo, y que los enemigos se le entrassen por las puertas, y le degollassen, y no fue si quiera para salir apadrinando à Dauid, poniendole por lo menos buen animo: y con todo esso le dan parte en la victoria, y le hazen complice, y acompañado en sus encomios, y alabanzas: de que se siente, y se moyna? Mas justamente pudo enfadarse Dauid, y darse por muy sentido, y agrauiado. *Etenim si Rex ad bellum finiendum, vel paululum aliquid momenti contulisset, recte tunc dictum fuisset, Saul in millibus: Atsi ipse pauidus, & tremens, domi sedit, in singulos dies mortem expectans. Hic autem totum facinus peregit, si indignandum erat, Dauidem potius conuenicbat indignari, quod cum totum solus egisset, alterum habere laudis participem.* Pues dezir que Dauid tuuo culpa en que se inuentassen estas canciones, y fiestas, ò que el las anduuo hurdiendo, y solicitando! Estuuo tan lexos dello, que jamas en estas proezas, le vimos desuanecido, ni ambicioso, ni soberbio, sino humilde, y reconocido, y en su estimacion abatido, y vil como vn gusano. De modo que pudo dezir con mucha verdad: *Ego sum vermis, & non homo opprobrium hominis, & abiectio plebis.* Y en otro lugar. *Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei, neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus super me.* No tuuo corazon presumido, ni altanero, ni sus ojos se fueron tras de las mayorias, y faustos. Pues si el procedia con tanta sinceridad, y sosiego, que culpa pudo tener, aunque las mugeres

Ps. 21. n. 7.

Ps. 130. n. 1.

geres vaylarines, y cantoras huuieran errado: Con todo esso Saul: *Ab illo ergo die suspectum habuit Dauid.* No parece que pudo realzarse mas la maldad de Saul ni ponerse en punto mas alto su pecado. Que tratasse de matar à este hombre, y de dia, y de noche le anduuiesse persiguiendo, y azechando! Veys aqui Christianos la vellaqueria abominable destos Phariseos, de quien Sathanas se auia apoderado: que el mismo dia, que el verdadero Dauid Christo, sale en campo con la muerte, y à sus ojos dellos la venze, y lo veen triunphar tan gloriosamente della, resucitando a Lazaro, quando el pueblo le canta la gala, porque *Multi crediderunt in eum.* Entonces se enciende en ellos el fuego de la embidia, y el furor de la enemistad, y aborrecimiento, y tratan de matarle. *Ab illo ergo die cogitauerunt interficere eum.* O Christianos, y quantos ay de estos en el mundo que de los bienes, que les ha hecho sacan males para ofenderle, y en quanto es de su parte, quitarle la vida con sus culpas, y matarle! De que te sirue la salud, la honrra, la hazienda, el entendimiento: y hermosura, y otras gracias que Dios nuestro Señor te dio, sino de ofenderle con ellas, y matarle? *Ab illo die, &c.*

Punto tercero.

Culto diuino, y fee viba es proteccion de las monarchias, y falta en esso destruccion dellas.

LA razon que dieron estos malos consejeros allende, y vltra de la que se ha dicho en el punto passado fue, *Si dimittimus eum, sic omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Dos inconuenientes terribles tiene, y hallamos dizen ellos en dexar passar à este hombre assi, sin cortarle los passos, el vno que todos creeran en el, y le haran culto, y el otro, que armaran contra nosotros los del Imperio Romano, y asolaran nuestra tierra, y ganaran el Reyno, y lleuaran captiuos a los de nuestra nacion. Que consejo tan ciego, y tan malo, quitar el culto, y la fee, y la Religion para conseruar el Reyno. Antes es certissimo, que la religion, y culto de Dios nuestro Señor, sus-

sustenta la republica, y tiene en pie las monarchias, y Reynos. Y en faltando la religion, todo va perdido, y se acaba, y se asuela. Esta verdad, fue tan recibida de todos los antiguos, que aun entre los gentiles ninguna huuo mas platicada. Quãdo Romulo puso las primeras piedras en la fundacion de Roma, para que se conseruasse, y creciesse aquella republica, lo primero que hizo, y estableció, fue darla culto y Religion, que aunque falsa, y supersticiosa a su parecer era precisa, y necessaria para conseruarse. Y assi mando que se edificassen templos à los Dioses. Por lo qual dixo Tullio, que donde faltaua el culto, y la Religion, era forzoso faltar todo el comercio humano, y toda paz, y confiança, y buena policia. *Pietate erga Deum sublata fidem, & humanigeneris societatem, tolli necesse est.* Casi lo mismo dixo Liuio, por diferentes palabras, y mas formalmente, y con mayor claridad. *Omnia prospera eueniunt colentibus Deum aduersa spernentibus.* Todo les sucede bien, à los que honrran à Dios, y le reuerencian, y hazen culto, pero a los que le desprecian, y se retiran del, no les faltaran miserias, y desdichas. Y si quisieramos alegar otros lugares de humanistas, fuera necessario hazer libros enteros. Pero entremos en las diuinas letras, y hallaremos infinitos lugares, que nos lo declaran. Mientras que Salomon trato de honrrar à Dios todo le sucedio à pedir de boca. Mientras edifico el templo, y ensalzo la Religion, señalando 24 IJ. Leuitas que assistiessen a los sacrificios, y legales ceremonias: que prosperidad tuuo tan grande! Que habundante estuuo su Reyno de riquezas! Pero en faltandole la fee, y la Religion siendo Idolatra, que presto fenecio lo florido de su Reyno! Como se lo dixo el mismo Dios nuestro Señor, assi le sucedio. *Quia habuisti hoc apud te, & non custodisti pactum meum, & præcepta mea, quæ mandaui tibi, dissrumpens scindam Regnum tuum, & dabo illud seruo tuo.* En pago de tu maldad, desbaratare tu Reyno, y se le dare à vn criado tuyo. Es insigne el lugar del Paralypomenon, hablando del Rey Iosaphat: *Et fuit Dominus cũ Iosaphat: quia ambulauit in*

Tull. de natura deor.

Liu. lib. 5.

3. reg. 11. n. 11.

2. Paralyp. 17. nu. 3. & 5.

vitijs

viis Dauid patris sui primis, confirmauitque Dominus Regnũ in manu eius, & dedit omnis Iuda munera Iosaphat, factæque sunt ei infinitæ diuitiæ, & multa gloriæ. Que por auer seguido Iosaphat las pisadas de su Padre Dauid florezio tanto su Reyno, que fue de los mas gloriosos de aquellos tiempos, y las riquezas que tuuo, fueron infinitas, Ponderemos aquellas palabras, *Quia ambulauit in viis Dauid patris sui primis.* Quiere dezir que imito a su padre Dauid en los primeros tercios de su Reyno, que aquello dize la palabra *primis*? Que hizo Dauid entonces? Que traer el Arca del testamento con tan grande fiesta, y solemnidad, vaylando delante della como se quenta en el libro de los Reyes, y tratar de fabricarle a Dios nuestro Señor, y a ella vn templo digno de su Magestad, y grandeza, y augmentar su Religion, y culto. Pues siguiendo estos passos Iosaphat su descendiente, justo era, y dicho se estaua que Dios le auia de propagar, y enrriquezer su Reyno. Y que Iosaphat tuuiesse este zelo de augmentar la Religion, como Dauid, consta de las palabras que luego se siguen: *Cumque sumpsisset cor eius audaciam, propter vias Domini, etiam excelsa, & lucos de Iuda abstulit.* Que tuuo tanto valor, y ossadia, y tan de corazon tomo por su quenta, zelar la honrra de Dios, y voluer a establezer sus ceremonias, y Religion, que no dudo de atropellar con todos los peligros, y poner a rriesgo su vida, y Reyno, a trueco de salir con ello, y honrrar a Dios acrecentando su Religion. Y vna de las cosas en que mas se acrecentaua, y donde mas finezas mostrauan los Reyes de aquellos tiempos, era entalar los vosques, y derribar, y poner por el suelo los altares que en ellos, y en los altos montes auian fabricado los Isrraelitas para ofrecer à Dios sacrificios. No era licito en aquel pueblo ofrecer sacrificio a Dios, en otro lugar que en el templo, como consta de muchos lugares de la Sagrada Escritura. Y assi San Geronimo sobre este lugar de Oseas, explicando aquellas palabras *Super capita montium*: Dize que auia precepto en la ley antigua de que no se pudiesse

Ibi n. 6.

Deut. 12. n. 13. & c. 14. n. 23. & c. 26. n. 2. & 1 pa. 17, n. 6. & 2, Pa n. 6. Ps. 77. n. 69. & Oss. 4. n. 13.

se ofrecer sacrificio a Dios, sino fuesse en aquel lugar q̃ el mismo señalasse, y que allí no huuiesse bosques ni florestas, ni se plantassen arboledas, y esto se mandaua por que no tomasse la gente ocasion de la frescura, y amenidad del sitio, para idolatrar en el oluidandose del verdadero Dios, y de la austeridad de sus leyes, y religiosas ceremonias, y sanguinolentos, y rigurosos sacrificios. Las palabras del Santo son: *In lege præceptum est, vt non sacrificetur Domino, nisi in loco, quem elegerit Dominus Deus, & iuxta altare, lucus & arbores non plantentur, ne scilicet passiua, & voluptuosa religio, austeritatem vnius, & veram religionis euertat.* Mas los Israelitas, eran muy inclinados à ofrecer sacrificios en los mõtes, y collados, y en las alturas donde suele auer espessuras de leytosas, y arroyuelos claros, y cristalinas fuentes: y de ordinario los que fueron Idolatras, en lugares como estos, ofrecian sus falsos, y sacrilegos sacrificios. Mas otros auia, que aunque eran catolicos, y obseruantes de la ley, y ofrecian sacrificios al verdadero Dios nuestro Señor, ofreciálosen estos lugares de las alturas, lleuados de su inclinacion, y mala costumbre, oluidandose del precepto diuino. De aqui es que quando alguna Rey tenia tan buen animo, y valor, y tan buen corazon, que zelando la honra de Dios nuestro Señor, y su diuino culto, y verdadera religion, talaua los bosques, y florestas, y arrassaua los altares, que auia en las alturas, para obligar al pueblo a que fuesse a Ierusalem a ofrezer en el templo los sacrificios: A estos Reyes los alaua la diuina Sagrada Scriptura, y vno dellos fue Iosaphat, como diximos arriba, y amplificò Dios nuestro Señor su Reyno, y le dio riquezas infinitas. Por esta misma razon, alaua tambien el Espiritu Santo al Rey Ezechias. *Ipse dissipauit excelsa, & contriuit statuas, & succidit lucos, confregitque serpentem æneum, quem fecerat Moyses: siquidem vsque ad illud tempus filij Israel adolebant ei incensum.* Todos estos sitios los arruino, y deshizo, hasta la serpiente de metal, porque los Israelitas la adoraua, como si fuera Dios nuestro Señor, y dolatrando en ella. Y alaua le tanto el Espiritu Santo por este hecho, y

Hieron. in Oſ. 4. cap. tem. 5.

4. reg. 18. n. 4.

su mucha virtud, y buen zelo, que dize del, que ningun Rey huuo, antes, ni despues del en Ierusalen, que le llegasse. *Itaque post eum, non fuit similis de cunctis Regibus Iuda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt.* Pues como le succedieron las cosas? Tan prosperamente que venzio a los Filisteos, y en ellos hizo vn estrago notable. Libro a todo su Reyno del tributo que pagauan al Rey de los Assirios, y en su tiempo fue aquella matanza tan memorable de los 185 ||| Assirios que en vna noche degollo el Angel en el exercito de Sennacherib. Mas si alguno preguntare, y me opusiere diziẽdo, que a otros Reyes alaua tãbiẽ, y califica por buenos el Espiritu Santo, q̃ no talaron los bosques, ni derribaron los lugares excelsos como se dize del Rey Assa, q̃ *excelsa non abstulit.* Y del Rey Ioas, y de Amasias, y de Azarias, y de Ioathan. A lo qual se responde ser verdad, que estos Reyes fueron Santos, y el no auer quitado aquellos sitios excelsos, no fue por faltarles el zelo de la Religion que su desseo fue de arrasarlos todos, pero no se atreuieron a ponerlo en execucion, por parecerles q̃ se ponian a peligro de algun motin en el pueblo, no les faltaro̅ los buenos intẽtos, mas tuuieron por dificultosa, y peligrosa la execucion. Biẽ pudo ser que en esto huuiesse algun genero de cobardia, ò remision, ò falta de animos pero essa falta fue tan leue, q̃ por ella no desmerecieron la loa, qué el Espiritu Santo les dio. Mas a Ezechias, y a Iosaphat alaualos con mayor singularidad, porque fueron singulares en la determinacion que tuuieron, y mostraron muy alentado zelo de la Religion, atropellando dificultades, y haziendo rostro al peligro. Quiẽ quisiere ver mas por extenso lo que se ha dicho podra leer a Theodoreto, y en el mismo lugar à Lyrano, Procopio, Abulẽse, y Caietano. Y tambiẽ trataron desto mismo otros Autores modernos sobre aquel lugar de San Iuan: *Hierosolimis est locus vbi oportet adorare.* Y de los antiguos Iosepho. Mas no sera justo passar en silencio otra dificultad, que San Agustin, mouio. Pregunta el Santo, que como se atreuio Gedeon a ofrecer sacrificio en el campo, quando le aparecio el Angel debaxo de aquella enzina siendo assi, que

Tobin 5.

4. Reg. 15. n. 14.
4. Reg. 12. n. 3.
4. Reg. 14. n. 4.
4 Reg. 15. n. 4.
Idem. 35.

Theod. 3. reg. 12. & ibi. Alij & etiã 3 reg. 22. & 4. reg. 14.
Ioa. 4. nu. 20. & ibi Hugo, & Iosephus li. 12. antiq. c. 1.
Iudic. 6. n. 19.

no era licito en aquel tiempo ofrecer sacrificio fuera del Tabernaculo, al qual succedio en su lugar el templo? Responde el Santo, que tuuo por cierto auer dispensado Dios en aquella ocasion, y ser su voluntad que en aquel lugar se le ofreciese sacrificio. Porque al principio imagino que era profeta el que le hablaua, y que de parte de Dios señalaua aquel lugar para el sacrificio, y despues que conocio ser Angel, estuuo con mas seguridad de su hecho, y con mayor certeza del oraculo. Y aduierte, que como sabia Gedeon, que no se podia ofrecer sacrificio fuera del Tabernaculo, por essa razon consultò al Angel, que entendia ser Profeta, para proceder sin escrupulo. Y como aceptò el sacrificio, creyo que Dios lo auia dispuesto assi, y se lo mandaua. La misma dispensacion diuina fue, la que tuuo Elias quãdo ofrecio sacrificio fuera del tabernaculo, para confundir a los Sacerdotes de los idolos: Pues voluiendo a nuestro intento, por auer sido tan zelosos de la Religion, y culto diuino aquellos Santos Reyes Iosaphat y Ezechias, engrandecio Dios sus Reynos, y casas. Duzientos años antes del Emperador Heraclio estuuo muy fatigada la Yglesia Catholica en las partes Orientales, con guerras, y necesidades, y millares de infortunios, y turbacion, mientras duraron las heregias de los Arrianos, y Donatistas, y Sabellianos. De manera que estuuo aquella region casi para perecer, y acabarse hasta que aquellos dos Emperadores Graciano y Theodosio, hizieron ciertas constituciones, y promulgaron leyes, y prematicas, con las quales los Hereges, se fueron esparciendo, y acabando: como lo dize San Ambrosio escribiendo al mismo Theodosio Emperador, por estas palabras: *Etiam Constantino polis, tam Verbum Dei recepit, & euidentia metuit tui documenta iudicy. Etenim quandiu venena Arrianorum suis fouebat inclusa visceribus, bellis finitimis inquieta, murus armis circunsonabat hostilibus: postea vero quam fidei exules abdicauit, hostem ipsum iudicem Regum, quem semper timere consueuerat, deditum vidit, supplicem recepit.* Todo el tiempo que el

Augustin. q. 36. in lib. Iudic. c. 4.

Ambr. ad Theod. imp.

el Emperador Heraclio, fue defensor de la Religion Christiana, le sucedieron prosperamente las cosas del Imperio Romano. Pero al punto que comenzo a blandear en la fee, y desquiciarse della, siguiendo las partes de los Eutichianistes. A esse mismo passo. fueron cayendo, y acabandose las prosperidades del Imperio, como lo refiere el Cardenal Baronio. Agapito Diacono en la Epistola Aurea Parenetica que escribio al Emperador Iustiniano, le dize assi: Pues Dios te ha dado el Imperio, desuelate en agradarle, y seruirle, y no gastes pensamientos en otra cosa, que entrazar modos, y disponer trazas para darle gusto: y pues te hizo superior a todos, procura honrrarle mucho mas que todos. Sus palabras son: *Sceptrum Imperij cum à Deo susceperis, cogita te quibusnam modis, placebis ei, qui tibi dedit: cumque omnibus hominibus ab eo sis Pralatus præ omnibus eum honorare festina.* O tiempos calamitosos, y desdichados, que pues la Monarchia de nuestra España se va rematando tan por la posta, bien podemos colegir, *ab effectu*, y *à posteriori*. Que la honra de Dios anda por el suelo, y la Religion prostada, y la fee Catholica está para dar vn estallido, y dar consigo en otro Emisphero. Estos malos consegeros de Ierusalen, determinan de matarà Dios, y les parece que con esso tendran en pie su Republica: y no consideran estos desdichados, q̃ por essecamino la destruyen, como la destruye rõ. Sõ ciegos, locos, precipitados, y no veẽ q̃ las saetas que tiran a Christo, se buelue contra ellos, y les clava el corazon, y la espada cõ q̃ le apũtã les atraviessa a ellos de parte à parte, y a toda su gente, y nacion. *Væ eis qui receserunt à me vastabuntur.* Dixo el Profeta Osseas desdichados ellos, que han de quedar destruidos, y asolados, por auerse apartado de mi, y auerme bueltolas espaldas, El Hebreo dize, *vastatio eis.* La casa se les he de caer, y cogerlos debaxo. Symacho leyò, *interitus.* Gran mor andad les espera. Theodocion leyò *Miseria.* Gran des lazerias vendran por sus casas. Y mas abaxo en aquellas palabras. *Recessi sunt vt essent absque ingo.* Volvioseles el juyzio para vi-

Baron t. 8. annual.

Agapitus Diachonus apud Baro. t. 7. annal.

Osseæ 7. n. 13.

Habrei.

Symachus.

Ibi. n. 16.

uir a sus anchuras, como gente sin ley. Donde trasladaron los Setenta. *Conuersi sunt in nihilum.* Quedaron aniquilados. Donde aduierte San Geronimo, que no dexaron de ser, sino que es contrapoficion elegante, que siendo Dios el ser por essencia, como se lo dixo a Moysen *qui est misit me ad vos. Ego sum, qui sum.* Apartandose ellos de Dios, se apartauan del ser, y dexando a Dios, era como si dexaran de ser. El Profeta dixo desta gente, que *conuersi sunt in arcum praua.* Y el mismo Osseas dixo alli luego, *Facti sunt quasi arcus dolosus.* Donde San Geronimo explicando qual sea el arco engañador, arco traydor, como torzido, y hecho al reues, dize: *Dolosus arcus, atque peruersus est, qui percutit dirigentem, & vulnerat Dominum suum.* Tomais vos vn arco, y flechais la saeta para tirar, y herir con ella a vuestro aduersario, si el arco estuuiesse fabricado con tal artificio, que en lugar de guiar las saetas a vuestro enemigo, las reuoluiesse contra vos mismo, y os atrauessasse el corazon: esse arco diremos ques torcido engañador, q rebuelue las saetas contra quien las arroxa. Como el pino que tortaron aquellos villanos para oprimir a San Martin, y estando inclinado el pino a la parte donde tenian maniatado al Santo, para que cayendo sobre el le estruxasse, y mutiesse, y reboluiendose el pino como vn torbellino furioso contra los que le auian cortado, estando ellos en puesto seguro, casi casi los hubiera muerto a todos como lo refiere Seuero Sulpicio. Y lo mismo les acontecio, y mucho peor a los q encendieron el horno de Babilonia, porque no solo se voluierõ cõtra ellos las llamas, sino q los abrasaron, y murierõ quemados. *Porro viros illos, qui miserant sidrach, Misach, & abdenago in fornacẽ, interfecit flãma ignis.* Es admirable a este proposito el lugar del Genesis, quãdo Lamech por auer muerto vn hombre confesso de plano que la herida en el cuerpo de su proximo eran lanzadas q a el mismo le atrauessauã el cuerpo, y el alma. *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuorem meum.* Flecheel arco, y tire a Cain, y matele, pero contra mi se voluieron las saetas. Assi lo explico S. Chrisostomo por estas palabras. *Quia virum occidi*

Septuag.

Exod. 3. n. 14.

Hiero. in Osse. 7 nu. 16. & Ps. 77 n. 57.

Hiero. ibi de Hebre. tom. 5. & in Psal 77. n. 57. exponit Iudeis contra decem.

Seuerus Sulpitius in vita B. Mar. cap. 10.

Daniel 3. n. 22.

Gen. 4. nu. 23.

Chrisost. hom. 20. in Gen. tom. 1.

occidi in vulnus mihi, & adolescentem in cicatricem mihi. A el se hizo la punteria, y à mi la herida, à el se le dio el azote, y en mis espaldas quedò señalado el reuenque y en ellas se leuanto la roncha, y luego añade el Santo. *Non tantum nocui illis, quos occidi quantum mihi ipsi.* Desengañaos hombres vengatiuos, que aunque mateis à vuestro enemigo, no le hazeis à el tanto daño, como a vos mismo. Cõsiderad lo en estos Phariseos que condenaron à muerte à Christo: los daños que por esta muerte les vinieron à ellos, y à su republica! Concluyamos este punto con aquel lugar del Genesis, quando Iacob lucho con el Angel, que representaua el Verbo diuino, como interpretan muchos, ò como quiere el Concilio Sirmiense, que la lucha fuesse con la misma persona del Hijo de Dios. Sea esto ò esotro, para mi ponderacion lo mismo viene à ser. Lucho Iacob toda la noche y allà al romper del Alua dexose el Angel vencer, y Iacob, *inualuit ad Angelum.* Salio Iacob gallardo, y victorioso, como lo ponderò el Profeta Osseas, & *confortatus est.* Que Iacob no tanto quiere dezir. *Videns Deum*, como *vincens Deum*, como lo aduirtio San Geronimo. Pues si con tan gloriosa victoria, quedo tan lozano, y brioso, que como dize Osseas, *confortatus est*, como añade luego el Profeta, que *flenit, & rogauit eũ?* Que tiene que ver llorar, y pedir mercedes. Con auer vencido? El que vence es natural cosa quedar contento, y gozoso, y a el se le hã de pedir mercedes, y parte de los despojos. Pues porque llora Iacob? Y por quien ruega? Es admirable el misterio. Llora por el pueblo suyo, y su posteridad, por todo el pueblo de Israel, y por este pueblo haze oracion con lagrimas, y pide à Dios perdõ y mercedes. Considerauа el Santo Patriarcha en espiritu que estos sus descendientes se auian de juntar, y conjurar contra el Redemptor, y luchar con el Verbo Eterno, y condenarle à muerte, como lo hizieron en este concilio, y despues para executarla, auian de preualecer. *Inualescebant voces eorum.* Pareciales à estos maluados que venziendole, y matãdole, que dauan ellos triunfantes, y victoriosos: pero Iacob que lo mira sin passion,

Hiero. lib. de q. Hab. sine tradit. Hab. in Gene. 32. to. 3.

Gen. 32. n. 24.

Osse. 12. n. 4.

y cõn mejores ojos, no lo tiene por victoria, sino por desdicha: y assi aunque *inualuit ad Angelum*. Como estos, *inualescebant*. Ponese à llorar la desuenturada suerte desta gẽte, y haze oracioñ, i ruega por ellos pidiẽdo à Dios que no les vengã los daños, y desastres que sus culpas merecen. Considerauã q̃ las saetas que auiã de tirar al Saluador, se auian de volver à clauarles a ellos el corazon, porque saliã de vn arco traydor, y engañoso, y que la espada, con que le auian de matar, auia de ser para degollarlos a todos ellos: Y por esso llora, y ruega. Dixolo delgadamente el Prophera Rey: *Psal. 36. nu. 12.* *Obseruabit peccator iustum, & stridebit super eum dentibus suis.* Veys los aqui en este concilio donde estan censurando las obras de Christo Nuestro Señor, ciegos, y borrachos de colera contra el, metiendo mano, y flechando el arco para matarle. *Gladium euaginauerunt peccatores intenderunt arcum suum.* Mas luego vereys lo que les ha de succeder, que *gladius eorum intret in corda ipsorum, & arcus eorum confringatur.* Esse sera el cuchillo de su deguello, y la saeta de su perdicion. Porque como dize San Agustin, estas palabras fueron profecia, que lo mismo es dezir, *intret*, que si dixera, *intrabit*. Y sobre aquel Psalmo treinta y seys. Dize el mismo santo, que esto es, como si vno quisiesse herir a su enemigo que le tiene a las espaldas, y para alcanzarle con la punta de la espada en la vestidura se la atrauessasse assi mismo por el cuerpo, y por el corazon. *Tanquam vellet aliquis, per corpus suum, ferrum traycere, vt concideret tunicam alterius.* Y de la agudeza de San Agustin, bien podemos presumir que quiso hazer alusion a la humanidad de Christo Nuestro Señor, que fue vestidura de la diuina persona, y Verbo. *Aug. epist. ad ordinationes Episcoporũ. t. 1 conciliorũ.* *Ad Philipp. 2. n. 7.* *Habitu inuẽtus vt homo.* Pues para romper esta vestidura de la humanidad de Christo se juntan oy en consejo los capitulares de Ierusalen, y metiendo mano a la espada, se la atrauiessan por el cuerpo, y acaban consigo mismos, y con su Republica hechando voz de que la querian conseruar.

Punto

Punto Quarto.

Quales deuen ser los consejeros, que siendo malos destruyen la republica.

DIOS nos libre de malos consejeros, que estos son los que destruyen la republica, y asuelan vn Reyno. *A consiliario ser na animam tuam.* Dixo el Eccl. 37. n. 9. Ecclesiastico, Mira con cien ojos con quien te aconsejas. Hugo sobre este lugar, añadio vna palabra, con que explico la sentencia, y sentido del Ecclesiastico, *A consilario malo.* Dixo el, para dar à entender que no prohibe el Espiritu Santo en este lugar, el tomar vn hombre consejo, que esso fuera contradezirse assi mismo, que en otro lugar poco antes auia dicho. *Filij sine consilio nihil facias.* No te passe por la imaginacion hazer cosa, sin tomar consejo, sino lo q̃ prohibe es, tomar cõsejo de hombres malos, y viciosos, aunque sean mas entendidos que Séneca, y mas Theologos que mi Padre Santo Thomas, y mayores Iuristas que Bartulo. Y assi el mismo Hugo explica luego, qual sea el mal consejero diziendo: *Qui male viuit* El que viue mal no puede à consejar bien. Y el mismo Ecclesiastico luego mas adelante lo declara assi, diziendo: *Anima viri sancti cõsiciat aliquando vera, quam septem circumspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Muchas vezes vn hombre santo da mejor en el punto de la dificultad, que siete hõbres viciosos, que como atalayas estan quemandose las cexas sobre los libros, torciendo el sentido que dicto vn buen entendimiento, con su mala voluntad. *Consiliarius sit tibi vnus de mille.* Entre millares se ha de escoger vn buen cõsejero dixo el Espiritu Santo. Y explico Hugo diziendo: *Aliquis ex perfectis.* No busqueis hombres bachilleres viciosos, sino hombres maduros assentados, y perfectos. Mirad que os digo, que sera milagro que vn hõbre malo acierte à dar consejo bueno. Hecharan los desuanecidos, con sus letras, y puestos altos, y soberbios cõ las dignidades que tienen en la republica, y parecera que vende el cabello en el ayre, y jamas daran en el clauo, sino siẽpre en la erradura, nũca topan cõ el blãco de la dificultad, aũq̃ mas saetas tiré.

Eccl. 37. n. 18.

Eccl. 6. n. 6.

Hugo in c. 37. Eccl.

Hugo ibi.

Eccl. 32. n. 24.

Hugo ibi.

Quiso hazer el Rey Saul vn buen tiro, y arrebato de vna lanza, y tirosela a Dauid,
1. reg 18. n. 11. mas no le acerto. Pero acerto con mi pensamiento, y pō deracion agudissimente San Basilio, el de Seleucia en muy pocas palabras, pero
S. Basi. sel. Or. 15. muy sentenciosas, diziendo, *Abscopo aberrans mores suos manifestauit.* Manifesto Saul su mala vida errando el golpe. Porque ningun acierto puede tener quien viue mal. Como puede dar buenos cōsejos quien tiene costumbres peruersas, y su vida es libre, y viciosa, y perdida? Es marauilloso el lugar de San Ambrosio à este proposito. *Quomodo cum potes iudicare consilio superiorem, quem videas inferiorem moribus? Suprame debet esse, cui me committere paro.* El consejero ha de ser superior a la cosa de que se trata, pues si lo que se trata es bueno, y para mayor bien (como lo debe ser todo aquello para que se junta vn consejo, y se pide a cada vno su parecer) como puede darle bueno, quien viue mal? Porque es inferior en las costumbres, à todo lo bueno de que se trata, y a todo buē consejo, y buen parecer. Cosa llana es que aquel, a quien yo me sujeto, y me rindo, ha de ser superior à mi. Pues si lo que se consulta es bueno, el consejero, ha de ser mas bueno, para poder aconsejar bien. Pero si es inferior en las costumbres, y hombre malo, no se le debe cometer, ni pedir el consejo, porque no es superior, y en ninguna manera puede acōsejar bien. Y añade luego el Santo. *An vero idoneum eum putabo qui mihi det consilium quod non dat sibi?* Como puedo yo persuadirme que me dara buen consejo a mi, quien no le toma para si? Y como entendere yo que se desuela por mi, quien no se desuela por si? *Et mihi cum vaccare credam, qui sibi non vacat? cuius animum voluptates occupent, libido deuinciat, auaritia subiuget, cupiditas perturbet, quantas metus: quomodo hic consilij locus, vbi nullus quietis?* Que consejo bueno se puede esperar de vn hombre que tiene todas sus potencias ocupadas con deleytes, y vizios, a quien la desonestidad le tiene tomados los sentidos, y le trae atado con maniotas como à vn caualllo, a quien la auaricia le tiene el pie sobre el pescuezo, y puesto en el vn yugo como a vn macho de noria. A quien la ambicion le trae

Amb. lib. 2. offi. cap. 12.

al retortero. Los temores le aconteten, y le combaten. Y finalmente vn hombre, que en nada tiene firmeza, constancia, sosiego, ni quietud: que consejo puede dar que bueno sea? Ponderò San Pablo, que Adam no fue el engañado de la serpiente, sino su muger Eua: *Adam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit.* 1. ad Tim. 2. n. 14. Pues en que està la ponderacion? En que Adam aconsejose, ò Eua su muger, y compañera vna muger adornada de justicia original, enjoyada, y engalanada con todas las virtudes que hasta que el pecado la despojo de todà essa gala, y riqueza, no seguia Adam mal parecer en aconsejarse con ella, ni era maldita men el suyo en consultarla, si fue suponiendo, que no auia perdido la diuina gracia, que là auia de examinar. Aunque Adam fue necio en dexarse llevar de la persuasion de su muger por no la contristar, y dar pena, conociendo el mal que hazia. Pero Eua tomo consejo con la serpiente, con vn bruto, bestial, con vn animal ponzoñoso, sin discurso, ni razon, en quien estaua el Diablo rebestido. Pues muger que se pone à razones, con quien careze de vso de razon, que toma consejo de vn bruto bestial: digasse della que fue la engañada: porque aconsejarse con tales es manifiesto engaño, y pedir parecer à brutos, es la misma seduccion, y el mas cierto yerro, y clarissimo engaño. Digan me los Monarchas, y Principes, que llaman y admiten à sus consejos à hombres vicioios, porque quieren acertar en nada, pues en la misma junta, y consejo, esta embebido el desacierto, la seduccion, el yerro, y el total engaño. Con hombres brutos, y bestiales, en sus costumbres, se aconsejan, pues denlo todo por perdido. Quando Roboam entro a tomar possession del Reyno de Israel, que tan pacificamente auia posseydo Salomon su padre, pidieronle los procuradores del Reyno en nombre de toda la Monarchia, que para entrar con buen pie en ella bizielle mercedes à sus vassallos aliuiandoles las cargas que tenian, porque ya no podian con ellas. *Tu itaque nunc inminue pauxillum de Imperio patris tui duriſsimo, & de iugo grauiſsimo, quod impoſuit nobis, &* 3. reg. 12. n. 4.

ser-

seruiemus tibi. Respondioles el Rey, que aquella petition pedia consulta, que la mandaria ver, y dentro de tres dias responderia. Mando llamar a consejo à los anzianos, y maduros à los hombres tenidos por virtuosos en la Republica. Aconsejaronle estos lo que le conuenia, y no siguio su parecer. Llamo a consejo a la gente moza, briosa, criados en regalos, y vicios, y mozedades, como lo aduirtio Lyra Sobre la palabra. *Adolescentes*, diziendo. *Magis moribus, & scientia quam ætate*. Y la Glossa Ordinaria dize que *adolescentes iuuenes non semper iuxta ætatem apellant, sed iuxta instabilitatem animi.* Porque Roboan tenia ya quarenta años, y se auian criado con el estos consejeros, y aconsejaronle lo contrario. Siguio el Rey el parecer de la gente verde, y lozana, y assi le sucedio tan mal, pues de doze tribus, y partes que tenia su Reyno, perdio las diez. Y sino fuera por los merecimientos, y seruicios que auia hecho a Dios su abuelo Dauid, lo perdiera todo. Y luego le salio al rostro el ser mal aconsejado porque embiando a su mayordomo de rentas, y tributos, llamado Adura que fue vno de los malos consejeros *Vt ait* Glossa ordinaria para dar satisfacion al pueblo, y sosegarle, como aduierte Lyra, le mataron a pedradas, y essa respuesta se le dio. Por aqui se veran los sucessos q̃ pueden esperar los que se aconsejan con brutos, con gente viciosa, y de mal viuir Que estos tales son los que abrasan las casas, destruyẽ los Reynos, y asuelan las Monarchias. Y Dios suele permitir que acaben la vida apedreados, y mueran mala muerte. Mirad Señores, y Principes con quien os aconsejays, porque es locura, y desatino tomar parecer de hombres viciosos, como lo dixo San Basilio, calificando por loco a Roboan por ellas palabras. *Qualis erat de stirpe illius Salomonis filius, ætate iuuenis, mẽtis prudentia adhuc Iunior, qui populo mitius imperium quærenti, grauiter minatus est, & per minas regnum amisit.* Fue de Lyrio lo que hizo Roboam, y mostro sermozo en la edad, y niño en el seso, que entrãdo sus vassallos muy de paz a pedirle mercedes, respondio con amenazas, y las amenazas le quitaron el Reyno. Y todo este daño le vino de guiarse por malas

Basil. in cõfessione de hutirusille Salomonis filius, ætate militate.

las

las cabezas, y de aconsejarse con gente moza, y verde en su vida, y costumbres. Dixo admirablemente Rabano. *Raban. in c. 37. Ecl.* *Præuidenda est consiliarij prudentia, fides, voluntas, & religio.* Quatro cosas se deben mirar en vn buen consejero, la primera si es prudente, la segunda si es fiel confidente, y leal, la tercera si quiere bien aquien le pide consejo, la quarta religion, que sea buen christiano, porque si essa le falta no ay que hazer caso de todas las demas. Porque sera como pedir consejo a vn bruto. Hugo nuestro Cardenal, sobre aquellas palabras del mismo capitulo, *Nemit* *Hugo in c. 37. Eccle.* *ad sudem in terram* dize, *Ideo primo considera qualis sit consiliarius, quam ei consentias, ne forte sit terrenum eius consiliũ, & te per cupiditatem figat in terram.* Aquella palabra *Ideo*, es causal, y haze este sentido, por esta causa, y razon de ser tan necessaria la religion, y christianidad en vn buen consejero, se deben mirar con cien ojos qual sea su vida, antes que se fie del, no sea que por no auerlo cõsiderado, vengan a dar en tierra con todo, aconsejando como hombre terreno, y vicioso, y guiando las cosas, conforme sus apetitos, y ambiciones, y propria vilidad: y con esto clauo en la tierra aquien le pidio consejo. Quizas se tomo de aqui el modo de hablar comun, quando vno engaña à otro, y le haze tiro dezimos clauole. *Mittere sudem in terram.* Es clauar en la tierra vna estaca. Esto haze vn cõsegero mal Christiano, que guiado de su propria codicia, y particulares intereses, os vendra à hazer tiro, y clauaros en todo quanto el pudiere, si os aconsejaredes cõ el, y mas adelante dize el mismo Hugo. *Veriora, & meliora consilia dat aliquando vnus simplex idiota sanctæ, & honestæ vitæ, quam septem magni magistri omnium liberalium artium scientia præditi.* Vn hombre Santo sin zero, y vna muger virtuosa, que no han visto otro libro mas que su Rosario, y meditacion a vezes daran mejor, consejo que siete Maestros eminentes, muy versados en todas las artes liberales. Christo nuestro Señor dio gracias al Eterno Padre, porque fue seruido reuelar mayores secretos a los pequeñuelos, que à los muy soberbios, y sabios: *Confiteor tibi Pater, quia abscondisti hæc à sapien-* *Hugo ibi* *Mat. 11. n. 25.*

pientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Muchas vezes los Sabios del mundo salen con vnos disparates, que locos de atar no dieran en ellos. *Sapientes consiliarij Pharaonis, dederunt consilium insipiens.* Dixo el Propheta Esaias, juntaronse vna cafila de Sabios, Oydores del Consejo de Pharaon, y el consejo que dieron fue vn desatino insipiente, y necio, acordaron vna necedad. Tales como ellos eran los Escribas, y Phariseos, que se juntaron en este concilio, y dieron por essas paredes, preciandose tanto de doctos, y sabios. Dixolo lindamente San Ambrosio explicando aquellas palabras del Psalmo ciento y diez y ocho. *Super omnes docentes me intellexi.* Preciauanse mucho de doctos, y sabios los Escribas del pueblo de los Iudios, porque fueron ellos los primeros que gozaron de las profecias, y de la diuina escritura: y de la ley: pero vsaron mal de la sabiduria, porque estando obligados à enseñar, no enseñaron, antes tropezaron, y cayeron, como si fueran ciegos idiotas, y muy ignorantes. Las palabras del Santo son: *Do-*

Isai. 19. n. 11.

Amb. in Ps. 118.

ctrinam prositentur Scribæ iudæorum quia legem, & prophetas ipsi priores habere meruerunt, sed illi prositentur docere, & non docent, quia non intellexerunt. Pues quien lo entendio? Quien tuuo intelligencia y sabiduria? *Paruuli.* Los pequeñuelos humildes, *reuelasti ea paruulis.* Quien dixera que en Egypto donde florecian las letras humanas, vn rapaz del Pueblo Hebreo, auia de dar mejor consejo al Rey que todos los doctos de su Reyno? *Placuit Pharaoni consilium Ioseph, & cunctis ministris.* Contentole mucho al Rey el consejo de Ioseph, y fue muy solemnizado, y aplaudido de toda la gente de Palacio. Y assi dixo San Ambrosio que le auia sido de mas importancia, y de mayor prouecho al Rey el consejo de Ioseph, que todos los thesoros de su Reyno. *Quantum vtilius Regem Pharaonem, Sanctus Ioseph consilio prouidentiæ iuuit, quam si consuluisset pecuniam? Facile autem pecunia consumitur consilia exhauriri nesciunt.* Todas las riquezas, prosperidad, y thesoros de la tierra se acaban, y perecen, mas los buenos consejos permanecen,

Gen. 41. n. 37.

Amb. lib. 2. offic. c. 15.

y

y sustentan, y tienen en pie, las Monarchias, y Reynos Pero Dios os libre de vn mal consegero, que esse solo bastara para destruirlo todo. Llamole Balach, Rey de los Moabitas, al Profeta Balam, para que maldixesse al pueblo de Dios, y Respondele: maldecir esso no, no puedo. Pero yo te dare vn consejo: *Verumtamen pergens ad populum meum dabo tibi consilium*. Pues mal hombre, mal propheta, quien te pide consejo? No te pide el Rey consejo, sino maldicion. Pero ya que no pudo dar maldicion, diole mal consejo, que muchas vezes es peor, que la misma maldicion, y q̃ el mismo demonio. Aconsexole al Rey, que embiasse mozuelas hermosas bien aliñadas, cerca del exercito de Israel, con orden que si los Israelitas saliessen a solicitarlas, no consintiessen con ellos, sino idolatrauan primero, y para este efecto llebauan sus idolos en las mangas. Sucedio assi, como lo dize Lyra, y Iosepho añade que algunos de los principales del pueblo casaron con algunas dellas. Y aunque no consta deste capitulo, ni del passado auer dado Balaam esse mal consejo: colligesse claramente del capitulo 31. deste mismo libro quando se enoxo Moysen con los Israelitas, porque no auian passado a cuchillo à las mugeres Madianitas: diziendo *Cur faminas reseruastis? Non ne istæ sunt, quæ deceperunt filios Israel ad suggestionem Balaam.* Tambien se haze mencion deste mal consejo en el Apocalypsi. Quando reprehendiendo el Spiritu Santo al Obispo de Pergamo le dize: *Habes illic tenentes doctrinam Balaam, qui docebat Balaac mittere scandalum coram filijs Israel, adere, & fornicari.* Pues como los Israelitas, pecaron, y fueron Idolatras, castigolos Dios nuestro Señor a los vnos, y à los otros, como se vee en esse capitulo 31. citado, *Vnde percussus est populus.* Y luego añade. *Ergo occidite interfici te.* De modo que castigo Dios nuestro Señor a su mismo pueblo, y destruyo à los Madianitas, y Moabitas. Que vn mal consejo abrassa los pueblos, y destruye las prouincias, y Reynos. Quien le quito la vida al rebelde Absalon, y al insolente mal consegero Achitophel? Muchas cosas malas hizieron por donde merecieron que Dios los castigara, pero en-

nume. 24. n. 14.

Lyra in ex. 25. nume.

nu. 31. n. 15.

Apoca. 2. n. 14.

nu. 31. n. 15. & nu. 15.

2. reg. 16. n. 21.

tre otras, no fue la menor el abominable consejo de Achitophel, de auer aconsejado a Absalon que violasse las concubinas de su padre. emtrambos murieron ahorcados, Absalon de los cabellos, y Achitophel, hechandose el mismo el lazo, como Iudas. *Porro Achitophel disposita domo sua suspendio interijt.* Quien le quito la vida al Rey Achab, y puso en peligro de perderla al Rey Iosaphat, sino el mal consejo de 400. malos Prophetas, y no querer seguir el bueno del Santo Propheta Micheas. Que entre quatrocientos consegeros malos, solo huuo vn Micheas bueno. Y de ordinario preualece la mentira, y mal consejo, y la verdad, y el bueno perezen. Porque los Reyes apenas pueden sufrir parecer q̃ sea contra su gusto, y assi los consegeros tiemblan dezirles verdad. Y si se la dizen les quitaran los gaxes, y la plaza, y los afligiran, como le sucedio a Micheas, que con auerle conjurado el Rey a que le dixesse con lissura lo que se debia hazer, y diesse su voto sin miedo: *Iterum atque iterum adiuro te, vt non loquaris mihi, nisi quod verum est in nomine Domini.* Vna, y otra vez, y muchas vezes te amonesto que me digas la verdad, y no quites, ni pongas palabra de lo que fuere la voluntad de Dios, sino q̃ manifiestes con claridad, lo que te fuere reuelado, hizolo assi el Propheta Santo, y el pago que le dieron, fue vna bofetada en presencia del Rey, y mandole su Magestad hechar preso, y que le diesen de comer por onzas. *Mittite virum istum in carcerem, & sustentate eum pane tribulationis, & aqua angustiæ. donec reuertar in pace.* En fin alla en la guerra acabo la vida, y el Santo Propheta estuuo afligido, i acosado por auerle dicho con lissura la verdad, y aconsexadole biẽ. Segun esto no es mucho q̃ tema, y se turbe quien huuiere de dar cõsejo cõtra su gusto à los Reyes. Es insigne à este proposito aquel lugar del Propheta Daniel, quando el Rey Nabuchodonosor le pidio encarecidamente que le declarasse el sueño que auia tenido, y le tenia muy turbado, donde dize el Sagrado Texto que comenzando à pensar Daniel en ello: *Cæpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora, & cogitationes eius conturbabant eũ.* Por espacio de vna hora,

2. reg. 17, n. 23.

3. reg. 22. n. 15.

3. reg. 22. n. 27.

Daniel 4. n. 16.

se

se puso a pensar, y se le demudo el color como lo aduirtio San Geronimo, y comenzo à reboluer tantas cosas en su imaginacion, que le tenian turbado. Pero dirame alguno de que se turbatanto? No quereys, que se turbe quien ha de dezir lo que siente cõtra vn Rey: No vistes ya como trataron a Micheas, por auer dicho lo que Dios le auia reuelado? Pues que mucho que tiemble Daniel, y se turbe? El Cartusiano dize que estuuo pensando Daniel como podria dezirle al Rey la verdad pura, y lissa, sin enoxarle, ni perderle el respeto, estaua desseando componer estas dos cosas tan contrarias entre si, como dezirle al Rey lo que le auia de escozer, y lastimar, sin perderle el respeto, ni enoxarle. Dificultosissima cosa! Pues esto era lo que le turbaua dize el Cartuxano. *Cogitabat Daniel, quaratione regio culmini seruaret honorem, nec tamen absconderet veritatem, ideoque per illam horam præmeditabatur Daniel quamadmodum sine iniuria veritatis, & ofensa Regis, responsum suũ componi, & ordinari oporteret.* En mil afliciones, y congoxas destas, es fuerza que se vean los consegeros de los Principes, y Reyes, aun los muy valerosos, como diran su parecer sin hazer agrauio al buen consejo, y a la verdad, ni perder el respeto à la grandeza de los Reyes. Es necessario hablar con gran veneracion, y reuerencia en presencia de los Reyes, y superiores, pero sin menoscabo del buen consejo, ni quiebra de la verdad, con firmeza christiana, y valor prudẽte. *Quia licet veritas contra superiores sit dicenda: tamen cum reuerentia debet dici.* Dixo el Doctissimo Lyra, que la verdad ha se de dezir contra los superiores, pero con modestia, y reuerencia, y con mucha cortesia. Quan poco tuuieron desto los consegeros de Ierusalem, que se hallarõ en este concilio! Gente precipitada, sin respeto, ni temor, gente codiciosa apassionada, brutos, y viciosos en sus costumbres. Pues estos tales que consejo podiã dar, sino el que dieron, para morir ellos como desesperados, y acabar con su gente, y su Republica. Todos estos males hizieron con el consejo que tomaron, y sentencia definitiua que dieron, diziẽdo que muera Dios. *Quid profuit illis Cayphas, dicendo, & tollent locum nostrum, & gentem,*

Caubsibi

Lyra in Da ni. 4. n. 16.

Aug. in psſ. 68. n. 26. in illa ver. fiat habit. eorũ deser. tom. 8.

item, si hunc dimiserimus sic? Ecce & non cum dimisserunt vinum & ille venit, & venerunt Romani, & tulerunt eis, & regnum, & locum. Dixo S. Agustin.

SERMON DIEZ Y ocho para el Domingo de Ramos.

Thema *Cum appropinquasset Iesus Hierosolimis, & venisset Bethphage ad montem Oliueti misit duos discipulos &c.* Math. 21.

EL triumpho mas solemne, con circunstancias mas nueuas, que jamas se vieron, celebra oy nuestra Madre la Iglesia. En este triumpho, ay carro triumphal, y el triumphador victorioso q̃ va triumphando como Rey. Ay enemigos aterrojados, y venzidos. Ay palmas que señalan la victoria. Y no falta musica, y aclamaciones q̃ van en voz alta, y sonora, cantando la gala del vẽzedor. El triumphador es Christo. La ciudad dõde entra triũphando es Ierusalen, el puesto de donde sale es del monte de las oliuas, y de Bethphage, donde tenian casa, y hacienda los sacerdotes. El carro triũphal, no es como el del Cesar, que le tiraũ quatro elefantes, ni como el de Marco Antonio, q̃ le tiraũ leones, sino vna jumenta, y vn pollino q̃ la va siguiẽdo y acõpañádo, los jaezes bordados, capa razonos de tela, mochilas quaxadas de aljofar, y sembradas de perlas, y piedras preciosas, con q̃ iuã enjaezados estos animales, eran las vestiduras pobres de los Discipulos del Señor, q̃ hizieron oficio de caballerizos, y pusierõ sus mãtos en cima, cõ el mayor asseo q̃ supieron, y pudierõ, para q̃ el triũphador se pusiesse à caballo, ò se sentasse. Los arcberos q̃ le acõpañauan de vno, y otro lado, eran los q̃ con palmas en las manos, y ramos de olibas y uan solẽnizando el triũfo del venzedor. Los enemigos q̃ vencio fueron Satanas en el desierto, y otros demonios q̃ lãzo de los cuerpos. Venzio tãbien el enemigo de la carne enseñandonos a domarla con el ayuno quando nos acometiesse porque ael no pudo acometerle, ni se le atreuio. La victoria insigne que alcanzò de la muerte resucitando à Lazaro, y otros muertos: ya sevio O y triũpha del mundo, y de sus vanidades, y ostentacion y riquezas, pues con aparejos pobres, y humilde caualleria,

lleria, sin otras colgaduras mas que ramos desgajados, y cortados de los arboles, ni otras alfombras que las capas de los que salian a verle, que las tendian en el suelo por donde auia de passar: ni otros menestriles, y capillas conzertadas, ni mas instrumentos musicos, que las vozes de los niños en el templo, y de las turbas que yba por las calles en la ananguardia, y en la retroguardia clamando, viba el Rey, *Hosanna filio David, benedictus qui venit in nomine Domini*. Oy pues digo que triumpha del mundo, reciuiendo tan extraordinaria honrra, con tan humilde aparato. Todo este triumpho esta lleno de mysterios. En todo el manifiesta y predica el triumphador su humildad, y mansedumbre, el jumento su obediencia, las cuchillas de la palma su justicia, los ramos de oliua su misericordia, los niños su imperio. Pues si el Spiritu Santo mouio las lenguas de los niños para manifestacion desta grandeza: yo para explicar algo della, si como niño inocente que no sabe hablar, me pongo a sus pies, fiado puedo llegar de alcanzar la diuina gracia, poniendo por intercessora la Madre della que es la Virgen. Aue Maria.

INTRODVCION.

FVe Christo nuestro Señora morir tan de voluntad, y con tanto gusto, dize Santo Thomas, que aunque pudo facilmente resistir la furia de los que mal le querian, y pudo atar las manos a los q̃ le quitarõ la vida para que no pudieran hazerle daño, no quiso sino que les dio facultad, y permision y les dio libertad para que hiziessen a su voluntad, y le tratassen con el rigor, y crueldad, que su rabiosa indignacion pedia. Dexoles las manos sueltas para que pudiessen ponerlas en su santissima persona y humanidad. Y assi dize el Santo que Christo no fue homicida de si mismo ni fue causa de su misma muerte derechamente, sino q̃ aun q̃ pudo defenderse, y detener a los q̃ le quitarõ la vida: no los detuuo ni se defendio. Y prueua q̃ esto no es derechamente tomarse vn hõbre la muerte cõ sus manos, ni ser causa della, porq̃ aq̃l la es causa de vn efeto, derechamẽte, q̃ obra, y procura, y pretẽde q̃ aq̃l efecto se haga. Y assi los perseguidores de Christo fueron los q̃ le mataron porque procuraron su muerte, y la

S.Th.3.p. q.47. art. 1. in cor.

pretendieron, y la pusieron en execucion. Pero Christo que no hizo mas q̃ sufrir, y padecer como vn cordero, y no querer defenderse (aunq̃ podia) en ninguna manera fue causa de su muerte propiamẽte, y directe. Mas porque no se quiso defender pudiendo, ni quiso obuiar, ni detener la furia impetuosa de sus enemigos, y los dexo sueltos, y desenfrenados, pudiendolos reprimir, y enfrenar: por esso se puede dezir, q̃ indirectamente, y como secũdario fue causa de su muerte, y la quiso porque no la euitò. De aqui infiere Sãto Thomas, que Christo voluntariamente fue à morir, y que el quiso su muerte, y la busco. *Voluitque natura corporalis illi nocumento succumbere*. Y en otro lugar dize el Santo. *Mors Christi, non debuit esse ex naturæ infirmitate, ne crederetur non esse voluntaria: & idcò non ex morbo, sed ex passione illata voluit mori, cui morti se obtulit sponte*. De su vellagracia se ofrecio a la muerte muy de buena gana, y volũtariamente. En otros infinitos lugares dize lo mismo el Santo Doctor Angelico. Y cõ esta doctrina se explicarã infinitos lugares de la sagrada Escritura, y de otros muchos Santos que hablan en la misma cõformidad. *Oblatus est, quia ipse voluit*. Dixo Esaias. Y S. Pablo: *Dilexit me, & tradidit semetipsũ pro me*. Y S. Agus. dixo, q̃ el alma de Christo no desamparo la carne contra su voluntad, porq̃ el quiso morir, quando quiso, y de la manera q̃ quiso, *spiritus Christi, nõ deseruit carnẽ inuitꝰ: sed quia voluit, quãdo voluit, & quomodo voluit*. Y S. Chrisost. explicando aquel lugar de Sã Iuã. *Potestatem habeo ponendi animã meã, & potestatẽ habeo iterum sumendi eã*. Dize que en aquello mostro ser muy obediente a su Eterno Padre, y q̃ moria por obedecerle, sin resistir à su obediencia, y q̃ esso lo hazia con mucho gusto, y muy de buena voluntad: *Voluntariũ monstrauit processum, & contrarietatis ad patrem suspicionẽ destruxit*. No dio lugar a que se pudiesse entender, ni aun sospechar, que su voluntad era contraria à la de su Eterno Padre. En el Euangelio presente se verifica esto admirablemente, y se manifiesta con quanto gusto yua el Señor à morir, y quan de voluntad se ofrecia a la muerte: Pues sabiẽdo claramente que en esta ocasion le auiã de quitar la vida, entra en Ierusalem tan de fiesta.

Ar. cit. in cor. & ad 3 3. p. q. 5. 1. ar. 3. in c.

Esai. 53. n. 7. Ad Galat, 2. n. 20.

Aug. libr. 4 de Trin. c. 13 tt. 3.

Ioa. 10. n. 18.

Chrisos. ho. 59. in Ioa. tom. 3.

fiesta como si fuera abodas, y tan glorioso, y triumfante, como qui en auia alcanzado alguna insigne victoria. Y assi fue la verdad: porque muriendo triunfo de sus enemigos, y en el talamo de la Cruz celebro sus bodas, dandole el si à su Esposa la Yglesia, y recibiendola por suya con los brazos habiertos. Agora vamos poco à poco discurriendo.

Punto Primero.

Muerte de Christo estrago delos Iudios, y gloria del Saluador, y por esso no querer q̃ le lloren, como se ha de entender.

NO dexa de causar gran admiracion, que sabiendo el Redemptor del mundo el estrago, que auia de venir sobre aquella ciudad de Ierusalen, por auerle de quitar la vida en ella, que con todo esso quiera entrar en ella à morir tan de fiesta, y tan de gozo! Bien sabia el Señor, aquellas amarguras, y sollozos, con que Ieremias auia llorado la ruina desta ciudad, quando por reuelacion del cielo conocio su destruicion, y endechãdola dixo: *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, &c. Omnes persecutores eius apprehenderunt eam inter angustias, &c. Omnes porta eius destructa & ipsa oppressa est amaritudine.* Vio la ciudad insigne, y populosa, sola, y desamparada. La que solia herbir de gente hecha vn herial que se auia nacido la yerua por las calles, y no se topaua en ellas vn alma. Las torres, y fortalezas voladas. Los muros aportillados, y batidos. Las casas sin puertas, ni ventanas. Los vezinos passados acuchillo. Las donzellas violadas. Las matronas captiuas, y lleuadas por los cabellos. Sus hijuelos estrellados por las esquinas. Las calles corriendo arroyos de sangre. Ya este andar otros desastres amargos, y millares de angustias, y desbenturas. Todo esto, y mucho mas le sucedio à Ierusalem, en el cerco que la pusieron, y saco mano que la dieron, los Principes Romanos Tito, y Vespasiano. Y todo este daño fue castigo de Dios por la muerte de Christo. Bien sabia el Señor que su templo se auia de asolar, y acabarse los sacrificios, y q̃ el arca del Testamento, y propiciatorio, auia de fenecer para el pueblo reuelde, y su

Treuor. 1. n. 1. & 3. & 4.

viña se la auian de desʒepar, y que aquel desdichado pueblo de los Iudios, auia de andar arrastrado por el mundo, sin honrra, sin estimacion, sin Reynado, ni Sacerdocio señalados entre todas las naciones por gente vil, y canalla abatida. Este Pueblo, que fue regalado de Dios, el escogido entre todas las naciones. Y que viendo agora Christo su perdicion, y acabamiento: Entre en Ierusalen de fiesta, y con los mayores jubilos, y alegria que jamas se vieron en triunfo de ningun Emperador! Esto no puede dejar de causar grande admiracion, Mas para deslindar este caso, y declarar el misterio: Supongamos por cosa llana, y auerigu ada, que la dureza y rebeldia deste Pueblo, fue causa de todos sus males, y ellos se tuuieron la culpa de sus daños. San Ambrosio explicando aquel lugar de San Pablo. *Christus nos redemit de maledicto legis factus pro nobis maledictum.* Dize que los Iudios le tuuieron a Christo Nuestro Señor, como vn hombre maldito, y abominable, y abominaron del, como si fuera la misma maldicion. Pero à la verdad, quitandole ellos la vida, le hizieron maldicion contra si mismos, porque les alcanzo por essa muerte la maldicion de Dios, de la qual les nacieron todos sus infortunios, y desastres. Las palabras del Santo son: *Si proprius aspicis videbis, Christum maledictum eorum factum, à quibus occisus est. Crux enim Saluatoris, peccatum & maledictum est Iudæorum.* Y el mismo Santo dixo en otro lugar, sobre aquellas palabras de San Mateo. *Peccauit tradens sanguinem iustum, &c. & abiens laqueo se suspendit.* Hablando de Iudas, q. el mismo se dio contra si la sentencia de muerte. Porque quien facudia de si la vida, que podia esperar sino summa muerte? *Iudas Iscariotes propria sententia condemnatus est, dignum enim se morte iudicauit, quòd Christum vitam omnium tradidisset,* Pues quitandole los Iudios al Señor la vida, ellos mismos se hecharon el lazo, y se tomaron la muerte por sus manos. Origenes discurriendo en este mismo pensamiento, dixo que como en tiempo de Moysen quando leuantando las manos al Cielo, se zerro la luz, y cayo vna niebla tan tenebrosa, y tinieblas tan cerradas, sobre los Gitanos, que no se vian

Ad Galat. 3. n. 13.

Amb. in c. 3. Epis. ad Galat.

Matth. 27. n. 4. & 5.

Amb. ser. 51. de Iudal scar. to mo 5.

vian vnos a otros, y en tres dias, que duraron, ningun Gitano se pudo mouer del lugar donde la obscuridad le cogio, por ser las tinieblas tan espesas, y gruessas, que con las manos las podian palpar: Y magen viua de la cegera dura que auia de caer en los corazones de los Egypcios. Assi tambien de la misma suerte quando Christo Nuestro Señor leuanto sus manos al Cielo puesto en vna Cruz, en presencia de aquel maluado pueblo, que auia clamado diziendo que se le quitassen de delante, y le pusiessē en vna Cruz que no querian verle de sus ojos: cayo sobre ellos vna ceguera tan grande, y vnas tinieblas tan obscuras en su voluntad, que se quedaron inmobles, y duros, como vnas piedras, priuados de la diuina Luz. Y destas tinieblas se siguieron todas las demas plagas, y desbenturas, y desastres. Las palabras de Origenes son. *Sicut Moyses manus extendente in cælum, facta sunt tenebræ super Egyptios, seruos Dei tenentes in seruitute imago futurarum tenebrarum quæ comprehensuræ fuerant Egyptios, similiter & Christo, sexta hora manus extendente in Cruce ad Cælum, super populū, qui clamauerat, tolle de terra hunc, & crucifige eum, facta sunt tenebræ, & omni lumine sunt priuati, & imago fuit tenebrarum illarum futurarū, quæ comprehensuræ fuerant gentem Iudeam, quia ausi sunt lumini vero manus suas inferre: vnde ex tunc omnis illa gens tenebris est expleta, sicut dicit Propheta: obscurentur occuli eorū ne videant.* Hasta aqui llego Origenes con este discurso. Y como tomandole la palabra de la voca el gran padre San Agustin, adelanto mas este pensamiento explicādo las palabras que se siguē del mismo Psalmo: *Et dorsum eorū semper incurua.* Donde dize, que en faltandole à vn hombre la vista para mirar à lo alto, luego se le caen los ojos à lo baxo, y el cuerpo se corua, y se abate à lo terrestre, y à lo inferior: porque en el mismo punto que vn hombre dexa de conocer las cosas superiores, forzosamente ha de agouiarse, y abatirse à tratar de las soezes inferiores. *Nam quorum occuli fuerint obscurati ne videant, sequitur vt dorsum illorum incurue tur. Quia cum cessauerint superna cognoscere, necesse est vt de inferioribus cogitent.* Y procediendo el Santo adelante añade que esta ceguera en

Orig. hom. 35. in Matth. tom. 3.

Exo. 10. n. 22.

Ioan. 19. n. 15.

Psal. 68. nu 24.

Aug. in psal. 68. tom. 8

el pueblo de los Iudios, fue castigo de Dios por sus pecados. Y de alli se les siguieron todos los estragos, y desdichas que el Profeta les pronostico en los versos q̃ luego se siguen. O como dize Hugo en la maldicion que el Profeta les hecho. *Imprecatur eis captiuitatem fatalem à Romanis.* Y assi dize adelante San Agustin. *Consecuta est postea vindicta Domini, expugnata est ciuitas, de bello Iudaico, occisa ne scio quot hominum millia. Nullus modo illuc permittitur accedere Iudeorum. Vbi potuerunt aduersus Dominum clamare, ibi à Domino non permittuntur habitare, perdiderunt locum furoris sui.* Comprehendiolos esta maldicion, y dieron con todo al traste, y acabose con ellos, y con su Republica, tambien su arrogancia, y furor. Y porque se vea la causa de tan grande estrago, añade luego el Profeta, *Quia quem tu persecutus fuisti.* Y explica Lyra. *Christũ persecuti sunt occidẽdo eũ.* Que el pecado q̃ cometieron quitando la vida al Redemptor, fue causa de todos estos males Pero aunque esto es assi verdad, parece que todo lo q̃ se ha dicho acrecienta mas nra dificultad. Porq̃ siẽdo los daños deste pueblo, no solo tẽporales, sino espirituales, pues cometierõ los Iudios el mayor pecado q̃ se ha cometido jamas contra Dios, segũ esto parece q̃ auia menos razõ para entrar el Señor cõ tãtos jubilos, y alegria en Ierusalẽ. A todo lo qual respõdo, q̃ Christo N. S. cũplio admirablemẽte en esta ocasiõ cõ todas las cosas, Porq̃ con lagrimas en los ojos distiladas de su diuino corazõ, mostro el sentimiento q̃ tenia de los pecados deste Pueblo, y ceguera, y rebeldia, y de su acabamiẽto, y asolaciõ, como lo dixo S. Lucas, q̃ quãdo llego alaciudad se puso à mirarla, y saltando sele las lagrimas del purodolor, se puso à llorar sus desdichas. *Et vt appropinquauit videns ciuitatẽ fleuit super illã.* Mas porq̃ esta gente se perdio por su culpa, y en su lugar auia de suceder otro pueblo, mas fiel, mas agradecido y mas leal, q̃ era el Pueblo gẽtilico jũtamẽte cõ los del Iudaismo que recibian su fee. Por esta razõ entra tã de fiesta. Entra à celebrar sus bodas cõ la yglesia su querida Esposa. Y porq̃ esto auia de ser muriẽdo por ella, y dãdole su vida, y su sangre, por esso entra à morir tan alegre, y gusto-

Hugo in psſ. 68.

Luc. 19. vers. 41.

Lyra ibi.

gustoso. Muestra en esta alegria quan de buena gana obedece al eterno Padre, pues por cumplir con su obediencia se ofrece à morir, como lo afirma S. Thomas. Y tambien manifiesta en esta alegria lo mucho que quiere à los hombres, y su infinita caridad. O caridad de Dios! Quien no te adora, y bendize. La caridad dixo S. Thomas, naze de la diuina gracia, como de su fuente, y origen. Y que assi como la voluntad procede de la sustancia del alma, de la misma suerte la caridad procede de la gracia. *Sicut voluntas procedit à substantia animæ, sic charitas ex gratia.* Tambien dixo el mismo Doctor Santo en otro lugar q̃ la gracia de Christo era infinita, en razon de gracia, como lo explican los Theologos, segun que tiene la gracia en el alma de Christo, toda la plenitud, y perfecion q̃ puede tener segun su naturaleza, y cõdicion, y propio ser. Pues si de la gracia naze la caridad, y la gracia es infinita en el alma de Christo nuestro Señor: qual sera su caridad? No ay entendimiento humano, ni Angelico, que lo pueda comprehender, ni alcanzar. Y assi dezia el Apostol à los Ephesios q̃ puesto de rodillas, pedia al Eterno Padre les diesse à conocer la eminente caridad de Christo: *Scire etiã super eminentem scientiæ charitatẽ Christi.* Y explica Santo Thomas aquellas palabras assi. *Charitatem Christi super eminentem scientiæ, idest, humanæ: quia nullus potest scire quantã Christus dilexit nos.* Que no ay entendimiento humano, q̃ pueda saber quan intensamente, y con quanta fineza nos amo nuestro Redemptor, no ay sciencia que lo sepa, ni discurso que lo alcanze, ni semejanza con que poderlo apear. Este amor le apretaua de manera el corazon, que como si le tuuiera en vna prẽsa, dezia, que desseaua verse ya morir por los hombres, y verse vañado de pies à cabeza en su misma sangre por ellos. *Baptismo habeo Baptizari, & quomodo coarctor vsque dum perficiatur.* Y assi dixo San Ambrosio explicando este lugar, que el morir no le daua pena, antes la muerte le sacaua de cuydado, y le aliuiaua de aquellos apretos de corazon que tenia encerrados en el alma. Sus palabras son: *Ostendit, quod in cor tamine passionis, mors corporis absolutio anxietudinis, nõ acerbitas sit doloris.* Pues

S. Th. 3. p. q. 47. a. 2. in c.

Ad Eph. 3. nn. 19.

S. Tho. ad Eph. 3. lect. 5.

S. Th. opus. 61. de dilectione Dei, & p. c. 6.

S. Th. 3. p. q. 7. art. 9. in c.

Luc. 12, nũ 50.

Ambr. in Luc. lib. 7.

Como se llegaua la ocasion de morir, entra muy gozoso y de fiesta en Ierusalen. Y vasse ya cumpliendo su desseo, y por esta razon entra con gusto. *Desiderium si compleatur, delectat animam.* Dixo el sabio, no ay mayor gusto que ver vn hombre cumplido lo que desseaua. *Quia sicut desiderium est boni non habiti, ita delectatio est boni adepti.* Dixo Lyra. Porq̃ assi como el desseo no es sino de lo q̃ aun hõbre le falta. Assi tãbien el gusto, y alegria, es de posseer el bien que auia desseado, desseaba Christo entrañablemente recoger a su cabaña, la oueja perdida del hombre, que andaua descarriada, y para conseguirlo, ningun trabajo perdona, atranca montes de dificultades, entrasse en las selbas espessas, sin temor de las fieras que se crian en aquellas espessuras, no le detienen, ni retiran las profundas cauernas, y despeñaderos: y en hallando su obeja aunque mas fatigado se halle, no rehusa ponerla sobre sus hombros, y cargar con ella, y toda essa cargale es de muy grande aliuio, y el mismo trabajo le causa gozo grandissimo. *Et cum inuenerit eam imponit in humeros suos gaudens.* Todo este discurso es de S. Basilio Seleuco, por estas palabras: *Montes & silbas obire non recusat, abit præcipitia cum deerrante venit in partem errationis, & subiciens humeros proprio labore ouiculam curat laborantem, gaudet ipsa fatigatione, ouium inuentione ratus lassitudinis esse leuamentum.* Es grande gloria de Christo, y glorioſissimo tropheo el padecer por los hombres. Y assi el mismo Señor pidio à su Eterno Padre que le hizieſſe esta honra, y le dieſſe este buen dia de verse puesto en vna Cruz. *Clarifica me tu Pater.* Clarificadme Padre mio que como explico Caietano, es lo mismo que glorificadme, hazedme Señor esta honra, dadme este gusto de que yo me vea puesto en vn palo por los hombres. Entra aqui San Chrisostomo, realzando este pensamiento, y dize *Quid dicis? Ad crucem duceris cum latronibus, tumulorumque fossoribus maledictam ſuferre mortẽ, conſpuendus, cædendus colaphis: & hæc gloriam appellas?* Pues como Señor bays caminando a la ignominia de la Cruz adonde estareys afrentado entre dos ladrones, como si fuerades vno dellos, adonde la gente mas ordinario, y va-

D. Ba. Sel. orat. 26.

Io. 17 n. 5.

Cai. ibi.

Chriſ. hom. 5. de pati. Iob. in fine tom. 1.

Luca. 15. n. 5.

ja-

ja que ganan de comer abriẽdo sepulturas, os tendrà por maldito, viendo que moris afrentosamente, adonde os escupiran en la cara, y os daran de bofetadas en vuestro diuino rostro, y esto me llamays gloria? Responde el Santo en nombre de Christo: *Ita prodilectis ipse patior, meritoque hæc eadem gloriam existimo.* Todo esto padesco yo de muy buena gana, por los que bien quiero, y con mucha razon en mi estimacion este padecer es mucha gloria. Y assi el mismo Santo vn poco antes destas palabras dixo otras dignas de su agudeza: *Non sic in gloria esse putabatur, quam cum pro me affigebatur cruzi.* Que en ninguna ocasion le parecia que tenia tanta gloria, como quãdo por los hombres se consideraua a pado en vna Cruz. Acabando Christo de comulgar a Iudas, y entrarse el diablo en el voto fuera, salio luego a tratar de la traycion, y entrega de su Maestro, y dize San Iuan, *Cum ergo exijsset, dixit Iesus, nunc clarificatus est filius hominis.* Que al pũto que Iuda se aparto de aquella Santa compañia, dixo Iesus, q̃ ya se daua por glorificado. Comenzo desde alli su passion, y muerte era todo su gusto, y gloria, y alegria: por esto dixo que desde entonces se daua por glorificado. Y assi dixo Lyra. *Dicitur enim aliquid iam esse quando incipit, passio autem eius ex tunc incipiebat per quã fuit multipliciter clarificatus.* Quando vna cosa se comienza, ya se dize que es, y assi desde la salida de Iudas, comenzo la passion, y el padezer el Señor dize que es su gloria. Hugo añadio vn poco mas a esto mismo, ò lo aclaro, diziendo que para cõsolar à sus Discipulos en este tranze de su morir, les dixo estas palabras, y paraque se persuadiessen que estaua tã lexos de pesarle de su muerte que antes la tenia por descanso, y alegria. *Suadens non solum non tristari, sed & lætari.* Y luego da Hugo la razon, entre otras por la qual llama gloria al morir, que es porque con su muerte vencio la muerte, y es grandissima gloria venzer la muerte con la misma muerte. *Mors Mea erit gloria, quia morte superare mortem gloria magna est.* Todo esto lo tomo Hugo de Santo Tomas, que entre quatro explicaciones que pone el Santo deste lugar la primera, que haze a nuestro intento, es la que esta dicha. Y añadio

Ioan. 13. n. 31.

Lyra ibi

Hugo ibi

S. Th. in c. 12 Ioann. lect. 6.

ñadio otras muchas glorias, y grandezas, que huuo en esta muerte. Que no solo triumpho de la muerte, sino del demonio. Que hizo pazes entre lo celestial, y terreno. Que se hizo por la Cruz Monarcha, y Emperador de todas las monarchias, y Reynos. Que en la Cruz mostro la virtud, y valentia de sus milagros. *Nunc incipit passio in qua glorificabitur. Clarificatus est enim Christus per passionem crucis, quia per eam de inimicis, scilicet morte, & diabolo triumphauit. Quia per eam coniunxit terrena celestibus. Quia per eam omnia, regna obtinuit. Quia in ea multa miracula ostendit.* Temblar la tierra, escurezerse el Sol, hazerse rajas las piedras, romperse el velo del templo, y abrirse los sepulchros, y resucitar los muertos. Entre agora S. Agustin con su gran deuocion, y dulzura diziendo: *Quid ait Redemptor cum exiisset venditor? Nunc inquit clarificatus est filius hominis. Quare nunc? Numquid quia exijt qui tradit? Quia inminent qui teneant, & occidant? Ita ne nunc clarificatus est, quia prope est, vt humilietur amplius? Captiam impendit, vt aligetur, vt iudicetur, vt condemnetur, vt irrideatur, vt crucifigatur, vt interimatur? Hac ne est clarificatio, an potius humilitio?* Pues como Señor las afrentas, las deshonrras, la prision, la sentencia, la condenacion, la cruz, y la muerte, esso me illays clarificacion? Esso teneys por gozo, y gusto, y alegria? Esso mas es humiliacion, y abatimiento, y vltrage que honrra, ni triumpho, ni grādeza. Y adelgazo mas la pregunta S. Agustin, diziendo: que quando Christo hazia prodigiosos milagros no estaua clarificado, como lo dixo el mismo Euangelista, y agora que va a padecer se tiene por honrrado, y glorioso: *Spiritus nondum erat datus, quia Iesus nondum erat clarificatus.* Y assi dize el Santo, *Nunc ergo nondum erat glorificatus cum mortuos suscitaret, & nunc est glorificatus cū mortuis propinquaret? Nondū erat glorificatur faciens diuina, & glorificatus est passurus humana?* Cosa es que causa grande assombro, y extraordinaria admiracion, que quando resucito los muertos no se tiene por glorificado, y agora en tiempo de su muerte quādo va condenado à morir dize q̄ esta glorioso, y alegre, y triūphante. No se da por glorioso quando se muestra diuino, y publicasse por diuino,

Aug. tra. 43. in Ioa. dec. cap. 13. tom. 9.

Ioann. 7. n. 39.

uino, y claro, y de alta guisa quando vā a padecer como humano! Admirable caso. A todo lo qual responde el Santo: *Mirum si hoc Deus ille magister significabat his verbis.* Verdaderamente es cosa admirable, y digna de toda veneracion, si nro Dios y gran Maestro Christo nos quiso significar, todo lo q̄ auemos dicho, en las palabras referidas. Y que tuuo este intento, y entre otros este, este es muy legitimo sentido pruuasse cō la autoridad de los Santos, y autores tan graues citados arriba. De aqui es, como pondero S. Leō Papa, q̄ quando las mugeres de Ierusalen yuan por las calles llorando enpos de Christo llenuando a cuestas la Cruz en q̄ auia de morir, les dixo q̄ no llorassen, *Nolite flere super me* No me lloreys, *Quia nō decebat luctus lætitiā triūphum, & gaudiū.* Dixo el santo, no venia biē llāto con gozo, tristeza cō alegria, ni era buena sazō mostrar pesar en tiēpo de tā glorioso triūpho, como la cruz, y muerte del Señor por que, *Musica in luctu importuna narratio.* Dixo el sabio. Pero cō mas agudeza lo dixo San Ambrosio q̄ S. Leō, porq̄ dixo q̄ la pasion del Redēptor fue vna imagen de la gloria celestial, y como en la gloria cesan todas las lagrimas, y todo el pesar, *Absterget Deus omnē lacrimā ab oculis eorū, & mors vltra non erit, neq; luctus neq; clamor, neq; dolor, quia prima abierunt.* No ay clamores ni llantos, ni dolor en el cielo, sino grāde alegria, y mucho silēcio y quietud: *Factū est silentiū in cælo.* Assi en la pasiō del Saluador, porque su Magestad entra a padecer cō gusto, y de fiesta, no quiere q̄ aya lagrimas, ni clamores en ella. Para q̄ se cūpliesse lo q̄ del Señor auia profetizado Esaias. *Non contendet neq; clamabit, neq; audietur aliquis in plateis vocē eius.* Como lo alego S. Mateo. Pues viniēdo el Redemptor à enjugar, cō su muerte las lagrimas, y desterrar las tristezas de todo el genero humano, y quitar toda mala voz, y hazer en la tierra vna imagē, y essāpa del cielo, no tiene cō q̄ llorar los q̄ se aprouechā de tā grāde biē. Solamēte podrā gemir, y llorar los q̄ no se aprouecharē de tāsoberano beneficio. Las palabras de S. Ambrosio son eruditas i excelētes. *Passio Christi imago fuit Regni cælestis, nemo audiuit in plateis vocē eius, quia ille silēcio passionis suæ clamorē omnē in posterū impia vocis abolebat, nec lebat fleri, quia dicebat ad filias*

Luca. 23. n. 28.

Leo Pap. s. 10 de pas. cap. 3.

Eccles. 22. n. 6.

Apoc. 21. n. 4.

Ap. 8. n. 1.

Esai. 42.

Matth. 12. n. 19.

Amb. ser. 14. in Ps. 118. to. 5.

filias Hierusalem filiæ Hierusalem nolite me flere, sed vos ipsas flete. Ablaturus enim omnes lachrymas suæ beneficio crucis, in passione propria, futuræ instar beatitudinis exhibebat, vt nemo fleret, nisi qui Christi beneficia non teneret. Theophilato dixo, que no aprouo Christo estas lagrimas delas hijas de Ierusalem, antes las reprehende, porque el no pedzia como los mal hechores contra su gusto, sino muy de gana, y de voluntad. *At ille non approbat, sed magis increpat illas, voluntarie enim patiebatur.* Y Beda explicando el mismo lugar dixo, *Ne me lamentem mihi morituru cuius mors, & omnem mortem, & ipsum mortis destructura est authorem.* No ay que llorarme a mi, viẽdome yr a morir por q̃ mi muerte es para destruir toda muerte, y al autor della.

Theoph. in c. 23. Luc.

Beda in Lucam. lib. 6.

Pero hase de aduertir al fin desta secion, que por estas autoridades no hemos de entender que no es licito llorar piamente la muerte de nuestro Saluador, como la lloran todos los fieles, y la Yglesia Catholica, y la lloro la Virgẽ y los discipulos, y Santos porq̃ dezir q̃ no es licito esto es el eror heretico, q̃ tuuo Erasmo. Este, llanto no le prohibio Christo. Lo que prohibio, y quiso fue que no le llorassen como a mal hechor ni como a hombre puro, y flaco, y pecador. Porque real mente las mugeres que lloraua muchas dellas le llorauan con efecto mugeril, y facil, como a hombre miserable flaco, y sin fuerzas, para poderse defender. Este llanto no le quiere Christo. Pero llorar, y sentir sus dolores con affecto natural, y compassibo, y amorose, conociendo que por mi amor, siẽdo verdadero Dios, padezio aquellos tormentos: Este llanto es muy pio, y meritorio, y muy agradable a Dios Mandales segun esto Christo à las mugeres que no le lloren como hombre, que va forzado al suplicio, y triste, porque no va sino muy alegre, y de fiesta, y con mucho aliento, y gusto, y muy de buena voluntad.

Med. inar. 3. p. q. 46. in fine.

Error Era.

Punto segundo

El buen Rey, y prelado no hade ser solo para si, sino todo para sus vassallos, y subditos.

ENtra el Señor de fiesta y de gusto en Ierusalen porq̃ antepone mi pronecho, y vtilidad à sus comodidades, y descanso. Entra

como

como Rey haziendo este oficio. Porque es muy proprio del Rey, y del superior ofrezerse a qualquier trauajo por el descanso de sus vassallos, y subditos, *Rex iustus erigit terrã, vir auarus destruet eam*: Dixo el sabio el buen Rey acrecienta la tierra, y su Reyno, y sus vassallos, pero el auariento todo lo destruye, y lo asuela. Ya esse tal no le da nombre de Rey, que no lo merece, sino de hombre comun. *Vir*, que no haze en esso como Rey, sino como hombre vil, y auariento, Lyra lo explica assi, *Rex iustus erigit terram, eius statum meliorando. Vir auarus destruet eã ex cupiditate et tyrannizando.* En esto se diferencia el buẽ Rey del tirano, que el bueno pone su diligencia, y todo cuidado en mejorar su Reyno, pero el tirano guiado, y mouido de su auaricia, todo lo empeora, y lo pone en mal estado. Y como lo destruye todo el tirano? Respõde Hugo, *Per nimias exactiones*. Con demasiados tributos, y sacaliñas. Esto mismo aplica el mismo Hugo en sentido moral al bueno, y al mal prelado S. Basilio explicando este lugar dixo, que en esto se diferẽcia el tirano del Rey que el tirano tira para si, y a diestro, y asiniestro todas las cosas las encamina a su propria comodidad, mas el Rey no repara en sus proprias vtilidades, sino que solamente mira por el bien de sus vassallos. *Hoc differt tirannus a Rege quod ille sua commoda, quomodocunque respicit: hic subditis consulere tantum quærit.* Este oficio de Rey, mostro el Redemptor del mundo diuinamente pretendiendo el descanso, y sosiego de los suyos aunque fuesse tan acosta suya. Estaua el Redemptor en la oracion del huerto sudando gotas de sangre con que regaua la tierra, como lo dize San Lucas, *Factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Y en esta sazon viniendo aquella vil canalla de ministros de justicia, a prenderle, pondero San Matheo, que tuuo tanto, cuidado del descanso de sus Discipulos, y que no perdiessen el sueño, que llego a ellos, y les dixo sosegad no os inquieteys, no teneys que temer: *Dormite iam, & requiescite.* Entra aqui la ponderacion de San Hylario diziendo, que estas palabras, no las dixo Christo nuestro Señor por ironia, ni en sentido contrario, sino que llanamente les quiso assi gu-

Brob. 29. v. 4.

Lyra hic

Hugo hic

Basili. ibi

Luca 22. n. 44.

Mat. 26. n. 45.

rar

rar para que perdiessen el miedo, y descansassen. Como diziendo descansad vosotros, y dexalme todo el trabajo a mi, que el trabajo mio para descanso vuestro, y de todos los hombres, es para mi de mucho gusto. Las palabras del Santo son: *Metum demit securitatem reddit, in requiem adhortatur: Dei enim in carne labor, solet esse requies, & tranquilitas hominũ, & ideo vsus est emphatica illa particula, quam habet Ioannes si ergo me quæritis, sinite hos abire.* Donde toca el Santo otra ponderacion en confirmacion del mismo pensamiẽto. Entro aquel esquadron del infierno a prẽder a Christo, y sale al encuentro el Señor, y como escudo, y broquel, ponese delante a recibir los golpes, en defensa de sus Discipulos diziendo, *Si ergo me quæritis sinite hos abire.* Supuesto que à mi me buscays, aqui me teneys dentodos los golpes en mi, conque no me llegueys a mis vassallos, y Discipulos, como ellos esten seguros, no me da cuidado, ni pesadumbre el riesgo de mi persona. Digalo San Leon Papa, *Inomnibus, quæ illa popularis & sacerdotalis insania, contumelioſe & procaciter inferebat, nostræ delebantur maculæ, nostræ expiabantur ofensæ.* Todos los golpes, que hazia aquel infernal tropel, dauan en Christo para defensa nuestra, y de todo el mundo. Por esta razon en la Sagrada Scriptura se llaman escudo los Reyes: Assi leyo San Geronimo, segun el Hebreo aquellas palabras del Psalmo, *Quoniam Dij fortes terræ vehementer eleuati sunt.* Lee el Santo, *Quoniã dij scuta terræ, principes fortes, sine clypei vehemẽter eleuati sunt.* Los escudos, y paues espara defensa de toda la tierra sõlos Principes, y Reyes, que defienden a sus vassallos El Caldeo lee assi: *Quia Domini sunt clypei terræ, & super illos omnes vehementer eleuatus est.* Los Principes, y Reyes de la tierra, que son las rodelas azeradas fuertes de la tierra, con ser tan poderosos, y fuertes, todos, con todo esso estan sugetos, y rendidos al Señor, y los excede y sobrepuja infinitamente, y se realza sobre todos brauamente notablemente, y sin medida. La Neuiense lee. *Scuta terræ vehemẽter exaltata sunt.* Theodoreto refiere que Aquila leyo, *Scuta*, y q̃ Theodocion, y Aquila trasladaron, *Propugnacula.* Todas estas versiones dizen defensa

D. Hil, ca. 23. in Ma.

Ioan. 18. n. 8.

Leo Pap. s. 6. de pass.

Ps. 46. n. 10.

Hie. ibita. 7. & apud Hæb. psal. 47.

Caldeus.

Nebiensis.

Aquila ex Theo. Teo. & Aquila

fensa y proteccion. Ha de ser los Reyes muro, y castillo de su defensa de los vassallos. De aqui se entendera aquel lugar del segundo de los Reyes que quãdo Saul, y el Principe su hijo Ionatas murierõ en la batalla q̃ les dieron los Phylisteos en los montes de Gelboe, lamentandose Dauid de tan grande perdida dixo: *Ibi abiectus est clypeus fortiũ clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo* Donde al Rey Saul y a su hijo, y a los Principes de Israel les da nombre de paues, ò escudo, como lo entiende la Glossa, diziendo. *Saul reprobatus est a Deo, & ab incircuncisis viliter interfectus tanquã non esset vnctus oleo.* Y Nycolao de Lyra dize: *Ita prostratus est ibi Saul, quasi nõ esset vnus de humili plebe.* Mejor lo dixo Hugo, q̃ lo cõprehẽdio todo. *Quia ibi fortes interfecti sunt, vel quia ibi viliter, & abiecte interfectus est Saul, & Ionatas fortes, quasi non esset Rex Saul.* Alli acabaron los Principes q̃ eran escudo, y defensa del pueblo, y el Rey Saul, y Ionathas su hijo que eran las rodelas azeradas, y paueses, cõ que todo el Rey no se abroquelaua murierõ como si fueran gente vil, y como si Saul no fuera Rey, sino algũ hombrezillo muy ordinario. Por esta razon los Reyes antiguamente acostumbraua llevar en la mano vna lanza, mostrando que la tenian siempre à mano para defender à sus vassallos, como lo aduirtio Iusti no. Y assi Saul vemos en los libros de los Reyes, que en su casa, y fuera della, y en todas ocasiones tenia empuñada, y muy a mano la lanza. Por esta razon se llamo Romulo Quirino, que quiere dezir, *Hastatus*, hombre q̃ trae siempre la lanza en puño: como lo dixo el Poeta hazien do mencion de quando Anchises le mostro a su hijo la figura de Siluio primero Rey de los Romanos, por estas palabras, *Ille vides? Pura inuenis, qui nititur hasta Siluius Albanũ nomẽ tua posthuma proles*. De modo que el defender a los vassallos es propio del Rey, aunque sea acosta suya, y con disspendio de su propia vtilidad. Quando Christo predico al pueblo aquella parabola del sembrador, como era tan dificultosa para los oyentes, llegaron se los Discipulos al Señor, y dixeronle, *Quare in paraboli loqueris eis?* Porque predicays cosas tan obscuras, y dificultosas a gente que estan ignorante? Donde pondero

2. reg. 1. n. 21.

Glóss. ord. ibi

Lyra. ib

Hugo. ibi

Iustin. lib. 4. fua his.

Virg. Aen. 6.

Math. 13. n. 10.

el

el autor del imperfecto de S. Chrisostomo, que los Apostoles como buenes superiores y Principes de la Iglesia cuidauan mas de la vtilidad agena en cierta manera que de la propria, porque parece que se olui dron de si mismos por acudir a la necesidad de los demas, y assi antes de preguntar al Señor la inteligencia de la parabola para si, la propusieron lo que al pueblo, y gente comun le toca. *Ad Phili. 2. n. 14.* *Considera quid est benevolentius, quod non primum interrogauerunt de intellectu parabole, sed mox dixerūt, quare in parabolis loqueris eis? Quia magis de aliorum salute, quam de sua salute erant, sicut dit Apostolus, non quæ sua sunt singuli cogitantes, sed quæ aliorum, hæc est enim perfecta charitatis gratia, quæ amplius festinat alijs lucrosus, & vtilis esse, quā sibi.* Y es admirable a este proposito la ponderacion de San Bernardo, que dize que a San Pedro le dio Christo las llaues, y principado de su Iglesia, porque le vio determinado de morir por ella, y cuidar tanto de la salud de sus subditos, como de la suya propria. *Bern. Ser. 30. in cant.* *Propterea sunt Petro curæ ista credita est, quia paratus erat in carcerē. & in mortē, &c. Vsque adeo sua anima non detinebatur affectu, quominus earum intenderet creditarū.* Explicando S. Agustin aquellas palabras q̄ dixo el buen ladron a Christo, pidiendole se acordasse del quando estuuiesse en su Reyno, *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Se admira el Santo, y le pregunta, dime ladron dichoso, y codicioso de reynar, que muestras tan dado de Reyno? Que visse en el caluario, de donde pudiesses colegir, que auia camino para reynar? Ay notienes a los ojos otra cosa sino cruz, clauos, y tormentos, pues en que esta esse Reyno? Responde el Santo, en nombre del buen ladron diziendo que la misma cruz es el cetro real, y q̄ solo en verle padecer a Christo en ella. Conoce que es Rey, y le llama Rey a boca llena porque le vee crucificado. Porq̄ quié tanto padece por sus vassallos, y a tantos peligros se a puesto por dalles libertad, no puede dexar de ser gran Rey porque esso es ser Rey, esse es su propio oficio, y cargo morir por ellos. Las palabras del Santo, *Dicito mihi latro Regnū petens, quid in cō tale vides, ex quo regnum petis? Dic mihi, nā quod in conspicuo est clauos, & crucē cernis? Sed* *Luca 23. n. 41.* *Aug. ser. 130. de tē. de cruce & latrone to. 10.*

hæc, inquit, crux ipsa regni insigne est, & propter eã Iesũ Regem appello, quia video crucifixũ. Opus enim Regis est, vitã suã pro hijs quibus regnat appenere. Aqui viene nazida la ponderacion de S. Bernardo sobre aquellas palabras de S. Mateo *Si Rex Israel est descẽdat nũc de cruce, & credimus ei.* Si es Rey poderoso vajese de la Cruz, põgase en saluo, i creeremos lo q̃ nos dize, daremos credito a su doctrina. O q̃ mala cõsequẽcia dize S. Bernardo, si es Rey quitese la corona, arroje de las manos el cetro. Si es juez arrime la vara. Antes porq̃ es juez ha de empuñar la vara, y porq̃ es Rey ha de tener el cetro en la mano, y la corona en la cabeza. El cetro, y la corona de su Reynado, y la vara de su poder, es la cruz. Y assi *quia Rex Israel est, titulũ regni non deserat, virgã imperij non deponat.* Adelanto vn poco mas este pẽsamiento, y declarole a mi proposito S. Ambrosio, y dixo que no quiso descẽder de la Cruz, porq̃ no quiso viuir para si, sino morir para mi. *Noluit descendere, ne descẽderet sibi, sed moreretur mihi,* Vulgarmente suelen dezir, que vn hõbre naze para otros, i muere para si solo. Porq̃ el nazer es para el comercio humano y comunicacion de todos, pero el morir no es para otros, sino para si solo. Christo N. S. ni naze para si, ni muere para si, todo es para mi. Rey de Reyes, que si naze, si viue, y si muere, todo es para sus vasallos. *Nobis datus, nobis natus.* Y en el Euangelio de oy se dize: *Rex tuus venit tibi.* Viene para ti no viene para si. Que para si ninguna necesidad tuuo de auer venido. A este mismo pensamiento acudio San Atanasio, y añadio, que el demonio persuadio à los Iudios, que hiziessen instancia con el Señor, en q̃ descendiesse de la Cruz, que ya no quisiera el diablo q̃ muriera, porque se via ya su Reino perdido, y saqueado el infierno. Mas el Señor de los hombres, que no buscaua su descanso, y comodidad, sino el reparo del mundo, mostro ser Rey, y Emperador del vniuerso en dar la vida por su remedio. *Omnia diabolus mouebat,* dize el Santo. *& quidem præter animi sententiam promittebat, vt modo efficere posset, ne Christus Dominus moreretur & ad inferos descenderet. Denuò igitur Iudæis author fuit, vt dicerent: si Rex Israel est, descendat de Cruce, & credimus ei. Dominus re vera seruator, qui non sua, sed nostra*

Math. 27, n. 42.

Bern. Ser. 1. de pass.

Amb. lib. 10. n Luc.

D. Athan. de passione & cruce.

quaereret, nõ inse saluãdo, sed in creatura redimẽda, saluatorẽ se esse, innotescere volebat. Y añade luego el Sãto, que assi como el sol, no fuera conocido y claro por sol, si tuuiera escondidos en si los resplandores, y rayos de su luz, y no los comunicara à todas las gẽtes Assi tãbien el Rei para serlo y paresserlo, y ser conocido por tal, debe comunicarse a todos, y hazer à todos bien. *No itẽ sol suũ iubar in se cõtrahẽs pro lumine agnosceretur, ni si etiã orbi terrarũ, suos radios exporrigat, & tenebras illuminet.* No han de escõderse los Reyes, y Principes, y ptinados, i juezes, i Prelados, ni hã de estar tã retirados en su retiro, q̃ sea como duẽdes, ni hã de tener las puertas tan tapiadas, q̃ sea menester sobornar a los porteros, y vntar las manos a los q̃ dã las Audiencias, para verles la cara, y negociar. Y no entiẽdã q̃ es grande ladel oficio, ni soberania de la dignidad, estarse empalados: hechos vna estatua de brõze, que antes sin duda es mayor autoridad, comunicarse a todos, i q̃ todos los hallẽ à mano, para hazer a todos bien, i q̃ todos participen de su luz, y resplãdor. Aura hõbre tan necio, que le parezca mal, i q̃ murmure, de q̃ el sol es mui comũ, i que se anda cõ su luz, i rayos entrando por todas partes, y viuificãdo toda la tierra? Ni aura hõbre de tan poco saber, que põga lẽgua en las estrellas, y diga mal de los planetas, por q̃ no se estan quedos en vn lugar, i que tengan por yerro el ser estrellas erraticas, que andan de aqui para aculla fertilizando los campos con su curso, i mouimientos? Pues tampoco se ha de tener esto mismo, por desautoridad en los Reyes, y superiores, porque esta es su obligacion, ser prouechosos para sus vassallos, y subditos, y que los hallen, y los vean en toda ocasion. Dixolo agudamente Nazianzeno el Theologo. *Naz. theol. Epist. 92.* *Et firma res est, multis benefacere, etiãsi non sis loco firmiter affixus. Nisi etiã solẽ accuset, qui radiũ sparẽs circũcurrit, & omnia viuificat, ad quæ accedit. Aut stellas non errantes laudat, planetas vero vituperat, quorũ etiã error concinnus est.* Ninguna autoridad ai mas firme, ni grãdeza mas fixa, que hazer bien a tódos. En el primero de los Reyes dize el sagrado Texto, q̃ quãdo el Profeta Samuel vngio a Dauid para Rey de Israel, fue muy en publico en presencia de muchos: *Vnxit eũ Samuel in medio fratrũ eius* *1. reg. 16. n. 13.*

Como

Como ſignificando que ſu Reynado auiade ſer para prouecho de todos. Mas quando el miſmo Profeta vnxio à Saul, llamole à parte: *Cũ deſcenderent in extrema parte ciuitatis.* Allà le retiro en la extrema parte, y mas ſola de la ciudad, y haſta vn mozuelo que acompañaua à Saul, ſe le hizo el Profeta embiar delante. Y quedandoſe muy à ſolas los dos, le vnxio por Rey, y le dixo: *Ecce vnxit te Deus ſuper hereditatẽ ſuam in Principem.* Vncion de aſolas mal pronoſtico, no puede ſer dichoſa, ni tener buenos fines, y por ventura aquella palabra, *ecce*, le aduierte que mire por ſi, y repare mucho como ſe porta en ſu Reynado: todo lo qual le aduertiria el Profeta quando ſe quedarõ à ſolas, como lo refiere Lyra de los Hebreos, los quales dizen que le hablo, *de timore Dei, & lege obſeruãda.* Miraq̃ andes muy ſobre auiſo, que cũplas con el oficio, y dignidad de Rey en ſeruicio de Dios, y obſeruancia de la ley haziẽdo bien à todos. La põderacion del penſamiento es de S. Gregorio que lo dixo todo elegãtemente de Dauid. *In medio ergo fratrũ vngitur vt humilis, & ſublimis. Sublimis ordine, humilis eſtimatione. In medio ũẽ vngitur, vt ſe priuato amore nõ diligat, ſed ex omni quod præeminet, lucra aliorũ quærat.* Y luego dize de Saul. *Vnde & Saul ſolus in extremo ciuitatis vnctus fuiſſe perhibetur. Quid eſt enim, quod ſolus à ſolo iungitur, niſi quia deculminis poteſtate per amorẽ priuatũ debẽbat intumeſcere?* Dauid fue vngido, y nõbrado por Rey en publico en medio de ſus hermanos, para que ſe entiẽda, y el miſmo lo ſepa, que ha de ſer alto, y baxo, humilde, y ſublimado. Sublimado en el lugar, ordẽ, y grandeza, y mageſtad, y humilde en ſueſtimaciõ, y apacibilidad en ſu trato. En publico fue vnxido, porq̃ entienda que no ha de ſer cudicioſo, ni allegador para ſi, q̃ no ſea ambicioſo, y le parezca que todo es ſuyo, y todo ſe le debe, y todo ſelo quiera engullir, y tragar. Sino que aduierta que quanto mayor fuere ſu grandeza, tãto mayor cuidado debe poner en aprouechar à los demas, y enriquezerlos, y honrrarlos, que para eſſo le vngẽ por Rey en publico. Pero à Saul por los rincones. Alla le vngen en los arrabales, y retiros de la ciudad, y muy à ſolas, y tã à ſolas q̃ aũ vn triſte pagezillo no ſe hallo preſente. Que myſterio tuuo eſto

1. Reg. 9. n. 27.

Ibi ca. 10. n. 1.

Lyra ibi in c. 9.

Greg. lib. 6 in 1. Regũ c. 16. in fi.

pregunta S. Gregorio? Y respõde el Santo, q̃ fue dar à entender su perdicion, y que se auia de agarrar tanto de la dignidad, y poder, y ser tan ambicioso, y amigo de si mismo, que auia de inchar se, y desuanecerse, y de puro inchado auia de venir à reuentar, y perecer. O buen Dios Christo Señor N. hijo de Dauid! Que assi se lo llaman oy en publico, y publicamẽte, ya voz en grito le aclamã por Rey, porque no quiere cosa para si. Y todo quanto trabaja, y suda hasta morir todo es para mi.

Punto Tercero.

Obediencia de los padres, triunfo, y victoria, y aplauso, y prosperidad. Y el desobedecerlos, castiga Dios rigurosamente.

ES de tan grande importancia el obedecer à los padres para alcanzar victoria, y triunfar de nuestros enemigos, que parece que tiene Dios vinculado el triunfo dellos, a este obedecer S. Thomas en aquel art. q̃ citamos de passo en el punto 1. deste sermõ dissne, que Christo murio por obedecer a su Eterno Padre, aunque voluntariamente, como està dicho. Y tengo por mas verisimil, y mas conforme à la sagrada Escritura, y doctrina de los Santos, que Christo tuuo precepto del Eterno padre para morir por los hõbres, y redimir el genero humano, como lo afirman los theologos cõ S. Thomas no obstante otros modos de explicarle, mas para las escuelas, y cathedra, q̃ para el pulpito. Entre las razones que S. Thomas haze en el art. citado, la tercera dellas es, que es cosa muy conuiniente, y puesta en razon, que el soldado obedezca à su capitan, y superior, y guarde el puesto, y orden que le dieren para alcanzar victoria de sus enemigos: y pues Christo auia de vẽzer la muerte, y al author della: fue muy conuiniente obedecer à su Eterno Padre para alcanzar victoria, y triũfar. *Miles obediens terror est hostium*, dixo Tucidides. El Soldado obediente haze temblar a sus enemigos. Y llenandolo à lo espiritual dixo lo mismo Casiano del soldado Christiano. Y el Espiritu Santo dixo: *Vir obediens loquitur victorias.* Sepa vno obedecer, que en premio deso, le entregara Dios en las manos à sus enemigos, y triumphara dellos, y quan-

S. Th. 3. p. q. 47. a. 2. corp.

Med. ibi.

Iuar in 3. p. q. 20. ar. 1. & 2. disc. 43. sect. 2. & 3.

Tucidid. 5.

Cass. coll. 6. 20. in fin. Prob. 21. n. 28.

y quando los hombres obedecen a sus padres toma Dios tan por su quenta el sublimarlos, y engrandecerlos, como si a el mismo le obedecieran. Es de grande ponderacion el c. 35. del Profeta Ieremias, dõde repite el Profeta Sãto muchas vezes la estimaciõ q̃ hizo Dios de la obediẽcia tan grande que tuuieron à Ionadab sus hijos, y descendientes, que por auerles mandado que no bebiessen vino, ni edificassen casas, ni plantassen viñas, guardaron este precepto con tanta puntualidad, como si el mismo se lo huuiera mandado: y en premio de esta obseruancia les dize Dios por su Profeta: *Non deficiet vir de stirpe Ionadab filij Rechab, stans in conspectu meo.* Hier. 35. n. 19. Desta casta tan honrrada, no ha de faltar jamas alguno que me assista. Yo los hago grandes de mi Reyno, y les doy la llaue dorada de mi Camara, con el exercicio de assistir a mi lado, para que todos mis vassallos los estimen, y alaben, y vendigan por auer sido tan obedientes a su padre. San Agustin pondero mucho este lugar, y dize, que razõ huuo para ser tan puntuales en guardar este precepto? No les mando Dios que no bebiessen vino, ni dexassen de edificar, ni plantar, pues por que toma Dios esto tan à su cargo, y los vendize? Respõde el Santo, que el obedecer a los padres es obedecer à Dios, porque Dios mandando que los obedeciessen, y assi corre por quenta de Dios el honrrar a los hijos que obedecen a sus padres, y hazer que todos los honrren con aclamaciones, y loores, y bendicion. El remate de las palabras del Santo son. *Vbi enim hoc iubet pater, quod contra Dominum non sit, sic audiẽdus est, quomodo Deus: quia obedire patribus iussit Deus. Bene dixit ergo Deus filios Ionadab, propter obedientiam.* Los hijos deben obedecer a los padres como al mismo Dios, porque Dios manda que les obedezcan, quando los padres no les mandan cosas cõtra la ley de Dios, ò contra los consejos del Euangelio que entonces, como dixo S. Geronimo, no se les ha de obedecer, y en tanto grado es esto verdad, dize el Sãto, que *licet sparso crine, & scissis vestibus ubera, quibus nutrierat, mater ostendat, licet in limine pater iaceat, per calcatũ perge patrẽ, siccis oculis ad vexillũ crucis ouola.* Si te mãdaren cosa cõtra Dios, y te fueren

Aug. in psal. 70. ser. 1. tom. 8. Exod. 20. n. 12.

Hiero. Epist. 1. que est ad Heliod. de laudibus vitæ solit. to. 1.

estoruo para seruirle, aũque veas a tu madre desgreñada, vañada en lagrimas, y mesando sus cabellos, y haga pedazos los vestidos para mostrarte los pechos con que te crio y estuuiere tu padre atrauesado en el vmbral de la puerta para detenerte: aũque sea necessario pisarle para seguir à Christo, y tomar su cruz, sin hazer caso de lagrimas, ni ternuras, ni sentimiẽtos, lo puedes, y debes hazer Pero quãdo los padres mandan cosas licitas, y que no contradizẽ a los diuinos consejos, a ejos cerrados se han de obedecer donde no castigara los Dios riguroſamente. Y assi pondero el mismo San Geronimo, que aquel castigo tã extraordinario que hizo Dios en Oza no fue tanto por tener el arca quando se torcio, como por no auer obedecido à Aminadab su padre que le auia mandado llenar el Arca Santa sobre sus hombros, y el no lo hizo assi, sino que la puso en vn carro q̃ le tirauan bueyes, y el quitarle Dios la vida en aq̃lla sazõ quãdo llego con la mano à tener el arca, y enderezarla, ò que no se cayesse, fue executarla pena del pecado de la inobediencia que antes auia cometido, dize el Santo, sus palabras son: *Inferat Aminadab Oza filio suo, vt portaret Aroã Domini humeris suis, & quia patri suo non obediuit, Oza mul tatus est morte. Fuit enim peccatũ in nõ portando, insustinendo arcã, iã peccati: inobedientiæ pœna.* Y si me opusiere alguno contra S. Geronimo, lo que alli dize la sagrada Escritura, *& percussit eũ super temeritate.* Donde parece que el castigo no fue sino por la temeridad de tocar el Arca, y la indecencia, y poca reuencia? A esto Responderemos por el Santo, que es verdad que huuo alli algun pecado de temeridad, y poco respecto, pero por esse solo, podemos entender que no le castigara Dios tan riguroſamente si no huuiera cometido la desobediencia de su padre. Como si dixera Dios, pues como no te bastaua auer quebrantado el mandamiento de tu padre, teniẽdome a mi poco respecto, y desdeñandote de llenarme en hombros, si no que agora continuas esse mismo desden, pues ya no se puede sustentar tanto atreuimiẽto, moriras mala muerte. Y esto parece que dan a entender, aquellas palabras: *Iratus est indignatione Dominus eũtra Ozam.* Y esto dize el Santo, *insustinendo arcam, iã pec-*

Hiero. in lib. quæst. Paralipom. tom. 3.

Ibi n. 7.

2. reg. 6. n. 6. & 7.

ca-

cati in obedientia pena. Juntose vn pecado con otro, y vna desconfiança con otra, y executose en la segunda lo que se auia tolerado en la primera. Mas quando los hijos obedecen a los padres, mil buenos successos les promete Dios, mil bendiciones les hecha, como a los hijos de Ionadab: *Propter obedientiam.* Dixolo todo San Agustin en pocas palabras elegantemente, *Sola ibi obedientia tenet palmam, sol. tibi in obedientia inuenit penam.* Hablaua del precepto de la obediencia, que deuierã guardar nuestros primeros padres, y dize que si le guardaran, y obedecieran se lleuaran la palma, y huuieran alcanzado felicissima victoria: mas por no auer obedecido quedaron postrados, y rendidos à la muerte. De modo q̃ a la obediencia se deue la palma, y la victoria. Pues si Christo Nuestro Señor sale à morir por obedecer al Eterno Padre, es muy justo que todos le vẽdigan, y le canten la gala, y pregonen la victoria, y le recibã con palmas diziendo. *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Si Saul despues de auer alcanzado el Reyno, se huuiera sabido conseruar, y no huuiera con sus pecados, obligado à Dios à castigarle, y priuarle: muy grande Magestad auia cõseguido, siẽdo vn pobre pastor de las jumentas de su padre. Y q̃ fue lo que tã to le encumbrò, siendo en si tan humilde? Que? El auer sido obediente à su padre, en oficio tan baxo, como yr con vn mozuelo à buscar las jumentas que se le auian perdido. *Tolle tecum vnum de pueris, & consurgens vade, & quære asinas.* Y andando buscando las jumentas, se hallo en las manos vn Reyno. Dixolo elegantemente San Gregorio Nazianzeno, *Qui patris asinas quærens, inuenit Regnum.* Quien dixera que aun hombre manso, y humilde, caualler o en vna jumẽte, sin mas aparejos, que las pobres capas de sus Discipulos, le auian de aclamar por Rey? Pues todo esso hizo la obediencia de su padre. Mysteriosissimas fueron las bendiciones del Patriarcha Iacob, y profecias de los successos de sus hijos: y llegando à su hijo Iudas, le dize: *Iudas, te laudabunt fratres tui, manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt te filij patris tui.* Iudas, seras muy venturoso, porque tus hermanos te alauaran, y en grande-

Aug. inps. 70, in illa verba potẽtiã tuã. n. 29. tom. 8

1. *Reg. 9. n. 3.*

Naz. orat. in laudẽ Basily.

Gene. 49. n. 8.

zeran tus hechos, y a tus enemigos los tendrás rendidos, y auassallados, y los descendientes de tu mismo padre adorarán. Y luego mas abajo dize, *Non auferetur sceptrum de Iuda.* El cetro, y la corona de Rey, se ha de continuar en tu casa. Cosa maravillosa es, tanta grandeza, y magestad en esse hijo! Pues de donde le vino? Que fuela causa de tan sublimada felicidad? Que? El auer sido obediente à su padre. Assi lo dixo, y lo declaro en vna clausula de su testamento el mismo Patriarcha Iudas, como se refiere en la Bibliotheca *Veterum patrum*, por estas palabras: *Regnum Iudæ mihi dedit Dominus in obedientia patris mei, nunquam contristaui Verbum patris mei Iacob, semper obediui ei. Abraham benedixit mihi, & Isaac, ex me stabit Regnum.* El Reynado que tengo fundado en mi casa, Dios me le ha cõtedido por auer sido obediente a mi padre, y assi lo declaro, y digo, que jamas hize resistencia à cosa que me mandasse mi padre Iacob, siempre vaje la cabeza a todo quanto queria, y me dezia que gustaua. Alcanzaron me las bendiciones de Abraam, y de Isaac, y assi mi Reyno sera firme, duradero, y estable. Estas bendiciones dixo vinculadas en mi mayorazgo, y en ellas va fundado el vinculo de mi reynado, y de todo el imperio de mi posteridad. Y no faltara jamas este Reyno porque se ha fundado en paternal obediencia. Bien sabida es la obediencia que tuuo à sus padres Iacob, sin apartarse vn punto de lo que su madre Rebeca le ordeno, ni discrepar de lo q̃ su padre Isaac le mandaua, como se vio en el cap. 27. y 28. del Genesis quãdo Rebeca le dixo, *Nũc ergo fili mi, audi vocem meam, & consurgens fuge ad Labam fratrem meum in Haram.* Luego al punto, hijo mio à toda prisa tomaras el camino de Haran, y vas huyendo de tu hermano Esau, y guarezerte has en casa de Laban mi hermano. Y su padre Isaac, le mando que no se casasse con muger Cananea, sine cõ alguna que fuesse de su generacion, y casta. *Noli accipere coniugem de genere Canaam, sed vade, & accipe tibi vxorẽ, de filiabus Laban auunculi tui.* Pues por ser tan obediente à sus padres que luego separtio le sucedio todo tan à pedir de boca, que como dize el Texto Sagrado gen. 32. n. 1. *Fuerunt qui obuiam*

Ibi. n. 10.

Bibli. vet. pat. tom. 5.

Gene. 27. *n.* 43.

Gen. 28. *n.* 1. & 2.

Angeli Dei Y lo pondero diuinamente Ruperto, los mismos Angeles le salieron al encuentro, para hazerle fiestas, y vitorearle, y haziendo le notable aplauso, y singularissimo recibimiento yuá cantando la gala del valeroso triumphador. Las palabras de Ruperto son excelentes, sobre este lugar del cap. 32. *Non dictum est, quia apparuit ei Angelus, quod & multis accidit, sed dictum est, quia fuerunt ei obviam, Angeli Dei, quod insigne sonat victoris, & meriti, cui pro gloria triumphi, pompa cælestis obiã procedens festiua exceptione, lætum obsequium præbuerit.* Es de notar, dize Ruperto, que no dize el Texto Sagrado que le aparecio algun Angel, porque esso a muchos les acontezio, sino que dize que le salieron a recibir, como dandole la bien venida, lo qual suena, y significa alguna cosa particular, y señalada de auer alcanzado alguna insigne victoria por sus merecimientos, por la qual salian de fiesta los Angeles con grande pompa, y algazara, y regozijo à darle el plazeme del vencimiento, y celebrar con alegria tan solemne triumpho. Y vn poco mas adelante, añade este Doctor, y da la razon de tan glorioso recibimiento, y dize: *Et recte talem habuit occursum, qui sub obedientia patris sui militauerit.* Y fue muy justo este tan solemne aplauso, y recibimiento, y muy debido a quien auia militado debajo de la vandera de la obediencia de su padre. O Christo mio, Redemptor nuestro, que tan obediente fuiste al Eterno Padre, que no dudaste en poner la vida por obedecerle. Mucha razon es que salga todo el mundo à recibirte, y con ramos de oliua en las manos festejen tu misericordia, y con palmas te manifiesten victorioso, y triumphante, y que los Angelitos innocentes, que son los niños te canten la gala, y te vendigan diziendo, *Benedictus qui venit in nomine Domini.* Y que todos à vna voz se reconozcan por inferiores, y vassallos tuyos diziendo, viua el Rey.

Rup. Abli. 8. in c. 21. to. 1.

Punto

Punto quarto.

Apenas ha comenzado el bien quando ya es perdido, y las glorias desta vida, y dulzuras della, siempre tienẽ los dexos, y fines amargos.

QVan vezinos esten, los pesares de los gozos, en esta vida, y quã meselados los dolores con los contentos, muestranoslo en este dia el Señor. Porque en medio de las alegrias de su entrada en Ierusalen, llora los desastres que a essa ciudad tan festiua, le hã de suceder. Y muestranoslo tambien, en que apenas auian comenzado este dia las alegrias de su entrada, quando entraron de golpe las penas de su pasion. Mucho antes auia enseñado esta doctrina el Spiritu Santo quando dixo, *Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus occupat.* La dulzerisa de el contento y sabor, siempre a de yr mezclada con el azibar del dolor Y el fin, y remate del gozo, es principio de tristeza, y de llãto. Sobre las quales palabras dize Hugo, q̃ la entrada de Christo en Ierusalẽ el dia de oy, fue como vna estampa, y figura desta verdad, *Hoc Dominus figuratiue ostendit se, qui veniens in Ierusalem laudari, & honorari voluit, & postea pati.* Que entrãdo con tanta alegria, y fiesta luego sucedieron los dolores, y lagrimas de la pasion. Y luego añade que en memoria desto, la Iglesia Catolica, junta oy la procesiõ alegre con la pasion triste, y que el Euãgelio q̃ se canta de alegria es breue, y la pasion muy larga. Porque los gustos que se gozan en este siglo son cortos, y las penas, que por ellos se padecẽ en la otra vida mui largas. Vemos en vn punto los altares, y ministros vestidos de brocado, y luego cubiertos de luto para que en todo se manifieste, que, *Risus dol. m. & extr. g. luct. occ.* Dixolo deuotissimamente S. Bernardo, por estas palabras, *Processionem hodie coniunctã est passio, vt videas quia omnis caro, fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni.* Iuntasse oy la fiesta y alegria de la procesion cõ la pasion para que se vea q̃ toda la gloria desta vida, es como vna flor que luego se marchita, y se acaba. Quiso el Señor (dize el S.) ser oy sublimado, y luego afligido, y deshonrrado. Y esto, *In eadẽ ciuitate ab eadẽ plebe, & in eo dem*

Prob. 14. n. 13.

Hugo ibi.

Bern. ser 1. in Ram.

dem tempore. Y que esto se haga en vn mismo tiẽpo, y sazon, y q̃ se execute en la misma ciudad, y por los mismos vezinos della! Cosa es q̃ assombra, y tiẽblan las carnes de solo ymaginarlo. *Hic est transitoriæ finis letitiæ, hic fructus gloriæ tẽporalis.* Añadio el Sãto estos sõlos dejos, y fines de las alegrias desta vida estos son los frutos delos bienes, y glorias tẽporales. Cõsiderando Origines, a Iob, como nos le pinta la Sagrada Scriptura. *Sedès in sterquilinio* Sentado en su muladar, dize q̃ desde alli como de vna catedra o pulpito, estaua predicãdo, y enseñãdo a todos los hõbres, a tener seso, y cõsiderar los fines, y paraderos de sus gustos, y felicidades q̃ todo viene a parar en estiercol y basura, y en pudriciõ, y gusanos. *Idcirco tãquã putredo, & stercus effectus, digne sedeo super stercus omnes homines instruẽs, quia omnis terrena gloria, in putredinẽ, & stercus atque vermes cõuertitur.* Yo tengo lo q̃ merezco, y no se me debe mas, ni soy mas q̃ vn poco de estiercol podrido, y corrupciõ. Miradme biẽ q̃ para esso estoy sentado en este trono deste muladar. Tiene muy grãde emphasi à este proposito, en aq̃l lugar del mismo Iob, *Vidi stultũ firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim.* Aq̃lla palabra *statim*: Quiẽ ve vn hõbre poderoso cargado de bienes desta vida inchado cõ el mãdo q̃ tiene, y deluanecido con el puesto q̃ le hã dado q̃ trata sus cosas, como si fuera eterno, inmortal. Pues a este tal dize Iob, q̃ se puso a maldezir su lozania, y hermosura, y velleza, y q̃ esto fue muy aprisa *statim*, cõ mucha velocidad. Pues para q̃ es menester tanta prisa? No ay arto tiẽpo para darle à la maldicion? No. Porq̃ toda essa hermosura, y lozania, y gloria, passa cõ tãta velocidad, q̃ si ay vn instãte de mora, y descuido, ya no se hallara sobre quiẽ cayga la maldiciõ, porq̃ ya abra pasado, ia no parecera, q̃ se abra cõsumido, ia acabado, por eso sea *statim*. Luego, luego, antes q̃ como humo en el aire se deshaga, y desparezca. Todo el pẽsamiẽto le toco la Interl. sobre este lugar diziẽdo: *In terra, & in gloria terrena, fixũ stultũ reprobaui*, i sobre la palabra *statim*, dize: *nõ expectata mutatione.* No ay q̃ esperar sino luego les cõprehẽda la maldiciõ, porq̃ a buelta de cabeza se desparaceran de manera q̃ no halle dõde trabar. *Vidi impiũ super exaltatũ, & exal-*

Iob. 2. n. 8.

Orig. lib. 2. in Iob.

Iob. 5. n. 3.

Glos. Inter.

Ps. 36. n. 35, & 36.

exaltatum super cedros Libani, trāsiui, & ecce non erat, & quæ sui eū, & non est inuētus locus eius. Leuātelos ojos para mirar el malo nas poderoso, i en cūbrado, i a vn solo abrir de ojos no le halle q̄ ia se auia desaparecido, ni se hallo rastro, ni memoria del, ni de auer sido. Agudamēte pondero esto San Ambrosio, sobre aq̄llas palabras, *ostēdit ei omnia regna orbis terræ in momēto tēporis*, q̄ el demonio le mostro a Xpo todos los Reynos, y monarchias, y grādeza del orbe en vn momēto en solo vn abrir de ojos. Dō le dize el S. q̄ cō mucha mayor brebedad passa toda la gloria del mundo, q̄ abrir los ojos. Y q̄ primero q̄ vēga la felicidad, y a volo, i se fue, i desaparecio. *Bene, inquit, in momēto tēporis, & sæcularia, & terrena demōstrātur. Nō enim tā cōspectus celeritas indicatur, quā caduca fragilitas potestatis exprimitur. In momēto enim cūcta illa prætereūt, & sæpe honor sæculi abijt antequā venerit.* Estaua el otro ricazo q̄ cuēta S. Lucas q̄ no cabia de plazer de ver la fertilidad de los frutos de sus tierras, y heredades, era tāta la abūdācia q̄ no sabia dōde poderlo recoger, y andaua formādo trazas, i trazādo en su fantasia graneros mui anchurosos y paneras muy capaces para la cosecha, i el arbitrio q̄ dio fue, *destruā horrea mea, & maiora faciā, & illuc congregabo omnia.* Destruire lo q̄ tengo edificado, i edificarelo de nuēuo. De manera q̄ primero destruya q̄ edifica. Estas son las cosas del mūdo, que primero se desuaratā, i se deshazē, q̄ se hagan, i tengan ser, primero se acabā que comienzen. Que biē lo pōdero S. Pedro Chrisologo sobre este lugar diziēdo, que el Demonio siēpre comiēza destruyendo y que haze q̄ no se logre lo q̄ se desea. *A destructione incipit sēper inimicus. Agit, agit, vt quæ habes destruas, & quæ cōcupieris non reformes.* Y todo se verifica en este rico desuanecido, q̄ quitādole la palabra de la boca, antes q̄ pudiesse rebullirse, ni comēçar su obra le dizē. *Stulte hac nocte animā tuā repetunt à te.* Necio esta noche daras el alma, y acabaras. Y dize Chrisologo. *Bene stulte quia ibi totū de carne fuerat, nihil de corde. Bene stulte, quia nigraturæ mox animæ, condita satis longa præparabat.* Muy biē mereze el nombre de necio, quien solo trata de lo carnal, y oluida lo espiritual. Necio es de quatro costados, el que estādo con el alma en los dientes, y el pie en

Luc. 4. n. 5

Amb. lib. 4. in Luc.

Luc. 12. n. 18.

Chris. ser. 104.

Luc. 12. n. 20.

Chris. ibi.

la

la sepultura preuiene grãdes botillerias, i despensas. Pues todas las felicidades deste mundo son assi, q̃ al pie de la obra tienen sus azares, y desdichas. S. Geronimo dixo à este proposito, *Homines frustra in mundi istius labore insudant, ambientes honorẽ, edificia construentes, & in medio opere subita morte, substracti audiũt: insipiens hac nocte auferetur anima tua a te.* O quan en vano andã los hõbres afanãdo desuaneziẽdose en sus acrecẽtamiẽtos, y honor, y en edificar palacios, y hazer torres de viẽto, y estando con las manos en la obra a medio hazer, oyran la voz q̃ les dize necio, necio esta noche te hã de quitar la vida, moriras de subito. Cõsiderãdo S. Iuan Chrisostomo el triste fin, y paradero q̃ tienẽ las grandezas desta vida, haze vna homilia, o sermõ entero deste assumpto, y le comiẽza diziẽdo: *Vbi nunc inclytus ille consulatus splẽdor? Vbi illustres illæ faces? Vbi applausus illi ac choreæ? Vbi coronæ, & aulæa? Vbi strepitus vrbis? Vbi illæ circumcensiũ spectatorũ faustæ, aclamationes atq; adulationes? Omnia illa perierunt.* Que se hizierõ aq̃llos luzidos resplãdores de tu consulado, y dignidad? En q̃ pararõ las ilustres apariencias? Los aplausos, y dãzas? Las coronas, y lauros? Los estruendos, y frustos, y espectaculos festiuos, y aclamaciones de los lisongeros, y aduladores de la ciudad? Que se hizo toda essa grãdeza, y magestad? Acabose, y perecio. Y todo en vna noche de vna hora para otra, en vn pũto, y momẽto. Quien vio a Pharaon tã entonado por la mañana, y a la noche le vee comiẽdole pezes? Y a Nabuchodonosor tã engreido, y luego tã humillado, y abatido, entre lobos, y saluages? A man sentado a la messa del Rey, y a la noche perneãdo en vna horca? A Baltasar brindãdo, y vnos artejos de mano, le hazen la razõ, quitãdole la vida? Quiẽ vio a Herodes burlãdose del mismo Dios, y despues le vee comido de gusanos, y podrido? Por esso S. Iuan Chrisostomo en otro lugar le llama caduco al mũdo. Y San Agustin dixo, que se podia poner muy biẽ en duda, si esta nuestra vida se puede llamar vida, porq̃ esta tan llena de calamidades q̃ se originarõ, y nazierõ del primer pecado q̃ mas la podemos llamar muerte prolõgada q̃ vida consistente. *Nam quod ad primã originẽ pertinet omnium mortaliũ progeniẽ fuisse damnatam,*

Hier. in c. 1. Eccl. t. 5.

Chris. hom in Entrop. lib. 3. adu. vitu. vitæ mon. to. 5.

Chris. hom in psal. 9. tom. 1.

Aug. lib. 22. de ciu. Deica. 22. tom. 5.

tam, hæc ipsa vita, si vita dicenda est, tot & tantis malis plena testatur. Ab effectu, y a posteriori, se conoce con euidencia el pecado en q̃ nazimos, viẽdo por experiencia, y claro los males que padecemos. Concluyamos este punto, y el sermon, con vn lugar del Abulẽse, dõde pondera mucho quã embebidas tienẽ en si lo amargo todas las dulzuras deste siglo, y quã cerca esta la alteza de la cayda. Y assi permitio Dios que aquellos que florecieron en alguna cosa singular, esso mismo les fuese ocasion de su daño, y de su misma muerte, Ningũ hombre huuo mas fuerte que Sanson, que mato mil hõbres cõ la quixada de vn jumento, y arrãco de quaxo las puertas de la Ciudad, y dio con ellas en vn monte lleuandolas sobre sus hõbros: pues toda essa fortaleza, dio en manos de vna muger, que le puso en las garras de sus enemigos, y le sacaron los ojos, y le hecharõ à vna thaona, como à vn macho, à moler en ella, y enplear alli su vigor, y fortaleza, la qual le mato trabãdose de las columnas, y derribando el tẽplo, donde acabo estruxado cõ millares de Fylisteos. Fue velozissimo Asael corria como vn corzo: *Asael cursor velocissimus fuit, quasi vnus de capreis, quæ morantur in Syluis.* No le valieron los pies para dejar de morir à manos de Abner, y murio de puro cõfiado. Absalon fue de los mas vellos, y vizarros hõbres del mundo, y las mismas guedexas que tanto le hermoseauã fueron la cuerda, y dogal cõ que murio colgado. Que hõbre huuo mas sabio que Salomon? Y uino a dar en la mayor necedad que podia imaginarse rindiendose como niño a sus mugeres, y negando al mismo Dios por ellas, y adorãdo sus idolos. Quiẽ mas entronizado q̃ Alexandro? Que no auia Reynos en el orbe bastantes para apagar la sed que tenia de mandar? Y se ahogo con dos adarmes de veneno, y acabo la vida desastradamente. Y assi concluye el Abulense, *Sic narrat scriptura horum excellentias vt postea eorum concludat excidia & sic in nullo eorum bonorũ quæ à nobis potissima iudicantur felicitatem esse liqueat, aut stabilitatem reperiẽdam existimemus.* Con esto nos da à entender la sagrada Escriptura que no ay que fiar en grandezas de mundo, porque no tienen firmeza, ni estabilidad. Buen exemplo tenemos en la entrada de Christo en Ierusalem.

Abul. in 2. reg. capit. 14. q. 20.

Iud. 15. n. 15. & cap. 16. n. 3.

& cap. 16. n. 30.

2. reg. 2. n. 18. & nu. 23.

2. reg. 18. n. 9.

3. reg. 11. n. 1.

Quan

Quan poco le duro el aplauso, y la fiesta, y quã en breue volueron la oja, y le quitaron la vida.

SERMON DIEZ Y nueue Del buen Ladron.

Thema. *Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum.* Luc. 23. n. 42.

OYnos hemos juntado a oyr vn sermõ de vn predicador nueuo, en pulpito nueuo, y con estilo nueuo, y predicado en auditorio el mas calificado, que se ha visto en el mundo. El predicador es vn ladrõ, cosa biẽ nueua predicar vn ladrõ. El pulpito es la horca donde estaua colgado. Predicar vn Religioso al que lleuan a justiciar, y al pueblo que se halla presente cada dia lo vemos. Mas ponerse a predicar el que esta puesto en el palo pagando sus culpas, esso es muy nueuo. Y hazer de la horca pulpito! Todo es nueuo. El auditorio toda la ciudad de Ierusalen donde concurria el mundo entero, pero no fue por esa parte, tã calificado el auditorio quanto por assistir en el el mismo Dios humanado, y su madre santissima la virgen, y los sagrados Apostoles, y discipulos del Señor. El assumpto del sermon es temor de Dios, *Neque tu times Deum.* Reprehension de vicios. *Increpabat eũ.* Castigo de pecados. *Et nos quidem iuste, nam digna factis recipimus.* Remision de culpas, y el premio el Reyno de los cielos, que mediante el perdon dellas se alcanza. *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Todo esto nos quenta San Lucas auerle sucedido al buen ladrõ que estando cruzificado cõ su compañero a los lados de la Cruz de Christo, supo enseñar, y predicar, padeciendo, y obrando, y clamando al Cielo con estilo tan nueuo, y elegante, que obligo à Dios a comunicarle su diuina gracia. De la qual tenemos nosotros necesidad para gozar de tan saludable doctrina, y dezir algo que nos aproueche. Supliquemos à la Virgen madre della que nos la alcanze mediante su intercesion Santissima. Aue Maria.

Luc. 23. n. 40. & 41.

IN-

INTRODVCION.

S.Th.3.p. q.46. art. 5.ad 3.

LLegando Santo Thomas à tratar de los dos ladrones que fueron crucificados con Christo. Duda el Santo, en si el buen ladron antes de conuertirse auia blasphemado del Señor. Y con mucha razon mueue esta dificultad. Porque San Matheo parece que da à entender que si, pues tratando de los dos ladrones habla en plurar, y generalmente diziendo, que los ladrones que estauan crucificados con el Señor le blasphemauan de la misma suerte que los sayones, y turba multa que presentes estauan. *Idipsum autem, & latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant.* Y San Marcos dixo lo mismo, alparecer mas claro, *Et qui cum eo crucifixi erant, conuitiabantur ei.* Por otra parte vemos, que San Lucas dize claramente que el vno solo de los dos ladrones le blasphemaua diziendo, que si era Christo, y tenia algun poder se saluasse assi, y à ellos, y que el otro le reprehendia. *Vnus autem de his qui pendebant latronibus, blasphemabat eum dicens: si tu es Christus, saluum fac temetipsum & nos. respondens autem alter increpabat eum dicens, neque tu times Deum, &c.* De dos maneras responde el Santo à esta dificultad. Lo primero cõ S. Agustin, que dize ser muy vsado en la sagrada Escriptura poner el numero plural por el singular, y hablando en nombre de muchos referir lo que vno solo dixo. Tambien tuuo esta opinion, y parecer San Anselmo, y San Epiphanio. Y S. Ambrosio refiriendo este parecer, y modo de hablar figurativo de la Sagrada Scriptura, dize aql lugar de San Pablo que escribiendo à los Hebreos vso desta figura quando dixo que vnos de los Santos Antiguos anduuieron vestidos de pieles de cabras, otros fueron aserrados, otros hechados à los leones, siendo assi, que solo Elias anduuo vestido de pellejos, y solo Esaias fue aserrado, y solo Daniel hechado en el lago de los leones. Las palabras del Santo son: *Potuit de vno pluraliter dicere, sicut est illud ad Hebreos 11. in pellibus caprinis, sectus est, obturauerunt ora leonum cum solus Elias mellotem habuisse. Esaias sectus esse. Daniel leonibus intactus mansisse docetur.* El segundo modo de explicar este lugar dize Santo Thomas, es como le expli-

Aug. de cõs. Euang. lib. 3. cap. 16. to. 4.

Ansel. in Mat. Epip. hab. 66.

Ad hebr. 11. n. 33. & seqq.

Amb. lib. 10. in Luc.

Marc. 15. p. 32.

Luc. 23. n. 39. & 40.

ca San Geronimo, diziendo que es verdad que entrambos a dos ladrones a los principios le blasphemaron, pero que despues el vno dellos se conuirtio, y creyo q̃ Christo era hijo de Dios por auer visto señales tan claras de su diuinidad, *Primum*, dize el Santo, *Vterque blasphemauit de inde visis signis vnus eorum credidit*. Tambien San Ambrosio se inclina mucho à esta explicacion, y parezer, en el lugar citado poco antes de las palabras referidas, donde dize: *Fortasse, & iste prius conuitiatus est, sed repẽte conuersus*. Es muy verisimil, que el buen ladron a los principios, blasphemasse de Christo, y que despues repentinamente se conuirtiesse. Conocio a Dios, y luego pidio misericordia diziendo, *Domine memento mei Dum veneris in regnum tuum*.

Punto primero.

Conuersion de pecadores, son los thesoros de Dios.

ENtre muchas questiones, y preguntas que hizo Dios al Santo Iob en vna platica, que con el tuuo, llena de dificultad, y admiracion para amostrarle la excelencia de su diuina sabiduria y la grandeza de su poder, sobre todo el orbe, vna dellas, y no la menor, ni menos obscura, ni admirable, fue la que le propuso en el capitulo 38. por estas palabras, *Nunquid ingressus es thesauros niuis, vel thesauros grandinis aspexisti*. Por ventura has entrado tu en los thesoros de la nieue? Ni ha podido tu vista alcanzar à penetrar los thesoros del granizo? Por cierto Señor que son estraños thesoros los vuestros, nueuas riqzas teneis ateſoradas. Bien medrado estaria el Rey que no tuuiesse otro mayorazgo, sino la sierra de la sonfrida cubierta de nieue, ni otro patrimonio mas que vn grande torbellino de granizo. Y que vos hagais tanto caudal de la nieue, y del granizo! Que hagais della thesoro, y thesoros tan grandes, y q̃ los guardeis tanto, que no se los deys al ver de los ojos, aun à vuestros mayores amigos? Que puede responder a esto el Santo Iob, sino que ni los ha visto, ni sabe para que puedan seruir? S. Gregorio explicando este lugar dixo, *Quid aliud niue vel grandine, nisi frigida ac dura intelligenda sunt corda prauorum*? Que otra cosa, podemos entender por la nieue, y por el granizo, *Iob 38. v. 22.* *Greg. lib. 29. mor. c. 10. in cap. 38. Iob.*

nizo, sino los corazones frios elados de los hombres malos, y los de muchos pecadores proteruos, endurezidos en su maldad. Y porque no le parezca alguno, que esto es solamente imaginacion del Santo, todo lo prueua con lugares de la sagrada Escritura, porque en ella veremos, que como de la charidad se habla con metaphora de calor, assi tambien se habla de la malicia, con metaphora de frialdad. *Sicut enim feruore charitas, sic solet in sacro eloquio, frigore malitia, designari.* Y assi en comprouacion de su dicho, aquel lugar de Geremias. *Sicut frigidam fecit cisterna aquam suam.* Y traslado San Gregorio, y leio assi: *Sicut frigidam facit animam malitia sua.* Y la Glossa Ordinaria moral, dize, *Per hoc significatur quæ habundantia iniquitatis, facit refrigerium charitatis.* Como el agua caliente recogida en las tinajas de vna bodega, ò en vn algiue, ò cisterna bien embetunada, se enfria: assi tambien la malicia del hombre le esfria, y yela el alma donde esta. Que las demasias de la maldad, enfrian, y yelan el feruor de la caridad. Porque como Christo Nuestro Señor nos le dixo: *Quoniam habundabit iniquitas refrigescet omnium multorum.* Al passo que crece la iniquidad, se yela la caridad. Y assi el Demonio, dize Esaias, que puso su silla, *in lateribus Aquilonis*, en la religion fria de donde sopla el cierzo. Y Lyra explico, *in cordibus frigidis, ex defectu charitatis.* Que la region elada, son los corazones frios, que les falta el calor de la caridad. *Ab Aquilone pandetur omne malum* Dixo Ieremias. Y vna clausula antes desta, dixo que auia visto vna olla hyruiendo, que lanzaua fuego por la boca, como el mismo Demonio, y la Glossa Interlineal, en lugar de aquella palabra *ollam*, pone, *Diaboli*, Esta olla es el Diablo, y tiene su rostro à la parte del Aquilon en la nieue, y granizo de las culpas, alli se enciende el fuego de toda iniquidad. Por esso en el infierno passan de vn estremo à otro, de mucho frio à demasiado calor. *Ad nimium calorem transeat, ab aquis nimium.* dize Iob. Y Christo Nuestro Señor, que en el fuego del Infierno, ay llantos, y crugir de dientes, causado del frio excesiuo que alli se padece. Pues como los hombres malos siguen el partido

Hier. 6. n. 7.

Glos. ord.

Esai. 14. n. 13.

Hier. 1. n. 14.

Glos. Inter lin.

Iob 24. n. 19.

Luc. 13. n. 28.

tido de Luzifer, el qual huyendo de Dios, que es fuego y caridad, puso su manida en los retiros de Aquilon, en los escondrijos de aquellas regiones Septentrionales, donde no alcanzan los rayos del Sol, donde siempre corre el cierzo de su obstinada malicia, pues corazones que assisten en Region tan fria, no es marauilla que esten congelados, como la nieue, y duros como el granizo. Pero en esta nieue, y granizo tiene Dios guardados sus thesoros, aqui haze demonstracion de sus grandes riquezas. Solo Dios puede hazer thesoro de los pecadores, sola su bondad puede aprouechar hazienda tan desaprouechada, y perdida, y puede conuertir essa nieue en joyas, y perlas, y esse granizo en diamantes, y essa vassura del pecador, y lodo corrompido, le puede mudar en oro de subidos quilates, y de infinito valor. *Sed quia omnipotens Deus* (dize San Gregorio) *Sanctos suos de talibus elegit, & quàm multos electos adhuc inter prauorum vitam reposítos, habeat nouit, apte in nine vel grandine thesauros habere se perhibet.* Mirad que montones de nieue tenia en el pecho la Magdalena, y que elada, y fria estaua, quié pensara que vna muger llamada por San Lucas pecadora publica, y tenida por tal en la ciudad, esta tal auia de ser thesoro de Dios? Llega Dios, y entre sacala de los demas, y reuiente tale el pecho, con el fuego del amor, *quoniam dilexit multum*, y reuelueste la nieue en agua de lagrimas, que como rios salian por sus ojos, bastantes para regar los pies de Christo, y de gran pecadora, la hizo Apostola de Apostoles, compañera de la Virgen, y enamorada de Dios. Que granizo se puede imaginar mas nociuo, y duro, que vn Saulo, que assi destruia, y quemaua las flores, y frutos tiernos de los justos, quando comenzauan abrotar en la heredad del Señor, que es su Iglesia? *Saulus autem deuastabat ecclesiam, per domos intrans, & traens viros, ac mulieres, tradebat in custodiam.* No ay neuada de piedra, y de granizo, que assi apedree, y assuele vna heredad, como Saulo assolaua la Iglesia. Quien viera à San Esteuan tan anraffado en charidad, que rogaua à Dios por los que le apedreauan, y viera à Saulo tan obstinado, y elado en su malicia, que guarda

Luc. 7. nn. 37. & 47.

Act. 8. nu. 3.

Greg. vi su pr. ce 11.

ua las capas à los Sayones, y era consentidor de su muerte: tanto que como dize San Agustin, mas furioso estaua, ayudando a todos los que le apedreauan, que si el mismo le tirara las piedras de todos por sus manos? *Vt enim esset in omnium lapidantium manibus, ipse omnium vestimenta seruabat, magis seuiens omnes adiuuando, quam suis manibus lapidando.* Quiẽ les dixera entonces a los que estauan presentes, veys este granizo? Pues sabed que del ha de sacar Dios mayor fuego, que de aquel martyr. Mas feruor ha de tener de caridad esta nieue de Saulo, que aquella brasa tan viua de Esteuan. Es posible esso? Si. Pues quien lo puede hazer? Solo aquel Señor de quien dixo Esaias. *Vtinam dirumperes cælos, & descenderes, à facie tua montes defluerent. Sicut exustio ignis tabescerent, aquæ arderent igne.* O xala Señor, rompiesse des essos cielos, y vaxajasedes por aca, que entonces los montes mas duros se ablandarian con vuestra presencia, y las sierras mas neuadas y frias despedirian de si chispas, y centellas de fuego de puro aurasfadas, y el agua congelada en yelos, y granizo, leuãtaria llamaradas, y volcanes, cõ el mucho fuego q̃ les auiã de aplicar. La gloss. ordinaria dize. *Populi mundi inflamarẽtur igne charitatis,* Que entonces quedarian muchos hombres, inflamados con el fuego de la charidad, que para esso vino el Señor al mundo para inflamarle, Ig *nẽ veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accẽdatur?* Hugo explico aquel lugar mas a mi proposito diziendo que estando Christo Nuestro S. presente en el mundo, *Mõtes defluerent, id est, superbia Iudæorum compesceretur.* La soberbia de los Iudios amaynaria, *Dura corda,* diz luego, *Et superba penitrent, & defluerent in lacrimas compunctionis.* Los corazones duros, como vn monte, y altiuos con el cierzo frio de la soberuia, se conuertirian en agua de lagrimas y lluuia de penitencia, y compuncion. Mas en vajando este Señor como se le cayo la cresta à Saulo! Como se deshizieron aquellos humos! Como amayno aquella altiuez, y soberuia! Como se deshizieron aquellas niebes, y granizo! Como se ablandaron aquellos montes, y guixarros de su corazon, y se rindio

Aug. ser. 14. de Sanctis. tom 10.

Luca 12. n. 49.

Hugo. in ca. 64. Es.

Esai. 64. n. 1. & n2.

rindio diziendo. *Domine quid me vis facere?* Estos son los thesoros de nieue, y de granizo, que Dios tiene guardados en el guarda joyas de su eterna sabiduria, y diuina eleccion, y poder infinito. Todo el pensamiento le apuntó S. Gregorio elegantemẽte: sus palabras son: *Quis enim credere et, quod per Apostolatus gratiã, lapidatũ Stephanũ ille præcederet qui in morte eius, omnũ lapidantiũ vestimenta seruauit?* Quiẽ pudiera creer, que el granizo de Saulo auia de exceder al protomartir S. Estenan en el Apostolado, y en la gracia, y en la caridad? *Nix quippe, vel grando fuerat Saulus per frigidam insensibilitatem. O qualem hunc thesaurum in nive, & grandine habuit: quã do illum inter prauorum vitam positum, iam tunc electum suũ, Dominus latenter vidit!* O que marauilloso tesoro, fue este, que tuuo Dios escondido en la nieue, y el granizo, quando estando Saulo agauillado con los verdugos, le miraua Dios como aquien ocultamente le tenia señalado por electo, y escogido! *Nunquid cognouisti, quos inter duros, & frigidos peccatores, fieri prædicatores elegerim?* Dize Hugo podras tu Iob conocer quantos, y quantos, que estauan entremetidos, y mezclados entre los y elos duros, y elados pecadores los entresaque yo, y elegi para que fuessen Predicadores de la verdad? Y añade San Gregorio. *O adquanta aduersariorum pectora ferienda, hanc in manu sua grandinem sumpsit, per quã tot sibi resistentia corda prostrauit.* O y quantas vezes le ha succedido à Dios, tomar en la mano este granizo, y piedras, y arrojarselas a sus enemigos, para rendirlos, y venzerlos, y traerlos prostados à sus pies! De estos escogidos de Dios, fue vno el buen Ladron, y de los mas principales que ha tenido la Yglesia para su exemplo, y consuelo. Insigne Predicador de las marauillas de Dios. Que muestra con su exemplo, que no ay estado tan perdido, ni vida tan rematada, ni ocasion tan sin remedio, que no pueda remediarse si se buelue à Dios, y le llama, y le pide misericordia, como este buen Ladron, diziendo: *Mementẽ mei, &c.* Ninguno se de si, dize San Gregorio, ni se desuanezca por verse en buen lugar, ni ocupado en buenas obras, y ninguno pierda las esperanzas de su saluacion por mas pecador, y endurezido, y elado

Greg. vbi sup. 29. moral. c. 12.

Hugo in Iob 38.

Greg. ibi.

Greg. ib

que se vea, porque en la nieue tiene Dios thesoros, y en el granizo infinitas riquezas. Las palabras del Santo son: *Nemo itaque de suis operibus extollatur, nemo desperet eos, quos adhuc frigidos videt, quia thesauros Dei, in niue, & grandine non videt.* Son secretos de Dios, y no ay que desesperar porque yo no los veo. O secretos de Dios! O alteza de su diuina sciencia, y soberana sabiduria! Que vn Ladron ocupado toda la vida en robos, y maldades, y salteador de caminos, y que como diximos de parecer de mi padre Santo Thomas, y de S. Geronimo, le duro esta mala vida hasta la Cruz donde le pusieron por sus delitos, y que estando en ella blasphemo de Christo juntamente con su compañero: y que este, este, le veamos en vn punto Santo, y que roba el Cielo! Y que mano à mano, desde la Cruz se vaya en compañia de Christo à la gloria del Parayso espiritual! Soberana marauilla. Que nieue huuo tan fria como el corazon deste Ladron? Que granizo, y piedra tan dañina, como su alma, y vida? Y que en vn punto le veamos trocado en fuego! Derretido en contricion desecho, y blando en arrepentimiento! Preguntara el theologo, y preguntaran los Santos, de donde le vino tanta luz! Tan grande conocimiento? Que ocasion tuuo, que objeto le mouio para creer que Christo era Hijo de Dios, y Rey? Porque antes parece que las cosas que via presentes, mouiã à lo contrario. Porq̃ alli vee vn hombre crucificado como el, blasphemado de todos, llagado, deshecho, y consumido, desamparado de los suyos, y quexandose que aun el mismo Dios le auia desamparado. Alli no vee milagros, ni sanar enfermos, ni dar vista à ciegos, ni resucitar muertos. Porque el temblar la tierra escurezerse el sol, y los demas milagros que despues sucedieron, no los vio este buen Ladron, porque ya era muerto quando esto passo. Pues que motiuo tuuo? Alli nadie le predico, ni le cathechizo, ni le persuadio, ni exhorto, pues que le mouio? Toda esta ponderacion es de San Leon Papa por estas palabras: *Quæ istam fidem, exhortatio persuasit? Quæ doctrina imbuit? Quis prædicator accendit? Non viderat prius acta miracula, cessauerat tunc languentium curatio,* Leo. Pap. serm. 2. de passio.

ratio, cæcorum illuminatio, vivificatio mortuorum, cã ipsa, quæ mox erant gerenda, non aderant, & tamen Dominum, confitetur: & Regem, quem vides supplicij sui esse consortem. Inde ergo oriebatur hoc donum, vnde accepit fides ipsa responsum. La misma sentencia tiene San Cyrilo, con menos palabras, diziendo: *Quæ virtus te illuminauit, o Latro? Quis te docuit adorare contemptum, & simul Cruci affixum? O lumen perpetuum illuminans obscuratos!* Dime Ladron Santo quien te enseñó à adorar vn hombre abatido, y menos preciado, y puesto en vna Cruz como tu, y en forma de castigado? Sã Agustin: *Dicito mihi Latro, Regnum petens, quid in eo tale vides ex quo petis? Dic mihi, nam quod in conspicuo est, clauos & crucem cernis.* Dime que viste en esse hombre crucificado? Que objeto te mueue? Lo que tienes delante solo es clauos, y tormẽto, y cruz, pues que te ha mouido? San Chrisostomo pone la misma dificultad diziẽdo: *Non mortuos suscitauit, Dæmones non fugauit, non mare prostrauit, nullum ei fecit de cælorum Regno sermonem, nihil de gehenna locutus est, & ante pedes eius imperium confitetur.* Que sin ver este buen Ladron milagro ninguno, y sin auer oydo sermon a Christo Nuestro Señor, ni que le hablase palabra de la gloria del Cielo, ni de las penas del Infierno, primero que todos, le confessase por Emperador, y Rey del Orbe! Pues quien le mouio? Los Iudios dize el mismo San Iuã Chrisostomo, en otro lugar, vieronle a Christo resucitar muertos, curar leprosos, lanzar Demonios de los cuerpos, enfrenar el mar, mandar a los pezes, criar nueuas estrellas, rendirsele Reyes, turbarse Herodes. Y con ver todo esto le crucificaron. Mas el buen Ladron ninguna cosa destos vio, y solamente le uee escupido, crucificado, y que le dan yel, y vinagre a beber, y con ver todas estas afrentas, no se escandaliza, ni se turba, sino que le confessa por Rey de los Cielos. *Iudæi viderunt mortuos suscitatos, leprosos mundatos, Dæmones fugatos, mare infrenatum, piscem staterem portantem, stellam rutilantem, Magos concurrentes, Herodem turbatum. Hæc omnia videntes crucifixerunt Christum. Latro vero nihil horum viderat, considerabat spinis repletum, Cruci affi-*

Cyril. Cath. 13.

Chrisost. hom. 2. in Ps. 50 ante med. tom. 1.

Aug. ser. 130: de cruce, & latro. 10.

Chrisost. hom. de cruc. & latr. to. 3. in fin.

affixum, aceto potatum & felle. Et cum hæc omnia videret, non est scandalizatus, sed Regem cælorum confessus est. Pues quien hizo tan grandes marauillas? Responde a la pregunta, y question; que la causa principal desta conuersiõ tan repentina, y prodigiosa, fue la mocion del Spiritu Santo, que le alumbro el alma, y le mouio el corazon en lo interior, para creer, y confessar lo que con los ojos corporales no podia verse. Y esta es la respuesta que dieron à la dificultad que pusieron. San Leon Papa quando dixo, *Inde ergo oriebatur hoc donum, vnde accepit fides. ipsa responsum.* Alumbrole Dios en lo intimo del alma, y respondio al diuino llamamiento con fee viua, y verdadera confesion de sus culpas. Y tambiẽ San Cyrilo quando dixo. *Olumen perpetuum illuminans obscuratos.* Y San Chrisostomo dize que para mostrar Christo en la cruz la valentia de su diuinidad, le troco el corazon a este hombre tan repentinamente. *Latronis auersam mentem valuit commutare, vt ex omni parte eius diuinitas sentiretur.* Y assi luego creyo, y confesso sus culpas diziendo, *Nos quidem digna factis patimur.* Y pidio perdon dellas, *Domine memẽto mei dum veneris in Regnum tuum:* Y assi merecio oyr de la boca del mismo Dios, *Hodie mecum eris in paradiso.* Y por lo qual concluye esta homilia San Chrisostomo, diziendo: *Nisi confessione peccatis sarcinam dimisisset, indulgentiã non meruisset. Denique audire meruit: hodie mecum eris in paradiso. Ecce quantum prestitit confessio, vt sine dilatione, introduci latro mereretur in paradisum.* Lo mismo dixo San Agustin, *Non est ausus ante dicere, memento mei Deus, quam per confessionem iniquitatis præteritæ sarcinam peccatorum deponeret.* No se atreuio a pedir la gloria, hasta auer hechado de si la carga de los pecados passados mediante la confession, y penitencia dellos. Y antes auia dicho el Santo q̃ la causa principal desta conuersion tan milagrosa, auia sido declarar el Hijo de Dios puesto en la cruz, su poder infinito, y mostrar ser vniuersal Señor, y todo poderoso. *In cruce hoc miraculum operatus est, vnde maxime potentiam suam declarat omnipotens, non mortuum suscitans, &c. Sed crucifixus &c. Derisus atque contemptus, malignam illam, atque longo scelerum vsu obduratam latronis mentem, immutare præualuit.*

Leo Papa vbi supra.

Cyril. vbi supra.

Chris. ser. de La. 10. 3.

Aug. ser. 130. de Cr. tom. 10.

muuit. Solo la omnipotencia de Dios podia preualecer para ródir, y abládar vn yelo, y nieue, y granizo tan endurecido, y de tantos tiempos atras, tan empedernido, y mal acostumbrado, como el corazon, y el alma deste ladron. Solo para Dios estaua reseruado, vn tan portentoso milagro. Mas aunque esta fuela principal causa, ninguna duda ay, sino que de parte delas cosas exteriores, y objetos presentes, le ayudaria a este conocimiento mucho, ver el sufrimiento tan grande de Christo, su mansedumbre, y humildad, y verle rogar a su Eterno Padre por aquellos mismos que actualmente le estauan ofendiendo, y crucificando. Y tãbien es de creer que a muchos delos circustãtes, oyria referir los milagros que Christo auia hecho, y obras prodigiosas q̃ auia obrado, y les oyria dezir que moria sin culpa, y era inocente, como lo significo el mismo ladron, quando reprehendiẽdo a su compañero le dixo, *Hic vero nihil mali gesit.* Nosotros padecemos justamente, tenemos nuestro merecido, pero este padece sin culpa. Pero fue milagro poderosissimo, esta conuersion tan repentina como lo pondero el mismo San Agustin diziendo. *Subito in ictu occuli de cruce in cælum transiliuit.*

Luca. 23. v. 41.

Punto segundo.

Si el buen Ladron fue crucificado con clauos, y baptizado, y entro el primero en el parayso.

SI quisiere algun curioso preguntar si a los ladrones que crucificaron con Christo, los clauaron como al Señor, con clauos, o si los ataron a las cruzes con cordeles, como los vemos en algunos passos, y pinturas figurados? Respondera S. Agustin a esta pregunta, hablando del buen Ladron que, *In semetipso erat clauis confixus, & non sanum intellectum, neque confixum se sum habebat.* Aunque tenia el cuerpo clauado, y fixo con clauos en la cruz, no tenia llagado el entendimiento, ni clauado el sentido, ni entorpezido el seso, q̃ muy despierto estaua, y muy sano, y entero tenia el juizio y muy despauilado su entender, y muy desembarazado el corazon, y el alma muy ligera para volar al cielo. Y San Gregorio. *In cruce claui manus eius pedesque liganerant, nihilque in eo a pœnis liberum,*

Aug. ser. 130. de tẽ. tom. 10.

Greg. 18. mor. c. 25. in 28. Iob.

rum, nisi cor, & lingua remã serauit. Con clauos le fixarõ en la cruz al buen ladron, y solamente tuuo libre el coraçon, y la lengua para dessear agradar a Dios, y confessarle por Señor, y Rey de la gloria. Lo mismo dixo San Iuã Chrisostomo por estas palabras. *Sana mente vigilabat ela de latrone horum confixione constrictus.* Que aunque estaua traspassado con los clauos, tenia muy entero el juyzio, y muy viua, y sana la ymaginacion, y la consideracion muy vigilante. Este parecer es muy claro, y muy conforme al Euangelio, porque de la misma suerte hablan los Euangelistas del crucificar a Christo que à los ladrones, pues si no ay duda en que crucificaron a Christo clauandole los pies y manos, tan poco ia debemos tener en que fue lo mismo a los ladrones. Y mas que como los Iudios pretendieron infamar a Christo, y para esso le parearon a los ladrones, y se los pusieron à los lados para que entendiera el mundo, que era tal como ellos, y mucho peor pues se le ponian en medio, como cabeza de sus maldades, y mas principal: segun esto no auian de hazer diferencia, sino que auian de crucificar a los ladrones en la misma forma que a Christo. Y esto se vee claramente, en que quando santa Elena descubrio en el caluario las tres cruzes, no auia diferencia entre ellas, y para conocer qual era la de Christo, fue menester q̃ Dios hiziera aquel milagro que cuenta San Ambrosio, y S Paulino, y S. Seuero Sulpicio, de que truxeron alli vn cuerpo difunto, el qual llegãdole las dos cruzes de los ladrones, no hizo mudanza alguna, y en tocandole con la cruz de Christo, luego al pũto resucito. Dedõde se infiere que si las cruzes de los ladrones no tuuieran agujeros de clauos como la de Christo facilmente se conociera qual era la del Señor, y no fuera necessario el milagro. Y a lo que deziamos de las muchas figuras que vemos cada dia de los ladrones atados con cordeles, y que lo permite la Iglesia. Responde lindamente el Abulense, que algunos poco aduertidos, y poco sabios, lo debieran introduzir mouidos con alguna sinzera deuocion, poco ajustada a la verdad. Esto dize el Abulẽse. Y a mi me parece añedir, que puede ser, que la deuocion de los que lo introduxeron, fue por contradezir

la

la mala intencion de los Iudios, que quisieron emparejar a Christo con los ladrones, y para desmentirlos, y para significar, que es muy distante, y sin medida la diferencia, los pintan assi, y la Iglesia Catholica lo permite, atendiendo quizas a esta buena intencion. Tambien podria el curioso, proponer otra dificultad, que la tocan los Santos, si fue baptizado este Santo Ladron, y quando, y en que forma, y si no fue baptizado, como le saluo, sin el baptismo, pues sabemos q̃ el baptismo es la puerta primera, q̃ se nos abre para el cielo, y sin el no ay entrar alla. Esta dificultad le mouio à S. Cypriano a dezir que el buẽ Ladron en cierta manera auia sido martir, y que fue baptizado con su sangre, q̃ es vno de los tres baptismos que los Theologos ponen, y dizen ser necessario alguno dellos para la saluacion. *Baptismus aquæ, vel sanguinis, vel flaminis.* O el baptismo de agua, que es el comun. O el de sangre siendo vno martir, con affecto al baptismo, y desseo de recibirle. O el de la contricion, quando vn hõbre infiel se esta muriendo, y desséa baptizarse, y nõ ay quien le baptize, y se muere con este affecto, y desseo, y buena fee, teniendo dolor de sus pecados, y contricion de ellos, entonces, este es baptismo *Flaminis*, Baptismo de fuego de amor diuino, donde el Spiritu Santo, assiste en lugar de ministro deste diuino Sacramento, inflamando en caridad el corazon del hombre, y comunicandole su diuina gracia, con que assegura su saluacion. Por esta razon San Cypriano llama Martir al buen Ladron, por estas palabras: *Tamen apud Deum tantum valuit, quod confessus est Dominum Iesum Christum crucifixum, quantum si fuisset, pro Domino crucifixus, atque ita inuenta est in eamensura Martirij, qui tunc in Christum credidit, quando defecerunt, qui futuri erant Martires.* Esta confesion tan excelente, que el buen Ladron hizo en la Cruz, confessando à Christo por Dios Nuestro Señor, en tiempo, que poco antes los Discipulos, que despues andando el tiempo auian de ser Martyres, le desampararon, y dexaron en el huerto, esta confesion en la Cruz, le siruio tanto, como si fuera crucificado, por Christo,

Abul. Paradoxa 3. cap. 44.

Cyp. Epis. 73. ad Iubaianum & inser. de cana Dñi & in ser. de pas.

y assi corrio parejas con los martires, creyendo en Christo crucificado en aquella tan sazonada, y tan buena sazõ.

Aug. libr. 1. de anim. ac. 9. t. 7

San Agustin hecho por otro camino, que le parece ser cosa que se puede pesar, y dezir, y que no es opinion improuable, que del costado de Christo salio el agua, hasta rociar al buen ladron, y que con essa agua fue baptizado. Mas esta opinio no la da por suya el Santo, aunque no la condena. Y refiere la de arriba de San Cypriano con las mismas palabras alegadas del Sãto en el lib. 1. de anima. La opinion que sigue San Agustin, es, que el buen Ladron, fue baptizado por obra, y ministerio del Espiritu Santo con el baptismo, *flamminis*, q̃ arriba diximos, porque en caso tan apretado, y de tan estrecha necesidad suplio Dios la falta de ministro dandole fee al buen Ladron, y contricion de sus pecados con desseo de recibir el baptismo, como lo repite el Santo muchas vezes, y particularmente en el cap. 23. dize estas palabras: *Quia in latrone per necessitatem corporaliter baptismus defuit, perfecta tamen salus est, quia per pietatem spiritualiter affuit.* Y esto es muy conforme al derecho comũ.

Augustin. de bap. contra Donat. lib. 4. c. 22. & c. 23. t. 7.

De conse. distin. 4. cap. bap. vocem

Mas dexando esto declarado en gracia de los dos Santos citados, y para entenderlos: Hablando conforme a buena theologia con Santo Thomas, y todos sus Discipulos, el buen Ladron se pudo saluar muy bien sin recibir el Sacramento del baptismo. Porque el precepto del baptismo no corria entonces ni obligaua hasta despues de la Resurreccion de Christo Nuestro Señor: que aunque es verdad, que la institucion del Santo Baptismo fue en el rio Iordan, quando se baptizo Christo, y los Apostoles fueron baptizados antes que el Señor muriesse: entonces era el baptismo consejo, y no obligaua con precepto, porque obligaua de precepto la circunscision, como lo dize el Concilio Florentino, y no auia de auer dos leyes que obligarã de precepto, pero en muriendo Christo que dixo, *consummatum est*, y resucitado cesso todo lo antiguo, y comenzo a obligar el precepto del baptismo. De lo qual se sigue claramente que el buen Ladron, se pudo saluar sin el Sacramento del baptismo. Y ya que queramos que se baptizò, conforme con S. Agustin, que fue baptismo *flamminis*. Y assi põderando San

Ledesma 1. p. sum. c. 2. de bap tis,

Agustin

Agustin la fee tan grãde deste buen Ladron, y la deuocion, y afecto con que confesopor Dios al crucificado: dixo assi, *Tunc enim fides eius de ligno floruit, quando discipulorum marcuit. Illi enim desperauerunt de moriente, ille sperauit in conmorientem. Refugerunt illi authorem vitæ, rogauit ille consortem pænæ. Doluerũt illi tanquam hominis mortem, credidit ille regnaturum esse post mortem. Desseruerunt illi sponsorem salutis, honorauit ille socium crucis.* Entonces, en tiempo de la passion, y muerte del Redemptor, en esta sazon florecio en vn madero seco la fee del buen Ladron, quando se marchito la de los Discipulos, Porque ellos desconfiaron del que vian morir, mas el ladron tuuo firme esperanza en el que estaua muriendo juntamente cõ el. Retiraronse los Discipulos del Autor de la vida, y el Ladron comenzo a rogar al que era compañero de su misma pena. Ellos teniãdolo de verle morir como hõbre mas el creyo que auia de reynar despues de muerto. Ellos finalmente desampararon al que prometia la verdadera salud, mas el buen Ladron estuuo à su lado honrrandole, y engrandeciendo al que estaua crucificado como el. Y añade San Chrisostomo a esto: *Quãdo Petrus negabat in terra Latro cõfitebatur in cruce, primus discipulus puellæ villissimæ minas tolerare nõ potuit, & latro suspẽsus, vndique populũ circunstantẽ despiciens, occulis fidei, cælorũ Dominũ puramẽte cognouit.* Quãdo Pedro negaua estãdo seguro en tierra sin que le apretassen mucho los cordeles, el ladrõ colgado de vna cruz en el ayre le cõfiessa quãdo el primer Apostol, el q̃ era cabeza flaqueo con sola vna razõ q̃ le dixo vna mozuela desarrapada, entonces el Ladrõ cõ los ojos de la fee le conocio, y confessò por Señor de los cielos, en presencia de grãde multitud que estauã en cõtorno. Tuuo este buen Ladron muy vibas, dize S. Gregorio las tres virtudes theologales, Fee, Esperanza, y Caridad. Fee porq̃ creyo q̃ auia de reynar vn hombre q̃ veia morir crucificado, Esperanza, porque le pidio le diesse entrada en su Reyno, diziendo, *Memento, &c.* Caridad, porque reprehendio a su compañero, y le predico: enseñandole las verdades que le conuenia saber para saluarse. Y en que tiempo dize el Santo? *Confitebatur Dominum*

Aug. de anima. li. 1. ca. 9. t. 7.

Chris. ser. de Latron. tom. 3.

quem

quem videbat secum humana infirmitate morientem, quando negabant Apostoli eum, quem miracula viderant diuina virtute facientem. Que le confesase en tiempo que le via morir como hombre deuil enfermo, y humano, quando los Apostoles le negaron, auiendole visto hazer milagros diuinos. Y que saco de ay? Lo que Christo le dixo, *Hodie mecum eris in paradiso.* Oy seras Rey conmigo, participaras de mi Reyno. Mirad dize el Santo, qual le auia puesto la culpa, y qual le puso la diuina gracia. La culpa le puso en vn palo. Y la gracia le puso en el parayso. *Ille qui talis, ad crucem venit ex culpa: Ecce qualis a culpa recedit ex gratia.* Miralde atendedd, qual estuuo, y qual esta. *Hodie mecum eris in paradiso.* Cincomil años auia que estaua tapiado el parayso, dize San Agustin, y oi se aure la puerta, y se nos franquea, y entra por ella vn ladron. Dos beneficios grandes, dos mercedes grandiosas nos hizo Christo. La vna abrir la puerta, y franquear el parayso, y la otra que ladrones puedan entrar alla. *Duplex beneficium operatus est, vnum quidem quia paradisum apperuit aliud vero quia latronē introduxit.* Oy se nos alza el destierro, y boluemos a nuestra patria. Oy entramos en nuestra propia ciudad. Oy se nos buelue à dar la possesion de nuestro mayorazgo, de nuestra herencia, de nuestro propio solar, y propia casa. Pero porque no quede duda sin declarar pregunto, como se cumplio lo que dixo Christo que aquel dia estaria en el parayso con el, pues sabemos que estuuo tres dias el cuerpo en el sepulchro, y el alma en el limbo? A lo qual Responde Santo Thomas, que aquellas palabras se han de entender del parayso espiritual, y no del corporal, y terreno. Y assi es cierto, y de fee que aquel dia gozo de la bienauenturanza y diuina gloria, y estuuo en el parayso porque todos los que gozan de la gloria diuina, se dize dellos que estan en el parayso. Y el buē Ladron, dize el Santo bajo con Christo à las infernales cabernas, y alli estaua en el parayso, porque gozaua de Dios y veia la diuina essencia, que estaua junta con el alma de Christo de la misma suerte q̄ la vian los demas Santos padres, que en lymbo se hallaron. Esta palabra parayso tiene muchas significaciones en la Sagrada Escritura.

S. Th. 3. p. q. 52. art. 4. ad 3.

Aug. ser. 130 alegato.

criatura, y dexando todas las demas, solas dos son las principales que hazen a nuestro proposito. La vna tomando la, por el paraysso terrenal. Y la otra tomando la palabra paraysso metaforicamente, y como dize Sã Thomas espiritualmente que sea lo mismo que la gloria celestial. No falta quien diga, que Christo hablo del paraysso terrenal. Assi lo tiene San Iustino Martir, Y otros muchos padres dizen, que el ladron entro en el paraysso de donde Adam fue desterrado. Y particularmente Euthimio defiende esta explicacion. Pero es mucho de aduertir, que no se ha de seguir esta opinion, porque parece que se funda en vn error condenado ya por la Iglesia Catolica, que dezia q̃ las almas de los justos no yuã al cielo a gozar de la bienauenturanza hasta el dia del juyzio final. Pero quando los padres solamente dizen que el buen ladron entro en el paraysso de donde Adam fue excluido, se puede muy bie explicar del paraysso de la gloria, cuya puerta q̃ do cerrada, hasta q̃ el Redẽptor la abrio cõ su passion, y muerte, y dio entrada por ella a este Santo Ladrõ. Y claramẽte se vee q̃ hablo Christo en este sentido, porque el Señor respõdio conforme la peticion q̃ el buẽ Ladrõ le hizo. El qual no pidio paraysso terrenal, sino ser admitido en cõpañia del Señor en su Reyno, q̃ es gloria celestial. Y tãbien se verifica esto, porque Christo no auia de estar aquel dia en el paraysso terrenal, sino en el limbo. Luego no pudo hablar del paraysso terrenal. Y vltra desto ay muchos autores q̃ d. zenq̃ en tiempo de Christo, ya no auia paraysso terrenal, q̃ con las aguas del diluuio auia quedado assolado, y destruido. De modo que por paraysso entendio Christo nuestro Señor la gloria, como lo entendio Santo Thomas, y los demas Padres referidos. Todas estas razones son sacadas de San Agustin, que trato elegantissimamente, y muy de proposito esta dificultad, y concluye diziendo: *Restat igitur, vt si secundum hominem dictum est: hodie mecum eris in paradiso, in inferno intelligatur esse paradisus: vbi erat eo die futurus secundum humanam animã Christus.* Y mas adelante añade: *Quia & ita sunt generale paradisi nomen est, vbi feliciter viuitur.* Y porq̃ lo dexemos todo declarado se aduierta q̃ quando dize San Cyrilo Ierosolimitano q̃ el buen Ladron

S. Iustin. q. 75. & 76. & 85 ador tod. Euthi. in Luc. ca. 81.

Aug. Epist. 57. ad Dardan q. 1. tom. 2.

Cyril. Ierosol. Cath.

dron entro el primero de todos en el cielo, no se han de entender absolutamente estas palabras como suenan, sino con proporcion, y a modo de semejanza. Que sea el sentido que fue el primero a quien se le ofrecio luego de contado el parayso en acabãdo de morir. Lo qual no se ofrecio a Abraam, ni a otro de los padres antiguos, sino al fiado, y a carrera larga quando el Mesias viniesse. Porq̃ dezir absolutamente, que el buen Ladron fue el primero que entro en la gloria, es falso, y peligroso de algũ error porque al punto que Christo espiro se abrio la puerta del cielo, y luego fueron glorificados los Santos que esperaban, y no tenian otro impedimento ni mas que purgar. Y es cierto que Christo murio primero que el buen Ladron. *Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, nõ fregerunt eius crura. Ioan. 19. n. 33.* Luego biẽ se sigue que otros Santos fueron bienauenturados antes q̃ el. Y assi aunque el fuesse glorificado luego al punto q̃ se le arranco el alma del cuerpo como es lo mas cierto, y seguro: cõ todo esso, no fue el primero que entro en la gloria. Mas si vltimadamente duda re alguno en q̃ este santo Ladron auia sido salteador de caminos, como dizen los Santos, y auia gastado la vida en robos, y maldades, y conforme a esto parece q̃ auia de tener que purgar en el purgatorio, y q̃ por lo menos auia de estar algunas horas en el purgatorio. A esto se Respõde que el afirmar esto assi, no seria contra la fee, como se dixo juntamẽte q̃ entro aq̃l dia en la gloria, segun se lo prometio Christo: *Hodie mecũ eris: &c.* Hora se entienda aquel dia hasta puesto el sol, hora sea dia natural, de modo que se estienda hasta la media noche. De suerte que como se entienda, y se afirme, que antes de la media noche entro el buẽ Ladrõ en la gloria, y se cũplio lo q̃ Christo, dixo: *Hodie mecũ, &c.* Y le prometio: diziẽdolo assi, no seria error pensar q̃ el buen Ladron estuuo algun tiempo en el purgatorio. Mas lo mas seguro, y mas cierto, y mas cõforme a buena theologia, y a la doctrina de los Santos, es que luego al punto que espiro vio la cara de Dios, entro en la gloria, y desde la cruz se fue derecho al cielo, en la forma dicha, tomando por cielo el lugar adonde vio descubiertamente la diuini-

dad

dad que estaua junta, y vnida cõ el alma de Christo, ho ra fuesse en el Limbo, ò en otro qualquier lugar donde la vio. La razon es, porq̃ esta cõuersion fue tan milagrosa, y excelente, que mereciò perdon de sus pecados tan plenariamente que a culpa, y à pena se le remitieron todos enteramente. Y tambien porq̃ las obras de Christo fueron perfectissimas, y en esta obra tan marauillosa no auia de quedar corto, y las mismas palabras del Señor indican, y muestran, y dan à entender plenissima remision, y consumada merced. Añadiendose à esto, que el tormento que passo el buen Ladron en la Cruz, y quebrarle las piernas estando viuo en ella, le ayudo mucho para satisfazer plenariamente por sus culpas. Y es muy verisimil, que fue esto, lo que los Santos Cipriano, y Agustino quisieró significar, quando dixeron que el buen ladron auia sido Martyr, y que se auia baptizado. Como si dixeran que la misma remision de las culpas, que se alcanza en el baptismo à culpa, y à pena: Essa misma consiguio este Santo Ladron en su Cruz: por virtud de la de Christo.

Punto Tercero.

Mas tarda vn hombre en pedir que Dios enconceder, y mas corto es vn pecador, en desear, y apetecer su salud que Dios en darsela.

DIximos en la salutaciõ deste sermon, que el buen Ladron fue gran predicador, y que desde la Cruz donde estaua predicaua, y enseñaua, y no es mucho que le llamemos maestro y Doctor. Pues San Agustin le da este titulo, diziendo: *Non confundamur Doctorem accipere, quem Dominus noster non erubuit primũ in paradisum introducere, ne in quam erubescamus magistrum habere hominem, qui ante omnem generis humani naturam, meruit dignus haberi Regno cælorum.* Lo mismo dize San Iuan Chrisostomo por las mismas palabras. Y añade estas. *Neq; pudeat nos eius magisteriũ, qui cælestẽ conuersationẽ, ante omnes meruit primus.* No ay paraq̃ corrernos, ni auergonzarnos de tener por maestro, y Doctor a vn Ladron, pues el mismo Dios le hizo tã buena acogida en el cielo q̃ fue el primero q̃ alla entro. Y a diximos en el pũto passa

Aug. ser. cit. de cru. & lat. t. 10.

Chriso. vbi sup. ser. de lat. tom. 3.

do como se ha de entender esto de entrar primero en la gloria, y como se han de explicar los Santos, para no errar. San Gregorio tambien le llama predicador. *Morientis Domini vitam predicauit, dicens: memento mei, &c.* Y mas adelante dize que predico à su compañero: *& collatronem de iniquitate arguit, & ei vitam, quam nõ cognouit predicauit.* Predico dize el Santo dos cosas. La vna la vida de Christo Dios, quando estaua muriendo su grandeza y bondad, y la promptitud q̃ tiene para perdonar. La otra la conuersion de los pecadores, y la esperanza que debẽ tener del perdon de sus culpas, si ellos temen a Dios, y le conocen. La primera en aq̃llas palabras. *Memento, &c.* La segũda en aq̃llas, *ne q̃, tu times Deũ, &c.* Tratemos de lo primero en este pũto. Que prõpto q̃ dispuesto, y preuenido esta Dios para hazer mercedes a los hõbres! Como muestra en esto su liberalidad, y grandeza, y quã amigo es de hazer biẽ, y como resplãdece aqui ser Rey magnanimo, y magnifico. A penas saure el hõbre la boca para pedir, quãdo esti ẽde Dios la mano para conceder. Al mismo pũto q̃ el buẽ Ladrõ despliega sus labios para dezir, *Domine memẽto mei, &c.* Luego le cõcede Christo vn reyno entero. *Hodie mecũ eris in paradiso.* A conseja el mismo Dios al pecador por su Profeta, q̃ aura la boca, y pida, y q̃ todo le succdera à pedir de boca. *Dilata os tuũ, & impleb o illud.* Sobre las quales palabras dize S. Agustin. *Dilata os tuũ cõfitẽdo, amãdo, & adimplebo illud, quoniã apud me est fons vitæ.* Abrid vos la boca, y moned la lẽgua para cõfessar vr̃as culpas, que Dios es tan rico, q̃ es fuente de todos los bienes, y origen y manãtial de donde naze el ser, y la vida, y cũplira vr̃os desseos, y os franqueara cũplidamẽte todas sus riquezas. Y en el mismo Psalmo, sobre aquellas palabras, *in tribulatione inuocasti me, & liberaui te.* Dize el S. *Quantũ gaudet reuelata cõscientia?* Que gozo tan grande tiene el pecador, q̃ ha comunicado al confessor su conciencia? Que sosegado, y gustoso se halla quãdo ha hecho de si la carga de los pecados? *Ecce baptizatus es, cõscientia qua heri premebatur hodie gratulatur.* Es la confession de las culpas en su modo vn genero de baptismo, q̃ laba, y limpia la suziedad de los pecados. Cosa ma-

Greg. vbi sup. 18 mo. ral. c. 25.

Pſ. 80. nũ. 11.

Aug. ibi. tom. 8.

Pſ. 80. n. 8.

ra-

rauillosa dize el Santo, y digna de toda ponderacion, que la conciencia que ay en el estaua como entre dos tablas, y metida en vna prensa de afliccion, y tormento, oy este tan gozola, y alegre! Quien haze esso? Responde el Santo con S. Pablo, que la fee, y la confession. *Corde creditur ad iustitiã, ore confessio fit ad salutẽ.* Pero aun mas claro lo dize à mi proposito, en otro lugar el mismo Psalmista. *Dixi confitebor aduersum me iniustitiã meã Dño, & tu remisisti impietatẽ peccati mei.* Dixe en mi corazon, con verdad que tengo de confessar à Dios mi pecado, y apenas lo huue imaginado, y tuue esta intencion dentro de mi pecho, quando tenia ya en mi casa hecha la merced, y alcanzado el perdon. S. Agustin. *Dixi. Quid dixisti? Non dũ pronunciasti, sed promisisti te pronunciaturũ, & ille iã dimisit.* Aun antes de hechar la palabra de la boca tiene ya Dios perdonados los buenos intentos del corazon. *Vox mea in ore nondum erat, sed auris Dei iã in corde erat.* Esta Dios, dize el Sãto, como alargãdo los oydos para oyr si alguno le busca, y le llama. Esto mismo pondero. San Ambrosio en el buen ladron, que parece que

Rom. 10. n. 10.

Psal. 31. n. 5

Aug. in psal. 31. tom. 8.

S. Amb. in Psal. 37. &

estaua Christo tan desseoso de perdonarle que al punto le dio al encuentro concediendole mucho mas de lo q̃ le pedia. El Ladron no le pedia mas de que se acordase del quando estuuiesse en su Reyno, y Christo Nuestro Señor le concedio la inuestidura, y posesion del Reyno. Las palabras del Santo son: *Ille adhuc rogabat vt meminisset sui cum veniisset in Regnum & Dominus cum nondũ veniisset, ei Regnum cæleste tribuebat. quam velox misericordia!* El solo pedia que se hiziesse memoria del en llegando al Reyno. Mas Christo antes de llegar, se lo concede. Con que velocidad, y quedà punto esta Dios para hazer mercedes! *Tarditas votũ præcãtis, quam remuneramis est præmiũ.* Mas tarda el hombre en pedir que Dios en conceder. Y mas corto es vn hõbre en desseear, i apetecer q̃ Dios en premiar. Estaua el grã protomartir S. Esteuan desseando verse cõ Dios, y disponiẽdose en la batalla para subir al Cielo. Y antes q̃ llegue el plazo le pagan de cõtado, en comenzando à desseear, le comiençan à premiar. *Ecce video cælos apertos & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Sobre las quales palabras Euse-

in Luc. cã. 22. similia habet Hie. in Epist. ad Rusin. t. 1.

Act. 7. n. 55.

bio Emisseno dize que es tá grãde el desseo que Dios tiene de hazer mercedes, que en desseandolas el hõbre luego se las muestra, y se las pone delante de los ojos, y antes de acabar la tarea les paga su jornal, abriendoles la puerta de su casa, y mostrandoles la riqueza de su Reyno. *Vide quantum agat in pectoribus seruorũ suorum, diuinæ charitatis ardor, quod sperabatur desiderijs, occulis demonstratur. Nec dum expletis famulus ministerium suũ, etiam dominus aperit Regnum suum.* Y no solo es Dios franco, y liberal con los que le buscan, y le desean. Sino que aun a los q̃ huyen del, y le bueluen las espaldas, los busca, y procura reduzirlos à su casa. Assi lo ponderò San Dionisio Areopagita diziendo: *Ea est Dei nostri clementia, vt non solùm se quærentes, sed etiam aversos, ac resistentes, amatoriè sequatur, ac deprecetur ne se deserant.* Es tanto su amor con los pecadores, que quando van huyendo del, les tira de la capa, y les pide encarecidamente, y ruega que no le dexen. *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos*, les dize por su Profeta Zacharias. En no aya mas, seamos amigos. San Agustin ponderò mucho estas palabras, y entre otras razones de su ponderacion, vna es esta: *Fugientis dorsa persequitur, faciem redeuntis illuminat.* Finge el Santo, que el pecador toma la posta, y parte de carrera a toda furia huyendo de Dios Nuestro Señor, y que Dios que anda sobre las plumas de los vientos le da alcanze, y le detiene, y le dize, teneos, que no os aueys de perder, ni quiero que os vays a despeñar. Y entonces le da luz, y conocimiento, para que conozca sus culpas, y se duela dellas, y pida perdon, y repare todos sus daños. Esto es lo que puntualmente le sucedio a este Santo Ladron, quan desenfrenadamente auia corrido su carrera, y quando ya llegaua al despeñadero de la muerte, y va a dar consigo en el vltimo varranco, y caberna profunda del infierno, echole Dios mano, y detuuole y alúbrole, conocio sus culpas, confessolas, alcanzo perdon dellas, y se saluo. Esto mismo sucedio al Apostol San Pablo con Christo, que quando el auia partido de carrera para destruyr, y aurassar la Christiandad, baxando Christo Nuestro Señor por los aires le agarrò, tened, tened que

Eusseb. Emiss.

S. Dionis. Areop. Epis. 8. ad Demophilum.

Zachar. 1. nu. 3.

Aug. in li. 50. homil. homil. 38. t. 10.

que vays perdido. Assi lo dixo el mismo Apostol: *Comprehensus sum à Christo Iesu.* Y que se siguio luego? *Que circumfulsit eum lux de cælo.* En el punto que Christo le asio de la capa, y le detuuo, luego le cerco vna resplandeciente luz del cielo. Entre aqui la sabiduria de Santo Thomas explicando, como y de que manera, le comprehendio, y le detuuo Christo à San Pablo, y diga q̃ con aquellos resplandores, y rayos de gloria en que le aparecio al tiempo de su conuersion, con esso le detuuo, y le rindio. *In illa gloria quæ apparuit quando conuersus fuit.* Y Caietano lo explico vn poco mas diziendo: *Fuit enim Paulus velut cõprehensus à Christo, cum conuersus fuit in anima per gratiã feliciter:* Prendiole Christo à Pablo, y le detuuo, quando en su conuersion fue tan dichoso que le gano el alma infundiendole en ella su diuina gracia. San Iuan Chrisostomo llegádo à este lugar dixo en persona de S. Pablo todo el pensamiento agudamente. *Expereuntibus erã, suffocabar, eram perituru. Aprehendit me Deus, nã & ipse nos, cum cumfugeremus, magno studio persecutus est.* Estaua yo ya dize el Sãto, cõ el agua a la boca, para dar la vltima boqueada, y perecer, y acabar miserablemente, cogiome Dios de los cabellos, y librome del peligro, misericordiosamente. Porque es tan grande su bondad, que quando los hombres vamos al galope huyendo de Dios, estiende la mano de su poder, y misericordiosamente nos detiene. Son diuinas palabras las de San Clemente Alexandrino à este proposito quando dize: *Hominem retinet Deus, & complecti tur, sicut cũ pullus exnido exci dit, mater auis exnido aduolat, si serpẽs pullos deuoraturus inhiet, mater circunuolat natos deflens, Deus autem pater, & suũ quærit figmentũ. & ei, quod lapsum est medetur, & ferã persequitur, & pullum rursus in nidum recipit, vt rursus aduolet incitans.* Es Dios tan cuydadoso del bien de los hõbres, que quando se van à despeñar los detiene, y en sus mismos brazos los recoge. Dela misma suerte, dize el Sãto, q̃ como quando se cae vn ciguẽñino del nido, al pũto cõ grande velozidad salta la ciguẽña su madre del puesto donde estaua, y si vee que la serpiente, que esta esperando aquella occasion, hauerta la vóca,

Ad Phili. 3. n. 12. Actor. 9. n. 3.

S. Th. in Epist. ad Philip. 3. lect. 2.

Cai. ibi.

Chrisost. hom. 11. in c. 3. Epistol. ad Philip. to. 4.

Clemens Alex. oratio. exhort. ad gent.

y dando siluos, y estendiendo el cuello, se le quiere tragar, la triste madre anda reuolando por los ayres en contorno, lamentandose, y sintiendo su peligro, por ver si puede socorrerle, y llegar à darle libertad. A este modo Dios que es padre de toda bondad, busca sus hijuelos, y hechuras, y aquel que cayendo del nido de su gracia se ha descalabrado, y mal herido, le aplica medicinas para curarle, y estiende las alas y à larga el pico, y saca las vñas como vn griso, y va persiguiendo la fiera que se le queria comer, y engullir, y buelue sus hijuelos al nido, y enseñalos à volar, y reuoleteando sobre ellos los incita, y los alienta, para que cobren nueuos alientos, y tẽgan esfuerzo y valor. Esto mismo muestra el Señor en aquella parabola de la obeja perdida, que *vadit ad illam, quæ perierat donec inueniat eã.* Y aduirtio Theophylato, q̃ por la obeja perdida se entienden todos los pecadores, y por las nouenta y nueue se entienden todos los justos. Entra aqui la delgadeza del ingenio de San Agustin, y ponese à meditar, que vn pastor solicito, que va de monte en monte buscando la obeja descarriada que va huyendo de la cabaña, y del aprisco, seria fuerza entrar por las espesuras de los montes por ver si estaua escondida debaxo de alguna mata, ò enzarzada donde no pudiesse rebullirse, y entrando el buen pastor, por estos sitios tan enmarañados, aqui toparia vn espino que le hyriesse, y aculla vn cambron que le lastimasse, y entrando muy adentro, podria estar tan cerrada la espesura, que se hallase pies, y manos, y cabeça todo herido, y entre las zarzas, y espinas assido, y enrredado. De la misma suerte (dize el Santo en brebes palabras) le sucedio à Christo, que buscando la obeja perdida de los pecadores: *Non veni vocare iustos, sed peccatores.* Entro por medio de las malezas tan cerradas de los Iudios, donde tantos espinos, y espinas auia, q̃ le llagaron pies, y manos, y cabeza, y le clauaron de manera en vn madero, que no se podia desasir. Las palabras del Santo son: *Obis perdita quæratur, propter quam pastor eius nonaginta nouem dimisit in montibus, & eã quærens Iudaicis laceratus est vepribus.* De alli saco la obeja del buen Ladron, que tan assida, y enrredada en sus cul-

Luc. 15. n. 4.
Theoph. ibi

Luc. 5. nu. 32.

Aug. in ps. 118. in fin. tom. 8.

pás, estaua: Concluyamos este punto con vn lugar de S. Bernardo. El qual meditando las mercedes tan grandes que Dios haze al pecador, dandole gracias por tan soberanas misericordias, y beneficios, dize: *Gratias ipsi gratiæ, ei si dici potest, pluſquã gratuitæ miſerationi, quæ beneficijs obruit, non ſolum in meritos, ſed nimium male meritos, & ingratos, eos ſcilicet quærendo, illuminando, & reducendo eos, qui ab eo auerſi fugerant.* Gracias infinitas demos à Dios, y à su diuina gracia, y si dezirse puede assi, demos gracias a su mas que gratuita misericordia, porque de tal manera nos tiene cubiertos de pies à cabeça, y anegados en beneficios, que no solamente haze mercedes à los que no las merecen, sino tãbien à los q̃ demaſiadamente con sus maldades las tienen desmerecidas, y actualmente las estan desmereciendo, y haziendo cõ sus malas obras, contradiciõ à ellas. Gracias inmensas debemos à la diuina bondad, porque agente tan ingrata, como esta, los busca, los alũbra y guia, y los detiene para que no se despeñen, y los reduze, y buelue al camino, quando ellos van mas desuiados del, y van mas errados, y totalmente auersos, y precipitadamente por camino cõtrario van huyendo. Esto llama San Bernardo mas que gratuita misericordia, porq̃ esta gracia, es mas que gracia, es sobrepujãte gracia, es merced excesiua, es merced propia de Dios, es vna merced, y dadiua tan graciosa, que si se puede dezir, que ay dadiua, y merced tan excesiua q̃ excede los limites de toda gracia, esta lo es. Esta pa vna de todo lo dicho es, el buen ladron. Quan desuiado yua del camino, quan errado andaua, como yua huyendo de Dios. Pero la diuina gracia, esta excesiua bondad, y caridad demaſiada, y sobrada (como dixo San Pablo,) *propter nimiam charitatem ſuã,* Esta le detuuo, le alumbro, y le reduxo, y no le dexo hasta ponerle en el paraysso.

Ber. ſer. 2. ad fratres.

Ad Epheſ. 2. n. 4.

Punto Quarto.

Qualquiera tiempo, y sazon es buena para hazer penitencia y no es mengua de Dios, ni de su gloria tener en ella ladrones, y gente ruin, sino grande honra, y autoridad suya.

NO es mengua de la grãdeza de Dios el buscar, y reduzir a su amistad a gente tan rematada, y

perdida como vn Ladrõ. Antes en ello resplandece mas su omnipotencia, y virtud. Quãto mas lexos esta vna cosa de su termino, mas fuerza es menester para hazerla llegar a su proprio lugar. Qualquiera brazo bastara para tirar vna piedra quatro passos pero para alcanzar con ella vna legua, poderosissimo, y fortissimo brazo es menester La creacion de las cosas, solamente toca al poder infinito de Dios, y ningun otro que Dios puede hazer algo de nada, porque de no ser a ser, ay infinita distancia, y solamente el que tiene ser infinito, y poder infinito, puede hazer que las cosas que no tienen ser le tengan. No ay cosa mas apartada, y mas lejos de Dios que el pecador. Pues que tẽga Dios tan largo brazo, que pueda alcãzar ha de tener, y reduzir a vn pecador, y traer le a su diuina gracia, y amistad. Arguye poder infinito, y es grande honra, y gloria suya. Es tan poderoso Dios, que saca a los hombres del lago profundo de todas las miserias, que es el pecado, y del lodo, y zenagal de las culpas y de las hezes abominables, y hediondas, y asqueroſas, que el vino de los deleytes auia dexado en el alma con la culpa, sabe, y puede Dios sacar, y poner en limpio, àvn pecador. Assi lo dixo Dauid hablando de si mismo. *Eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fæcis*. Comentando S. Ambrosio este Psalmo haze vn discurso admirable, dando la vaya al demonio, y burlandose del, le dize, estauas traydor muy vsano, por auerle sacado de las manos a Dios vn Apostol. Pues no ay para que blasonar tanto, señor fanfarron, no tiene para que hazer tantas fiestas, y saraos, porque si mucho te parece que ganaste, mucho mas fue lo que perdiste. Ganaste vn apostol, y perdiste vn ladron salteador de caminos. Y no solo le perdiste, si no que le dieron el lugar que tu perdiste en el paraiso. Hecharonte a ti del cielo. Y à esse ladron que era tuyo, te le sacaron de las garras, y le pusieron en lugar tuyo en la gloria. Mayor es la perdida, que la ganancia. Las palabras del Santo son. *Tripudiabas Draco, quod Apostolum subtraxeras Christo, plus dimisisti, quam sustulisti, qui latronem vides in paradisum esse translatum, nemo est qui possit excludi quando receptus est latro; minister tuus eo pervenit, unde ipse dejectus est.* La ponderacion

Eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fæcis. Ps. 39. n. 2.

Ambros. in Ps. 39.

del

del Santo, esta en esto que pues vn salteador, ministro del demonio, entro en el cielo, ningũ por mui pecador q̃ sea, tiene porque perder las esperanzas de entrar alla. A ninguno se cierra la puerta, que abierta esta para todos. Y assi perdio mucho mas el demonio de lo q̃ gano. Porque si gano vno, aca se abrio la puerta, y se dio passo franco para muchos, y juntamente les adjudicaron los bienes que a el le auian confiscado, y los pusieron en las sillas q̃ el desuenturado auia perdido. Quiere Dios asseguràr à Moysen de su omnipotencia, y dale por señal que meta la mano en su pecho, y la vera luego leprosa. *Mitte manum tuam in sinum tuum. Quã cum misisset protulit leprosum.* Exod. 4 n. 6. & n. 7. Para ay la señal? En ninguna manera. Mandale que la torne al pecho, y la buelua à sacar. *Retraxit & protulit iterum, & erat similis carni reliquæ.* Voluiola, y tornandola à sacar halliola limpia como la cara: Fue dar a entender, que quien tenia poder para sacar tanta limpieza, de tanta lepra, y asco, y suziedad, le tendria tambien para lo que su Magestad ordenaua. A este proposito es diuina la ponderacion de Chrisol en aquellas palabras de San Lucas, *Vides hanc mulierem?* Que fue como si le dixera al Phariseo, vees esta muger? Pues no es la que ser solia. No es la que tu y maginas: El mismo sugeto es, pero muy diferente en sus costumbres, que esta ya de otro pelo, y muy trocada, Ya volo la lepra, y esta tan limpia, como los ojos de la cara. Ponderolo assi, agudamente San Pedro Crisologo, sobre aquellas palabras de San Matheo, *Venit Maria Magdalena, & altera Maria.* Donde dize el Santo, *Non dixit venerunt sed venit. Sub vno nomine venerunt duæ, mysterio non casu.* Que sin duda ay aqui algun mysterio, porque venir dos mugeres de vn mismo nombre, y hablar el Euangelista de vna en singular, y no de muchas en plural, no fue esto a caso. Y el mysterio, que hallo el Santo, fue que la Maria Magdalena venia muy trocada, era ya muy otra. La misma era en el nombre, pero no en la vida. Muger era como de antes flaca, segun la condicion, y naturaleza, pero no en la virtud, *Venit ipsa, sed altera, altera, sed ipsa. Vt mulier mutaretur vita non nomine,* Luca 7. n. 44. Math. 28. n. 1. Chrisol. ser. 74.

virtute non sexu. Y en el Sermon siguiente dize, *Maria,*
Chriſo. ſer. 75. *& Maria ſic altera, vt ipſa, ipſa vt altera, altera ipſa Maria.* La misma Maria es: pero ya muy diferente, Ya no pecadora, sino santa, ya no lepro sa, sino purissima. Ves esta muger Simon? Pues mirala bien, que ay mucho que ver en ella. Y acabaya de conocer que solo la omnipotencia de Dios pudo hazer esse trueque tā milagroso en ella.
Pſ. 138. n. 6. *Mirabilis facta est ſciencia tua ex me.* Dixo el Profeta. Marauillosa es Señor vuestra sabiduria en mi. Mucho es lo que sabeys: y podeys hazer en mi. Y explicolo aquel, *ex*
Hugo ibi *me*, assi Hugo Cardenal, *Ex peccato meo, dum ſcilicet illud abſtuliſti, & me in Sanctorum numero mirabiliter collocaſti.* Estas son Señor las marauillas prodigiosas, que vos hazeys en mi, que es de muy grande pecador hazermegrā de Santo. Vna de las razones es, porque dixo Dauid en otro Psalmo, que el paraysso de la bienauenturanza, y aquella Ciudad de Dios, era glorioſisima, es porque de vna multitud de hōbres abominables, y asqueroſos, con la lepra de sus pecados: aya podido Dios hazer tan puros, y hermoſos, q̄ esten iluſtrando con su velleza, aquella inſigne, y famosa ciudad de la gloria. *Gloriosa dicta sunt* Pſ. 86. n. 3. *de te ciuitas Dei, memor ero Raab, & Babilonis.* Quādome acuerdo Señor de vna muger gentil idolatra, como lo fue Raab, y de tanta espurcicia, como huuo en Babilonia y conſidero grande multitud desta gente en el cielo, no acabo de admirarme, y q̄dar abſorto, y asombrado. Assi lo explico Casiodoro, por estas palabras. *Quid glorioſius,* Caſiod. ibi *quam vt tam fœdas prius errantium populorum in vnam ciuitatis pulchritudinem conuenirent?* Que cosa mas glorioſa se puede dezir, ni aun imaginar, que ver tanta diuersidad de pueblos, y gentes, q̄ con sus culpas, y errores estauan antes tiznados, verlos agora muy hermoſos, jūtos, y auñados cō mucha vnidad hermandad, y concordia, hermoſeando, y dando luſtre à vna misma ciudad? Y si alguno me replicare diziendo, q̄ parece desautoridad de vn Rey tan poderoſo, y menoscabo de vna ciudad tā luzida entrar en ella triumphando, acompañado de gente tā infame, y llenar el Rey à su mano derecha vn ladron? Responderá S. Aguſtin a esta objecion, porque el mismo San

to la propone, que esta tan lejos esso de ser mengua, ni menoscabo, que antes es grãdissima honrra, lucimiento, y autoridad. *Honor enim est paradisi.* dize el Santo, *talem habere Dominum: qui & latronẽ dignum facere possit delitijs: & possessione paradisi.* Muy grande honor es del parayso, tener tal dueño, y señor, que es poderoso para hazer digno, de las delicias, y possession del parayso a vn Ladrõ. Tal es el Señor, y dueño del Reyno de los cielos, y desta vellissima ciudad, que sabe, y puede hazer de gente tan vil, y desechada, personas tan aprouadas, y lucidas, que sean dignas de ponerse al lado de su Rey. El qual es tã poderoso, que de hombres publicanos, y pecadores, y de mugeres rameras, y perdidas, los trueca y haze tan otros, que vienẽ a merecer la gracia, y la gloria, que ay en el cielo, y se goza en aquella insigne ciudad *Talis est enim Dñs. Regnũ cælorũ vt & meretrices, & publicanos, ita probabiles reddat, vt digni appareant gratia, & gloria, quæ illic est.* Mostro dize el Santo, en esto su infinito poder, que quando temblo la tierra, y las piedras se dauan vnas con otras, en aquel tiempo, y ocasion, quãdo el estaua crucificado padeciendo, que entonces ablandasse el corazõ de vn hombre mas duro que las mismas piedras! Y que quãdo el parayso estaua tan inaccesible, que tenia por alcayde vn cherubin, q̃ õ vn montante de fuego defendia la entrada, y tenia tomado el passo que entonces se allane el camino, y se aura la puerta, y se quiten todos essos impedimẽtos para dar entrada a vn Ladron, omnipotẽcia es soberana, y propia del mismo Dios. El qual como dize el Santo, *Et flãmæa, & geneæ, & vitæ, & mortis, potestatẽ habet.* Tiene poder sobre la muerte, y sobre la vida, y sobre las llamas y sobre el infierno. Y vna de las cosas en que se manifiesta este poder, es entrocar vna alma, y hazerla de suzia, limpia de ramera, compuesta, de deshonesta, casta, y de vazia de toda virtud: llena de la diuina gracia. Y de gran pecadora, insigne predicadora. Como lo dize San Ambrosio de la Samaritana, por estas palabras, *Nouo admirationis genere, mulier quæ ad puteum Samariæ meretrix aduenerat, a Christi fonte casta regreditur, & quæ aquam portare venerat, pudicitiã reportauit, relinquens aquæ vasculum, ad ciuitatem non fert hydriam,*

Aug. ser. 130. de cruce, & lat. tom. 10.

Amb. ser. 30. in mul. Samarita.

driam, sed refert gratiam, vacua quidem videtur reuera one re, sed plena sanctitate reuertitur, quæ peccatrix aduenerat, reuertitur prædicatrix. Trataron dize S. Iuan Chrisostomo los Iudios, y el Demonio de confundir el poder de Christo, y escurecer su gloria, y con essa mala intencion le crucificaron entre dos ladrones: pero tirando essas piedras al Cielo con ellas mismas se quebraron la cabeça. Porque todo ello fue cumplimiento de las profecias, milagros (dize el Santo) huuo patentes, y grandiosos en aquella sazon. Y ninguno dellos le atribuyeron à los ladrones que estauà crucificados, sino à Christo Iesus. Vno de los ladrones se conuirtio, y dio consigo en el Cielo, y no fue menor milagro, que herirse vnas con otras las piedras, y todo lo hizo Iesus crucificado entre ladrones. Luego segun esto salio el Demonio descalabrado, y los Iudios quedaron auergonzados, y corridos, y Christo honrrado, y muy glorioso. *Quæ enim illi ad ignominiam faciebant, his veritas implebatur. Vt intelligas quanta sit eius vis.* Para que se vea claramente el sumo poder de Dios. *Tribus crucifixis, miracula patuerunt, nemo tamen alteri latronum attribuit, sed soli Iesu, crucifixi sunt tres, claruit vnus Iesus, nã ex duobus vnus saluus factus est. Neque minus fuit latronem in cruce conuerti, & paradisum intrare, quam petras collidi.* Pues si dessa manera se muestra Dios poderoso en la conuersion del pecador, y aunque mas atollado este en el lodo de sus culpas, y mas zabullido en las aguas, y de leytes dellas, sabe y puede, y quiere Dios sacarle de esse cenagal: quien ha de auer q̃ pierda las esperanzas de su saluacion? Ea pecadorazo, ea muger perdida, animate à salir de pecado, que Dios te ayudara, y te dara la mano. Quando ayas sido ladron, y salteador de caminos, y peor que vna Samaritana, y mas gentil que vna Raab, y mas perdido que los de Babilonia, si te buelues à Dios, y te mudas, y truecas, y enmiendas la vida, te recibira, y defendera como à la Magdalena. Y abrira los brazos en la Cruz, para abrigarte cõ sus alas, y proteccion, como à este buen ladron. No ay hora ni tiempo, ni lugar, ni ocasion, que no sea muy buena para conuertirse vn hombre: como lo dixo elegantemẽte

Chrisost. ho. 84. in Ioa. to. 3.

Arnol-

para conuertirse vn hõbre como lo dixo elegantemẽte Arnoldo, *Non arctatur numero, non clauditur fine, nonnullas omnino habet metas diuina clementia. Sit qui innocet, erit qui exaudiat sit qui paniteat nõ deerit qui indulgeat.* Y mas adelãte hablando de como Christo puesto en la cruz esta conuidãdo a los pecadores a q̃ se bueluan a el, dõde hallaran proteciõ, y amparo, y total remedio: dize. Que cõ afecto, i ternura de madre, se cõpadece de los afligidos. Y como la gallina recoge debajo de sus alas los polluelos q̃ estan sin plumas, y los abriga, y regala, y los defiende del milano q̃ anda haziendo puntas para comerselos. Y como escudo se pone delante de sus hijos, para recibir por ellos los golpes, q̃ pretende hazer el enemigo en ellos: y por librarlos del peligro no teme su proprio daño. *Superfertur afflictis, affectu nutritio: expansisque alis pullos implumes aggregat, & fouet, & protegit: & se ipsum in tutelam parulorum exponens, negligit, neque alios, vt defendat propria damna formidat.* Y añade vltimadamente que ponerse Christo en la cruz enmedio de dos ladrones, leuantadas las manos al lado derecho, y al y zquierdo fue significar q̃ aquel beneficio, y merced de morir por los hombres, era beneficio comun q̃ alcanzaua a todos lados, y el ser entre ladrones para q̃ se entendiesse q̃ no solo era beneficio, y merced q̃ se hazia a los hõbres buenos sino tãbien a los muy malos, y q̃ aq̃lla medicina era mas para enfermos q̃ para sanos: *In eo quod expansis manibus, elenata aquelæua, & dextera inter latrones se medium exhibet volebat intelligi commune esse illud beneficiũ, & non solũ bonis, sed etiã impijs, & se potius medicamina illa ægris proposuisse quã sanis.* S. Agustin dezia que le ponia grandissimo animo, el considerar q̃ en vn punto en vn momento huuiesse Dios perdonado a vn publicano, como Matheo, y a vna ruin muger como la Samaritana, y a vna pecadora publica, como la Magdalena, y a vn ladron clauado en vna cruz por sus maldades. Esto dize el Santo me anima, y me alieta, y auiua mis esperanzas, ver semejantes pecadores recogidos, y aluergados en el pecho, y en las entrañas de Dios. *Animant me publicani, mercatrices, & latrones, qui a faucibus hostis momentanèe eruti, similibus excipiuntur pastoris.* Y boluiendose a Dios, y

Arn. intra Stat. de 7. verbis

Aug. lib. med. ca. 2. tom. 9.

cõ

consolandose con buenas esperanzas, y regalandose con el le dize, *Nullum enim spernis nominem abijcis reuocas errantem, inuitas repugnantem, spectas torpertem, amplexaris redeuntem. Si pæniteo parcis: si reuertor suscipis, dum differo præstolaris.* Eres Señor tan apacible, y benigno, que a ninguno desprecias, ni le sacudes de ti. Al que va errado le pones en camino. Y al que no te quiere le combidas. Esperas al perezoso, y al que te busca le hechas los brazos. Si hago penitencia me perdonas, si me bueluo a ti, me recibes, y si estoy duro, y rehazio, y voy dando largas à mi salud, me sufres, y me vas esperando. Quien puede dexar, dize San Bernardo, de tener muy alentadas esperanzas, aunque mas pecador, y abominable se vea, viendo que à San Pablo quando actualmente yua fulminando castigos, y crueldades, y hechãdo reptos cõtra los discipulos del Señor subitamẽte le hizo tã suio. Quien puede perder las esperanzas de sus mejoras, ni desesperar por verse oprimido de los pecados. pareciẽdole, que no puede ya leuantarse, por tenerle muy rendido la carga, quãdo vee, que vn Saulo, q̃ yua hechando fuego de rabia por los ojos, y ponzoña de amenazas, y blasphemias por la boca, repentinamente, Dios de su perseguidor le haze su fidelissimo predicador? *Quis desperet vltra, pro magnitudine cuiuslibet criminis, quandoquidem Saulum audiat adhuc spirantem minarũ. & cædis in discipulos Domini subito factũ vas electionis? Quis dicat iniquitatis pondere præssus, assurgere iam ad studia meliora non valeo quando in ipso itinere, quo sanguinem sitiens christianũ, dũ toto pectore virus eflabat, persecutor crudelissimus, in fidelissimũ repente mutatus est prædicatorẽ?* San Geronimo pondero mucho los pecados horrendos de Iudas. que con ser tan grã de ladron, que sisaua la dezima parte de quanto entraua en su poder, y por no perder sugauancia de aquellos 300. dineros, en que se pudo vender el vnguento con que vngio a Christo la Madalena, de lo qual auia de sisar 30. y por recuperar lo que auia de hurtar que eran los 30. dineros, por esso vendio a Christo en essa cantidad? como lo dize el mismo S. Geronimo, in c. 26. Mat. y Beda, y Lira, y el Cartusiano, y Hugo, y Caiet. y otros muchos en el mismo lugar, y S. Antonino

Ber. ser. 1. de conuer, Pauli

S. Ant. 1. p. his titu. 5. cap. 6.

en

en sus historiales, y la glossa 14. q. 1. *Arguitis nos*. Pues cõ ser tan grande ladron, y murmurador, y auaro y traydor q̃ vendio a su maestro en precio tan vil, y bajo: con todo esso dize S. Geronimo q̃ peco mucho mas en dessesperar de la misericordia de Christo q̃ en todo lo demas. Las palabras del Santo son: *Pro clemẽtia Dñi hoc dico, quia magis ex hoc ofendit Dominũ, quando se suspẽdit, quãquod Dominũ prodidit, oportebat orationẽ eius esse in pænitẽtiã, & conuersa est in peccatũ*. Es la desconfianza, y dessesperaciõ mayor pecado q̃ vẽder a Dios. Es de oro a este proposito la Hom. 2. de S. Iuan Chrisostomo sobre el Psa. 50. dõde exhortãdo à la penitencia dize lindezas. Y entre otras razones dize, si pecaste haz penitẽcia, y alcãzaras perdon, y si tuuieres millares de pecados, no te acobardes por esso, haz penitencia q̃ alcanzaras perdõ. *Peccasti pænitere. Millies peccasti, millies pænitere*. Y luego mas adelante dize, esfuerzate tenfirme esperanza en Dios q̃ te perdonara, aunq̃ estes con la cãdela en la mano, cõ el alma en los dientes, miẽtras tienes vn soplo de vida, tẽ cõfianza en Dios, y pessar de tus culpas, aunq̃ estes en la horca, como este buẽ Ladrõ cõfiessa tus maldades, q̃ alcãzaras perdõ. *Cecidisti, sed resurgere, vulneratus es, adhibe tibi curã, dũ viuis, dũ spiras, etiã in ipso lecto positus etiã, si dici potest animã efflans, vt iã de hoc mũdo exeas de hac cõpede libereris. Pænitere nõ impeditur tẽporis angustia Misericordia Dei*. Qualquiera tiẽpo es bueno para hazer penitẽcia. Porq̃ no esta Dios atado a esta sazon o la otra, ni su misericordia impedida para dexar de hazer merced. Y mas adelãte añade, quã poderoso es Dios para perdonar, y quã poca fuerza tiene el pecado, para poderselo impedir. Mira dize el Santo, que solo con dezir vna palabra, cõ sola vna muestra de su volũtad criode nada, cielos tierra. Angeles, y todas las cosas. Pues q̃ fuerza, ni ser, ni consistencia puede tener vn pecado ni millones dellos, respeto del poder infinito de Dios? Sera como vna telaraña puesta al viento, q̃ al punto se deshaze y desapareze. *Quid enim est peccatũ ad misericordiã Dei? Tela aranea, quæ ventoflante nusquã cõparet*. Mas porq̃ no fie tanto vn hõbre de la misericordia de Dios, q̃ le parezca, la puede alcanzar, estandose mano sobre mano, sin hazer algo de su parte: por

Hier. in ps. 108. to. 7. in illud, & oratio eius

Chris. hom. 2. in Ps. 50. tom. 1.

essa

essa razon, y va concluyẽdo el Santo con su discurso, y dize, que Dios tãbien pide que nosotros nos ayudemos, *Quæ rit quiddam a nobis Deus.* Algo nos pide Dios. Y que sera esso? Que le demos la mano para sacarnos del atolladero de nuestras culpas. *Prouocat nos Deus, & dicit, Da & tu aliquid vt puta mille scelera perpetrasti, habes onera delictorũ, volo aleuiare pondus tuũ, da & tu manũ tuã.* La carga de tus delitos te tiene muy brumado, y rendido, placeme de aliviarte della, dame aca la mano, que si te ayudas yo te librare de essa pesadumbre. Y esto no lo hago porque tenga yo necesidad de ti, sino porque quiero yo que pongas algo de tu casa, para que esse mãjar te entre mas enguesto, y en prouecho concurriẽdo tu mismo a tu remedio, y à tu salud. *Non quia ego tui egeo, sed quia volo, & te aliquod cõferre ad tuã vtilitatẽ.* Y pregũta luego el Santo, q̃ puso el Ladrõ de su parte para saluarse teniendo tantos millares de pecados? Y q̃ puso Dios de la suya? El ladrõ puso su fee, y la confession de sus grãdes culpas. *Cõfessionis fidẽ.* Y Christo puso el perdõ, la remission de los pecados. *Remissionẽ videlicet, peccatorũ.* Y qual fue la confession, y fee del buen ladron? *Grandẽ, excelsã nimis calum tangentem.* Grãde, y tã excelsa, y encumbrada, q̃ llega a tocar en los cielos. Y si querien lo estender mas la cõsideracion, y alargar la pluma me preguntara alguno, como se saluo el Publicano? *Necnõ & publicanus, aliena inuste auferens quomodo saluatus est?* Como se saluo, siendo tambien Ladron permitido en la republica? Como dize el mismo Santo en otro lugar el exercicio, y ocupacion de los publicanos, era, *Rapina lege seculari concessa.* Y Beda le llama à Sã Mathẽo Raptor, *Reliquit propria, qui rapere solebat aliena.* Pues como se saluo vn Ladronazo, arrebatacapas permitido, puesto en lugar eminente, y en buen habito, como ay muchos en el mundo? Y a tiene respondido el venerable Beda que, *Reliquit propria.* Restituyo, y dexo todo quanto tenia. Y San Chrisostomo responde del vno, y del otro: *Et sicut Latro confessionem intulit, sic publicanus obedientiam suam, & meruit in apostolatus ordinem collocari.* El Ladron ofrecio a Dios la mano de confession, y fee, y el publicano su obediencia, siguiendo a Christo en su escuela. Y assi el Señor les qui

Chrisost. homil. 31 in Mat. tom. 2.

Beda in c. 5. Luce.

to la carga de sus pecados, y a vos os la quitara si os disponeis para ello comunicando su diuina gracia, &c.

SERMON VEYNTE del Mandato.

Ante diem festum paschæ sciēs Iesus, quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad patrem cum dilexisset suos qui erāt in mundo in finem dilexit eos. Ioa. 13.

EL Santo Euangelio de oy contiene aquel amoroso hecho, lleno de humildad, con mil primeres, y realzes de carizias, que el Redemptor del mundo mostro a sus Discipulos, y à todos los fieles, al tiempo de su glorioso transito. Muestra el Señor que no muere forzado, sino muy de voluntad, y gusto, pues sabiendo el dia, y la hora de su muerte. *Sciens quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad patrem,* viendo se ya en la hora de su transito, y puesto en la tela de la lid, y al enemigo, que calada la visera, y en riſtrando la lança, quiere acometerle, no solo no revsa la carrera, sino q̄ se apresta, y apercibe para los encuentros, y conuate cō valor. Muestra q̄ este es su dia, y hora, puesēn el haze vncō bite, el mas opulento, sumptuoso, y regalado que jamas se ha visto, ni se vera. Los cō bidados son los Apostoles, quien los sirue, y administra es el Señor. El plato que les administra, y sirue, es su cuerpo sātisimo, y precioſisima sangre, en que consisten todos los regalos, y delicias de la eterna felicidad. Y para labarles las manos, y los pies, no con agua de Angeles, sino de su mismo criador hecho agua en vna vazia. *Cœpit lauare pedes Discipulorūsuorum.* Y para disponer cuerdamente, y en buena sazon de todas sus cosas, ordena su testamento en sana salud, y estando muy en su juyzio, *sciens.* El inuētario de bienes de que testa, es todas las riquezas del eterno padre, q̄ de todas es Señor, y las tiene de manifiesto, y en sus manos *Omnia dedit ei pater in manus.* De todo sin reseruar cosa haze herederos a sus hijos porq̄ los ama tiernamēte, *Cū dilexisset suos,* y en los fines de su vida hecho el sello a su diuino amor, *In finē dilexit eos,* Y tiro la varra tanto en amarlos que ni pudo passar de ay, ni tuuo mas que darles, ni pudo darles mas pues se les dio assi mismo en manjar,

y comida, *accipite, & comedite*. El dia del otorgamiento del testamẽto, se puso al principio, por ser dia tan señalado, y celebre, para que se entendiesse que todo quãto ay en este testamento es muy celebre, y señalado, y no ay cosa en el que no pida reuerencia muy ũgular, y grande ponderacion: porque fue vn dia antes de la Pascua. El notario ante qnien passo, y que da fee dello, es el Euangelista S. Iuan, que en puntos de amor, habla siempre con diuina subtileza, y soberana gracia. De la qual necesitamos mucho para ponderar alguna cosa de tan altos misterios, y pues à ninguna pura criatura se le dio tanto conocimiento dellos, como à la Virgen, pidamosla nos alcãze parte desta luz, mediante su intercesion santissima. *Aue Maria.*

INTRODVCION.

S. Th. 1. 2. q. 108. inc. & sed ẽ ra.

NVestro gran Doctor, y Padre S. Thomas tratando de las cosas q̃ cõtiene, y enzierra en si la ley nueua, pregunta en el art. 1. de la q. 108. y en la 12. si cõuenia que en la nueua ley se ordenasen, y cõ precepto de obligacion se mandasen algunas cosas exteriores: y otras se prohibiessen, y se vedasen: Responde el Santo afirmatiuamente, que si, prueua lo con dos razones. La vna en el argumento sed contra, y la otra en el cuerpo del arculo. Lo primero, porque en la nueua ley los hombres se hazen hijos de la luz, y aurẽ los ojos para ver los resplandores eternos, y à los hijos de la luz conuiene hazer obras luzidas, y que sean propias de la luz, y desuiarse, y huyr de todas las q̃ son propias de tinieblas: luego segũ esto bien se infiere, que algunas obras exteriores se auiã de prohibir, y vedar, y otras se auian de disponer, y mandar en la ley nueua para exercitarse los hijos de la luz en las vnas, y huir de las otras. Lo segundo, porque lo principal que ay en la ley nueua, y lo que tiene primer lugar es la gracia del Espiritu Santo, la qual se manifiesta, y se descubre en la fee formada jũta con las obras: y como esta gracia la configuen, y alcanzan los hõbres por Christo, hijo verdadero de Dios humanado, en quien esta toda la plenitud, y colmo de la diuina gracia, de la qual como de vna fuente, y manãtial cogen los hombres, y reciben la

la gracia que tienen: de aqui es, y se sigue, que esta gracia que los hombres reciben de Christo, conuiene que se les comunique, y la reciban por medio de algunas cosas exteriores, y sensibles. Entre estas tienen primer lugar los Santos Sacramentos, y luego se siguen las obras de virtud, para exercitarnos en lo vno, y en lo otro conforme se nos dispone, y se ordena, y se manda, y consiguientemente se nos prohibe todo lo q̃ fuere cõtrario, y ageno desto. El Sermon, y Euangelio de oy, es del mandato. En el qual Christo Nuestro Señor dispuso, y ordeno muchas cosas exteriores de grãde importancia, y consideracion. Ordeno su testamento que fue confirmado con la muerte del testador, hizo en el mandas, dio leyes para biẽ viuir. Estableció cosas marauillosas, que quiso q̃ se guardassen con grande puntualidad. Instituyo el Santissimo Sacramento del altar. Ordeno à sus Discipulos de Sacerdotes, y consagrolos de Obispos, dioles insigne exemplo de humildad lauandoles los pies. Mandoles que hiziessen ellos lo mismo. *Vt & vos ita faciatis.* Pusoles precepto de caridad. *Hæc mando vobis vt diligatis inuicem.* Mirad que os mando que os ameis vnos à otros. Este es el mãdato, y por esso se llama assi este sermõ. Y todo quãto el Señor les predico sobre cena despues de auerles labado los pies (que fue aquel largo sermon que llamamos Dominico) todo es vn formulario de la vida Christiana para formar vn Christiano perfecto en lo interior, i exterior. Como lo pondero delgadamente. San Agustin diziendo: *Sermonem istum Domini, omnibus præceptis, quibus Christiana vita formatur, esse perfectũ.* Que en este sermon Dominico, estan expressados todos los preceptos, y mandatos exteriores, que son necessarios para perficionar vn hombre en la vida Christiana, assi en lo exterior como en lo interior. Segun esto vamos poco à poco ponderando las obras exteriores, y palabras que mas señaladamente manifesto esta tarde Nuestro Redemptor.

Aug. libr. 1. de serm. Dñi in mõte circa pr. tom. 4. Et libr. 2. cap. 40.

Punto primero.

Mandas del Testamento nueuo celestiales, las del Viejo terrenas.

DOS testamentos hizo Dios,

Dios Nuestro Señor, vno es el Testamento Viejo, y el otro el Testamento Nueuo. Y en ambos à dos, dispuso, y ordeno cosas visibles, y obras exteriores que conducian al bien, y vtilidad de los hombres. Pero con grande diferencia se hizieron las mandas del vn Testamento, y las mandas del otro. Y fueron tambien muy diferentes los Legisladores de la vna ley, y de la otra. Porque de la ley Vieja, y Testamento Viejo fue Legislador Moysen grande amigo de Dios. Mas de la ley nueua, y Testamento Nueuo, fue Legislador Christo Nuestro Señor, el mismo Hijo de Dios humanado. Y como el Testador à lo nueuo, era sin comparacion mas rico, y poderoso que el testador a lo Viejo. Assi tambien las mandas del Testamento Nueuo, fueron sin comparacion mayores, mas ricas, y mas poderosas, que las del Testamento Viejo. Las mandas, y promessas del Testamento Viejo eran de poco valor, no se leuantauan dos dedos de la tierra, no llegauan a dar vn adarme de gracia diuina, ni eran poderosas todas las obras, y Sacramentos, y sacrificios, y ceremonias de la ley antigua a perdonar vn peccado por minimo que fuera. Y si se perdonauan algunos en presencia de aquellos Sacramentos, y si alcanzauan gracia los hombres vsando dellos, era en virtud de la fee de Christo Nuestro Señor, que auia de venir, y en confianza de su poder, y virtud. Pero essos Sacramentos, y sacrificios antiguos, ni contenian en si la gracia, ni la podian dar. Y assi dixo S. Pablo: *Scientes autem, quod non iustificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Iesu Christi.* Es cosa notoria, y muy sabida, que ningũ hombre puede ser justificado por virtud, y fuerza de la ley, sino en virtud de la fee de Iesu Christo Nuestro Señor. *Ad Galat. 2. n. 16.*

Y en otro lugar. *In lege nemo iustificatur apud Deum.* No ay pensar que nadie pueda justificarse con Dios dentro de solos los limites de la ley, es menester alargar el passo, y caminar adelante à lo futuro de la fee de Iesu Christo Nuestro Señor. Y assi lo explica S. Thomas sobre aũl lugar, y dize: *Quantũ tamen ad iustificari ex operibus legis, non iustificatur homo per hac videtur, quia Sacra-* *Ad Galat. 3. n. 11.*

S. Tho. ad Gal. 2. lect. 4.

Sacramenta veteris legis non conferebant gratiam. Bien podian los hombres en la ley antigua (dize el Santo) hazer buenas obras, y justas, morales, y ceremoniales: pero essas obras, aunque eran obras de justicia, y de obediencia, por ser mandatos de la ley, con todo esso no eran poderosas para hazer justo, y Santo à vn hõbre, porque no daban gracia, ni la encerrauan, ni la contenian en si para poderla dar. Y sin gracia no ay justificacion, ni santidad. Y assi San Pablo en otro lugar llama à los Sacramentos de la ley antigua, enfermos, y pobres. *Ad infirma, & egena elementa conuertimini.* Porque como dize Santo Thomas, y explica. *Gratiam non conferentia, & gratiam in se non continentia.* Eran elementos, ceremonias, y Sacramentos flacos, y pobres, porque ni contenian dentro de si la gracia, ni eran poderosos para darla. Mas los Sacramentos de la ley nueua, aunque son elementos materiales, no son pobres ni flacos, porque contienen en si la gracia, y son poderosos para darla, y justificar, y hazer Santos à los hombres. *Sacramenta vero nouæ legis licet sint elementa materialia, non tamen sunt elementa egena, quia in se gratiam continent, vnde & iustificare possunt.* De aqui es que las promessas, y mandas que se hizieron en el testamento Viejo, todas fueron temporales. *Si volueritis & audieritis me, bona terræ comedetis.* Dixo Dios por el Profeta Esaias. Si me obedecieredes gozareis de los frutos de la tierra. Pero mandas y promessas de Cielo, de bienes eternos, y gloria no las hallamos, ni se leen en todo el testamento Viejo. No me acuerdo, dize San Iuã Chrisostomo auer leydo jamas en todo este Viejo testamento promessa del Reyno de los Cielos. Sus palabras son: *Quantum in meo corde est, legens legem, legens Prophetas, legens Psalterium, nunquam Regnum cælorum audiui nisi in Euangelio.* Lo mismo dize San Geronimo casi por las mismas palabras. Y declarolo assi escribiendo à vn grande amigo suyo llamado Dardano, aquien le llama el Santo. *Christianorum vobilissimum, & nobilium Christianissimum.* Nobilissimo entre todos los Christianos, y Christianissimo entre todos los nobles. Consultole à San Geronimo este Dardano

Ad Galat. 4. n. 9.

Ibiad Gal. 2.

Esai. 1. n. 19.

Chrisost. homil. 4. in Marc. t. 3.

Hiero. lib. 1. cont. Pelagian. post med. to. 2.

daño el caso. Y preguntole, si en las mandas del testamento Viejo, se hallaua alguna, que prometiesse Cielo, y bienauenturanza eterna? Y el Santo responde que no. Lo que en la ley se prometia dize eran habuntes frutos, fertilidad en los campos, fecundidad en los ganados, tanto, que se pudiese dezir que la tierra manaua leche, y miel. Pero Reyno de los Cielos, de ninguna manera. *Regnum celorum vetus testamentum omnino non nominat.* Ni tomarlo en la boca, Verdad es, que en simbolo, y metafora de aquellos bienes terrenos, los Santos que se valian de la fee, entendian los bienes celestiales, y a estos atendian: pero lo cumun de aquel Pueblo, solo entendia, y concebia en su pensamiento (que era baxo, y terreno) los bienes de la tierra. Estos eran los que solo se proponian en aquel testamento a los ojos del mundo: Estos los que se publicauan, y prometian. Estos eran las mandas, y legados que en aquel testamento Viejo se hazian. Dixolo elegantemente tambien San Agustin. *Moyses, eductio populo, in monte Syna, diuinitus acceptam tra-*

Flier. Epis. 28, ad Dard, tom. 9.

Aug. lib. 18, de ciu. c. 11. to. 5.

didit legem, quod vetus dicitur testamentum. Quia promissiones terrenas habet: & per Iesum Christum futurum. Fuerat testamentum nouum, quo Regnum celorum promitteretur. Aquella ley q̃ en el monte Sina recibio Moysen de la mano de Dios Nuestro Señor, dioselа, y entrogoselа al Pueblo. Esta ley se llama Testamento Viejo: El qual se llama Viejo, porque lo que en el se prometia eran cosas terrenas. Pero el Testamento de Christo Nuestro Señor, llamasse Nueuo, porque sus mandas fueron celestiales, y diuinas, y en el se franquea, y ofrece el Reyno de los Cielos. Y concuerda esto lindamente con lo que dixo San Pablo, que el primer hombre como formado de la tierra Adan, fue terreno, mas el segundo hõbre que fue Christo Nuestro Señor, como venido del cielo, fue diuino, y celestial. *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de celo cælestis.* Y este mismo orden conuenia que se guardasse en la casa de Dios, en esta grande familia del vniuerso, que es su casa baxa, y estrado donde pone sus pies: y tambien en la casa de sus amigos, y familiares, que es su yglc-

1. ad Cor. 15. n. 47.

yglesia, que primero fuesse lo temporal, que lo espiritual como lo aduirtio. San Pa-
Ibi n. 48. blo. *Sed non prius, quod spirituale est, sed quod carnale: deinde quod spirituale.* Y lo pondero agudamente San Agustin por estas palabras.
Augus. vbi supr. *Huno enim ordinem seruari oportebat, sicut in vnoquoque homine, qui in Deum profuit, id agitur, quod ait Apostolus, vt non sit prius, quod spirituale est, sed quod animale, postea spirituale.* Conuenia que se guardasse el orden mismo en comun, que se guardaua en lo singular de cada vno de los hombres que se buelue a Dios, que van caminando de lo que es menos a lo que es mas, de lo menos perfecto à lo mas azendrado, de lo animal, y terreno à lo subtil, y espiritual. El Testamento Viejo fue lo temporal. Mas el Testamento Nueuo fue lo diuino, y celestial. *Melioris testamenti sponsor factus est Iesus.* Dixo San Pablo, y mas adelante dize: *Nunc autem melius sortitus est ministerium, quanto & melioris Testamenti mediator est, quod in melioribus repromissionibus sanctum est.* No tiene comparacion todo lo passado con lo presente, porque agora es mucho mejor el ministro, y el ministerio mas auentajado; y el medianero, y testador mas excelente, y el testamento de mayor valor, y las mandas que en el se hazen, y que dan firmadas, y establecidas, son de infinito precio, y estimacion. Y da la razon desto mi Padre Santo Thomas, porque *Ibi promittebantur temporalia, hic autem celestia. Iste autem mediator est melioris foederis, iste vero ad nos diuina attulit, quia per ipsum facti sumus diuinæ consortes naturæ.* En lo antiguo prometia se lo temporal, aqui lo celestial. El medianero, y testador nuestro fue hombre diuino, pues nos truxo del Cielo riquezas soberanas, y diuinas, y nos hizo participantes de la misma naturaleza de Dios, q̃ participamos, y comunicamos en el santissimo Sacramento del altar, q̃ oy instituyo. Y estas son las mandas que nos haze, y la herencia que nos dexa. *Promittit enim celestem gratiam, & celestem gloriam*, dixo Caie-
Cai. in Epist ad Hebr. c. 8. tano. Promete, y manda en este su Testamento Nueuo gracia diuina, y gloria celestial. Pero en el Testamento Viejo, prometia vida larga, y quie-
S. Th. in c. 8. ad Heb. lect. 2.
Ad Heb. 7. nu. 22.
Ad Heb. 8. nu. 6.

za, y bienes temporales en la tierra de promission. *Testamentum antiquum promittebat, vitam, & bona in terra promissionis.* Mas si cõtra esto me opusiere alguno, que desde el principio del mundo crio Dios el Reyno de los cielos, y dispuso, y ordeno su gloria para los hombres justos, como lo dixo el mismo Christo hablando del juyzio final *Matth. 25. n. 34.* que a los buenos les diria: *Venite benedicti patris mei possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Sobre las *Lyra ibi.* quales palabras dixo Lyra, *Quia a principio mundi creauit Deus cælum empyreũ, quod &c. 1. n. 4.* *est locus beatorum.* Y en este sentido explico S. Agustin. aquellas palabras del Ecclesiastico, *Prior omnium creata est sapientia.* No se ha de entender este lugar dize el Santo de la persona del hijo de Dios, que es la sabiduria eterna, porque essa no fue criada, sino eterna tan antigua, como el Eterno Padre: sino de aquella casa de la sabiduria, donde comunica Dios la *Aug. in li. Med. cap. 19. tom. 9.* suya, que es la gloria. Las palabras del Santo son: *Nonvtique illa sapientia Deo patri plane coæterna, & coæqualis, per quam creata sunt omnia, & in quo principio factum est cælũ, & terra, sed profectò sapientia, quæ creata est, quæ sapientia lumen est. Dicitur enim, & ipsa, quamuis creata, sapientia. Obeata ista, & sublimis creatura creaturarum maximè beata.* Dichosa, y bienauenturada casa, sublimada, y felicissima criatura. Y luego mas adelãte dize: *O domus Dei luminosa & speciosa locus habitationis gloriæ Domini Dei mei, possessoris, & fabricatoris tui.* Esta casa lucidissima, y hermosa, dize que, *Prior omnium creata est.* Porque lo primero que Dios crio fabricando el mũdo, fue este lugar soberano de la gloria, para comunicarse al hombre. Pues segun esto, como dezimos que hasta que Christo vino al mundo, no auia memoria del Reyno de los cielos? A esto se respõde que todo ello es verdad, lo vno, y lo otro, Reyno de los cielos auia antiguamente, y lo primero que Dios crio fue el lugar de la gloria, como esta dicho. Pero esso estaua tan escondido, y retirado de los hombres, que cõ mucha dificultad lo conocian. Mas en manifestandose Dios en el mundo, luego tuuieron noticia del Reyno de los cielos, y de la gloria, con grandissima claridad. Y assi pondero San Bernardo agudamente aquellas palabras

1 bi cap. 20.

Ber. ser. 1. in festo omnium ord.

bras de Sao Matheo capitulo 5. que quando Christo predico aquel insigne sermon en el monte dize, q̃ abrio el Señor su boca, *Apperiens os suum docebat eos*. Claro es que para predicar, y enseñar auia de abrir la boca, pues que quiso dezir en esso? Responde el Santo, y otros muchos Santos con el, que fue dar a entender que hasta entonces auia hablado por boca de sus Prophetas, mas agora por su misma boca. En el testamento viejo, y ley antigua, por sombras, y figuras. Mas en el nueuo, con claridad desplego su boca y manifiestamente, y a boca nos dixo todo quanto tenia en su pecho escondido, desde el principio del mundo: Con lo qual se cumplio la profecia del Psalmista. *Aperiam in parabolis os meum: eructabo abscondita a constitutione mundi*. Que assi lee San Matheo este verso del Psalmo, donde dexa difinido el cumplimiento de la prophezia. Las palabras de Sao Bernardo son. *Apperuit nunc os suum, qui prophetarum prius apperuerat ora. Nunc autem qui multipharie locutus fuerat in prophetis, demum suo ipsius ore locutus est. Tamquam si diceret, & qui loquebar ecce ad-*

Ps. 77 n. 2

Matth. 13. n. 35.

sum. Vere apertum est os eius, in quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscondit. Verdaderamente, y con grã de propiedad se dize que abrio su boca, porque sino la abriera, para manifestarnos, y descubrir los thesoros de sciencia, y sabiduria de Dios nuestro Señor, que estauan ocultos, y enzerrados en su pecho desde la fundacion del orbe, como pudieramos saberlos, ni desearlos, ni tuuieramos derecho para heredarlos, ni facultad para poseerlos, si el mismo Señor no nos la diera, y nos hiziera tan grande, y singularissima merced? Para esto ordena su testamento, y dispone sus cosas, y haze mandas. y ordena estos aparatos exteriores, preuiniendo la cena, y labando los pies a sus Discipulos, y ordenandolos de Sacerdotes, y consagrandolos de Obispos, y comulgandolos, dandoles plena potestad para consagrar este pan diuino, vinculando todas estas grandezas en el diuino amor. Este es el mandato. *Hoc est præceptũ meũ, vt diligatis invicẽ sicut dilexi vos. Hæcmãdo vobis, vt diligatis inuicem*. Ya este mandato, que sobre mesa les dio, y precepto, que les pu-

Ioa. 15. n. 12 & n. 17.

so

lo de amor, le llamo el Señor mandato nueuo, testamento nueuo. *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem sicut dilexi vos.* Y assi para que fuessen exercitando este mãdato, y publicassen este nueuo testamento, quando les mando yr a predicar a sus Discipulos, les propuso el thema, y dio assumpto de sus sermones, diziendo: *In quamcumque ciuitatem intraueritis dicite, appropinquauit in vos Regnum Dei.* E a buen animo, que ya es otro tiempo, ya tenemos entre manos el Reyno de Dios nuestro Señor. Y quando el Redemptor del mundo comenzo à predicar, lo primero en que puso los ojos, y propuso al pueblo fue, *pænitentiam agite, appropinquauit enim Regnũ cælorum.* No ay sino hazer penitencia, que en tiempo estamos, que a manos podemos coger el Reyno de los cielos, y entrada se nos da para poner alla nuestros pies. Y continuando sus sermones, predicaua el Reyno de Dios, y esto enseñaua a los hombres, y se lo prometia. *Loquebatur illis de Regno Dei.* Cosa marauillosa es, dize San Chrisostomo, que vnos hõbres descalzos, vnos pobres pescadores, tomassen possession del Reyno de los cielos! *Pecunia indigentes, sed Regnum cælorum possidentes.* Y assi como dueños de tan grande riqueza, la comunicaron à los demas. Estas son las mandas que haze Christo el dia de oy en su nueuo testamento.

Lu. 10. n. 9

Math. 4. n. 17.

Lu. 9 n. 1

Chris. ser. de Apostol. tom. 3.

Punto segundo.

Amor de Christo, hasta el fin, y por el cabo, y hasta mas no poder, y hasta el fin, y paradero de la gloria.

LO que mouio a Christo nuestro Señor a tantas, y tan extraordinarias finezas, como este dia, y en esta ocasion, hizo fue aquel inmenso, y excessiuo amor que a los hombres tuuo. Y assi dize su gran Chronista, y regalado Euangelista San Iuã que *Cum dilexisset suos qui erãt in mundo, in finem dilexit eos.* Como huuiesse amado a los suyos que estauan en el mundo, en el fin, y remate de su vida los amo. No fue de ayer aca, como dizen, el amor que Christo tuuo a los hombres, ni fue amor tibio, dize Santo Thomas, sino amor encendido, y feruoroso, y esto es lo que aqui pondera, y nos encarga que ponderemos

S. Th. in c. 13. Ioan. lect. 1.

mos el Euangelista San Iuã. *Commendatur feruens Christi dilectio.* Y aunque es verdad que este amor no es nueuo en Christo, porque el Señor nos preuino en amar, y mucho antes que nosotros le amassemos nos auia el amado. Y es tan antiguo en Dios este amor, q̃ antes q̃ nos diesse ser, y nos criasse nos amaua. *In charitate perpetua dilexi te Esa.* 31. *n.* 3. Con todo esso, en los fines de su vida se mostraron mas encendidas las llamaradas, y fuego del diuino amor, y esto pondera mucho Sãto Thomas, cõ aquellas palabra, *Feruens*, encendida caridad, abrasante amor, feruorosa dilecion. *In finem dilexit eos*, No se han de entender estas palabras, dize aqui Santo Thomas humano modo, de suerte q̃ cayga en imaginacion de hombre Catolico que este amor se acabo con la muerte. Porque esso es muy falso, q̃ este amor no se acabo ni fenecio, ni pudo acabarse con la muerte de Christo, assi como el mismo Christo no fenecio, ni se acabo con la muerte, aunque verdaderamente murio. Esto mismo dixo San Agustin como lo refiere el mismo Santo Thomas Pues como las hemos de entender? De muchas maneras las explican los Santos la explicacion mas comũ es, que fueron tan grandes las finezas del amor de Christo al fin de su vida, q̃ parece q̃ llegarõ hasta el fin, y termino adõde pudierõ llegar, y q̃ no pudieron passar de alli: Es modo de hablar este muy vssado en las diuinas letras y frasis que la repite mucho el psalmista. *Miser factus sum & curuatus sum vsque in finem.* He llegado a lo sumo de las miserias. Y en otro lugar. *Deus destruet te in finẽ.* Darate Dios vn castigo supremo. Y en otro: *Leua manus tuas in superbia eorũ in finẽ.* Cargadles Señor la mano todo quanto os fuere possible. En muchos Psalmos de Dauid, se pone por titulo esta palabra, *In finem*. Conforme à la lecion de los Setenta. Y San Geronimo traduxo, *Victori*, Que segun declaran muchos, era dezir que aquel Psalmo le auia de cãtar el q̃ tuuiesse mas alta la voz, y que pudiesse llegar al punto mas subido que huuiesse, en la musica. Pues a este modo dize San Iuan. *In finem dilexit eos.* En esta ocasiõ llego el amor de Christo a la cũbre: Canto este diuino cisne, lo mas dulzemẽte q̃ fue possible. No ay mas que pedir

S. Th. ibi

Aug. trac. 55. in Ioa. tom. 9.

s. 37. n. 7.
ps. 51. n. 7.
ps. 73. n. 3.

en

en esta diuina, y soberana musica. Otro q̃ Christo, y Dios no pudo alcanzar tan alto punto. Amo Christo à los suyos con extremo, y por el cabo. Hizo el amor en alguna manera todo quanto pudo, tiro la varra abasta mas no poder, hizo lo vltimo de potencia. Assi lo entendieron San Iuan Chrisostomo, y sus sequazes Theophilato, y Euthimio. El mismo parecer tiene San Cyrilo, y no le desagrada à S. Agustin lo q̃ S. Thomas dixo q̃ este amor auia sido mui perfecto: *Ista dilectio cõmendatur quãtũ ad hoc, quod fuit perfecta.* Pues si fue perfecta llego à lo sumo à que pudo llegar el amor. Y mas adelante dize el Santo, q̃ aunque en todo el discurso de su vida Christo auia dado grandes muestras de su amor al fin della fueron sin comparacion mucho mayores. *Cum multa signa dilectionis ostenderit eis ante, circa mortem maiora eis signa dilectionis ostendit.* Declarolo lindamente Ruperto por estas palabras: *Dilectionem erga eos eo vsque perfecit, vltra quod non potest augeri.* Parece que alude à la palabra de Sãto Thomas, que dixo ser dileciõ perfecta, fue dize Ruperto el amor q̃ Christo mostro à los suios este dia, tã perfecto, y azẽdrado, tan subido de punto, y de quilates, perficionolo tanto, y refinolo el Señor de manera, que no se pudo afinar, ni perficionar mas. Creçio tanto, q̃ no fue posible crecer, ni augmentarse mas. Mas para que se vea claro que el amor hizo lo vltimo de potencia, y que tiro la varra quanto pudo, aduiertanse las propiedades del amor. Lo primero es dadiuoso, no tiene cosa propia, da quanto tiene, hasta quedarse desnudo, como le pintan. Lo segundo los bienes que desea, y busca, no son para si, sino para quiẽ biẽ quiere. Lo tercero no solo entrega los bienes exteriores aquien ama, sino tambien los interiores afectos de su voluntad, y entregasse assi mismo, y à su mismo corazõ. De donde vino à dezir San Agustin, que quien ama esta sin corazon, porque le ha dado asu amigo. Como se vio en Santa Catalina de Sena, que dezia que estaua sin corazõ, porq̃ su esposo Christo se le auia arrancado delas carnes, y se le auia lleuado. De aqui saco S. Gregorio la regla q̃ dio para conocer el amor, *a effectu*, y a *posteriori*, como dizẽ los Logicos, q̃es cõforme andan las manos, y las obras.

Chrisost. ho. 69. in Ioã. tom. 3.

Et alij in hunc locũ. S. Tho. vbi sup.

Ruper. in c. 13. Ioã.

Greg. hom. 30. in Euang.

obras. El amor no es hablador, sino obrador. El argumento que conuenze, y concluye que vno ama, es porque obra. *Probatio dilectionis exibitio est operis.* Pero quien dixere que ama, y no lo mostrare en las obras, miente como miserable, *Operatur enim magna si est, si autem operari renuit amor non est.* Por esta razon dezia San Iuan que no fuesse nuestro amor parola, sino obras, y verdad. Porque las obras dan testimonio de la verdad. *Filioli mei, non diligamus verbo neque lingua, sed opere, & veritate.* Amor fanfarron, y escaso, Dios os libre del, no es amor, sino loquacidad, y fanfarroneria. Quizas lo tomarõ de Sã Iuã los que pintaron al amor, cõ manos largas, y lengua muy pequeña, otros con el dedo en la boca, y la volsa auierta. Y la esposa dixo de su diuino esposo, que tenia las manos hechas a torno, *Manus illius tornatiles aureæ, pleuæ iacinthis.* Para significar su grã de liberalidad, y que de ay muy bien se inferia lo mucho que amaua pues era tan dadiuoso. *Rotæ aureæ.* Dize el Hebreo son sus manos como vna rueda de oro, que no para siempre esta dando riquezas sin cessar. Hugo dixo lindamente. *Tornatiles contra tenacitatem. Quod enim tornatile, & rotundum est nihil curui de leui retinet.* Manos hechas en casa del tornero, a manera de vna bola, que no puede tenerse sobre ella vna paja, ni cosa alguna por ligera, y minima que sea, luego se desliza, y se cae, no le para cosa en las manos al diuino esposo, porq̃ tiene mucho amor. No tiene palmas corbas en que reciuir, sino lisura para dar. No es tenaz, sino magnifico. S. Agustin dixo q̃ el Dios Iupiter era entre los gẽtiles el mas noble, y Platon dixo q̃ el amor era hijo de Iupiter, y de la Diosa Penia q̃ era diosa de la pobreza para q̃ se entẽdiesse q̃ el amor era de casta noble, y generosa pero siempre estaua pobre, porq̃ todo quanto tenia daua. Y llega a tanto q̃ no se contẽta con menos q̃ darse assimismo. El amor de Christo, fue tan fino, y subido de pũto, y de quilates, q̃ tuuo todas las buenas calidades, y propiedad, q̃ hasta oy se an descuuierto, y mucho mas, y esto mostrolo en todo el discurso de su vida pero al fin della se manifesto mucho mas, y hecho el sello dandose assi mismo en comida, y en manjar. Llegaron las mercedes, y las dadiuas,

1. Ioan. 3. n. 18.

Cant. 5. n. 14.

Lyra ibi

Hugo ibi

Aug.

Platon

y las mandas, y donaciones, hasta el fin. A lo summo, a lo supremo. De tal manera que parece q̃ auia quedado Dios pobre, y agotado (si assi se puede dezir) porque dio quãto tuuo, y quanto pudo. Que ni pudo dar mas, ni tuuo mas que dar en dandose assi mismo. Y parece que se deshizo assi, por enrriquezerme a mi. *Exinaniuit semetipsum formã serui accipiens.* Vemos a como siruo arrodillado a los pies de sus discipulos, y vemosle como deshecho, en forma de vna forma, y en figura de pan. Esto es, *In finẽ dilexit eos.* Otra explicacion de estas palabras, he hallado en Santo Thomas, muy particular, y muy a mi proposito q̃ por ser suya a la quiero ponderar. Y es, que todas estas finezas del amor de Christo, las caricias que les mostro lauãdoles los pies a sus Discipulos, y cenando con ellos, y dãdoles su Santissimo cuerpo, y sangre, todo ello yua encaminado al fin, al vltimo fin, y paradero, que es a la gloria, y vltima felicidad, que esse es el verdadero fin, y remate de todos los exercicios espirituales que en esta vida tenemos, y a este fin nos encaminan los Sacramentos. De dos maneras dize el Santo se puede entender este fin. La vna en la intencion, y la otra en la execucion. El fin de la intencion es aquel adõde tira, y va encaminada nuestra intencion, que es la bienauenturanza, y felicidad eterna. El fin de la execucion es aquello que se ha de cõseguir y alcanzar. El paradero, y remate que se pretende, y adõde guian nuestros passos, y diligencias, y exercicios. Este fin de la execucio es Christo en quanto Dios, como lo dixo San Pablo: *Finis legis Christus.* Tambien del fin primero de la intencion auia dicho el mismo Apostol, *Habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem vero vitã æternam.* Que es como si dixera los exercicios en que os ocupays, como seruos de Dios, las obras de virtud, que por obedecer su mandato cõ gusto hazeis, los Sacramentos que recibis, adonde pensays que tiran? Adõde imaginays que van encaminados? Ados cosas dixo Lyra a conseguir en esta vida gracia, y en la otra el fin desseado que es la gloria. Esse es el fruto que se saca de obedecer a Dios. *Duplex est fructus, scilicet gratia in præsenti, & gloria in futuro.* Y Santo Thomas dixo. *Executio Sanctitatis per bona opera*

S.Th. vbi sup.

Ad Rom. 10.n.4.

Ad Rom. 6.n.22.

Lyra ad Rom.6.

S.Th.ad Ro ma.6.le.4

es

est fructus vester. La santidad que se alcanza mediante las buenas obras, es el fruto que dellas se saca en esta vida, al qual se sigue el fin de la vida eterna. Pues estos dos fines de la intencion que es la gloria, y de la execucion que es Christo, en quanto Dios, en trambos son vn mismo fin, dize Santo Thomas, porque no es otra cosa la gloria, y la vida eterna, sino gozar de Christo en quanto Dios, y segun su grandeza, y diuinidad. Las palabras del Santo son: *Et hæc duo sunt vnus finis: quia nihil est aliud vita æterna, quam fruitio Christi secundum diuinitatem*. Demanera que à este fin de la bienauenturanzas nos lleuan todas estas obras de Christo, y a este fin nos guia su diuino amor. *In finem dilexit eos*. Este modo de hablar es muy vsado, y muy propio, y muy politico en nuestra lengua castellana. De ordinario solemos preguntar Señor a que fin haze fulano estas diligencias? Y respondemos, hazelas al de salir con tal pretension. De la misma suerte dize Santo Thomas, a que fin pensais que haze Christo estas finezas de amor, y os manda que seais humildes, y que vnos a otros os tengais amor, y os hagais amistades? Y a q̃ fin laba los pies de sus Discipulos, y esta tarde cena con ellos instituyendo el Santissimo Sacramento? A fin de que alcanzen el fin de la gloria, y que Dios sea glorificado en ellos. *In finem dilexit eos*. Toco delgadamente San Agustin este pensamiento en el libro 9. de la Ciudad de Dios por estas palabras. *Beatus, & beatificus Deus, factus particeps humanitatis nostræ, compendium præbuit participandæ diuinitatis suæ*. Como si dixera, grande artificio fue el de Dios, que haziendose participante de la vajeza de nuestra humanidad, y humilde trato, nos dio vn compẽdio, vna cifra, vn modelo muy brebe, y compendioso, para ser participantes de todo su ser, y diuinidad. Que compendio es este? Que Epilogo, y Summario de la participacion de su diuinidad? Que? Estas dos mandas, y legaros que nos encarga en su nueuo testamento de la humildad, y caridad, y la institucion del Santissimo Sacramento. Que con el exercicio destas virtudes, y por la virtud del te Sacramento soberano nos hazemos participantes de la naturaleza de Dios. Y assi (como dixo Santo Thomas) el

S. Th. in c. 13. Ioann. lect. 1.

Aug. 9. de ciuit. capi. 15. to. 5.

el mismo Christo humillado en quanto hombre, y en forma de sierbo en este lauatorio de los pies, el mismo en quanto Dios, es nuestra biẽ auenturanza, y eterna felicidad. El mismo que en forma y trage de criado, segun que era medianero entre Dios, y los hombres, quiso ser menor que los Angeles. Esse mismo en quanto Dios es superior a todos los spiritus celestiales. El mismo que en este siglo fue senda, y abrio camino para la eterna vida. Esse mismo fue la misma felicidad, y eterna vida. Digalo las palabras de San Agustin en el remate del capitulo citado. *Ideo quando in forma serui, vt mediator esset, infra Angelos esse voluit, in forma Dei super Angelos manſit. Idem in inferioribus via vitæ, qui in superioribus vita.* Primero que todos, y mejor lo auia dicho San Pablo en otro lugar diziendo, grande confianza tenemos, dize el Apostol, que en virtud de la sangre de Christo nuestro Señor, esta ya seguro el camino, y llano el passo para entrar por la puerta donde entran los Santos, que es en la gloria. Y este camino nueuo, nos le abrio el Señor, y le anduuo primero que todos, y haziendola salua nos conuido con el, mostrando ser camino de vida, y eterna vida. Las palabras del Apostol son, *Habẽtes fiduciam in introitu Sanctorum in sanguine Christi, quam initiauit nobis viam nouam, & viuentem per velamen id est carnem suam.* Santo Thomas explica este lugar del Sacerdocio de Christo nuestro Señor. Y esta entrada de los Santos de la gloria. Y llegãdo a la sangre, alude a la sangre de Christo del nueuo testamento en la consagracion y luego concluye diziendo que la carne del Señor, es el velo con que estuuo cubierta la diuinidad, y esta carne santissima es el camino por donde se ha de caminar a la bienauenturanza. *Quia hic est sanguis noui testamenti, scilicet noua promissionis cælestiũ.* Y luego mas adelante añade *per velamen id est per carnem suam, datam nobis sub velamento speciei panis in Sacramento.* Donde va el Santo hablando del Santissimo Sacramento del altar que oy instituyo, y consagro como verdadero Sacerdote Christo nuestro Señor, y assi concluye Santo Thomas, que si queremos entrar en la gloria de que gozan los Santos ha de ser mediante la humanidad

Aug. vbi sup.

Ad Heb. 10. n. 19.

S. Th. ad Hab. 10. Lect. 2.

dad de Christo, y su cuerpo y sangre que se participa en los Sacramentos. Porque assi como el summo Sacerdote, en la ley antigua, entraua por el velo en la Santa Sanctorum de la misma suerte, si nosotros queremos entrar en lo santo de la gloria, forçosamente ha de ser, por el velo de la humanidad de Christo que fue velo con que estuuo embozada, y cubierta la diuinidad, como lo dixo Esaias, *Vere tu es Deus absconditus*: Las palabras de Santo Thomas son. *Sicut enim Sacerdos per velum intrabat in Sancta Sanctorum, ita si volumus intrare sanctam gloriæ, oportet intrare per carnem Christi, qui fuit velamen Deitatis*. Y San Anselmo explicando aquel lugar referido de San Pablo dize, aquel camino del cielo, tan dificultoso de andar, nos le hizo el Señor muy facil, y muy andadero, y trillado, y aquella entrada de la gloria que tan tupida, maciza, y estraña nos la hizo patente, y llana. Las palabras del Santo son. *Quæ via ideſt, quem introitum, modo factum viam tritam in patriam ipſe initiauit*. Y el Abad Celense dixo que viendo los Angeles, que los hombres se armauan con la sangre de su criador para conquistar el cielo, y entrarle, no solo no les hazia à el ſiéria, mas antes les salian a recibir têblando, y cõgallo y de fiesta y muy apriſa les abrian las puertas de la gloria, y les hazian patente la entrada. *Nouerunt fyma benè valuas suas cæli, imo procũbens tremit in occursum cruoris Dei, & ereaturis ſui, virtutum angelicarum potestas, & festinant reſerare clauſa*. Por esso dixo San Bernardo que cogiessemos flores, y rosas de la sangre de Christo, si queriamos entrar en el cielo, sin que nos defendiesse la entrada el Cherubin que estaua defendiendola con vn montante de fuego, a la puerta del paraylo. Y hablando el Santo en persona de Christo dize: *Cõllige tibi flores meos ſanguineos, vt paradiſi illius, poſsis iannam introire ante cuius fores Cherubin collocatus eſt cum gladio flammeo, & verſatili. Flores enim ſanguinis mei gladij verſatilis flammas horrẽdas, ac tibi formidabiles, extrahant*. Estas flores de la sangre de Christo haran que el Cherubin asiente las armas, y le quitaran la espada de la mano, y apagaran su fuego, y ganandole las armas q̃dara el passo franco, y la entrada en el cielo segura siẽdo nños

Esai. 45. n. 15.

S. Tho. vbi sup.

Anſel. in cap. 10. ad Hab.

Abb. cell. in cap. 15. de pœnit.

Bern. ſer. de vita

passos fauorecidos de Dios, y lleuando el Señor la delantera en la auanguardia, y haziendo la guia. Como lo tenia profetizado por su Profeta Amos, diziendo: *Ascendet enim pandens iter ante eos: diuident, & transibunt portam, & ingredientur per eam, & trãsibit Rex eorum coram eis, & Dominus in capite eorum.* Todo esto lo vemos oy en el cenaculo. Arma Christo a sus Discipulos, y a toda la Iglesia con su Santissimo cuerpo y sangre, instituyendo el Santissimo Sacramento, lleua su Magestad la delantera, y abreles el camino de la humildad labandoles los pies, y dãdo buen principio a todo, poniendoles precepto de amor, y caridad, a fin de que tengã cierta la entrada en el cielo, y segura la possession de la gloria.

Michea 2. n. 13.

Punto tercero.

Toda nuestra grandeza consiste en humildad, y para derribarnos della tira el Demonio â los pies, y Christo los laba para librarnos de aquella ponzoña.

PAra guiar Christo nuestro Señor a sus discipulos al vltimo fin de la eterna felicidad, les muestra el camino. Es muy grande, y muy sumptuosa la fabrica de la ciudad de Ierusalem la celestial donde estan auezindados los bienauenturados, y se hã de auezindar los que van caminando para alla, y para tan grande fabrica son menester mui fuertes solidos, macizos y profundos fundamentos. *Nihil humilitati comparandum hinc Christus beatitudini principium fecit, tanquam enim quod dam ædificij in mensi fundamentum, humilitatem primum iecit, sine qua nemo salutem consequitur, sed siue quis ieiunauerit, siue orauerit, siue suas pauperibus erogauerit facultates, sine humilitate, hæc & huiusmodi omnia nihil afferunt vtilitatis.* Chris. hom. 32 ex c. 4. Ioa. in fine, to. 3. *Hierusalem, quæ edificatur, vt ciuitas:* Dize el Profeta tanto se han de ahondar las zãjas, y vajar los fundamentos, quãto huuieren de volar por lo alto los muros, y las torres y los edificios de essa ciudad. Quanto mas crecido, y poderoso es vn arbol, tanto mayores, y mas fuertes, y mas profundas son las rayzes q̃ tiene. Y el Autor de naturalezales enseño q̃ para crecer, y subir era menester ahondar, y vajar. El fũdamẽto de toda la fabrica de las virtudes, es la humildad, Y quãto mas se ahonda

Ps. 121. n. 3. simil.

da en este fundamẽto, tanto mas sube, y crece, el edificio de la vida espiritual. Toda la alteza de magestad q̃ la Virgẽ nra Señora tuuo, dixo ella misma, q̃ se auia fundado en vajeza, y humildad. *Quia respexit humillitatẽ ancillæ suæ, ecce eximex hoc. b. m. d o. g. quia f. m. magna q. p. e.* Puso Dios los ojos en mi peq̃ñez, y engrandeziome. *Ancillã sedicit Dñi, quæ mater eligitur.* Dixo S. Ambrosio. Mirad lo q̃ subio quã por lo alto fue volando esse edificio. Llamase esclaua del Señor, y el mismo la escoge por madre suya. Hizose Lia preñada, y pario vn hijo, q̃ fue el primogenito de Iacob, y pusole por nombre Rubẽ, y dixo: *Vidit Dñs humilitatẽ meã.* Que casi son las mismas palabras de la Virgẽ puso Dios los ojos en mi vajeza para ensalzarme. Las quales põdero lindamẽte Ricardo de S. Victor diziẽdo. *Recte eo nato, mater eius exclamat, vidit Deꝰ humilitatẽ meã, eo quod tũc veraciter incipiat videre, & videri, Deũ cognoscere, & â Deo cognosci.* Que biẽ dixo, dize este Doctor, q̃ Dios auia puesto los ojos en su humildad, hõrrãdola, y engrãdeziẽdola cõdarla vn hijo mayorazgo de su casa, porq̃ ninguna virtud lleua mas los ojos de Dios para engrãdecer vn hõbre q̃ la humildad. Esta aure los ojos al hõbre para ver a Dios: y atrae los ojos de Dios para q̃ mirẽ, y hagan millones de mercedes al hõbre. Esta nace en el hõbre del conocimiẽto q̃ tiene de Dios, i es principio de mayor conocimiẽto suyo, y mueue las entrañas de Dios para sublimar al hõbre, porq̃ el mirar de Dios es hazer mds al hõbre, i el conocerle al hõbre Dios es sublimarle, i engrãdecerle, como se vee en aquel sucesso de Abraã quando le dixo el Angel q̃ hazia la persona de Dios, al tiẽpo de sacrificar a su hijo Isaac, *Nũc cognoui quod timeas Deũ.* Y luego Abraã le dio nõbre al mõte dõde esto auia passado, i le llamo, *Dñs videt.* Dõde aduirtio S. Geron. q̃ el Hebreo lee *Dñs videbit.* Y dize q̃ era proberbio entre los hebreos q̃ al hõbre afligido, luego le acude, i le mira cõ ojos apacibles, y benignos, i le socorre, i hazemd: como se la hizo a su sieruo Abraã en esta ocasion. Y assi luego adelãte dize el Texto sagrado, que le prometio Dios a Abraã cõ juramento toda la grãdeza que tuuo en su posteridad, y q̃ della auia de nacer el Mesias. De modo que dixo lindamẽte Richardo, porque el mirar, y cono-

Lucæ 1. n. 48.

Amb. lib. 2. in luc. lõge a prin.

Gen. 29. n. 32.

Rich. Vict. lib. 1. de præp. ad cõtemp. cap. 8. in fine

Gen. 22. n. 12.

Hieron. in hunc locũ, in q. hebr. in ge. to. 3.

cer de Dios, es sublimar, y engrandezer. Y esto correspõde a la humildad. Es misterio fisimo el caso de la eleccion de Dauid para Rey de todo el pueblo de Israel. Entran en presencia del profeta Samuel siete hombrazos hijos todos de Isai, y ninguno de aquellos escogio Dios para engrandecer sino vn zagalejo pequeñuelo desechado, que no se hazia caso del, y le tenian como oluidado guardando vnas obejuelas de su padre en la montaña. *Adhuc reliquus est parvulus, & pascit oues.* Y aunque esto tiene mysterio grande del cuidado que Dios tiene de sublimar los pequeñuelos, y humildes: pero no esta aqui toda la ponderacion, sino en lo que adelãte se sigue, dixole Dios al profeta Samuel. *Surge vnge eum, ipse est enim.* Leuantaos, poneos en pie, y vngid por Rey a esse paruulo, y pequeñuelo. Pues para que era menester ponerse en pie? No bastaua vngirle estando sentado? Y mas siendo vn muchacho pequeñuelo? No basta sino que es menester que se ponga en pie, y a vn en pũtillas. Porque es tan alta la cumbre de la humildad, dize S. Gregorio, y tan sublimada la celsitud de los humildes, q̃ a vn los profetas muy empinados hazen mucho en poderla dar alcanze, y llegar la a tocar. Las palabras del Sãtoson. *Quid est exurge & vnge eum? Antantus erat parvulus, vt sedendo vnge non posset, sedendo quippe tangere alta non possumus, magna est virtus, magna celsitudo humilium, si ad eorum summa, nec prophetæ pertingunt.* Sabia muy bien esta doctrina el Rey Dauid, pues aun despues de verse entronizado se humillaua, y abatia, para engrandecerse mas, y assi dezia. *Quis ego sum Domine Deus, & quæ domus mea, qui adduxisti me hucusque*, y San Chrisost. respõde en persona de Dauid. *Ego minimus fui in tribu mea, & elegisti me ex omnibus, & assumpsisti me*, Que mui bien se yo que soy vn hõbrecillo baxo, y el minimo de mi linage, y criado en los montes entre las obejas, como indigno de parecer entre gẽtes y de alli me sacasteis a la grãdeza q̃ oy tẽgo, nada es mio, todo lo debo a vuestra diuina bõdad, y va põderãdo el Santo el egãtemẽte q̃ por auerse tenido biẽ Dauid, quãdo le pusierõ a caballo, no cayo de aq̃lla grãdeza, y magestad en q̃ Dios le auia puesto, humillose, y conocio lo q̃ auia sido quãdo se vio entronizado, y

1. reg. 16. n. 10, & 11

Ibid. 12.

2. reg. viij. 78.

Gre. in hac verba

porq̃ no se oluido de los humildes principios de su linage, y familia se cõtento Dios en la suprema dignidad. *Sed quãdo factus est nobilis, agnouit se ex nihilo fuisse sublimatum, & quia non est oblitus quis natus erat, perseuerauit in culmine regali.* Y luego mas adelante dize el Santo. *Videte quanta culmina procedunt de radice humilitatis.* Aduertid, y miradque pimpollos tan en pinados arroja la rayz profunda de la humildad, poned los ojos en las cumbres eminentes, que se leuantan de este humilde fundamento es misterioso à este proposito el principio de la profecia de Sofonias que comiença assi. *Verbũ Domini quod factum est ad Sophoniam filium Chusi, fili Godoliæ in diebus Iosiæ Regis Iuda.* No ay palabra que no tenga mysterio dize, que Sophonias fue hijo de Chusi, y nieto de Godolias, y començò a profetizar en tiempo de Iosias, que quiere dezir grandeza celsitudo, porque la humildad, y la grandeza corren las parexas, y andan à vna, y en vn mismo tiempo se allan jũtas: sin apartarse todo este discurso es del gran Padre Remigio Altisiodoro por estas palabras. *Hic ergo speculator filius Chusi, qui interpretatur humilitas habebat auum Godoliã qui dicitur magnitudo Domini, de magnitudine Domini generatur humilitas. Hic talis, ac tantus benedicitur fuisse in diebus Iosiæ Regis Santissimi qui interpretatur eleuatio Domini tempore: ergo eleuationis existit humilitatis, quia per humilitatem eleuamur ad cælestem eleuationem.* Al fin concluye diziendo, que la humildad sublima a los hombres hasta la cũbre de la eterna felicidad, y assi pondero S. Agustin que los humildes Israelitas abatidos con el cauptiuerio de Babilonia estauan sentados sobre las aguas de los rios de Babilonia no estauan debaxo de las aguas, ni metidos en ellas, sino sobre todas ellas, porque los verdaderos humildes siempre suben a lo alto, y son superiores à todas las vajezas de la tierra, como los Israelitas lo confessarõ de si mismos diziendo. *Super flumina Babilonis illic, sedimꝰ & fleuimus.* Las palabras de san Agustin son elegantes. *Humiliati in captiuitate nostra sedeamus super flumina Babilonis, non infra flumina talis sit humilitas nostra, vt nos non demergat, sed super flumina nolli in flumine, nolli sub flumine, sed tamen sede humilis.* Tal ha de ser nuestra humidad, que

Chriso. ho. de vbis Dauid quis sũ ego, to. 1.

Sopho. c. 1 nu. 1.

Remig. Altisiod. ad c. 1 Sophon.

Ps. 136. n. 1.

Aug. in Ps. 136. t. 8.

ſo nos ahogue, ni nos oprima ſino q̃ nos enſalze, y nos encubre ſobre todas las aguas de los deleites terrenos, haſta llegar a las alturas de la gloria.

Hom. in pſ. 44. ad med. to. 1. S. Chriſoſt. dixo: *Ipſe caſus, & eſſe ſubillo, eſt omnibus fundamẽtũ, & radix altitudinis.* El abatirſe vn hõbre es ſublimarſe, pues porque Chriſto quiere guiar à ſus diſcipulos para que puedã conſeguir grãdezas ſoberanas, y eternas: ponelos en el camino de la humildad, i enſeñales eſte atajo ẽ eſte camino nueuo de la humildad eſtà cifrada toda la diuina grãdeza, como lo dixo Niceforo por eſtas breues palabras, *vt ſimul, & nouã ſubmiſionis atq; humilitatis eſſẽt dereſ ſublimationẽ.* Mejor lo dixo S. Geron. i mas claro, *do minus aſcenſurus ad patrẽ Apoſtolorũ lauat pedes vt mũdatis purgatisque veſtigijs ſcãderẽt regna colorũ.* No ay q̃ maraui llarnos, de q̃ el Redẽptor tuuieſſe tãto cuidado con eſte lauatorio de pies, i q̃ le hizieſe eſtãdo de partida para ſu padre, como S. Geron. lo ha ponderado: por q̃ ſabia el S. quanto importaua cuydar de los pies, i para q̃ eſto quedaſe mui fixo, en la memoria de ſu Igleſia lo diſpuſo al tiẽpo de ſu muerte, y le encargo tãto a ſus diſcipulos eſte mãdato.

Nicepb. li. 1. c. 28. Hier. in c. 32. Ezec. tom. 4.

El demonio deſde el principio de ſu caida comẽço a ſer traidor, i armar zancadillas à los hõbres, tirãdoles à los pies para dexarretarlos, y para q̃ ne pretẽdieſſen ignorãcia ſe lo aduirtio Dios en el Gen. c. 3. manifeſtandole al demonio ſus malas mañas, i peruerſa ocupacion, y dañados intẽtos, diziẽdo. *Ipſa cõteret caput tuũ, & tu inſidiaberis calcaneo eius.* La muger tedara de cozes, mas tu procuraras coger la por el pie, y q̃ por alli le entre el mal, y la põzoña de tus traiciones haſta llegarle al corazõ. En los eſtribos donde ſe aſientan los pies, ſuelen poner ponzoña para q̃ comunicandoſe el veneno por las plãtas, vaia penetrando al caualliero haſta herir el corazõ, y matarle. En auiendo calenturas con aceſſion. Lo primero q̃ ſe en fria ſon los pies, y ſi la enfermedad es de cuidado le tiene muy grande el medico en mãdara q̃ el enfermo no deſcubra los pies, y no tiene eſſe cuidado aunq̃ eſte deſcubierta la cabeza, antes la mãden deſcubrir, y quitar las eſcofietas, y tocadores, y aũ el pelo para q̃ vapore la cabeza: por la humedad de los pies entrã las enfermedades en el ſugeto, fingieron los antiguos q̃ la

Gen. 3. nº 15.

la diosa Venus aunque auia nacido de las espumas de las aguas, temia las aguas como el morir, porque le hazian daño para sus intentos. Tambien fingieron que Paris Hiriò con sus flechas en la planta del pie al valeroso Aquiles, al qual su madre se auia descuidado en labarle los pies con aquellas aguas encãtadas. Pero dexando fabulas vamos à la verdad, que por temer tanto el Real Profeta Dauid à los males que entrã por los pies dezia: *Iniquitas calcanei mei circũdabit me.* Dize S. Agustin sobre este lugar q̃ el Demonio anda siempre contandonos los passos, y mirando como assentamos el pie, para derribarnos, y destruirnos. *Diabolus calcaneum tuum obseruat, quando laberis vt deijciat te.* Y poco antes auia dicho el Santo, que es menester carear este lugar con aquel del genesis que citamos arriba, para que consideremos que en nuestras obras, i en andar en buenos passos cõsiste nuestra salud, porque el Demonio allí tira para hazernos tropezar, y caer. *Ergo videt iniquitatem calcanei sui, in calcaneo quisque labitur.* Mire cada qual como viue, y como assienta el pie: porque en tropezando, y cayendo, que braraſe la cabeza, y pereceria. *Modo cum viuunt prouident, sibi tollant iniquitatem à calcaneo suo, ambulent per viã de qua Christus dixit: ego sum via veritas, & vita.* Nicolao de Lyra en lugar de aquella palabra, *calcanei mei*, siguiendo la doctrina de San Agustin dixo, *operis mei.* Pues por esto se dize, que el Demonio tira à los pies, y à traicion. Llamale al Demonio el Propheta Esaias. *Serpentem tortuosum*, serpiente toreido, no derecho, porque todos sus caminos, y trazas son torcidas, no derechas, todo es embustes, y mentiras, no sabe dezir verdad. *Qui in veritate non stetit.* No ay ponerle en camino derecho, ni rectitud. *Qui dirigi non potest virga rectitudinis.* Pero sobre todo serpiente, y culebron torcido en roscado, rebuelto mañoso, astuto, sagaz, enredador, solapado, socarron, tirano, traydor, engañador. Sobre aquella palabra, *tortuosum.* Puso la Interlineal, *indecipiendo.* Pues veys aqui todas las trazas del Demonio, estas son sus maquinas arrojar à los hombres la ponzoña en los pies, en aquellas bendiciones

Ps.48 n.6

Aug. in ps. 48. to. 8.

Ioã. 14. n. 6

Lyra in ps. 48.

Isai. 27. n. 1.

Ioã. 8. n. 44.

Interl. in 27. Esai.

Interlin.

profecias de Iacob, que está do para morir hecho a sus hijos, llegando a Dan le dixo: *Fiat Dã coluber in via cerastes insemita mordens ungulas equi vt cadat ascensor eius retro.* Sera mi hijo dan como culebra en rosca dada en el camino, i como otro genero de serpiçe llamada cerastes en la senda, y atajo para morder las vñas del caballo, y lastimandole, y picandole en ellas mãcandole con su ponzoña: hazer caer de espaldas, y darde celebro al cauallero, y quebrarsele la cabeza. San Agustin, y Lyra y otros muchos Authores dizen, que el Antechristo ha de nacer del tribu de Dan, pues como el Antechristo ha de ser ministro del Demonio, y pamiaguado suyo, y como Demonio encarnado con quien tẽdra, pacto, y amistad hara su oficio de tirar a los pies, y arrojar alli su ponzoña, como culebra en el camino de la lei de Dios, y como cerastes en la senda de los diuinos consejos para derribar a los justos que van corriendo por el camino de los mandatos del Señor. *Viã mandatorũ tuorũ cucurri.* Y esta misma ocupaciõ tienen los Hereges, y los hõbres malos q̃ tiran a los pies, y a traicion hazen sus tretas y dan zancadilla, y trasp ie como lo hizo Iudas, de quien dixo el Señor: *Qui manducat mecum panem leuabit cõtra me calcaneum suũ.* A cometer todos estos a traicion tirã a los pies para dexarretar, como Satanas, y andã en malos passos como Iudas. *Ipsi habita bunt, & abscõdent calcaneũ ob seruabunt.* Dixo en otro lugar el Profeta, pues para rẽmedio de la ponzoña que el Demonio arroja en los pies entra el Saluador en el cenaculo, y comienza a labar los pies à sus discipulos. *Cepit lauare pedes discipulorũ.* Dixo, y toco todo este discurso en dos palabras San Ambrosio. *Dominus pedes discipulis lauauit vt lauaret venena serpentis.* A esto parece que aludio Iacob quando despues de auer profetizado los daños de Dã añadio en las vltimas palabras, que esperaua de Christo todo el remedio diziẽdo: *Salutare tuũ expectabo Domine.* Y assi dixo S. Agustin q̃ es menester andar alerta, y viuir con cuidado, porque no se nos entre el mal por los pies que viuimos entre traidores. Las palabras del Santo son: *Nõ confidamus in virtute nra, nõ glorientur in abũdãtia diuitiarũ nostrarũ, sed glorientur in eo qui nobis promisit humilibus alitu-*

Gen. 49. n. 17.

Aug. trac. de Antec. tom. 9. Lyra in ge. 49.

Pſ. 118. n. 32.

Ioã. 13. n. 18.

Pſ. 55. nn. 7.

Ambr. in Pſ. 48.

Aug. vbi ſup. in Pſa. 48. tom. 8.

altitudinem. Pues para no perder esta alteza, i magestad es menester mirar nos a los pies no se nos entre por ellos la ponzoña de la soberbia, desde daño pedia Dauid à Dios, que le librase quando dezia. *Non veniat mihi pes superbiæ.* Señor no permitas que meto que à los pies este veneno de la soberbia. Pondero San Agustin agudamente, que la soberuia tiene pies para huyr de Dios, y estos pies pide Dauid que le sean cortados, para no poder vn punto desuiarse de Dios, y assi dize el Santo que nos estemos fixos en el pecho de la diuina dulzura: *Intus bibamus, intus videamus, quare enim inde exitum est? Audiui quare nō veniat mihi pes superbiæ, ergo ille exiit, cui venit pes superbiæ.* Aquel Samaritano que baxaba de Ierusalē, que es visiō de paz à Ierico, dize Sā Lucas, que, *incidit in latrones.* Este dixo S. Ambrosio que representaua el primer hombre. Pues si este estaua en la patria celestial del paraysō tan cerca de Dios, y en amistad suya aquiē le dio pies para ausentarse, y para yrse huiendo? Quien? La soberbia dixo lo elegantemente Ruperto Abad. *Descē debat quia mente tumebat.* Y pues el hōbre baxaba, y caia y se apartaba de Dios no era mucho que cayesse en manos de ladrones. Porque, como dixo muibien Euagrio, el alma q̄ tiene pies de soberuia para huir de Dios, luego se haze casa de duendes, y cueua de ladrones. *Superba anima latronū hospitiū est.* Pues si la soberbia tiene esta baxa, i entra por los pies, y la humildad los leuanta al vltimo fin de la gloria, diuino fue el mādato del Señor, y sobetano artificio labar à sus Discipulos los pies, y mandarles que hiziessen ellos lo mismo.

Ps. 35. nn. 12.

Euag. Apud Dam. lib. 3. para llel. c. 96.

Aug. trac. 25. in Ioā. com. 9.

Rupert. in gen. lib. 3. c. 1.

Punto Quarto.

Labo Christo los pies de S. Pedro antes que los de Iudas, y coloquio que tuuo el Señor con entrambos.

PAra comenzar el Redēptor sulabatorio, leuantasse de la mesa, y quitasse la capa, ò manteo o vestidura talar q̄ tenia puesta, y quedādose en cuerpo a modo de fierue, y de criado, ciñose cō vna toalla para limpiar con ella los lodos, y el poluo con q̄ estauā embarrados los pies de sus discipulos. En aq̄lla toalla recogio todas aquellas inmūdicias, fue esta toalla vna representaciō de la humanidad del hijo de Dios, en la qual se empapara cō, todas las culpas q̄ cometie-

metierõ todos los hombres andãdo en malos passos, con esta santissima humanidad, limpio el Señor la espurcicia de nrs abominaciones, y fue tã grãde la abũdãcia de lodo y cieno asqueroso de nrs malos dades, q̃ dixo el mismo Señor por su profeta Esaias, *Omnia indumẽta mea inquinaui.* Puse ronme de lodo, y todo mi vestido me le ensuciaron, donde dize la Interlineal, *Inquinari permisi.* Tuue por biẽ q̃ cargassen sobre mi todas las humanas cõtaminaciones, y maldades. S. Pablo llamo vestido a la humanidad del hijo de Dios, *Et habitu inuẽtus, vt homo.* Como lo explicã los Santos, y S. Thomas dixo q̃ assi se auia de llamar. *Quia ipsam humanitatẽ accepit quasi habitũ* porq̃ se vistio el hijo de Dios nra humanidad, como si fuera vn vestido, y no se contento con mãchar este vestido con las maculas de nrs culpas para dexarnos limpios dellas, si no q̃ tãbiẽ se despojo por nosotros de sus vestiduras. *Posuit vestimẽta sua*, y no ay que marauillar que por sus discipulos se despojasse de sus vestiduras, dixo S. Agustin, pues por sus enemigos, y perseguidores puso al tablero su mismo cuerpo, y carne. *Sed quid mirum, si pro discipulis vestimẽta deponit, qui etiam carnem pro inimicis suis dedit.* Comienza el Señor su labatorio, y entre los Doctores ay diferencia, sobre qual fue el primer Discipulo que el Señor comenzo a labar. Vnos dizen que Iudas, y deste parecer es San Cypriano, que le cita S. Agustin, y su razon es. Porque el buen medico, primero acude al enfermo mas necesitado, y peligroso, que al que no lo esta tanto. Con todo esso, no se acomodo S. Agustin con esta opinion, y dize que tiene por cierto auer llegado el Señor primero a labar a San Pedro, y da la razon el Santo, diziendo, que como le auia hecho ya cabeza de su Iglesia, le quiso tambien honrrar eõ aquella preeminencia, y para enseñar tãbien con esto a sus Discipulos, como se auian de porter en semejantes actos publicos, dando a cada qual el lugar, que conforme a su dignidad se le deuia. *Ex quo enim Petrum iam cunctorum caput fecerat, ad eum accessit primũ in honore, vt ceteris postea similiter facerent.* Llega pues el Señor à Pedro, y las rodillas por el suelo con la vacia llena de agua, quiere comenzar à labarle los pies, Santo Dios quando esto vio Pedro, comien-

Esai. 63. n. 3.

Interlin.

Ad Philip. cap.

S. Tho. ibi lect. 2.

Aug. ser. 28. in cen. Dni. to. 10

Cyp. apud Aug. ibi

Idem sentit Chrisost. apud Cipr. homil. 69. c. 13. Ioan. tom. 3.

Aug. vbi sup.

mienza a lebãtar la voz y dezir. *Tu mihi labas pedes.* Vos Señor me quereys labar los pies? Vos? Vos? Aquiẽ yo vi trãsfigurado en el mõte, y q̃ por mis oidos oy la voz del cielo, cõ q̃ el eterno Padre os cõfessaua, y reconocia por su hijo, y nos le señalaua, y graduaua por nro Maestro, y Preceptor? Vos Señor de los viuos, y de los muertos aquien Moisen por la parte de los muertos, y Elias por la parte de los viuos, reconocierõ en el mõte santo, i dierõ testimonio desse señorio en mi presẽcia cõ toda firmezã, i seguridad? Vos? Aquiẽ confesse pocos dias ha, por hijo de Dios viuo, auiẽdome reuelado el mismo Dios, y eterno Padre? Vos? Aquien yo vi pocos dias ha resucitar à Lazaro desspues de quatro dias sepultado, i corrõpido, y ediõdo q̃ sus mismas hermanas aq̃rea uãsu ediõdez? Vos. Encuya presencia, yo e visto sosegarse los viẽtos, y el mar aluorotado, y mostrarse firmes las aguas para vrs pies, como si fuerã vn suelo firme enladrillado? Y he visto multiplicarse, y crecer el põ, y la vianda en vrs manos? Vos? Vos? Aquiẽ he visto q̃los demonios le temẽ, i tiẽblã, i le estã sugetos, y rẽdidos, y los Angeles del cielo le siruierõ en el desierto como criados, y q̃ en su nacimiẽto le festejarõ como vassallos? Pues? Vos? Vos? y a mi a mi q̃ soy vn pobre pescador, y grãde pecador? A mi q̃ no ha muchos dias me dixistes, y cõ mucha raçõ, *Vade post me Satanas scãdalũ es mihi.* Quita, quita Satanas, aparta, aparta, q̃ me escãdalizas, pues Señor a vn Satanas q̃ reys labar los pies? A vn hõbre q̃ os tiene escãdalizado? Esso no Señor, no en mis dias. No se verã mis enemigos en esse gozo de poder dezir de mi q̃ os tuuo tã poco respeto, i fui tã atreuido q̃ cõsenti q̃ me labassedes los pies. *Non lauabis mihi pedes in æternũ.* Y diziẽdo, y haziẽdo, parte de carrera, y dadà huir por el cenaculo adelãte como dize S. Agust. *Expauit exhorruit per cenaculũ uolat in fẽstatus cucurrit, & exclamauit non lauabis mihi pedes in æternũ.* Comẽrõ atẽblar de pauor, y le parecio caso mui horrẽdo, y terrible cõsẽtirse labar, i como enagenado, i fuera de si o mẽço a correr, i clamar à voz en grito, i dezir, no Señor no me aueis de labar jamas. Que mucho q̃ tẽblara Pedro, dize S. Agustin si vio arodillada a sus pies la diuinidad encarnada? Dios a los pies de vn hombre, el criador arrodillado ante la criatura, el maestro ante

Matth. 4. n. 10.

Aug. ser. 28. ad fra. in here te. 10.

ante el discipulo el Docto, ante el indocto, la sabiduria, ante la ignorancia, la hermosura, ante la fealdad, y el Rey ante vn pobre pescador? Y assi por esta razon viendo prostrada en su presencia la diuina persona encarnada, despauorido, y medroso Pedro, y aturdido, y atonito, como agotandole el sesso, y fuera de si se fué huyendo por los rincones del cenaculo. *Ad Principem Apostolorum primo vt arbitrer fratres, Christus peruenit, ante cum se genu flexit diuinitas incarnata, Deus ante hominem creator ante creaturam Magister ante Discipulum. Rex ante Piscatorem. Doctus ante indoctum sapientia ante ignorantiam. Pulchritudo ante deformitatem, ideo Petrus diuinitatem incarnatam videns ante se incuruari expauit, & exhorruit, & per cenaculum velut insensatus cucurrit, & clamauit non lauabis mihi pedes in æternũ.* Pues si a Pedro le saco tanto de tino el ver a Christo arrodillado a sus pies, como no se hazen mayores estremos viendole arrodillado a los pies de Iudas? Como calla, y disimula, y no dize palabra viendo al Señor lauar los pies del peor hombre que ha nacido de mugeres? A esta pregunta respõde S. Agustin, q no no se puede creer, q̃ S. Pedro supiesse entonces que Iudas auia de vender a Christo porque si lo supiera, sin duda se le comiera a vocados, y assi entiende el Santo que la platica que el Señor tuuo acerca, y en razon de la venta no fue en voz alta, sino como entre dientes, y a lo disimulado. *Nõ est ergo credẽdũ, quod Dominus alta voce dixerit quia si Petrus hoc scisset, dẽtibus proditorem dilacerasset.* Llega pues el Señor a los pies de Iudas, y arrodillado ante tan mal hombre, le toma aquellos sacrilegos pies en sus diuinas manos, asombrense los Angeles, pasmense los cielos con este hecho. Que hazeys diuino Señor? Pies de Iudas sobre las manos de Dios! Y manos de Dios debajo de los pies de Iudas! Muy grande admiracio̅ le causo al Profeta ver a Dios tan humillado, y abatido, que segun la humanidad, se huuiesse puesto en orden inferior a los Angeles, *Minuisti eum paulominus ab Angelis.* Punto menos de los Angeles vemos a Dios, pues que admiracion, y assombro tuuiera Dauid si viera a Dios inferior a los pies de Iudas? No solo inferior a los Angeles, sino inferior à vn demonio encar-

Aug. vbi sup.

Psl. 8. n. 6.

encarnado como lo era Iudas? Passase el mismo Profeta de lo mucho q̃ Dios auia hecho por el hõbre, poniendo todas las cosas criadas de baxo de sus pies: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Pero si viera al mismo criador de todas ellas debaxo de los pies del hõbre, que dixera? Que asombro le causara, y si le causara grande admiracio̅, y miedo como se le causo à S. Pedro, ver todas las cosas criadas, y al criador dellas, debaxo de los pies de vn hõbre justo, i santo, que hiziera ver todo esso puesto debaxo de los pies de vn hõbre malo? Y tan malo q̃ fuera de ser ladro̅, fue hõbre incestuoso q̃ tuuo parte cõ su misma madre, como lo refiere S. Agustin, y fue traidor contra Dios su Maestro, y su señor, y padre? Toma el señor los pies de Iudas, y ponelos sobre su pecho por ver si cõ el fuego grãde de amor, q̃ arde en sus entrañas, se habiãdara aq̃llos pies de broze, y cortara̅ los pasos de la venta. *Hoc officio cohibere illũ â scelere illo voluit, & â perditione abducere.* Dixo S. Chrisost. cõ estas caricias, le quiso el señor obligar à q̃ desistiese de su mal proposito, i no prosiguiese lo comẽzado para q̃ voluiẽdo sobre si, no se acabase de perder. O bondad de Dios q̃ por q̃ no se pierda Iudas, haze Christo joiel de sus pies, y se los pone como joya en el pecho. Quãdo el Sumo Sacerdote se vestia de Põtifical lleuaua en el pecho vn pectoral muy rico, y el sumo sacerdote Christo haze oi pectoral de los pies de Iudas. Quiẽ duda sino q̃ tomãdo el señor los pies de Iudas en sus diuinas manos, y arrimãdolos a su pecho, loregaria cõ lagrimas de sus ojos i cõternuras del alma à sus solas, i entre los dos le diria discipulo mio, por q̃ me vendes, y me quieres entregar en manos de mis enemigos? Que agrauios te tẽgo echos? Por q̃ te has enojado? Si en algo te as dado por ofendido, aquí me tienes à tus pies, rendido estoi, no te des por agrauiado, seamos amigos bueluete sobre ti, no te arrojes, no te desPeñes. *O Iuda*, dize S. Agust. *Quid facis? attende antequa facias.* O Iudas q̃ hazes? En q̃ entiẽdes? Mira biẽ lo q̃ hazes antes q̃ põgas por obra, i executes lo que tienes machinado. Atiende y mira cõ atẽciõ que obra̅s te ha echo este señor para vẽderle, y entregarle. Mira biẽ en q̃ te lo ha merecido. Es por ventura por auerte perdonado muchos pecados?

Psal. 8. n. 8.

Aug. vbi sup. ser. 28 ad fr. inerẽ tom. 10.

Chrisost. ho. 69. in Ioã. tom. 3.

Aug. vbi supr.

cados? Y libradóte muchas vezes de la muerte? O por auer por amor de ti sanado à tu padre de la lepra? Y à tu madre cõ quiẽ te reboluiste, libradola de perlatica, i para litica? O porq̃ te hizo su Apostol? Y te fio la bolsa? O porq̃ sabiendo q̃ eras vngrã ladrõ, y auiẽdote cogido muchas vezes cõ el hurto en las manos siẽpre te perdono? O porque siẽpre te truxo a su lado, y despues de S. Pedro fuiste de los mas honrrados, i fauorecidos en su casa? O porq̃ te comulgo, y te dio su mismo cuerpo, y sangre? Y te lauo los pies? Y estuuo en tu presencia hincado de rodillas rogãdote con la paz, y pidiendote de rodillas, que dexasses los malos tratos, y vẽta sacrilega que teniastramada, y que fuesses amigo suyo? Pues dime trayder como tienes corazõ para entregar à vn maestro de quien tã grandes mercedes, y fauores recibiste? Son deuotas las palabras del santo, y muy tiernas. *Quid cupis tradere, qui tibi multa peccata pepercit? Nũ quid âmorte sæpe liberauit? Nũ quid tui amore patrẽ tuũ sanauit a lepra, & matrẽ tuã, cũ qua cõcubueras, a paralysi etiã liberauit? Nũ quid te discipulũ cõstituit? Nũquid burſariũ fecit? Nũ quid in furto, te sæpe inuenit, & semper tibi pepercit? Nũ quid te post Petrũ vt plurimũ honorauit? Nũquid semper Christus in tase te habere voluit? Nũ quid adpacẽ, postquãte proditurũ cognouit sæpe reuocauit? Nũ quid tibi sũũ sacrũ corpus donauit? Nũ quid ante genuflexit? Nũ quid pedes lauit? Cur ergo prodere vis magistrũ, â quo tot bona recepisti?* Ponderemos mucho dize S. Chrisostomo, con q̃ palabras tan dulzes, y blandas le hablo el Señor. *Perpende igitur, quã leniter ad ipsũ sermonẽ conuertit.* Y buelue vna y otra vez à põderar la blãdura, y suauidad tã incẽsible cõq̃lea guye, y reprehẽde, no le habla cõ aspereza, ni acedia, no le atemoriza cõ aspauientos ni rigores, sino cõ ternura, y cõmiseracio le persuade, y le propone su sentimiento. *Per pẽde etiã atq̃, etiã inarguẽdo ineſabilẽ lenitatẽ, nõ enim acriter, sed cõmiserãdo profert orationẽ* Tenia grãde cõpassiõ, y lastima de su desdicha, y en la homiliasiguiẽte, dize el mismo S. antes y despues muchas vezes, y mui de ordinario, y a menudo le amonastaua, y corregia, y procuraua retraerle de aquella maldad: ya cõ palabras, y a cõ obras, ya cõ temores, y panor, vnas vezes cõ caricias, otras cõ amenazas otras haziẽdole mil hon-

Chrisost. hom. 82. ex cap. 26. Matth. tom. 2.

Aug. ibi.

ras

rias, y autorizã lo le procurauadetenerle, i enfrenarle, mas ninguna cosa destas le aprouecho, ninguna destas me dicmas basto para curarle su
Idẽ ho. 83 locura. *Praetereatã in superioribus, quã insequẽtibus crebro eũ conmonefacit ac reuocat & verbis, & operibus, timore, colẽdo, minãdo, honorãdo, retinere studebat, sed nihil horũ illi mederi potuit.* y en la homilia antecedẽte dize que no huuo frenopara domar esta bestia. *Sed nihil*
Idẽ ho. 82 *horũ efferatã illã bestiã mitigauit, flexit cõuertit, quare quasi miserũ illũ deflexit.* Y assi viẽdole tã rematado doliase mucho el S. y llegaua a sẽtir; y llorar la locura deste frenetico volũtario. Mucho peor enfermedad era la de Iudas, dize el S. q̃ fiestuuiera loco, porq̃ quãdo se vio jamas loco ninguno q̃ estuuiese tã desatinado, y furioso? no echaua espumajos por la voca, sino coleras, y rabias mortales cõtra el S. no torcia las manos, ni enclauijalos dedos, pero estẽdia las para ponerlas en el mismo Dios, i recibir en ellas el precio de su preciosa sangre q̃ no tiene precio, maior locura es sin cõparaciõ hazer vn hõbre locuras estãdo en su juizio, q̃ si las hiziera faltãdole el seso. Las palabras del S. sõ. *Imò vere multo peiore morbo captus fuit Iudas, quã furore est, quãdo enim tale aliquid furiosi ac insani operatus est? Nõ proijciebat his spumã ex ore, sed dominicã cadẽ emittebat, nõ torquebat manus, sed extẽdebat ad vẽdẽdã inefabilis precij sanguinẽ. Maior igitur haec insania fuit, quia sanus furiebat.* Põdero S. Geronimo aq̃llas palabras q̃ dixo Dios à Cain segũ la leciõ de los Hebreos, *peccasti? quiesce*, y va aq̃l primer discipulo del Diablo (q̃ assi llama S. Basilio à Cain) lleno de mortal embidia contra su hermano y va machinando le la muerte a traicion, aparecele Dios, y cõ rostro apacible, i agradable le amonesta, i le dize Cain hijo mio mira lo q̃ hazes, mira q̃ mas daño te haxes a ti, q̃ a tu hermano, porq̃ lo quieres mãtar? En que te ha ofendido? *Peccasti.* Malos intentos as tenido, *Quiesce.* Cessa ya de proseguir en executar lo que as tramado, dexa ya de pecar, cõ quanta mayor razõ diria esto mismo el Redẽptor a Iudas. O Iudas que no solo eres discipulo del diablo, sino otro peor que el, *Vnus ex vobis diabolus est.* O discipulo mio, criado à mis pechos, porq̃ me quieres vẽder? En que te tengo ofendido? *Peccasti?* Si tienes malos propositos de entregarme? *Quiesce?* Sosiegate ya, no passes adelãte cõ ellos que te perde-

Hiero. Epist. 48. ad Sabinia. t. 1. & inge. 4. tom. 3. Basil. ho. 11. quaest de imbidia

Ioa. 6, n. 7.

ras si te arrebata: y sorbe el seso la cobicia, y el interes debaxo de tus pies tienes todos los tesoros de Dios. *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* Y todo este tesoro te le ofrecen, y te ruegan de rodillas que lo admitas, y todas las riquezas de Dios las tienes à tus pies. *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Rematemos este punto Christianos con nosotros mismos imaginemos q̃ cada dia nos esta diziendo en el alma esto mismo Dios, hijo mio, Christiano mio, *peccasti.* Si estas amancebado, si tienes la hazienda, si has quitado la hõra à tu vezino, &c. *quiesce, quiesce.* Sosiegate ya, restituye la honra, buelue lo que tienes mal llenado à cuyo es dexala amiga, q̃ cõ esso tendras quietud, y paz, y te hara Dios millones de mercedes.

Psal. 8. n. 8.

Punto Quinto.

Sacramento del altar, es prenda de la gloria, y administra Dios en el, y se da, como en ella, à los q̃ dignamente le reciben, mas à los indignos les quita la vida, y los quema y abrasa.

PRosiguiendo lo que diximos en la introducciõ deste sermon, que conuenia en la ley nueua mandar algunas cosas visibles exteriores, por las quales se dispusiessen los hombres, para recibir las inuisibles interiores cõ la diuina gracia. Y en el punto 3. diximos que el amor q̃ Christo tuuo à los suyos, fue guiado, y encaminado al fin vltimo de la gloria, y felicidad eterna, todo esto lo hallaremos al viuo, y con toda verdad en la institucion del santissimo Sacramẽto del altar, que oy instituyo el Redemptor en el cenaculo. Porque en este venerable Sacramento recibimos visiblemẽte, lo que es inuisible, como lo dixo diuinamente Santo Thomas. *In visibile, visibiliter summitur, sub aliena specie occultatũ.* Dasenos Dios disfrazado, dichosos y bienauẽturados son los que viuen en vela, esperando el premio, y la venida dichosa de su padre y señor, dixo S Lucas. *Beati serui illi quos cũ venerit Dominus inuenerit vigilantes.* Entra aqui la agudeza de S. Pedro Chrisologo explicãdo estas palabras, y dize porq̃ à sus seruos no se les hiziesse de mal de esperar, porq̃ la ausencia no los enfriase, porque la tardanza no los entristeciese, y la dilacion no los fatigasse, porque el tedio, y enfado no los venciesse, y la espera no les cansasse, y por-

S Th. opus. 57.

Luc. 12. ñ. 37.

y porque no se rindiessen cõ el demasiado esperar, y muchas largas por esta razon, y para esforzarlos, les promete la gloria celestial, y la buena paga, y agasajo grande q̃ les ha de hazer en la otra vida. *Et quia expectationis sue Dominus, satis tristes, satis anxios noverat mores, nequis superaretur tedio, nequis lasceret tarditate, nequis longæ expectationis fatigatione succumberet, perseverantibus beatitudinem cælestem, cæleste promittit obsequiũ,* A nuestro proposito, que pẽsais que es el santissimo Sacramento? Vna prenda cierta, y segura de la bienauenturança. *Mẽs impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Hechaua de ver el Saluador la tristeza, y fatiga que auiã de tener sus Discipulos, y toda la Iglesia su esposa de la ausencia suya, y los desmayos, y tibiezas que le causaria la dilaciõ de los finales gozos, y vltimos abraços, y para esforzar su tibieça, y avivar sus esperãças, dexales esta prenda de gloria en el santissimo Sacramento del altar q̃ oy instituye: pero põderẽ se aq̃llas palabras de Chrisologo, *cæleste promittit obsequiũ*, que prometio seruirlos en la gloria. Como se puede verificar q̃ Dios en el Cielo sirua à los bienauenturados? Si fuera en este mundo, ya vemos que lauo los pies à sus Discipulos, y el mismo dixo de si que auia venido al mundo para administrar, y seruir. *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare.* Y el mismo siruio à la mesa à sus Discipulos dãdoseles en mãjar, y comida y siẽdo el mismo el Maestresala, y ministro deste Sacramẽto: pero en el Cielo dõde esta reynãdo, y todos los bienauenturados espiritus le estã siruiẽdo, *millia millium ministrabant ei.* Pues como podemos entender q̃ Dios sirue à los bienauenturados? Y que esso sea assi, que los hade seruir no tiene dificultad, porq̃ el mismo Christo lo dixo: *Amẽ dico vobis, quod præcingens se, & transiens ministrabit illis.* Y acrecienta la dificultad el mismo S. Pedro Chrisologo cõ estas palabras. *En mutatio rerũ! en terribilis correptio dominationis, en panẽda cõuersio seruitutis, quia parũper seruus astitit indomini fuiexpectatione suscinctus, & sustinẽdi fidẽ brebi fatigatione portauit, cui vitalionẽ rederet, dissimulat se in ipsa dominitate diuinitas.* Notable trueco de cosas, dize el Sãto terrible acomodacion de dominacion, y grãdeza temeroso cambio de seruidũbre, q̃

Chrisolog. serm. 24.

Matth. 20 u. 28.

In offic. corpus Chr.

por vn pequeño seruicio q̃ haze el hombre à Dios, y vn breue trabajo, y tolerãcia q̃ tiene esperãdo cõ fee viuaen el Señor: q̃ por esso q̃ es momẽtaneo, y breue, le pague Dios en la misma moneda siruiendole como le siruio, pero cõ grãde diferẽcia acrecẽtãdo la para da, dandole lo eterno por lo tẽporal, lo infinito por lo breue dissimulãdo se Dios en su diuinidad para poder hazer al hõbre este seruicio. Todo esto es vna esageracio grãde de la diuina bõdad, q̃ para premiar colmadamẽte los seruicios q̃ se le hazẽ, se muestra tan apacible, y festiuo en la gloria, y se acomoda de manera cõ los bienauenturados para regalarlos, y hazerles caricias, q̃ à nro modo de entẽder parece que encubre su Magestad, y grãdeza, y dissimula su diuinidad para agasajarlos, como si fuera su igual, y menor, y como si no fuera supremo señor y diuino. Ciñese Dios en el cielo, acomodãdo su diuino ser, y naturaleza, à cada vno de los bienauẽturados cõforme la capacidad, y lũbre de gloria que tiene cada qual. Todos veẽ à Dios todo entero, y ninguno ay q̃ no vea en el todos sus diuinos atributos, pero las perfeciones diuinas y eminencia de la deidad, ciñelas Dios, y acomodalas à los biẽauenturados conforme la lũbre de gloria q̃ cada vno tiene, y todos viuen tan gustosos, y satisfechos q̃ ninguno quiere mas, ni dessea mas de lo q̃ le han dado, y toda esta dulzura, y suauidad, la comunica Dios con tanto agrado, y diligencia, como si fuera cõpañero, y sieruo y gual, y aũ inferior à cada vno. No haze mui del señor para q̃ huyan del, como los señores de la tierra, sino muestrase benigno, y lleno de bõdad, para q̃ todos se gozẽ, y le gozen, y se le lleguen. La Glossa ordinaria sobre aquella palabra, *transiens*, dixo: *Transiens ministrat cũ de iudicio ad regnũ rediẽs, sua claritate fideles satiabit*, y entiende se esto del juyzio particular. *Glos. ord.*

Y Lyra sobre las palabras, *præcinget se, dixo: Prõpte & sine retardatione ministrabit illis vitã beatã.* Y Hugo sobre la palabra, *precingit*, dixo: *Preparãs se ad retribuiendũ.* Y Beda sobre la palabra *discũbere*, dixo: *Nostrũ discũbere est in regno quiescere.* Pues veis esto que haze Dios en la gloria? Pues esto mismo en su modo haze y Christo en el cenaculo dãdose en comida à sus Discipulos, dase disfrazado como *Lyra.* *Hugo.* *Beda.*

disi-

disimulādo su diuinidad comunicase a cada qual cōforme la disposiciō q̄ tiene, participa el hōbre de mas, ò menos perfeciō y lulzura, segū la lūbre de la fe, y conocimiēto i meritos q̄ tiene. Cada qual recibe a Dios entero, y todos sus atributos diuinos, pero ciñese Dios, i acomodase a los meritos, y disposiciō de cada qual, es prēda este Sacramēto de la biē auēturāça. *Mēs impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.* La institucio deste Sacramēto, parece q̄ es remedo de la gloria, y q̄ Christo se quiso ensaiar en esta vida para loq̄ auia de hazer perpetuamēte en la gloria. Assi parece q̄ lo apū ta, i cōnota la delgadeza de Chrisologo en estas palabras, *Discūbēti homini Deus astat, & astat in cælestibus, epulāti seruo seruit Dominus, & seruit accinctus pueris suis ministris ministeriū facit Christus, & facit in patris iū gloria constitutus.* Siē tase el hōbre a la mesa, y assiste le Dios, y assistele como maestresala aū alla en los cielos, y sirueles platos en la comida en cuerpo, y faldas en cinta como si Dios fuera el criado, y el hōbre el señor, i esto mismo haze Christo cō sus ministros, exercitādo este ministerio, y enseñandoles a sus ministros el modo q̄ hā de tener en administrar: y esto mismo ha de hazer el señor quādo estuuiere en la gloria del eterno Padre. No se yo q̄ mas claro lo pudo dezir el S. De aqui sacaremos q̄ como este pā celestial es prēda de la gloria: tiene esta propiedad de leuātar a los hōbres al cielo, y aligerarlos, leuātalos de las cosas terrenas. Quā do los hijos de Israel comiero el maná celestial q̄ fue figura deste Sacramento, dixero q̄ no les hazia buē estomago, porq̄ era mājar muy ligero. *Anima nostra nauseat super cibo isto leuissimo.* Manjar venido del cielo, y ligero q̄ aligeraua los hōbres, y los leuāraua a lo celestial no era para hōbres bestiales, y terrenos, de dōde vino a dezir S. Chrisostomo, q̄ este pā celestial nos haze aguilas para volar al cielo. *Adhoc nos inducit sacrificiū illud formidādū, & admirabile, quod iubet nobis, vt aquilæ in hac vita fasti ad ipsum cælū euolemus, vel potius supra cælū.* Quādo el hijo prodigo se acordo del pā q̄ sobraua en la casa de su padre dixo: *Surgā & ibo patrēmeū.* Enver dad q̄ me tēgo de leuātar, y subira casa de mi padre, q̄ en acordādose del pā luego se leuāto. Esto tiene el pā celes-

Num. 21. n. 5.

Chriso. ho. 24. in 1. ad Cor. 10. 3.

Luc. 7. n. 78.

tial, no solo el comerlo, sino el desear comerlo dignamẽte le uanta à los hõbres de les vajezas de la tierra, y las saca de necesidad. A si lo pondero S. Agustin agudamente diziendo. *Surgam dicit, sederat enim in egestate, surrexit indesitio panis tui.* Los que seruimos à Christo, dixo S. Paulino, nos ocupamos en obras que nos dan alas para subir al Cielo. *Seruientes Christo operamur bona, quibus penatibus in alta prouehimur.* Y dixo lo ponderando aquellas palabras de Christo. *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Comio Christo con sus Discipulos el dia que se huuo de subir à los Cielos, y luego despues de auer comido, *eleuatus est*, donde pondero delgadamente Ricardo de Santo victor, que por auer comido subio al Cielo, sus palabras son: *Attende quid dicitur, quomodo ibi legitur: & conuescens praecepit eis ab Hierosolimis ne discederent, & paucis interiectis additur: uidẽtibus illis eleuatus est, ecce quia comedit & ascendit.* Quien come dignamente de este pã diuino luego queda ligero, y con alas para volar al Cielo. Por esso se llama viatico, porque pone à los hombres en camino para la gloria. Pero de la misma suerte q̃ a ligera, y leuanta para el Cielo este diuino manjar, assi tã bien aploma, y castiga cõdenando al infierno a los q̃ indignamẽte le recibẽ, y se le llegan con osadia, y atreuimiento, y mala disposicion, *Iudit ũ sibi manducat, & bibit. Non diiudicans corpus Domini.* Dize S. Pablo no le empeze, ni le daña, ni desacredita a este satissimo Sacramẽto, el verq̃ Iudas despues de auerle recibido se fue a colgar, i de la horcadio cõsigo en el infierno, antes le acredita mas: porq̃ en esso se manifiesta su pureza, como lo Iudas en pecado mortal, y castigo su atreuimiẽto, la pureza, y santidad deste diuino Sacramẽto. Biẽ sabido es, q̃ el arca del testamẽto fue figura del santissimo Sacramẽto, y nadie ignora el sucesso tã desastrado de Oza, q̃ viendo q̃ el arca auia torcido, porque los bueyes q̃ tirauan el carro en q̃ iua cayarõ vn poco, y la torcierõ, y el Oza estendio la mano, y la fue a enderezar, y tener. Alli luego de contado le castigo Dios, y le quito la vida, y se cayò muerto al pie del arca. *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozã, & percussit eũ super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta aream Dei.* Mucho ha dado que considerar

Aug. in psſ. 138. to. 8.

1. ad Cor. 11. n. 29.

S. Paul. Epist. 4.

Act. 1. n. 9.

Ricard. victor. lib. 1. de Emanuele, cap. 16.

2. Reg. 6. n. 27.

siderar à los Doctores este castigo, queriendo averiguar la culpa de Oza correspondiente à tan grande pena. En vna cosa no ay genero de duda que es auer sido este hombre temerario, y auer llegado à tener el arca sin ser necessario, y con demasiada osadia y poco respecto, porque assi lo dize el sagrado texto en aquella palabra *super temeritate*, toda la dificultad está en averiguar que temeridad fue esta, y en q̃ estuuo este atrevimiento. Algunos Hebreos dize Hugo tuuieron este parecer, que por auer dormido con su muger la noche antes y pagado el debito conjugal que estando inmundo, aunq̃ con acto licito fue indecencia llegar al arca. Otros como son Lyra, la Interlineal, y algunos Hebreos dizen, q̃ por auer puesto el arca en el carro, auiendola de llevar en hombros los Leuitas, como se colige del libro de los Numeros. Iosefo dize, que Oza no era Sacerdote, sino Leuita, y que fue descortesia tocar el arca siendo oficio aq̃l de los Sacerdotes, y no de los Leuitas. Ribera fundado en aquel lugar citado del capit. 4. de los Numeros cõmucha instancia quiere prouar que la causa de la muerte de Oza fue porq̃ no era Sacerdote, y que los Leuitas aunque podian llevar à hõbros el arca, y lo tenian de oficio pero tocarla en ninguna manera. Pero dexando todas estas opiniones, que todas tienen sus inconuenientes. La mas cierta es, y mas conforme al texto sagrado, la del Abulẽse, que dize auer sido la causa desta muerte la irreuerencia, y poco respecto q̃ Oza tuuo llegando a enderezar el arca, porque arca santa, y que corre por quenta de Dios, fue muy grande liuiandad, y bachilleria, y temeridad llegar a enderezarla sin estar en peligro ninguno de caerse. S. Gregorio lo dixo lindamẽte. *Oza perdidit vitã, quia arcã Dei tanti desublebat.* Perdio la vida Oza por auer llegado a tener el arca cõ mucha vanidad, y entonaciõ y poco respecto, de donde infiere Hugo, y cita a S. Gregorio, que dio Dios castigo tã riguroso tan repentinamente, quitãdole la vida al q̃ llego a la figura del santissimo Sacramento q̃ fue el arca, y con q̃ rigores castigara, a los q̃ se llegã indignamẽte a recibir con toda verdad el mismo cuerpo, y sangre del Redẽptor en este santissimo Sacramento? *Intuendum est*, dize, *quantum delinquat, qui ad*

Hebr. ait Hugo. Interl. Hebrei. & Lyra.

Num. 4. n. 15. & c. 7 n. 8. Ioseph. 6. de antiq. c. 1.

Abulẽ. 2. Reg. q. 10. ad c. 6. Leuit. & in 1. Paral. cap. 13 q. 16.

Greg. libr. 5. mor. ca. 10, in 3. Iob.

Hugo in 2. reg. cap. 6.

ad corpus Domini Reus accedat, si ille mortem ultrabatur, qui aream Dominici corporis figuram, minori, quam debuit veneratione corripuit. Por el castigo se vera qual fue el pecado y veremos qual fue el pecado de Iudas, y de todos aquellos, que como el se llegan indignamente à este Santissimo Sacramento, encomulgãdo vn hombre mal, luego se apodera el Diablo del, como se apodero de Iudas, Bueno era el manjar, como dize S. Agustin, pero hizole mal prouecho por su mala disposicion, y dañados intẽtos: *Non quia malum accepit, sed quia bonum male malus accepit.* Este santissimo Sacramento es fuego, dize S. Iuã Chrisostomo, *quod igni spirituali repletur.* Recibimos en aquella hostia vna brasa de fuego espiritual, y como el fuego del horno de Babilonia era rozio fresco, y marea regalada para los santos donzeles que estuuan en el horno, y para los Caldeos era fuego riguroso, que los aurasaua, assi este santissimo Sacramento para los que se llegan a el dignamente, es luz, y resplãdor diuino, y dulzura, y regalo espiritual: pero para los que llegan indignamente como los Caldeos es fuego aurasador, de la misma suerte dixo Chrisostomo que vna fuente areja desi vn braço de agua que viene à formar caudaloso rio, assi tambiẽ desta mesa que Dios nos pone salẽ rios, y llamaradas de fuego inefables que no se pueden agotar, ni extinguir, y segũ esto dize el santo, mira bien Christiano, que quãdo llegares à esta mesa, no vayas cargado de paja, y de heno, y leña seca de culpas, y pecados, porque encenderas el fuego de la indignacion de Dios, y aurasaras el alma, que assi se llega. *Quemadmodum fontes aqua scaturiunt, sic, & hac mensa flammam quandam inefabilem fouet, tanc igitur accedas cũ stipula, lignis, & fœno, ne maius efficias incendiũ, & animũ qui sit eius particeps exuras.* El mismo Dios, dize S. Gaudẽcio, que llouio mana del Cielo para regalar su Pueblo en el desierto, esse mismo fue, el q̃ llouio fuego para castigar à los de Sodoma, el mismo llouio mana estando gustoso y sosegado, que auia llouido fuego estando indignado. *Ip se pluit mana cibũ suis cultoribus in eremo. qui ignem pluerat nefando sacrilegio criminosis. ip se pluit manna placidus, qui flãmã pluerat indignatus.* Considerando el diuino esposo las per-

Aug. trac. 26. in Ioã. to. 9. Chrisost. hom. 6 ad pop. to. 5.

Daniel 3. n. 48. & n. 50.

S. Gaudent. tract. 10. de manduca-tione agni

perfeciones de la esposa, parece que quiso cifrar las en vna brebe semejança, diziendo, *venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Tu vientre esposamia es como vn monton de trigo cercado de olorosas azuzenas, y explicando de la Virgen Nra Señora este lugar, como se explican otros, ya se vee que toda la hermosura, y belleza, y perfeciones que la Virgē tuuo le nacieron de aquel Señor q̄ tuuo en sus entrañas, que aora le mira el diuino esposo, como vn monton de trigo, y pan de los Angeles para sustento de los hombres, pues este mismo vientre de la Virgen lleno deste monton de trigo, le considerò S. Epifanio, como vna nuue muy cargada que dentro de si encierra fuego, y rayos, y dispara temerosos truenos. Considera Christiano, que este pā del Cielo amassado en las entrañas de Maria, es rayo, es trueno, es fuego, que aturde y mata à los que indignamente se le llegan. Pero para los que dignamente le recibē está cercado de lilios hermosos, y olorosas azuzenas de toda dulzura, y suauidad.

Cant. 7. n° 2.

S. Epiph. de laudib. Virg. Las palabras del santo son: *Ipsa nubis tonitrui formis, quæ fulgor interius in vtero gestat, sermonique meo attestatur diuina scriptura dūa: Venter tuus acervus frumēti vallatus lilijs.* este fuego, y rayo se come vn hombre quando comulga mal, este es el juyzio que dixo San Pablo, que se traga el mal Christiano, con vna mala comunion, que es la sentencia de su condenacion. Esto sacò Iudas por auer comulgado mal, que luego tuuo licencia Satanas para entrar en su alma, no porque Satanas tuuiesse poco respecto al Sacramento, que antes tiembla del, sino para que se manifestasse la maldad del, q̄ le auia recibido, y se viesse en su pecado q̄ auia sido la sentencia de su condenaciō. Assi lo dixo San Atanasio Sinaita. *Non quod Diabolus parum Sacramentum despiceret, sed vt eum qui sumpserat redargueret, in iuditium enim suum sumpserat.*

S. Anast. Syn. de sancta Synaxi

La Passion del Redemptor no se pone en este tomo por no hazer le grande. Saldra en el segundo, si Dios mè da vida. Y en el inter se vea nuestro libro de los exercicios del santissimo Rosario donde se hallaran muy buenos pensamientos aunque en romance.

SERMON VEYNTE y vno para el dia segundo de la Resurrecion.

Thema. *Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Luc. 24.

EL Santo Euangelio de oy contiene vna reprehension amigable, que el Redemptor del mũdo dio à dos de sus Discipulos, que desconsolados, y tristes, se auian salido de Ierusalem, como à buscar el ayre, y para ver el cielo descubierto para desahogarse, y respirar. Y van camino de vn castillo, villeta ò grãja, ò aldea de Ierusalẽ, llamada Emaus, q̃ dista vna casi quatro leguas de la ciudad. Porque 16. estadios hazen vna legua, y assi para ser quatro leguas auian de ser sesẽta y quatro estadios, y segun el Euangelio eran sesenta los estados, que hazen quatro leguas menos vn quarto. Apareceles el Señor en figura de Peregrino, que a los remissos, y tardos, en creer no se les deue tan clara reuelacion, ni la propria figura. Mas porque hablauan de Dios, y Dios jamas falta, dõde se plática de tus cosas, hizoseles encõtradizo, y entro con ellos en platica, y tomãdo ocasion de lo mismo que los dos iuan entre sí razonãdo, y conferiendo, comienza el Señor a tacharles la tudeza que tenian en la inteligencia de las profecias, y la flogedad, y tardanza en el creer su resurrecion: pues conforme à los oraculos diuinos, y a lo que viuiendo en carne passible auia platicado con ellos, muy ciertos, y seguros deuieran estar de su resurrecion, esto fue prouando con razones eficacissimas, sacadas de la sagrada Escritura, y autoridades della, y enseñandoles que segun las profecias conuenia que Christo muriese para entrar en su gloria. En esta cõuersacion se pasò dulzemente, y sin sentir el camino, y llegando a la possada, hizo el Señor algun ademan ò muestra de passar de largo, ellos le rogaron que descansasse alli aquella noche: porque se hazia tarde para caminar. No fue menester importunarle mucho, porque siempre Dios desea quedarse adonde le buscan, y le ruegan para hazer mercedes y fauor. Hizoseles tan grãde a estos dos Discipulos, que se les dio a conocer, y se les dio assi mismo comulgandolos, y dandoles el Santissimo Sacra-

ciamento de la Eucharistia, alumbrandoles el entendimiento para creer la Resurrecion, y aficionandoles la voluntad, para amar a tal Señor, y diuino Maestro, y los dos Discipulos no cabiendo de contento, al mismo punto, que el Señor se les desparecio y quito de delãte, se partieron à Ierusalen a dar parte a los demas, del dichoso sucesso. A esto mismo vengo, yo pueblo Christiano, a daros las buenas Pascuas, y explicar el mysterio de la Resurrecion, manifestado en esta aparicion, y Euangelio. Para acertar en todo necesito de la diuina gracia. Supliquemos a la Virgẽ nos la alcãçe mediante su intercesion Santissima.

INTRODVCION.

POr cinco razones, fue necessario que Christo nuestro Señor resucitasse (dize nuestro gran Padre Santo Tomas) la primera, *Ad comendationem diuinæ iustitiæ*. La segunda *Ad fidei nostræ instructionem*. La tercera, *Ad subleuationem nostræ spei*. La quarta, *Ad informationem vitæ fidelium*. La quinta, *Ad complementum nostræ salutis*. Para recomendacio, y muestra de la diuina justicia, y q todo el mundo vea claramẽte, quan justo es Dios, quan recto, quan ajustado a las leyes de justicia, y de todabuena razon, y para instruirnos en la fee, y enseñarnos lo q tenemos obligacion de saber, tocãte a ellos. La tercera para aviuar nuestras esperãças, y para mostrar en su Resurrecion vna estampa viua vn dibujo claro, de la vida de los fieles, y finalmente para complemento de nuestra salud, y hechar el sello a la redempcion del genero humano, todas las razones dichas hallaremos en el Euangelio de oy, y en esta aparicion, que hizo el Señor à estos dos Discipulos. Lo primero les muestra que corria por cuenta de la justicia diuina pagar con gloria de la resurrecion, las penas que por el diuino amor, se auian passado, y sufrido en la passion *Non ne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam*. Lo segundo les enseña como se han de entender las profecias para instruirlos en la fee, y verdadero credito de su Resurrecion, *Incipiens à Moyse, &c.* Lo tercero alienta sus esperanças, y porque aviendo le visto tres dias auia muerto, y oy vi-

S. Th. 3. p. q. 53. art. 3. inc.

vo, fiendo de su poder, que como pudo resucitarse assi mismo, los podra tambien resucitar a ellos. Y con esto acaben ya de ser necios, y tardos y remissos en creer. *O stulti, & tardi ad credendum*. Lo quarto les significa con su resurrecion, la que se haze cada dia en las almas de los fieles, sacandoles de la muerte del pecado à la vida de la gracia, lo qual pueden rastrear, y conocer por sus mismos corazones, que auiendolos sacado de Ierusalen tan elados, y frios, tan en breue se los trocaron, y encendieron en amor diuino entrando en la platica, y dulze conuersacion, como ellos mismos lo confessaron. *Nonne cor nostrũ ardens erat in via, cũm loqueretur nobis, & aperiret nobis scripturas?* Lo quinto se les mostro en todo este discurso, y platica, y Euangelio el complemento de la humana redempcion, y salud, y para publicarla entre los demas Discipulos, y compañeros, al punto dieron la buelta à Ierusalen, *Eadem hora reuersi sunt in Ierusalem*. Todo esto lo veremos en el discurso del sermon.

Punto primero.

Christo fue el primero que resucito para ser glorificado, y no morir. Los demas, para volber a morir.

QVando Santo Tomas dize en la conclusion del articulo citado que la Resurrecion de Christo nuestro Señor, fue necessaria, y auer sido necessario q̃ el Señor resucitara: no se ha de entender esta palabra necessario con todo rigor, de manera que se entienda auer sido tan forzosa absolutamente la Resurrecion de Christo, que no podia dexar de ser, ni podia redimir Dios el genero humano sin resucitar a Christo, que en este sentido fuera falsa la conclusiõ, porque Dios libremente obro la Resurrecion de Christo, y sin ella pudo Christo efetuar la redempcion del genero humano, reynando en el cielo sin tener alla su cuerpo: O ya que esso no fuera pudo diferir, y dilatar su Resurrecion hasta la fin del mũdo, y por esso no dexara de quedar el mundo redimido. Y assi esta palabra necessario se ha de entender de vna de dos maneras, la primera, que sea lo mismo que muy conueniente, y segun esto fue

fue necessario que Christo resucitasse, porque fue conuenientissimo, y muy puesto en razon que vn cuerpo vnido con el mismo Dios estuuiesse vitorioso, y glorioso. Y el estarlo, y tener essa grandeza, y Magestad, era muy apropolito para nuestra salud, y medio muy proporcionado, y conueniente para que los hombres la consiguiessen, y alcanzassen el fin desseado, y este sentido es muy conforme a las palabras del Thema, *Oportebat Christum pati, & intrare in gloriam suam. Oportebat* es lo mismo, q̃ *conueniebat.* La segunda manera de entender esta palabra necessario es de manera que lo contrario sea imposible no absolutamente, sino supuesta alguna cosa antecedente, ò razon q̃ lo contradiga, y assi supuesto, que Christo auia dicho à sus discipulos, que al tercero dia auia de resucitar, era imposible dexarse de cumplir lo q̃ auia dicho, porque Christo en quanto Dios era la suma verdad, y aquel hombre Dios, era imposible engañarse, ni engañar, y no podia faltar su palabra. Tambien tiene Dios puesta palabra, y prometido, que al que hiziesse obras dignas de la gloria, le daria el premio, conforme lo huuiere merecido: *Vnusquisque propriam mercedẽ accipiet secundum suum laborem.* Pues supuesto q̃ Christo por su passion, y muerte, de justicia auia merecido la Resurrecion, y gloria de su cuerpo, era imposible dexar de resucitarse, y a la justicia diuina tocaua, y pertenecia pagar esta obra tan justa, y cabal resucitando aquel Santo cuerpo, que tan de justicia lo tenia merecido, Demodo que segun esta inteligencia fue necessario, y forzoso dize Santo Tomas q̃ Christo resucitasse. Y aqui entra luego la primera razon con que el Santo lo prueua, que es, *Ad commendationem diuinæ iustitiæ:* Para que se vea clara la puntualidad, y rectitud de la diuina justicia. Decreto promulgado en el diuino consistorio, y ley assentada por la diuina justicia, es, que ningun trabajo se padece por Dios para el qual no tenga su premio señalado, y dispuesto: Assi lo tenia prometido por Ieremias: *Quiescat vox tua ploratu, & oculi tui à lachrimis, quia merces est operi tuo,* Enjuguense las lagrimas, no aya mas, cessen las endechas, y llantos, porque

1. ad Cor. 3. n. 8.

Them. 31. n. 16.

porque ninguna obra buena quedara sin ser premiada y a vn varon justo le dixo el mismo Dios. *Ego protector tuus sum, & merces tua multa nimis.* Yo mismo estoy a tu lado para tu defensa, y proteccion, y tengo preuenidas, y apresstadas mil diferencias de coronas para premiar tus seruicios, y labor. Pues auiendo Christo trabajado tanto en su passion, y muerte, en la demanda que premio merecia? Dixolo diuinamente San Pablo: *Propter quod, & Deus exaltauit illũ.* Mereció por auerse humillado que Dios le ensalzasse *Omnis qui se humiliat exaltabitur.* Y que exaltacion auia de ser esta? Dixolo el Sãto Iob. *Qui humiliatus fuerit in gloria.* Sera exaltacion, y grandeza de gloria. Entra aqui Santo Thomas, explicando el lugar de San Pablo, y dize, *Notandum triplicem exaltationem Christi, scilicet quãtum ad gloriam resurgentis, quantum ad notificationem sue diuinitatis, & quantum ad reuerentiam totius creature.* De tres maneras, fue Christo ensalzado. La primera segun la gloria inmensa de su Resurrecion. La segunda en quanto à la manifestacion de su diuinidad. La tercera en quanto a la reuerencia, y adoracion que todas las criaturas le hizieron reconociendole por su Señor, y verdadero Dios. Y añade à esto la agudeza de Cayetano diziendo: *Dicit interpretata exaltauit, plus significat, nam significat vehementer exaltauit resurrectione ad immortalem vitam, & exaltatione super cælos ad regnandum in dextera patris vniuersali que potentia super totum vniuersum.* No me contento dize Cayetano con la commũ interpretacion de aque la palabra exaltacion, porque tiene grande emphasi, y significa mucho mas de lo que suena. Como sin duda significa vna exaltacion eminente, y encumbrada como es la Resurreciõ del Saluador para viuir eternamente, y tambien significa el Señorio, y Magestad que tiene sobre todos los bien auenturados, reynando a la diestra del Eterno Padre en todos los celestiales orbes. Y tambien significa el vniuersal imperio, y poder suppremo, que Dios le auia adjudicado, de la monarchia de todo el vniuerso. En este mismo sentido, que Santo Thomas, y Cayetano, dieron à esta palabra exaltacion, la explico tambien

Ge. 15. n. 1.

Ad Phyl. 2. n. 9.

Luca 14. & 18. nu. 14.

Iob. 22. n. 29.

S. Tho. ad Ppilip. 2. lect. 3.

Cayeta. ad Phil. 2.

bien

bien San Atanasio en la oracion segunda que hizo contra los Arrianos, donde dize, q̃ no solamente fue la exaltacion de la Resurecion, premio de los meritos de Christo, sino tambien remuneracion, y premio que se debia de justicia al cuerpo del Redẽptor, por razõ de la vniõ hypostatica que tenia cõ la persona diuina. Que por essa vnion se le debia al cuerpo de justicia la resurrecion. La qual razon toco Santo Tomas en aquellas palabras del lugar citado: *Quantum ad notificationem suæ diuinitatis.* Y en otro lugar dixo el mismo San Atanasio: *Profligata enim morte, quid reliquum erat, nisi vt in trophæum deiectæ mortis resurgeret?* Despues de auer desterrado la muerte, y alcanzado victoria de su poder, que se podia seguir, sino que en vez, y lugar de aquel vencimiento se le diesse al Saluador el triumpho, y trophco, de la Resurreciõ de su cuerpo Santissimo, y que en las almenas del castillo, y murallas de la muerte enarbolasse la vãdera: y estãdarte real de su eterna vida? *Christus resurgens ex mortuis iã nõ moritur, mors illi vltra non dominabitur.* Vna pudola hazer la muerte, pero q̃ dotan muerta, que no ha de poder jamas asegundar. San Agustin dixo que la humildad, y abatimiento de la Passion del Saluador, mereció la gloria, y trophco de la Resurecion. *Humiliras Passionis meritum est gloriæ Resurrectionis.* San Chrisostomo, San Ambrosio, y Beda, y S. Anselmo, y otros muchos, explicando el lugar citado de S. Pablo, dizen lo mismo. De modo que conforme à esto es elegante la razon de Santo Tomas, que la Resurrecion de Christo, conduce à la diuina justicia, *Hæc oportuit Christum pati &c.* Tambien fue muy conforme à la diuina justicia, que el Redempror fuesse el primero de los que resucitassen, conforme aquel lugar de San Pablo, *Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium.* Dõ de la Glossa Interlineal dize: *Quia prius tempore, & dignitate surrexit.* Resucitõ Christo primero que todos los otros que resucitaron, no solo siendo primero en el tiẽpo, sino tambien en la dignidad, porque fue mayor su grandeza y gloria, y autoridad, Santo Tomas explicãdo este lugar de San Pablo en lo tocante al tiempo, dize que aunque algunos resucita-

Atan. ora. 2. contra Arrianos.

Atan. lib. de in carn. Verbi.

Ad Rom. 6. n. 9.

Aug. trac. 104. in Ioa prope fin. tom. 9.

Luca 24. n. 26.

1. ad cor. 15. n. 20.

Glos. Int. ibi.

S. Th. 3. p. q. 53. art. 3. corp.

ticaron en la ley antigua, y tambien en tiempo de Christo, como fue Lazaro, y otros y los que resuciraron al tiempo que Christo murio, como lo refiere San Matheo, *Monumenta aperta sunt, & multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Todos estos relucitaron para boluer à morir. Pero Christo resucito, para no boluer à morir, y assi fue el primero que resucitò para viuir eternamente, y tener vida immortal. Bien se que otros padres antiguos, y modernos, tuuieron que tambien estos cuerpos que resucitaron en tiempo de la muerte de Christo, resucitaron para no morirmas, pero ha se de entẽder q̃ ninguno dellos resucito primero que Christo, sino luego despues de auer el Señor resucitado, ò en el mismo pũto, siendo Christo el primero, y siendo causa de la Resurrecion de todos los demas: Santo Tomas refiere ambas opiniones en aquel artic. 3. Pero mas inclina a la de San Agustin su Maestro de que resucitaron como Lazaro, para boluer a morir. No obstante esso, la otra opinion es probable como la explicamos. Pondero mucho San Prospero, y pregunta por que razon, no quiso Dios que muriesse Isaac, auiendo hecho Abraam tantas preuenciones para sacrificarle? Cargale la leña con que pensa abrasarle, hazele subir al monte cargado, atale de pies y manos, para que no pueda huir el golpe, ni defenderse leuanta el brazo Abraam, con el alfange, para degollarle, y sale vn Angel a detenerle el brazo, y no quiere Dios que Isaac muera. Pues quees la razon dize el Santo? Y respondè, que si muriera estaua Dios obligado a resucitarle para cumplir su palabra de que, *In Isaac vocabitur tibi semen.* Isaac auia de lleuar adelante su generacion, y posteridad: pues porque no huuiera otro que aun en figura, resucitara primero que su hijo no muera Isaac. Que la *Resurrecion primera*, y perfecta al hijo de Dios se le deue. A la verdad esta vinculada, y no à la figura. Las palabras del Santo son.: *Diem passionis sily Dei, in suo filio figuratiũ vidit Abraam, quod velut ad Aram Crucis triduo connolauit, quod patiens, ac sine voce coram tondente se filius Patri, vt percuteret colla prebuit, quod se ligno, quod portauerat in se, suspendi Isaac, non reluctatus est, quod ideo Isaac immolatus*

Math. 27. n. 20.

Suar. 3. p. q. 53. a. 3. in coment.

D. Prospe: 1. parte de promis. ca. 27.

molatus non est, quia Resurrectio Filio Dei, reseruata est. Parece que San Prospero le tomo de la voca, ò saco de sus escritos à San Agustin, su Maestro este mismo pensamiento. El qual hablando de Dauid, pregunta porque razon no murio Dauid, y le libro Dios nuestro Señor tantas vezes de las manos de su enemigo Saul? Si me dixere alguno, que como Dios nuestro Señor, le auia vngido por Rey, y se auia de cumplir su promessa, de poner en su cabeza el reynado de Saul: *Scindet Dominus, Regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo Dauid.* No parece que conuenia que muriesse, y por esso le libro Dios de tãtos peligros. Esta bien dicha essa razon. Pero respõdese a esso, que aunque muriera, era muy facil à Dios nuestro Señor resucitarle despues, para que reynara, en lugar de Saul, y con esso cumpliera Dios nuestro Señor su promessa, y palabra. Pero no fue essa sola la razon, dize San Agustin, sino que no conuenia que resucitasse otro primero que el Hijo de Dios nuestro Señor, para el qual estaua reseruada la Resurrecion primera, y perfecta. Las palabras del Santo son. *Non est autem occisus, sicut neque Isaac, cum & ipse passionem Domini figuraret. Neque enim occidi oportuit eos, quos tunc resurgere non oportebat, sed eorum vitam à mortis periculo liberari, quia vero Domino seruabatur Resurrectio.* A esto pareze que alude el dicho tan sabido de San Pedro Chrisologo que el dia de la Resurrecion madrugo el sol, mas de lo acostumbrado, para que se entendiesse, que la Resurrecion de Christo nuestro Señor, significado por el sol, era la primera fruta sazonada, que se anticipo a todas, tomando muy con tiempo la mañana para leuantarse del sepulchro, y alegrar el mundo cõ su Resurrecion. *Sol qui præter horam, vt Domino compateretur absceserat, claritate cum resurgeret Dominus ante tempus occurrit, & qui vt suo commoreretur authori, ipse meridianam suam mortificauerat claritatẽ, vt cõsurgeret autori suo euictis tenebris ante lucanus erupit quia tunc sol vt mane faceret manicauit.* Madrugo el sol para que la Resurrecion de Christo, fuesse la primera.

1. reg. 28. n. 17.

Fue

Fue este sol material symbolo de Christo, dize S. Anastasio Synayta, y assi quando el Señor padecio se escurecio el sol, como compadeciendose de su muerte, y sintiendola como propria. Quãdo el alma de Christo se aparto del cuerpo dexandole escurecido, el sol se escurecio, y añublo, retirando sus resplandores, y rayos. Quando el alma descendio à las cabernas tenebrosas del lymbo, el sol se trasporto en el otro emisspherio, y estendio la noche su capa por el mundo. Mas quando Christo madrugo, resucitando, y tomo la mañana, siendo el primero: tambien el sol siguio sus passos azelerando su curso aquel dichoso dia. *Sol tanquã verus Christi typus, simul cum Christo eius misereſcens eſt paſſus, & cum defeciſſet impolluta eius anima ex corpore, ſimul etiam defecit ſol ex caeleſti ſuo corpore, & cum Chriſtus ſubiiſſet inferos, ſimul etiam cum eo ſol ſubiit nocte aduentante. Vnde etiam Chriſto exoriente, & ſurgente à mortuis mane, vna Sabbatorum, vna cum eo oritur etiam ſol à terra faciens diem.*

S. Anaſt. Syna lib. 4. exam.

Punto segundo.

Explicasse el mysterio de la Resurrecion.

LA Segunda razon de Sãto Tomas por la qual dize auer sido necessaria la Resurrecion de Christo, es, *Ad fidei noſtræ inſtructionẽ nonne hæc oportuit pati Chriſtũ, & ita intrare in gloriam ſuam?* Conuenia esto grandemente, para la instrucion, y enseñanza de nuestra fee. *Circa diuinitatem Chriſti*, Dize Santo Tomas, porque *Etſi crucifixus eſt ex infirmitate, ſed viuit ex virtute Dei.* Como lo afirma San Pablo 2. *cor.* 13. *n.* 4. Es tan necessario este articulo de la Resurrecion, q̃ sin el, todos los mysterios de nuestra fee van volados. Vno de los mas dificultosos passos que hallaron los Gentiles, fue este. En el qual algunos de los mas agudos ingenios atollaron. A Tertuliano le parece que todos los Philosophos antiguos, perdieron pie en esto de la Resurrecion, porque les parecio que, *A priuatione ad habitum nõ eſt regreſſus*, Que vn hombre muerto, y acabado buelua a viuir, tenianlo por imposible. Las palabras de Ter-

Tertulliano son : *Vt carnis restitutio negetur, de vna omnium phylosophorum schola summitur*. Comun consentimiento es de todos los Phylosophos, que vn hombre muerto, no puede volver à viuir. Algunos destos Philosophos negauan la Resurrecion porque opinauan que las almas no eran inmortales, sino que fenecian juntamente quando fenecian los cuerpos, como si fueran los hombres, y sus almas, como las delos jumentos. Desta opinion fueron los Epicureos, y los Estoycos. Y assi algunos dellos estando San Pablo en Atenas predicando la Resurrecion de Christo Nuestro Señor, le dauan en rostro con su predicacion, y dezian, que charlatan es este que nos ha venido à encantusar? Otros dezian, Demonios nueleros le mueuen à este hombre la lengua, para persuadirnos que ày resurrecion de muertos, y que Iesu Christo, pudo resucitar. *Actor. 17 n. 18.* *Quid vult semiberbius hic, dicere? Alij vero dicebant, nouorum Dæmoniorum videtur annuntiator esse, quia Iesum & Resurrectionem annunciabat eis.* El mismo error tuue Plinio. Y no solamente los Philosophos Gentiles, sino tambien entre los Hebreos, y Pueblo Catolico de la ley antigua, huuo vna fuerte de gente que llamaron Saduceos que tuuieron el mismo error. Porque San Pablo predicaua la Resurrecion de Christo Nuestro Señor en presencia de aquel Gouernador llamado Festo, y del Rey Agrippa, le parecio à Festo que San Pablo estaua loco, y le dixo: *Insanis Paule: multæ te litteræ ad insaniam conuertunt.* Mira por ti Pablo, que tus muchas letras te traen desuanecido, y el mucho estudiar te ha hecho perder el seso. De Marcion, dize Tertuliano en el lugar citado, que tambien tuuo este error. Otros muchos Hereges huuo que negaron la Resurrecion de Christo Nuestro Señor. Contra los quales estan clamando todos los Symbolos, y en singular el Nizeno, donde se añadio, *& resurrexit tertia die secundum scripturas.* Porque toda la sagrada Escriptura esta llena desta verdad, y articulo de fee. Mas para que los que menos saben entiendan este articulo de fee, sera necessario explicar,

Plin. libr. 2. hist. c. 7. & libr. 7. cap. 55.

Math. 22. n. 23.

Actor. 25 n. 24.

Symb. Nizen.

car, y aduertir que luego que Christo Nuestro Señor espiro en la Cruz, aunque es verdad que su alma santissima se aparto de su cuerpo, que esso es espirar, y morir, con todo esso la diuinidad no se aparto del alma, ni se aparto del cuerpo. San Agustin in Psalmo 58. tom. 8. in illa verba. *Comprehendãtur in superbia sua, dicit. Etenim & ipse se resuscitauit, quia erat in illo, & quod mori non potuit.* De modo que el cuerpo estaua en la sepultura difunto, y con el estaua vnido, y junto el verbo diuino, y persona del Hijo de Dios. Y de la misma suerte estaua vnida el alma con essa misma persona, quando el alma se aparto del cuerpo, y descendio à los infiernos. Declaremoslo con vn exemplo. Succede muchas vezes armando vna ballesta, con la mucha violencia que se le haze, romperse la cuerda por medio, y el vn cabo de la cuerda, se queda asido al yerro de la ballesta, y el otro tambien. El hierro es firme, y fuerte, y se q̃da entero, y tiene asidos assimismo los dos cabos de la cuerda. A este modo hemos de imaginar à Christo Nuestro Señor en la Cruz. Donde estaua tirando flechas de diuino amor al Cielo, el hierro significa la diuinidad, por su firmeza, la cuerda significa la humanidad por su blandura, y fragilidad, hizieron tanta violencia los sayones tirando desta cuerda con las gafas de los tormentos, que vino a quebrar la cuerda de la humanidad, apartandose el alma del cuerpo, quando Christo Nuestro Señor murio. Pero entrambos cabos de la cuerda quedaron asidos al hyerro firme del suppuesto diuino, con el cuerpo estaua en el sepulchro, y con el alma tambien: quando baxo, y anduuo por aquellas negras, y tartareas Regiones del Lymbo. Y el resucitar no fue mas que boluer el alma gloriosa à infundirse en aquel cuerpo cardeno, y difunto, y darle vida inmortal, y eterna con inmensa gloria. Otro simil, que viene a ser el mismo, tenemos en la sagrada Escriptura conforme la explicacion de la Glossa, y de Hugo. Este simil es del arco, que tambien tiene vn palo, ò hueso muy fuerte, y firme, y tiene cuerda blanda donde se ponen las saetas que flechando mucho el arco vie- *Simil.*

ne

ne arrompersela cuerda por medio, y entrambos cabos quedan asidos del arco, y hueſſo sin poderse apartar. Quando Dios hizo pazes con toda la tierra dixole à su siervo Noe, que le queria dar prenda, y señal. *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* La señal, y prenda que te doy de las pazes capituladas con la tierra, y todo el vniuerso, es mi arco que le pondre en las nubes à vista de todos. Este arco, dize la Glosa Moral, es Christo Nuestro Señor, que estendido, y arqueado en la Cruz en medio de las nubes de sus penas tiraua saetas al Cielo aplacando la yra de Dios. Arco fuerte en quanto à la diuinidad, y hueſſo: y en quanto à la cuerda, y humanidad fragil, y quebradizo, y mortal. Las palabras de la Glossa son: *Hoc signum est cæleſtis arcus: per quem ſignificatur Chriſtus: in quo eſt forte lignum, & chorda mollis, per quæ ſignificatur virtus diuinitatis, & fragilitas humanitatis.* Y Hugo sobre este mismo lugar dize: *Arcus iſte Chriſtus eſt.* Y para explicar este lugar mejor podemos le carear con otros dos de la Sagrada Escriptura, el vno de Isaias, donde dize: *Delite in fœdus populi vt ſuſcitares terram, & poſſidares hæreditates diſſipatas.* Donde aduierte Lyra q̃ este lugar segun la explicacion de todos los Expositores Catholicos à la letra se entiende de Christo Nuestro Señor, que fue a co de conueniencia, y paz, y confederacion entre Dios, y los hombres. *Vt per te Deo fœderarentur.* Dize este Autor. El otro lugar es, de el Profeta Zacharias, que dize assi. *Extendi mihi Iudam quaſi Arcum.* Donde dize la Glossa Ordinaria: *Per Iudam Saluator, qui à Patre mittitur in mundum, qui eſt ſagitarius, & arcus.* Este arco es Christo Nuestro Señor embiado por el Eterno Padre para saluar el mundo. Y Lyra dize: *Extendi mihi Iudam: ideſt Ieſum Chriſtum de tribu Iuda ſecundam carnem natum.* Y sobre aquella palabra. *Quaſi Arcum*, dize, *in Cruce, quo arcu eſt percuſſus Dæmon.* Este arco es Iesu Christo que segun la humana naturaleza nacio del Tribu de Iuda: El qual fue arco en la Cruz de donde tiro saetas al Demonio, que le atra-

Gen. 9. nu. 13.

Esai. 49. n. 8. Lyra ibi.

Zachar. 9 n. 13. Gloſ. ord. ibi.

Lyra ibi.

Gloſ. ord. in Gen. 9.

Hugo ibi.

ueſſaron el corazon. Explicando San Aguſtin aquel lugar del Apocalypſi, *Et iris erat incirenitu ſedis*, dize que *iris*, es nombre Griego que ſignifica lo miſmo que en latin, *arcus*. Y añade luego, que eſte arco ſignifica la reconciliacion del genero humano, que ſe efectuo, y concluyo por el Verbo Encarnado. *Et quid per hanc, niſi reconciliatio mundi deſignatur, quæ per Incarnati Verbi diſpenſationem facta cognoſcitur?* Y explicando San Ambroſio aquel lugar del Apocalypſi. *Vidi alium Angelum fortem amictum nube, & iris in capite eius.* Dize el Santo Angel fuerte, y el arco del Cielo en lugar de corona ſobre ſu cabeça, quien puede ſer ſino Chriſto Nueſtro Señor, que tuuo virtud, y fortaleza para deſtruir el pecado, y matar la muerte, y deſtruir al Demonio, y ſaquear el Infierno, triumphando de todo ſu poder, y de todas las legiones, y quadrillas aereas de Satanas. *Ipſe enim fuit ſingularis Angelus fortis, qui ſolus habuit virtutem, & fortitudinem ad deſtruendum peccatum, & occidendam mortem, & debellandas aereas poteſtates.* Segun eſto bien prouado queda que Chriſto Nueſtro Señor fue arco en la Cruz, tiraron mucho de la cuerda, que es la humanidad, y rompioſe por medio apartandoſe el alma del cuerpo, pero cada vno de los cabos de la cuerda quedaron aſsidos al hueſſo fuerte, y firme palo de la diuinidad, y eſto es fee Catolica, como lo afirman todos los Doctores, con mi Padre Santo Thomas, y San Aguſtin, cuyas palabras ſon que *quod ſemel aſſumpſit nunquam dimiſit.* Iamas ſe apartò el Verbo del cuerpo, ni del alma, y San Iuan Damaſceno lib. 3 fid. ort. capit. 27. in fi. dait: *Etſi Chriſtus mortuus eſt vt homo, & ſancta eius anima abincontaminato diuiſa eſt corpore: diuinitas tamen inſeparabilis ab vtriuſque permanſit, ab anima dico & corpore.* Eſto ſupueſto la Reſurrecion de Chriſto no fue mas, que voluer ſu alma ſantiſsima à vnirſe con el cuerpo difunto, y darle vida, y vida glorioſa eterna inmortal, todo loqual hizo por ſu propia virtud, y no tuuo neceſsidad de ayuda de vezinos. Porque el Verbo que alli aſsiſtia pudo hazer, y obrar todas eſſas maraniillas. Y de la miſma ſuerte que ſe reſucito aſsi

Apoc. 4. n. 3.

Aug. hom. 2. in Apocal. to. 9.

Apoc. 10. n. 1. Ambr. ibi.

S. Th. 3. p. q. 50. ar. 2. & 3. opuſ. 5. de ſymbolo.

assi mismo, nos ha de resucitar à nosotros el vltimo dia final. Nosotros no tenemos virtud, ni poder para esso, ni le ay en la naturaleza. Pero es le muy facil à Dios y respecto de su omnipotencia no tiene dificultad. Algunas razones dan los Santos por donde podemos yr rastreando esta verdad. La primera sea del Apostol, que dize assi: hablando de la Resurrecion: *Sed dicet aliquis quomodo resurgunt mortui?* Preguntarame alguno, como es possible que los muertos resuciten? Y responde luego el Santo Apostol? *Insipiens tu, quod seminas non vivificatur, nisi prius moriatur.* Necio insipiente no hechas de ver, que quando hechas el grano de semilla en la tierra, que no puede viuir, sin morir primero? Entra aqui San Agustin diziendo: si puede hazer Dios, como lo vemos cada dia q̃ vn grano de trigo sembrado, y muerto se multiplique y produzga muchos, mejor podra reparar en el cuerpo del hombre las mermas y menoscabos que ha padecido. *Si Deus potest addere, quod non erat in homine, multo magis potest reparare, quod fuerat in hominis corpore.* Y en otro lugar (dize el Santo) quien puede resucitar vn grano de trigo muerto por amor de ti, para darte de comer, no podra resucitarte à ti, por amor de si mismo, y para gloria suya? *Quis ergo granum tritici suscitat propter te, non poterit te suscitare propter se?* Y luego añade que como al Sol le saca Dios cada dia del sepulchro de la noche, como resucitandole, y como à la Luna la repara sacandola de la muerte, y fenecimiento de sus menguantes, y boluiendola à llenar. Assi tambien al hombre, despues de auer entrado en las tinieblas del morir, y en los menguantes, y conjuncion, y vltimos terminos de su vida, puede Dios nuestro Señor resucitarle, y hazer que salga luzido, y resplandeciente, como vn sol por la mañana, y que aquellos huesos mondos, y cenizas frias, y acabadas bueluan à crecer à su tiempo, y llenarse como vna Luna llena resucitandole sin que le falte vn cauello con grande perfecion, y extremada hermosura. Y porque a nadie se le haga esto dificultoso de creer dize, q̃ pues hizo a los hombres de na-

1. *ad Cor.* 15. *n.* 35.

Aug. epist. ad consentium, t. 2.

Aug. libr. 20. de ciuit. ca. 20. tom. 5.

da, mejor, y mas facilmente los podra reparar, y voluerlos à rehazer de algo. *Deus ergo qui te creauit ex nihilo, nonne facilius poterit reparare de aliquo? Nonne facilius potest facere, quod ante iam fuit, qui potuit creare quod non fuit?* Sã Ambrosio in oratione de fide resurrectionis, dit. *Quid dubitas de corpore corpus resurgere? granum seritur, granum resurgit, sed flore granum induitur. Et hoc mortale oportet induere immortalitatem.* A esto mismo aludio San Dionisio diziendo, que à los antiguos desalumbrados les pareceria quimera la resurrecion, pero a nosotros, que tenemos lumbre de fee, no se nos haze dificultoso, sino muy facil reduziendolo à la diuina omnipotencia. *Nos totos animas dico, & socia corpora, ad perfectam vitam, & immortalem transferre pollicetur. Quod veteribus quidem praeter naturam fortasse videatur, mihi vero, tibique, & veritati, & diuinum, & supra naturam, vt est, videtur, supranaturam nostram dixerim visibilem: non supra omnipotentem.* Y Latancio hablando desto mismo dixo que las almas se voluerian à vestir de sus cuerpos, y si me preguntaren, dize este Autor; como puede ser. Respondere, q̃ de las cosas sobrenaturales, y diuinas no ay pedirse razon: pero si alguna se puede dar à mododecõgruencia es, que como Dios crio al hombre de nada, tomando en las manos vn poco de barro, con vn modo tã diuino q̃ no se puede saber, ni ay lengua que lo puedade zir: assi tambien no ay que ahõdarmasen esto, sinocreer que que quien hizo de nueuo al hombre le podra restituyr la vida perdida, y voluer à rehazer, y reparar lo q̃ auia perdido. *Resurgent & à Deo corporibus inducũtur.* Y luego masadelãte dize, *nemo quaerat à nobis quẽadmodũ fieri possit, neque enim diuinorum operũ potest reddi ratio: sed si âprincipio Deus hominẽ, nescio quo inenarrabili modo, instituit, credamus ab eodẽ restitui veterem posse, qui nouũ fecit.* Que a vn sastre q̃ haze vn vestido de nueuo, bien facil le sera, despues de roto, remendarle. S. Agustin añade otra razon digne de su agudeza: dizien do, que consideremos q̃ para sacar lumbre de vn pedernal, tomamos vn eslabon, y à vn golpe que damos en la piedra salta vnacentella, y se pega en la yesca, y de alli se saca fuego bastante para quemar vn monte, y vn mũ

D. Bionis. Areop. c. 6. de diuin. nom.

Lactan. lib. 7. diu. inst. c. 23.

Aug. libr. 22. de ciuit. ca. 20. & 21. & c. 22. t. 5.

do

do entero. Pues donde estaua aquella centella? Pregunta el Santo? No lo acabaremos bien de percebir, y diremos que alli no ay mas que sustancia de piedra, y pedernal. Pues si tu con industria de vn poco de yerro, y golpe de vn eslabon sacas fuego viuo de vna piedra fria, y muerta: no le sera mas facil à Dios de las zenizas frias, y de los cuerpos de los hombres comidos de los pezes, y de los animales, aunque esten conuertidos en otra sustancia, hazer que salte la centella de la vida, y que buelua à ser el cuerpo del hombre q̃ antes no se parecia? Y concluye el Santo, por no poner aqui todas sus palabras, *crede mihi omnia potest Deus.* Esta es aquella dificultad q̃ le propuso Dios al Profeta Ezechiel lleuandole a vn campo de hueſſos secos, y preguntandole si seria posible, resucitarlos, y que voluiessen a viuir? Y diziendo, y haziẽdo (que en Dios el dezir es hazer) los resucito con solo dezirlo. *Ossa arida audite Verbum Dei.* Y luego añade. *Ecce ego intromittam in vos spiritum, & viuetis.* La Resurrecion es obra propia del poder de Dios, como lo dixo S. Ambrosio. *Ideò resurrectio difficile creditur, quia Dei munus est.* Y S. Agustin dize *Fides totũ hominẽ in mortalẽ futurũ, qui uti q̃ cõstat ex anima, & corpore, non argumentatione humana, sed diuina authoritate promittit.* De manera q̃ la Resurrecion de Christo fue vn documento viuo, y enseñanza segura de nuestra fee. De donde claramente se infiere la certeza de las palabras del thema. *Nonne hac oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?*

Medin. 3. p. q. 53. a. 5.

Ezechiel 37. nn. 4, & 5.

Amb. libr. de fide resurrection.

Aug. libr. 13. de trinit. tom. 3.

Punto Tercero.

Christo causa eficiente de nuestra resurrecion, à viua nuestras esperanzas para la gloria della.

LA tercera razon de Sãto Tomas por la qual dize auer sido necessaria la resurrecion de Christo fue *ad subleuationẽ nostræ spei*, para alentar nuestras esperanzas, y auiuar nras tibiezas, y dar valẽtia, y valor al desmazalamiẽto de nro remiso corazõ. Animẽse los hõbres tẽgãbrio, y feruor, y afinẽse sus esperãzas assegurandose en q̃ *hac oportuit Christũ pati, & ita intrare in gloriã suam.* Pues Christo despues de tãtos tormẽtos, y muerte tã afrẽtosa, resucito, y entro a gozar de su gloria: esse mismo camino cõsufauor lleuaremos

nosotros que resucitaremos, si le acompañaremos en sus penas, y passion. *Si tamen cõpatimur, vt & conglorificemur.* Es Christo nuestro Señor nuestra cabeza, pues claro esta que donde fuere la cabeza an de yr los miembros. Y resucitando Christo, y assentando casa en la gloria, es claro que auia de lleuar consigo el cuerpo mystico de su Iglesia, para estar en su Reyno con summo gozo, y entera gloria, y consumada perfecion. *Si Christus predicatur, quod resurrexit a mortuis,* Dize San Pablo, *quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam Resurrectio mortuorum nõ est?* Que entendimiento de hombre puede auer tan vasto, y grossero que no heche de ver que si Christo resucito, forzosamente nosotros tambien auemos de resucitar? Santo Tomas sobre este lugar dize, que la Resurecion de Christo, no solamente es causa exemplar, sino tambiẽ causa eficiente. Y assi dixo San Agustin: *Verbum caro factus vinificat animas, & resuscitat mortuos.* Que el verbo encarnado viuifica las almas, y resucita los cuerpos. La misma consequencia hizo el Santo Iob, diziendo: *Scio quod Redẽptor meus vivit & in nouissimo die de terra surrecturus sum.* Yo estoy muy cierto, que mi Redemptor viue, y consiguientemente, yo tengo de resucitar el dia del juyzio, que es como fidi xera, si yo conozco por la fee que mi Redemptor resucito, y viue, y el fue causa de mi resurrecion, forzosamente tengo yo de resucitar. Assi explica Santo Tomas este lugar. *Scio dicens per certitudinem fidei quod Christus vivit a mortuis resurgens, & ideo in nouissimo die de terra surrecturus sum.* Es proposicion causal. Y luego añade. *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.* Esta esperanza tengo la muy viua, y firme, y muy assentada, y esculpida en las telas de mi corazon. Esta no se contenta con menos que con enarbolar su vandera en las mas altas almenas del alcazar del cielo. La Resurreciõ de Christo conoto San Agustin, que era vna generacion, y nacimiento nobilissimo, en que nacian los hombres con mas nobleza, y gloria, que en otro qualquiera nacimiento temporal. Y aun en el mismo Christo hizo el Santo la comparacion, comparando el vientre de la virgen, al sepulchro del Redẽptor, y ponderando que fue

1. *ad cor.* 15. *n.* 12.

S. Th. ibi lect. 2.

Aug. tom. 3. *lib.* 1. *de doct. Christ. ca.* 10. *& in lib. sententiarum*

S. Th. 3. *p. q.* 53. *art.* 1. *in cor.*

mas glorioso nacimiento el que procedio del sepulchro, que el otro, que auia procedido del vientre virginal. *Gloriosior est ista, quam illa Natiuitas. Illa enim corpus mortale genuit: hæc edidit inmortale post illam Natiuitatem, ad inferos descenditur, post hanc remeatur ad cœlos.* En este nacimiento de la Resurrecion no se esperan, ni se temen vajezas, ni penalidades: lo que se espera es gloria sublime, y celestial corona. Aquella promessa que hizo Dios al Patriarcha Abraan de la propagacion de su posteridad no fue tan a secas de solo lo temporal, que no se trasluziesse en ella mucho de lo celestial. *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Multiplicare tu descẽdẽcia, como las estrellas del cielo, y las arenas de la mar. Estrellas dixo, y en el cielo las fixò, y primero puso las estrellas del cielo que las arenas de la mar, porque mas principal es lo celestial que lo terreno. Segun esto mayor atencion tuuo à lo eterno que a lo temporal. Lo eterno se comunica en la Resurrecion, luego alli tiraua principalmente la promessa y essa esperanza quiere Dios que este fixa, y firme, y muy assentada en Abraan, y en los sucessores de su fee. No es ageno este pensamiento de la Glossa Interlineal, que sobre aquella palabra, *stellas* pone, *Spirituales pauciores fulgentes.* No se ha de entender solamente de las estrellas materiales, sino de las espirituales, que aunque son las menos, son tan luzidas, y resplandecientes que parece cada vna vn sol. Son muchos menos los que han de resucitar para la gloria, mas essos tales resucitaran resplandecientes como el sol. San Gregorio Nysseno parece que toco este pensamiẽto agudamente diciendo: *Quæris Abra' æ benedictiones tamen præsentia contemplare, & habebis id quod requiris cœli stellas non vides?* Si miramos la bendicion, y promessa de Abrahan en lo temporal, y cosas de presente hallaremos las manos llenas. Pero no nos oluidamos de lo celestial, sino pongamos los ojos en las estrellas del Cielo. Para confirmacion de todo el discurso podemos carear aquel lugar de Daniel, que dize: *Multi de hijs, qui dormierunt in terræ puluere, euigilabunt, alij in vitam æternam, alij in opprobrium, qui autem*

Aug. ser. 133. & tẽpo. to. 10.

Gen. 22. n. 27.

Glo. Inter. ibi.

Greg. Nys. 1. de Resurrect. Dni.

Dan. 12. n. 2. & 3.

tem doctifucrint, fulgebunt, tã quam splendor firmamenti, & qui ad iuſtitiam erudiunt multos, tanquam ſtellæ in perpetuas æternitates. Aqui eſtapintada la Reſurrecion de aquellos que eſtan deputados para la vida eterna, que dize ſeran luzidos, como el firmamento, y hermoſos, y fixos, como las eſtrellas en la eterna felicidad. Diuinamente nos dixo todo el diſcurſo San Zenon, hablando de la Reſurrecion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por eſtas palabras. *Hic eſt dies, quo à Domino noſtro cunctus redemptus eſt orbis, quo æthereo ſemine nouellus, ideſt noſter viuificatus eſt populus.* Eſte es el dia glorioſo, y ſeñalado en que Chriſto nueſtro Señor, auiendo con ſu muerte redemido todo el orbe con ſu Reſurrecion hizo vna ſementera celeſtial, en la qual dio vida à nueſtro pueblo, ſacandole de las tinieblas de la muerte, y reſucitandole como cauſa exemplar, y eficiente, mediante la poteſtad ſupprema que tuuo, y ſu diuina virtud, y autoridad. Es Chriſto nueſtro Señor flor, *Ego flos campi.* Y Eſaias profetizò que auia de brotar eſta flor de la rayz de Ieſe, *Egredietur virga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet.* Pues aſsi como de la flor naze el fruto, de la miſma ſuerte, de la Reſurrecion de Chriſto nueſtro Señor, que reſucitando glorioſo, ſe leuanto del ſepulchro florido, en eſta Paſqua de Flores, deſta flor de ſu Reſurrecion, procede el fruto de nueſtra Reſurrecion, y gloria. Dixolo elegantemente Ricardo. *Quid Richardus flore formoſius? Quid flore vict. decõfragrantius? Quid flore fru- pa. Chriſti ctuoſis? Hic flos Ieſus ſa- ad florem. ctus eſt nobis medicina. Ex hac medicina ſanitas incorruptibilitatis.* Que coſa mas hermoſa, mas holoroſa, ni mas frutuoſa, ni de mayor prouecho que la flor? Eſta flor de Ieſus Señor nueſtro reſucitado, ſe hizo triaca, y medicina contra la ponzoña de la muerte, y deſta medicina, dimana en noſotros la ſanidad, y entereza de la incorruptibilidad, y Reſurrecion de nueſtra carne. La carne de Chriſto nueſtro Señor, eſta holoroſa, y hermoſiſsima flor, eſtuuo marchita en el ſepulchro, pero voluio a reflorecer reſucitando con mucho ma-

D. Zen. ſe. 2. de Reſurrectione.

Cant. 2. n. 1.

Eſai. 11. n. 1.

yor

yor fragrancia, y hermosura: como lo dixo en su nombre el Propheta, *Et refloruit caro mea*: Y con su virtud, y fragrancia tuuo eficazia, y poder para resucitarnos à todos. Dixolo diuinamente San Maximo, *Refloruit caro Domini nostri Iesu Christi, cum rediuiua de sepulchro germinauit, & in floris modum cunctis hominibus immortalitatis eflauit odorem.* Hablando el Ecclesiastico en persona de la sabiduria diuina, que es Christo nuestro Señor, dize que sus flores son fruto, *Flores mei fructus*. No se distingue en Dios nuestro Señor, y en Chirsto nuestro Señor la flor del fruto, su florezer, es fructificar, todos los arboles primero que saquen el fruto, se ponen en flor, solamente la higuera es en esto singular, que la flor, y el fruto es vna misma cosa, su flor, es el mismo fruto Christo nuestro bien, y nuestro amparo, en su Resurrecion, es arbol de vida, arbol florido que su flores fruto, y en su Resurrecion como en su propria causa esta inclussa la nuestra. Y si quisieremos que aquel nombre, *Fructus*. Sea genitiuo, hara este sentido, que la flor, y Resurrecion de Christo nuestro Señor, produze de si, y engendra en nosotros la Resurrecion nuestra, y nuestra felicidad, y vida eterna. Todo lo dixo Hugo elegantemente. *Flores Christi fructus sunt, & cuificus, qua inter arbores fructus habet pro floribus. Vel fructus potest esse genitini cassus, & est sensus flores, qua procedunt, & parturiunt ex se fructus vitæ eternæ.* Tambien toco el discurso agudamente San Bernardo diziendo. *Babit Iesus salutem, quia salutaris est, dabit Christus regnum, in quo gloria cum diuitijs habetur, quia vnctus dabit Nazarenus delitias, quia florens est.* Dessas flores de gloria, que se podia esperar, sino fruto glorioso? Y concluyamos este punto, exortando a los hombres que no dexen amortiguar tan viuas esperanzas, no se marchite en ellos por su oluido, y negligencia tan olorosa, y vellissima flor, renueuense en nuestras almas las memorias de tan grandes dones, y con el reconocimiento debido reflorezca nuestro agradecimiento para celebrar dignamente la solemnidad de tan ale-

Ps. 27. n. 7.

D. Maxi. ser. de Resurret.

Ecle. 24. n. 23.

Hugo ibi.

Ber. in ser. de vita.

alegre, y festiuo dia, como lo dixo San Gregorio Nyseno. *Efloreſcat, & emineat in omnibus ſicut flos, decor diei feſti.* *Greg. Nyſ. orat. de reſurrect. 3.*

Punto quarto.

La Reſurrecion de Chriſto fue diuujo, y eſtampa de nueſtra renouacion, y vida virtuoſa perfecta.

LA quarta razon por la qual dixo Santo Thomas auer ſido neceſſario que Chriſto Nueſtro Señor reſuciteſſe, y que como dize nueſtro tema, *oportebat Chriſtum reſurgere à mortuis*: fue para inſtruccion, y enſeñanza de la vida de los fieles, *ad informationem vitæ fidelium*. Para darles vn aranzel, y dechado, vn diuujo, y eſtampa exemplar, para gouernar ſus vidas. En que conſiſte eſto? En que aſsi como Chriſto reſucito de vna vida, que auia tenido mortal, y paſsible trabajoſa, y arraſtrada para tener deſpues otra vida impaſsible, y glorioſa colmada de todos los bienes. Aſsi nosotros trocaſſemos la vida penoſa, y peſſada del pecado, y entraſſemos en otra vida ſuaue, y dulze éllena de millares de bienes, que es la vida, y exercicio de las virtudes, y de la diuina gracia. Dixolo diuinamente el Apoſtol. *Vt quomodo Chriſtus reſurrexit à mortuis per gloriam patris ita & nos in nouitate vitæ ambulemus.* Que reſucitemos nosotros à nueua vida. La Interlineal lo dixo lindamente, *Tam firmiter reſurgentes à vitijs ad bona opera.* Que ſi fuera poſsible, y ſer pudiera, auiamos de ſer tã firmes en el no pecar, como Chriſto en el no poder volber à morir, ni padecer, deſpues de auer reſucitado. Y luego añade la miſma Interlineal: *Per juſtitiam fidei, & ſpem gloriæ.* Que ella firmeza en la nueua vida, ha de ſer por obras de juſticia, y ſantidad fundadas en la fee ſobrenatural, y eſperanza firme de la gloria. Deſnudemos dize Santo Tomas del viejo Adan, y de la corrupcion del pecado, y ſalgamos dega la veſtidos de nueuo, muy à lo nueuo de hijos de Chriſto Nueſtro Señor: imitadores de ſu diuina perfecion. *Vita enim peccati veteſtem habet, quia in corruptionem nos ducit. Vnde & nouitas vitæ dicitur: per quam aliquis reddit ad integritatem, vt ſcilicet, ſit ſine peccato.* Porque la vida del pecado es vida carcomida *Ad Rom. 6. n. 4.* *Gloſ. inter.* *S. Tho. ad Rom. 6. lect. 1.*

da, que se cae de puro vieja, y podrida, y nos lleua por sus passos contados a la corrupcion. Mas la vida nueua es aquella que nos saca de la culpa, y nos restituye en la primera, y sana salud, y entereza de la diuina gracia, Bien conocio el hijo prodigo su desnudez, y miseria, y la hambre que le aquexaua, quando quiso dexar aquella vida vieja, y perdiciõ enq̃ estaua, y trato de renouarse, y voluerse a la vida primera y buen tratamiento que se le hazia en la casa de su Padre. Y reuolbiendo estos pensamientos en su corazon, y co

Luca 15. n. 17. texando la vna vida con la otra, dixo: *Quanti mercenarij in domo patris mei habundant panibus, ego autem hic fame pereo.* Que sea yo tan nezio, y de poco juizio, que pudiendo estar en casa de mi Padre con regalo, y gusto, y como

Ibi n. 18. didad, me quiera estar aqui pereciendo.! Esso no. *Surgam, & ibo ad patrem meum.* Aqui entra la Resurrecion, *Surgam*, tengo de salir deste mal estado, tengo de renouar la vida. *In se reuersus est.*

Chrisolog. ser. 2. Dize San Pedro Chrisologo, *In se ante redit, vt rediret ad patrem, qui a se ante recesserat, cum recessit à patre. A se migrat, & ab homine totus transit in bestiam paternæ pietatis immemor gratiæ genitoris oblitus.* Voluio sobre si, el que antes auia salido de si, y el que antes huyendo de si mismo, y saliendo tan de tino, que apartandose de su padre, se hizo vestial, y secõuirtio en vestia, y oluidandose de la paternal piedad, y de la gracia de su Criador, se conuirtio en bruto. Este volbio en si, conociendose primero assi. Y en conociendo su daño, luego busco su remedio, poniendose en camino, y resucito de muerte a vida de corrupcion à firmeza: y estabilidad. *Surgam, & ibo ad patrem meum. Iacebat.* Dize el Santo. *Qui dixit surgã intellexit lapsum, sensit ruinã iacere se turpis luxuriæ, respexit in lubrico: & ideo exclamat surgã, & ibo ad patrẽ meũ.* Señal esq̃ estaua prostrado, y abatido pues dixo que se auia de leuantar. Conocio su cayda, y abatimiento, toco con las manos la ruina, y estrago de su perdicion, viose enzenagado en la pocilga de sus torpezas, y atollado en el zieno de sus vicios, y de ay le nacio el sentimiento para dar vozes, y exclamar. Leuantareme de aqui, y dare con migo en la casa de

mi

mi padre. Y luego añade el Santo. *Quaspe? Qua fiducia? Qua confidencia? Illa qua Pater est. Ego perdidi quod erat filij, Ilequod patris est non amisi.* Con que esperanza, con que fiducia, y fe, con que cõfianza yria de remediar sus daños? Y renouarse todo. Y salir muy otro, como hecho de nueuo? Pues quien le dio tanta confianza, y ossadia? Quien? El ver que iua á los pies de su padre. Que en fin era padre. Yo diria entre si, perdi el ser de hijo, pero mi Padre, no puede perder, ni ha perdido el ser Padre. Y assi al punto que llego el prodigo a los pies de su Padre, le vistio de nueuo, y como de boda, y le dio anillo para honrrarle, y engalanarle mas. *Paterna pietas contenta non est innocentiam reparare solam, nisi pristinum restituat, & honorem.* Y quiẽ esse tal Padre tan piadoso? *Non terrenus Pater est, sed celestis.* Dixo el mismo Santo. No quiere Dios en su casa, ni en su Iglesia, vestiduras viejas, ni consiente, que se sienten a su messa, hombres andrajosos, y mal tratados. Al otro que tuuo atreuimiento para entrar a las bodas con vestido viejo, le dixo el Rey: *Amice quomodo huc intrasti, non habens*

Math. 22. n. 12.

vestem nuptialem? Amigo como te atreuiste a entrar aqui, sin vestirte de gala, y a lo nueuo? San Iuan Chrisostomo a este proposito, y al nuestro, trae aquel lugar de San Pablo: *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, eum qui renouatur in agnitionem secundum imaginem eius, qui creauit illum.* Era bay a sue ra toda ropa vieja, y manchada, y vistanse los hombres a lo nueuo, al talle, y traza de hijos de Dios, ajustandose con su Imagen, y modelo. Entra aqui el Santo diziendo *Vestimenta ergo veteris hominis sunt pannosa, & sordida opera carnis, corruptibilia, & immunda: Vestimenta autem noui hominis sunt fortia, & decora opera spiritus incorruptibilia, & Sancta.* El vestido del hombre viejo, son los andrajos asquerosos, y sucios de las obras carnales, que nos lleuan por la posta al paradero inmũdo de la corrupcion. Mas el vestido del hõbre nueuo, son las obras luzidas, y hermosas de la virtud, y fortaleza valerosa del espiritu, las quales son incorruptibles, y sanctas, y nos guian a la incorruptibilidad eterna de nuestra resurrecion. Pues aquellas o-

Ad Coloss. 3. n. 9.

Chrisost. hom. 41. in Matt. tom. 2.

bras

brasandrajosas viejas, y vestido viejo del hombre antiguo, no las puede Dios tolerar, ni sufrir. Viene aquí muy apelo la Historia de los Gabaonitas. Como Iosue, y el pueblo Hebreo, iuan conquistando la tierra de promision, y todo les sucedia tan prosperamente, y fue tan sonada la victoria de Ierico, y los demas prodigios que Dios auia hecho en fauor de su pueblo, que temblaron los Gabaonitas, y con engaño trataron de confederarse con el pueblo de Dios, y para conseguir su intento vistieronse de viejo, y hasta la comida, y panes que trayan, eran duros, y casi corrompidos de puro viejos. Luego que Iosue supo el engaño, castigolos riguroſamente, como si fueran esclauos, condenandolos para que cortassen madera para el seruicio del altar, y de todo el pueblo, y fuessen aguadores perpetuos. *Sub maledictione eritis, & non deficiet de stirpe vestra ligna cedens, aquasque comportans in domum Dei mei.* De viejo os aueys vestido, pues vosotros lo pagareys con las setenas. La Glosa Interlineal, sobre las palabras, *Saccos veteres*, puso, *Antiqua scilicet sordes, & vitiorum pannos veteres.* No es otra cosa los sacos viejos, sino las inmundicias antiguas, y los andrajos de las culpas añejas, y vicios ancianos. Y sobre la palabra, *Calciamenta que per antiqua*, puso, *Veterem scilicet hominem cum actibus suis.* Puesa hombres que andan vestidos, y calzados del viejo Adam de sus vicios, y pecados, como los ha de sufrir Dios en su casa, ni en su pueblo, sino es estando marcados? Ponderolo agudamente Origines por estas palabras: *Gabaonitæ illi propterea condemnantur, & ligni cæsores fiunt, vel aquæ gestatores, quia panes veteres ad Israelitas detulerunt, quibus lex spiritualis iubebat semper uti recentibus, & nouis.* Porque pensays que condeno Iosue alos Gabaonitas, dize Origenes por perpetuos leñadores, aserradores, y gente de monte para cortar madera, y aguadores? Yo os lo dire: porque se atreuieron a lleuar al pueblo de Dios, panes duros, y endurezidos de puro viejos: siendo aquello contra la ley espiritual, la qual mandaua que siempre estuuiessen los panes recientes, y nueuos y los fuessen renouando a menudo. Desta calidad quiere Dios a los suyos,

Orig. homil. 5. in Ieuit.

Iosue 9. n. 23.

Gloss. Int.

yos, que cada hora se vayan renouando en feruor, y deuocion, como lo dixo el Profeta Esaias: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem.* Los que tienen fixas sus esperanças en Dios, procuran siempre renouar su fortaleza, y vigor, no se contentã con solo lo viejo, aunque sea bueno, y obras de virtud, sino que procura siempre ofrecer panes calientes, y obras feruorosas de nueua fortaleza, y virtud. Assi explica este lugar Giliberto Abad: *Mutabunt fortitudinem, non quidem, vt veterem perdant, sed vt nouam adiciant, qui senescentem deuotionem, & quodam languentem tædio in nouum denuo feruorem reducãt, & perseuerantia fastidia nesciant reparatione frequenti. Mutatio hæc profectuum videtur in nouatio ingis, sine defectu, sine defatigatione.* A este proposito pondero San Bernardo aquel lugar de los Cantares, que la Esposa dixo, mostrando el Regalo de que gozaua en compañia de su Esposo, diziendo, *Lectulus noster floridus.* Nuestro lecho muy sembrado esta de flores. Entra San Bernardo, diziendo las flores nazen en el campo, y alli estan viuas participando del verdor, y jugo de sus rayz pero en el lecho, y talamo, si las van sembrando con aquella frescura, y verdor, duran les poco, y muy en breue se marchitan. Por lo qual es necessario para que la cama este siempre florida, y olorosa, yr de ordinario renouando las flores, y añadiendo otras muy frescas para conseruar la hermosura del lecho, y el regalo de su fragrancia, y buẽ olor. Y assi infiere el Santo, si la cama del diuino Esposo es la buena conciencia, sembrada de flores de buenas obras, no se ha de contentar el justo con sembrarla de flores de virtudes por sola vna vez o otra, sino que cada hora de ue renouar estas flores de las virtudes, para que el esposo descanse, y repose, en su oloroso, y florido corazon. Las palabras del Santo, dizen assi: *In campo quidem, & horto oritur flos, in thalamo autem minime, sed iacet, tanquam qui illatus non innatus. Propterea, & necesse est reparare frequenter, & recentes apponere flores, quod diu odorẽ suum minime retineant, nec decorem. Quod si lectulus respersus floribus conscientia est bonis referta operibus vides certe, vt similitudo seruetur, nequaquam sufficere semel, vel secũdo operari, quod bonum est, nisi incessanter addas*

Esai. 40. n. 31.

Gilib. Ab. ser. 14. in cant.

Ber. ser. 47. in cant.

Cant. 1. n. 15.

addas noua prioribus. Segun esto bien prouado queda q̃ la Resurrecion de Christo Nuestro Señor fue necessaria para enseñarnos à renouar nuestras vidas, y costumbres, no solamente huyendo de lo viejo corruptible, y malo: sino tambien reforzando lo que es bueno, y añadiendo siempre lo que es mejor, y para todo esto. *Oportebat Christum pati, & resurgere amortuis.*

Punto Quinto.

La Resurrecion del Señor es cõplemento de toda nuestra fee.

LO quinto y vltimo, que dixo Santo Tomas, por lo qual fue necessaria la Resurrecion del Redemptor y que *hæc oportuit Christum pati, & Resurgere à mortuis*, fue *ad cõplemẽtũ nostræ salutis*, para hechar el sello à nuestra salud, para dexar firmado de su nombre, que el mundo quedaua ya perfectamente redimido, y libre de la esclauonia en que auia estado. Sino huuiera resucitado Christo, dize San Pablo, toda nuestra fee huuiera dado en vazio, y fuera fundada sobre falso. *Si Christus non resurrexit vana est fides vestra.* Porq̃ pensays que andauan tan cuidadosos los Iudios de poner guardas en el sepulchro, y sellarle? *Munierunt sepulchrum, signantes lapidem cum custodibus.* Porque conocian que el complemento, y firmeza de toda nuestra fee consistia en la Resurrecion de Christo, y en ella estriuana la verdad de todo quanto el Señor auia dicho y predicado, porque si ellos pudieran trampear la Resurrecion, dixerã que todo era burleria. Y assi le llamaron à Christo burlador. *Seductor ille dixit adhuc viuens: post tres dies resurgam.* Burlador fue para ellos porque los dexo burlados, y en su zeguera, y hizo burla de sus desatinos, y diligencias. Porque ni hizo caso de sus guardas, ni sellos, ni zerraduras, ni candados, pues sin llegar à cosa de essas resucito por su propia virtud mostrando ser Dios, y hechando con esso el sello à toda nuestra fee. Por esta razon dixo San Ambrosio que el primero y mayor fundamento de nuestra fee, es creer el misterio de la Resurrecion. *Primum, & maximum fidei fundamentum est resurrectionem Christi credere.* Y San Agustin encontrando con aquel lugar del capitulo cita-

1. ad Cor. 15. n. 17.

Math. 27. n. 66.

Math. 27. n. 63.

Amb. lib. de Ioseph patriarcha, cap. 13.

do de San Pablo. *Ecce vobis misterium dico.* Tratando de la Resurrecion dixo: *Hæc est fides nostra, nam mortuum esse Christum. etiam Pagani credunt: resurrexisse vero propria fides est Christianorũ.* El auer muerto Christo no ay pagano, que no lo crea, mas auer resucitado, es propia fee y creẽcia de los Christianos. Y San Iuan Chrisostomo dixo, que el hombre que tenia necessidad de que le enseñassen el mysterio de la Resurrecion, esse tal no era Christiano. *Qui dicendus est, esse resurrectionem, ille profecto non es Christianus.* Pues para deshazer, y destrozar, y aniquilar nuestra fee, andauan tan solicitos, y cuydadosos los Iudios, tapiando, sellando, poniendo guardas, y centinelas. *Ne forte veniant Discipuli eius, & furentur eum, & dicant plebi, surrexit à mortuis, & erit nouissimus error peior priori.* Aya mucho cuydado, y grande vigilancia: porque si los Discipulos hurtassen el cuerpo, y le hiziessen resucitado, seria mucho peor la recudida que la cayda. No le hurtaron los Discipulos, sino el mismo se les hurto, les hurto el cuerpo, y se les quito de delante, Embio Saul algunos destos malsines, y porquerones para que le cercassen à Dauid la casa, y le guardassen el cuerpo hasta el dia siguiente, que entonces le haria cortar la cabeza, Hurtoles el cuerpo Dauid, y antes que ellos pudiessen rebullirse descolgosse por vna ventana, y escaposeles. *Porrò ille abijt, & aufugit, & saluatus est.* Pusosse en saluo, y huyo. O tray dores Fariseos, con el hijo de Dauid os tomays? El os dexara burlados, y os hurtara el cuerpo, y se pondra en saluamento, y quedareys por vuestra malicia engañados. Y assi no le llameys engañador, sino que digamos que os engaño con la verdad, porque vosotros mismos quisistes ser engañados y que fuesse para vosotros peor la recudida q̃ la cayda. S. Agustin toco todo este discurso elegantemente, explicando aquel verso del Psalmo cinquenta y ocho. *Delictum oris eorum sermonem labiorum ipsorum.* Y dize que les tomo Dios à los Iudios la palabra de la boca, y con ella misma los castigò. *Illi enim Christum delere, interimere, perdere voluerunt: tu autem resuscitando Christum, quem perdere voluerunt, occidis delicta*

Aug. libr. 16. contra Faustũ, c. 19. t. 6. & Palatè in Ps. 101. & Ps. 120. to. 8.

Chrisos. ho. 44. in Ioã. tom. 3.

Math, 27. n. 64.

1. Reg. 19 n. 12.

Ps. 58. n. 13. Aug. ibi tom. 8.

Et aoris eorum, sermonem labio rum ipsorum. Hyrioles Dios por los mismos filos, y con su misma espada los degollo porque quisieron anichilar à Christo, y le dieron titulo de cauiloso, y engañador: pues essas mismas palabras han de ser vuestro deguello, porque resucitando el, quedareys engañados, y condenados por vuestro delito. Dexolos Christo Nuestro Señor burlados, y hurtoles el cuerpo dexandolos en su ceguera, y malicia, castigo riguroso de su mismo pecado. Y fue tan adelante su malicia que para hazer bueno su hecho cohecharõ à las guardas para que dixesen que estando ellos durmiendo vinieron los Discipulos, y hurtaron el cuerpo. *Dicite quia Discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum vobis dormientibus.* Parece que fue profezia mysteriosa, como la de Cayphàs, que sin entenderlo ellos el Spiritu Santo dixo lo que auia de suceder, que les quitarian los Apostoles a los Iudios el cuerpo de Christo nuestro Señor resucitado, y le manifestarian a los gentiles con su predicacion. Yaun quizas Aludio à esto San Pablo quando en persona de todos sus compañeros, dixo: *Vt seductores, & veraces.* Parecerales a algunos que somos engañadores, y no lo somos, sino verdaderos. Y si engañamos a algunos es con la verdad. Y nosotros no los engañamos, sino que ellos mismos se engañan, porque tienen por engaño la misma verdad. Yassi quando los Apostoles predicaron a los Iudios los Articulos de nuestra fee, y en particular el dela Resurrecion, se les rebolbio la sangre, y blasphemaron de San Pablo. Yassi el Apostol les dixo, en primer lugar eran para vosotros estas verdades, mas pues no las quereys recibir, sino perseuerar en vuestro engaño, volueremos la oja, y trataremos de yr a predicar à los Gentiles. *Videntes Iudæi repleti sunt Zelo, & contradicebant hijs, quæ à Paulo dicebantur, Blâsphemantes. Tunc costanter Paulus, & Barnabas dixerunt. Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei, sed quoniã repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad gentes.* Ponderense aquellas palabras, que, *Repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ.* No admitis la verdad,

Math. 28. n. 13.

Actor. 13. n. 45.

2. ad cor. 6. n. 8.

days la de mano, y os quereys estar fixos en vuestro engaño, mostrando con esso vuestro error, y juzgando que soys iudignos de la vida eterna. Y assi os hurtamos el cuerpo, y nos voluemos à la gentilidad, que nos recibirã con alegria y gusto. *Audientes autem gentes gauissæ sunt, & glorificabant Verbum Domini, & crediderunt, quot quot erãt præordinati ad vitam æternam.* Porque pensays, dize Chrisostomo, que el Demonio procura que los hombres no crean la Resurrecion? Porq̃ no solo con esso derriua toda la casa de la fee, sino porque tambien hecha por el suelo el edificio de las buenas obras, y de las virtudes. Que quien no teme la quenta de la otra vida, ni espera premio en ella, ni daño, solo trata de su regalo, y comodidad. *Diabolica doctrina est, & hoc innititur Diabolus non ea tantum gratia, vt Resurrectio non credatur, sed vt virtutis opera amitantur, & pereant,* Y pienso q̃ por ser este mysterio de tanta importancia se detuuo tãtos dias el Redemptor en el mundo despues de resucitado, y dilato tanto el subirse al cielo, para confirmar bien a sus Discipulos en esta verdad. Y por esta razon les hizo tantas, y tan diuersas apariciones, como la de oy a estos dos, porque este mysterio es el principal fundamento de nuestra fee, y complemento de toda nuestra salud. Pero dirame alguno, como es complemento de nuestra salud? Y responderemos que por ser este mysterio el que nos pone en possession de la gloria, y nos aure de par en par las puertas del cielo. Pero luego se ofrece lo que pregunto San Epiphanio como se verifica que Christo abrio las puertas del cielo a los fieles, y que las del infierno las hizo pedazos, supuesto que salio del sepulchro dexandole cerrado y sellado? Y a sus Discipulos entro a puerta cerrada? Y no fue necessario romperse el cielo para entrarse alla el dia de su Ascension? *Quomodo hominibus cælesti regni ostia patefecit, qui clausis ianuis ad Discipulos introiuit? Quomodo inferorum portas confregit, qui monumenti signacula intacta conseruauit?* A esta dificultad responde Chrisostomo, que el romper las puertas, arrancar las cerraduras, y hazer piezas los cerrojos, no es otra cosa sino hazer llano el passo, y la entrada segura sin q̃ aya resistẽcia, ni dificultad. *Hodie portas æreas cõfre-*

Acto. 13. n. 48.

Chris. hom. 17. in 1. ad cor. tom. 4.

Epipha. in hom sepul. Domini.

fregit Dominus hodie vectes ferreos contriuit: Non dixit aperuit portas aereas, sed confregit, & cruzem vt inutilis deinde carcer fiat: Non abstulit vectes, sed contriuit, vt custodia deinceps fragilis, & infirma reddatur, vbi neque ianua, neque vectis, & licet quis intret non tenetur. Finalmente fue la Resurrecion complemento de nuestra salud, y remate de todanuestra felicidad, porque con ella se trocaron las condiciones de nuestra mortalidad. La muerte se ausento, y como cobarde se fue huyendo mas que de passo. Y la vida entro lozana, y triunphante, y volvio a tomar possession del theforo que auia perdido. Y la carne resucito, y torno a reflorecer con tantas ventajas, y mejorias, que no perderajamas la frescura, y lozania de que al presente goza, ni podra marchitarse su hermosura, ni desdorarse su veldad en todas las eternidades Assi lo dixo San Pedro Crisologo elegantemente. *Resergentis ad gloriam, tota mortis est mutata conditio, mors fugit, vita reddit, caro amplius cassum nescitura surrexit.* Y sime preguntaredes de donde naciotanto bien? Respondere con San Hilario que de la omnipotencia de Dios, y de sola su diuina naturaleza. *Resurrexisse enim per se ex mortuis in vitam, nisi natura Dei non potuit.* Y con San Ambrosio que casi dize lo mismo, y concluye diziendo que Christo nuestro Señor, no solo resucito, sino que el mismo se resucito assi mismo con su propria virtud. *Dominus meus, & Deus meus, Deus qui non solum resurrexit, sed etiam ipse se suscitauit.*

Christ. hom. in cament. & cruzem

Crisologus ser. 84.

Hilarius

Dmbro. in Ps. 43.

FINIS.

Todo quanto tengo escrito, lo pongo à los pies de la Iglesia Catholica Romana, y lo sugeto a su censura, y correccion.

(??)

EN VALLADOLID.

En su Imprenta de San Pablo. Año 1638.

TABLA DE LOS LV-

GARES DE LA SAGRADA ES-CRITVRA, QVE SE ALEGAN, Y EX-plican en este primero tomo de los sermones de Quaresma, La F. señala el folio. La A. la plana primera. La B. la plana segunda.

Genesis.

Capit. 1. num. 1. In principio creauit Deus cœlum & terram, fol. 112. B.

Cap. 1. num. 26. Faciamus hominem ad imaginem, fol. 121. B.

Cap. 1. num. 20. Producant aquæ reptile, fol. 247. B.

Cap. 2. num. 7. Inspirauit in faciem eius, fo. 185. A.

Cap. 2. num. 15. Vt operaretur, & custoditet illud, fol. 172 A. & 130. A.

Y num. 15. Ipsa conteret caput, fol. 403. B.

Cap. 3, num. 8. De ambulantem ad auram post meridiem, fol. 95. B.

Num. 7. Aperti sunt oculi ambul. fol. 96. B.

Num. 19. puluis es, fol. 115. B. & fol. 96. A.

Num. 23. Et emisit eum Dominus de Paradiso, fol. 97. B.

Num. 17. Maledicta terra, fol. 235. B.

Num. 19. In sudore vultus, fol. 259. B.

Num. 24. Et collocabit ante Paradisum voluptatis Cherub. fol. 11. B.

Num. 8. & 10. Vocem tuã audiui in Paradiso, folio 335. B. & fol. 337. B.

Num. 12. Mulier quam dedisti fol. 172. A. & folio 135. B.

Cap.4 num.7. Nonne si bene egeris? fol.201. A.

Num.9.& 10. Vbi est Abel? fol.231. A.& fol.296. A. & fol.318. B.

Num.6. Peccasti? Qui escē ad te conuersio eius, fol. 44. B.

Num. 23. Occidi virum in vulnus meum, fol.44. B. & fol.354 B.

Num. 14. Ero vagus & profugus in terra, f.334. A.

Cap.6.num.15. Trecentorū cubit, fol.109. A.

Num. 15. Vidēs autē quod multa malitia, f. 264. A.

Cap.8.num.21. Sēsus enim & cogitatio humani cordis, f.15. B.& f.. 266. A.

Num. 11. Columba venit ad Noe ramū, fol.43. A.

Cap.9.num. 22. Cham verenda patris, fol.206. B.

Num.13. Arcum meum ponam in nuuibus, fol.264 A.& fol.418. A.

Cap.15.num. 16. Nondum completæ sunt iniquitates Amorreorum, fol. 193. B.

Num. 1. Et merces tua multa, fol.414. B.

Cap.16.num. 6. Affligente sarai fugam iniit, fol. 291. B.

Cap.17.num.1. Ambula coram me, fol.218. B.

Cap.18.num.21. Et descendam, & videbo, fol.98. A.

Num.27 Cum sim puluis, & cinis, fol.7. A.

Cap.19. num.1. Venerunt duo Angelis Sodomam, fol.117. A.

Num.24. Pluit super Sodomam, fol 181. B. 280. B.

Cap.22.num.2. Tolle filiū tuum, fol 246. A.

Num. 16. Quia feciſti rem hanc, fol.37. A.

Num. 17. Multiplicabo semem tuum, fol.37. B.& fol.421. A.

Num. 12. Nunc cognoui fol.402. A.

Cap 25.num.23. Maior seruiet minori, & duæ gentes sunt in vtero tuo, fol. 206 A.& fol.346, A.

Nu.28 Isaac amabat Esau, Rebeca diligebat Iacob, fol.270, A.& fol.

Cap.26.num.28. Sit iuramētum inter nos, fo. 334. B

Cap.

Cap. 27. num. 15. Vestibus Esau fol. 264 B.
Num. 43. Fuge ad Labam, fol. 261 B, & fol. 372. B.
Cap 28 num. 19. Pauens dixit, quam terribilis est locus iste, fol. 326 A.
Num. 1. & 2. Nolli accipere coniugem de genere Canaam. fol. 372. B.
Cap. 29. num. 32. Vidit Dominus humilitatem meã, fol 402. A.
Cap. 31. num. 3. Reuertere in tetram patrum tuorum eroque tecum, fol. 123. A.
Cap 32. num. 5. Mitto legatum ad Dominum meũ, fol. 167. B. & 206. A.
Num. 24 Inualuit ad Angelum, fol. 167. B. & fol. 355. A.
Cap. 33. num. 19 Emit partem agri, fol. 127. B. & folio 233. A.
Cap. 34. num. 25. Arreptis duo filij Iacob gladijs, folio 127. B. & fol. 233. A.
Cap. 37. num. 13. Pascebant oues in Sichimis, folio 128. B.
Num. 8. Nunquid rex noster eris? fol. 221. A.
Mum. 20. Fera pessima deuorauit eum, fol. 224. A.
Num. 4. Oderant eum, fol. 269 B.
Num. 20. Venite occidamus eum, fol.
Cap. 39. num. 21. Fuit Dominus cum Ioseph, fol. 261 B. & 276. A. & fol. 293. A.
Cap. 40. num. 14. Memento mei cum bene tibi fuerit, fol. 276. B.
Cap. 41. numer. 37. Placuit Pharaoni consilium, fol. 171. B.
Ioseph, & cunctis ministris, fol. 358. B.
Cap. 43. num. 30. Commota fuerant viscera eius, fol. 293. B.
Cap. 48. num. 22 Do tibi partẽ vnam, extra fratres tuos, fol. 127. B.
Cap. 49. num. 8. Iudas te laudabunt fratres tui, folio 372. A.
Numer. 10. Non auferetur Sceptrum de Iuda, folio 372. B.
Num. 17. Mordens vngulas equorum, fol. 404. B.

Cap. 50. num. 24. Asportate ossa mea vobiscum, fol. 233. B.

Exodus.

Cap. 1. num. 16. Si masculus fuerit interficite eũ, fol. 231. B.

Num. 13. Et affligebant operibus, fol. 284. B.

Cap. 2. num. 14. Quis te constitnit Principem, & Iudicem? fol. 190. A.

Cap. 3. num 8. Descendi vt liberem eum, fol. 98. A.

Num. 14. Qui est misit me ad vos, fol. 354. B.

Cap. 4. num. 1. Versa est in colubrum, fol. 311. A.

Num. 6. & 7. Mitte manum tuam, fol. 289. A.

Cap. 5. num. 7. Nequaquam vltra dabitis paleas, fol. 54. B.

Cap. 8. num. 17. Facti sunt Scniphes, fol.

Num. 24. Venit musca grauissima, fol.

Cap. 10. n. 22. Factæ sunt tenebrræ horribiles in omni terra Aegipti, folio 363. A.

Cap. 12. num. 23. Et non sinet percusorem ingrædi domos vrasct lædere, folio. 116. B.

Cap. 14. num. 21. Cumque extendisset Moyses manum super mare, folio 240. B.

Num. 28. Neque vnus quidem superfuit ex eis, fol. 295. B.

Num. 31. Et viderunt Aegyptios mortuos, f 295. B

Cap. 16. num. 3. Cur eduxisti nos? fol. 258. B.

Num. 1. Manevidebitis gloriam Dei, fol. 283. B.

Cap. 17. num. 8. Venit autẽ Amalech, & pugnabat contra Israel, fol. 280. A

Cap. 20. num. 5. Ego Dominus Zelotes visitans iniquitates patrum in filios fol. 277. B.

Num. 12. Benedixit ergo Dominus filios Ionadab propter obedientiam, fol. 371. A.

Cap. 23. num. 31. Ponam terminos tuos f. 284. A:

Cap. 24. num. 1. & 10. Sub pedibus eius quasi lapidis Saphrini. fol. 148 B.

Num,

Num. 16. Habitauit gloria Domini ſuper Synai, fol. 284. B.

Cap. 28. num. 43. Ne iniquitatis Rei moritur, f.

Cap. 34. num. 28. Fuit ergo ibi cũ Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes panem non comedit, & aquam non vibit, fol. 66. A.

Cap. 36. num. 5. Omnis voluntarius, & pro no animo, fol. 104. B.

Leuiticus.

Cap. 10. num. 1. Nadab. & Abiu mortui ſunt, folio 266. A.

Cap. 11. num. 44. Sancti estote, quia ego ſãctus ſum fol. 306. B.

Numerorum.

Cap. 4. n. 15. Vt portent in uolura, & nõ tãgerẽt vaſa ſanctuarij, ne moriantur fol 411. A.

Cap. 7. n. 9. Et onera pro-Prijs portant humeris filij Caat, fol. 411. A.

Cap. 12. n. 2. Num per Moyſem ſolũ locutus eſt Dominus? fol. 221. A.

Num. 14. Si pater eius ſpuiſſet, fol. 241. A.

Cap. 13. num. 18. Sed cultores fortiſsimos habet, & vrbes muratas, fol. 153. B

Num. 34. Ibi vidimus mõſtra, fol.

Cap. 14. num. 22. Tentauerunt me iam per decem vices, nec obedierunt voci meæ, fol. 90. B.

Num. 27. Vſque quo multitudo hoc peſsima murmurat cõtra me? f. 33. A

Num 44. At illi cõtenebrati aſcenderunt f. 91 A.

Num. 9. Aſcẽdamus, & poſſideamus, f. 154. A.

Num. 17. Magni ficetur ergo fortitudo Dñi. fol.

Cap. 19. n. 15. Vas quod nõ habuerit operculum in mundum erit, f. 219. A.

Num. 38. Faciant ſibi fimbrias fol. 243. A.

Cap. 20. n 6. Egreſſæ ſunt aquæ fol. 250. A.

N. 5. Quare nos feciſtis aſcẽdere de Aegypto? f. 258. B.

Num. 26. Aaron colligetur & moriaui, fol.

Cap

Cap.21.num.8.Fac ſerpentem æneum, fol.285.A.
Num.5. Anima noſtra nauſeat,fol.410. A.
Cap.24.num.14. Veruntamen pergens ad populũ meum dabo tibi conſilium,fol.359. A.
Cap.25.nume.11. Phinees auertit irã meam a filijs Iſrael,fol.221.A.
Cap.27.num.18. Tolle Ioſue filium, num.fol.170. buelt.
Cap.31.num.15.Cur fœminas reſeruatis? nonne iſtæ ſunt quæ deceperunt filios Iſrael ad ſuggeſtionem Balaam? fol.359. A
Num.17. Ergo cunctos interficite,fol.359.A.

Deuteronomium.

Cap 1.num.43. Tu mentes ſuperbia aſcendiſtis in montem,fol.91.A.
N. 15. Tulliq; de tribubus veſtris viros ſapientes,& nobiles,fol.
Cap.4. num.24. Deus tuus ignis conſumens eſt,fol. 267, A. & fol.288. A. & & fol.408.B.
Cap.7.num.2.&ſeqq Non inibis cum eis fœdus fo. 242.B.
Cap.12.num.3. Caue ne offeras holocauſta tua in omni loco, f.352. A.
Cap.14.num. 23. Et comedes in conſpectu Domini Dei tui, in loco quem elegerit,fol.352. A.
Cap. 16. num. 18. Iudices, & Magiſtros conſtitues in omnibus portis tuis, fol.220.B.
Cap.22.num.12.Funiculos in fimbrijs,fol,243.A.
Num. 4. Si videris aſinum fratris tuis,fol. 24 B.
Cap.24.num.16.Non occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus,fo. 277.B.
Cap.26.num,2.Vt ibi inuocetur nomen eius, fo.
Cap.29.num.3.Tẽtationes magnas quas viderunt oculi tui, fol.204.B.
Num.18.Radix germinans fell.& amaritudinem,folio 275.A.
Cap.32.num.49. Aſcende in

in montem istum, & more re in monte, fol. 160. A
Cap. 34. num 9, Iosue filius Nun repletus est spiritu sapientiæ fol. 171. A.
Nu. 1. Ascendit ergo Moyses de campestribus, fol. 252. B.
Num. 7. Moyses centum & viginti annorum erat quando mortuus est: nõ calligauit oculus eius, nec dentes illius moti sunt, fol. 170. A.

Iosue.

Cap. 2. num. 16. Steterunt aquæ descendentes in loco vno, fol. 139. B.
Cap. 7. num. 11. Peccauit Israel, & prævaricatus est, fol. 97. B.
Cap. 8. num. 18. Leua hastã, & leua clypeum qui in manu tua est contra vrbem Hai, fol. 57. A.
Cap. 9. num. 23 Sub maledictione eritis, & non deficiet de stirpe vestra lignã cædens, fol. 424. A.
Cap. 10. num. 25. Nolite timere, fol. 51. A.
Cap. 24. num. 32. Ossa quoque Ioseph, quæ tulerãt de Aegipto, fol. 233. B.

Iudicum.

Cap. 6. num. 19, Tullit omnia sub quercu, & obtulit ei, fol. 353. A.
Cap. 8. num. 3. Quod cum locutus esset requieuit spiritus eorum, fo. 21. A.
Cap. 9. n. 48. & 49. Quod me videtis facere cito facite. fol. 59. B.
Cap. 14. num. 6. Sanson occidit leonem, fol. 51. B.
Cap. 15. nnm. 15. In mandibula asini interfecit mille. fol. 375. B.
Cap. 16. num. 3. Aprehẽdit ambas portæ fores. folio 375. B.
Num. 30. Moriatur anima mea cum Philistijm. fo. 375. B.

Ruth.

1. *Regum.*

Cap. 1. num. 6. Affligebat quo-

quoque eamæmula eius, fo. 167. A.

Num. 14. Vsque quo ebria eris ? digere paulisper vinum quo mades, fol. 322. A.

Num. 17. Vade in pace, & Deus Israel det tibi petitionem tuam, fol. 322. A

Cap. 2. num. 23. & 24. Quare facitis res huiusmodi quas ego audio, res pessimas ab omni populo? fol. 175. A.

Cap. 3. num. 3. Eo quod noluerat filios suos indigne agere, fol. 175. A.

N. 18. Dominus est, quod bonum est in oculis suis faciat, fol. 175. B.

Cap. 4. n. 8. Væ nobis quis nos saluabit de manu deorum sublimium istorum. fol. 51. B.

Cep. 5. num. 6. Agrauata est autē manus Domini super Azotios, & percussit in secretiori parte natium Azotum, & fines eius, fol. 241. B.

Cop. 8. num. 5. Ecce tu senuisti et constitue nobis Regē fol. 42. A. & fol. 79. B. & 80. A.

Cap. 9. num. 2. Non erat vir in filijs Israel melior illo fol. 53. B.

Num. 2. Ab humero, & sursum, fol. 334. B.

Num. 27. Cum descenderent in extrema parte ciuitatis, fol. 370. A.

Num. 3. Quære Asinas, fo. 372. A.

Cap. 10. num. 1. Ecce te vnxit Deus super hæreditatem suam Principem, fol. 370. A.

Cap. 12. num. 23. Absit a me hoc peccatum a Domino, quominus cessem orare pro vobis, f. 42. A.

Cap. 13. num. 13. Stulté egisti, quod sinon fecisses, fol. 275. B.

Cap. 14. num. 13. & 27. Ascēdit Ionathas manibus & pedibus reptans, & illuminati sunt oculi eius fol. 153. B.

Num. 47. Saul pugnabat per circuitum aduersum omnes inimicos, f. 340. B.

Cap. 15. num. 2. & 3. Recensui, quæcumque fecit Amalech, fol. 289. A.

Cap.

Cap 16 num. 13. Vnxit eũ Samuel in medio fratruũ eius, fol. 369. B.

Num. 11. Adhuc reliquus est parnulus, & pascit oues, fol. 402. A.

Cap. 17. num. 35. Veniebat leo, vel vrsus, & persequebar eos, & percutiebam, fol. 167. B.

Num, 44. Veni ad me, &c. fol. 295. A.

Num. 24. Fugerunt â facie eius, fol. 50. A.

Num. 51. Videntes autem Philistijm, &c. fugerunt fol. 50. B.

Cap. 18. num. 7. Percussit Saul mille, fol. 129. A.

Num. 18. Quis ego sum, aut quæ cognatio mea? fol. 20. A.

Num. 9. Non ergo rectis oculis, fol. 349 A.

Num. 11. Et misit lanceã putans, fol. 356. B.

Cap. 19. num. 1. & seqq. Porro Ionathas filius Saul diligebat Dauid, fol.

Num. 12. Porro ille an fugit f. 261. B. & f. 425. B.

Cap. 20. n. 27. Cur non venit filius Isai? f. 20. A. & f. 95. B.

Num. 1. & seqq. Fugit autẽ Dauid, f. 261. B.

Num. 41. Fleuerunt pariter Dauid autem amplius, fol. 301. B.

Num 31. Omnibus diebus quibus filius Isai vixerit, fol. 261 B.

Cap. 21. num. 6. & 7. Achimelech vidit Doeg. fol. 207. A.

Cap. 22. num. 2. Et conuenerũt ad eum omnes qui erant in angustia constituti, & factus eorũ Princeps fol. 82. B.

Cap. 23. n. 26. Itaque Saul & viri eius circundederunt Dauid fol. 330. A.

Cap. 24. n. 15. Quem persequeris Rex Israel? fol. 19. B. & f. 224. B. & 335 A.

Num. 7. Nũquid vox hæc vox tua est fili mi Dauid? & fleuit, fol. 19. B.

Num. 18. & 20. Iustior tu es quam ego, f. 19. B.

Num. 21. & 22. Quia scio, &c. f. 25. B.

N. 15. Quẽ persequeris Rex Israel? canẽ mortuũ f. 25 B

N. 22. iura mihi in Dño, ne deleas semẽ meũ, f. 535. A.

Cap.25.num.10. Quis est Dauid aut filius Iai? folio 181.A.

Num.33. Benedicta tu quæ prohibuisti ne vlcisceret, fol.21.A.

Num.28. Malitia non inueniatur, fol.340.B.

Cap.28.num.15. &16. Dixit Samuel ad Saul: quare inquietasti me, vt suscitarer? fol.158.B. & f.168.A & f.302.B.

Num.16 & 17. Quid interrogas me? f.158.B. & fol. 168.A.

Num.17. Scindet Dominus Regnum tuum, fol. 168. A. & fol.416.A.

2. *Regum.*

Cap.1.num.21. Ibi abiectus est clypeus fortium, fol. 368.A.

Cap.2.num.18. & 23. Asael cursor velocissimus, fol. 375.B.

Cap.6.num.3. Imposuerũt Arcam super plaustrum, fol.410.B. & f.411.A.

Num.6. & 7. Et percussit eũ super temeritate, f. 410. B. & f.371.B.

Cap.7.num.18. Ego minimus fui in tribu mea, & elegistime, fol.402.B.

Cap.11.num.4. & 5. Ponite Vriam ex aduerso belli, fo' 90.B.

Num.7. Quomodo administraretur bellum, folio 339.A.

Cap.12.n.13. Peccaui Domino, fol.211.B.

Num.6. Quem reddet in quadruplum, fo.280.B. & fol.316.B.

Cap.13.n.19. & 20. Thamar ibat ingrediens, & clamans, fol.207.A.

Cap.16.num.11. & 12. Dimitte eum si forte respitiat Dñus. f.322.A.

Num.21. Ingredere ad concubinas, f.359.A.

Cap.17.num.23. Achitophel disposita domo sua suspendio interijt, fol. 359.B.

Cap.18.num.9. Adhæsit caput eius quercui, & illo suspenso, fol.175.B.

Cap.19.n.14. Zelo zelatus sum pro Dño, f.221.A.

Num.

Num.22. & 23. Cur efficimihi hodie in Sathan? an ignoro hodie me factũ Regẽ? fol.25.B.

Cap.24. num.16. Angelus Domini iuxta Areã Areuna Iebusei.f.117.A.

3. *Regum.*

Cap.1.num.52. Si fuerit vir bonus non cadet ne capillus, f.25.B.

Cap.2.num.25. Misit Rex Salomon per manum Banaię qui interficeret eũ, & mortuus est, f.25.B.

Cap.8.num.26. Et nunc Domine Deus firmentur verba tua, f.73. A.

Num.63. Mactauit Rex Salomon hostias, f.325.A.

Cap.11.num.12. Dissrumpens scindam Regnum tuum, fol.351.B. & folio 351.B.

Num.1. Adamabit mulieres alienigenas multas, fol.375.B.

Cap.12.num.19. Recessit Israel â domo Dauid vsq; in præsentẽ diẽ, f.280.A.

Num.4. Tu itaque inminue paululum, f.357.A.

Cap.13. num.1. & 4. Exaruit manus eius, f. 316.A.

Cap.15.n.14. Alta excelsa nõ abstulit, f.353.A.

Cap.19.num.8. Et ambulauit in fortitdine cibi illius quadraginta dies, folio 66. A.

Cap.20.num.4. Domine mi Rex tuus sum ego, & omnia mea, fol.2.A.

Cap.22.num.24. Percussit Micheam fol.316.A.

Num.15. Michea ire debemus? fol.359.B.

Num.16. Iterum atque iterum adiuro te, & non loquaris mihi, nisi quod verum est in nomine Domini: f.359.B.

Num.27. Mitti te virum istum in carcerem donec reuertar in pace, f.359.B

4. *Regum.*

Cap.1.10.& 11. Descendat ignis de cœlo, fol.320.A

Cap.2.num.11. Ascendit Elias per turbinem in

cœlum, fol. 317. B.
Num. 14. Percussit aquas, & non sunt diuisæ, folio 105. A.
Cap. 6. num. 12 Eliseus propheta indicat Regi Israel omnia, fol.
Num. 23. Apposita est cibo rum magna copia, f. 19. A. & f. 321. A.
Cap. 10. num. 7. Et occiderunt septuaginta viros, fol. 280. A.
Cap. 12. num. 4. Inminue paululum de imperio, fol.
Num. 3. Excelsa non abstulit, fol. 353. A.
Cap. 14. num. 4. Excelsa nō abstulit, f. 353. A
Cap. 15. n. 35. Excelsa non abstulit, fol. 353. A.
Cap. 17. numer. 16. Gentes quas transtulisti, fol. 242. B. & fol.
Cap. 18 num. 4. Ipse dissipauit excelsa, f. 352. B.
Num. 5. Post eum non fuit similis, f. 353. A.
Cap. 20. numer. 7 Afferte massam ficorū, f. 285. B.
Cap. 21. num. 12 & 13. Extendam funiculum Samariæ, fol. 93. B.
Num. 16 Manasses sanguinem fudit inoxium, fol. 316. A.

1. Paralipomenon.

Cap. 6. num. 10. Iste est qui sacerdotio functus est, fol. 318. A.
Cap. 17. num. 12. Ipe ædificauit mihi domum, f.
Cap. 29. num. 14. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus dedimus tibi, f. 348. B.

2. Paralipomenon.

Cap. 6. num 6. Sed elegi Ierusalem, vt sit nomen meum in ea fol. 352. A.
Cap. 17. num. 3. Et fuit Dominus cū Iosaphat quia ambalabit in vijs Dauid, fol. 352. A. & 351. B.
Num. 5. Confirmauitque Dominus Regnum in manu eius, & dedit omnis Iuda munera Iosaphat, f. Ctæque sunt ei in finitæ

finitæ diuitiæ, & multa gloria, fol. 351. B.

Cap. 21. num. 12. & seqq. Allatæ sunt ei litteræ ab Elia propheta, f. 317. B.

Cap. 26. num. 17. & 18 Nō est tui officij Ozia, vt adoleas incensum Dño, sed sacerdotum, f. 318. A.

1. Esdræ.

Cap. 6. n. 16. Fecerunt dedicationem domus Dei, fol. 325. A.

2. Esdræ:

Tobiæ.

Cap. 1. num. 4. Nihil tamen puerile legesit inopere, fol. 292. B.

Cap. 2. num 12. Hanc tentationem permisit Deus euenire illi, f. 204. B.

Cap. 3. n. 22. Non delectaris Dña in perditionibus nostris, quia post tēpesta tes trāquillū facis f. 155 A

N. 17. Nunquam cum ludē tibus miscui me. neq; cū hijs qui in leuitate ambulant participem me præbui, fol. 300. B.

Cap. 12. n. 15. Ego sum Angelus Raphael, f. 158. B.

Nu. 13. Quia acceptus eras Deo necesse fuit, vt tēptatio probaret te, f. 292. B.

Cap. 14. num. 16 Cum gaudio sepellerunt eum, fol. 303. B.

Iudith.

Esther.

Cap. 2. num. 9. Quæ placuit ei, & inuenit gratiā, fol. 171. A.

Cap. 2. n. 10. Quę nolluit indicare populū, f. 171. A.

Cap. 3. n. 7. Missa est sors in vrnam. fol. 232. B.

Cap. 5. n. 1. Induta est Esther regalibus, fol. 88. B.

N. 14. Iussit excelsam parare crucē Amā. f. 225. A.

Cap. 6. n. 4. Et iuberet Mardocheum affigi patibulo, fol.

Ca. 7. n. 4. & 6. Hostis noster iste est, cuius crudilitas redūdat in Regē f. 219. A

Num. 4.

Nu.4. Traditi enim ſumus ego, & populus meus, vt conteramur, iugulemur, & pereamus, fol.

Cap.15.num.4. Circundata eſt gloria ſua, fol.88.B.

Iob.

Cap.1.num.5. Ne forte peccauerint filij mei, folio 174.A.

Num.21. Dominus dedit Dominus abſtulit, folio 175.B.

Num.6. Quaddam autē die cum veniſſent filij Dei affuit inter eos Sathan, fol.198.B.

Num.10. Tu valaſti eū, fol. 59.A.

Cap.2.num.3. Tu autem cō mouiſti me, fol.198.B.

Num.8. ſedens in ſterquilinio, fol.374.A.

Cap.4.num.5. Nunc autem venit ſuper te plaga, & deſeciſti, fol.155.B.

Num.6. Vbi eſt fortitudo, & patientia tua, f.31.B.

Cap.5.num.11. Qui diſipat cogitationes, f.261.B.

Num.2. Vere ſtultum interfecit iracundia, f.43.B.

Num.3. Vidi ſtultum firma radice, f.374.A.

Cap.6.num.12. Neq; enim fortitudo lapidum, fol. 13.B.

Cap.7.num.1. Militia eſt vita hominis, fol.55.B.

Cap.10.num.8. Manus tuæ fecerunt me, f.122.A.

Num.9. Memento quod ſicut lutum feceris me, & in pulverē reduces me, fol.13.A.

Cap.16.num.13. Ego ille qui quondam, fol.4.B.

Num.16. Saccum meū conſui.f.4.B. & f.7.A.

Cap.19.num.2. Vſque quo afflixitis? f.208.A.

Num.27. Miſereminimei ſaltim vos amici mei, fo. 301.B.

Num.25. Et in nouiſsimo die de terra ſurreturus ſum, fol.

Cap.22.n.14. Nubes latibulum eius, nec noſtra conſiderat, circa cardines cęli perambulat, fol.254.A.

Nu.29. Qui humiliatus fuerūt in gloria, f,414,B

Cap,

Cap. 24. num 12. Deus inultum abire non patitur, folio

Num. 23. Dedit ei Deus locum pœnitentiæ, & ille abutitur eo in superbiã, fol. *194.* B.

Num. 19. Ad nimium calorem transeat ab aquis niuium, fol. 377. B.

Cap. *27.* num. 18 Aedificauit sicut tinea domum suam, fol. 199. A.

Cap. 30. num 29. Frater fui Draconum. fol.

Cap. *31.* num. *16.* & *17.* Si negaui, quod volebant pauperibus, fol. *270.* B.

Num. 34. Si expaui ad multitudinem nimiam, & despectio terruit me, folio *337.* B.

Cap. 32. num. 2. Iratus est utem Eliu, fol. 290. B.

Cap. 36. n. 33. Annuntiat de ea amico suo, quod possessio eius sit, folio 148. B.

Num. 22. Nullus ei similis in legislatoribus, folio 294. A.

Cap. 38. num. 24. Per quam viam spargitur lux diuiditur æstus super terram fol. 54. B.

Num. 22. Numquid ingressus es thesauros niuis, folio 377. A.

Cap. 40. num. 18. Habet fiduciam, quod influat Iordanis in os eius, folio *214.* B.

Cap. *41.* num. 24. Non est super terram potestas quæ comparetur ei, fol. 48 B. f. *202.* B.

Psalmi.

Psalm. 1. num. 1. Et in Cathedra pestilentiæ, folio 207. B.

Num. 3. Quod fructum suũ dabit, fol. 34. A.

Ps. 2. num. 2. Astiterunt Reges terræ, fol. 118. B.

Num. 8. Dabo tibi gentes hæreditatem, fol. *128* A.

Num. 6. Ego autem constitutus sum Rex ab eo prædicans præceptum eius, fol. 292. B.

Num. 12. Apræhendite disciplinam fol. 292. B.

Psalm. 5. num. 9. & sequent.

Dñe,

Domine deduc me in iustitia tua propter inimicos, fol. 218. B.

Num. 8. Introibo in domũ tuam, adorabo ad Templum sanctum tuum, & confitebor nomini tuo, fol. 326. A.

Ps. 7. num. 1. Domine Deus meus in te speraui, folio 216. A.

Num. 12. Deus iudex iustus fortis, & paciens nũquid irascitur? fol. 31. B.

Num. 13. Arcum suum tetendit, f. 193. A.

Psal. 8. num. 6. Minuisti eũ paulo minus, f. 406. B.

Num. 8. Omnia subiecisti sub pedibus eius, f. 407. A. & f. 408. B.

Psal. 9. num. 23. Dum superbit impius incẽditur pauper fol. 345 A.

Psalm. 10. num. 6. Pluet super peccatores laqueos, fol. 109 A.

Psal. 11. num. 4. Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam, fol. 209. B.

Psal. 13. num. 1. Dixit insipiens in corde suo non est Deus, folio 190. B.

Num. 3. Venenum aspidum sub lapidijs eorum, fol. 207 B,

Num. 5. Ibi Trepidauerunt vbi non erat timor, fol. 214. A.

Psal. 15. num. 2. Bonorum meorum non indiges, folio 348 B.

Psal. 16. num. 15. Satiabor cum apparuerit gloria tua, fol. 249. B.

Psal. 17. num. 26. & 27. cum sancto sanctus eris, folio 309. B.

Num. 30. Quoniam in te eripiar à tentatione, folio 204. B.

Psal. 18 num. 7. Nec est qui se abcondat à calore eius fol. 263. B.

Num. 12 Etenim seruus tuus custodit ea, f. 161. A

Psal. 21. num. 1. Longe à salute mea verba delictorum meorum, f. 305. B.

N. 7 Ego sum vermis, & nõ homo, f. 350. B & 436.

Num. 13. & sequentib. Circundederunt me, folio 329.

Num. 18. Ipsi Considerauerunt,

runt, & fol. 310. B.

Pſ. 22. n. 2. Super aquam refectionis, fol. 246. B.

N. 6. Miſericordia tua ſubſequetur me, fol. 100. A.

Pſ. 23. n. 8. Dñs. fortis, & potens, Dominus potens in prælio, fol. 49. A.

Pſ. 127. n. 7. Et refloruit caro mea, f. 422. A.

Pſ. 31. n. 5. Dixi confitebor aduerſum me iniuſtitiam meã, f. 212. A & f. 386. A

Pſalm. 32. n. 9. Ipſe dixit & facta ſunt, f. 102 B.

Pſal. 33 n. 2. Audiant manſueti, & lætentur, fol.

Num. 8. Guſtate, & videte quoniã ſuauis eſt Dominus, f. 152. B. & f. 153. B.

Pſ. 35. n. 12. Non veniat mihi per ſeperbiæ, f. 405. A

Pſ. 36. n. 4. Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui, f. 73. B & fol.

Num 12, Obſeruabit peccator iuſtum, f 355. B.

N. 14. & 15. Gladius eorũ in corda ipſorũ. f. 44. B. & 355. B.

N. 35. & 36. Vidi impiũ ſuperexaltati, f. 374. A.

Pſalm. 37. n. 7. Miſer factus ſum uſq; in finẽ, f. 398. A

Pſ. 38. n. 7. In imagine pertranſit homo, f. 291. B.

N. 8. Et nunc. quæ eſt expectatio mea? f. 35. A.

Pſ. 39. n. 2. Eduxit me de lacũ miſeriæ, & de luto fecis, fol. 388 B.

Pſ. 14. n. 4. Fuerunt mihi lacrymæ meę panes die ac nocte, f. 156. A.

Pſ. 44. n. 8. Dilexiſti iuſtitiã & odiſti iniquitatẽ, f. 307 B

Pſ. 46. n. 10 Quoniã dij fortes terræ, f. 367. B.

Pſ 48. n. 6. Iniquitas calcanei mei, fol. 404. A.

Pſ. 49. n. 15. Et inuocame in die tribulationis eruã te, & honorificabit me, fol. 70. B. & 72. B.

N. 18. Si videbat furẽ curre bas cũ eo, & cũ adulteris portionem, f. 189. A.

N. 13. & ſeqq. Nũquid manducabo canes taurorũ? immola Deo, f. 211. A.

N. 23. Sacrificiũ laudis honorificauit me, f. 210. B.

Pſalm. 50. u. 1. Miſerere mei Deus, fol. 13, B.

Num. 5. Peccatum meum

contra me eſt ſemper, fol 201. A.

Pſal. 51. num. 5. Deus deſtruat te in finem, folio 398. A.

Pſalm. 54. num. 2. & 4. Conturbatus ſum à voce inimici, cor meum conturbatum eſt, fol 42. B.

Num. 6. Quis dabit mihi pēnas, fol. 43. A.

Pſal. 55. num. 7. Ipſi calcaneum meum, fol. 404. B

Pſalm. 56. num 5. Dentes eorum arma, f. 208. A.

Pſal 58. num. 11. Miſericordia eius præueniet me, fol. 100. A.

Num. 13. Delictum oris eorum, fol.

Pſalm. 61. num. 11. Semel locutus eſt Deus, folio 125. B.

Pſalm. 68. num. 16. Tempus beneplaciti Deus, folio 41. B.

Num. 24. Obſcurentur oculi eorum f. 363. A.

Num 31 & 32. Laudabo nomen Dei, f. 210. B.

Pſalm. 71. num. 1. Deus iudicium tuum regida, fol. 73. A.

Pſalm. 72. num. 20. Velut ſomnium ſurgentiū, folio 291. B.

Pſalm. 63. num. 3. Leua manus tuas in ſuperbias eorum in finem. f. 398. A.

Num. 23. Superbia eorum quite oderunt aſcendit ſemper, fol. 264. B.

Pſalm. 74. num. 1. Confitebimus tibi Deus, folio 332. A.

Pſalm. 76. num. 4. Memor fui Dei, & delectatus ſum fol 205. B.

Num. 5. Anticipauerunt vigilias, fol. 5. A.

Num. 19. Vox tonitrui tui in rota. fol. 248 B.

Pſal. 77. num. 2. Eructabo abſcondita. fol. 397. A. Loquar propoſitiones abinitio, fol. 398. B.

Num. 31. Adhuc æſcæ eorū fol. 195. A.

Num. 36 Et dilexerunt eū in ore ſuo, & lingua ſua mentiti ſunt ei, f. 83. B.

Num. 37. Cor autem eorū non erat, &c. f 83. B.

Nu 39. Recordatus eſt quia caro ſunt, fol. 15. B.

Num. 49. In miſsiones per Ange-

Angelos malos, f. 116. A
Num. 57. Conuersi sunt in arcum prauum, fol
Num. 66. Percussit inimicos suos in posteriora, folio 241. B.
Num. 69 Et ædificauit sanctificium, f. 352. A.
Psalm. 80. num. 8. In tribulatione inuocasti me, & liberaui te, f. 385. B.
Num. 11. Dilata os tuum, & implebo illud, f. 385. B.
Psalm. 82. num. 17. Imple facies eorum ignominia, folio 239. B.
Num. 10. Protector noster aspice Deus, fol.
Psalm. 83. num. 12. Gratiam & gloriam dabit Dominus, fol. 135. A.
Psalm. 84. num. 11. Misericordia, & veritas obiauerunt sibi, iustitia, & pax osculatæ sunt f. 94. B.
Psalm. 86. num. 3. Gloriosa dicta sunt de te ciuitatis Dei, memor ero Raab, & Babilonis, fol. 389. B.
Psalm. 90. num. 3. Ipse liberauit me de laqueo, folio 207. B.
Num. 5. Non timebis à timore nocturno, f. 69. B.
Psalm. 92. num. 5. Domum tuũ decet sanctitudo, folio 326. A.
Psalm. 97. num. 2. Saluauit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius, fol. 288. A.
Psalm. 101. num. 26. Opera manuum tuarum sunt cœli, fol. 130. B.
Psalm. 102. num. 5. Qui replet in bonis desiderium tuum, fol. 235. B.
Num. 13. & 14. Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum, fol. 15. A.
Psalm. 104. num. 23. & 24. Intrauit Israel, fol. 229. B
Num. 37. Eduxit eos cum argento, f. 304. A.
Psalm. 105. num. 3. Quid retribuam Domino, folio 348. B.
Psalm. 106. num. 9. Quia satiauit animam, folio 249. B.
Nu 20. Misit verbum suũ & sanauit eos, f. 102. B.
Psalm. 108. num. 3. Sermonibus odij circundederunt me., fol. 329. B.
Numer. 7. Et oratio eius

fiat ia peccatum, f. 328. B
Pſalm. 112. num. 7 & 8. Suſcitans â terra inopem, folio. 287. A.
Pſam. 113. num. 5. Quid eſt tibi mare quod fugiſti, fol. 241. A.
Pſalm. 114. num. 5. Miſericors Dominus, & iuſtus, & Deus noſter miſeretur fol. 182. B.
Pſ. 117. n. 8. Bonum eſt confidere in Dño. f. 276. B.
Num. 11. Circundederunt ſicut apes. f. 331. A.
Pſ. 118. n. 32. Viam mandatorum tuorum cucurri, fol. 404. B.
Num. 120. Confige timore tuo, f. 281. B.
Num. 139. Tabeſcere me fecit zelus, f. 221. A.
Pſal. 121. num. 3 Ieruſalem quæ ædificatur vt ciuitas fol. 94. A. & 401. B.
Pſ. 124. n. Montes in circuitu eius, f. 214. B.
Pſalm. 127. num. 2. Labores manuum tuarum quia mãducabis beatus es, folio 131. B.
Pſ. 128. n. 2. Sæpe expugnarunt, f. 118. B.
Num. 3. Supra dorſum meſt fabricauerunt peccatores, fol. 305. B.
Pſal. 129. n. 3. Si iniquitates obſeruaueris, f. 264. A.
Num. 4. & 7. Apud Dominũ miſericordia apud te propitiatio eſt f. 182. A.
Pſ. 130. num. 1. Domine nõ eſt exaltatum, fol.
Pſ. 131. n. 1. Et omnis manſuetudinis eius, f. 350. B.
Pſ. 136. num. 1. Super flumina Babilonis, fol,
Pſalm. 138. num. 6. Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me, fol. 389. B.
Pſal. 142. n. 2. Non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnes viuens, f. 166. A.
Pſ. 143. n. 7, Emitte manum tuam de alto fol. 311. B.
Pſ. 144. n. 9. Suauis Dñs. vniuerſis, & miſerationes eius ſuper, f. 82. A. & 183 A
Num. 16 Aperis tu manum tuam, fol. 215. B.
Pſalm 147. num. 3. Qui poſuit fines tuos pacẽ, fol. 39. B. & etiam f. 339. B.
Pſalm. 148 num. 2. Laudate eum omnes Angeli eius. fol. 210. A.

Num.

Num.5. Ipſe dixit et facta ſunt, ipſe mandauit, & creata ſunt, fol.121.B.& fol.211. B.

Prouerbiorum.

Cap.1.n.48. Ipſi quoque cõtra ſanguinem ſuum inſidiantur, fol.45.A.
Cap.2.num.14. Lætantur cum male fecerint. folio 300.B.
Cap.3.n.12. Quem enim diligit Dominus corripit, fol.292. A.
Num.17. Viæ eius, viæ pulchre. fol.311.A.
Cap.5.n.9. Ne des alienis honorem tuum, f.27,A.
Num 15. Bibe aquã de ciſterna tua, & defluenta putei tui, fol 235.A.
Num.17. Habeto eas ſolus nec ſint alieni pariicipes tui, fol.
Cap.n 16. Sex ſunt quæ odit Dominus, f.206.B.
Cap.8.n.23. Ab æterno ordinata ſum f.113.A.
Num 31. Delitiæ meæ eſſe cum, f 143.A.
Cap.9.num.8. Noli arguere deriſorem, ne oderit te, fol.315.A.
Num.17. Aquæ fortiuæ dulciores ſunt, fol.235.A.
Cap.10.num.7. Memoria iuſti cũ laudibus, nomen autem impiorum putreſcet, fol.26.B.
Cap.13.num.12. Spes quæ differtur afligit animam fol.162.A.
Num.19. Deſiderium ſi cõpleatur delectat animam fol.364.B.
Cap.14.num.13. Riſus dolore miſcebitur, & extrema gaudij luctus occupat, fol.373.B.
Num.29. Qui impatiens eſt, exaltat ſtultitiam ſuam, fol.44 A.
Cap 15.n.1 Reſponſio mollis frangit iram, fol.
Cap.16.num.23 Melior eſt paciens viro forti, & qui dominatur animo ſuo ex pugnatore vrbiũ, f.31.A
Cap.20.num.24. a Domino dirigũtur greſſus viri, quis autem hominum intelligere poteſt viam ſuam? fol.130.B.

Cap.

Cap.21.num.28. Vir obediens loquitur victorias fol.370.B.
Cap.25.n.15.Sermo mollis confringit ossa,f.20.B.
Nu.22. Si esuriet inimicus tuus ciba illum,f. 20. B.
Cap.26.num.12.Vidisti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens,f. 76. B.
Num.28. Lingua fallax non amat veritatem, folio 314.B.
Cap.28.num.23. Qui corripit hominem gratiã habebit apud eum, folio 314.B.
Cap.29 num.4. Rex iustus erigit terram, vir auarus destruet eam,fol.367. A.

Ecclesiastes.

Cap.1.num.1. Nescithomo vtrum amore an odio, fol.108.B.
Cap.4.num.17. Custodi pedem ingrediens domum Dei,fol 326.B.
Cap.7.num3.Melius est ire ad domum luctus,quam admodum conuiuij,fol. 165.B.

Canticorum.

Cap.1.numer.15. Lectulus noster floridus, folio 424.B.
Cap.2.n.1.Ego flos campi, fol.421.B.
Num.2. Sicut lilium inter spinas,fol.108.B.
Num.3. Sub vmbra illius quem desiderabam sedi fol.251.A,
Num.4. Ordinauit in me charitatem,fol.215.A,
Num.9. Leua eius sub capite meo,fol.186 A.
Num.En ipse stat post parietem,fol.179.A. & folio 311.B.
Cap.3.num.2.& 4. Paululum cum pertranssissem eos surgam, & circuibo ciuitatem,fol.54 A.
Num.6. Sicut virgula fumi ex aromatibus,fol.
Cap.5.num.2. Vox dilecti mei pulsantis, aperi, fol. 120.B.
Num.11. Comæ eius sicut ela-

elatæ palmarum nigræ quasi corvus es, folio 166. B.

Num. 13. Labia eius lilia distillantia myrrham primã fol. 73. A.

Nu. 14. Manus illius tornatiles, f. 399. A.

Cap. 7. num. 2. Sicut acervus tritici vallatus lilijs, fol. 402. A.

Sapientiæ.

Cap. 1. nu. 4. Nec habitabit in corpore subdito peccatis, f. 344. A.

Ca. 2. n. 3. Quia extinctus cinis erit corpus nostrum, fol. 3. B.

Num. 15. Dissimilis est alijs via illius, & immutatæ sunt viæ eius, f. 309. B.

Cap. 6. num. 8. Aequaliter est cura de omnibus, fol. 256. B.

Cap. 7. num. 1. In vētre matris meæ figuratus sum caro, f. 141. liA.

Num. 7. Stans figmentum salis f. 270. A. & fol.

Num. 26. Imago inuisibilis Dei, folio 141. A.

Num. 30. Sapientiam non vincit malitia, f. 181. A.

Cap. 8. num. 1. Attingit a fine vsque ad finem, folio 255. A.

Nu. 1. Disponit omnia suauiter, f. 255. A.

Cap. 10. num. 10. Honestauit illum in laboribus, & complcuit labores illius fol. 206. A.

Cap. 11. num 21. Sed omnia in mensura, & numero disposuisti, f. 93. B. & fol. 193. B.

Num. 24. Misereris omniũ quia omnia potes, folio 31. B.

Num. 25. Nihil odisti, eorũ quę fecisti, folio 95. B. & folio

Cap. 12. num. 13. Cui cura est de omnibus, f. 256. B.

Num. 16. Virtutem enim tuam ostendis tu, folio 31. B.

Cap. 14. num. 3. Tu autem pater gubernans omnia, fol. 255. A.

Num. 12. Initium fornicationis est inquisitio idolorum, & adinuentio illorum

lorum corruptiovitę eſt folio.

Cap. 16. num. 12. Etenim neque herba, neque malagma ſanauit eos, ſed tuus Domine ſermo, qui ſanat omnia, f. 102. B.

Cap. 17. num. 4. Quoniam ſonitus deſcendens perturbabat illos, & perſonæ triſtes illis apparētes, pauorem illis præſtabant fol. 333. B.

Num. 10. Cum ſit enim timida nequitia, dat teſtimonium condemnationis: Semper enim præſumit ſæua, perturbata cōſcientia, f. 333. B.

Eccleſiaſticus.

Cap. 1. num. 4. Prior omniū creata eſt ſapientia, fol.

Num. 28. Iracundia animoſitatis illius, ſubuerſio illius eſt, fol. 44. A.

Cap. 2. num. 14. Væ duplici corde, fol. 332. B.

Cap. 6. num. 6. Conſiliarius vnus, fol. 356. A.

Cap. 13. num. 1. Qui tetigerit picē inquinabitur ab ea. fol. 119. B.

Cap. 16. num. 13. Secūdum miſericordiam ſuam ſic correptio illius hominē ſecundum opera ſua iudicat, fol. 92. B.

Cap. 18. num. 23. Ante orationem præpara animā tuam, & nolli eſſe quaſi hominem qui tentat Deū fol. 87 B.

Cap. 22. num. 6. Muſica in luctu importuna narratio fol. 144. A. & f. 366. A.

Cap. 24. num. 15. Et in Ieruſalem poteſtas mea, folio 339. B.

Num. 23. Flores mei fructus fol. 422. A.

N. 27. Spiritus meus ſuper mel dulcis, & hæreditas mea ſuper mel, & fauuū, fol. 82 A.

Num. 29. Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibūt me adhuc ſitient, folio 254 A.

Cap. 32. num. 24. Fili ſine conſilio mihi facias, fol. 356. A.

Cap. 37. numer. 9. A conſiliario ſerua animam tuam,

tuam, fol. 356. A.

Num. 18. Anima viri ſancti anuntiat aliquando vera magis quam ſeptem circunſpectores ſedentes in excelſo adſpeculandũ fol. 356. A.

Cap. 41. n. 15. Curam habe de bono nomine, f. 27 A

Cap. 43. n. 12. Vide arcũ. & benedicentem qui fecit illum, fol. 129. A.

Cap. 35. num. 22. Dominus non elongabit ſed &c. fol. 269. A.

Iſaia.

Cap. 5. num. 8. Et relinquetur filia Siõ, vt vmbraculum in vinea. f. 200. B.

Num. 19. Si volueritis, & audieritis me bona terræ comeditis, f. 395. A.

Cap. 3. num. 10. Dicite iuſto quoniã bene, quoniã fructũ ad inuẽtionẽ ſuarum comedet, f. 131. B.

Cap. 4. n. 2. Erit germen Domini in magnificentia, & gloria, f. 312. B.

Cap. 7. num. 16. Ante quam ſciat puer reprobare malum, & eligere bonum fol. 308. A.

Cap. 9. n. 3. Letabuntur coram te, f. 129. B.

Num. 6. Pater futuri ſæculi fol. 263. B.

Num. 6. Paruulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, f. 137. B.

Cap. 11. n. 1. Egredietur virga de radice, f. 421. B.

Cap. 14. num. 13. Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum, ſimilis ero altiſsimo, fol. 53. A.

Num. 13. In lateribus Aquilonis, fol. 377. B.

Cap. 19. num. 11. Sapientes conſilarij Pharaonis dederunt conſiliũ inſipiens 358. B.

Cap. 23. n. 4. Erubeſce Sydõ ait enim mare, f. 240. B.

Cap. 24. num. 13. Quomodo ſi paucæ olivæ quæ remanſernnt excutiantur, f. 106. B.

Cap. 26. n. 1. Vrbs fortitudinis noſtræ, f. 214. A.

Num. 12. Omnia opera noſtra operatus es in nobis Domine, fol. 136. B.

Num. *16.* Domine in anguſtia requiſierunt te, folio 239. A.

Cap 27. num. 1. Viſitauit Dominus ſuper Leuiatham, fol. 26. B.

Num 1. Serpentem tortuoſum, fol. 404 A.

Num. 4. Quis dabit me ſpinam, & vepram, folio 181. B.

Num 5 Gradiar ſuper eam fol 184. B.

Cap 28. num. 21. Alienum opus eius ab eo, peregrinum eſt opus eius ab eo, fol. 181. B.

Cap. 30. num. 10. Loquimini nobis placentia, folio 314. B.

Cap 31. numea 3. In charitate perpetua attraxi te, fol.

Cap. 34. num. 11. Et extendetur ſuper eam menſura, vt rediga tur ad nihilum, & perpendiculum in deſolationē, f 93. B.

Num. 11. Onocratulus, & erinius poſſidebunt eam fol. 200. A.

Cap. 35 num. 5. Tunc apperientur oculi cæcorum & aures ſurdorū patebūt fo. 101. A. & fol.

Cap. 40. nu. 31. Qui autem ſperant in Domino mutabunt fortitudinem, folio 424. B.

Cap. 42. num. 1. Non contēdet, neque clamabit, fol. 366. A.

Num *16.* Ducam cœcos in viam quam neſciunt, & in ſemitis, &c. f. 344. B.

Cap. 45. num. 15. Verē tu es Deus abſconditus, folio 141. B. & 401. A

Cap 46. num. 13. Dabo in Sion ſalutem, f. 283. B.

Cap. 48. num. 13. Manus mea fundauit terram, folio. 121. B.

Cap. 49. num. 8. Dedi te in fœdus populi, vt ſuſcitares terram, fol. 264. B. & fol. 418. A.

Cap. 53. numer. 6. Omnes nos quaſi oues errauimus vnuſquiſque in viam ſuā declinauit f 283. A.

Num. 6. Et poſuit Dominus in eo iniquitatē omnium vim, fol. 307. B. & fol. 342. A.

Num 7. Oblatus eſt quia ipſe

ipſe voluit, fol. 361. B. & fol. 342. A.

Num. 7. Quaſi agnus corã tondente ſe obmuteſcet fol. 164. B. & fol. 342. A.

Num. 4. Tunc aperiẽtur oculi cœcorum, &c. fol. 85. A.

Cap. 55. num. 1. Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum emite, f. 136. B.

Num. 7. Quoniam multus eſt ad ignoſcendum, fol. 182. A.

Cap. 58. num. 9. Si abſtuleris de medio tui catenã & deſieris extendere digitum. f. 170. A.

Cap. 59. num. 2. Iniquitates veſtræ diuiſerunt, folio 201. A.

N. 11. Rugiemus quaſi vrſi omnes, fol. 375. A.

Cap. 61. num. 1. Spiritus Domini ſuper me, &c. vt mederer. f. 101. B.

Cap. 63. num. 3. Omnia indumenta mea inquinaui, fol. 405. B.

Num. 9. In indulgentia ſua ipſe redemit eos, & portauit eos, & elebauit, fol. 194. A.

Num. 17. Quare errare nos feciſti de vijs tuis induraſti cor noſtrum? folio 195. A.

Cap. 64. num. 1. & 2. Vtinam dirumperes, folio 378. B.

Cap. 65. num. 24. Erit ante quam clament ego exaudiam, fol. 212. B.

Ieremiæ.

Cap. 1. num. 14. Ab aquilone pandetur omne malum, fol. 377. B.

Cap. 2. num. 13. Foderunt ſibi ciſternas diſipatas, fol. 247. A

Cap. 3. num. 1. & ſequentibus. Tu autem fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me. Voca me pater meus fol. 188. B.

Numer. 2. Polluiſti terram, fol. 188. B. & 241. A.

Cap. 6. num. 7. Sicut frigidam fecit ciſternaaquam ſuam, ſic frigidam fecit Ieruſalem malitiam ſuã, fol. 377. B.

Cap.9.num.3. De malo ad malum egressi sunt, folio

Cap. 15.n.1. Si steterit Moyses, & Samuel coram me non est anima mea ad populum istum, ejice illos, fol.41.B.

Num.10. Væ mihi mater mea, quare genuisti me virum Rixæ? f.316.B.

Num.17. Non sedi in concilio Ludentium, folio 300.A.

Cap.20.num.9. Nequaquã loquar in nomine Domini, f.316.B.

Cap.26.n.8. Morte moriatur quare prophetauit, fol.316 B.

Cap.31.nu.15. Rachel plorans, filios, & nolluit cõsolari super eis, f.302.B.

Num.16. Quia merces est operi tuo, f.414.A.

Cap.35.num.19. Non deficiet vir de stirpe Ionadab filij Rechab stans in conspectu meo, f.371.A.

Treni, seu lamẽtationes

Cap.1.num.1. & seqq. Quomodo sedet sola ciuitas plena populo omnes persecutores eius, f.362.A.

Cap.3.num.22. Misericordiæ Domini quia non sumus cõsumpti, f.364.A.

Num.30. Saturabitur opprobrijs, f.164.A.

Num 65. Dabis eis Domine scutum cordis laborẽ tuum, fol.57.A.

Cap.4.nu.5. Qui nutriebãtur in croceis amplexati, sunt stercora, f.237.B.

Num.20 Spiritus oris nostri Christus, f.250.B.

Cap.5.num.16. Cecidit corona capitis nostri vę nobis quia peccauimus, folio.6.A.

Num.21. Conuerte nos Domine, & conuertemur, fol.100. A.

Baruch.

Ezechielis.

Cap.1.num.20. Illuc sequebantur, & rotæ, folio 249.A.

Num, 21. Spiritus erat in rotis

rotis, folio, 249. A.

Cap. 2. num. 6. Increduli, & subuersores sunt, & cum scorpionibus habitas, folio 108. B.

Cũp. 9. num. 2. & 4. Vestitus lineis, & atramentarium scriptoris ad renes eius, fol. 328. B.

Nu. 6. Et a sanctuario meo incipite, f. 329. A.

Cap. 16. num. 38. & 39. Et iudicabo te iudicijs adulteratum, & effundentiũ sanguinem, f. 193. A.

Cap. 18. uum. 4. Anima quę peccauerit, f. 43. A.

Num. 20. Filius non portabit iniquitatem patris, & pater non portabit, folio 277. B.

Cap. 28. num. 17. Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, f. 77. A.

Cap. 30. num. 11, Ipse Nabuchodonosor, & populus eius adducentur ad disperdendam terram, fol. 116. B.

Cap. 31. num. 18. Ecce deducti es cum lignis voluptatis ad terrã vltimã, fol. 118. A.

Cap. 37. n. n. 4. & 5. Ossa arida audite, f. 420. A.

Cap. 43. n. 7. & 8. locus solij mei. f. 327. B.

Cap. 44. n. 20. Operientes operient capita sua, fol. 266. A.

Danielis.

Cap. 2. n. 28. Somnium tuũ & visiones, f. 92. A. 350. B

Cap. 3. n. 22. Porrò viros illos, interfecit flamma ignis, fol. 354. B.

Num. 39. Sed in animo cõtrito, & spiritu humilitatis suscipiamur, f. 104 A.

Num. 41. Et nunc sequimur te in toto corde, & timemus te, & sequimur faciem ruam, fol. 164. B.

Num. 50. Et fecit medium fornacem quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos ignis omnino fol. 262. A. & 411 B.

Num, 58. Benedicite Angeli Domiuo, f. 210. A.

Cap. 4. num. 16. Cœpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora, & cogitationes eius cõturbabãt cũ. f. 316. A. 359. B

Num.

Num. 24. Peccata tua eleemosynis redime, & miſericordijs pauperum, fol. 93. A.

Cap. 5. num. 1. Balthaſar Rex fecit grande conuiuium optimatibus ſuis, fol. 5. A. & 93. A.

Num. 5. In eadem hora apparuerũt digiti quaſi manus hominis, f. 93. A. & fol. 316 B.

Num. 25. & ſequentib. Mane Thecel, Phares, &c. fol. 5. B. & 193. B.

Num. 27. Appenſus es in ſtatera, f. 93. A.

Num. 30. eadem nocte interfectus eſt Rex Balthaſar, fol.

Cap. 6. num. 10. Flectebat genua ſua, & orabat, fol. 326. A.

Cap. 12. num. 2. Et multi de his qui dormierũt euigilabunt, fol. 421. A.

Oſſea.

Cap. 4. num. 13. Super capita montium ſacrificabãt fol. 352. A.

Cap. 7. nu. 13. Væ eis qui receſſerunt à me, baſtabuntur, fol. 354. A.

Num. 16. Reuerſi ſunt, vt eſſent abſque iugo, folio 354. B.

Cap. 9. num. 10. Facti ſunt abominabiles ſicut ea quæ dilexerunt, fol. 237. A. & 332. B.

Cap. 11. num 3. Ego quaſi nutrictius Ephraim portabam eos, f. 136. B.

Cap. 12. nu. 3. In vtero ſupplantauit fratrem, folio fol.

Num. 2. Et multi qui dormierunt in terræ puluere fol. 421. A.

Num. 14. Ad iracundiam me prouocabit Ephraim in amaritudinibus, folio 275. A.

Cap. 14. n. 3. Tollite vobiſcum verba, & reddemus vitulos labiorum noſtrorum, f. 210. B.

Ioel.

Cap. 1. num. 10. & 12. Luxit hu-

mus quoniam debaſtatũ eſt, fol. 187. B.

Amos.

Cap. 7. num. 7. Et in manu eius trulla cæmentarij, fol. 10. A.

Num. 7. Humus tua funiculo metietur, fol. 93.

Abdia.

Iona.

Cap. 1. num. 2. Fugit in Tharſis, fol. 183. B.

Cap. 2. num. 1. Et præparauit Dominus piſcem, folio 250. B.

Num. 1. Deglutiuit Ionam, fol. 299. A.

Cap. 3. num. 6. Sedit incinere. fol. 7. A.

Cap. 4. n. 1. Et Afflictus eſt Ionas, f. 183. B.

Michea.

Cap. 2. num. 13. Aſcedet pã dens iter ante eos, folio 401. B.

Cap. 6. num 3. & ſequentib. Populo meus quid feci tibi, fol. 348. A.

Num. 8. Indicabo tibi ô homo, fol. 1. B.

Cap. 7. n. 2. Et tu Bethleem Ephrata, fol.

Num. 6. Inimici hominis domeſtici eius, f. 29. A.

Nahum.

Habacuc.

Cap. 1. num. 10. Ipſe de Regibus triumphabit, folio 48. B.

Num. 17. Cibus eius electus, fol.

Cap. 2. n. 6. Ve ei qui multiplicat nõ ſua, f. 237. B

Cap 3. num 5. Et ægredietur diabolus ante pedes eius, fol. 25. B.

Num. 13. Percuſiſti caput de domo impij, f. 48. B.

Num. 18. Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo, folio.

So-

Sophoniæ.

Cap.1.num.1. Verbum Domini quod factum est ad Sophoniam filium Chusi,fol.403.A.

Aggæi.

Cap.1.num.6. Bibistis, & nos estis inebriati, folio 234.B.

Zachariæ.

Cap.1.num.3. Conuertimini ad me,& ego conuertar ad vos, fol.100.& folio.386.B.

Num.14 Zelatus sum Ierusalem,fol.221.A.

Cap.9.n.13. Tetendi mihi Iudam quasi arcum, fol. 264.A.& fol.418.A.

N.16. Sancti lapides elebabuntur super terram,fol. 249.A.

Malachiæ.

Cap.2.n.2.Et quoniã non posuistis super cor, ecce ego dispergam,&c.folio 99.A.& 105.B.

Num.13. Operiebatis altare lacrymis fletu, & mugitu,fol.105.B.

.1 Machabeorum.

Cap.2.n.7.Væ mihi vt quid natus sum videre contritionẽpopuli me,f.221.A

Cap.4.n.59. Et statuit Iudas vt agatur dies dedicationis,fol.325.B.

2. Machabeorum.

Nouum Testamẽtum.

Matthei.

Cap.1.n.3. Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar,f.278.B.

Cap.

Cap.3.n.7. Genimina viperarum, fol.314.A.
*Num.*16. Iesus autem baptizatus confestim ascendit de aqua, fol.248.A.
Cap.4. n.2. Postea esurijt, fol.66.A.
Num.10. Vade post me Sathana, f.147.B.& 406.A
*Num.*19 Fatiam vos piscatores hominum, f.253.B.
Cap.15.n.3. Beati pauperes fol.184.A.
Num.6. Beati qui esuriunt & sitiunt, f.250.A.
Num.17. Non veni soluere sed adimplere, f.243.A.
Num.22. Qui dixerit fratri suo Racha, f.238 B.
*Num.*23. Si offers munus ad altare, & ibi recordatus fueris, fol.88 A.
*Num.*25. Vt sitis filij patris vestri fol.27.B.
Cap.6 num.11. Panem nostrum super substantialē da nobis, fol.73.B.
Num.13. Et ne nos inducas in tentationem, f.204 B.
*Num.*14. Si dimiseritis hominibus, f.39 B.
*Num.*20. Thesaurizate vobis, fol.9. A.
*Num.*24. Nemo potest duobus Dominis f.234.A.
Num.25. Ne solliti sitis, folio, 259. B.
Nu.26. Si lilia agri sic Deus vestit, f.263.A.
Cap.7.n.6. *Neque* mittatis margaritas, f.170.A.
C.8.n.13. Lata porta & spatiosa, & multi sunt qui intrant per eam, f.110.A.
Num 3, Tetigit eū dicens: volo mundare, f.310. A.
*Num.*10. *Non* inueni tantam fidem in Israel, fol. 124.A.
*Numer.*15. Et surrexit, & ministrabat eis, folio 85.A.
Num.29. Venisti ante tempus torquere nos, folio 119.A.
Cap.9.n.2. Confide fili remittūtur tibi peccata tua fol.86 A.& 124 A.
Num.11. Quare cum publicanis, fol.209.B.
Num.12. Non est opus valētibus medicus, f.309.B.
Num.20. Accessit retro & tetigit, f.240.B.
Num.21. Si tetigero tantū, fol.105.A.

Num. 22. Confide filia, fol. 74 A.
Num. 28. Creditis quia hoc possum vobis facere? folio 123. B.
Cap. 10. num. 5. In viam gẽtium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis, f. 242. B.
Num. 12. Salutate eã, f. 40. B. & 397. A.
Num. 29. Et vnus ex illis nõ cadet super terram sine patre vestro? f. 256. B.
Num. 36. Inimici hominis domestici eius, folio 29. A.
Cap. 11. num. 5. Cæci vidẽt claudi ambulant, folio 101. A.
Num. 12. Regnum Cœlorũ vim patitur. f. 150. A.
Num. 25. Confiteor tibi Pater, f. 358. A.
Num. 29. Discite â me quia mitis sum, & humilis corde, fol. 81. B. & folio 165 A.
Num. 7. Hic est hæres venite occidamus, f. 228. A.
Num. 10. Manum habens aridam, fol. 33. B.
Num. 19. Non contendet, neque clamauit, f. 336. A
Num. 23. Nunquid hic est filius Dauid? f. 82. B.
Cap. 13. num. 10. Quare in parabolis loqueris? folio 368. A.
Num. 35. Eructabo abscondita à constitutione mũdi, fol. 395. A.
Cap. 14. num. 5. Et volens illum occidere timuit populum, fol. 79. A.
Num. 19. Acceptis quinque panibus, f. 268. A.
Cap. 15 n. 13. Omnis plan-
N. 19. De corde exeũt, cogitationes pessimæ, f. 45. A
tatio, f. 231. A.
Num. 22. Misere mei filij Dauid, fol. 103. B.
Num. 26. Non est bonum summere panem filiorũ, & dare canibus, f. 14. A.
Num 39. Vere hic homo filius Dei erat, f. 145. A.
Cap. 17. nu. 4. Domine bonũ est nos hic esse, f. 81 A
Num. 4. Faciamus hic tria tabernacula, f. 146. B.
Cap. 18. num. 21. & 22. Non dico tibi septies, sed & septuagies septies, folio 90. A.

Num.

Num. 34. Decem milliata talenta, fol. 38. B.
Cap. 19. num. 28. Se debitis super sedes, f. 253. B.
Cap. 20. n. 16. Multi sunt vocati, f. 106. B.
Num. 22. Nescitis quid petatis, potestis vibere calicem, fol. 81. A. & folio 268. B.
Num. 23. Non est meum dare vobis, f. 269. A.
Num. 28. Non venit filius hominis ministrari sed ministrare, f. 409. A.
Cap. 21. num. 14. Et accesserunt ad eum cæci, & claudi, & sanauit eos, folio 102. B.
Num. 19. Et videns ficiarborem, f. 245. B.
Cap. 22. n. 12. Amice quomodo huc intrasti non habens vestem, f. 327. A. & fol. 423. B.
Num. 13. Ligatus manibus ac pedibus, f 87. B.
Num. 14. Multi sunt vocati pauci vero, f. 108. A.
Num. 23. Saducæi qui dicunt Resurrectionẽ non esse, f. 417. A.
Cap. 23. num. 5. Magnificant fimbrias, f. 243. A.
Num. 35. Vt veniat super vos, f. 277. B.
Num. 37. Ierusalem quę occidis prophas. f. 181. A.
Cap. 24. num. 12. Quoniam habundabit iniquitas refrigescet charitas multorum, f. 377. B.
Cap 25. num. 22. & 23. Euge seruę bone, f 236. A.
Num. 26. & 27. Seruę male & piget opportuit ergo te commitere pecuniam fol. 122. B.
Num. 34. Venite benedicti Patris mei. f. 396. B.
Cap. 26. num. 15. Dormite iam, & requiescite, folio 367. A.
Cap. 26. num. 15. Quid vultis mihi dare? f. 147. B.
Cap. 27. num. 4. & 5. Peccaui tradens sanguinem iuti, fol. 362. B.
Num. 17. Quem vultis dimittam vobis, f. 78. B.
Num. 19. Nihil tibi, & iusto illi, fol. 52. B.
Num. 25. Sanguis eius super nos, & f. 232. A.
Num. 42. Si Rex Israel est, descendat, f. 369. A.

Num. 44. Idipsum autem, & latrones, f. 376. B.
Num. 46. Deus meus, vt quid dereliquisti? folio 342. B.
Num. 52. Et multa corpora sanctorum surrexerunt, fol. 415. B.
Num 63. Seductor ille, fol. 425. A.
Num. 63. Et furentur eum, fol. 425. B.
Num. 66. Munierunt sepulchrum, 425. A.
Cap. 28. num. 1. Venit Maria Magdalenæ, & altera Maria, fol. 389. A.
Num. 13. Dicite quia discipuli eius nocte venerunt & furati sunt, f. 426. A.

Marci.

Cap. 1. num. 13. Tentabatur à Sathana, f. 69. A.
Num. 23. Homo in spiritu immundo exclamauit, fol. 115. B. & 332. B.
Num. 24. Quid nobis & tibi Iesu Nazarene venisti perdere nos? scio qui sis sanctus Dei f. 115. A & 120. A.
Num. 26. Discerpens eum, fol. 115. A.
Cap. 3 n. 17. Boanerges, folio 319. B.
Cap 5. n. 9. Legio mihi nomen est, fol. 203. A.
Cap. 6. n. 18. Non licet tibi habere, fol. 315 A.
Num. 20. Herodes obseruabat Ioannem, f. 315. A.
Num. 25. Volo vt protinus des mihi, fol. 79. A.
Cap. 9. n. 5. Non enim sciebat quid diceeret, fol. 81. A. & 146. B.
Num. 32. Et precedebat eos Iesus, fol. 161. B.
Num. 38. Potestis calicem quem ego bibo aut Baptismo quo ego Baptizor Baptizari? At illi dixerũt possumus, fol. 162. A.
Num. 41. Et audientes cæperunt indignari, f. 169. B.
Cap. 11. n. 13. Non enim erat tẽpus ficorũ, f. 33. B.
Num. 16. Et non sinebat vt quis trãsferret vas per tẽplum, fol. 328. A.
Cap. 15. num. 32. Et qui cũ eo crucifixi erant conuitiabantur ei, f. 376. B.
C. 16. n. 17. In nomine meo dæ-

dęmonia eijciēt, f. 117. B.

Lucæ.

Cap. 1. n. 6. Erant ambo iusti ante Dominū sine querela, fol. 277. A.

Num. 20. Eris tacens, folio 259. B.

Num. 35. Et virtus altissimi obumbrabit tibi, folio 251. B.

Nu. 47. Magnificat, anima mea Dominum, f. 282. B

Num. 48. Quia respexit humilitatem, f. 402. A.

Num. 51. Fecit potentiam, f. 287. A.

Cap. 2. n. 1. &. 7. Vt describeretur vniuersus orbis, fol. 344. B.

Cap. 3. num. 8. Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ, f. 279. A.

Cap. 4. num. 2. Et nihil manducabit in illis diebus, folio 65. B.

Num. 2. Et consumatis illis esurijt, fol. 66. A.

Num. 2. tentabatur à diabolo fol. 69. A.

Nu 5. Ostēdit ei omnia regna mundi, f. 374. B.

Num. 18. Sanare contritos corde, fol. 101. B.

Num. 35. Exijt ab illo nihil que illum nocuit, folio 115. A.

Num. 41. Quia tu es filius Dei, fol. 52. A.

Cap. 5. nu. 4. Duc in altum, fol. 8. B.

Num. 32. Non veni vocare iustos, sed peccatores, folio 387. B.

Cap. 6. num. 6. Manus eius dextera erat arida, folio 33. B.

Num. 16. Qui venerant vt audirent eum, & sanarentur à langoribus suis, fol. 162. A.

Num. 45. Exabundātia cordis, fol. 161. B.

Cap. 7. n. 22. Cæci vident, fol. 284. A.

Num. 37. & 47. Quoniā dilexit multum, f. 348. A.

Num. 38. Stans retro, folio 90. A.

Num. 44. Vides hanc mulierem? fol. 389. A.

Cap. 8. n. 30. Intrare in porcos, fol. 204. A.

Cap. 9. n. 11. Loquebatur illis de Regno Dei, f. 397. B

Num.

Num.31. Et dicebãt exceſſum eius, fol. 144. A.
Num.33. Neſciens quid diceret, f.81. A. & f.146, B.
Num.54. & 55. Domine vis dicimus, vt ignis deſcendat de cœlo, & cõſumat illos? fol.319. B.
Num.56. Filius hominis nõ venit animas perdere, ſed ſaluare, fol.321. B.
Num.17. Dæmonia ſubijciuntur nobis, fol. 51. A.
Num 19. Ecce dedi vobis poteſtatem calcandi ſupra ſerpentes, f.117. B.
Num.34. Efundens vinum, & oleum, fol.18. B.
Mum.35. Quodcumque ſupererogaueris, f. 36. A.
Cap.11, num.16. & alij tentantes, fol.87. A.
Num.52. Væ vobis legis peritis, f.226. B.
Cap 12 num.6. Et vnus ex illis non eſt in oblibione coram Deo? f.256, B.
Num.18. Deſtruam horrea mea, f.374. B.
Num.20. Stulte hac nocte, fol.374. B.
Num. 35. Sint lumbi veſtri præcincti, fol. 1. B.
Num.37. Beati ſerui illi, folio, 408. B.
Num. 49. Ignem veni mittere, fol, 378. B.
Num.50. Baptiſmo habeo baptizari, & quomodo coarctor, f. 162. A. & f. 298. B & f.364. A.
Cap.13.n.12. Et vocauit eã ad ſe, fol.113. B.
Num.27. & ſeqq. Diſcedite â me, ibi erit fletus, & ſtridor dentium. f.229. B. & 377. B.
Num.28. Fletus & ſtridor dentium, f.229. B.
Cap.14 num.11. Qui ſe humiliat exaltabitur, folio 414. B.
Num.12. Cum facis prandium nolli vocare amicos, f.270. B.
Cap.15. num.4. Vadit ad illam quæ perierat, f. 333. B. & f.387. B.
Num.5. Imponit inhumeros ſuos gaudens, folio 364. B.
Num.7. Gaudium eſt in cœlis ſuper vno peccatore, fol.114. B.
Num.17. Quanti mercenarij fol.423. A.

Num,

Num. 18. Peccaui in cœlum furgam, & ibo ad Patrem fol. 211. B. & fol. 410. A. & 423. A.

Cap. 16. numer. 19. Homo quidam erat diues, folio 335. B.

Num. 25. Recordare quia recepiſti bona in vita tua fol. 156. B. & fol. 187. A.

Num. 28. Ne & ipſi veniant in hunc locum tormentorum, fol. 336. B.

Num. 30. Si venerit vnus ex mortuis, f. 318. A.

Cap. 17. num. 13. Ieſu præceptor miſerere, folio 102. A.

Num. 14. dum irent mundati ſunt, fol. 104. B.

Num. 32. Memores eſtote vxoris Loth, f. 280. B.

Cap. 18. num. 11. Quia non ſum ſicut cæteri, folio 268. B.

Num. 13. Publicanus à longe ſtans nollebat, nec oculos ad cœlum leuare, fol. 90. A.

Num. 13. Percutiebat pectus ſuum, f. 91. B.

Num 13. Sed Publicanus â longe, fol. 108. A.

Num. 13. Deus propitius eſto, fol. 211. B.

Cap. 19. num. 41. Videns ciuitatem fleuit, f. 363, B.

Num. 43. Et circundabunt te vallo, f. 330. A.

Cap. 21. num. 19. In patientia veſtra poſsidebitis, folio 245. B.

Cap, 22. num. 10. Occurret vobis homo quidam amphoram aquæ portans, fol. 248. A.

Num. 28. Permanſiſtis mecum, fol. 204. B.

Num. 30. Vt ædatis, & vibatis, fol. 131. A.

Num. 31. Sathanas expetiuit vos, f. 53. B.

Num. 44. Factus eſt ſudor eius, fol. 367. A.

Num 62. Et ægreſſus foras fleuit amare, fol. 90. A.

Cap. 23. num. 28. Filiæ Ieruſalem nollite flere ſuper me, f. 164. A. & f. 303. B. & fol, 366. A.

Num 34. Pater ignoſce illis, fo. 41. A.

Num. 40. Neque tu times Deum fol. 368. B. & fol. 376. A.

Num. 41. Hic vero nihil ma-

mali geſsit, fol. 376. A & 381. A.
N. 42. Dñe memento mei, fol 211. B. & 253. A.
Num. 43. Hodie mecũ eris in Paradiſo, fol. 41. B.
Num. 48. Percutientes pectora ſua, fol. 145. A.
Cap. 24. n. 26 Nõne hæc oportebat pati Chriſtum? fol. 146. B. & 161. B. & 415. A.

Ioannis.

Num. 5. Deus lux eſt, folio 148. B.
Cap. 1. n. 1. In principio erat Verbum, fol. 141. A.
Num. 4. In ipſo vita erat, folio 250. B.
Num. 12. Dedit ei poteſtatẽ filios Dei fieri, f. 126. B. & fol. 279. A.
Num. 14. Vidimus gloriam eius. fol. 143. A. & folio 283. B.
Num. 26. Gratia pro gratia redditur, f. 135. A.
Num. 29. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, fol. 82. B.
Cap. 2. n. 15. Et cum feciſſet quaſi flagellum de funiculis, f. 228. B & 328. A.
Num. 18. Quod ſignum oſtendis, fol 229. A.
Cap. 3. n. 14. Sicut Moyſes Exaltauit ſerpentem in deſerto, fol. 145. A.
Cap. 4. num. 9. Quomodõ tu Iudæus cum ſis bibere a me poſcis? f. 243. A.
Num. 13. Non ſitiet in æternum, fol. 335. A.
Num. 34. Meus cibus eſt &c. fol. 245. B.
Num. 20. Ieroſolimis eſt locus, fol. 243. B.
C. 5. n. 14. Iã noli peccare ne deterius tibi aliquid contingat, fol. 86. B. & fol. 275. A.
Num. 27. Poteſtatem dedit ei iuditium facere, folio 217. B.
Cap. 6 num. 2. Quia videbant ſigna, fol. 84. B.
Num. 13. Colligite quæ ſuperauerunt fragmẽta ne peteant, fol. 186. B.
Numer. 71. Ex vobis vnus diabolus eſt, folio 408. A.

Ioannis.

Cap.7.num.*11.* Vbi eſt ille? fol.95.B.

Num.12.& ſeqq, Seducit turbas, fol.343.A.

Num.23. Totum hominẽ ſanum feci in Sabbato, fol.86.A.& 106.A.

Num.39.Spiritus nondum erat datus,f.365.B.

Num.42. De Bethleem caſtello venit Chriſtus, fol. 344.B.

Cap.8. num.1. & ſequentibus. Ipſe vero perrexit in montem Oliuarum, & iterum diluculo venit in templum,fol. 212. B.

Num.6.Hæc mulier modo deprehenſa eſt in adulterio,folio 14. B. & folio 182.A.

Num. 6. Digito ſcribebat in terra,fol.14.B.

Num.12.Ego ſum lux mundi,fol.330.A.

Num.13.Teſtimonium tuũ non eſt verum , folio 330.A.

Num.28. Cum exaltaueritis filium hominis tunc cognoſcetis, quia ego ſum,fol.145. A.

Num.44. Qui in veritate non ſtetit,fo.404.A.

Numer.47. Qui ex Deo eſt, folio 111. B. & folio 112,A.

Cap.9. num. 3. Neque hic peccauit, neque parentes eius, ſed vt manifeſtentur opera Dei, fol. 145.B.

Numer.6 Fecit lutum ex ſputo,fol. 103.A. & fol. 96 B.

Num.6.Lutum fecit, & liniuit,f.96.B.

Num.4. Me oportet operari,fol.282.A.

Cap.10.num. 18. Poteſtatem habeo ponendiani-mam meam, fol.361.B.

Num.32. Multa bona opera oſtendi vobis â Patre meo,propter quod, fol. 347. B.

Cap.11.num.23. Ab illo ergo die cogitauerunt occidere eum,fol.349.A.

Num.33.Et ſequent. Ecce

quomodo amabat eum, & lacrymatus est, folio 300. A.

Num. 50. Expedit vobis, vt vnus moriatur, folio 343. B.

Cap. 12. n. 5. Quare hoc vnguentum? f. 226. A.

Num. 6. Sed quia fur erat, folio 226. A.

Num. 31. Princeps huius mundi fol. 43. B.

Num. 32. Ego si exaltatus fuero, fol. 145. A.

Num. 34. Quomodo tu dicis opportet exaltari filium hominis? folio 145. A.

Cap. 13. num. 1. Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat, fol. 162. B.

Num. 13. & 14. Vos vocatis me Magister, & Dominus, fol. 263. B.

Num. 24. De quo dicit? fol. 268. B.

Num. 27. Quod facis fac citius, fol. 162. B.

Num. 30. Cum ergo accepisset buccellam, folio 191. A.

Num. 31. Nuuc clarificatus est filius hominis, f. 147. A. & folio 365. B.

Num. 34. Mandatum nouũ do vobis, fol. 397. B.

Cap. 14. num. 5. Domine nescimus quo vadis, & quomodo possumus viã scire? fol. 139. A.

Num. 6. Ego sum via, & veritas, fol. 404. A.

Num. 27. Pacem relinquo vobis, fol. 340. A.

Num. 28. Si diligerẽtis me gauderetis, f. 303. B.

Cap. 15. num. 5. Sine me nihil potestis facere, folio 135. A.

Num. 12. Hoc est præceptũ meum, fol. 397. B.

Num. 17. Hæc mando vobis, vt diligatis, folio 397. B.

Num. 22. Si non veniſſem, & locutus fuiſſem eis, peccatum non haberent, fol. 83. B.

Cap. 16. num. 28. Exiui â Patre, & veni in, folio 142. A.

Cap. 17. num. 5. Clarifica me tu Pater claritate quam habui, fol. 144. A. & fol. 364. B.

Cap. 18. num. 6. Ego sum, fol.

folio 339. B.

Num. 8. Si ergo me queritis sinite hos abire, fol. 367. B.

Cap. 19. num. 15. Tolle tolle, crucifige eum, folio 363. A.

Cap. 20. num. 13. & 15. Mulier quid ploras? folio 303. B.

Num. 31. Hæc autem scripta sunt, f. 145. B.

Num. 50 Tullerunt Dominum de monumento, folio 298. B.

Cap. 21. num. 25. Sunt autem, & alia multa signa, fol. 145. B.

Actuum Apostolorum.

Cap. 1. numer. 9. Videntibus illis eleuatus est, fol. 410. B.

Cap. 2. num. 22. Iesum virum approbatum, folio 347. A.

Num. 41. Et appositæ sunt in illa die animæ circiter tria millia, folio 145. B.

Cap. 4. num. 4. Multi crediderunt, fol 145. B.

Num. 25. Verè conuenerũt contra puerum tuum Iesum, fol. 118. B.

Cap. 5. num. 5. Audiens autem Anania, hæc verba cecidit, & expirauit, fol. 321. A.

Cap. 7. num. 52. Quem prophetarum non sunt persecuti patres vestri, folio 181. A.

Num. 55. Stephanus plenus Spiritu Sancto, folio 252. A.

Num. 55 Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem, folio 41. A. & folio 386. A.

Num. 59. Et cum hoc dixisset obdormiuit in Domino, fol. 41. A.

Cap. 8. num. 3. Saulus autem debastabat Ecclesiam, folio 378. A.

Cap. 9. num. 3. Circumfulsit eum lux de cœlo, fol. 242. A. & 387. A.

Num. 4. Cadens in terrã nihil videbat, f. 242. A.

Num. 6. Domine, quid me vis facere, f. 121. A. & folio 378. B.

Cap. 10. num. 42. Ipse est qui constitutus, & iudex viuorum, & mortuorum fol. 217. B.

Cap. 11. num. 3. Quare introistis ad viros præputium habentes, & manducastis cum eis? folio 242. B.

Cap. 13. num. 45. Videntes Iudei repleti sunt zelo, & contradicebant, folio 426. A.

Num. 48. Audientes autem gentes gaudiæ sunt, & glorificabant, fol. 426. B

Cap. 16. num. 25. Media nocte Paulus, & Silas orantes laudabant Dominum, fol. 88. B.

Num. 26. Et statim aperta sunt omnia hostia, & vniuersorum vincula soluta, fol. 88. B.

Num. 26. Subito terremotus factus est, f. 178. A.

Cap. 17. numer. 18. Quid vult semiuerbius hic dicere? alij dicebant nouorum Dæmoniorū videtur annuntiator esse, folio 417. A.

Cap. 25. num. 24. Insanis Paule multæ te litteræ ad insaniam conuertunt, fol. 417. A.

Epistola Paul. ad Romanos.

Cap. 1. nu. 16. Virtus enim Dei est, fol. 99. A.

Cap. 1. num. 8. Gratias ago Deo meo per Iesum, folio 102. A. 264. B.

Cap. 2. num. 4. & 5. Ignoras quia benignitas, & patientia Dei ad pœnitentiam te adducit? folio 193. A.

Num. 10. Gloria, honor, & pax, omni operanti bonum f. 26. B.

Cap. 3. num. 23. Omnes peccauerunt, & egent gratia Dei, fol. 283. A. & fol. 312. A.

Cap. 5. num. 1. Iustificati ergo per fidem pacem habeamus, fol. 137. B.

Num. 8. Commendat autem Deus charitatem suam in nobis, folio 162. B.

Cap. 6. num. 4. Ita & nos in nouita-

nouitate vitæ ambulemus fol 422. B.

Numer. 9. Christus resurgens ex mortuis, f. 415. A

Num. 19. Exhibete membra vestra Deo seruire iustitiæ, fol. 61. B.

Num. 22. Finem vero vitam æternam, fol. 399. B.

Num. 23. Stipendia peccati mors, gratia autem Dei vita æterna, f. 133. A.

Cap 7. num. 24. Infelix ego homo, fol. 11. A.

Cap. 8. n. 3. In similitudinẽ carnis peccati, f. 305. B.

Numer. 28. Diligentibus Deum omnia, fol. 262. B

Num. 32. Proprio filio suo non pepercit, fol. 342. A

Num. 35. Quis nos separauit a charitate, f. 165. B.

Cap. 9 num 16. Non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei, folio 100. A.

Num. 22. Volens Deus notam facere potentiam suam sustinuit in multa pacientia fol. 32. A.

Cap. 10, num. 4. Finis legis Christus, fol. 399. B.

Numer. 10. Ore confessio fit ad salutem, f. 386. A.

Num. 15. Euangelizanzium pacem, fol. 40. B.

Num. 17. Fides ex auditu, fol. 102. B.

Cap. 11. num. 7. Electio autem consecuta est, cæteri vero excæcati sunt, folio 137. A.

Cap. 12. n. 12. Spe gaudentes, fol. 132. B.

Num. 15. Gaudere cum gaudentibus, flere, folio 300. A.

Num. 20. Garbones ignis congeres, fol. 17. B.

Num. 21. Nolli vinci â malo, sed, fol. 28. A.

Cap. 13. num. 1. Quæ à Deo sunt ordinata sunt, folio 255. B.

Num. 14. Induimini Domini Dominum nostrum, fol. 264 B.

Cap. 14. num. 11. Propter quod & Deus exaltauit, fol. 146. B.

Prima ad Corinthios.

Cap. 1. num. 25. Quod stultum est Dei sapientius est omni-

omnibus hominibus, folio 62. A.

Cap. 2. num. 15. Spiritualis iudicat omnia, f. 218, A.

Cap. 3. num. 8. Vnuſquiſq; propriam mercedem accipiet, fol. 125. B. & fol. 414. A.

Num. 18. Si quis videtur inter vos ſapiēs eſſe in hoc ſæculo, ſtultus fiat vt ſit ſapiens. f. 77. A.

Cap 4. num. 7. Quid habes quod non accepiſti? ſi autem acceperis quid gloriaris. fol. 137. A. & folio 348. B.

Cap. 5. num. 5. Vt ſpiritus ſaluus fieret, f. 321. A.

Cap. 6. num. 20. Empti enim eſtis pretio magno fol. 178. A.

Cap 7. num. 31. Præterit figura huius mundi, folio 291. B.

Cap. 9. num. 9. *Nunquid* de bobus cura eſt Deo? fol. 256. A.

Cap. 10. num. 4. Bibebant autem de ſpirituali conſequente eos petra, petra autem erat Chriſtus, fol. 250. A.

Num. 13. Fidelis Deus qui non patietur vos tentari ſupra id quod poteſtis, fol. 204. A.

Num. 16. Et panem quem frangimus nonne participatio corporis Domini eſt? fol. 270. B.

Cap. 11. nu 29 Iuditium ſibi manducat, f. 410. B.

Cap. 12. num. 8. & ſeqq. Alij datur ſermo ſcientiæ, folio 270. A.

Cap. 13 num. 6. Charitas nō gaudet ſuper iniquitate, fol. 300. B.

Cap. 15 num. 12. Si Chriſtus prædicatur quod reſurrexit à mortuis, quomodo? fol. 140. B. & fol. 420. B. & num. 35. folio 419. A.

Num. 20. Primitiæ dormiē tium, fol. 415. A.

Num. 22. In Adam omnes moriuntur, f. 76. B.

Num 47. Primus homo de terra terrenus, f. 395. B.

Num. 57. Deo autem gratias qui dedit nobis victoriam per Ieſum Chriſtum fol. 176. B.

Secunda ad Corinthios.

Cap.4.num.16. Quanto externus homo noſter corrumpitur, fol.64.B.

Cap.5.num.14. Siue mente excedimus Deo, folio 63.B.

Num.21. Pro nobis peccatum fecit, fol.305.B.

Cap.6. num.8. Vt ſeductores, & veraces, f.426.A.

Cap.8.num.10. Conſilium in hoc do.fol.16.B.

Cap.10.num.4. Arma militiæ noſtræ, f.60.A.

Num.5. In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obſequiũ Chriſti, fol.84.A.

Cap.11.num.2. Aemulor enim vos Dei æmulatione, fol.22.A.

Num.14. Sathanas transfigurat ſe, fol.120.B.

Cap.12.num.7. Angelus Sathanæ qui me colaph, folio 291.A.

Num.9. Libenter gloriabor in infirmitatibus, fol.26.2B.

Num.9. Sufficit tibi gratia mea, fol.9.A. & 61.A.

Nu.10. Placeo mihi in infirmitatibus meis, fol.9.A & fol.288.A.

Ad Galatas.

Cap.num.16. Continuo nõ acquieui carni, f.121.B.

Num.16. Non iuſtificatur homo, ex operibus legis fol.394.B.

Num.20. Viuo ego iam nõ ego, fol.266.B. & folio 267.B.

Num.20. Qui dilexit me, & tradidit, fol.361.B.

Cap.3.num.11. In lege nemo iuſtificatur apud Deũ fol.394.B.

Num.13. Maledictus omnis qui pendet, f.145.A.

Num.13, Factus maledictũ pro nobis, f.362.B.

Num.27. quicumque baptizati eſtis Chriſtum induiſtis, fol.266.B.

Cap.4. num.9. Ad infirma & egena elementa, folio 395.A.

Num.13, Scitis quia per infir-

firmitatem, fol. 191. A.
Num. 16. Inimicus factus sunt vobis verum, folio 314. A.
Num. 17. Aemulantur vos non bene, fol. 221. B.
Cap. 5. num. 2. Si circuncidamini, fol. 279. A.
Num. 22. Charitas Gaudiũ pax, fol. 34. A.

Ad Ephesios.

Cap. 2. num. 4. Deus qui dives est, & in misericordia, fol. 183. A. & 388. A
Cap. 2. n. 8. Gratia salui facti estis per fidem, f. 135. A.
Cap. 3. num. 19, Scire etiam supereminentem, folio 364. A,
Cap. 4. num. 1. & 3. Ego Paulus vinctus. f. 178. B.
Num. 29. Omnis sermo malus, fol. 209. A.
Cap. 6. numer. 11. Induite armaturam Dei, folio, 60, B.
Num. 12. Spiritualia nequitiæ, fol 198. A.
Num. 12. Principes tenebrarum harum, f. 48. B.
Num. 14. State ergo succincti, fol. 151. A.
Num. 16. In omnibus summentes scutum, f. 57. B.
Num. 17. Gladium spiritus Assumite, fol. 129. A.

Ad Philippenses.

Cap. 1. num. 21. Mori lucrũ fol. 304. A.
Num. 23. Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo, fol. 288. A.
Cap. 2. n. 4. Non quæ sua sunt singulis, f. 368, B.
Num. 7. Et habitu inuentus fol. 142. A. & 355 B.
Num 9. Propter quod, & Deus exaltauit, fol. 23. B. & 414.
Num. 15. Vt sitis sine querela, fol. 109 A.
Cap. 3. num. 12. Comprehẽsus sum â Christo, fol. 387, A.
Cap. 4. n. 13 Omnia possum in eo qui me confortat, fol. 61. A. & 214. A.

Ad Colosenses.

Cap, 1. num. 15. Qui est imago

go inuisibilis, f. 141. a.
Num. 26 Misterium absconditum. f. 141. B.
Cap. 2. n. 3. In quo sunt omnes thesauri, f. 9. a.
Num, 9. in eo habitat omnis plenitudo, f. 143. a.
Cap. 3. n, 9. Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum. f. 423. B.

Prima ad Thessalonicenses.

Secunda ad Thessalonicenses.

Prima ad Thimotheum.

Cap. 2. n. 4. qui vult omnes homines saluos fieri fol. 101. à.
Num. 11. & 12, mulier in silentio f. 172. a.
Num. 14. Adam non est seductus mulier f, 357. a.
Cap. 5. n. manus cito ne imposueris neque communi caueris peccatis alienis, f. 170. a.
Cap. 6. n. 8. habentes alimenta, f. 248. B.

Secunda ad Timotheum.

Cap. 2. n. 5. nam & qui certat f. 126. a.
Cap. 4. n. 8. reposita est mihi corona. f. 133. a.

Ad Titum,

Ad Philemonem

Cap. vnico. n. 17. Si autem aliquid tibi nocuit, aut debet, mihi imputa, f, 36. a.

Ad Hæbreos.

Cap. 1. n. 3. Qui cum sit splẽdor, & figura, f. 142. a.
N. 14 Omnes sunt administratorij spiritus, fol. 114. B.
Cap. 2. num, 9. videmus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum. fol. 147. B.
Num. 16. Debuit per omnia fratribus asimilari, fo. 67. B.
Num. 18. Potens est, & eos qui tentantur auxiliari, fol. 70. B.
Cap. 4. num. 15. Et ibi non

habemus Pontificē qui nō poſsit compati, tentatum per omnia, f. 67. B.

Cap. 7. num. 22. Melioris teſtamenti ſponſor, folio 396. A.

Num. 26. Sanctus Innocens, f. 308. B. & 309. A.

Cap. 8, Num. 6. Melius ſortitus eſt miniſterium, quāto & melioris teſtamenti, fol. 396. A.

Cap. 9. Num. 2. Candelabrum in quo erant Candelabra, & menſa, folio 326. B.

Cap. 10. num. 1. Vmbram enim habens lex, folio 252. A.

Num. 19. Habentes fiduciam in ſanguine Chriſti, quam initiauit, f. 139. B. & f. 400. B.

Cap. 11. Numer. 33. Sancti per fidem vicerunt. f. 31. A. & 56. B.

Numer. 33. & ſeqq. Sancti ſunt, &c, f. 31. A. & 376. B.

Cap. 12. num. 4. Nondum enim vſque ad ſanguinem, f. 157. A.

Num. 6. Quem enim diligit Deus caſtigat, f. 292. A.

Epiſtola Iacobi.

Cap. 1. num. 2. omne gaudium exiſtimate f. 204. B.

Num. 5. qui dat omnibus affluenter, f. 73. B.

Num. 6. lingua ignis eſt, f. 206. B.

Cap. 2. num. 13. ſuper exaltat miſericordia iudicium f. 182. B.

Num. 19. Dæmones credunt, & contremiſcunt, f. 146. B. Et f. 203. a.

Cap. 3. num. 7, & 8. Nullus hominum domare poteſt, f. 207. a.

N. 9. In ipſa benedicimus Deum patrem, f. 208. b.

Cap. 4. n. 1. Vnde bella, & lites, f. 333. a.

N. 7. Reſiſtite Diabolo, & fugiet à vobis. f. 51. b.

Cap. 5. n. 10. & 11. Exemplum accipite, ecce beatificamus eos qui ſuſtinuerunt. f. 24. a.

Prima Petri.

Cap. 1. n. 3. & ſeqq. Regenerauit nos. f. 150. a.

Cap. 2. n. 9. Qui per ſuā infirmitatem cognōſcit virtutem Dei. f. 10. b. Regale ſacerdotium, ibi.

Cap. 4. n. 1. Et vos eadem cogitatione, f. 57. b.

N. 13. Communicantes Chriſti paſsionibus. fol. 295. a.

N. 14.

N, 14. Si exprobramini beati eritis. f. 205, a.

Secunde Petri.

Cap. 1. n. 16. Non enim doctas fabulas, f. 143. a.

Prime Ioannis.

Cap. 2. n. 19. Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis, f. 107. a.
Cap. 3. n. 14. Qui non diligit manet in morte, f. 43. a.
N. 15. Qui odit fratrē homicida est. f. 43. b.
N. 18. Non diligamus verbo, sed opere, f. 399. a
Cap. 4. n. 18. Foras mittit timorē. f. 334. a. & f. 339. b
Cap 5. n. 6. Hic est qui venit per aquam, & sanguinem, f. 156. b.
N. 18. Mundus totus in maligno positus est, fol. 291. b.

Secunde Ioannis.

Tertie Ioannis.

Epist. Iude Apostoli.

Cap. vnico. n 6. Vinculis æternis reseruabit sub caligine. f. 47. a.

Apocalipsi.

Cap. 2. n. 7. Vincenti dabō edere, f. 56, b.
N. 13. Scio vbi habitas, f. 109. a.
N. 14. Habes tenentes doctrinam Balaan, f. 359. a.
Cap. 3. n. 20. Ecce sto ad ostium, & pulso, f. 113. b.
Cap. 4. n. 3. Et iris erat in circuitu sedis, f. 418. b.
Cap. 5. n. 7. Vidi agnum stātem, f. 82. b.
Cap. 6. n. 10. Et clamabant voce magna, f. 296. a.
Cap. 8. n. 1. Factum est silentium, f. 366. a.
Cap. 10. n. 1. Et iris in capite eius, f. 418 b.
Cap. 12. nu. 4. Et cauda eius trahebat, f. 52. b.
Cap. 19. num. 10. Cōseruus tuus sum, f. 114. b.
Cap. 21. n. 2. Vidi ciuitatem sanctam, f. 153. a.
N. 4. Absterget Deus omnem lacrimam: f. 366. a.
N. 4 Neque luctus, neq; clamor, neq; dolor, fol. 164. b.
N. 21. Duodecim portæ, duodecim margaritæ, fol. 154. b.
C. 22. n. 14. Beati qui labāt stolas suas, f. 156. b.

Esdræ tertius, & quartus non sunt canonici.

TABLA SEGVNDA

DE LAS COSAS QVE SE TRATAN en eſte libro, donde ſe aduierte que ſe ſeñalan los lugares cõ eſtas letras. Sal. int. punt. app. añadiendoles ſus numeros (v. g.) ſalutacion tal, introducion tal, punto tal, appendix tal. En eſta forma pun. 1. del Sermon 4. App 2. al 3. pun. del ſer. 4. Mas quando no ſe le ſeñala numero al Appendix es porque aquel punto no tiene mas que vn Appendix.

A.

ADAM ingrãto, punt. 2. del ſermon 5.

Adam à la viſta del para yſo, y para que, pun. 4. del ſer. 1.

Afficion de los Santos, gozo, y bien ſuyo, punt. 2. ſer. 9.

Afrentas que haze Dios no lo ſon, ſino motiuos para grandes honrras, y bienes pun. 2. del ſer 11.

Agua material que pidio Chriſto a la Samaritana, no la beuio el Señor, pũ. 3. del ſer, 11.

Agradecimiento, pun 3. del ſer. 5. al medio.

Alabanzas diuinas. pun. 3. del ſer. 9.

Alas para ſubir al cielo, pun. 4. del ſer. 11.

Alma

Alma capaz de Dios, pun. 5. del ser. 11.
Alma dixeron algunos ser fuego, pun. 1. del ser. 1.
Amenaza Dios para que nos conuirtamos, pun. 4. ser. 4.
Amistad que cosa sea, int. y pun. 1. del serm. 14.
Amor de Christo hasta el fin, y por el cabo, y hasta mas no poder, y hasta el fin, y paradero de la gloria, pun. 2. y 3. del serm. 20.
Amar al enemigo es mucha honrra, aun para lo del mundo, pun. 2. del sermon 2.
Arco Christo, señal de paz, pun. 2. del ser. 12.
Arco de paz Christo, pun. 2. del ser. 21.
Ata Dios las manos a los Demonios, pun. 2. ser 9.
Abejas hechando el aguijon se caen muertas, y acaban. y arrojan ponzoña con la miel, pun. 2. sermon 16.
Ayuno, es fortissimo, pun. 1 al fin, y app. 1. y 2. ser. 3.
Azozios castigados afrentosamente, pun. 2. ser. 11.

B.

Baptismo del buen Ladron, pun. 2. ser. 19.
Bateria del Demonio furiosa, app. al pun. 2. ser. 3.
Bienes que haze Dios mirandose assi primero que à mi pun. 2. del ser. 12.
Blãduras solapadas son trayciones encubiertas, pun. 2. del ser. 16.
Blandura propria. modera, y ablanda durezas agenas, app. al pun. 1. del ser. 2.
Brasa fue el hombre, pun. 1. del ser. 1.
Buen Ladron, pun. 5. del sermon 11.
Buena cara y malos hechos, pun. 2. ser. 16.
Buena conciencia, pun. 4. ser. 16.
Buenas obras se pagan con malas, pun. 2. ser. 17
Busca Dios al pecador, y le preuiene, pun. 1. y 3. ser. 19.
Buena voluntad quiere Dios; int. al ser. 5. y pun. 1.

C.

Castigos de Dios mezclados con misericordia siempre los vemos, pũ. 4. del ser. 4
Castigo no se ha de hazer sin oyr, pun. 4. ser. 4. al fin
Caridad de Christo se estendio a mas de lo que padecio, pun. 1. ser. 7,

Castiga Dios riguroſamente à los padres, y ſuperiores que ſon remiſſos, pun. 4. del ſerm. 7.
Cadenas de San Pedro, pũt. 5. del ſer. 7.
Capacidad del alma, pun. 5. del ſer. 11.
Caſtigar Dios los hijos por pecados de los padres como ſe entiende, pun. 2. del ſer 13.
Carta no eſcribieron las hermanas de Lazaro à Chriſto, punt. 1. del ſer. 14.
Cauſa eficiente de nueſtra reſurrecion es Chriſto, pun. 3. ſer. 21.
Caſtigos no los haze Dios haſta ſer merecidos, mas los hombres, ſi, pun. 5. del ſer. 10.
Cielo nunca ſe prometio en la ley Vieja, ſino en la nueua ſolamente, punt. 1. del ſer. 20.
Cielo alcanzarlo, pun. 2. del ſer. 20. al fin.
Clemencia en los Prelados, pun. 4. del ſer. 15.
Clauos del buen Ladron, punt. 2. del ſer. 19.
Confianza en Dios, app. al pun. 4. del ſer. 3.
Conuerſiõde pecadores, int. al ſer. 5.
Corazon quiere Dios, int. y pun. 1. del ſer. 5.
Confeſsion vocal es neceſſaria, y no es valida ſi ſe hazẽ por cartas, app. al pun. 3. del ſer. 9.
Comunicar cõ Samaritanos, punt. 3 del ſer. 11.
Compañia, y lado de Chriſto, punt. 5. del ſer. 11.
Contention, int. al ſer. 16.
Cobardia de los malos, pũt. 3. del ſer. 16.
Conciencia buena, y mala, punt. 4. del ſer. 16.
Confeſores quales hã de ſer, que ſi ſon malos todo lo deſtruyen, y aſuelan, pũ. 4. del ſer. 17.
Confeſsion del buen Ladrõ pun. 1. del ſer. 19.
Conuerſion de pecadores ſiẽpre tiene ſazon, y pide poder infinito, pun. 3. del ſermon 19.
Conocimiento propio, y deſconfianza deſi miſmos, haze ſabios a los hombres, pun. 1. ſerm. 4.
Cõpadeceſe Chriſto de nras tentaciones, pũ. 4. ſer. 3.
Conocimiento propio, pun. 2. del ſer, 1.
Chriſto hechaua de ſu roſtro rayos de luz, pun. 1. ſer 6.
Chriſto moſtro ſer Dios padeciendo, pun. 1. ſer. 6.
Chriſto fue mayor gloria lã de ſu poſsion que la de ſus milagros, y que la del Tabor, punt. 1. ſer. 6.
Chriſto tuuo mayor deſſeo de

de morir, que los Iudios de matarle, y Iudas deven derle, punt. 1. ser. 7.
Christo deshaze la furia de Satanas, punto. 4. sermon. 9.
Christo vnas vezes cumplia con las leyes, otras dispẽsaua con ellas, pun. 3. del ser. 11.
Christo piedra que acompaña, y satisface la sed, y es hartura del alma, y regalo y sombra que alienta y da fuerças, pun. 5 del ser. 11.
Christo medianero. pun. 2, del ser. 12.
Christo tener pecados como se ha de entender, int. al sermon 15. No se le pegan los pecados, aunque ande entre ellos punto segundo del sermon 15.
Christo pacientissimo, pun. 4. del ser. 15.
Christo compadeceſſe de nuestras tentaciones, punto quarto del sermon 3.
Christo no bebio en los quarenta dias de su ayuno, y passo sin comer los quarenta dias milagrosamente, y no tuuo hambre hasta passados los quarenta dias. App. 3. al punto tercero del sermon 3.
Christo, no fue tentado de carne. in eodem.
Cuchillo que atormenta à los Santos deguella à sus enemigos, punto. 2. ser. 14.
Culto diuino proteccion de las Monarchias, y defensa de los Reynos, pun. 3 ser. 17.

D.

Dar mal por bien, pun. 3. del ser. 8.
Da Dios mas de lo que le piden, y madruga para hazer merced. App. al 3. punt. del ser. 9.
Demonios no ay que creerlos aunque digan el Aue Maria, y otras verdades Catholicas, que las dizen para engañar con la verdad, app. al 2. pun. ser. 5.
Demonio tiene las fuerças naturales en su vigor, punto primero del sermon. 9.
Demonios cayeron de todas las Ierarchias, y se aunan para hazer mal, pun. 1. del ser. 9.
Demonios son mas fuertes que todas las cosas corporales, pun. 2. del sermon 9.

Demonios atados Dios las manos, punto. 2. ſermon. 9.
Dios llama, y ruega al pecador para que ſe conuierta pun. 3, del ſer. 5.
Dios eſcondido disfrazado, pun. 1. del ſer. 6.
Dios eſpera, y ſufre para dar mayor golpe, pun. 4. y ſu app. del ſer. 8.
Dios pide para tener ocaſiõ de dar, y pide poco para dar mucho, punto. 3. del ſer. 11.
Diablo para algo es bueno, int. al ſer. 9.
Diſcordia, int. al ſermon 16.
Dignidades, y las ordenes ſe deuen dar a los mas dignos, pun. 3. y 4. del ſermon. 7.
Diſenſiones, pun. 2. y 4. del ſer. 10. al fin.
Dedicacion del templo, pũ. 1. del ſer. 16.
Deſobediencia a los padres la caſtiga Dios rigurosamente, punto, 3. del ſermon. 18.
Deſconfiar de ſi, haze ſabios pun. 1. del ſer. 4.
Deſierto de Chriſto, app. 2. al pun. 3. del ſer. 3.
Doctrina clara, en el prologo.

E

Embidia, y ſus efectos, pun. 4. del ſer. 10.
Encarnacion del hijo de Dios, incluſa en la ſentencia de Adan a muerte, ap. al pun. 4. del ſer. 4.
Enojo de Chriſto con los Fariſeos, pun. 2. del ſer. 4.
Encenias, pun. 1. del ſermon 16.
Entregar Dios a ſu hijo, como, y en que forma ſe hizo, introd. al ſer. 17.
Enſeñanos Chriſto a pelear pun. 3. del ſer. 3.
Eſpera, y ſufrimiento de Dios es muy de temer, pun. 4. y ſu app. ſer. 8.
Eſcudo es la paſsiõ de Chriſto, app. al pun. 2. ſer. 3.
Exemplo que nos dio Chriſto en el deſierto, app. al pũ. 3. ſer. 3.

F.

Fabulas de los gentiles, pun. 1. del ſer. 6.
Fee, pide pia afecion de la voluntad, app. al 2. pun. ſermon 4.
Fee, donde falta todo ſe turba, pun. 3. del ſer. 5.
Fee. Viua defenſa de los Reynos. Y perezen ſi ella falta y el culto diuino, pun. 3. del

del sermon 17.
Figura de hombre Santo tomo el Demonio para tentar à Christo, appen. 2. pun. del ser. 3.
Figuras dos en Christo, pũ. 1. del ser. 6.
Fin vltimo del hombre, int. al ser. 5.
Flaqueza, y fragilidad humana escusa en alguna manera la culpa, y estituio para alcanzar perdon, pun. 5. ser. 1.
Flaqueza nuestra fortalezida por Christo, p. 1. ser. 3.
Fomes del pecado, intr. al ser. 1.
Fomes no le tuuo Christo, pero si le tuuo la Virgen, fue ligado, y muerto como Adan en el estado de la innocencia, intr. al sermon 1.
Fortaleza del Demonio, p. 1. del ser. 3.
Fuerzas naturales no las perdio el Demonio, y las tiene en su vigor, pun. 1. del ser. 9.

G.

Gentiles por la honrra trabaxauan, app. al punt. 2. ser. 2.
Gloria no se da sino aquien la merece, y como se entiende esto, pun. 5. del ser. 5.
Gloria del hombre es gracia de Dios, y don suyo y como se entiende esto, pun. 5. del ser. 5.
Gloria de la Passion de Christo mayor que la del Tabor, y que la de sus milagros, pun. 1. ser. 6.
Gloria qual sea, y su dulzura, pun. 3. ser. 6.
Gloria no se hizo para Araganes, pun. 3. ser. 6.
Gloria no se alcanza sin penas, y sangre, pun. 4. del ser. 6.
Gloria es de Dios hazer mercedes à los hombres, p. 3. ser. 13.
Gozo en las tentaciones, y aduersidades, pun. 2. sermon 9.
Gracia y amistad de Dios perdida se llore, app. al pũ. 4. ser. 6.
Gracia de Dios es la justificacion del hombre, y como se entiende esto, p. 5 del ser. 5.
Gracia de Dios son las obras meritorias, pun. 5. ser. 5.
Gracia diuina haze andar al libre aluedrio, app. al pun. 5. ser. 5.
Gracia diuina no obra sin el libre aluedrio, y el libre aluedrio obra con la diuina gracia, pero la diui

hà gracia en todo es prima ra, y principal, app. al pũ. 5. ser. 5.

Gracia diuina da alas para su bir al cielo, pun. 4. ser. 11.

Gustos, y glorias de mundo amargas, y breues, pun. 4. ser. 18.

Guerra perpetua de los justos, app. al pun. 2. ser. 3.

Gozo en el padecer, solo en la Iglesia se halla. Ibidem

H.

Hablar es menester con Dios para ser oydo del hombre y sino le oye, es porque no le habla de corazon, y voluntad, pun. 1. del ser. 9.

Honrrosos los trabajos, y mas honrra, y gozo alcanzar la gloria por ellos que dada de valde, y en ellos mismos ay gozo, y gusto, pun. 4. y su app. ser. 5.

Honrra en que consiste, pun. 2. y su app. ser. 2.

Honrra se deue a la virtud, y letras, app. al pun. 2. sermon 2.

Humildad. int. al sermon. 4.

Humillarse deba vn hombre aunque mas Santo sea por que todo lo debe à Dios, app. al pun. 4. ser. 5.

Humildad engrandeze a los hombres, p. 3. del ser. 20.

Humildad theſoro de virtudes, pun. 3. del ser. 1.

I.

Impecable Christo, pun. 1. 2. y 3. ser. 15.

Ingratitud humana, pun. 2. del ser. 8.

Ingrato Adan, punt. 2. del ser. 8.

Ingratitud tiene dos grados pun. 2. ser. 8. al fin.

Ingrato, y necio, todo es vano pun. 3. ser. 8.

Ingrato el Pueblo Hebreo, pun. 3. ser. 8.

Ingrato Nabal, punt. 3. sermon 8.

Inclinacion de Christo a socorrer à los tentados, pũ. 4. del ser. 3.

Iustificacion del pecador, intr. al ser. 5.

Iustificacion del hombre es gracia de Dios, y como se ha de entender, p. 5. ser. 5.

Iuezes han de ser bien partidos. pun. 3. ser. 12.

Iustos se deue llorar, que viuan, pun. 4. ser. 14.

Iudios conocieron a Christo por el prometido en la ley, pero no por Dios, int. al ser. 17.

Iudios perecieron muriendo Christo, pun. 1. serm. 18.

Iudas no fue el primero a quiẽ labo los pies Christo. Y el coloquio con el, pun. 4. ser. 20,

Iudas *concubuit* con su misma madre, pun. 4. ser. 20.

Iuizio que haze el hombre consigo mismo, salut. del ser. 1.

Iusticia fue vencer Christo las tentaciones, pun. 3. ser. 3.

K.

L.

Larga vida es muerte prolõgada. Y sentenciar Dios al hombre a muerte, fue grande misericordia, app. al pun, 4. del ser, 4.

Ladra como perro el pecado a la puerta del alma para que no la entre socorre, pun, 1. ser. 9,

Lado de Christo, satisfaze, da hartura, regala con su sombra, pun. 5. del sermõ 11.

Ladron bueno, pun. 5. del ser. 11., y ser. 19.

Labo Christo los pies a San Pedro, primero que à Iudas, y porque razon, pun. 4. ser, 19.

Lengua instrumento de muchos males, y ... gen de grandes bienes, pun. 3. del ser. 9.

Leyes cumplia Christo. O dispensaua, pun. 3. del ser mon 11.

Ley vieja nunca prometio cielo, pun. 1. ser. 20.

Ley nueua promete cielo, pun. 1. ser. 20.

Libre albedrio, pun, 3. del ser. 5.

Libre albedrio no sabe andar si la gracia diuina no le sustenta, y guia, app, el pũ. 5. ser. 5.

Libre albedrio obra con la gracia diuina, y la diuina gracia no obra sin el libre albedrio, pero la diuina gracia es principal en la obra de nuestra justificacion, app. al 5. pun. ser. 5.

M.

Mansedumbre de Christo pun. 2. del ser. 4.

Mansedumbre de los hombres, pun. 2. ser. 4.

Madruga Dios para justificar al hombre. y le preuiene cõ su gracia, y auxilio, pun. 2. ser. 5.

Malos Angeles procuran destruir, y son instrumento de males, pun. 2. del sermon 5.

Males preuenidos, y medita

dos son mas lleuaderos, pun. 2. del ser. 7.
Mal que se da por bien, pun. 3. del ser. 8.
Mas da Dios de lo que piden, y madruga para hazer merced, app. 3 al. p. 2. del ser. 9.
Malos cobardes, y se agauillan por serlo, pun. 3. ser. 16.
Mal de muchos se tiene por gozo en esta vida, y en la otra para los malos es grã tormento, pun. 3. ser. 16.
Mesias hazia milagros prouechosos con que prouaua su diuinidad, y son propios suyos, app. al 2. pun. ser. 4.
Milagros de dos maneras. app. al 2. pun. del ser. 4.
Misericordia de Dios vaña sus obras, y registra las obras de su justicia, pun. 4. del ser. 4.
Misericordia fue de Dios sentenciar a morir al hombre, pũ. 4. y su app. del ser. 4. y pũ. 4. ser. 1.
Misericordia de Dios se real za sobre su justicia, pun. 1. del ser. 8.
Mirase Dios assi, para hazer bien a mi, pun. 4. ser. 12.
Mirar de Dios es socorrer, pun. 2. del ser. 20.
Moises aparecio en el tabor en su propria alma, pero no en su proprio cuerpo, sino formado del ayre, p. 5. ser. 6.
Morira bien quien se ensaya re, pun. 2. ser. 7.
Monarchias son defendidas y amparadas mediante el culto diuino, pun. 3. ser. 17.
Mortificacion es poderosissima, y muro muy fuerte pun. 3. del ser, 3. al fin.
Muerte de los amigos de Dios es vida, pun. 2. ser. 14.
Multitud es propria de los malos, app. al pun. 2. ser. 16.
Muerte de Christo, estrago de los Iudios, y gloria del Saluador, y en que forma no se ha de llorar, pun. 1. ser, 18. al fin.

N.

Naturales fuerzas las tiene el Demonjo enteras, y en su vigor, pun. 1, del ser, 9.
No se le pegan a Christo los pecados aunque ande entre ellos, pun. 2. del sermõ. 15.
Nobleza grãde es perdonar pun. 4. ser. 2.
Necesidades, y trabajos de Dios, son virtud, y fortaleza de los hombres, app. 1. al pun. 3. ser. 3.

O.

Obrar deue el pecador libremente para ayudarse assi mismo, pun. 3. del ser. 5.

Obras meritorias son gracia de Dios, p. 5. ser. 5.

Obediencia à los padres, es triumpho, vitoria, prosperidad, y aplauso, pun. 3. ser. 18.

Obeja perdida. pun. 3. del ser. 19.

Obras sin gracia de Dios esteriles, p. 2. ser. 1.

Obligan mucho a Dios los que perdonan, pun. 5. ser. 2.

Oficios, y dignidades, aquiẽ pun. 3. y 4. ser. 7.

Oluido proprio, y recuerdo de la Iglesia. p. 2. ser. 1.

Oracion lo que puede, app. al pu. 4. ser. 3.

Oye Dios muy de lexos, y mucho antes que le llamẽ, app. al pun. 3. del ser. 9.

Oza murio por desobedecer a su padre a los piés del arca, pun. 3. del ser. 18.

Oza, pun. 5. del sermon 20.

P.

Paciencia, y mucho sufrir de Dios es muy de temer, p. 4. y su app. del ser. 8.

Paciencia, pun. 4. del sermõ 15.

Padeciendo Christo mostro ser Dios, pun. 1. ser. 6.

Padres malos destruyen a sus hijos, pu. 4. ser. 7.

Palabra de Dios, app. 2. al pun. 1. del ser. 5.

Palabras dulzes son como omnipotentes, app. al pũ. 1. ser. 2.

Passion ciega, y haze a los hombres peores que brutos, y fieras, y casi peores que Demonios, pun. 3. ser mon 10.

Paraysо como se entiende, pun. 2. ser. 19.

Paraysо adonde entro el buẽ ladron, y si primero que Christo, y como se entiẽde, pu. 2. ser. 19.

Pecado polilla del alma, y perro que ladra a su puerta, paraque no la entre de a fuera bien alguno, pun. 1. del ser. 9.

Penas de los pecados, intr. al ser. 13.

Pecados aunque sean muy ligeros producen malestui pessados, pun. 1. sermon 13.

Pecados de los padres castigados en los hijos, como se entiende, pun. 2. sermõ 13.

Pecados de Christo, como

se entiende, int. al sermon 15.
Pecados no se le pegaron a Christo, pun. 2. ser. 15.
Personas sagradas, y sus castigos, pun. 1. ser. 16.
Pecados toma Dios por instrumento, para su gloria, pun. 1. del ser. 17.
Penitencia, pun. 3. del sermon 19.
Pendencias, introdu. al ser. 16.
Pecados se reduzen a tres cabezas, sal. al ser. 1.
Perdonar es triumpho, y victoria. p. 3. ser. 2.
Pide Dios para tener ocasiõ de dar, y pide poco para dar mucho, pun. 3. sermon 11.
Piedra Christo que va acõpañando, pun. 5. ser. 11
Potestad judiciaria de Christo, int. al ser. 10.
Porfias, punt. 2. & 4. del ser. 10.
Poder infinito para conuertir al pecador, pun. 3. ser. 19.
Preparacion para la oraciõ, y pedir mercedes a Dios, pun. 3. y su app. del sermon. 4.
Predestinados, app. 2. del pun. 1. del ser. 5.
Preuino Dios la medicina mucho antes que huuiesse enfermedad, pun. 2. del sermon 5.
Presencia de Dios poderosa contra enemigos, pun. 4. ser. 9.
Prouidencia diuina, int. al ser. 12.
Prouidencia diuina, diferente en los hombres que en los brutos, y plantas, y sus efectos, obliganos a confiar, y no para holgar permite graues males, para soberanos bienes, pun. 1. y sus dos app. del sermõ 12.
Prelados. pun. 3. del sermon 12.
Prelados no han de ser solo para si, sino todos para sus inferiores, y subditos, pũ. 2. del ser. 18.
Preuiene Dios al pecador, y le busca, pun. 1. y 3. sermõ 19.
Predica lo ratiense, app. 2. del pun. 3. ser. 5.
Pueblo hebreo ingrato, pũ. 3. ser. 8.
Punto vno solo de las cosas terrenas en el qual tan solamente, tocan los Santos como la rueda, pun. 4. ser. 11.
Pulpo, alaga, y haze buen rostro para engañar, y comerse los pezes, pun. 2. del ser. 16.

Q.

Quita la honrra, hazienda y diuinidad à Dios, la propia voluntad quanto es de su parte, pun. 1. ser. 4.
Quien no habla no le oye Dios dizen, pun. 1. ser. 5.
Quebrantò Christo las fuerzas al Demonio, pun. 1 ser. 3.

R.

Rayos de luz salian del rostro de Christo, pun. 1. ser. 6.
Reyes han de ser bien partidos, y no han de ser parciales, punt. 3. del ser. 12.
Reyes no han de ser solo para si, sino todos para sus vassallos, pun. 2. del ser. 18.
Resurreccion de Christo dechado, y exemplar de nuestra vida, pun. 4. del ser. 21.
Reyes merecen ser los sufridos que saben perdonar injurias, pun. 2. del serm. 2.
Recato con que han de yr uir los mas Santos aunque venzan muchas vezes al Demonio, app. al pun. 2. ser. 3.
Retirarse deue el predicador, app. 2. del pun. 3. sermon. 3.
Rico auariento ingrato, pũ. 2. ser. 8.
Rixa, ò rifar, ò pendencia, intr. al ser. 16.

S.

Sanaua Christo las almas siẽpre que los cuerpos, app. del pũ. 2. ser. 4.
Smaritanos si se podian tratar, y en que forma, pun. 3. ser. 11.
Samaritana si dio agua à Christo, y si la bebio, pũ. 3. ser. 11.
Santos solo en vn punto tocan en la tierra, punt. 4. serm. 11.
Satisfaze la compañia, y lado de Christo, pun. 5. del serm. 11.
Sacramento del Altar remedo, y prenda de la gloria regala à los dignos, y mata los indignos p. 5. ser. 20
Sabiduria grande conocerse vn hombre, p. 2. ser. 1.
Sacrificio agradable à Dios es perdonar, app. al punt. 4. ser. 2.

Santos busca Satanas para tragarlos, pun. 2. ser. 3.
Santos à los mayores acomete con mas furia, p. 2. s. 3.
Satanas valiête soldado fuerte tyrano, p. 1. ser. 3.
Socorre Christo nuestras tentaciones, y tiene inclinacion a esso, y se cõ padece de nosotros en ellas, p. 4. ser. 3.
Soberbia haze necios à los hombres, int. al ser. 4.
Sombra de Christo, da fuerzas, hartura, y regalo à los hombres. pun. 5. del serm. 11.
Suauidad, y blandura rinde corazones duros, app. al pun. 1. del ser. 2.
Sufrir es grande dicha, y bienauenturanza, pun. 2. ser. 2.
Sufrir y perdonar establece los Reynos, pun. 2. ser. 2. al fin.

T.

Tentado fue Christo en los quarẽta dias cõ algunas tentaciones exteriores, es prouable, pero mas prouable es que no, p. 4. ser. 3.
Tentaciones interiores, ni las tuuo, ni las pudo tener Christo, pun. 4. del ser 3.
Tentaciones nuestras las socorre Christo, y se compadeze de quien las tiene, pun. 4. del ser. 3.
Tnetaciones de todo genero experimento Christo, excepto las que tienen olor de pecado, pũ. 4. del ser. 3.
Templos han de ser venerados, pun. 1. ser. 16.
Testamento nueuo, y Viejo, y su diferencia, pun. 1. del ser. 20.
Temor grande causa considerar vn hombre lo que es, y fue, y ha de ser, pun. 1. del ser. 1.
Tentò el Demonio à Christo por ver si era Dios, pun. 2. del ser. 3.
Tentaciones continuas. ap. al pun. 2. del ser. 3.
Tentacion de carne no la tuuo Christo, pun. 4. del ser. 3.
Thare padre de Abraham, fue virtuoso, dize San Agustin, pun. 2. del ser. 13.
Thesoros de Dios son la conuersion del hombre, p. 1. del ser. 19.
Thesoros de las virtudes se hallan en la vaxeza de las zenizas, pun. 3. del ser. 1.
Tiranias contra los Sanctos los hazen luzidos, pun.

1. del ser. 17.
Trabajos son honrrosos, y mas honrra es alcanzar la gloria por ellos que recibirla de valde, pun. 4. y su app. del ser. 5.
Trabajos padecidos por Dios, incluyen gozo, y grande gusto en si mismos pun 4. y su app. del ser. 5. item pun. 3, del ser. 9.
Transfiguracion que cosa es pun. 1. del ser. 6.
Triumpho grande es perdonar, pun. 3. ser. 2.

V.

Vajezas de la tierra, haze las pisar, y tener en poco la diuina gracia, pun. 4. del ser. 11.
Vestidos agironados trage de los Iudios, pun. 3. ser. 11.
Verdades son dulzes dichas a otros, y amargas dichas a nosotros, pun. 3. y su ap. del ser. 15.
Verdades no las puede dezir sin gran peligro hombre que no sea de la otra vida, pun. 3. y su app. del ser. 15.
Vengarse es de hombres viles, pun 2. del ser. 2.
Vengatiuo con sus manos se deguella, pun. 6. ser. 2.
Venciendo Christo al demonio le vencimos nosotros pun. 1. ser. 3.
Vida larga es muerte prolõgada, y sentenciar al hombre a morir fue misericordia, app. al pun. 4. sermon 4.
Viuir los justos se debe llorar, pun. 4. del sermon 14.
Vida es la muerte de los amigos de Dios, pun. 2. ser. 14.
Victoria, y prosperidad es obedezer a los padres, pũ. 3. ser. 18.
Virtudes todas se reducen à tres cabezas, salut. ser. 1.
Viuir es carga pesada, pun. 4. ser. 14.
Victoria es perdonar al enemigo, pun. 3. ser. 2.
Voluntad propria haze necios a los hombres, pũ. 1. ser. 4.
Voluntad propria procura, quanto es de su parte, quitar a Dios la hazienda, y honrra, y diuinidad, p. 1. ser. 4.
Voluntad propria deguella a quien la tiene, p. 1. y su app. ser. 4.
Voluntad pide Dios. int. y pun. 1. se. 4.
Vtilidades que consigue quien ama, y perdona a su enemigo p. 1. del ser. 2.

X. Veaſe la C.

Y. Veaſe la I.

Z.

Zelo bueno, punto ſegundo, y pun. 4. del ſer. 10.

Zelo malo que naze de embidia, pun. 2. y 4. ſermon 10.

Zeniza porque ſe dize el hombre, introduc. al ſermon. 1.

Zeniza ſe hizo auiendo ſido braſa. punt. 1. ſermon 1.

Zeniza ſeñal de humildad. pun. 2. y tercero, ſermon 1.

Zeniza eſteril, pun. 2. ſermon. 1.

TABLA TERCERA PARA LOS SERMONES DE todo el año con el mismo estilo de citar los lugares, que en la tabla passada.

Domingo primero de aduiento.

EN ste siglo castiga Dios limitadamente, y con tassa. Mas el dia del juyzio con todo rigor, y sin remision, pun. 4. del ser. 4.

Item amenaza, y amaga, y señala la herida como maestro de esgrima para que nos conuirtamos, pero aquel dia hyere de agudo a todo matar, ibi al fin, pone grima, y haze temblar, no saber el hombre la suerte que le a de caer, app. 1. al pun. 1. del ser. 5. Item se vea todo este punto 1. Item se vea el punto. 4. y su app. del ser. 8. Item se vea todo el sermon 1. y en particular el pun. 2. y el tercero.

Domingo segundo de aduiento.

Que los trabajos son espuelas, y alas, con que buelá los hombres al cielo, como la velocidad de Ionas trabajado quando entro por ninive, app. 1. al p. 1. del ser. 5. al medio. Item se vea el p. 4. y su app. del ser, 5. Item pun 5. del ser. 7, Item pun. 2. del ser. 9. Item int. al ser. 14. y pũ. 1. y 2. y 4. del mismo serm. 14. Item pun 4. del ser. 6.

Domingo tercero de aduiento

De la humildad de S. Iuã p. 3. ser. 20. Itẽ reconocio ser nada, porq̃ sauia que si algo ay bueno en el hombre, todo es gracia de Dios. app. al p. 5. del ser. 5.

Domingo quarto de aduiento.

Kalenda de Nauidad.

Pun. 2. del ser. 12. Item la paz de los hombres, es gloria para Dios, pun. 3. del ser. 13. Item verbum caro factũ est, la pureza de Christo, y de su humanidad, que no se le pego macula, ni contagiõ ni olor de carne, pun. 2. del ser. 15. Item pun. 1. del ser. 6.

Nacimiẽto de Christo.

Lo mismo que la Calenda.

Circuncision del Señor.

Contra los juramentos se puede ponderar lo que se dize de malas lenguas, y de las buenas. Que la lengua Dios la crio para alabarle, y no para blasphemar su nombre santissimo, pun. 3. y su app. del ser. 9.

Domingo despues de la Circuncision.

Cuchillo que atormenta a los Santos, deguella a sus enemigos, pun. 2. del sermõ 14.

Item presencia de Dios poderosa contra sus enemigos, pun. 4. del ser. 9.

Domingo del Niño perdido.

Aflicion de los buenos se conuierte en gozo, y bien suyo, punto. 2. del sermon 9. Item presencia de Dios poderosa contra sus enemigos, pun. 4. del sermon. 9. Item se vea todo lo señalado para el Domingo segundo de aduiento. Item erat subditus illis, y de serlo se sigue que proficiebat, pun. 3. del ser. 18.

Octauo dia de la Epiphania.

Cordero Christo, simbolo de su mansedumbre, y sufrimiento, y apacibilidad.

pun.

pun. 2. del sermon. 4. Item de baptismo quando comenzo a obligar a los hombres pun. 2. del ser. 19.

Domingo 1. despues delas octauas de la epiphania

La confianza con que llego la Virgen a su hijo, y como mandando, y obligando a Dios nuestro Señor, app. al pun. 4. del sermon. 3. Item obedecio Christo nuestro Señor a su Madre haziẽdo el milagro en las bodas. pun. 3. del ser. 18.

Domingo segundo del leproso.

Confianza, y oracion, app. al pun. 4. del sermon 3. Item pun. 3. del sermon 5. al fin. Item aunque Christo toque los leprosos, y ande entre pecadores significados por los leprosos, y por la lepra no se le pegan los pecados, ni su contagion, y lo mismo en su modo, a los hombres Santos. pun. 2. del ser. 15.

Domingo tercero de la Naue.

Con fatigas, y tempestades, se ha de llegar a salbamẽto. pun. 2. y su app. del sermõ. 6. Item pun. 3. del ser. 5. al fin.

Domingo quarto de las cizañas.

El sufrimiento de Dios que no dexo arrancar las cizañas el padre de familias, pun. 4. ser. 15. Item que esperar Dios es para hazer despues mayor castigo, pun. 4. y su app. del ser. 8.

Domingo quinto de la mostaza.

El grano de mostaza molido muestra su virtud, y fortaleza, y los justos atormentados, y desfechos manifiestan su valor. p. 5. ser. 7. Item pun. 2. del ser. 9. Item todo lo que se apunta para el Domingo segundo de aduiẽto.

Domingo de la septuagesima

Es muy bueno el pun. 4. y su app. del ser. 5.

Domingo de la Sexagesima,

Veaſe el p. 1. y ſu ap. del ſe. 5.

Domingo de la Quinquageſima.

Veaſe el pun. 1. del ſer. 7.

Miercoles de ceniza

Ademas del ſermon deſte dia, ſe aduierta que Dios pregona penitencia, ap. al p. 1. ſer. 5.

Iuebes primero de quareſma.

App. al p. 2. del ſer. 4. Itẽ p. 3. ſer. 4. al fin del. Itẽ, ap. al pun. 4. del ſer. 3.

Lunes primero de quareſma.

Veaſe todo lo ſeñalado para el Domingo 1. de aduiento.

Martes primero de quareſma.

Veaſe el p. 1. del ſer. 16.

Miercoles ſegundo de quareſma.

Ademas del ſer. deſte dia ſe puede tratar de la ſingularidad, pun. 3. del ſer. 12.

Iuebes ſegundo de quareſma.

La cananea, app. al pũ. 4. del ſer. 3.

Viernes ſegundo de quareſma.

Vltra del ſerm. deſte dia app. al pun. 2. ſer. 4.

Sabado ſegundo de quareſma.

Veaſe todo el ſer. 6. Item ſingularidades en prelados, pun. 3. del ſer. 12.

Domingo ſegundo de quareſma.

Lo miſmo que el Sabado paſſado.

Martes ſegundo de quareſma.

Los maeſtros no enſeñan el camino de la mano derecha, pun. 4. del ſer. 7.

Iuebes tercero de quareſma.

Del rico auariento, pun. 2 ſer. 8. Item pun. 1. del ſer. 11 Item para creer la verdad

querran los hombres que vēga a predicarsela vno de la otra vida, y avn no bastara, p. 3. del ser. 16. Item app. al p. 3. del ser. 15.

Sabado tercero de quaresma.

Veasse el p. 4. del ser. 21.

Domingo tercero de quaresma.

Muchas cosas de las que se dixeron en el ser. 3. se pueden acomodar en este.

Martes tercero de quaresma.

Para la correcion fraterna, pun. 1, del ser. 5. al fin. Item el app. deste punto, Itē el castigo tan riguroso que haze Dios en los padres prelados, y superiores demasiadamente blandos, y remissos pun. 4. ser. 7.

Viernes quarto de quaresma.

Vltra del ser. deste dia, ser. 19. todo principalmēte, p. 4.

Sabado quarto de quaresma.

Pun. 1. ser. 8. Item punto 5. ser. 1.

Domingo quarto de quaresma.

Ademas del ser. deste dia app. al p. 2. del ser. 4. Item quisieron leuantar a Christo por Rey. porq̄ les dio de comer y cuido de su necesidad, que es propio de Rey, p. 2. ser 18.

Miercoles quinto de quaresma.

Vltra del propio sermō se puede tratar de las miserias desta vida, ap. al p. 1. ser. 5.

Iuebes quinto de quaresma.

Miserias de la vida, ap. al p. 1. ser. 5. Item ap. al 4. p. ser. 4. al fin. Item los q̄ desean morir bien ensayense en ello primero, p. 2. del ser. 7. Item p. 2. y 4. ser. 14. Item pun. 4. ser. 18. Item todo el ser. 1. dō de se trata lo que es el hōbre. Item conocimiento propio, pun. 2. del mismo ser. 1.

Viernes quinto de quaresma

Vltra del propio sermon. El viuir es carga pessada, y pena, y assi lloro Christo auiendo de resucitar à Lazaro. app. al pun. 1. del ser. 5. item, pun. 4. y su app. del ser. 5.

Domingo quinto de quaresma, de pasiõ.

Vltra de su propio ser. pun. 2. del ser. 4. item. ap. 2. al pun. 1. del ser. 5.

Miercoles Sexto de quaresma.

Ademas de su propio ser. pun. 2. ser. 17. item. app. 2. al pun. 1. del ser. 5.

Iueues Sexto de quaresma, de la Magdalena.

App. al pun. 3. ser. 4. item intr. al ser. 5. y pun. 1. ser. 5. item. pun. 4. ser. 9. item. pun. 1. y 2. y 4. ser. 19.

Para el sermon del buen Ladron.

Ademas del propio, pun. 5. del ser. 12. despues del medio.

Resurrecion segundo dia.

Oportebat Christum pati, pun. 4. del ser. 6.

Iueues despues de pascua.

Pun. 4. del ser. 14.

Domingo de la octaua de pascua.

Pax vobis. pun. 2. del ser. 12. y pun. 3. ser. 13.

Domingo primero despues de la octaua de pascua.

Pastor ha de cuidar de las necesidades de los subditos, pun. 2. del ser. 18. item. pun. 4. ser. 15.

Domingo segũdo despues de quasimodo

Pun. 4. del ser. 14. y salut. del ser. 1.

Domingo tercero,

Pun. 1. y pun. 4. del ser. 14.

Domingo quarto, y rogaciones,

Int. al ser. 5. y p. 1. y 3. del mismo ser. Item app, al pun. 4. del ser. 3.

Domingo en las octauas de la Ascension puede se acomodar algo de lo referido para el Domingo 2. y 3. passados.

Pentecostes.

Amor, y sus finezas, p. 2. del ser. 20. Trinidad intro. al ser. 11. vnidad de Dios fiesta del Santissimo, y Domingo en las octauas, pun. 5. del ser. 20. y pun. 4. del ser. 21, y p. 3. del ser. 12. al fin.

Domingo 1. despues de las octauas de la Trinidad aunq Christo reciuia pecadores no se le pegaua su contagion p. 2. del ser. 15. Item los malos se dizen muchos, y los bueno, app. al p. 2. del ser. 16. Item de la obeja perdida, p. 1. del ser. 18. al medio. Item pun. 3. y 4 del ser. 19.

Domingo segundo

Pun. 3. del ser. 5. al fin.

Domingo 3.

Int. al ser. 16. Item pun. 3. del ser. 9. Item p. 3. del ser. 10

Domingo 4.

Es propio de Rey cuidar de las necesidades de sus vassallos, pun. 2. del ser. 18.

Domingo 5.

Pun. 1. y ap. del mismo p. ser. 5. Item p. 2. del ser. 15.

Domingo 6.

No se ha de condenar á nadie sin oyrle, pun. 1. del ser 5. al fin del. Item perdonar, y hazer bien se trata en todo el sermon 2.

Domingo 7.

Pun. 4. del ser. 14. Item pecados en el templo, pun. 1. del ser. 16. Item pun. 1. ser. 18. Item lo que importa el conocimiento propio, pun. 2. del ser. 1.

Domingo 8.

App. al pun. 3. del ser. 4. Item el no reconozer un hõbre que todo lo bueno es gra

cia de Dios le haze aborrecible en le diuina presencia, ap al p. 5 del ser. 5. Item se vea el app. al pun. 1. del ser. 5.

Domingo 9.

Pidieron al Señor la salud del enfermo, y tuuieron confianza, int. al ser. 5. y pũ. 1. y 3. del mismo ser. Item ap. al pun. 4. ser. 3.

Domingo 10.

Salut. del ser. 1. Item a este hombre medio muerto, le socorrio el Samaritano, que no era su amigo, pun 2. y 4. y 5 ser. 2. y app. al 4. Item pun. 3 del ser. 12.

Domingo 11.

App. al pun. 4. del ser. 3. Item pun. 3. ser. 5. al medio, Item pun. 2. del ser. 8.

Domingo 12.

Sobre aquellas palabras, *Quærite primum Regnum Dei*, pun. 3. ser. 6. Item que no puede auer dos vltimos fines, introd. al ser. 11. Item pun. 1. y sus dos app. del ser. 12.

Domingo 13.

Vease todo lo señalado para el Iueues 5. de quaresma.

Domingo 14.

Int. al ser. 4. y el pun. y ap. 1. del mismo ser. Item se puede acomodar, que los ricos, significa los en los hydropicos, no se hartan, ni las riquezas satisfazen, ni matan la sed. pun. 1. del ser. 11.

Domingo 15.

Del zelo malicioso, y embidia, pun. 2. y 3 y 4. del ser. 10. Item p. 3. y 4. del ser. 16.

Domingo 16.

El presente que hazen los hombres a Dios entrando en el mundo, es miserias, para q̃ se apiade dellas, ofrezenle vn paralitico, pun. 5. ser. 1.

Domingo 17.

Al que no llebo vestido de boda, primero que le castigasse, le pregunto, y no dando descargo, le condeno pũ. 1. al fin, y su app. ser. 5. Item pun. 4. ser. 21. Item desposorios, y boda del hijo del Rey lo explica S. Gregorio de la Encarnacion. Y si se tomare

este

esse assumpto veasse el verbo encarnacion, en la tabla antes desta, y lo señalado para esse dia.

Domingo 18.

Veasse todo el sermon. 4.

Domingo 19.

Veasse todo el sermon 2.

Domingo 20.

Veasse todo el sermon. 4. y en particular el pun. 3. al fin Item pun. 3. y 4. del ser. 16.

Tabla de Santos

S. Andres

Veasse lo señalado para S. Pedro, y S. Pablo, y el comũ de los Apostoles.

S. Thomas Apostol

La fee pide pia afecion de la voluntad, ap al pun. 2. del ser. 4. Item la fee donde falta todo se turba, y se rebuelue, pun. 3. ser. 5. al fin. Item la fee viba es defesa de los Reynos y pereeen si ella, y el culto diuino faltan, p. 3. del ser. 17. Item app. al p. 4. del ser. 3.

S. Esteban

Quien tiene gracia, y Spiritu Santo no para hasta el cielo, pun. 5. ser. 11. al medio, si quisieren tratar algodo a ner de los enemigos, y rogar por ellos, veasse el ser. 2.

S. Iuan Euangelista.

Alas de aguila para volar al cielo, y no toca en las cosas de la tierra mas que en vn punto como la rueda. pun. 4. del ser. 11. Item app. al pun. 1. del ser. 4.

Santos Inocentes

Pun. 4. del ser. 14. Item p. 1. del ser. 17.

San Antonio Abad

Que a los mas Santos tienta el diablo con mayor saria, y vehemencia, pun. 2. y su app. ser. 3.

San Vicente Martir

int. y p. 1, y 2. y 4. del ser. 14. Item pun. 1. del ser. 17.

S. Pablo su Conuersiõ

Pun. 1. y 3. y 4. del sermõ 19.

S. Matias Apostol

Pequeñez, y humildad. p. 3. del ser. 20. Item pun. 2. y 3. del ser. 1.

Angel Custodio

Pun. 2. del ser. 5. Item humildad. paruuli, app. al pun. 5. del ser. 5. Item pun. 3. del ser. 20. Itē p. 2. y 3. del ser. 1.

Encarnacion del hijo de Dios.

Pun. 2. ser. 5. y p. 1. ser. 6. y p. 5. ser. 11. al medio, y pū. 2. ser. 11. al medio, Item pureza de la humanidad, pū. 2. ser. 15, Item es arco de paz, pun. 2. ser. 12.

S. Francisco de Paula

Veasse lo que esta señalado para S. Francisco de Assis a cerca de la humildad.

S. Marcos Euangelista.

Veasse el comun de los Euangelistas.

S. Pedro Martir de los Predicadores.

Int. y p. 1. i 2. i 4. del ser. 14.

S. Felipe, y Santiago.

Veasse el comun de los Apostoles.

Inuencion de la Cruz.

Mostro Christo ser Dios padeciendo, y fue mayor gloria la de su Cruz que la de sus milagros, y que la del monte thabor, p. 1. ser. 6. Itē Christo tuuo mayor desseo de morir, que los Iudios de matarse y Iudas de venderle, pun. 1. del ser. 7 Item su caridad se estendio a mas de lo que padecio. p. 1. ser. 7. Item es medianero. p. 2. se. 12. Itē Christo, y su cruz haze buen lado y compañia, y es piedra que acompaña, y satisfaze la sed, y es hartura del alma, y regalo, y sombra que alienta, y da fuerzas, pun. 5. del ser. 11.

S. Bernaue

Lo mismo que S. Pedro, y S. Pablo.

S. Pedro, y S. Pablo, y su commemoracion.

Entre los bos embia Dios a los Apostoles, para q̄ venzan al demonio a fuerça de brazos, y por tela de justicia alcanzen la corona. p. 3. y su app. del ser. 3. item sus prisiones. pū. 5. del ser. 7.

Santa Maria magdalena

Int. al ser. 5. y pun. 1. y 3. con su app. ser. 5. item. p. 4. del ser. 9. item todo lo señalado para el juebes. 6. de quaresma.

Santiago Apostol

App. al pun 1. del ser. 4. item singularidad pun. 3. del ser. 12.

S. Pedro aduincula.

Pũ. 5. del ser. 7.

Santo Domingo de Guzman.

Reconocieſſe por gran pecador quando entraua en las ciudades, porque conocia q̃ ſi algo tenia bueno era gracia de Dios, app. al pũ 5. ſer. 5. item comun de cõfeſſores y pun. 2. ſer. 13. al fin. tranſfiguracion del Señor. la ſingularidad de San Pedro ſiendo prelado, pun. 3. del ſer. 12. item todo el ſer. 6.

San Lorenzo

Pũ. 2. del ſer, 9. y pũ. 1. del 17.

Aſſumpciõ de Nueſtra Señora.

Su contemplacion. pũ. 5. del ſer. 11. al medio.

San Iacintho.

del reyno de los Cielos, y la Gloria. pũ. 3. ſer. 6. item. pũ. 4. ſer. 11. item, haſta la benida de Chriſto, no hubo promeſſas de cielo ſino de tierra pun. 1. y 2 ſer. 20. al fin.

San Bernardo

Al comun de confeſſores S. Bartholome. veaſe lo ſeñalado para S. Pedro, y San Pablo S. Auguſtin. al comũ de confeſſores.

Degollacion de San Iuan baptiſta.

Pun. 3. y ſu app. del ſer. 15.

Sã Matheo.

Intr. pun. 1. y 3. del ſer. 5. item mirar Dios es ſocorrer. pũ 3 ſer. 20. item el tratar cõ pecadores no le daña, à Chriſto. pũ. 2. ſer. 15. item. pũ. 1. y 3. y 4. al fin del ſer. 19.

S. Miguel. lo miſmo que para el Angel cuſtodio.

S Ieronimo comun de cõfeſſores.

S. Frãciſco de Aſsis.

App. al pũ. 5. del ſer. 5. itẽ pũ. 3 ſer. 20. item pũ. 2. del ſer. 1. y todo el ſer.

S. Lucas comun de Euangeliſtas.

S. Simon, y Iudas

De la diſcordia, y contencion, int. al ſer. 16. Item apacencia, p. 4. del ſer. 15. Item diſenſiones. p. 2. y 4. ſer. 1 o al fin. Item afliccion de los Santos es gozo, y bien ſuyo. p.

2. del ser. 9. Item ingratitud de los hombres al bien q̃ los Apostoles les hazian con su predicacion, y milagros, pũ. 2, y 3. del ser. 8. Item el peca do de los Iudios conociendo que Christo era el prometido en la ley, int. al ser. 17. Itẽ del amor que los Apostoles tenian a sus enemigos. Todo el ser. 2. y p. 2. del ser. 20.

Todos Santos.

Pun. 3. y 4. del ser. 6. Item pu. 2. ser. 9. Item p. 4. ser. 11. Item int. y p. 1. y 2. y 4. del ser 14. Item pun. 1. ser. 17. Item es muy buen discurso el p. 4. del ser. 19.

Los Difuntos

App. al p. 4. del ser. 4. al fin donde esta un lugar de San Chrisostomo. Item todo lo señalado para el Iuebes 5. de quaresma.

S. Martin

Pun. 4. del ser. 14. y p. 3. del ser. 12. Item comun de confessores.

Comunes.

Comun de Apostoles

Veasse todo lo señalado. para S. Pedro, y S. Pablo, y San Simon, y Iudas. y San Bernaue.

Comun de Euangelistas lo mismo.

Comun de Martires

Veasse todo lo señalado, para todos Santos.

Comun de vn martir

Veasse todo lo señalado, para S. Pedro Martir, y San Lorenço, y S Vicente, item pun. 2. del ser 6.

Comun de Prelados.

Pun. 2. del ser. 18. Item p. 4 del ser. 15. donde se trata de la clemencia, y paciencia q̃ deben tener los prelados. Item para prelados la singularidad en ellos quam perniciosa es, p. 3. ser. 12. Item los castigos que Dios haze en los prelados demasiadamẽte remissos, pun. 4. ser. 10.

Comũ de Confessores

Lo mismo que Prelados, Item pun. 4. ser. 11.

Comun de Virgines

A las locas no se abre la puerta, p. 1, del ser. 5. al fin. Item no basta llamar Dios, y combidar a los hombres con su gracia, si les falta a ellos la disposicion, y azeite de buenas obras, pun. 3. y 4. y su ap. del ser. 5.

Extrauagantes.

Para el Euangelio de nuestra Señora beatus venter de las alauanzas diuinas. p ũ. 3. y su app. del ser. 9.

Para

Para ſermones de difuntos.

Veaſe lo ſeñalado para el dia de las animas, y para el juebes. 5. de quareſma.

Para proceſsiones generales, y neceſsidades de la Republica.

P. 1. y 3. del ſer. 5. Itẽ ap. al p. 4 del ſer. 3. Itẽ lo q̃ importan las alabanzas diuinas para remedio de los daños publicos. p. 3. y ſu ap. del ſer. 9.

Para edictos, y autos de Inquiſicion.

Muchas coſas de las q̃ ſe tratan en el ſer. 4. ſe pueden acomodar para eſto, y en particular en el ap. al p. 4. y deſde el p. 2. haſta el fin del ſer. item int. y p. 1. y ap. al pun. 2. del ſermon 5. item contra los blaſphemos, pun. 3. y ſu ap. del ſer. 9.

Para tener capitulo al que peco.

Fin del p. 1. y ſu app. toda del ſer. 5. item. ſi huuiere dicho mal palabras à otro o blaſphemado ò no cumplido con los oficios diuinos. p. 3. y ſu app. del ſer. 9. item. ſe pueden ponderar los caſtigos riguroſos q̃ Dios haze en los prelados, y padres remiſſos en coregir, y caſtigar a ſus hijos, y ſubditos: para q̃ el caſtigo, y penitencia q̃ ſe diere no parezca demaſiada. p. 4. del ſer. 7. item. q̃ es menester renouarſe hazer vida nueua, pun. 4. del ſer. 21.

Para quando los Inquiſidores ſacan alguno en ſu ſala, y le reprehenden ſu delicto puede acomodarſe todo loq̃ ſe ha dicho para tener capitulo alq̃ peco, y para edictos, y autos de Inquiſicion.

Para dar el hábito, o profeſsion en Religion, q̃ toma vida nueua, y ſe ha de renouar, p. 4. del ſer. 21. Item que no baſta llamar Dios, ſino q̃ reſpõda cõ volũtad, y obras, p. 3. y 4. y ſu ap. del ſer. 5. itẽ el camino q̃ ſe toma es para la gloria, y para tomar poſſeſſiõ de la herẽcia q̃ en la otra vida eſperamos. Que no ſe alcãza ſino por penalidades, y trabajos. Los quales ay en la religion. p. 3. y 4. ſer. 6.

LAVS DEO



Principium Sp. Sancti est vnū numero.

specie, sed vnum numero; quia per hoc nomen significatur vna potētia, & operatio, & relatio in Patre, & Filio, quod cap. sequenti docebimus: non tamen sequitur, quòd sit prsona vna. Nam relatio diuina, quæ aert vnitatem personalem diuinæ perſoæ, ea est, quæ personā constituit, vt Paternitas, filiatio, & spiratio passiua. At spiratio actiua, quia aduenit nostro mod intelligendi personæ Patris constitutæ vt 4. libro dicemus, non affert vnitatm personæ, & potest esse communis dubus personis, sicut & natura communis est tribus personis. Et ita vna potentia & relatio, & operatio spiratoris est in Patre & Filio simùl; quia aduenit personis cōstitutis per suas proprietates; & ipsi non est proprietas personalis, sed comnunis notio. Quòd si obijcias non loquendum nobis esse de nostro modo intelligendi, sed de re ipsa: Vtrùm vnus spirator sit vna persona? Respondendum est non esse personam vnam, sed duas: illa autem vnitas realis spirationis actiuæ est communis duabus personis; sicut vnitas diuinæ naturæ realis est communis tribus personis.

Tamen nō est persona vna. Ratio.

Spiratio actiua est communis notio.

Obiectio.

Respons.

Illius vnitas realis est com-

illud principium Spiritus Sancti est Pater, & est Filius: negans verò est falsa, sūt vnum principium, quod non est Pater; quia explicamus sic, sunt vnum principium Spiritus Sancti, & illud principium non est Pater: falsa enim est copulata, cuius pars est falsa; falsum autem est, illud principium non est Patrem, aut non esse Filium, cum sit Pater & Filius. Si verò prædicatum accipiatur vt simplex nomen, ita vt non sit exponendum per copulatam; vtraque falsa est, silicèt Pater & Filius sunt vnum principium Spiritus Sancti quod est Pater, & sunt vnum principium quod non est Pater. Nam vnum principium quod est Pater, ita vt hæc simul sint coniuncta, non dicitur verè de Filio; & vnum principium, quod non est Pater, simul etiam hæc complectendo, non dicitur verè de Patre, vt explicetur. Sed tamen hæ propositiones non sunt contradicētes; sunt enim simplices non copulatæ etiam quoad sensum, atque significationem, & est vtraque affirmans; nam negatio est in solo prædicato, & nō est totum prædicatū, sed pars eius: qua-

Negans verò & falsa, hæc: sunt vnū principium quod non est Pater.

Si prędicatum accipiatur, vt simplex nomē vtraque affirmans est & falsa.

Ostenditur.

215

1.277